

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



TESIS DOCTORAL

**La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los
Reyes Católicos, Segovia 1450-1516**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

María Asenjo González

DIRECTOR:

Miguel Ángel Ladero Quesada

Madrid, 2015

7F
1984
21.1

María Asenjo González



x -49- 512-83 7

LA EXTREMADURA CASTELLANO-ORIENTAL EN EL TIEMPO
DE LOS REYES CATOLICOS. SEGOVIA 1450-1516

TOMO I

Sección de Historia
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº

212/84

© María Asenjo González
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-20414-1984

U N I V E R S I D A D C O M P L U T E N S E

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

SECCION DE HISTORIA MEDIEVAL

LA EXTREMADURA CASTELLANO-ORIENTAL EN EL
TIEMPO DE LOS REYES CATOLICOS. SEGOVIA

1.450 - 1.516

P o r

MARIA ASENJO GONZALEZ

DIRECTOR: Dr. Don MIGUEL ANGEL LADERO QUESADA
Catedrático de Historia Medieval de
la Facultad de Geografía e Historia
de la Universidad Complutense.

M a d r i d

Año 1.983

Al finalizar este trabajo quisieramos dejar constancia de nuestro agradecimiento al -- Dr. LADERO por su dirección y ayuda, así como por los consejos y sugerencias que nos ha proporcionado.

Asimismo queremos mostrar nuestro agradecimiento a todas las personas que han contribuido a que este proyecto de trabajo se haya convertido en realidad.

I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	
1. FUENTES	9
1.1. Fuentes Manuscritas	9
1.2. Fuentes publicadas, Repertorios, Inventarios y Catálogos.	12
2. BIBLIOGRAFIA.	17
2.1. Crónicas y obras antiguas.	17
2.2. Obras Generales.	20
2.3. Historia de las ciudades en - la España Medieval y temas co nexos.	23
2.4. Extremadura Castellano-Oriental	63
2.5. Segovia.	69
 <u>CAPITULO PRIMERO</u>	
L. LA CIUDAD DE SEGOVIA Y SU TIERRA.	79
A. Emplazamiento de la ciudad y rasgos - urbanísticos generales.	81
1. La via pública: calles y plazas.	85
a) La pavimentación	87
b) La reorganización del espacio ur bano.	90
c) La casa	91
d) La defensa	96
e) El aprovisionamiento de agua	102
f) Utilización particular del servi cio de abastecimiento de agua.	111
g) La higiene y la limpieza	119
h) Otros aspectos de los servicios-urbanos.	122
B. Reflejo urbanístico de las actividades económicas.	125
C. Jerarquías y grupos sociales. Su establecimiento en la ciudad de Segovia.	130

	<u>Páginas</u>
D. La Administración en el marco urbano.	139
II. MARCO GEOGRAFICO-JURISDICCIONAL DE SEGOVIA.	144
A. Delimitación del término jurisdiccional del Concejo de Segovia.	144
B. Descripción del marco jurídico del concejo de Segovia en el S. XV.	150
a) Sexmos localizados al norte de la Sierra	150
1) Sexmo de San Martin	151
2) Sexmo de El Espinar	155
3) Sexmo de San Millán	160
4) Sexmo de la Trinidad	164
5) Sexmo de Santa Olalla	168
6) Sexmo de Cabezas	171
7) Sexmo de San Llorente	174
8) Sexmo de las Posaderas	177
9) Lugares y villas de la mesa obispal y del Cabildo de Segovia.	179
D. Sexmos localizados al sur de la Sierra. Características comunes.	180
1) Sexmo de Valdelozoya	182
2) Sexmo de Casarrubios	184
3) Sexmo de Valdemoro	194
E. La ciudad de Segovia y los pleitos de términos.	196
III. LA POBLACION	200
A. Las fuentes	201
a) Los padrones fiscales. Su valoración	201
B. El coeficiente	211
C. La población. Su distribución en la ciudad y en la Tierra.	212
1) La ciudad	212
2) La tierra de Segovia	214
CONCLUSION	215
NOTAS.	217

Páginas

CAPITULO SEGUNDO

LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS

247

Valoración y posibilidades de la documentación
utilizada.

247

I. SECTOR PRIMARIO

249

1. La Agricultura. Importancia. Unidades
de explotación.

249

- A. a) Ocupación de nuevas tierras
b) El cultivo de cereales
c) El cultivo de la vid
d) Las plantas de uso textil
e) La huerta y árboles frutales
f) Otros cultivos

252
254
256
263
264
266

B. Estructura de las explotaciones agrarias
La propiedad de la tierra (Ordenanzas)

268

C. La producción agraria en el período 1475-
1516.

274

2. La Ganadería

275

A. Ganado trashumante

277

a) Trashumancia interior

280

B. Ganado estante

286

a) Ovejas y cabras

287

b) Ganado vacuno

288

c) Ganado porcino

289

d) Otros animales: gallinas, palomas, abejas.

291

C. Importancia de la producción ganadera en
Segovia.

292

3. El Baldío. Complemento de la explotación
agropecuaria.

293

CONCLUSION

313

	<u>Páginas</u>
II. ARTESANIA Y MANUFACTURAS	315
1. Actividad manufacturera en la ciudad de Segovia y su Tierra.	317
a) La mano de obra. Gremios y Cofradías	324
2. La Confección de paños.	338
a) Fases de confección de paños. Las ordenanzas sobre el obraje de paños.	342
3. Presencia de otros oficios en la ciudad de Segovia.	352
a) Calceteros, jubeteros y sombrereros	358
b) Pellejeros, curtidores y zapateros	359
c) Ferradores y albeytares	361
d) Ceradores	361
e) Alcaleros y ceramistas	362
f) El papel	362
4. La ceca Segoviana.	364
CONCLUSION.	372
III. EL COMERCIO. ABASTECIMIENTO DE LA CIUDADA.	375
A. El comercio en la ciudad de Segovia y en su Tierra.	375
B. Segovia: una ciudad de acarreo	378
1. Lugares y momentos del Comercio. El Comercio fijo. Ferias y Mercados.	379
2. Intervención del Concejo en el comercio Urbano. Medidas Fiscales.	385
a) El portazgo	388
b) Vigilancia del mercado. Pesos y Medidas.	390

	<u>Páginas</u>
c) La renta de las fieldades.	394
d) El proteccionismo	400
3. Mercancías.	402
A. El abastecimiento de la ciudad.	402
a) El trigo. El problema del pan. Cons <u>trucción</u> de la Alhondiga	405
b) El vino	414
c) La carne	418
d) El pescado	424
4. Los Mercaderes en su actividad profesio <u>nal</u> .	429
5. La Financiación de la actividad comer <u>cial</u> .	434
CONCLUSION	440
NOTAS.	447
CAPITULO TERCERO	
LA SOCIEDAD.	520
a) Introducción.	520
b) Referencia histórica	523
I. SOCIEDAD URBANA	529
1. Poder Político y P reminencia social La aristocracia urbana.	529
A. La exención y el privilegio como fuentes de poder político.	529
a) Exenciones: Mercedes y oficios	541
b) Hidalgos	547
c) Caballeros y escuderos	551
d) Oficios y cargos del concejo y de la Ca <u>sa</u> Real.	553
B. Actividades socioprofesionales de la Aristocracia Urbana	558
a) Participación en las tareas de gestión y gobierno de la ciudad.	558
b) El ejercicio de las armas.	559

	<u>Páginas</u>
C. Actividad socio-política desarrollada por la aristocracia en el medio urbano.	564
a) Los linajes	564
b) Las cuadrillas de quiñoneros	582
c) Cofradías	587
2. La Comunidad de Hombres buenos pecheros	590
A. La condición de vecino y de morador	590
a) El espacio urbano	592
b) La contribución fiscal	593
c) La actividad profesional	595
B. La Comunidad y la Política Urbana	597
C. Perfiles culturales	608
D. Las mujeres en el medio urbano. La familia como elemento social.	610
La mujer en el recinto urbano	612
a) Participación femenina en el mundo laboral	612
b) Mancebías en la ciudad de Segovia	623
c) La vida social y la ostentación	629
3. Los judíos en la ciudad de Segovia	633
a) Asentamiento de la judería en la ciudad de Segovia.	635
b) La aljama hasta 1492	637
c) Los conversos de Segovia hasta 1516	644
d) Población judeoconversa antes de 1492	646
e) Los conversos después de la expulsión	652
f) El padrón de los conversos de 1510	654
4. Los mudéjares en Segovia	656
II. LA SOCIEDAD RURAL.	661
A. Labradores hacendados y campesinos renteros	662
CONCLUSION	671
NOTAS.	676

	<u>Páginas</u>
RELACION DE ALGUNAS FAMILIAS SEGOVIANAS HASTA 1516.	727
1. Los Pacheco. Marqueses de Villena	728
2. Los Cabrera. Marqueses de Moya	729
3. Los Arias Dávila. Condes de Puñon- rostro.	736
a) Actividad política de los Arias Dávila en la ciudad y en la Tierra de Segovia.	743
b) Don Juan Arias Dávila. Obispo de Segovia.	759
c) Fundaciones y capellanías de esta familia.	765
4. Otros Personajes y Familias Segovianas	769
-Fernando de Acuña	769
-Francisco Arias	771
-Antón y Juan Bravo	772
-Los Cáceres	774
-Diego del Castillo	775
-Lorenzo de Castro	775
-Los Contreras	779
-De El Espinar	781
-Los Fernández de la Lama	782
-Gomez de Porras	783
-Los Heredia	784
-De la Hoz	793
-Los Mejía	796
-Los Mesa	796
-Alonso de Miranda	797
-Los Nuñez Coronel	800
-Los Herrera	801
-Los Peñalosa	802
-Los Peralta	804
-Los Perez Coronel	807
-Los del Rio	812
-Diego de Riofrío	814
-Los Segovia	819
-De la Torre	824
-Los Villaça	
NOTAS.	828

	<u>Páginas</u>
CAPITULO CUARTO	873
L. EL CONCEJO URBANO DE SEGOVIA	874
1. a) Ambito jurisdiccional del concejo de Segovia.	884
b) La ciudad y el común	889
c) La Tierra. Los procuradores de los sexmos.	899
2. La Elaboración de normas de gobierno y administración.	903
a) Normativa Municipal	903
b) Intervención de la monarquía en el hacer jurídico del concejo	912
3. El gobierno municipal	916
a) El Cabildo de regidores	919
b) Competencias de los regidores en el gobierno de la ciudad	927
c) La gestión de los regidores	929
d) Otros oficiales del Concejo	939
e) Otros oficios	941
CONCLUSION	943
II. LA HACIENDA CONCEJIL	946
1. Ingresos ordinarios. Bienes de Propios	949
a) Rentas de origen jurídico	955
b) Valoración del conjunto de ingresos fijos del concejo.	956
2. Relación de gastos	959
a) Gastos ordinarios	959
b) Gastos eventuales	961

Páginas

3-	Ingresos Extraordinarios: Reparti	
	mientos y sisas.	962
A.	Repartimientos	962
	a) El privilegio del sexmo de las	
	Posaderas	964
	b) Los repartimientos en el inte-	
	rior de los sexmos	977
	c) La ciudad de Segovia y su par-	
	ticipación en las derramas	985
	d) Derramas y repartimientos desde	
	1463 hasta 1515.	985
	e) Las sisas	988
	CONCLUSION.	991
III.	GOBIERNO, JUSTICIA Y HACIENDA EN LOS	
	CONCEJOS RURALES.	994
	a) Organización de los concejos rurales	995
IV.	EL CONCEJO Y LAS INSTITUCIONES DE LA	
	MONARQUIA CASTELLANA.	1007
1.	La Administración de la Justicia	1009
2.	La Hacienda Real y sus intereses en la	
	ciudad de Segovia y su Tierra	1013
	a) Impuestos directos	1014
	b) Impuestos indirectos sobre la com-	
	pra-venta	1022
	c) Rentas de aduanas y derechos de	
	tránsito.	1037
	d) Monopolios	1038
	e) Rentas de origen eclesiástico	1038
3.	El Ejército	1041
4.	Participación del Concejo en las Insti	
	tuciones del Reino	1051
	a) Las Cortes	1051
	b) La Hermandad	1053

	<u>Páginas</u>
V. HISTORIA POLITICA DE LA CIUDAD DE SEGOVIA.	1056
1. La ciudad al servicio de la monarquía.	1056
a) El corregidor	1056
b) El alcazar real y su tenencia	1062
c) Segovia y sus relaciones con los monarcas hasta 1516	1072
NOTAS	1076
CONCLUSION	1132
ILUSTRACIONES Y DOCUMENTOS	1149
1. La Sociedad Eclesiástica	1150
A. Obispo y Cabildo. Su presencia en el marco de la ciudad y su Tierra	1150
B. Otros Centros religiosos	1155
2. La práctica de la convivencia urbana	1159
A. Fiestas de la ciudad	1162
B. Fiestas Reales.	1164
NOTAS	1167
APENDICE DOCUMENTAL	1173
MAPAS PLANOS Y CUADROS	1447

INTRODUCCION

El tema de este trabajo fue sugerido por el doctor LADERO, cuando en el año 1978 volvió a la Universidad Complutense, para ocupar la Cátedra de Historia Universal de la Edad Media, en el Departamento de Historia Medieval, del cual formo parte. En un principio se pensó abordar el tema de los concejos de realengo - en la Extremadura castellana, en el territorio que abarca desde el rio Duero hasta la Sierra de Guadarrama. A partir de ahí comenzaron los primeros pasos dirigidos a recoger bibliografía y documentación sobre concejos de realengo y de señorío en la Baja Edad Media y concretamente en el reinado de los Reyes Católicos. Porque, al abordar este estudio, el objetivo era seguir el desarrollo y los acontecimientos que definieron la vida social, política y económica de una zona que tenía tantas circunstancias y aspectos comunes.

La documentación conservada en los Archivos Nacionales y en los respectivos archivos municipales de Segovia, Sepúlveda, Soria, Agreda, San Esteban de Gormaz, Burgo de Osma, Berlanga de Duero, Fresno de Cantespino, Coca, Pedraza, Riaza, Cuellar y Maderuelo, - hizo que recapacitáramos sobre las posibilidades y la viabilidad de un estudio de tal envergadura. En primer lugar topamos con la diversidad de situaciones jurídica de estos concejos, muchos de los cuales habían pasado a ser de señorío, en los primeros cincuenta años del siglo XV, es el caso de: San Esteban de Gormaz,

Burgo de Osma, Berlanga de Duero, Fresno de Cantespi
no, Coca, Pedraza, Riaza, Cuellar, Iscar, y Maderue-
lo. La variedad y el contraste entre los concejos de
señorío y los de realengo hubiera enriquecido el tema,
pero también presentaba el problema de difícil acceso
a algunos fondos documentales de los archivos de las
casas de Alburquerque y de la del duque de Frías. Por
otro lado los ricos fondos documentales del Archivo
General de Simancas resultaban tentadores y animaban a
abordar el estudio de los cuatro concejos de realengo
de esta zona: Segovia, Sepúlveda, Soria y Agreda.

Así, en junio de 1979, a la vista de los primeros
resultados obtenidos en la investigación sobre las fuen-
tes conservados para el estudio de estos concejos, deci-
dimos centrar el trabajo en los cuatro concejos de rea-
lengo, anteriormente mencionados. Sobre estos concejos
la documentación era muy desigual, pues mientras Sego-
via y Sepúlveda disponían de dos archivos municipales
ricos, Soria apenas conservaba documentación para el
período estudiado y tampoco la tenía el Archivo Muni-
cipal de Agreda. En el Archivo General de Simancas sí
se conservan abundantes fondos sobre estos concejos,
pero de nuevo encontrábamos la dificultad de iniciar -
estudios simultáneos sobre ciudades y villas con una
documentación tan dispar, en cuanto a contenido, y que
desde luego, contrastaba enormemente en volumen y en
variedad. De esta forma, la documentación conservada
para Segovia ofrecía un mayor interés, por varias ra-
zones tales como una mayor riqueza documental, que se
hace diversa y profunda en algunos temas.

Desde Abril de 1981, el tema de la futura tesis
se centró en la ciudad de Segovia y su Tierra, abarcando

el período que va desde 1450 a 1516. Esta ciudad pudo haber sido la mas importante de la zona y su concejo bien podría servir de modelo para conocer algunas de las peculiaridades del funcionamiento de los concejos de la Extremadura castellano-oriental. Para este período no había ningún trabajo que abordara, de forma global el estudio de la ciudad de Segovia y de su Tierra, montado sobre la documentación del archivo municipal y la de los archivos reales. La oferta era demasiado tentadora y se optó por abordar el estudio de este concejo, reservando la documentación y bibliografía recopilada para realizar estudios particulares de cada uno de los concejos, o bien de aquellos que hubiesen quedado integrados en un mismo señorío jurisdiccional.

Ahora bien, aunque como se ha dicho el concejo de Segovia era el que mas posibilidades ofrecía de entre los mencionados, para llegar a un conocimiento mas completo de una ciudad castellana a fines de la Edad Media, conviene hacer la advertencia de que también encontramos muchas lagunas en su documentación, y sobre todo se echan en falta los libros de actas y acuerdos del cabildo de regidores, que de haberse conservado hubieran sido muy ilustrativos para conocer cuestiones y temas concretos en el devenir histórico, de esta ciudad y de su Tierra. No obstante pensamos que esta salvedad puede quedar compensada con el concienzudo aprovechamiento que se ha llevado a cabo, a partir de los fondos de los Archivos Nacionales, y principalmente del Archivo General de Simancas. Sin el decisivo aporte de esta documentación, hubiera sido imposible llevar adelante este estudio, con la profundidad que algunos temas

requerian, y tampoco habrían salido a la luz cuestiones que en la documentación de tipo jurídico y normativo no quedaban recogidas. Su aporte ha sido decisivo para complementar y matizar muchas cuestiones apuntadas ya en algunos diplomas del Archivo Municipal de Segovia.

Contando con las posibilidades que ofrecía la documentación se decidió abordar un estudio de historia "total", sobre la ciudad de Segovia y su Tierra. Los objetivos cronológicos, fijados en la última mitad del siglo XV y primeros años del siglo XVI, nos obligaban a contar con los estudios realizados y la documentación conservada para los siglos anteriores y, en algunas cuestiones, ha sido necesario utilizar las fuentes conservadas de esa época para explicar un proceso cuyas raíces se remontaban en el tiempo uno o dos siglos.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos, que de forma general enuncian las grandes cuestiones planteadas sobre temas de historia social y económica. Una ciudad es un mundo completo, en cuanto a las posibles relaciones y temas que en ella se pueden estudiar. Nada queda fuera del interés del historiador cuando trata de conocer un concejo urbano y su Tierra a fines de la Edad Media. Sólo la falta de documentación, sobre algunos aspectos, nos ha podido impedir su estudio, pero no obstante, somos conscientes de que en una medida o en otra, todo podría tener cabida en el mundo de la ciudad.

Desde la óptica de su presencia y relación con

la ciudad se pueden abordar todos los aspectos de las relaciones sociales y económicas que definen este período histórico. Así, este microcosmos que es la ciudad sirve para detectar y conocer el planteamiento de algunos de los grandes temas de estudio y poder verlos a pequeña escala, funcionando en un marco de relación mas estrecho.

Atendiendo a lo anteriormente expuesto se ha comenzado por conocer el espacio urbano y rural en el que van a situarse los acontecimientos, atendiendo a esa dicotomía que acompaña en todo momento al concejo de Segovia, tratando de combinar la doble condición de la ciudad como cabeza y como parte de un territorio. El espacio urbano se adapta y se transforma en un período de profundos cambios sociales y económicos. Por otro lado, la ciudad va a establecer sus relaciones con los distintos sexmos de la Tierra, diferenciando para muchas cuestiones entre sexmos del Norte y del Sur de la Sierra. Los primeros ocupados y puestos en explotación, desde que se produjeron los primeros asentamientos, mantenían una relación mas estrecha con la ciudad, mientras los sexmos del sur de la Sierra siguen siendo, a fines del siglo XV, territorio de expansión tierras a colonizar y a explotar, por parte de la aristocracia urbana de Segovia.

En el segundo capítulo dedicado a economía se desdoblará en tres apartados, atendiendo a los tres sectores. El sector primario, es el que muestra un mayor peso específico dentro de las actividades económicas y los sectores manufacturero y mercantil, que van a conocer un desarrollo extraordinario a lo largo del siglo XII y particularmente en su segunda mitad.

Muy relacionado con este renacer industrial, va a mantenerse el comercio y sus actividades de intercambio se vieron obligadas a atender al abastecimiento urbano, tan necesario a una población creciente y volcada en actividades artesanas.

Una vez definidas las premisas de organización y capacidad económica pasaremos al estudio de la sociedad. Conviene decir que el estudio de la población de Segovia y de su Tierra ha sido incluido en el Capitulo I. atendiendo al deseo de relacionar el espacio con los hombres que en él habitan. El complejo mundo social se ha abordado desde dos ópticas; por un lado, se ha recopilado toda la información de contenido social y se ha organizado en un apartado que incluye una relación de algunas familias segovianas, con la intención de conocer mejor algunos aspectos de la vida y del mundo de relaciones de la aristocracia urbana. Ya entrando en el capítulo de sociedad, hemos pensado en reconstruir lo conocido acerca de los grupos y clases sociales integradas en el espacio urbano o distribuidas, por la Tierra de Segovia. Ha resultado de interés cualquier información que abriera luz sobre el complejo mundo de las relaciones sociales.

Por último, el estudio del mundo de las instituciones de gobierno han servido para poner de manifiesto el complejo entramado que se organiza en torno al poder urbano, como se articulan las relaciones con la monarquía y por último cuales fueron algunas de las circunstancias políticas que acompañaron a la ciudad de Segovia hasta 1516.

En resumen, el interés de este trabajo radica en primer lugar, en la documentación manejada, que se puede decir que es casi toda la conservada hasta ahora. Sobre su información se ha aplicado en método de estudio que ha tratado de ser sistemático y preciso, al mismo tiempo que buscaba contar con la flexibilidad necesaria, para dar cabida a todos los temas y cuestiones, con todos sus matices.

No es preciso resaltar aquí, el interés que se sigue mostrando a todos los niveles por los estudios de ciudades, de su entorno y de sus problemas en períodos históricos concretos, y desde luego uno de los interrogantes que todavía permanece en el aire, es el de como eran las ciudades castellanas en el último período de la Baja Edad Media y años antes de las Comunidades de 1520. Pensamos que este trabajo puede ayudar a dar respuestas concretas a muchas de estas cuestiones, haciendo un interesante aporte al conocimiento de la historia de una ciudad castellana y en una medida menor a la del reino de Castilla, en este período.

ABREVIATURAS

1. ARCHIVOS

A.G.S.	Archivo General de Simancas
R.G.S.	Registro General del Sello
C. de C.	Cámara de Castilla
P.R.	Patronato Real
C.R.	Consejo Real
D.C.	Diversos de Castilla
E.M.R.	Escribanía Mayor de Rentas
C.M.C.	Contaduría Mayor de Cuentas
C. y J. de H.	Consejo y Juntas de Hacienda
T. de F.	Tenencia de Fortalezas
M. y P.	Mercedes y Privilegios
A.M. Seg.	Archivo Municipal de Segovia
A.H.N.	Archivo Histórico Nacional
B.N./Ms.	Biblioteca Nacional (Manuscritos)

2. REVISTAS, COLECCIONES Y ENCICLOPEDIAS

A.H.D.E.	Anuario de Historia del Derecho Español
H.I.D.	Historia Instituciones y Documentos
E.M.	Estudios Medievales
B.A.E.	Biblioteca de Autores Españoles
B.A.H.	Boletín de la Real Academia de la Historia
R.A.B.M.	Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos
E.S.	Estudios Segovianos

1. FUENTES

1.1 FUENTES MANUSCRITAS

El aporte de los fondos documentales de los distintos archivos consultados para la realización de este trabajo ha sido desigual. No obstante, todos han contribuido a la ejecución del mismo.

Conviene señalar que ha sido el Archivo General de Simancas el que más volumen y variedad de documentación conserva. Sus fondos han resultado de capital importancia para abordar este estudio, por que han permitido, con su información variada y dispersa, que salieran a la luz no solo las cuestiones relativas a la ciudad sino también, a través de ella hemos podido seguir la actitud y posición de la monarquía para con un concejo castellano de realengo. En todas las secciones mencionadas de este Archivo hemos encontrado información y noticias de interés, destacando los fondos del Registro General del Sello, de Cámara de Castilla, (Pueblos) (Memoriales) y (Personas), Consejo Real. De la documentación de Hacienda las secciones de Expedientes de Hacienda, Contaduría Mayor de Cuentas, Escribanía Mayor de Rentas. Contadurías Generales, Mercedes y Privilegios, Contaduría del Suelo. Las consultas en ellas realizadas han sido extraordinariamente fructíferas.

El Archivo Municipal de Segovia conserva fondos de gran interés para esta época, sobre todo por lo que se refiere a ordenanzas y normativa municipal, privilegios reales conservados y provisiones reales, que han sido fundamentales para conocer el reinado de Enrique IV, que tan escasamente documentado estaba en el Archivo General de Simancas.

El Archivo Histórico Nacional en sus secciones de Clero (Libros) y Consejos y Ciudades conserva documentación interesante de contenido económico fundamentalmente y algunos pleitos en la sección de Consejo de Castilla.

La sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional y las colecciones documentales de la Real Academia de la Historia también han sido utilizadas.

Con menos éxito se han visto el Archivo Catedral de Segovia y el Archivo ducal de la Casa de Alba. En cambio se han encontrado noticias de interés en la colección Salazar y Castro de la Real Academia de la Historia.

De todos los fondos expuestos a continuación se han obtenido datos e información útil para la realización de esta tesis doctoral.

1. ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS

Secciones

Consejo Real

Diversos de Castilla

Registro General del Sello

Patronato Real

Casa y Descargo de los Reyes Católicos

Camara de Castilla (Pueblos)

" " " (Personas)

" " " (Memoriales)

" " " (Libros de Cédulas)

Mercedes y Privilegios

Estado

Mapas y Planos

Escribania Mayor de Rentas
Expedientes de Hacienda
Contaduria Mayor de Cuentas
Consejo y Junta de Hacienda
Contaduria del Sello
Tenencia de Fortalezas (Escribania Mayor de Rentas)
" " " (Contaduria del Sueldo)

2. ARCHIVO MUNICIPAL DE SEGOVIA

3. REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
Colección Salazar y Castro

4. BIBLIOTECA NACIONAL
Manuscritos

5. ARCHIVO HISTORICO NACIONAL
Clero (Libros
Clero (Pergaminos)
Consejo de Castilla
Diversos (Concejos y Ciudades)
Microfilm

1.2 FUENTES PUBLICADAS REPERTORIOS, INVENTARIOS Y CATALOGOS

APARATO: "Aparato de la Historia de Segovia". Estudios Segovianos, (1952), IV, pág. 175-183

ARIAS DE VERASTEGUI, Francisco: Libro Verde. Costumbres de Segovia y sus preeminencias e iurisdiction. Por el licenciado _____ Regidor della. Dirigido a la misma ciudad de Segovia. Año de 1611. Segovia, 1880.

BARCIA: Diccionario etimológico de la lengua española. Madrid, 1880-1883.

BASANTA DE LA RIVA, Alfredo: Archivo de la real Chancilleria de Valladolid. Sala de los Hijosdalgo. Catálogo de todos sus pleitos, expedientes y probanzas. Madrid, Edic. Hidalguia, 1955.

BATAILLON, Marcel: "Les nouveaux chretiens de Segovie en 1510". Estudios Segovianos, X, 30 (1958), pág. 293-428.

BEJARANO, Francisco: Documentos del reinado de los Reyes Catolicos Catálogo de los documentos existentes en el Archivo Municipal de Málaga. C.S.I.C., Biblioteca "Reyes Católicos" Madrid, 1961.

CABALLERO, Fermin: Nomenclatura Geográfica de España. Análisis gramatical y filosófico de los nombres de pueblos y lugares de la península con aplicación a la topografía y a la historia. Madrid, Imprenta Eusebio Aguado, 1834. Barcelona, El Albir, 1978

CADENAS VICENT, Vicente de: Pleitos de Hidalguia que se conservan en el Archivo de la Real Chancilleria de Valladolid. Madrid, Hidalguia, 1981.

CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente: "Indice sumario de los Manuscritos castellanos de Genealogía Heraldica y Ordenes Militares que se custodian en la Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial". B.R.A.H. (1917) LXX, Abril, pag. 344-388.

- CASTAÑEDA Y ALCOVER, V.: "Manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de el Escorial". B.R.A.H., (1917) LXX, abril, pág. 344-388.
- COLMENARES, D. de: "Fundación del Monasterio de los Huertos. (Aparato de la Hª de Segovia)". Estudios Segovianos, III (1951) pág. 223-234.
- CORNEJO, A.: Diccionario histórico y forense del Derecho Real de España. Madrid, 1779.
- CRONICA INCOMPLETA de los Reyes Católicos (1469-1476). Según un manuscrito anónimo de la época. Prólogo y notas de Julio PUYOL. Madrid, Academia de la Historia, 1934.
- DESCRIPCION de la Cañada Leonesa. Desde Valdeburón a Montemotin. Madrid, 1856.
- DESCRIPCION de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia. Madrid, Imp. Manuel Minnesa, 1856.
- DESCRIPCION de la Cañada Soriana. I) Desde Yanguas al Valle de la Alcudia. II) Desde Villacañas y Quero al Valle de la Alcudia. Madrid, 1857.
- DIAZ DE MONTALVO, Alonso: Ordenanzas reales de Castilla. Madrid, 1779-1780. 3vols.
- DOCUMENTOS: "Juramento de Enrique III (Apar. Hª de Segovia)". Estudios Segovianos, III (1951), pág. 230-234.
- DOMINGO PALACIO, Timoteo: Documentos del Archivo General de la Villa de Madrid. Madrid, Imp. y Litografía Municipal, 1919,
- ESPAÑA Atlas e índices de sus términos municipales. Madrid, Confederación española de Cajas de Ahorros, 1969.
- FITA, Fidel: "Segovia. Monumentos y documentos inéditos". B.R.A.H., (1888), XIII, pág. 309-321
- GONZALEZ GOMEZ, Antonio: "Ordenanzas municipales de Palos de la Frontera (1484-1521)". Historia Instituciones Documentos, 3, (1976), pág. 249-280.

- GONZALEZ GONZALEZ, Julio: El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII. Madrid, 1960. 3vols
- GONZALEZ JIMENEZ, Manuel: Ordenanzas del Concejo de Carmona. Edición y estudio preliminar por _____ Sevilla, Public. de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla, 1972.
- GONZALEZ MORENO, Joaquin: Catálogo de los Documentos de la Villa de Medinaceli, Soria, Imprenta Provincial, 1972.
- HERNANDEZ RUIZ DEVILLA, Rafael: "El libro del Parral". Estudios Segovianos, XVIII, 53-54 (1966), pág. 267-434.
- IBARRA RODRIGUEZ, Eduardo: Documentos de asunto económico correspondientes al reinado de los Reyes Católicos (1475-1516). Madrid, Publicaciones de la Academia Universitaria Católica, 1917.
- LA FUENTE: Diccionario de los pueblos y despoblados de España, 1789.
- LEON TELLO, Pilar: Archivo de los Duques de Frias. 2. Casa de Pacheco. 3. Condados de Oropesa y Fuensalida y sus agregados. Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas y Casa de los Duques de Frias, 1967-1973.
- MADOZ, Tomás: Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid, 1848-1850.
- MALPICA CUELLO, Antonio y otros: Colección diplomática del Archivo de la casa de Cázulas (1368-1520). Granada, Excm. Diputación Provincial, 1982.
- MARTIN LAZARO, Antonio: "Cuaderno de Ordenanzas de Carbonero el Mayor". A.H.D.E., (1932), IX, pág. 322-334.
- MARTIN POSTIGO, M^a de la Soterraña: "Diez documentos de Don Alfonso rey de Castilla, a Segovia". Homenaje a J. Perez de Urbel, I, Abadía de Silos, 1976, pág. 483-512.
- MARTIN POSTIGO, M^a de la Soterraña: "Privilegio rodado de don Alfonso rey de Castilla a Segovia". Archivos Leoneses, XXX, N^o 59-60 (1976), pág. 237-258

- "MEMORIAS de las fundaciones del Convento y villa de Santa Maria la Real de Nieva". Estudios Segovianos (1951), III, pág. 477-490.
- MILLARES CARLO, A. y ARTILES RODRIGUEZ, J.: Libro de Acuerdos del Concejo Madrileño 1464-1600. Edición prólogo y notas por _____ y _____. Madrid, 1932
- MUÑOZ Y ROMERO, T.: Cortes de los antiguos Reinos de León y Castilla. Madrid, Publicadas por la Real Academia de la Historia, 1861-1903, 7vols.
- NOMENCLATOR de las ciudades, villas lugares, aldeas y demas entidades de población. Provincia de Segovia, Tomo IV - 40. Madrid, I.N.E., 1973,
- "ORDENANZAS de la junta de "Linajes" de Segovia y su Ayuntamiento. 1602". Estudios Segovianos, XIV, Nº 40-41 (1962), pág. 309-329.
- PARRACES: "La Abadía de _____ (1646) "Collectanea Histórica". Estudios Segovianos, Nº 37-38, 1961, pág. 167-303.
- PAZ, Julian: Diversos de Castilla. (Cámara de Castilla). 972-1716. Archivo General de Simancas, Madrid, 1969.
- PEÑA MARAZUELA, M^a Teresa, LEON TELLO, M^a T.: Archivo de los Duques de Frias. Vol. I. Casa de Velasco, Madrid, 1955
- PEÑALOSA, Luis Felipe de y VERA, Juan de: "Heraldica y genealogías segovianas. VIII Exposición de Arte Antiguo". Estudios Segovianos T. VIII, (1956) C.S.I.C., pág. 7-53.
- PLAZA BORES, Angel de la: Archivo General de Simancas. Guía del Investigador. Valladolid, 1962.
- PRIETO CANTERO, Amalia: Casa y descargos de los Reyes Católicos. Catálogo XXIV del Archivo General de Simancas. Valladolid, Instituto "Isabel la Católica" de Historia Eclesiástica, 1969.
- PRIETO Y CANTERO, Amalia: "Documentos referentes a hidalguía, caballerías y exenciones de pecho de la época de los Reyes Católicos entresacados del legajo Nº 393 de la sección Mercedes y Privilegios del Archivo General de Simancas". Hidalguía, (Madrid), XXI, Nº 121(1973), pág. 885-916

- PRIETO CANTERO, Amalia: Patronato Real (843-1851). Archivo General de Simancas, Valladolid, 1946-1949. 2vols.
- PRIETO, Amalia; ALVAREZ TERAN, Concepción; ORTIZ DE MONTALBAN, Gonzalo: Catálogo del Registro General del Sello. Valladolid, C.S.I.C., 12vols.
- PUYOL, Julio: "Privilegio otorgado a la tierra de Segovia por Enrique IV (9 de Mayo 1462)". Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales. Año VII, Nº 25. Madrid (1924).
- REDONET, L.: "Ordenanzas de la comunidad de la ciudad y tierra de Segovia(1514)". B.R.A.H., Madrid, C, (1932), pág. 279-283.
- RIAZA, Roman: "Ordenanzas de Ciudad y Tierra". A.H.D.E., XII (1935), pág. 468-496.
- SAN PELAYO LADRON DE GUEVARA, J.: Ordenanzas de Valverde comunidad y tierra de Segovia, sobre la plata y paños de las bodas y otras cosas, Madrid, 1894.
- SUAREZ FERNANDEZ, Luis: Documentos acerca de la expulsión de los judíos. Valladolid, C.S.I.C., 1964.
- TORRES FONTES, Juan: "Ordenanza murciana de paños en el S. XV". Industria y comercio (Murcia) LV, Nº 28 (1955), pág. 22-26
- VALLECILLO, A.: Legislación militar de España Antigua y Moderna. Madrid, 1853
- VALVERDE DEL BARRIO, Cristino: Incunables y libros raros de la Santa Iglesia Catedral de Segovia. Segovia, 1930.
- VERA, J. de: "El Quifón de San Martin de Segovia". Estudios Segovianos, Nº 67, XXIII (1971), pág. 101-131
- VERGARA, Gabriel Mª: Ensayo de una Colección Bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Segovia. Guadalajara, 1903.
- VILLALPANDO, Manuela: "Catalogo: Documentos, Manuscritos, Incunables Libros, Bellas Artes, Objetos Varios, Encuadernaciones. Con motivo del Centenario de los Reyes Católicos". Estudios Segovianos, VII, (1955) pág. 353-368.

2. BIBLIOGRAFIA

2.1 CRONICAS Y OBRAS ANTIGUAS

BALLESTER Y CASTELL, Rafael: Las fuentes narrativas de la historia de España en la Edad Moderna(1474-1808). Valladolid,1927.

BENAVIDES, Antonio: Memorias de D. Fernando IV de Castilla. Madrid, 1860. 2vols.

BENEYTO PEREZ, Juan: Summa de la Politica. Madrid, 1944.

BERNALDEZ, Andrés: Historia de los Reyes Católicos D. Fernando y D^a Isabel. B.A.E., vol.LXX, pág. 567-733.

BERNI, J.: Creación, antigüedad y privilegios de los títulos de Castilla. Valencia, 1769.

CAT, E.: Essai sur la vie et les ouvrages du chroniqueur Gonzalo de Ayora, suivi de fragments inédits de sa chronique. Paris, 1980.

ENRIQUEZ DEL CASTILLO, Diego: Comienza la Historia del quarto Rey D. Enrique de gloriosa memoria... Publicada y corregida por D. José Miguel de Flores en "Colección de crónicas de los Reyes de Castilla". Madrid, A de Sancha, 1787.

FABIE, A.: Viajes por España. "Libros de Antaño", Madrid, 1879.

FERNANDEZ DE MONJARAZ, Pedro: Panegírica descripción del milagroso aparecimiento de Nuestra Señora de Nieva, historia, fundación de su real villa y autorizada manifestación de sus exenciones y privilegios. Segovia, 1669.

GALINDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo: Anales breves del reinado de los Reyes Católicos..., que dejó manuscritos el Dr.D. ... y una continuación de la Crónica de aquellos reyes que hasta ahora no se ha publicado. Madrid,B.A.E., vol. LXX.

GALINDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo: Estudios sobre la "Cronica de Enrique IV" del Dr. Galindez de Carvajal, por Juan Torres Fontes. Murcia, 1946.

- GUICCIARDINI, Francesco: Viaje a España. Valencia, Castalia, 1952.
- JUAN MANUEL, Infante don: Libro de los estados (siglo XIV). "Escritores en prosa anteriores al S. XV". Madrid, B.A.E., 1860.
- JUAN MANUEL, Infante don: Libro del caballero y del escudero (Siglo XIV). "Escritores en prosa anteriores al siglo XV". Madrid, B.A.E., 1860.
- LECEA, Carlos: "Memorial histórico de Segovia escrito por don Juan de Pantigoso en 1523". B.R.A.H., (1889), XIV, pág. 212-261.
- LOAYSA, Jofre de: Cronica de los Reyes de Castilla Fernando III, Alfonso X, Sancho IV y Fernando IV (1248-1305). Prólogo Juan Barceló Jiménez. Murcia, Patronato de Cultura de la Excm. Diputación de Murcia, 1961.
- LOPERRAEZ CORVALAN, Juan: Descripción histórica del Obispado de Osma con el catálogo de sus Prelados. Madrid, Imprenta Real, 1788. Madrid, Turner (s.a.: 1978). 3vol.
- LOPEZ DE HARO, Alfonso: Nobiliario genealógico de los Reyes y Títulos. Madrid, 1622.
- MEDINA, Pedro de: Grandezas y cosas memorables de España y Libro de la Verdad. Sevilla, 1548.
- MEMORIAS de Don Enrique IV de Castilla. Compil. por la Real Academia de la Historia. Madrid, Tip. Fortanet, 1835-1910.
- MINGUELLA: Historia del Obispado de Sigüenza, 1900, 3vol.
- MORALES, Ambrosio de: Las Antigüedades de las ciudades de España, Alcalá de Henares, 1576.

MOSQUERA DE BARNUEVO, Francisco: Información de derecho... donde se trata de la Antigüedad y notoriedad de los doce linajes de Soria. Sevilla, (s.a.), hacia 1600.

MUENZER, Jerónimo: "Viaje por España y Portugal. En los años 1494 y 1495." Versión del Latin por Julio Puyol. B.R.A.H., (1924) I, pág. 32-120 y II, pág. 197-280.

PADILLA, Lorenzo de: "Crónica de Felipe I... el Hermoso, dirigida al Emperador Carlos V". Col. de Doc. Ined. de la Hª de España. VIII, pág. 5-267.

PINEL Y MONROY, Francisco: Retrato del buen vassallo, copiado de la vida y hechos de D. Andres de Cabrera, primer Marques. de Moya. Madrid, 1677.

QUINTANA, Gerónimo de: Historia de Madrid, 1629.

VALERA, Diego de: Crónica de los Reyes Catolicos. Edición y Estudios por Juan de M. Carriazo. Madrid, 1927.

VILLUGA, Juan de: Repertorio de todos los caminos de España. Medina del Campo, 1546.,

2.2 OBRAS GENERALES

BERGIER, Jean François: Geneve et l'economie européenne de la Renaissance. Ecole Pratique des Hautes Etudes. VIe. Section SEVPEN. Paris, 1963.

BYL, Raymond: Les juridictions scabinals dans le duché du Brabant (des origines à la fin du XVe siècle). Presses Universitaires de Bruxelles. PUF.- Wetteren(Belgica),1965.

COMELLO, Carla:"Padova, Sviluppo politico e Strutture urbane e territoriali di una città stato". Città, contado e feudi nell'urbanistica medievale. Roma, Multigrafica editrice, 1974.

CHEVALIER, Bernard: Tours, ville royale, 1356-1520. Origine et développement d'une capitale à la fin du Moyen Age. Louvain-Paris, Newelarts, 1975.

DAVID, M.: Le serment du sacre du IXe au XVe siècle. Contribution à l'étude des limites juridiques de la souveraineté. Strasbourg, 1951.

DOBB, Maurice: Estudios sobre el desarrollo del capitalismo, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972.

DUPRE-THESEIDER, E.: La città medievale in Europa. Bologna, Patron, 1966.

ENNEN, Edith: Die europäische Stadt des Mittelalters. Göttingen, Sammlung Vandenhoeck, 1972.

GARCIA FERNANDEZ, Jesus: "Champs ouverts et champs clotures en Vieille Castille". Annales E.C.S. XX, (1965), pág. 692-718.

GARCIA DE VALDEAVELLANO, Luis: "El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media". A.H.D.E. (1931)., VIII, pág. 201-406.

- GLASS, D.V.: Población y cambio social. Estudios de demografía histórica. Madrid, Tecnos, 1978.
- GOURON, André: "Le rôle social des juristes dans les villes méridionales aux Moyen Age". Actes du colloque de Nice (27-28 mars 1969) Annales de la Faculté des Lettres et Sciences de Nice. 1969. N° 9-10, págs. 55-67.
- GUIDONI, Eurico: Citta, Condado e feudi nell'Urbanistica Medievale. A cura di ____ Roma, Multigrafica, 1974.
- HEERS, Jacques: Le Clan Familial au Moyen Age. Paris, P.U.F., 1974.
- HEERS, Jacques: Les partis et la vie politique dans l'Occident médiéval. Paris, Presses Universitaires de France, 1981.
- HIGOUNET-NADAL, Arlette: Périgieux aux XI^e et X^e siècles. Etude de démographie historique. Bordeaux. Etudes et documents D'Aquitaine, 1978.
- JEWELL, Helen M.: English local administration in the Middle Ages. Newton Abbot. David and Charles, 1972.
- KOTEL'NIKOVA, L.A.: Mondo contadino e citta in Italia dall'XI al XIV secolo. Dalle fonti dell'Italia centrale e settentrionale. Bologna, Societa editrice il Mulino, 1967.
- LE GOFF, Jacques: La civilisation de l'Occident Medieval. Paris, Arthaud, 1964.
- LOT, Ferdinand: L'Art militaire et les armées au Moyen Age. Paris, 1946.
- MARIONGIU, Antonio: "Villes et Feodalités au Moyen Age." Actes du Colloque de Nice (27-28 mars 1969). Annales de la Faculté des Lettres et Sciences de Nice, n° 9-10, 1969, pag. 9-13.
- MEDIEVAL: The ____ city. New Haven, etc., Yale University Press. 1977.
- MURATOR, Giorgio: La citta rinascimentale. Tipi e modelli attraverso i trattati. Presentazione di Paolo Portoghesi. Milano, Gabriele-Manzotta, 1975.

- PETIT-DUTAILLIS, Charles: Los municipios franceses. Caracteres y evolución desde los orígenes hasta el siglo XVIII. México, U.T.E.H.A., 1959.
- PIUZ, Anne-Marie: "Les relations économiques entre les villes et les campagnes dans les sociétés preindustrielles". Villes et Campagnes (XII-XV siècle). Centre d'Histoire Économique et Social de la région lyonnaise. Lyon, 1977, pág. 1-55
- PUDDU, Raffaele: Eserciti e monarchie nazionali nei secoli XV-XVI. Firenze. La Nuova Italia, 1975.
- QUILLET, Jeannine: La Philosophie politique de Marsile de Padoue. Paris, J.Urin, 1970.
- RIESENBERG, P.: The Medieval Town. New York, Avvil Book, 1958.
- ROOVER, Raymond: "Le marché monétaire au Moyen Age et au début des temps modernes. Problèmes et méthodes". Revue Historique, CCXLIV, nº 495. Paris, 1970.
- SAALMAN, Howard: Medieval Cities... New York, George Braziller, 1968.
- SANFILIPPO, Mario: La città medievali. Torino, Societa Editrice Internazionale, 1974.
- SCHAPPER, Bernard: Les rentes au XVIe siècle. Histoire d'un instrument de crédit. Paris, 1957.
- STRAYER, Joseph R.: Sobre los orígenes medievales del Estado Moderno. Barcelona, Ariel quincenal, 1981.
- VERCAUTEREN, F.: "Un exemple de peuplement urbain au XII siècle, le cas d'Arras". Actes du colloque de Nice(27-28 Mars, 1969) Annales de la Faculte des Lettres et Sciences de Nice. nº 9-10. pág. 15-27. 1969.
- VERCAUTEREN, Fernaud: "La vie urbaine entre Meuse et Loire du VI au IXe siècle". Settimane di Studio del Centro italiano di Studio sull'Alto Medioevo. Vol VI, págs. 453-484. Spoleto, 1959.

2.3 HISTORIA DE LAS CIUDADES EN LA ESPAÑA CRISTIANA
MEDIEVAL Y TEMAS CONEXOS.

ACTAS del I Simposio Internacional de Mudejarismo. 15-17 Septiembre 1975. C.S.I.C., Madrid, Teruel, 1981.

AGUADE NIETO, Santiago: "Crisis de subsistencia, rentas eclesiásticas y caridad en la Castilla de la segunda mitad del siglo XV". "En la España Medieval" II. Estudios en memoria de D. Salvador de Moxo, vol. I, Madrid (1982), págs. 21-48.

AGUADO SANCHEZ, Francisco J.: "Las hermandades I. Hasta los reyes Católicos". Revista de Historia Militar (Madrid) IX, núm. 18, 1955, pág. 47-66.

ALCAZAR CAYETANO: Las comunicaciones en la época de los Reyes Católicos. Madrid, C.S.I.C., Instituto de Estudios Africanos, 1953, pág. 55 a 70.

ALFAU DE SOLALINDE, Jesusa: "Nomenclatura de los tejidos españoles del siglo XIII". Anejo XIX del Boletín de la Real Academia Española. Madrid, 1969

ALONSO DE HERRERA, Gabriel: Obra de Agricultura. Ed. José Urbano Martínez Carreras, B.A.E., CCXXXV. Madrid, 1970.

ALSINA DE LA TORRE, Engracia: "Viajes y transportes en tiempo de los Reyes Católicos". Hispania, XIV(1954), pág. 365-410.

ALVAREZ DE CIENFUEGOS CAMPOS, M^a Isabel: "Notas para el estudio de la formación de las haciendas municipales". Homenaje a D. Ramón Carande. Madrid (1963). T. II, pág. 1-19.

ALVAREZ DE MORALES, Antonio: Las Hermandades, expresión del movimiento comunitario en España. Valladolid, 1974.

ALVAREZ VILLAR, Julian: La villa condal de Miranda del Castañar. Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos "José María Quadrado", C.S.I.C., 1975.

- AMADOR DE LOS RIOS, José: Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal. Madrid, Aguilar, 1960.
- ARCO, Ricardo del: "Como defendía sus prerrogativas el concejo aragonés". Argensola, nº 15 (1953), pág. 249-254.
- ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz: El nacimiento de las villas guipuzcoanas en los siglos XIII y XIV: Morfología y funciones urbanas. San Sebastian, Sociedad Guipuzcoana de ediciones y Publicaciones, 1978.
- ARJONA CASTRO, Antonio: Historia de la villa de Luque. Córdoba, Facultad de Filosofía y Letras, 1977.
- ARRIBAS ARRANZ, F.: "Los escribanos públicos en Castilla durante el siglo XV". Centenario de la ley del Notariado, vol. I, Madrid (1964) pág. 169-260.
- ARROYO ILERA, Rafael: "El mercado de Valencia en el siglo XIII: notas para su estudio". VII Congreso de la Corona de Aragón. Barcelona, 1964. pág. 339-405
- AZCONA, Tarsicio de: Isabel la Católica. Estudio crítico de su vida y su reinado. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1964.
- AZCONA, Tarsicio de(O.F.M.Cap.): La elección y reforma del episcopado español en tiempo de los Reyes Católicos. Madrid, C.S.I.C., 1960.
- BAER, Yitzhak: Historia de los judíos en la España cristiana. Madrid, Altalena, 1981.
- BALAGUER, Federico: "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos". J. Zurita Cuadernos de Historia. (Zaragoza), núm. 12-13 (1961), pág. 115-127.
- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel: Mundo artesano en el S. XV. Madrid, 1963.
- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel: La obra de Isabel la Católica. Segovia, 1953.

- BANUS Y AGUIRRE: "Los Reyes Católicos y San Sebastian. El incendio de 1489 y la reconstrucción de la villa". Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. (San Sebastian) XVII, núm. 3 (1961) pág. 283-304.
- BAREL, Yves: La ciudad medieval. Sistema social-sistema urbano. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1981.
- BARTHE PORCEL, Julio: "Las servidumbres prediales urbanas en la época de San Raimundo de Peñafort (siglos XII y XIII) (Notas para su estudio)". Anales de la Universidad de Murcia: Derecho, XVI, nº 1 y 2 (1957-1958), pág. 151-166.
- BARRERO GARCIA, Ana María: "Los términos municipales en Castilla en la Alta Edad Media". Actas del II Symposium de Historia de la Administración. Instituto de Estudios Administrativos, Madrid, 1971. pág. 141-160.
- BASAS FERNANDEZ, Manuel: "Burgos en el comercio lanero del siglo XVI". Moneda y Crédito, LXXVII, (1961), pág. 37-68
- BASAS FERNANDEZ, Manuel: "La estabilización monetaria bajo los Reyes Católicos". Bol. Estud. Econ. Nº 47, 1959, pág. 121-139.
- BASTARDAS PARERA, Juan: "El latín de la Península Ibérica: El latín medieval". Enciclopedia Lingüística Hispana, I (Madrid) 1961, pág. 251-260.
- BATLLE GALLART, Carmen: La crisis social y económica de Barcelona a mediados del siglo XV. Barcelona, C.S.I.C., 1973.
- BATLLE, Carmen: "Intentos de democratización de un gobierno municipal. Barcelona en el siglo XIV". Actes du Colloque de Nice, 27-28 mars. 1969, pág. 69-79.
- BATLLE, Carmen: "Intentos de democratización de un gobierno municipal: Barcelona en el siglo XIV". Actes du colloque de Nice (27-28 mars 1969). Annales de la Faculté des Lettres et Sciences de Nice. Nº 9-10, 1969, pág. 69-79.
- BATLLE PRATS, Luis: "Inventarios municipales gerundenses del S.XV". Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, VI (1951) pág. 179-192.

- BAYERRI BERTOMEU, Enrique: "Las relaciones del rey don Fernando el Católico con el Marquesado de Tortosa". J. Zurita. Cuadernos de Historia, (Zaragoza) XVI-XVIII (1963-1965), pág. 347-384.
- BELEGUER CEBRIA, Ernesto: "Fernando el Católico y la ciudad de Valencia (aproximación a su estudio)", Estudis (Valencia) Nº 1 (1972-1973), 9-23.
- BELTRA, Pio: "Introducción al estudio de las monedas medievales hispanocristianas desde la invasión de los árabes en el 711". Numisma, XII, 1963, págs. 9-50.
- BENEVOLO, Leonardo: Storia della città. Roma, Laterza, 1976.
- BENEYTO, J.: "Notas sobre el origen de los usos comunales". A.H.D.E., IX, [1932] pág. 33-102.
- BENEYTO, Juan: "La Política jurisdiccional y de orden público de los reyes Católicos". Revista de Estudios Políticos, III, Nº 77 (1954), pág. 89-103.
- BENITO RUANO, Eloy: "Canales y Perales. Un episodio en las rebeliones del arzobispo Carrillo". Anuario de Estudios Medievales, (Barcelona), Nº 2 (1965), pág. 375-398.
- BENITO RUANO, Eloy: "El desarrollo urbano de Asturias en la Edad Media. Ciudades y "Polas". Actes du colloque de Nice (27-28 mars 1969) Annales de la Faculté des Lettres et Sciences de Nice. Nº 9-10, 1969, pág. 29-45.
- BENITO RUANO, Eloy: Los orígenes del problema converso. Barcelona, El Albir, 1976.
- BENITO RUANO, Eloy: "Pero Sarmiento y la rebelión toledana de 1449". Revista de la Universidad de Madrid, V, Nº 19 (1956), pág. 345-346.
- BENITO RUANO, Eloy: Toledo en el siglo XV. Vida política. C.S.I.C., Escuela de Estudios Medievales (Estudios vol 35), Madrid, 1961.

- BENNASSAR, Bartolomé: L'inquisition espagnole XVe-XIXe siècle. Paris, Hachette, 1979.
- BENNASSAR, Bartolomé: Valladolid au siècle d'Or, une ville de Castille et sa campagne au XVI siècle. Paris, Mouton, 1967.
- BENNASSAR, Bartolomé: "Ventas de rentes en Vieille Castille dans la première moitié du XVI siècle". Annales E.S.C. nov.-dec. (1960) pág. 1115-1126
- BERMUDEZ AZNAR, Agustín: "El asistente real en los concejos castellanos medievales". Actas del II Symposium Historia de la Administración. Instituto de Estudios Administrativos. Madrid, (1971), pág. 223-251.
- BERMUDEZ AZNAR, Agustín: "Bienes concejiles de propios en la Castilla Bajomedieval". Actas del III Symposium Historia de la Administración. Instituto de Estudios Administrativos. Madrid, (1974), pág. 825-867.
- BERMUDEZ AZNAR, Agustín: El Corregidor en Castilla durante la Baja Edad Media (1348-1474). Murcia, 1974.
- BERNIS, Carmen: Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. Madrid, C.S.I.C., 1978.
- BISKHO, Ch.J.: "El castellano, hombre de llanura. La explotación ganadera en el área fronteriza de la Mancha y Extremadura durante la Edad Media". Homenaje a Jaime Vicens Vives. Barcelona, (1965), pág. 201-218.
- BISKHO, Ch.J.: "The Andalusian Municipal Mestas in the 14th-16th Centuries: Administrative and Social Aspects". Actas I Congreso Historia Andalucía Historia Medieval, I, 347, 374.
- BLACK, Antony: Monarchy and community. Political ideas in the later conciliar controversy 1430-1450. Cambridge University Press, 1970.
- BLUM, Jerome: "The European Village as Community: Origins and Functions". Agricultural History, XLV, nº 3 (July, 1971), pág. 157-178.

- BO, Adriana y CARLE, Maria del Carmen : "Cuando empieza a reservarse a los caballeros el gobierno de las ciudades castellanas". Cuadernos de Historia de España. Buenos Aires, IV, 1946, pág. 114-124.
- BONACHIA HERNANDO, Juan A.: El concejo de Burgos en la Baja Edad Media (1345-1426). Valladolid, Universidad Secretariado de Publicaciones, 1978.
- BONNASSIE, Pierre: La organización del trabajo en Barcelona a fines del siglo XV. Barcelona, 1975.
- BORRERO FERNANDEZ, Mercedes: "Las haciendas de los concejos rurales sevillanos". II Coloquio de Historia Medieval Andaluza. Hacienda y Comercio. Sevilla, abril(1981)(Sevilla, 1982).
- BORRERO FERNANDEZ, Mª Mercedes: "El concejo de Frejenal: Población y economía en el siglo XV". Historia Inst. Doc., 5, (1978), (Sevilla), pág. 113-168.
- BORRERO FERNANDEZ, Mª Mercedes: El mundo rural sevillano en el siglo XV: Aljarafe y Ribera. Sevilla, Dip. Provincial, 1983.
- BOUTRUCHE, R.: Villes et champagnes. Civilisation urbaine et civilisation rurale en France. Paris, 1971.
- BRUANT, Y.: "De l'importance historique et de la valeur des ouvrages fortifiés en Vieille Castille au XV siècle". Le Moyen Age, 63(1957), pág. 59-86.
- BULLON, Eloy : Un colaborador de los Reyes Católicos el Doctor Palacios Rubios y sus obras. Madrid, 1927.
- BULLON, Eloy: El concepto de la soberanía en la Escuela jurídica española en el S.XVI. Madrid, 1936.
- CABANES PERCOURT, M.D.: "Un siglo de demografía medieval: San Mateo 1377-1490". Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón IX. (1973), pág. 371-432.
- CABAÑAS GONZALEZ, Mª Dolores: La Caballería Popular en Cuenca. Cuenca, 1980.
- CABAÑAS GONZALEZ, Mª Dolores: "El mercado de Cuenca a través de las Ordenanzas municipales". Coloquio sobre la ciudad hispánica, durante los siglos XIII al XVI, La Rabida, 1981.

- CABAÑAS GONZALEZ, Maria Dolores: "Notas sobre los monederos de Cuenca en el siglo XV". En la España Medieval, II. Madrid, vol II, (1982), pág. 183-210.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio: El condado de Belalcazar (1444-1518). Aportación al estudio del régimen señorial en la Baja Edad Media. Cordoba. Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1977
- CABRERA MUÑOZ, Emilio: "La fortuna de una familia noble castellana a través de un inventario de mediados del siglo XV". Historia Instituciones Documentos II (1975), pág. 3-34.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio: "La oposición de las ciudades al régimen señorial: el caso de Cordoba frente a los Sotomayor de Belalcazar". Historia Instituciones Documentos (Sevilla) nº 1 (1974), pág. 11-39.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio: "Renta episcopal y producción agraria en el Obispado de Córdoba en 1510". Actas I Congreso de Historia de Andalucía I (1976), pág. 397-412.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio: "En torno a la fundación del monasterio de Sacramenia". En la España Medieval. Estudios dedicados al profesor D. Julio Gonzales. Madrid, Univ. Complutense (1981), pág. 31-42.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio: "Tierras realengas y tierras de señorío en Córdoba a fines de la Edad Media. Distribución Geográfica y niveles de población". Actas I Congreso Historia de Andalucía. Diciembre, (1976), I, pág. 295-308.
- CABRILLANA, Nicolas: "La crisis del S. XIV en Castilla: La Peste Negra en el obispado de Palencia". Hispania. Madrid, XXIX, 1969, pág. 287-313.
- CABRILLANA, Nicolas: "Los despoblados en Castilla la Vieja". Hispania, nº 119(1971), pág. 485-550; nº 120(1972), pág. 5-60.
- CABRILLANA, Nicolas: "Salamanca en el S. XV: nobles y campesinos". Cuadernos de Historia (Anejos de la Revista Hispania). Madrid, III, (1969) pág. 255-295.

CANELLAS LOPEZ, Angel: "Fernando el Católico y la reforma municipal de Zaragoza". Cuadernos de Historia. J. Zurita. (Madrid) VIII y IX, (1955-1956) (1959), pág. 147-149.

CARANDE, R.: Carlos V y sus banqueros. Madrid, 1965.

CARANDE, Ramón: "La economía y la expansión ultramarina bajo el gobierno de los Reyes Católicos en" Siete estudios de Historia de España. Barcelona, 1968, pág. 7-53.

CARANDE, Ramón: "El obispo, el concejo y los regidores de Palencia 1355-1422. Aportación documental sobre el gobierno de una ciudad en la Edad Media". Siete estudios de historia de España. Barcelona, Ariel, 1969, pág. 55-92.

CARDENAS, Francisco: "Ensayo histórico crítico sobre la dote, arras y donaciones esponsalicias", Madrid, 1884

CARLE, M^a del Carmen: "Boni homines y hombres buenos". Cuadernos de Historia de España. (Buenos Aires), 39-49, (1964) pag. 133-168.

CARLE, M^a del Carmen: "El bosque en la Edad Media. (Asturias-León-Castilla)". Cuadernos de Historia de España, 59-60, (Buenos Aires) (1976), 297-374.

CARLE, M^a del Carmen: "La ciudad y su entorno en León y Castilla". Anuario de Estudios Medievales (1972-73), pág. 69-103

CARLE, M^a del Carmen: Del concejo medieval castellano-leones. Buenos Aires, 1968,

CARLE, M^a del Carmen: "Infanzones e hidalgos". Cuadernos de Historia de España (Buenos Aires), N^o 33-34 (1961), pág. 56-100

CARLE, M^a del Carmen: "Notas para el estudio de la alimentación y el abastecimiento en la Baja Edad Media". Cuadernos de historia de España. Buenos Aires, (1977) Pág. 246-341 ,

CARLE, M^a del Carmen: "Mercaderes en Castilla (1252-1512). Cuadernos de Historia de España. Buenos Aires, XXI-XXII, (1954) pág. 146-328:

- CARLE, M^a del Carmen: "Pueblo y gobierno en León y Castilla (siglos X-XIV)". Anuario del Departamento de Historia(Cordoba Argentina) II-III, nº 2 (1964-1965)(1968), pág. 139-150.
- CARLE, M^a del Carmen: "Tensiones y revueltas en León y Castilla". Anuario del Instituto de Investigaciones históricas, (Rosario de Santa Fé) XIII, 1965, pág. 325-356.
- CARRASCO PEREZ, J.: La población de Navarra en el siglo XIV. (Pamplona, Universidad de Navarra), 1973.
- CARRASCO PEREZ, Juan: "Sobre la Hacienda municipal de Tudela a finales de la Edad Media (1480-1521)". Historia de la Hacienda Española(Antigua y Medieval). Homenaje al profesor García de Valdeavellano. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1982, pág. 127-170.
- CARRERE, Claude: Barcelone centre économique à l'époque des difficultés, 1380-1462. Paris, 1967.
- CARRERES ZACARES, Salvador: Los jurados de Valencia y Luis de Santángel. Notas sobre política económica. Valencia, 1963.
- CARRETE PARRONDO, Carlos: "La hacienda castellana de Rabbi Meir Mellamed (Fernan Nuñez Coronel)". Seffarad, XXXVII, (1977), pág. 1-11.
- CARRETE PARRONDO, Carlos: "Talavera de la Reina y su comunidad judía. Notas críticas al padrón de 1477-1478". En la España Medieval. Estudios dedicados al Prof. Julio Gonzalez. Madrid(1981), pág. 43-58.
- CARRETERO, L.: Las Comunidades castellanas en la Historia y estado actual. Segovia, 1921.
- CARRETERO Y JIMENEZ, Anselmo: "Los concejos comuneros de Castilla y Aragón". Estudios Segovianos, VIII, Nº 22-23 (1956), pág. 215-228.
- CARRIAZO, Juan de Mata: "Asiento de las cosas de Ronda. Conquista y repartimiento de la ciudad por los reyes Católicos (1485-1491)". En la frontera de Granada. Sevilla, 1971, pág. 371-496.

- CARRIAZO, Juan de Mata: "La Inquisición y las rentas de Sevilla". Homenaje a don Ramón Carande. Madrid, 1963, pág. 95-112.
- CASADO ALONSO, Hilario: "La Contribución de la Diócesis de Burgos a la Hacienda Real en el S. XV". Historia de la Hacienda Española (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. García de Valdeavellano. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1982, pág. 171-192.
- CASTELLA RAICH, Gabriel: "Referencias igualadinas del Rey Católico y dos cartas inéditas del mismo". J. Zurita. Cuadernos de Historia (Zaragoza) XVI-XVIII (1963-1965), pág. 317-324.
- CEPEDA ADAN, J.: La monarquía y la nobleza españolas a comienzos del Estado Moderno. Madrid, Arbor, 1967.
- CEPEDA ADAN, J.: En torno al concepto de Estado de los Reyes Católicos. Madrid, 1956.
- CERDA RUIZ-FUNES, Joaquín: "Fueros Municipales". Nueva enciclopedia jurídica Seix. (Barcelona, 1960(1963)) X, pág. 395-478.
- CERDA RUIZ-FUNES, Joaquín: "Hombres buenos jurados y regidores en los municipios castellanos en la Baja Edad Media". Actas del I Symposium de Historia de la Administración. Instituto de Estudios de la Administración. Madrid, 1970, pág. 163-206.
- CERDA RUIZ-FUNES, Joaquín: "Para un estudio sobre los adelantados mayores de Castilla(S. XIII-XV)". Actas del II Symposium de Historia de la Administración. Instituto de Estudios Administrativos, Madrid, 1971, pág. 183-221.
- CIERVIDE MARTINENA, Ricardo: Olite en el siglo XIII Población, economía y sociedad de una villa navarra en plena Edad Media. Pamplona, C.S.I.C., 1980.
- CLARAMUNT, Salvador: "La mujer en el fuero de Cuenca". En la España Medieval, II. Estudios en Memoria de D. Salvador de Moxo. Madrid, 1982, pág. 297-313.
- CLAVERO, Bartolomé: Mayorazgo. Propiedad feudal en Castilla(1369-1836). Madrid, Siglo XXI, 1974.

- CLAVERO, Bartolomé: "Notas sobre el derecho territorial castellano 1367-1445". Historia, Instituciones Documentos, 3, (1976) pág. 9-140.
- CLEMENCIN, Diego: Elogio de la Reina Católica doña Isabel, al que siguen varias ilustraciones sobre su reinado. Madrid, Imprenta de I Sancha, 1821.
- COLLANTES DE TERAN SANCHEZ, Antonio: "La formación de los gremios sevillanos. A propósito de unos documentos sobre los tejedores". Estudios dedicados al profesor Don Julio Gonzalez. I, pág. 89-104.
- COLLANTES DE TERAN SANCHEZ, Antonio: "Los mudéjares sevillanos" Actas del I Simposio Internacional de Mudejarismo (1975) pág. 225-236.
- COLLANTES DE TERAN SANCHEZ, Antonio: "Los padrones de la Andalucía Bajo-Medieval, como fuentes demográficas" Actas I Congreso Historia de Andalucía. Diciembre (1976), I, pág. 287-294.
- COLLANTES DE TERAN SANCHEZ, Antonio: "Un pleito sobre bienes de conversos sevillanos en 1396". Historia Instituciones Documentos, 3, (1976), pág. 167-186.
- COLLANTES DE TERAN SANCHEZ, Antonio: "Los señoríos andaluces. Análisis de su evolución territorial en la Edad Media". Historia Instituciones Documentos, 6, (1976), pág. 89-112.
- COLLANTES DE TERAN SANCHEZ, Antonio: Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres. Sevilla, Sección de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 1977.
- COLLANTES DE TERAN SANCHEZ, Antonio: "Un requerimiento de los jurados al concejo sevillano a mediados del siglo XV". Historia Instituciones Documentos, I, (1974), pág. 43-65.
- CORTES, Vicenta: La esclavitud en Valencia durante el reinado de los Reyes Católicos (1479-1516). Publicaciones del Arch. Munic. de Valencia. Estudios Monograficos, Nº 1, 1964.

- CUVILLIER, J.-P.: "Les communantes rurales de la plaine de Vich". Mélanges de la Casa de Velazquez, IV (1969), pág. 159-85
- CUVILLIER, J.-P.: "La propriété de l'eau et l'utilisation des ouvrages hydrauliques dans la Catalogne médiévale (XIIIe et XIVe siècle). Scriptorium populeti, Nº 3 (1970), pág. 243-257.
- CHACON JIMENEZ, Francisco: "Una contribución al Estudio de las Economías Municipales en Castilla. La coyuntura económica concejil murciana en el periodo 1496-1517". Miscelánea Medieval Murciana. Universidad de Murcia(1977), pág. 213-253.
- DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, Eloy: Historia de los comuneros de León y de su influencia en el Movimiento general de Castilla. León, Nebrija, 1978.
- DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio: Los judeoconversos en España y en América. Madrid, 1971.
- EDWARDS, John H.: "El comercio lanero en Córdoba bajo los Reyes Católicos". Actas I Congreso de Historia de Andalucía, I, (1976), pág. 423-434.
- EDWARDS, John: Christian Córdoba. The City and its region in late Middle Ages. Cambridge, University Press, 1982.
- EDWARDS, J.H.: "Oligarchy and merchant capitalism in Lower Andalusie under the Catholic Kings: the case of Cordoba. Historia Instituciones Documentos, 4. Sevilla, 1977, pág. 11-33.
- ELLIOT, J.H.: La España Imperial. Barcelona, Edit. Vicens Vives, 1972
- ESCUDERO LOPEZ, José Antonio: "Los secretarios del rey en la administración central de la monarquía Secretarios de Estado t Secretarios del Despacho(1474-1724)". Revista de la Universidad de Madrid, XIV, Nº 54-56 (1965), pág. 382-384.
- ESPEJO, C. y PAZ, J.: Las antiguas ferias de Medina del Campo. Valladolid, Imp. La nueva Pincia, 1908.

- ESTEPA DIEZ, Carlos: Estructura social de la Ciudad de León. León, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1977.
- ESTUDIOS sobre la Baja Edad Media. El Escorial, Real Monasterio, 1977.
- FALCON PEREZ, María Isabel: Organización municipal de Zaragoza en el S. XV. Con notas acerca de los orígenes del régimen municipal en Zaragoza. Zaragoza, Universidad, 1978.
- FERNANDEZ ALONSO, Justo: Legaciones y nunciaturas en España de 1466-1486. Monumenta Hispaniae Vaticana. Instituto Español de Historia Eclesiastica. Roma, 1963,
- FERNANDEZ DURO, C.: Memorias historicas de la ciudad de Zamora, su provincia y su obispado. Madrid, 1882.
- FERNANDEZ DE PINEDO, E.: Crecimiento económico y transformaciones sociales del País Vasco 1100-1850. Madrid, 1974.
- FERRER NAVARRO, R.: "Aportación al comercio valenciano en el 1393". Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón, IX, (1973), pág. 161-183.
- FINK ERRERA, Guy: "A propos de quelques manuscrits de la "Cronica del Rey Don Enrique el Cuarto" . Hispania (Madrid), XV, Nº 58 (1955), pág. 3-72.
- FONT RIUS, José María: "La administración financiera en los municipios medievales catalanes". Historia de la Hacienda española (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. Garcia de Valdeavellano. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1982.
- FONT RIUS, José María: La ordenación paccionada del regimen patrimonial de bienes en el Derecho medieval hispanico. Instituto Editorial Reus. Madrid, 1954.
- FONT RIUS, José María: "Orígenes del regimen municipal de Cataluña". AHDE (1945), XVI, pág. 388-529 y (1946), XVII, pág. 229-585.

FONT RIUS, José María: "Les villes dans L'Espagne du Moyen Age. Histoire de leurs institutions administratives et judiciaires". Recueils de la Société Jean Bodin (Bruxelles), VI, (1954), pág. 263-295.

FORUM et Plaza Mayor dans le Monde Hispanique. "Colloque interdisciplinaire". Casa de Velazquez. Madrid 28 Octubre 1976. Paris, E. de Boccard(1978).

FRANCO SILVA, Alfonso: El concejo de Alcala de Guadaira a finales de la Edad Media(1426-1533). Sevilla, Dip. Provincial, 1974.

FRANCO SILVA, Alfonso: La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media. Sevilla, 1979.

FUENTE, V. de la: "Las Comunidades de Castilla y Aragón bajo el punto de vista geográfico". Boletín de la Real Sociedad Geográfica, 8, (1880), pág. 193-216.

FUENTES CERVERA, Eduardo: "El ejercito y las armas en la época de los Reyes Católicos". Curso de conferencias sobre la política africana de los Reyes Católicos, vol. III, C.S.I.C., (1951)

GARCIA ARENAL, Mercedes: "La Aljama de los moros de Cuenca en el siglo XV". Historia Instituciones Documentos, 4, (1977) pág. 35-48.

GARCIA DE CORTAZAR, J.A.: "El fortalecimiento de la burguesía como grupo social dirigente de la sociedad vascongada a lo largo de los siglos XIV y XV". La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV. Bilbao, 1975, pág. 283-312.

GARCIA DE CORTAZAR, Angel: Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales. Bilbao, 1966.

GARCIA CHICO, Esteban: "Gonzalo Gil. Medina del Campo Marcador de Plata". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (Valladolid), XXVIII(1962), pág. 225.

GARCIA GALLO, A.: "Aportación al estudio de los fueros". A.H.D.E. (Madrid), XXVI, (1956), pág. 387-446.

- GARCIA MARIN, José M^a: El oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media. Sevilla, 1974.
- GARCIA MARIN, José M^a: Teoría general del oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla(1973)
- GARCIA ORO, José: "La nobleza gallega en el S.XV". Actas I Congreso Metodología Historica, Santiago de Compostela, II (1975) págs. 293-299.
- GARCIA ORO, José: La reforma de los religiosos españoles en tiempo de los Reyes Católicos. Valladolid, Inst. "Isabel la Católica" de Historia eclesiástica, 1969.
- GARCIA SAINZ DE BARANDA, Julian: La ciudad de Burgos y su concejo en la Edad Media. Burgos, Tip.de la Edit. "El Monte Carmelo" 2vols, 1967.
- GARCIA ULECIA: Los factores de diferenciación entre las personas en los fueros de la Extremadura castellano-aragonesa, Sevilla, Publicaciones Universidad de Sevilla, 1975.
- GARCIA VALDEAVELLANO, Luis: "Carta de Hermandad entre los concejos de la Extremadura castellana y del arzobispo de Toledo en 1295". Homenagem ao Doutor Paulo Merea I. Revista Portuguesa de Historia(Coimbra) XII (1969), pág. 57-76.
- GARCIA VALDEAVELLANO, Luis: Orígenes de la burguesía en la España medieval. Madrid, Espasa-Calpe, 1969
- GARRON PAREJA, M.: La industria sedera en España. El arte de la seda en Granada. Granada, 1972.
- GAUTIER-DALCHE, Jean: Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XIII). Madrid, Edit. Siglo XXI, 1979.
- GAUTIER-DALCHE, Jean: "Les mouvements urbains dans le nord-ouest de l'Espagne au XII siècle. Influences étrangères ou phénomènes originaux?". Cuadernos de Historia de España. Anexo Hispania, 2, (1968), pág. 52-64.
- GERBET, Marie-Claude: "Les confreries religieuses à Cáceres de 1467 a 1523". Melanges de la Casa de Velazquez VII (1971), pág. 75-113.

GERBET, Marie-Claude: "Les guerres et l'accès à la noblesse en Espagne de 1465 à 1592". Mélanges de la Casa de Velazquez. vol VIII, 1972, pág. 295-326. Paris.

GERBET, Marie-Claude: La noblesse dans le Royaume de Castille. Etude sur ses structures sociales en Extremadure (1454-1510). Paris, Université IV, 1979.

GIBERT Y SANCHEZ DE LA VEGA, Rafael: El antiguo Consejo de Castilla. Madrid, Rialp, 1964.

GIBERT Y SANCHEZ DE LA VEGA, Rafael: El Concejo de Madrid. Su organización en los siglos XII al XV. Instituto de Estudios de Administración local. (Estudios Historicos) Madrid, 1949.

GIBERT Y SANCHEZ DE LA VEGA, Rafael: "El consentimiento familiar en el matrimonio, según el derecho medieval español (Notas para su estudio)". A.H.D.E., 18, (1947), pág. 706-761

GIBERT Y SANCHEZ DE LA VEGA, Rafael: "El derecho municipal de León y Castilla". A.H.D.E., XXXI, (1961), pág. 635-753.

GIBERT Y SANCHEZ DE LA VEGA, Rafael: Estudio histórico-jurídico. "Los Fueros de Sepúlveda". Segovia, Public. Dip. Prov. de Segovia, 1953, pág. 339-569

GIBERT Y SANCHEZ DE LA VEGA, Rafael: "La paz del camino en el derecho medieval español". A.H.D.E., XXVII-XXVIII (1957-1958), pág. 831-852.

GIMENO CASALDUERO, Joaquín: La imagen del monarca en la Castilla del siglo XIV. Pedro El Cruel, Enrique II y Juan II. Madrid, Revista de Occidente, 1972.

GOMEZ MANPASO, M^a Valentina: "Notas sobre el servicio y montazgo. Origen y evolución histórica a lo largo de la Edad Media". Historia de la Hacienda Española (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. García de Valdeavellano. Inst. Est. Fiscales, Madrid, 1982, pág. 301-318.

GONZALEZ, T.: Censo de población y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI. Madrid, 1829.

- GONZALEZ ALONSO, Benjamin: El corregidor castellano (1348-1808). Madrid, Inst. Est. de la Adm. Local, 1978.
- GONZALEZ ALONSO, Benjamin: "Observaciones y documentos sobre la administración de Castilla a fines del siglo XV". Historia Instituciones Documentos, 3, (1976), pág. 225-245.
- GONZALEZ GARCIA, Manuel: Salamanca. La repoblación y la ciudad en la Baja Edad Media. Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, XXII, 1973.
- GONZALEZ GIMENEZ, M.: "El concejo de Alanis en el siglo XV". Archivo Hispalense. Sevilla, nº 171-173, (1973), pág. 135-147.
- GONZALEZ GOMEZ, Antonio: Moguer en la Baja Edad Media (1248-1538). Huelva, Dip. Provincial, 1977.
- GONZALEZ GONZALEZ, Julio: "Aportación de fueros castellano-leoneses". A.H.D.E., XVI (1945), pág. 625-654.
- GONZALEZ GONZALEZ, Julio: Reconquista y repoblación de Castilla, León Extremadura y Andalucía. (Siglos XI a XIII). Zaragoza, C.S.I.C., Instituto de Estudios Pirenaicos y Escuela de Estudios Medievales, 1951.
- GONZALEZ GONZALEZ, Julio: Repoblación de Castilla la Nueva. Madrid, Univ. Complutense, 1975, 2vol.
- GONZALEZ GONZALEZ, Julio: "Repoblación de la "Extremadura" leonesa". Hispania, Nº XI, 1943, pág. 195-273.
- GONZALEZ JIMENEZ, Manuel: "Las crisis cerealistas en Carmona a fines de la Edad Media". Historia Instituciones Documentos, 3, (1976), pág. 285-307.
- GONZALEZ JIMENEZ, Manuel: En torno a los orígenes de Andalucía: La repoblación del S. XIII. Sevilla, Universidad, 1980.
- GONZALEZ JIMENEZ, Manuel: El concejo de Carmona a fines de la Edad Media. (1464-1523). Sevilla, Excma. Dip. de Sevilla, 1973.
- GONZALEZ JIMENEZ, Manuel: La repoblación en la zona de Sevilla durante el siglo XIV. Estudio y documentación. Sevilla, Public. de la Univ. de Sevilla, 1975.

- GONZALEZ JIMENEZ, Manuel: El concejo de Carmona a fines de la Edad Media (1464-1523). Sevilla, Dip. Prov., 1973.
- GONZALEZ MINGUEZ, Cesar: Contribución al estudio de las hermandades en el reino de Fernando IV de Castilla. Vitoria, 1974
- GONZALEZ RUIZ-ZORRILLA, Atilano: "La resistencia al dominio señorial: Sepúlveda bajo los Trastamaras". Cuadernos de Historia Anexos de la Revista Hispania, (Madrid) III (1969), pág. 297-320.
- GRASSOTTI, Hilda: "El deber y el derecho de hacer la guerra y paz en León y Castilla". Cuadernos de Historia de España. 59-60, (1976), pág. 221-296.
- GRASSOTTI, Hilda: "Sobre la retención de castillos en la Castilla Medieval". Miscelanea Charles Verlinelen "Bulletin de l'Institut Historique Belgue de Rome" (Bruxelles-Rome) XLIV (1974) pág. 283-300.
- GRASSOTTI, Hilda: "Sobre la tendencia de castillos en la Castilla Medieval". Bulletin de l'Institut historique de Rome, 44 (1974), pág. 283-299.
- GUADALUPE BERAZ, M^a Luisa: Diezmos de la sede toledana y rentas de la mesa arzobispal (siglo XV), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1972.
- GUAL CAMARENA, Miguel: "Ante un valioso glosario de tejidos "castellanos" del siglo XIII". Cuadernos de Historia economica de Cataluña. (1971) pág. 97-101.
- GUAL CAMARENA, Miguel: "El comercio de telas en el siglo XIII hispano". Anu.Hist. Econ. Soc., 1 (1968), pág. 85-106.
- GUAL CAMARENA, Miguel: "Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media". Anuario de Estudios Medievales, IV, (1967), pág. 109-168.
- GUAL CAMARENA, Miguel: Vocabulario del Comercio Medieval. Barcelona, El Albir, 1976.
- GUGLIELMI, Nilda: "los Alcaldes reales en los Concejos castellanos". Anales de Historia Antigua y Medieval. (Buenos Aires) (1956), pág. 79-109.

- GUGLIELMI, Nilda: "La figura del juez en el Concejo (León-Castilla. S. XI-XIII)". Melanges offerts à Rene Crozet, II-Société d'Etudes Médiévales, Poitiers. 1966, pág. 1003-1024.
- GUILARTE, Alfonso M^a: La casa y los orígenes de la ordenación urbana. Ministerio de la Vivienda Secretaría General Técnica, Madrid, 1964.
- GUILARTE, A.M.: El régimen señorial en el S. XVI. Madrid, 1962.
- GUTIERREZ NIETO, Juan Ignacio: Las Comunidades como movimiento anti-señorial. Barcelona, Planeta, 1973.
- GUTIERREZ NIETO, Juan Ignacio: "La estructura castizo-estamental de la Sociedad Castellana del siglo XVI". Hispania, 125, (1973), pág. 519-563.
- HALILZER, Stephen H.: "The Castilian Urban Patriciate and the Jewish Expulsion of 1480-1492". The American Historical Review (Washington), LXXVIII, Nº 1 (1973), pág. 35-58.
- HALICZER, Stefen: The Comuneros of Castile. The forging of a revolution 1475-1521. Wisconsin, Univ. of Wisconsin Press, 1981.
- HERNANDEZ MIR, Francisco: "Política social agraria de los Reyes Católicos". Revista de Trabajo (Ministerio de Trabajo), XVI, Nº 10 (1954), pág. 977-983.
- HERNANDEZ-PACHECO, Eduardo: El solar en la Historia hispana. Madrid, 1952.
- HERNANDO DEL PULGAR: Los claros varones d'Espanya. Salvat Editores, Barcelona, 1970.
- HIGHFIELD, Roger: "The Catholic kings and the titled nobility of Castille". Europe in the Late Middle Ages. Londres, 1975, pág. 358-385.
- HINOJOSA, Eduardo de: "Notas inéditas sobre Historia Institucional castellana". Cuadernos de Historia de España, XVIII, (1952), pág. 5-21.

HINOJOSA Y NAVEROS, Eduardo de: Origen del régimen municipal en León y Castilla. Madrid, Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, 1974.

HISTORIA de España, dirigida por R. MENENDEZ PIDAL, vols. XVI y XVII, Madrid, Espasa-Calpe,

HOMET, Raquel: "Los collazos en Castilla (Siglos X-XIV)". Cuadernos de Historia de España. Buenos Aires, 59-60, (1976), pág. 105-219.

HOPFNER, Hellmuth: "La evolución de los bosques en Castilla la Vieja". Estudios Geográficos, XV, 56, (Agosto 1954), pág. 415-430.

HOUTTE, J.A. von: Bruges, Essai d'histoire urbaine, Bruselas, 1967.

HUIDOBRO, L.: "La judería de Pancorbo(Burgos)". Sefarad, III, (1943) pág. 155-166.

HIDOBRO, Luciano y CANTERA, Francisco: "Juderías burgalesas (Beleña, Belorado)". Sefarad XIII (1953), pág. 35-59

IBARRA Y RODRIGUEZ, Eduardo: El origen de las Universidades y el de los gremios. Madrid, 1920.

IBARRA Y RODRIGUEZ, Eduardo: El problema cerealista en España durante el reinado de los Reyes Católicos (1475-1516). Madrid, 1944.

IBARRA Y RODRIGUEZ, Eduardo: El problema de las subsistencias al comenzar la España moderna. La carne. "Nuestro Tiempo", Madrid, 1926.

IGLESIA FERREIROS, Aquilino: "Derecho municipal, derecho señorial, derecho regio". Historia Instituciones Documentos, 4, (1977), pág. 115-197.

IGLESIES FORT, José: "El fogaje de 1365-1370. Contribución al conocimiento de la población de Cataluña en la segunda mitad del S. XIV". Memorias de la Real Academia de Ciencias y Arte de Barcelona, Nº 694, XXXIV, Nº 11 (1962) pág. 247-356.

- IGLESIES FORT, J.: "El poblament de Catalunya durant el segles XIV i XV", VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Madrid, (1959) pág. 247-270.
- IRADIEL MURUGARREN, Paulino: Evolución de la industria textil castellana en los siglos XII-XVII. Factores de desarrollo, organización y costes de la producción manufacturera en Cuenca. Salamanca, 1974.
- IZQUIERDO BENITO, Ricardo: Precios y salarios en Toledo en el siglo XV (1400-1475). Madrid, Fundación Juan March, 1982.
- KLEIN, Julius: La Mesta. Estudio de Historia Económica española 1273-1836. Madrid, Edit. Rev. de Occidente, 1936.
- KRIEDEL, Maurice: Les Juifs à la fin du Moyen Age dans l'Europe méditerranéenne. Paris, Hachette, 1979.
- KRIEDEL, M.: "La prise d'une décision: l'expulsion des juifs d'Espagne en 1492". Revue Historique, T. CCLX (1978), pag. 49-91.
- KULA, Witold: Las medidas y los hombres. Madrid, Siglo Veintiuno, 1980.
- LACARRA, J.M.: "El desarrollo urbano de Navarra y Aragón en la Edad Media". Pirineos, T. VI (1950), pág. 20
- LACARRA, J.Mª: "Evolución urbana y repoblación de ciudades medievales". Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón, V (1952), pág. 807-809.
- LACARRA DE MIGUEL, José Mª: "Orientation des études d'histoire urbaine en Espagne entre 1940 et 1957". Le Moyen Age (Bruxelles), LXIV, Nº 3, (1958), pág. 317-339.
- LACARRA, José Mª: "Panorama de la Historia Urbana en la Península Ibérica, desde el Siglo V al X". Settimane di Studio del centro italiano di studio sull'Alto Medioevo, vol. VI, 1959, pág. 319-357.
- LACARRA, J.M.: "Les villes-frontières dans l'Espagne des XIe-XIIIe siècles". Le Moyen Age. 69 (1963), pág. 205-222.

- LADERO QUESADA, M.A.: "Las aduanas de Castilla en el siglo XV". Revue International d'Histoire de la Banque. Extrait du Nº 7, (1973), pág. 83-110.
- LADERO QUESADA, M. A.: Andalucía en el siglo XV. Estudios de Historia Política. Madrid, C.S.I.C., 1973.
- LADERO QUESADA, M.A.: Castilla y la conquista del Reino de Granada. Valladolid, Univ. de Valladolid, 1967.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel: "La caza en la legislación municipal castellana, siglos XIII a XVIII". En la España Medieval. Estudios dedicados a Julio Gonzalez. Madrid, Univ. Compl. (1980), pág. 193-221.
- LADERO QUESADA, J.M.: "Los cereales en Andalucía en el S.XV". Revista de la Universidad de Madrid, XVIII, pág. 223-240.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel: "Las coplas de Hernando de Vera. Un caso de crítica al gobierno de Isabel la Católica". Anuario de Estudios Atlánticos (Madrid-Las Palmas), Nº 14, (1968), pág. 365-381.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Comunicación y propaganda de creencias, opiniones e ideas en la Europa de los siglos XIV y XV". Revista de la Univ. Compl. (1981), pág. 193-211.
- LADERO QUESADA, M.A. y GONZALEZ JIMENEZ, M.: Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el reino de Sevilla (1408-1503). Sevilla, 1978.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Donadíos en Sevilla. Algunas notas sobre el régimen de propiedad de la tierra hacia 1500". Archivo Hispalense, 181 (1976), pág. 19-91.
- LADERO QUESADA, M.A.: España en 1492. Madrid, Edit. Hernando, 1978.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel: "La Hacienda castellana de los Reyes Católicos (1493-1504)". Moneda y Crédito (Madrid) Nº 103, (1967), pág. 81-112.
- LADERO QUESADA, M.A.: La Hacienda Real de Castilla en el siglo XV. La Laguna, Public. de la Univer., 1973.

- LADERO QUESADA, Miguel Angel: "La Hacienda Real de Castilla en 1504 Rentas y gastos de la Corona al morir Isabel I". Historia Instituciones Documentos, 3, (1976), pág. 311-345.
- LADERO QUESADA, M.A.: La Hacienda real castellana entre 1480 y 1492. Valladolid, Univ. Dept. de Historia Medieval, 1967.
- LADERO QUESADA, M.A.: Historia de Sevilla. La ciudad medieval. Sevilla, 1976.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Las juderías de Castilla según algunos "servicios" fiscales del siglo XV". Seffarad, XXIX, (1969) pág. 251-264.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel: "Los judíos castellanos del siglo XV en el arrendamiento de los impuestos reales". Cuadernos de Historia, VI(1975), t. VI, pág. 417-439.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel: "Mercedes reales en Granada anteriores al año 1500. Catálogo y comentario". Hispania (Madrid) XIX, Nº 112, (1969) pág. 355-424.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Moneda y tasa de precios en 1462. Un episodio ignorado en la política económica de Enrique IV de Castilla". Moneda y Crédito, 129 (1974), Madrid, pág. 91-115.
- LADERO QUESADA, M.A.: Los mudéjares de Castilla en tiempos de Isabel I. Valladolid, Inst. Isabel la Católica de Historia Eclesiástica, 1969.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Los mudéjares en Castilla en la Baja Edad Media". Historia Instituciones Documentos, 5, (1978), pág. 257-304.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Le nombre des Juifs dans la Castille du XV siècle". Proceedings of the Sixth World Congress of Jewish Studies, vol, 2, Jerusalem, 1975.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel: "Notas sobre la política confesional de los Reyes Católicos". Homenaje al Profesor Alarcos García. Universidad de Valladolid, Fac. de Filosofía y Letras, Valladolid, 1965-1967, vol. I, pág. 697-707.

- LADERO QUESADA, M.A.; GALAN PARRA, J.: "Las ordenanzas locales en la Corona de Castilla como fuente histórica y tema de investigación (S. XIII al XVIII)". Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval, 1 (1982), pág. 221-243.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Ordenanzas municipales y regulación de la actividad económica en Andalucía y Canarias". II Coloquio de Historia Canario Americana, 1977, vol. II, pág. 143-156.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Para una geografía de Castilla en la Edad Media". Homenaje a J. Regla Campistol, I, Valencia, Universidad, (1975), pág. 201-214.
- LADERO QUESADA, M.A. y GONZALEZ JIMENEZ, M.: "La población en la frontera de Gibraltar y el repartimiento de Vejer (siglos XIII y XIV)". Historia Instituciones Documentos, 4, 1977, pág. 199-316.
- LADERO QUESADA, M.A.: "El poder central y las ciudades en España, del siglo XIV al final del Antiguo Régimen". Revista de Administración pública, Nº 94, (1981), pág. 173-198.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Un préstamo de los judíos de Segovia y Avila para la guerra de Granada, en el año 1483". Sefarad (1975) pág. 151-157.
- LADERO QUESADA, M.A.: "La población de Andalucía en el siglo XV". Anuario de Historia Económica y Social, 2, (1969), pág. 479-495.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Producción y renta de cereales en el Reino de Córdoba a finales del siglo XV". Actas I Congreso Historia de Andalucía, I, (1976), pág. 375-396.
- LADERO QUESADA, M.A.: "La repoblación del reino de Granada anterior al año 1500". Hispania (Madrid), XXVIII, Nº 110 (1968), pág. 489-563.
- LADERO QUESADA, M.A.: "Las transformaciones de la fiscalidad regia castellano-leonesa en la segunda mitad del S. XIII (1252-1312)". Historia de la Hacienda (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. García de Valdeavellano, Madrid, 1982, pág. 319-406.

- LAGUZZI, M^a del Pilar: "Avila a principios del S. XIV". Cuadernos de Historia de España, vol. XII, pág. 144-180.
- LALINDE ABADIA, Jesus: "La sucesión filial en el derecho visigodo". A.H.D.E., XXXI, (1962) pág. 113-130.
- LAPEYRE, Henri: "Contribution à l'histoire de les lettres de change en Espagne du XVe au XVIIIe siècle". Anuario de Historia Economica y Social, I, 1968, pág. 107-125.
- LASSO DE LA VEGA, Miguel. Marques del Saltillo: Historia nobiliaria española. Imp. Maestre, Madrid, 1951, 2vols.
- LEA, Henry Charles: The moriscos of Spain: Their conversion and expulsion. Westport, Greenwood Press, 1968.
- LECEA Y GARCIA, C.: Estudio histórico acerca de la fabricación de moneda desde los celtiberos hasta nuestros días. Segovia, 1892.
- LEDESMA RUBIO, M^a Luisa: Zaragoza en la Baja Edad Media. Zaragoza, Librería General, 1977.
- LE FLEM, J.: "Las cuentas de la Mesta (1510-1709)". Moneda y Crédito, N^o 121 (junio 1972), pág. 23-109 + 9 graficos.
- LEON TELLO, Pilar: "La juderia de Avila durante el reinado de los Reyes Católicos". Sefarad (Madrid-Barcelona), XXIII, N^o 1 (1963), pág. 36-53.
- LEON TELLO, Pilar: Judios en Avila. (Avila) 1963.
- LEON TELLO, Pilar: Los judios de Palencia. Palencia, 1967.
- LEON TELLO, Pilar: Judios de Toledo. Madrid, C.S.I.C., Inst. Arias Montano, 1979 2vol.
- LEZA, Jesús de: Señorio y municipios en la Rioja durante la Baja Edad Media (1319-1474). Logroño, Imprenta A.G. Librado Notario, 1955.
- LOPEZ DE COCA CASTANEZ, José-Enrique y ACIEN ALMANSA, Manuel: "Los mudejares del obispado de Málaga (1485-1501)". Actas del I Simposio Internacional de mudejarismo, 15-17 de Septiembre (1975), pág. 307-347.

- LOPEZ MARTINEZ, Celestino: La Santa Hermandad de los Reyes Católicos. Sevilla, 1921.
- LOPEZ MATA, Teófilo: "El alfoz de Burgos". Boletín de la Institución Fernán González (Burgos), XIV, Nº 154 (1961), pág. 416-430.
- LOPEZ MENESES, Amada: "La inmigración gitana en España en el siglo XV (apuntes para su estudio)". Martínez Ferrando Archivero, Madrid, 1968, pág. 239-263.
- LUNENFELD, Marvin: The Council of the Santa Hermandad. University of Miami Press. Coral Gables, 1970.
- LLADONOSA PUJOL, José: "Proyección urbana de Lérida Durante el reinado de Alfonso el Casto". VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Comunicaciones I, (Barcelona 1-6 octubre 1962), Barcelona, 1964, pág. 195-205.
- MACKAY, Angus: "Documentos para la historia de los financieros castellanos de la Baja Edad Media I: Una "Información" del 23 de Septiembre de 1466", Historia Instituciones Documentos, V, (1978), pág. 321-327
- MACKAY, Angus: Money, prices and politics in fifteenth century Castile. London, Royal Historical Society, 1981.
- MACKAY, Angus: "Popular movements and pogroms, in fifteenth Century Castille". Past and Present, Oxford, Nº 55 (1972), pág. 33-67.
- MALDONADO, Juan: La revolución comunera. Madrid, Centro, 1975.
- MANGAS NAVAS, J.M.: El régimen comunal agrario de los concejos de Castilla. Madrid, Ministerio de Agricultura, 1981.
- MARAVALL, José Antonio: La Comunidades de Castilla. Madrid, Alianza Editorial, 1979.
- MARAVALL, J.A.: "Ejército y Estado en el Renacimiento". Revista de Estudios Políticos, Nº 117-118(1961), pág. 5-42.
- MARAVALL, José Antonio: "El pensamiento político de Fernando el Católico". V Congreso de la Corona de Aragón, Zaragoza, (1952), pág. 5-19.

- MARAVALL, José Antonio: "Del régimen feudal al régimen corporativo en el pensamiento de Alfonso X". B.R.A.H., CLVII, 1965, pág. 213-268.
- MARQUES DE LAURENCIN, (J.B. Sitges): "Enrique IV y la excelente señora llamada vulgarmente Doña Juana la Beltraneja". Bol. Real Academia de la Historia., LXII, (1913) III, pág. 226-239.
- MARQUEZ VILLANUEVA, Francisco: "Conversos y cargos concejiles en el S.XV". Revista de Archivos Bibliotecas y Museos, (Madrid) LXIII, Nº 2, (1957(1958)), pág. 503-540.
- MARTIN, José Luis: "El cuaderno de monedas de 1377". Historia Instituciones Documentos, 4, (1977) pág. 355-380.
- MARTIN, José Luis: "Organización municipal de la villa de Gata en el S. XVI". Actes du Colloque de Nice (26-27 mars 1969) Colloque d'histoire des villes, Nº 9-10, 1969, pág. 101-124.
- MARTIN, Jose Luis: La Península en la Edad Media. Barcelona, Edit. Teide, 1980.
- MARTIN, José Luis: "Portazgos de Ocaña y Alarilla". A.H.D.E., (Madrid) XXXII (1962), pág. 519-526.
- MARTIN, José Luis: "La sociedad media e inferior de los reinos hispanicos (siglo XIV)". Anuario de Estudios Medievales, 7, (1970-1971), pág. 555-576
- MARTIN POSTIGO, Ma de la Soñerraña: La cancellería castellana de los Reyes Católicos. Valladolid, Univ.de Valladolid, 1959.
- MARTINEZ DIEZ, Gonzalo: "Los oficios públicos de las Partidas a los Reyes Católicos". Actas II Symposium de Historia de la Administración, Madrid (1971), pág. 121-136.
- MARTINEZ GIJON, J. y otros: "Bienes urbanos de aprovechamiento comunal en los derechos locales de Castilla y León". Actas del III Symposium de Historia de la Administración. Madrid, (1974), pág. 197-252.

- MARTINEZ GIJON, J.: "La comunidad hereditaria y la partición de la herencia en el derecho medieval español". A.H.D.E., 27-28, (1957-1958), pág. 221-303.
- MARTINEZ GIJON, José: "La menor edad en el Derecho penal castellano-leones anterior a la codificación". A.H.D.E., XLIV, (1974) pág. 465-484.
- MARTINEZ GIJON, José: "Los sistemas de tutela y administración de los bienes de los menores en el Derecho local de Castilla y León", A.H.D.E., XLI, (1971), pág. 9-32.
- MARTINEZ GIJON, J.: "La comenda y el transporte de mercancías en el derecho español de la Baja Edad Media". Historia Instituciones y Documentos, I (1974), pág. 263-273.
- MARTINEZ GIJON, José, GARCIA ULECIA, Alberto, CLAVERO SALVADOR, Bartolome: "Bienes Urbanos de aprovechamiento comunal en los derechos locales de Castilla y León". Actas del III Symposium de Historia de la Administración. Madrid, 1974. pág. 197-252.
- MARTINEZ MORO, J.: "Participación en el gobierno de la Comunidad de Segovia de los diferentes grupos sociales. La administración de la justicia (1345-1500)". (En prensa)
- MARTINEZ RUIZ, Bernabé: "La investidura de armas en Castilla", Cuadernos de Historia de España, (1944) 1-2, pág. 190-221.
- MARTINEZ RUIZ, Bernabé: "Notas sobre las creencias y supersticiones de los caballeros castellanos medievales". Cuadernos de Historia de España, 3, (1945), pág. 158-167,
- MARTINEZ RUIZ, Bernabé: "La vida del caballero castellano segun los cantares de gesta". Cuadernos de Historia de España. Buenos Aires, 12 (1949), pág. 133-144.
- MARTINEZ ORTIZ, José: "Consideraciones sobre el municipio valenciano en los siglos XIII y XIV". VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón (Comunicaciones, II) (Barcelona, 1-6 Octubre 1962), Barcelona, 1964, pág. 201-213.
- MARTINEZ MORELLA, Vicente: "Cartas del rey don Fernando I de Aragón a Orihuela". IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Archivo de la Corona de Aragón, Barcelona, 1970, pág. 539-550.

- MARTINEZ RUIZ, Bernabé: "La caballería villana en Castilla". Nordeste (Resistencia Argentina), Nº 3(1961), pág. 83-111.
- MAYORAL FERNANDEZ, J.: El municipio de Avila, Avila, 1958.
- MAZO ROMERO, Fernando: "Tensiones sociales en el municipio cordobés en la primera mitad del siglo XV". Andalucía Medieval, II, pág. 85-112.
- MELENDERAS GIMENO, M^a del Carmen: "Gastos e ingresos del Concejo murciano en 1459-1460". Miscelánea Medieval Murciana, (Murcia) (1973), pág. 139-174.
- MENENDEZ PIDAL, Gonzalo: Los caminos en la Historia de España. Madrid, 1951.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: "Significación del reinado de Isabel la Católica, según sus contemporáneos". En Los Reyes Católicos y otros estudios. Espasa Calpe, Argentina (Colección Austral), Nº 1268. Buenos Aires, 1962.
- MENESES GARCIA, Emilio: "Documentos sobre la caballería de alarde madrileño". Hispania, Nº 83 (1961), pág. 323-341.
- MENJOT, Denis: "Administración de las haciendas locales urbanas: el ejemplo de la ciudad de Murcia desde el año 1266 hasta mediados del siglo XV". Homenaje a Garcia Valdeavellano. Madrid, 1982, pág. 447-482.
- MERCHAN, A.C.: Los judíos de Valladolid. Valladolid, 1976.
- MERCHAN ALVAREZ, Antonio: La tutela de los menores en Castilla hasta fines del siglo XV. Sevilla, Universidad, 1976.
- MILLER, Town send.: Henry IV of Castile, 1425-1474. London, Victor Gollauetz, 1972.
- MITRE FERNANDEZ, E.: "Algunas cuestiones demográficas en la Castilla de fines del siglo XIV". Anuario de Estudios Medievales, 7, (1970-1971), pág. 615-622.
- MITRE FERNANDEZ, Emilio: "El asentamiento de nobles en el reino de León bajo los primeros trastámaras". Archivos Leoneses (León), XXI, Nº 42 (1967), pág. 363-374.

MITRE FERNANDEZ, Emilio: Evolución de la nobleza en Castilla bajo Enrique III. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1968.

MITRE FERNANDEZ, Emilio: La extensión del régimen de corregidores en el reinado de Enrique III de Castilla. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1969.

MITRE FERNANDEZ, Emilio: "Señorio y frontera (el marquesado de Villena entre 1386 y 1402). Murgetana (Murcia), Nº 30 (1969) pág. 55-62

MOLENAT, J.-P.: "Chemins et ponts du nord de la Castille au temps des Rois Catholiques". Melanges de la Casa de Velazquez. Paris, (1971), VII, pág. 115-162.

MOLENAT, Jean Pierre: "Tolède et ses finages au temps des Rois Catholiques: contribution a l'Histoire sociale et économique de la Cité avant la revolte des Comunidades". Melanges de la Casa de Velazquez. (Paris) VIII (1972), pág. 326-377

MORALES MOYA, Antonio: "El Estado Absoluto de los Reyes Católicos". Hispania, 129 (1975), pág. 75-119.

MOXO, Salvador de: Los antiguos señoríos de Toledo. Evolución de las estructuras jurisdiccionales en la comarca toledana desde la Baja Edad Media hasta fines del Antiguo Regimen. Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1973.

MOXO, Salvador de: "El auge de la nobleza urbana de Castilla y su proyección en el ámbito administrativo y rural a comienzos de la Baja Edad Media". B.R.A.H., CLXXVIII, III, (1981), pág. 407 a 518.

MOXO ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador de: "Consideraciones sobre la nobleza medieval hispana". Congresso luso-espanhol de estudos medievais. Porto, (1968) pág. 281-283.

MOXO, Salvador de: "Los cuadernos de alcabalas. Origenes de la legislación tributaria castellana", A.H.D.E., (XXXIX) (1969), pág. 317-450.

- MOXO, Salvador de: "Exenciones tributarias en Castilla a fines de la Edad Media". Hispania (Madrid), XXI, Nº 82(1961),pág. 168-188.
- MOXO, Salvador de: "La promoción política y social de los letrados en la corte de Alfonso XI". Hispania, 129(1975), pág. 5-29
- MOXO, Salvador de: Repoblación y sociedad en la España Medieval. Madrid, Rialp, 1979.
- MOXO, Salvador de: "Los señoríos: Cuestiones metodologicas que plantea su estudio", A.H.D.E., XLIII (1973), pág. 273-309.
- MOXO, Salvador de: "El Señorío legado medieval". Cuadernos de Historia (Madrid) I, (1967), pág. 105-118.
- MUNOZ, José M^a: "Las murallas salmantinas y sus puertas. El Postigo Ciego". Zephyrus, (1953), pág. 29-33
- MUT REMOLA, Enrique: "Notas sobre la vida economica de Lérida". V Congreso de Historia de la Corona de Aragon Estudios, IV, pág. 53-76.
- NIETO CUMPLIDO, Manuel: "La revuelta contra los conversos de Córdoba en 1473". Homenaje a Antón de Montoro en el V centenario de su muerte. Montoro (1977), pág. 29-49.
- O'CALLAGHAN, Joseph F.: "The Beginnings of the Cortes of Leon-Castile". The American Historical Review. (Washington), LXXIV (1968-1969), pág. 1503-1537.
- OLIVER ASIN, Jaime: Notas para la historia de la industria madrileña desde la fundación de la villa hasta 1400. Madrid, Camara oficial de la Industria de Madrid, 1963.
- OLIVEROS DE CASTRO, M.T. y JORDANA DE POZAS, J.: La Agricultura en tiempo de los Reyes Católicos. Madrid, Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, 1968.
- ORTI BELMONTE, Miguel Angel: "El Fuero de Córdoba y las clases sociales en la ciudad. Mudejares y judios en la Edad Media". Boletín de la Real Academia de Córdoba, XXV, Nº 70, (1954), pág. 5-94.

OTERO VARELA, Alfonso: "Las arras en el Derecho español medieval"
A.H.D.E., XXV, (1955), pág. 189-211.

PALACIOS MARTIN, B. y FALCON PEREZ, I.: "La Hacienda municipal de Zaragoza a mediados del siglo XV (1440-1472)". Historia de la Hacienda Española (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. García de Valdeavellano. Instituto Estudios Fiscales. Madrid, 1982, pág. 539-606.

PALOMEQUE TORRES, Antonio: "Aportaciones al estudio del concejo señorial castellano durante los Reyes Católicos y los Austrias". V Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Zaragoza, (1962), pág. 261-295.

PALOMEQUE TORRES, Antonio: "Contribución al estudio del ejército en los Estados de la Reconquista". A.H.D.E. (1944), XV, pág. 205-352.

PALOMEQUE TORRES, Antonio: "Derechos de Arancel de la Justicia civil y criminal en los lugares de los propios y montes de la ciudad de Toledo anteriores al año de 1500". A.H.D.E., XXIV, (1954), pág. 87-94.

PALOMEQUE TORRES, Antonio: "El fiel del juzgado de los propios y montes de la ciudad de Toledo". Cuadernos de Historia de España. Buenos Aires, 55-56, (1972), pág. 322-399.

PARDOS MARTINEZ, Antonio: "La renta de alcabala vieja, portazgo y barra...del concejo de Burgos durante el siglo XV (1492-1503)". Historia de la Hacienda (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. García de Valdeavellano. Madrid, 1982, pág. 607-680.

PASCUAL MARTINEZ, Lope: "Las Hermandades en Murcia durante la Baja Edad Media (Un cuaderno de Hermandad Murciana, de 1478)". Miscelanea Medieval Murciana. Univ. de Murcia, III (1977) pág. 163-209.

PASTOR MATEOS, Enrique: "Noticias sobre la organización profesional en Madrid durante la Edad Media". Revista de la Biblioteca Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid, XIX (1950), Nº 1-2, pág. 261-289.

- PASTOR DE TOGNERI, R.: "La lana en Castilla y León antes de la organización de la Mesta". Moneda y Crédito, Nº 112, (1970) pág. 47-55.
- PASTOR DE TOGNERI, Reyna: "Poblamiento, frontera y estructura agraria en Castilla la Nueva (1085-1230)". Cuadernos de Historia de España, (Buenos Aires), XLVII, XLVIII (1968), pág. 171-225.
- PASTOR DE TOGNERI, Reyna: Resistencias y luchas campesinas en la época del crecimiento y consolidación de la formación feudal. Castilla y León, siglos X-XIII. Madrid, Edit. Siglo XXI, 1980.
- PAZ, Ramón: "Tasas de artículos, mercaderías y salarios del siglo XV" Homenaje a Federico Navarro. Miscelanea de Estudios dedicados a su memoria. Madrid (1973), pág. 351-372.
- PEREZ, Joseph: La revolución de las Comunidades de Castilla (1520-1521). Madrid, Siglo XXI, 1977.
- PEREZ-BUSTAMANTE, Rogelio: El gobierno y la administración de los reinos de la Corona de Castilla (1230-1474). Madrid, Univ. Autónoma, 1976.
- PEREZ-BUSTAMANTE, Rogelio: "Del sistema de contadurías al Consejo de Hacienda 1433-1525. (Una perspectiva institucional)". Historia de la Hacienda (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. García de Valdeavellano. Madrid, 1982, pág. 681-738.
- PEREZ PRENDES, José Manuel: Córtes de Castilla. Barcelona, Ariel, 1976.
- PEREZ PRENDES Y MUÑOZ DE ARRACO, José Manuel: "El origen de los caballeros de Cuantía y los cuantiosos de Jaén en el S. XV. (Notas para su estudio)". Revista española de Derecho Militar. Instituto Francisco de Vitoria. Sección de Derecho Militar. Madrid(1960), pág. 5-69.
- PEREZ DE TUDELA, María Isabel: Infanzones y caballeros. Su proyección en la esfera nobiliaria castellano-leonesa. (S. IX-XIII). Madrid, Fac.Geografía e Historia.Univ. Complutense, 1979.
- PESCADOR, Carmela: "La Caballería popular en León y Castilla". Cuadernos de Historia de España(Buenos Aires), Nº 33-34(1961), pág. 101-238, Nº 35-36 (1962, pág. 56-201, XXXVII-XXXVIII (1963), pág. 88-198, XXXIX-XL (1964), pág. 169-260.

- PHILLIPS, Jr. William D.: Enrique IV and the crisis of Fifteenth-Century. Castile 1425-1480. Cambridge, Massachusetts, U.S.A. by the Medieval Academy of America, 1978.
- PIKE, Rhut: Aristocratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI. Barcelona, 1978.
- POLAINO ORTEGA, Lorenzo: "las Mestas en el Adelantamiento" Estudios sobre el Adelantamiento de Cazorla. Jaén, (1967) pág. 135-158
- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro A.: La sociedad de la ciudad de Jaén a fines del siglo XV. En la España Medieval II. Madrid(1982), vol. III, pág. 287-318.
- PORRO, Nelly R.: Tres documentos sobre fijosdalgos castellanos. Cuadernos de Historia de España. (Buenos Aires), Nº 33-34, (1961), pág. 355-366.
- POWERS, James F.: "Townsmen and Soldiers. The Interactions of Urban and Military Organization in the Militias of Medieval Castile". Speculum (Cambridge, Mass) XLVI(1971) pág. 641-655
- PRETEL MARTIN, Aurelio: Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV. (Alcaraz 1300-1475). Albacete, Inst. Est. Albacetenses, 1978.
- PRETEL MARTIN, Aurelio: "La integración de un municipio medieval en el Estado Autoritario de los Reyes Católicos. (La Ciudad de Alcaraz, 1475-1525)". Inst. de Estudios Albacentenses. Serie I. Ensayos Historicos y Cientificos, Nº 3. Albacete (1979), pág. 1 a 73.
- QUATREFAGES, René: "A la Naissance de l'Armée Moderne". Melanges de la Casa de Velazquez, Tome XIII (1977), pág. 119-159.
- QUATREFAGES, R.: "Etat el Armée en Espagne au debut des temps modernes". Melanges de la Casa de Velazquez, XVII (1981),pág. 85-101.
- QUINTANILLA RASO, M^a Concepción: "Estructuras sociales y familiares y papel político de la nobleza cordobesa (siglos XIV y XV)". En la España Medieval, II. Madrid, (1982), vol. III, pág. 332-352.

- QUINTANILLA RASO, M^a Concepción: Nobleza y señoríos en el reino de Córdoba: la casa de Aguilar (siglos XIV y XV). Córdoba, Public. del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1979.
- QUINTANILLA RASO, M^a Concepción: "Notas sobre el comercio urbano en Córdoba durante la Baja Edad Media". Actas I Congreso de Historia de Andalucía, I, (1976), pág. 413-422.
- RASSOW, Peter: "La Cofradía de Belchite". A.H.D.E., III, (1926), pág. 200-226.
- REGLA, Juan: "Notas sobre la política municipal de Fernando el Católico". Homenaje a Jaime Vicens Vives. Vol. II. Universidad de Barcelona, 1967, pág. 521-532.
- REPRESA, Amando: "Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval". Hispania (Madrid). XXXII, Nº 122(1972), pág. 525-545.
- ROCA TRAVER, Francisco A.: "Cuestiones de demografía medieval". Hispania XIII (1953), pág. 3-36.
- RODRIGUEZ AMAYA, Esteban: "La tierra de Badajoz desde 1230 a 1500". Revista de estudios extremeños. VII, Nº 3-4 (1951), pág. 395-497.
- RODRIGUEZ GARCIA, Dionisia: Documentación de don Alfonso de Trastámara en el Archivo General de Simancas (1460-1468). Prólogo de M^a de la Soterraña Martín Postigo. Valladolid, 1981.
- RUCQUOI, Adeline: "La enajenación de las rentas reales: el caso de Valladolid en los siglos XIII a XII". Historia de la Hacienda (Antigua y Medieval). Homenaje al Prof. Garcia de Valdeavellano. Madrid, 1982, pág. 799-822.
- RUCQUOIS, Adeline: "Valladolid del Concejo a la Comunidad". Comunicación presentada en el Congreso sobre la Ciudad Hispanica siglos XIII al XVI. La Rabida-Huelva, Septiembre 1981.
- RUCQUOI, Adeline: "Valladolid. Una ciudad castellana a mediados del siglo XV". El horizonte cultural del Viejo Mundo en visperas del descubrimiento de América. Cuenca (1979).

- RUIZ, Teófilo F.: "Una nota sobre la estructura y relaciones fiscales del Burgos bajomedieval". En la España Medieval II, Madrid (1982), vol. III, pág. 387-397.
- RUIZ, Teófilo F.: Sociedad y poder real en Castilla (Burgos en la Baja Edad Media). Barcelona, Ariel, 1981.
- RUIZ ALMANSA, J.: "La población de España en el siglo XVI". Revista Internacional de Sociología, T. 4 (1943).
- RUIZ JUSUE, Teodoro: "Las cartas de Hermandad en España". A.H.D.E., XV, pág. 387-463.
- RUIZ MARTIN, Felipe: "La Banca en España hasta 1782." El Banco de España. Una historia económica. Madrid (1970), pág. 1-196.
- RUIZ MARTIN, Felipe: "Pastos y ganaderos en Castilla 1450-1600." La Lana como materia prima. Florencia, 1974. pág. 271-285.
- RUIZ MARTIN, F.: "La población española al comienzo de los tiempos modernos". Cuadernos de Historia I (1967), pág. 189-202.
- RUIZ MARTIN, F.: "Rasgos estructurales de Castilla, en tiempos de Carlos V". Moneda y Crédito, Nº 96 (Marzo 1966), pág. 91-108.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. Ignacio: "Tránsito del concejo abierto al regimiento en el municipio leones". Archivos Leoneses, (León) Nº 45-46 (1969), pág. 301-316.
- RUMEU DE ARMAS, Antonio: Itinerario de los Reyes Católicos 1474-1516. Madrid, C.S.I.C., Inst. Jerónimo Zurita, 1974.
- SACRISTAN Y ROMERO, Antonio: Municipalidades de Castilla y León. Estudio Histórico-Crítico. Madrid, Instituto de Estudios de la Administración Local, 1981.
- SANCHEZ ALBORNOZ, C.: "Señoríos y Ciudades. Dos diplomas para el estudio de sus recíprocas relaciones". A.H.D.E., VI (1929), pág. 454-463.
- SANCHEZ HERRERO, José: Cádiz, la ciudad medieval y cristiana, (1260-1525). Córdoba, Public. del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1981.

- SANFELIU, Lorenzo: La Cofradía de San Martín de Hijosdalgo navegantes y mareantes de Laredo. (Apuntes para su historia). Madrid 1944.
- SANTAMARIA ARANDEZ, Alvaro: Aportación al estudio de la economía de Valencia durante el siglo XV. Instituto Valenciano de Estudios Históricos. Institución "Alfonso el Magnánimo", Valencia, 1966.
- SANTOS CANALEJO, Elisa C.de: El siglo XV en Plasencia y su tierra. Cáceres, Inst. Cultural "El Brocense", 1981.
- SANTOS CANALEJO, Elisa C.de: La vida económica de Plasencia en el siglo XV. Estudios en memoria del Profesor D. Salvador de Moxo, II, U.C.M. (1982), vol. III, pág. 553-594.
- SANZ FUENTES, M^a Josefa: "Cartas de hermandad concejil en Andalucía: El caso de Ecija". Historia Instituciones Documentos., 5, (1978), pág. 403-431.
- SEGURA GRAIÑO, Cristina: Bases socioeconomicas de la población de Almería (siglos XV). Madrid, Peñagrande, 1979.
- SEGURA GRAIÑO, Cristina: "La propiedad de la tierra en Almería a fines del siglo XV". En la España Medieval, I. Estudios dedicados al Prof. Julio Gonzalez. Madrid (1981), pág. 495-506.
- SEGURA GRAIÑO, Cristina: "Realengo y Señorío en la tierra de Almería en el siglo XV". Estudios en la memoria del Prof. D. Salvador de Moxo, II, U.C.M. (1982), vol. III, pág. 595-618.
- SERRA RUIZ, Rafael: "Notas sobre el juicio de residencia en época de los Reyes Católicos". Anuario de Estudios Medievales. (Barcelona) V, 1968 (1970), pág. 531-546.
- SINUES RUIZ, Atanasio: El Merino. Zaragoza, C.S.I.C., Institución Fernando el Católico, 1954.
- SOBREQUES CALLICO, Jaime: "La Peste Negra en la Península Ibérica". Anuario de Estudios Medievales, 7, 1970-1971, pág.67-102.
- SOBREQUES VIDAL, Santiago: La alta nobleza del Norte en la guerra civil catalana de 1462-1472. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1966.

SOBREQUES VIDAL, Santiago: La baja Edad Media peninsular y, La España de los Reyes Católicos. "(Historia Social y Económica de España y América)", II, 1957.

SOBREQUES VIDAL, Santiago: "Régimen municipal gerundense en la Baja Edad Media. La "insaculación". Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, X, (1955(1957)), pág. 165-234.

SOLANO COSTA, Fernando: "El reino de Aragón durante el gobierno de Fernando el Católico". J. Zurita "Cuadernos de Historia (Zaragoza), XVI-XVIII, (1963-1965), pág. 221-246.

STEFANO, Luciana de: La sociedad estamental de la Baja Edad Media española a la luz de la literatura de la época. Caracas, 1966.

STEWART, P.: "The Santa Hermandad and the first Campaign of Gonzalo de Cordoba (1495-1498)". Renaissance Quarterly, 28 (1975) pág. 29-37.

STEWART, P.: "The Soldier, the Bureaucrat and Fiscal Records in the Army of Ferdinand and Isabella". Hispanic American Historical Review, 49, (1969), pág. 281-292.

SUAREZ FERNANDEZ, Luis: "Evolución histórica de las hermandades castellanas". Cuadernos de Historia de España. (Buenos Aires), XVI (1951), pág. 5-78.

SUAREZ FERNANDEZ, Luis: Judíos españoles en la Edad Media. Madrid, Rial, 1980.

SUAREZ FERNANDEZ, Luis: Juan I, rey de Castilla (1379-1390). Madrid, Revista de Occidente, 1955.

SUAREZ FERNANDEZ, Luis: Nobleza y monarquía. Puntos de vista sobre la historia política castellana del siglo XV. Valladolid, Universidad, 1975.

TATE, R.B.: Ensayo sobre la historiografía peninsular del S. XV. Madrid, Gredos, 1970.

TOMAS VALIENTE, Francisco: "Origen bajo medieval de la patrimonialización y la enajenación de oficios públicos en Castilla". Actas del I Simposium de Historia de la Administración. Instituto de Estudios Administrativos (Madrid-Alcala, 1970), pág. 125-162.

- TORRES BALBAS, Leopoldo: "Ciudades yermas de la España musulmana". Boletín de la Real Academia de la Historia, 141 (1957), pág. 52-58.
- TORRES BALBAS, Leopoldo: "Mozarabías y juderías". Al-Andalus, XIX (1954), pág. 172-197.
- TORRES BALBAS, L. CERVERA, L. CHUECA, F. BIDAGOR, P.: Resumen histórico del urbanismo en España. Madrid, Instituto de Estudios de Administración local, 1968, 2ªed.
- TORRES FONTES, Juan: "El alcalde mayor de las aljamas de moros en Castilla", A.H.D.E., XXXI, (1962), pág. 131-182.
- TORRES FONTES, Juan: "La caballería de alarde murciana en el Siglo XV". A.H.D.E., (1968), pág. 31-86.
- TORRES FONTES, Juan: "La contratación de Guisando". Anuario de Estudios Medievales. Vol. II, 1965, pág. 399-428.
- TORRES FONTES, Juan: "La hacienda concejil de Murcia en el S. XIV". A.H.D.E., (Madrid) XXVI (1956), pág. 741-756.
- TORRES FONTES, Juan: El príncipe Don Alfonso 1465-1468. Murcia, Depart. de Historia de España, 1971.
- TORRES FONTES, Juan: "Las tribulaciones del Concejo murciano en octubre y noviembre de 1489". Anales de la Universidad de Murcia, XIV, Nº 1-2 (1955-1956), pág. 193-212.
- VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del: "Los bandos nobiliarios durante el reinado de Enrique IV". Hispania, 130, (1975), pág. 249-293
- VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del: "Resistencia al dominio señorial durante los últimos años del reinado de Enrique IV". Hispania, 126 (1974), pág. 53-104.
- VALDEON BARUQUE, J.: Aproximación histórica a Castilla y León. Valladolid, Col. Ambito, 1982.
- VALDEON BARUQUE, Julio: "Aspectos de la crisis castellana en la primera mitad del S. XIV", Hispania XXIX, Nº 111, (Madrid) (1969), pág. 5-24.

- VALDEON BARUQUE, Julio: "Una ciudad castellana en la segunda mitad del siglo XIV: el ejemplo de Murcia". Cuadernos de Historia. Anexos de la Revista Hispania, (Madrid), III (1969), pág. 211-254.
- VALDEON BARUQUE, Julio: Los conflictos sociales en el reino de Castilla en los siglos XIV y XV. Madrid, Siglo XXI, 1975.
- VALDEON BARUQUE, Julio: "Las Cortes de Castilla y las luchas del S. XV (1419-1430)". Anuario de Estudios Medievales, Barcelona, Nº 3 (1966), pág. 293-326.
- VALDEON BARUQUE, Julio: Enrique II de Castilla: la guerra civil y la consolidación del régimen (1366-1371). Valladolid, Universidad de Valladolid, 1966.
- VALDEON BARUQUE, Julio: "Fuentes fiscales y demografía. La merindad de Campos en la primera mitad del siglo XV". En la España Medieval. Estudios dedicados al Profesor D. Julio González. Edit. U.C.M., Madrid, 1980.
- VALDEON BARUQUE, Julio: Los judíos de Castilla y la revolución Trastámara. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1968.
- VASSBERG, David E.: "El campesinado castellano frente al sistema comunitario: usurpaciones de tierras concejiles y baldías durante el siglo XVI". B.R.A.H., CLXXV, (1978), I, pág. 145-167.
- VERLINDEN, Charles: "El comercio de paños flamencos y brabantones en España durante los siglos XIII y XIV". B.R.A.H., CXXX (1952), pág. 307-321.
- VERLINDEN, Charles: "La condition des populations rurales dans l'Espagne medievale". Recueils de la Société Jean Bodin, II, (1959), pág. 169-200.
- VERLINDEN, Charles: "Draps des Pays-Bas et du Nord de la France en Espagne au XIV siècle". Le Moyen Age, 1937, pág. 21-36.
- VERLINDEN, Charles: "Draps des Pays-Bas et du Nord-Ouest de l'Europe au Portugal au XV siècle". A.E.Med., III (1966), pág. 235-254.

- VICENS VIVES, Jaime: "Instituciones economicas, sociales y políticas de la época fernandina". V Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Estudios IV, pág. 9-20.
- VILANOVA, Ramón de: "Noticias acerca de la institución del cuerpo de Gentiles hombres por don Fernando el Católico en 1512" B.R.A.H., (1923), LXXXII, pág. 17-40.
- VIÑAS MEY, Carmelo: Apuntes sobre historia social y economica de España. Madrid, 1959.
- VOLTES, P.: "Nombres de antiguos tejidos de seda". B.R.A.H., 163-2 (1968), pág. 217-228.
- XIERA HERAS, Jorge: "Regimen municipal y liberalismo burgés en la Edad Media". Revista del Instituto de Ciencias Sociales(Barcelona), Nº 9(1967), pág. 11-22.

2.4 EXTREMADURA CASTELLANO-ORIENTAL

- AGUIRRE, Lorenzo: "La casa troncal de los doce linajes". Recuerdo de Soria, Nº 4, (1884), pág. 11-13
- AGUIRRE, Lorenzo: "Recuerdos y Apuntes". Recuerdo de Soria (1890), pág. 23-30.
- AGUIRRE, Lorenzo: "Soria. Recuerdos de su pasado". Recuerdo de Soria (1892), octubre, nº 3, pág. 83-85.
- ALCALDE HERAS, Valeriano: "Las repoblaciones, talas, incendios y explotación de pinares a través de la Historia", Revista de Soria, 16 (1972)
- ANDRES, Fray Alfonso: "Archivo de los Duques de Alburquerque". R.A. B.M., (1951), pág. 637-656
- ARTIGAS Y COROMINAS, Pelayo: Por tierras de Gesta. San Esteban de Gormaz. Madrid, Hauser y Menet
- ASENJO GONZALEZ, María: "Estructura y forma de una hacienda local a fines del siglo XV: la ciudad de Soria y su Tierra". Celtiberia, Centro de Estudios Sorianos, 1982(en prensa)

- ASENJO GONZALEZ, María: "La mujer y su entorno social en el fuero de Soria". Actas de las Segundas Jornadas de Investigación Interdisciplinarias. Nuevas perspectivas sobre la mujer. (en prensa).
- AYUSO, Manuel Hilario: Soria y su tierra. Madrid, Tip. A. Perez y Cia 1904.
- BARRIOS GARCIA, Angel: "Toponomástica e Historia. Notas sobre la despoblación en la zona meridional del Duero". En la España Medieval II, vol. I, Madrid(1981), pág. 115-134.
- BEDOYA, Juan Manuel: Memorias históricas de Berlanga. Orense, 1860.
- BERNAL MARTIN, Salvador: "Soria y las Comunidades de Villa y Tierra". Celtiberia, Nº 52, (1976), pág. 261-284
- BLASCO JIMENEZ, Manuel: Nomenclator histórico geográfico, estadístico y descriptivo de la provincia de Soria. 2ª ed. Imp. Pascual P. Rioja, 1909.
- CABEZUDO ASTRAIN, José: "Agreda, villa fronteriza en la encrucijada geográfica". Revista de Soria, 12 (1970)
- CAFFARENA ROBLES, Rafael: "En torno al escudo de Soria". Celtiberia, Nº 16 (1958), pág. 283-286.
- CALVO HERNANDEZ, Bienvenido: Diccionario histórico-geográfico y económico-social de los 537 pueblos de la provincia de Soria. Soria, Gráficas Sorianas, 1965.
- CANTERA BURGOS, Francisco: "Conversos y judaizantes en la provincia de Soria (con especial referencia a los Lainez)". Rev. Dialectal Trad. Pop., XXXII, (1976), pág. 87-102.
- DAVILA JALON, Valentin. Marques de Dávila: Nobiliario de Soria. Madrid Prensa Española, 1967.
- FERNANDEZ VILADRICH, Jesús: "La Comunidad de Villa y tierra de Sepulveda durante la Edad Media". Anuario de Estudios Medievales. (Barcelona), VIII (1972-1973), pág. 199-224.

FUEROS DE SEPULVEDA: Los fueros de Sepúlveda. "Edición crítica y apéndice documental" por Emilio Sáez. "Estudio histórico-jurídico", por Rafael Gibert. "Estudio lingüístico y vocabulario", por Manuel Alvar. "Los términos de Sepúlveda", por Atilano G. Ruiz Zorrilla, Segovia, 1953.

GARCIA GARCIA, Teodoro: Síntesis histórica de Fresno de Cantespino. Estudios Segovianos, 1972, Nº 70, pág. 255-272.

GARCIA MERINO, Carmen: La evolución del poblamiento en Gormaz (Soria) desde la Edad de Hierro a la Edad Media. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología. Univ. de Valladolid, XXXIX, (1973), pág. 31-69.

GAUTIER-DALCHE, J.: "Sepúlveda a la fin du moyen âge: évolution d'une ville castillane de la Meseta". Le Moyen Age (1963), pág. 804-828.

GAYA NUÑO, Juan Antonio: "La Muela de Agreda. Restos de la almedina fortificada y de la aljama hebrea". B.R.A.H., (1935), pág. 271-280.

GAYA NUÑO, Benito: "Viaje de Jerónimo Münzer". Celtiberia, Nº 2 (1951) pág. 377-380.

GONZALEZ BARTOLOME, Mariano: "Riaza. Datos históricos y documentos". Estudios Segovianos, T. IX, 1958, pág. 385-702.

GONZALEZ HERRERO, Manuel: "Fuero latino de Sepúlveda. Versión castellana y notas". Estudios Segovianos, X, Nº 28-29(1958 (1959)), pág. 111-152.

GONZALEZ HERRERO, Manuel: "Sobre la Jurisdicción de la Mesta en Sepúlveda". Estudios Segovianos, Nº 52, año 1966, pág. 47-60.

GONZALO MAESO, David: La judería de Soria y el rabino José Albo. Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Univ. de Granada, XX, (1971), pág. 119-141.

GONZALEZ MORENO, Joaquín: Catálogo de los documentos de la villa de Medinaceli. Soria, Dip. Provincial, 1972.

- HIGES, Victor: "El censo de Alfonso X y las parroquias sorianas II". Celtiberia (Soria), X, Nº 20 (1960), pág. 225-273.
- HIGES, Victor: "Los mayorazgos de los Betetas en Soria". Celtiberia, Nº 41 (1971), pág. 109-116
- HIGES, Victor: "Soria en la época de las Comunidades". Celtiberia, 1954, 7, IV y V, pág. 119-129.
- JIMENO, Esther: "La población de Soria y su término en 1270". B.R.A.H., CLII, I (1958), pág. 230-270 y II (1958), pág. 365-494
- LASSO DE LA VEGA Y LOPEZ DE TEJADA. Marques del Saltillo: "Casas sorianas historico artisticas", Boletin de la Real Academia de la Historia, T. CXXXV (1954), pág. 19-20.
- LAYNA SERRANO, Francisco: Historia de la villa de Atienza. Madrid, 1945.
- LAYNA SERRANO, Francisco: Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI. Madrid. Aldus, 1942.
- LINAJE CONDE, A.: Hacia una biografía de la Villa de Sepúlveda. Segovia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, 1979
- LOPEZ, Tomás: Mapa geografico de la provincia de Soria, que comprende el partido de su nombre, dividido en cinco sexmos. Madrid, 1783.
- MANRIQUE DE LARA, Gervasio: "Datos para la Historia de la villa de San Pedro de Manrique". Celtiberia, Nº 39(1970), pág. 31-66.
- MARTEL, Miguel: Canto tercero de "La Numantina" y su comentario: de la fundación de Soria y origen de los doce linajes. Madrid, C.S.I.C., Centro de Estudios Sorianos, 1968.
- MARTINEZ DIEZ, G.: El Fuero Real y el Fuero de Soria. A.H.D.E., 39, (1969), pág. 545-562.
- MENENDEZ PIDAL Y NAVASCUES, F.: "La caída de Juan de Luna: una nueva relación de la muerte de los Fieles de Soria". Celtiberia 25, (1963), pág. 7-28.

NOMENCLATOR de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demas entindas de población. Provincia de Madrid, Tomo IV, 28. Madrid, I.N.E., 1973.

NUÑEZ, Cecilio: "El Santuario de los Milagros en Agreda". Recuerdos de Soria (1906), pág. 19-22.

PASTOR DE TOGNERI, Reyna: "Una contribución de la aerofoto interpretación de la investigación de los pueblos abandonados: Masegoso, aldea de la tierra soriana". Cuadernos de Historia de España, Buenos Aires, XLI-XLII, 1965, pág. 326-335.

PAZ, J.: "Castillos y fortalezas del reino. Noticias de su estado y de sus alcaides durante los S. XV y XVI". Rev. Arch. Bibliotecas u Museos. XXV-XXVI- XVII y XXIX ; XXV, 1911-II pág. 251-67 ; XXVI, 1912-I, pág. 449-69 ; XVII, 1912-II pág. 396-475 ; XXIX, 1913-II, pág. 249-71.

PEREZ-RIOJA, José Antonio: Bibliografía soriana. Madrid, Patronato José María Cuadrado, C.S.I.C., 1975.

PEREZ-RIOJA, José Antonio: "Los incunables de la Biblioteca pública provincial de Soria". Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, LX, Nº 2 (1954), pág. 511-526.

PEREZ RIOJA, Jos Antonio: "Un viajero del siglo XV por tierras de Soria. León de Rosmithal". Celtiberia, Nº 42(1971), pág. 235-240.

PEREZ DE URBEL, Justo: "Geografía histórica de Soria en la alta Edad Media". Celtiberia, 9 (1955), pág. 9-26

FORTILLO CAPILLA, Teofilo: "La villa de Soria y su término en la sentencia de Concordia 1352". Celtiberia, Nº 58, pág. 173-202.

RABAL Y DIEZ, Nicolas: Soria. Soria, Diputación Provincial de Soria, 1958.

- RUBIO JIMENEZ, Teodoro: Linajes troncales de Soria y apellidos derivados e incorporados. Soria, Tip. Suc. de F. Jodra, (s.a.)
- SAEZ, Emilio: Colección Diplomática de Sepulveda. Vol. I. Prólogo de Pascual Marin Perez. Diputación Provincial de Segovia (Publicaciones Historicas). Segovia, 1956.
- SAEZ GARCIA, Clemente: "Al-Sarra y las Extrema Durii. Proyección soriana de dos importantes estudios de Geografía medieval" Celtiberia, Nº 35 (1968), pág. 33-36
- SAEZ RIDRUEJO, Clemente: "En torno a la familia de los Luna. Sucesos en Langa y Osuna". Celtiberia, Nº 32 (1966), pág. 177-188.
- SAEZ SANCHEZ, Carlos: "Sepulveda en la segunda mitad del siglo XV". Anuario de Estudios Medievales, 9 (1474-1479), pag. 267-328.
- SAEZ SANCHEZ, Carlos: "Toponimia de la Comunidad de Villa y Tierra de Sepulveda (1454-1504)". En la España Medieval II, Madrid (1982), vol. III, pág. 541-552.
- SANCHEZ, Galo: Fueros castellanos de Soria y Alcalá de Henares. Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1919.
- SANCHEZ BELDA, Luis: Los Archivos de Agreda. Celtiberia, vol. II, Nº 3, 1952, pág. 55-79.
- SANCHEZ DEL RIO, Carlos: "Linajes sorianos: los Camporredondo". Celtiberia, 19 (1960), pág. 41-50
- TEJEDOR CASTILLO, Eutiquio: Ante el centenario de los Reyes Católicos La villa del Burgo de Osma y Fernando V de Aragón en su viaje de Aragón a Valladolid. Burgo de Osma, Imp. Jiménez, 1951.
- TORRES BALBAS, Leopoldo: "Soria: Interpretación de sus orígenes y evolución urbana". Celtiberia, II, Nº 3 (1952), pág. 7-31,
- TUDELA, José: "Almazán corte de los Reyes Católicos". Celtiberia, (Soria) XII, Nº 24(1962), pág. 169-195.

- UBIETO ARTETA, A.: Colección diplomática de Cuellar. Segovia, 1961.
- UBIETO ARTETA, A.: Colección diplomática de Riaza (1258-1457). Segovia, 1959.
- VELASCO BAYON, Balbino, Or. Carr.: Historia de Cuellar. Segovia, Dip. Provincial, 1974.
- ZAMORA LUCAS, Florentino: "Gormaz y su castillo. Armas, alcaides y señores de su villa y fortaleza". Celtiberia, vol. VI, 9, (1955), pág. 133-138.
- ZAMORA LUCAS, Florentino: "Los judíos en Soria (siglos XII al XV)". Celtiberia, 27 (1964), pág. 119-126

2.5 SEGOVIA

- AGUADO BLEYE, Pedro: "Tanto monta. La concordia de Segovia y la empresa de Fernando el Católico". Estudios Segovianos (1949) pág. 381-389.
- ALVAREZ LAVADIA: Chinchón histórico y diplomático hasta finalizar el S. XV. Estudio crítico y documentado del municipio medieval castellano. Madrid, 1931.
- ALVAREZ RUBIANO: "Diego Arias Dávila". Estudios Segovianos, 23, (1949) pág. 367-372.
- ALVAREZ RUBIANO, Pablo: Pedrarias Davila. Contribución al estudio de la figura del Gran Justador Gobernador de Castilla del Oro y de Nicaragua. Madrid, C.S.I.C., Inst. Gonzalo Fernandez de Oviedo, 1944.
- ARRANZ RUIZ, Carlos: Santa María la Real de Nieva. Segovia, Edit. Ayuntamiento de Santa María la Real de Nieva, 1972.
- ASENJO GONZALEZ, María: "Los Quiñonero de Segovia (siglos XIV-XV)". En la España Medieval, II. Madrid (1982), vol. II, pág. 59-82.

- ASENJO GONZALEZ, María: "Los repartimientos de pechos en tierra de Segovia a fines de la Edad Media". Actas del I Coloquio sobre la Ciudad Hispánica durante los siglos XIII al XVI. La Rabida, 1981 (en prensa).
- BENITO RUANO, Eloy: "Los Fueros de Sepulveda". Arbor XXVIII (1954) pág. 566-572.
- BENNASSAR, Bartolome: "Economie et société á Segovie au milieu du XVI". Anuario de Historia Economica y Social, Madrid, (1981), 1, pág. 185-205.
- BERMEJO CABRERO, José Luis: Villacastín, de aldea a villa". Estudios Segovianos, Nº 70, (1972), pág. 105-118.
- BERNAL MARTIN, Salvador: La administración de Justicia en la Segovia Medieval. Segovia, Public. Caja de Ahorros, 1979.
- BERNAL MARTIN, Salvador: Usos y fueros de Segovia. Segovia, 1974.
- CANTERA Y BURGOS, Francisco: Sinagogas de Toledo, Segovia y Córdoba. Madrid, Inst. B.Arias Montano, 1973.
- CANTERA BURGOS, Francisco: Pedrarias Dávila y Cota capitán general y gobernador de Castilla del Oro y Nicaragua, sus auto-cedentes judíos. Madrid, Univ. de Madrid, 1971.
- CARANDE, Ramón: Telares y paños en el mercado de lanas en Segovia. Produzione Commercio e Consumo dei Panni di Lana (nei secoli XII-XVIII). Olschki, Firenze (1976), pág. 469-473.
- CASTELLARNU, Joaquín María y GRINDA, Jesús: "La cuesta de los hoyos o el cementerio hebreo de Segovia". B.R.A.H., IX (1886) pág. 265-270.
- CASTELLARNAU, Joaquín María: "La sinagoga mayor de Segovia". B.R.A.H., XXXV, pág. 319-330.
- CUADRADO, José María: Salamanca, Avila y Segovia. Barcelona, 1884.
- FITA, Fidel: "La Judería de Segovia. Documentos inéditos". B.R.A.H., IX, (1886), IV, pág. 344-389 y 460. ; X (1887), V, pág. 75-79.

- FLECNIAKOSKA, Juan Luis: "Las fiestas del Corpus en Segovia (1594-1636)". Estudios Segovianos, VIII, (1956), pág. 141-201.
- GARCIA ARIAS, Luis: Segovia y el derecho. Segovia, 1970.
- GARCIA HERNANDO, Julian: "Apuntes para la historia de la Diócesis de Segovia". Estudios Segovianos, XXII, Nº 64 (1970), pág. 119-144.
- GARCIA SANZ, Angel y PEREZ MOREDA, V.: "Análisis histórico de una crisis demográfica. Villacastín de 1466 a 1800". Estudios Segovianos, Nº 70 (1972), pág. 119-146.
- GARCIA SANZ, Angel: "Bienes y derechos comunales y el proceso de su privatización en Castilla, durante los siglos XVI y XVII: el caso de Tierras de Segovia". Hispania, XL, Nº 144, (1980) pág. 95-128.
- GARCIA SANZ, Angel: "Cambio económico y formas de administración de la propiedad rústica del Cabildo, de fines del siglo XIII, a principios del XIX. Una primera aproximación". Propiedades del Cabildo Segoviano, cap. VI, pág. 97-107.
- GARCIA SANZ, Angel: "Coyuntura agraria depresiva: un testimonio de la crisis económica castellana del siglo XIII". Propiedades del Cabildo Segoviano, cap. V, pág. 87-95.
- GARCIA SANZ, Angel: "Los diezmos del obispado de Segovia del S. XV al XIX. Problemas de método, modos de percepción y regímenes sucesivos de explotación". Estudios Segovianos (Segovia) XXV, Nº 73, (1973(1974)), pág. 7-20.
- GARCIA SANZ, Angel: "La localización de la propiedad rústica del Cabildo del siglo XIII al XVIII: Algunas consideraciones". Propiedades del Cabildo Segoviano, cap. III.
- GARCIA SANZ, A. ; MARTIN, J.L. ; PASCUAL, J.A. ; PEREZ MOREDA, V.: Propiedades del Cabildo Segoviano. Sistemas de cultivo y modos de explotación de la tierra a fines del S. XIII. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1981.
- GARCIA SANZ, A.: "Renta y sociedad estamental en el marquesado de Cuellar (1531-1857)". Estudios Segovianos, Nº 74-75 (T. XXV, 1973), pág. 561-591.

- GILA Y FIDALGO, Felix: Guía y plano de Segovia. Segovia, Imp. del Diario de Avisos, 1906.
- GOMEZ SANTOS, Antonio: "Santa María de Parraces. Nuestra Señora de la Sierra y San Pedro de los Picos". Estudios Segovianos, XXIII, 68-69 (1971), pág. 253-300.
- GOMEZ DE SOMORROSTRO, Andrés: El Acueducto y otras antigüedades de Segovia. Segovia, 1861. 2ªed.
- GONGORA, Joaquin de: "Descripción de la ciudad de Segovia". Estudios Segovianos, XV (1963), Nº 43, pág. 119-229.
- GONZALEZ GONZALEZ, Julio: "La extremadura castellana al mediar el S. XIII". Hispania, 127, Madrid (1973), pág. 265-424
- GONZALEZ HERRERO, Manuel: "La antigua provincia de Segovia. (Notas de Geografía Histórica Segoviana)". Estudios Segovianos, Nº 62-63, (1969) pág. 353-384.
- GONZALEZ HERRERO, Manuel: "Consideración de don Enrique IV de Castilla". Estudios Segovianos, Nº 65-66 (1970), pág. 235-254,
- GONZALEZ HERRERO, Manuel: "Contribución a la teoría jurídica del "Fetosin"". Estudios Segovianos, XII, Nº 34-35 (1960), pág. 419-470.
- GONZALEZ HERRERO, Manuel: "El elemento popular en la constitución histórica de la ciudad y tierra de Segovia". Estudios Segovianos, Nº 61, (1969) pág. 43-89.
- GONZALEZ HERRERO, M.: Historia jurídica y social de Segovia. Segovia, 1974.
- GONZALEZ HERRERO, Manuel: "El libro verde de Segovia. (Estado de la Ciudad y Tierra a comienzos del siglo XVII)". Estudios Segovianos, Nº 58, 1958, pág. 5-46
- GONZALEZ HERRERO, M.: Segovia. Pueblo. Ciudad y Tierra. Horizonte histórico de una patria. Segovia, 1971.
- GRAU, Mariano: "La antigua industria Segoviana". Estudios Segovianos, X, 3 (1958), pág. 475-486.

- GRAU, Mariano: "Aí fué coronada Isabel la Católica". Estudios Segovianos, I (1949), pág. 20-39.
- GRAU, Mariano: "Las carnicerías de Segovia en el siglo XV". Estudios Segovianos, VIII, Nº 22-23 (1956), pág. 205-213.
- GRAU, Mariano: Dieciseís segovianos ilustres (Retablo glorioso). Segovia, Imprenta Provincial, 1948.
- GRAU, Mariano: "Un pleito secular de la Comunidad y tierra de Segovia". Estudios Segovianos, VI, Nº 16-17(1954), pág. 243-276
- GRAU, Mariano: "En torno al vino. Privilegios, ordenanzas y pleitos". Estudios Segovianos, III (1951), pág. 449-456.
- GRAU, Mariano: Polvo de Archivos. Segovia, 1951-1967, 2vols.
- HERNANDEZ, Arturo: "Juan Guas. Maestro de obras de la Catedral de Segovia (1472-1491)". Bol. Sem. Est. Arte y Arqueología, (1946-1947), Tom. XIII, pág. 57-100.
- HERNANDEZ RUIZ DE VILLA, Rafael: "Notas sobre la real Casa de Moneda de Segovia, hasta la Guerra de la Independencia". Estudios Segovianos, XVII, 50-51 (1965), pág. 369-380
- JAEN Y MORENTE, Antonio: Segovia y Enrique IV.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: El alcazar de Segovia. Su pasado, su presente Su destino mejor. Imp. Viuda e Hijos de Ondero, 1981.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: Apuntes para la historia jurídica de Segovia. Segovia, Tip. de Ondero
- LECEA Y GARCIA, Carlos: La cueva de Santo Domingo de Guzmán. Segovia Tip. de Ondero, 1895.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: La Comunidad y Tierra de Segovia. Estudio histórico-legal acerca de su origen, extensión, propiedades, derechos y estado presente. Segovia, Edit. Tip: Ondero, 1894.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: La Iglesia del Corpus Christi de Segovia, antigua sinagoga. Segovia, Tip. Rueda, 1900.

- LECEA Y GARCIA, Carlos: El licenciado Sebastián de Peralta. Bosquejo histórico-biográfico. Segovia, Imp. de Ondero, 1893.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: Miscelanea biográfico-literaria y variedades segovianas. Segovia, Imp. del Diario de Avisos,
- LECEA Y GARCIA, Carlos: Monografías segovianas. Segovia, Imp. Diario de Avisos, 1906.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: Recuerdos de la Antigua Industria Segoviana. Folletín de la Tierra de Segovia, 1920.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: Relación histórica de los principales comuneros segovianos. Segovia, 1906.
- LECEA Y GARCIA, Carlos: Los templos antiguos de Segovia. Segovia, Imp. del Diario de Avisos, 1912.
- LE FLEM, Jean Paul: "La première version Castillane du testament du Don Juan Arias Dávila. Evêque de Segovie". Estudios Segovianos, XXII, 64 (1970), pág. 17-46
- LE FLEM, Jean Paul: "Vrais et fausses splendeurs de l'industrie textile ségovienne (vers 1460- vers 1650)". Produzione, commercio e consumo dei panni di lana, Florencia, 1976 pág. 525-536.
- MARQUES DE LOZOYA, CONTRERAS Y LOPEZ DE AYALA, J.: "Algunas noticias sobre el Hospital de San Antón en Segovia". Estudios Segovianos, (1949), I, pág. 9-19
- MARQUES DE LOZOYA. CONTRERAS Y LOPEZ DE AYALA, J.: La casa segoviana. Madrid, Hauser y Menet
- MARQUES DE LOZOYA: Historia de las corporaciones de menestrales en Segovia. Segovia, Mauro Lozano Impresor, 1921.
- MARQUES DE LOZOYA: "La morería de Segovia". Colección Monografica Africana. Instituto de Estudios Africanos. Madrid, C.S. I.C., 1967. pág. 3-15.
- MARTIN MARTIN, Félix: Villacastín. Segovia, Publ. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia

MARTIN POSTIGO, M^a de la Soterraña: "Alfonso I el Batallador y Segovia (Un documento original de este monarca en el Archivo Catedralicio)". Estudios Segovianos, XIX, 56-57 (1967), pág. 205-278

MARTIN POSTIGO, M^a de la Soterraña: "Un cargo y un pleito en la Corte de los Reyes Católicos". Estudios Segovianos, VIII (1956), pág. 127-138.

MARTIN DE PISON, Eduardo: Casas de Segovia. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1974.

MARTIN DE PISON, Eduardo: Segovia. Evolución de un paisaje urbano. Madrid, 1976.

MOLINA, Joaquín: Apuntes Históricos de Segovia. Segovia, Imprenta Provincial, 1888.

NUÑEZ, Rufino: "Historia de la villa de Santa María de Nieva". Estudios Segovianos, (1954), VI, pág. 5-226.

PANTIGOSO, Juan de: "Relación de la traslación que se hizo en la ciudad de Segovia de las reliquias de San Frutos". Ed. Lecea en B.R.A.H., t. XIV (1889), pág. 214-253.

PEÑALOSA, Luis F. de: "Juan Bravo y la familia Coronel". Estudios Segovianos, vol. I, (1949), pág. 73-109.

PEREZ MOREDA, Vicente: "El dominio territorial del Cabildo". Las Propiedades del Cabildo Segoviano..., cap. IV, pág. 49-85.

PEREZ MOREDA, Vicente: "Problemas de método en torno al análisis del documento". Propiedades del Cabildo Segoviano..., cap. II, pág. 30-38.

PEREZ MOREDA, V.: "La trashumance estivale des merinos de Segovia: le "Pleito de la Montagne"". Melanges de la Casa de Velazquez. XVI (1978)

PUYOL ALONSO, J.: "Una puebla en el siglo XIII (Cartas de repoblación de el Espinar)". Revue Hispanique, (1904), pág. 245-298

QUINTANILLA, Mariano: "Pedro de Brizuela, arquitecto del ayuntamiento de Segovia". Estudios Segovianos, I (1949), pág. 40-72

QUINTANILLA, Mariano: "Sentencia arbitral sobre los oficios de la ciudad". Estudios Segovianos, IV (1952), pág. 175-183.

QUINTANILLA, Mariano: "Señorío de la villa de San Martín de Valdeiglesias". Estudios Segovianos, I, Nº 50 (1952), pág. 582-585.

REDONET, L.: "Ganados y lanas en Segovia". Estudios Segovianos, II, (1949), pág. 208-224.

REPRESA RODRIGUEZ, Amando: "Notas para el estudio de la ciudad de Segovia en los S. XII a XIV". Estudios Segovianos, (1949) pág. 273 a 319.

REPRESA RODRIGUEZ, Amando: "La Tierra medieval de Segovia". Estudios Segovianos, T. XXI (1969), pág. 227-244.

RIVERO, Casto M^a del: "El Ingenio de la moneda en Segovia". R.A.B.M., (1918), XXXVIII, pág. 20-31 y XXXIX, pág. 28-36.

RODRIGUEZ CRUZ, Rosario: "La pintura segoviana en los siglos XV y XVI" Estudios Segovianos, XIV, Nº 42, (1962), pág. 409-456.

RODRIGUEZ GUERRERO, Francisco: "Algo mas sobre "Fetosines". Estudios Segovianos, (1962), Nº 40-41, pág. 11-36.

RUIZ HERNANDO, Antonio: "La arquitectura civil de estilo románico de la ciudad de Segovia". Estudios Segovianos, XXV, 73, (1973), pág. 53-116.

RUIZ HERNANDO, J. Antonio: Historia del urbanismo en la ciudad de Segovia del siglo XII al XIX. Segovia, Dip. Prov. de Segovia, 1982.

RUIZ MARTIN, F.: "Un testimonio literario sobre las manufacturas de paños en Segovia por 1625". Homenaje al Profesor Alarcos García. Valladolid, 1965-67, II, Colaboración, pág. 787-807

SAEZ Y ROMERO, Mariano: Las calles de Segovia. Segovia, Edic. Facsimil, Caja de Ahorros de Segovia, 1918.

- SAN CRISTOBAL SEBASTIAN, Santos: La parroquia de San Millán de Segovia. Segovia, Publ. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia.
- SANTAMARIA LANCHO, Miguel: "La organización de la gestión económica del cabildo catedralicio de Segovia. Siglos XIII-XIV". En la España Medieval II, Madrid(1982), vol. III, pág. 505-540.
- TORMO, Elias: "El estrecho cerco de Madrid en la Edad Media por la admirable colonización Segoviana". B.R.A.H., (1946), CXVIII, I y II, pág. 47-206.
- TORRES FONTES, Juan: Las ferias de Segovia. Hispania (1943), III, Nº 10, pág. 133-138.
- VERA, J.de: Casas blasonadas de Segovia. Segovia, Publicaciones de la Caja de Ahorros, 1974.
- VERA, Juan de: "La noble Junta de Linajes de Segovia" Estudios Segovianos, XIX (1969), Nº 62-63, pág. 465-496.
- VERGARA Y MARTIN, Gabriel M^a: Las calles de Segovia. Noticias, tradiciones y curiosidades, reunidas por Mariano Saéz y Romero. Segovia, 1918.
- VERGARA Y MARTIN, Gabriel M^a: Derecho Consuetudinario y economía popular de la Provincia de Segovia. Madrid, 1907.
- VERGARA MARTIN, Gabriel M^a: Vocabulario de Palabras usadas en Segovia y su Tierra. Madrid, Librería de los sucesores de Hernando, 1921.
- VILLALPANDO, Manuela y DIAZ-MIGUEL, M^a Dolores: "Aportaciones a la Historia del Espinar". Estudios Segovianos, (1971), 68-69, pág. 253-300.
- VILLALPANDO, Manuela ; DIAZ MIGUEL, Dolores: "Aportaciones a la historia de Villacastín. Pleito entre el lugar de Villacastín y la Comunidad y Tierra de Segovia. Años 1381-1491". Estudios Segovianos (Segovia), XXIV, Nº 70(1972), pág. 11-70

VILLALPANDO MARTINEZ, Manuela: "Comercio de las lanas". Estudios Segovianos, XIV, 42(1962), pág. 460-461

VILLALPANDO MARTINEZ, Manuela: "Archivo histórico y biblioteca pública de Segovia". Bol. Dir.Arch. Bibl., Nº XIII,(1953) pág. 11 a 13.

VILLALPANDO MARTINEZ, Manuela ; DIAZ-MIGUEL, M.D. ; LARIOS, L.: Aspectos histórico-artísticos de el Espinar". Estudios Segovianos, Nº 67,(1971) pág. 11-70.

CAPITULO PRIMERO

LA CIUDAD DE SEGOVIA Y SU TIERRA

Estos van a ser dos marcos geográficos distintos que constituidos como dos realidades diferenciadas se van a complementar durante siglos. La ciudad figura como el elemento dominante, arropada y protegida, va a transferir ese sentimiento de superioridad que tan a gala tienen las clases dominantes que en ella habitan. Se manifiestan los adjetivos que acompañan a una realidad de deseo de prevalecer, que se proyectaba en múltiples detalles de su apariencia y aspecto exterior. Atendiendo a la importancia que la imagen tenía, para una población ávida de conocer por los sentidos, se piensa en cada uno de los detalles exteriores y se cuidan con esmero. La muralla, grandiosa fortificación con sus torres y sus puertas proyectaba una imagen única de seguridad, vista desde las colinas y los llanos de los alrededores. Aquel baluarte defensivo de otros tiempos se fue mejorando y transformando hasta adquirir un aspecto majestuoso. La Iglesia catedral, los templos y palacios contribuían a enaltecer a la ciudad y a hacer de ella un lugar privilegiado del que se sentirán orgullosos sus habitantes, ante la palpable admiración de los vecinos de la Tierra.

La ciudad de Segovia jugaba un papel y las múl-

tiples condiciones de su aspecto urbano se ponían al servicio de la dominación jurídica, política, social y económica que ejercía su concejo, sobre los lugares de su Tierra. La Tierra, carente de una imagen propia era el espacio salteado de aldeas y pueblos, y en la documentación de la época las alusiones y referencias hechas a la Tierra dejan traslucir cierto sentido de posesión sobre ese espacio natural por el que se extiende el dominio de la ciudad. Esta relación ciudad-Tierra no se atiene a unas normas de complementariedad entre ambas partes; a fines del siglo XV, lo que resulta, es más bien una clara relación de dominio de la ciudad sobre la Tierra .

La oligarquía urbana de Segovia al frente del gobierno de la ciudad, constituía la cabeza de un señorío colectivo que dominaba, con todas las atribuciones, sobre los vecinos pecheros de la ciudad y de la Tierra. A ellos correspondía hacer efectivo el dominio y el señorío de la ciudad, y no dudaron en intentarlo, utilizando cuantos métodos tenían a su alcance. Así, con tremendas cargas impositivas, que satisfacían los vecinos pecheros, se llevaron a cabo las obras públicas de reconstrucción y mejora de la ciudad, en este período. Detrás de esa grandeza estaba el callado esfuerzo y las contribuciones de "pechos" de miles de campesinos y artesanos segovianos. Pero la ciudad se transformó atendiendo a las inquietudes y a los modelos estéticos y de calidad de vida que se propugnaron desde sectores de la oligarquía urbana, influidos sin duda por el efecto que en ellos habrían producido las imágenes de otras ciudades y, seguros de que una vez satisfechas las necesidades y lujos personales era -

preciso abordar la mejora o la creación de servicios públicos; pavimentación, canalización de aguas residuales, remodelación urbanista, etc. Porque la ciudad era un espacio inmediato en el que se desarrollaban sus vidas y actividades políticas y de gobierno, y dicho espacio necesitaba adecuarse convenientemente, con objeto de que resultara un escenario apropiado para sus propios fines.

A. Emplazamiento de la ciudad y rasgos urbanísticos generales

Se aborda este primer apartado con la intención de conocer el espacio urbano de Segovia. La ciudad parece notablemente influida por su origen, como ciudad frontera. Se desconoce la fecha de su reconquista y a través de los "Anales Toledanos", se sitúa su repoblación en 1088. En un primer momento la ciudad presentaba una zona alta fortificada y despoablada que contrastaba con la zona baja y peor defendida, a orillas de los ríos, Eresma y Clamores, que se encontraba mejor poblada.

A principios del s. XII se constituyen los primeros barrios en la zona alta, San Martín y la Canonía, y la iglesia de San Miguel aparece mencionada en un documento del año 1117⁽¹⁾.

Los barrios de la ribera del Eresma y los del Este y Sur serían los más concurridos, en ellos la población se encontraba distribuida de una forma es-

pecial, organizada a modo de aldeas, constituidas en torno a las parroquias. Lo cual puede relacionarse con las descripciones que dan los geógrafos musulmanes de la ciudad de Segovia⁽²⁾. En esta zona baja de la ciudad, el centro de la actividad económica sería el Azoguejo, mientras que en la zona alta sería la plaza situada delante de la iglesia de San Miguel, la cual se convertiría en centro de la vida económica, en el interior de la muralla.

Se disponía, dentro y fuera de las murallas de grandes espacios abiertos, que unían las distintas colonaciones, que permanecían aisladas, entre si y de esa forma se asemejaban a pequeñas aldeas.

La muralla es un elemento esencial, ya que en el caso de Segovia el emplazamiento de la ciudad - atiende a su valor defensivo y la muralla se utiliza mas que para impedir el acceso a la ciudad, como reducto.

Desde su repoblación, Segovia se ha visto obligada a funcionar coordinando los arrabales y la ciudad intramuros. La ciudad es resultado de la combinación entre el enclave fortificado y los arrabales populosos que permanecen, más abiertos al exterior, y por sus condiciones de asentamiento a orillas de los rios Eresma y Clamores facilitaban el establecimiento de la población. El emplazamiento en la ciudad alta respondía, a una necesidad defensiva. Este muro de fortificación culminaba en el Alcazar, gran baluarte del aspecto militar de la ciudad amurallada.

El plano de la ciudad resulta complejo en su trazado. Observamos como los arrabales envuelven el núcleo amurallado conectando con él a través de postigos y de puertas, repartidas a lo largo de los 3.500 m. de longitud que J. GONZALEZ calcula para este recinto⁽³⁾. Las puertas que bordean la muralla, a partir del Alcazar, por el lado norte son: Puerta de Santiago que abría paso, hacia el arrabal de Santiago y hacia la carretera de Medina, atravesando "la puente castellana", comunicaba con los arrabales de las parroquias de San Marcos, San Blas, San Gil y Santiago.

-Puerta de San Cebrian, comunicaba con el arrabal de San Lorenzo.

-Puerta de San Juan, bien fortificada.

-Puerta de San Martín, una de las más frecuentadas, por ser el camino más corto entre dos centros económicos: el Azogue mayor extramuros y el Azoguejo intramuros.

-Puerta de San Andrés o de la "judería", situado en el lado Sur de la muralla.

La red viaria ~~condición~~el establecimiento y origen de Segovia, pero no afectó al desarrollo de su plano urbano. Dicho plano responde más bien al resultado de la evolución y el crecimiento que conocieron las "colaciones". Estos fueron primitivos emplazamientos de la población, organizados como unidades de ascendencia remota común, y dispuestos en torno a una iglesia. Sabemos que en el S. XIII abundaban

las pequeñas colaciones⁽⁴⁾, que posteriormente se re_fundirían o desaparecerían. Así los espacios abiertos que hubiera entre una colación y otra se irían cubriendo, sin criterios urbanísticos uniformes.

La ciudad se pobló, como ya se ha dicho en 1088 y desde 1.100 se tienen las primeras noticias de iglesias localizadas en Segovia. Parece que los primeros núcleos de población se asientan en la zona baja de la ciudad⁽⁵⁾, a orillas del Eresma y del Clamores; justificado, sin duda, por las mejores condiciones que ofrecían estos terrenos, dotados de huertas y abastecimientos de agua. La ciudad alta, es más el resultado del empeño de sus pobladores, que la consecuencia de una población natural. Las dificultades de la instalación en esta zona, quedaban compensadas por su carácter defensivo, pero sin duda estas fueron muy numerosas. En primer lugar, se planteaba el problema del agua, que era necesario elevar hasta la ciudad alta; luego dependía para su abastecimiento de las zonas más feraces a orillas de los ríos y nunca se pudo plantear alguna forma de cultivo intramuros, debido a esta misma escasez de agua.

De ahí, que la unión y coordinación entre los arrabales y la ciudad amurallada sea una constante en la vida de Segovia. La ciudad intramuros siempre protegida y potenciada por la realeza⁽⁶⁾ era la garantía de una presencia militar organizada, en la avanzadilla de la Sierra de Guadarrama. Hacia 1.140 ya estaban fundadas las iglesias parroquiales de San Martín, San Miguel, San Andrés, San Esteban y San Quirce⁽⁷⁾,

todas ellas intramuros, lo cual es significativo de que el asentamiento en las partes altas se iba afianzando y creciendo.

a) La vía pública; calles y plazas.

Al referirnos a la red viaria en la ciudad de Segovia tenemos que diferenciar obligadamente entre la ciudad "intramuros" y los arrabales. El interior de la ciudad amurallada no presenta un trazado regular de vías, la explicación de su irregularidad habrá que buscarla en los primitivos emplazamientos de - - parroquias y el relleno posterior de los espacios vacíos, realizado con criterios urbanísticos pocos estructurados. Sin embargo, se impone una necesidad fundamental, que es la de la comunicación de toda la ciudad amurallada con los arrabales orientales, utilizando para ello las puertas de San Juan y de San Martín.

Estos ejes no podemos decir que hayan condicionado el trazado urbanístico, más bien se han abierto paso desde la plaza Mayor de San Miguel hacia los - arrabales y hacia el Alcazar. Este era el trazado que seguía la "calle Real". En los arrabales las parroquias buscan la proximidad del agua ya viniera por el acueducto o por los dos ríos: Eresma y Clamores. A partir de estas vías el trazado de las calles era - irregular, buscaba comunicar unas colaciones con otras salvando alturas y desniveles.

Lo más indicativo que hemos encontrado en la documentación sobre la preocupación por la red de vías

urbanas es el interés que muestran por el buen estado de las mismas, que se traducía en obras de reparación que se sucedieron a lo largo de estos años del siglo XV.

En primer lugar se buscaba ampliar la anchura de las vías y calles, y para ello no se dudaba en tirar aquellas construcciones que lo obstaculizarán. Tal es el caso de la obra, que por disposición real afectaba a la calle que comunicaba a la ciudad a trvés de la puerta de San Juan⁽⁸⁾. No resulta extraño ver al rey interviniendo y disponiendo en cuestiones de urbanismo, sobre todo si atendemos a las condiciones del objeto del cambio. Ya que se trataba del entorno urbano que afectaba a la puerta de San Juan, situada al este de la muralla; esta era una entrada fortificada, protegida por torres y que al ser parte integrante de la fortificación de la ciudad de Segovia, el rey hacía merced de su tenencia, entregándola por lo general, junto con el Alcazar, a algún personaje de la nobleza, para que las defendería de cualquier ataque, en nombre del rey. Se trataba pues, de un órgano defensivo, en el interior de la ciudad, cuya remodelación dependía absolutamente del rey.

Es de suponer que la urgencia de pedir una mayor accesibilidad a la ciudad amurallada, a través de esta puerta, se justificaba, en el marco de una ciudad económica en crecimiento, que precisaría de accesos más despejados, aunque, como en este caso, el con seguirlo afectaría a ciertos dispositivos de seguridad y defensivos, que se basaban en entorpecer el paso a través de la vía pública, creando pasos estrechos. Entonces había que decidir entre disminuir las condiciones de seguridad en la defensa, a cambio de facili

tar la entrada de carruajes y personas a la ciudad de intramuros, o lo que era lo mismo, optar entre la ciudad militar o la ciudad económica.

-La pavimentación

Otra mejora importante en las vías urbanas fue la pavimentación o "empedrado". La primera mención que encontramos acerca de este tipo de obras aparece en 1489⁽⁹⁾. Lo que en este momento se solicita es licencia para empedrar la cal de Gascos, por que era calle principal y para que pudieran pasar las carretas de abastecimientos. Vemos que en el año 1500 se solicitaba lo mismo de una manera más general, tratando de extender estas obras a la mayoría de las calles de la ciudad y de sus arrabales. Los argumentos presentados, en esta ocasión para la solicitud, encajan mejor con la búsqueda de una mejor calidad de vida urbana, que con la preocupación exclusiva por el buen abastecimiento del mercado... El sitio desa cibdad es- ta en lugar aspero e las calles se andan con mucho trabajo, especial en el tiempo de inbierno que desis que esa dicha cibdad es muy lodosa e los arrabales della, e que fasta aqui han tenido mucha neesydad de se adobar e empedrar las calles quanto mas agora que nos avemos mandado que no puedan tener mulas, de manera que abran de andar a pie.'.. Se concede licencia al concejo de esa ciudad para echar un cornado de sisa en todas las carnes, vinos y pescados que se vendiesen en la ciudad durante un año, y con este dinero poder llevar adelante las obras⁽¹⁰⁾. Efectivamente, la petición es muy general, lo cual hace suponer que se solicitaba licencia de una manera poco específica, y que por tanto no hay un orden de prioridad

para decidir que calles se empedrarian primero. Pero en el mismo documento, en el que se concede esta licencia, por disposición del Consejo Real, se decide que lo que se recaude del cornado de sisa, debe ponerse en poder del mayordomo, a fin de que el lo administre, y con objeto de que no se utilice en beneficio de particulares. Se dispone que se gaste exclusivamente en empedrar las entradas de la ciudad y de las calles.

En 1503 todavía se seguía recogiendo el cornado de sisa, para empedrar las calles, adobar ciertos caminos y hacer el antepecho del postigo del Alcazar.⁽¹¹⁾

En 1504 la ciudad utilizaba parte de sus calañas para seguir las obras del empedrado. Así, se dan a Juan de Contreras, regidor 1.500 mrs. de las penas de los molineros para que con ellos se pueda adobar la calle de la puerta de San Juan y hacerla empedrar y a Francisco de la Hoz, regidor, se le libraron - otros 1.500 mrs en las dichas penas para adobar la calle y el paso malo que estaba en Sant Llorente. El concejo interesado en estas obras colaboraba con ingresos propios. Este mismo apartado recoge una disposición para que los vecinos de la calle de Sant Llorente: "...adoben las pertenencias de sus casas, so pena de mill mrs."⁽¹²⁾ Esta disposición afecta fundamentalmente a las aceras y zonas proximas a las casas.

Las penas de los molineros siguen utilizándose para el empedrado y pavimentación de las calles, así se manda empedrar: "...la calle que baja de la puerta de San Martin a la calle de los cavalleros nuevos".⁽¹³⁾ De esta calle localizada en los arrabales, motivó

su reparación, el interés por mejorar los abastecimientos, que circulaban a través de ella.

Los últimos documentos conservados sobre este mismo tema son de 1513 y 1514, lo cual nos sigue probando el mantenimiento de la sisa sobre el pan, carne y pescado, de un cornado. También nos informa sobre la cantidad recaudada por medido de dicha sisa, que llega a ser 400.000 mrs. al año. En el documento, se dispone que durante dos años a partir de la fecha, se tomen las dos terceras partes del total de dicha sisa para la construcción de una alhondiga⁽¹⁴⁾. En 1514 se dan algunas normas al concejo de Segovia para que lleve adelante el empedrado de las calles de esa ciudad, atendiendo a que se haga con piedra menuda sobre una base igualada con arena y que en ellas se dejen canales para que bajen las aguas residuales. Para que así se cumpla, mandan que todas las obras de empedrado se hagan bajo la dirección de nuestros expertos.⁽¹⁵⁾

Así, las labores de pavimentación que comenzaron en 1489, seguían en marcha en 1514. Dicha obra, de larga duración, fue asumida por el Concejo de la ciudad como fundamental; buena prueba de ello, es la asignación de cierta cantidad de mrs. procedentes de las caloñas, para su ejecución. Pero no hay que olvidar que las primeras peticiones de licencias para pavimentación fueron presentadas por la comunidad que velaba por la mejora de una red viaria, sobre la que se efectuaban los transportes de mercancías para el abastecimiento. Otra cuestión que queda poco clara en los documentos, es saber si se puso más atención en la pavimentación de la ciudad o en la de los arra-

bales. Aunque sobre esto es significativo, la emisión de una disposición del Consejo Real, que mandaba empedrar ciertas partes de la ciudad con preferencia⁽¹⁶⁾, frenando los intereses particulares de algunos de los miembros de la oligarquía local.

Por último, llama la atención la posible relación, a nivel de reestructuración de las vías urbanas, entre el empedrado o la pavimentación de las calles y la canalización del agua que las atravesaba. La conjunción de ambas obras era necesaria para construir con buen aspecto las vías públicas de esa ciudad.

b) Reorganización del espacio urbano

En combinación con un interés por la estética, se encuentran ciertas disposiciones del concejo sobre edificios contruidos, que también buscan una mejor circulación en el interior de la ciudad. La mayor parte de las decisiones sobre este aspecto son tomadas por el Concejo urbano. Así, en el año 1497, el corregidor recibe encargo del Consejo Real de disponer acerca de quitar los saledizos y corredores que hay sobre las calles públicas, afeándolas y siendo peligrosas por los hechos que se hacen. Esta preocupación por las calles con saledizos será una constante en, la mayoría de las decisiones sobre el trazado y construcción de viviendas urbanas, tal y como veremos. Se puede pensar, que de esa manera se respondía a una concepción mas funcional del espacio urbano, en la que se proyectaban criterios que preferían zonas despejadas y calles perfectamente limitadas por líneas de ca

sas. En agosto del mismo año el corregidor recibe provisión para que no permita que se edifiquen corredores, ni saledizos, ni otras cosas que afeaban las calles públicas de la ciudad y que tampoco se repararan los edificios que tuviesen esos defectos los cuales, deberían ser derrumbados. No se permitía reedificar nada arruinado junto a la punte seca, para no dañarla, encargándole que se hiciese un informe, acerca de las consecuencias posibles que se deducirían de derruir todo lo construido junto al acueducto".⁽¹⁷⁾ La llamada punte seca o acueducto se encontraba, ya en estas fechas, protegida de construcciones. Otra cuestión que preocupaba al concejo, eran los saledizos en las casas que afeaban la disposición lineal de las mismas y restaban anchuras a las vias públicas. En consecuencia se prohíbe en 1508 a el canónigo de la Catedral Alexo Rodriguez, que construya unas casas sobre la calle publica. Estos saledizos de las vigas se cubrían y aseguraban con pilares y columnas, y permitían cerrar y cubrir la entrada principal a costa de reducir el espacio de la calle.⁽¹⁸⁾

c) La casa

Todo esto nos lleva a tratar de la serie de medidas dadas por el Concejo acerca de la construcción de viviendas urbanas. Esta escasa información, es la única que nos proporciona la documentación utilizada. Es sabido que el Concejo, como institución carecía de un patrimonio importante de fincas urbanas, como por ejemplo el del Cabildo Catedral. Algunas de las propiedades urbanas del concejo nos vienen mencionadas

en la documentación. Así, se habla de una casa, en la que se reuniría el concejo, aunque sabemos que no era de su propiedad y que utilizaba una de alquiler.⁽¹⁹⁾ En el mismo documento, se trataba de que el concejo hiciese una casa, en la plaza de San Miguel, donde se vendiera en pan cocido, todo ello por cuenta de la ciudad. El mismo mes, nueve días más tarde, se libraron 2.404 mrs. al mayordomo para dar comienzo a la construcción de dicha casa.

El Concejo se beneficiaba, en 1492, de algunos edificios de la comunidad judía, tal es el caso del de una Sinagoga y un Hospital junto a ella, que pertenecieron a los judíos, para establecer en ellos un estudio y escuela, donde los maestros pudieran impartir sus clases y se ayunten los estudiantes que oyen las artes de Gramática, Logica y Filosofía y otras.⁽²⁰⁾ No sabemos a qué sinagoga puede referirse este edificio adquirido por concesión real, de las que tenía la judería: Sinagoga Mayor, Sinagoga del Campo y Sinagoga Vieja. En diciembre del mismo año los reyes se desdican de su donación a la ciudad y hablan de haber donado: "...cierta casa próxima a la sinagoga...", y que esa casa pertenecía a Antonio Portillo, quien a su vez se la había comprado a los judíos antes de su expulsión⁽²¹⁾. Ignoramos si el concejo, tal y como propone la provisión real, devolvió al comprador la cantidad pagada por dicha casa o, por el contrario, se quedó con ella para instalar allí el Estudio de Gramática.

Desde 1498, el gobierno de la ciudad comienza a preocuparse por la adquisición de un edificio que sir

viera para almacenar la harina y tener en ella el peso.⁽²²⁾ En 1501, a petición de la comunidad de Segovia, se encomienda al corregidor que haga averiguación sobre que casas se podrían utilizar en la ciudad para que en ellas se instalase el peso de la harina.⁽²³⁾ En 1513, esta obra contaría con los ingresos necesarios, algunos de los cuales provenían del cornado de la sisa impuesta en la venta de carne, pescado y vino, que también se utilizaba para empedrar las calles.⁽²⁴⁾ Estos escasos edificios y solares que tienen relación con el abastecimiento: pescaderías, carnicerías, alhondiga y casas de venta son las propiedades del concejo.

Tal y como se ha visto, las construcciones urbanas eran controladas por el concejo y cualquier transformación en los edificios de la ciudad precisaba de su intervención. La funcionalidad y la estética fueron los dos criterios, que el concejo siguió en cuestiones de urbanismo. Así, en 1503 se expropiaba a Juan de Hoyos una casa, que tenía edificada en medio del puente de San Llorente porque ... y estaba en grand fealdad della de la dicha puente ⁽²⁴⁾. A petición de Alonso de Salamanca, procurador del comun, que dijo que desde el postigo de San Juan hasta la puerta de Santiago, por todo el lado norte de la muralla, que junto a la cerca estaban hechos muchos atajos o construcciones, que impedían el paso a lo largo de la murallas, por el interior de la misma, lo cual suponía un grave perjuicio para la ciudad, e iba contra la carta de los reyes y lo dispuesto por ellos, sobre la muralla; pide que lo manden derribar y el concejo encarga a dos regidores para que supervisen el derribo de estas casas.⁽²⁵⁾

La función del concejo era velar por la integridad de las vías⁽²⁶⁾ y del buen funcionamiento de los servicios de abastecimiento de agua, prohibiendo las construcciones que afectaban y perjudicaban a ambos servicios.⁽²⁷⁾

Poco sabemos acerca de los materiales de construcción de las casas, de su plano y su distribución en esta época, aunque alguna conclusión sacamos de la documentación utilizada. Acerca del material de construcción, confirmamos que la madera es un elemento esencial para la edificación, en general, de cualquier vivienda. Esto queda probado por las frecuentes peticiones hechas, al concejo, para poder sacar de Val-sain madera y orellana necesarios para construir sus casas⁽²⁸⁾. Conservamos también la relación de los gastos de la casa, que el concejo de la ciudad mandó hacer, en la plaza de San Miguel, para la venta del pan cocido. En ella de 2.404 mrs. que costó la edificación de la dicha casa, 1.725 mrs. se gastaron en comprar 15 cargas de madera; y por lo que se explicita, este debía de ser el material base de dicha construcción.⁽²⁹⁾

El que la madera fuese el primer material de construcción, unido a la proximidad de las casas, edificadas una junto a otra, explica la facilidad con que se propagaban los incendios, tanto en la ciudad, como en los arrabales. Ante el estallido de un fuego, la solución para evitar que se extendiera, era destruir una o dos casas en la dirección del mismo fuego. Tenemos documentados tres fuegos entre 1500 y 1515. El primero sucedió el 18 de Julio de 1500, en

las proximidades de la Plaza Mayor, en este caso fue Diego del Rio, regidor y otros carpinteros de la ciudad los que trataron de evitar que el fuego llegara a la dicha plaza.⁽³⁰⁾ Otro ocurrió en 1502 en el - arrabal de Sant Millan⁽³¹⁾. El tercero ocurrió en Noviembre de 1514 y fue detrás de la parroquia de San Miguel, se dice expresamente que para evitar que avanzara hubo que tirar varias casas.⁽³²⁾

A partir de una casi inexistente documentación, sobre viviendas urbanas y rurales, no es posible hacer otras aportaciones, pero si conviene poner de manifiesto el distinto aspecto y calidad entre unas casas y - otras, atendiendo a la condición social y económica de sus propietarios y a que estas se encontrasen en la ciudad o en la tierra.

El uso de la piedra, rejería y de grandes ventanales era un signo de ostentación y la aristocracia urbana comenzó a cuidar el aspecto externo de sus casas, que a su entender era una proyección externa de su propia relevancia y preeminencia social.

Otras casas mas humildes, en el recinto urbano, contarían con una sola planta y una apariencia más modesta. Por supuesto, sólo las casas de personajes principales contaban con agua en el patio interior.⁽³³⁾

La casa rural campesina mucho más sencilla, construída con materiales baratos y fáciles de adquirir contrastaba con las moradas de algunos de los labradores ricos, miembros de una oligarquía local que también iría afirmando su presencia desde fines del siglo XV, en los concejos rurales.

d) La defensa

Los edificios y construcciones defensivas son elementos constitutivos del espacio urbano y a ellos se dedicaba una atención especial, de mantenimiento y restauración, que corría a cargo del concejo de la ciudad y de sus presupuestos.

Atendiendo a la defensa del recinto urbano, se había construido la Muralla de Segovia con sus 3.500 metros de longitud, resultado de una obra trabajosa, que buscó aprovechar los accidentes del terreno para mejorar su carácter defensivo. Esta adaptación al relieve tenía la ventaja de conseguir un buen aislamiento sin necesidad de construir gruesos muros, ni doble línea de fortificación. El proceso de edificación fue lento, justificado quizás por el alto coste que ello suponía para el concejo⁽³⁴⁾. La muralla se componía de paños y torres, con fortificación especial en las puertas de San Juan y de San Martín.

La muralla se cuidaba y se protegía. No sabemos cuál era su estado de construcción a fines del s. XV, aunque es probable que siempre necesitara una reparación, que resultaba demasiado costosa. Hay una cédula del Príncipe Don Enrique, de 1451, en la cual se hace prohibición expresa de que saquen piedras de la muralla o de su alrededor, gravando la acción con multa o cárcel⁽³⁵⁾; porque alteraba el buen estado la muralla. El cerco de la muralla junto con la fortaleza del Alcázar, resultaba ser una buena combinación defensiva, que dificultaba notablemente la ocupación militar de la ciudad desde cualquier ángulo.

Es un fenómeno general, para toda Castilla, el que a fines del s. XV la importancia de las fortalezas se acrecienta, ante, la debilidad de los medios de ataque de que disponían los grandes ejércitos. La fortaleza era un método válido de defensa contra un adversario poco numeroso, que para conseguir atacar debía prestar más atención al efecto sorpresa, que a la fuerza. Esta era una concepción de defensa arcaica y que se encontraba en desuso en otros países de Europa. (36)

La situación en que se encontraba la muralla no debía ser muy buena, bajo el reinado de los Reyes Católicos, cuando en el año 1484, el arquitecto Juan Guas que residía en Segovia, por sus trabajos en el monasterio del Parral, asesoró sobre la reparación de la misma (37). Sobre dicha información, se acuerda la concesión de los maravedis necesarios para efectuar la reparación. Conviene señalar que la información avalada por Juan Guas abarcaba: muros, adarves, puentes, puertas y otros edificios de la ciudad de Segovia. Nos interesa, sobre todo el detalle de que puentes y muros recogerán para su reparación cantidades importantes. Así en 1499 tiene concedidos 27.000 mrs. para su reparación (38). Con todo, la situación y estado de la muralla debió de irse degradando a lo largo de estos años. En 1505, según consta en las actas y acuerdos del Concejo, Alonso de Salamanca procurador del común, pidió que mandase derribar todo lo que estuviese edificado en los muros de la ciudad, para que muros e cerca esten desocupados para que se puedan andar E que si asy lo fisieren que faran lo que son obligados, y amenazaba con protestar a su alteza si no lo hacían

así. Esta misma petición es presentada por los procuradores de los linajes, y también la suscriben algunos regidores. En consecuencia, se manda al alcalde de Ronquillo y a Lope de Mesa que hagan derribar todos los atajos hechos en la muralla desde hacia treinta años hasta la fecha⁽³⁹⁾. Esta noticia puede servir de referencia para calcular que desde 1475, fecha del comienzo del reinado de los Reyes Católicos, se pudo haber descuidado el mantenimiento de la muralla.

De nuevo encontramos interés por parte del Concejo acerca del estado de la muralla, en el año 1515. En esta fecha se solicita licencia para repartir un total de 2.000 ducados de oro y con ello reparar los muros. Simplemente la cuantía de ésta cifra nos hace suponer el lastimoso estado en que debía de encontrarse el cerco amurallado de la ciudad.⁽⁴⁰⁾ Esta gravedad de su estado se expresa en la petición: los muros e puertas estan por algunas partes muy mal reparados e comencados a caer. A ésta solicitud del concejo, le acompaña un informe del corregidor de la ciudad sobre la necesidad de lo pedido. En él se hace una relación de las necesidades de la reparación de la muralla y se indica lo siguiente: comenzando por la parte sur, desde las casas obispaes a la torre del Espolón precisaban reparación once torres y diez paños que suponen 290.000 mrs.

-Desde la Torre del Espolón a la puerta de de San Andrés y hasta el postigo de Iñigo Lopez Coronel. (Antigua judería) siete paños y seis torres, cuya reparación costará 600.000 mrs.

-Desde la puerta de San Martin hasta la puerta de San Cebrian, que costará reparar el muro y la última puerta 120.000 mrs.

-Desde el postigo de Iñigo Lopez Coronel, hasta la puerta de San Martin , siete paños y siete torres que costaran 100.000 mrs.

-Desde la puerta de San Cebrian hasta la torre de la fuente cerrada, su reparación cuesta 100.000 mrs.

-Como remate de la otra sugiere hacer de nuevo las puertas de Lobones y la del Soto y empedrar todo muy bien, lo cual costaría 300.000 mrs.⁽⁴¹⁾

En resumen, el coste total de la reparación sería 1.610.000 mrs. doblando el presupuesto de 2.000 ducados presentado por el concejo. No sabemos si esta reparación se llevo a realizar, pero el alto coste de la misma lo desaconsejaría, por lo menos como obra a corto plazo. Además, sabemos que la muralla fue desatendiéndose a lo largo del s. XVI y posteriormente, se fue arruinando y destruyendo.

La tenencia de las puertas de la ciudad iba unida a la del Alcazar y juntas se recibían como concesión y privilegio real. Pero las puertas y postigos de la ciudad dependían del concejo en cuanto a reparación y mantenimiento, el cual debía hacerse cargo de éstos gastos.

Entre las dichas puertas, sabemos que la de San Juan contaba con un especial aparato de refuerzo, que

la convertía en una puerta fuerte. Es de suponer que como tal se mantuvo, a pesar de los altos costes que esto conllevaba. Así, en el año 1510, se tiene noticia de que se habían gastado 50.000 mrs. en reparaciones, efectuadas en la dicha puerta de San Juan y que por no quedar finalizadas las obras se precisaban otros 18.000 mrs. para acabar de repararlas.⁽⁴²⁾

Otra de las necesidades colectivas que apremian a la ciudad de Segovia es la de construir y mantener los puentes. En este caso, tanto la ciudad como los arrabales veían dificultada su comunicación natural con el exterior, debido a los dos rios que bordean y atraviesan a ambas partes respectivamente, el Eresma y el Clamores.

Ya vimos que el informe de Juan Guas⁽³⁷⁾ incluía, entre las construcciones y edificios públicos necesitados de reparación, a los puentes. Estos se utilizaban como lugares de control del paso, para el cobro del portazgo y de otras rentas sobre las mercancías, que encontraban desde fuera, en la ciudad de Segovia y en sus arrabales. La mayoría de los puentes estaban contruidos en madera, será a fines del s. XV y principios del XVI cuando muchos de estos puentes se edifiquen en piedra.

Así, en 1510 se dá comisión al corregidor para que informe sobre la petición, presentada, por el concejo, para arreglar el puente sobre el rio Eresma, a la altura del monasterio del Parral, ya que para su reparación se necesitaban 26.500 mrs., de los cuales el dicho monasterio pagaría 6.000 mrs.⁽⁴³⁾ En enero de

1511 se argumenta de nuevo sobre esta misma petición:
...a cabsa de las muchas y grandes crecientes que el
dicho rio a traído e dis que a cabsa que por la dicha
punte pasan todos o los mas bastimientos que vienen
a esa dicha cibdad..." ⁽⁴⁴⁾. Lo cual es señal de que
las obras todavía no habían dado comienzo.

De nuevo en 1514, se solicita licencia para hacer
un repartimiento con destino a la reparación de un
puente desde el Soto al Tormohito, suponemos que sería
el mismo que cruza el Eresma por la actual almeda ha
cia la Cueva de Santo Domingo. En este caso se argu
menta así: "porque sabrá vuestra alteza que en la di-
cha cibdad y arrabales no ay entrada por ninguna parte
por do puedan entrar carretas, en todo el ynvierno a
cabsa de venir crecido del rio e a la cabsa, cerca de
venir mantenimientos de pan e vino e pescado de otras
muchas mercaderias por no pasar en el dicho tiempo el
rio para entrar en la cibdad: por que sabra vuestra
alteza que de doce años a esta parte, se ha hecho la
dicha puente dos veces de madera para que su alteza
entrase, que a costado mas de cinquenta mill mrs. e
por no se hacer de piedra e bien hecho lo a llevado
luego el rio, que no a durado dos años ninguna vez...
Piden licencia para hacerlo de piedra. (45)

A medida que Segovia se convertía en un centro
manufacturero, su actividad mercantil iría en creci-
miento y esto se proyectaría en una mayor necesidad de
vias de comunicación cuidadas y conservadas, con es
mero por lo menos las que daban acceso a la ciudad.

e) El aprovisionamiento de agua

El segundo problema colectivo es el agua, en el caso de Segovia, se trata de una cuestión fundamental ya que la existencia de la población que habitaba en el cerco amurallado, dependía de la llegada del agua através del acueducto, o como le llamaban los documentos de la época, la Puente seca. Este sistema de conducción no solo proveía de agua a la ciudad amurallada sino que, en el s. XV, sabemos que los arrabales de Segovia también se surtian del agua de la Puente seca⁽⁴⁶⁾. Lo cual era señal de que esta población de los arrabales había dejado de utilizar directamente el agua de los ríos Eresma y Clamores, de la que se habían servido hasta entonces. Es también indicio de unas mejores condiciones de salud e higiene en estos barrios, ya que el agua traída por el acueducto llegaba directamente de la sierra.

El abastecimiento de agua a la ciudad abarcaba, en cuanto a infraestructura, tres partes: en primer lugar el canal de traída del agua, desde un riachuelo llamado Río Frio, que nace en la falda de la sierra. Casi desde su nacimiento, el agua de este río se desvía de su curso hacia la ciudad. El agua del Río Frio era guiada por una acequia construida al descubierto. Así se transportaba, durante un trayecto de unos 15 kilómetros, hasta las proximidades de la ciudad, donde el agua, según cuenta Colmenares, era recibida para desarenarse en una gran arca de piedra, cerrada y cubierta⁽⁴⁷⁾. A este arca se le dominaba molino o casa del agua. Desde aquí pasaba el agua al acueducto, en el cual se la recogía por medio de un

canal cubierto, transportándola a través de sus doscientos cincuenta y nueve arcos, hacía el interior de la ciudad amurallada⁽⁴⁸⁾. Una vez elevada a la ciudad, el agua se iba depositando en arquetas, que tenían una doble función: en primer lugar facilitaban su completa desarenización y en segundo lugar servían de depósitos, desde los cuales salían nuevas conducciones, que las transportaban a fuentes públicas y particulares.

El mantenimiento de esta infraestructura de - condición hidráulica dependía del concejo, y éste atendía las reparaciones necesarias sufragando las obras. Ahora bien, la financiación de las mismas se hacía por medio de repartimientos distribuidos entre la población pechera de la ciudad y la Tierra. A ello aluden los procuradores de los once sexmos de Tierra de Segovia cuando solicitan de la dicha ciudad una merced de agua para la casa de los dichos pueblos de la dicha tierra de la dicha cibdad. A la collacion de Sant Clemeyute... pues sabian bier, que la mas parte de los maravedis que se reparten para el reparo de la Puente seca, por donde viene el agua. A la dicha cibdad, como para los caños de la dicha cibdad e sus arrabales, pagan los conçejos de los lugares de los dichos pueblos de la dicha tierra de la dicha cibdad...(49)

Los gastos de reparación del acueducto y de la madre del agua -canal principal que atravesaba la ciudad hasta el Alcazar, efectuados en el reinado de los Reyes Católicos y de Doña Juana, son indice de una notable mejora en las condiciones de este servicio urbano. Tambien Colmenares, se refiere a estas obras

de reparación del acueducto⁽⁵⁰⁾, que el localiza en el año 1480; dichas obras las tenemos documentadas a partir de 1485⁽⁵¹⁾. Con anterioridad no hemos encontrado ninguna información acerca de estas reparaciones por lo que pensamos que el mal estado en que se encontraban las vías hidráulicas, que según Colmenares se debía fundamentalmente a las guerras y alborotos de los años pasados, nosotros pensamos que era resultado del simple abandono en que se las mantenía.

La primera reparación fue supervisada a instancias de sus altezas, por el prior del Parral⁽⁵²⁾; pero esta obra no debió de acabar con los problemas, pues en el año 1500 se solicitaba de nuevo licencia para hacer un repartimiento de 1.500.000 mrs. a fin de reparar la Puente seca, pues a causa de estar mal reparada no podía llegar bien el agua a la ciudad⁽⁵³⁾. Se concede la licencia solicitada, para repartir por medio de "sisas" la citada cantidad. Al año siguiente, el corregidor de Segovia recibía comisión de sus altezas para hacer reparar la made del agua de esa ciudad, le encargaron que antes de diez días diesen comienzo las obras, pues los vecinos de la ciudad recibían mucho daño, por la falta de agua.

De todo esto deducimos, que la obra de reparación comenzaba en 1485, y debió de haberse reducido a la Puente seca, la cual sería complementada en 1500. En cambio, quedaba por reparar la madre del agua, es decir el tramo de conducción que atravesaría la ciudad amurallada desde oriente a poniente. Sabemos que en 1504 había asignados 638.000 mrs para esta obra de reparación. De esa cantidad, el concejo toma

20.000 mrs para reparar el tramo de canales cubiertos de la madre del agua que va desde la Aceyuela hasta cerca del agua que está en frente del Monasterio de Santo Domingo.⁽⁵⁴⁾ En Mayo de 1505 el concejo asigna otra cantidad de mrs para que en un plazo de seis días cierren y cubran la madre del agua que está a junto a las pescaderías.⁽⁵⁴⁾ Se trataba de una medida sanitaria y de protección, pero indica que el canal iría al descubierto por toda la ciudad. En el año 1509, se tiene noticia de que el concejo de Segovia había asignado 400.000 mrs "para acabar la obra del guiamiento del agua".⁽⁵⁵⁾ Menciona entonces las partes de la reparación que quedan pendientes: desde la entrada de la Almunzara hasta los alcazares por donde va la dicha agua... e otras obras algunas anexas al guiamiento de la dicha agua, así de caños públicos como de arquetas e otros remates que restan por acabar⁽⁵⁶⁾

Se han recogido las referencias conocidas sobre estos canales principales, por los que se conducía el agua y cuyo cuidado dependería directamente del concejo, que velaba por su reparación y mantenimiento. Queda otra segunda red de canales, que partiendo de las arquetas dirigía el agua hacia las fuentes y pilares públicos, o hacia los pozos particulares.

Se atenderá en primer lugar a fuentes y pilares públicos, cuya reparación y mantenimiento también dependía del concejo. Así, consta el acuerdo tomado por regidores y corregidor, de reparar los pilares del agua de la ciudad, que fue recogido en el libro de las actas de fecha 5 de Mayo 1503⁽⁵⁷⁾. Ya se ha visto, como de las grandes cantidades asignadas a la reparación de

la madre del agua , se dedicaba especial atención al mantenimiento de caños públicos⁽⁵⁸⁾. Estos no debían de ser muy numerosos pues a lo largo del período estudiado (1450-1516), sólo se ha encontrado mención de doce caños y pilares públicos, en la descripción de las grandes obras, que en el abastecimiento de agua se efectuaban.

-El caño de la parroquia de "Santiuste" o San Justo.⁽⁵⁸⁾

-El caño de San Martín que en 1503 el concejo manda abrir y reparar.⁽⁵⁹⁾ Para ello era necesario abrir la bóveda por donde entraba agua en el caño.⁽⁶⁰⁾

-El caño de San Miguel también se manda, reparar el mismo año y se pide licencia para que la obra se pague de la sisa , ya echada, para el edificio de la madre del agua .⁽⁶¹⁾

-El caño de Santisteban , o San Esteban, sobre su reparación solicita Pedro Arias de Avila, regidor, y los vecinos de la colación de San Esteban, por que, segun se dice, se hizieron las conducciones de los canales de teja y ese no era buen material, piden que se sustituyan por canales de piedra. El pago de las obras lo costearían el regidor Pedro Arias y los vecinos de esa colación, aunque solicitan tambien la ayuda del concejo de la ciudad.⁽⁶²⁾

-El caño de Santo Tomé es de nueva realización. Los feligreses de esa colación, localizada en los arrabales, se hicieron cargo, por repartimiento, del costo de traída del agua, hasta un caño situado en la plaza del mercado de Santo Tomé.⁽⁶³⁾ La licencia del Consejo

Real para hacer este repartimiento se otorga en octubre de 1505.⁽⁶⁴⁾

-El caño de la Trinidad.⁽⁶⁵⁾

-El caño de San Francisco.

-El caño "a do dizen el Canuto", del que desconocemos su emplazamiento.

-El caño de Barrio Nuevo, que podemos situar en las proximidades del Alcazar.⁽⁶⁵⁾

-Los caños de San Andrés, Sahagun (San Facundo) y San Nicolás.⁽⁶⁶⁾

El aumentar el número de caños y pilares, era una labor necesaria, pero demasiado costosa. Así, lo entiende el concejo de Segovia, cuando contesta al regidor Rodrigo de Peñalosa, en su petición de licencia para hacer un pilar público a su costa, el cual argumenta: por quanto es bien público de la ciudad aver en ella muchos pilares, que pedía merced a la dicha cibdad le den licencia e facultad que faga un pilar publico a su costa en la plaçuela de cabe a su casa, en el lugar donde se le señalare, con tal de que el agua que vertiera de dicho caño, lo pudiese llevar por debajo de la tierra hasta su casa y huerta sin pagar por ello nada. El concejo le contestó accediendo, porque como dice: en faser el dicho pilar es bien publico e en aver muchos pilares se ennoblesce... Así se lo concede, con tal que el agua que sobre de la huerta haga con ella la ciudad lo que quiera y no el dicho Rodrigo de Peñalosa⁽⁶⁶⁾. Lo cual rompía las bases de la propuesta y en consecuencia no sabemos si Rodrigo de Peñalosa llegó a costear las obras.

Es de suponer, que en el período que abarca este estudio, la mayoría de las colaciones y parroquias ya estuvieran provistas de su propio caño o fuente, sobre todo las instaladas intramuros de la ciudad. Es caso único, el de la parroquia de Santo Tome, en los arrabales, que instala una fuente en 1505, lo cual hace suponer que hasta entonces habría tomado el agua del río, o de otras fuentes próximas.

Ya al descubrir la propuesta del regidor Rodrigo de Peñalosa, se ha apuntado hacia la otra de las resultas del abastecimiento de agua a la ciudad, se trata del agua que venía de los pilones y por tanto dejaba de ser útil para el consumo humano y animal. Este agua es objeto de gran apreciación, pues se utilizaba con otros fines. Servía en primer lugar para la irrigación de huertas y también para usos industriales, sobre todo para el tinte de paños. Sabemos que el aprovechamiento de este agua obligaba al usuario al pago de cierta cantidad al concejo, en concepto de censo. (66)

El desagüe de caños y pilares discurría al descubierto por las vías públicas de la ciudad, aprovechando el desnivel que en ella existe y vertiéndose en los arrabales orientales. En las temporadas de lluvia, el agua de las fuentes se unía, por estos desagües casi naturales, a la de la lluvia, provocando riadas que en ocasiones podían dañar algunos edificios. Tal es el caso del Monasterio de Santa Cruz, cuyo prior Fray Gonzalo de la Peña se queja de que se les inundaba el convento, a causa de las aguas

públicas vertientes de la ciudad que llegaban a la puerta de San Martín, por encima del dicho monasterio.⁽⁶⁷⁾

En el año 1514 llega una provisión real al concejo de Segovia, ordenando que se hagan caños cubiertos por donde vaya el agua vertiente de las fuentes y pilares públicos, hasta salir fuera de la ciudad. Entre otras razones se mencionan que las dichas calles reciben mucho daño e porque al hornato e limpieza e noble cimiento de la dicha cibdad conviene.⁽⁶⁸⁾

Con la misma fecha de 16 de Julio 1514, se encomienda al alcalde de Segovia que obligue a aquellas personas, que utilizan el agua de las albercas de algunos caños de esa ciudad, para que cumplan con la obligación que tienen de cubrir el agua que de ellos aprovechan y que pasa por las calles públicas: a cabsa que las dichas calles estan muy sucias e llenas de lodo...⁽⁶⁹⁾

En el mes de agosto ya habian comenzado las obras para cubrir estos desagües y se dice que "con otra provision requerí a los que tienen acensuados los bertientes de los caños desta çibdad para que los lleven coviertos e no andoviese el agua por las calles principales." Se les dió término hasta septiembre para realizar las dichas obras. Añade, que algunos tienen ya los edificios hechos y otros los empiezan a hacer, por lo que no puede ejecutarse en ellos pena alguna.⁽⁷⁰⁾

Conocemos algunas de las respuestas de los que se llaman "acensuados" acerca de esta disposición

real, que les obligaba a cubrir el agua vertiente. Así Juan Par, como mayordomo de Pedro Arias de Avila, el cual utilizaba el agua vertiente del caño de San Miguel, solicita una prorroga de tiempo para cubrirlo.⁽⁷¹⁾ Otro documento recoge la protesta de Juan Ximenez de Villalta e Antonio de Villacastin, vecinos de Segovia que tienen ciertos tintes en los arrabales do dizen el Miguete cerca del Azoguejo y se sirven del agua que se vierte por el ~~Azoguejo~~ abajo y ahora les mandan que pagen los gastos de canalizar y cubrir este agua. Ante lo cual, quieren excusarse diciendo que ya han pagado muchos años un censo al concejo por usar éste agua y que no se sientan obligados a hacer mas gasto.⁽⁷²⁾

A pesar de esta obligación de pago que recoge en los acensuados, el concejo de Segovia se ve en la necesidad de costear con un repartimiento de 60.424 mrs., las obras de covertura del agua que sale de los caños públicos, distribuyéndolo de la siguiente manera:

-La arqueta de Santo Domingo	22.500 mrs
-Caño de Barrionuevo con su pilar	25.000 mrs
-San Martín.	3.924 mrs
-San Francisco.	4.000 mrs
-San Miguel	5.000 mrs

Este repartimiento se concede para echarlo en derrama exclusivamente entre los vecinos, de la ciudad.

No se sabe por que razón el concejo se hizo

cargo de estas obras. Tampoco se mencionaba si se pretendía cubrir, con estas asignaciones, en todos los caños, el total del coste de sus obras, o sólo una parte de las mismas.

Sin duda esta obra de encauzamiento de las aguas públicas sería un paso importante hacia una ciudad más higiénica y de mejor aspecto. Pues estas aguas vertientes al descubierto funcionarían como cloacas abiertas, sobre las que se canalizarían desperdicios y otros inmundicias calle abajo, hacia el arrabal y finalmente desembocarían en los ríos.

f) Utilización particular del servicio de abastecimiento de agua

Resulta imposible precisar a partir de que momento comenzó a introducirse el agua en las casas de autoridades y personajes notables, pero a fines del s. XV estaba muy extendido este servicio particular de aprovisionamiento de agua.

El sistema hidráulico utilizado partía de las arquetas que como ya vimos también abastecían los caños públicos; por medio de conducciones cerradas, se transportaba el agua hasta un pozo, que funcionaba a modo de cisterna, en el interior del domicilio particular.

La concesión del privilegio de tener agua en el interior de la casa, dependía del concejo hasta el final del s. XV. Así nos lo prueba un documento



conservado del año 1477. Se trata de la merced que hizo la ciudad de Segovia a la Casa de la Tierra para que utilizaran la mitad del agua que iba al caño que está cerca del monasterio de San Francisco y la llevaran hasta un pozo y pilón en el interior de dicha casa. La decisión fue tomada por el concejo de Segovia y luego supervisada por el Consejo de sus altezas⁽⁷³⁾. En el año 1498, se dirigía una provisión real al concejo de Segovia, en términos de que no diesen mas licencias para sacar agua de la madre de los caños (arqueta) de la que se abastecen los caños de la ciudad y que el corregidor de la misma enviase al concejo información, sobre las condiciones en que hasta ahora se había sacado tal agua⁽⁷⁴⁾. Se trataba de una de sustitución en las competencias, ya que a partir de ese momento se controlaría el uso y distribución del agua a través del Consejo Real, previo informe del corregidor de la ciudad.

Con este nuevo criterio se solicita en el año 1506 que el corregidor envíe una información al Concejo sobre que personas, de entre los caballeros, son los que piden licencia para meter el agua en sus casas, cuanta cantidad de agua se les podía dar a cada uno, y que se ponga en almoneda el precio que cada uno de ellos debería dar por el dicho agua⁽⁷⁵⁾. Sería pues el Consejo Real, el que decidiera sobre a quien se debía de otorgar la licencia de meter agua en su casa. De este documento interesan además dos aspectos, contenidos en él; en primer lugar la alusión que se hace a la posible cantidad de agua que se le podía dar a cada uno de los beneficiados, que ilustra acerca de la preocupación contemporánea por la cantidad necesaria

para el consumo familiar de agua. Desgraciadamente no podemos cuantificar este aspecto, ni siquiera para el caso del abastecimiento de agua de las casas de los caballeros⁽⁷⁶⁾. El otro aspecto de interés es la mención que se hace del precio, que cada uno debía de pagar por el dicho agua; en este caso, lo interpretamos como que al querer generalizar esta merced de concesión de agua, entre los caballeros de la ciudad que lo solicitasen, se utilizaría, como sistema de selección entre ellos, el precio que estarían dispuestos a pagar por recibir la dicha merced de agua.

Son varias las referencias hechas acerca del disfrute particular del agua, por parte de regidores y caballeros de esta ciudad. Así, en el año 1510 Rodrigo de Peñalosa, vecino y regidor de Segovia, se queja de que se le ha revocado una merced, que tenía concedida para meter el agua en su casa.⁽⁷⁷⁾

Existe una mención acerca del número de pozos particulares de la ciudad, es la que proporciona un documento del año 1510. En él se encomienda al corregidor de Segovia que averigüe que personas son las que impiden que el tornillo del agua esté abierto y del daño y perjuicio que por ello reciben los vecinos de las calles de la ciudad. Sobre todo los de las calles "del puerto" y "zapatería", dicen que en las dichas calles hay más de 25 o 26 pozos en casas de "hombres principales los quales diz que proveen de agua por un tornillo, que sale de la madre que va por la plaza desa dicha çibdad e diz que a cabsa de se proveer las dichas calles de agua por el dicho tornillo, muchas vezes diz que estan sin agua, por que

allende de tomar el agua de los dichos pozos los dueños dellos e otras personas e oficiales se aprovechan e basteçen dellos".⁽⁷⁸⁾ Esta petición claramente apunta hacia un conflicto entre los vecinos de la ciudad, que utilizan los caños y pilares públicos y aquellos otros personajes principales que se sirven del agua en su propio pozo.

Como la cantidad de agua que llegaba a la ciudad era limitada, cualquier alteración en favor de unos u otros consumidores desestabilizaba el equilibrio en el reparto. Además, como los privilegios para obtener las mercedes de agua eran otorgadas por los reyes, estos debían de aprobar previamente cualquier reajuste en la distribución del agua. Prueba de ello es la petición presentada a su alteza por los regidores del concejo de la ciudad, reunidos con el alcalde licenciado Ronquillo, para que ellos (los reyes) manden de que forma se ha de repartir el agua entre los caños públicos y los pozos particulares y que se hagan arquetas en los lugares convenientes por que el hedeñio del agua la mayor parte del esta fecho e la cibdad no se aprovecha del agua⁽⁷⁹⁾. Se trataba de hacer un estudio en profundidad de las posibilidades de los conductos y del sistema de abastecimiento, en general, para sacar de él el máximo partido, en beneficio de todos.

Esta situación de escasez de agua resultaba mas patente dentro de la ciudad amurallada y mucho mas, para los vecinos que habitaban en las proximidades de San Miguel la zona alta, como era el caso de los vecinos de la calle del Puerto y Capateria⁽⁷⁸⁾ donde se localizaban además 25 ó 26 pozos en casas particulares, los cua

les tambien se nutrian de la misma arqueta por donde salia el agua para las fuentes públicas. Suponemos que el abastecimiento a partir de la arqueta se haría, respetando turnos de llenada de los pozos y solo el caño público dispondría de agua corriente continuamente. Si las necesidades de agua de los usuarios particulares, que se proveian de una misma arqueta, aumentaban, el único medio de satisfacerlas era cerrar periódicamente el tornillo que abastecía el caño público, con las consiguientes molestias para los vecinos que se aprovechaban de él. Además el documento denuncia que el aumento de la necesidad de agua en los pozos particulares se justifica, en que otras personas, que no son los propietarios, se aprovechaban y abastecian de ellos.

Ya en el año 1495 se habia reorganizado la distribución del agua, que por "La Puente seca", llegaba a la ciudad. En este caso se respetaría el curso hidráulico en favor de un mejor abastecimiento de la ciudad amurallada. Así, en nombre del Dean y Cabildo catedral, Alonso Alas presentó una provisión real obtenida por él y dirigida al corregidor de Segovia y al prior del monasterio del Parral. En ella se disponia, que fuesen revisados los privilegios de merced de agua que disfrutaban ciertos monasterios, algunos caballeros y otras personas de esa ciudad de Segovia, y que lo utilizaban para regar sus huertas, para hacer teja y ladrillo, y para trabajar en sus tintes.⁽⁸⁰⁾

No resulta extraño el que esta petición fuese formulada por el Dean y Cabildo de la Catedral. Ya que muchos de los canónigos se alojaban en la canongía, junto al Alcazar, uno de los extremos de la red de

servicio de aguas y además, era en conjunto, un gran propietario de inmuebles urbanos. Lo cual justifica su interés por la infraestructura urbana en general y por el servicio del abastecimiento de agua, en concreto. Cualquier medida restrictiva en el uso del agua, en los puntos de abastecimiento anteriores les beneficiaba, por ser la canongia y el Alcazar los lugares mas altos de la ciudad.

El concejo de Segovia, procedió en consecuencia, e hizo un pregón, dando tres días para que la mayoría de las personas que utilizaban el agua en conductos privados, carecía de título y de privilegio. A excepción de Juan de la Hoz, regidor de la ciudad y García de Coca portero de sus altezas, los cuales disponían de privilegios antiguos. Esta situación invitaba lógicamente a hacer una reestructuración en la utilización del servicio de agua.⁽⁸¹⁾ En primer lugar, se obligaba a mejorar las instalaciones a los usuarios, a fin de aprovechar mejor el agua y que ésta no se desperdiciara, como por ejemplo: abonar todas las canales hasta su molino, de manera que no se pierda agua ninguna, o que no goze del hasta que hagan pilon donde se recoja la dicha agua e que lo lieven cubierto.

Otra de las medidas fue reducir la cantidad de agua que hasta entonces habían recibido estos usuarios particulares. Para lo cual, se sirven de un criterio que en líneas generales consistía en que los monasterios recibirían una cantidad de agua disminuida en un tercio con relación a lo anteriormente percibido. Para los usufructuarios laicos, la reducción en la cantidad del agua percibida pasa a ser de la mitad. Además de quedar todos ellos obligados a mejorar la red de abaste

cimiento particular, de la cual se servían. Por último, se diferencia notablemente sobre la utilización del agua con fines económicos o con fines domésticos; los tintes seguirían gozando de la misma licencia de agua, aunque percibirían sólo la mitad de lo hasta entonces recibido, pero las huertas se ven privadas totalmente de su aprovisionamiento de agua.

Aunque las referencias a los usuarios particulares no nos informan acerca de la localización de estos mercedes de agua, por las alusiones a monasterios (Santo Tomé, Santa Clara la Vieja, San Antón, Santo Domingo), muchos de ellos localizados en los arrabales, y en las colocaciones de San Salvador, San Francisco y Santiuste (San Justo) emplazados en los arrabales situados al Este de la ciudad. Todo esto nos hace pensar, que esta importante ordenación y remodelación del uso del agua afectó fundamentalmente al primer tramo de la conducción general de aguas. Monasterios y particulares habrían utilizado el agua tomada a este primer tramo, aprovechándose de la generosidad de su cauce en esta primera etapa de consumo, pero a medida que la ciudad en general, y la ciudad amurallada en particular, fue precisando de mayor cantidad de agua, se tuvo que ir reduciendo y controlando esta utilización del agua, hecha al margen de la legalidad exigida.

Por último haremos mención de la actitud del ordenamiento hacia el agua de los caños públicos de las colocaciones de San Salvador y San Francisco. A ambas se les reduce el agua en un tercio, equiparándolas a los monasterios, y a las dos colocaciones se les obliga a hacer un pilar de piedra en que caiga el agua

dándoles de margen un año para hacerlo. Sin duda, la incorporación del pilar al caño contribuiría a un me jor aprovechamiento del agua dentro de la misma cola ción, que trataría de compensar el tercio del agua en que el caño se había visto disminuido. La construcción de los pilares recaería sobre los vecinos de las colaciones respectivas. Otro aspecto que conviene resaltar es el de que por medio de este ordenamiento se estaban reconociendo derechos particulares, para el uso y utilización del agua pública, que a partir de ahora no necesitarían otra justificación, quedando así legalmente reconocidos.

Si, tal como veremos, las necesidades de agua de una población urbana en aumento fueron creciendo en estos años, el único criterio para poder satisfacerlas era respetar la cantidad de agua asignada a los caños y fuentes públicas y reducir la concesión de licencias para pozos particulares. Esto justifica la escasez de concesiones de mercedes de agua por un lado⁽⁸²⁾, y por otro, la denuncia que hace Juan de Secadu ra guiador y guarda del agua de la dicha ciudad de Se- govia, que se queja de que algunos regidores desa dicha cibdad diz que tienen rrompida el agua por el Almuzara para que se mude todo en sus pozos⁽⁸³⁾. La noticia, es ilustrativa de las condiciones de severo reparti- miento, con que se debía de distribuir el agua. Lo cual obligaba a los regidores, personajes social y ju- rídicamente privilegiados, a optar por estratagemas no legales para conducir agua hasta sus pozos.

g) La higiene y la limpieza

Este sería otro importante servicio público de la ciudad. En Segovia también se cuidaba la higiene urbana sacando de la ciudad aquellas industrias que se consideraban insalubres: carnicerías, tenerías y mataderos. Si bien, en el caso segoviano se las colocó a orillas de los dos ríos de la ciudad: Eresma y Clamores. En este último se instalaban las tenerías, que por causa de su mal olor se alejan de las zonas habitadas. También los mataderos estaban instalados en los arrabales.

Otra medida que busca la higiene en el marco urbano es la prohibición general de que anden animales sueltos por las calles, sobre todo si estos animales son cerdos. Así como otras disposiciones que prohíben la instalación de muladares en las proximidades de las viviendas.⁽⁸⁴⁾ Todo esto se verá con detenimiento, a continuación, al tratar de las calles y plazas; de su mantenimiento.

La preocupación por crear conducciones en las aceras, que canalizasen las aguas residuales, tiene como objetivo mejorar las condiciones de las calles y cuidar de la limpieza y el mejor aspecto de las mismas. No se conservan menciones de otro tipo de alcantarillado subterráneo. La limpieza era otra cuestión de competencia del concejo, no sólo en la vía pública, sino también por lo que se refiere a la instalación de muladares y estercoleros. Encontramos en la documentación un pleito de los vecinos de dos colaciones acerca del emplazamiento de un muladar (basurero) próximo a la muralla en 1475. Se trata de la protesta de los vecinos de la calle de "la pellejería"

la cual va hasta la puerta de San Martín y otros feligreses de la colación de Santa Coloma, es decir, dicho muladar estaría localizado en el muro oriental, próximo a la dicha puerta. Se pide, que nadie eche basura ni otra suciedad en ese estercolero que está detrás de la pellejería, para lo cual dan ciertas razones:

- ...porque con aquello se fasian escalas e ponían a las casas en quel mora e son baxo el dicho muladar.
- porque el estiercor e basura que en el se echan humedecia e derribara las paredes de las dichas sus casas.
- porque el dicho estiercor e vasura tomava e ocupava e dapñava quatro caminos que estan en derredor, e tanto juntos con el dicho muladar, que aquel los ocupa e toma...
- porque el dicho muladar esta en suelo publico, dixo que en tal non se podía ni devía echar estiercol ni cueros. Porque las tales cosas causan e engendran olores malos e pestilençias...

Todas estas razones son una buena muestra del perjuicio, que a ojos de los hombres de la época, causaba vivir en las proximidades de basureros y en consecuencia inclinaban al concejo a fallar en favor de la petición de los vecinos afectados, y decidir que se haga merced de ese suelo a cualquiera que quisiera la brarlo o edificarlo. (85)

Deducimos que, a fines del siglo XV, la ciudad

amurallada no debía disponer de ningun sistema de recogida de basura, de ahí la necesidad de mantener estos estercoleros intramuros. En 1485, por una provisión real, se encarga al corregidor y alcaldes de la ciudad que hagan limpiar la basura y estiércol que algunas personas habían echado junto a los palacios y plazas, prohibiendo que en adelante lo echasen en tales lugares.⁽⁸⁶⁾

En 1493 sabemos que se cumplía un acuerdo del concejo de la ciudad y la comunidad, que establecía que los sábados desde la Iglesia Mayor a la Cruz fue se un "chirrión" (carro fuerte de dos ruedas y eje mo vil que chirriaba al andar), con varias personas encargadas de limpiar y quitar las basuras y lodos de las calles.⁽⁸⁷⁾ Las quejas sobre basuras arrojadas en las proximidades de las casas, prueban que estas medidas no paliaban la necesidad de limpieza⁽⁸⁸⁾. En 1504 el concejo acuerda mandar que cualquier persona pueda preñar a cualquier otra que eche basura u otra suciedad, y que esta pague por cada vez sesenta maravedís de multa⁽⁸⁹⁾. Juan de Sacadura guiador y guarda del agua también se quejaba de que algunas personas hacían muladares y echaban suciedades en la madre del agua⁽⁹⁰⁾.

El problema de las basuras alcanzaba dimensiones de gravedad en el interior de la ciudad amurallada. Por intervención del Consejo Real sabemos que, a petición de la ciudad de Segovia, se da licencia para repartir entre los vecinos la cantidad de maravedís necesarios para comprar dos "carretones", donde

se pueda echar basura, por que dicen que la ciudad siempre está sucia⁽⁹¹⁾. Esto se decide en 1508, fecha a partir de la cual, podemos suponer que Segovia contaba con un sistema organizado de recogida de basuras.

Otra medida que debió de contribuir notablemente a mantener limpia la ciudad es la ordenanza municipal, que prohibía a los puercos andar por la ciudad, de ella se quejarían constantemente el comun y hombres buenos, gentes pobres y las panaderías de la misma, argumentando que ellos eran los mas dañados con esa medida⁽⁹²⁾, porque tambien afectaba a los arrabales proximos a las puertas de San Juan y San Martin. La zona por la que no podían andar los puercos era: por el cuerpo de la ciudad (ciudad amurallada) y desde la puerta de San Martín, por la calle Real, hasta la carniceria de Santo Tome. Se prohibia a los puercos andar sueltos por estos lugares, de dia o de noche, bajo multa para su dueño de medio real por cada puerco. Esta caloña se arrendaba por un año a partir del 5 de Junio de 1508.⁽⁹³⁾ La renta de los puercos debía proporcionar buenos ingresos, para los arrendadores, esto lo deducimos, entre otras razones, por la cantidad de pujas que recibe la dicha renta.

h) Otros aspectos de los servicios urbanos

Son aquellos que la ciudad atiende pero que nos resultan difícil de encuadrar en los apartados expuestos. Un ejemplo, nos lo ofrece la decisión del Con-

sejo Real de utilizar los ingresos de las penas arbitrarías, en el que el corregidor y sus oficiales condenen a cualquier persona, para hacer dos imágenes de piedra, en devoción da algunos santos y dice: que se pongan en la puente seca desta cibdad en el lugar do solian estar puestos otras imagenes de ydolos⁽⁹⁴⁾. Colmenares, ya menciona la existencia de estatuas de idolos en los nichos del acueducto, pero estas imágenes que acordaron poner podrían ser las que finalmente en el año 1520 se colocan en los huecos o nichos - del pilar mas alto, en el azoquejo.⁽⁹⁵⁾ No sabemos si se trataria de las imágenes de "nuestra Señora y San Sebastián" puestas en dichos nichos el 21 de marzo de 1502, por obra de la generosidad de Antonio de la Sardina, ensayador de la casa de la Moneda.⁽⁹⁶⁾

Lo que interesa es ese afán de mejorar la ciudad y hacerla mas agradable. Así se explica que, por cuenta del concejo, se pague a un relojero que atienda el reloj y que dedique parte de 24.000 mrs. de un presupuesto para hacer un reloj⁽⁹⁷⁾. Este reloj estaba colocado en la plaza de San Martín en la torre de la Iglesia y era atendido por un relojero a sueldo del concejo. No olvidemos la importancia que la medida del tiempo tenía en el ámbito urbano, donde los espacios cronológicos se marcaban con otro ritmo diferente del tiempo rural, que todavía se media desde el campanario de la iglesia.⁽⁹⁸⁾

Aunque la ciudad nunca tuvo una imagen estática, pues ya hemos visto algunas de las obras y mejoras que la transformaban, si observamos que la ciudad cambiaba su aspecto y lo mejora ante algun acontecimiento

político social o religioso que se prepare en ella. En estas ocasiones los cortejos se dirigen a través de las mejores calles, que ya han sido preparadas y limpias de basuras e inmundicias y que han mejorado a los ojos de propios y extraños.

En este período, son los acontecimientos políticos los que han dejado mención sobre cambios en el aspecto de la ciudad. Segovia se volcaba ante la presencia de los reyes en la ciudad. La mayoría de las veces se traducía en la decoración de plazas y edificios. Lo corriente era instalar un cadahalso en la Plaza Mayor⁽⁹⁹⁾ donde se efectuaban los actos públicos. Pero hasta que los reyes llegaban a la plaza Mayor tenían que atravesar puentes y calles y estas, en ocasiones, no se encontraban en condiciones de permitir el paso del cortejo. Así sabemos, que se hicieron derribar las "cabezas de las casas" cuando vinieron sus altezas, y todavía en el año 1505 se pagan algunos de los gastos de esta obra.⁽¹⁰⁰⁾

Conviene hacer notar el diferente valor que a estas cuestiones se da en los reinados de Enrique IV y los Reyes Católicos. El rey Enrique a pesar de tener establecida su residencia en Segovia y que esta ciudad funcionara a modo de corte, no valoraba el aspecto urbano de la ciudad en relación con su presencia en ella. En cambio los Reyes Católicos, desde el primer momento, buscan vincular su imagen de realeza con la de lujo y poder. Así, utilizan el aspecto de la ciudad como una especie de propaganda sabiamente medida y controlada. Podríamos así contrastar dos opciones distintas de la relación entre el monarca y la ciudad, la de un rey medieval, como lo fue -

Enrique IV y la de unos monarcas prerrenacentistas como los Reyes Católicos, que constantemente tratan de adecuar el marco que les acoge, a su presencia, a fin de que sea una proyección mas de sus atributos.

B. Reflejo urbanístico de las actividades económicas

La dedicación de algunas de las actividades económicas sobre el plano urbano de Segovia nos muestra de nuevo esta dualidad originaria entre la ciudad amurallada y los arrabales. Desde un principio la ciudad vuelca su actividad de mercado en dos plazas o recintos abiertos, uno localizado intramuros, que ya en el S. XII se llamaba el "Azogue" y otro en los arrabales, justo al pie de la muralla, a éste por considerarle mercado de menor importancia se le denominó Azóquejo.⁽¹⁰¹⁾ A fines del s. XIII se menciona el Azogue Mayor que podríamos localizar en la Plaza de San Miguel. En las cercanías de esta plaza, sabemos de la existencia de tiendas, de las que se hace mención en la documentación de los S. XII y XIII.⁽¹⁰²⁾ También intramuros se hallaba la Almuzara, entre la plaza de San Miguel y la Canongía.

El otro centro comercial, el "azoguejo" seria segun A. Represa, desde época bien temprana "el centro vital de la actividad económica urbana". Justificado en parte, por su proximidad a la zona de huertas y por ser de facil acceso desde todos los caminos.⁽¹⁰²⁾

Ahora bien, si este es el punto de partida, la ciudad de Segovia, que encontramos a fines del S. XV está completamente volcada hacia el arrabal, por lo que a actividad económica se refiere. El desigual reparto de las mercancías que llegan a Segovia, provocó debates y pleitos entre los vecinos de los

arrabales de la ciudad de Segovia y los del interior de la ciudad amurallada "sobre razon de las mercadurias que a ella vienen".⁽¹⁰³⁾ En noviembre de 1477, los Reyes encargan a García de Alcocer contino de la Casa Real, que entendiese en estos pleitos y debates.

El arrabal albergaba huertas que habrían encontrado un buen estímulo para la producción en el mercado urbano de Segovia, tan pobremente abastecido de productos hortícolas. En 1500, dos propietarios de estos cercados del arrabal se quejan de que algunos vecinos entran en ellos y, por hacerles daño, robaban y cogían fruta, leña y caza en sus tierras. En la huerta de uno de los dos mencionados, concretamente de García de Coca, portero de la Cámara Real, se encontraba instalado un matadero de carne; tal y como consta en un documento de 1497, dos vecinos de la ciudad: Anton Bravo y Antonio de Aranda, se quejaban de que los despojos del matadero y otras inmunicias causaban daños en sus huertas y pedían que no se les quitase la cantidad de agua que les correspondía⁽¹⁰⁵⁾. En la misma fecha el concejo de Segovia se quejaba de que García de Coca, había hecho, en una huerta que tenía, un matadero y que no le pagaba lo que le debía.⁽¹⁰⁶⁾ El agua tan necesaria a los mataderos justificaría la presencia de estos en los arrabales de Segovia.

También eran dependientes, del curso de los ríos Eresma y Clamores los molinos. Andrés Cabrera, alcaide de los Alcázares, recibe licencia en 1478 para edificar sobre el Eresma en terrenos del Alcazar los molinos y azeñas que el quisiere.⁽¹⁰⁷⁾

Los molinos de papel, también de tracción hidráulica, los encontramos en los arrabales, concretamente en el río Eresma, junto al Monasterio del - - Parral. (108)

A orillas de este río y aprovechando su mayor cauce se instalaron muchos de los lavaderos de paños y de los tintes. Sobre esto, son constantes las quejas y en consecuencia las prohibiciones del concejo para verter tintes y no lavar paños en el río Eresma concretamente en la parte del río de la que se seguía sacando agua para beber⁽¹⁰⁹⁾. Estas eran disposiciones de 1498, pero en 1500 lo prohíben expresamente echando un pregón sobre que ninguno no fuese osado de lavar lanas ni paños en el río Herezma⁽¹¹⁰⁾. En 1503 por decisión del concejo se dispone que nadie lave paño en el "cas" de Sant Llorente, bajo multa de 12 mrs.

A orillas del Clamores se encontraban algunas de las tenerías de Segovia, alejadas del recinto habitado, ya que según dice un documento de 1500 las tenerías desa dicha cibdad estaban fuera della e que muchas veces acaesce que como cresce el río les lleva los cueros que tienen en las tenerías y que el río los arrastra y que el alcaide los toma y no los quiere devolver.⁽¹¹¹⁾ Este conflicto con el alcaide nos ha confirmado la instalación en el plano de Segovia de estas industrias de transformación de cueros.

Sabemos que algunas de estas industrias estaban establecidas intramuros de Segovia, pero la dependen

cia que esta zona de la ciudad tiene del agua de la Puente seca (el acueducto), hizo levantar serias protestas de sus vecinos, que dieron lugar a una provisión real en 1495, que iba dirigida al corregidor de Segovia y al monasterio del Parral y dice: sepades que a nos es fecha relación que el agua que viene de la Puente seca desa dicha çibdad, para la provision della la toman e ocupan e gastan ansi en monasterios como algunos cavalleros e otras personas desta dicha çibdad e de fuera della, para regar sus huertas e para haser teja e ladrillo e para labar en sus tintes e para otros diversos oficios, de manera que la dicha agua no viene ni corre por toda esa dicha çibdad.⁽¹¹²⁾ Mandan que se presenten ante el corregidor los títulos que justifiquen el uso del agua, que estos sean revísados.

En cambio, observamos que aquellos edificios de pescadería, bodegones, carnicerías y alhondiga estaban localizados en la zona ultramuros de una forma preferente, aunque sabemos que había también carnicerías en los arrabales y que el pescado se vendía en ocasiones con un sistema de venta ambulante por la zona baja de la ciudad.

En 1492 el Concejo de Segovia acuerda comprar una casa a Hernando de Valladolid y a Catalina Xuarez, su mujer, que poseían en la plaza de las Pescaderías y que linda por una parte con casa de Diego de Ribas y por delante con la calle pública de la ciudad y por la otra parte con la plazuela de las pescaderías por faser en ella aposento de pescaderías⁽¹¹³⁾ Cuatro años más tarde, el concejo de regidores solicitaba licencia de su alteza para trasladar la pescadería

y los bodegones, desde donde estaban, hasta otro lugar porque los deshechos y aguas sucias que vierten van a parar a la madre del agua, de la cual se abastece la dicha ciudad. Proponen que sea trasladada la pescaderia a las proximidades de la plaza de San Miguel la mas principal de la ciudad, en la plazuela de Barrionuevo, donde hay un caño y buenas condiciones para su establecimiento, y añade: e el muro de la dicha cibdad esta cerca por donde dis que se pueden echar toda la servidumbre dello ⁽¹¹⁴⁾ Sin entrar en los problemas de limpieza de la ciudad de Segovia, que han sido objeto de otro apartado, si conviene hacer notar como el muro, o mas bien el otro lado de la muralla, hacia el rio Clamores, se podria considerar, segun este documento, como vertedero autorizado. En 1497 todavia no se habia resuelto la nueva instalación de las pescaderias y el corregidor, Diego Ruiz de Montalvo, recibia comision de sus altezas para que instalara las pescadrias de la ciudad en el sitio mas conveniente, donde los vecinos de ella no recibiesen molestias, en especial los de la plaza de San Miguel. Suponemos que esto se decide, atendiendo a una protesta de los vecinos de esta plaza.

Incluso estos edificios de abastecimiento resultaban enojosos en esta parte intramuros de la ciudad y de ellos protestan sus influyentes habitantes. Podemos afirmar que desde fines de la Edad Media se va decantando la vocación residencial de la ciudad intramuros, frente a la creciente actividad económica que se encuentra en el arrabal.

C. Jerarquías y grupos sociales. Su establecimiento en la ciudad.

Es rasgo común a las ciudades de Extremadura que dentro de la muralla se localice: el concejo, la catedral y las viviendas de caballeros, de escuderos, de canónigos y de algunos mercaderes. (115)

En líneas generales este esquema se adapta al caso segoviano. Dentro de la ciudad amurallada, en el extremo noroccidental se encuentra el Alcazar. A continuación la Canongia que se instalaba entre la Catedral y el Alcazar, en su extremo estaba el palacio del Obispo, mandado construir por Juan Arias Dávila (1460-1489).

Dicho barrio de la Canongia fue residencia de los canónigos de la Catedral. Este lado de la ciudad, ya aislado de por sí, disponía de dos puertas, al extremo de las actuales calles de Daoiz y Velarde que de noche clausuraban la entrada al interior. La vida de este barrio se desarrollaba al margen de la vida de la ciudad sobre todo por lo que respecta a las competencias atribuidas al concejo y en consecuencia es por esto por lo que apenas se conserva su documentación en Archivos reales. Se trataba de una población exenta de pechos concejiles y reales, que habitaba en casas pertenecientes al mismo Cabildo Catedral y que gozaba de una situación jurídica especial derivada de su condición de clérigos. La docu-

mentación del Archivo de la Catedral sera la que en futuros estudios nos proporcione información sobre el conjunto de personas que habitaban en la dicha Canongia.⁽¹¹⁶⁾

Sabemos que este barrio, situado entre la poblacion civil y el Alcazar, gozaba de un status jurídico propio, como los lugares sagrados, detentaba ademas derecho de asilo ofreciendo proteccion. Sobre este particular se conserva una queja del concejo de Segovia a sus altezas en el año 1502, que condiciona una provisión real, dirigida al corregidor de Segovia para que prenda a aquellos malhechores jugadores y vagamundos aunque digan ser clérigos de corona⁽¹¹⁷⁾ y se refugian en la calle de las Canongias⁽¹¹⁸⁾. Otra condición privilegiada de los habitantes de este barrio era la exención de huespedes, que les liberaba de la obligación de dar acogida a forasteros.

A continuación de la Canongia se encontraba la Catedral y enfrente de ella la casa del Obispo. En 1485 Juan Arias Davila Obispo de Segovia efectúa el saneamiento de la casa obispal, de ello ha quedado mención en la documentación real, pues se encomienda al corregidor que supervise las obras de dicha casa a fin de que no se construya ninguna torre fuerte⁽¹¹⁹⁾. No es de extrañar que el Concejo de Segovia se preocupase de esta construcción, pues a la presencia política que la figura del Obispo va a tener en la ciudad de Segovia, se añadirá, en el caso de Don Juan Arias Davila, su fuerza y apoyos conseguidos entre caballeros y escuderos de Segovia, que le hacian sospechoso de construir dicha torre.

Detrás de la catedral, hacia la muralla que bordea el río Clamores y hasta la iglesia de San Andrés se encontraba la Judería Nueva, ocupando el barrio de la Almuzara, esta judería surgió por expansión de la Judería Vieja, primera en el tiempo, localizada mas al sur, en la calle que actualmente se llama de la Judería Vieja, camino de la desaparecida Sinagoga Mayor otorgada al Monasterio del Parral⁽¹²⁰⁾, que pasó a ser convento femenino del Corpus Christi en 1410. Utilizaron entonces los judíos la sinagoga menor en el barrio de la Almuzara. Sobre los bienes de los judíos en este barrio surge un pleito en 1493, después de su expulsión, entre Diego del Castillo, alcaide del Alcazar, por el teniente de la fortaleza, don Andres de Cabrera y el Monasterio de Parraces y el Concejo por la otra parte. Sobre los bienes que dejaron los judíos, Diego del Castillo dice que el pagó 150.000 mrs. por comprarlos, antes de que salieran del reino, tres sinagogas, un baño, una carnicería y el osario y dice que dió en en señal 27.000. Luego por una disposición real se procedió a hacer donación de estos bienes dando dos sinagogas, el baño y la carnicería al Monasterio del Parral y el osario a la ciudad para sa-
lida y la otra sinagoga a la ciudad para un Estudio.⁽¹²¹⁾ El osario se encontraba a la caída de la muralla, a orillas del río Clamores. En este estrecho circuito intramuros se situaban los edificios del servicio propio de esta comunidad judía, las sinagogas, las carnicerías, -una en la calle la Judería Nueva y otra en le Espolón- y suponemos que los baños que se mencionan. Extramuros quedaría solamente el osario.⁽¹²²⁾

La moreria se localizaba, antes de ser trasladada al arrabal de San Millan, en el último tramo de la Calle Real en las manzanas entre la que fue casa de los Aguilar y la puerta de San Martin⁽¹²³⁾. Restos de la antigua presencia mora en este barrio es la petición de Juan de Cuellar escribano por si y en nombre de los vecinos de la colación de San Martin, que se quejan de que los moros no obstante los nuevos barrios que les han asignado siguen utilizando un almagí que tenían en dicha colación.⁽¹²⁴⁾ En la nueva instalación de San Millan permanecieran hasta 1502, fecha en la cual el edificio de su mezquita pasara a ser la iglesia de Santo Domingo de Silos, en la calle de la Moreria.

En estos dos barrios: judería y moreria, se agrupaba una población varia de gentes que profesaban la religión musulmana y la ley mosaica, predominando entre los musulmanes los artesanos y hortelanos. También los judios fueron artesanos cuidadosos y pequeños comerciantes que practicaban la buhoneria vendiendo objetos de lujo por las casas⁽¹²⁵⁾. En la juderia algunas casas muestran la alta alcurnia de sus ocupantes.

Siguiendo con la ciudad amurallada, nos consta desde época temprana que en las proximidades de el Azogue Mayor y de la plaza de San Miguel, que funcionaba como plaza mayor de la ciudad, se localizaban los barrios de artesanos y pequeños comerciantes.⁽¹²⁶⁾ Esta misma asignación de barrio artesano, se le otorga tambien a la colación de San Martin. Así quedaria una franja de población obrera y artesana habitando desde

la plaza de San Miguel hasta la judería y la morería. Estos barrios quedarían muy disminuidos a medida que una mayor actividad económica industrial y comercial fue creciendo en los arrabales a fines del s. XV.

También estaban en el interior de la muralla las colaciones donde habitaba la nobleza. Instalada preferentemente en el nordeste del recinto: San Juan San Pablo, San Sebastian y San Román. Por último la zona menos poblada del interior fueron las colaciones al Norte del Azogue Mayor: San Pedro, San Quirce, y las de San Sebastian y San Roman, próximas al Azoguejo.

Muchas son las cuestiones que desbordan el planteamiento de este trabajo, pero que son notablemente sugestivas, si pretendemos entender la evolución social en el interior del recinto amurallado de Segovia. Es probable que esta parte de la ciudad pudiera haber tenido una mayor movilidad social por la variedad de gentes y de clases que englobaba a mediados del siglo XV. Decantándose a fines de la Edad Media como habitat de caballeros, escuderos, canónigos, rentistas y otras clases pasivas de la ciudad de Segovia. La documentación de los siglos XII, XIII y XIV, tiene la clave para comprender, en el marco espacial de la ciudad, como se proyecta una diferenciación social, que cada vez se va haciendo mas marcada, entre los vecinos de las colaciones. Sería interesante conocer este lento proceso que comenzaría por diferenciar económica y socialmente a aquellos individuos que emplazados en colaciones vivían bajo formas de solidaridad antiguas,

basadas en su primitivo origen de grupo repoblador, y ver como se iban desvinculando de estos espacios urbanos para asentarse en barrios diferenciados por otras causas de marcado cariz socio-económico.

A fines del S. XV ya encontramos una ciudad diferenciada en el espacio, no solo por lo que se refiere al interior del recinto de la muralla sino que también aparece un fuerte contraste social entre la ciudad y los arrabales. En estos se instalaran barrios artesanos y obreros por excelencia, lo que unido a su escasa agricultura nos permite hablar de una polarización económica y social de la ciudad, en general a fines del siglo XV, cuando surja pujante, una actividad económica artesana.

Dentro de los arrabales, las colaciones mas activas seran las que se encuentran en las proximidades del Azoguejo: San Millan, San Clemente, Santa Colomba, Santa Olalla. Sufriran pérdida de población los arrabales de "la puente castellana", mas volcados en actividades agrícolas y apartados tanto de la ciudad intramuros como de los arrabales orientales.

Unos datos interesantes para conocer la proyección que desde el concejo se daba a la ciudad y a los arrabales, serian sus decisiones sobre servicios públicos y otras cuestiones de mantenimiento de la ciudad. Por ejemplo en el caso de la mancebía; sabemos que en 1478 la mancebía debía de estar en el interior de la ciudad, por que a petición de ciertos vecinos de Segovia y de las aljamas de judios y moros de la

ciudad se envia una provisión al corregidor para que junto con dos regidores vean en "que lugar podra mejor estar la mancebia o burdel...e las fagan pagar e estar alla e dexen aquel logar donde agora estan". (127)

Interesa conocer el origen de esta petición porque aportaria alguna luz sobre el antiguo emplazamiento de la mancebía, que podemos localizar en la franja de colaciones de mercaderes y artesanos entre San Miguel y la judería y morería probablemente mas próxima a estos barrios, por lo que protestan sus respectivas aljamas. De aqui la mancebia pasaría a los arrabales. En 1494, se da comisión a la ciudad para que guarde el asiento hecho con Anton González de Hisero, vecino de esta, para que en su mesón se aloje la mancebía (128)

Pero en 1498 todavía no se habia decidido el lugar exacto donde debian de morar las mujeres públicas. (130)

Sin duda, desplazar el burdel de un lado a otro de la ciudad debió de encontrar fuertes resistencias, esto nos lo confirma una carta-petición de Pedro de Rueda, por parte de Anton Gonzalez de Hisero, vecino de Segovia sobre cierto privilegio concedido a este por la reina doña Juana, para que en cierta heredad suya edificase una casa de mancebia y que dicho privilegio le fue confirmado a Daniel Perez, su heredero. Observamos que aqui ya no se habla del mesón que poseía Anton Gonzalez de Hisero, sino que se alude a la mancebía que tiene que edificar en una heredad lo cual nos hace suponer que todavia no se habia conseguido trasladarla totalmente y desarraigarla de su primitivo lugar de origen en la ciudad amurallada. Además Pedro de Rueda se queja de que a pesar del privilegio que tiene "muchos vecinos de la çibdad dan sus casas, e acogen donde las tales mugeres publicas ganan dinero". Suplica a su

alteza le otorgue una real cédula para que ninguna mu
jer pueda ganar dinero fuera de la mancebía, "decla-
rando que las tales mugeres, que entiendan ser publi
cas, que estuviesen de noche ganando a las puertas
de sus casas con candelas encendidas".⁽¹³¹⁾ Nos llama
la atención este intento, que contaría con el apoyo
del concejo, de desalojar el recinto urbano, que ya
se configuraba como habitat privilegiado, de la pre-
sencia de la mancebía y de las mujeres públicas.

Por fin en 1514, un documento localiza el empla-
zamiento de la mancebía en los arrabales, se trata
de la que construyó Anton Gonzalez de Hisero en una
tierra del monasterio de "Sancti Spiritu", a orillas del
rio Clamores, proxima a la colación de San Millan. En
el documento se le concede a Anton Gonzalez y a
sus herederos las rentas de la mancebía, por los gas
tos que le ha causado su construcción. En él se rela
ta también como Juan de Solis, piloto mayor del rey
denunció que hasta hacia poco tiempo el poseía la man
cebía de esa ciudad sin título; entonces se le dá tí-
tulo y se le encarga que pague los impuestos y rentas
debidos al monasterio de Parraces, dueño del terreno, y
al concejo de la ciudad.⁽¹³²⁾

Resumiendo algunos rasgos del aspecto urbano de
Segovia, a fines del siglo XV, habria que hacer hinca
pié en el efecto de las dos ciudades: la ciudad intra-
muros y los arrabales. La ciudad amurallada, que a fi-
nes del siglo XV habia pasado a ser residencia prefe-
rida de caballeros, escuderos, canónigos y otras per-
sonas pertenecientes a la aristocracia rentista. En
ella se encontraban el Alcazar, la canongía, la Igle-

sia Catedral y junto a estos edificios las casas de los notables laicos y el palacio real. El centro de la vida política y comercial era la plaza de San Miguel, que funcionaba como plaza mayor. Dicha plaza se comunicaba con los arrabales por la Calle Real que pasaba delante de San Martín, hasta llegar a Santa Coloma y los arrabales orientales. Desde fines del siglo XV, la población de Segovia comienza a aceptar que la ciudad intramuros es el lugar privilegiado que alberga a los miembros de la oligarquía urbana, por oposición a los arrabales populosos y diferenciados como lugar de residencia, de artesanos y agricultores.

En los arrabales, hay que distinguir entre los arrabales orientales, mas dinámicos económicamente y mejor comunicados con la ciudad intramuros que se habían convertido en el reverso de la imagen de la ciudad aristocrática, y los arrabales de la Puente Castellana y San Esteban. Estos, por estar mas alejados seguían sumergidos en formas de vida agropecuarias y actuaban como pequeñas aldeas próximas a la urbe.

En conjunto, estas formas diversas de vida, encontraban su espacio y contribuían a que todavía a principios de la Edad Moderna, Segovia no hubiese abandonado formas de vida y costumbres de origen ancestral que se combinaban con las que imponía el nuevo resurgir económico que conoció la ciudad desde finales del siglo XV.

d. La Administración en el marco urbano

La actividad jurídica y de gobierno también se puede relacionar con el espacio urbano.

Ya nos hemos referido a las colaciones, o primitivos establecimientos de la población en la ciudad. Cada una de ellas, en torno a sus respectivas parroquias, desenvolvería una vida socio-religiosa independiente de las demás, que permitiría desarrollar los lazos de cohesión y de solidaridad entre los vecinos que las componían. Esta incipiente organización social celular del espacio urbano confluía a nivel jurídico y de gobierno en el Concilium y resultaba de gran utilidad al funcionamiento de éste, ya que la colación, como unidad de ascendencia remota se consideraba básica para obras de repartimientos de pechos concejiles, cobro de impuestos reales, milicias urbanas y otros asuntos, "a través del concejo de colación"⁽¹³³⁾ pequeño órgano de gobierno interno de estas agrupaciones. Como dice J. Gonzalez: "no cabe duda de que la cohesión inicial en los grupos de diversas procedencias, tenían que acelerar la instauración de un concejo dotado de gran autonomía en el país y sin anular la inferior de las colaciones".⁽¹³⁴⁾

Estas colaciones se encontraban repartidas entre la ciudad y los arrabales. Su emplazamiento y la afluencia de pobladores determinaban el volumen de cada colación. Hacia mediados del s. XIII abundan las pequeñas y hacia 1274, J. Gonzalez afirma que el número de colaciones pudo acercarse a treinta y cua-

tro. (135) Posteriormente irían refundiéndose unas con otras, haciendo desaparecer a algunas.

Esta primera organización del gobierno de la ciudad sufriría un proceso de aristocratización que culminaría a mediados del siglo XIV, con la creación del Concejo cerrado. Dejando para más adelante las repercusiones jurídico-sociales de esta transformación del Concejo, conviene resaltar aquí, que en el s. XV este concejo cerrado se muestra como un órgano centralizador de las antiguas competencias de las colaciones. Los miembros que lo componen se identifican con el gobierno de la ciudad y este gobierno colegiado de la Ciudad y de la Tierra, elegía el recinto amurallado para localizar en "la Casa del Concejo", residencia oficial del gobierno. Esta casa se alquilaba a fines del S. XV en las proximidades de la Plaza de San Miguel.

Podemos interpretar como reacción a esta despersonalización de que son objeto las colaciones el contenido de un documento de 1503. En él se da comisión al corregidor, a petición de Alfonso de Salamanca y García Calcetero en nombre y como procuradores de la comunidad de la ciudad de Segovia, que se quejan de que los vecinos de los arrabales de esa ciudad, de las Lastrillas y Gallo Cojado y San Cristobal y Camarramala, dicen que han puesto mojones limitando a cada uno de los arrabales. Se quejan por que los arrabales no tienen término alguno definido y piden se derriben los mojones.

A fines de la Edad Media el Concejo todavía se

estaba sirviendo del antiguo sistema organizativo de las colaciones para efectuar los repartimientos de pechos reales y concejiles para en el interior de la ciudad.

La administración de justicia y todo lo relacionado con ella se localizará en la plaza de San Miguel, en la ciudad amurallada. Ya vimos como esta plaza era el centro económico intramuros y funcionaba como plaza Mayor. Debido a la mayor afluencia de gentes que acudían a dicha plaza, se eligió como centro de información oficial, (era obligado que los pregones se hiciesen en ésta plaza), y de toda actividad jurídica. Cuando a un acontecimiento se le quería dar gran difusión, se disponía su ejecución, o su anuncio, en la plaza de San Miguel. Así, en 1502 el procurador de la Tierra solicita que el corregidor mande hacer de aquí adelante, públicamente en la Plaza de San Miguel los remates de aquellos bienes, en los que fuese mandado hacer ejecución dice: "en la plaza de Sant Miguel al pie de la picota"⁽¹³⁶⁾. Esta "picota" sería el equivalente al rollo, columna instalada en el centro de una plaza, que venía a expresar la capacidad jurídica y ejecutiva del concejo. Los reos de la justicia concejil se ataban a la "picota", exponiéndoles a la vergüenza pública.

Junto a esta "picota" en la Plaza de San Miguel, se mandaba construir cadahalsos para acontecimientos extraordinarios tales como los de 1504; reunido el Concejo con el corregidor deciden hacer el dicho cadalso a costa de los propios de la ciudad, para que en él se juzgue a los herejes.⁽¹³⁷⁾ La picota pudo

haber sido trasladada de lugar, pues en el año 1505 el concejo encarga a varios regidores para que provean en hacer una picota, que calculen el precio, las costas y sobre esto que la ciudad diga en que lugar se ha de colocar.⁽¹³⁸⁾

El marco urbano se adaptaba y se estructuraba también desde el poder, tanto desde las altas instancias de la Corona y el Consejo Real, como de las disposiciones del concejo. La ciudad se gobernaba desde la ciudad amurallada. El gobierno del concejo se extendía sobre las colaciones y parroquias que formaban la red, en la que encontraba asiento la población de la ciudad.

A fines del siglo XV este tapiz humano se había transformado. Aparentemente se había unificado -habían desaparecido las comunidades judía y musulmana- y solo quedaba población cristiana, que a ojos del gobierno de la urbe no conocía mas distinción que la de exento o pechero, dentro de su condición homogénea de vecinos. Pero como se verá en próximos capítulos la población de la ciudad es variada y compleja y en ella hay muchas diferencias, por razones sociales, económicas, jurídicas, fiscales y también religiosas. No obstante, la ciudad en su afán integrador habría encontrado una fórmula para acoger a gentes distintas y vincularlas a su suelo.

La distribución de la población, en el espacio de la ciudad, obedecía a razones de tipo socioeconómico y reflejaba en si el esfuerzo de sus gentes por definirse y reagruparse según criterios de igualdad

social y económica. Sobre este asunto seria interesante conocer algunos aspectos de la especulación del suelo urbano, que estaba en manos de las clases aristocráticas, fundamentalmente del Cabildo Catedral. Es posible que desde estas instancias de poder económico se dirigiera mejor el asentamiento de la población en el recinto urbano, que desde las modestas disposiciones que provenian del gobierno del concejo de la ciudad.

II. MARCO GEOGRAFICO-JURISDICCIONAL DE SEGOVIA Y SU TIERRA

A. Delimitación del término jurisdiccional del Concejo de Segovia.

El proceso de delimitación del espacio del Concejo segoviano, comienza casi desde el momento de la ocupación de estos territorios de la extremadura castellano oriental. La documentación prueba que los conflictos sobre términos, en el caso Segoviano, siempre se localizaban en las zonas del sur de la Sierra de Guadarrama. Este concejo no desaprovechó la ocasión que se le presentaba de ampliar sus posesiones en la transierra, durante la guerra contra almoravides y almohades. Así, a partir de la primitiva demarcación hecha por Alfonso VI. Sobre los territorios del antiguo Reino de Toledo, Segovia trataría de extender su dominación a costa de los términos de los concejos limítrofes.

En esta primera etapa los reyes confirmaron y ampliaron los términos del Concejo por medio de privilegios reales, que a grandes trazos, irán definiendo los límites de la Tierra segoviana. Esta falta de concreción se justifica, en los primeros momentos de la ocupación, por la misma situación de frontera de los territorios, abiertos siempre a la posibilidad de incorporar cuantas mas tierras mejor.

La presencia segoviana en la zona sur de la Sierra precedía en ocasiones a las confirmaciones

reales, que legitimaban el asentamiento y hacía suyos los territorios ocupados. Alfonso VII señala por medio de un privilegio, fechado el 1 de Mayo de 1152, el límite entre Madrid y Segovia, utilizando como di visoria los montes y sierras que cubren la línea, que va desde el puerto del Berrueco hasta el de Lozoya⁽¹³⁹⁾ Pero, éste era un límite demasiado estrecho y ya Segovia contaba con aldeas pobladas al sur de esa misma sierra. En 1166 recibió como donación de Alfonso VIII el castillo de Olmos⁽¹⁴⁰⁾ y sus términos que se localizan hacia el sur de la delimitación que demarcaba el privilegio de 1152..

El empeño segoviano en conseguir tierras en la transierra alcanzó el 25 de Marzo de 1190 las tierras del Henares-Tajuña. El rey les concede las aldeas de Arganda, Valtierra, Orusco, Carabaña, Valdilecha, Alameda, Villar-Loeches, Ambite, Perales y Tielmes.⁽¹⁴¹⁾ Por compra adquiere Segovia la aldea de Villanueva de la Toraza con su término el 21 de noviembre de 1208. La presencia y el auge de los segovianos en esta zona alertaría a los concejos de Toledo, Olmos, Alamin y especialmente al de Madrid. Es posible que a instancia de estos concejos el monarca se decidiera a realizar una delimitación más precisa de los términos con sus correspondientes amojonamientos en 1208. Entonces Madrid recibe una confirmación general de sus términos, mientras que en el privilegio real dirigido a Segovia, se incluían los delindes hechos por el alcalde Minaya el 28 de Junio de 1208, con relación a Madrid. La línea de demarcación iba desde el río Sagrilla hasta Viñuelas, dejando Bobadilla, Pozuelo, Fuencarral y Alcobendas del lado de Madrid.⁽¹⁴²⁾ El rey dá expresa-

mente a los "baronibus de Secogia", la aldea de Bayona. (143)

En 1214, Segovia tuvo que entregar algunas aldeas de Arganda y otras de Tajuña y Jarama, obtenidas en 1190, ante la reclamación que de ellas hizo el obispo de Alcalá. (144)

A partir de esta fecha de 1214, Segovia había llegado a una situación de estabilidad, por lo que se refiere a los límites de su asentamiento en la zona sur y este de los territorios en la transierra. Los nuevos problemas sobrevendrían en territorio de Manzanares, esta vez en litigio con el concejo de Madrid.

Llama la atención, de este episodio de enfrentamiento entre los dos concejos, las condiciones por las que se inicia el litigio. Los segovianos se apoyaban en la confirmación que el rey Fernando III había hecho en 1234 de los términos que ellos ocupaban en el norte de Madrid, desde las lomas de Boadilla hasta Viñuelas, según quedaba delimitado por el amojonamiento que el alcalde Minaya hizo en 1208. Pero esta tenencia era provisional, en tanto se fallaba definitivamente sobre el contencioso que afectaba a este territorio.

En 1236 la representación militar del concejo de Madrid durante la conquista de Córdoba protesta ante el rey por esta causa y alude a un privilegio de Alfonso VII, para justificar su demanda.

Sobre esta reclamación, Fernando III se pronunció en favor de Madrid y mandó a los vecinos de Segovia

que deshiciesen aquellas "pueblas" que tenían hechas en Manzanares y Colmenar, y daba licencia a los de Madrid para derribarlas, si no obedecían lo mandado. De esta solución regia se derivó un enfrentamiento armado entre las dos partes, que arrastró a los concejos de la Extremadura y a los del sur de la Sierra, unidos por medio de hermandades a los dos litigantes.

El enfrentamiento obligaba a una nueva intervención regia, que en 1248 confirmó su decisión favorable a Madrid, y en consecuencia los delegados del rey destruyeron Manzanares, Colmenar y las otras "pueblas" segovianas, dejando todo el término para el concejo de Madrid. Esta solución conllevaba la despoblación de la zona, hasta que el rey dictara sentencia definitiva.

Como vemos, el arma segoviana fue basarse en una política de hechos consumados que desembocaba en la repoblación y ocupación física de estos territorios. Nos sorprende, como a tantos autores, esta capacidad de población de Segovia que desbordaba cualquier intento de competencia a su mismo nivel. En contraste observamos la actuación del concejo de Madrid, cuyas reclamaciones se ven limitadas a aquellos privilegios reales que salvaguardaban su territorio, sin que pueda contar con una iniciativa repobladora que oponer a la del concejo de Segovia. Este concejo abandonó Manzanares, pero hacia 1268 reforzaba su presencia en las pueblas del nordeste: Guadarrama y Galapagar, para compensar este avance segoviano. Alfonso X determinó que El Pardo quedase incluido en los términos de Madrid y para ello fuese desgajado del Real. Además, los

madrileños usufructuarían el Real de Manzanares hasta que se fallase el pleito.

La situación de litigio entre los dos concejos, hizo del Real de Manzanares un lugar especialmente vinculado a las decisiones personales del monarca. Así, Sancho IV en 1287, tras conocer la información derivada de una pesquisa realizada por medio de testigos y jurados, reconoció como segovianos los lugares y términos del Real hasta los límites señalados por el privilegio de Alfonso VIII en 1208. A pesar de esta decisión, el concejo de Madrid mantuvo su reclamación, y el litigio prosiguió durante años. A partir de Fernando IV, los monarcas se aprovecharon de estas tierras, entregando el Real como merced regia y disponiendo de él al margen de los concejos interesados. El fallo judicial esperado nunca llegó, y ya Fernando IV entregó el Real de Manzanares a don Alfonso de la Cerda, pero después lo restituyó al concejo de Segovia en 1312⁽¹⁴⁵⁾.

Alfonso XI recibió la apelación de Madrid acerca de las decisiones de Sancho IV y Fernando IV, favorables a Segovia, pero el rey actuó enajenando el Real de Manzanares en favor de don Alonso de la Cerda, el cual lo mantuvo y transmitió a su hijo don Juan de la Cerda y éste lo cedió a doña Leonor de Guzmán a cambio de Huelva.⁽¹⁴⁶⁾ Mas tarde volvió a la corona y fue entregada su tenencia a don Iñigo López de Mendoza para quedar definitivamente, bajo el dominio pleno de esta familia, en el reinado de Juan II, que lo recibe en confirmación en 1446.

Este freno a la repoblación segoviana, puesto con denædo por el concejo de Madrid, no impidió que ésta siguiera avanzando por otras vías, en esta misma zona, ocupando paulatinamente los sexmos de Lozoya, Valdemoro y Casarrubios. Estos territorios ocupados en los s. XIV y XV, supondrán la plataforma de expansión, y serán objetivo de la señorialización de la naciente oligarquía urbana de Segovia. Sus tierras, mas veraces que las del norte de la Sierra, se explotarán bajo la tutela constante de la nobleza urbana.⁽¹⁴⁷⁾

Los términos que confinaban con el concejo de Avila, quedaban delimitados por el curso del río Voltoya, segun dice un privilegio de 1184 del rey Alfonso VIII⁽¹⁴⁸⁾. El territorio que abarcaba el campo de Azálvoro, justo en la zona de frontera, acordaron dejarlo para extremo, con comunidad de pastos⁽¹⁴⁹⁾ para los dos concejos.

Destacaremos, segun nos indica la documentación, que hasta el siglo XV, Segovia centra su atención en mantener y ocupar los territorios de la zona sur de la Sierra. Será a fines del s. XV cuando el concejo segoviano se esforzaria plenamente en mantener los territorios y jurisdicción amenazados desde todas las direcciones.

B. Descripción del marco jurídico del concejo de Segovia en el s. XV.

El espacio jurídico segoviano se encuentra dividido en "sexmos", demarcaciones trazadas en la geografía del concejo con un fin administrativo y fiscal. Sabemos de su existencia desde el siglo XIII. Once eran los sexmos que abarcaba Segovia, ocho al norte de la Sierra y tres al sur de ella. En la zona norte definía su límite con los concejos de Avila, Arévalo, Coca, Cuellar, Fuentidueña Sepúlveda y Pedraza; al sur lo hacía con los concejos de Buitrago y Madrid y con territorios de propiedad de grandes señores jurisdiccionales laicos y eclesiásticos: con los Mendoza duques del Infantado, con la mesa arzobispal de Toledo y su villa de Mostoles, con los Marqueses de Moya, señores de los sexmos de Casarrubios y Valdemoro, a partir de 1480, con don Garcilaso de la Vega y su villa de Batres.

La relación de lugares poblados que abarcaba cada uno de los sexmos a fines del s. XV y principios del s. XVI la conocemos a través de los fondos documentales del Archivo Municipal del censo de 1528, conservado en el Archivo General de Simancas en la sección de Contadurías Generales.⁽¹⁵⁰⁾ Podemos decir que, salvo en el caso del sexmo de las Posaderas, los lugares de un mismo sexmo, se agrupaban formando una unidad territorial, que no respondía a una justificación meramente geográfica. Por lo cual, suponemos que los criterios para esta agrupación de tierras y hombres obedecería a razones de tipo social, jurídico,

hacendístico y administrativo. No en vano, las dos relaciones de sexmos y pueblos que antes mencionamos tienen un marcado carácter fiscal; la del Archivo Municipal se utilizó para hacer los repartimientos de pechos en la tierra y confirma la utilidad de esta distribución del espacio, en función de la recaudación de dichas derramas. La otra relación serviría de referencia al reparto de los servicios reales en Segovia y su tierra. Ambas se complementan entre sí, pues mientras la relación concejil prescinde de mencionar algunos lugares que debieron quedar exentos del pago de pechos y derramas del concejo. Bien como consecuencia de un privilegio en su favor o bien por quedar bajo, el dominio jurisdiccional de algún señor, que satisfacía estos impuestos, o que estaba exento de los mismos. La relación de 1528 solamente excluye aquellos lugares con privilegio de exención de Servicios que en Tierra de Segovia fueron muy pocos.

A continuación haremos referencia a cada uno de los sexmos, señalando los lugares que abarca y las condiciones particulares de los mismos.

1) Sexmo de San Martín

Localizado al oeste, limitaba con la Tierra de Ávila, siguiendo la demarcación efectuada por el curso del río Voltoya; dejaba el campo de Azalvaro como aprovechamiento común.

Abarca dos cuadrillas: la de Villacastin y la de Otero, y tenía una extensión de 453,65 Km2.

- Cuadrilla de Villacastin agruparía los pueblos mas occidentales: (extensión 231.35 Km2.)

Villacastin

"Hituero" o "Ytuero", Ituero junto con Matalpino (d)

"Maillo" (d) (151)

Labajos

"Munico" (d)

Muñopedro

Cobos

Chaveite (d) pechaba con Muñopedro desde 1470.

Ynigo Muñoz (d) Se despuebla entre 1481 y 1528.

- Cuadrilla de Otero (Extensión 222.30 Km2).

Las Navas

Zarzuela

Escineros (d) Pechan los tres juntos como un solo lugar.

Las Vegas

El Otero (de los Herreros)

Monterrubio

Las Lastras del Pozo

San Pedro de las Dueñas (d)

Mazarías (d)

Castellana (d)

Lumbreras (d) Desde 1469.

Guijas Albas (d)

Lagunilla (d)

Iñigo Gomez (d)

Herreros (d)

Pero Minguez (d)

Este sexmo, en ambas cuadrillas, destaca por la cantidad de despoblados que presenta, incluso antes de finalizar el siglo XV ya encontramos algunos. Tales como, Iñigo Muñoz, que se despuebla entre 1481 y 1528, o Lumbreras, despoblado desde 1469. El censo de 1528 menciona expresamente como despoblados a Iñigo Gomez y a Herreros; de Pero Minguez refiere, que solo viven los dueños del lugar y estos dicen ser hidalgos. Por esta razón no encontramos a dicho lugar entre los que contribuyen en los pechos de la ciudad. Este proceso se continua hasta el siglo XVIII y de veinticinco lugares aquí mencionados, diez aparecen como despoblados en este siglo.⁽¹⁵²⁾ Por un pleito habido entre la ciudad y Tierra de Segovia, de una parte, y el lugar de Villacastin de otra, resuelto en una ejecutoria dada en Segobia 27 de Agosto de 1491⁽¹⁵¹⁾; sabemos que, a lo largo del siglo XV, varios lugares de dicho sexmo se habian despoblado, se trata de: La Fresneda, Navaelpino, Collado, Quejigar y La Matilla. Los testimonios recogidos en el proceso, sitúan esta despoblación entre los años 1430 y 1440. Más adelante volveremos sobre esta cuestión de los despoblados analizada desde el punto de vista de los recursos humanos y de las posibilidades económicas de dicho sexmo.

La documentación real menciona a algunas personas pertenecientes a la nobleza laica y eclesiástica, que tienen tierras y otros bienes en el sexmo de San Martin. En 1480, Diego Arias de Avila, heredero del contador mayor de Enrique IV, pleitea con el lugar de Navas de la Zarzuela por causa de un heredamiento⁽¹⁵⁴⁾. El pleito habido entre don Fernando de Acuña, capitán del Consejo Real, y doña María de Avila, su mujer, contra

los concejos de Labajos y Maillo, porque los vecinos de dichos lugares aran en términos que les pertenecen; y cuya sentencia, se dará a favor de don Fernando de Acuña y de su mujer, prohibiendo a los vecinos de dichos lugares labrar esas tierras⁽¹⁵⁵⁾. Otra cuestión sobre baldíos enfrenta a los vecinos de Monterrubio, de la Cuadrilla de Otero, con el abad de Santa María de los Huertos, don Antonio de Segovia, al cual se le prohíbe, por real cédula, juzgar a los vecinos de Monterrubio⁽¹⁵⁶⁾. En la cuadrilla de Villacastin será el Monasterio de Parraces el que mantendrá diferencias primero con los vecinos de Cobos y mas tarde con los de Munico y Labajos. Estos acusarán al monasterio de Parraces, y a su prior y canónigos, de haber comprado la mayor parte de los heredamientos del lugar de Munico, y de haber favorecido así su despoblación. A petición del lugar de Labajos, se dispone, por provisión real, que los términos de Munico y Labajos sean comunes y que de ellos gozen los vecinos de uno y otro lugar.⁽¹⁵⁷⁾

Sobre la capacidad económica de San Martín, en este período, disponemos de escasas fuentes. Según A. García Sanz, el crecimiento de los años 1466 a 1570 favoreció la extensión de los cultivos a tierras marginales, pero al mismo tiempo determinó la caída de los rendimientos por unidad de superficie⁽¹⁵⁸⁾. Ya hemos mencionado ese afán de tierras que el concejo de Villacastin muestra, hacia la segunda mitad del siglo XV, según nos confirma la ejecutoria del pleito habido con Segovia de 1491⁽¹⁵³⁾. Sin duda este concejo, con el mayor potencial humano del sexmo, estaba en buenas condiciones para aprovecharse de una coyuntura económica favorable y se volcaba en la obtención de tierras de pastos, para el ganado trashumante, en

detrimento de la ganadería estante y de la una agricultura de secano de escasos rendimientos⁽¹⁵⁹⁾. Además, las condiciones naturales del sexmo favorecen la dedicación de los terrenos al pastoreo, por ser una zona de sierra, de la que parte de sus tierras se localizan a mas de 1500 metros de altitud, en las estribaciones de la sierra de Malagón, y descienden hacia el norte hasta una altura de 980 m.⁽¹⁶⁰⁾ El valle del rio Voltoya es uno de los lugares de mejores condiciones para el pastoreo. Sobre estos territorios confluían dos cañadas de la Mesta: la cañada leonesa de Valdeburón y uno de los cordeles de la cañada soriana.⁽¹⁶¹⁾

El padrón hecho en el año 1528, cuando trata de valorar económicamente el sexmo de San Martín, dice comunmente los vecinos dellos (de los lugares del sexmo) tienen pocas haciendas e son renteros, que de cinco partes de las labranças de pan llevar son las quatro e mas en tierras arrendadas de que pagan mucha renta y añade que: el lugar de Villacastin por aver como ay en el personas rricas e cabdalosas e que tienen muchos ganados e buenas labranças de pan.⁽¹⁶²⁾

2) Sexmo de El Espinar

A fines del siglo XIII, por medio de una carta de población otorgada por el concejo de Segovia se organizan las gentes que ya debían de permanecer en territorio del El Espinar, y lo hacen en torno a un concejo que recibirá el mismo nombre del sexmo. Este será el único lugar poblado en todo el territorio,

que abarca dicho sexmo, con una extensión de 203.87 Km2. En 1297, el concejo de Segovia, actúa como un señor jurisdiccional sobre una parte de su Tierra y otorga una carta de población.⁽¹⁶³⁾ Dicha actuación por parte de Segovia se considera excepcional, dada la poca frecuencia con que encontramos estas cartas pueblas concedidas por concejos. Sin embargo, dentro de la propia historia del concejo segoviano, a fines del siglo XIII y principios del XIV, esta actuación encaja en ese proyecto de control y dominio de la Tierra, por parte de una oligarquía urbana, organizada en torno al gobierno de la ciudad, y que tendrá otra de sus proyecciones en la repoblación de las zonas pertenecientes al concejo de Segovia, al sur de la Sierra de Guadarrama⁽¹⁶⁴⁾, efectuada en el año 1302.

Cuando El Espinar recibe su carta puebla, no se debía de encontrar despoblado. Pero las gentes que allí habitaban solicitan la carta a fin de hacer de su asentamiento una situación estable, y de favorecer la llegada de nuevos pobladores. Dentro de esta primera organización de los pobladores de El Espinar, ya encontramos una organización social jerarquizada, que destaca de entre sus miembros a varios personajes que denomina "quadrilleros", y según dicha carta-puebla, a ellos corresponderían las funciones jerárquicas y organizativas en el reparto de la tierra, además de obligaciones militares.⁽¹⁶⁵⁾ Para la oligarquía urbana de Segovia se reservan algunos privilegios en dicha carta, tales como, ser los únicos posibles compradores de las heredades, que hubiesen percibido los pobladores de El Espinar. Nos llama la atención el

que les denominen: "caballeros o los escuderos o las dueñas e los escuderos o las dueñas de Segovia".⁽¹⁶⁵⁾ Esta mención nos recuerda a los quiñoneros de las cuadrillas de la ciudad de Segovia, repobladores de los sexmos del sur de la Sierra⁽¹⁶⁴⁾. Otra condición de privilegio que se reservan los dichos caballeros, dueñas y escuderos es la de poder participar, junto con los vecinos de El Espinar, en el disfrute de las dehesas y de los comunales, admitiéndose que puedan hacerlo ellos, con sus ganados, y aquellos colonos que tuviesen bueyes de su propiedad.⁽¹⁶⁶⁾

De nuevo, el concejo de Segovia, a petición de los vecinos de El Espinar, amplía el término concedido en la primera puebla. Esto lo hará en dos ocasiones: la primera en 1317, cuando reciben nuevas tierras para heredamientos, localizadas al Este de El Espinar, pues antes quedaba esta población en el extremo oriental del término concedido en 1297. De nuevo en el año 1368, a petición de los vecinos de El Espinar, el concejo de Segovia concede nuevo término para heredamientos; esta vez se extenderán hacia el sudeste de la primera puebla (v. mapa). Con estas nuevas cartas de poblamiento El Espinar adquiere una importante proporción de territorio, en torno a la antigua población, que le permitirá un desarrollo económico y social.⁽¹⁶⁷⁾

Pronto la vida económica de los nuevos pobladores quedó volcada hacia actividades derivadas de la explotación ganadera, que predominaban sobre las de la agricultura, debido, entre otras razones, a las condiciones geográficas de el terreno montañoso sobre el que se asentaba la población. Además, el sexmo de

El Espinar se encontraba atravesado por un ramal de la cañada leonesa, que entraba, por la hoya de San Bernabé, al campo de Azálvaro, llegaba hasta cerca del Portillo; allí se cruzaba con la cañada segoviana, pero la leonesa proseguía recta hacia el mediodía. La cañada segoviana entraba en este sexmo por el Este, procedente de la falda septentrional de la Sierra, y desde cerca del Portillo proseguía por todo el Campo de Azálvaro, atravesándolo hacia poniente, hasta que llegaba al sitio de las Humbrías, por donde salía del término del sexmo de El Espinar. (168)

Los pleitos por términos mantenidos a fines del siglo XV, también muestran este mayor interés por las tierras de pastos. Con los sexmos de San Martín y de San Millán de la Tierra de Segovia mantiene pleito sobre razón del término de Garganta de Ruy Vazquez acerca de pastos, montes y otros bienes de baldío. (169) Ante las justicias de Segovia, el concejo de El Espinar seguía pleito por razón del término y pinares de la Cepeda (170). En el año 1493 se da una sentencia arbitraria entre Segovia y el concejo de El Espinar, una vez reunidos el concejo de la ciudad, por un lado, y los procuradores de El Espinar, por otro, deciden acabar con las contiendas habidas entre ambas partes por el amojonamiento de la Cepeda, Pinares Llanos, Valposado, los Carbonales, la limitación del término de Santa María de Prados y sobre las cercas y casas pobladas que están en la Serranía y que, según dice, fueron pobladas por vecinos del dicho lugar (171). Las tres partes interesadas, Segovia, El Espinar y Robledo, encargan a Juan de la Hoz, Gabriel de Lama,

Francisco Arias y Diego del Rio, todos ellos regidores de Segovia, que diriman, después de informarse, y presenten su decisión como sentencia ejecutoria. La cual se comprometen a aceptar las partes, ante el escribano de la ciudad⁽¹⁷²⁾. La sentencia de los jueces decide:

-Que se haga un puente en el Guijo Blanco y que este término hasta la cerca de Portillo, quede para El Espinar, pero que se cerque, a fin de que los ganados no entren en él.

-Que desde los mojones de El Espinar, no se labren las tierras desde una obrada antes de llegar al Campo de Azalvaro y que los vecinos de El Espinar, que estaban labrando el término de Arquiton, que dejen de labrarlo y que dicho término quede por territorio común de Segovia y su Tierra.

-Se amojona la Çepeda acrecentándola, por hacer bien a los concejos de El Espinar y Robledo.

-Que todos los otros términos que estan fuera de los mojones de El Espinar, que sean por siempre términos comunes de la dicha ciudad y de su Tierra.

A pesar de esta marcada vocación ganadera de los sexmos de San Martín y de El Espinar, a fines del siglo XV solicitan del Consejo Real licencia para arrendar el campo de Azálvaro a la ciudad de Segovia y labrar el dicho campo, pagando mas para los propios de la ciudad. Argumentan sobre esto, que los dichos lugares han crescido en poblacion e se fallan estrechos

para la labrança de pan. En consecuencia piden que se les arriende dicho término a censo para romperlo y poderlo labrar, asegurando que rentaría treinta o cuarenta mil maravedís mas, en cada año, de lo que hasta ahora habia rentado⁽¹⁷³⁾. Sin duda el campo de Azálvaro, común también al concejo de Avila, era un terreno baldío de gran extensión, utilizado por el concejo de Segovia.

Dependía de la ciudad, que arrendaba su hierba a los ganaderos de la Mesta, cuyos ganados, llegaban a dicho campo con facilidad a través de los ramales de las dos cañadas: la leonesa y la cañada de "la vera de la Sierrra". De común acuerdo, los concejos que confinan con el dicho Campo de Azálvaro, que son: El Espinar, Villacastin, Las Navas de Zarzuela y Aldeavieja solicitan esta licencia al concejo de Segovia, con el fin de dar solución al problema de la necesidad de tierras de pan, que estos concejos tienen, sin alterar el estado y condición de sus propios terrenos baldios. El concejo de Segovia, solicitará licencia real y el Consejo Real pedirá al corregidor que se informe sobre a quién pertenecía el campo de Azálvaro, y de como preferían arrendarlo sus dueños.

3) Sexmo de San Millan

El sexmo de San Millán se localiza entre la ciudad de Segovia y los sexmos que limitan con la sierra. Para contribuir en los pechos reales y concejiles le encontramos dividido en cuatro cuadrillas; y con una extensión total de 328.14 Km².

Cuadrilla de Valverde. (Superficie 128.47 Km2)

Valverde

Garcillán

Anaya

Martin Miguel

"Xuarros" (Juarros de Riomoros)

Abades con "Perocoxo", este último es un despoablado

-Cuadrilla de la Losa (extensión 57,58 Km2)

La Losa

"Hortigosa" (Ortigosa del Monte)

Tajuña(d)

Matamançano (d) en el siglo XVI.

-Cuadrilla de Hontoria (extensión 44.10 Km2.)

Hontoria

"Las Navas" (Navas de Riofrio)

Revenga

Palaçuelos con Rosales (d)

Palaçio de Torredondo (d)

-Cuadrilla de Maderón (extensión 97,99 Km2)

"Maderon" (Madrona)

Valdeprados

Fuentemilanos

Cristobales (d)

Escobar (d)

Valsequilla (d)

Bernuy de Riomilano o Bernuy de Plaçios (d)

Este sexmo se caracteriza por haber sido a fines del siglo XV objeto de la apetencia de tierras de algunos de los mas destacados miembros de la oligarquía urbana de Segovia. En el año 1486, a petición del concejo de Garcillán, se manda a Alfonso e Contreras que restituya ciertos términos, tomados y vendidos por él, en el dicho lugar⁽¹⁷⁴⁾. Dentro de la misma cuadrilla de Valverde, también el lugar de Anaya protesta en 1487 por los robos y daños que en él hacían la viuda de Alfonso de Contreras, sus parientes y criados⁽¹⁷⁵⁾. Sabemos que entre otras causas, la razón del enfrentamiento entre el lugar de Anaya y Alfonso de Contreras, era cierta merced concedida, al dicho lugar, por el rey Enrique IV, de cierto término y viñas, para compensar la pobreza de dicho lugar. Dicha concesión había sido arrebatada por Alfonso de Contreras y después de su muerte, permanecía en poder de su viuda⁽¹⁷⁶⁾. Los vecinos del dicho lugar se quejan de recibir daños de ella y de sus criados, en sus posesiones y ganados.⁽¹⁷⁷⁾

El interés de la familia Contreras en las tierras de la cuadrilla de Valverde, también alcanza al lugar de Martín Miguel. En el año 1497 este lugar protesta por los agravios que dice recibir de la mujer e hijos de Alfonso de Contreras, quienes usaban unos prados del comun, que decían poseer por compra. Lo cual, hacía, que el dicho lugar se estuviese despoblando. A fines de ese mismo año, se manda comisión al corregidor de Segovia para que obligue a Elvira del Rio, viuda de Alonso de Contreras, a devolver los términos que hubiesen ocupado al concejo de Martín Miguel. En 1499, la queja de los vecinos de Martín Miguel se vuelve a

plantear contra los herederos de Alonso Contreras, su mujer Elvira del Rio y su hijo Juan del Rio, regidor de Segovia, porque molestaban a los vecinos del lugar en el uso y disfrute de unos términos comunes, que pertenecían al dicho concejo. (177bis)

El lugar de Hontoria, dentro de la cuadrilla del mismo nombre también trataba un pleito con Don Diego Peralta, vecino de Segovia, por razón de ciertos términos. (178)

Desde 1463, otro personaje de la vida política de la ciudad de Segovia y de la corte de Enrique IV, don Diego Arias Davila, contador Mayor del rey, detentaba, en señorío, la cuadrilla de Maderón, y por ella pagaba, en los repartimientos de pechos reales y concejiles. (179)

Por razón de términos, mantendrán pleito el concejo de Hontoria y de Juarrillos, de esta cuadrilla de Hontoria, con la ciudad de Segovia⁽¹⁸⁰⁾. Junto con el sexmo de San Martin, el sexmo de San Millán mantendrá pleitos, ante el Consejo Real, contra los vecinos de El Espinar por razón de términos. (181)

En 1499, el sexmo de San Millán mantiene un pleito por términos de propios y concejiles, con el sexmo de Santa Olalla, porque se quejan de que estos últimos, tienen menos vecinos y más término que ellos⁽¹⁸²⁾. En ese año, Sebastian Gómez, procurador del sexmo de San Millán afirma que la ciudad de Segovia no se atiene a las sentencias dadas en su contra, por los jueces comisarios que trataron en ciertas cuestiones de términos, prados y pastos; por causa de que dicha ciudad

la habia tomado y ocupado a algunos concejos de la Tierra de esa ciudad y a algunas personas principales. (183)

Hemos visto como la proximidad del sexmo de San Millán a la ciudad de Segovia ha sido un factor de gran importancia, que ha influido notablemente en la evolución jurídica y económica del sexmo. De los lugares que componen el mismo, nos dice el censo de 1528: se coje en ellos mucho pan e en algunos dellos hacen e labran paños e comunmente los vecinos tienen medianas haciendas (184). No resulta difícil retrotraer estos datos hacia fines del siglo XV, para comprender el interés de la oligarquía urbana de Segovia por unas tierras de probada fertilidad, y próximas a sus lugares de residencia. La organización de la explotación de la tierra, en pequeñas haciendas, pudo haber facilitado la introducción de estos grandes propietarios en el sexmo, por medio de la compra, pero el uso y disfrute de dehesas pastos y baldios sería motivo de diferencias y pleitos con los vecinos de los lugares, de dicho sexmo. Otra mención de interés, que debemos relacionar con la proximidad a la ciudad de Segovia, y a sus enclaves de abastecimiento es la actividad desarrollada en el sexmo de cultivos de plantas textiles.

4) Sexmo de la Trinidad

Localizado al norte del sexmo de San Martín, lindando con el sexmo de San Millán, el de Santa Olalla y las Posaderas. La documentación fiscal pre

senta a este sexmo de la Trinidad dividido en tres cuadrillas. Su extensión total es de 222,51 Km2.

-Cuadrilla de Verçial (extensión: 67,58 Km2)

"Verçial" (Bercial)

Marugan

Bernuy (d)

Murivas (d)

"Herreros" (Etreros)

Xemennuño (d)

"San Garçia" (Sangarcia)

-Cuadrilla de Villoslada (extensión: 77,30 Km2)

Villoslada

Hoyuelos

Velagomes (d) en el siglo XV

Santovenia

Matamala (d)

Salvador (d)

San Miguel (de Parraces) (d)

Xuarros de Voltoya (Juarros de Voltoya)

Laguna Rodrigo

Revilla (d)

Hermoro (d)

-Cuadrilla de Paradinas. (Extensión 58,68 Km2)

Paradinas

Villafria (d)

"Maraçuela" (Marazuela)

"Maraçoleja" (Marazoleja)

"Ocando" (Ochando), actualmente unido al término de Santa María de Nieva.

El censo de 1528 añade cuatro lugares que no se incluyen en la relación de aldeas que pechan en los repartimientos de pechos. Se trata de:

Redonda

Melque (extensión 18,95 Km2)

Orezuela (d)

Peromingo (d)

Desconocemos la razón de porqué estos lugares no pechan junto a los anteriormente mencionados. Aunque, en el caso de Orezuela y Peromingo, pudiera tratarse de despoblación, pues en 1528 contaban ambos lugares con un vecino cada uno.⁽¹⁸⁵⁾

También el sexmo de la Trinidad fue objeto de la apetencia de tierras, de la oligarquía urbana de Segovia; testimonio de la cual, son los pleitos habidos entre algunos de sus miembros y ciertos lugares del dicho sexmo. En 1486 el concejo de Marazuela plantea su queja sobre ciertos términos de su propiedad, ocupados por Pedro Gomez de Porras, vecino de Segovia. El debate entre éste personaje y el concejo de Marazuela sobre un monte y prados que eran comunes del lugar citado, se mantuvo hasta el año 1497; en esta fecha el corregidor de Segovia recibe la comisión de determinar y solucionar sus diferencias.⁽¹⁸⁶⁾

El lugar de Marazoleja solicitaria carta de seguro a su favor y al de dos vecinos del dicho lugar, porque se recelan de Gabriel de Tapia, a causa de los debates que con él sostienen por un heredamiento⁽¹⁸⁷⁾. En el sexmo de la Trinidad, se localizaba

a abadía de Santa María de Parraces, dicho convento y prior mantendrán también pleito, sobre ciertos términos con el lugar de Marugán, próximo a su emplazamiento. Sus diferencias se resolverían por medio de una ejecutoria dada en el año 1494, que amojonaba y delimitaba los montes y términos comunes, objeto del litigio. (188)

Toda esta relación de pleitos, mantenidos por los lugares del sexmo de la Trinidad ponen de manifiesto la necesidad de salvaguardar los terrenos comunes de ciertas acciones individuales, que amenazaban a su existencia. Es probable que estos terrenos comunes de baldío fueran escasos, dadas las necesidades de los habitantes del sexmo, porque tenemos noticia, que utilizaban los términos comunes, que la ciudad de Segovia y su tierra tenían en el sexmo de San Martín. Así, en el año 1501, el sexmo de la Trinidad pide ejecutoria en el pleito entablado con el lugar de Villacastín, porque les prenden los ganados y otros bienes, cuando los vecinos del sexmo de la Trinidad hacen uso de los comunes de la ciudad y su Tierra, que les había adjudicado el corregidor García de Cotes por su sentencia. (189)

El censo de 1528 dice de los vecinos de este sexmo: "algunos tienen medianas haziendas e cogen mucho pan e vino, de quatro partes de las heredades de pan llevar son las tres en tierras arrendadas, de que pagan mucha renta". (190) La proliferación del sistema de rentas en este sexmo ha sido también probada por A. García Sanz desde el siglo XIII al XIX⁽¹⁹¹⁾, el autor constata, como el cabildo abandonaba progresiva

mente sus propiedades en la zona pobre de la Sierra y ganaba otros en la "Campaña". Las tierras enclavadas en esta región, además de ser más fértiles, contaban con la ventaja de su proximidad a Segovia, lugar habitual residencia de los prebendados del Cabildo. Pensamos que esta razón pudo también impulsar a algunos miembros de la oligarquía urbana a adquirir tierras en este sexmo, utilizando el sistema de arrendamiento para ponerlas en explotación.

5. Sexmo de Santa Olalla

Entre los sexmos de la Trinidad, San Millán y Cabezas se localiza el sexmo de Santa Olalla o Santa Eulalia. Dicho sexmo, se presenta dividido en tres cuadrillas, en los padrones fiscales. Su extensión era de 242,13 Km².

-Cuadrilla de Nieva (Extensión 83,23 Km²)

Nieva

"Valisa" (Balisa)

Aragoneses

"Tabladillo"

"Pinilla" (Pinilla-Ambroz)

"Pascuales"

-Cuadrilla de Prestaño (Extensión 80,87 Km²)

"Horgigosa" (Ortigosa de Prestaño)

"Miguelañez" (Miguelañez)

"Bernaldos" (Bernardos)

Miguel ybañez (Miguel Ybañez)

"El Almeines" o "Almunia" (Armuña)

"Pinillos" (d)

-Cuadrilla del Rio (Extensión 78,00 Km2)

"Hañe" (Añe)

"Yanguas" (Yanguas de Eresma)

"Carbonero de Ausyn" (Carbonero de Ahusin)

"Santa María de los Huertos" (Los Huertos)

"Hontanares" (Hontanares de Eresma)

"Lobones" (d)

"Carrascal" (d)

De nuevo nos encontramos en una zona de tierras fértiles, por las que se sienten interesados algunos miembros de la oligarquía urbana de Segovia, tal es el caso de Juan de la Hoz, vecino y regidor de Segovia, con el que estaban en pleito en 1480 el lugar de Almunia, sobre la nulidad de un contrato, que Gomez González de la Hoz, padre de este, obligó a hacer el dicho lugar⁽¹⁹²⁾. En el año 1499, se encomienda al corregidor de Segovia realizar cierta pesquisa solicitada en algunos concejos de la tierra de Segovia, en especial por los del sexmo de Santa Olalla, que se quejaban de que algunas personas singulares habían ocupado tierras y prados, que siendo comunes y concejiles, los habían hecho suyos propios.⁽¹⁹³⁾

Efectivamente, el censo de 1528 presenta a este sexmo y a sus habitantes como: .."Los dichos vecinos tienen pocas haciendas e puesto que cogen mucho pan e

vino; de quatro partes las tres de las heredades de pan llevar son en tierras arrendadas de que pagan mucha renta".⁽¹⁹⁴⁾ Se trataría de unas tierras ricas en cuanto a producción, pero que resultaba escasa para las necesidades de la población del sexmo.

Entre los sexmos de la Trinidad y de Santa Olalla se sitúa el concejo y el término de Santa María la Real de Nieva, esta población situada en el camino que unía Segovia con Valladolid, surge bajo el impulso de los monarcas castellanos a fines del S. XIV, que conceden a los habitantes de la villa privilegios que favorecen su crecimiento en población,⁽¹⁹⁵⁾ al amparo de una jurisdicción especial. La ciudad de Segovia mantendrá costosos pleitos con este nuevo concejo creado en el interior de su Tierra⁽¹⁹⁶⁾. Los cuales reflejan la falta de baldíos y territorios para pasto que tenía el concejo de Santa María de Nieva. Pero, a pesar de la división jurisdiccional, nos consta que las relaciones entre los vecinos de Santa María de Nieva y los de los lugares próximos a él, en el plano económico, se basan en la cooperación y la complementación de sus necesidades. Así, en el año 1497, algunos vecinos de Ochando habían sembrado en término de Melque, ciertas tierras que habían arrendado de algunos vecinos de Santa María de Nieva. Estas tierras en término de Melque fueron posteriormente adjudicadas a la ciudad de Segovia por el juez de términos, planteándose la cuestión de a quien correspondía el terrazgo proveniente de dicho arrendamiento. Sobre esto se decidirá que debían acudir los vecinos que hicieron el arrendamiento, con lo que monta el terrazgo al concejo de Melque, puesto que a él pertenecían las tierras.⁽¹⁹⁷⁾

6. Sexmo de Cabezas

Lacalizado al norte de la ciudad de Segovia, en tre los sexmos de Santa Olalla, y San Llorente, limi-
taba también con Fuente Pelayo y Turégano, lugares de
la Mesa Obispa de Segovia y con Aguilafuente, villa
perteneciente al Cabildo de Segovia. Los nucleos de
población establecidos en dicho sexmo se cuentan agru-
pados, según los padrones fiscales, en cinco cuadrillas;
abarcaba una extensión de 394,82 Km2.

-Cuadrilla de Carbonero (Extensión 66,29 Km2)

"Carbonero" (Carbonero el Mayor)

"Fuentes

-Cuadrilla de Moroncillo (Extensión 71,59 Km2)

"Tabanera" (Tabanera la Luenga)

"Escarabajosa" (Escarabajosa de Cabezas).

"Moroncillo" (Mazoncillo)

-Cuadrilla de Aldea del Rey (Extensión 45,00 Km2)

"Aldea del Rey" (Aldea real)

El Parral (d)

Villovela (d) en el siglo XVI

Pinarnegrillo

-Cuadrilla de Escalona (Extensión 68,78 Km2)

"Escalona" (Escalona del Prado)

"Sauquillo" (Sauquillo de Cabezas)

"Los Hotones" (Otones de Benjumea)

-Cuadrilla de Cabelavilla (Extensión: 143,16 Km2)

"Escobar" (Escobar de Polendos)

"Pinillos" (Pinillos de Polendos)

"Cabañas" (Cabañas de Polendos)

"La Mata" (Mata de Quintanar)

"Bernuy" (Bernuy de Porreros)

Encinillas

Valseca

La Roda (Roda de Eresma)

Pedrezuela (d)

Cantimpalos

El lugar de San Medel no aparece incluido en los censos fiscales del S. XV, pero lo encontramos en el censo de 1528. Este mismo documento nos aporta una documentación interesante acerca de las condiciones de población del sexmo de las Cabezas, pues dice que en él hay ventidos lugares, con Villovela, que es tán despoblados⁽¹⁹⁸⁾. Este extraordinario número de lugares abandonados por su población, a principios del siglo XVI, se puede explicar por razones de tipo socioeconómico. Según sabemos el habitat rural en la zona de la campiña parece configurado por las distintas condiciones de la economía agraria. Así, la aldea en esta región ofrecían un conjunto desordenado de casas, corrales, establos y cobertizos, construidos con adobe la mayoría de ellos⁽¹⁹⁹⁾. Esta forma de poblamiento generalizada en Segovia, durante los primeros si-

glos de la Edad Media, va a sufrir una transformación desde mediados del siglo XIV, que tiende a concentrar a la población en núcleos de mayor tamaño. Este fenómeno estudiado para el caso de las propiedades del Cabildo de Segovia, aclara también el de los lugares despoblados del sexmo de Cabezas. No olvidemos, que sus tierras se ocuparon en la primera fase de la repoblación, poniendo en explotación unos terrenos especialmente aptos para los cultivos de secano: vid y cereales, estos últimos, obtenidos con un sistema de cultivo extensivo, sobre el cual siempre amenazaba la pauperización de los terrenos, escasamente abandonados y trabajados con útiles insuficientes. A esto hay que añadir la etapa de crisis que afecta a Castilla desde mediados del siglo XIV hasta mediados del siglo XV, que tuvo consecuencias en la disminución de la población; sin duda estos factores favorecerían una reestructuración de la población que trataría de localizarse en las zonas más fértiles y de mejores recursos.⁽²⁰⁰⁾

El censo de 1528 ilustra sobre las condiciones de ocupación de la tierra por los vecinos diciendo que: "...porque algunos tienen medianas haciendas e cogen mucho pan e vino e alguna rubia, comunmente son todos renteros, que de tres partes de las heredades de pan llevar son las dos en tierras arrendadas de que pagan mucha renta".⁽²⁰¹⁾ La presencia del arrendamiento se vuelve a hacer notar, afectando principalmente a las tierras de cereal. También llama la atención, la mención que se hace del cultivo de la rubia propagado en la Tierra de Segovia, como consecuencia de la expansión de la industria y trabajos textiles desarrollados principalmente en torno a la ciudad.

Nos queda mencionar, como dato curioso, que en el período estudiado no hemos encontrado ninguna alusión a ningún pleito llevado a cabo por el sexmo de Cabezas ante los tribunales reales ni concejiles.

En dos ocasiones se refiere la documentación a "señores" de lugares localizados en este sexmo; en 1372, se hace un apeo de términos entre el lugar de Quintanar y los lugares comarcanos, que son Carbonero el Mayor, Mozoncillo, Aldea del Rey, Pinarnegrillo, Navalmanzano (aldea de la villa de Cuellar) y Temeroso, dicho apeo se hace a petición de Anton Martínez de Catres y Urraca Fernandez su mujer, dueños del lugar de Quintanar⁽²⁰²⁾. En el año 1489 se envía comisión al alcalde de Segovia para que restituya el pan y todo lo que embargó a don Pedro de Sandoval, señor del lugar de Pinillos de Polendos, lugar próximo a Escobar de Polendos, mientras permaneció en Burgos por mandato del Condestable.⁽²⁰³⁾

7. Sexmo de San Llorente

Localizado en el extremo oriental de la Tierra de Segovia, el sexmo de San Llorente confina con los sexmos de Cabezas y Valdelozoya, con la ciudad de Segovia y su término, y por el lado oriental con La Cuesta, una de las aldeas del sexmo de las Posaderas y con las villas del Cabildo: Sotosalbos y Pelayos. La relación de lugares habitados que le componen es esta; ocupa una extensión de 254,59 Km².

"Tavanera" (Tabanera del Monte) actualmente unido al
término de Palazuelos de Eresma)

Sonsoto (Sonsototo tambien esta con Palazuelos de
Eresma)

Trescasas

Torrecaballeros

"Vasardilla" (Basardilla)

"Santo Domingo" (Santo Domingo de Pirón)

Arenzuela (d)

"Losana" (Losana de Pirón)

"Torreiglesia" (Torreiglesias)

"Adrada" (Adrada de Pirón)

Brieva

"La Figuera" (La Higuera)

Espirdo

"Tizneros" (Tizneros)

Quintanar (d)

Peñasrrubias (d)

Hajijas o Azejas (d)

El lugar de Las Cuevas nō aparece en el censo
de 1528, pero en cambio incluyen el lugar de La Higuera
ra, que no menciona el censo fiscal del concejo de
Segovia.

Por su emplazamiento el sexmo de San Llorente
participa de una importante actividad ganadera, por
el borde de la Sierra, que abarca el límite sudeste
de su término, discurre la cañada segoviana, que, por
la falda de la Sierra, va recorriendo los esquiladeros
instalados en su curso. De sus tierras de labor dice

el censo de 1528: "...cogen mucho pan e lino e no tienen otra vivienda, e comunmente tienen pocas haciendas. E las dos partes de las tres de las heredades en que labran son a renta."⁽²⁰⁴⁾

La defensa de sus términos, por parte del sexmo se plantea en común con el lugar de La Cuesta, perteneciente al sexmo de las Posaderas, en el pleito que tratan con García de Herrera y su villa de Pedraza. Este pleito en 1480 lo mantenían los lugares de Torre iglesias, Santo Domingo y Losana, junto con la Cuesta.⁽²⁰⁵⁾

En 1494 será el concejo del lugar de Adrada de Pirón el que sostenga pleito, esta vez con un destacado miembro de la oligarquía urbana de Segovia: Pedro Gómez de Porras, sobre un término que este les tiene ocupado⁽²⁰⁶⁾. En septiembre del mismo año, el lugar de Adrada de Piron solicitaba de su alteza un seguro, porque se temía y recelaba de Pedro Gómez de Porras, con quien trataba un pleito, a causa de unos términos.⁽²⁰⁷⁾

Por ser lugar de paso de ganados, el sexmo de San Llorente tendrá algunos problemas con la Mesta. Así, en el año 1494, un procurador del sexmo solicita que el corregidor de Segovia determine acerca del uso del monte del "Espirdo", que era cañada y común de la dicha ciudad⁽²⁰⁸⁾, y que los vecinos del lugar no se lo consentían.

8. Sexmo de las Posaderas

El sexmo de las posaderas es el único dentro de la Tierra de Segovia que no agrupa un conjunto de aldeas próximas entre sí. Por el contrario las aldeas que forman este sexmo sólo tienen en comun la marginalidad de su emplazamiento, pues se encuentran repartidas entre los extremos nororiental y noroccidental de la Tierra de Segovia. Las razones de esta peculiar agrupación son de origen fiscal, como lo es la misma razón de la existencia de los sexmos. Hasta el año 1399 las "aldeas posaderas" habían disfrutado de una condición de privilegio, con relación a otras aldeas y concejos de la Tierra de Segovia, por medio del cual quedaban exentos de pagar pechos, pedidos u otros tributos, a cambio de prestar ciertos servicios al concejo de Segovia, caballeros y escuderos.⁽²⁰⁹⁾ Estas obligaciones para con ellos se traducirían en posadas, yantares, fonsado y otras que se derivaban de operaciones de reconocimiento y de defensa efectuadas por estos caballeros y escuderos, en los territorios norteños de la Tierra de Segovia. A partir de 1399 estas aldeas se organizarán y se agruparán, a efectos fiscales, como si fueran un solo sexmo. Las aldeas que lo forman son:

"Martín Muñoz" (Martín Muñoz de las Posadas)

Domingo García

Muñoveros

La Cuesta

Aldeavieja (Aldehuela del Codonal)

"El Aldehuela" (Aldeanueva del Codonal)

Su dispersión en la geografía de la zona no nos permite hablar de estas aldeas como de un conjunto, aunque si podemos diferenciarlas, por su emplazamiento oriental y occidental. En total abarcan una extensión de 150,49 Km². Aquellas aldeas que estan al oeste: Martín Muñoz, Aldehuela, Aldeavieja y Domingo García disfrutaban de la fertilidad de los suelos de la Campiña, son sus tierras aptas para el cultivo de cereales y vid, también disponfa de buenas condiciones de pasto para el ganado. Pero sin duda las mejores condiciones las reúne el concejo de Martín Muñoz, localizado en el camino que comunica Segovia con Medina del Campo y Arévalo; también cruza su término la cañada leonesa en su curso hacia tierras del sur del Tajo⁽²¹⁰⁾. El censo de 1528 dice de Martín Muñoz y de Aldeavieja que en ellas: "...ay algunos ricos e otros de medianas haciendas e que cogen mucho pan e vino".⁽²¹¹⁾ Esta misma impresión de fertilidad de la tierra y de buenos recursos en Martín Muñoz, nos viene confirmada por el testimonio de un procurador de este lugar el año 1505⁽²¹²⁾.

La documentación demuestra, que los pleitos que llevan los concejos de Domingo García y de Miguelañez, se entablan con la villa de Coca y su Tierra, que era señorío de don Alonso de Fonseca, por ciertos términos comunes. En el año 1482, se acuerda hacer unas ordenanzas que fueron aprobadas por ambas partes, que vienen a prohibir, con penas, la entrada de los vecinos de una parte en los términos de la otra y viceversa⁽²¹³⁾. En el año 1488, todavía se mantenía el pleito entre estos dos concejos y la villa de Coca⁽²¹⁴⁾.

Los lugares de Muñoveros y La Cuesta, situados

en el flanco nor-Oriental, participaban también de una actividad ganadera dominante, aunque combinada con el cultivo de cereales y vid.

9. Lugares y villas de la Mesa Obispal y del Cabildo de Segovia

En esta zona al norte de la Sierra, incluidas dentro de la demarcación territorial del obispado de Segovia, se encuentran estas villas del Cabildo y de la Mesa Obispal de Segovia⁽²¹⁵⁾. A fines del siglo XIII el señorío eclesiástico de Segovia se había configurado en su principal parte fuera del alfoz de la ciudad, sobre una primera base de terrenos obtenidos por donación del concejo de Segovia, los cuales si que se hallaban dentro de su alfoz.⁽²¹⁶⁾

Los lugares pertenecientes a la Mesa Obispal eran a principios del siglo XVI:

Turégano, conseguido el 10 - noviembre- 1123.

Veganzones

Cavallar

Fuentepeelayo

Lagunillas, confirmado en 13 marzo 1209

Navares de las Cuevas, en 13 de Julio 1158.

De estos lugares sólo Fuentepeelayo y Turégano confinaban con términos de la Tierra de Segovia, con-

cretamente con el sexmo de Cabezas y con el término de Muñoveros, una de las aldeas del sexmo de Las Posaderas.

Las villas del Cabildo en el mismo período son:

Aguilafuente, obtenida en 21 marzo 1154.

Sotosalbos, en diciembre 1122

Pelayos

Las tres limitan con la Tierra de Segovia, con los sexmos de Cabezas y de San Llorente. De la villa de Aguilafuente dice el censo de 1528: "en la dicha villa hay muchos ricos e cogen mucho vino e ruvia e comunmente la mayor parte de los vecinos de las dichas villas tienen medianas haciendas..." (217)

b) Sexmos localizados al sur de la Sierra. Características comunes.

Tal como vimos, al principio del apartado segundo, la ocupación de estos territorios del sur de la Sierra de Guadarrama responde a un lento proceso que en ocasiones obligó al concejo de Segovia a llevar sus cuestiones y pleitos ante el tribunal del rey. Esos avances y retrocesos en la ocupación de estos territorios, ocasionados unas veces por razones defensivas, derivadas de la proximidad de la frontera con los musulmanes, solo permitía su utilización como zonas de

pastos, aprovechados por una ganadería adaptada a una trashumancia local, que funcionaba en dirección norte-sur hacia la Sierra de Guadarrama⁽²¹⁸⁾. Las disputas con el concejo de Madrid por la ocupación y explotación de ciertas zonas, y en especial del conflictivo Real de Manzanares mueven a Segovia a ir favoreciendo la ocupación y el asentamiento de la población al sur de la Sierra. Pero será en el año 1302 cuando el concejo de Segovia decida reorganizar estos territorios al sur de la Sierra, con el fin de conseguir acrecentar y favorecer a la caballería de la dicha ciudad, ofreciéndoles la posibilidad de beneficiarse, de una forma colegiada, de las rentas y derechos que se derivan de la posesión del dominio eminente de las nuevas tierras ocupadas, cediendo a los repobladores el disfrute del dominio directo⁽²¹⁹⁾. El concejo de Segovia impartirá los criterios, con los que las nuevas tierras deben de ser pobladas, que revelan una buena capacidad organizativa, basada en proporcionar oportunidades iguales a aquellos pobladores que se dispusiesen a ocupar y explotar estos terrenos.

Se puede pensar que, el control por parte del concejo de Segovia de esta zona sur de la Sierra comienza a ser efectivo a partir del siglo XIV, y esta tardanza en integrarse administrativamente y políticamente estos territorios en la tierra de Segovia, les ha proporcionado algunos características diferenciales, con relación a los sexmos del norte de la Sierra. Resulta evidente que, el intervalo de tiempo transcurrido entre la ocupación de una y otra zona de la Tierra, habría permitido una evolución en las estructuras sociales económicas y políticas de concejo de Segovia, que responden

ampliamente al esquema de una sociedad feudal mas evolucionada, y buena prueba de ello es el documento de 1302, en el cual el concejo, consciente de sus atribuciones y responsabilidades actua, impidiendo una ocupación espontánea y anárquica de nuevas tierras, y cediendo algunos de los derechos, que se derivaban de esta señorialización, a la oligarquía urbana de Segovia.

En 1346, el Real de Manzanares pasa a depender definitivamente de la familia de los Mendoza y Segovia contará exclusivamente con los territorios que quedaban enmarcados en los tres sexmos de Valdelozoya, Casarrubios y Valdemoro. En el año 1480 los Reyes Católicos desvincularán de la Tierra de Segovia 1.200 vasallos procedentes de los sexmos de Valdemoro y de Casarrubios, en favor de don Andrés de Cabrera y de doña Beatriz de Bobadilla, su mujer^(22o). Ello supuso la pérdida total del sexmo de Valdemoro y la parte sur del sexmo de Casarrubios. Veamos por separado cada uno de estos tres sexmos.

1. Sexmo de Valdelozoya

Se extiende desde el borde de la sierra hacia el sudeste, unido al sexmo de San Llorente y a la dehesa de Valsain por la línea de la Sierra; también confina con la Tierra de Pedraza, y con la villa y término de Buitrago y con el término del Real de Manzanares.

El sexmo lo componen los siguientes lugares:

Bustarviejo

Canencia

Lozoya

"Pinilla" (Pinilla del Valle)

El Alameda (Alameda del Valle)

"El Oteruelo" (Oteruelo del Valle)

Rascafría

Cubría una extensión de 367,86 Km2.

Sus tierras siguen siendo escasamente fértiles para la agricultura y el centro de su actividad económica está en la ganadería. Además la cañada segoviana atraviesa, con sus distintos ramales, desde Buitrago hacia el Real de Manzanares⁽²²¹⁾. Por su término también pasa el camino real, que parte de Madrid en dirección a Peñafiel y a Burgos, pasando por Colmenar, Chozas, el Monasterio del Paular, Rascafría Pedraza, Cantalejo, y de ahí hacia el norte⁽²²²⁾. De su actividad económica dice el censo de 1528:..."atenta la calidad de los dichos lugares e vesinos puesto que cogen pan medianamente e mucho lino en heredades e tienen razonable de ganados e buenos pastos..."⁽²²³⁾. La ganadería no es solamente de ganado ovino, disponen de reses vacunas, que les proporcionan ingresos importantes.

Los pleitos mantenidos por los lugares del dicho sexmo van dirigidos por una parte contre el Mo

nasterio del Paular. Este convento cartujo fue fundado a instancia del rey don Juan I y don Juan Serrano Obispo de Sigüenza, por comisión del arzobispo de Toledo, dio posesión de la ermita y convento del Paular a Lope Martinez en 29 de agosto de 1390. El monasterio se situa en un valle, entre las sierras de Peñalara y la Morcuera, donde antes se localizaba una ermita nombrada Nuestra Señora del Paular⁽²²⁴⁾. Los litigios con el Monasterio se plantearon principalmente por el uso de los baldios y por la utilización y pesca en el rio Lozoya.⁽²²⁵⁾

En 1480 se inicia un conflicto entre los concejos de Bustarviejo, del sexmo de Lozoya, y Navalafuente, con las villas de Uceda y Torrelaguna, que pertenecían al Arzobispo de Toledo, sobre cuestión de ciertos montes y prados. Este litigio se mantendrá hasta el año 1495⁽²²⁶⁾.

2) Sexmo de Casarrubios

Se extiende este sexmo desde el borde de la Sierra hacia el sur, entre los rios Guadarrama y Alberche; confina con el sexmo de El Espinar, en su extremo norte, al Este con el término del Real de Manzanares y con la Tierra del concejo de Madrid, al sur con tierras de la Mitra toledana y al oeste con la Tierra del concejo de Avila, y con la del concejo de Arévalo. Este sexmo era el mas extenso, abarcaba 753,82 Km2. aproximadamente.

Los lugares habitados de dicho sexmo, antes de 1480 son los siguientes:

- Navalagamella
- Degollados (d)
- Colmenar del Arroyo
- Perales de Milla
- Escorial
- "Fresneda" (Fresnedillas)
- Aldea del Fresno
- Villamantilla

- Robledo de Chavela
- La Despernada (Villanueva de la Cañada)

- .Valdemorillo con Valmaior

La extensión de estos lugares era de 487,26 Km2.

Lugares del dicho sexmo de Casarrubios, que en 1480 fueron donados al Marqués de Moya:

- "Villa de Odon" (Villaviciosa de Odon)
- Brunete
- Quixorna

- La Çarçuela (d)
- "Sacedón con Cienvallejos (Sevilla la Nueva)

- La Veguilla Sagrilla (d)
- "Serranillos" (Serranillos del Valle)

- Moraleja de Enmedio.

-Moraleja la Mayor (d)

-La Cabeça (d)

Villamanta

Puebla de Martin Jiménez, que se solía llamar Tiracentenos.

En total ocupaban una extensión de 266,56 Km2.

Los lugares marcado con el guión son los que contribuían en los repartimientos de pechos efectuados por el concejo de Segovia, antes de 1480.

Este sexmo, al extenderse por un amplio territorio, disponía de tierras suficientes para pastos y para una agricultura de secano, mas propicia en las zonas del sur del término. Dice el censo de 1528: "...se coge mucho pan e vino e lino e muchos de los vecinos tienen ganados en mediana cantidad e comunmente es gente...que saben tratar e granjear sus haciendas. E los mas dellos tienen medianas haciendas..."⁽²²⁷⁾

Su territorio se encontraba atravesado por el camino real, que iba de Toledo a Móstoles, y desde este lugar a Avila, pasando por Brunete, Robledo de Chavela y Navalperal. En Móstoles, lugar perteneciente a la Mitra toledana, y que se encontraba en el límite sudoriental del sexmo, se cruzaban tres vías que comunicaban entre sí, por medio de otras vías secundarias, a un buen número de lugares, entre los que se encontraban algunos de los pertenecientes a los sexmos de Casarrubios y Valdemoro. Las tres vías que se cruzaban eran: la que une Guadalajara con Cáceres, atravesando la vi

lla de Madrid, la otra era la que procedía de Avila y llegando a Móstoles, se dirigía en línea recta hacia lugares enmarcados al norte del rio Tajo, entre los que se encontraban alguno pertenecientes al sexmo de Valdemoro; esta via conectaba entre sí a los sexmos segovianos de Casarrubios y Valdemoro. La tercera vía era la que unía Móstoles con Toledo. ⁽²²⁸⁾

La cañada real segoviana atravesaba el sexmo de Casarrubios, procedente del territorio del Real de Manzanares entraba por el término de Valdemorillo, por baldios y comunes, llegaba al término de Quijorna, proseguía por tierras de labor entrando en la aldea de Quijorna. De allí, camino de Villamanta, atraviesa Perales de Milla (agregado al ayuntamiento de Quijorna). Entraba despues la cañada en término de Villanueva de Perales, siguiendo la dirección del camino de Quijorna a Villamanta, a poca distancia, se unían a esta cañada un ramal de la cañada de Burgos y Soria y otro de la cañada leonesa, la cual venía de El Espinar y Peguerinos por término de San Lorenzo del Escorial, Perales de Milla y entrando en el término de Villanueva de Perales. Desde aqui, prosigue una sola cañada, que entra en Villamanta por Puerto Colladillo, pasa cerca de esta población y sale de su término para entrar en Valmojado, fuera ya del sexmo de Casarrubios. ⁽²²⁹⁾

Al tratar las cuestiones y litigios mantenidos por el sexmo de Casarrubios, sobre términos y uso de baldios, nos vemos obligados a partir del año 1480, en el que por decisión real se donaron a don Andrés de Cabrera y a doña Beatriz de Bovadilla 2.000 vasallos

sacados de los sexmos de Valdemoro y Casarrubios que Francisco Gutierrez de Sevilla, por orden de sus altezas, contó en ambos sexmos en 30 de junio 1480⁽²³⁰⁾. Como la concesión se expresaba en número de vasallos, se inducía al equívoco a la hora de plasmarlo sobre el terreno. Así en 1505, cuando se llevase adelante un pleito con los Marqueses de Moya, por diferencias surgidas en torno a estos territorios enajenados, uno de los argumentos dados por el concejo de Segovia para poner de manifiesto sus derechos sobre los terrenos de baldío de ambos sexmos, es el que se apoya en que los concejos cedidos a los marqueses en los sexmos de Valdemoro y Casarrubios "...nunca tuvieron término, porque nunca tuvieron jurisdicción..."⁽²³¹⁾ Pero lo cierto era que estos territorios de baldío quedaban fuera de las posibilidades de defensa que el concejo de Segovia podría llevar a cabo. Prueba de la adaptación a la nueva situación creada después de la donación de 1480 es la petición presentada por Pedro Guzmán, "cuya fué la villa de Batres" (próxima a Serranillos y a Moraleja de Enmedio), acerca del derecho que tienen los vecinos de esa villa a pacer, cortar, rozar, cortar leña, etc. en los términos y montes de Segovia⁽²³²⁾. Esta defensa de un antiguo derecho de los vecinos de Batres para usufructuar los baldíos del concejo de Segovia, muestra que la situación de estos territorios había cambiado, al dominar los marqueses de Moya los lugares poblados, próximos a dichos baldíos.

En el año 1499, el concejo de Segovia se decide a actuar para recuperar el dominio de estos terrenos baldíos, opta por poblar y establecer un núcleo de población en un pasillo de terreno, que discurría entre los dos bloques de lugares poblados, pertenecientes

a los marqueses, que se localizaban al sur, del sexmo (v. mapa). El nuevo lugar se llamaría Navalcarnero y nos consta que a fines de 1499 reciben alcalde alguacil y otros oficiales⁽²³³⁾. Ya en febrero de 1500 la ciudad de Segovia presenta quejas ante el Consejo Real por los ataques robos y molestias que sufren los repobladores de Navalcarnero, de don Gonzalo Chacón, mayordomo de sus altezas, el cual "con cierta gente de cavallo e de pie fue al dicho lugar de Navalcarnero e que derribaron una yglesia que tenían fecha en el dicho lugar e que liaron todas las tejas della, e que asimismo les derribaron una casa que tenían comenzada a faser en el dicho lugar, por se juntar a concejo. E que les derribaron e quemaron todas las casas e choças que tenían para su población diziendoles palabras feas e injuriosas e amenazandoles sy alla tornasen a poblar..."⁽²³⁴⁾. Los conflictos surgidos entre el concejo de Segovia y los marqueses se van a continuar, en 1501, el motivo sería unas dehesas que el concejo de Segovia decía que fueron creadas por los repobladores y que los marqueses de Moya las reclaman como suyas.⁽²³⁵⁾ En ese mismo año vuelven a surgir diferencias entre dos alguaciles de Navalcarnero, un procurador y dos vecinos de este lugar, cuando fueron prendidos por un criado de los marqueses, acusándoles de llevar vara de justicia en tierras del Marqués.⁽²³⁶⁾

Ante otras posibles tácticas de los marqueses de Moya el concejo de Segovia defiende a la nueva población de Navalcarnero, disponiendo: "que ninguna persona que poblare en Navalcarnero, aunque esté e viva en el dicho lugar a ningún vecino de fuera de la jurisdicción de la dicha çibdad so pena que aya perdido la tierra que ansi vendiere, e sea para la çibdad. E

sy esta hordenança no esta puesta en las condiçiones de la poblaçion, que desde agora la mandan poner." (237)

En el año 1505, los marqueses de Moya hacen una suplicación contra la población de Navalcarnero, en la que se da buena cuenta de la confusión creada en torno a los baldios, que rodeaban a las posesiones de los marqueses, en ambos sexmos. Por medio de su procurador, se quejan de que la puebla de Navalcarnero se estaba haciendo "en los términos de las dichas mis partes", y califica al terreno, en el que se ha hecho la población, de: "comun a sus partes y alla ciudad de Segovia" (238). También se queja, porque dice que la dicha puebla se hace para despoblar los lugares próximos a ella, que pertenecen a sus partes.

Este enfrentamiento por el control de los baldios decide, en el año 1500, a los marqueses de Moya a emprender, en el mes de marzo, la repoblación del lugar de Alparrache (239) y en 1504, don Gonzalo Chacón hace una nueva población en Valmoralejo (240). Otra táctica empleada contra Navalcarnero fue la marginación impuesta por los lugares que rodeaban a la nueva puebla, y que pertenecían a los marqueses de Moya; así, los vecinos de Sacedón y Zarzuela no dejarían a los vecinos de Navalcarnero que con sus rebaños pudiesen pacer en sus sembrados, una vez recogida la cosecha en "derrota de mieses". (241) Esta zona sur del sexmo de Casarrubios será escenario de continuos conflictos, que no quedaran solucionados hasta fines del siglo XVI.

Las especiales condiciones de repoblación y ocupación de los sexmos del sur de la sierra, durante

los siglos XIV y XV hicieron que, a diferencia de la mayoría de los sexmos de la zona norte de la Sierra, que dominaban y disponían de sus bienes baldíos, como comunes, en esta otra zona, dependerían directamente del concejo de Segovia, quedando también en poder de la ciudad todo lo que se refería a defensa y control sobre estas tierras de baldío. Esto queda patente en una ejecutoria dada a petición de la ciudad de Segovia, en la cual se queja de que a pesar de que todos los términos, montes, pinares y abrevaderos allende los puertos y hacia el reino de Toledo "heran halixares realengas e pastos comunes de la dicha çibdad e lugares de su tierra e seysmos e vesinos della...", y que muchos caballeros y concejos y otras personas particulares les tenían tomados los términos, sobre todo de tres años a esta parte; que algunos lo tenían porque la ciudad y su regimiento se lo habían dado, pero otros los habían tomado por usurpar terrenos próximos a las dehesas que les pertenecían. Esto sucedía en los lugares de Robledo, Colmenar del Arroyo, Navalagamella, Perales, Navalcarnero y Valdemorillo. Los regidores por decisión de Concejo podían disponer de estas tierras; así, sabemos que dos regidores de Segovia, Gómez Fernández y Rodrigo de Tordesillas dieron cierta parte del término baldío al lugar de Navalagamella. Justifican esta actitud, ante las protestas recibidas de los vecinos de la ciudad y Tierra, diciendo "quel dicho lugar de Navalagamella avia crescido en poblaçion y que agora çinquenta años avia çinquenta vesinos, e que al presente avia mas de dozientos". (242)

En el límite occidental del sexmo de Casarrubios, la ciudad de Segovia mantendría y defendería estos

términos. En 1511, a petición del concejo de Segovia, se envia provisión al corregidor de Segovia para que amojone el término de Segovia que linda con esa villa, que está a la altura de Valdemaqueda y Navalperal⁽²⁴³⁾. Mas hacia el sur, la ciudad de Segovia protegía sus derechos por medio de un pleito con la villa de San Martin de Valdeiglesias, sobre el término de Navas del Rey⁽²⁴⁴⁾. Aprovechándose de la confusión creada en la zona por razón del conflicto con el lugar de San Martin, don Juan de Portugal, contino de sus altezas, vecino de Toledo y que poseía el lugar de Colmenar del Arroyo, ocuparía gran parte del término del término de Navas del Rey, del cual ya se había hecho adjudicación a la ciudad de Segovia, en una sentencia anterior, frente a las reclamaciones de la villa de San Martin de Valdeiglesias⁽²⁴⁵⁾. Las posesiones de don Juan de Portugal en este sexmo dieron ocasión a algún enfrentamiento con el concejo de Segovia; así, en 1493 don Juan de Portugal protesta porque Pedro Arias y Fernando de Torresillas, regidores de Segovia habían atajado y acotado sus heredades de Venta de don Pedro, Nava la Huesa y los Becerriles, y el término de Colmenar del Arroyo, todos ellos en la jurisdicción de Segovia, y lo habían hecho sin tener poder para ello⁽²⁴⁶⁾. Otra protesta de don Juan de Portugal, junto con sus consortes, vecinos de Colmenar del Arroyo, contra el concejo de este lugar, porque habían subido los precios de los mantenimientos⁽²⁴⁷⁾, lo cual era buena muestra de que los intereses de este personaje en Colmenar del Arroyo iban más allá de la mera posesión de algunas tierras.

También en término del sexmo de Casarrubios, Segovia tiene diferencias y enfrentamientos con un miem

bro de la alta nobleza: don Iñigo Lopez de Mendoza, duque del Infantado, por razón de los términos de sus villas de Méntrida, Villa del Prado y Torre de Esteban Hambrán⁽²⁴⁸⁾. Segun consta en el archivo municipal de esta ciudad, en el año 1502 se hace un apeo de los términos entre las posesiones de la ciudad de Segovia y las de la duquesa del Infantado, doña María de Luna, concretamente de sus villas de Méntrida y Villa del Prado. Se decide tambien que la duquesa del Infantado debía restituir, por la ley de Toledo, a la dicha ciudad la posesión de los términos de Villanueva de Toçera en esta villa ciertas heredades pertenecian a don Pedro de Portugal "el viejo" y de él pasaron al dicho duque y duquesa. Se acuerda entre las partes litigantes que no se labran ni ocupen nuevas tierras, pero que las personas que hasta entonces se encontraban trabajando estas tierras del duque, que gocen de la garantia de que no van a ser molestados y que puedan usar libremente de las dehesas comunes, puedan cortar leña y recoger bellota⁽²⁴⁹⁾. Se deduce de todo esto, que la compra efectuada por los duques del Infantado de algunas heredades en término de Segovia, próximo a sus pertenencias, se prestaba a reclamaciones, mas o menos fundadas, acerca de la posesión y usufructo de los baldios y de las dehesas comunes, efectuadas por los labradores que ocupaban las heredades de su pertenencia.

La conflictividad que plantea este sexmo a la ciudad de Segovia, por lo que a defensa de término se refiere, se prolongará a lo largo del siglo XVI y se justificaría por la fuerte presencia de la nobleza en territorios próximos a los límites de dicho sexmo. Una prueba evidente de la agobiada situación de algunos de

los lugares del dicho sexmo, proximos a tierras de miembros de la nobleza, es el caso de lugar de la Despernada (hoy Villanueva de la Cañada) que solicita en el año 1495 la intervención de un juez de términos porque recibia perjuicio en aquellos términos, que eran de su pertenencia, y que lindaban con tierras del duque del Infantado, con las del marqués de Moya, y con el castillo de Villafranca que era de Pedro Nuñez de Toledo. (250)

3. Sexmo de Valdemoro

El sexmo de Valdemoro, desligado físicamente del conjunto de la Tierra de Segovia, dejó de pertenecer a este conjunto jurisdiccional en el año 1480, cuando fueron donados a los marqueses de Moya los setecientos cincuenta y seis vecinos con que contaba dicho sexmo⁽²⁵¹⁾. Hasta esta fecha contaba con los siguientes lugares; que en total abarcaban una extensión aproximada de 347,77 Kms².

Chinchón
Bayona (d)
Valdelaguna
Villaconejos
Seseña (d)
Ciempozuelos
San Martín de la Vega

Al sur del concejo de Madrid y atravesado por los rios Jarama y Tajuña, este sexmo contaba con una red viaria derivada del camino real que unía Toledo

con Guadalajara, pasando por Seseña, Ciempozuelos y San Martín de la Vega. Su actividad económica estaba vinculada a una floreciente agricultura que explotaba las tierras de secano y las de regadío. De sus villas y lugares dice el padrón de 1528: "...las dichas villas tienen muy grandes e buenas labranças en que cogen mucho pan e vino e cáñamo en grand cantidad e algund azeite, e los vesinos son granjeros e vividores que saben bien tratar e granjear sus haciendas e dineros e algunos de ellos son ricos, e comunmente los mas tienen medianas haciendas"..

No conservamos noticia de que las aldeas de este sexmo, ni la ciudad de Segovia ni su nombre, hayan emprendido algun pleito sobre términos a finales del siglo XV. La escasa información que hemos encontrado recoge cuestiones y diferencias habidas entre los marqueses de Moya y el concejo de Segovia, que son resultado de la pérdida de dicho sexmo de Valdemoro por parte de la ciudad. En 1491, los marqueses mantenían un debate, sobre términos, con varios concejos: Segovia, Madrid y Alcalá de Henares entre otros, y esto es buena muestra del desconcierto que había creado en esta zona la presencia de un señorío laico, detentado por un miembro de la alta nobleza.

Segovia basó sus reclamaciones en la petición de aquellos territorios de baldío, que en otro tiempo pertenecieron a lugares despoblados, o que quedaban fuera de las demarcaciones jurisdiccionales de las aldeas, en las que se contaron los vasallos del marqués. Ante esto la parte del marqués de Moya alegó que los términos y despoblados de Aça, Villaverde

y Monasterio no eran término y jurisdicción de Segovia, sino que pertenecían a la villa de Chinchón, "como lugar mas cercano, y es costumbre de Segovia que cuando un lugar se despuebla, se una al mas cercano". También reclamaba, de la justicia real, la revisión en grado de apelación de la ejecutoria dada en favor de la ciudad, en la cual se le adjudicaban estos territorios. (251)

Por la reclamación de estos territorios, junto con los que le pertenecieron en el sexmo de Casarrubios, la ciudad de Segovia emprendió un pleito ante la audiencia real; pero, en el sexmo de Valdemoro, no pudo emprender acciones concretas para su reimplantación, debido a que había perdido la jurisdicción y los territorios, junto con la población de los mismos. (252)

III. LA CIUDAD DE SEGOVIA Y LOS PLEITOS DE TERMINOS

Algunos de los pleitos anteriormente mencionados se siguieron, bajo la financiación y el interés directo de la ciudad. Las preferencias del concejo de Segovia para llevar adelante algún pleito procedente de los sexmos de su Tierra, vienen condicionados fundamentalmente por dos razones: que el pleito se origina en el sexmo de Casarrubios, ya sea por la defensa de la población de Navalcarnero, o de los términos de algún otro lugar. La otra causa era la defensa de aquellos terrenos des poblados cuyas pertenencias

en baldios eran disputadas a algun concejo vecino, al cual se le habian adjudicado con anterioridad a 1480 Poseemos una relación de todos los pleitos sobre términos que seguia la ciudad de Segovia a fines del año 1494.

- Con la villa de San Martín, por el término de Navas del Rey.
- Con la villa de Pedraza, sobre las aguas del rio Pírron y Pironcillo.
- Con el duque del Infantado.
- Con el comendador Gonzalo Chacón , por la villa de Casarrubios.
- Con la ciudad de Toledo, sobre términos
- Con el conde de Fuensalida.
- Con los lugares de Peromoro y Chozas (en el actual término de Toledo)
- Con Juan de la Hoz, regidor, sobre un término que se llamaba Ojalnilla.
- Con el abad y canónigos del Monasterio de ParraCes, sobre propiedades de términos despoblados. (253)

Así, de los nueve pleitos que se mencionan, seis de ellos se localizan en el sexmo de Casarrubios. Este especial interés de la ciudad en seguir los pleitos de dicho sexmo es buena muestra del esfuerzo segoviano para conservar los territorios del sur de la sierra de Guadarrama, después de la pérdida de 1480, de buena parte de los territorios en favor de los marqueses de Moya. A esto se añadía la particular tutela que la ciudad ejercía sobre estos territorios y que se reflejaba en una notable dependencia jurisdiccional de la ciudad. Cualquier asunto sobre términos que afectase

a estos lugares debía ser resuelto desde el concejo de Segovia.

Tal y como hemos visto ha sido frecuente que los concejos de los distintos sexmos hayan ido tramitando sus propios pleitos para la reclamación de términos ocupados, a fines del siglo XV. Esta proliferación de querellas ante los tribunales reales, pensamos que tiene relación con lo dispuesto en las Cortes de Toledo de 1480, acerca de la ocupación indebida de términos⁽²⁵⁴⁾, que sin duda estimuló las reclamaciones de algunos concejos, animados por la asequibilidad del trámite jurídico.

No entramos a verificar la eficacia de esta disposición de Cortes, por lo que se refiere a restitución de términos, pero si señalaremos que al quedar abierta la posibilidad de apelación, se entraría en largos y costosos pleitos, difíciles de seguir para un concejo de escasos recursos. Así, la inusitada proliferación de conflictos sobre términos llevados a los tribunales a partir de 1480, nos pone de manifiesto la conflictividad abierta entre señores laicos y eclesiásticos algunos de ellos pertenecientes a la nobleza local, y concejos de lugares de la Tierra de Segovia, por el control de las tierras marginales, pastos y baldíos. Mas evidente resulta esta amenaza, en los sexmos del sur de la sierra que en los del norte, si bien la oligarquía urbana de Segovia muestra mayor interés por las tierras al norte de la sierra, donde se localizarían algunas de sus posesiones.

En esta rápida descripción de la Tierra de Segovia, nos ha sido de gran utilidad el padrón de 1528

de el cual hemos tomado, como información significativa, la mención que hace a las posibilidades de cada sexmo, ante las próximas derramas de servicios y pechos reales. Según esta apreciación, de principios del siglo XVI, se señalan como sexmos prósperos y capaces de satisfacer un impuesto más elevado a: San Millán, Casarrubios y Valdemoro. Así, de los sexmos del norte de la sierra sólo el de San Millán mostraba unas condiciones económicas de prosperidad y ello era debido, tal y como señala el documento, al auge de la ciudad de Segovia. Sin embargo, destaca sobremanera el aumento que se aplica a la ciudad de Segovia, lo cual sería resultado del crecimiento humano y del despegue económico que experimentó la ciudad desde finales del siglo XV.

De los tres sexmos del sur de la sierra, dos de ellos se encuentran entre los mencionados como prósperos, y son precisamente aquellos que pertenecían ya fuese en su totalidad o en parte, como el sexmo de Casarrubios, a los Marqueses de Moya. Por lo tanto no es de extrañar que la ciudad de Segovia y su concejo se volcasen en la recuperación de unas tierras que le pertenecieron y en la defensa de sus términos, seriamente amenazados por la presencia, en este lado de la sierra, de una nobleza con peso económico y gran influencia política, capaz de poner en peligro la continuidad de la presencia segoviana al sur de la sierra de Guadarrama. (V. cuadro).

IV. LA POBLACION

Todas las cuestiones relativas a población son indiscutibles al abordar cualquier estudio de "historia total". El número de personas que habita en la zona estudiada, su distribución en el espacio, los movimientos y cambios producidos durante el período que abarca este trabajo, forman un conjunto de preguntas mínimas, a las que ineludiblemente hay que dar respuesta

Por desgracia, el estudio de la población a fines del S. XV tiene que tratarse sin datos suficientes que hubieran podido facilitar un conocimiento más profundo de la sociedad y de los cambios y transformaciones en ella ocurridos. Sería inútil ponderar y sacar a colación la utilidad de los datos demográficos y el interés que tienen para todas las cuestiones de historia económica y social. La penuria de información de este tipo es general, para todo el reino de Castilla⁽²⁵⁵⁾ durante toda la Edad Media y cuando aparecen las primeras series de datos referibles a población, se trata por lo general de fuentes de origen fiscal, que nos vemos obligados a utilizar con todas las limitaciones que estas presentan. Estudios locales y regionales se han servido frecuentemente de este tipo de fuentes, tratando de dar respuesta al enigma de la población y sus variaciones en un período concreto⁽²⁵⁶⁾. Es posible que, en trabajos futuros, vayan apareciendo precisiones sobre la población de otras zonas y lugares del Reino de Castilla, que contribuyan a un mejor conocimiento de las mutaciones y cambios en la población, porque ello favorecerá, sin duda, la mejor comprensión de su Historia.

Concretamente, para conocer la distribución de población en la Tierra de Segovia y poder seguir sus variaciones durante los últimos años del siglo XV y primeros del XVI se cuenta con una información escasa y proveniente de tres orígenes distintos, aunque tiene en comun su misma razón de ser, y es que en todos los casos se trata de fuentes de origen fiscal. En consecuencia conviene hacer una exposición y valoración de estos instrumentos fiscales y ver que utilidad puede tener su información.

A. Las fuentes

A falta de otros datos, resulta obligado valerse de la única documentación que hace referencia al número de personas de un territorio o unidad territorial, aunque lo haga con intenciones fiscales. No todas las fuentes de origen fiscal contienen la misma información, y en consecuencia, tampoco todas son igual de útiles para el estudio de la población. Los padrones fiscales han resultado una fuente de primer orden para conocer no solo la población de algunas ciudades, sino también para profundizar en el estudio de la sociedad urbana en general. ⁽²⁵⁷⁾

Por desgracia, en Segovia no se han conservado estos padrones, aunque es casi seguro que se tuvieron que realizar para llevar adelante los repartimientos de pechos reales y concejiles en la ciudad y en su Tierra ⁽²⁵⁸⁾. En dichos padrones, realizados conforme a los criterios expuestos en las ordenanzas se recogería el número de vecinos de un lugar y los bienes de propiedad de cada uno de ellos.

De lo que si disponemos, es de tres relaciones diferentes de vecinos pecheros de la ciudad y Tierra de Segovia:

a) La primera, es una selección de los repartimientos de pechos concejiles efectuados en Tierra de Segovia durante los años: 1463, 1465, 1469, 1470, 1472, 1473, 1481 y 1501. (259)

Este tipo de fuente es la que mejor conocemos, y por tanto la que más fácilmente nos ha permitido cuestionar todo el sistema de fuentes fiscales, cuando se ponen al servicio de la demografía. Hay que tener en cuenta que en estas relaciones de cifras, lo que se nos ofrece es el total de unidades fiscales que contribuyen en cada lugar y que a su vez, se dividen en subunidades fiscales, que se conciben como submúltiples de esta cantidad tipo. Los textos de la época hablan de "pecheros" y "quiñoneros" y dentro de estos tipos había diversas categorías atendiendo a su condición social y bienes económicos poseídos.

En ningún caso se puede asimilar el concepto "vecino" al concepto "pechero" y solo seria razonable utilizar estas cantidades de "unidades fiscales" de cada lugar comparándolas con otras de la misma procedencia, pero de distinta época. Pero tampoco esa comparación seria muy util, si no se tiene en cuenta todo el sistema de acuerdos y formulas que acompañan a los repartimientos y las enormes trabas y obstáculos que en ellos se pone a hacer transformaciones en los padrones tipo, utilizados de común acuerdo, entre todos los sexmos de la Tierra de Segovia.

b) El segundo documento es una relación del número de pecheros de 128 lugares de la Tierra de Segovia, que ofrece la particularidad de acompañar en ca si todos estos lugares el número de vecinos que en ellos habita.⁽²⁶⁰⁾ Se trata pues de una información única que por un lado proporciona la cifra de pecheros, en repartimientos de pechos concejiles, y por otro la de vecinos del mismo lugar.

Si contrastáramos estas cantidades tendríamos que sacar como conclusión que menos de un 20 % de la población, cargaba con el peso de las cargas fiscales de los repartimientos concejiles. Tal interpretación se corrige si tenemos en cuenta que no se trata del número de vecinos pecheros reales, sino de un módulo fiscal aplicado a ese lugar, que definía el monto a pagar por sus vecinos, y dejaba a cargo de el mismo lugar, el cobro efectivo de dicha cantidad.

c) La última relación de cifras procede de los padrones hechos en los lugares de la Tierra de Segovia para repartir los servicios y pechos reales, en el año 1528⁽²⁶¹⁾. En él se incluirían vecinos pecheros y solo se excluirían los hidalgos, viudas, clérigos y pobres de solemnidad. La distancia que separa esta información de vecinos pecheros de la última, que a pesar de no tener fecha situamos en entre 1.500 y 1.505, dificulta enormemente la interpretación de los datos, de su comparación.

d) Por último, junto a otros datos sueltos, utiliza

dos oportunamente, se ha recogido la relación del número de vasallos que en 1480 se recontaron de los sexmos de Valdemoro y Casarrubios, para hacer de ellos donación a los marqueses de Moya.⁽²⁶²⁾

Todas estas relaciones de datos, tienen en común, que no han sido elaboradas en ningún caso con criterios demográficos, sino que se hicieron con la intención de servirse de ellos como instrumentos fiscales, por esta razón, cualquier reconversión de la información contenida en ellos debe de tener en cuenta su origen y las limitaciones que dicho origen comporta.

Sólo en el documento sin fecha que localizamos entre 1.500-1505 (v. cuadro), se incluye una relación de vecinos, pero incluso en este caso se trata de una relación incompleta y su información es difícil de reconvertir en habitantes para toda la Tierra de Segovia sólo será útil para algunos sexmos.

Por último conviene señalar que en todas estas series de cifras la nobleza local permanece fuera de ellas y aunque pudiera contribuir en los pechos con cejiles (clero y nobleza local participaban en estos repartimientos de pechos), no lo hacían en función del número de personas que se englobaban en esta categoría fiscal, sino en función de una proporción fija, ajustada a "los linajes" de Fernan Garcia y del Dia Sanz y al Obispo, Dean y Cabildo de Segovia.

El resto de la población pechera que figura en estas relaciones, ha sido incluida atendiendo a su categoría social y a los bienes económicos que poseyera. Estas dos variables se combinaban en cada caso, y en función del resultado, el vecino pechero quedaba incluido en una de las varias categorías fiscales, y ello haría de él una fracción o un número entero, en el equivalente del total de maravedis a repartir.

En consecuencia, no se puede realizar un estudio comparativo que sea significativo de los cambios y alteraciones que se produjeron en la población de Segovia y de su Tierra en estas fechas. No obstante se pasará a comentar la diferencia entre las cifras de pecheros en cada uno de los sexmos para pasar luego a hacer una valoración general. (ver cuadro I)

1. Sexmo de El Espinar

De este lugar de El Espinar solo se conserva la noticia de 233 pecheros (1481) y 148 (1500-1505). Esta notable pérdida en el número de pecheros de ese lugar no tiene una explicación fácil, pudo haber afectado en este censo la crisis de 1504-1507, que en estos lugares próximos a la Sierra fue muy dura, ya que la falta de pan llegó a ser crítica. Pero también hay que tener en cuenta otra cuestión, que sería el reconocimiento a los hidalgos de este lugar y la consiguiente exención en el pago de los pechos concejiles. Por esta razón habían pleiteado los hidalgos de la Tierra de Segovia a fines del siglo XV.

Estas dos causas pudieron reducir la cuantía en el pago a que estaba obligado el sexmo de El Espinar. Con todo, la población de este lugar de la Tierra de Segovia era la segunda en importancia numérica después de la ciudad de Segovia, se calcula que tenía 1.000 vecinos, unos 5.000 habitantes aproximadamente.

2. Sexmo de San Martín

La población pechera disminuye en este sexmo entre 1481 y 1501: pasa de 295 a 289 pero lo que se observa es un fenómeno de despoblación de algunos lugares: Guijas Albas, Lagunilla, Iñigo Gomez, Herberos y Pero Minguez en contraste con el crecimiento de los lugares de población mediana, tales como: Labajos, Maillo y Las Vegas. Villacastín aumentaba mientras que Las Navas de Zarzuela disminuía y también lo hacía Otero de los Herreros.

En consecuencia, se podría hablar de un descenso de la población y una reorganización de la misma que probablemente busco un nuevo habitat en los lugares más poblados. Destaca sobre todo el crecimiento de Villacastín del cual se dan 600 vecinos de población en 1500-1505, unos 3.500 habitantes aproximadamente.

3. Sexmo de Cabezas

En este sexmo no varía el total de población pechera después de casi más de veinticinco años. Lo

cual puede entenderse como síntoma de estancamiento. No hay cambios importantes en las cifras que puedan ser significativas de alguna transformación en la distribución de la población. Simplemente se observan pérdidas pequeñas en algunos lugares que de forma global vienen a ser compensadas por aumentos ligeros en lugares vecinos: Carbonero pierde diez unidades y Mozoncillo gana doce. Estos son los dos lugares de mayor población. El Parral y La Mata de Polendos no aparecen en el recuento, lo cual es síntoma de despoblación o exención. Por el contrario se incluye a San Medel entre las poblaciones pecheras, con tres unidades.

4. Sexmo de la Trinidad

En total este sexmo pierde diez unidades de pecha y la deducción de estas unidades es un fenómeno generalizado a casi todos los lugares del sexmo. Entre estos lugares dos desaparecen, en su condición de pecheros; se trata de Xuarros de Voltoya y de Sant Miguel.

5. Sexmo de Santa Olalla

En este sexmo se observa una caída de casi veinticuatro unidades de pechas. La pérdida, o bien el mantenimiento es característica dominante en cada uno de los lugares. Bernaldos, el lugar de mayor número de vecinos, (tiene 100 vecinos, unos 500 habitantes) pierde tres unidades. Nieva es uno de los más afectados, pasa de 23 a 10 unidades.

6. Las Posaderas

Este sexmo no puede ser comentado debido a que las cifras sobre sus unidades de pecha son fijas e inalterables, en los repartimientos de 1463 a 1481. La relación de vecinos de cada uno de los lugares de este sexmo, puesta en relación con el de 1528 nos dice mucho sobre la recuperación y el crecimiento de los distintos lugares de este sexmo, durante las primeras décadas del siglo XVI.

7. Sexmo de San Llorente

También conoce una notable disminución en estos años. Desde 1481 a 1505, pasa de 115 unidades a 104, lo cual no solo es significativo de pérdida, sino de un "no crecimiento", que a todas luces indica crisis y problemas en el aparato económico y social. No hay salidas destacables en los lugares de este sexmo, que por otra parte parecen tener un tamaño mediano, en cuanto a media de población de sus lugares se refiere.

8. Sexmo de San Millán

Este era uno de los sexmos mas ricos de la Tierra de Segovia. Su desarrollo en estos años va a mostrar un incipiente crecimiento entre 1481 y 1501 y una caída de quince unidades entre esta última fecha y 1500-1505. Es de suponer que la riqueza de

este sexmo tan intimamente ligada al crecimiento de la actividad económica en la ciudad de Segovia se viera profundamente afectado por la crisis que conoció la ciudad entre 1504 y 1507 y esto afectaba a su propio crecimiento.

9. Sexmo de Valdelozoya

Conoce un aumento continuado en el número total de unidades pecheras, que lleva a ser cuantificado en 34 desde 1481 a 1505. En 1481 pechaba por 182 unidades, en 1501 por 213 y en (1500-1505) por 216. Este sexmo volcado mas a una actividad ganadera y en permanente relación con el ganado mesteño, estaria mejor preparado para defenderse de la crisis de 1504-1507 que fue sobre todo cerealista.

10. Sexmo de Casarrubios

La información sobre este sexmo es incompleta para el conjunto de lugares que lo forman, ya que desde 1480 algunos de ellos pasaron a la jurisdicción de los marqueses de Moya. Los datos conservados afectan a la zona que quedaba bajo jurisdicción de Segovia y en ella se observa un descenso importante en el numero de unidades de pecho, que alcanza un total de veintiocho desde 1481 a 1500-1505. Además de los efectos de la crisis en este sexmo habria que tener en cuenta el efecto de atracción que sobre la población de los lugares de Segovia, habria tenido la creación del reciente señorío de los Moya instalado en sus -

proximidades, afectando con mas fuerza a los lugares mas poblados: Valdemorillo, Robledo de Chavela y Navalagamella. La población habia abandonado estos lugares, dejando de ser vecinos de ellos, y aunque mantenian sus propiedades en el realengo se refugiaban en el señorío a fin de eximirse del pago de impuestos.

11. Sexmo de Valdemoro

Desprendido de Segovia en 1480, este sexmo contaba con unos buenos efectivos de población que se repartian en solo siete localidades de importancia. De ellas era Chinchón la que destacaba, agrupando a 642 vecinos, unos 3.210 habitantes, le seguia Ciempozuelos con 484 vecinos, unos 2420 habitantes. Luego San Martin de la Vega y Seseña, con alrededor de 250 a 300 vecinos y por último Valdelaguna y Valde conejos con 71 y 55 vecinos respectivamente.

Atendiendo al número de vecinos de las poblaciones se observan algunos detalles acerca de su distribución en el plano de la Tierra de Segovia. Los lugares mas poblados se encuentran en su mayoría en la línea de la Sierra, al sur de ella (v. mapa). Esta peculiar distribución pensamos que no solo atiende a razones económicas, inmediatas en el tiempo. Es posible que tambien tuvieran su origen en las primeras ocupaciones del terreno y en el asentamiento de la población.

Los sexmos del norte de la Sierra (a excepción del de Las Posaderas) mas volcados en las actividades

derivadas de la agricultura, abarcan 116 lugares en un total de seis sexmos. Dichos sexmos serian los originarios de la Tierra de Segovia, y habrian permanecido manteniendo un habitat heredado de épocas remotas que no transformarían en lo esencial. Predomina en ellos una población dispersa asentada en pequeños lugares. De los 27.000 habitantes que se agrupan en estos sexmos divididos entre 116 lugares, dan un promedio de 238 habitantes por aldea, que supone alrededor de 47,7 vecinos por lugar.

Por el contrario los sexmos de El Espinar Valdelozoya, Casarrubios, Valdemoro y el Sexmo de las Posaderas tienen a su población distribuida en un habitat concentrado en 43 lugares. Así, una población estimada en 39.275 habitantes se repartiría entre los dichos lugares, dando un promedio de 913 habitantes por lugar, unos 183 vecinos aproximadamente.

Resulta evidente el marcado contraste entre unas y otras zonas, por razón de la densidad de la población y del tamaño de sus respectivas aldeas. Al norte de la sierra dominan los lugares pequeños, escasamente distanciados entre si, mientras que en la misma Sierra y al sur de ella, el paisaje humano se configura en grandes núcleos muy concurridos y que guardan grandes distancias unos de otros.

B. El problema del Coeficiente

Decidir que coeficiente aplicar a la información numérica sobre vecinos y de vecinos pecheros de

la ciudad Tierra de Segovia resulta difícil. En el caso de la Tierra de Segovia se ha optado por el coeficiente 5 y sobre el lugar del Espinar y la ciudad de Segovia se ha aplicado una corrección que lleva el coeficiente a 6, para tratar de subsanar la presencia de población exenta de laicos y eclesiásticos en ambos lugares. Se ha decidido aplicar el coeficiente 5 apoyándonos en el criterio de utilizar:

4,5 por vecino + 0,5 por población exenta.
De esta forma se ha tratado de compensar la no aparición en el recuento de aquellos vecinos que gozaban de exención y que también vivían en algunos lugares de la Tierra.⁽²⁶³⁾

Después de aplicar el coeficiente indicado sobre los datos numéricos de los años (1500-1505) y 1528 obtenemos una población total para la ciudad y la Tierra de 84075 habitantes que da una densidad de 26 habitantes por Km².

c) La población. Su distribución en la ciudad y en la Tierra de Segovia

1. La ciudad

Precisar el número de habitantes que concurrían en la ciudad de Segovia a fines del siglo XV, resulta poco menos que imposible debido a que la primera información sobre el número de vecinos procede del año 1528. El total de 2850 vecinos de la ciudad ha sido multiplicado por un coeficiente 6 que pensamos

que corrige, con aproximación, el número de exentos que habitaban en dicha ciudad y que no estaban incluidos en esa cifra. En consecuencia, obtenemos una población de 17.100 vecinos, resultado de aplicarle el índice 6:

4,5 por cada vecino + 1,5 por población exenta.

Si observamos las cifras conservadas para (1500-1505) y las comparamos con las de 1520, después de aplicar los mismos índices, veremos como la población había aumentado en el periodo entre estas dos fechas, llegando a doblarse en algunos lugares. Es probable entonces que la ciudad hubiese conocido un importante aumento en estos mismos años, que podremos cifrar en un 30 % aproximadamente, con lo que a fines del siglo XV Segovia contaría con unos 14.000 habitantes. Pero esta población tuvo que pasar por la crisis de 1504 a 1507 y conoció la peste de 1507⁽²⁶⁴⁾. A partir de aquí iniciaría una lenta recuperación que superaría el vache de 1520 y llegaría hasta 1528, fecha en la que probablemente la ciudad rondaría en torno a los 18.000 habitantes. La población en la ciudad se distribuiría entre la zona intramuros y los arrabales. Todavía a mediados del siglo XV la ciudad se ve obligada a potenciar el asentamiento en la zona alta,⁽²⁶⁵⁾ lo cual es síntoma del auge de los arrabales y del atractivo que, este asentamiento a orillas de los ríos, tenía para los habitantes de la urbe.

2. La Tierra de Segovia

La Tierra de Segovia conocería también un período de recuperación y de crecimiento después de 1504-1507 pero el efecto debió de ser tan negativo que algunos lugares se despoablaron⁽²⁶⁶⁾. Esto se refleja en la relación expuesta (v. cuadro) ya que si comparamos las cifras de población de 1500-1505 con las de 1528 observamos un crecimiento excesivo, que solo se explicaría si entendemos que se parte de una situación depauperada, en los últimos años, y que va a conocer un proceso de recuperación.

Los territorios de los sexmos de Valdemoro y Casarrubios, después de pasar en 1480 al poder de los marqueses de Moya, van a tener un rentable aumento en su población, que pasa a ser más del doble desde 1480 a 1528. Lo que hace suponer que pudo contar además con el aporte de aquellos vecinos que procedentes del realengo buscaban en estos territorios de señorío un refugio, ante la presión fiscal creciente.

El potencial humano con el que contaba Segovia y su Tierra iba a ser uno de los factores importantes que contribuyeron al despegue económico de la ciudad a lo largo del siglo XVI. Segovia, bien provista de una estructura económica adecuada, va a absorber a una población excedente y la va a integrar en el sistema socio-profesional, dedicado a la fabricación de paños. Esta fue la base del milagro económico del siglo XVI en esta ciudad.

CONCLUSION

De la descripción de la ciudad y la Tierra de Segovia, en sus aspectos estructurales inmediatos al medio geográfico: físico y humano, se descubre como este conjunto histórico es resultado de la combinación entre las dos partes, integradoras de una misma unidad: la ciudad y la Tierra.

Entre ambas había existido desde siempre una relación más o menos estrecha, pero el siglo XV y sobre todo su segunda mitad va a aportar algunos condicionamientos nuevos. De este periodo, va a surgir un nuevo entendimiento que se basa en la diferencia y contraste entre la ciudad y la Tierra, porque la ciudad se va a volcar en cuidar y mejorar su aspecto externo y en pocos años se dotará de unos servicios mínimos, al restaurar la conducción de agua, creando nuevas fuentes y llevar a cabo obras de pavimentación, de canalización de aguas residuales y pavimentación. La "calle Real" y las plazas de San Miguel, San Martín y el Azoguejo pudieron ser las primeras en conocer esta mejora.

Por su parte, la Tierra de Segovia, a fines del siglo XV, ha llegado casi al tope de su repoblación, apenas se crean nuevos lugares, salvo Navalcarnero, en cuya "puebla" se vuelca la ciudad por completo. En su conjunto, la Tierra abarca lugares distintos unos más directamente dedicados a la explotación ganadera (sexmos de San Martín, El Espinar,

Valdelozoya y Casarrubios) con otros mas centrados en la agricultura. De las dos actividades la ciudad va a obtener un seguro abastecimiento y la riqueza y buenas condiciones en la explotación de la tierra y ganado de los lugares de su jurisdicción. Esta será la garantía de su riqueza, ya que el peso de los impuestos concejiles va a caer inflexible sobre la población pechera de los sexmos. A cambio, la ciudad podia ofrecer cada vez menos ventajas y esto hacia que los concejos de la Tierra expresasen, en ocasiones, su descontento.

Con todo, la relación entre ciudad y Tierra es fundamental y se inicia sobre estas bases inmediatas que vienen dadas por un espacio delimitado, unas vias de comunicación compartidas y un contingente humano concreto. Todos estos elementos fueron la base de una convivencia prolongada a lo largo de varios siglos.

NOTAS AL CAPITULO I

- 1) REPRESA, S.: "Notas para el estudio de la ciudad de Segovia". Estudios Segovianos. Vol. I. 1949, p. 273.
- 2) SAAVEDRA, E.: "La geografía de España del Idrisi" Bol. de la Soc. Geográfica. XXVII (1889) p. 174-175.
- 3) J. GONZALEZ: La Extremadura castellana al mediar el S. XIII. Hispania (197), 127, Madrid.
- 4) GONZALEZ. pág. 350. De Segovia escribía el Idrisi: próximas unas a otras hasta tocarse sus edificios y sus vecinos, numerosos y bien organizados poseen grandes pastos y yegadas y se distinguen en la carrera como valientes, emprendedores y sufridos.

E. SAAVEDRA: La Geografía de España de Idrisi. "Bol. de la Soc. Geográfica" XXVII (1889) pag 174-175.
- 5) REPRESA RODRIGUEZ, A.: "Notas para el estudio de la ciudad de Segovia..." pag. 274.
- 6) A.M.S. Leg. 7 Segovia 3 Enero 1452. Cedula del principe Enrique prohíbe salir a vivir a los arraigales.
- 7) COLMENARES, Diego de: "Historia de la insigne ciudad de Segovia de las Historias de Castilla". Segovia. Academia y compendio Historia y Arte de San Quirce. 1970. vol. I. cap. XIII pag. 219.

- 8) A.M.S. Leg. 7 (s.l.) 30 octubre 1469. "...Entre las cosas que por el comun collaçiones de la dicha çibdad e sus arrabales me fue suplicado, se contiene que mandase abrir e estoviese abierta la puerta de Sant Johan de la dicha çibdad e para ella diese calle libre e desembargada a lo qual les yo otorgue e me plogo e plase que se abra e este abierta la dicha e para ella e que aya calle libre e publica sin embargo de la barbacana e valuarte que yo mande labrar, mando que se tome el suelo e corral que Anton de Caceres tiene çerca de la dicha çibdad e quel dicho solar quiero e mando que de aqui adelante libre e por publico e calle e salido de la dicha çibdad, a vos mando que luego elijades de entre vosotros algunos regidores que lo vayan a ver e llamen dos çibdadanos e maestros alvarires de quien se aya ynformacion del valor del dicho suelo o solar..."
- 9) A.G.S./R.G.S. 1489, III, fº 358: Comisión a petición del comun de Segovia para que empiedren la "cal de Gascos" que es muy principal para que puedan pasar las carretas de abastecimientos.
- 10) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19. Sevilla 4 Mayo 1500.
- 11) A.M.S. Leg. 454. fº 137, Lunes 16 de octubre 1503.
- 12) A.M.S. Leg. 454. fº 298. Viernes 31 Mayo 1504.
- 13) A.M.S. Leg. 454. fº 612. Lunes 10 Febrero 1505
- 14) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 (s.l.) 19 septiembre 1513.

- 15) A.G.S./R.G.S. VII 1516. Segovia 16 Julio 1514.
- 16) A.G.S./R.G.S. VIII: 1497: fº 342. Medina del Campo 19.
- 17) A.G.S./R.G.S. VIII: 1497: fº 306.
- 18) A.G.S./R.G.S. X 1508. Córdoba 3 de octubre 1508
- 19) A.M.S. leg. 454 fº 377. Miércoles 4 de septiembre 1504.
- 20) A.G.S./R.G.S. IX. 1492. fº 22. Zaragoza 15 de Septiembre de 1492.
- 21) A.G.S./R.G.S. XII. 1492. fº 122. Barcelona 7 Diciembre 1492.
- 22) A.G.S./R.G.S. X. 1498. fº 3, Valladolid 28 de octubre de 1498.
- 23) A.G.S./R.G.S. XI-1501. Ecija 29 Noviembre 1501
- 24) A.M.S. Leg. 454. fº 132. Viernes 13 de octubre 1503.
- 25) A.M.S. Leg. 454. fº 589. Miércoles 22 Enero 1505
- 26) A.M.S. Leg. 454. fº 627. Viernes 18 Febrero 1505. que Diego del Rio y Juan de Solier provean en una casa que hace Villaroel en los pescaderios para que cui- que no tome nada de la calle publica

- 27) A.M.S. Leg. 454. fº 628. 28 febrero 1503. Se manda derribar el edificio que estaba haciendo Villarreal sobre la "madre del agua" y que quitase un poste que salía sobre la calle pública fº 687. Viernes 6 Junio 1505, que Fernando de Castro y Antonio de Uceda quiten unas maderas que están puestas por postes en sus casas y que dan a la plaza pública.
- 28) A.M.S. Leg. 454. fº 1, a 623 y 389.
- 29) A.M.S. Leg. 454. fº 383. Viernes 13 de Septiembre 1504:
- | | |
|---|-------|
| 15 cargas de madera a 123 mrs la carga. | 1.725 |
| -Clavos o tronaderos y clavijas 24 libras a 8 mrs. la libra. | 192 |
| -8 Maestros y un peón que hicieron la casa. | 425 |
| -1 Cerrojo y cerradura. | 51 |
| | <hr/> |
| | 2:404 |
- 30) A.G.S./R.G.S. VII. 1500 Valladolid 30
- 31) A.G.S./R.G.S. VI. 1502 Toledo 6
- 32) A.G.S./R.G.S. IV. 1515 Medina del Campo, 20
- 33) CONTRERAS Y LOPEZ DE AYALA, Juan (Marques de Lozoya)
La casa Segoviana. Segovia, 1973.
RUIZ HERNANDO, Antonio: La Arquitectura civil de estilo románico en la ciudad de Segovia. Estudios Segovianos, XXV, nº 73, (1973) p. 75 y ss.

- 34) J. GONZALEZ: Op. cit. p. 354.
- 35) A.M.S. Leg. 31 nº 1.
- 36) Y. BRUANT: "De l'importance historique et de la valeur militaire des ouvrages fortifiées en Vieille-Castille au XV siècle" Le Moyen Age (1975), 63, p. 60.
- 37) A.G.S./R.G.S. II-1484 fº 215.
- 38) A.G.S./R.G.S. XI. 1499. Valladolid 7.
- 39) A.M.S. Leg. 454. fº 606-607.
- 40) A.G.S./R.G.S. I-1515 Valladolid 18
- 41) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 Segovia 5 Febrero 1510
- 42) A.G.S. / R.G.S. XII 1510 Madrid 12 Diciembre
- 43) A.G.S./R.G.S. VIII - 1510 Madrid, 31
- 44) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) leg. 19 Segovia 26 enero 1511.
- 45) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 18 Enero 1514.

- 46) A.M.S. Leg. 20 nº 2.
- 47) COLMENARES, Diego de: "Historia de la insigne ciudad de Segovia. Segovia 1970. vol. I. cap. I p. 35.
- 48) Ibid. Cap. XXXV, p. 127.
- 49) A.M.S. Leg. 20 nº 2.
- 50) COLMENARES, D. Op. cit. vol II. p. 127 y 128.
"...el admirable edificio de la puente estaba lastimosamente mal parado, y el canal quebrado por muchas partes, despeñabase la agua de aquellas alturas con gran racina de tan vis- tosa máquina y daño de las muchas calles y ca- sas que tienen debajo: por invierno con gran frio se cuajaba en carambanos o cerriones terri- bles, que al deshelarse caian en grandes y du- ros pedazos sobre los edificios que arruinaban con mucho peligro de la gente. Nadie en los desasosiegos cuidaba del remedio, hasta que en el sosiego de estos años la ciudad suplico a la reina católica diese licencia para echar un repartimiento en ciudad y tierra para el re- paro de daño tan comun, y de otras obras bien necesarias...Hecho el repartimiento, se co- menzaron la cobranza y la obra encañando el agua en canales de piedra cárdena desde el molino o casa de agua, que en nuestros días se ha arrui- nado. La puente es larga de docientos y cin- cuenta y nueve arcos y tan alta como en su des- cripcion escribimos. Los andamios para subir tan- tos materiales y piedras tan grandes y pesadas habían de ser muy fuertes y aun peligrosos. Por que lo que se muestra fabricado sobre el perfil de la fábrica principal antigua es lo mas alto y peligroso. Conservaronse los anti- guos repartimientos, que nuestros ciudadanos nombran mercedes de agua, hicieronse otros nue- vos para monasterios, caños, tintes y casas par- ticulares, que desde lo alto se encañan por -

cervatanas de piedra, arruinados a los pilares de la puente. Entrando el agua en la ciudad por la parte como dijimos oriental arrimados a la casa antigua de la moneda, se aderezaron las arcas en que la agua desarena y el canal nombrado madre del agua, que hediendo la ciudad llega al alcazar. Del cual se escotan los repartimientos o mercedes de agua para monasterios, caños y casas de la ciudad. Todo es to se reparo y puso como hoy permanece: obra de mucha dificultad y gasto".

- 51) A.G.S./R.G.S. III-1485. fº 181.
- 52) A.G.S./R.G.S. VIII 1500 fº 21.
- 53) A.M.S. Leg. 454. fº 342. (Lunes 29 de Julio 1504)
- 54) A.M.S. Leg. 454. fº 679. (Lunes 19 Mayo 1505)
- 55) A.G.S./R.G.S. VIII. 1509. Valladolid 18 de Agosto 1509.
- 56) Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19. Valladolid 18 de Agosto 1509.
- 57) A.M.S. Leg. 454. fº 14. Viernes 5 de Mayo de 1503.
- 58) A.G.S./R.G.S. V - 1502. Toledo 11: Que el corregidor informe acerca de cierta petición presentada por Alvaro Alvares, vecino de la ciudad, para que no se divida ni se cambie de lugar un caño que desde tiempo inmemorial

está en la parroquia de Santiuste y que por su emplazamiento es de utilidad para los vecinos de la parroquia y para la gente de fuera.

- 59) A.M.S. Leg. 454. fº 83. Viernes 28 Julio 1503
- 60) A.M.S. Leg. 454. fº 90. Viernes 4 Agosto 1503
- 61) Ibid. fº 86. Lunes 30 Julio 1503.
- 62) Ibid. fº 646 Lunes 21 Marzo 1505
- 63) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 Segovia 15 Agosto 1505.
- 64) A.G.S./R.G.S. X-1505. Segovia 20 noviembre 1504
- 65) A.M.S./Leg. 454 fº 429. Martes 12 noviembre 1504
- 66) A.G.S./R.G.S. VII-1514. Segovia 16 de Julio
- 67) A.G.S./R.G.S. VIX-1510. Madrid 16 ..."junto con un postigo que se dice de Santo Martin que es encima del dicho monasterio esta un arbolon en el muro de la cerca por donde salen las aguas públicas de las vertientes desa dicha cibdad e diz que delante del dicho arbolon esta cercado de tapias alrededor de fasta cinquenta o sesenta pies en el largo e treynta o quarenta en ancho poco mas o menos e diz que esta hecho un huerto el qual a sydo y es en

mucho agravio e perjuicio del dicho monasterio por que quando en esa dicha cibdad llueve mucho, vienen muchas vertientes de aguas al dicho Arbolon y topan en las paredes del dicho huerto y vierten por el dicho postigo de Santo Martin y van todas al dicho monasterio"...

- 68) A.G.S./R.G.S. VII-1514, Segovia 16.
- 69) A.G.S./R.G.S. VII-1514, Segovia 16
- 70) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos), Leg. 19 Segovia 11 de Agosto 1514.
- 71) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 Segovia 28 Julio 1514.
- 72) A.G.S./R.G.S. III-1515. Medina del Campo 4.
- 73) A.G.S./R.G.S. Leg. 20 nº 2. Segovia 24 Octubre 1477.
- 74) A.G.S./R.G.S. X-1498. fº 279.
- 75) A.G.S./R.G.S. II-1506. Salamanca
- 76) LAVEDAN, P y HUGUENEY, J: L'Urbanisme en Moyen Âge p. 140-141.: "Le problème de l'eau - second probleme collectif n'est pas moins vital, et le moyen âge n'y a pas attache moins d'importance Malheureusement il lui manqua de connaître les techniques d'assainissement. A vrai dire, nous ignorons ici ce qu'il importerait le plus de savoir: la quantité d'eau dont pouvait disposer chaque citadiu".
- 77) A.G.S./R.G.S. III. 1510, Madrid, 18.

- 78) A.G.S./R.G.S. III-1510. Madrid, 5i
- 79) A.M.S. Leg. 454. fº 436. Viernes 19 de Noviembre de 1504.
- 80) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 Segovia 23 Julio 1495. La provisión real esta fechada en Madrid 3 Octubre 1494: "...Sepades que a nos es fecha relación que el agua que viene por la puente seca desa dicha çibdad para la provisión della la toman e ocupan e gastan ansi en monesterios como algunos cavalleros e otras personas desta dicha çibdad e de fuera della para regar sus huertas e para haser teja e ladrillo e para labrar en sus tintes e para otros diversos ofiçios de manera que la dicha agua no viene ni corre por toda esa dicha çibdad, e que los que asy toman e ocupan la dicha agua dizen tener tintes e merçedes para la poder sacar del señor rey don Enrique...e de nosotros, e del concejo justicia e regidores desa dicha çibdad... Por que vos mandamos...vos junteis e hagais parescer ante vos los monesterios e caballeros e otras personas que toman e ocupan la dicha agua e del alveo publico della e hagais que presententen ante vosotros cualquier titulo que tovieren para sacar e tomar la dicha agua..."
- 81) Ibid. Segovia 27 Julio 1495. Se dispone lo siguiente: "Primeramente que Alonso Peres de Toledo haga abonar todas las canales hasta su molino de manera que no se pierda agua ninguna e las tengan siempre abonadas el o el que fuere señor del molino...so pena que si no lo fisiere, que la çibdad lo pueda mandar a su costa....
- Otrosy mandaron que se faga el marco del caño que viene a los texeros, e de aquella se le quite la tercia, e no goze del hasta que hagan pilon donde se recoja la dicha agua e que lo lieven cubierto.
- E mandaron quitar la tercia parte del agua que tiene el caño de Sant Salvador, e haga la

"...collacion pilar de piedra so pena que si no lo hisiere dentro de un año que se les quite e se les notifique.

Otrosy que dos mercedes de agua que avaxan por dos canales la una de la de Alonso Alvarez que esta entre el caño de San Salvador e la merced de San Francisco sy son para tintes queden con la mitad del agua que agora tienen e que paguen el tributo si quisieren e si no que se les quite e sy fuere para huertas que se les quite e se notifique a los veçinos de la collaçion.

Otrosy que al caño de Santiuste que se le quite la terçia parte e que hagan pilar de piedra en que caya el agua e sy non lo hisiere dentro de un año que se les quite el agua.

Mandaron que el monasterio de San Francisco le quite la terçia parte del agua que agora tiene e que derriben el caracol dentro de treinta dias que fue pregonado sy no lo derribaren que les quiten el agua de todo punto".

82) El único caso que hemos localizado a traves de la documentación real es la concesión hecha al monasterio de Santo Domingo de la orden de predicadores, de una suerte de agua, de la que viene a la ciudad, por que han trasladado su casa desde fuera de la ciudad de Segovia a dentro de ella y se han instalado en las casas de Juan de la Hoz de la Almuña. Valladolid 4 Septiembre 1513. A.G.S./R.G.S. IX-1513.

83) A.G.S./R.G.S. III. 1506. Valladolid 8 Marzo

84) A.M.S. Leg. 454. fº 64.

- 85) A.M.S. Leg. 19 nº 3, Segovia 16 Diciembre 1475.
- 86) A.G.S./R.G.S. IV.-1485. fº 55
- 87) A.G.S./R.G.S. XII-1493. fº 101 14 Diciembre
- 88) A.G.S./R.G.S. IX.-1494. fº 205. Segovia 5 y VIII-1502. Toledo 13.
- 89) A.M.S. Leg. 454. fº 260. Viernes 12 Abril 1504.
- 90) A.G.S./R.G.S. III-1506. Valladolid 18.
- 91) A.G.S./R.G.S. III-1508. Burgos 2.
- 92) A.G.S./R.G.S. XII 1493. 14 Diciembre.
- 93) A.M.S. Leg. 454 fº 64. Sábado 1 de Julio 1503.
- 94) A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 Segovia, vol. I, cap. I, pág. 33.
- 95) COLMENARES, D. de. Op. cit. Historia de Segovia, vol. I, Cap. I, pág. 33.
- 96) Ibid. vol. II. cap. XXXVII, pag. 178.
- 97) A.G.S./R.G.S. VI-1505. Segovia 19
- 98) LE GOFF, Jacques: "La civilisation de l'Occident Medieval". Paris. Arthand 1964. Cap. VI pag. 231.

- 99) VALERA, M. Diego de: Crónica de los Reyes Católicos". Madrid 1927. Cap. I. pág. 3: "La serenísima reyna mando fazer en la plaza de Segovia un muy alto asentamiento, donde fue puesto su escudo Real. Y ella adornada muy ricamente quanto convenia a tan alta reyna e princesa, estuvo alli algun espacio; donde los oficiales de armas en alta voz denunciaron a todos la sublimación de la serenísima Reyna doña Ysabel unica legitima heredera sucesora destos reynos".
- 100) A.M.S. Leg. 454. fº 274 Viernes 26 de Abril de 1504.
- 101) J. GONZALEZ, Op. cit. p. 356.
- 102) A. REPRESA, Op. cit. p. 277
- 103) A.G.S./R.G.S. XI 1477 fº 308
- 104) A.G.S./R.G.S. II. 1500 s.f. (Sevilla 19)
- 105) A.G.S./R.G.S. I 1497. fº 146
- 106) A.G.S./R.G.S. I - 1497 fº 198
- 107) A.G.S./R.G.S. II - 1478 fº 44
- 108) A.G.S./R.G.S. X - 1499 s.f.
- 109) A.G.S./R.G.S. IX 1498 s.f. Valladolid 2.
- 110) A.G.S./R.G.S. X . 1500 s.f. Valladolid 6.
- 111) A.G.S./R.G.S. VII - 1500 s.f. Valladolid 3.

- 112) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19. Segovia 23 julio 1495.
- 113) A.G.S./R.G.S. Leg. 16 - 3. Segovia 3 de Diciembre 1492.
- 114) A.G.S./R.G.S. IX - 1496. fº 91
- 115) J. GONZALEZ, Op. cit. p. 350
- 116) La tesis de M. Santamaria Lancho sobre el Cabildo Catedral de Segovia realizado en la Universidad Complutense, será muy ilustrativa para conocer mejor a este sector de la población urbana de Segovia sobre el barrio de la canongia: RUIZ HERNANDO, Antonio. "La Arquitectura civil de estilo románico"... Op. cit. pág. 73-74.
- 117) "Clérigos de corona": condición de aquellos laicos que por profesión de votos, se acogen a los privilegios jurídicos de los clérigos y disfrutan de ellos.
- 118) A.G.S./R.G.S. VII - 1502. Toledo 2.
- 119) A.G.S./R.G.S. XII - 1485. fº 46.
- 120) Según consta en una sobrecarta del 30 de Abril de 1493. A.G.S./R.G.S. IV - 1493 fº 240
- 121) A.G.S./Libros de Cédulas. Leg. 1 fº 137. nº 411
- 122) RUIZ HERNANDO, A.: "La Arquitectura civil"... Op. cit. pág. 47.
- 123) J. CONTRERAS: La morería de Segovia. Colección Monografía Africana. Instituto de Estudios Africanos C.S.U.C. Madrid, 1967. p. 3-15.

"..en la colación de San Martín todavía se localizan viviendas de moros conversos según recoge - BATAILLON, Marcel: "Les nouveaux chretieus de Segovie en 1510. Bulletin Hispanique, LVIII, 2 (1956) págs. 207-321 y Estudios Segovianos, X, 30 (1958) pág. 413.

- 124) A.G.S./R.G.S. XI - 1480 fº 123.
- 125) A.G.S./R.G.S. VI-1501. Valladolid 12 Junio 1502
- 126) J. GONZALEZ, Op, cit,. pag. 354.
- 127) A.G.S./R.G.S. VI 1478 fº 35
- 128) A.G.S./R.G.S. IX 1494 fº 177
- 129) Ibid. V 1509
- 130) A.G.S./R.G.S. I - 1498 fº 29
- 131) A.G.S./Cámara de Castilla (Memoriales), Leg. 176-142.
- 132) A.G.S./R.G.S. III - 1514.
- 133) J. GONZALEZ, Op. cit. p. 356.
- 134) Ibid, p. 354.
- 135) Ibid. p. 356.
- 136) A.G.S./R.G.S. XII - 1502. Madrid 9

- 137) A.M.S. Leg. 454. fº 435 Martes 9 Noviembre de 1504.
- 138) A.M.S. Leg. 454. fº 674. Vierners 9 Mayo 1505.
- 139) GONZALEZ, J.: Repoblación en Castilla la Nueva. Madrid, 1975, I, p. 301.
- 140) TORMO, E.: El estrecho cerco de Madrid de la Edad Media por la admirable colonización segoviana. B.R.A.H. CXVIII (1946) p. 201: "Olmos" el del Castillo medieval; se llega al convencimiento que es el "Alamo" moderno, al oeste del Guadarrama bajo.
- 141) GONZALEZ, J.: La extremadura castellana al mediar el s. XIII, Op. cit. p. 328 y ss.
- 142) Ibid. p. 329.
- 143) B.R.A.H. Col. Sal. y Castro. f. 124 v.: "...illam aldeam Baiona vocatur vobis bronibus de Secobia dono et concedo ut eam edificetis et populetis ad forum Secobie; id est ut de ipsam Secobia alcales et indices et fidiatores, semper ibi ponatis et omnes alios foros inde habeatis."
- 144) GONZALEZ, J. Op. cit. p. 329.
- 145) RAH. Col. Sal. y Castro M. 97/56814 sig: 9/903 fº 145 v. y 146. Valladolid 2 Abril (1350) 1312.
- 146) GONZALEZ, Op. cit. vol. I. p. 307 (31)
- 147) ASENJO, M. "Los quiñoneros de Segovia en los siglos XIV y XV En la España Medieval". Homenaje al Prof. don Salvador de Moxo. pags. 59-82.

- 148) RAH. Ibid. fº 119 v. Toledo, 1184
- 149) GONZALEZ, J.: "La extremadura castellana"...p.330
- 150) A.MS.Leg.192 nº2 y A.G.S. Cont.Generales Leg.768 fº359-365.
- 151) Con esta letra (d) se señalan los despoblados en nuestros días. Nos referiremos,concretamente, a aquellos despoblados ocurridos en el período que estudiamos.
- 152) GONZÁLEZ HERRERO,M.,La antigua provincia de Segovia. Estudios Segovianos.op.cit.pag.362.
- 153) VILLALPANDO, Manuela. "Aportaciones a la historia de Villacastín".Pleito entre el lugar de Villacastín y la comunidad y Tierra de Segovia. Años 1381-1491. Estudios Segovianos.XXIV nº70 (1972) pag.30.
- 154) A.G.S./R.G.S. XI-1480 fº 237, 16 noviembre de 1480.
- 155) Ibid. II-1486.fº19.18 febrero 1486 y IV-1487 fº144 11 abril 1487.
- 156) Ibid. VI-1493. fº 6, 13 de junio 1493.
- 157) Ibid. VI-1508: Burgos 17 junio 1508.
VI-1514: Segovia 30 junio 1514:"...e que el dicho lugar de Munico esta casy despoblado de vesynos por que el Monasterio de Parraces e prior e canonicos del han comprado todo o la mayor parte de los heredamientos del dicho lugar e lo han despoblado de vecinos, a fin de quedarse con los terminos comarcas e conçeijiles del dicho lugar.

- 158) GARCIA SANZ, Angel y PEREZ MOREDA, Vicente.
Villaespin 1466 a 1800: Estudios Segovianos
nº 70 (1972) pág. 119-146.
- 159) MOLENAT, Jean Pierre: "Tolède e sus finages au
temps des Rois Catholiques. Contribution
á l'histoire social et economique de la cité
avant la Revolte des Comunidades".
Melanges de la Casa de Velazquez (1972) VIII
p. 326-377.
- 160) GARCIA SANZ, A. y PEREZ MOREDA, V.- Opc Cit. p. 121
Madrid 1856.
- 161) Descripción de la cañada leonesa y Descrip-
ción de la cañada soriana. Madrid 1857
- 162) A.G.S./R.G.S.: Cont. Generales Leg. 768. fº
- 163) PUYOL Y ALONSO, Julio: "Una carta puebla del
S.XIII (Cartas de población de El Espinar)
"Revue Hispanique (1904) 11 págs 245-298.
- 164) ASENJO, Maria: "Los quiñoneros de Segovia S. XIV
y XV", Op, cit. pag. 59-82.
- 165) PUYOL Y ALONSO, Julio. Op. cit. pág. 249.
8 Junio 1297. "E tan bien los que agora y yran
comme los otros que vinieren de la navidad
adelante que despues segund se contiene en los
plaços sobredichos que venga todo a particion
comunal mientre para todos los pobladores que
alcançare el escusa fasta doce annos e que pa-
gue cada uno su parte en la costa segund le
viniere e dixieren Ysidro (?) Estevan e Domingo
Mínguez e Domingo Blasco que son quadrelleros

sobre sus almas...Et lo que copiere a cada uno segund lo partieren sus quadrelleros".

- 166) Ibid. pág. 251.: "Et otrossi damos que de Portillo alla que podamos nos los cavalleros o los que nuestros bueys tovieren o los de la puebla sobredicha del Espinar o que los nuestros algos tovieren sin pena ninguna e esto que non se pueda vender nin enagenar nin tenello por suyo por juro de heredamiento mas que siempre sea comunal de todos..."

Otrosi los montes sobredichos que son en estos heredamientos que sean comunales para ellos e para nos para pacer e para cortar mas que le sean guardados los panes e las huertas e los prados de guadanna que ninguno non les faga danno en ello e el que fiziere que se pare a la penna que el fuero manda asi como si otro vecino lo fiziese en lo suyo. pág. 249 : "Et otrosi damos para defesa et para salido para los ganados para esta puebla sobre dicha del Espinar que ayan que sea comunal para todos. Et en esta defesa que pascan y los buey e las vacas que fueren de arar de los cavalleros en todo tiempo"...

- 167) Ibid. pag. 253 y 255.
- 168) Descripción de la Cañada Real Leonesa...
pág. 17 y 18 y A.G.S./R.G.S. VII-1501 Valladolid 28 Julio.
- 169) A.G.S./R.G.S. XI-1491 fº 325 y A.G.S./R.G.S. III 1495 fº 122.
- 170) A.G.S./R.G.S. IX-1495 fº 99.
- 171) A.M. Seg. Leg. 60 nº 7, 14 sept. 1493
- 172) Ibid. Segovia 2-VIII-1493.

- 173) A.G.S./R.G.S. V 1499. fº 69
- 174) A.G.S./R.G.S. III-1486 fº 121
- 175) A.G.S./R.G.S. XI-1487 fº 25
- 176) A.G.S./R.G.S. IX-1494 fº 178
- 177) A.G.S./R.G.S. IX-1494 fº 94
- 177bis) A.G.S./R.G.S. III-1497, fº 146; XII-1497 fº 81,
y Madrid 18-V-1499.
- 178) A.G.S./R.G.S. VIII-1487 fº 244, y fº 82
- 179) A.M. Segovia. Leg. 198. Repartimientos de los
años 1463 a 1481
- 180) A.G.S./R.G.S. VII-1489 fº 139
- 181) A.G.S./R.G.S. X-1493, fº 144
- 182) A.G.S./R.G.S. II-1499 21 de febrero
- 183) A.G.S./R.G.S. Madrid 8 Mayo 1499: Don Fer-
nando e doña Isabel a vos el nuestro corregi-
dor de la çibdad de Segovia o a vuestro al-
calde en el dicho ofiçio salud e graçia.
Sepades que Sebastian Gomez en nombre del
sexmo de San Millan tierra desa dicha çibdad
nos fizo relaçion por su petiçion diziendo
que en favor desa dicha çibdad e su tierra,
por ciertos nuestros juezes comisarios diz
que én sydo dadas çiertas senyas contra
algunos conçejos de la tierra desa dicha çib-
dad e contra algunas personas syngulares della
sobre çiertos terminos e prados e pastos que
a là dicha çibdad e su tierra estan entradas
e tomadas, e ocupadas, e que fueron puestos
en la posesyon dellas. E que las tales per-
sonas e conçejos syn temor de las penas en -

que an caydo e yncurriedo por lo suso dicho
diz que an tornado a tomar e ocupar los dichos
terminos"...

- 184) A.G.S./Contadurias Generales. Leg. 768. pág. 363.
- 184bis) A.G.S./R.G.S. IV-1489 fº 27.
- 185) Ibid. fº 360
- 186) A.G.S./R.G.S. III-1486 fº 66; II-1497 fº 65
VIII-1494, fº 4.
- 187) A.G.S./R.G.S. III-1486, fº 136.
- 188) A.G.S./R.G.S. IV-1493, fº 203; VI 1493, fº 207;
IV-1494, fº 108; X-1494, fº 84, V-1495, fº 136.
- 189) A.G.S./R.G.S. Valladolid 9 Marzo 1501
- 190) A.G.S./Contadurias Generales Leg. 768, pág. 365.
- 191) GARCIA SANZ, A.: "La localización de la pro-
piedad rústica del Cabildo del S. XIII al
XVIII: Algunas consideraciones". Cap. III de
la obra: Propiedades del Cabildo Segoviano
Sistemas de cultivo y modos de explotación de
la tierra a fines del S. XIII. Edic. Univ.
de Salamanca. 1981.
- 192) A.G.S./R.G.S.; X-1480 fº 259
- 193) A.G.S./R.G.S.; V-1499. Madrid 8 Mayo 1499
- 194) A.G.S./Contadurias Generales. Leg. 768. pág. 366.

- 195) NUÑEZ, Rufino: "Historia de la villa de Santa Maria de Nieva" Estudios Segovianos VI (1954) pag. 124: Documento dado en Santa Maria de Nieva 11 agosto 1395.

- 196) Arch. M. de Segovia. Leg. 454. Agosto 1503. Pagos efectuados por ciertos gastos derivados de las prendas hechas a los vecinos de Sta Maria de Nieva por los guardas de Segovia.

- 197) A.G.S./R.G.S. III-1497 fº 39, VI-1497 fº 221

- 198) A.G.S./Contadurias Generales Leg. 768. gº 363

- 199) PEREZ MOREDA, V.: "El dominio territorial del Cabildo Cap. IV, de Propiedades del Cabildo Segoviano ... Op. cit. pag. 61.

- 200) GARCIA SANZ, A. "Cambio económico y formas de administración de la propiedad rústica del Cabildo de fines del S. XIII, a principios del S. XIX. Una primera aproximación Cap. IV de Propiedades del Cabildo Segoviano... Op. cit pág. 97-107

- 201) A.G.S./Contadurias Generales. Leg. 768. fº 363

- 202) MARTIN LAZARO, A. "Cuaderono de Ordenanzas de Carbonero el Mayor". A.H.D.E. (1932), IX. Documentos para la Historia del Derecho Español pág. 322.

- 203) A.G.S./R.G.S. XII-1489 fº 200

- 204) A.G.S./Contadurias Generales Leg. 768 pag. 365

- 205) A.G.S./R.G.S. V-1480, fº 153.

- 206) S.H.D./R.G.S. III-1494, fº 97, IX-1494, fº 297
- 207) A.G.S./R.G.S. IX-1494 fº 98
- 208) A.G.S./R.G.S. III-1494, fº 98
- 209) Arch. M. de Segovia. Leg. 49 fº 20, pag. 21
Segovia 23 Mayo 1399
- 210) MENENDEZ PIDAL, G.: Los caminos de la Historia de España . Repertorio de todos los Caminos de España, por Juan de Villuga. Madrid. 1951.
- DESCRIPCION DE LA CAÑADA LEONESA DESDE VALDEBURON A MONTEMOLIN, Madrid, 1856.
- 211) A.G.S./Contadurias Generales. Leg. 768. fº 369
- 212) A.G.S./R.G.S. III-1510: Martin Muñoz de las Posadas 18 Marzo 1510..."que en el dicho lugar ay quinientos vesinos e mas e ques lugar de mucho trato de vino e pan e se coge en el dosientas mil cantaras de vino e veinte mil cargas de pan"...
- 213) Arch. M. de Seg. Leg. 39. fº 3, Coca 22 Abril 1482.
- 214) A.G.S./R.G.S. XII-1488, fº 72
- 215) GARCIA HERNANDO, Julian: "Apuntes para la historia de la Diócesis de Segovia". Estudios Segovianos XII , nº 64 (1970) pág. 140.
- 216) COLMENARES, D. de: Historia de la insigne ciudad de Segovia... Op. cit. vol. I. XIV pág. 227 y 228. Confirmación de Alfonso I de la villa Sotosalbos concedida por el con cejo de Segovia al Obispo, dada en Fresno.,

- diciembre 1122 y GONZALEZ, I. "La Extremadura"... Op. cit. pag. 386-387.
- 217) A.G.S./Contadurias Generales. Leg. 768 f^o 373
- 218) GONZALEZ, J.: "La Extremadura"... op. cit
En uno de los tres documentos del 12 de diciembre de 1208, el conocido como privilegio de las cañadas, confirma sin copia otro privilegio de Sancho III "en el que reconocia a los segovianos sus derechos pastoriles en los sectores de Olmos a Maqueda, en el Portillo y otro con salida a las aguas del Tajo...." p. 329
- 219) ASENJO GONZALEZ, M. "Los quiñoneros"... Op. cit. pag. 1 a 15 y A.H.N./Diversos. Concejos y ciudades. Leg. 202.
- 220) A.G.S./Diversos de Castilla. Leg. 40 n^o31
- 221) DESCRIPCION DE LA CAÑADA SEGOVIANA DESDE CARABIAS AL VALLE DE ALCUDIA: BUSTARVIEJO:
La cañada que se describe entre en término de Bustarviejo por el sitio de Medio Celemin. Este término pertenece al sexmo de Lozoya, que es terreno comun de la ciudad y tierra de Segovia, va a dar por encima de los Prados, Collado de la Loma, Llano del camino real, Linar de Iloluengo, Arroyo Morales, Vereda de Valdemanco, Arroyo Canalizas, Pinar o Linar de las Animas. Sitio del Llano Requerraero, Ensanches del Quijano o Gitano, Ermita de la Soledad. Entra en la población de Bustarviejo, Hoyo, Fuente del Collado, Peña Calderón, Peña Gorda, El Pelancarejo, Cuesta Lóbrega, a la izquierda, Fuente de Fuenguelzue-
ta, Arroyo del Valle, El Parralejo, Prado Barbudo, donde concluye este término". Pág. 13 y 14, Madrid 1856.
- 222) MENENDEZ PIDAL, G. Op. cit. Mapa. Medina, 1556.
- 223) A.G.S./Contadurias Generales Leg. 768. pag. 369

- 224) COLMENARES, D. Op. cit. vol. I. Cap. XXVI
pág. 525
- 225) A.G.S./R.G.S. VII 1498 fº 125: Que el corregidor de Segovia envíe al concejo junto con su parecer, información sobre los vecinos del Sexmo de Valdelozoya y el Monasterio del Paular, sobre pescar en el río Lozoya.
- 226) A.G.S./R.G.S. VI-1480, fº 8; XII-1485, fº 175; II-1486, fº 117; VIII-1492, fº 107; VIII-1492, fº 122; IX-1493, fº 88; III-1495, fº 301.
- 227) A.G.S./Contadurías Generales. Leg. 768 p. 369
- 228) MENENDEZ PIDAL, G. Op. cit. Mapa. Medina 1556
- 229) DESCRIPCION DE LA CAÑADA REAL SEGOVIANA..
Op. cit. pag. 21 a 14.
- 230) COLMENARES, Diego de: Op. cit. vol. II cap. XXXIV pág. 117 y 118; GRAU, Mariano: "Un pleito secular de la Comunidad y Tierras de Segovia." Estudios Segovianos . T. VI (1454) p. 243-268 y A.G.S./Div. de Castilla. Leg. 40 nº 31: 30 junio 1480.
- 231) A.H.N./Consejo de Castilla: Leg. 25292 fº 11-14.
- 232) A.H.N./R.G.S.: VI-1488, fº 140
- 233) A.G.S./R.G.S. : IX-1499, Valladolid 19
- 234) A.G.S./R.G.S. II-1500, Valladolid 15; Valladolid 29 Febrero 1500.
- 235) A.G.S./R.G.S. Valladolid 22 Junio 1501.

- 236) A.H.N./Consejo de Castilla. Leg. 25292 fº 253
Humanes 27 Agosto 1501.
- 237) A. Mun. de Seg. Leg. 454. fº 46. Lunes 12
de Junio de 1503.
- 238) A.H.N./Consejo de Castilla. Leg. 25292, fº
7 y 8 Toro 27 Enero 1505.
- 239) A.G.S./R.G.S. Valladolid 2 Abril 1500.
- 240) Arch. M. de Segovia. Leg. 454. fº 204 Lunes
9 Febrero 1504.
- 241) A.H.N./Consejo de Castilla. Leg. 24583.
Madrid 8 Noviembre 1510.
- 242) A.G.S./R.G.S. II-1514. Madrid 25 Febrero 1514.
- 243) A.G.S./R.G.S. IV-1511 Sevilla 14 Abril 1511.
- 244) A.G.S./R.G.S. XI-1494. fº 139. Valladolid 1
de Agosto 1500. fº 16.
- 245) A.G.S./R.G.S. II-1500, Valladolid 15 Febrero 1500
- 246) A.G.S./R.G.S. IV-1493. fº 175
- 247) A.G.S./R.G.S. VII-1498. Valladolid 8 Julio
1498 fº 122.
- 248) A.G.S./R.G.S. VII-1485. fº 80 y III-1486. fº 174
- 249) A.M. Seg. Leg. 320. nº 15. fº 20.: "...fallamos
que debemos restituir (por la ler de las Cortes

de Toledo) y restituymos a la dicha cibdad y a su procurador en su nombre la posesión de los dichos terminos de la dicha Villanueva de Toçera que de suso van deslindadas para que la dicha çibdad lo tenga por terminos e la pazcan e rroçen los vesinos e moradores de la dicha cibdad e su tierra syn penã ni caloña alguna...mas por quanto se prueba que don Pedro de Portugal el viejo poseyó en heredad de Villanueva çiertas tierras de pan llevar e olivares e guardaba çierto exido e que luego pasaron al dicho duque y duquesa.

Arch. Mun. de Seg. Leg. 454 fº 29: Nombran al bachiller Monte y a Antonio de Contreras como cavalleros de los linajes para que vayan a entender en el apeamiento de los heredamientos que la duquesa del Infantado dice tener en término de Villanueva de Toçera.

- 250) A.G.S./R.G.S.; III-1495. fº 225.
- 251) A.G.S. Div. de Castilla. Leg. 40 núm.31.
- 252) A.H.N. /Consejo de Castilla. Leg. 25292.
- 253/ A.G.S./R.G.S. 20-XI-1494. fº 109
- 254) Cortes de los Antiguos Reinos de Leon y de Castilla vol. IV. 1882. pags. 154: 82 "Los dichos procuradores se nos quexaron por su petición en estas Cortes, diziendo que unos conçejos a otros e algunos caballeros a otras personas inxusta e non debidamente toman e ocupan los lugares e jurisdicciones e terminos e prados e pastos e abrevaderos de los lugares que comarcan con ellos o qualquier cosa dellos, mandan que la parte afectada emplace a los que ocupan sus lugares y que estos en termino de treinta dias tengan que presentar sus escrituras y titulos de posesión. ..."e entre tanto el juez o pesquisidor faga pesquisa simpliciter, e de plano e sin figura de juycio se sepa la verdad por escrituras e testigos e por quantas vías

"pudieren, que es lo que les esta tomado de lo susodicho pertenesciente al tal concejo o a su tierra e al uso e pro comun della, en qualquier manera e por qualesquier concejos e personas que se dixen que lo tienen ocupadosi fallare que la toma e ocupacion de los dichos terminos o lugares o de las cosas susodichas e de qualquier dellas es verdadera, que qualquier concejo fuere despojado de la posesion dellas que luego sin otra figura de juyzio e sin conclusion de causa e sin dilacion alguna tome e restituya e faga tornar e restituir al tal concejo la posesion libre e pacifica de aquello que fallare que despojado e le fue e esta tomado e ocupado, e meta e ponga en la posesion de todo ello a su procurador en su nombre.

- 255) ROCA TRAYER, F.A. "Cuestiones de demografía medieval". Hispania, tomo XIII, nº 5 (1953) Madrid pag. 26 y 27; RUIZ MARTIN, F.: "La población española al comienzo de los tiempos modernos". Cuadernos de Historia, I (1967) pag. 189-202.
- 256) COLLANTES DE TERNA, Antonio: "Los padrones de la Andalucía Bajo-Medieval, como fuentes demográficas". Actas I Congreso Historia de Andalucía. Diciembre (1976), I, y (del mismo autor): Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres. Sevilla. Sección de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla. 1977.
- 257) COLLANTES DE TERAN, Antonio: Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres. op.cit.
- 258) Las ordenanzas de 1490, sobre la manera de pechar y contribuir: A.G.S./R.G.S. XI-1515. Segovia 6 de noviembre, dan como resultado la creación de padrones sobre el número de vecinos y los bienes que poseen (ver ap.doc.)

- 259) A.M.Seg. Leg. 192, nº2, años 1463 a 1481, y Leg. 4, fº 6, año 1501. Este último documento con fecha del año 1501 se ha conservado incompleto y por tanto solo puede servir de referencia para algunos lugares.
- 260) A.G.S./C. de C. (Memoriales) Leg. 114, nº 84. folios 1 a 6 (s.f.) Este documento está escrito en letra cortesana de principios del s.XVI, calculamos que bien pudiera ser de 1500 a - 1505.
- 261) A.G.S./Contadurías Generales. Leg. 768, pag. 339 y ss.
- 262) A.G.S./D.C. Leg. 40 nº 31 (11 fols.) (s.l.) 30 junio 1480. Han sido incluidos en la relación fº 6(1480) en lugar aparte.
- 263) LADERO QUESADA, M.A.: "Los mudejares en la Baja Edad Media" Historia Instituciones y Documentos, 5, (1978), pag. 263.
- 264) A.G.S./R.G.S. XII-1507.Burgos 23 diciembre 1507: Que el corregidor de Segovia tome las cuentas de los propios en Segovia y la envíe a petición del concejo de esa ciudad, que se queja de que es pobre en propios y que tiene que pagar muchos salarios de ellos..."e diz que a cabsa de la pestilencia que la dicha çibdad a avido este presente año e por ser el año esteril no se arrendaron algunas rentas de la dicha çibdad":
- 265) A.M.S./Leg.7.Segovia 3 enero 1452. El Príncipe Enrique dispone que aquellos que salgan de la ciudad para irse a vivir a los arrabales, que pierdan los privilegios de exención

de pedidos y monedas y otros pechos concedidos a esos vecinos que viven intramuros.

- 266) A.G.S./II-1504. Medina del Campo 23 febrero 1504. Sobre que el lugar de Melque en el sexmo de la Trinidad se habia despoblado y más tarde había recuperado su población.

CAPITULO SEGUNDO

LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS

VALORACION Y POSIBILIDADES DE LA DOCUMENTACION UTILIZADA

Al comenzar este capítulo conviene hacer una advertencia, que puede resultar esclarecedora a la hora de valorar su contenido. Se trata del origen y las posibilidades de la documentación utilizada con objeto de realizar este trabajo, que como ya dijimos, procede casi en su totalidad de los archivos reales y del archivo Municipal de Segovia. Por tanto su información raras veces alude a temas económicos, y cuando lo hace nos proporciona unos datos aislados y de difícil conexión entre sí. No obstante, pensamos que cualquier estudio que se proponga abarcar y explicar, de una forma amplia, la historia de una ciudad y de su Tierra, no puede pasar por alto las cuestiones referentes a la actividad económica en sus distintas facetas, y por ello nos hemos propuesto estudiar e interpretar una información, a todas luces insuficiente para recomponer sobre ella, la vida económica, pero que, puesta en relación con otros datos, puede resultar de utilidad para un mejor conocimiento de Segovia a fines del siglo XV y principios del XVI.

Tal y como veremos, no es difícil encontrar

datos sueltos e información inconexa sobre la vida económica, en casi todos los fondos de documentación utilizados. Lo cual es buena prueba de la importancia de este ámbito de la actividad humana, en el medio histórico que estudiamos. Esta es una razón mas, de las que nos han motivado a abordar estas cuestiones, aunque conozcamos nuestras limitaciones, sobre todo en el momento de tratar de hacer valoraciones cuantitativas, tan ausentes de la documentación manejada. Otros aspectos resultan mejor conocidos, se trata de aquellos que dependen de una tutela o vigilancia del concejo, tales como precios, mercado y todo lo relacionado con el abastecimiento de la ciudad. En ellos nos apoyaremos para reconstruir el apartado dedicado al comercio, aunque en el caso de Segovia carecemos de ordenanzas municipales que regulen y organicen el comercio urbano. Las ordenanzas de "panes y binnas y prados y montes y rrios", confirmadas por la reina doña Juana en el año de 1514, complementan mejor el conocimiento del sector primario⁽¹⁾, tan fuertemente descompensado en el resto de la documentación utilizada.

Pasamos a ver, desglosado en tres sectores, el capítulo referido a la actividad económica de Segovia y su Tierra desde 1475 a 1516.

I. SECTOR PRIMARIO

1. La Agricultura. Importancia. Unidades de explotación

La importancia del sector primario en una economía preindustrial es sobradamente conocida. La producción en agricultura y ganadería, no solo irá dirigida, a fines del siglo XV, al abastecimiento y consumo en un corto radio de acción, sino que en ocasiones parte de esta producción se dedicaba al comercio a larga y media distancia. Generalizando, se puede decir, que las condiciones de la economía agraria castellana a fines del siglo XV son de crecimiento, resultado de la incidencia de tres factores fundamentales: aumento de la población, la integración de las mercancías en los circuitos del gran comercio y la puesta en práctica de nuevas formas de rentabilidad de la tierra⁽²⁾. Sin duda la agricultura castellana fue sensible a estos tres factores, que incidieron directa o indirectamente en ella.

Las condiciones de la producción agraria se habían modificado muy poco a lo largo de la Edad Media; apenas se habían logrado avances en las técnicas de cultivo, pues los útiles que se empleaban eran muy arcaicos y en consecuencia los rendimientos eran bajos. La producción de los campos dependía enormemente del clima y variaba mucho de un año a otro. Así la agricultura se muestra demasiado frágil en un momento histórico en que las formas mercantilistas del comercio de granos hacen su aparición en Castilla. Los cereales y la vid seguían siendo los pilares de la

agricultura castellana, ambos productos se obtenían y consumían en un marco geográfico muy estrecho, pero a fines del siglo XV comienza a observarse una cierta especialización en los cultivos, que dirigía su producción hacia mercados a larga distancia. La fuerte demanda exterior y la incapacidad del sistema de comercio de granos para dar una respuesta efectiva fueron causa del origen de la crisis cerealista de 1503 a 1507⁽³⁾. Más adelante se verá con qué incidencia afectó esta crisis a Segovia y a su Tierra. También se examinarán las condiciones de propiedad de la tierra y sus transformaciones en este período, siempre a la luz de la escasa documentación, que sobre tema económico hemos encontrado.

Resulta significativo para valorar la importancia de la agricultura en esta zona, el estudio que Pérez Moreda ha efectuado sobre las propiedades del cabildo segoviano a fines del siglo XIII⁽⁴⁾, que constituían uno de los más extensos dominios territoriales, extendiéndose a lo largo de La Campiña, al noroeste de la actual provincia de Segovia. En él la extensión del cultivo de cereal es casi ocho veces superior a la de la vid. Observa también una escasa presencia de leguminosas tales como algarrobas, yeros, y garbanzos, que supone que eran utilizados para el mantenimiento de los animales de labor. Los cultivos se realizan en pequeñas parcelas de 1 Ha. como término medio, las tierras dedicadas al cultivo de cereal se esparcen anárquicamente por todo el territorio, lindando en ocasiones con pequeños trozos de prado o de viñas. Los terrenos de huerta se encuentran por lo general más próximos a las zonas habitadas, formando parcelas cercadas de pequeñas dimensiones.

Las viñas suelen estar instaladas, junto a las tierras de labor, y próximas a las zonas marginales convertidas en prados. Así, el habitat rural parece configurado, por las condiciones de la economía agraria, disponiéndose en aldeas formadas por un conjunto desordenado de casas en las que se agrupan corrales, cobertizos y otra serie de construcciones que albergarían animales de labor y los utensilios de labranza.

La explotación de la tierra de cereal se efectuaría por medio del sistema de cultivo de año y vez, en combinación con otros sistemas extensivos de cultivo. Cada cultivo precisa una serie de labores hasta su recolección y, de entre ellos, el viñedo es sin duda el más laborioso y el que necesita una mayor mano de obra. Su explotación se llevaba a cabo por medio del subarriendo, con contratos de por vida, quedando obligado el campesino a satisfacer una renta en moneda o en especie.

Esta serie de observaciones recogidas del trabajo de Perez Moreda sirven para introducirnos en el mundo agrario de la Tierra de Segovia a fines del siglo XV, haciendo la salvedad de los sexmos situados en la zona sur de la Sierra de Guadarrama, que no quedan incluidos en el trabajo mencionado. Para este territorio seguimos a Julio González⁽⁵⁾ que tratando de precisar las formas de aprovechamiento de la tierra en Castilla la Nueva afirma, que el cultivo de cereales era el más extendido en esta región, compartido entre el trigo y la cebada por mitades, aunque a diferencia de los que ocurría en las propiedades del cabildo, el trigo se cultivaba en una cantidad superior a la cebada⁽⁶⁾. Otros cereales como el centeno y la

avena apenas tenían importancia, y otros cultivos como las leguminosas y las fibras resultaban menos frecuentes. También la vid se encontraba entre los productos más apreciados de esta zona, contando además con algunas variedades de árboles frutales,⁽⁷⁾ cuyos frutos subían al norte de la sierra para ser vendidos.

A. a) Ocupación de nuevas tierras

Este fenómeno resulta corriente en una agricultura extensiva como la de la Tierra de Segovia. La necesidad de roturar y preparar más tierra para su cultivo puede ser motivada por tres causas: el aumento de la población, lo cual supone un mayor número de brazos y de fuerza de trabajo, al mismo tiempo que una mayor demanda de productos alimenticios. Otra motivación será la mejora en las técnicas de cultivo que permitía una mayor capacidad de trabajo, con la misma mano de obra. Por último, el agotamiento progresivo de la tierra obligaría a abandonarla al cabo de cierto tiempo. En Segovia a fines del siglo XV, se observa que son, el aumento de la población y el agotamiento de la tierra, las dos razones que mueven a los hombres a hacer nuevas roturaciones.

Las noticias sobre nuevas ocupaciones se agrupan hacia finales del siglo XV, y surgen en lugares diferentes, como lo prueba la prohibición de los reyes en 1501 de vender los roturados en ningún monte concejil de los términos de Segovia, atendiendo a la propuesta de algunos vecinos de la ciudad y de su tierra que se quejan de que muchas tierras están siendo roturadas y labradas, por algunos vecinos que pueden hacerlo y

una vez labradas y puestas en cultivo, se las venden a los caballeros de la ciudad, enajenándose así los términos comunes.⁽⁸⁾ El sexmo de Casarrubios es el que mas noticias concentra acerca de roturaciones - llevadas a cabo en su tierra. No hay que olvidar que la ciudad emprenderá en dicho sexmo la repoblación del lugar de Navalcarnero y obligado era hacer rozas y preparar el terreno para su cultivo⁽⁹⁾. En este mismo sexmo, en el lugar de Navalagamella, se habían roturado y labrado tierras en el año 1487⁽¹⁰⁾. Al igual que la mención que se hace de las roturaciones efectuadas en las proximidades de Villanueva de la Cañada, donde se había roturado y sembrado, por ser término de realengo y de nueva población⁽¹¹⁾. Algunos lugares próximos al Campo de Azálvaro piden licencia en 1499 para roturar y labrar en dicho campo, pagando mas para los propios de la ciudad, por hallarse muy necesitados de pan; aluden directamente al aumento de población, como causa de la necesidad de estos concejos, que son: El Espinar, Villacastín, Aldeavieja, y las Navas de Zaruéla⁽¹²⁾. La necesidad de pan, se presenta de forma acuciante a principios del siglo XVI como se verá más adelante, resultado de la desconfianza en formas de abastecimiento, que se basaban en la adquisición por compra del trigo y centeno, en los mercados de grano. Como reacción se pretende volver al autoconsumo y a formas cerradas de mercado; por eso zonas de baja producción cerealera, como Las Vegas, en el sexmo de San Martín, obtienen licencia para romper y arar tierras y montes concejiles y sembrar pan.⁽¹³⁾

Estas escasas noticias han permeabilizado una

documentación no económica para poner de manifiesto la necesidad de nuevas tierras para cultivar a fines del siglo XV, y para desaparecer casi por completo desde 1503 hasta 1515. Por el contrario las noticias que aparecen en 1514 aluden a despoblados y a abandono de tierras tales como viñas, para convertirlas en dehesas.⁽¹⁴⁾

b) El cultivo de cereales

El cultivo de cereales cobra una singular importancia en un medio, en el cual el pan es el alimento fundamental. Hasta las zonas mas desfavorecidas en clima y en tierra, prueban el cultivo de los cereales panificables. Su cultivo está documentado en todos los sexmos, incluso en aquellos cuya proximidad a la Sierra lo hacía desaconsejable.

Las ordenanzas de Villa y Tierra contemplan con esmero la protección y el cuidado de aquellos terrenos dedicados al cultivo de cereales. Los defienden de los animales, que puedan entrar en los rastrojos, antes de que la miés sea recogida⁽¹⁵⁾. También prohíben que entren animales, que puedan hacer daño a la miés, cuando esta se encuentra en la era⁽¹⁶⁾. Estas mismas ordenanzas se refieren a los trabajos de siembra y recolección y ponen de manifiesto que el modo de explotación mas extendido para las tierras de cereal era el arrendamiento y, entre las formas de aparcería, se mencionan los pejugares, o porciones de terreno que el dueño de una finca cede al que la trabaja, para que la

cultive por su cuenta y que lo reciba como parte de su remuneración.⁽¹⁷⁾

Las tierras destinadas al cultivo de cereales, se cotizan especialmente; así desde fines del s. XV se llevan a cabo ciertas operaciones de compraventa de tierras en Tabanera (Habanera), lugar del sexmo de San Llorente (v. cuadro III), que contabilizan un total de cuarenta y tres. De este conjunto de tratos, treinta se efectúan para adquirir tierras de cereal. El cultivo se realiza en parcelas de pequeñas dimensiones, ya que el tamaño más generalizado es el de 1,5 y 2 obradas, aproximadamente 71 y 108 áreas respectivamente. El precio de estas parcelas oscila en función de la calidad y condiciones naturales de la tierra, de su proximidad al lugar habitado y de la propia coyuntura de venta entre las partes; pero, atendiendo a las cantidades fijadas, como indicativo del valor de la tierra, se observa que 1,5 obradas de tierra de cereal varía en precio desde 850 mrs. a 200 mrs.; pero el promedio más ajustado es de 250 a 300 mrs. la obrada. En la misma relación encontramos que 1 fanega de linar (aprox. 40 a) se adquiere por 370 mrs. y llama la atención la alta cotización que reciben las tierras dedicadas al cultivo del viñedo, llegando a 2.000 mrs. la aranzada (aprox. 447 a.).

Aspectos más concretos, acerca de la producción de cereales, rendimiento de la tierra, proporción en la siembra de trigo, cebada, centeno, avena, mijo y otros, así como aquellos que derivan del manejo profuso de información cuantitativa, no pueden ser abordados en este capítulo debido a la mencionada es

casez de trigo y granos desde 1503 a 1507, agravada este último año, por la presencia de la peste en las proximidades de la ciudad. ⁽¹⁸⁾

c) El cultivo de la vid

Las ordenanzas de Ciudad y Tierra dedican una especial atención a las tareas y condiciones de este cultivo, deteniéndose en las labores específicas de cada época, la defensa de las vides, llegando incluso a estipular las condiciones de contratación de los jornaleros que trabajan en ellas. Antes de examinar con detalle todas estas circunstancias conviene hacer una introducción a lo que fueron las condiciones de cultivo de la vid y comercialización del vino, en la ciudad de Segovia. A fines del s. XV todavía se mantiene un privilegio concedido a los herederos del vino, en Segovia 19 Enero 1368 ⁽¹⁹⁾ por medio del cual se garantiza la venta de la producción de sus vides, vetando la entrada de vinos de otras zonas que pudieran hacerles competencia, mientras quedara el perteneciente a la cosecha de los dichos herederos. En estas condiciones, la rentabilidad del fruto de las viñas estaría garantizada para unos caldos de escasa calidad y débiles, ante la competencia de vinos procedentes de regiones vecinas. Sólo los lugares de Villacastin y El Espinar quedaban fuera de esta medida y podían comprar su vino donde quisiesen, pero no lo podían llevar a la ciudad de Segovia.

Las condiciones de suelo y clima al norte de

de la Sierra de Guadarrama no eran ni mucho menos favorables al cultivo de la vid, los vinos de la zona son ligeramente ácidos y de baja calidad; pero todo hace pensar, que pese a estos inconvenientes las plantaciones de vid estaban muy generalizadas y se extendían por la casi totalidad de la Tierra de Segovia. Al sur de la Sierra las condiciones climáticas para el cultivo de la vid mejoraban sensiblemente, pero tampoco consta que su producción fuera mayor que en la otra zona.

Las viñas son objeto de una especial atención por parte de las Ordenanzas de villa y Tierra^(2o) y en sus disposiciones refleja el complejo entorno que rodea al cultivo del vino. Las decisiones se toman en Segovia, en la Iglesia de la Trinidad, a donde acuden los herederos de las viñas, procedentes de la dicha ciudad y de las aldeas. Se denomina herederos a todos aquellos propietarios que poseen viñas y que se acogen, para la comercialización del vino en la ciudad, a un privilegio que dispone que no se consienta la entrada de vino de otras zonas, hasta que no se haya consumido aquel que se produce en las propiedades de los herederos.

Las ordenanzas disponen sobre varias cuestiones, por lo que refiere a las viñas:

A) Trabajos y cuidados de las viñas: los herederos reunidos en colectivo elegían, desde primeros de octubre, y por período de un año, a un vinnadero por cada diez herederos. Esto se hacía en la ciudad, en la iglesia de la Trinidad y en las aldeas. La función de estos vinnaderos era cuidar y guardar de las viñas

por lo que debía ser presentado ante los alcaldes y en su presencia jurar el cargo.⁽²¹⁾ Las labores a efectuar en las viñas también quedaban fijadas por el acuerdo de los concejos de los lugares en cuyo término estuvieren las viñas se decidía comenzar la vendimia, prohibiendo hacer la recogida de la uva, antes de la fecha establecida. Los herederos de la ciudad quedaban emplazados a reunirse en la iglesia de la Trinidad de esa ciudad, el día de San Miguel, y acordar el día de la vendimia, si no lo hubieran hecho antes. Observamos que mientras las ordenanzas prevén, que en las aldeas los herederos se sometan a la decisión del concejo, en la ciudad de Segovia funcionan como un grupo de entidad propia, con capacidad de decisión en estas cuestiones, al margen del concejo⁽²²⁾. Otro aspecto que contemplan las ordenanzas es el del contrato y salarios de los trabajadores jornaleros que efectúen labores en las viñas de la dicha ciudad y su Tierra. Se prohíbe a vecinos y a herederos, que los contraten por nada mas que el estricto jornal. Se mánda también, que los peones que fuesen a trabajar a las viñas, lo hagan desde que el sol sale hasta que se pone, y si así no lo hicieren, que se les descuente el tiempo perdido.

Llama la atención, de todo esto el hincapié que hacen las ordenanzas en que ninguna persona pueda contratar a un peón por mas salario o mantenimientos que los establecidos, lo cual debe ser puesto en relación con la fuerza e influencia de los herederos en el ámbito regional de la ciudad y la Tierra. El resto de los campesinos propietarios de viñas no podrían competir con ellos, mejorando el salario de los trabajadores jor-

naleros. No hay que olvidar que el cultivo de la vid se ve muy condicionado por el tiempo, pues hay determinadas labores, como la misma vendimia, que conviene realizarlas en un corto intervalo de tiempo, a fin de obtener los mayores rendimientos. Con lo establecido, en relación a la mano de obra, tan necesaria para estos trabajos, los herederos se despreocupaban de la competencia salarial y quedaban con las manos libres para ejercer otro tipo de coacciones, derivadas de su fuerza económica y de sus privilegios sociales, y atraer así a la mano de obra obrera hacia sus propiedades. (23)

B) Protección de las vides. Con esta intención las prohibiciones se vuelcan en dos direcciones, por un lado aparecen las que afectan a animales domésticos, y por otro las que penalizan las acciones de las personas. Todo ello, supervisado por los vinnaderos, que quedan obligados, según se dispone en las ordenanzas, a dar cada año a los dueños de las viñas la parte de las caloñas que les corresponde y que esto lo hagan antes de San Martín de noviembre⁽²⁴⁾. Estos vinnaderos recibían un sueldo que quedaba fijado de diferente manera, según cada una de las ordenanzas. Las de 1483, disponen que el sueldo sea fijado por el concejo de la Tierra de Segovia y que una vez tasado el sueldo se reparta, con conocimiento y participación de los herederos. Añade, que esto se haga cada año. Las ordenanzas de 1514 varían, sobre lo ya expuesto, en que delegan en los herederos o en cualquier hombre o mujer de la tierra de Segovia la capacidad de tasar y repartir la soldada de los dichos vinnaderos.⁽²⁵⁾

Sin detenerse en pormenorizar cada una de las penas establecidas para las distintas especies y tipos de animales que pudieran entrar en las viñas, distinguiendo entre si lo hacían estando o no maduro el fruto, se puede señalar en este apartado que dicha relación de delitos está protegiendo a uno de los cultivos más preciados de Segovia y de su Tierra. El auge y la expansión que conoció la ciudad en el período estudiado, favoreció notablemente la venta del vino en su mercado, lo cual redundaba en beneficio de los herederos, amparados en el privilegio de la vieda. Ello les permitió afianzarse como fuerza social y económica dentro de la ciudad desde fines del siglo XV y un buen reflejo de la preponderancia adquirida podría ser la pormenorización de los delitos contra las viñas, que se refleja, con mas profusión, en las ordenanzas de 1514⁽²⁶⁾. La acogida que tuvieron estas ordenanzas, entre los vecinos de la Tierra de Segovia, no debió de ser buena, pues aunque no haya quedado noticia sobre esto, si se sabe, que los vecinos y moradores de la Tierra protestaron en 1480 y solicitaron la intervención del poder real porque se quejaban de las nuevas ordenanzas sobre las personas y ganados que entraran en panes, viñas y términos ajenos⁽²⁷⁾. Es posible que estas nuevas sanciones acerca de la entrada de ganado y personas en las tierras, dedicadas al cultivo de la vid y los cereales panificables, estén estrechamente ligados a las disposiciones que las dichas ordenanzas recogen acerca de las lindes⁽²⁸⁾, en las cuales se manda que toda tierra sembrada sea vallada y que si no lo fuera, que no pueda cobrar su dueño las penas que le correspondan, en caso de que el ganado entre en ellas.

Acerca de la producción de vino en esta zona, no disponemos de datos; la documentación utilizada demuestra como al margen de la calidad y el rendimiento, la producción de vid es un negocio importante, sobre todo si las tierras dedicadas a su cultivo están en poder de los herederos de la ciudad, ya que estos se acogen al privilegio de la vieda, que garantizaba plenamente la comercialización del producto en el marco de la ciudad, siendo esta el centro de consumo mas importante de todo el territorio. Esto justifica el que el valor de la tierra dedicada al cultivo de la vid adquirirá unos precios exageradamente altos en comparación con las tierras de cereal (v.p.254) al mismo tiempo que se observa un verdadero furor en la renovación y siembra de las vides. Así, se manda pregonar en 1504, que nadie traiga cepas a la ciudad para vender por quanto se talan los montes en decepar⁽²⁹⁾

La extensión de las viñas (v. Cuadro III) varía desde media aranzada a tres aranzadas (una aranzada de Toledo 44,7 areas), explicado quizás por la búsqueda de dimensiones familiares para efectuar las labores de cultivo, dada la especial necesidad de mano de obra que este producto requiere, en las distintas fases de su cultivo. (v. Cuadro III). La movilidad que pudieran tener las tierras ocupadas con vides, debió de ser escasa, debido entre otras razones al menor agotamiento de la tierra, sobre la cual se plantan. Solo la renovación de las plantas, o una reconversión del terreno, podrían llevar a los viticultores a replantar se la continuidad de un cultivo, cuyos beneficios estaban practicamente asegurados al disponer de la garantía de la venta del vino; sobre todo si se trataba

de la producción de tierras de los herederos. La documentación sólo recoge un caso de reconversión de una tierra dedicada al cultivo de la vid; se trata de la propuesta de compra hecha por la comunidad de Segovia de una viña con cepas llamada la Çiguñuela, pidiendo que se descepe para hacer una dehesa para las carnicerías de la ciudad y en compensación se abarate la carne. (30)

Así, los beneficios de la venta del vino dependían muy directamente de las condiciones de cultivo: clima y parásitos fundamentalmente. Sobre daños producidos en las vides por causa del clima, un documento fechado en 1501 dice que el año pasado de 1500 en el lugar de Martín Muñoz de las Posadas "se apedrearón los panes y las viñas y este presente año asimismo dis que se elaron las viñas" (31) La incidencia de estas malas cosechas en la vida cotidiana de la ciudad y de la Tierra de Segovia, debía de ser escasa comparada con los cereales, aunque el vino se consideraba producto necesario para el consumo. En contrapartida, los sufridos consumidores segovianos verían mitigada su obligación de consumir el vino de los herederos, al ser la cosecha mas pequeña, pudiendo dar entrada a los vinos de otras localidades una vez consumidos los de la Tierra.

Resumimos este apartado, resaltando la importancia en extensión de tierra ocupada, en precios de la tierra, de un cultivo como la vid, cuya relevancia, por lo que se refiere a calidad y a cantidad en esta zona, es muy escasa. Solo se explica esta paradoja por el monopolio de que disfrutaban algunos de los propietarios de estas tierras productoras de vino.

d) Las plantas de uso textil

Su cultivo va directamente ligado al desarrollo de cierta actividad artesana, en el marco de la ciudad o de la tierra. Las plantas textiles mencionadas por la documentación son lino, cáñamo y rubia. De ellas el lino se utilizaría principalmente para la fabricación de tejido de fibra vegetal y también a partir de estos tejidos o de la misma fibra del lino para la fabricación de papel. Las escasas referencias a este cultivo de secano, pueden hacer menguar su aparente importancia; no obstante, la tierra dedicada a este cultivo aparece mencionada en las ordenanzas, prohibiendo la entrada en ella a ovejas, cabras y carneros ⁽³²⁾ y otros animales. En el cuadro de compraventas de tierras efectuadas en este período encontramos algunos linares (v. Cuadro III), el precio de la fanega es de 370 mrs.

El cáñamo se utilizaría para la fabricación de alpargatas y para la confección de arpilleras, tan útiles en el transporte de mercancías y otros objetos, a lomos de animales.

La rubia se incluye entre las plantas textiles porque como es sabido se utilizaba en el tinte de paños. Su cultivo se fue extendiendo en la tierra de Segovia, a medida que la industria pañera crecía y fue ocupando las tierras dedicadas a cereal, en sustitución de este. Su cultivo contaba con serias dificultades, pues exigía una inversión que solo se recuperaba después de siete u ocho años de espera desde la siembra, hasta obtener la primera cosecha. ⁽³³⁾

Después de la crisis de 1504, se crea en Segovia un estado de angustia por lo que se refiere a las necesidades de su abastecimiento en granos (v. II), que se proyecta en la aversión y la protesta por los cultivos de plantas textiles y sobre todo contra la rubia, porque, según se dice, la extensión de la misma había sido la causa de la acuciante necesidad de trigo. Así, se pregonaría una ordenanza, prohibiendo expresamente su cultivo, bajo pena de perder la tierra.⁽³⁴⁾ Esta es otra de las causas negativas que produjo en tierra de Segovia la crisis de 1504, pues reconvirtió en tierras de cereal la mayor parte de las tierras, llevados no solo por la disposición de las ordenanzas, sino también por los altos precios logrados por el trigo y los cereales panificables. Todo ello, a expensas de otros cultivos, no considerados como de primera necesidad, pero que habían demostrado una buena adaptación y que satisfacían una demanda sostenida en un corto radio de acción. El mismo año el sexmo de las Cabezas solicita que se le envíe una copia de estas ordenanzas dadas en contra del cultivo de la rubia, para prohibir su siembra. Podemos pensar que, la rubia se habría ido extendiendo en tierras de cereal con rendimientos satisfactorios.⁽³⁵⁾

e) Huertas y árboles frutales

La introducción de los productos hortícolas, en la dieta alimenticia de la población, supone una importante mejora que denota una buena calidad de vida. El cultivo de estos productos va notablemente unido a una cantidad suficiente de agua y a una de-

manda sostenida. Así, la producción intensiva de la huerta proporcionará interesantes beneficios, siempre que el producto disponga de un mercado suficiente y próximo en distancias, pues las variedades hortícolas coinciden en ser, la mayoría, perecederas en corto plazo de tiempo.

Las "ordenanzas de ciudad y tierra" contemplan el cuidado y protección de las huertas. Disponen que al igual que otras tierras sembradas de cualquier cosa, que están próximas a la ciudad, sean cercadas con una valla. Esto afectaría a todas las tierras sembradas, desde la última casa construida del lugar hasta las heredades o tierras de labor, que no precisaban ser cercadas.⁽³⁶⁾ Esta norma, pone al descubierto la conformación más generalizada, por lo que a distribución del terreno se refiere; distinguiendo entre tierras próximas al núcleo de población: huertas, viñas y prados, estos últimos serían de gran utilidad para realizar las labores del grano, una vez segado; también incluye entre las tierras a cercar a los que tienen pinos y álamos, árboles que todavía podemos encontrar en las proximidades de las aldeas castellanas. Un segundo apartado lo formarían las tierras de heredad, mas alejadas y sin cerca, lo cual permite identificarlas con tierras de cereal, sobre las cuales se aplicaría la derrota de mieses, una vez recogido el fruto de las mismas. Por último los baldíos, tierras comunes dedicadas al pastoreo y a la búsqueda de setas, y de otras plantas tan útiles en períodos de hambre. Las penas dirigidas contra aquellos que entren en los huertos ajenos sin el consentimiento de su dueño, distinguen entre adultos y niños, previendo que en caso

de ser estos últimos los que lo hicieren paguen una pena menor⁽³⁷⁾. Se echa de menos algunas disposiciones acerca del uso colectivo del agua de riego, lo cual daría origen a algunas disputas y diferencias, por lo que se refiere a la utilización del agua.

La documentación relaciona frecuentemente las huertas con los árboles frutales, lo cual hace suponer que estos se encontraban instalados en dichas huertas. Los árboles frutales buscaban cualquier terreno propicio para su instalación, y en ocasiones lo compartían con vides, acoplándolos como cultivo complementario.⁽³⁸⁾ Además la especial mención que del cultivo de árboles frutales se hace en las ordenanzas es clara muestra de la escasez de frutas en territorio de Segovia.

Sin duda, las huertas mas preciadas serian aquellas emplazadas en las proximidades de la ciudad de Segovia y estas con el paso del tiempo habrían ido concentrándose en manos de la oligarquía urbana, de algunas iglesias y monasterios y del Cabildo catedralicio.⁽³⁹⁾ Este corto espacio dedicado a huerta se encontraba seriamente amenazado por el crecimiento de talleres, lavaderos de lana, mataderos, y otros oficios, que precisaran de agua para llevar adelante cualquier proceso de su manufactura.

f) Otros cultivos

Hemos recogido en este apartado menciones y abiertas referencias, hechas a cultivos como el azafrán,

"especia de occidente", cuyo cultivo era muy rentable comercialmente por sus usos y aplicaciones en farmacia. El azafrán se menciona en las ordenanzas, y en ellas se pena al que cogiere azafrán en azafranal ajeno, lo mismo que se hace, con el dueño de cualquier puerco que entre en el azafranal, en este caso se le condena al pago de cierta cantidad de cebolla de azafrán, según el daño producido por el animal⁽⁴⁰⁾. Como es sabido lo único que interesa aprovechar de esta planta son los largos estigmas de color rojizo, útiles en labores como las de tinte.

El trabajo de recolección exige abundante mano de obra. Una vez recogido el producto se almacenaba y comercializaba en Segovia.

Otros productos, como leguminosas y semillas, que completaban la dieta alimenticia, también se encuentran mencionados por las ordenanzas, para protegerlas de la entrada de ganado.⁽⁴¹⁾

CONCLUSION

De lo anteriormente expuesto se deduce que en la agricultura de Segovia y su tierra predominan los cultivos de secano. Esta organizada y estructurada conforme a criterios tradicionales y en función del autoabastecimiento. El único intento de transformación de este medio arcaico en sus concepciones, pudo haber sido el crecimiento de la ciudad como enclave artesanal, volcado en la manufactura de paños, que presentaría unas necesidades nuevas de consumo para

satisfacer.

La producción agrícola recibía toda la atención del concejo y de los miembros de la oligarquía urbana. ya que en ella se encontraban sus principales fuentes de renta.

B. ESTRUCTURA DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS. LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

A pesar del riesgo que conlleva el tratar del tema de la propiedad de la tierra sin disponer de información suficiente para abordar esta cuestión, sin temor a perder ningún cabo; nos vemos en la obligación de tratarlo a fin de comprender y relacionar mejor la conexión que hay entre la propiedad de la tierra y el acceso a posiciones económicas privilegiadas y a situaciones sociales diferenciadas. Sin duda la documentación de mas marcado carácter económico, que se encuentra en los archivos eclesiásticos será una fuente fundamental para abordar esta cuestión, siempre que sea suficientemente complementada, con las pertinentes fuentes jurídicas. En esta exposición se ha partido de las "ordenanzas de ciudad y de tierra", comparando las dos redacciones, la de 1483 y la de 1514. En ellas se ilustra suficientemente la figura del heredero, sus condiciones y privilegios, y las diferentes redacciones permiten hablar de evolución y de transformaciones, a lo largo del tiempo. Por otra parte ya hicimos alusión a la condición de la tierra al tratar por separado de cada uno de los

sexmos de Segovia (v. Cap. I) y sobre la base de la información contenida en el censo de 1528.

Sin duda la clave que explica la situación de la tierra a fines del siglo XV, se encuentra en las distintas fases en que se abordó la repoblación en la Tierra de Segovia y acerca de este tema todavía quedan algunas cuestiones pendientes, tales como distribución de los cultivos en el suelo o los criterios con los que se ocupó y distribuyó la tierra, a cultivar, y la que se dedica a pastos⁽⁴²⁾.

Las condiciones de propiedad y uso de los terrenos se debieron de ir modificando con el paso del tiempo, pero uno de los más completos documentos de repoblación de suelo segoviano, con fecha 1302, muestra tener un criterio ordenancista a la hora de distribuir la tierra, entre los distintos pobladores. A grandes rasgos en él se dispone: a) Respetar y ajustar las reparticiones de tierra a la situación social y a los privilegios de los ocupantes. b) Entregar tierras para cultivo a la vista de los instrumentos y útiles necesarios para su realización. c) Hay una preocupación constante por que no quede espacio entre las tierras de labor y por no comenzar a labrar tierras fuera del cincho marcado para efectuar la repoblación. d) De las dehesas se dice expresamente que son comunes y se prohíbe la creación de otras nuevas. También se definen como comunes los baldíos y las otras tierras no ocupados.⁽⁴³⁾

Resulta difícil hacer extensivo el contenido del documento de 1302, para toda la tierra de Segovia

en un sentido estricto, pues sabemos que entre las características que definían las extensas propiedades del cabildo a fines del siglo XIII, a la hora de describir el paisaje agrario, en el que se encontraban inmersas estaban⁽⁴⁴⁾.

- El reducido tamaño de las parcelas.
- El predominio de las tierras de cereal, diseminadas en pequeñas parcelas de 1 Ha., que se encontraban diseminadas anárquicamente por el término. Estas incluían en ocasiones pequeños trozos de prado o de viñas.
- Los prados eran pequeños, de menos de una aranzada (45 áreas); en tierras de secano, se encontraban en las proximidades de algún arroyo o en zonas húmedas.
- Los huertos, adosados a la vivienda o en la orilla de algún río, dentro de la ciudad o aldea, eran casi las únicas parcelas cercadas.
- Las viñas, se encontraban en zonas no aptas para el cereal y desprovistas de cercas.

Este aspecto desordenado del paisaje de "la Campiña" y del sudeste de Segovia, lugares en los que se emplazaban gran parte de las propiedades del Cabildo segoviano, según Pérez Moreda, desde fines del siglo XIII, tampoco podemos hacerlo extensivo a toda la Tierra de Segovia, debido a la heterogeneidad de la misma en cuanto a sus condicionantes físicos, tales como relieve y clima y en cuanto a sus condicionamientos históricos por los que se refiere a la forma de repoblación y al periodo en el cual se llevó

a cabo la misma. La documentación de repoblación utilizada muestra que la pequeña nobleza local y la oligarquía urbana tuvieron un importante papel directivo en la ocupación de El Espinar y la zona sur de la Sierra⁽⁴⁵⁾. Esta misma oligarquía disponía de patrimonios en las tierras del alfoz segoviano, pero la documentación y las ordenanzas, cuando definen las parcelas de tierra distinguen entre la heredad y las otras parcelas, que son denominadas por el cultivo que las ocupa. La heredad se configuraba, en los dominios del cabildo como un conjunto de bienes formados por tierras de cereales, de vid, algunas dehesas y los edificios agrícolas anexos.⁽⁴⁶⁾ Lo cual lleva a pensar en una forma autosuficiente de explotación. Propiedades semejantes, se habrían ido formando, por acumulación de bienes, a lo largo del tiempo. Actualmente no se dispone de información suficiente como para afirmar el predominio absoluto de la gran propiedad, pero las fuentes se refieren a una gran mayoría de campesinos, que trabajan en tierras arrendadas, aunque la doble forma arrendador-propietario pudiera estar extendida.⁽⁴⁷⁾

Las ordenanzas de 1483 y las de 1514 otorgan trato de preferencia a los herederos en todo lo que se refiere a decisiones y tratamiento de temas agrícolas y ganaderos⁽⁴⁸⁾ y al mismo tiempo imponen que se respete su ausencia y que no se tomen decisiones sin contar con ellos⁽⁴⁹⁾, lo cual lleva a pensar que estamos ante la aceptación y la consolidación del propietario absentista, como constante de dominio en el marco de la vida agraria. Sobre esto hay algunos indicios, que llevan a pensar que se trata de un proceso

evolutivo que progresivamente iría poniendo en manos de una oligarquía urbana, no solo el dominio de las tierras de cultivo, localizadas en el alfoz de Segovia, sino que también actuarían, en competencia con el concejo del lugar, en todas aquellas cuestiones que afectaran a sus propiedades y a la explotación de las mismas. Las "ordenanzas de ciudad y tierra", vendrían a consagrar esta situación.

Las constantes apelaciones de los campesinos para defender sus heredades es buena muestra de la codicia de tierras en este período. Los antiguos privilegios de la Tierra de Segovia protegían los bienes de los campesinos prohibiendo su venta y la venta de heredades, a caballeros, escuderos y monasterios que vivan fuera del sexmo. Así dice un privilegio concedido al sexmo de San Martín en 1458 y confirmado en 1514⁽⁵⁰⁾. Buena ocasión para las enajenaciones presentaban las épocas de crisis y el año de la fecha del privilegio mencionado: "A mi es fecha relación que por causa de las grandes mortandades que en esta tierra ovo e por que yo mando guardar los montes e por otras neçesydades muchos vesinos e vesinas desos dichos logares del dicho sexmo e Aldea Vieja han vendido e venden e quieren vender heredades e tierras e casas e montes e prados a cavalleros e a escuderos e a monasterios e a religiosos"⁽⁵¹⁾. De nuevo, en 1460 se envía al concejo de Segovia una carta del rey Enrique IV sobre el mismo tema: "A mi es fecha relación que muchas personas han vendido e venden los dichos heredamientos que tienen e fassen enpeños e otras cabtelas con los dichos caballeros e escuderos e religiosos e dueñas e doncellas e con judios e moros e otras personas

por aver lugar de vender los dichos heredamientos" (52)

Se manda sacar traslado de esta carta para que se guarde y se haga guardar, y que las ventas que se hubieren hecho que se devuelva lo pagado por ellas. Todo esto se hace pregonar. Bajo el reinado de los Reyes Católicos, se vuelve a solicitar traslado de este privilegio, muestra de que otra vez se cernían nuevos peligros sobre los estenuados patrimonios campesinos.

La existencia de propietarios absentistas en los concejos de la Tierra de Segovia era una realidad peligrosa, tal y como muestran los temores de los procuradores de estos pequeños concejos, pero su fuerza y su influencia en el interior del pequeño concejo quedaba limitada, por la necesidad de ser vecino y morador de un lugar, para poder compartir los beneficios que se derivaban de los usos y practicas de la comunidad, y del usufructo de los bienes comunes. Así parece probarlo el contenido de las ordenanzas de Carbonero el Mayor, del año 1409, donde no se observan las diferencias, ya mencionadas, entre vecinos y herederos, y cuando las ordenanzas se refieren expresamente a los herederos es para limitar y frenar la creciente influencia de los mismos, en el marco de la comunidad de Carbonero, impidiendo que los pecheros del lugar efectuen trabajos o acudan con sus animales para ayudar a arar a cualquier heredero, salvo por sus dineros⁽⁵³⁾. Así se trataba de obstaculizar la facil derivación que llevaba a los herederos, dueños de propiedades y tierras, a extender este dominio sobre los hombres que las ocupaban y las trabajaban, en calidad de rentistas y hacerles trabajar sin salario en las tierras directamente explotadas por ellos.

La dependencia de algunos concejos era, en ocasiones bastante grande, pues gran parte de los vecinos trabajaba tierras explotadas en régimen de arrendamiento y todo el concejo se beneficiaba de los pastos a los que accedían con motivo de la "derrota de mieses" o del barbecho. Cualquier alteración que se pudiera presentar sobre la condición de la Tierra cultivada afectaba muy directamente al concejo. Tal es el caso del concejo de Martín Muñoz de las Posadas, que tenía arrendado por 500 fanegas un término redondo llamado la Herviença y que en 1511 se alarma, ante la decisión de uno de los herederos, que quiere venderla y pide 500.000 de precio. Dicen que esta heredad era muy provechosa a los vecinos por la labranza y que el dicho lugar no tiene propios para pagar dicho precio.⁽⁵⁴⁾ Más adelante veremos con detenimiento algo que ya se apunta en esta disposición y es que la libre capacidad de actuación y la existencia misma de los pequeños concejos de la tierra, eran incompatibles con el desarrollo de formas señoriales de dominación.

Las ordenanzas de Ciudad y Tierra mejoran y consolidan la posición de los herederos en los pequeños concejos de la Tierra de Segovia, por lo que a ventajas económicas se refiere, habilitándolos para disfrutar, en condiciones de igualdad con los vecinos moradores, de todas las ventajas derivadas de los usos y prácticas comunitarias.

C. La Producción Agraria en el Período 1475-1514

En este apartado se incluyen las escasas men-

ciones que fuentes no económicas hacen a períodos críticos, por lo que producción agraria se refiere. Estas noticias aisladas no constituyen en ningún modo una panorámica de la situación de la agricultura en la tierra de Segovia a lo largo de estos años, pero pueden ser de utilidad, en tanto que aproximación a una cronología de la producción agraria en esta zona.

2. LA GANADERIA

La tradición ganadera en Segovia es algo que va unido a sus orígenes. Desde 1156 las concesiones de los reyes, otorgando libertad de pastos por todo el reino, se hacen mas frecuentes, y aunque en principio fueron los grandes monasterios y las iglesias catedrales sus beneficiarios, pronto entrarían los concejos a participar de tales privilegios, adquiridos por donación real⁽⁵⁵⁾. A partir de las últimas décadas del siglo XII se observa un proceso de expansión en las áreas de influencia de los concejos castellanos, movidos sin duda por la intensificación de su actividad ganadera⁽⁵⁶⁾. Segovia encuentra la protección necesaria, para su expansión en los privilegios del rey Alfonso VIII, dirigidos a conseguir nuevos pastos para sus importantes rebaños, al otro lado de la Sierra⁽⁵⁷⁾. Ya se ha mencionado el importante documento de las cañadas, otorgado en 1208 por dicho rey, en él se delimitaba una zona de pastoreo adjudicada a Segovia y para hacerlo no se describe una zona acotada, sino que se va haciendo mención detallada del curso de las cañadas por las que discurría el ganado, lo cual prueba que esta práctica ganadera era anterior al privilegio del rey Alfonso VIII

y que venía efectuándose sin trabas hasta la fecha (v.p.145) pues en el año 1200 se le concedió autorización para que sus ganados pudiesen pastar por todo el reino sin pagar montazgo, aunque atravesaran tierras regidas por otros fueros⁽⁵⁸⁾.

La expansión segoviana hacia el sur de la Sierra permitió la práctica de una trashumancia local de los ganados del concejo, que pasarían el invierno en las zonas mas cálidas del sur de la Sierra, y durante la primavera, serían trasladados a las dehesas del norte de dicha Sierra de Guadarrama.

Por lo que a la actividad económica se refiere, la ganadería es la otra gran vertiente de actividad, que junto con la agricultura define el mundo agrario. Ambas formas de explotación se superponen y se complementan, en el marco de una economía primitiva, sin que podamos hablar de una dicotomía entre agricultura y ganadería. Esta oposición, reflejada constantemente en la documentación, parece mas el resultado de la expansión de la ganadería trashumante y la creación de la Mesta en 1273. No hay que olvidar tampoco, que en este amplio apartado de ganadería se incluyen crias de ganado tan dispares como las gallinas, palomas, cerdos, ovejas, bueyes, caballos, abejas, etc., es decir, una serie de especies domésticas, que poco tienen que ver, con las manadas de ganado bovino de los ganaderos mestenses.

A. Ganado trashumante

Tal como hemos apuntado, Segovia conoció una trashumancia interior dentro de su propia Tierra, trasladando sus ganados desde el norte al sur de la Sierra de Guadarrama. Al mismo tiempo por territorio de Segovia atravesaban los ramales de las cañadas de Soria y de León, con todos sus cordeles y veredas. Segovia, junto con Soria, León y Cuenca formaban las cuatro cabañas en que se dividían los distritos ganaderos de las Sierras. El distrito mesteño de Segovia abarcaba las diócesis de Segovia y Avila, del Valle de Lozoya, Real de Manzanares y de otras localidades de menor cuantía⁽⁵⁹⁾. Dentro de la organización interna de la Mesta para el cobro del montazgo, Segovia aparecía, entre los cinco pueblos y ciudades en los que se cobraba este impuesto local. El montazgo seguía conservando su antiguo carácter medieval, de compensación a la ciudad por el uso de sus montes. Los Reyes Católicos hicieron públicas unas listas de montazgos, en las que se especificaban las ciudades, en que se podría cobrar dicho impuesto.⁽⁶⁰⁾

A pesar de la evidente relación entre la ciudad y el Honrado Concejo de la Mesta, resulta difícil profundizar en ella, debido sin duda a la falta de documentación. El mismo Klein valoró como despreciable la que se conservaba en el Archivo Municipal de Segovia.⁽⁶¹⁾ Solo el Archivo de la Mesta podría responder a las cuestiones de historia urbana derivadas de la ganadería trashumante, cuestión que se abordará en próximos trabajos. No obstante se han recogido todas las menciones hechas a cuestiones referentes a la Mesta, por el

conjunto de los fondos utilizados. En su general no son buena muestra de la importante presencia del concejo de la Mesta en la ciudad, pues con escasa referencia, se mencionan pleitos y diferencias por causa del cobro de impuestos locales, o por el uso y disfrute de los términos comunes.

En general, las noticias sobre la Mesta se localizan y refieren a lugares próximos a las cañadas, estas zonas tuvieron una particular vinculación a la organización ganadera. En el año 1488 el lugar de El Espinar recibe, junto con otros concejos una ejecutoria, a petición del concejo de la Mesta, para que den cañadas y dejen pasar los ganados por su término⁽⁶²⁾. Se trataba de un caso claro de pleito por el derecho de paso de los rebaños por las cañadas. Esta diferencia vuelve a aparecer de nuevo en el año 1501, a petición de Rodrigo del Río, procurador del Concejo de la Mesta, diciendo que por Tierra de esa dicha ciudad va una cañada antigua, desde el campo de Azalvaro hasta el término de la villa de Pedraza, por donde van los ganados a los extremos y vienen a la sierra, y la dicha cañada va por los alijares de la dicha ciudad y de allí parte hacia El Espinar, Las Navas y Las Vegas. Se queja de que el teniente de corregidor de la dicha ciudad amojonó la cañada, a petición de los vecinos del Espinar, a razón de seis sogas de cuarenta y cinco palmos, y lo hizo sin contar con la correspondiente cudrilla de la Mesta, ni con el consejo de Hermanos Ganeros de Extremos de la ciudad de Segovia, aprovechándose para reducir mucho todo el espacio de la antigua cañada.⁽⁶³⁾ Tal y como se sabe las cañadas que cruzaba por terreno libre no se acotaban. Así, la necesidad

de delimitar una cañada se presentaba cada vez que se roturaban nuevos terrenos y estos se rellenaban con cultivos que había que proteger. Este debió de ser el caso presentado por el concejo de El Espinar. Llama la atención, el que el procurador de la Mesta proteste expresamente por que la cañada se ha amojonado a razón de seis sogas de cuarenta y cinco palmos, unas noventa varas, ó 75,231 metros, siendo que estas medidas se corresponden con lo dispuesto en el privilegio de Alfonso X, concedido a la mesta en 1273, lo que hace suponer que la Mesta reclamaba la situación disfrutada hasta entonces, para que le fuera reconocida como norma, al margen de lo dispuesto por la ley.⁽⁶⁴⁾

Los sexmos segovianos mas estrechamente vinculados a la Mesta y a sus actividades ganaderas fueron El Espinar y San Martín. En 1494, se ordena a Lesmes de Mazuelo, juez de los bienes de los judíos, del obispado de Segovia, que no se haga ejecución en los bienes de los vecinos de El Espinar, por las deudas que tienen con algunos vecinos de la ciudad, mientras esten con sus ganados en Extremadura⁽⁶⁵⁾. Resultado de esta relación fueron los frecuentes conflictos planteados ante el Consejo Real. En 1495, el concejo de El Espinar mantenía un pleito con la Mesta, por razón de ciertas cosas mostrencas, según se dice. Otro vecino del dicho lugar Juan Gonzalez de Palacios, mayordomo de la iglesia, había tomado en 1498, cierto ganado mesteño, perteneciente al duque de Alba.

Del sexmo de San Martín, será Villacastín el lugar que mas relaciones mantenga con la Mesta. En 1497, Pedro Bravo y Antón Sanchez de Pedraza colaboran, a petición de la Mesta, en hacer una información

sobre las personas que han cogido ganado mesteño, en contra de lo dispuesto. (66)

Acerca de la ciudad de Segovia tenemos que admitir que aunque las relaciones habidas con la Mesta pudieron haber sido muy estrechas, en la documentación manejada, no ha quedado constancia de las mismas; alguno de los diplomas alude a los arbitrios locales, en este caso, el concejo de la Mesta solicitaba que se devolviera una imposición que los caballeros de Segovia llevaban a los ganados de la dicha ciudad⁽⁶⁷⁾. De todos modos, para valorar las ventajas que la organización de la Mesta podía ofrecer a la oligarquía urbana, propietaria de numerosas cabezas de ganado, conviene prestar atención a la mencionada trashuman-
cia, en el interior de la Tierra de Segovia.

a) La trashumancia interior

Los orígenes del disfrute de los pastos en la zona sur de la Sierra nos remontan a la ocupación y repoblación de esos terrenos desde fines del siglo XII; estos territorios, vinculados de una forma particular a la misma ciudad de Segovia, se utilizaron, casi desde el primer momento, como pastizales de invierno para los ganados procedentes del norte de la Sierra. Las zonas más propicias para pastos serían aquellas próximas a los ríos y en particular las orillas del Jarama, mencionadas expresamente en el "Ordenamiento del Comun de la ciudad y Tierra" estatuido el 5 de octubre de la era (1409) año 1371: "E otrosi por quanto todos los de las franquesas pasçen con sus ganados en tierra de Xarama, e de poco tiempo aca

no consienten a los pecheros que non pascan en ella con sus ganados, e fue costumbre en otro tiempo pas- ciesen todos de vuelta,ansi cavalleros como pecheros de Tierra de Segovia, que pascan con sus ganados en la dicha Xarama sin dineros e que non sean prendados por ellos en algund tiempo, e si algunas prendas fuesen tomadas por esta rason que las tornen a su dueño con el siete tantos"⁽⁶⁸⁾. El disfrute de las tierras de pastoreo, habia correspondido sin discriminación a los vecinos de la ciudad y de la tierra, con esta disposición se pretendió recuperar la situación anterior, pero la limitación impuesta a los pecheros había posibilitado su arrendamiento al alcaide y a otras personas, tal y como dice el mismo texto. Este ordenamiento incluye puntos de acuerdo entre caballeros, escuderos y hombres buenos del comun y pecheros; sus disposiciones son buena muestra de los temas críticos para las partes mencionadas, y entre dichas cuestiones aparece la del disfrute de los pastos al sur de la Sierra.

Sobre este mismo aspecto se pronuncian las ordenanzas de 1483 y las de 1514, con una leve variación. Ambas coinciden en disponer que todo heredero o vecino de cualquier estado o condición pueda llevar sus bestias a pacer al lugar del que son vecinos, y que lo puedan hacer tanto si viven en el lugar, como si viven en la ciudad de Segovia, siempre que el ganado sea suyo y disponga de una heredad que labrar en dicho término. Pero en los lugares del sexmo de San Llorente, del col de la Sierra, Hontoria, Las Navas de Zarzuela, El Espinar, Aldea Vieja y Villacastín y en los lugares de allende el puerto, que pertenecen a la tierra de la dicha ciudad, que cada uno pueda traer el ganado que quisiere. Pero las de 1483 espe-

cifica la cantidad de animales que pueden traer: 140 ovejas, 3 muruecos, 2 vacas, 1 yegua con su vientre, y todo con sus crias, y 140 borregos.⁽⁶⁹⁾

Como podemos observar, las condiciones son inmejorables, por lo que respecta a facilidades para el desplazamiento de rebaños numerosos de ganado bovino, por el interior de la tierra de Segovia. La elección de lugares a donde dirigir las ovejas y otros animales se efectuaría de acuerdo con la costumbre. También habría que valorar, las comunidades de términos entre unos lugares y otros para un mejor aprovechamiento de los pastos. De estos acuerdos ha quedado constancia de algunos, como el existente entre la ciudad de Segovia y el lugar de Perales, en este caso, Segovia actúa como valedora del sexmo de Casarrubios.⁽⁷⁰⁾ Otro lugar de reunión para los ganados de Segovia y de Avila es el campo de Azalvaro próximo al sexmo de San Martín.

Las ordenanzas de 1483 contemplan la posibilidad de estos acuerdos entre concejos de distintos lugares para usufructurar en común los pastos, designándolo como vesyndad de paçer unos con otros. Las de 1514 condicionan los acuerdos sobre pastos, tomados por los concejos, a que se hallen presentes los herederos del lugar o sus mayordomos o caseros, a fin de contar con ellos.⁽⁶⁹⁾

Queda mencionado, en la documentación, otro desplazamiento de ganado, que se efectúa por las cañadas y circuitos de la Mesta; se trata del de algunos vecinos de Villacastín y El Espinar, que tienen costumbre de llevar y traer a sus ganados en el mes de agosto, a tierra de Avila y a Piedrahita, por el puerto

de Ramacastaños. (71)

La posibilidad de instalar ganado en los términos comunes y en los bienes concejiles de un lugar, o en los sexmos del sur de la sierra, si de un vecino de la ciudad se trataba, ampliaba notablemente la extensión de pastos disponibles para el ganado en general, y sobre todo para el ganado lanar, que podría aprovecharse de una magnánima ley otorgada en las ordenanzas de 1514, en la cual se dispone que para quitar diferencias entre los herederos ansi de la çibdad como de la tierra y vecinos della, sobre el meter ganado a herbajar en algunos lugares e terminos, se ordena que, cuando algún heredero de un lugar quisiese meter ganado de fuera parte (de fuera del término) a herbajar, que pueda hacerlo con consentimiento del concejo o de la mayor parte de él, siempre que dicho concejo cuente con mas de diez vecinos, porque en caso de no haber este número de vecinos, los herederos de ese lugar, de común acuerdo, o cualquiera de ellos lo puedan hacer. Está medida es claramente favorecedora para las cabañas de los grandes propietarios absentistas, que como vecinos de la ciudad, podían introducir ganado en los términos de aquellos lugares, por la sola condición de ser heredero. En otro capítulo de la ordenanza se señala cuales son los requisitos necesarios para ser heredero, y por ley se dispone que sea heredero para las cosas en estas ordenanzas y leyes contenidas, el que tuviere en el tal lugar o en su término una yugada de heredad o dende arriba o a lo menos tenga media yugada de heredad de pan llevar y arançadas de vinnas. Esta cuantificación de bienes, exigida para ser heredero resulta comparativamente pequeña si la relacionamos con las ventajas que proporcio

na, por lo que a usufructo de los pastos y otros bienes comunes se refiere. De nuevo hay que valorar a las ordenanzas de 1514 como claramente favorecedoras para los herederos, cuya presencia hacen imprescindible a la hora de adoptar cualquier medida de alcance común, otorgándoles plena libertad de acción, cuando el número de vecinos sea menor de diez.⁽⁷¹⁾

Quedaría así justificado este supuesto desinterés mostrado por la oligarquía urbana de Segovia en incorporar sus ganados a los de la Mesta, haciéndose partícipes de las condiciones de esta forma de explotación ganadera, pues en su doble condición de vecinos de la ciudad y de herederos, podían tener acceso al disfrute de los pastos y baldíos de los sexmos de la zona sur de la sierra y por ser herederos, se les permitía instalar su ganado en los términos y pastos comunes, en que estuviera localizada la heredad. Sólo algunos vecinos de Villacastín y de El Espinar dueños de grandes rebaños, en zonas de gran tradición ganadera, que concebían la ganadería como una forma de explotación rentable, pero que no tenían acceso a los privilegios reservados a la oligarquía segoviana, optaron por incorporarse al Honrado Concejo de la Mesta y a trasladar sus rebaños hacia mejores zonas, en Extremadura, a la llegada del invierno.⁽⁷²⁾

Otro aspecto que conviene valorar, es el de la relación agricultura-ganadería. Estas dos actividades que resultan necesariamente complementarias en un sistema agrario de producción, pueden encontrarse en ocasiones enfrentadas, oponiéndose entre sí, como formas distintas de llevar a cabo el aprovechamiento de la tierra. La ganadería estante debió de jugar

un importante papel; en el conjunto de la explotación ganadera, y buena muestra de ello es la especial atención que las ordenanzas dedican a garantizar el acceso a los pastos a un número determinado de cabezas de ganado, que, a buen juicio de los ordenadores, debía ser el prototipo medio de lo que abarcaba un patrimonio ganadero de vecinos o herederos. Recordemos que se trataba de 60 cabezas de ganado ovejuno, dos cabras, un morueco, dos vacas de leche y una yegua de vientre y otras bestias de silla o de albarda, y bueyes de labranza⁽⁷³⁾, esto según las ordenanzas de 1483, pero las ordenanzas de 1514 no se detienen en precisar el número de cabezas de ganado que quedaban capacitadas para entrar en los pastos, con la clara intención de favorecer a los ganaderos mas potentes, añadiendo en otro apartado, que cuando algún heredero quisiese meter ganado de fuera a hervajar, pudiese hacerlo, siempre que consultase previamente con el concejo. Se deduce fácilmente que esta disposición favorece a los grandes propietarios, absentistas, de ganado, pertenecientes, bien a la oligarquía urbana, o bien a monasterios o a otras instituciones eclesiásticas. Buena muestra del interés mostrado por esta disposición, es la petición que hace el monasterio femenino de San Vicente, localizado extramuros de la ciudad de Segovia, que solicita junto con vecinos y "herederos" de la ciudad en 1502, traslado de esta disposición para que sirva de testimonio en cierta diferencia no mencionada.⁽⁷⁴⁾ Los conflictos debieron surgir con facilidad, habida cuenta de lo dispuesto, ya que suponía un claro favor a estos ganaderos absentistas. En ocasiones, el abandono de un término favorecía la ampliación del terreno dedicado a pastos, tal es el caso de Hituero, próximo a Villacastín, en el sexmo de San Martín, en el que sus vecinos se que

jan de que los intereses de los ganaderos están contribuyendo a la despoblación del lugar, y que los pocos agricultores que quedan encuentran muchos obstáculos para sacar adelante su cosecha. (75)

Un conflicto abierto se planteará, cuando se trate de decidir sobre la dedicación de algunas tierras de baldío solicitadas por los agricultores para efectuar roturaciones y dedicarlas al cultivo, mermando en consecuencia los terrenos de pasto.

B. GANADO ESTANTE

Esta faceta de la explotación ganadera era de gran importancia para la economía agraria. En ella, se incluye buena parte del ganado ovino criado en Segovia y su tierra. La falta de cifras nos impide hacer comparaciones entre este tipo de ganadería y la trashumante, pero todo hace pensar que revistió gran importancia, en el contexto de su vida económica.

Esta forma de cría de animales afecta a varias especies y en general, venían a constituir una actividad complementaria a la agricultura. Las ordenanzas de ciudad y tierra contemplan constantemente la presencia de animales domésticos, ya sea para sancionar los daños que pudiesen producir en las tierras de cultivo, como para disponer algunas cuestiones referentes a su cría.

a. Ovejas y cabras

La presencia constante de ovejas y cabras en los capítulos de las ordenanzas, prohibiéndoles entrar en terrenos cultivados, son buena muestra de la existencia de esta forma de ganadería estante.

Merece la pena poner de relieve la prohibición que sobre la cría del ganado cabruno pesa, en el reinado de los Reyes Católicos, Las ordenanzas la recogen: Otrosi hordenamos y mandamos que ningun ganado cabruno en entre en ningun monte ni en pinar ni en soto de la dicha ciudad ni de ningun lugar de su tierra desde cauo del puerto.⁽⁷⁷⁾ Es probable que la vigencia de esta disposición dependiese de las protestas y denuncias efectuadas por otros ganaderos, principalmente por aquellos que tenían ganado ovino, que considerarían a las cabras unos depredadores insaciables. A petición suya, se manda al corregidor de Segovia en 1497 que se informe sobre las cabras que estan en la sierra y destruyen el monte de Valsaín.⁽⁷⁸⁾ A principios del siglo XV todavía no se había llegado a una exclusión de las cabras, pues en 1504, Sebastián de Montalvo vecino de Villacastín, se lamenta de que todavía no se haya puesto solución a una serie de cuestiones entre las que se encuentra la prohibición de tener cabras, porque destruían los montes⁽⁷⁹⁾. Al año siguiente se encomienda al corregidor de Segovia, que se informe acerca de lo agravados que quedan los vecinos pobres de Villacastín por haberles prohibido tener cabras.⁽⁸⁰⁾

La inclusión de esta prohibición en las ordenanzas de la ciudad y de tierra de 1514, consolida esta

actitud de rechazo hacia la cria de cabras, maxime si se tiene en cuenta que las ordenanzas de ciudad y tierra de 1483 no recogian la prohibición. Esta forma de ganadería quedaba como práctica residual de los ganaderos más humildes, que accederian en condición de inferioridad a los pastos mejores. Conviene resaltar de nuevo el caracter de tierra de colonización, que se reconoce a los sexmos del sur de la Sierra, donde estas disposiciones no son respetadas. La cabra es un animal que arrasa el territorio, en el que habita, acabando con todo tipo de plantas y de ramas, en ocasiones como ésta el argumento que impide su cria es ecológico. Detalle que puede ponerse en relación, con una explotación descontrolada en la zona de sur de la sierra, consecuencia de las especiales condiciones de incorporación a la Tierra de Segovia.

b. Ganado vacuno y equino

Son escasas las menciones hechas a estas especies de ganado. Solo aparecen con mas frecuencia los bueyes y mulas de labranza. Las ordenanzas prevén su entrada en zonas de pasto y de cultivo, sancionan dola⁽⁸¹⁾. Esporádicamente aparecen en las actas y acuerdos del concejo de Segovia alusiones a ganado de arada de los lugares de Hontoria, Xuarros y Torredondo, pertenecientes al sexmo de San Millán. A los cuales se concede licencia para sacar del bosque de Valsaín un par de timones por par. De esta manera, sabemos que Hontoria disponia de 50 pares de ganado, Xuarros de 45 y Torredondo de 50. Se desconoce el origen de esta

diferencia hacia el sexmo de San Millán, capacitándole para obtener estas piezas de madera, pero puede ponerse en relación con cierto reconocimiento de posibles derechos de este sexmo sobre el uso de Valsaín derivados de la proximidad a este monte.⁽⁸²⁾

Las ordenanzas reconocen algunas obligaciones especiales, derivadas de la tenencia de bueyes, pertenecientes a un señor.⁽⁸³⁾ Estos animales suficientemente preciados disponían en muchos lugares de pastos acotados en las llamadas dehesas boyales.

Buena muestra de la estima en que se tenían a los bueyes, por ser una ayuda fundamental en las tareas agrícolas, nos la dan las ordenanzas de Carbonero el Mayor, que mas solidarias, y reflejando un modelo de sociedad mas comunitario, disponen que cuando una bestia mayor o buey muriere o se lisiare que todos los vesinos del lugar le ayuden cada uno con dos maravedis para ayuda a la perdida, e el que no quesyere pagar que peche veynte mrs.⁽⁸⁴⁾

Ganado vacuno en reses para carne y reses para lidia llegan a la ciudad de Segovia, concretamente estas últimas se adquieren por compra efectuada a algunos ganaderos procedentes del sexmo de Valdelozoya⁽⁸⁵⁾ en el capítulo de carnicerías se verán algunos aspectos del consumo de la carne de vacuno en la ciudad (v. Cap. 2º, III).

c. Ganado Porcino

La adaptabilidad de este animal facilita notablemente

su cria.. Es sabido que el cerdo formó parte de la dieta alimenticia de los países cristianos. La cría de unos o varios animales era algo que fácilmente podía hacer cualquier familia, tanto si habitaba en un medio rural como si lo hacía en la misma ciudad de Segovia. En este caso, unas normas mínimas de higiene obligaban a tomar ciertas precauciones (v. Cap. I) En 1493 se accede, a petición del común y hombres buenos de la ciudad a que los vecinos de la misma puedan tener los puercos cerrados en sus casas hasta ocho días después del de Santa Maria de ese año, a fin de que los puedan matar sus dueños.

A través de las ordenanzas, se observa como es el cerdo uno de los animales que con más frecuencia se incluyen en las tipificaciones de delitos y penas por entrar en tierras con cultivos, mencionándolos especialmente en el caso de las huertas. Se deduce que los cerdos, instalados en las proximidades de la casa familiar, no permanecerían continuamente establecidos, sino que se desplazarían al cuidado de algún porquero por el lugar y tierras de baldío, a fin de conseguir su comida.

Una buena piara de cerdos es introducida y vendida en Segovia por un vecino de Extremadura, a principios del siglo XV ⁽⁸⁶⁾. Sería un sistema bastante extendido, el adquirir por compra un cerdo pequeño e irle alimentando poco a poco, para después sacrificarlo y dedicarlo al consumo familiar, o bien venderlo vivo a alguna de las carnicerías.

d. Otros animales: gallinas, palomas y abejas

Ubicados en el pequeño rincón de la economía doméstica animales como gallinas y palomas se crían con comodidad y permiten enriquecer la dieta alimenticia, y en ocasiones obtener cierto dinero del comercio de su carne y de sus huevos.

La cría de palomas debía de estar muy extendida en la misma ciudad de Segovia, cuyos vecinos protestaron abiertamente, en 1515, por lo dispuesto en una carta de su alteza, obligando a que se derribaran los palomares duendos. Estos vecinos dicen que: es muy perjudicial a la cibdad e comunidad...porque sostienen sus palomas y les dan de comer dentro de sus casas y en invierno los palominos es mantenimiento muy necesario a los enfermos. Suplican a su alteza ponga remedio a esto y se dejen los palomares duendos, tal y como siempre estuvieron. (87)

Por último, la instalación de colmenas en terrenos de propiedad particular o en los de la comunidad otorgaba la posibilidad de disponer de miel para el consumo familiar y para vender en el mercado local. No hay que olvidar que la miel era el único edulcorante utilizado en la zona, y también se utilizaba con fines medicinales.

C. Importancia de la Producción Ganadera en Segovia

La explotación ganadera en las tierras del concejo de Segovia ha sido una constante, a lo largo de estos siglos. La variedad de paisaje geográfico de los territorios abarcados por el Concejo hacía necesaria, en algunas zonas, esta forma de explotación agrícola.

De la documentación manejada se deduce, que resulta muy difícil hablar de agricultura por exclusión de ganadería y viceversa. Estas dos actividades se complementaron armónicamente, la mayoría de las veces. Los cultivos se efectuaban sobre pequeñas parcelas de tierra, de propiedad directa del campesino, o adquiridas a renta, y eran compatibles con el mantenimiento de algunas ovejas y otros animales, cuidados y atendidos por los miembros de la familia. Las dimensiones de este tipo de explotación ganadera resultan desconocidas, pero no cabe duda de su importancia, tan minuciosamente prevista por las ordenanzas, que regulan y normativizan la convivencia entre esta ganadería estante y los cultivos agrícolas.

Otros sexmos de la Tierra estaban más fácilmente abocados a la práctica ganadera, pero no dejaban de mantener una exigua agricultura en sus pobres tierras. Los ganaderos de estas tierras pronto se vieron conectados con la ganadería trashumante, organizada a través de la Mesta, desarrollando esta actividad casi como exclusiva. Estos sexmos serían los de San Martín, El Espinar y Valdelozoya.

Un último apartado podría hacerse de los ganaderos vecinos de Segovia y miembros de la oligarquía, ellos en tanto que herederos en muchos lugares de la Tierra, disfrutarían de la posibilidad de meter su ganado en los terrenos de pasto y de llevarlos a hervajar en la zona sur de la sierra de Guadarrama. Esta situación de privilegio les permitiría mantener numerosos rebaños de ovejas, además de otros animales sin necesidad de incluirse en la Mesta.

No hay duda de que la ganadería proporcionó riqueza a la ciudad y a su Tierra. Además se presentaba como la actividad en la que se volcaron importantes inversiones procedentes de la aristocracia laica, que participaba en la gestión de su riqueza y le dedicaban atención y cuidados constantes.

3. EL BALDIO, COMPLEMENTO DE LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA

Estos bienes constituían un conjunto desigual de tierras, repartidas por la geografía del término del concejo, y asignados por lo general a uno o a varios lugares. El baldio agrupaba terrenos considerados como poco productivos o de difícil acceso, frecuentemente se localizaba en los límites del término de cada concejo y alejados del núcleo de población.

Del usufructo de estos terrenos se podía obtener caza, pesca, leña y madera, pasto para el ganado y hierbas para hacerles la cama, frutas silvestres, setas y espárragos y otras hierbas que mitigaban el

hambre en las épocas de escasez, sin olvidar castañas, bellotas y piñones. En conjunto proporcionaba al lugar toda una serie de bienes, que aunque por se parado no resultaban absolutamente imprescindibles, si facilitaban los asentamientos agrícolas y la explotación ganadera. No en vano, los concejos de los distintos lugares se ocupaban de mantener y conservar estos terrenos de baldío, defendiéndolos de posibles usurpaciones particulares o colectivas y disponiendo por medio de ordenanzas las condiciones en que se de bía de llevar a cabo el usufructo de los mismos.

Resulta difícil generalizar sobre las condiciones jurídicas y económicas, que fijaban el disfrute común de los baldíos y la reconversión de el terreno que comprendían.⁽⁸⁸⁾ Sin duda, sobre todo un conjunto de tradiciones y de formas de hacer, se fueron deduciendo una serie de derechos individuales y colectivos, que definían jurídicamente a estos bienes de baldío. Para dar respuesta al origen de todas estas formas, habría que remontarse a la repoblación y primera ocupación del terreno, porque allí se debió de tomar la primera actitud hacia estas tierras. A efectos de eficacia, no se debe olvidar la pirámide de derechos que, sobre estas zonas yermas, se proyecta. Parte teóricamente del rey, pasa por el concejo de la ciudad, que actúa como un "señor", y llega al concejo del lugar. Cada uno de estos escalones de poder, dispone de mayor poder teórico cuanto menos poder factico tiene. Se puede generalizar diciendo que, sobre los primitivos derechos de ocupación, fue actuando la práctica cotidiana de uso de estos terrenos de baldío y así se llegó, a través del tiempo, a aceptar como válida por la costumbre, la serie de derechos invidi

viduales y colectivos que se cernían sobre el usufructo de estas tierras. Esta forma de hacer favoreció sin duda, en un primer momento a los vecinos y concejos del lugar, que con el paso del tiempo habian ejercido sus derechos sobre estos bienes no discutidos formalmente por instancias superiores. En el período estudiado, se observa como se va a producir cierta transformación en la condición de estos terrenos, a partir de las normas que, para los mismos, se darían desde la ciudad.

Los comunales mas que bienes en sí, son derechos de aprovechamiento. Del diferente ejercicio de estos derechos se derivan dos clases de comunales.⁽⁸⁹⁾

Las fuentes ofrecen sobre este tema una información que puede ser agrupada, por razón de su contenido, en tres apartados:

- A. Pleitos y diferencias sobre términos
- B. Licencias para rozar y romper en terrenos comunales.
- C. Ordenanzas y acuerdos que determinan sobre la forma de usufructuar los bienes comunes.

A. La casi totalidad de la información referida a la defensa de términos de Segovia o de las aldeas de si Tierra, localizan la zona de litigio en terrenos comunales, que en condición de baldío, eran utilizados por las partes en pleito. Todo lo referente a este tema se trató con detalle en el Cap. I y allí se dijo que, estos comunales sufrían constantes usurpaciones, pues en la mayoría de los casos eran franjas

de terreno baldío, las que separaban un término de otro. La reclamación de estas tierras la efectuaba el concejo del lugar al cual pertenecían, o en su defecto, el concejo de Segovia. La forma más rápida de poner fin al litigio era llegar a un acuerdo entre las partes y usufructar en común el terreno disputado, otra solución era amojonarlo y dividirlo entre las partes litigantes, respetando los respectivos derechos. Como último recurso había que acudir a los tribunales. La jurisdicción de Segovia derivaba en aquellos pleitos que surgían entre concejos de lugares de su Tierra, pero en cualquier otra situación era necesario recurrir a los tribunales reales.

Las Cortes de Toledo de 1480 posibilitaron las condiciones necesarias para emprender numerosos pleitos sobre usurpación de términos, acogiéndose al favor real, que estimulaba con su apoyo las reclamaciones de los territorios poseídos legalmente, y perdidos durante el período de turbulencias de la guerra civil. (90)

Mención especial merece la estrecha vinculación que unía a los sexmos del sur de la Sierra de Guadarrama y a la oligarquía urbana de los "herederos" de Segovia. Por cuya razón, la ciudad actuaba siempre como valedora de ellos en sus pleitos sobre términos. (v. p. 196)

La usurpación de estos terrenos comunes se amparaba en la desprotección que sufrían. Cualquier ocasión en momentos de inestabilidad social o política, podría aprovecharse para hacerse con el dominio y la propie-

dad de estos territorios, de lo cual es buena muestra la situación que tratan de remediar la disposición de Cortes de 1480. La oligarquía urbana, desde su posición socio-política privilegiada va a favorecer las condiciones que faciliten la adquisición de estos comun^{es}, convirtiéndolos en su propiedad particular. En 1515 se manda al corregidor de Segovia, a petición de la comunidad de esa ciudad, que averigüe que términos comunes de esa ciudad están siendo ocupados por caballeros escuderos y personas principales, y que sobre su información, se haga justicia y se impongan las penas pertinentes, en nombre de sus altezas.⁽⁹¹⁾

Para cualquier modificación en las condiciones de propiedad de los terrenos comunes, se precisaba la autorización del concejo de la ciudad. Contra esta norma actúan los concejos de los lugares de Domingo García, Miguelañez y Ortigosa, que en 1509, según in forma de Diego del Río, habían vendido y enajenado las tierras concejiles, que eran zonas de pasto común de esos lugares, lamentándose de que dichas tierras hubieran sido compradas por "personas ricas que viven en los dichos concejos".⁽⁹²⁾ No cabe duda que la oligarquía urbana, que desde el concejo de la ciudad gobernaba los lugares de la Tierra, encontraba en los ricos propietarios rurales una oposición seria, que actuaba a través del concejo del lugar. El caso anteriormente mencionado, pone de manifiesto que estos terrenos comunes, pasaban con frecuencia a aumentar el grueso de propiedades pertenecientes a esta oligarquía.

B. Las licencias para rozar y romper en territorios de baldío dedicados al usufructo común, las otorgaba el concejo de Segovia, previa solicitud del concejo del lugar, o de parte suficiente. No hay duda que estas tierras comunes, proporcionaban un remanente, que permitía formas de subsistencia basadas en la agricultura extensiva, o nuevas tierras para roturar, en períodos de escasez y hambre.

Por otro lado, no hay que olvidar que la roza y cultivo de un terreno conllevaba la modificación de la condición jurídica de propiedad sobre el mismo, transformándolo en propiedad privada de la persona o personas, que efectuaban la roturación. Esta razón que explica, que la política de nuevas roturaciones fuera el mas firme sistema de avance en la repoblación y ocupación de territorios, efectuada desde el concejo de la ciudad. Así, en 1480, ante la inminente pérdida de los sexmos de Casarrubios y Valdemoro, Segovia emprende una política de afirmación jurisdiccional en los lugares de su pertenencia, al sur de la Sierra de Guadarrama. Dicha política se plasma en una serie de acciones defensivas y ofensivas que buscan retener el máximo de territorios de baldío, hasta entonces dedicados al usufructo común, en los lugares que pasaron a pertenecer a los marqueses de Moya, y que hasta ese momento permanecían despoblados.

Desde 1480 son numerosas las quejas y protestas que se refieren a la utilización de los términos comunes, por vecinos de la Tierra de Segovia, y por los

vasallos del Marqués de Moya. En un documento sin fecha, se conservan la relación de quejas presentadas por Segovia por ciertas ofensas que dice recibir de los vecinos del concejo de Casarrubios y de sus aldeas, atentando así contra la sentencia sobre restitución de términos, que se dio por la ley de Toledo. Allí se detallan las agresiones que los vecinos de Segovia sufren, las cuales van dirigidas por un lado a acotar los terrenos comunes, haciéndolos de su propiedad colectiva y efectuando prendas en aquellos que entren en ellos para usufructuarlos, por otro buscan los medios para poner en cultivo y los terrenos objeto del conflicto⁽⁹³⁾, próximo al lugar de Navalcarnero de reciente repoblación.

Otra situación de conflicto para las partes que usufructuaban bienes comunes, se planteaba ante la solicitud de licencia para rozar y cultivar un terreno, ya que en la mayoría de los casos esto suponía una especial dedicación a las faenas agrícolas de las parcelas de tierra, adjudicadas. Además, estas labores de agricultura necesitaban ser protegidas de la entrada de ganado, y al hacerlo se alteraba la libre circulación del ganado en el baldío. Por este motivo protestaron en el año 1509 los agricultores de Villacastín, que se quejan de los daños que reciben de los ganados que entran a pastar en las dehesas.⁽⁹⁴⁾

La situación anterior enlaza con los tradicionales enfrentamientos entre agricultores y ganaderos. Tal como ya se dijo, resultaba más corriente la complementariedad entre estas dos actividades, que la explotación exclusiva. No obstante, son frecuentes

estas disconformidades de vecinos y herederos, que argumentan en contra de las nuevas rozas, apoyándose en los daños que sufren sus ganados. Esto no siempre debe interpretarse como la oposición entre dos formas exclusivas de explotación, sino que también conviene tener en cuenta que el argumento del perjuicio que pue de recibir el ganado, ante las nuevas rotuaciones, po-dría encubrir el deseo de que aumentaran las tierras de alguno, ode que mejoraran las condiciones de otros.

En 1489, se ordena a la ciudad de Segovia que no entregue, en lo sucesivo, trozos de tierra en la zona de la Sierra, para su cultivo; petición del sexmo de San Millán, por dañar a la ganadería. ⁽⁹⁵⁾ En 1501 los Reyes Católicos prohíben vender lo roturado en monte concejil ninguno de los términos de Segovia, a petición de algunas personas, vecinos de la ciudad y de su Tierra ⁽⁹⁶⁾. Allí se mencionan justificados temores de que las tierras una vez roturadas, pasen a manos de caballeros y personas principales y dicen que contra esto no sirve hacer prohibición. Las nuevas rozas aportaban lotes nuevos al mercado de la tierra, y aunque, según dicen los contratos de transmisión, la cesión a la venta se efectuaba libremente, no resulta difícil suponer que los compradores pudiesen haber presionado para conseguirlo. Un claro ejemplo de esto nos lo proporcionan dos documentos de 1494; en esta fecha se sabe que Francisco de la Torre, es-cribano de la ciudad forzó a Juan Martín Peraloso a que le vendiese las edificaciones hechas en terrenos desmontados por este, que según el citado escribano eran de la ciudad. El documento indica que había roturado veinticinco fanegas, y que construyó dos casas

de pajizo. Para lo cual, contó con la ayuda de Pedro Fernandez de Cebreros.⁽⁹⁶⁾ Las tierras se encontraban en las proximidades de Villanueva de la Cañada, en el sexmo de Casarrubios. El escribano Pedro de la Torre se aprovecha del ejercicio de su oficio, para poner en conocimiento de Juan Martín Peraloso, que las tierras no eran de realengo, como el creía, que pertenecían a los herederos de la ciudad, habiéndose ocupado ilegalmente. Como solución le proponía, que le vendiese a él la tierra y que él se la devolvería en censo enfiteútico, a cambio de ocho fanegas de trigo y una de cebada. Por su parte, Martín Peraloso alega que las tierras eran comunes y reclama su propiedad. El acto de venta ya había sido consumado cuando se hace la denuncia.

Este caso de usurpación de tierra resulta significativo, a pesar de las connotaciones particulares que tiene. De nuevo la excepcional condición de los comunes en los sexmos del sur de la Sierra permitía ciertas ambigüedades; una vez roturada la tierra, trabajo duro que requería la colaboración de dos familias o más, fue reclamada por un heredero, miembro de la oligarquía urbana y personaje influyente desde su cargo de escribano del concejo de Segovia. El patrimonio que pudo haber acumulado Francisco de la Torre por este método llegaría a ser importante. En el año 1495 su viuda e hijos mantienen pleito con Martín Quintero y consortes por reclamar estas las tierras de pan llevar situadas en término del lugar de Navalagamella porque ellos las rompieron y labraron hace ocho años⁽⁹⁷⁾. Se confirma así, el interés de los de la Torre por ampliar su patrimonio en el sexmo de Casarrubios aprovechando las rozas en él efectuadas. Estos sexmos seguían presentando a fines del siglo XV buenas condiciones para

la expansión y ocupación de tierras.

El Campo de Azalvaro era un extenso territorio común, localizado al oeste de los sexmos de El Espinar y de San Martín. En 1499 algunos concejos limítrofes solicitan, del concejo de Segovia, licencia para roturar y labrar dicho campo de Azalvaro. Dichos concejos son: El Espinar, Villacastín, Las Navas de Zarzuela, y Aldeavieja. Alegan que como los dichos lugares han crecido en población e se fallan estrechos para la labrança de pan⁽⁹⁸⁾, piden que se les arriende a censo, pagando por ello treinta o cuarenta mil maravedís. Ante esta solicitud, el mayordomo del concejo de Segovia requiere la licencia real y se instruye una petición de información para el corregidor de Segovia.

La roturación de nuevas tierras es un fenómeno consiguiente a situaciones de aumento de población o a crisis frumentarias en zonas de escasa producción cerealista. En la Tierra de Segovia se observa esta necesidad en torno a 1503, concretamente los vecinos del lugar de las Vegas en el sexmo de San Martín solicitan licencia para roturar parte de sus montes para pan, porque dicen que hay tierras suficientes para pastos y leña, pero que los herederos de Pedro de la Plata tienen en el término de dicho lugar un heredamiento y no consienten en dejarles labrar en comunidad las dichas tierras⁽⁹⁹⁾. El día 10 de septiembre de ese mismo año, se concede licencia a las Vegas para que sus vecinos puedan romper y arar los montes y tierras concejiles.⁽¹⁰⁰⁾

Por un razonamiento inverso, se comprende que cuan

do un lugar queda deshabitado el territorio de su término pase a engrosar los comunes de los concejos próximos a él. Queda constancia en el sexmo de San Martín de una situación similar, en el año 1514. Se trata de la reclamación que hace el concejo de Segovia del término del lugar del Munico que según dice: esta casy despoblado de vesinos porque el monasterio de Parraçes e prior e canonigos del han comprado todo o la mayor parte de los heredamientos del dicho logar e lo han despoblado de vesinos a fin de quedarse con los terminos comarcanos e conçeijiles del dicho logar . (101)

Con toda claridad, se refiere al sistema utilizado por el monasterio de Parraces para hacerse con la propiedad de los derechos sobre los términos comunes, había sido la adquisición por compra de la mayoría de las heredas de dicho lugar de Munico. El concejo de Segovia argumenta que esos terrenos comunes habían sido siempre usufructuados en común, entre los concejos de Munico y de Labajos y que el despoblado del primero no debía de afectar a los vecinos de Labajos. Ante esta petición, el Consejo Real dispone que los términos de Munico y Lavajos sean uno, y que los vecinos de ambos lugares puedan gozar de los términos comunes.

C. Ordenanzas y acuerdos que determinan la forma de usufructuar los bienes comunes.

De nuevo, la legislación concejil nos sirve de referencia para abordar el estudio de los principios formales que disponían acerca del uso de los bienes comunes. La fijación de los criterios básicos para el usufructo del baldío, se adapta necesariamente a los usos y tradiciones respetados hasta el momento, ya

sea para perpetuarlos, o para transformarlos. A gran des rasgos, el baldío de un lugar podía encontrarse en condiciones de propiedad, que diferían de unos lugares a otros. El libre acceso al mismo se reservaba a vecinos y moradores de uno o de varios concejos. Pero podía ocurrir, que en el baldío se localizase la línea divisoria de dos concejos, pasando a ser entonces un lugar de continuos conflictos entre las partes, que asataban con continuas prendas y retenciones, que, en concepto de caloñas, obtenían de los intrusos. tal situación llevó a los concejos de Coca y de Segovia a firmar un acuerdo que permitiera a las dos partes, por separado, cuidar de unos pinares que componían el baldío. Los hombres del concejo de Segovia actuaban en representación de los intereses de los vecinos de Hortigosa, Domingo García, Miguelañez y Bernaldos. Lo dispuesto en forma de ordenanzas, prohíbe la corta y recogida de madera, entrada de ganados y pesca de los vecinos de los concejos de Segovia y en los pinares del término de Coca y de Navas de Oro y viceversa.⁽¹⁰²⁾ Estos pinares localizados entre los ríos Eresma y Pirón eran usufructuados por los vecinos de los mencionados concejos y es posible que también entraran en ellos, hasta esta fecha, los vecinos del concejo de Santa María de Nieva; se dispone que no puedan entrar en los pinares y que si lo hiciesen, pudieran ser prendados tanto por las guardas ⁽¹⁰³⁾ del concejo de la ciudad como por las de la villa.

Estas limitaciones, acordadas entre los representantes de los concejos de Segovia y de Coca, dismi nuían considerablemente las condiciones de acceso a los baldíos de los concejos de Hortigosa, Domingo

García, Migelañez y Bernaldos. Estos concejos dedicaban la superficie de su fértil término a la explotación agrícola y se resentían de la falta de espacio, para el ganado, y para la obtención de madera y otros bienes. El concejo de Coca consigue acabar con las arbitrariedades y acuerda un compromiso entre las partes, que le permite usufructuar en solitario sus baldíos.

Se ha citado un ejemplo de ordenamiento de exclusión y éste no era un fenómeno corriente en el actuar legislativo. Resulta más frecuente encontrar acuerdos y disposiciones que determinan quienes pueden, y de qué forma deben, usar los baldíos. Los nuevos pobladores recibían como un derecho reconocido el libre acceso a los montes, para que en ellos pudiesen pa-
cer y cortar comunalmente⁽¹⁰⁴⁾. En 1256 las ordenanzas estatuidas por Alfonso X para el concejo de la ciudad, mandan que los montes de la misma sean guardados por seis caballeros y veinte peones⁽¹⁰⁵⁾. En 1371, el Ordenamiento del Común de la ciudad y Tierra dispone que se respete a los vecinos pecheros de Segovia su derecho a sacar leña cada semana del pinar de Valsain. Es de suponer, que en estos momentos dicho pinar se usufructuaba comunalmente por todos los vecinos de la ciudad y de su término, aunque a estos últimos, sólo se les permitía hacer leña de roble. A fines del siglo XV Valsain formaba parte de los bienes de propios de la ciudad.⁽¹⁰⁶⁾

Ya en el siglo XV disponemos de dos ordenanzas, en las que de una forma directa se aborda el tema de los bienes comunes. Las primeras son las ordenanzas

de Carbonero el Mayor, lugar del sexmo de las cabezas, que en 1409, en cuatro apartados, agrupa todo lo referente a pinares y constituyen un ejemplo de los criterios esgrimidos por los hombres del concejo de un lugar de la Tierra de esta ciudad, para efectuar el aprovechamiento de sus terrenos comunes. En ellas se incluye un contrato de venta de treinta pinos a Antonio García Molinero, que pone de manifiesto que, una de las formas de efectuar el aprovechamiento de estas tierras era la venta directa de la madera de los pinos, reservando la cantidad percibida para aumentar los beneficios percibidos en concepto de propios. Con un criterio preciso, especifica cual debe ser el uso que se de a los distintos pinares que componen el término común; en general lo dispuesto prueba el afán de proteger la integridad del monte, distribuyendo a los vecinos según sus intereses en una u otra parte del pinar⁽¹⁰⁷⁾.

En el pinar Mayor podían hacer todo el carbón que quisiesen durante dos meses del año, los de enero y diciembre, pero se determina que cada vecino acuda con sus pertrechos y que aquel que lleve bestia de fuera a cargar en el pinar, que pague de pena la bestia XII mrs.⁽¹⁰⁸⁾ En el pinar Tostado pueden hacer carbón de pña, pero no de otra madera. El único que puede hacer carbón en el pinar de Quintanas y en el pinar de los Mogodes es el herrero⁽¹⁰⁹⁾.

En otras disposiciones se especifica que los vecinos puedan sacar madera de los pinares de Sola Iglesia y Tostado para su casa, y para construirse los aperos de labranza, prohibiendo que la madera se utilice para venderla.⁽¹¹⁰⁾

Bajo protección absoluta se coloca el monte de El Regenal de Temeroso⁽¹¹¹⁾, prohibiendo sacar cualquier cosa que no sean mimbres.

Este criterio ordenancista, que preside la redacción de las ordenanzas de Carbonero, contrasta con las disposiciones mas generales que se recogen en las ordenanzas de Villa y Tierra de Segovia, que hacen referencia a la ordenación y uso de los bienes comunes y concejiles. disponiendo la normativa en cuatro bloques.

En primer lugar se coloca la mención que las ordenanzas de 1483 hacen de los bienes comunes, en la cual se incluyen prados pastos, accesos salidas, linajes, montes, pinares y otros bienes raices. Se ordena que ni concejo, ni vecino, ni heredero puedan disponer y enajenar estos bienes, en ningún lugar de la Tierra de Segovia.⁽¹¹²⁾ Parece pues, que la condición de bienes comunes y concejiles no era exclusiva de las zonas de baldío, ampliándose a parcelas dedicadas al pasto y al cultivo comunal. La redacción de estas mismas ordenanzas de 1514 suprime este apartado, aunque mantiene la prohibición de enajenar las tierras comunes.⁽¹¹³⁾

En ambos ordenamientos se complementa lo dispuesto, añadiendo que los concejos no den suelo ninguno sin consentimiento de los herederos⁽¹¹⁴⁾, bajo pena de mil maravedís. De nuevo se protegen los derechos de oligarquía local de los herederos, que se encontrarían muy disminuidos, por su condición de propietarios absentistas.

Los otros tres apartados en los que se agrupan

las referencias a baldios tratan del uso pormenorizado que puede hacerse de estos bienes. Dejando aparte el uso de pastos, se incluye el uso de la madera y de la leña, junto con disposiciones sobre caza y sobre pesca. Estos últimos se complementarán con la propuesta de unas ordenanzas particulares sobre la observancia de la caza de liebres conejos e perdises e huevos dellas y sobre la guarda de los rios e arroyos de la dicha cibdad, ambas del año 1510.

La madera y la leña eran artículos de primera necesidad, tanto por su utilidad, como por ser fuente de energía, y material fundamental para la construcción de inmuebles, para la realización de utensilios e instrumentos agrícolas, tan necesarios. De ahí, que la ciudad de Segovia respete el derecho de los vecinos de los concejos de su Tierra, a sacar de Valsaín la madera necesaria para la construcción de yugos para el ganado de arada. (115)

Las ordenanzas de 1483 determinan las penas asignadas a aquellas personas que corten ramas o que talen el árbol ya sea roble, encina o quejigo, siempre que lo hagan sin contar con la licencia de la ciudad o del heredero propietario de dicho árbol. Es decir, las ordenanzas sólo conocen dos posibles valedores a la hora de decidir sobre la utilización de los árboles, por un lado el propietario o heredero, que hace y deshace en los bienes de su propiedad, sin encontrar ninguna traba; por otro la ciudad, única autoridad capaz de decidir, según las ordenanzas, acerca del uso de los bienes y terrenos baldios enclavados en la

Tierra de su jurisdicción. (116)

Esta norma establece de nuevo unos principios de autoridad, responsables de la utilización del baldío, por lo que a árboles se refiere. Las ordenanzas de 1514 modifican este criterio y reconocen a los concejos de la Tierra capacidad para cortar robles y pinos de sus montes y tierras comunes, siempre que de ellos tuviesen necesidad, prohibiéndoles terminantemente vender el suelo y la propiedad de los árboles. (117)

No se desprende de estas disposiciones ninguna norma general de protección a la integridad del bosque, que evitara la deforestación constantemente dirigida contra estos terrenos de baldío.

El otro aspecto que se regula en ambos ordenamientos es la caza. Esta actividad estuvo muy difundida y fue practicada con diferente criterio por los hombres de diferentes estamentos sociales. Por un lado, los miembros de la nobleza local encontraban en la caza unida a la cetrería, una proyección activa, complemento de su entrenamiento y preparación militar en su formación de guerreros y hombres de armas. Se inclinaban mas por la caza mayor, pero sin abandonar la persecución y captura de las pequeñas piezas⁽¹¹⁸⁾. Por otro lado los campesinos se servían de la caza para obtener un complemento necesario a su alimentación particular, o bien como medio de obtener unos ingresos adicionales, de la venta de las piezas capturadas, en la propia localidad o en el mercado urbano.

La caza mayor está documentada en la zona de la

Sierra de Guadarrama y concretamente en el sexmo de Lozoya, donde se llevó adelante una averiguación acerca de trescientos venados, que fueron muertos por los vecinos de dicho sexmo⁽¹¹⁹⁾, pero la legislación municipal no se detiene en tipificar las condiciones de su ejercicio. La caza menor si resulta mencionada por el texto jurídico. En las dos redacciones, la de 1483, y la de 1514, se incluye el mismo texto, que de una forma general prohíbe cazar conejos y liebres en término de propiedad privada contra la voluntad de su dueño. Los mismo se prohíbe en el caso de la caza de perdices, añadiendo que nunca se haga de noche con caldera y con redes⁽¹²⁰⁾. Como es sabido, este sistema de las redes y el reclamo era considerado como arte dañina y quedaba por tanto sujeta a prohibición⁽¹²¹⁾. Especial mención reciben las palomas, que quedan protegidas frente a cualquier sistema utilizado para darles captura, se hace una relación de las armas y formas prohibidas y perseguidas⁽¹²²⁾. La paloma, criada como animal casi doméstico, se encontraba muy extendida tanto en la ciudad como en los lugares de su Tierra.

Por último las ordenanzas sin legalizar del año 1510, son un intento de protección de las especies de caza menor mas perseguidas, y de sus crias. El sistema utilizado es prohibir la caza de liebres y conejos desde la Pascua Florida hasta el día de San Miguel, ni con red, ni con otro armadizo, tampoco con perros o con hurón, la veda de la caza de perdiz comenzaba también el día de Pascua Florida y terminaba el último día de Septiembre. Se penaba expresamente la caza de conejo, liebre o perdiz, en tiempo de nieve.⁽¹²³⁾

La pesca es el último tema que se aborda en las disposiciones de dichas ordenanzas referentes a baldíos. Sobre esta cuestión se hace notar el contraste observado entre la redacción de 1514 y la de 1483; la primera incluye una lacónica mención acerca de la prohibición de echar belesa ni torbisco, venenos para peces, en los ríos de la ciudad o de la Tierra⁽¹²⁴⁾. En la de 1483 se hace una pormenorizada descripción de la estrecha relación existente entre los herederos propietarios de tierras, que llegan hasta las orillas de los ríos y los utilizan, y los derechos que esta circunstancia les proporciona. Quedan capacitados para usufructuar la pesca del río, límite a las tierras de su propiedad, aquel los herederos que tuviesen siete obradas de tierra juntas y fronteras al cauce del río. Solo entonces se le reconocía capacidad para pescar y maniobrar con los armadijos que quisiese en la mitad de dicho río, dejando la otra mitad para el propietario de enfrente. Por el contrario, si el concejo del lugar le hubiese arrendado desde antiguo el derecho a la pesca, que pudiera seguir usufructuando, sin que se lo impidan los otros herederos ni el concejo.⁽¹²⁵⁾

Las disposiciones acordadas en el concejo de la ciudad⁽¹²⁶⁾ procuran también una mejor conservación de las especies piscícolas, protegiéndolas en el período de incubación y persiguiendo a aquellas personas que utilizan artes consideradas como dañinas. Se prohíbe echar al agua beleno o cal u otras hierbas, que no se pesque de noche, que no se utilice red que no sea de marco. Estas ordenanzas que en principio se establecen en los ríos próximos a la ciudad de Segovia,

se extienden también a los rios de la Tierra de su jurisdicción.

Se observa un marcado interés en proteger a la trucha, en especial, aunque también se mencionan otras especies, tales como barbos. Se determina que cuando se pesquen truchas con red, que se devuelvan al agua todas aquellas que midan menos de una cuarta y que en ningun caso, se puedan pescar desde el día de San Miguel en septiembre hasta el primer día del mes de marzo. Otros peces denominados samarucon (renacuajos) quedaban protegidos desde la festividad de çincuesma hasta el dia de San Miguel.

Por otras razones, se prohíbe modificar el cauce de los rios con objeto de pescar, en los rios o arroyos del término de la ciudad.

Estas ordenanzas del año 1510 abordan con firmeza la protección de las especies y dedica a este cometido la casi totalidad de sus disposiciones, pero no ocultan que el interés primario es defender la riqueza piscícola de los rios próximos a la ciudad, que se encontrarían muy amenazados por el crecimiento en población de la misma y por la acuciante necesidad de abastecimiento de pescado que esta tenía. De aquí, se deduce que la pesca de la trucha se efectuase en el rio Eresma a su paso por la ciudad, tal situación sería impensable si el rio se encontrase muy contaminado. En ordenamiento de 1510 no se incluyen prohibiciones que garanticen la limpieza y buena conservación de las aguas, primando sobre manera un criterio de protección de estas especies.

CONCLUSION

En resumen, el sector agropecuario se presenta como el mas importante de los que definían la actividad económica de la ciudad y de la Tierra de Segovia. A él se dedicaba por completo, la población activa de los lugares de la Tierra, y parte no precisa de la ciudad, que a fines del siglo XV conoció el despertar de las actividades secundarias y terciarias, pero que no había perdido de su horizonte el mundo agrario.

Los temas agrarios siguen siendo objeto de preocupación del concejo urbano. Las familias de la aristocracia mantienen, en la explotación de la tierra, importantes fuentes de renta y muchos de los vecinos de la ciudad combinan una doble actividad de relación con la vida agrícola. Se puede decir que Segovia sigue inmersa, a principios del siglo XVI, en un mundo agrario, pero en él la ciudad va actuar como "señor jurisdiccional" que defiende con rígidas leyes los privilegios de la oligarquía urbana y al mismo tiempo como dinamizador de su arcaica estructura socioeconómica. En este segundo aspecto tuvo que jugar un papel decisivo la transformación de la ciudad, para convertirse en un centro manufacturero de primera importancia, desde fines del s. XV. La ciudad sería para estos enclaves agrícolas un lugar de abastecimiento y de mercado para sus productos y también, su demanda de plantas textiles, de materiales de construcción y otras materias primas serviría de estímulo y favorecería la reconversión de algunos terrenos.

En esta estrecha relación entre ciudad y Tierra se observá, como en el devenir histórico, son dos realidades condenadas a entenderse y a complementarse. Pero a fines del siglo XV las actividades primarias van quedando relegadas a los lugares de la Tierra, mientras que los bollantes sectores artesanos y de servicios, se localizan en el marco de la ciudad de Segovia.

II. ARTESANIA Y MANUFACTURAS

Al abordar el tema de la producción manufacturera y la artesanía en Segovia a fines del siglo XV, parece obligado detenerse en precisar algunas cuestiones de carácter más general, que pueden servir de introducción al tema.

Todas las opiniones coinciden en calificar este sector de la economía de escasa importancia, a excepción de la industria textil. La economía castellana de la Baja Edad Media se encuentra volcada en la explotación ganadera y la venta de la lana; la nobleza, metida a fondo en este negocio, no esta interesada en crear y potenciar una industria en el interior - del reino. Por otro lado las continuas relaciones comerciales con ciudades de Francia y Flandes, permitían el facil acceso a los productos de lujo, que tan frecuentemente adquirían los miembros de la nobleza. Todo ello hizo que el desarrollo de las manufacturas, en sus distintas artes, se viera falto del estímulo de un mercado de lujo que hubiera podido favorecer el avance y el crecimiento de la artesanía volcada, no solo en satisfacer la escasa demanda de un campesinado de pocos recursos económicos, sino que hubiera podido competir en calidad y en cantidad con las producciones procedentes de otros países de Europa.

Resulta frecuente encontrar entre la documentación de los archivos reales, a finales del siglo XV, peticiones y propuestas dirigidas a sus majestades,

que tratan de poner remedio a los males, que según los peticionarios, aquejan a la industria textil, la más importante; pero que denotan la constante preocupación de mercaderes y artesanos por mejorar las condiciones de producción de su medio, y el temor por las malas consecuencias que esperaban en un futuro no muy lejano. Les anima un espíritu de superación, que ellos refieren al buen hacer y a las sabias medidas que toman los monarcas de otros países. Siempre tratando de la confección de paños, actividad industrial que llegó a convertirse en uno de los negocios a gran escala, que mas amplio desarrollo tuvo en la Baja Edad Media en toda Europa.

Segovia, como otras ciudades medievales agrupaba en su casco urbano toda la variedad de oficios y artes que le proporcionaban la evidente sensación de autosuficiencia. Sobre todos los oficios, destacan aquellos que están vinculados a la industria textil, tanto en lo que se refiere a la elaboración de paños como en lo que afecta a confección y hechura de prendas de vestir. Pero, sin detenernos ahora en ampliarlo, si podemos avanzar, que la actividad artesana y manufacturera a fines del siglo XV, resulta ser un aspecto casi secundario de la actividad económica del concejo y de su ciudad, que se encuentra todavia volcada en la agricultura y la ganaderia. Esta circunstancia se puede decir, que ruraliza a la ciudad, al actuar como factor dominante.

1. Actividad manufacturera en la ciudad de Segovia y su Tierra -.

Las noticias sobre existencia de una artesanía en Segovia, nos llegan por fuentes indirectas, serán los fueros de Sepúlveda y Cuenca los que mencionen las segovias o paños procedentes de esta ciudad, dando buena prueba de la actividad artesana textil en el siglo XIII.⁽¹²⁷⁾ El temprano desarrollo de la pañería tuvo que ir ligado a la ganadería, actividad base de la economía de esta ciudad de la extremadura castellana en los primeros siglos de su repoblación.

Los comienzos de este despertar artesano se pueden localizar en el siglo XIII. Esto no quiere decir que con anterioridad a este siglo no existiera una actividad artesana, pero hay que convenir en que su capacidad y alcance no superaba un estrecho ámbito de corto radio, que hacía de este trabajo un complemento necesario de la actividad agropecuaria, siendo estos mismos artesanos, agricultores y ganaderos a la vez⁽¹²⁸⁾. La diferenciación del trabajo dentro de cada oficio y la especialización misma fueron el resultado de un avance y de una transformación en la organización económica de la ciudad. Este fenómeno iba unido a la liberación de una mano de obra desde sectores del mundo agrario y a una mejor distribución de las mercancías, a través de las rutas comerciales.

Las ciudades abrigaran en su seno el surgimiento de esta primera artesanía, independiente del mundo agrario. COLEMANRES, el primer historiador de Segovia

recoge en sus páginas las impresiones de lo que el consideraba una ciudad artesana por excelencia, pero sus apreciaciones estaban condicionadas por el esplendor reciente de la industria textil segoviana. No resulta fácil retrotraer esta imagen hasta el período que abarca este trabajo.⁽¹²⁹⁾

Acontecimientos económicos y políticos refuerzan la tesis del surgimiento de la artesanía en el siglo XIII. Según dice J. GONZALEZ "La propiedad de la tierra parece conocer en el S. XIII un acelerado paso a manos de señores; a veces poderosos, especialmente en la segunda mitad"⁽¹³⁰⁾. Este proceso facilitaría mano de obra, que al encontrarse sin tierras optaría por la actividad artesanal, como medio de subsistencia. Además, el final de la guerra con los almohades vino seguido de un período de paz, que permitió el desarrollo de cierta actividad comercial en el territorio de la extremadura castellana⁽¹³¹⁾. Cuando en 1256, Alfonso X concede Ordenanzas para el concejo de la ciudad dedica su atención a estos menestrales de la ciudad de Segovia. Dispone que los menestrales, aunque tuviesen caballo y armas, no podrían excusar mas que a su persona y a sus yugueros, a no ser que dejasen el oficio, en cuyo caso podrían ser caballeros como los demás⁽¹³²⁾. Todo ello, suponía una clara postergación para los menestrales. Además, prohíbe expresamente la formación de cofradías y ayuntamientos, porque son hechos en mengua de su poder y señorío y para daño del concejo y el pueblo. Sólo permite estas cofradías si se dedican a atender fines benéficos tales como enterrar a los muertos, o para atender a los pobres, mas que non pudiesen alcaldes entre si nin cotos malos que pudiesen

tornar a danno a mio sennorio e a mi tierra o a mios pueblos. (133)

De todo esto, se deduce que la situación había cambiado profundamente, y a mediados del siglo XIII el artesanado segoviano se mostraba dispuesto a organizarse, y a sus agrupaciones se les denomina cofradías. Conviene señalar que se hace referencia a caballeros, que pudieran ser menestrales, y tratar de combinar el oficio de las armas con otra actividad próxima a la producción de manufacturas. Ante esta situación, la disposición es tajante, al marginar al caballero que lo intente, no otorgándole los mismos privilegios que al que no fuese menestral.

No parece que la advertencia acerca de que tales cofradías podrían ser un peligro para el señorío del rey y de su tierra, se tratase de una mera fórmula. Más bien parece el temor bien fundado de quienes se alarman ante el surgimiento de unas asociaciones, que aunque utilizaban las cofradías religiosas como marco social de acción y de referencia, se veían unidos por razones de tipo económico y de solidaridad entre sus miembros, y podría romper el esquema de relaciones de poder, sobre el que se formaba el entramado socioeconómico. Por eso, la connivencia que BAREL observa entre el poder feudal y los gremios urbanos, aquí se ve rota, al prohibirse y perseguirse las asociaciones de artesanos. (134)

Esto no quiere decir que los distintos oficios no pudieran recurrir a las asociaciones profesionales; es seguro, que así lo hicieron, pero tuvieron que con

tar con la tutela, la supervisión y el dominio de una oligarquía militar, volcada en la explotación de sus bienes agropecuarios, por medio del sistema de arrendamiento, y que transigía con la existencia de determinados oficios en suelo urbano.

La actitud que tomó la oligarquía urbana, contando con el apoyo del rey, era la garantía, que a sus ojos, exigía la continuidad del sistema. De ahí la dureza de lo dispuesto por el rey para aquellos hombres de armas, que se embarcaran en producción o en negocios de manufacturas. No podían admitir que los oficios fuesen autónomos para elegir sus alcaldes, pues temían que un nuevo modo de acceso al poder, basado en la producción y el tráfico de mercancías, se agregase a la forma tradicional del sistema feudal, basada en la posesión de la tierra y el vasallaje. Ahora bien, el riesgo de tal decisión era que al impedir la formación de gremios y en consecuencia el surgimiento de un patriciado urbano vinculado a las artes manufactureras, la oligarquía de la ciudad se vio obligada a dirigir y asumir las funciones rectoras sobre el desarrollo de la producción, quedando atrapada en su propia limitación al tener que actuar y mediar en cuestiones y temas del mundo artesano.

No obstante, esto no quiere decir que la oligarquía urbana, afincada a la tierra se convirtiera en valedora de los menestrales. El resultado fue más bien el contrario, las actividades artesanales se desarrollaron bajo un cierto desamparo, que bien pudo haber sido una de las causas de su ralo crecimiento.

Como ya se ha dicho, los oficios que hacen pre-

sencia en la ciudad son muchos, esta variedad proporciona a la ciudad el aspecto de un microcosmos autosuficiente, tan característico de las urbes medievales. A fines del siglo XV, en un documento del año 1481, que contiene unas disposiciones del concejo sobre moneda, se hace referencia a todos y cada uno de los oficios artesanos, que tienen presencia en la ciudad... Así, sabemos que había: sastres que fassen ropa de mugeres e ropas de hombres e jubeteros e calçeros e chapineros e çapateros e óqueros e borseguineros e tondidores e vallesteros e ferreros e cuchilleros e albarderos e boticarios e cerrajeros e carpenteros, hodreros e silleros e cesteros e cordoneros e guardicioneros e guarnimenteros e cambiadores e tyntoreros e texedores e atadores e peynadores e cardadores e percheros e vataneros peyneros e carderos e peones de obras e alvanies e fasedores de casas e fruteros e fruteras que venden e compran fruta verde e fruta seca et hortolano e hortolanas que venden qualquier hortaliza, oréros, olleros e pedreros canteros e çurradores e personas que compran e venden ropa vieja e toqueros e joyeros e armeros e lançeros e espaderos e ferradores e torneros e maderos e tejeros e leñadores mesoneros e freneros e espoleros e colcheros e voneteros Et sombrereros e guanteros e çinteros e manteros e esparteros e pellijeros e çahoneros e agujeteros e latoneros e paramenteros e vayneros e entalladores e pintores e yuveros de arar e mesegueros e cavadores e acarreadores e trilladores emosteros e sarmenteros e traedores de pan e personas que venden pan en grano e personas que venden vino acantarado e podadores e alumbradores de vinnas e labranderas e bordadoras e botoneros e personas que alquilen casas e todos qualesquier oficios que sean... (134)

Aunque el documento trata de abarcar la casi totalidad de los posibles oficios desempeñados en la ciudad, incluyendo los de los sectores primario, secundario y terciario, resulta interesante hacer algunas consideraciones con respecto a la actividad artesana en la ciudad de Segovia. Volviendo a las consideraciones generales, ya mencionadas, habría que añadir que una de las características de la primera fase del desarrollo artesano en Castilla, en el siglo XIII, es la no división del trabajo dentro de un mismo oficio, realizando la misma persona todas las labores y pudiendo ser al mismo tiempo productora de la materia prima y mercader del producto obtenido⁽¹³⁵⁾. Tal situación contrasta vivamente con lo que nos presenta el documento aludido. Entre las dos situaciones descritas median casi dos siglos de distancia; este período de tiempo sirvió para afianzar el fragil desarrollo manufacturero e incorporar algunas formas de trabajo y algunas mejoras en instrumental y técnicas, que mejoraron las condiciones de producción en la mayoría de los oficios, pero sobre todo en la rama textil, que se vio sensiblemente ayudada por la rueda de aletas para hilar y el molino batanero⁽¹³⁶⁾. A las nuevas exigencias de una producción mas desarrollada se añadían las nuevas condiciones sociales y económicas que caracterizaron el mundo castellano a fines del siglo XV, entre las cuales está un crecimiento de la población, que se localiza en los centros urbanos, donde buscan una posibilidad de vida, aquellos que carecen de tierras para trabajar.⁽¹³⁷⁾

De esta forma fue posible contar con una mano

de obra abundante, que en una primera fase, permitió mejorar las condiciones de producción y es posible que la aumentara, al hacerse cargo cada oficial por separado de una parte del proceso de fabricación, y diera lugar a un mayor número de oficios.

En realidad esta readaptación tendría consecuencias en la forma misma de abordar el proceso productivo y favorecería la aparición del mercader, mas vinculado al mundo del comercio, que adquiriría la materia prima y la distribuiría entre los distintos artesanos hasta haber finalizado todo el proceso de producción. También afectaría a la organización de las cofradías y asociaciones, teniéndose que adaptar a la nueva diversificación de oficios.

Todo este período de presencia marginada de la vida manufacturera, no impidió su desarrollo, pero cuando a fines del siglo XV, los Reyes Católicos dan normas y estabilidad a muchos oficios, en distintas ciudades, "se observa en las ordenanzas la supeditación de los intereses artesanales a los del mercader-empresario, que impone la fabricación de las calidades mas rentables y fija los controles, limitando la autonomía de las organizaciones profesionales de artesanos."(138)

Este trabajo por el período cronológico en el que se encuadra trata de la etapa más floreciente del hacer artesano. A fines de la Edad Media las manufacturas castellanas conocieron un auge nada desdeñable y coherente con los demás aspectos de la expansión castellana del siglo XV. Se producía para el mercado interior y los objetivos en mercados exteriores eran

Portugal y el Norte de Africa; poco mas se podria con seguir de una produccion que no era ni variada, ni abundante, y que para su desarrollo seguia tropezando con fuertes obstaculos sociales y politicos.

a) La mano de obra. Gremios y Cofradías

La poblacion que en los nucleos urbanos alimen taba los distintos oficios procedia, como es logico, del mundo agrario. Proporcionaba una mano de obra no cualificada pero apta para realizar muchos trabajos que apenas precisaban de preparacion. Es probable que en una primera instancia predominara el agricul- tor-artesano y que posteriormente evolucionaria en un proceso de mayor division de la actividad laboral. Se govia conoció un periodo de recuperacion y de creci- miento a partir de la segunda mitad del siglo XV. A esto se añadia el estímulo que, para la ciudad en general y para los artesanos en particular, supuso la presencia del rey Enrique IV en la ciudad, junto con los miembros de su corte. Este hecho debió de favore- cer la artesanía local, que tuvo oportunidad de reci- bir algunos encargos de estos ilustres personajes ⁽¹³⁹⁾. También se emprendia por estos años la construccion del monasterio de Santa Maria del Parral, además de la nueva ceca segoviana y de un buen número de obras públicas que darian trabajo a los artesanos de la cons- trucción. ⁽¹⁴⁰⁾

Resulta imposible tratar de cuantificar la pre sencia artesana en la ciudad de Segovia a fines del siglo XV, ya que las fuentes con utilidad demográfica

no proporcionan datos acerca de la ocupación de los vecinos. Por lo tanto nos vemos obligados a recurrir a los escasos datos sueltos que mencionan la presencia de artesanos en la ciudad.

El primer intento de cuantificar la población artesana procede del año 1515 y va referido al trabajo de los paños de lana. En el documento se dice en la ciudad de Segovia, cuarenta mil arrobas de lana sostienen a veinte mil personas y mas gentes de treinta leguas a la redonda.⁽¹⁴¹⁾ Sin duda se trata de una cifra exagerada, pues como sabemos hacia 1528 la ciudad no agrupaba en su contorno a mas de 15.000 habitantes (v. p.212). No es de extrañar que el peticionario ajustara los datos a fin de que su solicitud contara con el apoyo de los argumentos necesarios.

Le Flem utiliza un documento de interés demográfico fechado en 1525, se trata de la lista de donantes para la reconstrucción de la Catedral, conservada en el Archivo Capitular de la Catedral de Segovia. El documento inédito recoge el resultado de una expedición por la ciudad casa por casa; en busca de aportaciones para esta obra. Su valor por tanto, es equiparable al de un censo. El total de vecinos es de 2.219 de los que 419, un 18,8 %, se dedica al obraje de paños.⁽¹⁴²⁾

Esta difícil cuantificación de la presencia humana de los artesanos en el ámbito urbano contrasta con la detallada información que ofrece el censo de 1561, estudiado y publicado por BENNASSAR⁽¹⁴³⁾. Casi treinta años después Segovia tiene 23.000 habitantes, y la población dedicada a los oficios de la industria,

como artesanos, representa un 75,8 de la población activa. Resulta obvia la dificultad de retratar en el tiempo estos datos; por muchas razones, pensamos que la ciudad experimenta un cambio que pudo ser radical en este período de tiempo y que, tal como veremos, la transformó en una ciudad fundamentalmente artesana a finales del siglo XVI, momento en el que alcanzó su mayor esplendor, dedicándose casi con exclusividad el tejido de los paños.

Apreciaciones y deducciones sin cifras no pueden dar una respuesta concreta a esta cuestión de la presencia de artesanos en la ciudad, pero tenemos que convenir que entre 1475 y 1516 se va a producir un cambio notable en la producción de manufacturas de la ciudad que dará como consecuencia el crecimiento y el afianzamiento de sectores tales como el textil y sus derivados.

La documentación muestra como en la ciudad había artesanos, pero los diplomas no permiten deducir que su presencia fuera dominante, ni por razón de número ni por fuerza, ni por influencia política. No obstante el crecimiento de la presencia artesana debió de ser casi vertiginoso y por tanto no extraña que el autor de la petición presentada en 1515 calculara, que en la ciudad unas veinte mil personas vivían del trabajo de la lana. ⁽¹⁴⁴⁾

Otro aspecto de interés sería conocer las condiciones en que se desarrolló la producción de manufacturas en la Tierra de Segovia. Cabe preguntarse en primer lugar si el conveniente desarrollo de diversas manufacturas en el ámbito urbano frenó o hizo desa-

parecer la modesta artesanía de los lugares de la Tierra. Todo hace suponer que se pudiera tratar de artesanos-campesinos que combinaran ambas actividades, todo ello en el marco de una economía primitiva que buscaba ante todo el autoabastecimiento. Esta des conocida producción, resolvería las más inmediatas ne cesidades, y sólo se abandonaría cuando se tratase de objetos cuyo coste de producción y técnicas resultaban innacesibles para el campesino, tales como los paños, pero otra serie de productos podrían seguirse obteniendo sin gran dificultad en los talleres artesanos locales.

En el siglo XV la afluencia de productos que lle ga puntualmente a la ciudad con ocasión de mercados y ferias hace que los campesinos abandonen en muchos ca sos una producción poco rentable.

La organización de los artesanos es otro de los temas pendientes y todavía no suficientemente resueltos a escala del reino de Castilla⁽¹⁴⁵⁾. La bibliografía segoviana cuenta con el trabajo del MARQUES DE LOZOYA⁽¹⁴⁶⁾; en la opinión de este autor, las cofradías segovianas que surgen en la segunda mitad del si glo XIII, fueron tomando carácter gremial en los siglos XIV y XV.

Resulta que lo que hasta el momento se conoce de las organizaciones de artesanos en el reino de Castilla dificulta la afirmación de que los gremios exis tian, desde el mismo momento en que se conoce la presencia de artesanos en las distintas ciudades. El caso de las ciudades andaluzas es por si mismo peculiar, y las razones de esta peculiaridad estriban en

las condiciones de su repoblación. Las ciudades recién conquistadas reciben ordenanzas y privilegios, que facilitan el desarrollo de estas organizaciones, conforme al desarrollo que las corporaciones de menestrales habían tenido en otras ciudades del Reino.⁽¹⁴⁷⁾

En el caso de las ciudades de Extremadura, nos vemos obligados a partir de los orígenes casi preurbanos de estos oficios y atender a las condiciones históricas de su evolución. Hasta el siglo XIII la producción artesana se efectuaría en el estrecho marco de la vida agropecuaria, sujeta a las limitaciones de una producción planteada y dirigida colectivamente pero tutelada por un reducido grupo de notables.

Lo que nos descubre la documentación del S. XIII y los diplomas de los reyes Fernando III y Alfonso X es el surgimiento de unas organizaciones de menestrales, que pretenden constituirse y gobernarse al margen de la tutela que les propina un poder de raíces agrarias y proyección militar⁽¹⁴⁸⁾. A partir de lo dispuesto en los documentos reales, podemos deducir que las organizaciones de los artesanos de determinados oficios tuvieron que adaptarse a lo en ellos dispuesto. Esto no quiere decir que debieran refugirse en el antiguo sistema, situación que haría imposible el mismo cuadro de producción.

Los artesanos se organizaron y se condujeron bajo unas normas, escritas o no, que se ajustaban a un criterio profesional y por tanto tuvieron que emanar de los mismos miembros del oficio. Pero esta situación de clandestinidad les colocaba a merced de otras influencias dejándolos indefensos, ante los -

poderes establecidos y tampoco reconocía como válida la solidaridad de los distintos artesanos de un mismo oficio o de varios de ellos, coordinados en función de la misma producción.

Las cofradías religiosas fueron las formas que adoptaron las asociaciones de menestrales o de artesanos en los estados hispano-cristianos de la Edad Me-dia. Su imagen era la de una asociación voluntaria y libre agrupada con finalidades piadosas, de ayuda y cooperación mutua entre sus miembros, llamados co-frades, que permanecían unidos bajo la advocación de un santo patrono. El interés que despiertan las cofra-días religiosas, a las que se puede definir como nú-cleos de solidaridad, establecida entre miembros de distintas clases sociales, no solo se limita a la re-lación que pudieron tener con los orígenes de las or-ganizaciones profesionales en los reinos hispanocris-tianos, sino que llega a presentarlas como aglutinado-ras con connotaciones sociales, que en gran parte re-sultan aún desconocidas. (149)

El reinado de los Reyes Católicos supuso, por muchas razones, un período de cambio para las organi-zaciones profesionales de los artesanos. En el siglo XV la organización institucional del trabajo artesa-no se encontraba muy desarrollada. Los gremios se ha-bían ido consolidando bajo control municipal, desde la segunda mitad del siglo XIV, pero la corporación artesanal era autónoma al menos en dos aspectos: por un lado, en todo lo que se refiere a inspección en la calidad de los productos, y por otro, en la resolución de querellas y diferencias de tipo laboral y profesio-nal. (150)

Puede atribuirse a la activa política económica de los Reyes la salida a la luz de los textos escritos, de las ordenanzas de algunas cofradías de oficios. Las conservadas en el archivo Municipal de Segovia fueron recogidas por el MARQUES DE LOZOYA y corresponden a herradores, a tintoreros y mercaderes, y a sombrereros⁽¹⁵¹⁾. Las ordenanzas de sombrereros y de tintoreros y mercaderes corresponden al siglo XVI y aunque pretendamos retrotraer la información que en ellos se contiene, resulta difícil, debido al notable cambio que en la industria pañera segoviana se produce en este siglo.

La documentación real ofrece otro punto de vista para abordar la situación de los gremios en la ciudad a fines del siglo XV. Se trata de la información requerida por el Consejo Real desde 1484; con intención de uniformar, por medio de unas ordenanzas la producción de paños, realizados en el reino de Castilla. Las ordenanzas de la Cofradía de San Eloy y San Antón, que agrupaban a herradores y alveytares fueron redactadas en Segovia a 20 de marzo de 1484 y de las ordenanzas de pellejeros dadas en el año 1503 y copiadas para los pellejeros de Segovia en 1509.⁽¹⁵²⁾

En primer lugar, destaca el carácter abierto de esta cofradía, de San Eloy y San Antón ya que según disponen las ordenanzas, cuando alguien quisiese ser miembro de la hermandad y cofradía debía de ser recibido, pero quedaba obligado a pagar de entrada un yantar. Esta apertura alcanzaba a moros y a cristianos que podían participar juntos de esta cofradía. De las ordenanzas se deduce que todos los herradores y albeytares deben de ser miembros de la misma, pero no todos los cofrades son herradores y albeytares.

Tampoco extraña la mención expresa que se hace de los moros, no hay que olvidar, que estos estuvieron ligados a oficios relacionados con la construcción y esta era una de las proyecciones del trabajo de los artesanos de esta cofradía.⁽¹⁵³⁾ Otra cuestión muy diferente sería el que alguno de los cofrades tratase de poner tienda, ya que en este caso las normas son mucho mas restrictivas y determinan que si se tratase del hijo de un cofrade, debía de ser examinado por los oficiales del cabildo y si estuviera capacitado debía de jurar las ordenanzas y pagar los derechos; si no la mereciese poner, debía de aprender y volver a ser examinado.⁽¹⁵¹⁾

Si un oficial de fuera quisiese poner tienda también debía de ser examinado, pero en este caso lo harían los diputados del cabildo, y precisaría del consentimiento de todos para ser admitido.

A través de las ordenanzas sabemos algo más acerca de la organización interna de la cofradía y de los miembros que la componen. La dirección y el gobierno de la misma corría a cargo del cabildo, dentro del cual, se hace una división entre miembros de cabeça mayor y de cabeça menor, no sabemos a ciencia cierta sobre que se basaba esta diferenciación, si se justificaba por motivos estrictamente profesionales o se tenían en cuenta otras cuestiones de orden socioeconómico. Ahora bien, los únicos miembros profesionales que se mencionan son oficiales y mozos o aprendices, estos últimos situados en condición inferior, por tanto pensamos que la competencia profesional de los miembros no podía ser la causa única de diferenciación.

Por tratarse de una cofradía religiosa, se recibían mandas y bienes legados en testamento, que las ordenanzas refieren a los miembros de cabeça mayor, y dispone que sean para exclusivo beneficio eclesiástico. Los miembros de cabeça mayor formarían y ocuparían la mayor parte de los puestos del cabildo, los miembros de cabeça menor se reunirían en ayuntamiento. Todos coincidirían en ayuntamientos plenarios y en los yantares, celebrados ordinariamente quince días antes de las festividades de San Eloy, en el mes de junio y San Antón, el 18 de enero.

Las funciones de juez eran desempeñadas por los alcaldes, que dirimían en cuestiones y diferencias habidas entre los miembros de la cofradía. No se menciona el número de los mismos ni los criterios de selección para elegir a estos cargos.

Un prioste desempeña funciones de mayordomo; también cuenta con un escribano. El prioste llevaría la cuenta y pagaría los gastos de los yantares, y pasado un cierto tiempo debería rendir cuenta de su actuación, ante los contadores elegidos por el cabildo.

Se acudiría a los alcaldes y justicia de la ciudad para solucionar ante ellos las cuestiones de rebelión y desobediencia a lo dictaminado por el cabildo⁽¹⁵³⁾. Esta es la única mención que se hace de las justicias de la ciudad.

Los últimos apartados atienden a la competencia desleal entre los oficiales; se prohíbe que ningún oficial tome mozo, que ya esté al servicio de otro oficial sin la licencia del mismo. Tampoco se permite

que ningún oficial saque de su tienda a otro, bajo pena de doscientos maravedís.

Estas ordenanzas, las únicas que fueron redactadas en el período de tiempo que abarca este trabajo, pueden aportar información que en si misma es significativa de las condiciones de organización de algunos oficios. Destaca en ellas su caracter abierto a posibles cofrades que ejerzan el oficio de herradores o albeytares, lo que les proporcionaba la posibilidad de controlar el crecimiento de este oficio en el marco de la ciudad y de sus arrabales. Según se deduce del manuscrito, son los mismos artesanos los que se dan a si mismos sus ordenanzas, aunque se supone que la autoridad ciudadana las confirmaría, de ahí la conservación de un ejemplar de las mismas en el Archivo Municipal. No se incluyen normas que regulen la producción y solo se detienen en prohibir la intrusión de artesanos forasteros y evitar la competencia desleal entre los oficiales del mismo oficio. Tampoco queda claro que el cabildo sea una agrupación voluntaria de oficiales, si parece que lo componían los miembros del grupo denominado cabeça mayor, que se diferenciaba del denominado cabeça menor ya que contribuía este último, con una cantidad menor en todas las obligaciones y penas pecuniarias⁽¹⁵⁵⁾. Entre las categorías profesionales solo se mencionan a mozos o aprendices y a oficiales y no aparecen los maestros.

En conjunto se observa que, en el contenido de las ordenanzas, se atiende preferentemente a las cuestiones relativas al funcionamiento y buen gobierno dentro de la cofradía, resaltando el caracter solida-

rio de muchas de las obligaciones de sus miembros, como es el caso de la atención y asistencia que se deben entre ellos en caso de boda o de enterramiento.

Las mujeres también pueden formar parte de la cofradía, recibiendo ayuda y atención, pero solo serán miembros de pleno derecho el mayor de los hijos como heredero de su padre cuando a la muerte de su marido decida entrar en la cofradía. Las mujeres conyuges son miembros y se les denomina cofradas, siendo beneficiarios de todos estos bienes que se derivan de la ayuda y el apoyo mutuos.

Contrasta abiertamente el contenido de estas ordenanzas con las que los reyes conceden, desde fines del S. XV a algunos oficios. En Segovia se conservan las ordenanzas de pellejeros. Se trata de unas normas precisas que regulan el buen funcionamiento del oficio; llama la atención el carácter técnico de sus disposiciones que atienden preferentemente a diferenciar las etapas de producción, evitar la competencia de artesanos forasteros, mantener así el monopolio de la producción y controlar la oferta. Son ordenanzas que sin apenas ninguna modificación pueden ser adaptadas a varias ciudades.

Ahora bien, en ellas se echa de menos todo el conjunto de preceptos que hacían de la cofradía algo más que una sociedad profesional y la acercaban a un grupo solidario, semejante casi a una familia amplia.

Poco sabemos acerca de la organización de los oficios relacionados con el tejido de los paños de lana, antes de fines del siglo XV. En Segovia los tundidores

se agrupaban en la cofradía de Sancti Spiritus ⁽¹⁵⁶⁾, la de San Frutos reunía a tejedores y a tratantes de paños ⁽¹⁵⁷⁾ y los perayles lo hacían en la cofradía de Santa María del Rincón ⁽¹⁵⁸⁾, los tintoreros de la ciudad se agrupan en torno a otra cofradía. ⁽¹⁵⁹⁾

Las primeras ordenanzas reales sobre la fabricación de paños de lana en el reino de Castilla debieron de encontrar serias dificultades para su implantación, en la ciudad de Segovia; no ha quedado constancia de la recepción de las primeras ordenanzas, las de 1489 y 1491, pero estas debieron ser enviadas al concejo porque, en el año 1495 el corregidor de la ciudad, recibe la comisión de averiguar que personas han vendido algunos paños sin tundir ni mojar, lo cual va contra lo dispuesto en la pragmática de paños. ⁽¹⁶⁰⁾

Casi se puede afirmar que la ciudad de Segovia fue impermeable a lo dispuesto por las primeras ordenanzas. Habría que esperar a las promulgadas en el año 1500 para que la ciudad se empiece a adaptar a lo en ellas dispuesto, no sin grandes dificultades, pues en el año 1502 los reyes envían al concejo las ordenanzas de 1500 con objeto de que las conozcan, las discutan y envíen la relación de las modificaciones que consideren que se deben de hacer ⁽¹⁶¹⁾. Esta lenta y difícil respuesta de la manufactura de paños segoviana a adoptar las normas y criterios impuestos por las ordenanzas, es buena muestra de las condiciones de atraso, con relación a lo ordenado, en que se desarrollaba esta industria. Uno de los aspectos que pudieron haberse visto más fuertemente alterados es el de la

organización de las cofradías de artesanos.

El acoplarse a lo dispuesto por las ordenanzas tuvo que producir serios trastornos en la organización artesanal, ya que determinaba con gran precisión cada uno de los pasos a seguir en el tratado de los paños hasta concluir, en las distintas calidades de paños que se mencionan, de los cuales la mejor garantía de su calidad era la inspección llevada a cabo por los veedores encargados de validar el ordenamiento, inspeccionando con minuciosidad cada uno de los pasos dados en el proceso.

A través de esta encuesta del año 1502 sabemos que los oficios de los paños tenían unas ordenanzas que ellos llaman antiguas y que mencionan con motivo de respetar las fiestas y no efectuar trabajo de bata nería⁽¹⁶²⁾, ni que se carden en los batanes los paños, porque dice que se hacen muchos engaños y fraudes⁽¹⁶³⁾. También se menciona a los veedores, como autoridades del oficio, presentes en esas ordenanzas antiguas que no han llegado hasta nosotros.

En general las ordenanzas reales provocaron cambios notables en las formas y mododos de fabricar paños. Como ha dicho P. IRADIEL las ordenanzas generales para todo el Reino promulgadas en 1500 consolidaron la vic toria de los mercaderes sobre los gremios⁽¹⁶⁴⁾. En Segovia la documentación, apenas existente, no permite seguir la evolución de los gremios pañeros; pero para compensar este gran vacío, se tiene que echar mano de datos marginales. Sirva de introducción algunas afirmaciones que se verán con detenimiento más adelante (v.). Todo hace pensar que el desarrollo de la

actividad artesanal se efectúa con cierta modestia y casi al margen del control y la dirección del concejo de la ciudad. Esta no parece estar comprometida en ningún extremo con el desenvolvimiento de los distintos oficios, incluidos los de tejeduría y obraje de paños. Resulta fácil pensar, que los gremios y cofradías agruparían a los artesanos, pero no parece confirmarse la separación de oficios entre tundidores, tejedores, pelaires y tintoreros. Cuando las ordenanzas de 1500 lo impongan encontrarán dificultades para que se respete y todavía en 1511 se envía una provisión real dirigida al corregidor mandando que se cumpla este capítulo acerca de la separación de oficios⁽¹⁶⁵⁾ en el cual también se ordena que todos los que trabajen en paños, tengan oficio por examen; dejando manifiesto, el descuido que mostraban los oficiales de los paños en cumplir las ordenanzas.

No obstante, de su cumplimiento daban cabal cuenta los mercaderes de la ciudad, que ayudaban voluntariamente a los veedores a que las ordenanzas se cumplieran. Ellos se beneficiaban de las condiciones de homologación en la producción que imponían las ordenanzas, de las que la inspección de los veedores era la mejor garantía.

Así, el tardío surgimiento de la industria textil segoviana se verá enmarcado en las rígidas ordenanzas de paños del año 1511⁽¹⁶⁴⁾, de las que se beneficiaban los mercaderes directamente y suponemos que indirectamente algunos regidores, ya que sucesivamente se denuncia la connivencia entre ambos.⁽¹⁶⁵⁾

La presencia de los sectores artesanos en el caso de la ciudad desde su fundación y posterior organización en cofradías, no logró hacer de ellos grupos de presión con fuerza y entidad suficientes como para lograr atraer la atención del poder político urbano, ambicioso y dispuesto a ejercer su tutela sobre cualquier área de poder económico.

En resumen, el sector artesano de la ciudad de Segovia desde fines del S. XV despierta con gran fuerza, ayudado por las buenas condiciones económicas del Reino de Castilla. El dirigismo político de la monarquía influirá en su crecimiento. En contraste, la actitud pasiva del Concejo que como máximo órgano de gobierno en la ciudad no dedica atención a la producción artesana, mas que como respaldo de la autoridad de los veedores.

2. La confección de paños

Este sector de la actividad artesana es el primero que se encuentra documentado en la ciudad⁽¹⁶⁶⁾. La temprana dedicación a la explotación ganadera y especialmente al cuidado del ganado lanar tuvo que derivar fácilmente en el surgimiento de una artesanía, que pronto superó unas cotas de crecimiento mínimas para llegar a la exportación de paños en un corto radio de acción. No en vano, serían los lugares, mas estrechamente vinculados con la ganadería, los que a fines del siglo XV, conocerían el desarrollo de una industria textil completa, o de algunas de las facetas de

la misma.

La ciudad de Segovia agrupa todos los oficios pañeros, pero también algunos lugares de su Tierra habían desarrollado una artesanía propia, serían Villacastín, El Espinar y Martín Muñoz. El sexmo de Lozoya, lugar tradicional de esquileo, mantenía lavaderos y era una zona de trato de lanas.⁽¹⁶⁷⁾

El período de tiempo que abarca este trabajo resulta demasiado corto para hacerse una idea de la importancia de este sector de la actividad manufacturera. Nos vemos obligados por tanto a recurrir a otros trabajos planteados con una perspectiva temporal mas amplia, para complementar en lo posible las lagunas que puedan surgir. P. LE FLEM sigue la evolución de la industria de paños de Segovia, durante la Edad Moderna, incluyendo el período de mayor esplendor. Este autor califica, en una impresión de conjunto sobre la industria pañera segoviana, de progreso frustrado, situación que será resultado de la actitud general de los castellanos de volver la espalda deliberadamente al capitalismo, para refugiarse en la tesorización, que corresponde a sus ideales sociales⁽¹⁶⁸⁾. Sin duda fue un proyecto frustrado pero, desde la optica de un medievalista, lo que asombra es ese mismo progreso tardío; no olvidemos que a fines del siglo XV la industria pañera conquense, la mejor conocida hasta el momento, había alcanzado sus cotas mas altas despues de un período sostenido de crecimiento, que se centra en dos períodos de prosperidad 1420-1430 y 1455-1465⁽¹⁶⁹⁾.

En Segovia el despegue de la producción pañera, conocida a través de las tasas de alcabalas⁽¹⁷⁰⁾, se

localiza a partir del año 1481 (v. cuadro) y culmina en los años noventa, de ese mismo siglo. Esta incompleta serie de datos recoge información sobre un período clave en el desarrollo de la industria pañera. Las causas que estimularon este espectacular crecimiento, -que por otra parte es relativo, ya que otros productos recogidos en la serie, también se ven disparados en estas fechas-, son de índole diversa; partiendo de la estabilidad monetaria, que caracterizó el reinado de los Reyes Católicos, debe de tenerse en cuenta el período de paz social y política, que siguió a la guerra civil 1474-1476, y repercutió mejorando la producción en el sector agrario, proporcionando al campesino una sensible mejora en su capacidad adquisitiva. Los paños segovianos destinados al comercio interior acusarían esta nueva demanda.

También hay que añadir que el comienzo de la guerra de Granada fue liberando importantes cantidades en metálico, para la adquisición del material y productos de consumo, que sin duda tuvo que repercutir en la sensible economía castellana. (171)

Pudieron influir otras causas de organización interna del trabajo, en la producción pañera, pero no disponemos de información en este sentido. Sí conviene recordar que la promulgación de las primeras ordenanzas reales sobre la fabricación de paños son posteriores a este tardío desarrollo de la pañería segoviana, por lo que a volumen de producción se refiere.

A partir de 1497, no disponemos de información acerca del desarrollo de la industria pañera.

Según LE FLEM la situación sigue siendo floreciente durante el reinado de la reina Juana 1504-1518⁽¹⁷²⁾, pero la organización artesanal se resiente de la instauración de las ordenanzas. Algunos mercaderes segovianos optan por exportar la lana fuera del reino⁽¹⁷³⁾, esta actitud de mercaderes vinculados al gran comercio, no parece tener su origen en los primeros años del siglo XVI, sino que se remonta en el tiempo y es una preocupación constante de los artesanos de los paños, desde el S. XIV.

Puede aceptarse un período de declive en la producción y el consumo de paños, que iría ligado a las crisis frumentarias de los años 1503 a 1505 y a la peste de 1507. La difícil situación económica unida a las tensiones que las nuevas ordenanzas habrían creado, entre los artesanos, pudieron favorecer la baja demanda y el descontento, respectivamente, de la población dedicada a los oficios de los paños, que pronto encontró salida y proyección en 1520 en la revuelta de Comunidades⁽¹⁷⁴⁾. Todavía la industria pañera segoviana conocerá mejores momentos, producto del esfuerzo de mercaderes y artesanos, que atenderán una demanda interna sostenida en su capacidad de adquisición, por las peculiares condiciones de la economía castellana después, de descubrimiento de América⁽¹⁷⁵⁾. Algunas cuestiones aquí planteadas se pueden adelantar para el conocimiento de este período, tales como el posible apoyo del concejo de la ciudad al desarrollo y mantenimiento de la industria pañera y la definitiva exclusión de los gremios de la organización de la producción que depende directamente de los mercaderes, que proporcionan la materia prima, algunos instrumentos y se encargan de

comercializar los paños fabricados.

No fueron los castellanos los que dieron la espalda al capitalismo, como dice LE FLEM, la modesta artesanía castellana no tuvo nunca apoyo económico ni social de la nobleza terrateniente, ni de la oligarquía urbana, adaptada a esquemas señoriales de actuación social y económica. El negocio de la exportación de lánas venía siendo desde el siglo XIV fuente de ingresos importantes para estos mismos. La importación de paños flamencos e italianos, de mejor calidad y mas caros, satisfacía suficientemente sus necesidades de consumo. Por tanto evitaron favorecer la artesanía pañera y cuando pudo suponer competencia, por lo que al uso de la lana se refiere, encontró en ellos unos verdaderos enemigos. Fué la mejora en las condiciones de la demanda lo que impulsó, en el siglo XV el desarrollo de esta artesanía a unos niveles competitivos. Los artífices pudieron ser los mercaderes, que ante la indiferencia de la ciudad supieron aprovechar la modesta organización gremial para llevar a cabo su proyecto. Así, no resulta difícil pensar que las ordenanzas sobre paños, al poner en manos de los mercaderes el proceso productivo, no hicieron más que consolidar una situación de hecho, que se venía dando en la ciudad de Segovia con anterioridad.

a) Fases de la confección de paños. Las ordenanzas sobre el obraje de paños

Desde la compra de la lana hasta la puesta a punto del paño confeccionado, para ser vendido en fe

rias y mercados, se sigue todo un proceso en el que participan artesanos de distintos oficios, que aportan su silenciosa modificación, sobre el producto de partida, bajo la vigilancia inexorable de los veedores.

Segovia reunía las mejores condiciones para que en ella se efectuara el desarrollo de una industria pañera. La ciudad era cabeza de una de las cuadrillas de la Mesta, que llevaba su nombre⁽¹⁷⁶⁾, y en ella se daban cita mercaderes de todos los lugares del reino.

Como se ha estudiado R. CARANDE, a través de documentación de protocolos, desde el año 1518 hasta 1550⁽¹⁷⁷⁾, los mercaderes que adquirían la lana en la ciudad lo hacían para revenderla, para exportarla o para abastecer la industria local. La lana que se comercia en Segovia es lana de baja calidad, destinada a la confección de paños dieciochenos, para paños de mayor calidad se importaba lana de Cuenca.⁽¹⁷⁸⁾

Aunque los contratos de compra y venta de lanas se efectuaban en ferias y mercados, las tareas de apartar la lana se realizaban en las zonas de esquila, tales como el sexmo de Lozoya, que ya mencionamos. Una vez apartado, según su calidad para la confección de paños, la lana se lavaba, con objeto de limpiar y desengrasarla; esta operación precisaba agua abundante y mano de obra suficiente. Lo cual hacía del sexmo de Lozoya centro de reunión de gentes procedentes de otros lugares, con objeto de trabajar en el lavado de lanas⁽¹⁷⁹⁾. Según consta en un documento del año 1511 los vecinos del lugar de Lozoya desde tiempo inmemorial venían apartando y lavando las lanas en los lavaderos, y así servían a los ha-

cedores de paños y criados de los mercaderes y dueños de las dichas lanas. Este derecho a trabajar en los lavaderos del lugar de Lozoya se adquiría por puja en subasta pública y el arrendador se comprometía a pagar al concejo, en concepto de derecho, un cuartillo de plata por cada saca de lana⁽¹⁸⁰⁾. Sin duda, estos lavaderos municipales se multiplicarían por la geografía de la Sierra de Guadarrama, en los lugares de esquila.

La mayor parte de la lana apartada, procedería de ganado de lana corta (10 a 20 cm), la lana necesitaba cardaje y no peinaje, debido a la mas fuerte textura de su fibra. Este tipo de lana procedía fundamentalmente del ganado trashumante, y se dedicaba a la fabricación de paños a la verbina.⁽¹⁸¹⁾

En los mismos lavaderos, o en otro lugar, la lana se arcaba o se arqueaba, trabajo que requería el esfuerzo de sacudirla a fin de hacerla mas esponjosa y así poderse hilar mejor.

La hilatura de la lana se efectuaba a manos de mujeres campesinas, que repartidas por la Tierra de Segovia y desde sus lugares de origen efectuaban el trabajo. Apenas se tienen otras noticias de esta labor, solo en las enmiendas efectuadas a las ordenanzas de 1500, se añade que los paños sean hordidos a cuarenta varas medidas a punto. El párrafo denota que los peticionarios se refieren al trabajo de esta hordideras o hilanderas, como un trabajo aparte en la fabricación de paños, dadas sus especiales condiciones de realización debido a que la mano de obra que lo efectuaba carecía de organización profesional y por tanto resultaba muy difícil controlar colectivamente su tarea y adaptarla

a las nuevas disposiciones de las ordenanzas. Por lo tanto se dice exclusivamente, que la lana que no llegue hilada en condiciones, se devuelva, porque si no se hiciese así, el tejedor sería el más perjudicado al verse obligado a tejer una lana mal hilada. (182)

La textura del paño era una fase capital que casi determinaba la calidad misma del paño, daba al paño sus características esenciales, dependiendo de la naturaleza y peso de las hilazas y de la hurdidura o mondura. La calidad del paño venía determinada por el número de hilos que lo constituían, siendo los de mejor calidad los que mas hilos tenían, el venticuatreno tenía 2.400 hilos y desde el descendían en calidad hasta llegar a los dieciochenos, 1.8000 hilos o catorcenos 1.400. (183)

Los tejedores segovianos se encontraban reunidos en la cofradía de San Frutos, en la que aparecen junto a tratantes de paños. Su trabajo precisaba de un material costoso, al que se debía añadir mano de obra de oficiales y aprendices. La documentación del siglo XVI coloca la posesión de los telares en manos de los mercaderes, que dueños también de la materia prima, les presenta como la mano directora del trabajo de tejeduría. (184) Pero la escasa información del siglo XV; hace pensar que muy cerca de este oficio capital en la fabricación de paños debieron de andar los tratantes y mercaderes de los mismos, pues algunos de los que aparecen en la documentación se dicen a si mismo conocedores del oficio de los paños, otro dato que viene a confirmar nuestras sospechas es encontrar a estos "modestos" artesanos recibiendo importantes can

tidades de dinero que les adeuda un gran personaje como el arzobispo de Plasencia, que le adeuda 150.000 mrs⁽¹⁸⁵⁾. pero las ordenanzas reales sobre la fabricación de paños convirtieron intencionadamente a los tejedores en unos meros artesanos, que no controlaban la mercancía en la que efectuaban su trabajo.

Desde 1495, mantienen pleito con los mercaderes de esa ciudad los tejedores, pero a su vez tejedores y mercaderes unidos mantienen pleito con los perayles⁽¹⁸⁶⁾. Las ordenanzas disponían que los oficiales, examinadores de distintos oficios, pudiesen estar bajo el mismo techo, a excepción de los de tinte y telar.⁽¹⁸⁷⁾

El trabajo que realizaban los tejedores era supervisado por los veedores, elegidos dentro de los artesanos del mismo oficio y confirmados por el concejo de la ciudad.⁽¹⁸⁸⁾ Una vez revisado se le ponía el sello de la ciudad. Sobre esta cuestión se detienen los artesanos segovianos y los mercaderes para proponer, en las modificaciones de las ordenanzas de 1500, que los paños elaborados en la ciudad de Segovia lleven como distintivo dos puentes y los que se hiciesen en los lugares de la Tierra, que lleven un puente⁽¹⁸⁹⁾. De nuevo el acueducto segoviano, llamado punte seca sirve para diferenciar y distinguir a los paños tejidos y elaborados en Segovia y su Tierra.

Sobre el trabajo realizado por los tejedores actuaban los perayles; si se trataba de un paño fino, primero los desborraban y despinçaba; labor que consistía en quitarles pajas e impurezas y a continuación se les aplicaba la batanadura, que comprendía cuatro fases. lavarlo, escurrirlo, darle cuerpo y

aclararlo. En este trabajo se utilizaba además de agua, aceite y jabón. La baja calidad de los paños tejidos en Segovia obligaba a aplicarlos directamente la batanadura. (190)

Reunidos en la cofradía de Santa María del Rincón, los perayles de la ciudad se quejan ante sus altezas de que los mercaderes, tratantes y tejedores, se juntan contra ellos en el año 1495. Es posible que esta situación de diferencias y enfrentamientos se remediara con la llegada de las ordenanzas reales sobre paños, pero lo cierto es que en el año 1501 perayles, tejedores y tundidores, y sus respectivas cofradías solicitan que se hagan cumplir las ordenanzas sobre la fabricación de paños. (191)

Cuando el trabajo de los perayles finalizaba, era examinado por los veedores de su oficio y si estaba en condiciones se lo entregaban a los tundidores, cuya función era igualar el paño. Según se deduce de la documentación consultada, en Segovia no había costumbre de tundir los paños dieciochenos, hasta que la promulgación de las pragmáticas sobre fabricación de paños lo impusieron (192), esto motivó una serie de quejas de algunos mercaderes segovianos que vieron requisados sus paños, en algunas ferias, por no ajustarse a lo legislado. (193)

El oficio de tundidores en Segovia, a partir de 1495, se muestra casi convulsionado. En esta fecha queda constancia de que no cumplían la pragmática sobre tundir paños, y los afectados eran los mercaderes (194). En 1499, los mismos tundidores y la cofradía de su oficio, llamada de Sancti Spiritus, se encuentran en

pleito con los mercaderes y regidores, por razón de ciertas ordenanzas que les eran muy gravosas, se trataba de dos en particular. la una que dispone sobre que los hacedores de paños no pudiesen tener tableros en sus casas para los descabeçar, ni tundir, ni betal dar, ni tener oficiales que no fuesen cofrades de la cofradia de Sancti Spiritus. Y la otra que qualquier oficial que fuese examinado para el oficio de tundir pagase un florin y otros ciertos aditamentos e cosas en mucho prejuicio de las dichas sus partes. (195)

Así, los mercaderes y tratantes de paños defienden que el oficio de tundiror pueda ser realizado por cualquiera que tenga conocimientos, sin necesidad de ser examinado, ni de pertenecer a la cofradía. Frente a esto, los tundidores defienden en pleito la categoría de oficio diferenciado, del trabajo que realizan y piden que sólo lo puedan ejercer las personas que fuesen examinadas. (196)

Toda esta situación de conflicto en torno a los tundidores, muestra que su condición se va a ver notablemente mejorada y dignificada, por medio de las ordenanzas reales sobre paños. Esto quiere decir, que hasta el momento los tundidores habían carecido de lo mas mínimo, en la ciudad, viéndose tutelados por los mercaderes, que prescindían de las normas mínimas, acordadas por la cofradía, para efectuar la contratación de este trabajo. En 1494, la cofradía de los tundidores de Segovia solicita que se redacten unas ordenanzas para los oficiales, conforme a la pragmática de paños. (197)

El pleito entablado con los mercaderes, llega a convertirse en un duro peso para los tundidores, que

durante diez años van a tener que hacer frente a unas costas muy elevadas. En 1499 alcanzaban 4.700.000 mrs⁽¹⁹⁸⁾ En 1500, varios tundidores quieren descolgarse de dicho pleito, que ya duraba cuatro años, debido a los apremios que les causaba.⁽¹⁹⁹⁾

Puede que esta situación de enfrentamiento con el poderoso sector de los mercaderes, motivara circunstancias y violentas situaciones en la ciudad, como la habida entre el alcalde de la misma, Juan de Arenillas, cuando prendió a treinta y tres tundidores y les requisó los tableros y las tijeras, tomándolas a modo de prendas.⁽¹⁹⁷⁾ El tundiror de los paños, finalizaba con la inspección de los veedores y a continuación pasaban a los tintoreros. Por varias razones este oficio del tinte estaba muy estrechamente ligado a los mercaderes. No en vano, ellos se denominan a sí mismos mercaderes tintoreros⁽²⁰¹⁾; la razón de ésta unión de funciones pudo venir dada por el alto coste del equipo y materiales necesarios para efectuar el teñido de los paños, trabajo que era obligatorio para todos los paños de lana. Las ordenanzas de 1500 detallan con precisión cada uno de los pasos del proceso de tintura de los paños, disponiendo, que según la calidad del paño reciban uno u otro tinte⁽²⁰²⁾. El montar un tinte necesitaba un mínimo de capital, una maquinaria importante, un lugar apropiado, bien provisto de agua y numerosas cuvas para el tinte.⁽²⁰³⁾ Además de esto, los productos utilizados para teñir eran caros y de difícil adquisición, solo los que eran de origen vegetal se podían conseguir con cierta facilidad en Castilla, donde se cultivaban, tales como el zumaque y la rubia, que se cultivaba en Segovia y su Tierra, además de en la meseta sur, Andalucía y el litoral

levantino.

Las sustancias fijadores o mordientes preparaban el paño para que recibiera mejor el tinte. El alumbre era el principal producto junto al ferrete o sulfato de cobre. La cedra se utilizaba en paños de calidad corriente, también se usaba el tartaro y la agalla para esta misma operación.

Por último se añadían las sustancias colorantes, de origen vegetal en su mayoría, pero que se adquirían en el mercado internacional y su precio era elevado. Se trataba del pastel, la roja, el brasil y la grana; el resto de los tintes, de mas baja calidad, se dejaron de utilizar progresivamente y las ordenanzas reales los excluyeron totalmente.⁽²⁰⁴⁾

Las circunstancias concretas de los tintes de la ciudad de Segovia se ajustan bastante a lo ya expuesto. Productos como el pastel se adquieren a través de mercaderes genoveses⁽²⁰⁵⁾, la rubia que se compraba con relativa facilidad en los mercados locales, se veía sujeta, sin embargo, a problemas de gravámenes por medio de sisas⁽²⁰⁶⁾, o a los problemas de acaparamiento en manos de los regatones, contra ellos se solicitaba una ordenanza que les prohiba comprar rubia en los mercados antes de las tres horas del medio día, a fin de protegerla, igual que se hace con otros productos.⁽²⁰⁷⁾

Por lo demás, los tintes que estaban situados en la misma ciudad de Segovia, encontraban serias dificultades a la hora de proveerse de agua, debido a las especiales condiciones de abastecimiento de agua que tenía

la ciudad. Se precisaba de una licencia real, después de un informe del corregidor para abrir un nuevo tinte. ⁽²⁰⁸⁾ Ya se vio como estas licencias se acumulaban en manos de la oligarquía urbana, que poseedora de la infraestructura podía arrendar a los tintoreros-mercaderes los tintes. ⁽²⁰⁹⁾

El trabajo realizado por los tintoreros también requería la supervisión de los veedores de su oficio. Del año 1505 conservamos en las actas y acuerdos del concejo de Segovia mención del acto de juramento de los veedores de los tintoreros. Se trata de tres vecinos de la ciudad, dos de los cuales son importantes mercaderes de paños. ⁽²¹⁰⁾

El tinte era la última operación de envergadura realizada sobre el paño, después solo quedaban algunos retoques, tales como doblarlos convenientemente, labor efectuada por los apuntadores, que ya lo dejaban preparado para la venta.

La doble función de tintorero-mercader, hacía que el paño se encontrase en poder de su vendedor desde su llegada al tinte, entrando ya en el complejo entramado de distribución y venta de paños en las ciudades del reino de Castilla.

Por último queda, referirnos a los mercaderes, verdaderos artífices de la elaboración de los paños, pues desde la adquisición de la lana hasta la venta del paño confeccionado tutelaban y supervisaban todo el proceso de fabricación de paños. Debido a esta estrecha relación por ellos mantenida, resulta fácil aceptar que dirigían y determinaban todo, por

lo que se refiere a producción, calidad y cantidad de los paños. Así se comprende, que cuando en 1504 se haga, en la ciudad, una pesquisa acerca de si en ella se guardan las ordenanzas sobre el obraje de paños, en la relación de personas condenadas, se encuentren muchos mercaderes. (211) Un total de cuarenta y nueve personas se mencionan con sus nombres y son condenadas por su incumplimiento. Pero el hecho mas curioso de esta pesquisa es que se va a llevar a cabo la petición de Juan de Segovia y de Diego de Segovia, que aparecen como vecinos de esa ciudad, pero que nos consta que eran dos de los mas poderosos e influyentes mercaderes de la misma.

Este manifiesto interés en vigilar el cumplimiento de las ordenanzas de paños era una cuestión aceptada por los oficios en general y por los mercaderes en particular, pero no resulta difícil suponer que estos dos mercaderes trataran de aprovecharse de la coyuntural situación de ilegalidad en que se pudieran encontrar algunos de sus colegas, o de la de muchos artesanos, a fin de hacerles la competencia a los primeros y de aprovecharse de situaciones de dificultad que pudieran tener los segundos. Se podía avanzar así hacia una posible concentración de negocios y de talleres en manos de unos pocos, que controlarían así mas fácilmente la producción de los paños.

Los mercaderes, por razón de las mismas imposiciones de su trabajo, eran buenos conocedores del oficio de los paños, y disponían de una buena perspectiva acerca de las condiciones específicas de la producción, en su lugar de trabajo. Por esta razón serán los mercaderes los que presenten a sus majestades

memoriales que refieran los males que aquejan a la fabricación de paños. Recogemos como valioso testimonio el que presenta Pedro de Buhitrigo, mercader segoviano, solicitando que se puedan fabricar en Castilla paños berbíes con lana de buena calidad y que así puedan competir en condiciones de igualdad con los paños importados. Su solicitud es buena muestra del conocimiento profesional que este mercader poseía acerca de como se trabajan los paños en otras ciudades de Europa, que según él están volcadas en la fabricación de paños berbies de buena calidad, que compiten con los estambrados..(212)

En 1515 serán los mercaderes y hacedores de paños, los que pidan a su alteza que remedie algunos males de ese oficio. El memorial presentado se ajusta bastante bien a las primeras consecuencias derivadas de la aplicación de las ordenanzas de paños, a la producción segoviana, relegada a fabricar paños de calidad inferior, berbies, velartes y ventidosenos, que se ven obligados a trabajar con lana de baja calidad, limitando las condiciones de venta de esos paños, que encontraban una fuerte competencia en los paños extranjeros, elaborados con mejores lanas. Se solicita que dichos paños puedan ser fabricados con lana de buena calidad, de pelo largo, y también piden que se dignifique la calidad de estos paños fabricados en esas condiciones, diferenciándolos de aquellos que sean hechos con lanas cortas y de peor calidad. Por último, piden y hacen hincapié en que se limite la saca de lanas del país hacia el extranjero, que ellos calculan en un volumen de cuatrocientas mil arrobas, traficadas por ciento cincuenta mercaderes y cuya operación da trabajo a unas mil personas. Si la lana se quedase

en el país tal como ellos solicitan, se sostendría y daría trabajo a mas de cuatrocientas mil personas en este reino⁽²¹³⁾. Para argumentar su razonamiento incluyen algunas cifras referidas a la ciudad de Segovia que resultan de todo punto exageradas, tales como que en la ciudad se tejian quarenta mil arrobas de lana, que daban trabajo para sostener a veinte mil personas en Segovia y muchas gentes más, de treinta leguas a la redonda.

El buen ánimo de los mercaderes segovianos disculpa la exageración en las cifras, su propuesta busca encontrar una solución de producción rentable a la pañería segoviana, tratando de salvar el techo que le suponía tener que limitarse a trabajar con lanas de baja calidad. Pero, por posteriores transformaciones, que algunos de ellos no llegaron a conocer, esta baja calidad de los paños segovianos, dedicados a un comercio interior, pudo ser la causa de ese extraordinario crecimiento habido desde la segunda mitad del siglo XVI.

Aunque las cifras son exageradas, si podemos dar por fiables aquellas noticias que se refieren a la forma de elaborar los paños y a las dificultades que los hacedores de paños encuentran para proveerse de lana. Sobre el primer aspecto, conviene hacer notar que en Segovia desde hacia tiempo los paños de inferior calidad tales como berbies, velartes y ventidosenos se debían de fabricar con lanas de buena calidad pero las ordenanzas reales de paños abrian la posibilidad de que estos paños también pudieran ser fabricados a partir de lanas mas cortas y de peor calidad, que entraban así en directa competencia con los paños tradicionales segovianos, por tener aquellos un precio inferior

a trescientos maravedís, según la información de los mercaderes⁽²¹⁴⁾. Solicitan pues, que todos los paños de esa calidad, se fabriquen con lanas buenas, pero de no ser así que se establezca una distinción entre unos y otros para que el comprador sepa a que atenerse.⁽²¹⁵⁾

Por último su esfuerzo va dirigido a procurar, que las lanas de mejor calidad no salgan del reino, para ello después de argumentar en todos los sentidos y de descubrir algunas de las estratagemas de pastores y mercaderes para eludir la obligación que impedía, según ley que saliese del país un tercio de la lana producida a fin de abastecer a la industria textil castellana⁽²¹⁶⁾. La existencia de esta ley no sirvió para impedir la fuga de la lana hacia Europa y se conservan sucesivas peticiones de mercaderes y hacedores para que se respete esa ley que fue dada por primera vez en las cortes de Toledo de 1462. En 1480 se solicita que se haga cumplir dicha ley⁽²¹⁷⁾; de nuevo, se requiere su cumplimiento en 1515, esta vez son los mercaderes y tratantes los que compran la lana⁽²¹⁸⁾ en perjuicio de los que trabajan los paños. Ante estas peticiones solo se recibe una cédula real, dirigida al concejo de Segovia, mandando que se respete en dicha ciudad una ley, que prohíbe que salgan de la ciudad la tercera parte de la lana que se esquila en ella⁽²¹⁹⁾.

Esta preocupación por la falta de lana, materia prima indispensable, debió de verse acrecentada a causa del notable crecimiento que experimento la industria pañera segoviana desde fines del siglo XV; la demanda de este producto se vió aumentada y su competencia era la exportación, el gran negocio económico

de la nobleza laica y eclesiástica de Castilla, en la Edad Media. En Segovia, por estas fechas, nos consta que se esquilaban los ganados del duque del Infantado,⁽²²⁰⁾ y a él se le debía de haber aplicado la ley que prohibía la saca de lanas. No resulta difícil pensar que, como bien denuncian los mercaderes segovianos, la aplicación de esta ley resultaba casi imposible de lograr.⁽²²¹⁾ De nuevo aparece el tema de la exportación de lanas como la causa de la frustración artesana en Castilla.

En los orígenes del esplendor de la industria textil segoviana hemos visto que se encuentra una organización artesana que adolece de graves males. Por un lado esta el desinterés que el concejo, en tanto que órgano rector de la ciudad, mostraba por esta industria, circunstancia que debió de favorecer su desamparo y el fácil intrusismo de influencias no profesionales. Se observa también una estrecha relación, que no parece coyuntural entre los mercaderes, hacendados de paños y los miembros oficiales y maestros de los distintos oficios, estos unidos a ellos por fuertes lazos de dependencia económica se plegaban a sus exigencias acerca del como y cuanto se debía de producir. Las ordenanzas de paños ciertamente favorecen la organización de los gremios y dejan en sus manos todo lo que afecta al autogobierno y al control de calidad y en la producción, y la defensa del intrusismo de profesionales foráneos. Pero se encuentran limitados por la presión que los mercaderes ejercen sobre la oferta y la demanda. Cada vez mas, el trabajo de los artesanos se dirige y estima desde fuera.

En cuanto a los paños segovianos la documenta-

ción utilizada pone de manifiesto que en los primeros años del siglo XVI, la calidad de la lana utilizada para la confección de velartes y veintidosenos era buena y es probable que este uso se abandonase ante la falta de una ordenanza específica del obraje de paños ventidosenos y velartes, tan solicitada por los mercaderes. Además el acceso difícil a las lanas de calidad desanimaría a los mercaderes a proseguir en esta tarea.

Conviene recordar la importancia que este sector artesano tenía en la ciudad de Segovia, para comprender, que el descontento que pudiera manifestar este sector repercutiría fácilmente en el ambiente social y político, que discurría fuera del cauce del normal gobierno de la ciudad y se hacía patente en los momentos de malestar y de revuelta. Tal situación culminó en la participación de los artesanos y mercaderes en la revuelta de comunidades de 1520.⁽²²²⁾

3. PRESENCIA DE OTROS OFICIOS EN LA CIUDAD DE SEGOVIA

En este apartado van a reunirse solo aquellos oficios artesanos de los que se ha conservado alguna noticia, en el período de tiempo que abarca este trabajo. Por tanto no estarán presentes mas que algunos de los numerosos oficios que menciona el documento del concejo de Segovia del año 1480 (v.).

a) Calceteros, jubeteros y sombrereros

Oficios relacionados con la fabricación de paños y que tienen larga tradición en Segovia. Sobre los calceteros sólo se ha conservado la noticia de la existencia de algunos artesanos judíos entre los de este oficio⁽²²³⁾. Ya vimos como el oficio de los herradores y albeytares también estaba abierto a los mudéjares que habitaban en el caso urbano, y podían participar en la cofradía. En el caso de artesanos judíos no sabemos nada acerca del modo en que desempeñaban su trabajo.

Los sombrereros cuentan a fines del siglo XV con unas ordenanzas propias para regirse dentro de su oficio⁽²²⁴⁾. Se trata de unas normas que atienden al buen funcionamiento profesional de oficiales y aprendices maestros, las cuales responden a las características de solidaridad entre sus miembros, protección a los artesanos de la competencia de forasteros, criterios uniformes para la elaboración del producto y control de la oferta y la demanda en el interior de la ciudad.

Los jubeteros aprovecharían la confección de paños de la ciudad para ofrecer la confección a sus clientes, a partir de estas piezas de tela.

Por la estrecha relación que se mantenía entre los artesanos de estos oficios y sus clientes, se manda una cédula real a todos los corregidores del reino prohibiendo que estos, que según la documentación eran mercaderes y tratantes de paños, que no les dieran hoques ni propinas por sus trabajos.⁽²²⁵⁾ De nuevo, encontramos a los mercaderes de paños haciendo llegar su influencia hasta las manufacturas de confección derivadas del trabajo de los paños de los artesanos de los oficios de sastres, jubeteros y tundidores, se dice que viven "por oficio de corredores". Su trabajo dependía así del contrato de los intermediarios, que serían sin ninguna duda los mercaderes.

b) Pellejeros, curtidores y zapateros

El abundante ganado de esta zona proporcionaba su materia prima a estos artesanos, cuya presencia en la ciudad está documentada, a fines del siglo XV a orillas del río Clamores, en la misma ciudad de Segovia. Allí se localizarían los pellejeros, relegados a este lugar apartado debido a las molestias que causaba el fuerte olor de las tenerías. Los pellejeros conservan sus ordenanzas de oficio, otorgadas en el año 1503 y cuyo traslado llega a Segovia en 1509. Ya comentamos estas ordenanzas (v. p. 330) que más bien parecen unas normas generales aptas para artesanos

de distintos lugares, que la confirmación de un conjunto de acuerdos acerca del funcionamiento del oficio en esta ciudad.⁽²²⁶⁾

Del año 1500, llegan noticias que confirman su ubicación, junto al río; se dice que por estar las tenerías de la ciudad a las afueras, a orilla del río Clamores, cuando el río sube arrastra los cueros que se encuentran extendidos a secar y los lleva río adelante hasta que los toman los hombres del alcaide de la fortaleza y una vez en su poder no los quieren devolver.⁽²²⁷⁾

Junto a la materia prima no es de extrañar que surgieran oficios derivados, tal es el caso del de zapatería. El concejo de la ciudad les otorga unas ordenanzas, que manda hacer al corregidor y a dos regidores en 1505, según consta en los libros de actas⁽²²⁸⁾. Tales ordenanzas no han llegado a conocerse, pero sabemos de la general aceptación que debieron de tener, porque hacia 1517, cuando el Consejo Real envía unas ordenanzas nuevas, el cabildo de zapateros y curtidores protesta de las mismas y piden les sean aprobadas las que recibieron del concejo de la ciudad⁽²²⁹⁾ porque dicen ser muy provechosos -

Por último haremos hincapié en la unión en un mismo cabildo de zapateros y curtidores, situación que se repetirá en el caso de ferradores y albeytares, y que demuestra el carácter amplio de las cofradías de oficios, que tiende a unir a productores de la materia prima y a sus primeros transformadores.

c) Ferradores y albeytares

Este oficio disponía de una cofradía, la de San Eloy y contaba con unas ordenanzas que ya se vieron con detenimiento (v.p. 331), pero dichas ordenanzas atendían mas a la organización interna de la propia cofradía y a regular las relaciones entre sus miembros, y no se detenían en dar algunas normas comunes, acerca de como plantear el trabajo. Por esta razón se desconoce el ámbito profesional cotidiano de estos artesanos. (230)

Las ordenanzas de la cofradía si incluían disposiciones acerca de la necesidad de ser examinado para ejercer el oficio dentro de la ciudad, pero esto no impidió que por mandato real del año 1489 se enviaran a Segovia a dos examinadores de este oficio. (231)

d) Ceradores

Oficio necesario a la ciudad ya que ellos proporcionaban iluminación durante la noche. De su presencia ha quedado constancia porque el concejo acuerda, con buen criterio, apartar este oficio del casco urbano debido a las molestias que causa por malos olores. (232)

La necesidad de cera y sebo para iluminar lleva a la ciudad a prohibir su exportación y salida de la misma.

e) Alcaleros y ceramistas

Vinculados estrechamente a los oficios de la construcción, desarrollaban una actividad variada, pero no parece que los artesanos de estos oficios pasaran a satisfacer las necesidades del consumo interior. Las noticias que se conservan, aluden al barro y a los hornos de cal. en 1505 el concejo de Segovia envía a dos regidores para que vayan a ver junto con el corregidor la valsa de Valdelacruz, porque los alcaleros están interesados en comprar el barro⁽²³³⁾. La otra noticia menciona la sociedad entablada entre los concejos de Hituero y Villacastin para explotar juntos, unos hornos de cal.⁽²³⁴⁾

f) El papel

En menos de un siglo, el papel pasa de ser un lujo a ser casi una necesidad. En la ciudad de Segovia se tienen varias noticias que hablan de la existencia de fábricas de papel en su casco urbano. Desde 1487 se conserva noticia de la existencia de un molino de papel en la ciudad de Segovia, a orilla del río Eresma y próximo al monasterio del Parral, el cual que se queja de las molestias que les ocasiona, debido al ruido que produce⁽²³⁵⁾. Cada molino de papel surtiría a una pequeña fábrica y sabemos que en 1510 había tres molinos entre la ciudad y sus alrededores.

El proceso de fabricación del papel era lento y laborioso. Según noticia de FRANCISCO MARIA GRAPALDI, un florentino del siglo XVI, la fabricación del papel se hacía a partir de paños de lino y cáñamo. Cortados en pedazos se introducían en agua durante once días a fin de que resultara mas fácil triturarlos. Esta operación se efectuaba en un gran mortero lleno de agua. con barras de hierro. A continuación se le añadía cal. La pasta resultante se dejaba filtrar en moldes con forma de láminas. Una vez escurrida el agua se separaban unas láminas de otras por medio de paños de lana y a continuación se exprimían en una prensa. Se ponían a secar en un edificio abierto y una vez secos se sumergían en una cola especial, hecha de recortes y raspaduras de pieles, que los curtidores y fabricantes de pergamino separaban para este uso. Después las láminas, puestas de nuevo a secar, se frotaban con vidrios; una vez finalizado este proceso quedaban preparadas para recibir la escritura sin dejar pasar la tinta. (236)

En 1504 el concejo de Segovia prohíbe bajo multa utilizar el papel que los monjes del convento de Santa María del Paular elaboran en Rascafría (237). Dicha prohibición se ven obligados a levantarla cuando el dicho convento consigue de su alteza licencia para que todo el papel de Rascafría se pueda vender en la ciudad (238). Es posible que dicha prohibición viniese animada por la petición de Fernando de Villiça, escribano público y persona influyente en la ciudad, que era propietario del otro molino de papel, que este conseguiría facilmente el testimonio de escribanos públicos de la ciudad, sus colegas, en contra del papel de Rascafría, argumentando que se rasgaba y no valía. (239)

En 1510 un vecino de la ciudad- Juan Tomás de Fabario, disponía de licencia real para construir un molino de papel y solicitaba madera de Valsaín para acabarlo⁽²⁴⁰⁾. Se confirma pues la utilización de la madera para conseguir la pasta de papel.

Los molinos que se mencionan para la fabricación de papel son muy específicos, precisaban una infraestructura costosa y necesaria a su proceso de fabricación. Pero, en general, la existencia de molinos es siempre síntoma de riqueza, ya sean molinos de cereal, los mas comunes y que debieron de ser muy abundantes en la ciudad de Segovia, o molinos de batanadura, tan utiles en el proceso de la fabricación de paños, o, como hemos visto, molinos de papel. En todos ellos, es factor comun el hecho de que son propiedad de miembros de la oligarquía urbana y entre ellos se disputan su posesión, por lo demás se explotan en régimen de arrendamiento.⁽²⁴¹⁾

4. La Ceca Segoviana

La primera referencia a la existencia de una ceca en la ciudad se remonta al reinado de Alfonso VIII, en un documento en el que dona a la catedral de Santa María la décima de la moneda que allí se labrare⁽²⁴²⁾. Es posible que a partir de esta fecha se siguiese labrando moneda en Segovia, pero el empuje definitivo lo recibió la ceca segoviana bajo el reinado de Enrique IV. Este monarca comenzó

por reedificar el inmueble que había servido de casa de la Moneda hasta 1455, fecha en que se llevan a cabo las obras. La ceca estaba situada junto al muro, dentro del recinto, mirando hacia la parte de Oriente.

Se conserva con fecha de este año, el 18 de noviembre una carta privilegio del rey por la cual concede casa de moneda a Segovia, con sus oficiales y con los mismos privilegios que la de la ciudad de Burgos⁽²⁴³⁾. El cual, concedido a esa ciudad tiene fecha de Burgos, 12 de abril de 1366, bajo el reinado de Enrique II, para Segovia el documento se transcribe íntegro y por lo que sabemos, los monederos quedaban libres y exentos del pago de moneda forera, yantares, martiniega, servicios reales y pechos concejiles, pedidos, huestes, de fonsadero y de ir o enviar fonsados, de empréstitos y otras deudas adquiridas por la ciudad, de portazgo, de diezmos, de pasaje, y de castillería, de sueldos y de cualquier otro tributo.⁽²⁴⁴⁾

Este privilegio fue concedido a Segovia por el rey Enrique IV el año 1466 y sería confirmado por los Reyes Católicos el año 1492⁽²⁴⁵⁾. Las condiciones de exención eran muy amplias y sin duda despertaron las apetencias de algunas personas, que buscaban beneficiarse de ellas.

Las quejas de los vecinos pecheros de la ciudad se centran en los monederos, de los que dicen que algunos tenían el cargo por gozar de la gracia y para no contribuir a los servicios.⁽²⁴⁶⁾ Junto a esta protesta acompaña una relación de los monederos de esa ciudad y en ella se menciona la condición económica

y profesional de algunos de ellos. En total se dan nombres y detalles de 100 personas, hombres todos ellos que trabajan en la casa de la moneda o que tienen el título de monedero.

Tal condición sólo se alcanzaba por privilegio del rey, y en consecuencia mermaba profesionalidad a los monederos.⁽²⁴⁷⁾

El número de monederos que podían trabajar en la casa de la moneda no parece fijado en ningún documento, pudiendo ser una cantidad abierta de artesanos, pero en la relación que se hace a petición de los pecheros de la ciudad hay un total de 100 personas. Sobre el funcionamiento de la casa de la moneda segoviana disponemos de unas ordenanzas dadas en Madrid, en el año 1471⁽²⁴⁸⁾. Con ellas se recibe la orden de labrar moneda de oro, plata y cobre en la casa de la moneda de esa ciudad, haciendo una minuciosa relación del proceso de elaboración de cada una de las monedas, su peso y su valor. Por cada moneda acuñada la ceca recibía una cantidad proporcional al valor de la misma, este era uno de los cauces de su abastecimiento.⁽²⁴⁹⁾

Según se precisa en las ordenanzas, cuando llegaba oro o plata para ser labrada y acuñar moneda, se exigía que el ensayador probara la calidad del metal ofrecido, a continuación, si éste era válido, lo recibía el tesorero, que se disponía a pesarlo, dándose lo al maestro de la balanza, para que lo efectuara. Una vez establecido el peso, el escribano tomaba nota del mismo. Entonces ya se encontraba listo el metal para ser labrado a gusto de su dueño, el cual lo re-

cibía una vez acuñado y despues de satisfacer a la ceca la cantidad estipulada. (250)

A fin de atraer metales preciosos a la ceca y al reino en general se dispone que el metal no sufrie se sanciones ni impuestos de ningun tipo, siempre que llegara a la ciudad para ser labrado. (251)

Con la acuñación el metal recibía un valor y una estimación que se ajustaba a su capacidad adquisitiva, pero por todo esto se debía de pagar una cantidad en metálico al rey. Los falsificadores eludían el pago de esa cantidad al mismo tiempo que, por no estar controlado el proceso de fabricación varían una moneda de una ley mas baja. Así al fabricar moneda falsa se estafaba a la corona, que ~~presentaba~~ este derecho como una regalia, y al usuario. La ley en consecuencia, perseguiría a los falsarios aplicándoles duras penas por su delito. (252) Resulta fácil pensar que aquellos que antes podían caer en la tentación de falsificar moneda eran los mismos oficiales de la ceca, a los que se refiere la ley de una forma directa.

Con todo, la ordenanza abunda en detallar el proceso de trabajo de los monederos. En primer lugar dispone que sus oficios sólo puedan ser desempeñados por sus titulares y que no puedan tener a otras personas por ellos ni intercambiarlos entre ellos mismos. (253) La mencionada falta de profesionalidad entre muchos de los obreros, que trabajaban en la casa de la moneda, radicaba en que en su anterior no se funcionaba con los criterios que hubiese aplicado una cofradía o un

gremio. La especial condición de "casa-taller", dependiente de la corona, en tantos aspectos, y el mismo carácter de exentos de sus oficiales y aprendices, hacían de la ceca un híbrido especial.

Al frente de la casa de la moneda estaba un tesorero, que actuaba como autoridad. Había en Segovia dos alcaldes, un ensayador, un acuñador, un alguacil, un guarda y un maestro de la balanza, el resto hasta un total de cien personas, debían de ser obreros monederos sin más distinción⁽²⁵⁴⁾. Una buena parte de los obreros que allí trabajaban podía ser elegida por el tesorero, sin sobrepasar un número total establecido por el rey, y habida cuenta que nunca se podía tratar de oficiales, ya que estos eran designados por privilegio real.⁽²⁵⁵⁾

La jornada de trabajo era de sol a sol, no pudiéndose trabajar de noche; por lo tanto, se mandaba que antes de comenzar el trabajo se seleccionase en función del curso del día el metal necesario para acuñar. (256)

Los aparejos o instrumental de trabajo de los monederos eran mucho de la garantía de autenticidad de la moneda labrada, por eso se dispone que una vez finalizado el trabajo del día estos sean entregados al guarda para que los deposite en un arca⁽²⁵⁷⁾. La no devolución se penaba con la muerte. La fabricación de los aparejos era efectuada por los entalladores y cuando alguno de los instrumentos se deterioraba debían de ser entregados a los guardas, a fin de que se le restituyera de nuevo otro en buen estado al monedero

que lo utilizase. (258)

También se atiende en las disposiciones a facilitar muchas de las materias primas necesarias a los monederos tales como hierro, acero, carbón y sal, facilitándoles su compra en cualquier mercado. (259)

También se especifica que no se pueda vender el quintal de cobre a mas de 3.000 mrs cada quintal.

Por último, un conjunto de medidas atienden a los sistemas de supervisión, control y seguimiento, que corren a cargo del gobierno de la ciudad. Se dispone, que una vez, cada seis meses, alcaldes, alguaciles, regidores y oficiales elijan a dos personas de confianza y buen nombre para que entiendan y supervisen la labor de la moneda, y si encontrasen algun defecto deberían de notificarlo al regimiento de la ciudad a fin de que lo enmiende⁽²⁶⁰⁾. Para evitar males que se derivan de la continuidad en el cargo se dispone que las personas elegidas una vez, no vuelvan a ejercer esta función los próximos seis meses. (261)

La supervisión del gobierno de la ciudad sobre el trabajo y buen funcionamiento de la ceca, soprende en una primera impresión debido al creciente interés de la monarquía en tutelar la vida política del concejo urbano y máxime en un momento en el que se ha extendido extraordinariamente el régimen de corregidores, pudiendo este cumplir ese cometido⁽²⁶²⁾. Pero al actuar así el rey se atiene a lo dispuesto en las cortes de 1469. (263)

Estas ordenanzas pudieron ser el primer motor

de funcionamiento para la ceca segoviana. Por decisión y estímulo de Enrique IV la ceca alcanzó su cenit bajo su reinado, al atraer a la ciudad importantes cantidades de oro, plata y cobre para ser labrados.(264)

Ya bajo el reinado de los Reyes Católicos la ceca mas importante pasó a ser la de Sevilla, que se mantuvo en la Edad Moderna gracias a las relaciones económicas con el mundo americano.

Cuando a petición de algunos vecinos de Segovia se efectúa una averiguación sobre quienes son los monederos segovianos, se elabora una lista completa de cien personas con sus nombres y oficios. A partir de esta relación detallada se han podido conocer algunos detalles sobre las personas que desempeñaban estos oficios⁽²⁶⁵⁾. De un total de cien monederos, se dice que 35 de ellos son ricos y no precisan de ejercer este oficio para subsistir, por lo que parece evidente que el conjunto de tales monederos buscaba abiertamente este oficio, para beneficiarse de sus particulares condiciones de exención. No es de extrañar que estos mercaderes enriquecidos en su mayoría y atesanos de buena posición, de origen converso, utilizaran el acceso a los oficios de labrar moneda, como el único puente posible que les hacía exentos de impuestos y por tanto equiparados en condición fiscal a los miembros de la nobleza de sangre. El disfrute de tal exención estaba condicionado a detentar el cargo y no era transmisible a los hijos. Encontramos entre los monederos a 38 personas vinculadas a oficios artesanos dentro del caso urbano y de estos, 32 de ellos están relacionados con oficios pañeros.

Así vemos que las protestas de los vecinos del comun de Segovia estaban suficientemente fundadas tal y como en el documento se refiere. Esta nueva oligarquía económica que surge en Segovia a lo largo del siglo XV y crece rápidamente, pero no encuentra otra vía de ascenso social para lograr su meta imposible, que sería el equipararse a la nobleza y a partir de ahí tener acceso al poder político. Su techo sería formar parte de esa oligarquía de estampa guerrera, mantenida por las rentas de sus propiedades agrícolas, pero el acceso a esa condición resultaba poco menos que inalcanzable tenían así que conformarse con esta condición de exentos por detentar algún oficio en la casa de la moneda de esa ciudad. Así, esta excepcional oportunidad de ascenso social sería especialmente aprovechada por la población conversa, integrada en los oficios de artesanos y mercaderes. Ellos se beneficiarían sin duda de la condición de monederos. Objetivo que resultaba casi una meta en un ascenso social difícil, para aquellas personas que no estuviesen ligadas a la propiedad de la tierra y al ejercicio de funciones militares; ya que estos eran valores acumulados en el medio social dominante de la oligarquía urbana, que presidían y se imponían al resto de los grupos y clases sociales.

CONCLUSION

El mundo artesano de la ciudad de Segovia va a conocer, a fines del siglo XV, un impulso importante. Conviene decir que la situación descrita para este pe ríodo, no resulta fácil de retrotraer en el tiempo. Desde mediados del siglo XV la coyuntura económica fue favorable al surgimiento y a la organización de ofi- cios diversos en el suelo urbano, y este efecto se vió protegido y animado desde el poder real, que decidido, a intervenir, a escala de todo el reino, en asuntos de la organización y trabajo artesanal, favoreció la difu- sión de las ordenanzas de distintos oficios y estas fueron otorgadas a varias ciudades del reino. Así, so- bre la escasa base de desarrollo a que había llegado la organización artesanal en Segovia se va a montar una estructura mas compleja de encuadre profesional, que va a afectar a la mayoría de los oficios.

La manufactura de los paños pasa a ser la acti- vidad mas importante de las desarrolladas en la ciudad. Aunque el trabajo de los paños esta documentado desde antiguo en ella, no habia llegado a desarrollar ni si- quiera mínimamente el potencial de producción que co- noció en esta época. Los paños fabricados son de me- diana calidad. (dieciochenos y ventidosenos), pero de- bieron de encontrar buena salida en el mercado inte- rior. Esta importante industria se monta básicamente en la ciudad de Segovia, aprovechando sus condiciones privilegiadas de proximidad a los lugares de esquila y preparación de la lana. En sí, el trabajo desarrolla- do en esta manufactura pañera, en su conjunto, es buena

muestra de la relación estrecha y complementada de la ciudad y de la Tierra. Pero también en esta situación la ciudad afirmaba su primacía sobre el mundo rural, al cual destinaba aquellas labores como lavado, de lanas e hilatura, y se reservaba las de tejer, batanear, cardar y tundir. No obstante, algunos lugares como El Espinar y Villacastín que habían desarrollado su propia industria pañera, la siguieron manteniendo, aunque la ciudad les obligó a señalar sus paños para diferenciarlos de los producidos en Segovia.

Esta actividad pañera es la mejor conocida de cuantas se desarrollan en la ciudad en este periodo y la documentación sobre ella conservada ha permitido conocer algunas de las diferencias existentes entre los artesanos que trabajaban en distintas fases de la producción, que se enfrentaban entre sí y contra los mercaderes de la dicha ciudad. Estos últimos eran quienes efectivamente controlaban la producción de paños; las ordenanzas de 1502, con su minuciosa descripción del proceso de producción, y la exigencia de unas condiciones de calidad precisas, había puesto en sus manos todo lo relacionado con la manufactura textil.

Resulta corriente, encontrar agrupados en la misma cofradía a artesanos de distintos oficios que trabajan sobre una misma materia prima. Otras menciones de actividades artesanales, en Segovia, que no alcanzan la importancia del sector textil, sirven para conocer otras facetas de este mundo artesanal y ponen de manifiesto que el despertar económico fue una circunstancia común a muchos de ellos.

La "casa de la moneda" de la ciudad de Segovia

funciona como un híbrido, pues si bien participa de la organización y funcionamiento artesano común a otros oficios, también se encuentra condicionada por tratarse de una de las regalías de la Corona y depender de ella a todos los efectos. Además sus maestros y oficiales gozan de una categoría y tratamiento especial que les aproxima a los sectores sociales privilegiados. Los oficios, concedidos como privilegio real, no siempre se otorgaron a oficiales competentes sino que fueron a parar a manos de personajes ricos, de posición económica desahogada, que estaban muchas veces relacionado con actividades mercantiles y artesanales, y que podrían tener un origen converso. Se trataba de un escalón mas en el proceso de ascenso social que colocaba a los oficiales de la casa de la moneda en un "status" inmediatamente inferior al que ocupaban los linajes, en donde ya participan algunos miembros de la nobleza de sangre.

Las actividades artesanas y manufactureras van a ser un elemento diferenciador de la ciudad por la importancia que alcanza su volumen en recinto urbano, se podría pensar que era casi un mundo laboral exclusivo del ámbito urbano, siempre por contraste con el aspecto decididamente rural que se pretendía reservar para los lugares de la Tierra.

III. EL COMERCIO. ABASTECIMIENTO DE LA CIUDAD

A. El Comercio en la ciudad de Segovia y en su Tierra

La relación entre el desarrollo de la ciudad medieval y el comercio ha sido puesta de manifiesto por muchos autores⁽²⁶⁶⁾. Esta conexión entre actividad comercial, rutas y caminos, y ciudades encuentra una proyección mas clara en el mundo del comercio a larga distancia, definido por unas características propias que despertaron de dar una explicación común a ambos fenómenos.

El caso segoviano plantea problemas muy concretos que resultan difíciles de eludir, dado el obligado carácter mercantil, que según los textos, tenía la ciudad a fines del siglo XV. Segovia participaba en todas las variedades del comercio: en el de larga distancia y en el comercio de corto radio. También se documentan formas de comercio sedentario e itinerante. No todas estas formas tuvieron la misma importancia e igual presencia en el marco urbano, pero indudablemente contribuyeron a proyectar la producción proveniente de los sectores primario y secundario de la misma Tierra y por otro lado garantizaban el avituallamiento de la ciudad y de algunos lugares de su comarca.

La documentación obliga a localizar la mayor parte de las transacciones en el núcleo urbano, que se prestaba a acoger a mercaderes y mercancías para que estos las ofrecieran en el recinto de la ciudad a

los compradores que llegaban de todos los lugares. Las autoridades concejiles protegían y facilitaban los intercambios, haciéndose garantes del orden y vigilando pesos y medidas. Al mismo tiempo la ciudad, solidaria con la producción en algunas mercancías en su interior y en su Tierra protegía su comercialización, dentro del marco urbano, impidiendo la venta del mismo producto, cuando este fuese importado.

La documentación se hace mas precisa al tratar de los problemas de abastecimiento de la ciudad, que fueron graves sobre todo a principios del siglo XVI. Por último, nos detendremos en conocer la presencia de la banca en estas transacciones y de los otros sistemas de financiación, sobre los que se fundaban las operaciones del comercio.

La recuperación económica caracterizó a la circulación de bienes de consumo y de servicios, a fines del siglo XV en Europa y en el reino de Castilla en particular (267). Este momento propicio se vió sin duda condicionando por el estado de las vías y caminos y por las difíciles condiciones en que se efectuaba el transporte de mercancías. Por vía terrestre el transporte se hacía a lomos de mulas o bien en carretas, este último sistema se impuso rápidamente, ya que resultaba útil en el transporte de grandes cantidades o de mercancías pesadas. En 1497, los carreteros asociados en la Cabaña Real reciben de los reyes privilegios que les garantizan la circulación y les proporcionan exenciones fiscales personales (268). Muchos de estos carreteros procedían de zonas de sierra, de lugares de escasos recursos agrícolas y con pocas posibilidades de acomodar a la mano de obra excedente de la producción agrícola. En la Tierra de Segovia la gran mayoría procedían de El Espinar, villa que por estar bien provista de recursos

forestales, proporcionaba a los carreteros la madera necesaria para mantener y reparar sus carretas.

Las vías y caminos que a mediados del siglo XVI recoge Juan de Villuga, muestran cual era la red de comunicaciones sobre la que se operaba⁽²⁶⁹⁾. Según J.P. Molenat la preocupación por mantener en buen estado los caminos y puentes era común a reyes, ciudades, mercaderes y cofradías de muleros y carreteros⁽²⁷⁰⁾. Pero su mantenimiento era costoso y atendiendo a las constantes protestas de los transeuntes, el poder real se muestra reticente a crear nuevas imposiciones o pasajes en los caminos, desde que estos se prohibieron en las cortes de 1480. El mal estado de los caminos se debía a las escasas obras de reparación que se efectuaban en ellos, y cuya realización, se veía mas obstaculizada por la compleja estructura política y social, que por dificultades de tipo técnico. Las obras precisaban de una financiación que gravaba mayormente los productos del comercio y se hacían bajo la vigilancia de los corregidores; cuando la obra se detenía, por alguna causa, estos no podían imponer a las comunidades la continuidad en la realización de los trabajos, quedando estos sin acabar.⁽²⁷¹⁾

La localización de la ciudad de Segovia, en el marco de las principales redes viarias de la época, podemos calificarla de favorable, puesto que se encontra ba en la vía que comunicaba las dos mesetas a través de los pasos de Fuenfría y Tablada, en la sierra de Guadarrama. Ya vimos como una compleja red de vías y caminos unía la ciudad con sus sexmos y a estos entre sí, y sobre esta red traslucía la gran arteria que comunicaba

Segovia con Valladolid y Medina del Campo, por el norte, y con Toledo y Madrid por el sur.

B. Segovia: una ciudad de acarreo

Resulta frecuente encontrar en la documentación relativa a Segovia, durante el siglo XV, este calificativo de ciudad de acarreo, que confirma un obligado caracter comercial del que dependía la ciudad para su avituallamiento. Un texto del año 1501 dice expresamente que la ciudad es esteril y necesita llevar a ella muchos productos.⁽²⁷²⁾ La mayoría de las veces refieren esta escasez a la deficiente producción de cereales panificables, en una zona de corto radio y por consiguiente a la necesaria importación de granos desde otros lugares.

Esta circunstancia colocaba a la ciudad en una peligrosa dependencia de las condiciones de oferta y demanda del mercado de los productos de primera necesidad. Es de suponer que el aumento de población urbana que se detecta a fines del siglo XV pudo haber agravado los problemas de abastecimiento. Detenernos en precisar si la baja producción de granos fue una causa o una consecuencia de una política mercantil, que se remonta en el tiempo hasta el siglo XIII, no haría sino confirmar este caracter bífido de la ciudad a la vez mercantil y manufacturera.

1. LUGARES Y MOMENTOS DEL COMERCIO. EL COMERCIO
FIJO, FERIAS Y MERCADOS.

No resulta difícil pensar que los intercambios comerciales pudieron darse dentro y fuera de los núcleos urbanos y por supuesto en cada uno de los lugares de la Tierra. La ciudad de Segovia acogía a los mercaderes de todos los lugares, que a ella llegaban para comerciar y designaba dos lugares, uno intramuros y otro extramuros, para localizar el mercado. Dentro del recinto amurallado se encontraba el azogue mayor en la plaza de la iglesia de San Miguel y las calles próximas (v.p. 125) y fuera de la muralla, el Azoguejo al pie del acueducto. Estos azogues lugares de mercado eran centros fundamentales de intercambio⁽²⁷³⁾ que tenían un carácter permanente. En las ordenanzas concedidas por Alfonso X, se menciona la existencia de este mercado⁽²⁷⁴⁾. Los Reyes Católicos confirmarían en el año 1494 la concesión de un mercado franco los jueves de cada semana⁽²⁷⁵⁾, la exención, respetada este día, servía de estímulo a compradores y a vendedores, que se acogían a la garantía de paz que les proporcionaba la vigilancia de los oficiales del concejo, encargados de la inspección de pesos y medidas.

Pero la existencia de un mercado organizado suponía también una coacción para los vecinos de la ciudad, que se veían obligados a vender sus mercancías en el lugar de mercado⁽²⁷⁶⁾, impidiendo así que el intercambio se efectuase en sus casas. La localización de las transacciones facilitaba el cobro de la alcabala, percibido por la hacienda real y cuyo monto era en canti

dad proporcional al precio cobrado por la mercancía, un diez por ciento de su valor.

De los lugares de la Tierra de Segovia se sabe que el concejo de Martín Muñoz de las Posadas disfrutaba de un mercado franco de toda alcabala cada lunes de la semana y, según denuncia de la ciudad, sin tener privilegio para hacerlo.⁽²⁷⁷⁾ El buen emplazamiento de este lugar, en el camino que une Segovia con Valladolid y Medina del Campo, favorecía la afluencia de mercaderes al mercado de Martín Muñoz. Es probable que la excluyente actividad mercantil, practicada por la ciudad, se pudiera ver afectada por su existencia.

Volviendo a la opción extramuros o intramuros del mercado en Segovia, conviene señalar las diferencias que surgen entre los vecinos de ambos lugares por lo que podemos suponer un mayor auge y actividad del mercado del Azoguejo, que tanto dolía a los vecinos de intramuros y a las autoridades urbanas. En 1476 los vecinos de los arrabales de la ciudad reaccionan ante las limitaciones y los impedimentos que se les imponen por parte del concejo para efectuar la venta de sus mercancías, obligándoles a subir al Azogue Mayor de San Miguel para hacerlo⁽²⁷⁸⁾. En este año obtienen de los monarcas la confirmación del uso y costumbre, que desde antiguamente tenían, para comerciar fuera de la muralla. En 1447 piden los diputados de las colaciones de los arrabales que se les ampare en la posesión de este uso y costumbre ante el hostigamiento de los de la ciudad⁽²⁷⁹⁾.

El conflicto entre las partes surgía a raíz de

la llegada de mercancías a la ciudad, ya que estas por lo general se quedaban en los arrabales. En 1480 el alcalde de la ciudad Luis Perez de Tapia solicita que se cumpla una carta otorgada por la reina Isabel en 1477, prohibiendo que esto se haga⁽²⁸¹⁾. Pero veinte años despues las diferencias entre los vecinos de dentro y de fuera de la muralla por razón de las mercancías perduraban⁽²⁸¹⁾. De todo ello se deduce que a fines del siglo XV la mayor parte de las transacciones comerciales se efectuaban en el azoguejo, que gozaba de un emplazamiento mas cómodo para la instalación de las mercancías, mientras el azogue mayor, intramuros, veía disminuir su actividad mercantil, pero en compensación contaba con el apoyo de las autoridades concijiles, que pretendían rescatar para el interior del recinto urbano el importante comercio desarrollado extramuros. Todo ello, con objeto de reunir a la actividad comercial, junto con la política y la religiosa, en el interior de la ciudad amurallada.

También ha quedado noticia de las diferencias existentes entre los vecinos de distintas colaciones del arrabal, por razón del comercio. Se trataba de diferencias con las aljama de los moros, (que se localizaba en las proximidades de la colación de San Millán), y el resto de los vecinos, sobre que las transacciones de mercancías que llegaban para proveimiento de la ciudad se efectuasen en el mercado.⁽²⁸²⁾

Las condiciones económicas que caracterizan al mercado de una ciudad, son buena muestra del peso mercantil que acompaña al avituallamiento de la misma; pero a esta actividad cotidiana se añadía el febril

período de ferias. El origen de las de Segovia arranca de un privilegio de concesión otorgado por el rey Enrique IV en el año 1459. De nuevo la imagen del monarca queda unida al engrandecimiento de la ciudad y a la mejora de sus condiciones de vida. La concesión se conserva en privilegio fechado en Madrid el 17 de Noviembre de 1459, incluida en un traslado en el archivo municipal de Segovia. (283)

El rey concede dos ferias de treinta días cada una, la primera comenzaría ocho días antes del lunes de carnestolendas y la segunda el día de San Bernabé (11 de junio). Establece que los mercaderes que a ella acudan sean francos, libres y sus productos exentos de alcabala y de portazgo y otros derechos, exceptuando de este privilegio a los productos de mantenimiento, tales como la carne muerta y el pescado, el vino y la leña, y añade que esto sea así aunque sea día de mercado, de los cuatro mercados francos que engloban los treinta días de cada feria.

También quedan exentos de impuestos como: pasaje, castillería, asadura, almotacenazgo y heminas, de alguacilazgo, de suelo y de derechos de fieles, de peso y de medida. (284)

Establece, no obstante que los productos que se vendiesen al peso paguen: desde una arroba a un quintal, una blanca y por un quintal un maravedí, y de ahí arriba, de cada quintal una blanca. Si el pan se vende en grano que pague un cornado por cada fanega, pero que no se pague el cuartillo que se solía pagar.

Que de los paños se pague por cada vara tres

blancas.

Para alojar el ganado, que llegase a la ciudad en periodo de ferias, se designan algunas dehesas, y la de Soto del Real y Pinilla, la dehesa del Mercado en Valdevilla (suponemos que en ella pastaban las bestias que acudían el jueves al mercado), en los prados de Xuarrillos y de Gallocollado, en la del Campillo y en las heredades de Adalid, del Abuera y de Peralta. Por cada cabeza de ganado que se asentara en estas dehesas se debía de pagar al alcaide de los Alcázares una blanca, disponiendo que en las dehesas de Riofrío y Navarredonda se pagase la mitad que en las otras. Sólo la dehesa del Mercado resultaba gratis a los ganados de fuera aunque permanecieran allí día y noche.

Para proteger a los comerciantes, que llegaran a la ciudad durante las ferias, se mandan hacer ordenanzas a Diego Arias de Avila, a Diego de Aguilar y al corregidor, junto con un alcalde la ciudad y cuatro regidores (dos de los caballeros y dos de los pecheros), a fin de que se les proteja de los abusos de los posaderos.

Para controlar el fraude en el peso, se dispone que se instalen dos pesos del concejo en los dos centros de mercado de esa ciudad, uno dentro de la ciudad, en la colación de San Miguel y otro en los arrabales, en la colación de Santa Coloma.

No resulta difícil imaginar, que detrás de la concesión de ferias a Segovia se ocultaba el deseo de estimular el comercio de las telas y confecciones realizadas en la ciudad, y a fin de garantizar la oferta

de paños durante la feria, se dispone que ningún vecino ni morador de la misma trate de sacar paños fuera de la ciudad y su tierra para venderlos, a partir de mediados del mes de diciembre.

Por último se manda que se hagan ordenanzas que desarrollen lo aquí dispuesto, para ello se elige a las personas anteriormente mencionadas, y se encarga al gobierno de la ciudad que las haga cumplir. A continuación se detiene en afirmar que todos los que vengan a la feria sean salvos y no puedan ser presos ni apremiados por deudas.

Este mismo privilegio fue confirmado por los Reyes Católicos en Segovia el 5 de Septiembre de 1494⁽²⁸⁵⁾. Durante su reinado, se siguieron efectuando dichas ferias y en la documentación queda constancia de que el descontento de vecinos y mercaderes se centra en dos disposiciones. En primer lugar los mercaderes, que daban obligados a no sacar paños de la ciudad para que estos fuesen vendidos en las dichas ferias, habían conseguido de sus altezas una cédula real en contra de esta disposición, la cual se ha conservado; en ella, se dispone que los mercaderes y tratantes de paños puedan salir de la ciudad en el tiempo en el que se celebran la feria⁽²⁸⁶⁾. Ante esta concesión, protesta el concejo de la ciudad que defiende lo dispuesto en el privilegio de concesión de feria⁽²⁸⁷⁾. La solución definitiva llega en el año 1503, a través de una cédula real, que reconoce a los mercaderes de Segovia el derecho a salir de la ciudad libremente, aun en período de feria⁽²⁸⁸⁾. De todo esto llama la atención el contraste entre el concejo de la ciudad que, acorde

con el proteccionismo económico que presiden la mayor parte de las decisiones del rey Enrique IV, encuentra necesario cercar el comercio de los paños de Segovia para que se realice durante sus ferias, a fin de conservar el mejor aliciente de dicha feria, de la que se beneficiaban otros sectores de la economía. Por el contrario los comerciantes encuentran en la política más liberal y casi pre-mercantilista de los Reyes Católicos la salvaguarda de sus intereses económicos. (289)

2. INTERVENCION DEL CONCEJO EN EL COMERCIO URBANO.
MEDIDAS FISCALES

El gobierno de la ciudad a través de sus oficiales intervenía en mercados y ferias celebradas en su ámbito propio. A ella competían las funciones de guarda del orden público y de vigilancia de pesos y medidas. Muchas y variadas son las funciones que tiene el concejo de la ciudad y que afectan al desarrollo de la actividad mercantil; la documentación recuerda algunas de ellas, que por ser tan distintas ofrecen buena muestra de la amplitud de sus atribuciones.

Así, se abordaban las cuestiones que afectan al aprovisionamiento de la ciudad y en 1489 se encomienda a las justicias de Segovia que velen por que los judíos de esa ciudad dispongan de carne los viernes y días de cuaresma⁽²⁹⁰⁾. En su obsesión por seguir de cerca el mercado urbano, el concejo adopta una política claramente proteccionista para con los productos de origen local; en 1515 reciben licencia los regido

res del concejo para que junto con los justicias de la ciudad, pongan tasas y precios a las mercancías que entran de acarreo y se venden en esa ciudad⁽²⁹¹⁾; pero esta actitud hostil a la competencia exterior pudo haberse traducido en algún momento en tasas y gravámenes que el concejo cobraba en su exclusivo be neficio. Por esta razón, en el año 1503 se le prohi be expresamente llevar ninguna cantidad de maravedís de los productos que se vienen a vender a la ciudad⁽²⁹²⁾. Mas adelante, al tratar de las mercancías y el abaste cimiento de la ciudad, se verá con detenimiento el peso de las decisiones concejiles, en el desarrollo de este sector del comercio urbano.

La limpieza y condiciones de salubridad del mer cado eran también competencia del concejo. Así, en 1496 reunidos los regidores de la ciudad proponen el tras lado de las pescaderías desde la plaza de San Miguel a la plazuela de Barrionuevo, lugar próximo a la mu- ralla y alejado del centro, donde las molestias de olores y basuras serían menos.⁽²⁹³⁾

Una de sus competencias del concejo, como auto- ridad judicial, era dirimir en pleitos y diferencias surgidas entre los mercaderes, o entre mercaderes y vecinos⁽²⁹⁴⁾. La seguridad de mercaderes y vecinos, en la ciudad y en los caminos y puertos era también su cometido, debía de velar por ellos y por sus mer- cancias⁽²⁹⁵⁾. En este caso la ciudad se preocupa de acondicionar algunas dehesas, localizadas en sus terrenos de propios para establecer en ellas al ga- nado que llegue para ser vendido. Sabemos que por este motivo se planteó un pleito con los vecinos de la

Tierra, sobre hacer una dehesa en los Hoyos de Santillan, y dejarla para alojar el ganado de las carnicerías.⁽²⁹⁶⁾

Debido a las numerosas competencias que el concejo de la ciudad tiene con relación a las transacciones mercantiles, no debía de resultar difícil que algunos oficiales y regidores incurrieran en el delito de cohecho o descuidaran sus obligaciones sobre el buen funcionamiento, a cambio de alguna compensación material, por eso se prohíbe a los regidores tener allegados entre los carniceros, pescadores y regatones, taberneros públicos, panaderos, caballeros del monte y guardas del campo de esa ciudad.⁽²⁹⁷⁾

El concejo de la ciudad, desde fines del siglo XV, va sustituyendo lentamente el peso de la contribución en el repartimiento de los pechos desde un sistema in directo de imposición a otro indirecto. En la práctica se gravaban los productos de primera necesidad y a este impuesto se le denomina sisa (v.p. 389). Una vez aprobado el reparto de una cantidad de maravedís por el sistema de sisa, este impuesto salía públicamente a subasta y se arrendaba. Este sistema impositivo, mucho mas injusto al distribuir su carga impositiva, tropezaba constantemente con las trabas que se des prendían de atender al consumo de personas pecheras y de vecinos exentos, para lo cual hubo que arbitrar un sistema de despacho de las mercancías en mostradores distintos⁽²⁹⁸⁾. Pronto se extendió este sistema de pa go de impuestos indirectos y algunos de los lugares de la Tierra de esa ciudad lo debieron de poner en aplicación. Así sabemos, por la protesta de los hom bres buenos de Segovia, que el concejo de Martín Muñoz

de las Posadas y el de Valdemorillo imponían sisas y otros gravámenes a las mercancías que se llevaban a vender a ese lugar.⁽²⁹⁹⁾

a. El Portazgo

Este impuesto sobre las mercancías que llegaban a la ciudad escapaba por completo al control del concejo de Segovia, ya que estaba enajenado en favor del dean y cabildo de la iglesia catedral. En el año 1441 se les renueva la concesión de este privilegio, que sin duda tenía un origen anterior.⁽³⁰⁰⁾

En 1502 los procuradores de la ciudad se quejaban de que el Dean y el Cabildo Catedral encargaban a dos clérigos para cobrar el portazgo de la ciudad y de su tierra y que habían hecho y seguían haciendo muchas estorsiones a los vecinos, en consecuencia acudiendo a su ruego, se nombra una comisión, al frente de la cual está el corregidor, para que investigue y haga información oyendo a todas las partes.⁽³⁰¹⁾

Entre pruebas y testimonios que se conservan de este proceso en el archivo municipal de Segovia, se ha encontrado una relación de tasas de portazgo incompleta y fechada en agosto de 1439⁽³⁰²⁾. En ellas, haciendo la salvedad de las distancias en el tiempo, sirven para hacernos una idea del volumen que tenía este impuesto por mercancías, al mismo tiempo que informa sobre los productos que llegaban hasta la ciudad y de los cuales se hace mención expresa en esta lista.⁽³⁰³⁾

Según la documentación el pleito surge por la adecuación que hace el cabildo entre las monedas nueva y vieja y, en consecuencia el concejo se querelló con ellos por razón del aumento de las tasas del portazgo. Este impuesto lo arrendaba anualmente el dean y cabildo por una cantidad total, para la ciudad y la tierra hasta el límite de la sierra en un total que variaba desde 25.000 a 30.000 maravedís. (304)

Según los testimonios recogidos este impuesto no se recogía los jueves de mercado, ni durante los sesenta días que duraban las dos ferias, salvo a las mercancías que iban de paso y no se detenían en la ciudad. (305)

Por razón de un privilegio, concedido por el rey Enrique II a los caballeros, escuderos y labradores vecinos de la ciudad y tierra de Segovia, dado en Buitrago el 22 de marzo de 1368, estos quedaban exentos de pagar portazgo⁽³⁰⁶⁾. En 1489 se obtiene carta del Consejo mandando que se guarden y respeten los privilegios que en materia de portazgo tienen los vecinos de Segovia⁽³⁰⁷⁾. Así vemos que, si esta exención se respetaba, no serían los segovianos los que pagasen el portazgo, pero sí se resentirían de las subidas de precios que afectaban a las mercancías, que ellos necesitaban.

b. Vigilancia del mercado. Pesos y medidas

Esta intervención del concejo en el desarrollo de la actividad mercantil, le permitía actuar garantizando el orden y evitando las querellas por razón del peso, al mismo tiempo que, a instancias de la Corona, imponían un sistema unificado de medidas, que sin duda obedecía al intento de facilitar la transacción en todo el Reino, e incluso en otros países. Así, cuando esto no se cumple en Segovia, las primeras en protestar son las ciudades vecinas que por razones de proximidad mantienen constantes relaciones con ellos. Serán las villas de Medina del Campo, Olmedo, Arévalo y Madrigal las que en 1488 solicitaron que el concejo de Segovia cumpliera una ley, inserta, dada en las Cortes de Madrid del año 1435 por el rey Juan II, sobre que los pesos fuesen iguales en todo el reino.⁽³⁰⁸⁾

Cualquier producto vendido al por menor, en la ciudad, o en sus arrabales debía de ser pesado en los cuatro pesos de que disponía el concejo. Las ordenanzas sobre el peso se conservan incluidas en la ejecutoria de un pleito que se trataba en la Real Audiencia entre el concejo, justicia y regidores, de una parte y los ciudadanos y hombres buenos de la otra, sobre si debía haber un peso del concejo en esa ciudad donde se pesasen todas las mercancías. Oídas las partes se acuerda que haya en la dicha ciudad un peso del concejo, en el cual se pesen todos los productos, que en la dicha ciudad se comprasen o vendiesen⁽³⁰⁹⁾.

La ciudad quedaba obligada a instalar cuatro pesos en todo el recinto uno de ellos intramuros, en

San Miguel, otros dos en los arrabales de Santa Coloma y de Santa Olalla y un cuarto peso en el puente de Toledo. Dos de ellos se colocaron en función de atender la actividad mercantil del Azogue Mayor y del Azoguejo, San Miguel y Santa Coloma respectivamente, y los de Santa Olalla y Puente de Toledo, mas alejados atenderían ese mercado periferico, que se aprovechaba del tránsito esporádico de mercancías entre las dos Mesetas.

Las ordenanzas mencionan el fin de la creación de otros pesos particulares. Se dice, que no se pueda poner peso en casa de mercader ni tratante ni mesonero, a fin de salvaguardar la integridad de esta medida, y por supuesto el principal movil fue el cobro de unas tasas distintas para cada mercancía, que iban destinadas a las arcas del concejo.

Utilizar el peso de la ciudad era obligado para todas las mercancías, ponderables en esta medida, que fueran objeto de transacción en el marco de la ciudad y de sus arrabales, pero ateniéndose a que la mercancía también se encontrase en la ciudad. Por tanto no afectaba a aquellos tratos acordados en la ciudad, pero que se decidía recoger la mercancía en cualquier aldea de la Tierra.⁽³¹⁰⁾

Los derechos que se cobraban por utilizar el peso de la ciudad eran pagados por el vendedor y se disponía que el cobro de los mismos fuera efectuado, bien por un fiel del concejo de la ciudad, o bien pudiese ser echado en arrendamiento⁽³¹¹⁾. Así, se incluye una enumeración de los productos que deben pagar por ser pesados en dichos pesos; encontramos: seda en capullos, azafrán, rubia, pescado seco (congrío y cecial), arroz

frutos secos (pasas e higos), alubre, jabón, rasuras (ácido de potasio), hierro, acero, estaño, plomo, mercurio, aceite, sebo, queso, cera, algodón y especiería mayor, zumaque (curtiente para pieles), almagre (ocre rojo para tintes), pastel y lana. Hemos dejado para el final este producto por que es el único al que se añade una salvedad, que podría beneficiar al comprador por menudo, ya que establecen las ordenanzas que cada quintal por menudo pague un maravedí por ser pesado, y que por una arroba no se pague nada, si lo quisiesen llevar al peso del concejo⁽³¹²⁾. De todo esto se deduce que aquellos productos que no se encontrasen incluidos en esta relación no debían de quedar gravados en el peso y en consecuencia podían ser vendidos y pesados en cualquier parte. Estas ordenanzas obtenidas a fines del siglo XV por la ciudad de Segovia pueden ser puestas en relación con el auge que debió de experimentar en el medio urbano, los intercambios comerciales en ese período y no resulta difícil pensar que éste crecimiento despertara las apetencias económicas de un concejo tan falto de recursos. Desgraciadamente no tenemos noticias de cual pudiera haber sido el monto de dicha renta, que hubiera podido ilustrarnos acerca del nivel global de transacciones efectuadas en la ciudad con las mercancías anteriormente mencionadas. Las ordenanzas disponen todos los pormenores acerca de como se debe de efectuar el arrendamiento de esta renta. Es de suponer que esta forma de cobro y percepción quedase así consagrada. El concejo, en sus cuentas de hacienda, une el total de esta renta a la cantidad obtenida del cobro de la renta de las fieldades.

En 1498 la ciudad obtiene licencia de los reyes para construir con dinero de la renta de los propios una casa de harina y tener en ella peso⁽³¹³⁾. La razón que mueve a solicitar la casa del peso del concejo es que, según dicen, hasta la fecha la harina se pesaba en los molinos y de ello los vecinos recibían mucho agravio, debido a que los molineros llevaban más de lo que les correspondía de su derecho⁽³¹⁴⁾. La comunidad de la ciudad, vivamente interesada en la instalación del peso de la harina, propone con intención de agilizar el proceso que para pagar la casa donde se pudiera instalar el peso que se venda un prado en la Fuenfría, ya que la ciudad no tiene dinero de propios para comprarla.⁽³¹⁵⁾

La renta obtenida del dicho peso pasaría a engrosar los bienes de propios del concejo según una provisión real del año 1502⁽³¹⁶⁾. Es probable que a partir de esta fecha el peso de la harina comenzase a funcionar en la ciudad de Segovia.

En 1510 el lugar de Robledo de Chavela, siguiendo el ejemplo de la ciudad, solicita licencia real para colocar en ese lugar una casa de harina y en ella colocar un peso donde pudiesen pesar el trigo antes de ir al molino, y cuando lo traigan convertido ya en harina⁽³¹⁷⁾. Se encomienda al corregidor que averigüe y envíe la información recogida para disponer sobre esto, en consecuencia.

Es probable que a la vista de los buenos resultados que pudiera estar dando el cobro de la renta del peso, en el año 1502 el concejo de la ciudad extendiera dicho gravamen al peso de la harina, producto de

de alto tráfico comercial, dadas las características de aprovisionamiento de la ciudad. Pero en este caso el monto de la renta del peso de la harina debía de entregarse directamente a la ciudad, una vez descontadas las costas de mantenimiento del mismo.⁽³¹⁸⁾ Por cada arroba pesada se pagaba una blanca. Por último queda hacer una consideración acerca de la renta del peso, y es que por varias razones, entre las que se encuentra el mismo volumen de las unidades fiscales de peso, todo ello nos lleva a pensar que esta renta gravaba fundamentalmente las transacciones al por mayor, que se hacían en la ciudad con los productos mencionados. El comercio al por menor también tenía obligaciones fiscales con el concejo, que las satisfacía al recoger las medidas de longitud, capacidad, peso y volumen, de manos de los fieles, debidamente selladas y homologadas al patrón de la dicha ciudad y que utilizaban los pequeños comerciantes. Este impuesto se incluía en la renta de las fielddades.

C. La renta de las fielddades

De nuevo son unas ordenanzas reales las que dan forma legal a la percepción de esta renta, confirmadas a la ciudad por el rey Enrique IV a la ciudad de Segovia, en esa ciudad, el 19 de mayo de 1466.

Según se dice la labor de los fieles consistía en concertar y sellar las medidas con el patrón de la dicha ciudad, llevando tres blancas por la de me

dio celemin y un maravedí por la de un cuartillo y añade: los que ansy las tovieren quier sean vesinos de la dicha çibdad o de fuera della, en tanto que les duraren las dichas medidas sanas, çiertas e conçertadas, e selladas con el patron de la dicha çibdad como dicho es. (319)

La concesión de estas medidas selladas y homologadas, tiene un caracter personal e intrasferible y en consecuencia las ordenanzas se plantean el problema de aquellas personas que circunstancialmente tuviesen necesidad de usar una de estas medidas. El texto entonces se remite a las hordenanças antiguas de la dicha çibdad (hoy por hoy resultan desconocidas) en las cuales se disponía que no se pudiese tomar ninguna medida prestada; todo esto hace retroceder en el tiempo la figura del concejo como vigilante activo de los intercambios comerciales, pero sin que podamos precisar en que momento se consagra en Segovia la institución de las fielddades⁽³²⁰⁾. Mencionan también el oficio del almotacenazgo, vinculado al concejo, que entre otras competencias se encargaba de arrendar estas medidas a aquellos vecinos de la ciudad y de la tierra que lo necesitasen circunstancialmente, y esta renta se denominaba renta de las heminas⁽³²¹⁾. Se dispone, que este oficio se mantenga y que tomase cada año, de los fieles, seis medidas conforme al patrón, y que por ellas pagase a los fieles tres maravedís por cada una, estas medidas serian de media fane ga y se repartirían entre los dos almotacenes, que las instalarían tres de ellas irian a la plaza de San Miguel y otras tres a la plaza de Santa Eulalia

(Santa Olalla), dentro y fuera de la muralla respectivamente. Estas medidas se ponían a disposición de los vecinos por el módico precio de un cornado por cada fanega. (322)

El préstamo de las medidas quedaba prohibido, salvo en el caso de que se pidieran prestadas a los fieles, pero entonces debían de pagar un maravedí, es decir, diez veces mas, que si utilizaban las que el almotacen exponía en las plazas. Se mencionan fanegas, celemines, medios celemines y cuartillos para medir la sal, frutos secos, legumbres y secaduras. Para medir el vino, la miel y el aceite, que se den cántaras y medias cántaras, azumbre, medio azumbre y cuartillo. Por último pesas y varas para medir los paños.

Entre las disposiciones de estas ordenanzas se incluye una que es claramente favorecedora de las condiciones de mercado de la ciudad, y va dirigida a mejorar el abastecimiento de granos en la misma. Se acaba, por ley, con una costumbre mantenida por los almotacenes que consistía en llevar de cada fanega de pan que se traía a vender a la ciudad de fuera de la Tierra de ella, medio celemin, y se dice que como en la ciudad y su Tierra escasea el pan esta medida impedía que llegase de otros lugares. Así deciden aliviar el pan de fuera de este tributo y lo reducen desde un celemin, por fanega, a un cuartillo por la misma medida⁽³²³⁾. Si se recapacita en el contenido de esta disposición, se observa que en ella se conservan dos secuencias diferentes del mercado y de la transacción de mercancías entre la ciudad y su tierra. En primer lugar, llama la atención esta estrecha relación entre la ciudad y

la Tierra, que nos sugiere casi una complementariedad entre un sector de tráfico y de consumo centrado en la ciudad y la producción agraria de su entorno rural. Todo ello quedaba sellado por el proteccionismo que, en Segovia, se brindaba a los granos panificables de su Tierra. Muchos factores pudieron ayudar a romper esta relación; entre ellos, está el rápido aumento de la población de la ciudad y la transformación en las condiciones de oferta y demanda en los mercados del Reino, durante el siglo XV. En consecuencia Segovia decide romper con esta medida proteccionista, pero no sabemos si a ello la movió el natural interés de los productores por vender sus granos en cualquier mercado -atendiendo exclusivamente a las mejores condiciones de la demanda- o, bien se trataba de una maniobra de la urbe que buscaba desprenderse de esta servidumbre, que la obligaba a consumir con prioridad la producción de la Tierra.

Las obligaciones sobre pesas y medidas también se extendían a la Tierra de Segovia, en donde se decía que muchas veces había medidas menguadas, en consecuencia se manda que sean los procuradores los que, de acuerdo con el concejo, pongan remedio a estas cuestiones. ⁽³²⁴⁾

Durante todo el período estudiado se mantiene la constante preocupación por las pesas y medidas de la ciudad, y por las de otras ciudades con las que se comercia. Así, Segovia envía, en 1490, a Diego de Aranda a Jaén para tratar de las medidas de trigo y de la sisa de las carnicerías ⁽³²⁵⁾; pero en 1494, se rían los vecinos de Avila que iban a vender a Segovia

los que se quejaban de que en la dicha ciudad no se respetaban las medidas y pesas del pan y vino⁽³²⁶⁾. Lo que estaba latente en estas protestas era el descontento de vecinos y comerciantes por la territorialidad de estas decisiones, sobre pesas y medidas, que tanto perjudicaba al desarrollo del comercio. Para atender a estas cuestiones los Reyes Católicos mandan unas disposiciones sobre unificación de pesas y medidas y entre otras cosas dicen: A nos es fecha relación que en un mesmo lugar hay una medida para comprarse e otra para vender, también alude otras disposiciones dadas en el mismo sentido por los reyes Juan II (Madrid 1435) y Enrique IV. Para todos los reinos y señoríos, disponen que 1 libra equivalga a 16 onzas, 1 arroba a 25 libras y 1 quintal a 4 arrobas, con estas medidas se pesaba la carne y el pescado. Mandan también que el vino se midiese en arrobas, cántaras, azumbres y cuartillos, y que se siguiesen para ello las medidas de la ciudad de Toledo. Para el pan serían fanegas, celemines y cuartillos y mandan que se sigan las medidas de la ciudad de Avila. Todo esto hubiera ayudado a acabar con las diferencias existentes, pero las disposiciones añaden la salvedad de que se respete a aquellas villas, lugares o comarcas que tienen por costumbre comprar por mayor o menor medida, con lo cual se rompe el carácter universal de la norma. De nuevo, se hace patente la contradicción entre unas disposiciones⁽³²⁷⁾ que la corona dicta, con un criterio abierto, favorables a la ruptura con las rígidas tradiciones territoriales, adaptadas a sus propias limitaciones y circunstancias. Todo esto contrasta con la ambigüedad de sus apostillas, que se inclinan por el respeto a las situaciones parti-

culares de cada lugar. Esta ambivalencia podía traducirse en situaciones distintas dependiendo de la relación de fuerzas y de intereses particulares en cada lugar. Con lo cual la monarquía favorecía la dinámica interna de cada lugar sin inclinarse a hacer una política comercial abiertamente centralista.

En 1497 llega a Segovia la provisión real que contiene estas disposiciones⁽³²⁸⁾. La existencia de documentación posterior a esta fecha sobre esta cuestión nos hace suponer que la ciudad acepta las nuevas medidas y se rige por ellas.

Volviendo de nuevo a la renta de las fieldades, hay que añadir que no se conoce el monto total que alcanzaba esta renta, que no siempre se recogía por medio del sistema de arrendamiento. Pero es significativo de su interés económico las constantes diferencias y debates que dentro del concejo se levantan, por causa del disfrute de su beneficio⁽²²⁹⁾. Otro detalle de su alto monto es la mención que hace un documento del año 1501, que se refiere a pérdidas de hasta 40.000 maravedís al año, por razones que afectan a la forma en que dicha renta se recoge. Esta elevada cantidad de dinero en pérdidas habla de un volumen importante de miles de maravedís, todo ello haciéndolo relativo a un concejo que contaba con unos ingresos anuales que oscilaban alrededor de los 200.000 maravedís (v.)⁽³³⁰⁾ De ahí, el interés de la corporación concejil por atraer la renta de las fieldades para propios del concejo⁽³³¹⁾, disputándosela a los linajes de Día Sánchez y de Fernand García.

d. El proteccionismo

De toda esta serie de circunstancias enumeradas se puede convenir, que por parte del gobierno de la ciudad se observa una actitud económica, que se traduce en un claro proteccionismo, dentro de su mercado local, a la producción propia y que busca dar prioridad a las circunstancias y exenciones que favorecen a los grupos privilegiados. Estas condiciones son generales y extensibles a otras ciudades y lugares del reino durante la baja Edad Media. Así el profesor Ladero dice: "A nivel local, la política de los municipios sigue basada en criterios de defensa de la producción propia frente a la competencia forastera, abastecimiento del mercado, ordenación de las actividades productivas tanto agrarias como artesanales y de los servicios del sector terciario." (332)

En el caso segoviano, vemos una especial preocupación por atender a los problemas que se derivan de asegurar el avituallamiento de la ciudad. Es probable que las ciudades castellanas en la Baja Edad Media se encuentren ante una situación heredada, que tendría su origen en sistemas económicos de autarquía, que se localizan en esta zona a partir del siglo XIII, y que son compatibles con un incipiente y tímido comercio regional en la Meseta Norte. En estas circunstancias cristalizan y se consolidan situaciones de privilegio disfrutadas por los miembros de la oligarquía local, que apoyados por ordenanzas y privilegios aseguran en el mercado de la ciudad su producción particular de sus tierras, al margen de la calidad o no de sus produc

tos.

El caso mas patente es el de los herederos del vino de Segovia, productores y vendedores exclusivos en la ciudad de Segovia (v.p. 37) protegidos de la competencia de los buenos vinos de Valladolid o de Avila, segun ordenanzas de 1368, y amparados por las ordenanzas de 1514, que les consagra como grupo organizado, capaz de decidir el día en que debe de comenzar la vendimia, y al que se le proporciona las mejores condiciones para efectuar la contratación de la mano de obra local, al margen de cualquier competencia exterior.

También el pan de la tierra de Segovia contaba con protección, en el mercado de la ciudad (v.). La situación se hará crítica entre 1503-1507, cuando la carestía del pan acose a la ciudad (v.). En estas ocasiones se adoptaron medidas proteccionistas que tuvieron un carácter meramente coyuntural, tales como la prohibición de exportación de sebo fuera de la ciudad y la tierra de Segovia. (333)

En todas estas medidas hay que reconocer un intento de atender al abastecimiento de la ciudad, como objetivo prioritario, para el concejo de la ciudad; pero para atenderlo, tuvo que enfrentarse a la contradicción de tener que romper con privilegios y excepciones de las que se beneficiaban los miembros de la oligarquía urbana. Un período particularmente crítico fue el de 1503-1507; en él, la ciudad tuvo serios problemas de abastecimiento, pero para darles solución provocó como reacción la vuelta a antiguas posiciones, que buscaban, por encima de todo el

autoabastecimiento y la no dependencia de las ofertas de mercados exteriores. Este efecto negativo pudo condicionar la política comercial del concejo de Segovia que se afianzaría en el mantenimiento de sus medidas proteccionistas, para diversos productos de primera necesidad, y ello repercutiría en la movilidad de las mercancías, y en el volumen de transacciones realizadas en el mercado y ferias de la ciudad de Segovia. No obstante, este dique de contención pudo haber sido roto por una población urbana en crecimiento que necesitaba de abastecimiento, y que no podía depender exclusivamente de la producción agrícola procedente de la Tierra de Segovia.

3. MERCANCIAS

A. El abastecimiento de la ciudad

Solucionar el problema del abastecimiento de la ciudad fue una constante preocupación para los hombres que componían el concejo de Segovia y tenían a su cargo el gobierno de la misma. La situación de la ciudad era muy difícil, pues para facilitar que la ciudad se proveyese de lo necesario, no podían ceñirse a practicar la autarquía económica, ya que como hemos visto, la ciudad se confesaba públicamente como ciudad de acarreo; éste término encerraba en sí una dependencia de las importaciones de productos, para atender a sus necesidades primarias de alimentación. Entre otras cosas, se reconocían escasos en la producción de trigo y de otros granos panificables. No hay que olvidar, que este cereal fue básico para la ali-

mentación humana en Europa occidental, hasta el punto de denominar al resto de los alimentos conpanaticum .

Ante esta grave dependencia de las importaciones de productos de primera necesidad para la alimentación en general, el gobierno de la ciudad se veía obligado a estimular y a favorecer la entrada de productos procedentes de otros lugares, esto lo conseguía por medio de los mercados francos y de las ferias, que atraían la atención de los mercaderes. El principal obstáculo era la política de autofusiciencia tan generalizada en ciudades y señoríos, que indudablemente limitaba los intercambios a un comercio endógeno y de corto alcance.

Conviviendo con esta situación, hay que decir que el siglo XV conoció un comercio audaz y activo, que actuaba en casi todos los aspectos de la vida económica. Los monarcas apoyaron, con su actitud y sus medidas, a este comercio en sus varias facetas: local, comarcal, regional y comercio a larga distancia.

La ciudad de Segovia conocía todas las formas del comercio, pero su deficiente producción la colocaba en una situación de inferioridad, cuando la política comercial se alteraba, a causa de las variaciones en la producción, el consumo interno y la exportación. Todas estas variables repercutirían en los precios y entonces el gobierno de la ciudad se encontraría desarmado, ante las reacciones de la oferta. Si los precios suben, y se les trata de controlar por medio de una política de tasas, se corre el peligro de favorecer el almacenamiento del producto en cuestión

y su salida del mercado, a la espera de una mejor demanda.⁽³³⁴⁾ Si los precios bajaban, el concejo, ante una oferta mantenida optaría por tasar el precio del producto y esta actitud de contención impediría los abusos de quienes se aprovechaban de una demanda coyuntural.

Estas buenas condiciones de que goza el comercio castellano, a fines del siglo XV, provocaron alteraciones en la planificación de la producción agraria, afectando a la ciudad de Segovia y a su Tierra. Las tierras marginales o de baja producción fueron abandonadas y en otros casos, el cereal dejó de ser el cultivo primero, y pasó a ser sustituido por el de aquellos productos que proporcionaban mejores rendimientos y una salida mas competente en el mercado.⁽³³⁵⁾

El gobierno de la ciudad, con todas las armas - que tuvo en sus manos, actuó en dos sentidos: por una parte favoreció la llegada de producto a la ciudad y las condiciones de los intercambios comerciales, y por otro, usando de sus prerrogativas, fijó los precios y tomó una actitud proteccionista, ante la salida de determinados productos. Como por ejemplo el vino, para proteger los intereses de la oligarquía local, propietaria de la mayor parte de los viñedos, y del sebo y el corambre, por que eran necesarios a las tenerías de la ciudad. Siguiendo el desarrollo del capítulo se podrá ver cual es la política comercial para los distintos productos.

La documentación existente, se presenta de nuevo de forma fragmentada y dispersa, desgraciadamente no

disponemos de series de precios y solo aisladamente se menciona alguna tasa de precio impuesta por el concejo. No obstante, estos datos sueltos nos han servido para reconstruir, en la medida de lo posible, las condiciones y circunstancias del mercado cotidiano en la ciudad de Segovia.

a) El trigo. El problema del pan. Construcción de la Alondiga

Esta deficiente producción de pan se hace casi una obsesión para la ciudad de Segovia. Las menciones de fines del siglo XV son buena muestra de la actitud de la ciudad con respecto al trigo. En 1498, a petición de los concejos de Navacerrada y de Cercedilla, que pertenecen al Real de Manzanares consiguen que Segovia reciba, por su petición, una provisión real para que guarden la ley de Enrique IV de las Cortes de Córdoba, en la que se deja libertad para llevar el pan de unos sitios a otros. Lo cual indica que predominaba un criterio proteccionista en la ciudad, con respecto a la exportación de grano fuera de la Tierra.⁽³³⁶⁾ En el mismo sentido, y frente a este proteccionismo, se lamenta la villa de Santa María la Real de Nieva⁽³³⁷⁾. Esta política se complementa, por parte de la ciudad, con la solicitud expresa de licencia para que otras ciudades y lugares les permitan sacar el trigo, que tanto necesitan para su mantenimiento⁽³³⁸⁾. Es decir, el concejo nunca se dejó llevar por la buena situación

coyuntural y mantuvo los viejos criterios para abastecer a la ciudad.

Curiosamente a fines del año 1502, Juan de Alzaya, vecino de la ciudad denuncia la acaparación de pan que están llevando a cabo caballeros y ciudadanos della que tienen pan de renta, dis que no han querido vender grano de pan en todo el dicho tiempo, antes dis que todo el pan que viene a venderse a la dicha çibdad lo han comprado e lo tienen recogido asy en la dicha çibdad como en su tierra.⁽³³⁹⁾ Como ha estudiado el Prof. LADERO⁽³⁴⁰⁾ la última década del S. XV conoció una serie casi continuada de buenas cosechas de grano, en las que los precios del trigo se mantuvieron bajos. Este buen período productivo fue acompañado de carestías locales episódicas, producidas por las exportaciones, que se amparaban en los permisos de exportación, concedidos despues de concluir la guerra de Granada. En 1500, por acuerdo de la Corona, quedan liberadas totalmente las exportaciones por via marítima, con objeto de favorecer al comercio exterior andaluz y castellano. Pronto se desembarcará en una crisis abierta en el año 1503, que puso de manifiesto la inviabilidad de semejante política⁽³⁴¹⁾. Por último, la Corona dictó una tasa de precios a finales de 1502, en ella se fijaba el precio del trigo en 110 mrs. por fanega y la cebada y el centeno a 60 mrs. la fanega. A pesar de que la cosecha en 1503 fue abundante, la tasa tuvo un efecto nefasto, pues dió lugar a una retracción grande de la oferta en el mercado y a fenómenos de especulación y de estraperlo⁽³⁴²⁾. De esta manera los vendedores buscaban crearse una oferta artificial y conseguir así mayores beneficios en sus ventas.

Después de 1503, se entra en un período crítico en el que la escasez de pan va a ser una constante. Se crea casi una histeria colectiva ante la falta continuada de pan, que obliga al concejo a estar pendiente de todos los detalles y formas que conllevaba la compra de trigo, fuera de la ciudad y su posterior venta al por menor en la urbe.

Para estos años, contamos con una información detallada, que procede del único libro de actas y acuerdos del concejo, que se conserva para esta época, cubre el período que va desde abril de 1504 a mayo de 1505 y aporta una información insustituible para conocer, a través, de las decisiones y acuerdos tomados, cual era el esfuerzo que el gobierno de la ciudad desplegaba, en estos momentos especialmente críticos, en los que el hambre amenazaba seriamente a la población. (343)

En un primer momento la ciudad endurece su política proteccionista a fin de asegurarse el trigo que partía de la tierra de Segovia hacia las cillas de otros obispados o monasterios. Así, en mayo de 1503 se acuerda en concejo, mandar una carta al obispo de Osma, solicitando que deje el pan que tiene en el monasterio de Parraces y se lo venda a la ciudad, al precio de la tasa. (344)

En mayo de 1503, ante la probada existencia de trigo abundante en muchas partes del reino, la ciudad consigue que alguno de los mercaderes financien y traigan

a la ciudad trigo suficiente, procedente en su mayoría de la Tierra de Campos y de Medina de Rioseco⁽³⁴⁵⁾. Se gún parece, se montó una operación de envergadura, al tener la ciudad que hacerse cargo de todos los aspectos que conllevaba el abastecimiento de trigo a la ciudad. Así, requerirá, por todos los lugares de la tierra, para que le sean entregados todos los animales de carga de que disponga a fin de traer el trigo a la ciudad.⁽³⁴⁶⁾

Estas operaciones de gran envergadura no impedían que el concejo echase mano también de las importaciones que pudieran hacer pequeños comerciantes, que se reducían en algunas cargas de trigo⁽³⁴⁷⁾. Con todo, la ciudad no consiguió solucionar el problema ya que en julio de ese mismo año de 1503 envió a dos regidores a por trigo, cebada y pan, pues además la ciudad tenía anunciado un viaje de los reyes, que por fin no se legó a realizar.

En noviembre era el grano lo que les preocupaba pensando quizás en la próxima sementera. La extensión de esta necesidad de pan a las zonas de la Tierra de Segovia es patente, pues se manda al corregidor de Segovia que cuide de que no se moleste a las gentes que acarreen sus mantenimientos de grano a sus casas, porque reciben agravios por los caminos. (348)

Estas actitudes puntuales del concejo de Segovia con relación al abastecimiento de pan a la ciudad, pueden ser de utilidad para seguir el desarrollo de una crisis frumentaria. En el año 1504 el problema de la necesidad de trigo, se plantea de nuevo, pero en este caso aún mas recrudecido. En marzo de este año se pro

hibe que nadie coja el trigo que se viene a vender a la ciudad, ni el pan que se cuece en los hornos, esto pone sobre aviso a aquellas personas que pretendan atentar contra la propiedad de este bien, anunciando que se castigará con cien azotes. (349)

Además para favorecer la entrada de cereales en la ciudad, el concejo acuerda que en el mes que diera comienzo la veda del vino, se permitiera, que cada persona que metiese en la ciudad una carga de trigo o de pan, pudiera meter con cada carga de pan dos cargas de vino, y que vendiera todo, el pan y el vino en las plazas de San Miguel y de Santa Olalla, a condición de que todo esto tome nota de registro el escribano del concejo. (350)

De nuevo, el concejo busca el pan que se acumula en las cillas del monasterio de Parraces y del conde de Aguilar⁽³⁵¹⁾, y opta por una política más liberal por lo que a precios se refiere, dentro de la ciudad. También se solicita grano a los obispos de Toledo y de Alcalá y del Marqués de Priego. (352)

En Julio de 1504 se declara libre de tasa el precio del pan cocido que llegue a la ciudad para su venta, hasta el 1 de agosto. Pero el concejo endurece su postura con relación a los acaparadores, así dispone que cuando una persona compre pan, que ante el escribano del concejo declare antes de tres días cuanto compró y de quien lo compró, so pena que si así no lo hiciera, que lo pierda. (353)

En este período de dificultades ha quedado noticia de la estrecha colaboración entre ciudad y merca-

deres, que con su experiencia y su dinero eran los únicos capaces de dar una solución al problema del abastecimiento⁽³⁵⁴⁾; los medios de que disponía la ciudad no le permitían atajar el problema y, como se demostraba cada día, las medidas coactivas lo único que conseguían era espantar las últimas posibilidades de recuperar la actividad normal en la oferta. Así, a fines del año 1504, el concejo opta por adelantarse al problema en años venideros y en consecuencia decidió la construcción de una alhondiga, donde se almacenase el trigo y además hizo montar una red, con este nombre se denomina el lugar en el que se vendía pan, a través de rejas⁽³⁵⁵⁾. La red para la venta del pan se construyó rápidamente y permitió centralizar en un lugar el suministro de este producto. Pero la alhondiga tuvo que esperar al año 1513 para tener un edificio más amplio y unas ordenanzas.⁽³⁵⁶⁾ La creación de la alhondiga se plantea como una acción casi de caridad y de ayuda promovida por el concejo, a fin de proveer principalmente a los pobres por escusar cabtelas e fraudes. Pero en definitiva era un sistema distinto de defenderse de las hambres provocadas por las alteraciones producidas en la oferta de granos. La ciudad, al contar con un remanente propio de trigo, no dependía estrictamente de las condiciones de venta de este producto en el mercado. Se observa una variación en la política del concejo, sustituye la práctica de controlar la oferta y la demanda por medio de una política proteccionista, o de tasa de precios y pasa a convertirse en el primer comprador y vendedor de granos, monopolizando así la entrada de este producto en el mercado de la ciudad. En las ordenanzas se dispone que dos personas que no sean regi

dores, se encarguen de la adquisición del trigo y que éste se almacene en la cámara de la casa del concejo, hasta que se encuentre un lugar más conveniente. (357)

Se manda que una vez adquirido se venda cocido en pan a los precios que la ciudad mande, por las panaderías de confianza y en los lugares públicos acostumbrados. Que las panaderías reciban cada semana la cantidad de trigo para amasar y que se comprometan a sacar sesenta y cinco libras de pan cocido de cada fanega. (358) Se añaden disposiciones sobre sistema de contabilidad y de administración, mandando que se de cuenta de los gastos habidos al concejo, una vez al año. Se establecen también los salarios de aquellos que trabajan en la dicha alhondiga. (359)

Cuando se temiese por el grano y se pensara que este estaba en peligro de perderse, las ordenanzas proponen que se renueve por un curioso sistema, que consiste en repartir el trigo entre aquellas personas y concejos que parezca que buenamente lo puedan haser de pan que tienen de sus rentas, o de otra manera que los camareros de alhondiga hagan llevar a casa de cada uno de las tales personas e lugares la cantidad que le echaren e traygan otro tanto de lo suyo nuevo para la alhondiga. (360) Lo cual vendría a autorizar la posible coacción hacia aquellos vecinos que disponiendo de trigo nuevo para consumir tuvieran que cambiarlo por este trigo viejo de la alhondiga, sin recibir nada a cambio. Añade que es preciso que se haga así, porque aunque este sistema diese como resultado la pérdida de algunos maravedis, es mas provecho que no ponerlo al peligro de mal cobrarlo. Lo cual dice mucho en fa-

vor del buen propósito de la decisión de crear al alhondiga. Tuvo que haber influido enormemente, en esta toma de decisión, la experiencia que la ciudad adquirió al verse amenazada por el hambre y en 1507 por la peste⁽³⁶¹⁾. No resulta difícil imaginar que el concejo ante tales situaciones tomase conciencia de sus obligaciones para derivar y contener los males que la población sufría por causa del mal abastecimiento de la ciudad.

Ciertamente éstos años fueron una difícil prueba para la débil estructura organizativa que, en política mercantil, tenía la ciudad. La prueba de fuego fué la promulgación de la tasa para el precio del trigo, esta medida tomada por los monarcas, solo hubiera tenido justificación en el marco de una economía centralizada, capaz de hacerla acompañar de otras disposiciones que pudieran facilitar su adecuación a las circunstancias. Pero el caso de la economía castellana era bien diferente, debido a que a muchos niveles funcionaba con esquemas heredados de un sistema comercial arcaico, que era compatible con una sociedad y una economía feudales.

Las actas y acuerdos del año 1505, vuelven a mostrar como el concejo de la ciudad ante esta crisis irrefrenable actúa de forma similar, a como lo había hecho en años anteriores, tratando de localizar trigo dentro y fuera de la Tierra de Segovia y facilitando los intercambios dentro del comercio urbano. Esta medida se ve complementada cuando en marzo de ese año el concejo decide satisfacer a los alcabaleros del pan lo que se les adeuda en Segovia y así liberalizar este producto de dicho gravamen⁽³⁶²⁾. Después de este

año, las noticias sobre la llegada de trigo a Segovia son escasas y no permiten reconstruir las condiciones de su abastecimiento, hasta 1513, cuando se crea la alhondiga, que como ya dijimos no buscaba es trictamente solucionar el problema del abastecimiento de pan para la ciudad, sino también atender, en caso de que surgieran dificultades, los casos mas necesita dos.

Muchas debieron de ser las dificultades que encontraron algunos lugares de la tierra de Segovia, que eran deficitarios en trigo, para abastecerse, en aquella situación de escasez. En su favor contaba, que no tenían que ajustarse a las agoviantes medidas y normas dictadas por el concejo de la ciudad, a fin de ata jar el problema. Se sabe que en lugares como el Espinar el concejo retuvo 800 fanegas de centeno, que pertenecían a la cilla del dean y cabildo de Segovia y excusan su acción diciendo que los vecinos habían teni do mucha necesidad de dicho centeno⁽³⁶³⁾; en consecuen cia se manda al corregidor que les deje coger el pan que necesiten.

Un ejemplo bien distinto es el que ofrece el con cejo de Villacastín, que, según dice un documento del año 1505 acarrea el pan que necesita y lo trae de Badajoz, por lo tanto pide que se le exima de los repar timientos que la ciudad de Segovia hace para cubrir las costas del acarreo del pan^(363bis). La tierra de Segovia se veía así obligada a soportar periodicamen te la mayor parte del peso económico que suponía ayu dar al abastecimiento de la ciudad en este período de crisis. No hay que olvidar que la ciudad no podía afrontar el problema con sus menguadas rentas de pro-

pios y ante la necesidad de actuar como parte, necesitaba disponer de dinero líquido para garantizar la solvencia de sus operaciones y estas cantidades se obtenían, como dice el documento, por repartimiento entre los vecinos pecheros.

b. El Vino

Tal y como ya se ha avanzado, el comercio del vino en Segovia se encuentra provisto de una singularidad, se trataba del privilegio de confirmación concedido por el rey Enrique II, en el Real sobre Toledo a 5 de febrero de 1369, para unas ordenanzas establecidas por el concejo en el año 1368. Va dirigido a la ciudad y establece que no se pueda meter vino en Segovia, ni en sus términos, mientras haya vino en la dicha ciudad, bajo pena de 60 mrs. de la moneda usual. Establece además, que el cobro de las penas se pueda arrendar cada año y que el arrendador no haga sobre ello ninguna avenencia ni cohecho. Sobre lo dispuesto se añaden algunas excepciones de personas y lugares que pueden meter vino de fuera sin atenerse a la prohibición. Se trataba, por una parte, del obispo y de los beneficiados de la iglesia catedral, a los que se permite meter en la ciudad el vino que proceda de sus préstamos y heredades, siempre que lo hagan antes del primer día de abril y jurando ante la cruz y los evangelios que es suyo o de sus heredades y que esto se guardase en los lugares de la sierra, a excepción

de Robledo de Chavela, el Espinar y Villacastín, y que estos pudieran meter el vino que quieran. (364)

La justificación de esta concesión, recogida en el mismo privilegio se remontaba a los tiempos de Alfonso X, y se dice que entonces se tenía de fuero e de uso e de costumbre la prohibición de entrada de vino de fuera a la ciudad, a sus arrabales y a su término y añade: Por lo cual hera la dicha cibdad muy poblada y los vezinos e moradores della heran ricos e la cibdad e su termino eran mas abonados.⁽³⁶⁵⁾ Dice que mientras esto se guardo, en mucho tiempo todo fue bien, pero cuando no se cumplió muchos vecinos de la ciudad y de su término perdieron mucho de lo que tenían en sus viñas y de ello se llegaba mucho daño a todos, incluidos las iglesias pobres que no podrían beneficiarse del diezmo.

Este argumento catastrofista encubría una dura realidad, la inferior calidad de los vinos segovianos les impedía competir con los de las zonas vitivinícolas más próximas. Ante esta situación, sin la protección del privilegio, las numerosas viñas plantadas, que efectivamente proporcionaban trabajo y riqueza a la ciudad y a su tierra se hubieran visto abocadas a la desaparición. Pero desgraciadamente la situación cambió radicalmente, cuando los propietarios de las viñas se aseguraron la demanda, es probable que el precio de las tierras de viñedo subiera y su propiedad se concentrara en manos de la oligarquía urbana que contaba, gracias a su posesión, con beneficios asegurados (V. p.256). Las ordenanzas de villa y tierra dejan traslucir que los herederos de las viñas funcionaban

como un grupo organizado con mucha fuerza, y presión capaces de imponer por encima de todo la salvaguarda de sus intereses particulares y conseguir la protección.

El privilegio iba concedido a la ciudad y a ella le correspondían las competencias de velar por su cumplimiento, y conceder las exenciones que considerara oportunas. (366)

La veda se pregonaba por la plaza pública en el mes de marzo, a mediados y a partir de esa fecha y hasta que no se acabara el vino de la ciudad y su - - Tierra estaba prohibida la entrada de vino de otros lugares. (367)

Las quejas de los vecinos de la ciudad y de la Tierra son muchas, algunas de ellas llegan por este motivo a la Cámara de Castilla; en 1516 Luis de Cuelar como procurador de la ciudad y de su tierra se queja del vedamiento del vino y dice que al tiempo que se hace el dicho vedamiento todos los que tienen cabdal se proveen de vino e solo queda el vino de los herederos para los pobres, e como no puede entrar otro vino lo han puesto e venden a onze maravedis no siendo vino que vale a seis maravedís por ser tan malo como es. (368)

Las exenciones que concedía el concejo iban dirigidas en su mayoría a importantes personas o entidades laicas y eclesiásticas. Entre estas últimas, además de la Catedral y el señor Obispo, gozaban de licencia para meter vino en la ciudad el monasterio del Parral, por privilegio concedido por el rey Enrique IV, cuando era príncipe, fechada en Segovia 4 de noviembre 1450⁽³⁶⁹⁾. Otros centros religiosos, que no gozaban de privilegio

de exención, tuvieron serios problemas para meter vino de su propiedad en la ciudad. Tal es el caso del monasterio de Santa Cruz, que en 1510 se ve metida en pleito con la ciudad por este motivo. (370)

Con el obispo, dean y cabildo, la ciudad entra en pleito en 1514, pues aquellos protestaban de una ordenanza que la ciudad habia establecido sobre que ningún heredero de viñas de esta cibdad pueda meter vino de diezmos y rentas de iglesia, desde que se recoge hasta el día de todos los santos en cada año. (371)

A fines de 1515 el obispo de Segovia pone entredicho a la ciudad por razón de la diferencias causadas por este pleito. (372)

De entre los lugares de la Tierra de Segovia, Villacastín, Robledo de Chavela y El Espinar, quedaban fuera de la veda del vino y en 1472, por privilegio de Enrique IV, el lugar de La Cuesta⁽³⁷³⁾. Otros lugares como Perales⁽³⁷⁴⁾ y Navas de la Zarzuela, tuvieron problemas con el concejo por meter vino sin gozar de exención. (375)

De un interrogatorio del año 1515, se desprende alguna información acerca de la forma en que se realizaba el comercio de un producto tan protegido como era el vino de los herederos de Segovia. Se dice que los taberneros que vendían el vino de los herederos de la ciudad no compraban dicho vino, sino que a ellos les pagaban por venderlo, a razón de un azumbre por cántara y que en consecuencia tampoco se repartía alcabala a los taberneros que vendían dicho vino⁽³⁷⁶⁾.

Se cierra de esta forma un ciclo de condiciones peculiares, que como se ha visto afecta a la producción, venta y consumo de vino, en Segovia y en su Tierra.

c. La Carne

El consumo de este producto debía de estar muy extendido en la ciudad de Segovia. Con fecha del 11 de Febrero de 1466 la ciudad decide redactar unas ordenanzas por las cuales arrendar e poner en precio las carnes que se an de pesar e vender⁽³⁷⁷⁾ Estas disposiciones aprobadas por el concejo y puestas en funcionamiento a partir de ese mismo año, nos sirven como referencia, y se utilizarán como marco teórico, aprovechando su información para conocer mejor este aspecto de la actividad mercantil. A continuación, será la documentación procedente de los archivos reales la que se utilizará a fin de completar el cuadro de funcionamiento.

Las carnicerías de la ciudad eran competencia directa del concejo, y según se dice, en las ordenanzas, hasta entonces no se disponía de unas condiciones fijadas de antemano por escrito, que regulasen lo referente a la venta de la carne.⁽³⁷⁸⁾ Lo obtenido del arrendamiento de las carnicerías se incluiría entre los bienes de propios de la ciudad. Cada tabla pagaba un total de seiscientos maravedis, y corría a cargo de los carniceros el mantenimiento y reparaciones en ellas efectuadas y la limpieza de las mismas⁽³⁷⁹⁾, estableciendo penas pecuniarias para aquellos que no lo hiciesen.

Se establece que sean las tablas de las carnicerías el único lugar, en esa ciudad en el que se pueda vender carne; para facilitar esto, se dispone, que cuando alguien quiera utilizar temporalmente las tablas de la carne para venta, que pagase seis mrs. a Diego Arias Davila, dueño de los portales donde están instaladas las carnicerías.

Hay un total de veintidos tablas repartidas entre la ciudad y sus arrabales: ocho intramuros, cinco en el azoguejo, cuatro en Santa Olalla, dos en Santo Tomás y una en San Lorenzo, una en la Puente Castellana, una en El Salvador y una Zamarramala y San Blas que suman en total veintidos. (380)

El matadero se localizaba en el Espolón, cerca del rio Eresma, a fin de facilitar la limpieza del lugar⁽³⁸¹⁾ A continuación se detallan precios y calidades de carne y las condiciones en que debe de ser vendida, cuidando que no acompañen desperdicios ni despojo. El carnicero que arrienda una tabla recibe la garantía de la exclusividad en lo que a abastecimiento de la ciudad respecta y en consecuencia, el concejo le defiende de cualquier transacción que sobre carne de animales se produjera en la misma. Así, se prohíbe la venta en casas particulares de cantidades excesivas de carne comestible. Se limita el número de piezas de caza a dos para vender por particulares. Pero al ser concesionarios exclusivos, a los carniceros, se les obliga a mantener la oferta y a matar un número determinado de reses que siempre garantice el abastecimiento de Segovia. (382)

Otro tema tratado en las ordenanzas, es la garantía que se ofrece a los ganados que vengan a la ciudad para ser consumidor en carne, se ordena que puedan establecerse en los pastos y terrenos comunes de la ciudad, donde se les permitiría estar libremente. (383)

Establecen también unos criterios para mejorar y tipificar las relaciones entre los carniceros y los fieles, a fin de evitar diferencias entre ellos por alteraciones e imprecisiones en el peso y por la toma de prendas en el caso de los fieles de la ciudad. (384)

Por último señalemos, como dato curioso, que los carniceros de la ciudad estaban obligados a pagar al concejo de Segovia veintidós toros bravos, uno por cada una de las tablas que funcionaban en la ciudad. De estos toros la ciudad podía disponer cuando quisiese a lo largo del año, con motivo de fiestas patronales y de otros acontecimientos de carácter festivo. (385)

Las ordenanzas de carnicerías son un buen ejemplo de la capacidad de organización de la ciudad y añaden mucha información acerca de cuestiones formales de su funcionamiento, pero apenas nos dicen algo que se pueda referir a precios y a cifras de consumo. Por lo tanto no se puede conocer el nivel de la demanda y su inclinación hacia un tipo u otro de carne, ni en que proporción se encontraba extendido el consumo de carne en comparación con otros alimentos.

A fines del siglo XV, muy pocas cosas han cambiado acerca del funcionamiento de las carnicerías en Segovia, pero la ciudad se había visto obligada a com-

pletar y adaptar las ordenanzas. Así, en 1499 el mayordomo de la ciudad, ante la insolvencia de algunos carniceros, propone que no se arrienden los propios y carnicerías en Segovia sin fianzas, porque según se dice se le arriendan a personas pobres y perdidas, que carecen de recursos para pagar. (386)

Se sabe que en 1500 ya no se utilizaban unos mataderos localizados extramuros de la ciudad, en las proximidades de San Antonio, que fueron del padre de Mari Rodriguez y que habían dejado de funcionar como tales desde hacia siete años.⁽³⁸⁷⁾ Otro problema que aparece planteado es la conversión del oficio de carnicero en una merced y en una concesión restringida a personas y en consecuencia deja de ser un oficio de libre adjudicación. En 1477, Juan de Valladolid, vecino de Segovia, recibe de los reyes la merced de una tabla de carnicería en la ciudad. En 1514, ante la protesta de un carnicero, se envía una provisión al concejo, para que envíe ante el Consejo Real las razones que le habían movido para restringir en varias personas el abastecimiento de carne de la ciudad y en ese caso el demandante, Antonio Colchero, se quejaba de que se estaba acabando con la posibilidad de que cualquier persona, pudiera vender cabrito, cordero y tocino libremente en la ciudad y que ahora solo lo puedan hacer las personas que permitieran el concejo, con lo cual, según él dice, la ciudad esta mal abastecida y la carne es mas cara.⁽³⁸⁸⁾

El consumo de la carne se encontraba cargado de gravámenes e impuestos reales y concejiles. La alcabala y la sisa se cobraban en las tablas de la carne.

La alcabala la cobraban de la venta de carne todos los animales muertos y dispuestos para su venta, y por tanto una manera facil de eludir el pago era vender el animal vivo, y luego el comprador lo mataba y lo consumía sin tener que pagarla. En 1507 Rodrigo de Guadalajara pide a sus altezas que se impida este proceder, que tanto perjudica a los carniceros. (389)

El cobro de la sisa también se hacía en las tablas, distinguiéndose entre exentos y pecheros, porque compraban en una tabla u otra, según su condición. En 1504 se denuncia, ante el concejo de la ciudad, que el arrendador de la sisa de la comunidad, la subarrendaba, a su vez, al carnicero, y este como parte interesada, ponía la mejor carne en las tablas de los pecheros y la peor el la del estado de los caballeros exentos, de lo cual estos últimos se sentían muy agraviados. En consecuencia se manda que la renta de las carnicerías sea competencia exclusiva del arrendador. (390)

Los precios de la carne eran también competencia del concejo y ha quedado constancia aislada de algunos de ellos⁽³⁹¹⁾, al no disponer de series de precios a ningún nivel, tenemos que referirnos a los datos sobre alcabalas que se han conservado sobre este producto⁽³⁹²⁾. Hasta 1480 las alcabalas de la carne cristiana aparecen unidas a las de la carne de los moros y la de los judíos. Como es sabido, por razones de tipo religioso estos tres pueblos no consumían la misma carne, y además se consideraba que el contacto de la carne con personas de otras religiones la convertía en impura y en consecuencia no era apta para el consumo. (393)

En los años 1482, 1483 y 1484 el consumo de carne aumentó un total de 31.500 mrs., desde 1480. Descendiendo levemente en los años 1486 y 1487; en 1489 comienza de nuevo a recuperarse hasta 1493. En los años 1495-96 vuelve a descender, para remontarse en 1497. La tendencia al alza que se mantiene, se puede relacionar fácilmente con el aumento de la población a fines del siglo XV. Otros aspectos más puntuales de la evolución de esta renta nos resultan de mas difícil interpretación, debido a la escasez de información económica, que domina este período histórico en Segovia.

El volumen creciente de consumo de las carnicerías segovianas y el transito de cabezas de ganado hacia el matadero, obligó a la ciudad a plantearse la necesidad de adquirir una dehesa para el concejo, donde pudieran instalarse los animales destinados a las carnicerías. En 1494 el comun de la ciudad se lamenta de la situación de sus ganados y de los de las carnicerías, que estan faltos de pastos en las proximidades de Segovia debido a que todos los términos están ocupados por las aldeas y arrabales y proponen para remediarlo que se compre una dehesa, por parte del concejo, a Juan de Contreras y que se una a la de los Hoyos de Santillana. (394)

En 1504 se encomienda al corregidor averiguar la necesidad que las carnicerías de la ciudad tienen de una nueva dehesa.⁽³⁹⁵⁾ Se responde así a la solicitud que la ciudad hace en octubre de 1503⁽³⁹⁶⁾. En febrero de 1504, la ciudad amojonaba para dehesa Los Hoyos de Santillana para los carniceros, obedeciendo a una carta de los reyes⁽³⁹⁷⁾. Con esta concesión la ciudad

de Segovia se veía enfrentada al concejo de la Mesta por un lado y a los lugares de Revenga, Pelligeros, Hontoria, Las Navas de la Losa, Hortigosa, Sonsoto, Tres Casas, Rosales, Martín, Miguel, Valverde, Garcillán y otros lugares del sexmo de San Millán. (398)

Es probable que la necesidad de nuevo espacio para el ganado de las carnicerías, a fines del siglo XV, se hubiese agravado por el aumento del consumo de la carne, debido al aumento de población. A este condicionante se pudo unir la angustia que se crea en la ciudad y en el concejo de la misma por asegurarse, de cualquier manera, un mejor abastecimiento, por lo que a productos de primera necesidad se refiere. Por estas razones no es de extrañar que el concejo de Segovia, en plena crisis frumentaria, se encuentre gestionando la adquisición de una dehesa para las carnicerías.

d. Pescado, Frutas y otras mercancías

Se reúnen en este apartado una serie de productos de los que se ha conservado alguna mención aislada, que no permite reconstruir casi nada acerca de las condiciones de su venta, pero estos datos aislados pueden proporcionar alguna luz para conocer algo más de una de las facetas de la vida de la ciudad y de su mercado.

El pescado que llegaba a la ciudad procedía en parte del río Eresma y de otros ríos de la zona, serían

barbos y truchas en su mayoría y se consumiría fresco. Es probable que la mercancía pasase directamente del pescador al consumidor y debía de ser un mercado difícil de controlar por las autoridades fiscales del concejo y de la Corona. Otro tipo de pescado era el pescado seco o remojado, el cual por su mayor duración se ajustaba mejor a un comercio permanente. En dos disposiciones consecutivas el concejo de la ciudad manda que se den fianzas, por parte de los pescadores al escribano sobre lo que monta la alcabala del pescado. (399)

En el mismo año de 1504 se hace pregonar la obligación que tienen todos los pescadores, que venden pescado, de sacarlo a vender a la plaza de las pescaderías, que se encontraba en las proximidades de la plaza de San Miguel⁽⁴⁰⁰⁾. Esto demuestra las dificultades que presentaba para la ciudad seguir y cobrar los impuestos en las transacciones hechas por los pescadores. Competencia del concejo de la ciudad era establecer el precio de todas y cada una de las clases de pescado y cuidar del lugar y la higiene de las pescaderías.

La fruta que llegaba a Segovia llegaba en su mayoría de Avila y de Arévalo. La actitud que mantiene el concejo con relación a la fruta pone de manifiesto que se consideraba un producto secundario en la alimentación. Así, en 1504, ante la carencia de pan y para presionar a los concejos y mercaderes de Avila y Arévalo se prohíbe a los vecinos de estos concejos que metan en Segovia cualquier cantidad de fruta, ya sea verde o seca, para su venta, salvo que traigan una carga de trigo⁽⁴⁰¹⁾. A fines del siguiente mes

de mayo, se revocaba esta disposición permitiendo la entrada de todas las frutas verdes que ellos quisiesen traer, aunque no trajeran pan. (402)

Es probable que la mayoría de las frutas se vendieran por piezas o por docenas y no por peso, eludiendo así el pago de los derechos del peso debido a los fieles de la ciudad. Solo en el caso de las uvas, que según dice, vienen del sur de la Sierra, y de las guindas y cerezas, que deben de ser pesadas⁽⁴⁰³⁾. Es probable que este comercio escapase en su mayor parte al control de los oficiales del concejo. Sobre estas ventas no hay disposiciones acerca de los precios.

Como se ha venido diciendo el mercado y ferias de la ciudad de Segovia era fundamentalmente un lugar de intercambios y ventas de paños y de lana. Profundizar en los pormenores de este comercio no es posible, debido a la escasa documentación, pero si se pueden hacer notar algunos aspectos de este comercio. La política liberalizadora de los Reyes Católicos acabó con las limitaciones a la exportación de la lana que se habían mantenido durante el reinado de Enrique IV (v.) y en Segovia se realizaban importantes intercambios, Las lanas adquiridas en Segovia se dirigían en su mayoría a Flandes⁽⁴⁰⁴⁾. La lana procedente de las zonas de esquila, localizadas en la falda de la sierra⁽⁴⁰⁵⁾, aprovecharían ferias y mercados de la ciudad para encontrar una salida comercial. La operación de compra-venta constaba de varias fases⁽⁴⁰⁶⁾: se fijaban las partidas por arrobas, se especificaba la señal o el hierro de la cabaña y la clase de lana negociada, según fuera fina, merina, blanca, limpia y lana común, también se puntualizaba la fecha de esquilado. Las

transacciones se hacían con varios fines, para revender la mercancía adquirida en otro lugar, para exportarla directamente y por último para proveer los telares de la industria local⁽⁴⁰⁷⁾. La mayoría de los mercaderes eran vecinos de la ciudad y de su contorno y también había algunos genoveses. (408)

En 1502, Diego de Segovia, mercader y vecino de la ciudad, en su nombre y en el de otros mercaderes de la ciudad, se queja de que cuando compran lana en la ciudad y en su tierra, los vendedores pagan la alcabala y los otros derechos, pero que además les piden a ellos, que son los compradores, 5 blancas por cada arroba de lana que compran. Se quejan de este impuesto nuevo. (409)

La información que las alcabalas recogidas en la sección de Expedientes de Hacienda, y que ya fué comentada al tratar de las manufacturas de paños en la ciudad (v. c. XVII); se vió como esta industria y su producción fue creciendo a fines del siglo XV, animada sin duda por el estímulo que suponía la demanda interior y exterior de paños. En 1502 tenemos noticia de cierta venta de paños efectuada por Diego de Segovia a Diego Sánchez, por un valor de 60.000 mrs. Gran parte de los paños segovianos se comercializaban en las ferias de Medina del Campo, en este sentido se interpreta la queja de García de Salamanca, en nombre de los mercaderes de Segovia, que se queja de que el corregidor de Medina les tomo ciertos paños que decía que no estaban tejidos conforme a la pragmática. (410)

Contrasta vivamente, en la documentación utili-

zada, la escasa atención que el concejo de la ciudad dedica al comercio de lanas y paños, sobre el cual no aplica ninguna de sus medidas proteccionistas, ni de control, en consecuencia, no hemos encontrado ninguna disposición sobre precios, ni sobre la forma y modo en que deben de ser hechas las transacciones. Esta inhibición del concejo de Segovia llama la atención, si se tiene en cuenta el intervencionismo que, según IRADIEL se observa en la ciudad de Cuenca en el mismo período⁽⁴¹¹⁾. El concejo legaba en los veedores de cada oficio las funciones fiscales y de vigilancia sobre el cumplimiento de las ordenanzas y durante los años que tenemos documentados por las actas y acuerdos del concejo, no se recoge ninguna disposición referente a paños.

Por último, se hace mención de una forma de tráfico comercial, que queda en Segovia como una pervivencia de las formas antiguas de comerciar, se trata de los comerciantes que van por las casas vendiendo joyas. Algunos vecinos denuncian que ellos actúan como alcahuetes⁽⁴¹²⁾. En 1514 se envía a la ciudad la prohibición acordada por los Reyes Católicos en Valladolid 12 de junio de 1501, prohibiendo a los joyeros la venta ambulante en la ciudad y en sus arrabales y dice: sepades que los procuradores de la dicha çibdad nos fisieron relacion por su petition diziendo que en el tiempo que avia judios en la dicha çibdad andavan muchos dellos por las calles con caxas vendiendo cosas de joyeria... (413). Se dice que en la ciudad hay solo dos o tres personas que son cajeros y que estos no bastan para proveerla de esta mercancía, por la disposición y grandeza de la ciudad, dice Alvar Nuñez, joyero, que serían necesarios diez o doce cajeros para atender a su demanda.

Este rápido esbozo del panorama mercantil de Segovia a fines del siglo XV, sin duda está tan limitado por la escasez de fuentes, pero de alguna forma puede servir para poner de manifiesto la importante actividad mercantil que Segovia concentra, centrándola, en primer lugar en el abastecimiento de la urbe y en segundo lugar el esfuerzo por dar salida a los productos agrícolas y manufactureros producidos en la ciudad y en su Tierra. Algunos lugares de la Tierra, estimulados por sus buenas condiciones de producción económica, se disponen para crear su propio "mercado franco" y dar cabida en él a los comerciantes de todos los lugares. Haciendo todo esto, al margen de la tutela de la ciudad y con su expresa prohibición, encontramos al lugar de Martín Muñoz de las Posadas.

Mercados y ferias en Segovia son centros de reunión y de trato que convierten a la ciudad en poderoso centro de atracción para su Tierra y su comarca. El comercio vuelve a ser aquí ocasión de encuentro y de intercambio, no sólo de bienes, sino también de valores y de formas, entre gentes de distintos lugares.

4. Los Mercaderes en su actividad profesional

El objetivo de este apartado es aprovechar toda aquella información conservada sobre los mercaderes y a través de ella conocer mejor la historia económica de la ciudad de Segovia. (414).

Como ya se dijo (v.) muchos de estos mercaderes son también productores de las mercancías con las que trabajan. En este amplio grupo de los mercaderes se incluye a individuos de condición económica muy diferente, desde el pequeño productor agrícola hasta el tratante de paños que comercia con Flandes. En una provisión dirigida al corregidor, el mercader Andrés Sánchez, vecino de Segovia, se queja de que al repartir las alcabalas de los paños, se hacen muchas diferencias porque reparten mas de lo que deben a los mercaderes mas pobres y menos a los que son mas ricos, así pagan menos los que mas tienen. Esta diferencia entre los mercaderes de la ciudad resulta facil de comprender aida cuenta de las grandes sumas de dinero que se precisaban para entrar en el negocio de los paños⁽⁴¹⁵⁾. Pero una vez dentro de la venta de paños parece ser que había diferencias entre aquellos mercaderes que vendían paños vareados en la misma ciudad de Segovia, los cuales se quejan de pagar en exclusiva la alcabala y los otros mercaderes que proyectan su actividad hacia los mercados exteriores y que según dicen son mas ricos. Del primer grupo de mercaderes de paños se dice que tienen puestas en la ciudad seis o siete tiendas de paños. (416)

Otros mercaderes segovianos llevaban sus paños hasta Medina del Campo y en esta ciudad habían dado nombre a algunas posadas⁽⁴¹⁷⁾. Son precisamente los mercaderes segovianos los que, haciendo gala de su importancia numerica y su presencia frecuente en las Ferias de Medina, presionarán a ese concejo para que se les reconozcan los mismos privilegios que a los mercaderes de Burgos, sobre lo cual llegan a un acuerdo con las autoridades de esta villa en Marzo de 1500⁽⁴¹⁸⁾. Según

se dice, se apoyan en unas condiciones idénticas reconocidas a los mercaderes de la ciudad de Burgos, para poder comerciar con exención desde antes de que comience la cuaresma hasta el día de pascua de resurrección. (419) Detrás de este acuerdo estan los mercaderes segovianos, que trabajan en Medina del Campo, reunidos en una congregación, y gracias a este acuerdo consigue tasar el monto del impuesto de alcabalas en 5,5 mrs. al posadero; por cada paño que vendiesen en esas fechas de cuaresma; que no paguen derechos de poyo, impuesto por exhibir las mercancías publicamente; que se les cobre solo la mitad de lo acostumbrado por las posadas de esos días; que los mercaderes puedan aposentarse como quieran durante esos días; que los cambiadores de Segovia no queden obligados a pagar derechos de cambio durante esas fechas de cuaresma; que las mercancías no paguen portazgo. (420)

A todo esto se obligan las dos partes: el concejo de la villa y los mercaderes de Segovia, y solo ponen como excepción que sus altezas intervengan o que la ciudad de Segovia les prohíba acudir a la villa en esas fechas, en las cuales daba comienzo la primera feria de la ciudad. Si esto ocurriese los mercaderes se comprometen a no ir a ninguna otra ciudad y feria durante esas fechas. (421) Algunos mantenían contactos y relaciones comerciales en el ducado de Bretaña, como Diego de Cuellar. (422)

En el año 1517 se tiene documentada una compañía en la ciudad de Segovia. Estas organizaciones comerciales surgen en las ciudades toscanas y segun HEERS, se caracterizan por su gran estabilidad, su caracter

familiar, la estructura capitalista de sus empresas y la extrema diversidad de los negocios que abarcan, tales como: comercio al por mayor, y al por menor, transportes terrestres y marítimos, ventas de servicios, banca y tráfico de dinero.⁽⁴²³⁾ La compañía segoviana se conoce como la de Gomez de San Millan, Pero García y Lope Antonio de San Millan. De dicha compañía forman parte también: Antonio del Espinar, Mari Alvarez del Espinar, su madre, mujer de Diego de Segovia, difunto, Isabel de Cuellar, mujer de Francisco de Segovia, también difunto, Pero Garcia, hijo de Francisco de Segovia, Juan del Rio, Mari Rodriguez, mujer de Alonso Rodriguez, difunto, Ysabel Amusco, mujer de Francisco de Madrigal, difunto, Pedro de Buhitrigo, Catalina, hija de Luis Garcia, Juana Garcia, hija de Antonio de San Millan y de Francisco Garcia, estante en Flandes. En junio de 1517 se abre pesquisa sobre dicha compañía por la muerte de Francisco Alvarez, de la cual el pesquisidor hace culpables a Pero Garcia, a Antonio de San Millán y a Lope de San Millan. Sobre la compañía dicen: ...hemos tenido y tenemos compañía de mucho tiempo a esta parte, en trato de lanas y tapicería e lienços e sedas e otras mercaderías (424) La presencia de organizaciones mercantiles de esta envergadura en la ciudad de Segovia dice mucho sobre la capacidad de empresa de estos comerciantes segovianos. Entre ellos se encuentran algunas mujeres, si bien conviene hacer notar que aparecen siempre en calidad de esposas, de madres o de hijas. La calidad de sus mercancías nos permite relacionarlos con los tratantes en productos de lujo, capaces de efectuar una doble compraventa, al exportar lana hacia Flandes y Bretaña e importar paños flamencos, sedas, perfumes y otros productos de estos países.

Por último, mencionaremos las constantes peticiones que los mercaderes de la ciudad elevan a SS.AA., solicitando libertad de movimiento para poderse desplazar a unas ferias o a otras; se quejan de que al concejo de la ciudad se lo impide a fin de tener abastecidas de paños las ferias que se celebran en Segovia⁽⁴²⁵⁾. Esta información conecta con el acuerdo a que llega la congregación de mercaderes Segovianos con la villa de Medina del Campo, en el año 1501⁽⁴¹⁸⁾. A partir de este acuerdo se desataría un conflicto interno entre los mercaderes de la ciudad de Segovia. Las causas de estas tensiones serían, por una parte la obligación que la ciudad de Segovia y su concejo imponían a los mercaderes para que no pudiesen salir de la ciudad, durante el tiempo que se celebraban las ferias de ella, por otro lado presionaría la congregación de mercaderes que había llegado a un acuerdo exclusivo con la villa de Medina del Campo para acudir a su feria. Ante estas dos obligaciones los mercaderes de la ciudad se encontraban atrapados y discuten la legalidad de estas disposiciones que limitan su movilidad.

Es fácil suponer que detrás de estas tensiones se escondieran las diferencias que separaban a los pequeños comerciantes de los grandes mercaderes. Estos últimos son algunos de los que firman el acuerdo con la villa de Medina⁽⁴²⁶⁾. Los grandes mercaderes imponerían sus condiciones a los pequeños mercaderes que se encontraban mal protegidos y poco organizados para defenderse de su tutela.

5. La Financiación de la Actividad Comercial

Nada atrae tanto la presencia de intermediarios como la actividad comercial, en torno a los intercambios, encontramos individuos cuya asociación al producto se basa en la especulación. Así desde los vulgares regatones, tan odiados por el pequeño consumidor hasta los cambistas y prestamistas se suceden toda una serie de personas que sacan partido de los intercambios, que se van sucediendo desde que la mercancía, una vez elaborada, sale de las manos del productor y llega a las del consumidor. En su favor se puede añadir que estos intermediarios sirvieron de vehículo al cambio de los productos, en una sociedad que tenía serias dificultades para abastecerse, y esto les proporcionó la mejor ocasión de conseguir beneficios⁽⁴²⁷⁾ La utilización del dinero en los intercambios comerciales seguía proporcionando inmejorables ocasiones para la especulación.

Los Reyes Católicos llevaron a cabo los primeros intentos de unificación monetaria dentro de la península. La reforma por ellos propuesta afectó a las piezas de oro: intentaron sustituir los sistemas de la dobla en Castilla y el florín en Aragón por el ducado, así quedaba igualado el sistema de moneda en los dos reinos entre sí y también con el tipo de moneda que tenía curso en otros países europeos ⁽⁴²⁸⁾. A esta medida se unió la estabilización que los monarcas consiguieron establecer, por primera vez, después de dos siglos, entre las monedas de oro, plata y vellón. El método utilizado fue la abundante acuñación de moneda de oro y de plata, que se acompañó de un saneamiento de la moneda de vellón. De esta forma

se consiguió acabar con las inflaciones de los precios expresados en moneda de vellón y en consecuencia se obtuvo un clima de estabilidad monetaria, que fue fundamental para el desarrollo del comercio, y también favoreció la predisposición a efectuar préstamos en todos los campos de la actividad económica, ya que en cierta manera se veían avalados por la estabilidad monetaria alcanzada.

La actividad del prestamista está documentada en Castilla desde antiguo. En este Reino, se había fijado el interés máximo, a mediados del siglo XIII, y se cifraba en un 33,3 por ciento.⁽⁴²⁹⁾ Sobre las formas que adquirían estos préstamos hay que decir que normalmente convivían las antiguas formas de préstamo y usura a corto plazo, con otras mas moderadas en sus ambiciones de beneficios, que consistían en préstamos a largo plazo, en los que el prestamista recuperaba la cantidad prestada, por medio de una renta anual en dinero o en especie, y el prestatario obligaba algún bien mueble o inmueble, de su propiedad, en calidad de fianza. Este tipo de préstamos se conocían como censales y constituían la forma mas benigna de conceder dinero en calidad de préstamo. Casi se puede afirmar, que los censales se emplearon abundantemente en la mejora de las economías rurales modestas y en las de las clases medias, y en consecuencia ayudaron a una mejora de sus explotaciones y supusieron un estímulo económico, que llevó capital a las zonas rurales, aumentando su capacidad adquisitiva. Por el contrario, las actividades artesanales y mercantiles se veían obligadas a utilizar préstamos a corto plazo, forzando, en muchos casos la dinámica propia de los

distintos negocios de este sector.

En Segovia, quedan documentados algunos de estos préstamos recibidos por los mercaderes de la ciudad y vemos que todos ellos son a corto plazo, que suele ser de un año⁽⁴³⁰⁾. La presencia de los judíos en el negocio de préstamos hasta 1492 y el posterior tras-paso de sus negocios a particulares y cristianos, suscitó algunas protestas por parte de los prestatarios⁽⁴³¹⁾. Algunos de estos judíos se encontraban empleados a fondo en las tareas de financiación y préstamos. En Segovia, se menciona a Abrahan Ben Bueno, vecino de la ciudad, junto con su padre se dedican a las tareas de compraventa y metidos en negocios, actúan como prestamistas y prestatarios al mismo tiempo. (432)

La aparición de los primeros fenómenos bancarios, se encuentra muy ligada a la actividad que desarrollan los cambistas. Su cometido era el cambio de unas monedas por otras y de ello obtenían, en primera instancia un beneficio inmediato, que en Castilla, quedaba regulado por orden regia del año 1498 en un 0,75 y un 0,85 por ciento del valor cambiado, pero era probable que a la función del cambio se añadiesen las de depósito del dinero de sus clientes, las de giro entre unos y otros, y también las derivadas de ser un inversor a crédito. Cuando todas estas funciones aparecen juntas se puede hablar de existencia de la banca. (433)

En Segovia se encuentran en este período dos menciones que aluden a la existencia de cambistas o cambiadores, que debían de trabajar comodamente en la ciudad, ya que a la actividad mercantil se unía la existencia de una Casa de la Moneda, punto de referen

cia para nuevas acuñaciones y transformaciones en la moneda. Sancho de Uceda, se dice cambiador y vecino de la dicha ciudad. (434) En 1499, los procuradores y sexmos de Segovia se quejan de que los vecinos de la Tierra reciben grandes agravios e sin rrazones de los cambiadores de la dicha çibdad, ansi en el trueco de las monedas de oro, porque no ge las toman a los precios que por nos está mandado como llevandolos de trueco de cada preçio diez o doze maravedis y a otros mas y de trueco e de cada real viejo por que les dan reales nuevos un maravedí (435) . No resulta difícil de entender que estos individuos dedicados al cambio y a la actividad bancaria en general se granjeasen la antipatia de las gentes sencillas, que no acababan de justificar la obtención de altos beneficios económicos al margen de la condición social, y del prestamista, y del escaso esfuerzo de trabajo que le suponía.

No solo procedía este descontento de campesinos y de gentes sencillas; hasta nosotros ha llegado el ejemplo de las diferencias habidas entre un mercader segoviano, Diego de Segovia, miembro de una familia vinculada tradicionalmente a actividades mercantiles, y que en ocasiones actúan como prestamistas.⁽⁴³⁶⁾ Para elevar la protesta se presenta como uno del pueblo y se queja de que algunas personas vesinos desa dicha çibdad dys que tienen dadas e dan sus fazienda ha mercaderes para que traten con ellas y les den por rrason dellos çiertas quantias de maravedis. (437) Sin duda, este mercader segoviano, conocedor del mundo de los negocios, está mas sensibilizado ante cualquier novedad o transformación que pueda producirse en ese medio. Lo que el denuncia es la introducción de un

nuevo capital, que procede de terceras personas y que lo entregan para que con el especule, a cambio de una parte de los beneficios. Se trataría de un sistema equiparable al que utilizan los bancos y que se conocía sobradamente en Castilla en el siglo XV⁽⁴³⁸⁾. Es probable que, lo que realmente perjudica a Diego de Segovia y a sus familiares es la competencia que podía hacerles a ellos directamente, a pesar de que encubriera su queja con principios morales y cristianos⁽⁴³⁹⁾. A continuación, y según el documento, el dicho Diego de Segovia se detiene en mencionar cuales son los cauces que elige ese capital financiero y en que manera les perjudica, haciendo referencia obligada a intermediarios, porque este era el medio predilecto que se elegía para hacer rápidamente beneficios, Comprar algunos productos necesarios para estos mercaderes-empresarios y venderlos a ellos mismos en poco tiempo, era un negocio que proporcionaba beneficios rápidos y garantizados, y para realizarlo solo precisaban de disponer de dinero en metálico suficiente como para abonar por adelantado el precio al productor, o una parte del mismo, y quedar así como dueños de la mercancía. Pero cuando volvían a vender el producto le doblaban el precio. (440)

Estamos pues ante un enfrentamiento entre gentes, que si bien trabajan y se mueven en el mundo de las finanzas, mantienen una actividad diferente y en consecuencia, una actitud bien distintas ante el dinero y su utilidad. Por un lado esta Diego de Segovia que representa al capital industrial, que abastece al grupo de mercaderes empresarios, que ya describimos (v.) se trata pues de un capital que crea riqueza, mantiene

puestos de trabajo y se dota de infraestructura suficiente. Por el otro lado en su protesta encontramos descrito el sistema y modo de actuación de los representantes del capital financiero, que consiguen sus mejores beneficios a costa del montaje financiado con capital industrial, un dinero que no crea riqueza, y que en su actividad parasitaria pone en peligro al propio sistema productivo.

En el caso de Segovia, el capital financiero tuvo que esperar a finales del siglo XV y principios del XVI, para poder establecerse y actuar con identidad propia en el marco de la ciudad y de su Tierra. Todo ello, porque hasta esa fecha no se habria producido el despegue en la producción pañera y adyacentes. Su objetivo era aprovecharse de las buenas condiciones de su crecimiento y de las buenas posibilidades de su mercado, y esto ocurrirá durante el siglo XVI.

CONCLUSION

La actividad mercantil, en consonancia con la de otros sectores de producción, es dinamica y responde a las necesidades de una economía en crecimiento. En la ciudad de Segovia perviven formas y actitudes heredadas del pasado en las que el concejo aun conservaba poderes para organizar y dirigir el comercio de la ciudad. La politica del regimiento de Segovia, sobre este asunto, va a ser doble, por una parte va a favorecer la entrada de productos de consumo en la ciudad y por otra va a potenciar las condiciones de mercado para asegurar la venta de la producción interior.

Si desde siempre la ciudad se definió como un "lugar de acarreo", tratando de poner de manifiesto su dependencia del abastecimiento de mercancías del exterior, esto mismo la habia convertido en un centro de intercambios importante. La ciudad era punto de reunión para gentes que trajesen a vender sus productos, pero también lo era para los compradores que procedentes de los lugares de la Tierra de Segovia o de otras zonas se acercaban a su mercados y a sus ferias para adquirir aquellos productos difíciles de encontrar en los mercados rurales.

La ciudad acogía a los mercaderes en dos puntos de reunión uno intramuros (el Azogue Mayor) y otro fuera del recinto (el Azoguejo). En una primera instancia, a principios del S. XV, el Azogue Mayor tenia un caracter de mercado oficialista y protegido, que le hacia contrastar con el Azoguejo, primitivo lugar de reuniones para asuntos mercantiles. A fines del si-

glo XV los dos Azogues funcionan, y desaparecen a principios del siglo XVI las menciones, que recordaban la obligación de subir las mercancías al Azogue Mayor. Es probable que en los últimos años del siglo XV ya se hubiera operado un proceso de transformación y selección de la vida mercantil, que habria dado como resultado el que las operaciones de comercio se dividieran en función de las mercancías. En el Azoguejo se celebrarian la transacciones sobre ganado, cereales, paja, lana, madera y todos los productos que por su volumen y peso eran molestos de introducir en el recinto amurallado, hasta la plaza de San Miguel. Esta plaza se habría reservado para traficar en productos de lujo: telas y sus confecciones, cueros, metales nobles, en resumen mercancías fáciles de transportar y casi todas productos manufactureros. Esta diferenciación en la actividad de los dos centros urbanos de mercado, pudo efectuarse al margen de la previsión oficial, e incluso fuera de las determinaciones impuestas por el asentamiento de oficios artesanales en unas zonas o en otras, mas bien surgió para dar solución - al empeño del concejo en que funcionara el Azogue Mayor, salvando la dificultad que ofrecía el conducir mercancías pesadas hasta ese lugar.

Aunque no se dispone de información suficiente sobre emplazamiento de artesanos y mercado, si se podría aventurar algo que parece presumible, se trata de la posibilidad de que, instalados intramuros en Segovia permanecieran algunos oficios artesanos compatibles con una convivencia estrecha y falta de servicios y comodidades. Fuera de la ciudad habrían quedado aquellos oficios insalubres, ruidosos o malolientes. En función de esta distinta localización

de actividades en la ciudad de Segovia se pudo haber re distribuido la actividad mercantil, buscando la mayor proximidad a los lugares de producción de las distintas mercancías. Porque lo que no resulta fácil de creer es que la ciudad dispusiera de dos mercados para lelos en su recinto donde se pudiera traficar en los mismos productos, en un lugar y en otro.

Detrás de esta diferenciación en los mercados, surge la pugna entre la ciudad intramuros y los arrabales, latente a lo largo de este período. El concejo de la ciudad de Segovia se proponía unir en el interior de la muralla los tres centros de actividad: la comercial, la política y la religiosa. De esta forma el recinto amurallado pasaba a adquirir todas las preeminencias y atributos que definían a la urbe, convirtiendo a la zona extramuros en unos verdaderos arrabales, a fuerza de haberles ido quitando sus antiguas atribuciones.

También influía en el desarrollo de la actividad mercantil las medidas tomadas por los Monarcas, en torno a estas cuestiones. De nuevo los dos reinados, el de Enrique IV y el de los Reyes Católicos, nos sirven de comparación. A grandes rasgos, destaca de la política mercantil de Enrique IV, el carácter proteccionista de algunas de sus medidas, sobre todo las dedicadas a favorecer el desarrollo de una manufactura pañera - incipiente, que contaba con pocas defensas frente a la competencia exterior. El reinado de los Reyes Católicos vino acompañado de medidas de corte más liberal, favorecedoras de los intereses del gran comercio y de los exportadores de lanas. Pero su aplicación en Segovia no tuvo efectos negativos, ya que se vieron acompañados de un fuerte crecimiento en la demanda y en

la producción, que sin duda desembocaron en un período de auge y desarrollo de la actividad mercantil. A todo esto se unió la estabilidad política y social, la seguridad y la confianza que inspiró, en los sectores financieros, el equilibrio y la estabilidad monetaria y que contribuirían a favorecer el desarrollo de la actividad mercantil en todo el reino de Castilla y repercutiría favorablemente en la ciudad de Segovia que mantenía una vida comercial volcada en la demanda interior.

En esta fase de crecimiento, la crisis de 1503-1507, supuso un bache importante. Los problemas de abastecimiento se hicieron acuciantes y las autoridades urbanas se vieron obligadas a intervenir y a tomar decisiones al respecto. Este período contó como experiencia decisiva para el concejo de Segovia, que tuvo que echar mano de todos los medios a su alcance para conseguir traer trigo a la ciudad, a fin de evitar males mayores. En situación de emergencia el concejo pidió préstamos, requisó grano almacenado por particulares, obligó a que se prestaran al concejo bestias de carga para traer trigo, tomó medidas desgravatorias, a fin de estimular la llegada de grano desde otras partes del reino, e incluso pagó el trigo a un precio superior al de la tasa. Pero, a pesar de su esfuerzo, la ciudad conoció el hambre, los pillajes y en 1507 la peste. Este proceso de degradación no pudo ser evitado desde la modesta capacidad de acción que tenía el concejo de Segovia. En el ánimo de muchos se había ido gestando la idea de que la crisis y el hambre habían tenido su causa en una desatinada política comercial de la Corona y por estas razones se podían exigir responsabilidades.

Este período de crisis sirvió también para que la población de la ciudad pudiese hacer un test acerca de la capacidad de respuesta de cada uno de los grupos sociales. La realidad mostró, que algunos mercaderes ricos colaboraron con el concejo y ofrecieron su dinero a modo de préstamo para traer trigo y cebada a Segovia, esta actitud contrastaba vivamente con la pasividad de algunos caballeros de la ciudad, que no sólo no colaboraron en este cometido, sino que se les acusaba de acumular grano en sus cillas, lo mismo que se acusaba al Cabildo Catedral de no vender el trigo a la ciudad. Resultaba fácil deducir de estas actuaciones esquemas simplificadores, que trataban de vincular a los grandes propietarios agrícolas laicos y eclesiásticos, con la especulación y el acaparamiento de grano, que había causado tanta hambre a la población de la ciudad.

Otro de los efectos de la crisis fue acentuar la presencia de las decisiones de la monarquía en el funcionamiento de la ciudad. Ante una situación provocada por decisiones tomadas desde las altas instancias, no se sabía que respuesta dar. El concejo se encontraba incapaz de dominar la situación y sin duda, el sentimiento que debió de producir fue de frustración ante unas circunstancias que les superaban y la falta de coordinación entre lo dispuesto por los monarcas y lo que podía decidir el concejo. Todo ello colaboró en ir creando un sentimiento de responsabilidad real, porque detrás de estos efectos estaban las decisiones que se tomaban desde la Corona y ante las cuales el concejo no era más que un instrumento de escasa capacidad de acción.

Los mercaderes, mas relacionados con otros lugares del reino pudieron llegar a tener una impresión de los acontecimientos muy proxima a la realidad y entre ellos pudo comenzar a afianzarse la idea de que la solución a los problemas del pais pasaba por dar una alternativa global a la política del Reino.

Otra cuestión que conviene resaltar es que las actividades financieras y el movimiento del capital, en general escapaban al control del concejo urbano. La movilidad del capital inversor, la dirección de sus operaciones, e incluso el tipo de interés exigido por el prestamista son temas en los que el gobierno urbano no interviene, porque no tiene capacidad ni medios para hacerlo. Cuando Diego de Segovia se queja de la actuación del capital financiero, lo hará ante el Consejo Real, recurriendo a su capacidad para que actuasen en unos problemas de difícil intervención.

En definitiva, la actividad artesano-mercantil que surge bajo la tutela del concejo y de la oligarquía urbana, va a encontrar una situación económica favorable en los últimos decenios del siglo XV. A partir de este despegue, contando con las ordenanzas y disposiciones, emanadas del poder real, este sector productivo, y el grupo social a el vinculada, se va a erigir como clase social con suficiente entidad y fuerza en el nucleo de la ciudad. Sus aspiraciones políticas van a encontrar un cauce a traves de la antigua comunidad de hombres buenos pecheros.

La revitalización de esta institución va a ser el mejor exponente de que por fin se reconocía social y políticamente la existencia de una clase social - -

cuyos ingresos económicos y sus medios de vida se situaban al margen de la explotación agropecuaria.

Con el tiempo, la actividad artesano-mercantil, suficientemente afianzada pudo imponer criterios y cambiar algunos aspectos estructurales del mundo agrario. Su demanda sostenida y creciente de algunos productos provocó una reorganización en la política de cultivos agrarios y fue una de las causas de la sustitución en las tierras, granos, de bajo rendimiento del cultivo de cereal por el de las plantas textiles, y sobre todo por el de la rubia.

A partir de esta situación de crecimiento el mundo artesano mercantil tratará de imponerse en muchas otras facetas de la vida económica y política de la ciudad de Segovia. Este proceso se vió sin duda afectado por la guerra de las Comunidades y las consecuencias de reafirmación que tuvo para la oligarquía urbana terrateniente, frente a un nuevo poder económico amenazante.

NOTAS DEL CAPITULO SEGUNDO

- 1) REDONET, L: "Ordenanzas de la comunidad de la ciudad y tierra de Segovia (1514)". B.R.A.H. Madrid. C, (1932), pág. 279-283.
- 2) LADERO QUESADA, M.A.: España en 1492. Historia de América Latina. Hechos, Documento, Polémica. Edit. Hernando. Madrid 1978.
- 3) LADERO QUESADA, M.A.: Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el reino de Sevilla (1408-1503). Sevilla. 1978.
- 4) PEREZ MOREDA, Vicente: "El dominio territorial del Cabildo" en Propiedades del cabildo segoviano. Sistemas de cultivo y modos de explotación de la tierra a fines del s. XIII. Edic. Universidad de Salamanca. 1981, pág. 49-85.
- 5) GONZALEZ, J.: Repoblación de Castilla la Nueva, Op, cit. Cap. V. Vol. II. Ibid. Vol. II., 205
- 6) PEREZ MOREDA, U.: Op. cit. p. 50. y GONZALEZ J. Pág. 320.
- 7) GONZALEZ, J. pág. 326.

- 8) Arch. M. Seg. Leg. VII n° 30. Valladolid. 20-III-1501.
- 9) A.G.S. C. de Castilla (Pueblos), Leg. 5 n° 240 bis (s.d.).
- 10) A.G.S./R.G.S. 20 Mayo 1495. f° 337: Tierras de pan llevar que reclaman Martin Quintero y consortes, vecinos de Navalagamella: por cuanto ellos las rompieron e labraron bien ocho años.
- 11) A.G.S./R.G.S. 19 sept. 1494, f° 213.
- 12) A.G.S./R.G.S. 18 Mayo 1499. f° 69.
- 13) A.G.S./R.G.S. 10-IX-1503.
- 14) A.G.S./R.G.A. Segovia 30-VI-1514: sobre el despoblado de Muncos, reclamando su término el con^{cejo} de Lavajos. Segovia 8-VII-1514.
- 15) Ordenanzas de Ciudad y Tierra. A.H.D.E. vol XII (1935) pág. 484. "Otrosi hordenamos que no entren puercos ni bestias ni otros ganados algunos en los rastrojos hasta que el pan sea alçado y si entrare peche el sennor del rastrojo por cada rres vacuna o bestia caballar o asnar o puerco o puerca dos maravedis por cada vez, o por cada rres obejuna o cabruna media blanca y si danno ficiere que sea aprediado y que los peche con el doblo de mas de la dicha pena tanto que aya en el rastrojo diez haçes y que el sennor del pan lo saque el dia que lo acabare dese lugar el dicho rrastrojo fasta quinze dias y dende en adelante que no aya pena alguna."
- 16) Ibid. pág. 485. "Otrosi hordenamos y mandamos que qualquier rres bacuna o caballar o mular o asnar o puerco o puerca que ficiere danno en la mies a peche por cada vez de dia un zelenin del pan o legumbre que ficiere el danno si fuere apreçiado qual mas quisiere el que rresçibiere el danno y por cada anade o anades quel tal danno ficieren que peche una blanca de dia y esto quando se ficiere de dia y de noche la pena doblada y el danno qual mas quisiere el sennor de la parba".

- 17) Ibid. pág. 483: "Otrosi hordenamos que por raçon que los yunteros que labran con bueyes a quinto hemos sabido en berdad que hazian pegujares de mas de dos obradas a la yunta y aquellos pegujares de mas de dos obradas que los labraban y facian en ellos otros muchos mejores barbechos que no los de su sennor e acaeze algunas vezes que cojan tanto pan o mas de sus pegujares como el sennor de la heredad e de los bueyes efazian en ellos otros muchos engannos por ende hordenamos que de aqui adelante que ningun yuntero que labrare con bueyes en termino de Segovia u de otro que no haga pejugares de aqui adelante mas de dos obradas a la yunta el pan que en ellas obiere que lo traiga a la hera u lo buelva con lo de su sennor o se trille todo de consumo o des le obliere coxido y sea contado todo el pan que obiere por obradas don de fuere coxido que aya y el yuntero lo que montare en dos obradas a la yunta que lo pierda y - sea de su sennor"... y A.M. Seg. Leg. 39 f^o 16.
- 18) Trataremos esta cuestión en este mismo capítulo en el partado correspondiente a abastecimiento de la ciudad.
- 19) QUESADA QUESADA, Tomás y RUEDA LLORCA, José María y MALPICA COELLO, Antonio: Colección diplomática del Archivo de la Casa de Cázulas. Granada 1982, pág. 13. 1368. Enero, 19. Segovia. Ordenanzas sobre la veda de los vinos.
- 20) Ordenanzas, unas son las aprobadas en 1483: A.M. Seg. Leg. 39, f^o 4 y otras son las de 1514: RIAZA, Román. "Ordenanças de Ciudad y Tierra" y A.H.D.E. XII (1935), págs. 468-496. En su contenido difieren en algunos aspectos, por eso las citamos por separado.
- 21) Ibid. pág. 472. "...e que sean coxidos vinnaderos cada un año de aqui adelante que las guarden desde el mes de otubre fasta un año y el vinnadero que sea tomado desta guisa que se sigue en Segovia cada anno mediado el mes de otubre los herederos de la dicha çibdad e de las aldeas e se junten en las yglesia de la Trinidad a ora de bisperas de media legua alrrededor de la dicha çibdad porque confinan unas vinnas con otras e sean hasta

"diez herederos si lo y oviere y si no los y obiere ayuntanse los que se ayuntaren e coxan bin nadero e presentenlo ante el alcalde por que jure"... A.M.S. Leg. 39 fº 4, p. 12..."Hordenamos mos que sean puestos viñaderos e mesegueros en el mes de marzo cada año por los concejos de las aldeas, sy de antes no los oviere puestos, que guarden los panes e prados e vinas e huertas e linares e alhomas e hortaliza, faga juramente sobrello para lo guardar e sy lo non pusiere que peche el concejo cient mrs a cada heredero que lo acusare, e que todavia los ponga los concejos que por algund heredero fueren requeridos fasta ocho dias primeros siguientes so la dicha pena e asy quantas veces lo acusaren."

- 22) Ibid. pág. 473: "...quando el concejo quisiere echar la bendimia que dos dias antes que la hechen lo hagan saver a los herederos que ubiere en el tal lugar o en esta çiudad que lo hagan saver a sus mayordomos o caseros o rrenteros que tuvieren en el lugar que para que dentro de otro dia bayan o ynvien si quisieren a ver echar la dicha vendimia o quer vayan o quier no fecha esta dicha ligenzia se pueda hechar la bendimia...e que los herederos de las vinnas desta çiudad e de las aldeas de media legua alrededor se junten a hechar la bendimia en la yglesia de la Trinidad desta çiudad para el dia de San Miguel de cada un año o antes si mas acordaren y el que antes bendimiare cayga e incurra en la dicha pena", y A.M. Seg. Leg. 39, fº 4, p. 18.
- 23) Ibid, pág.. 487:"...Otrosy hordenamos y mandamos que vecino alguno de la dicha ziudad e su tierra ni otra persona alguna ni de fuera parte que tuviere vinna en termino de la dicha çibdad y su tierra no sean osados de dar ni den a los maestros ni peones que fueren a labrar las vinnas de la dicha çibdad e su tierra y otras cosas e labores mantamiento alguno salbo su jornal que se igualaren con ellos y que los peones el dia que ubieren de ir a labrar sean en la viuna a lavor y comienzen a labrar en ella una ora despues del sol salido y no mas tarde y que labren hasta el sol puesto y quel dia que qualquier persona obiere de ir a jornal u a otra

lavor alguna y si lo ansi no ficiere como dicho es que le sea descontado del jornal por rrata del tiempo y qualquier que mantenimiento les diere o del dicho jornal no hiciere el dicho desquento si mas tarde fuere peche veinte mrs. por cada vegada y por cada persona a qualquier heredero o persona que lo acusare y esta misma pena aya y pague el que lo contrario fiziere o les rresçibiere en esta misma pena caiga el que la labrare y trabajare y no otra cosa el dia que fuere a jornal antes que baya a ganar el jornal". y A.M. Seg. Leg. 39, f^o 4, p. 20.

- 24) Ibid. p. 475: "Otrosi hordenamos que los vinnaderos que den cada anno los dannos a sus duennos de las vinnas hasta el dia de San Martin de noviembre e si despues los dieren que no balgan e los tales vinnaderos sean obligados a los pagar con el doblo a los sennores de las tales vinnas."
- 25) Ibid. pág. 485: "Otrosi hordenamos y mandamos que quando algun hombre o mujer de la dicha Tierra de Segovia e herederos de alguna aldea quisieren y obiere tasar e rrepartir la soldada de los vinnaderos... y A.M. Seg. Leg. 39 f^o 4, p. 18:
"Otrosy hordenamos y mandamos que quando algund conçeja de la dicha tierra de Segovia o heredero de alguna aldea quisyere e oviere a tasar o rrepartir la soldada de los vinnaderos o vinnadero, meseguero o mesegueros que en la tal aldea oviere Tres dias antes que la dicha tasa se oviere de haber en cada un año lo fagan saber a todos los herederos del tal lugar o a sus mayordomos sy los toviere o a sus renteros si los toviere en el dicho lugar porque sean despues con los vesynos del tal lugar faser la dicha tasa o rrepartimiento. E que no los puedan repartir ni tasar sin los dichos herederos, e los que ende se ayuntaren syendo llamados segund dicho es. E sy para el tal dia señalado no se fisiere tasa o repartimiento que no puedan despues echar vinnaderia a los herederos que no fueren llamados para en aquel año, e sy lo fexieren en otra manera que no vala".
- 26) Ibid. pag. 474. y 475.; A.M. Seg. Ibid. p. 13 y 18.
- 27) A.G.S./R.G.S. XII-1480, f^o 100.

- 28) Este aspecto se desarrollará en el apartado referido a la propiedad de la tierra
A.M.Seg. Leg. Ibid.p. 13: "Viña o álamo o huerto o prado o tierra sembrada de qualquier cosa que sea en la cibdad o en las aldeas; que estoviere a su echamiento de piedra por cual la aldea sea vallada con vallador de tres palmos en ancho, e que aya cinco palmos en alto de tapia cubierta con la tierra que saliere del valladar e con pares de cinco palmos en alto. E sy asy non fuere cercado, que ganado alguno non peche por daño que faga en ellos, e la piedra sea echada de la casa mas cubera de hasya la heredad, la qual sea piedra por mal, e el que echare la piedra corra tres pasos".
- 29) A.M. Seg., Leg. 454, págs. 376. Miércoles 4 de septiembre 1504.
- 30) A.G.S./R.G.S. VII, 1514. Segovia 8 de julio.
- 31) A.G.S./R.G.S. IV - 1504. Valladolid 19 de Abril
- 32) Ordenanzas... p. 481 "Por buey o baca u otra res bacuna o rozin o asno o yegua u otra bestia qualquier que en mies o pan o en huerto o en linar entrare desde que fueron sembrados los panes hasta mediado marzo que pechen por cada una dos zelemines de qualquier mies que hiçiere el daño y si por huerto o linar pechelo de trigo y si de noche pechelo doblado y desde primero dia de marzo en adelante peche por cada res quatro zelemines por dia y por cada vez de noche la pena doblada mas si a sabiendas lo hiçiere su duenno peche seis zelemines o el danno si fuere apresciado qual mas quisiere el sennor de la heredad y que tres puercos sean abidos por una res y diez ovejas por una res mayor y diez gansos por rres mayor". A.M. Seg., Leg. 39, fº 4, p. 10: "Otrosy que sy alguno fallare ovejas e cabras o carneros en su vina o su partido o en su pan o en su huerta o en su dehesa o en su linar o en su rubia o en su melonar o en su cogonbril o en su calabazar o en otro qualquier legumbre de sesenta ovejas pueda tomar una res qualquier que quisiere tanto que no sea carnero ni çen

çerrado ni oveja ni çençerrada ni morueco que
peche por cada res antes de primer dia e por
de noche la pena doblada.."

- 33) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia
5 Julio 1514.
- 34) A.M. Seg. Leg. 454 p. 234 Lunes 18 Marzo 1504: Se
da una ordenanza prohibiendo la siembra de rubia
en tierras de la ciudad y de su tierra, bajo pena
de perder la tierra.
- 35) A.G.S./R.G.S. V-1504. Medina del Campo 9 de Mayo
de 1504.
- 36) "Ordenanzas"...: pag. 480 "Pinna o huerta o prado y
tierra sembrada de qualquier cosa que sea en la
çibdad o en las aldeas que estubiere a un hecha-
myento de piedra punnal de la casa mas cabrera del
lugar hacia la heredad si ha balladada con balla-
dar de tres palmas en ancho y que alla cinco
palmos en alto de tapia con barda con tierra que
salier del balladar y con pared de palmos en alto
y si ansi no fuere zercado que ganado no peche por
danno que faga si maliciosamente su duenno del
tal ganado no lo dexare o no lo quisiere sacar
siendo requerido por el sennor de la heredad y
la piedra sea echada de la casa mas cabrera de
hacia la heredad". A.M. Seg. Leg. 39 f^o 4,
p. 13.
- 37) Ordenanzas: p. 482: "Todo ome o muger que en huer-
to ageno entrare sin boluntad de su duenno aun-
que no coja fruta que peche veynte mrs o moço o
moça de siete annos ayuso que alguna cosa destal
hiciere peche seis mrs. al sennor de la huerta o
el danno si fuere apreçiado qual mas quisiere".
Y A.M. Seg. Leg. 39, f^o 4, p. 14.

- 38) Ordenanzas.... p. 473:⁴Otrosi hordenamos y mandamos que cada heredero ponga arboledas e frutales en sus vinnas dentro de un anno cumplido primero siguiente aquellos que buenamente pudieren poner segun la dispusizion de sus vinnas entendiese que asi a los herederos de la dicha çibdad como de los tales lugares e a las personas e vezinos que vinas tubieren porque de las tales arvoledas se sigue mucho provecho e utilidad a la çuudad e su tierra e comarcas por la abundancia de lenna e frutas e mantenimientos de ellas por ser como es de acarreo la dicha çibdad e ansi mismo para la guarda e conservazion de las dichas vinas."
- 39) A.G.S./R.G.S. Medina del Campo 18 de Abril 1515:
El dean y cabildo de Segovia se quejan de que el alcalde de la fortaleza de esa ciudad y sus hombres armados les impiden acceder y llegar a ciertas huertas, términos y prados y cierta parte del rio, que les pertenece en el soto de esa ciudad.
- 40) Ordenanzas...p. 486: "Otrosi qualquier que cojiese o arrancare açafran en azafranales agenos que peche por de dia por cada vez veinte mrs. y por de noche la pena doblada o el danno si fuere apreciado qual mas quisiere el sennor del azafranal.

Otrosi por puerco o puerca que entrare en açafranal y e ficiere danno que peche al sennor cuyo fuere por el puerco annal media fanega de cebolla de açafran y por el puerco de medio anno tres celemynes de la dicha cebolla y por el de tres meses zelemin y medio de la dicha zebolla." y A.M. Seg. Leg. 39, f^o 4, pág. 18 y 19.
- 41) Ordenanzas... p. 478.⁴Otrosi hordenamos y mandamos que qualquier rebanno de ganado que entrare en qualquier cogonbril o melonar o calabazar o en otra qualquier legumbre y el rebanno fuere de sesenta reses o dende arriva que pague sesenta mrs. o el danno que ficiere en la tan e en el tal legumbre qual mas quisiere el sennor de la tal legumbre e si el rrebanno fuere de sesenta rreses abaxo pague a este rrespecto y si entrare de noche pague la

penna doblado o el danno qual mas quisiere el sennor de la legumbre y si persona alguna entrare en la tal legumbre que pague de pena diez maravedis de dia y de noche la pena doblada o el danno que fuere apreçiado que fiçiere qual mas quisiere el duenno de la tal legumbre.

- 42) GONZALEZ, J. Repoblacion de Castilla la Nueva ...Op. cit. ASENJO, M. Quiñoneros de Segovia (S. XIV y XV) Op. cit. p. 68 y 69
- 43) ASENJO, M: Op. cit. p. 74 a 82. Documento Segovia 15 de agosto 1302.
- 44) PEREZ MOREDA, V.: "El dominio territorial del Cabildo," Propiedades del Cabildo segoviano , Cap. IV p.49-85.
- 45) PUYOL Y ALONSO, Julio: "Una puebla en el siglo XIII" Op. cit. p. 245-261 y ASENJO, M. Op. cit. pag. 66
- 46) PEREZ MOREDA, Vicente: "El dominio territorial del Cabildo". V.V.A.A. Propiedades del Cabildo Segoviano . Op. cit. pág. 61.
- 47) Nos ha sido de gran utilidad el trabajo de LADERO, M.A.: "Donados en Sevilla. Algunas notas sobre el régimen de la Tierra hacia 1500." Archivo Hispalense . 181 (1976) 19-9. GARCIA SANZ, A.: "Cambio económico y formas de administración de la propiedad rústica del cabildo, despues del siglo XIII, a principios del siglo XIX. Una primera aproximacion" en Propiedades del Cabildo segoviano... pag. 97-107.
- 48) Ordenanzas: Op. cit. pag. 472-473. Los herederos deciden como y cuando hacer la vendimia: Pag. 475 Sobre los ganados que pueden traer los herederos p. 479. Que conçejos ni herederos puedan vender lo común ni lo concejil. Que los herederos tengan voz en concejo, p. 486: "Lo que ha de tener cada uno para llamarse heredero". Las escasas propiedades.

que se precisan para llamarse heredero resultan chocantes cuando las mismas ordenanzas se refieren constantemente a los herederos y en su ausencia que se aviese su mayordomo o a su casero (p. 480) Solo podemos interpretarlo como una maniobra de infiltración de estos grandes propietarios en los pequeños concejos.

- 49) Ordenanzas pag. 480: "que los concejos no den suelo sin consentimiento de los herederos". Pag. 486: ... "que los concejos no ordenen cosa sin los herederos".
- 50) A.G.S./R.G.S.: 21 Diciembre 1514. Confirmación de un privilegio concedido por Enrique IV al sexmo de San Martín prohibiendo la venta de heredades y otros bienes a caballeros, monasterios y escuderos que vivan fuera del sexmo y no sean moradores en él. (Madrid 12 Abril 1458).
- 51) A.M. Seg. Leg. 510. Aldea Vieja 14 Junio 1483. fº 2
- 52) Ibid. fº 2.
- 53) Cuaderno de Ordenanzas de Carbonero el Mayor. A.H. D.E., Documentos para la Historia del Derecho p. 325... "nº 8." Otrosy ordenaron e tovieron por bien que qualquier persona omme o muger pechero del dicho lugar que diere bueyes o bestyas o mulas para ayudar arar a qualquier heredero en qualquier manera salvo por sus dineros que peche çinquenta mrs. los dies mrs. para el que lo acusare."
- 54) A.G.S./R.G.S. Burgos 19 noviembre 1511.
- 55) PASTOR DE TOGNERI, R.: "La lana en Castilla y León antes de la organización de la Mesta" en "Conflictos sociales y estancamiento económico en la España Medieval". Ariel Quincenal. Barcelona 1973 pág. 142.

- 56) Ibid. p. 148.
- 57) Ibid. p. 150.
- 58) GONZALEZ, H.: Alfonso VIII. Op. cit. t. III. doc. 830. año 1208.
- 59) KLEIN, J.: La Mesta. Alianza Universidad. Alianza Editorial. Madrid 1981. p. 65.
- 60) Ibid. pág. 229, 44; A.G.S./D. de C. Leg. 117. años 1485-1490.
- 61) Ibid. pág. 422
- 62) A.G.S./R.G.S. VII. 1488. fº 296.
- 63) A.G.S./R.G.S. VII - 1501. Valladolid 28 julio 1501.
- 64) KLEIN, J. Op. cit. p. 33.
- 65) A.G.S./R.G.S. XI-1494. fº 361.
- 66) A.G.S./R.G.S. I - 1497. fº 80.
- 67) A.G.S./R.G.S. I - 1495 fº 193
- 68) REPRESA, A. "Segovia en los s. XIII-XIV," Op. cit. p. 302, y A.G.S./C.R. Leg. 70-4 fº 2-6.

- 69) RIAZA, Op. cit. p. 475 y 476. y A.M. de Seg. Leg. 39, f^o 4, pág. 8.
- 70) A.G.S./R.G.S. X-1502. Madrid 22 octubre 1502.
- 71) RIAZA, Op. cit. págs. 486 y 487.
- 72) A.G.S./R.G.S.: Valladolid 16 Dic. 1499: Frutos de Arreo vecino de Villacastín, arrendaba en tierra de Mérida una dehesa para su ganado, y A.G.S./C de C. (Pueblos) Leg. 22. s.n. Avila 4 de Marzo de 1514. Anton Sánchez de Pedraza, Juan de Ribera y Mari Blazquez, mujer de Miguel Sánchez de Pedraza, hermanos del Concejo de la Mesta acostumbran a salir y a entrar a los extremos por el puerto de Ramacastaños, por que durante el mes de agosto tienen sus ganados en tierra de Avila y de Piedrahietta.
- 73) A.M. Seg. Leg. 39. f^o 4, págs. 6 y 7.
- 74) A.G.S./C. de C. (Pueblos), Leg. 19 s.n. Segovia 8 de Junio 1502.
- 75) VILLALPANDO, Manuela; DIAZ MIGUEL, Dolores.
*Aportaciones a la Historia de Villacastin.
Pleito entre el lugar de Villacastin y la Comunidad y Tierra de Segovia. Años 1381-1491.^o Estudios Segovianos, n^o 70 (1972) págs 11-70.
- 76) A.G.S./R.G.S.: Medina del Campo 24 Febrero 1489 f^o 128. Se ordena a la ciudad de Segovia no entregar en lo sucesivo trozos de la Sierra, para su cultivo; a petición del sexmo de San Millán por dañar a la ganadería.

- 77) Riaza, Op. cit. p. 487
- 78) A.G.S./R.G.S. XII-1497, fº 97
- 79) A.G.S./C. de C. Pueblos. Leg. 22; s.l. 4 de diciembre 1504.
- 80) A.G.S./R.G.S. Toro 4 Enero 1505.
- 81) Riaza, Op. cit. p. 474.
- 82) A.M.S. Leg. 454 fº 574. 8-I, 1505; fº 674, 9-V-1505 y fº 173, 29-XII-1503
- 83) Riaza, Op. cit. p. 486: "Otrosi hordenamos que qualquier yuguero de tierra de Segovia que tuviere bueyes a yunteria sea tenuto de echar y lodar las casas del sennor do morare el yuntero seis cabriadas de paja las tres cabriadas de paja en la zina y las tres cabriadas en el pajar y las detechadas y lodadas cada anno el dia de todos los santos y si hasta el dicho plaço no las techare y lodare que peche por cada dia quantos dias pasaren dende en adelante diez maravedis e todavia sean tenudos de techar y lodar segun dicho es..." y p. 484: "...por ende ordenamos que de aqui adelante que ningun yuntero que labrare con bueyes en termino de Segovia u de otro, que no haga pegujares de aqui adelante mas de dos obradas a la yunta o el pan que en ellas obiere que lo traiga a la hera y lo vuelva con lo de su sennor..."
- 84) MARTIN LAZARO, A.: A.H.D.E. (1932), IX, Documentos. Cuaderno de Ordenanzas de Carbonero el Mayor. p. 327.

- 85) A.M. Seg. Leg. 454: Segovia Junio 1504. fº 360
- 86) A.M. Seg. Leg. 455. Diciembre 1503. fº 65-67
Ventas que hace Francisco Pérez, vecino de Villa
nueva de la Serena a vecinos de la ciudad de Se-
govia de parejas de puercos a 1200 mrs. la pareja.
- 87) A.G.S./C. de Castilla (Pueblos) Leg. 19 s.n.
Segovia 20 de enero 1515.
- 88) BENEYTO, J.: "Notas sobre el origen de los usos
comunales". A.H.D.E., IX, (1932) pag. 40 y ss.
MANGAS NAVAS, J.M. El régimen comunal agrario
de los concejos de Castilla. Ministerio de Agri-
cultura. Madrid, 1981.
- 89) LADERO QUESADA, M.A. "Donados en Sevilla. Algunas
notas sobre el régimen de la Tierra hacia 1500.
Archivo Hispalense , 181 (1976), p. 23.
- 90) Cortes de los Antiguos Reinos de León y de Castilla.
Vol. IV, 1882, pags. 154, nº 82.
- 91) A.G.S./R.G.S.: II-1515. Valladolid. 4 de Febrero
1515.
- 92) Ibid.: III-1509. Valladolid 7 de Marzo de 1509:
"Los concejos e vesinos de los lugares de Domingo
García y Miguel Hañez e Ortigosa, tierra desa
dicha çibdad de algunos años a esta parte an vendido
y enajenando las tierras comunes que heran exidos
e pasto comun de los dichos lugares e diz que las
personas ricas que viven en los dichos lugares an
comprado e çompren las dichas tierras e gastan los
dineros en cosas voluntarias como quieren e les pla-
se sin mi liçençia e mandado e desta dicha çibdad..."

- 93) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 5 nº 240 bis: "Pri-
meramente los de Villamanta an vedado un pedaço
de termino e prendan por el a los vasallos de Se-
govia e de otras partes...Otrosy que los dichos
prendan a los vasallos de la çibdad porque cortan
leña en lo que quedó por común estándoles puesto
perpetuo silencio que no guarden los terminos ni
los prendan... Otrosy que los dichos an rompido
la dehesa que se les quito que quedo por pasto co-
mun para impedir el pasto...Otrosy que los de
Casarrubios han plantado en los terminos que que-
daron por comun olivas y plantas y viñas y case-
rias y prendan en las viñas a los vasallos de la
çibdad quando las paçen ellos con sus ganados
estando declaradas pasto común.
- 94) A.G.S./R.G.S. III-1509. Valladolid 27 Marzo 1509:
A petición del lugar de Villascastin que dice que,
de tiempo inmemorial se labra para pan çierta
parte del termino del dicho lugar, e otro año otro
y dice que en las partes que se labran quedan a
veces trozos para pasto y que sus dueños meten
ganado a pastar alli atravesando y dañando los
trigales sembrados.
- 95) A.G.S./R.G.S., II-1489, fº 128.
- 96) Ibið. Valladolid 20-III-1501. Sº quejan de que
las tierras que estaban siendo roturadas y la-
bradas en los términos y montes concejiles "En
que tienen facultad de labrar, e que después de
rompidos diz que los venden y enajenan ansi a
vesinos desa dicha çibdad e de su tierra como de
fuera della. E que despues los tales caballeros
e personas los apropian asi e defienden los
dichos terminos a los otros veçinos desa dicha
çibdad e su tierra a causa de lo qual se venden
e enaganen los terminos e montes desa dicha
çibdad".....
- 97) A.G.S./R.G.S., V-1495, fº 337.

- 98) Ibid., V, 1499, f^o 69.
- 99) Ibid, Segovia 4 septiembre 1503.
- 100) Ibid, Segovia 10 Sept. 1503.
- 101) Ibid. Segovia 30 junio 1514.
- 102) A.M.S. Leg. 39, f^o 3r a 9v. Segovia y Coca 22 Abril de 1482. Ordenanzas entre la villa de Coca y la ciudad de Segovia.
- 103) Ibid. f^o 8 v.: "Otrosy que sy algund vesyn de la villa de Santa Maria de Nyeua fuere a qualquier de los dichos pynares de los dichos logares de Bernaldos e Miguel Hanes e Domingo Garcia e Hortigosa e de la dicha villa de Coca e de su tierra e de Navas de Oro barrio de la dicha villa o qualquier dellos a cortar pino o pynos o fuese a traer leña de pyno o de retama o de pyornos o de cantueso o de vyxardas o a faser e sacar tea de quales quier de los dichos pynares o de algunos dellos de los dichos logares de Bernaldos e Miguel Hañes e Domingo Garcia e Hortigosa e se pasaren. E los pynares de la dicha villa de Coca e su tierra e que los dichos vesinos de los dichos logares de Bernaldos e Miguel Hañes e Domingo Garcia e Hortigosa e sus guardas o qualquier dellos los puedan prender e llevar la pena dello segund su costumbre como quier que digan que estan en los terminos de la dicha villa de Coca e su tierra. E asymismo sy los dichos vesinos de la dicha villa de Santa Maria de Nyeua fueren a cortar e cortaren pynos o sacaren leña e se pararen a los terminos e pinares de los dichos logares de la tierra de la dicha cibdad o de alguno dellos que los guardas e vesinos de la dicha villa de Coca e su tierra e de Navas de Oro del barrio de dicha villa o qualquiera dellos los puedan prender segund su hordenança e costumbre como quier que los dichos vesinos de Santa Maria de Nueva digan que estan en los terminos de la dicha cibdad e de sus lugares".

- 104) PUYOL Y ALONSO, J: "Una puebla en el S. XIII." Op, cit. p. 251: "Otrosi los montes sobredichos que son en estos heredamientos que sean comunales para ellos e para nos para pacer e para cortar". Segovia 8 junio 1297.
- 105) REPRESA, A. : "Segovia en los siglos XII-XV," Op.cit Apéndices I p. 293, (VI), "Otrosi mando que los montes que los guarden seis cavalleros e veinte peones e non mas. E que non ayan mas de seis andadores."
- 106) Ibid, . Apendice III. p. 301 (XI).
- 107) MARTIN LAZARO, A.: "Cuaderno de Ordenanzas de Carbonero el Mayor." Op. cit. p. 329-331.
- 108) Ibid. p. 330: "...que en el pinar mayor fagan carbon e todo lo que quesyeren esto que sea dos meses del año el mes de enero e el mes de diciembre..."
- 109) Ibid, . o. 330 nº 44.
- 110) Ibid. p. 330-331. nº 45.
- 111) Ibid. p. 331. nº 46
- 112) A.M.S. Leg. 39 fº 8 v.: "Otrosy ordenamos y mandamos que conçejo en lugar alguno de la tierra de Segovia ni vesino ni herederos no puedan vender ni dar ni den ni otra manera enajenar termino ni prados ni pastos ni salidos ni exidos ni pastos ni linares ni montes ni pinares ni otros bienes rrayses comunes que llaman conçeji.es."
- 113) RIAZA, R. Op. cit. p. 479: "Que los conçejos no bendan lo comun y conçeji.".
- 114) Ibid. p. 480 y A.M.S. Leg. 39. fº 7 r.

- 115) A.M.S. Leg. 454. Viernes 9 mayo 1505. Martes 8 Enero 1505, fº 575. Dan licencia al concejo de Hon-
toria para que puedan cortar en Valsain ciento
veinte timones para cincuenta pares de ganado
de arada que juraron tener. fº 173. Viernes 29
Dia 1503: Dieron licencia al concejo de Torre-
dondo para que puedan cortar cincuenta timones
para veinticinco pares de ganado de arada. fº 674.
Viernes 9 Mayo 1505: Juró Alonso de Iglesia
vecino de Xuarros en presencia de Pedro de la Torre,
que había en dicho lugar de Xuares cuarenta y cin-
co pares de ganado de arada; dieron licencia para
dos timones para cada uno.
- 116) A.M.S. Leg. 39 fº 8r. "Otrosy que qualquier persona
que cortare qualquier pie de encina en los montes
de la dicha çibdad e su tierra que estovieren veda-
dos e qualesquier heredero de la dicha çibdad e su
tierra que estovieren vedados e quales quier here-
dero de la dicha cibdad e su tierra syn licencia
e mandado de la dicha çibdad e heredero cuya fuere
la dicha encina caya en pena de çient mrs. por cada
pie que cortare."
- 117) RIAZA, R.. Op. cit. p. 479: Otrosi ordenamos y man-
damos que los concexos puedan vender y vendan qua-
lesquier rrobles y pinos de los pinares y roblares
que tuvieren para sus neçesidades que tuvieren de
los dichos conçejos eçeto el suelo y la propiedad
dellos.
- 118) LADERO QUESADA, M. A.: "La caza en la legislación
municipal castellana. Siglos XIII a XVIII". "En
la España Medieval. Estudios dedicados al profesor
D. Julio González González". Edit. U.C.M. Madrid
1980 p. 201-204.
- 119) A.G.S./R.G.S. VI-1508. Burgos 17 junio 1508.
Se hace la denuncia de que los vecinos del sexmo
de Valdelozoya habian matado 400 a 500 venados.
Ibid. XII - 1510. Madrid 21 Diciembre 1510. Se
encomienda al corregidor que haga averiguación sobre
cierta apelación presentada por los vecinos del
Valle de Lozoya, sobre las penas que les pusieron
por la caza de los venados y dicen que tal prohi-

bición era para los venados que se encontraran desde lo alto del puerto hasta el bosque de Valsain, y no del otro lado del monte, que fue donde ellos los cazaron. Ibid V-1512. Burgos 22 de Mayo 1512. Normas para la caza en el Sexmo de Valdelozoya: se manda que los venados y corzos que no se puedan matar en septiembre, octubre, noviembre, diciembre, enero y primera mitad de febrero, que el resto de los meses los puedan matar a condición de que lo hagan en el interior de los términos de dicho sexmo. Se trata de la confirmación de una ordenanza hecha en 1510.

- 120) RIAZA, R. Op. cit. p. 482 y A.M.S. Leg. 39 fº 11r.
- 121) LADERO QUESADA, M.A.: "La caza.." Op. cit. pag. 206.
- 122) A.M.S. Leg. 39 fº 13v.: Otrosy ordenamos e mandamos que ninguna ni alguna persona de qualquier estado o condición o preheminencia o denidad que sea o fuere que no sean osados de aqui adelante de tomar paloma ni palomas con retumbaderas ni lerna, ni con armaduras, ni çebaderas con que las puedan tomar ni otro armadijo alguno"...
- 123) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 l f. Segovia 1 de Julio 1510 (ver ap. doc.)
- 124) RIAZA, Op. cit. pag. 488: "Que no echen en los rios belesa ni torbisco".
- 125) A.M. Seg. Leg. 39 fº 8 r: "E nuestro voto y parescer es quel heredero que toviere siete obradas de tierras juntas que afueren todas en el Rio que pueden pescar con qualesquier armaduras e paraças para la parte que afrontare a las dichas siete obradas e guardar la mitad del agua del dicho rio para la parte que afrontare en las tierras que son E alguna non pesque en ellas sin licencia e mandado del tal heredero so la pena contenida en la dicha ley porque cada uno de los dichos herederos pueda pescar en todo el dicho rio que oviere en el dicho conçejo con vara, e sy los dichos conçejos o qualquier dellos han estado y estan en costumbre antygua de arrendar los dichos rios que lo puedan faser e fagan segund e como e en los lugares que lo han fecho fasta aqui, pero que los dichos herederos

que tovieren las dichas tierras no puedan ynpedir ni ynpidan paso ni abrevadero ni pasto de los ganados que llegaren por las dichas tierras del río ni llevar penas ni calumnias por ello.

- 126) A.G.S./C. de C. (Pueblos). Leg. 19 Segovia 19 junio 1512 e f. (vco. Ap. documental)
- A.G.S./R.G.S. VII -1500 Valladolid 3 julio 1500
Comisión para el alcayde de la fortaleza de Segovia para que no impida a los vecinos de la ciudad pescar en el río Eresma.
- 127) GUAL CAMARENA, M., "Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media". A. Est. Medievales, IV, (1967) pag. 114.
- 128) ESTEPA, C., Estructura social de la ciudad de León. (s. XI-XIII) León 1977, pág.373-412.
- 129) COLMENARES, D., Historia de la insigne ciudad de Segovia, op.cit. vol II.
- 130) GONZALEZ, J., "La Extremadura castellana..." op. cit., pag. 348.
- 131) Ibid., p. 325.: "En el s. XII había sido patente la supremacía de los caballeros sobre los mercaderes. Después se documentarán en las ciudades con frecuencia creciente estos, y entre ellos francos y judíos, así como menestrales y oficiales, aunque hasta mediar el siglo XIII no progresa la organización gremial como los trajinantes de Atienza o los vinateros de Soria. GUAL CAMARENA, Miguel "El Comercio de telas en el siglo XIII hispano" Anuario Hist. Econ.Soc., 1 (1968) 85-106.

- 132) REPRESA, A., "Segovia en los siglos XII-XIV" op.cit Doc. I. pag. 293.
- 133) Ibid., pag. 293-294.
- 134) MARTIN LAZARO, A., "Disposiciones del Concejo sobre las monedas". Documentos. A.H.D.E. XII (1935) pag. 333.
- 135) MARTIN, J.L., La Península en la Edad Media. Teide. Barcelona, 1975. pag. 526.
- 136) IRADIEL MARUGARREN, P.: Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI. Factores de desarrollo, organización y costes de la producción manufacturera de Cuenca. Salamanca, 1974. cap. IV. pag. 101
- 137) LADERO QUESADA, M.A., España en 1492. op. cit. pag. 30-31.
- 138) Ibid., pag. 82.
- 139) A.G.S./R.G.S. VI, 1493 fº 168: Gómez de Nieva vecino de Segovia que fué joyero de Enrique IV.
- 140) JAEN, Antonio, Segovia y Enrique IV. Segovia 1916.
- 141) A.G.S./Cámara de Castilla(Pueblos). Leg. 19 s.n. Segovia 24 septiembre 1515: "...y si quedasen las

dichas lanas, a lo menos la mitad que es nesçesaria en estos Reynos se sosternian quatrocientas mill personas porque en sola esta çibdad donde se obran quarenta mil arrobas porque no se pueden - aver mas se sostienen veynte mill personas e mas gentes de treynta leguas en derredor que vienen y enbian milazas para ganar de comer".

- 142) LE FLEM, J.P.: Vrais et fausses splendeurs de - l'industrie textile ségovienne (vers 1460- vers 1650). Produzione commercio e consumo dei panni di lana. (nei secoli XII-XVIII). Instituto internazionale di storia economica "F. Datini" Prato. Firenze, 1976.

pag. 531, nota 34. Profesiones de la rama textil representadas en el libro de limosnas de la Catedral.

Apartador: 12	Tejedor: 119
Cardero: 2	Tejedor de lienços: 4
Cardado: 18	Perayle: 54
Carducador: 5	Perchero: 5
Astillero: 2	Peynador: 36
Peynero: 1	Tintorero: 28
Tundidor: 42	
Bonetero: 25	
Calcetero: 10	
Ropero: 9	
Mercader: 47	

- 143) BENNASSAR, Bartolomé: "Economie et société a Segovie au milieu du XVI siècle. Anuario de Historia Económica y Social. Fac. Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, 1968, 1, pag. 185-205.

- 144) A.G.S./C.de C. (Pueblos) Leg. 19 s. n. Segovia 24 de septiembre de 1515: "...porque en esta sola ciudad donde se obran quarenta mil arrobas porque no se pueden aver mas se sostienen veynte mil personas y mas gentes de treynta leguas en derredor."
- 145) RUMEU DE ARMAS, A.: Historia de la previsión social en España. Cofradías. Gremios. Hermandades. Montepios. Madrid, 1944.
- COLLANTES DE TERAN, A., La formación de los gremios sevillanos. A propósito de unos documentos sobre tejedores. "En la España Medieval I. Estudios dedicados al prof. D. Julio González". pag. 89-104.
- IRADIEL, P. op.cit. cap.III. Organización de la industria textil en Cuenca durante el s. XV. Los gremios. pag. 71 y 55.
- BERNAL RODRIGUEZ, Miguel y COLLANTES DE TERAN, A., Sevilla: de los gremios a la industrialización. "Revista de estudios de Historia Social" nº 5-6. 1978.
- SECO DE LUCENA, Luis, Origen islámico de los gremios. "Revista de trabajo" nº 34 (1942)
- 146) CONTRERAS Y LOPEZ DE AYALA, Juan (Marqués de Lozoya): "Historia de las corporaciones menestrales de Segovia" Segovia, Mauro Lozano Impresor, 1921.
- 147) COLLANTES DE TERAN, A., "La formación de los gremios sevillanos..." op. cit. pag. 91 y ss.
- 148) COLMENARES, D., op.cit. vol, I, pag.381. Sevilla. 12 noviembre 1250:"...Otrosy mando que los menestrales non echen suerte en juzgado por ser juez. Ca el juez debe tener la seña: et tengo que si -

afronta viniese: ó á logar de periglo yo me viesse raez la toviese. Otro si se que en vuestro Concejo, se facen unas Cofradías, é unos ayuntamientos malos á mengua de mio poder, é de mio señorío, é á daño de vuestro Concejo, é del pueblo ó se facen muchas malas encubiertas é malos paramientos, mando so pena de los cuerpos, e de quanto avedes que estas cofradías que las desjagades: et que de aqui adelante non fagades otras, fuera en tal manera, para soterrar muertos, é para luminarias é para dar pobres mas que pongades Alcaldes entre vos ni coto malo. E pues que yo vos digo do carrea por o fagades bien, e limosna, é merced con derecho: si vos o mas quisiesedes pasar a otros cotos, o a otros paramientos, ó á poner Alcaldes, á los cuerpos, é á quanto oviesedes, me tornaría por ello".

- 149) UÑA SARTHOU, Juan, Las asociaciones obreras en España (Notas para su historia), Madrid, 1900.
- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel, Mundo artesano en el siglo XV. Cámara Oficial de Industria de Madrid. Madrid, 1963.
- IBARRA RODRIGUEZ, Eduardo: El origen de las Universidades y el de los gremios. Madrid, 1920.
- PASTOR MATEOS, Enrique. Noticias sobre la organización profesional en Madrid durante la Edad Media. "Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid" XIX (1950) nº 1-2. pag. 261-289.
- SAN FELIU, Lorenzo: La Cofradía de San Martín de hijosdalgo, navegantes y mercantes de Laredo (Apuntes para su historia) Madrid, 1944.
- 150) LADERO QUESADA, M.A., España en 1492. op.cit. pag. 84-85.

- 151) CONTRERAS y LOPEZ DE AYALA, Juan, Historia de las corporaciones menestrales... op.cit. 119 y ss.
- 152) Arch. M. de Segovia. Leg. 40, fº 35. Ordenanzas de pellejeros. Alcalá de Henares, 20 marzo 1503
- 153) Ibid., Ordenanzas de la cofradía de San Eloy... pag.121: "Otrosy ordenamos y tenemos por bien que quando alguno qujera ser en nuestra hermandad e cofradía que sea recibido et que pague de entraje una Ayantar para el dicho cabildo asi para cristianos como para moros et mas cient maravedis et una libra de cera alguna et que de de yantar et la dicha yantar sea dada a contentamientos de los alcaides de dicho cabildo et que jure cada uno dellos segund su ley estas dichas nuestras ordenanzas et las que este cabildo ordenare...las que cada uno atañen segund su ley".
- 154) Ibid., pag. 122:"Otrosy ordenamos et tenemos por bien que sy alguno de nosotros non fuerè obediente al dicho cabildo et non quisiere guardar en - cumplir estas nuestras hordenanzas et quisyere ser rebelde que sobre ello podamos estar con los alcaides et justicia de la dicha cibdad para que pueda prender al tal cofrade o cofrades de nosotros por la pena en que cayere et por todo lo que deviere al dicho cabildo..."
- 155) Ibid., pag. 120: "Otrosy hordenamos et tenemos por byen que quando fallesciere fijo o fija o criado o criada de algund cofrade que siendo llamados por el nuestro oficial o sabidores de ello que todos vengamos al tal enterramiento et qualquier que a el non viniere que paque de pena dos maravedís et que pague el tal cofrade al oficial de cabeça maior quatro maravedís et de cabeça menor dos maravedís para la sepultura et mollir."

- 156) A.G.S./R.G.S. fº 427. 17 noviembre 1494.
- 157) A.G.S./R.G.S. V-1499. Madrid, 17 Mayo 1499.
- 158) A.G.S./R.G.S. VI-1501. Granada, 28 junio 1501.
- 159) MARQUES DE LOZOYA, JUAN DE CONTRERAS, Los menes-
trales...op.cit. pag.129-135. Las ordenanzas de
la cofradía de tintoreros que se conservan fueron
hechas en el año 1.538 y se denominan: "Hordenan-
zas confirmadas de los tintoreros y mercaderes".
Este oficio de los tintoreros no parecía tener una
organización propia, dependía en exceso de los mer-
caderes y todo hace suponer que lo desempeñaban ba-
jo su tutela.
- 160) A.G.S./R.G.S. III-1495. fº 437. Madrid, 18 marzo
de 1495.
- 161) A.G.S./Consejo Real. 31-15. Madrid 21 Noviembre
1502: Los reyes envían carta al Concejo de Sego-
via, mandándoles las ordenanzas sobre el obraje
de paños del año 1500 y les piden que envíen a su
cámara las modificaciones que crean convenientes.
- 162) MARTINEZ POSTIGO, MªS., "Expediente para reformar
las ordenanzas de paños: Estudios segovianos. Do-
cumentos, pag. 410 y A.G.S./Consejo Real. Leg.31,
fº15: "Otrosy, en esta cibdad de gran tiempo aca-
siempre tovimos hordenança que ninguna persona -
osase en domingo ni en dias de Nuestra Señora nin
los dos dias primeros de Pascua poner paño a enxu-
gar nin llevar paños al batan nin traher so çierta
pena que los beedores executaban, que esta ley se
asiente en estas ordenanças, entiéndase en días de

apóstoles.

- 163) Ibid., pag. 411: "Yten que en la ley quarenta y nueve que abla que se carden en los batanes los paños, dize que sienpre por hordenanças antiguas de la çibdad está que no se carden en los batanes porque se suelen haser muchos engapnos e fraudes que asy mande que se carde en sus casas.
- 164) A.M. de Seg. Leg.40, nº 22 y 23. Alcalá de Henares, 5 abril 1558. Las Ordenanzas fueron dadas en Sevilla 1 junio 1510.
- 165) A.G.S./R.G.S. X-1498. fº 277:... "Que apremia al Frandisco de la Hoz y a Diego del Rio, regidores a que devuelvan las varas de "Contray" que habían recibido indevidamente por una iguala que habían hecho con los referidos mercaderes y hacedores de paños.
- 166) GUAL CAMARENA, M., "Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media". A. Est.Medieval, IV, (1967) pag. 114.
- 167) MARTIN POSTIGO, Mªs., op.cit.XV,(1963) 406 y 407: "Asymismo se dieron los mandamientos para tierra de Segovia que son los logares del Espinar e Villacastin e Martin Muñoz de la forma suso dicha.." y sobre Lozoya: A.G.S./R.G.S., VII 1509. Valladolid 11 julio 1509.
- 168) LE FLEM, J.P., "Vrais et fausses splendeurs de l'in dustrie textile ségovienne (vers 1460-vers1650)". Produzione commercio e consumo dei panni di lana. (nei secoli XII-XVIII). Instituto internazionale di

storia economica" F. Datini". Prato. Firenze (1967)
pag. 526: "L'impression d'ensemble est celle d'une
progression avortée. Les Castellans peu à peu et
de façon irréversible, en dépit des sursauts, tour-
nent le dos délibérément au capitalisme pour s'ac-
crocher à une thésaurisation sommaire que corres-
pond à leurs idéaux sociaux".

- 169) IRADIEL, P., Evolución de la industria textil en Cuenca... op.cit., pag. 246 y 247.
- 170) A.G.S./Expedientes de Hacienda. Leg. 11 (ver cuadro)
- 171) LADERO QUESADA, M.A., Castilla y la conquista del Reino de Granada. Valladolid, 1967. cap. II.
- 172) LE FLEM, J.P., op.cit. pag. 529.
- 173) Ibid., pag. 530: La salida de la lana fuera del reino se acordaría en las ferias de Medina adonde acuden los mercaderes segovianos. A.G.S./D. de C. Leg. 10-4.
- 174) PEREZ, J., Las comunidades de Castilla. 1520-1521. Madrid, siglo XXI.
- 175) CARANDE, R., Carlos V y sus banqueros. I. La vida económica en Castilla (1516-1556) Madrid, 1965, cap. V y VIII.
- 176) KLEIN, J., La Mesta, op.cit. pag. 27.

- 177) CARANDE, R., "Telares y los paños en el mercado de lanas de Segovia" Produzione Comercio e consumo dei panni di lana (nei secoli XII-XVIII). Instituto Internazionale di Storia economica "F.Datini". Prato. Firenze (1976) pag. 469. A.G.S./R.G.S. II-1495, fº 141. Los vecinos de Villacastín se quejan de que los mercaderes y arrendadores de Segovia les compran las lanas y ganado a bajo precio y se lo venden a precio más elevado.
- 178) Ibid., pag. 469. "En los contratos de lana destinada al abastecimiento de los telares de Segovia, se indica la calidad, por ejemplo: "lana de suerte dieciochena", o sea destinada a labrar paños de este nombre".
- 179) A.G.S./R.G.S. VII-1509. Valladolid 11 julio 1509: A petición de los vecinos, concejo y hombres buenos del lugar de Lozoya, diciendo que al dicho lugar va mucha gente extranjera a lavar lana y otros negocios y dicen que llevan armas con las que en ocasiones atacan y maltratan a vecinos del lugar. Y A.G.S./Cámara de Cast.(Pueblos) leg.19 s.n. s.f.
- 180) A.G.S./R.G.S. IX-1511: Burgos 27 septiembre 1511: Que el concejo de Lozoya "no pudiesen llevar por estivar e labrar e limpiar e apartar e enjugar - las sacas de la lana mas de un quartillo de plata por cada saca e que dexasen apartar e estibar las dichas lanas en sus lavaderos a los haçedores e criados de los mercaderes e dueños de las dichas lanas..." lo cual repercutía en duro agravio para los vecinos de Lozoya porque "...ellos tenian de tiempo inmemorial a esta parte sus casas e lavaderos en la ribera del rio que pasa cabe del dicho lugar e sus aparejos de calderos e otras cosas de aparejos para hacer las obras suso dichas e asimismo arrendar las dichas casas de lavaderos e - sus aparejos a quien mas les diese por ellos..."

- 181) IRADIEL, P., op.cit. cap.VI, pag.191.
- 182) MARTIN POSTIGO, M.S., Documentos. op.cit. pag.409.
"En esta ley dize que los paños sean hordidos a quarenta baras medidas a paño, que tengan la xer-ga treinta e ocho varas e media e no menos, en esta ley manden que todas las ordideras urdan bien todos los paños cada uno en la cuenta que les mandaren, e porque el buien obrar del texedor está en que el paño venga bien hordido manden quel paño que saliere mal hordido al texedor que sea mos-trado el tal paño al veedor e quel mande pagar el dapno al texedor, segund que fuere rason a vista de los vehedores, que ningund paño que viniere - hordido de fuera de la çibdad que traiga puesta - su alvala del nombre de la hordidera que le hor-dio".
- 183) IRADIEL, P., op.cit. cap.VI pag.198-199.
- 184) CARANDE, R., Telares y los paños...op.cit. pag. 471.
- 185) A.M. de Seg. Leg. 455. fº 50: Segovia 9 noviembre 1503: Carta de poder dada por Gomez Fernandez de la Lama tejedor y vecino de Segovia al bachiller Juan de Nurueña, estante en la ciudad de Salamanca, para que cobre 150.00 mrs. que le debe el Arzobispo de Palencia en aquellas personas que él los libra-re.
- 186) A.G.S./R.G.S. I-1495, fº157. Noticia sobre el plei-to que tratan los tejedores con los mercaderes de paños de la ciudad. A.G.S./R.G.S. III-1495, fº175. Comisión a petición de los perayles de Segovia sobre que los mercaderes tratantes y tejedores se - juntan contra ellos.

- 187) A.G.S./R.G.S. XI-1511. Burgos 11 noviembre 1511: "...que los oficiales examinados puedan estar bajo el mismo techo, a excepción de los de tinte y telar que deben estar separados". Y A.G.S./C. de C.(Pueblos) s.n. Segovia 18 noviembre 1511.
- 188) A.M. de Seg. Leg. 454. fº 602 Segovia 31 enero 1505. Reciben los corregidores juramento de Esteban Portillo y de (en blanco) veedores de los tejedores que juraron usar de su oficio conforme a la pragmática.
- 189) MARTIN POSTIGO, M.S., op.cit. pag.407.
- A.G.S./R.G.S. X-1484, fº 145, Sevilla 14 octubre 1484. Comisión a petición de la ciudad de Segovia y de los mercaderes de paños de ellas, a las personas que se citan para que resuelvan por arbitraje el pleito pendiente entre la ciudad y los dichos mercaderes sobre la suspensión de ciertas ordenanzas que prohibían sellar con el sello de la ciudad los paños fabricados fuera de ella y sus arrabales.
- A.G.S./R.G.S. III-1493. Madrid, fº 328: Se Ordena a los mercaderes de Segovia que no pongan el sello de la ciudad, nada mas que a los paños que se hagan en ella.
- 190) IRADIEL, P., op.cit. cap.VI, pag. y MARTIN POSTIGO, M.S., op.cit. 377 a 380 regulan el oficio de los perayles.
- 191) A.G.S./R.G.S. III-1495, fº 175 y VI-1501, Granada 28 junio 1501.

- 192) A.G.S./Cámara de Castilla (Memoriales) Leg.151-64 (sin fecha) primeros años del s.XVI: Pedro de - Buitrago vecino de Segovia se queja de los daños que reciben los mercaderes a causa de la "pragmatica del tundir de los paños juzgando muchos paños tundidos por no tundidos por cohechar a sus dueños de lo cual no se halla provecho que se - pueda seguir. Leg.150-164(s.f.) "buscando contra nosotros cada día nuevos achaques dicyendo sy esta tundydo o sy es afinado de manera que por dicho de qualquier veedor tondydor que por su intereses por la parte que lleva dyze aunque este tundydo que no lo esta". Pide se mande declarar y se - haga público como y de que manera se deben tondir los paños.
- 193) A.G.S./R.G.S. III-1495, fº 437: Que el corregidor de Segovia informe sobre las personas que han vendido paños"sin tondir ni mojar" lo cual es contrario a la pragmática de los paños.
- 194) A.G.S./R.G.S. IX-1495, fº 42..."que se determine en la demanda de Alvaro de Cuellar mercader vecino de la dicha ciudad al cual le fue tomado cierto paño dieciocheno sin tundir"...
- 195) A.G.S./R.G.S., V-1499, Madrid, 18 mayo 149.
- A.G.S./Cámara de Castilla(Pueblos)Leg.19 s.n., Segovia 19 enero 1499.Poder de la cofradía de tundidores al alcalde García de Sepúlveda para que les represente en su pleito contra regidores y - mercaderes.
- A.G.S./R.G.S. I-1499 fº 82; VII-1499 fº32; VII-1499 fº65.
- 196) A.G.S./R.G.S. I-1499 fº141.

- 197) A.G.S./R.G.S. XI-1494, fº 427.
- 198) A.G.S./R.G.S. X-1499. Valladolid 9 octubre 1499.
- 199) A.G.S./R.G.S. IV-1500 Valladolid 4 abril 1500.
- 200) A.G.S./R.G.S. III-1500. Valladolid 20 marzo 1500.
- 201) A.G.S./R.G.S. II-1502. Sevilla (s.d.) febrero 1502.
- 202) MARTIN POSTIGO, M.S., op.cit. pag.385, LIX a LXXXIII.
- 203) LE FLEM, J.P., op.cit. pag.529.
- 204) IRADIEL, P., op.cit. cap.VI.
- 205) A.G.S./R.G.S., VIII-1498, fº 232. Valladolid 18 agosto 1498: Incitativa para que el corregidor de Segovia resuelva la demanda de Juan Franquis, genovés, contra Diego de Llerena, porque dice que és te le debe el valor de ciertos pasletes para teñir paños.
- 206) A.G.S./R.G.S., XI-1500, Valladolid 28 noviembre 1500.
- 207) A.G.S./R.G.S. II-1512, Burgos 28 febrero 1512.

- 208) A.G.S./R.G.S. VI-1510, Madrid, 20 junio 1510.
- 209) A.G.S./R.G.S. XII-1514, Valladolid 21 diciembre 1514. Que el corregidor de Segovia se informe y haga justicia a petición de Pedro de Segovia que tiene un tinte en esa ciudad y se abastece del agua vertiente del Monasterio de San Francisco y que para que no le discutan el derecho en este uso quiere pagar pensión al concejo como lo hacen otros tintes por usar el agua.
- 210) A. M. de Segovia. Leg. 454, fº 609. Viernes 7 febrero 1505.
- 211) A.M.S./Cámara de Castilla (Pueblos). Leg. 19 s.n. Medina del Campo (s.d.) Febrero 1504: "Sepades que el liçençiado Fernand Tello del nuestro consejo e nuestro procurador fiscal nos fizo relacion por su petycion que a ynstancia de Juan de Segovia e de Diego de Segovia vesinos desa dicha çibdad nos por ciertas nuestras cartas vos ovimos mandado - que fiziesedes pesquisa como se avian guardado y cumplido en esa dicha çibdad las ordenanças"...
A continuación se mencionan los cuarenta y - seis condenados.
- 212) A.G.S./Estado. Leg.1, IIªp. fº 100: "... Lo que uno porque el principal obraje de Ynglaterra e de Flandes e de Valençia e de Aragón e de Perpiñan es paños bervies. E sy en aquellos reynos conosçiesen ser mal obraje no lo consentirian. Lo - otro porque si andan oy en esta corte diez personas vestidas de buen paño las siete sabrá V.A. - que son de paños bervies porque es ropa de mejor paresçer, porque los paños estambrados se obran con fuego quedan mas asperos y peores de peor paresçer y por esto en Florencia las obran sin fue go, lo qual aca ni lo saben fazer ni lo podrían

fazer a causa de ser las lanas cortas.

Lo otro por que como las lanas sean cortas para peynar es nescesario echar a la lana con el - azeyte mucha agua e lexias que se dizen conrreos lo qual es gravisimo daño para la lana porque se resina. E algunas veses se medio pudre. E trayéndose el tal paño a los pocos dias si le cae el pe lo, lo qual dicha agua ni lexias ni conrreo alguno han menester los panos bervies.

Lo otro porque ay muchas lanas de meselas e de velartes tan cortas que es ynposible poderse peinar e si se peinase con mucha pena y pérdida de la tal ropa..."

- 213) A.G.S./Cam. de Cast. (Pueblos) Leg.19,s.n. (ver apéndice): "Los mercaderes e hazedores de paños desta çibdad de Segovia dizen que por no tener ley de lana los velartes y veyntedosenos se siguen muchos daños y enconvenientes... porque faltando el çimiento de la buena lana ningund obraje sobre el puede ser bueno..."
- 214) Ibid.; "Lo otro porque la gente rustica e labradora en el comprar de los velartes y veyntedosenos no tiene mas conoscimiento ni esperiençia para - ello del nombre y ver la orilla colorada y labrandose como se labran de diversas lanas finas y bastas que vale una vara DCC mrs. y otra a CCCC la gente rústica espeçialmente los que compran por manos de medianeros lo llievan casi todo a un precio, lo qual cesaria obrandose todos a buena lana y el que mas fino lo quisiese hacer lo hiciese".
- 215) Ibid.: "...mandando que los dichos paños de velarte e ventidosenos se obren de lana fina y que para ello los veedores tengan muestra diputada y - quando les fuere a sellar los dichos paños para el denuedo del negocio que los vean e corrijan -

con la nuestra y syendo de aquella ley de lana - que los sellen e pasen y no syendo de aquella ley les quite la una orilla toda de cabo a cabo porque el que lo compre sepa que aquel no es velarte ni veytidoseno perfecto y no meresçe el presçio"...

- 216) Ibid.: "...que estos mercaderes ombres muy caudalosos e rricos que compran las lanas adelantadas un año e dos antes non se pueden rremediar los hasedores de panos...que estos mercaderes que llevan la lana fuera del reyno assi burgaleses como segovianos, milaneses ginoveses e ytalianos seran hasta çiento e cinquenta personas que enbian las dichas lanas a Francia e Bretaña e Genova e Roan e otras partes los quales sacan e lievan quatrocientas mil arrobas..."

Suplican a V.A. lo mande porveer e remediar - mandando que en qualquier parte destos reynos donde se hisyese el desquileo si el hasedor de paños quisiese la tal pila de lana al preçio que - estoviese vendida para fuera del Reyno que ge la entregue el pastor..."

- 217) A.G.S./R.G.S., VI-1480, fº16.
- 218) A.G.S./R.G.S. I-1515 Valladolid 1 febrero 1515.
- 219) A.G.S./R.G.S. VI-1494, fº 28.
- 220) A.G.S./R.G.S. V-1498, fº 91:
- 221) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19, s.n. Segovia 24 de septiembre 1515: "...e los pastores esconden las lanas para hazelles plazer y es mejor lo

que así esconden y también se ponen en pleito y -
cesa el obraje de los paños"...

- 222) PEREZ, J. y LE FLEM, J.P., op.cit. pag.530: Se trata del proceso puesto por el conde de Chinchón a los comuneros segovianos que habían saqueado su castillo y sus tierras; de un total de 502 comuneros 99 pertenecían al obraje de paños.

- 223) A.G.S./R.G.S., VII-1492, fº 176: Incitativa al corregidor de Segovia sobre logros llevados por Davi Tazarte, calcetero judío, vecino de esa ciudad a Pedro de la Cruz vecino de la Losa.

- 224) A.M. Seg. Leg.40, fº 3, s.f.; aproximadamente de fines s. XV, y CONTRERAS y LOPEZ DE AYALA, J., Historia de los menestrales...op.cit. pag. 34.

- 225) A.G.S./R.G.S. V-1494, fº 184: Carta a los mercaderes y tratantes de Segovia, Salamanca, Valladolid y Medina del Campo en la que se prohíbe a estos dar hoques (propinas) a los sastres, tundidores y jubeteros... y Div. de Castilla (Pueblos) Leg.1 nº28.

- 226) A. M. seg. Leg.40, fº35. Alcalá de Henares 20 marzo 1503.

- 227) A.G.S./R.G.S. VII-1500. Valladolid 3 julio 1500.

- 228) A. M. Seg. Leg.454, fº 693. Viernes 13 junio 1505: "Dan cargo al señor corregidor y a Francisco - Arias y a Francisco de la Hoz, para que hagan ordenanzas sobre el calzado".

- 229) A.G.S./C. de C. (Memoriales) Leg.129-94.

- 230) A. M. Seg./Leg.34, 20 mayo 1484. Consta que en 1502 existían las dichas ordenanzas que resultaba difiçial acerselas cumplir a algunos artesanos: A.G.S./R.G.S., V-150.

- 231) A.G.S./R.G.S. I-1489, fº 265.

- 232) A.M.S. Leg.454, fº115: Lunes 15 septiembre 1503: "Que Francisco de la Hoz y el Ldo. del Espinar se reunan con la justicia para que vean en que lugar mas dispuesto, sin perjuicio de la ciudad y de las calles y vecinos estaran los ceradores e los que derriten el sebo e que lo limite e los aparten".

- 233) A. M. Seg. Leg. 454, Viernes 24 enero 1504, fº594.

- 234) A.G.S./R.G.S. II-1492, fº 262.

- 235) Ibid., II-1501: Valladolid 22 febrero 1501, y X-1499, Granada 15 octubre 1499.

- 236) Firenze e la Toscana dei Medici nell Europa del Cinquecento. Editora e Societa Firenze,1980, pag. 252-253.

- 237) A.M.Seg. Leg.454, fº364. Viernes 23 agosto 1504: Mandan pregonar que ninguna persona fuese osada de vender a esta ciudad papel de lo que se fase en Rascafría so pena de que lo quemen e lo pierdan e cayesen en pena de 100 mrs. por cada pliego que vendiese:"Esto por quanto son informados de escribanos publicos que se rasga luego e no vale."

- 238) A.G.S./R.G.S. VI-1505, Segovia 6 junio 1505.
- 239) A. M. Seg. Leg.454. nº 364.
- 240) A.G.S./R.G.S. XI-1510, Madrid, 8 noviembre 1510.
- 241) Relación de las personas que poseen molinos en Segovia: A.G.S./R.G.S., I-1478, fº44. Andrés de Cabrera, alcaide de los Alcázares posee un molino - sobre el Eresma; III-1478, fº45. Rodrigo de Peñalosa, regidor de Segovia disputa a Andrés de Cabrera la posesión de un molino frente al Eresma. V-1488, fº 187, Francisco García de la Torre, influyente escribano posee un molino en la ciudad. III-1491, fº518: Diego de Cáceres, regidor, posee otro molino. IV-1492, fº157, Gutierre de Luna, bordero de su Alteza el príncipe D. Juan posee un molino junto al Eresma. IV-1494, fº 557, Rodrigo de Mansilla repostero de camas de S.S.A.A. XI-1501: Lope de Aguilar un molino en el Eresma. V-1511. Se disputan un molino Alonso de Miranda, vecino y regidor de Segovia y Francisco Arias, - también vecino y regidor.
- 242) HERNANDO RUIZ DE VILLA, R., "Notas sobre la real casa de la Moneda de Segovia hasta la Guerra de la Independencia." "Estudios Segovianos". XVIII, Nº 50-51(1965) pag.369-370.
- 243) A.G.S./Patronato Real Caja 58, fº 21: Avila 18 noviembre 1455.
- 244) DOCUMENTOS. Privilegio real dado a los monederos de la casa de Segovia. "Estudios Segovianos" (1971) LXV, pag.140-151, y A.M. Seg. Leg.4, nº 3 Burgos,

12 abril 1366.

- 245) A.G.S./P.R. caja 59 nº 21 Valladolid 27 abril 1492. Traslado de la merced que hizo Enrique IV a la - ciudad de Segovia para que hubiese en la dicha - ciudad casa de moneda y los oficiales que suele - haber en las casas, que gocen de los privilegios que tienen los de Burgos. Le sigue una confirmación a los oficiales de la casa de la moneda de los privilegios que el Rey D. Enrique les había dado.
- 246) A.G.S./C. de C. (pueblos) Leg. 19. s.n. (sin fecha). "Otrosy hacen una petición sobre la exención que V.A. dio a los monederos, por ser muy numerosos y ser los mas personas ricas que nunca trabajarán en la casa de la moneda y se meten monederos por gozar de la franquicia. Mandan a S.A. una copia del número y nombre de estos y del oficio que tienen". A continuación se da una relación de los nombres de los 100 monederos de la ceca segoviana. (Ver Ap. Documental)
- 247) Una situación semejante de ascenso social, a través de la percepción de un oficio en la casa de la Moneda de Cuenca ha encontrado CABAÑAS GONZALEZ, M^a Dolores: "Notas sobre los monederos de - Cuenca en el siglo XV" En la España Medieval II. Estudios en Memoria del profesor D. Salvador de Moxo. vol.I. U.C.M. Madrid, 1982, pag.182-209.
- 248) A. M. Seg. Leg. XXXIII, nº 1 Madrid, 19 febrero 1471. Cédula de Enrique IV con ordenanzas para la reglamentación en la fábrica de Moneda de Segovia. fº 1.
- 249) Ibid., fº 25: "Otrosy por que la dicha moneda se faga e labre para proveymiento de las gentes en -

la forma suso dicha e ninguno se pueda retraer de la labrar. Ordeno y mando que todos los mercaderes e otras personas que troxieren a labrar oro e plata a las dichas mis casas de moneda o a qualquier dellas sean tenidos e obligados de traher e meter a labrar en ellas con cada marco de oro quatro - marcos de cobre, e que allende de los dichos derechos por mi de suso ordenados que han de pagar para el dicho oro e plata aya de pagar e pague los dichos cinco mrs. por cada marco del dicho cobre allende de los otros cinco mrs. que se an de tomar de cada marco de cobre que se labrare para - las dichas costas, segund que en la ley antes de - siales contenido. E de otra manera ordeno e mando que ningund oro ni plata non sea reçibido ni se - labre en las dichas casas nin en alguna dellas so pena quel tesorero e ofiçiales de los qualesquier dellos que lo contrario fisiere ayan perdido e - pierdan los ofiçios e todos sus bienes..."

- 250) Ibid.: "Otrosy ordeno y mando que los dichos mis tesoreros e cada uno dellos sean thenudos e obligados de pagar e paguen todas las costas asy de - oficiales mayores e menores como urdillas e ferra mientas e pertrechos e hedeifiçios e obreria e monederia e fundiçion e blanquiçion e todas las - otras cosas e para la labor de las dichas monedas de oro, plata e oobre... las quales ayan de pagar e paguen del dicho quarto de enrique de cada marco de plata e de los dichos cinco mrs. de cada - marco de cobre que asy ordeno y mando que se cobre e tome para la dicha lavor como dicho es. E - de los dichos cinco mrs. que ha de pagar el merca der que lo troxiere como que la ley antes desta - contiene.
- 251) Ibid., f. 5r. "Otrosy ordeno y mando que qualquier o qualesquier personas que traxeren de fuera de - mis regnos e señorios asy por mar como por tierra a todos los dichos mis regnos e a las dichas mis casas de moneda que yo mando labrar oro e plata...

que no sean thenudos de pagar ni paguen derechos. algunos de alcabala ni diesmo, ni quinto, ni rro-
da, ni derecho de almirantazgo, ni portazgo, ni
pasaje en los puertos, ni en las entradas de las
çibdades ni villas, ni lugares de mis regnos ni a
los alcaldes de las sacas e cosas vedadas e a sus
lugartenientes, tanto quel que lo truxiere jure
que lo trahe para labrar en qualquier de las di-
chas mis casas de moneda, e que traieran carta de
qualquier de los dichos mis thesoreros, e como lo
metio en la dicha casa..."

- 252) Ibid., fº6: "Otrosy ordeno y mando que qualquier
o qualesquier personas que çerçenen la dicha mone-
da de oro e plata que yo agora mando labrar caya
por ello en pena de falsario, como sy falsase la
dicha mi moneda e pierda el cargo e todos sus bie-
nes..."
- 253) Ibid., "Otrosy ordeno y mando que ninguno ni al-
guno de los thesoreros ni alguno de los otros mis
oficiales que son en las dichas casas en que yo
mando labrar ni en otros algunos que ofiçios ten-
gan en las dichas casas ni otros por ellos, ni -
ellos por otros ni por alguno dellos..."
- 254) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. (ver. ap.
doc.) Relación de los monederos de Segovia.
- 255) A.M. S. Leg. 33, nº 1: "Otrosy ordeno y mando que
ningund ni algunos de los mis thesoreros no puedan
poner ni pongan ofiçiales algunos salvo obreros y
monederos en las dichas mis casas de moneda. E es-
tos sean en número por mi ordenado e non mas ni
allende. E si alguno lo contrario fisiere por el
mismo fecho, aya perdido la mitad de sus bienes -
para la mi cámara".

- 256) Ibid., 4 r. "Otrosy ordeno y mando que los dichos mis oficiales non labren la dicha moneda despues de puesto el sol ni antes que salga so la dicha pena. E que los monederos asy mismo non moneden - despues del sol puesto, ni tomen mas moneda para monedar de lo que puedan monedar aquel dia, e sy mas tomare que pierda el salario de lo que ha de aver en el dia..."
- 257) Ibid., f^o 2v. "Otrosy ordeno y mando que los guardas tengan un arca en que tengan los aparejos para monedar a el monedero que rescibiere los dichos aparejos e los non tornare a las dichas guardas - que le maten por ello..."
- 258) Ibid., "Otrosy e es mi merced y mando que los entalladores fagan los aparejos para faser las dichas moneuas buenas e bien talladas... E los aparejos dañados e quebrantados que los den a las guardas. E ellos al thesorero para faser dellos otros e sy no lo fisieren que lo paguen..."
- 259) Ibid., "Otrosy por quanto yo mando faser las moneas susodichas, e por las labrar es menester fierro e asero e carbon e sal e otras cosas, las males algunas veces acaesçe que algunas personas - queriéndolas comprar para sy las non dexan comprar para la labor de las dichas mis casas... que sea dado a los dichos mis thesoreros de las dichas mis casas las cosas suso dichas por justos e rasonables presçios, antes que a otro alguno..."
- 260) Ibid., f^o 3v. "...e que sy alguno o algunos dellos fueren negligentes de poner luego en obra la dicha labor, que la çibdad donde fuere me lo envie luego notificar, porque yo mande proveer de otro mi thesorero e oficiales que pongan en obra la dicha labor..."

"Otrosy ordeno y mando que en las dichas çibda des donde yo mando labrar la dicha moneda los alcaldes, alguasiles, regidores e ofiçiales de cada una dellas tenga cargo de diputar e elegir e diputen e elijan de seys en seys meses dos personas e de buena fama por que vean e entiendan en la labor de la dicha moneda..."

- 261) Ibid.: "... e que las personas que fueren una vez elegidos los dichos seys meses non puedan ser elegidos otra ves en ese año..."
- 262) MITRE, E.: La extensión del régimen de Corregidores. GONZALEZ ALONSO, Agustín: El Corregidor Castellano (1348-1808). Instituto de Estudios de la administración. Madrid, 1978.
- 263) CORTES de los Antiguos reinos de León y de Castilla. Vol.III, pag. 825; 37.
- 264) CABAÑAS GONZALEZ, M^a Dolores: Notas sobre los monederos de Cuenca en el siglo XV. "Estudios en memoria de D. Salvador de Moxó". vol. I (1982) pag. 185.
- 265) A.G.S./C. de C. Leg. 19 s.n. y s.f. (ver ap. doc.) relación de monederos.
- 266) PIRENNE, H.: Les villes et les institutions urbaines, t.I, Paris, Alcan, Bruselas, N.S.E. 1939. pp. 304-431. SANCHEZ ALBORNOZ, C.: Estampas de la vida en León durante el siglo X. "Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia" (Madrid, 1926) ENNEN, Edith: Die europäische Stadt des Mittelalters. Gottingen, 1975. LEGOFF, J., La ciudad como agente de civilización, C.1.200-C.1.500.

- 267) BERNARD, J., Comercio y Finanzas en la Edad Media 900-1500 en "Historia económica de Europa"(1). La Edad Media. ed. Carlo M. Cipolla. Edit. Ariel, - Barcelona, 1979. p. 297 y LADERO, M.A., España en 1492. op.cit. p.86.
- 268) LADERO, M.A., op.cit., pag.87.
- 269) MENENDEZ PIDAL, G., Los caminos en la Historia de España. Madrid, 1951, pag. 66.
- 270) MOLENAT, J.P., Chemins et ponts du nord de la Castille au temps des Rois Catholiques. "Melanges de la Casa de Velázquez", Paris, 1971, pag.161.
- 271) Ibid., pag. 161-162.
- 272) A.G.S./R.G.S. VII-1501: Valladolid 23 julio 1501.
- 273) GARCIA VALDEAVELLANO, Luis:"El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la - Edad Media". A.H.D.E., VIII,(1931), pag. 258.
- 274) REPRESA, A., op.cit. Segovia 22-IX-1256. pag. 291: "E que pedido ninguno non valiese sin el que fue-se fecho el primer jueves despues de la fiesta de Sant Miguel en conceio que sea de villa e de Al-deas pregonado en el mercado..."
- 275) A.M.Seg. Leg. V. Segovia 5-X-1494.

- 276) GARCIA VALDEAVELLANO, L., op.cit. pag. 291 y ss.
- 277) A.G.S./R.G.S. X-1503. Segovia 12-X-1503.
- 278) A.G.S./R.G.S. Toro 8-XI-1476. fº 764.
- 279) A.G.S./R.G.S. Madrid, 18-III-1477, fº 107. En noviembre de este año se nombra a García de Alcocer contino de la Casa Real, para que entienda en los pleitos y debates que tienen los vecinos de la - ciudad y arrabales por razón de las mercaderías que a ella vienen.
- 280) A.M.S. Leg. 17-1. Segovia 22 enero 1480.
- 281) A.G.S./R.G.S. Granada 27-VII-1500.
- 282) A.G.S./R.G.S., fº 75, Ecija 18 enero 1490.
- 283) A.M. Seg./Leg. 143-8. 11 fols. De Este privilegio, que se daba por desaparecido, se tenían noticias por la transcripción que J. TORRES FONTES hizo de la copia conservada en el Archivo Municipal de Murcia: "Las ferias de Segovia", Hispania, (1943) III, 10 pag. 133-138. En el estudio preliminar el Prof. TORRES presenta al documento como el único ejemplar que se conserva y por tanto de gran interés, pero a la vista del traslado conservado en el Archivo Municipal de Segovia, se observa que el privilegio publicado es sólo un resumen del - original y recoge sólo los aspectos de interés - para los posibles mercaderes de quisieran acudir a las ferias, silenciando otros muchos. (v.ap.doc.)

Hemos recogido en el apéndice documental la transcripción conservada en el Archivo Municipal por ser éste el documento inicialmente entregado a Segovia, y en el cual se mencionan aspectos y pormenores de las dichas ferias en esa ciudad.

- 284) A.M. Seg. Leg.143-8, fº 7.
- 285) A.G.S./M. y P. Leg. 27-6.
- 286) A.G.S./R.G.S. Valladolid 4-III-1500.
- 287) A.G.S./R.G.S. Valladolid 31-III-1500.
- 288) A.G.S./Libros de Cédulas. Leg. 6 pag. 42, nº 180: Alcalá de Henares 23 enero 1503.
- 289) Pero los mismos Reyes Católicos que con su carta velan por la libertad de los mercaderes segovianos para vender sus telas fuera de la ciudad aun en periodo de ferias, disponen con un espíritu proteccionista que los mercaderes castellanos no puedan acudir a ferias fuera del reino, ordenando que se proceda contra los que contravengan estas leyes. A.G.S./R.G.S. Barcelona 30-X-1492, fº 33.
- 290) A.G.S./R.G.S. Valladolid 30-I-1489.
- 291) A.G.S./R.G.S. Valladolid 18-I-1515.
- 292) A.G.S./R.G.S. Segovia 21-X-1503.

- 293) A.G.S./R.G.S. Burgos 27-IX-1496. fº 91: "e el muro de la dicha çibdad esta çerca por donde dys que se pueden echar toda la servidumbre dello..."

- 294) A.G.S./R.G.S. Valladolid 18-V-1484 y Valladolid 12 enero 1489.

- 295) A.G.S./R.G.S. Olmedo 12 junio 1493, fº 296 y Barcelona 18-VI-1493, fº 44. Prohibición a Juan de Heredia de construir una fortaleza en Perales por que va en perjuicio de la aldea de Casarrubios, de sus vecinos y de caminantes y mercaderes.

- 296) A.G.S./Consejo Real, Leg. 9-8, 23 octubre 1504.

- 297) A.G.S./R.G.S. Zaragoza IX-1492, fº 281.

- 298) A.G.S./Cam. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. 7 de mayo 1510.

- 299) A.G.S./R.G.S., X-1503, Segovia 12-X-1503; Ibid, X-1501, Granada 3 septiembre 1501 (v. ap. doc.).

- 300) A. M. Seg. leg XIX, nº 51. Burgos 2-X-1441.

- 301) Ibid., nº 51, Segovia 12 enero 1502.

- 302) Ibid., Segovia 20 agosto 1439.

303) Ibid., Relación de las tasas del portazgo (incompleto):

" De los cueros cortillos, pastel, pellejos y -
ovejas corderinas y chenetinas e de las cares, de
cada carga mayor 6 mrs. y de la menor 4 mrs.

De los figos así en seron como en sarta, e de
las pasas e huevos e aves de cada carga castella-
na de la mayor 3 mrs. y de la menor 2.

De la lana y caldereria de la mayor 3 mrs. y de
la menor 2.

De la pieça de paño de cada pieça 1 mrs. e de
cada vara si fuese vareado de cada una 1 mrs. en
dinero. E de la () 1 mrs.

De la carretada de la sal 6 mrs., e de la car-
ga della mayor 1 mrs. e de la menor 1 blanca.

De otras mercancías que no van aqui espresadas,
se pague de la carga castellana por la mayor 3 -
mrs. de la menor 2 mrs.

De la vaca buey e novillo de cada uno 1 mrs.

De las bestias caballares 2 mrs. cada una.

De los paños de seda e de oro e de toda seda se
coxa por cargo çerrado, e del caballo por otro de
cada uno 4 mrs. e del ensillado 6 mrs. De la mu-
la e azemila e mulato de cada uno 3 mrs.

De la oveja, cordero o carnero e puercos, de
cada uno 4 mrs. del ensillado 4 dineros.

De la carga del pan y vino e tea e madera e -
carbon por labrar e rrollizo de cada carga mayor
1 mrs. y de la menor 1 blanca.

De la carga de vinagre e ajos e huevos de la
mayor 6 mrs. de la menor 4 mrs.

De la carga de garvanzos e avellanäs la mayor a
3 mrs. y la menor a 2 mrs.

De la carga de los melones e castañas e azeytu-
nas e granadas e vidrio de cada carga mayor 3 mrs.
e de la menor 2 mrs.

De la carga de la fruta de la carga mayor 1 mri.
e la menor 1 blanca.

De la carga del cánamo e sogal e de cada carga
del çumaque e corteza, de la carga mayor 3 mrs.,
e de la menor 2 mrs.

De la carretada de las gualdas e carbon 6 mrs.
e de la carga 3 mrs. de la mayor y de la menor 2

mrs.

De la carga del alumbre de la mayor e arroz 3 mrs. e de la menor 2 mrs..."

Todo esto se entiende en moneda vieja y de la moneda que anduviere a su respecto".

- 304) Ibid., Segovia 22 enero 1502.
- 305) Ibid., Segovia marzo 1502:"Que no se coge portazgo jueves ni ferias desde miércoles a visperas fasta el jueves puesto el sol, salvo los que pasan de travesio, que no paran en esta ciudad a vender"
- 306) A.G.S./R.G.S. Toledo 10-V-1482, fº 3.
- 307) Ibid., Medina del Campo 6-III-1489, fº 366.
- 308) A.G.S./R.G.S. Valladolid 22 diciembre 1488. fº161.
- 309) A.G.S./D. de Castilla. Leg. 10 fº 2. 5 abril 1486 (s.l.) Ordenanzas del peso de la ciudad de Segovia. R.G.S. fº 98: Capítulos de las ordenanzas - que han de regir en la ciudad de Segovia, sobre el peso de las mercancías. Estas ordenanzas fueron transcritas por MARTIN POSTIGO, Mª de la Soterraña, en Estudios Segovianos . DOCUMENTOS. pag. 497-502.
- 310) Ibid., pag. 499: "Otrosy que todos los que vendieren lanas vezinos de Segovia e de sus arrabales - que tuvieran por los mojones de labrança de la dicha çiudad adentro e lo vendieren a peso, que lo lleven a pesar al dicho peso e paguen el derecho,

que ansimismo se haga en el queso que se vendiere a peso dentro de los dichos términos..." pag. 499: "...pero si aqui en la dicha ciudad e sus arravales se tratare la mercaderia e lo fueren a entregar a la aldea, que no sean obligados de pagar derechos de peso alguno..."

- 311) Ibid., pag. 500: "El arrendador o fiel que toviere cargo del dicho peso..." KULA, W., Las medidas y los hombres, Madrid, siglo XXI, 1980.
- 312) Ibid., pag. 501: "Yten de cada quintal de lana merina e castellana hilado e por hilar o cañamo, de cada quintal un maravedí e de arroba de grueso que no pague cosa alguna si lo quisiera llevar al peso del concejo".
- 313) A.G.S./R.G.S. Valladolid 28 octubre 1498, fº 3.
- 314) Ibid., Valladolid 23 marzo 1501: Comisión al corregidor de Segovia ante la petición presentada a - S.S.A.A. por parte de los linajes, caballeros y - escuderos de la ciudad para que se busque una casa donde se pueda pesar la harina.
- 315) Ibid., Ecija 29 noviembre 1501.
- 316) A. M. de Seg. Leg. 7 fº 33 s.l. 12 diciembre 1502: Provisión de los Reyes Católicos dando licencia - al concejo de Segovia para que aplique a los bienes de la ciudad lo que rentare del alquiler de - la casa del peso de la harina.

- 317) A.G.S./R.G.S. Madrid 22 mayo 1510.
- 318) A.G.S./R.G.S. Madrid 12 diciembre 1502.
- 319) A.G.S./Consejo Real 68-3-III fº 19.
- 320) Ibid., fº 12: "Otrosy por quanto acaesçe muchas veces que asy los vesinos de la dicha çibdad e su tierra como los de fuera que vienen a vender su pan a la dicha çibdad no tienen de suyo las tales medidas e segund las hodenanças antiguas de la dicha çibdad no se pueden tomar las dichas medidas prestadas e por la informaçion que ovimos fallamos que antiguamente los arrendavan el ofiçio de almotaçenazgo".
- 321) Hemina: nombre de una medida antigua que se emplea segun lugares y épocas para capacidad o para superficie.
- 322) Ibid., fº 12: "e que los dichos almotacenes tengan las tres medias fanegas della en la plaça de Sant Miguel, e las otras tres en la plaça de Santa Olalla continuamente puestas en sus cadenas para que con ellas midan el pan todas las personas, asi de la dicha çibdad como de fuera della que no toviere de suyo medidas con que medir. E que por medir con las dichas medidas no se lleve otro derecho ni tributo alguno a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra syno un cornado de cada fanega segund se solia llevar..."
- 323) Ibid., fº 13: "Otrosy por quanto los almotaçenes de la dicha çibdad que son los que arrendavan la rrenta de las dichas heminas acostumbravan llevar

de cada fanega de pan que se traya a vender a la dicha çibdad de fuera de la tierra della de cada fanega medio çelemin el qual tributo paresçe muy grande e como la dicha çibdad non sea tanto abundosa de pan cumplele al bien de ella aliviar los tributos del pan para que las personas vengan con mejor voluntad a vender de otras partes..."

- 324) Ibid., fº 16: "Otrosy por quanto se dice que en los lugares de la Tierra de la dicha ciudad ay muchas vezes medidas menguadas lo qual se faze por no ser apremiados a tener concertadas las dichas medidas e selladas por el patron de la dicha çibdad..."
A.G.S./R.G.S. Madrid 7 febrero 1495, fº 383: Orden de guardar lo mandado sobre pesas y medidas en el Valle de Lozoya y tierra de Segovia. En 1510 el concejo de Martin Muñoz de las Posadas trata de evitar la tutela de la ciudad sobre las transacciones mercantiles efectuadas en la villa y su término, para ello solicitan tener pesas y medidas propias directamente, y no recibirlas a través de la ciudad porque eso les supone gran agravio.
- 325) A.G.S./R.G.S. Sevilla 13 marzo 1490, fº 360.
- 326) Ibid., Madrid 6 noviembre 1494, fº 511.
- 327) A.G.S. Div. de Castilla Leg. 1, num. 35. Tortosa 9 enero 1496.
- 328) A.G.S./R.G.S. M. del Campo 4 agosto 1497.
- 329) A.G.S./C.R. 68-III, fº 1-12. En 1481 se da senten

cia ejecutoria a las diferencias habidas entre ca
balleros y escuderos de los dos linajes de esa -
ciudad y los regidores de la misma por razón de
los oficios de las fieldades.

- 330) A.G.S./R.G.S. Sevilla 22-XII-1501.
- 331) Ibid., Ecija 16 noviembre 1501. A petición de la comunidad de Segovia se solicita que las tres cuar
tas partes de las rentas de las penas de las field
dades fuesen para propio.
- 332) LADERO QUESADA, M. A., España en 1492. op.cit.
pag. 90:
- 333) A.G.S./R.G.S.: Valladolid 7 octubre 1499: Para -
que los vecinos del sexmo de Casarrubios puedan
vender fuera de la ciudad y tierra de Segovia co
lambre y sebo, tanto quanto quieran, y si algunos
vecinos lo quisieran para su provehimiento, que
lo puedan tomar. Acumulando lo dispuesto por cier
ta ordenanza que hizo la ciudad, que prohibía a
los vecinos del sexmo de San Millán salir a ven-
der sebo y colambre fuera de la Tierra. A.G.S./
R.G.S. Madrid 7 abril 1514: Que el corregidor de
Segovia se informe y naga justicia sobre cierta
protesta presentada por los vecinos de Navalaga-
mella que no pueden sacar sebo y corambre a ven-
der fuera del término y jurisdicción de Segovia
porque los guardas se lo impiden.
- 334) LADERO QUESADA, M. A. y GONZALEZ JIMENEZ, M.,
Diezmo eclesiástico...op.cit. pag. 96 y ss.
- 335) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n.: Segovia

octubre 1503: "Otrosy suplican a sus altezas que por quanto la çibdad a cabsa de la grand falta de pan que avia que no se hallava ninguno e se moría de ambre e sy los de la çibdad como forasteros - mandaron andar mercaderes que traxesen trigo e lo vendiesen a la tasa... Item que en muchos lugares de tierra de Segovia han dexado de sembrar pan - por sembrar ruvia de manera que las mejores tierras e mas han hecho rubiales a cuia cabsa no se coje tanto pan como es nesçesario.

- 336) A.G.S./R.G.S. Alcalá de Henares 17 marzo 1498, fº 459.

- 337) Ibid., M. del Campo 2 agosto 1497, fº 363.

- 338) Ibid., Valladolid 23 julio 1501: Que Avila permitiera sacar pan de su concejo. Y Sevilla 24 diciembre 1501: Que se prohiba el vedamiento de la saca del pan en Avila y Arévalo.

- 339) Ibid., Madrid, 5 noviembre 1502.

- 340) LADERO, M. A. y GONZALEZ, M.: op.cit. pag. 89. Esta importante obra ha clarificado las razones de la crisis de este periodo.

- 341) Ibid., pag. 89 y 90.

- 342) Ibid., pag. 90: "...Pensamos que el motivo de la tasa no fué tanto el detener los precios en alza del trigo, cebada y centeno, cuanto el establecer los niveles a que habían de ser vendidos a la Corona o a sus agentes cuando lo reclamasen así y -

sin competencia. Los reyes estaban embarcados en empresas militares de gran costo en Rosellon y Nápoles. Parece ser que pretendieron asegurar el abastecimiento de los ejércitos con trigo castellano y andaluz y para ello intentaron controlar el mercado fijando unos precios que tal vez eran justos, pero eliminando al tiempo cualquier competencia en la demanda. Hubo también otro posible motivo: evitar que la especulación mercantil con vistas a las exportaciones encareciese el producto haciéndolo inasequible, para las clases modestas consumidoras de Andalucía y Castilla".

- 343) A. M. Seg. Leg. 454. La información queda recogida en apartados encabezados por la fecha del día que se tomaron los acuerdos. Desde abril de 1503 a mayo 1505.
- 344) A. M. Seg. Leg. 454, fº 6r.
- 345) Ibid., fº 10r.: El concejo ante la necesidad que se tiene de pan mandan a Diego del Rio y a Diego de Samaniego que junto con el corregidor busquen a cuatro personas y vayan a buscar pan a donde les pareciera. Alonso de Buitrago se compromete con ellos a conseguir para la ciudad 500 fanegas de pan al precio de la tasa: 55.000 mrs. más - 1.000 mrs. para traerlas.
- Alvar García se compromete a dar en esa ciudad otras 500 fanegas al mismo precio.
 - Fernando de Frías 250 fanegas.
 - Pedro de Valpinies y Fernando Xuares 250 f.
 - Fernando de la Peña 150 f.
 - Juan de Villanueva 100 f.

Los dos regidores y el corregidor cogieron los mrs. y las fianzas y partieron hacia Medina de Rioseco junto con Alonso de Salamanca, Procurador del común. fº 16 v. viernes 19 mayo 1503: los regidores dijeron "pues ay pan varato e ay perso-

nas que quieren traer pan a mas bajo preçio".

- 346) Ibid., fº 13 r. 17 mayo 1503.

- 347) Ibid., fº 15 v.: Juan Manso vecino de Villamayor dice que él compró en este lugar 20 cargas a 430 mrs. la carga. Y 18 mayo 1503: Este día Alonso de Barragán y Jerónimo Majon juraron ser vecinos de Berçial de la Loma y que trajeron a Segovia para Alvar García y sus hermanos 12 cargas de trigo y que costaron en traer solo hasta Zamarramala 17 reales y pagaron 41 mrs. de portazgo y que no saben lo que les costó el trigo.

- 348) A.G.S./R.G.S. Segovia 13 noviembre 1503.

- 349) A. M. Seg. Leg. 454. Miércoles 13 mayo 1504, fº 122 v.

- 350) A. M. Seg. Leg. 454. Ibid., fº 115 v.

- 351) Ibid., Lunes 4 marzo 1504, fº 110r.: Mandan a Andres López del Espinar, regidor, que tome un alquacil y vaya a Parraces o a qualquier lugar de Tierra de Segovia y tome el pan que encuentre con forme a la pragmática. Y fº 135 v.: Del Conde de Aguilar solicitan que le vendan su pan en Medina.

- 352) Ibid., Mayo 1504, fº 140 r. y ss.

- 353) Ibid., Agosto 1504, fº 128 r.

- 354) Ibid., fº 218 v. Noviembre 1504: Se otorga mandamiento para que las personas que prestan dineros a esta ciudad para traer pan de Salamanca y de Ledesma o de sus tierras, que acudan con ello al mercader Pedro de Buitrago.
- 355) Ibid., 16 agosto 1504, 130 r., La Alondiga y 30 noviembre 1504, fº 210 r.: Se menciona la red. El 19 de noviembre se habían librado 3.784 mrs. para la construcción de la red del pan. fº 216 r.
- 356) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Madrid 22 noviembre 1513 (ver. ap. doc.)
- 357) Ibid., III)... "Iten por quanto este pan es para provehimiento de lo requerido en principalmente de los pobres por escusar cabtelas e fraudes... II)... la dicha cibdad en cada año nombre dos - buenas personas llanas e abonadas que no sean regidores e que den fianzas a la dicha cibdad. I) ... lo qual se recoja en lo alto de las casas de concejo donde por agora sea la camara hasta tanto la cibdad aya lugar mas conuiniente".
- 358) Ibid., IV y V: "Iten que las panaderas a quien se oviere de dar el dicho trigo las de la dicha cibdad por memorial cada semana"
- 359) Ibid., VI, VII, IX y X: Sobre libros de cuentas y administración. VIII y XII sobre salarios.
- 360) Ibid., XI.
- 361) A. M. Seg. Leg. 454, fº 4, Viernes 28 abril 1503:

Los regidores piden al corregidor remedie la necesidad de pan que tiene la ciudad porque "mueren de hambre por falta de pan". Y viernes 15 mayo 1504, fº 119 r.: Dan cargo a Juan de Contreras y a Iñigo López Coronel para que hagan una ordenanza para que todas las personas que no fuesen vecinos de Segovia salgan de la ciudad por falta de pan.

A. M. Seg. Leg. 39, fº 16.

362) Ibid., 3 marzo 1505, fº 315 v.: "Para que no lleven alcabala: por cuanto cumple asi a la dicha ciudad"

363) A. G. S./R.G.S. Medina del Campo 7 septiembre - 1504: Juan de Ribera, vecino de Villacastín se queja de que arrendó hace dos meses y por necesidad que tenía de pan para su casa, al dean de Segovia la novena parte del grano de la cilla del lugar de El Epinar y que los vecinos no se lo quieren dar. Que el corregidor haga justicia. Y Medina del Campo 14 septiembre 1504. El concejo de El Espinar dice que las 800 fanegas de centeno que en ese lugar se habían recogido como diezmo del pan, que se quedaron allí porque los vecinos tuvieron mucha necesidad de ello. Que el corregidor les deje que se queden con el pan que necesitan.

363 bis) A.G.S./R.G.S. Toro 12 febrero 1505.

364) A.M. Segovia Leg. 143-5. El Real sobre Toledo 5 de febrero (1407) 1369. Confirmaciones en Burgos 13 agosto (1416) 1379. Madrid 15 diciembre 1393. Valladolid 20 julio 1420 y Segovia 20 noviembre 1458. Y A.G.S./Consejo Real. Leg.39-7, fº 7. Madrid 31 octubre 1510. Estas ordenanzas han sido publicadas por MALPICA CUELLO, Antonio; QUESADA QUESADA, Tomás; RUEDA LLORCA, José María: Collec
cion diplomática del archivo de la casa de Cazu-
las (1368-1520) Granada, Excma. Diputación Pro-

vincial, 1982, pag. 13 a 17: "Ordenanzas sobre la veda de los vinos de Segovia 1368, enero 19, Segovia.

- 365) A.G.S./Consejo Real, Leg. 39-7, fº 7.
- 366) A.G.S./R.G.S. Vitoria 20 noviembre 1483, fº 50.
A las justicias de Segovia que guarden el privilegio de no meter vino en la ciudad a petición de Sancho de Uceda, cambiador de otros vecinos de la misma. Consejo Real, Leg. 47-5, fº 70-72: Los regidores de la ciudad protestan defendiendo a sus partes de las reclamaciones del común de la ciudad sobre Valsain. Se quejan de que el concejo - da licencias en abundancia para meter vino durante el vedamiento. Los regidores se defienden diciendo que se concede licencia cuando hay alguna boda o se canta misa nueva y se da para una carga o dos como mucho y a cada regidor que reside en la ciudad se le da dicha licencia para que pueda meter una carga de vino cada semana.
- 367) A.M.Seg. Leg. 454, fº 319 r. y A.G.S./Consejo - Real 23-8. Segovia 15 octubre 1512: "Que ningund vecino de la dicha çibdad e sus arrabales que fue re heredero de vino ni otra persona alguna por el ni para el ni ningund tiempo de cada un año de - aquí en adelante antes de que se viede el vino en la dicha çibdad e se pregone la dicha vieda ni durante el tiempo de la dicha vieda... ni pueda meter ni meta vino alguno ni mosto compradiso y de diesmos o de rentas arrendadas".
- 368) A.G.S./C. de C.(Pueblos) Leg. 19 s.n. 1516.
- 369) A.G.S./R.G.S. Madrid 26 mayo 1499. Confirmación

del privilegio para meter vino concedido al monasterio de Sta. María del Parral.

- 370) A.G.S./Consejo Real 39-7, fº 4.

- 371) A.G.S./Consejo Real Leg. 23-8, 11 octubre 1511. Y
Ibid./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 s.n.
Segovia 11 diciembre 1514 y Segovia 11 octubre -
1515.

- 372) A.G.S./C. de C.(Pueblos)Leg. 19 s.n. Segovia 11
octubre 1515.

- 373) A.G.S./R.G.S. Toledo 15 febrero 1480, fº 193.Con
firmación del privilegio dado en Madrid 27 febrero
1472; sobre exención de la veda del vino al
lugar de La Cuesta.

- 374) A.G.S./R.G.S. Burgos 19-XII-1506.

- 375) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19. Segovia 15 de
marzo 1515.

- 376) Ibid.: "Item si saben o vieron o oyeron desir que
en esta çibdad es costumbre usada e guardada de
tyempo ynmemorial asta agora que nunca jamas se
repartio alcabala del vino a los taverneros que
venden vino de los herederos de la dicha çibdad,
salvo a los señores del dicho vino por quanto los
dichos taverneros no lo compran salvo que les pa-
guen por su trabajo un azumbre por cantara y asi
todos los herederos del vino, clerigos como le-
gos tienen de costumbre dar a vender su vino en
la dicha çibdad a quien quieren de la manera su-

sodicha".

- 377) A. M. Seg. Leg. 39, fº 2. Estas ordenanzas fueron la documentación fundamental para el trabajo de GRAU, Mariano: "Las carnicerías de Segovia". Estudios Segovianos . VIII (1956) p. 205-213.

- 378) A. M. Seg. Leg. 39, fº 2 v.: "E el dicho concejo justiçia e regidores dixerón que por quanto era ya tiempo de se arrendar e poner en preçio las carnes que se an de pesar e vender en las carneserías de la dicha çibdad e sus arrabales e fasta aqui no eran fechas condiciones..."

- 379) Ibid., 4 v: "los dichos carniceros sean tenidos de limpiar e dexar limpios los dichos portales e patyn e calleja de las dichas carniçerias e la casa e botica e corrales donde se an de matar e - desollar los ganados".

- 380) Ibid., fº 5v.

- 381) Ibid., 6 v. y ss.

- 382) Ibid., 8 r.

- 383) Ibid., 8 r.

- 384) Ibid., 10r.

- 385) Ibid., 10 r. y A.G.S./R.G.S. Sevilla 16 marzo -

1490, fº 58. Por esta provisión se sabe que algunos carniceros se resistían a efectuar el pago de estos toros a la ciudad, que unas veces se hacía entregando un toro bravo o varios y otras el dinero que estos valen, y que todo esto sea para los propios de la ciudad.

- 386) A.G.S./R.G.S. Madrid 18 mayo 1499.
- 387) A.M.S./R.G.S. Sevilla 4 junio 1500.
- 388) Ibid., Valladolid 1 septiembre 1514.
- 389) Ibid., Palencia 23 marzo 1507.
- 390) A.M. Seg. Leg. 454, fº 176 r. Viernes 9 agosto 1504.
- 391) Ibid., Lunes 8 julio 1504, fº 165 v.: El par de palominos que se venda a 5 mrs.
Viernes 26 abril 1504, fº 130 v.: Que el cuarto de cabrito por bueno que sea que no cueste mas de 12 mrs.
Sábado 23 septiembre 1503, fº 60 v.: Que la libra de puerco fresco valga 9 mrs.
- 392) A.G.S./Exp. de Hacienda, Leg. 11 (ver cuadro)
- 393) A.M. Seg. Leg. 39, fº 5 v. y 6 r.: "non pueda poner carne muerta en guarda ni en otra manera algu na en casa de judio ni moro alguno".

- 394) A.G.S./R.G.S. Medina del Campo, 7 abril 1494.
- 395) A.G.S./R.G.S. Medina del Campo, 30 enero 1504.
- 396) A.G.S./C. de C. Pueblos, Leg.19 s.n. Segovia (s.d.) octubre 1503: "Que la cibdad tiene mucha neçesidad de una dehesa para los ganados de los carneros porque si la tuviese comerian muy mas barato la carne..."
- 397) A. M. Seg. Leg. 454, Lunes 19 febrero 1504, fº 102 r.
- 398) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia 13 septiembre 1505: Concesión real de las dehesas de Hoyos de Santillan para que pasten los ganados de las carnicerías. A.G.S./R.G.S. Medina del Campo 19 mayo 1504: Emplazamiento al concejo de Segovia a petición del concejo de La Mesta por razón de la carta de S.S.A.A. sobre que se recogiera in formación para hacer una dehesa en Hoyos de Santillan para los carniceros de esa ciudad. A.G.S./Consejo Real Leg. 9-8, octubre 1504, 8 fols. Diligencias del pleito sostenido entre el Concejo de la Mesta y la Tierra de Segovia contra la ciudad de Segovia, sobre la dehesa que ésta había hecho para la carnicería en los Hoyos de Santillán por la cual pasaban dos cañadas con dirección al puerto de Montalvan y al de la Venta del Cojo respectivamente, con un tránsito anual de más de 500.000 ovejas.
A.G.S./R.G.S. Medina del Campo 30 enero 1505. Protesta de los lugares de la tierra mencionados por acotar la dehesa de Hoyos de Santillan porque: "algunos dellos serya ymposible sostenerse con la dicha dehesa porque eran lugares esteriles y el fundamento e poblacion dellos consystyan en la libertad del dicho termino y en usar libremente de

los pastos del; que no avia tierras de labor ni vivian de otra cosa salvo de alguna cria de ganados e que algunos vesinos de los dichos logares se avian ydo a bivar a lugares de sennorio..." Pi den que se revoque la carta de S.S.A.A.

399) A.M.Seg. Leg. 454, fº 96r. Viernes 19 enero 1504: Mandan que los pescadores den fianza al escribano de lo de la alcabala.

Y fº 101 r. Viernes 16 febrero 1504. Reunidos en concejo con el alcalde Ronquillo mandan que - cualquier persona que comience a vender pescado remojado que ya lo venda todo el año y que pague la alcabala de todo el año.

400) Ibid., Lunes 23 febrero 1504, fº 103 v. y Viernes 1 marzo 1504, fº 108 v. Que ninguna persona sea osada de vender besugo, remojados y trucha, sin - tener gamella de pescado remojado. La gamella era un recipiente especial usado para este fin.

401) Ibid., Sábado 6 abril 1504, 129 v.

402) Ibid., Miércoles 22 mayo 1504, fº 145 r.

403) Ibid., Viernes 21 julio 1503, 38 v.

404) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia 28 junio 1512: Petición que hacen a S.S.A.A. los mer caderes de Segovia que exportan lanas a Flandes para no utilizar los barcos que flota el Consulado, porque esto les perjudica.

405) REDONET, L., "Ganados y lanas en Segovia." Estu-

dios Segovianos . II (1949) p. 208-224.

- 406) El trabajo realizado por CARANDE, R.: "Telares y paños en el mercado de lanas en Segovia". Produzione Commercio e Consumo dei Panni di Lana (nei secoli XII-XVIII). Leo S. Olschki. Firenze (1976) pag. 469-473. Resulta fundamental para conocer esta faceta del comercio en la vida de la ciudad. Nos hemos ajustado a su contenido y añadimos las informaciones sueltas que han aparecido en la documentación que hemos manejado.

- 407) Ibid., pags. 470-471.

- 408) Ibid., pag. 472.

- 409) A.G.S./R.G.S. Toledo 23 agosto 1502.

- 410) A.G.S./C. de C. Leg. 19 s.n. Segovia 9 mayo 1505.

- 411) IRADIEL MARUGARREN, P., op.cit. cap.III:"En el siglo XV se produce un afianzamiento de la organización gremial bajo el proteccionismo urbano (1465-1474)..."

- 412) A.G.S./R.G.S. VI-1501 Valladolid 12 junio 1501; Ibid., V-1509, Valladolid 25 mayo 1509.

- 413) A.M. Seg. Leg. 7 Segovia 29 junio 1514.

- 414) Para el periodo anterior se cuenta con los traba-

jos de CARLE, M^a del Carmen : Mercaderes en Castilla. Cuadernos de Historia de España (Buenos Aires). En junio de 1981 Betsabe CAUNEDO hizo lectura de sus tesis doctoral en la Universidad Autónoma de Madrid sobre "Mercaderes de la ciudad de Burgos en la Baja Edad Media", su publicación sacará a la luz muchos aspectos desconocidos sobre este grupo social y ayudará sin duda a conocer mejor a los mercaderes de Segovia.

- 415) A.G.S./R.G.S. II-1501, Valladolid 23 marzo 1501: "mandando a los repartidores de las dichas alcabalas que resçibān las nominas de los paños que cada uno vende e oviere vendido con juramento dellos conforme a ellas repartan la dicha alcabala porque ninguno sea agraviado.
- 416) Ibid., I-1513 Valladolid 24 enero 1513: "los mercaderes mas ricos entienden en el faser del rrepartimiento de la alcavala de los paños de la dicha çibdad" y dicen que lo carguen a los mercaderes que venden vareados los paños..."...en la dicha çibdad solamente diz que ay seys o siete tien^{en} das de panos de los dichos mercaderes que los ven^{en} den vareados.
- 417) Ibid., XI-1508, Sevilla 25 noviembre 1508: "porque saben que aunque no quieran los dichos mercaderes an de posar en las dichas quatro calles en especial en la calle donde posan los dichos mercaderes de Segovia."
- 418) A.G.S./D. de Castilla Leg. 10-4. Medina del Campo 1 marzo 1500, 3 f.
- 419) Ibid., f^o 2v.: "...por quanto a nuestra notiçia es

venido que los mercaderes de la çibdad de Burgos e de las otras çibdades e villas e lugares destos reynos e señorios han asentado a esta determinyando por serviçio de sus alteças y por el bien desta dicha villa e por sus propios provechos de venir a esta dicha villa e contratar sus mercaderias e venderlas e trocarlas... la qual contrataçion tiene asentado e quiere faser començado desde antes de quaresma e continuado la dicha contrataçion fasta el dia de pascua de rresurreçion."

- 420) Ibid., fº 1 v. y 2 r.: Sobre esta cantidad de 5'5 mrs. que pagan los mercaderes de alcabala en las posadas, se conserva otra información en un documento de 1508: A.G.S./R.G.S. XI-1508; Sevilla 25 noviembre 1508: "Porque saben que aunque no quieran los dichos mercaderes an de posar en las dichas cuatro calles en espeçial en la calle donde posan los dichos mercaderes de Segovia que diz que estan tan cresçidos los preçios de las posadas que no lo pueden sufrir por que diz que se falla hasta mas costa en lo que les llevan de las posadas e poyos que lo que pagan de las alcabalas.
- 421) Ibid., fº 3 v.: "... o sy sus altesas sobre ello otra cosa mandaren o sy la dicha çibdad de Segovia non los dexare venir e que en tal caso los dichos mercaderes nuestras partes non puedan yr a otra parte alguna".
- 422) A.G.S./C. de C. (Personas) Leg. 7 Segovia 21 agosto 1512. Diego de Cuellar vecino de Segovia y mercader se queja de Juan de Uzeda por la gestión - que hizo con su negocio cuando este fue su factor en su "fatoria", en el ducado de Bretaña..
- 423) HEERS, J.: Occidente durante los siglos XIV y XV. Nueva Clio. Barcelona 1976, pag. 161 y 162.

- 424) A.G.S./C. de C. (Memoriales) Leg. 123-12, fº 1-16 Madrid 22 junio 1517 y Leg. 120-17, fº 1 a 6, Segovia 25 junio 1517.
- 425) A.G.S./Libros de Cédulas. Leg. 6, fº 42, nº 180. Alcalá de Henares 23 enero 1503: El rey y la reina a Diego Ruiz de Montalvo corregidor de Segovia para que no se haga agravio a los mercaderes de esa ciudad porque algunas personas les apremian para que en Cuaresma vayan a unas ferias y dejen de ir a otras. En el mismo sentido se expresaba una provisión real en A.G.S./R.G.S. Valladolid 4 marzo 1500. A.G.S./R.G.S. Valladolid 14 marzo 1500. A petición de los mercaderes y tratantes de paños de Segovia que se quejan de que no se les respeta el privilegio que tienen de poder andar con sus mercaderías por todo el reino y que se lo impiden algunos vecinos regidores de Segovia.
- 426) A.G.S./D. de Castilla, Leg. 10-4. Medina del Campo 1 marzo 1500, fº 1 v: Juan de Segovia, Alonso de Buhitrigo, Diego de Porras, Pedro de Buhitrigo, Martín de Heredia, Pedro de Alcántara, Francisco de Arias, Juan Dies, Antonio Moral, García del Roque, Francisco de Navacerrada, García de Salamanca, Pedro de Navacerrada.
- 427) DOBB, Maurice: Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Siglo XXI. Buenos Aires, 1972. pag. 115: "La falta de desarrollo del mercado -la incapacidad de los productores para intercambiar sus productos en escala más amplia que la parroquial-, precisamente proporcionó al capital mercantil su dorada oportunidad".
- 428) MACKAY, Augus: Money, prices and politics in fifteenth century Castile. London. Royal Historical Society, 1981.

LADERO, M.A., España en 1492. op.cit. pag. 91.

- 429) Ibid., pag. 92. Y RUIZ MARTIN, F.: "La Banca en España hasta 1782." El Banco de España. Una historia económica . Madrid, 1970, pag.16.
- 430) A.G.S./R.G.S. IX-1479, Trujillo 18 septiembre 1479, fº 61: Espera de un año a Juan de Ledesma, vecino de Segovia, en ciertas deudas que tiene con Francisco Ramirez. Otra, que no le pague cierto renuevo. A.M.Seg. Leg. 455, 18 mayo 1503: Debe Diego de Porras mercader vecino de Segovia a la señora doña María Pacheco, vecina de Segovia ausente, - 100.000 mrs. que le prestó en dinero contado para devolver en el plazo de un año.
- 431) A.G.S./R.G.S. Barcelona 20 octubre 1493, fº 97. A petición de los concejos de los lugares y sexmos de Segovia, se ordena al corregidor de tal ciudad ver personalmente las deudas que dejaron los judíos -al tiempo de salir del reino- a otras personas acerca de las cuales se había ordenado que las que fuesen con logro se diesen por libres, asunto en principio encomendado -juntamente con el corregidor- a Fernand Perez Coronel y al fallecimiento de este a Ponce de Cabrera, acusado de haber cometido en ello agravios y daños contra los labradores de la Tierra.
- 432) A.G.S./R.G.S. VI-1492, Valladolid 26 junio 1492, fº 145: "A los alcaldes de Valderas que determinen acerca de la prisión de Abrahan Ben Bueno, ju dio vecino de Segovia -que había ido a dicha villa por asuntos de su padre Ben Bueno ausentado de ella con abandono de sus deudas y hacienda- el cual a causa de estar preso no podía procurar las cuentas que el dicho su padre tenía con ciertos mercaderes vecinos de Burgos sobre compra de la-

nas y otras cosas ni podía cobrar las deudas del mismo, a fin de poder pagar a tales mercaderes ni por su parte salir del reino en el término señalado por sus altezas".

CARRETE PARRONDO, Carlos: La hacienda castellana de Rabbi Meir Melamed (Fernan Nuñez Coronel) Sefarad, XXXVII, (1977) pag. 1-11.

- 433) LADERO, M.A., España en 1492, op.cit. pag. 93.

- 434) A.G.S./R.G.S. XI-1483, Vitoria 20 noviembre 1483, fº 214. Sancho de Uceda está quejoso de que Juan de Masuelo tesorero de la casa de la Moneda de Segovia le llevó más de 30.000 mrs. por la acuñación de excelentes, que efectuó en la dicha casa.

- 435) A.G.S./R.G.S. X-1499, Valladolid 10 octubre 1499.

- 436) A.M.Seg. Leg. 454. Miércoles 17 mayo 1503, fº 14r. Ante la gran necesidad que la ciudad tenía de pan se pidió la ayuda de mercaderes para traer comprando pan de fuera y el día de la fecha apareció ante el concejo Juan Jollero y dijo que no podía cumplir la obligación en que se había comprometido de traer 2.000 fanegas de trigo a la ciudad - porque no encuentra las fianzas y Juan de Segovia no quiere darles dineros para traer el dicho pan".

- 437) A.G.S./R.G.S. XI-1502, Madrid 3 noviembre 1502.

- 438) RUIZ MARTIN, F.: "La Banca en España hasta 1782." op.cit. pag. 13-15.

- 439) A.G.S./R.G.S. 3-XI-1502, Madrid: "que dis que son feas e malas ganancias e contra las leyes de nue
stros reynos y en mucho deserviçio de Dios nuestro señor y en dapno de los vesinos desa misma çibdad.
- 440) Ibid.: "...E que asymismo algunas personas desa dicha çibdad que son tratantes los quales el en-
tiende declarar ante vos dys que han comprado e compran muchas lanas adelantadas çiento e çincuen-
ta o a dosyentos mrs. el arroba lo qual dis que luego tornan a vender fiado cargando en cada arro-
ba çiento e çiento e çinquenta mrs. e mas e que venden plata, e çera, e pastel, e cobre e ruvia
fiado a algunas personas syn tener ninguna de -
las dichas mercaderías e aunque las tienen dys que no las dan salvo el dinero al preçio en que se ygualan lo cual dys que es logro e usura públi-
ca".

CAPITULO III

LA SOCIEDAD

LA SOCIEDAD

a) INTRODUCCION

Abordar el estudio de los temas de historia social en cualquier período histórico implica entrar de lleno en el análisis y en la interpretación histórica propiamente dicha. Más que en ninguna otra esfera de estudio, en las que convencionalmente se divide la Historia, es en la esfera social, donde repercuten todos los acontecimientos y condicionantes que acompañan al individuo, a los grupos y a las clases sociales, a través del tiempo. Reconstruir la historia del hombre en sociedad, supone hacer casi todo y referirse a la gran complejidad de elementos, que de una forma u otra, hay que tener en cuenta cuando tratamos de recomponer el entramado social en el que se explica el hombre mismo, y que a su vez necesita suponer la existencia de numerosos individuos, para ser explicado.

Si generalizar es un recurso arriesgado para trabajar en Historia, en el ámbito de la Historia social es la forma más ingenua de abordar su estudio. que resulta tan apasionante como el de la vida misma, pero que se encuentra limitado por unas fuentes poco generosas, que nos obligan constantemente a lanzar h los invisibles, que relacionen unos acontecimientos con otros, asumiendo el riesgo de que la propia trama de esos hilos nos enrede definitivamente.

Sin duda, la referencia más auténtica, es la de contenido económico que sirve de asidero seguro, en el que vamos a encontrar la firmeza deseada. Las Instituciones proporcionan, en ocasiones, el modelo de actuación, pero por encima de todo esto, ajustándose y saliéndose de los modelos previamente establecidos, se pueden dar las relaciones sociales.

Estudiando el comportamiento del hombre, en todas sus facetas, se han ido perfilando algunos argumentos, que permiten aseverar que la conducta, los valores y la misma proyección del afecto de los hombres y mujeres de la Edad Media difiere notablemente de los nuestros. Hay que descender casi al comportamiento biológico del ser humano para advertir situaciones idénticas. Todo ello confirma en primer lugar, que la actitud social del hombre está claramente mediatizada por el pe ríodo histórico en el cual se encuentra inmerso y en segundo lugar, que una situación social heredada se mo difica muy lentamente y solo en el curso de varias ge neraciones se observan cambios radicales.

Por lo tanto, al abordar un estudio de historia social, sobre una población de un lugar y un período concretos, se impone como punto de partida, conocer la situación social heredada, sobre la cual habrá que colocar los acontecimientos y hechos resaltables, descubiertos en el período estudiado.

Muchas veces las transformaciones y los cambios tienen un origen económico o institucional, pero su adaptación casi siempre es lenta y el movimiento a corta distancia es, muchas veces, imperceptible. No

obstante somos conscientes de que actitudes individuales modifican y condicionan actitudes de grupo y viceversa. Todo ello inmerso en un mundo estratificado con fuertes jerarquías sociales y económicas, que se proyectaba abiertamente en su existencia social. El individuo rara vez entraba en contradicción con su medio social inmediato familia, linaje, etc. porque en él encontraba su propia identidad y su seguridad. De hecho cuando organizaciones sociales, tan complejas como la ciudad, entran en funcionamiento, se configuran como un conjunto de núcleos sociales inscritos unos dentro de otros que repetían formas de solidaridad adaptadas, según se tratase de relaciones familiares, económicas, profesionales, religiosas, asistenciales, políticas; que abarcaban todo el conjunto de la convivencia humana, y muchas de ellas podían encontrarse actuando en la misma esfera combinándose familiares y políticas, profesionales y asistenciales, religiosas y económicas, etc.

Como sustentación ideológica de todo el conjunto social estaban los principales religiosos y morales que definían y salvaguardaban la normativa del comportamiento social, al mismo tiempo que lo modelaban y lo adaptaban, pero también estos principios habían asumido condicionantes económicos y políticos, que procedían de otros planos de la realidad histórica, y que actuaban como recicladores de la moral establecida.

Sobre algunos de estos mismos presupuestos, y tratando de evitar la influencia del bagaje de prejuicios que acompañan al hombre contemporáneo, que para justificar su propia realidad histórica necesita creer que ha existido siempre se va a abordar el estudio de la sociedad urbana y rural a fines de la Edad Media.

b) REFERENCIA HISTORICA

La sociedad que surge en un medio urbano tiene sus peculiaridades, en comparación con la sociedad rural. En su medio aparece una figura tan ligada a la ciudad como es el burgués, cuya forma de vida difería totalmente de la de los campesinos. Pero las primeras ciudades medievales surgen como emanaciones del mundo rural próximo, firmemente ligadas a él por razones de tipo económico, jurídico y social. De las ciudades hasta comienzos del siglo XIII, se puede decir que, salvo contadas excepciones, la mayoría funcionan profundamente ligadas al medio rural.

Así, las condiciones económicas del mundo campesino tuvieron una notable repercusión en el crecimiento y el desarrollo urbano. La mayoría de las ciudades de la Extremadura Castellano-oriental, refieren su origen a un privilegio fundacional o a la voluntad del rey, expresada en palabra, pero su verdadero auge no llegó hasta el S. XIII, cuando las condiciones de crecimiento económico, que conoció el mundo rural, arrojaron suficientemente el primer despertar urbano, en esta zona. La simbiosis Ciudad-Tierra no va a desaparecer cuando esta se afirme como realidad socioeconómica distinta y superior, simplemente se van a transformar las relaciones que se daban entre ellas.

Si se pudiese hacer una disección sociohistórica de la ciudad, encontraríamos que aquellos entramados sociales de las gentes del común son los que aun conservan un mayor parecido con la sociedad rural. A medida que las distintas ciudades se fueron afirmando económicamente, se irían transformando para adaptarse

a las nuevas exigencias.

En un primer momento la ciudad incorpora a su organización social a representantes de los tres órdenes: oratores, bellatores y laboratores, pero dentro del recinto urbano se configuran de una forma particular, adaptándose a unas formas de vida mas diversificadas, en las que tienen cabida mercaderes y artesanos, todavia no desvinculados de las actividades agrarias.

La ciudad reproduce y transforma, al mismo tiempo el viejo modelo de estructura jerarquizada, heredado de la sociedad feudal. Por una parte, la organización del poder refleja la estratificación de nobles laicos y eclesiásticos colocados en primer plano, y por debajo de ellos la población campesina, pero en el medio urbano observamos, que en una posición intermedia se encuentran los "burgueses" o "ciudadanos", que entre otros privilegios gozaban de las exenciones concedidas a la población, para que se asentase en ese medio. Ellos -los burgueses- fueron los testigos y protagonistas de la movilidad social de la ciudad, producto de la concentración de grandes riquezas en ella, aparecieron como una posible competencia para las clases sociales dominantes, al mismo tiempo que ponían en cuestión la primitiva división de la sociedad en tres órdenes establecidos.

En el caso de la ciudad de Segovia, varias circunstancias hacen su situación de cambio un tanto peculiar. En primer lugar está el mantenimiento del poder político, que iba necesariamente unido a la defensa militar de la ciudad y de su territorio; tal come-

tido era competencia de los caballeros-villanos. Este grupo socio-militar de caballeros y escuderos lo componían todos aquellos vecinos de la ciudad, que dispusiesen de bienes suficientes como para mantener, armas y caballo⁽¹⁾, y junto a ellos, los infanzones (nobleza de sangre) serían los representantes mas genuinos de la nobleza laica. El gobierno de la ciudad en su competencia mas inmediata y, si bien en un primer momento lo ejercieron de forma colegiada, dando participación minoritaria a algunos representantes del resto de la población de la ciudad y de la Tierra, es probable, que a lo largo del siglo XIII algunos caballeros de la ciudad, haciendo valer su poder económico específico, y aprovechando su condición social privilegiada, dominarían la ciudad, por medio de un sistema de pactos y acuerdos particulares, entre los distintos poderes sociales de la urbe. La aparición de linajes o bandos en la ciudad fue una forma avanzada de estructurar las afimidades y los partidos que fueron surgiendo dentro de una oligarquía urbana, que progresivamente superaba el condicionamiento de los lazos familiares, para crear grupos de afinidad, en los que se sustituía el lazo de sangre por la fidelidad personal, asumida publica y formalmente.

En 1341, Alfonso XI no crea el concejo cerrado de la ciudad de Segovia, simplemente cristaliza una realidad que desde hacía años venía existiendo en ella, al mismo tiempo que constituía la garantía de su gobierno. El reparto del poder político entre los bandos representados por los linajes de Díaz Sánchez y de Ferrant García, era una maniobra estudiada para evitar el dominio exclusivo del poder político de la urbe. El

privilegio real congela la dinámica misma, que había dado razón de ser al linaje y lo hace al entregárles a ambos, por partes iguales, el poder político y la responsabilidad del gobierno de la ciudad, los bienes económicos que de los comunes le pertenecían a la urbe, y la preeminencia social, que de esa forma quedaba compartida.

Efectivamente el monarca consiguió acabar con las luchas políticas que habían azotado la ciudad durante el periodo de las minorías, pero no había erradicado el problema de una forma definitiva. Los linajes resurgirán en la ciudad bajo forma de bandos en el momento en que la vida política se desestabilizó y apareció de nuevo el conflicto, que tenía su raíz en el predominio que todos ansiaban.

A medida que avanzaba la Edad Media, los usos y las formas de la pequeña nobleza urbana se iban transformando, adaptándose a los valores y formas que imponían el hacer de los grandes nobles. Por lo que a esto se refiere, hay que convenir en que los contactos de la aristocracia urbana con la alta nobleza fueron definitivos para aquella, durante la permanencia de la corte real de Enrique IV en Segovia.

Queda otro mundo del patriciado urbano por estudiar, se trata de la sociedad eclesiástica, sus miembros eran reclutados de las familias de hidalgos y caballeros procedentes de la ciudad y de las villas, que abarcaba el distrito geográfico, de la demarcación obispal. El cabildo catedral era probablemente el conjunto de eclesiásticos, que tiene mas fuerza e influencia en

la ciudad y en la Tierra de Segovia, y su estudio ha merecido la justificación de una tesis doctoral, que se encuentra en realización y que sin duda aportará una luz nueva para poder ver la relación de fuerzas y de poder en el seno de la sociedad urbana y rural, no so lo de Segovia, sino de otros lugares de la actual provincia.

Para abordar el estudio social del resto de la población urbana, hay que partir de esa primera configuración que presentaba la ciudad antes del siglo XIII; en ella encontramos como primera referencia la red de las antiguas colaciones, que ofrecían el entramado - preciso, para hacer posible el asentamiento de la nueva población.

La colación sería el paso intermedio, que haría posible la presencia de formas asociativas de origen y de aceptación colectiva en un medio urbano. Reunía todos los elementos necesarios: proximidad geográfica, patronato y devoción común, a algún santo patrón de su iglesia, la cual actuaba como núcleo aglutinador de los habitantes de dicha colación. Por último, la solidaridad que se derivaba de las obligaciones económicas y fiscales contraídas en común. El nombre de la colación a la que pertenecía un individuo era una de las formas de identificarle, tratando de ir más allá de la mera localización geográfica.

Sobre esta primitiva estructura se fueron produciendo cambios importantes, derivados del crecimiento económico y poblacional que pudo conocer la ciudad du

rante los siglos XII y XIII. La colación fue perdiendo muchas de sus atribuciones. La mayor movilidad que fueron adquiriendo los asentamientos de la población en el plano de la ciudad, contribuirían a dejar desprovisto de sentido la misma existencia de estos apartados urbanos, tal y como los hemos descrito, pasando a reconocerles una condición de demarcación y de distrito urbano, con exclusivo carácter fiscal, mas integrado en el conjunto de la urbe.

Por último el mundo rural, mucho menos receptivo que el urbano, fue capaz de combinar en su seno formas de organización social mas primitivas, donde los lazos de familia seguían siendo los mas vinculantes y a los que se superponían los derivados de una relación económica con los propietarios de tierras, pertenecientes a la aristocracia laica y eclesiástica de la ciudad, que ejercían un dominio casi señorial sobre la población campesina. Sobre este estático mundo campesino tuvo que actuar como dinamizante la ciudad misma, sobre todo desde finales del - - S- XV, cuando en ella se afirma una actividad artesanal y comercial importante y se presenta como un polo de atracción ineludible, capaz de estimular económica y socialmente a la Tierra.

I. SOCIEDAD URBANA

1. Poder Político y Preeminencia Social. La Aristocracia urbana.

A. La Exención y el Privilegio como fuentes del poder Político

Desde sus orígenes la ciudad y su Tierra conocen el dominio político, que desde la ciudad imponen un grupo reducido de caballeros dedicados al ejercicio de las armas, de esta forma la intervención de la alta nobleza parecía innecesaria, "al confiarse la defensa del territorio a sus pobladores, cuyos deberes militares hacia el rey se limitaban", para compensar las obligaciones contraídas con el concejo, quedando obligados solamente a acudir los caballeros al fonsado del rey, pero acudirían solo en caso de batalla campal o de que el rey estuviese cercado. En compensación también recibirían exención de posadas.⁽¹⁾ Estos caballeros constituyen la clase directiva de la sociedad, sin mas señor que el rey⁽²⁾. Pero el acceso a la clase de los caballeros estaba abierto, ya que se consideraba que lo podía ser cualquier vecino que tuviese caballo y armas, y con casa en la villa, con lo cual solo una razón de tipo económico impedía a cualquier vecino incorporarse a la caballería de la ciudad y en consecuencia participar de sus privilegios.⁽³⁾ Tal apertura social escondía en su interior la difícil prueba de las diferencias económicas, que separaban casi con un abismo a los vecinos

labradores, de aquellos que contando con el trabajo ajeno, en sus tierras, que muchas veces estaban lejos de la villa de Segovia, podían vivir en ella manteniéndose comodamente con la percepción de las rentas. Todo ello lleva a pensar que casi desde los primeros momentos de su población, el conjunto de los caballeros tuvo que conocer y practicar formas de dominación económica, que le permitieron desempeñar sus obligaciones militares. Algunas de ellas eran: el cuidado y la defensa de las zonas de pasto de la Sierra y Transierra, así como la vigilancia de los accesos y también de la riqueza forestal. (4)

El crecimiento económico de la plena Edad Media favoreció la incorporación de nuevos caballeros, algunos de los cuales pudieron proceder de familias que ejercían oficios artesanos, y mercaderes que llegan a las ciudades en los siglos XII y XIII⁽⁵⁾, lo cual pudo justificar la necesidad de la disposición estatuida por el rey Alfonso X en las Ordenanzas de Segovia de 1256, por medio de la cual colocaba en situación de inferioridad a aquellos caballeros que mantuviesen oficio, al mismo tiempo que tenían caballo y armas (v.p. 318)⁽⁶⁾. De esta forma se vetaba el surgimiento de una nueva oligarquía urbana, participante en el gobierno de la ciudad y que hubiese tenido sus raíces económicas en el desempeño de actividades típicamente urbanas tales como la artesanía y el comercio. Esta decisión real quedaba sancionada por la diferencia notable que se establecía entre caballeros ruanos y caballeros serranos, diferenciando a cada uno de ellos por el origen de su fortuna, según se tratara de menestrales o ruanos, que habitaban fuera de los muros supeditan-

do su vivienda a los negocios, o los serranos, que como propietarios absentistas, se hallaban viviendo intramuros⁽⁷⁾. Esta diferencia pudo haber pesado mas, - que la que se daba entre caballeros e infanzones a mediados del siglo XIII.

Aunque la nobleza de sangre -los infanzones- mantienen su presencia en la ciudad, fueron los caballeros los que actuaron como clase dirigente de la ciudad y fueron ellos que recibieron los privilegios y los paniaguados para seguir al frente de ese liderazgo. La ciudad, concebida como señorío colectivo, adquirió la perfección de su sistema administrativo y jurídico en la Baja Edad Media. El primer distrito jurisdiccional, dividido en sexmos, pasa a ser el gran tapiz sobre el que se monta la hacienda concejil, desde el siglo XIII⁽⁸⁾. El dominio de la ciudad estaba indiscutiblemente en manos de la oligarquía militar de los caballeros, pero atendiendo a primitivos usos, que se explicarán en las peculiaridades socioeconómicas de la ocupación de esta zona, los habitantes de los sexmos y los vecinos de la ciudad, pertenecientes al comun, encontraban un lugar en el concejo urbano, desde donde poder hacer oír su voz. La ciudad había ido recabando poder y atribuciones, en menoscabo de la Tierra, a fines del siglo XV las relaciones entre ciudad y Tierra se aproximan notablemente a las señoriales de vasallos y señor. Si bien, hay que convenir en que éste especial señorío, disponía de una dinámica propia de evolución que le obligaba a dar cabida a otras fuerzas exogenas y a otros poderes, que en algún momento derivaban la situación a un acuerdo pactado, y ofrecían un mas amplio abanico de posibilidades de gobierno para la ciudad de Segovia.

La actitud de la aristocracia urbana es diversa con relación a los vecinos del común y a los de la Tierra. En la ciudad buscaron emplezamiento, instalándose en el interior de la muralla, habitaron en ella, construyeron allí sus "casas principales" e hicieron de su presencia en la ciudad la ostentación de su imagen de poder. La Tierra les proporcionaba la fuente de sus beneficios y sobre ésto se puede decir que hay una verdadera obsesión por situar las propiedades inmuebles en el interior de la zona de dominio jurisdiccional de la ciudad, y así, reconvirtieron y cambiaron cualquier renta y propiedad adquirida fuera de la Tierra por otra equiparable localizada en el interior de la misma. Existía una notable diferencia entre las zonas norte y sur de la Tierra, ya que mientras los sexmos de la zona norte, servían de sede a los patrimonios y casas solariegas de las familias segovianas, que ocupan cargos de regidores en el concejo, los sexmos de la zona sur de la sierra de Guadarrama, fueron el lugar de expansión de esta oligarquía, donde muchas veces consiguieron acaparar el patrimonio suficiente como para despegar socialmente y entrar en las sendas que conducían hacia su instalación en el patriciado urbano.

La vida en la ciudad y las relaciones de fuerza en el panorama político, se dinamizarán en el curso del siglo XV con la presencia de algunos representantes de la alta nobleza en la ciudad de Segovia. La oligarquía urbana conocedora de su fuerza y de su crecimiento había ido gestando de forma casi natural formas colegiadas de compartir el poder y los beneficios del mismo. El concejo pudo haber sido la primera de ellas, otras fueron las cuadrillas de quijoneros, que encontraron

su mas clara proyección en la tutela y explotación de las tierras localizadas al sur de la Sierra, y otros las mismas cofradías asistenciales, que surgen en la ciudad. En todas ellas, había una parcela de poder, de la que se ocupaban, mientras cuidaban y se preocupaban de impedir el acceso a ellas de individuos de otras capas sociales.

En efecto, esta participación escalonada de la oligarquía urbana en asociaciones de diversa índole fue trazando una pirámide en cuyo vértice bien pudiera estar el conjunto de regidores del concejo urbano, que marcaban los pasos a seguir a cualquier nuevo miembro de esa clase que pretendiese ejercer un papel en la vida pública. De forma paralela, se podría obtener el ascenso social buscando la privanza real o percibiendo mercedes del monarca para acceder a los puestos de mayor influencia, dentro de la misma ciudad, gracias a su designación.

Toda esta dinámica se podía ver alterada, ante la presencia de un poder político mas fuerte, tal como el de un señor laico o eclesiástico, o de la misma monarquía. De hecho, la monarquía se había reservado posiciones dentro de la ciudad, que cubría con sus partidarios y adeptos y atendían a varias competencias; la militar, manteniendo la tenencia de la fortaleza del alcazar y de las puertas de la ciudad, las de justicia manteniendo la figura del juez y de los alcaldes del rey y sin duda un elemento importante pasó a ser el corregidor, durante todo el siglo XV.

Los mas o menos fugaces contactos de la nobleza

con los miembros de la aristocracia urbana producían casi siempre los mismos efectos: polarizaban y dividían a sus componentes en bandos o linajes al frente de los cuales se colocaba un miembro de esta aristocracia local (v. p. 728). La temida presencia de la nobleza en los concejos de realengo de la Extremadura castellana aparece como una seria preocupación de la monarquía, alertada por los mismos concejos, que trataron de impedir la formación de grandes señoríos laicos o eclesiásticos en su interior.⁽⁹⁾

Un caso de reacción violenta del concejo segoviano, fue la destrucción por parte de éste de la puebla construida por el monasterio de las Huelgas de Burgos, en Santa María de los Prados⁽¹⁰⁾, con licencia y ayuda de la infanta doña Blanca. Mas tarde, durante la minoría del rey Alfonso XI, se sabe que la ciudad estaba dividida en bandos y que curiosamente al frente de uno de ellos estaba una mujer, de nombre doña Mencía.⁽¹¹⁾

Pudo haber supuesto un freno a toda esa violencia la institución de concejo cerrado en Segovia, según privilegio del rey Don Alfonso XI en 1345. Los dos linajes de la ciudad ocuparían, en partes iguales, diez regidurías del concejo, el comun de los pecheros dos de ellas y los sexmos de la Tierra tres⁽¹²⁾. No sabemos cuando duró este sistema de acuerdo entre los dos bandos o linajes de la ciudad.

Relacionar el obtener posesiones en la Tierra, o en la ciudad de Segovia, con el intento de establecer

alguna forma de dominio político en ese entorno, parece algo frecuente⁽¹³⁾. Sobre esta cuestión se sabe que los Hurtado de Mendoza obtuvieron algunas posesiones de tierras en el término jurisdiccional de la ciudad y las mantuvieron en tiempo del reinado de Juan III⁽¹⁶⁾. La segunda mujer de don Juan Hurtado de Mendoza, doña María de Luna se encontraba viviendo en Segovia, cuando a su esposo le sobrevino la muerte en Toro en 1427. Sus hijos y sucesores, dejaron algunos heredamientos en poder del monasterio de Santa Clara de esa ciudad, que luego fue de San Antonio el Real⁽¹⁵⁾. La escasa documentación conservada de esta época no nos permite profundizar en el carácter de esa presencia, que afirma Colmenares, que tuvieron en la ciudad de Segovia. Pero sabemos que en los años siguientes los Hurtado de Mendoza reaparecerían junto a los Cabrera en los momentos críticos de los años 1506-1507.

El reinado de Enrique IV y la primera vinculación del monarca a la ciudad de Segovia, que recibió cuando era príncipe en calidad de señorío, supuso un periodo cumbre, por lo que a transformaciones sociales y políticas se refiere. En compañía del rey aparecieron sucesivamente sus validos y nobles mas allegados, que trataron de dejar su impronta en este concejo urbano. Pero, sin duda, el personaje que mas destaca es don Juan Pacheco, marqués de Villena. Hace su presencia en la ciudad acompañando al príncipe Enrique, que desde 1429 vivía en Segovia,⁽¹⁶⁾ Pronto adquirió el marqués mercedes y privilegios sobre la justicia de la ciudad. Así en 1440, el príncipe don Enrique le hacia merced a don Juan Pacheco, de la jurisdicción y oficios de justicia civil y criminal, alta y baja, mero y mixto im-

perio de la ciudad de Segovia, por toda su vida. (17)

En 1444 recibe don Juan Pacheco la tenencia de los alcázares de Segovia, para el y sus descendientes legítimos, en la forma que los había tenido Ruy Diaz de Mendoza, que suponemos era el anterior tenente ⁽¹⁸⁾ y mayordomo mayor del rey Juan II. La actitud del marqués de Villena en la ciudad de Segovia correspondía perfectamente, con la de un personaje de la alta nobleza del siglo XV. Su interés por disponer de posiciones estratégicas en Segovia, sólo se justificaba por la estancia de la corte en esa ciudad, ya que los dominios y posesiones de la familia Pacheco no se encontraban en esa zona. No obstante, se preocuparon por atraerse a ciertas personas de la oligarquía y crearon su propia clientela entre los miembros de la aristocracia urbana. Su fuerte personalidad política y el acceso a la privanza real, debieron de facilitarle los cauces necesarios para conseguir sus objetivos. A todo ello añadió la fundación del monasterio del Parral para frailes de la orden jerónima, obra a la que dedica un gran esfuerzo personal y económico (v.), desde 1447.

Cuando en 1529 fallezca Diego Lopez Pacheco, la ciudad dará muestra de como se rinde un homenaje a uno de los personajes que mayor influencia pudo tener en esa ciudad. Bien es cierto, que habían pasado cincuenta y siete años desde la fundación del monasterio, pero la ciudad se volcó y se prestó como marco, para que los Villena pudiesen dar fé pública de su poder y de su magnificencia. De este acontecimiento ha quedado noticia en el "Libro del Parral" y es uno de los pocos

ejemplos conservados de como se organizaban estas situaciones de duelo. El marqués fallece en Escalona y fué traído a Segovia para ser enterrado en el Parral. Como hombre de confianza de la familia Pacheco, actúa en Segovia Diego del Rio (v.p. 808), regidor de la ciudad. Este homenaje que presta la ciudad a don Diego Pacheco no se puede desprender de los efectos políticos de la reciente guerra de las Comunidades, de la cual él había sido uno de los vencedores. Todo un significado de sumisión y aceptación se escondía detrás de esa manifestación pública de dolor y de respeto, que secundaron el regimiento y las autoridades de la ciudad. (19)

El sucesor de don Juan Pacheco en la tenencia de la fortaleza de Segovia, llegó a tener una gran fuerza y presencia política en la ciudad (v.p. 728). Don Andrés Cabrera y doña Beatriz de Bobadilla se asentaron en Segovia y del favor de los Reyes Católicos consiguieron mil doscientos vasallos en los sexmos de Valdemoro y parte de Casarrubios. Pero antes de esta concesión ya habían mostrado interés por apoderarse de ciertos bienes en la Tierra de la dicha ciudad. Así, en 1478 algunos lugares de ella se encuentran en pleito, por razón de tierras y términos con don Andrés de Cabrera y doña Beatriz de Bobadilla. (20)

La presencia de los Cabrera en la ciudad dividió a la oligarquía urbana en bandos irreconciliables, cuyas tensiones se reflejaron a lo largo de estos años. No obstante, es posible que la enajenación que la Corona hizo de mil doscientos vasallos en su favor, provocara un rechazo general que llevó a iniciar un pleito ante el Consejo Real por parte del Concejo de Segovia contra los Marqueses de Moya. (21) Las protestas de la

ciudad debieron de ser contundentes, llegándose a adoptar posturas de fuerza, con actos violentos. Todo ello llevó a sus altezas a afirmar que, tal concesión que ellos debían a los Cabrera en pago de los muchos y buenos servicios, que les habían prestado, estaban obligados a dársela, pero que conocida la protesta que había levantado en Segovia esta concesión, ya que ellos como reyes habían ido contra el juramento que hicieron a las villas y ciudades del reino, de no enajenarlas de la Corona real, lo tomarían en cuenta. En consecuencia, prometían devolver los sexmos y vasallos a Segovia, cuando encuentran una compensación satisfactoria para los marqueses en otra parte del Reino.⁽²²⁾ Esta carta de los reyes a la ciudad era, mas una advertencia, que una promesa de reparación, sin duda, los monarcas podrían pensar que la ciudad estallaría en un conflicto armado contra el Marqués, y eso no era deseable, pero también se temían la actitud de Segovia en vísperas de las Cortes de Toledo, de 1480, donde se iban a comprometer públicamente a defender términos y tierras ocupados ilegalmente durante el período de turbulencias del reinado del rey Enrique IV. Es muy probable que ante una actitud de denuncia por parte del Concejo de Segovia, que como sabemos contaba con dos procuradores en Cortes, y que les hubiera podido crear problemas de credibilidad ante los procuradores de otras ciudades del reino.⁽²³⁾

El camino de la privanza y de la exención fue, sin duda, la forma de ascensión social más rápida. Así, se puede establecer, que si bien para la ascensión social es fundamental disponer de una cuantía de bienes que permita al hombre vivir, sin tener que trabajar con

sus manos, despues empiezan a tener influencia toda una serie de condiciones que sin duda favorecen dicho as censo.

La exención de impuestos es una condición obligada para acceder a la nobleza. Esta exención debía de obtenerse siempre por privilegio real, el ejercicio de las armas y el ingreso en la caballería era uno de los cauces utilizados por los varones de las familias adineradas (v.) (24) Lo cual implicaba que tal persona tendría que dedicar su vida al ejercicio de las armas y destacar notablemente en él. Aunque estos privilegios de caballería se incrementaron durante el reinado de Enrique IV y de los Reyes Católicos, en el marco de la ciudad de Segovia y su Tierra, número de ca balleros nombrados entre 1465 a 1516 fue importante.

El otro sistema consistía en obtener la exención de impuestos por medio de la privanza y el reconocimiento de servicios prestados a su majestad. La merced de monedero de la Casa de la Moneda de la ciudad, se recibía también por concesión real.

Este primer ascenso social implicaba a medio plazo -en tres generaciones- poder quedar incluido entre los miembros de la nobleza de sangre. Pero había otra forma de ascenso económico y social, que interesaba profundamente a los miembros de la oligarquía urbana. Se trataba de aquellos privilegios, de cargos y de competencias, que se obtenían al servicio directo de los monarcas. En este aspecto contribuía necesariamente la proximidad a la persona del rey y la colabo ración en los asuntos de gobierno. Es el caso de

Diego Arias Dávila y de sus hijos Pedro y Juan; de Gonzalez de la Hoz y de los Perez Coronel, por ejemplo. Se puede afirmar, que la estancia de la corte de Enrique IV en Segovia, renovó al grupo de personalidades políticas que participaban en el gobierno de la ciudad, revitalizó la oligarquía urbana incluyendo entre sus filas a personas cuyo acercamiento a la nobleza vino mas por sus esfuerzos como letrados, prestamistas u hombres de confianza, que por desempeñar el oficio de las armas. Desde el ejercicio de profesiones de letrado también se podía conocer el ascenso real, gracias al privilegio del monarca.

Cuando se otorgaba en favor de algún personaje un lugar de la tierra, este dejaba de ser incluido en los repartimientos de pechos concejiles.

Este era el primer paso para desprender a un lugar del dominio de la jurisdicción real y para incorporarlo progresivamente a una jurisdicción señorial. En la Tierra de Segovia se conceden entre otros los lugares de Bernardos y Pinillos (sexmos de Santa Olla y Cabezas respectivamente), que reciben exención a través de Iñigo Lopez Coronel en el año 1507⁽²⁵⁾. Por este sistema, se conseguia primero la posesión de la Tierra, despues se obtenia del rey el privilegio de exención de pechos para el lugar, donde se localizaban esas posesiones y por último se pretenderia alcanzar el dominio jurisdiccional sobre estos territorios. El temor por un desmembramiento de la Tierra de Segovia, en favor de los personajes de la oligarquía urbana, es algo que se puede retrotraer a 1256, donde ya se preveía que cualquier alteración en la condición hacendística de un lugar o de unos vecinos, podría

terer consecuencias en su dependencia jurídica.⁽²⁶⁾

a) Exenciones: Mercedes y Oficios

Las exenciones, recibidas por privilegio real, van siempre ligadas al desempeño de un oficio o al servicio prestado al monarca. La primera de las situaciones es la mas frecuente en el período estudiado. El oficio que se recibe como merced, ofrece la oportunidad de desempeñar una función y tener acceso a un área de poder, al mismo tiempo que se disfruta de un reconocimiento y una categoría social. No es necesario resaltar el interés que la oligarquía urbana tenía en acceder a alguno de estos oficios y para ello planteaban su estrategia en varias operaciones: en primer lugar, buscaban el oficio de mas valía para el miembro mas importante de la familia, que avalaba su solicitud con un patrimonio considerable y con un reconocimiento social probado. Para otros parientes de la familia, segundones y parientes menores, reservaban otras instancias de actuación que venían a ser una introducción en la vida pública. Todo ello se acompañaba de otras decisiones en el ámbito de la vida urbana. Así previamente los miembros de alguna cofradía religiosa y asistencial o hubiesen sido incluidos en la Junta de nobles Linajes de la ciudad de Segovia.

El oficio y la merced, como concesión real, eran susceptibles de revocación y, por supuesto, hay que entender todo este mundo de concesiones, inscribiéndolo en el marco de las relaciones feudovasalláticas, en las que se desenvuelve el Reino de Castilla durante

la Edad Media. Nada define mejor todo ese conjunto de valores, que los postulados sobre los que se fijaban la concesión de mercedes y oficios por parte de la Corona o de los nobles laicos y eclesiásticos. La concesión era de por vida, y solo podía pasar a los herederos cuando así se determinaba, por otro privilegio y de forma expresa.

El objetivo de la concesión era, en la mayoría de los casos, utilizado en favor del otorgante y de sus intereses personales. Esta política, que siempre subyace en las concesiones regias, cambió de contenido y a medida en que el poder real fue transformando su imagen, estos cargos perdieron, antes que otros de mayor responsabilidad, ese sentido de privanza, y pasaron a ser meras designaciones de unas personas que se elegían más por su competencia profesional, que por su preeminencia social.

Actitudes radicales tomadas por la monarquía sobre esta materia no se hacían esperar en caso de guerra, o en caso de sucesión en el trono. En Segovia repercuten estos acontecimientos en 1476, durante la guerra con Alfonso V de Portugal⁽²⁷⁾ y en 1506, cuando Felipe I y la reina doña Juana, suceden a Isabel I en el trono de Castilla, en ese año el rey Felipe concede a don Juan Manuel la tenencia de la fortaleza de Segovia, alcázares y puertas de la ciudad⁽²⁷⁾; tal decisión no fue acatada por los marqueses de Moya, que ocupaban la fortaleza y declarándose en rebeldía se negaron a abandonarla. Tan crítica situación acabó de forma pacífica con la muerte imprevista del rey Felipe, y solo la ciudad de Segovia conoció las conse

cuencias de una rebeldía de tal importancia (28). Los sucesos pudieron ocurrir en el mes de febrero de 1507 y en marzo de ese año se manda a Alonso de Maldonado alcalde de Casa y Corte, a que haga averiguación de lo sucedido. Según se dice el 24 de Febrero fueron requeridos el licenciado Peralta y Diego Monte, partidarios de don Juan Manuel y enemigos del Marqués de Moya, para que se refugiaron en la iglesia de San Román, porque sobre ellos pesaba una amenaza. Cuando estaban en la dicha iglesia llegó mucha gente armada que eran criados y fieles del marqués y marquesa de Moya, y allí combatieron a las personas que estaban dentro, y prendieron fuego a la iglesia, destruyéndola y muriendo por esta causa cuatro hombres. De allí mismo se llevaron presos al licenciado Peralta y a Diego Monte, que fueron conducidos a la fortaleza de Chinchón. (29)

Ante tales acontecimientos, correspondía actuar al corregidor de la ciudad que era un fiel delegado del poder regio, pero, según su propio testimonio, solicitó el favor y la ayuda de los caballeros de la ciudad y de los regidores de ella, y no se lo quisieron dar, por que la mayor parte de ellos eran partidarios del marqués y de la marquesa de Moya. (30) Esto plantea un problema consecuente a la ocupación y al disfrute de una merced por un personaje de la nobleza, que iba acompañado de toda una serie de operaciones de filiación y de atracción de partidarios, que pasaban a engrosar el número de fieles y de criados con que contaba la familia que había recibido el cargo, recibían en compensación de su fidelidad, algún otro oficio menor en la esfera de poder a ellos encomendada. Esta actitud resulta completamente normal y acorde con los valores de una sociedad de origen feudal en la que prácticas como

estas resultaban familiares. Por este sistema se irían reclutando buena parte de los caballeros y hombres de armas, que conformaban la clientela de un noble. (31)

En el caso del Marqués de Moya que había recibido la tenencia de la fortaleza de la ciudad, quedaba mas o menos justificada su preocupación para conseguir atraerse el favor de algunos miembros de la oligarquía, que le proporcionarían ayuda militar y colaborarían con él en dominar militarmente la ciudad. Otro objetivo en los intereses de los miembros de la nobleza, que como tenentes de la fortaleza permanecieron en la ciudad, pudo haber sido el control y dominio del gobierno de la ciudad, conseguido a través del concejo.

Se comprende que los Cabrera estuviesen interesados en controlar y tutelar el concejo de la ciudad, ocupando regimientos, que ellos recibían como merced real para sus personas y enajenándolos en favor de alguna persona de su confianza. (32)

La formación de estas clientelas podría poner en peligro los mismos intereses de la monarquía en esa ciudad y en tanto que así ocurría, se prohíben estas formas de allegamiento, en las Cortes de Guadalajara de 1436 (33), y concretamente para Segovia se recoge esta prohibición en el año 1500 (34). Ya que atentaban al buen funcionamiento de la administración y de la justicia de la ciudad, y se veían peligrosos, estas alianzas particulares de regidores y oficiales del concejo, por que podían influir en las decisiones tomadas por ellos y en su forma de gobernar. (35)

Un documento de 1477, prueba sobradamente que desde la regiduría de una ciudad se podían conseguir numerosos allegados, y que estos en su mayoría se reclutaban entre los mercaderes y los oficiales de menor rango: alcaldes, alguaciles y escribanos⁽³⁶⁾, que precisarian del apoyo tácito de una autoridad municipal, para desenvolverse con soltura en algunos asuntos.

Pocas fueron las ocasiones en las que en tiempo de paso, a petición de la ciudad o de la Tierra, se solicitó revocar una merced, concedida por el rey. Uno de estos escasos ejemplos es el de la merced que el rey hizo a Vasco de Contreras del cerro de Bayona y de la licencia de construir en él casa fuerte (sexmo de Valdemoro). Tal revocación se logra según se argumenta, por parte del concejo, justicia y regidores de la ciudad, y del ayuntamiento de la Tierra, esa donación del Cerro de Bayona no la pudo hacer el rey, ya que pertenecía a los vecinos de ese lugar de la tierra de la ciudad, que los habían comprado a los quñoneros de las cuatro cuadrillas de Segovia. Dicen que la entrega de licencia para hacer dicha torre iría en detrimento de los vecinos de los sexmos de Valdemoro y que éste se despoblaría. En consecuencia, el rey ordena que sea destruída la casa fortaleza, y que si estuviera muy avanzada, que se mantenga como fortaleza real. (37)

Tres años mas tarde, todavía no se había puesto fin al problema ya que Vasco de Contreras se niega a detener la construcción y propone que de hacerlo así se le deberían de satisfacer los maravedís que llevaban gastados en dicha obra.⁽³⁸⁾ El monarca propuso esta salida, o bien que se nombraran letrados por las dos

partes y que juntos con un letrado real, pudiesen llegar a una solución de acuerdo.

Otro caso de protesta, fue la presentada por el sexmo de San Martín de la Tierra de Segovia, que se quejaba de la actitud de Alfonso del Castillo, vecino de la ciudad de Segovia, que había recibido ciertas mercedes que pertenecían a sus altezas, de ciertos bienes que fueron de Nicolás de las Navas, el cual fue alcaide de las Cordillas, y tenía en la aldea de Monte Rubio, en el sexmo de San Martín. Se quejaban de que Alfonso del Castillo entró en el lugar y ocupó los bienes que fueron del dicho Nicolás, y se adjudicó los prados y montes del concejo y los acotó e hizo suyos(39) Según decían, el corregidor de Segovia le apoyaba y le ayudaba. Pedían que se remediase esa situación para evitar que el lugar se despoblase.

Esto ocurría en 1479 y no sabemos que solución se dió a semejante queja, pero de todo ello podemos deducir que se trataba de bienes requisados por infidelidades durante la guerra con Alfonso V de Portugal, de los que posteriormente se haría donación, ya que si no era de este modo, la corona difícilmente disponía de propiedades y bienes para enajenar como merced donándose los a algún vasallo. (40)

La concesión de mercedes, oficios y otros privilegios es una práctica que llena los años del período estudiado, que define una forma de concebir el Estado y del papel que, dentro del mismo, se reservaba el poder público. Con todo, en este apartado sólo se inscribían algunos miembros de las familias pertenecientes a la

clase privilegiada. A continuación se irán viendo por separado algunos grupos de exentos y privilegiados que actuaban y se movían en el medio urbano.

b) Hidalgos

El hidalgo, ya sea de honra o de privilegio, se caracteriza principalmente por gozar de "onrras, franqu^{ue}zas, libertades, exenciones". Pero el privilegio que mejor los define es al exención fiscal de pechos reales y concejiles. (41)

Otra de las condiciones de que disfrutaban los hⁱdalgos era la inmunidad y la jurisdicción especial que les amparaba en cualquier tipo de conflicto civil o criminal.

De hecho funcionaban como el primer escalón de la nobleza de sangre, colectivamente se beneficiaban de los privilegios inherentes a su condición social, y así se los confirman los reyes.⁽⁴²⁾ No cabe ninguna duda acerca de que disfrutar de la condición de hidalgo era una de las posibles metas de la oligarquía urbana de Segovia. Pero curiosamente el conjunto de los hidalgos que habitan en la ciudad no disfrutaron de una parcela o un área de poder determinado, reservado a su condición de nobles; ni siquiera tienen parte en el conjunto de los regimientos del concejo.

Esta curiosa marginación no significa que no hu^u biera hidalgos en la ciudad de Segovia y en su Tierra que ocupasen cargos y tuviesen poder. Si los había, y colectivamente reclamaron en 1476, que se les recono^u

ciese su privilegio de exención de pechos, porque las autoridades de esa ciudad habían echado sobre ellos cierto repartimiento y por su condición de hidalgos "de solar conocido" no están obligados a pagarlo.⁽⁴³⁾ El documento a que nos referimos añade junto a esto, la solicitud de que se les guarden sus usos y costumbres antiguas y en consecuencia que no sean empadronados en ningún repartimiento, salvo en aquellos en que siempre acostumbraron ser empadronados a tenor e forma de uso e costumbre en que siempre han estado. (44)

Tal excepción obliga a buscar una explicación coherente a la situación de los hidalgos en esta ciudad de la Extremadura Castellana, durante la Edad Media. Como ya hemos avanzado, desde sus orígenes la ciudad creció al amparo y bajo la seguridad que le proporcionaba una oligarquía social de corte exclusivamente militar arropada por las connotaciones económicas que hacían viable su preeminencia. Esta caballería se conformó como clase social dominante, que colectivamente decidió el gobierno de la ciudad y de su Tierra. Muchos de sus hombres adquirirían el título de hidalguía y éste podría ser el primer paso para iniciar una carrera de ascenso social en la proximidad del servicio al rey. Pero el papel desempeñado por los hidalgos de solar conocido, como tales, en el marco del gobierno de la ciudad es prácticamente ninguno. Casi se puede afirmar que se les ignora social y políticamente en el marco de la ciudad de Segovia y de su Tierra.

Es probable que las protestas que se han conservado en esta época, elevadas por los hidalgos al rey, a fin de que se les respete su condición de privilegio, buscasen abiertamente acogerse a la situación de

mayor reconocimiento de que disfrutaban los hidalgos en otros lugares del Reino de Castilla⁽⁴⁵⁾. Por agravio comparativo, los hidalgos segovianos tratarían de superar las limitaciones que se les imponían en la ciudad y en su Tierra y aprovecharían cualquier ocasión para que su condición quedara igualada, por medio del privilegio, a la de los otros hidalgos del reino.

Al reconocer a los caballeros una condición rectora, con participación obligada en el ejercicio de las armas y en el gobierno de la ciudad, se les estaba confiriendo la casi exclusividad en la condición de exentos y de grupo dirigente.

Estos impuestos mantenidos sobre los hidalgos se entenderían como acicate que les obligaría a incorporarse al oficio de las armas, con todas las facilidades a fin de ser exentos totales. Tampoco hay que olvidar, en el tema de la exclusión de los hidalgos, como colectivo, de las funciones rectoras de la ciudad, responde a ese temor que reflejan las ordenanzas de 1256, a que surja en Segovia y en su Tierra un poder económico y político nobiliario, que ensombrezca el liderazgo de los caballeros de la ciudad, comprometidos en el ejercicio de las armas.

Lo anteriormente expuesto sirve para explicar la condición de la población hidalga -que no podemos cuantificar-, hasta el reinado de los Reyes Católicos y concretamente en Segovia hasta 1486, año en que la ciudad recibe una provisión para que en ella se guarde una pragmática y ordenanza que el rey Enrique III dictó sobre hidalguías en las Cortes de Toledo de

1398⁽⁴⁶⁾. En consecuencia se encomienda al licenciado Baltanás para que reparte 20.000 mrs. que se recaudaron de entre los hidalgos, y que, en consecuencia, correspondían pagar a la población pechera, ya que ellos son exentos. (47)

Los Reyes Católicos en su afán de acabar con desigualdades y diferencias entre personas del mismo status social, buscaron poner fin a la especial situación de los hidalgos de Segovia, pero lo que ya no podían hacer era reservarles parte de los cargos del regimiento u otras áreas de poder que no hubieran ocupado hasta entonces.

Otro conjunto de los documentos sobre la hidalguía hace referencia a ciertas personas que con condición de hidalgos, piden que les sea respetada en esa ciudad. Son un conjunto de cinco peticiones, que van desde 1486 a 1521 y aunque en ellos se dice que las personas que allí figuran son hidalgos y vecinos de la ciudad, no resulta difícil suponer que bien pudiera tratarse de hidalgos recién llegados a la ciudad, que después de conseguir el título de vecino buscaban pasar a gozar de la condición de hidalgo, en igualdad de condiciones a las de los otros hidalgos del reino⁽⁴⁸⁾. Esto nos lo hace suponer, entre otras razones, el apellido de algunos peticionarios: Diego de Medina⁽⁴⁹⁾, Juancho de Oñate y Perucho de Oñate⁽⁵⁰⁾ e Iñigo Martín de Minditivar.⁽⁵¹⁾

c) Caballeros y Escuderos

Ocupan una posición rectora y de privilegio en la vida social y política de la ciudad, de la cual son clase directora. Al ocupar cargos de regidores de la ciudad estaban alcanzando la meta de la carrera de oficios en el interior de la ciudad. La primera cuestión que podemos plantearnos es como se llegaba a obtener el cargo de regidor dentro del concejo de la ciudad. A fines del siglo XV, hay tres posibles cauces, siempre que se produzca una vacante en algunos de los regimientos, ya sea por renuncia del ocupante o bien por fallecimiento del mismo.

-La primera posibilidad era la renunciación del anterior ocupante en favor de una persona de su familia, o próxima a él. Si tal cesión era aceptada por el concejo, se proponía su candidatura al regimiento al rey y era éste el que otorgaba el nombramiento.

-La segunda era resultado de la actuación directa del rey, que aprovechaba una situación de vacío en un regimiento, para utilizarlo en su beneficio y así pagar algún servicio prestado. Este sistema no era el mas frecuente, de hecho en Segovia solo se utilizó después de una guerra, en el caso de cambio de dinastía en la misma corona y después de una revuelta. Se aprovechaba entonces la oportunidad, para aplicar un correctivo a algún miembro de la oligarquía, al mismo tiempo que se concedía una merced a alguna persona de probada fidelidad. En Segovia se dan los casos de Gonzalo de Segovia, en 1506, y en la misma fecha, Juan Vázquez y Francisco Arias. En 1508

Fernando de Vega, 1509, Juan de Baena y 1510 Diego Barros. Todos ellos están relacionados con los cambios introducidos por algunas mercedes concedidas por el rey Felipe I y los posteriores reajustes planteados por Fernando el Católico.

-La tercera era ser allegado de los Cabrera, ya que esta familia había acumulado varias regidurías, de las que luego hizo transmisión en favor de las personas de su confizna. Se trata de las regidurías de Francisco de Bobadilla en favor de Fernando Nuñez Coronel en 1492 y de Juan ~~de~~ Cabrera y Bobadilla en favor de Francisco de Contreras en 1511 (v. cuadro VIII)

Los regidores no funcionaban como un colectivo unificado en su interior se dividían en partidos o fracciones, a las que sus miembros se unían, atendiendo a sus intereses personales. Una buena muestra son la relación de acontecimientos que acompañan a la relación de familias segovianas (v.p. 727)

Los regidores seleccionados entre los caballeros de la ciudad, son la mejor expresión de la aristocracia urbana, formada por hombres, que dominaban la ciudad y a los que se reconocían muchas de las atribuciones, del Concejo. Sin duda, el acceso a una regiduría era una meta en el afán político de estos caballeros urbanos, que desde luego no la ansiaban por los 2.000 mrs. que les asignaba el concejo, a modo de salario, sino por acceder con este cargo a las preminencias y privilegios que se les reservaban. Su poder político fue disminuyendo desde 1475, a medida que la monarquía se afirmaba y su representante en la ciu

dad, el corregidor, iba haciendo competencia suya, muchos de los asuntos y formalidades, que anteriormente se habian resuelto sin su intervenci3n.

Sus ingresos econ3micos procedían en la mayoría de los casos de rentas propias, procedentes de sus tierras y otros bienes agropecuarios, localizados en la Tierra de la dicha ciudad (v. C.III), otros mas atrevidos como Francisco Arias, se arriesgaban en negocios de financiación junto con algunos mercaderes de la ciudad. A sus intereses econ3micos particulares les aprovecharía considerablemente su permanencia en el regimiento de la ciudad. Otra derivaci3n de los beneficios a obtener durante la ocupaci3n del cargo de regidor serían los procedentes de la recogida y arrendamiento de impuestos y pechos reales (v. p.294). A ello se ańadiría el beneficio social y político que se desprende de utilizar dinero y prebendas que pertenecían a la ciudad y que a ellos correspondía darles el mejor uso.

A fines del siglo XV, encontramos a los descendientes de la caballería militar de Segovia, que dominaban el concejo de la ciudad de forma colegiada desde el siglo XIII, ocupando los cargos de regidores, con el aspecto de una aristocracia terrateniente se disputaban entre ellos el predominio y la influencia social.

d) Oficios y Cargos del Conjejo y de la Corona

Como peldaños en el ascenso social se presentan

estos oficios y cargos que desempeñan algunos miembros de las familias de la oligarquía urbana, y también - - aquellos individuos, que poseedores de una pequeña fortuna se disponían a mejorar su condición social.

Escribanías y notarías públicas de la ciudad de la -- tierra se recibirían como merced de concesión real - otorgada a personas que previamente habían obtenido el título de escribanos y notarios públicos.⁽⁵²⁾ Recibiendo alguno de estos privilegios, se encuentran personajes próximos a algunos miembros de la oligarquía urbana de la familia de los Segovia, de los Peñalosa, de los de la Hoz y de los Villiça (v.p. 784) Disponer de una escribanía y notaría pública era un buen medio de irse creando un patrimonio propio en un lugar determinado. El ejemplo de Pedro Torres en el concejo de Segovia puede ilustrar acerca de como un escribano del concejo amasó una importante fortuna en el curso de una generación

Otros oficios en la casa real otorgados por privilegio fueron también a parar a manos de algunos personajes de la oligarquía urbana y en algún caso se puede observar en estas concesiones una velada promoción social⁽⁵³⁾, dirigida en favor de algunas personas dedicadas al ejercicio del comercio y de actividades financieras y de algunos conversos, como es el caso de Alfonso de Segovia, nombrado regatón de la princesa doña Isabel.

Las cuadrillas de quijoneros de Segovia todavía conservaban a fines del siglo XV muchas de las atribuciones que durante siglos las habían definido como colectivos socialmente privilegiados, reservados a cabala

lleros, dueñas y escuderos de la ciudad de Segovia (v. ap. dc.). La participación en ellas como miembro, era un privilegio, que en el seno de una familia de la aristocracia urbana, se adquiría por herencia. Solo si se producía una vacante por fallecimiento se podía cubrir la baja por designación. Esta designación pasó de ser una atribución exclusiva de los miembros de la cuadrilla de quiñoneros, a precisar de la confirmación real, así se realiza a fines del S. XV. Por el cauce de la confirmación real, conocemos algunos de los nombramientos de quiñoneros de cuadrilla de esta ciudad.

Se trata de los quiñones ocupados por: Fernando de Fuentidueña, condenado por hereje, en 1486, de García de Fuentidueña, que lo abandonó por hereje en 1495 y Ruy Gonzalez de Fuentidueña, que también lo abandonó por hereje en 1495 ⁽⁵⁴⁾ Como puede verse, los cargos fueron ocupados por conversos que pudieron establecerse en Segovia después de 1391 ⁽⁵⁵⁾ y este mismo hecho habla a favor de la integración de estos conversos en la vida social de la ciudad e incluso avalan, su promoción y su ascenso social (v. ap. dc.). Tal situación pudo haber cambiado radicalmente después, y en los años próximos a 1492 las posturas y actitudes sociales hacia los judíos se endurecieron notablemente.

Cuando estos puestos de quiñoneros quedaban vacantes, pasaban a ser ocupados por personajes cuyos apellidos podían ponerse en relación con algunas familias de la aristocracia urbana, tales como Diego de Viveros, hijo de Diego de Cáceres, regidor en 1504, Juan de Segovia, familia relacionada con el alto co-

mercio en la ciudad (v. p. 429) y un personaje de apellido Virués, hijo de Hernando de Contreras, miembro de tan conocida familia. Sin duda estos individuos que reciben el cargo de quiñoneros serían hijos segundones de estas familias y utilizarían la posibilidad del quiñón ocupado, como medio de ascenso social, tal y como unos años antes habrían hecho los judíos conversos que los habían ocupado con anterioridad a ellos.

Mención aparte merecen los oficiales de la Casa de la Moneda, que ya mencionamos en otro capítulo (v. p. 364). Sobre la concesión de oficios en la Casa de la Moneda observamos dos posibilidades, por un lado están aquellos vecinos que reciben merced de algún oficio en la Casa de la Moneda de Segovia y los que lo reciben en las Casas de otras ciudades. En este último caso sólo conocemos la situación de Juan de la Hoz, hijo del regidor Francisco de la Hoz (v. p. 789), que recibió en 1475 merced del oficio de fundidor mayor de la casa de la Moneda de Sevilla, por haberse casado con Constanza de las Casas, quien había recibido tal oficio de Enrique IV, este oficio llevaba anejo el privilegio de cinco maravedís de cada marco de oro que se labrase en dicha casa de la moneda.⁽⁵⁶⁾ En este caso se trata de un miembro de la oligarquía que busca en la obtención del oficio un beneficio de índole exclusivamente económico.

La otra situación es la de los monederos de la casa de la Moneda de Segovia. En esos oficios estaban interesados aquellos personajes que buscaban una promoción social rápida. Estos individuos, aun disponiendo de ingresos y rentas suficientes no tenían acceso

a un status social superior si no conseguian una exención total o parcial de impuestos. Tal exención solo les era accesible si la percibian por privilegio real, y el camino más fácil era conseguir un oficio en la casa de la moneda. (57)

Sobre este asunto se hicieron sentir a lo largo de estos años las protestas de los vecinos del común, que como pecheros se sentían agraviados, y, por supuesto, iban dirigidas contra los miembros del concejo de esa ciudad, porque ellos, previa información del común, sobre a que cáñama pertenecía el candidato al oficio, procedían a dar su conformidad para proveer de el oficio de monedero. (58)

En una relación posterior al año 1499, en que se protesta de la condición económica de muchos monederos y de que además no conocen el oficio, se da una relación de cada uno de los monederos segovianos, añadiendo su profesión y condición económica (59). Esta relación da cien nombres que completan el número de personas que tenían oficios en Casa de la Moneda. De este total se dice que treinta y cinco son ricos y en su mayoría mercaderes y hacedores de paños (v. q. de) y que utilizarían este cauce como vía para su promoción social hacia las clases exentas de pechos.

Tal y como se ha ido viendo, todos estos oficios tienen, desde el punto de vista social el interés de presentarse, para los individuos que los reciben, como una posibilidad de promoción social indiscutible, para ellos y para sus familias, ya que en la mayoría de los

casos expuestos, dichos oficios son hereditarios de hecho o de derecho.

B. Actividad Socioprofesional de la Aristocracia Urbana.

a) Participación en las tareas de gestión y gobierno de la Ciudad .

Esta fue una de las dedicaciones de los miembros varones de las familias de la aristocracia urbana. La información para este apartado coincide con la utilizada para el asunto anteriormente desarrollado, ya, que se refiere a "La exención y el privilegio como fuente de poder político." A lo largo de este apartado hemos ido siguiendo el interés de las distintas capas, que componen la oligarquía urbana, muestran por ocupar los oficios y cargos de gestión y gobierno de la ciudad.

A grandes rasgos, se puede resumir lo antes expuesto en qué el gobierno de la ciudad era competencia casi exclusiva de los caballeros que a fines de la Edad Media ocupan todos los cargos del regimen tanto los que corresponden a los linajes, como los del común, o los de los pecheros de la Tierra. Mientras la condición de hidalgo es un honor añadido, los regidores en su mayoría se denominan caballeros, ya que con esa condición ocupaban el cargo y lo justificaban.

Otros oficios dentro del mismo concejo tales como alcaldes , alguaciles y guardas, mayordomos, serian ocupados por instancias inferiores en cuanto a su status social, -escuderos- o por miembros segundones de esas familias.

b) El Ejercicio de las Armas

Desde los orígenes del poblamiento de Segovia aparecen los hombres armas, ligados al difícil cometido de la defensa de la ciudad y acompañados de un reconocimiento y veneración social, que denota cierta preeminencia. Se puede pensar que en un primer momento prevaleció la idea de servicio, por encima de la estratificación cerrada entre los hombres de armas⁽⁶⁰⁾ Pronto estos caballeros de la Extremadura se constituyeron en clase directiva de la comunidad y distanciaron su condición, de la del resto de los vecinos de la ciudad, e incluso, de la de sus otros compañeros de armas. Caballeros y escuderos, no solo corresponden a dos estadios en la carrera militar, sino que reflejan una posición social diferente entre las personas que la ejercen.

Las ordenanzas de 1256 ya reconocen esta condición privilegiada a los caballeros de la ciudad⁽⁶¹⁾, a los que se refieren siempre en su calidad de excusados y por su capacidad para excusar a otras personas, que el documento de 1256 limita notablemente, reduciéndolas a las que trabajen en sus propiedades, en un claro intento de frenar el uso de este privilegio⁽⁶²⁾, que podría volverse peligroso instrumento de dominación de

personas y bienes, a cambio de la exención prometida.

Durante la Baja Edad Media vemos a estos caballeros y hombres de armas compatibilizando tareas de dirección política, en el concejo, con salidas y acciones militares. A fines del siglo XV y en los primeros años del XVI, encontramos a los regidores de la ciudad y a miembros de las mas importantes familias integrando una lista de treinta y cuatro caballeros, que acuden ante un llamamiento efectuado por los reyes Católicos en 1494.⁽⁶³⁾ (v. c. IX).

Los caballeros y escuderos de la ciudad de Segovia estaban militarmente al servicio del rey y se agrupaban en sus guardas reales. Del rey recibían un acostamiento anual que se les asignaba en los libramientos hechos de las alcabalas de ese concejo y variaban desde 5.000 mrs a 12.000 mrs⁽⁶⁴⁾. La percepción de este dinero les aproximaba a los "hombres de acostamiento", gentes dedicadas al oficio de las armas, que procedían de clases sociales inferiores y se profesionalizaban como militares. (65)

Ahora bien, las diferencias por razón de origen y clase social se hacían sentir en el ejército, y pesaban notablemente a la hora de entrar en él, cuando se trataba de recibir un servicio a prestar, y cuando se recibía el acostamiento.

-Sobre la entrada en el ejército de los reyes, descubrimos tres posibles situaciones:

a) Hombres de condición social no noble, pero con

recursos económicos suficientes. Estos precisan de una fianza para poder entrar, y sus fiadores aparecen junto a ellos⁽⁶⁶⁾. Era condición necesaria no ejercer ningún oficio para entrar al acostamiento del rey. En este caso los monederos, que quedaban exentos de pechos veían bloqueado su entrada en el ejercicio. (67)

- b) Aquellos que a pesar de no ser hombres ricos, por su condición de hidalgos, entraban sin necesidad de presentar fiadores. (68)
- c) Los que no precisarían de estos fiadores ni otras presentaciones, ya que habrían servido en el ejército en ocasiones anteriores, probablemente acudiendo a los apellidos y llamadas generales con ocasión de las grandes campañas. (69)

Sobre recibir el servicio, observamos que por razón de la misma condición social del solicitante, los regidores ocupan preferentemente los puestos de guardas, en la clasificación de los oficios a desempeñar (v. Cuadro IX), también los encontramos sirviendo con varias lanzas, para lo cual recibían una ayuda en dinero de la Contaduría del Sueldo. Actuaban así como lo hacía la alta nobleza, pero a una escala inferior con entre cinco y diez lanzas. (70)

Los acontecimientos son también notablemente diferentes, distinguiendo entre los quince mil mrs. que reciben algunos hombres de armas entre los que se encuentran varios regidores y los cerca de dos

mil que reciben otros, en fechas relativamente próximas.⁽⁷¹⁾

De todo esto se deducen varias cosas: en primer lugar, que la entrada en el ejército no era en absoluto fácil para aquellas personas que no pertenecían a la oligarquía urbana, las cuales precisaban de una posición económica solvente y de avales que les presentaran como tales. En estos casos se podía optar por otra vía, dentro de la misma carrera de las armas, que era solicitar el acostamiento en las filas de algún noble o de algún regidor de la ciudad.

En segundo lugar las notables diferencias mantenidas en el interior mismo del ejército atendiendo fundamentalmente a la condición social, refuerza esta idea de diferenciación por esa razón.

Ahora bien, todas estas circunstancias se estaban dando en un ejército que se encontraba en profunda transformación, sobre unas bases muy diferentes a las que había tenido el ejército medieval, incorporando criterios de profesionalidad, y de servicio, que pudieron hacer perder influencia al rango social de los militares que se unían al ejército de sus altezas, buscando solo el beneficio personal.

No resulta difícil imaginar los efectos que esta transformación del ejército tuvo en los valores y la imagen social de los caballeros de la ciudad de Segovia, que perdían así su referencia más genuina y más indiscutible. Los alardes y desfiles militares en la ciudad se fueron dejando a un lado⁽⁷²⁾ y la oligarquía

urbana tuvo que aprender que la carrera militar exigía dedicación y una profesionalización mayor y no reportaba los beneficios y preeminencia, y la admiración, que en épocas anteriores les había reconocido la población urbana.

En este mismo sentido de promoción y reconocimiento social, que proporcionaba el ejercicio de las armas se puede interpretar el deseo de participación de algunos de los regidores conversos, recién incorporados a esta categoría en 1492, se trata por ejemplo de los Coronel. Encontramos a Juan Perez Coronel entre los hidalgos y caballeros llamados a la guerra en 1494. Su presencia en las filas del ejército de los reyes, dos años después de haber recibido tras su conversión al cristianismo, el privilegio de hidalguía y el regimiento en la ciudad, es buena muestra de lo que significaba socialmente esta actividad militar. (v.).

Esta participación de los caballeros en enfrentamientos armados, se efectuaba, previo llamamiento del corregidor al concejo, transmitiendo una orden de sus altezas para que llegasen hasta donde les mandasen ir. Una vez en campaña las oportunidades de ganar honra y alcanzar alguna merced de juro o algún oficio en la casa real, para premiar su valor y destreza. No sabemos hasta que punto conseguir estas mercedes era tarea fácil, pero sí es posible, que tal y como se concebía la guerra en el mundo medieval, se daba amplia cabida a las hazañas y lucimientos personales de caballeros y, en cambio, estos alicientes de la guerra, según una mentalidad medieval, desaparecen en el ejército de la Edad Moderna.

C. Actividad Socio-Política desarrollada por la
Aristocracia en el Medio Urbano

En otros apartados ya nos hemos referido a la actividad socio-política de la aristocracia urbana, en órganos de gobierno del concejo y de la Corona. Pero ahora queremos conocer que interés podrían tener ellos en mantener su presencia en algunas instituciones que se encontraban casi marginadas de la vida política y que en muchos casos no dominaban parcelas de poder reconocido. Vamos a centrarnos en su proyección hacia los Linajes, las cuadrillas de quiñoneros y las cofradías religiosas y asistenciales.

a) Los Linajes

El origen de los linajes es la primera cuestión que se plantea al tratar este apartado, y parece que esta primera pregunta va profundamente unida a esta institución que encontramos a fines de la Edad Media, como una forma estable de participación colegiada de la aristocracia urbana, en las tareas de gestión del concejo y que usufructua, como parte, al cincuenta por ciento, los propios de la ciudad, junto con el concejo. A fines del siglo XV los linajes de Segovia habían llegado a uno de sus estados finales, en cuanto a organización y a influencia en los centros de poder del concejo urbano.

El Cronista Diego de Colmenares remonta en el

tiempo el origen de los linajes de Segovia, y de esta manera lo lleva a los primeros momentos de la ocupación de la ciudad por Fernán González⁽⁷¹⁾, buscando quizás el amparo de la leyenda para justificar la presencia de una institución de tanta importancia en la vida del concejo y que no se justificaba en su mentalidad ni con la documentación conservada, y de la que nada se refería. Por todo ello resultaba casi imposible de comprender.

No se trataba de un fenómeno peculiar de la vida política y social de Segovia, por el contrario, la existencia de linajes es casi una constante en la vida urbana de la Corona de Castilla, en la Baja Edad Media, y en la de algunas ciudades de Europa de la misma época.⁽⁷³⁾

Su surgimiento debe de ser interpretado en la misma línea de creación de un poder oligárquico dentro de la ciudad y en el que llevaría la primacía y el dominio los caballeros o nobleza laica militar. En las ordenanzas de 1256 no aparecen estos linajes; efectivamente, la formación de un poder oligárquico organizado dentro de la ciudad estaba todavía en gestación.

No obstante, estas ordenanzas acumulaban muchas atribuciones al concejo urbano y en cierta medida estaban sentando las bases para la formación de una oligarquía urbana con presencia exclusiva en los órganos de gobierno de la ciudad.

En 1345, en el privilegio otorgado por Alfonso XI

a la ciudad, se conserva la primera mención de los linajes de Segovia, y allí se determina su participación en el poder urbano. Reconstruir cual pudo haber sido la evolución social en la ciudad en este tiempo, que va desde 1256 hasta 1345 resulta muy difícil, debido a la escasa documentación conservada para este período, solo nos queda como referencia la información que se recoge en las crónicas y la que el mismo Colmenares incluye en su obra.

Durante la segunda mitad del S. XIII se desarrolló una dura batalla en el interior del Concejo de la ciudad. El rey Alfonso X se había propuesto organizar los concejos de la extremadura para obtener de ellos los pechos y servicios reales que tanto necesitaba (v.p. 147); a partir de esta transformación, el poder sobre la ciudad y su Tierra comienza a ser algo tangible para la oligarquía urbana, pero en ese momento ya no se trata de decidir que grupo social dirigirla y gobernarla el concejo, sino quienes de entre ellos iban a ser los que mantuvieran la preeminencia, en el interior del concejo de la ciudad. De todo este proceso solo han quedado referencias a las situaciones de inestabilidad que se van a producir en la ciudad de Segovia y aunque casi todas coinciden con momentos de revueltas generalizadas, si se puede observar, que los acontecimientos en esta ciudad ofrecen tintes particulares. (74)

En 1296 se refiere como en la ciudad de Segovia el infante Don Juan tenía un confidente que se llamaba Dia Sanz, del que se dice era persona de gran nobleza y mando en la ciudad en 1296; cuando la regente María

de Molina descubre que don Juan tiene firmes partidarios en Segovia, decide venir a la ciudad y ante los temores, que le llegan, de que no se la quiere recibir, la reina manda llamar a tres hombres a su presencia: a Diego Gil, a Dia Sanz y a Sancho Esteban y dice Colmenares que acudieron como cabezas de los bandos. (75) Esta forma de designar a tres hombres como representantes naturales de la ciudad dividida en bandos es muy significativo del proceso de concentración de poder que ya apuntamos.

No hay que olvidar que la reina se acercaba a Segovia fundamentalmente para exigir ciertos tributos que se le adeudaban.

De ahí se explica, la proyección popular que tuvieron algunos de estos movimientos, que en si no parecen muy definitivos de las luchas internas, que por la misma época podrían haberse dado entre miembros de esta aristocracia urbana, pero que probablemente se crecían y hacían fuertes en estas ocasiones de enfrentamiento entre la población pechera y la monarquía. (76)

De nuevo en 1312, en un privilegio concedido por el rey Fernando IV a la ciudad de Segovia, da comienzo diciendo como llegaron ante él Garci Sanchez e Diego Garçia e Ferrant Perez e Garci Gomez de hi de Segovia (77), en representación de esa villa de Segovia, a suplicarle que les restituyese el sexmo de Manzanares. Su presencia ante el rey no dice estar justificada ni por ser procuradores, ni emisarios de cualquier poder urbano, y esto hace pensar que bien pudiera

tratarse de una audiencia entre los caballeros que dominaban la ciudad y que, interesados por recuperar el sexmo de Manzanares, habían acudido ante la presencia del monarca. A estas alturas se puede afirmar que sólo la oligarquía urbana estaba interesada en poseer y dominar política y económicamente los sexmos del sur de la Sierra ya que en su beneficio se estaban ocupando.⁽⁷⁸⁾ Estaban pues tratando un asunto de interés casi particular, actuando en nombre del concejo y manteniendo su representación.

El otro episodio sucedió hacia 1322, según dicen las crónicas, don Juan Manuel llegó hasta las ciudades de Extremadura para que le recibiesen como tutor, junto con la reina doña Maria, del joven rey don Alfonso. Cuando se marchó en 1320 hacia Córdoba, dejó el gobierno de la ciudad de Segovia, que por entonces se encontraba sano e tranquilo a una mujer, a doña Mencía del Aguila, de la que dice Colmenares era "viuda noble, rica y ambiciosa, con hijos, yernos y parientes, que todo lo gobernaban a su antojo". (79). No resulta fácil interpretar estos hechos con tan escasa información, pero hay que partir de que los cronistas han tomado parte por el bando vencedor, que no resultó ser el de doña Mencía, y de ahí podemos deducir su crítica al gobierno de esa mujer. Sobre esto si se puede decir, que con la estancia en la ciudad de Segovia del infante don Juan Manuel, se había sancionado la legitimidad de una nueva forma de gobierno, que de alguna forma podría suponer una vuelta a situaciones de mayor privilegio para las clases populares pecheras, que serían las que más profundamente se comprometieran con la causa de

doña Mencía, a cambio de alguna reducción en sus contribuciones.

Bajo su gobierno, se mantendrá la ciudad dos años y en 1322, siguiendo a otras ciudades castellanas, Segovia va a unirse al bando del otro regente, don Felipe, abandonando a don Juan Manuel. Tal hazaña fue acometida y dirigida por tres personas nobles: García Gonzalez, Garci Sanchez y Sancho Gomez (80). De nuevo nos encontramos a tres individuos al frente de una responsabilidad política de alto nivel. Ellos ayudaron a don Felipe a tomar la ciudad por asalto y a prender a doña Mencía del Aguila y a sus parientes que, según dicen, vivían en la colación de San Esteban, la única posición que no pudo alcanzarse fue la del al cazar, que permanecía fiel a don Juan Manuel. (81).

La situación se saldó colocando a Pedro Lasso, hijo de Garcilaso de la Vega al frente del Gobierno de la ciudad, quizás para prevenir posibles bandos que inevitablemente surgirían entre los seguidores de doña Mencía y los de los otros caballeros. Pero curiosamente contra el gobierno tiránico de Pedro Lasso, no van a ser los caballeros los que protesten, sino el pueblo de la ciudad. Ante este levantamiento, que suponemos ocurrió en 1322, Pedro Lasso salió de la ciudad y el "vulgo" persiguió a los responsables de su descontento; uno de ellos era Garci Sanchez, que con su partidarios se refugió en la iglesia de San Martín. En su persecución, prendieron fuego a la torre de dicha iglesia. A Garci Gonzalez, le buscaron en su casa, donde se encontraba fortalecido con parientes y amigos⁽⁸²⁾. Ambos personajes pudieron haber muerto en los dos asaltos, y el

tercero, que no se menciona como perseguido Sancho Gomez, bien pudiera ser el que con el mismo nombre, formarará el primer regimiento cerrado, según privilegio de Alfonso XI. (83)

En 1328, el mismo rey Alfonso XI puso ejemplar castigo a la ciudad de Segovia, se dice que su castigo fue severo y que pasó justicia con rigor excesivo. Se mencionan también numerosas muertes violentas para todos aquellos vecinos del común a los que se consideró culpables. Este fué el ultimo intento de volver a un orden anterior, establecido sin la concurrencia de linajes, que pretendían monopolizar el gobierno de la ciudad. A partir de tan severo castigo, el pueblo renunció abiertamente a luchar por la recuperación de sus antiguos privilegios y de esa forma se vio desprovisto de algunos de sus mas elementales derechos, tales como los que les hacian usufructuarios del bosque de Valsaín, o de sus derechos a llevar ganados allende la sierra, y por supuesto, su participación en el gobierno de la ciudad se vió notablemente reducida.

En 1341 el rey Alfonso había confirmado a los caballeros de la ciudad cuantos privilegios y franquezas les habían dado sus antecesores. (83)

Este monarca en 1345 establecerá, por medio de un privilegio, la organización en concejo cerrado para el gobierno de la ciudad. Allí se mencionan dos linajes, que designarian a cinco miembros cada uno para cubrir los puestos de regidores, que ocuparían, junto con dos regidores de los pecheros de la "villa" y tres de los de la Tierra (84)

Como ya hemos avanzado anteriormente, el rey con su privilegio trató de evitar mas luchas y discordias en el seno de la ciudad, y lo hizo apoyando abiertamente a la aristocracia urbana, que acabó por erigirse como dominante políticamente y en consecuencia a disfrutar de los privilegios que de esta situación se deducían.(85)

El monarca no estaría forzando la situación social que acompañaría a una organización del gobierno de la ciudad, para transformarlo en el dominio de una oligarquía; mas bien estaría proyectando en la vida política una realidad social existente. Pero sí se puede pensar que pudiera haber sido decisión del rey fomentar la presencia de dos bandos y no de tres, como se deduce de las menciones hechas de tres personajes principales en los anteriores conflictos. Esto pudo haberlo hecho para equilibrar las fuerzas, en el interior de la ciudad, y evitar que el acercamiento de un tercer linaje a uno u a otro, desestabilizara la vida política de la ciudad de Segovia.

Este éxito político de los linajes de Segovia, se puede decir que no compensó a la larga a esta institución, pues su participación en el gobierno de la ciudad designando libremente a los miembros que enviaría como regidores y el disfrute de los bienes económicos y de los privilegios, que se les reconocía, fue casi su propia trampa. En pocos años los linajes habían perdido su razón de ser y no servían de cauce a las diferencias que de nuevo surgían entre los miembros de la oligarquía de la ciudad.

Reconociéndoles su entidad política y social Alfonso

XI, les da en 1345 participación mayoritaria en el concejo y también usufructuaban colectiva y exclusivamente los bienes de la comunidad. No se puede decir en que medida estos dos linajes sirvieron de cauce a las inquietudes e intrigas políticas, que acompañaron a la nobleza castellana en este período de fines del S. XIV.

En 1380 cada uno de los linajes envían seis procuradores a las Cortes de ese año, (86) y a partir de entonces hubo que elegir a los representantes en Cortes de entre los dos linajes.

La preponderancia y el dominio político de la ciudad serian cuestiones que muy bien pudieron ventilarse entre los dos linajes, hasta la llegada del rey Enrique IV a Segovia, y la instalación de su corte en esa ciudad. Porque es de suponer que su presencia aportaría un elemento político nuevo que desestabilizaría por algún tiempo la trama de funcionamiento de la oligarquía urbana, organizada en linajes. No quiere esto decir que se llegase a plantear abiertamente un conflicto de poderes entre el rey y la oligarquía urbana, pero muy bien pudieron sentirse desplazados, en un ámbito que hasta entonces había sido exclusivamente suyo, y al mismo tiempo, se sentirían arrastrados por las propias intrigas, en que se desenvolvió la corte del rey en esos años.

En medio de esa especial situación, los linajes de Segovia se llegan a mostrar como fuerza útil en 1467. En este año, en que el rey se encontraba enfrentado a

casi toda la nobleza, en Segovia, tres caballeros le apoyaban: Pedro de la Plata, Lope de Cernadilla y Pedro de Peralta, y defendieron en su nombre la puerta de San Juan, en la muralla de la ciudad de Segovia, con ellos estaban muchos caballeros de la dicha ciudad. Todos ellos abandonarán las casas en las que se encontraban encastillados, frente al marqués de Moya, a petición del monarca, que para evitar males mayores les pidió que se rendieran. (87)

Lo que interesa poner de relieve es la vuelta al sistema natural de representación política entre los caballeros de los linajes, que abandonaron esa forma estereotipada de linajes artificiales, en los momentos de dificultad política, para buscar el liderazgo natural de algunos de sus miembros. Los linajes de Dia Sanz y de Fernand Garcia, habian sido en su origen organizaciones familiares de la nobleza urbana, constituidos jerarquicamente, en torno a un pariente mayor, que daba nombre al linaje. En 1345 el rey Alfonso XI tipificó su participación en el gobierno de la ciudad y este acontecimiento tuvo que influir en estos linajes, que dejarían de ser agrupaciones familiares para convertirse en asociaciones mas amplias, en las que se integrarían todos los miembros del patriado urbano. En este proceso el linaje habia dejado de ser un bando político-familiar para convertirse en una institución del gobierno urbano. Por tanto, los bandos políticos y las diferencias surgidas entre los miembros de la aristocracia urbana ya no van a buscar la representación de sus diferencias en los dos linajes, que no se enfrentaron nunca desde 1345, en adelante. Lo que hicieron fue crear otros bandos que refle

jaran sus parcialidades y diferencias y al frente de ellos se colocaban personajes representativos de sus exigencias.

El episodio de 1467 es muy significativo de la actitud de caballeros y escuderos de Segovia, en el momento que decidieron apoyar conjuntamente la causa de Enrique IV, enfrentado al marqués de Villena. En esa situación surgen tres cabezas que dirigen a los de más caballeros y juntos actúan tomando uno de los puntos fortalecidos de la muralla: la puerta de San Juan. Estos acontecimientos prueban que bandos y parcialidades políticas de la nobleza urbana se organizan al margen de los antiguos linajes de Díaz Sanchez y de Fernand García y que cuando los caballeros de la ciudad muestran colectivamente su apoyo al monarca no se sirvieron de los linajes, que ya habían dejado de ser la expresión de actitudes y partidos surgidos en el seno de la aristocracia urbana, para convertir en una institución honorífica, ligada al gobierno de la ciudad, y que no ejercía ningún poder dentro de la misma.

Durante el reinado de los Reyes Católicos encontramos a los caballeros de la ciudad divididos, casi permanentemente, en dos bandos atendiendo a la presencia de una fuerza superior en el seno de la ciudad, que era la de los marqueses de Moya. Pero los linajes ya solo decidían la representación de caballeros y escuderos en dos grupos distintos y su parcialidad en los que se alistaban indiferentemente miembros de una facción o de otra, y que en sí no reflejaba la división política que existía en la ciudad. Buena muestra de la atracción que, sobre los miembros de la

oligarquia urbana, representaban los miembros de la nobleza es la prohibición que la reina hace a los regidores de la ciudad de que sean acostados de algún señor, y menciona a los tres puntos hacia los que se podían ir sus preferencias: El obispo don Juan Arias, don Andrés Cabrera y Diego Arias Dávila. (88)

A fines del siglo XV encontramos una situación que podría resultar insólita: los caballeros y escuderos de los linajes de Dia Sanz y de Fernan García unidos se encuentran enfrentados en pleito, llevado ante la Cámara de sus altezas, con los regidores del concejo de esa ciudad y curiosamente lo hacen en común con la comunidad de hombres buenos pecheros de la ciudad de Segovia. (88)

Las quejas que presentaron ambas partes contra los regidores de la ciudad, algunos de los cuales se decían de los linajes, se refieren a los pinares de Valsaín y a las excesivas licencias que los regidores dan para cortar madera.

-Piden que en las reuniones de los regidores haya uno o dos diputados de los linajes, que les informe de los asuntos que estos tratan.

Se quejan de:

-Que no cuentan con los miembros de los linajes para encomendarles tareas de procuraciones y de mensajes a sus altezas.

-Que por su propio interés mueven pleitos injustos y costosos para la ciudad y para su tierra y muchos de

-ellos van dirigidos contra los linajes y la comunidad para su propio provecho.

-Que les usurpan las fieldades y la alcaldía de la - Hermandad.

-Que sus asuntos de pleitos particulares los solventan, pagándolos de los propios de la ciudad.

-Que hacen trato y amistad con carniceros, pescaderos y regatones y les dejan vender en la ciudad carnes mortecinas.

-Que toman paños a muchos mercaderes a la fuerza y luego no se los quieren pagar. (89)

Analizando esta cuestión, vemos que este es el punto de culminación de una situación que ya se apuntaba en años anteriores y en la cual la política de los Reyes Católicos pudo actuar de elemento dinamizador. (v. p.727). Los regidores, según se desprende de este proceso, han pasado a formar una oligarquía especial, aparte de los otros miembros de los linajes, que antiguamente formaban la aristocracia caballeresca y militar de la ciudad. La nueva clase dirigente de la política de la ciudad, esta compuesta por unas cuantas familias, algunas recién llegadas a Segovia, que parecen actuar con un criterio casi despótico y completamente interesado y es probable que lo hicieran al margen de los antiguos colectivos de la ciudad (linajes y comunidad), desplazándolos de sus competencias y usufructuando, en su favor, los bienes en los que coparticipaban

La respuesta que a estas acusaciones dan los regidores de la ciudad es todo un chequeo de como funciona la vida en el concejo de la misma. (v. ap. dc) (90)

En 1510 los linajes de la ciudad entablan un nuevo pleito, esta vez es con la comunidad de la ciudad de Segovia, solicitando que se haga revocación de una provisión dada por sus altezas, en la que se mandaba que los fieles de aquellos linajes hiciesen residencia y no llevasen derechos por revisar y marcar las pesas y medidas. (91) Pero también preocupa a la comunidad otro asunto que afecta a los linajes; se trata de las muchas personas que, según ellos se incluyen en los linajes sin cumplir las normas para ello, porque dicen, que en ellos antiguamente solo estaban caballeros e hidalgos, y personas que mantenian armas y caballo, y vivian del arte militar, pero dicen que ahora se han metido en los linajes muchas personas que no se ajustan a estos requisitos, porque son mercaderes y arrendadores y oficiales, y que no son militares ni mantienen armas. (92)

La razón de la protesta de la comunidad es que al entrar estas personas en los dichos linajes se ven obligados a repartir los pechos entre menos contribuyentes. (93)

En los linajes de la ciudad se ha producido una evidente transformación, que como vemos convirtió a esta institución de la vida urbana en un elemento abierto de integración hacia una capa social mas alta. Pero curiosamente, este fenómeno se produce cuando ya los linajes han perdido casi definitivamente su fuerza po-

lítica, y su participación en la gestión urbana es casi mínima.

Casi podemos convenir en que la Junta de nobles linajes de la ciudad de Segovia se ha convertido en un órgano honorífico, vacío de contenido y de representación política a fines del siglo XV.

A pesar de esta exclusión a que se somete a los linajes por parte de los poderes políticos, de la ciudad, en su interior se debían de producir serios debates. Los representantes de la pequeña nobleza, que se dan en ellos cita, son conscientes de la marginación a que se les somete, y debían de aprovechar para manifestar su protesta las tres reuniones que les estaban permitidas al año, que eran: el día de año nuevo, en el que nombraban varias personas para reunirse con los regidores y tratar con ellos de hacer las rentas de Valsain, el día de San Martín para nombrar repartidores y el día de San Lázaro para nombrar fieles. (94)

Las tensiones en estas reuniones de los linajes debían de ser frecuentes. Así en 1498 previenen al corregidor de la ciudad para que provea lo que estimase necesario para evitar los escándalos que se temen en la junta de linajes que se celebrará en esa ciudad el día de año nuevo de 1499 para nombrar oficiales, que traten de las rentas de Valsain. (95)

A pesar de que los regidores se habían desvinculado prácticamente de los linajes, esto no significa que hubiesen perdido el interés por esta institución, con la que entablan una relación bien distinta, que denota más bien el control y manejo de la misma por algunos

de sus miembros. Así nos explicamos, que algunas personas, que no se mencionan, soliciten a sus altezas que manden provisión sobre que cuando se reúnen los caballeros de los linajes para elegir oficios, que en tre ellos no lleven apalabrados y comprados los votos con sobornos y dádivas⁽⁹⁶⁾. De hecho ellos elegían muchos oficios: diputados, repartidores, guardas, fi les, contadores, alcaldes y alguaciles y todos ellos actuaban, junto con el regimiento, en favor de la ges tión y gobierno de la ciudad. Seguía siendo pues un órgano al que se reconocían ciertas competencias, pa ra que desarrollara, casi una acción de apoyo a la ges tión de los regidores, y no es de extrañar que sobre ella se volcasen todo tipo de intrigas para lograr sacar a fieles partidarios de algunas personas con interés en la política del concejo, en unos cargos que se elegían por un año y con el compromiso público de no volver a presentarse para ser elegidos para el mismo cargo.

Como conclusión de lo expuesto acerca de una institución que vemos surgir a mediados del siglo XIV y que en los primeros años del siglo XVI la encontramos ocupando un segundo lugar, en la vida política de la ciudad. Su función mas importante y su razón de ser, fue afirmar el dominio político del concejo por parte de la oligarquía, en los primeros momentos de su aparición, aunando criterios y proyectando distintas posturas sobre el hacer político que preconizaban los distintos bandos de la ciudad. Pero siendo al mismo tiempo un baluarte de lucha por recuperar y man tener el dominio político de la urbe en manos de la oligarquía militar de la ciudad y excluyendo a los otros grupos sociales de este cometido. El rey Alfonso XI

les otorgó, como institución paralela al concejo, atribuciones políticas y económicas, que aun conservaban a fines del S. XV.

Como en los linajes se encontraban representadas todas las familias de la aristocracia urbana, a través de sus miembros varones, resulta fácil pensar que, en un primer momento, su constitución en organo de gobierno bien pudo ser una salida pactada, entre las distintas familias de la aristocracia, para turnarse en el ejercicio del poder.

De hecho así pudo haberse desarrollado la vida política de la ciudad, eligiendo a los miembros que serian regidores entre ellas, sin entrar en conflicto abierto. Pero todo esto cambió cuando el principe Enrique se instala con sus fieles en la ciudad, que mas tarde será lugar de su corte. De nuevo se rompe el equilibrio entre los miembros de la aristocracia urbana y por encima de sus vínculos con el linaje, entablan relaciones de dependencia feudo-vasallática con los representantes de la alta y media nobleza que llegan a la ciudad. Un intento de recuperar el sentido primitivo y razón de ser de los linajes se presenta en 1467. En ese año los caballeros de la ciudad abandonados y, en cierta forma, traicionados por los señores de la alta nobleza, se vuelcan en favor de la causa del monarca y, como un solo hombre se ponen a su servicio y lo hacen bajo la dirección de tres hombres. El rey les entrega la tenencia de las puertas de la ciudad, que ellos valientemente defiende de los ataques de Marqués de Villena.

La carta de perdon del rey Enrique IV⁽⁸⁷⁾ es mas un acto de reconocimiento de los servicios prestados, que una admonición. Pero tristemente en el texto se intuye el peso del ánimo de derrota de esta forma solidaria, de los caballeros de la ciudad, de prestar servicio al rey, que había sido una de las formas de contribución a la causa de la monarquía, durante siglos, en estas tierras de la Extremadura Castellano-oriental y que a esas alturas del siglo XV ya se mostraba ineficaz, frente a otra forma de colaboración, mejor conocida en otros lugares, que era el alineamiento en las filas de algun miembro de la alta nobleza.

Los linajes de Segovia desplazados de la vida política urbana pasaron a ser el trampolín utilizado por los advenedizos a la aristocracia urbana, para instalarse socialmente mejor. Constituyendo mas un ornamento social que un órgano con fuerza e influencia en la vida de la ciudad de Segovia.

No obstante, hay que reconocer que a fines del siglo XV, y en un proceso idéntico al que conoció la comunidad de Segovia, la Junta de Nobles Linajes va a transformarse en su interior, con la llegada de nuevos miembros y esto le va a suponer un cambio en su actitud política. Se puede decir que los linajes de Segovia se revitalizaron a fines del siglo XV y reclamaron al regimiento de la ciudad una mayor libertad para reunirse y tratar sus asuntos, una mayor representatividad en el concejo, al que se proponen enviar dos procuradores, y piden una mayor participación en las decisiones de la vida política del concejo. Así a partir de la antigua estructura de los linajes, vacía de sentido político y marginada del poder van a reclamar los miembros de la oligarquía urbana, que no eran

regidores, un lugar en la dirección y gobierno de la ciudad. Basándose en antiguos derechos, la Junta de Linajes, que poco tenía que ver con el pasado, reclamaba la participación colectiva en unas tareas que hasta entonces, habían sido exclusiva competencia del cabildo de regidores.

b) Cuadrillas de Quiñoneros

En la ciudad la organización de la población en cuadrillas afecta a la oligarquía urbana: caballeros, dueñas, doncellas, todos ellos quiñoneros de la ciudad de Segovia se presentan encuadrados en las cuatro cuadrillas, que reciben el nombre de algunas de las iglesias de la ciudad: la Trinidad, San Esteban, San Martín y San Millán.

Las cuatro dividen rigurosamente el plano de la ciudad de Segovia agrupando en su interior las colaciones de vecinos que les correspondían (97). Las cuadrillas de quiñoneros formadas por caballeros escuderos dueñas y doncellas reciben, en 1302, del concejo de la ciudad de Segovia, el cometido de repoblar y ocupar las tierras localizadas en los sexmos de la zona sur de la Sierra. El concejo acuerda entonces partir y explotar la tierra, entre los quiñoneros de las distintas cuadrillas, para ampliar y acrecentar la caballería de la dicha ciudad. Se trata de una estrategia para conseguir tierras y hombres y ponerlas al servicio económico de la aristocracia urbana, reclamando en contrapartida, a aquellas personas que tomaran tierras, unos servicios militares en la caballería de la ciudad. (98).

La oferta de ocupación de nuevos territorios estaba abierta, tanto a hombres como a mujeres de las distintas cuadrillas de la ciudad, pero la toma de dichas tierras debía de hacerse de forma organizada, ajustándose a los plazos que se marcaban a las distintas cuadrillas, para que fueran instalándose en las tierras sin menoscabo de ninguno de ellos y comprometiéndose a aceptar las limitaciones que se imponían para llevar a efecto tal ocupación.

Caballeros, escuderos dueñas y doncellas tenían derecho a un quignon en la cuadrilla donde habitaban y esto les supone una parte en cada una de las heredades que dicha cuadrilla poseía (99). Este esquema se confirma con un documento posterior en el que se recoge la relación de quigoneros (caballeros y escuderos) que protestan por la enajenación del sexmo de Valdemoro en favor de Andrés de Cabrera y de Beatriz de Bobadilla, Afectados por esta separación se encuentran quigoneros de la cuadrilla de San Martín, de la Trinidad, de San Millán y de San Esteban. (100)

Se puede convenir en que, a principios del siglo XIV, en 1302, la ciudad llevó adelante un plan de promoción social con aumento de sus efectivos militares y en consecuencia, del número de caballeros y escuderos de la ciudad, proporcionándoles los medios económicos para poder dedicar su vida a la caballería. Se estaba saliendo posiblemente al paso, de un agotamiento en la capacidad de crecimiento de la propia oligarquía, que se había consolidado en el poder urbano.

A partir de este hecho se podría incluso hablar

de pequeña nobleza urbana nueva y pequeña nobleza urbana vieja, parafraseando el título de un conocido trabajo del desaparecido profesor MOZO (101).

Con un criterio abierto se daba oportunidad de adquirir quiñon a hombres y mujeres, lo cual dice mucho de la mentalidad de economía familiar que primaba en la época; con este criterio la mujer era un potencial miembro de la caballería urbana siempre que tuviera un hijo, un marido o hermano que la heredase.

La nueva nobleza urbana coexistiría en un plano inferior con los miembros de la vieja nobleza, y en la misma situación se mantuvo el conjunto de las cuadrillas de la ciudad, cuando a fines del siglo XV fue utilizado por algunos conversos adinerados, para introducirse en la aristocracia urbana. (102)

El 29 de septiembre de 1442 los caballeros, escuderos, dueñas, y doncellas de las cuatro cuadrillas de la ciudad recibían un juro perpetuo de 24.000 mrs, localizado en las alcabalas del sexmo de San Millán, a cambio de la cesión que hicieron en favor de los pueblos, regidores, procuradores y quarentales y hombres buenos pecheros de los pueblos de la ciudad de Segovia⁽¹⁰³⁾. Se refieren sin duda, al hablar de pueblos de Segovia, a estos pueblos de nuevas colonizaciones que dependían más estrechamente de la ciudad, y que habían surgido o se habían desarrollado en estrecha relación con los quiñones.

No conocemos las razones que pudieron inducir a los quiñoneros de las cuatro cuadrillas, a vender sus quiñones, suponemos que pudo haber influido en su ánimo

la estricta organización jurídica y social sobre la que se montaba el reparto y usufructo de las tierras de los quiñoneros⁽¹⁰⁴⁾, que ponía obstáculos a la venta de los quiñones y también limitaba y prohibía el empeño de los quiñones de un heredero a otro y de una cuadrilla a otra, obstaculizando así cualquier posible cambio en la condición de la tierra.

Tampoco se debe descartar la posibilidad de una presión externa, proveniente quizás de la monarquía, para que los quiñoneros enajenaran sus derechos a cambio de un juro de heredad. Con todo, la decisión sobre la venta no debió de ser unánime, porque en 1467 solicitan del infante don Alfonso, que aparece titulándose rey, que devuelva a los caballeros, escuderos y quiñoneros de la ciudad de Segovia las tierras de sus heredamientos al sur de la Sierra. En esta revocación de la venta se dice expresamente que el rey don Enrique les había tomado tales tierras e las dio e anexo todo a ciertos lugares de la tierra por dadivas que les dieron e ovo dado a ellos e a las dichas sus quadrillas veynte e quatro mill mrs. en cada un año, valiendo lo que les tomó mas de doçientos mill mrs. en cada año (105) Pero en el ánimo de los caballeros y dueñas y escuderos y doncellas estaba la intención de desprenderse de estas tierras de sus quiñones, porque cuando las recuperan en 1467, gracias a la intervención del infante don Alfonso, las volvieron a vender pero en este caso lo hicieron a dos importantes personajes futuros miembros de la nobleza.

Así, los quiñoneros de las cuadrillas vendieron algunas de estas tierras del sur de la Sierra a personajes como Andrés Cabrera y a Pedro Arias Dávila - -

(v.p.743), durante los últimos años del reinado de Enrique IV, y ante lo cual levantó la protesta energética de los vecinos de tales tierras. En tiempo de los reyes Católicos, la venta efectuada en 1442 fue confirmada y también lo fue en el reinado de la reina doña Juana. La revocación de la misma no hubiera beneficiado a la mas baja nobleza urbana, ya que tal y como se vió, hubieran dado salida a esos bienes vendiéndolos a personajes de la alta nobleza, con intereses en la ciudad. Por estas razones los monarcas decidieron dar por válida la venta que de los quiñones de los caballeros y escuderos de las cuadrillas se había hecho en favor de los habitantes de los pueblos en los que dichos quiñones se localizaban.

Como institución y grupo colegiado, se van a mantener caballeros, escuderos, dueñas y doncellas de las cuadrillas y en el siglo XVII aún seguian organizados como señores quiñoneros, para percibir las rentas pertenecientes a sus quiñones, que en estas fechas habian pasado a ser suertes imaginarias que daban derecho a percibir parte de la renta de las cuadrillas, en la proporción que les correspondiera a cada uno, del total de los 24.000 mrs. de juro anual. Al mismo tiempo que esta institución de las Cuadrillas de Quiñoneros se había convertido a fines del S. XV en organo honorífico mas y en su interior daba cabida a los miembros de la oligarquía urbana, que buscaban su inserción en algun de las cuadrillas mas para obtener el reconocimiento de una cateogria social y política, que para percibir un beneficio económico, en concepto de renta de quiñones.

c) Cofradías

Surgen en el medio urbano como formas de ayuda y asistencia entre algunas personas, que no estaban necesariamente unidas por lazos familiares y afectivos previos. En principio, le da razón de ser, el pacto de ayuda mutua en el cual, se comprometen sus miembros. Hay que ver pues en estas formas de asociación, posibles alternativas a los lazos naturales de dependencia, que en la ciudad vendrían definidos por las obligaciones mutuas, contraídas con los miembros de la familia, por razones de parentesco y con los de la colación, la otra célula social inmediata que surge en el ámbito urbano.

Hay que convenir en que las cofradías son una forma mas de integración social del individuo, o de la familia celular, en el medio urbano. Como las condiciones de participación no se ajustaban a un espacio geográfico, se presentaban como asociaciones que podían reunir a varias personas sobre la base de un oficio común, o de la pertenencia a una misma clase social, o por la simple preferencia por una advocación religiosa, aunque procedieran de distintas colaciones, tales razones justificaban sobradamente la creación de una cofradía que, en sí, venía a ser un pacto o acuerdo entre varias personas, realizado con el fin prioritario de ayudarse y protegerse y que, en la realidad de la vida ciudadana, estas obligaciones se proyectaban en actos religiosos y sociales, que eran buena prueba de esa nueva solidaridad que habia surgido entre sus miembros.(106)

La documentación sobre cofradías es escasa, para la ciudad de Segovia, pero su existencia está suficientemente probada, desde principios del siglo XV en adelan

te. La cofradía de San Martín, emplazada en la iglesia del mismo nombre, dentro de la ciudad amurallada, conserva documentación desde el año 1411 (107). Cuando aparece en esta fecha la cofradía ya es una asociación cerrada a la entrada de nuevos miembros, y así se recoge en sus ordenamientos internos, en los cuales se prohíbe la entrada de nuevos cofrades, se establece que, en caso de entrar, que lo hagan con el consentimiento de todos los cofrades, y se refuerza este carácter reducido, imponiendo unas cuotas altas para la entrada de nuevas personas. (108)

Este carácter cerrado podría quedar justificado por que las cofradías podían disponer de propiedades, que usufructuaban en conjunto. Estas podían ser fincas urbanas o rústicas, entregadas en arrendamiento, y de las que se percibían sus respectivas rentas (109) Parte del monto total de estas rentas se dedicaba a costear los yantares, que tan frecuentemente se preparaban y de los que ha quedado todo detalle en la documentación. Estas ocasiones serían momentos necesarios para fortalecer la solidaridad de la cofradía sobre la cual difícilmente actuaban otros resortes de unión, además de los religiosos y asistenciales.

Otra cofradía escasamente documentada es la de Santiago, localizada en el Palacio de la Torrecilla, que encontramos en 1482, entregando a censo un huerto, que se llamaba del "Chorrillo", localizado en las proximidades del monasterio del Parral, y que tenía y era de Juan de la Santa. Dicho huerto lo entregan a censo de por vida, en favor de Anton García. (110)

Otra cofradía profesional es la de San Eloy.

que ya vimos en otro capítulo (v. p. 330) y otra la de las Huesas, que disponía de una casa para hacer sus reuniones en la judería de la ciudad y sabemos que agrupaba a unos 50 cofrades, entre ellos estaban Francisco Mallero, Diego de Segovia, Alonso de Segovia y Antonio de Huete. (111).

Pronto las cofradías de la ciudad de Segovia se cerraron para los conversos, por esta razón protesta a sus altezas los nuevamente convertidos, que se quejan de que en muchas cofradías de devoción, que se mantienen en esa ciudad no les quieren recibir y que otras han puesto por obligación el pago de 2.000 y 3.000 mrs de entrada, cuando ellos saben que antes solo habían llevado 100 mrs. (112)

Es posible que estas instituciones de cofradías llenasen sobradamente la vida cotidiana de los hombres de la ciudad, con sus múltiples actos religiosos y sociales, pero la escasa documentación conservada no permite abordar este tema.

2. LA COMUNIDAD DE HOMBRES BUENOS PECHEROS

Agrupada, en conjunto, al resto de la población urbana no noble y su característica es la diversidad de gentes que se engloban en este apartado.

A. La Condición de Vecino y de Morador

La condición de vecino de una ciudad, implicaba un reconocimiento inmediato de ciertos derechos jurisdiccionales, anejos a la misma categoría de vecino y de habitante de la urbe, y de las consabidas obligaciones. En la Baja Edad Media la vecindad en una ciudad, con sus derechos jurisdiccionales, no resulta difícil de conseguir para cualquier individuo que viva en la dicha urbe, después de un tiempo determinado, que cada ciudad en particular fija. La concesión de la vecindad se concibe como un privilegio, que es otorgado por la autoridad del concejo urbano.

De fines del siglo XV no se conservan cartas de vecindad para los vecinos pecheros, es de suponer que, si esta condición jurídica se otorgaba, la situación quedaba sancionada cuando el individuo se inscribía en los padrones de la población pechera, y suponemos que a partir de entonces contaría como uno más de los vecinos de la ciudad. No era lo mismo si era una persona de condición noble la que solicitaba la vecindad, porque dicha persona en razón de su condición privilegiada, no solo no pechaba, sino que pasaba a beneficiarse de los privilegios que eran comunes a los miembros de la oligarquía urbana: disfrute de exenciones, uso de los pastos, etc.

Razones de este tipo debieron de pesar sobre los regidores del concejo, cuando en 1467 se niegan a dar la concesión de ciudadanía a Juan de Lorca, sobrino de Pedro Fernandez de Lorca, tesorero y contador real que murió y que fue vecino de la ciudad de Segovia. Alega el peticionario, que su tío, al que sucede en sus bienes, fue vecino de esa ciudad (113). La petición de Juan de Lorca iba avalada por una cédula real en su favor, pero el concejo de Segovia se opuso radicalmente a esta concesión, porque según decían, recibían con ello mucho agravio. Ante tan radical negativa, que aparece justificada (según se dice en el documento), se les exime de tener que hacerlo, revocando la merced al dicho Juan de Lorca (114). Las razones de esta actitud del Cabildo de regidores se comprenden, leyendo la cédula real dirigida al concejo, haciendo petición de vecindad. En ella se dice que el rey, ruega y manda que reciban en vecindad a Juan de Lorca, su guarda y su vasallo, para que sea vecino de la ciudad con sus exenciones y privilegios. (115)

Es evidente, que la ciudad no hubiera tenido inconveniente en aceptar como vecino a un potencial peche-ro, pero en cambio, veía en el solicitante un posible competidor para los miembros de la oligarquía urbana, que se presentaba con privilegios personales, reconocidos y como poseedor de tierras en el ámbito jurisdiccional de Segovia, que había recibido por herencia.

Para definir la condición y la relación que existía entre los vecinos que forman el conjunto de la comunidad de la ciudad, tendríamos que apelar a una definición casi imposible, porque lo que a primera vista lla-

ma la atención es la diversidad de gentes y personas que se agrupan en esta comunidad de vecinos. Diversidad por razón de varias causas: del lugar que ocupan dentro de la misma ciudad; unidos por su condición fiscal de pecheros mantienen tambien diferencias por razón del oficio, o de la actividad profesional que desempeñan.

a) El espacio Urbano

El reparto de los vecinos y moradores de la ciudad, en el espacio urbano de la ciudad, les condicionaba en algunos aspectos de su vida. Ya vimos, como las condiciones y servicios de la ciudad no eran las mismas dentro y fuera de la muralla, y a esto se añadía el que cada vecino se encontraba viviendo en una colación concreta con sus propios problemas cotidianos, tales como abastecimiento de agua, limpieza, acantarillado, etc.

Así, encontramos enfrentados a los vecinos de los arrabales de la ciudad, con los vecinos de intramuros que solicitan de sus altezas que se les ampare en la posesión, uso y costumbre que tienen ellos de vender mercancías sin que se les ponga ningún obstáculo (116).

Sobre esta diferencia que hay entre la ciudad amurallada, que progresivamente iba adquiriendo un aspecto mas cuidado y mas urbano, por muchos conceptos, hace hincapié el procurador del común, solicitado que no se aplique en los arrabales la ley que prohíbe, que los puercos anden sueltos por las calles, porque perjudica

a los vecinos pobres. Se está haciendo notar, que hay dos ciudades dentro de la misma Segovia y que se deben imponer normas distintas en una y en otra. Curiosamente en el documento se coloca a los vecinos pobres en los arrabales, que en consecuencia se verían obligados a llevar un modo de vida mas ruralizado, en algunos aspectos, por oposición al de la ciudad intramuros, donde quedaba perfectamente justificado, que a la altura de 1513 se prohibiera la circulación de los cerdos por las calles. (117)

El espacio urbano podría entonces ser significativo en si mismo de la condición económica y social de los vecinos de la ciudad.

b) La Contribución Fiscal

Este es el gran diferenciador de los vecinos de la urbe. Cabe primero hacer una alusión a la importancia que la fiscalidad regia y concejil va a tener sobre las distintas ciudades en la Edad Media (118), pero centrándonos en Segovia encontramos que existe la tradicional división de los vecinos entre pecheros y no pecheros, o exentos. Luego dentro de la categoría de pecheros se dividirían según la cuantía a satisfacer en pecherps de la cáñama mayor, mediana y menor. En los pechos concejiles se añade otra diferencia, la que separa a la población pechera de los contribuyentes privilegiados, entre los cuales estaba: El obispo y el cabildo, los linajes y las aljamas de judíos y moros. Así se puede deducir que no había exención total para los vecinos de la ciudad y la Tierra en los repartimientos de

pechos concejiles.

Ha quedado constancia de cierta oposición entre pecheros de distintas cáñamas, pero las que aparecen en abundancia son las protestas y alusiones de los pecheros contra la población exenta, dirigidos fundamentalmente a que se vigile las condiciones de la exención y se frene y limite la salida de los pecheros hacia estas situaciones privilegiadas, que iban en perjuicio de todos.

Las fugas mas corrientes se hacían a través de las exenciones que se reconocían a los monederos de la casa de la moneda, y también se utilizaban los linajes como lugar de refugio y de exención frente a los pagos de pechos y servicios reales. (118)

Se deduce de las protestas de los vecinos pecheros de la comunidad, que la situación de unos vecinos exentos y de otros no debía de ser igual. Su intento de captación de nuevos pecheros buscaría en el caso de los monederos a aquellos mercaderes o vecinos ricos que, sin conocer el oficio de monederos, y sin poder ejercerlo, se aferraban a dicho oficio para eximirse del pago de pechos. En el caso de los exentos de los linajes, buscarían a miembros de estas familias de caballeros y escuderos quijoneros, que hubieran descendido en su condición económica y en consecuencia no pudieran mantener caballo y armas. Entonces, tal como era obligado no podían disponer ni de privilegios ni de exenciones y su condición fiscal sería la de pecheros. La progresiva desvinculación del oficio de las armas, que esta caballería urbana va a verse obligada a man-

tener, cambiaría su imagen y la población pechera pensaría que ya no habría razones para esa diferencia fiscal.

Al mismo tiempo, en los linajes de la ciudad estaban entrando una serie de personas que ya no encontraban la limitación de tener que mantener armas y caballo y utilizaban este acceso como refugio fiscal y como mero elemento de prestigio. (119)

c) La Actividad Profesional

El ejercicio de una actividad profesional era una forma de integración en el medio urbano, por lo que a la vida social se refiere. La trama económica se desenvolvía sobre un conjunto de lazos y de relaciones sociales. De todo el conjunto de actividades profesionales que se conocen en la ciudad son las del sector secundario y terciario las que agrupan a un número mayor de personas. Gremios, cofradías, compañías de mercaderes, junto con relaciones contractuales diversas, definen el cuadro de las posibles relaciones, pero hay que indicar que nos resultan bastante desconocidas debido a la escasa documentación conservada sobre estos aspectos, en este periodo.

No obstante, resulta fácil descubrir que hay una categoría profesional dominante, que es la de los mercaderes. Agrupando la documentación que de ellos se conserva hemos tratado de hacer una relación de aquellos que aparecen mas frecuentemente en la misma.

Recogemos el caso de uno de ellos, se

trata de Diego de Cuellar.

Desde 1492 aparece al frente de negocios que mantiene con mercaderes de Burgos y Segovia (120). Pudo ser hijo de Gari Gonzalez Gualfas, que en 1495 habia sido reo de la Inquisición, y de Isabel de Cuellar (121), tenía un hermano llamado Alonso de Segovia.

Diego de Cuellar se distinguió por su capacidad de acción política y de gestión, que desplegó en favor de los mercaderes segovianos, reclamando parte de su salario, que le correspondía por la dedicación que prestó para ganar una provisión real, sobre los apostamientos que debían pagar los mercaderes Segovianos cuando van a Medina del Campo a las ferias. (123)

Vecino de la ciudad, vivía en la colación de San Martín, en el interior de la ciudad amurallada, donde se localizaban algunas casas de caballeros, En 1512, le encontramos actuando, en sus negocios particulares, que demuestran que tenía intereses en el comercio de larga distancia, concretamente con el ducado de Bretaña (123). En 1512 desde su condición de vecino y de mercader, en su nombre y en el de otros vecinos, pide a sus altezas que no se pongan multas y castigos a aquellas persona honradas que despues de aver entendi- do en las cosas de sus haciendas e venidos de las ferias, en tiempos desocupados juegan algunas veces a las tablas e a los naipes unos vecinos con otros... Solicita que se castigue solo a aquellos que son profesionales del juego y no a los que siendo vecinos honrados, lo practiquen de esta manera inocente. (129)

Cuando en 1513 solicita Diego de Cuellar que no se prohíba andar a los cerdos sueltos por las calles de

los arrabales de la ciudad, lo hace en concepto de procurador de la comunidad, cargo que desde ese momento ocupa. (125)

Este ejemplo de mercader y hombre de negocios dedicado a la actividad política, dentro de la comunidad de hombres buenos pecheros de Segovia es representativo del impulso que esta institución de la vida urbana va a conocer a fines del siglo XV de mano de los mercaderes y que como veremos pudo ir unido al despegue económico, que experimento la ciudad, en esta época, y a la aparición de un nuevo grupo humano que, desde una optica distinta, quería recuperar el valor político y la presencia de la comunidad en el concejo de Segovia.

B. LA COMUNIDAD Y LA POLITICA URBANA

A fines del siglo XV comienza a despertar la comunidad de Segovia como algo mas de lo que fue el antiguo colectivo de hombres buenos pecheros. Se adivina un deseo de presencia y de fuerza política, en una petición que elevan a los reyes, solicitando que se les consienta, a diputados y procuradores, tratar los asuntos del bien comun de la comunidad sin que esten presentes en sus asambleas los regidores. A esto los monarcas aceptan, pero imponen la presencia del corregidor en esas reuniones, (126)

Este primer atisbo de organización ya es significativo de los acontecimientos que se iban a producir posteriormente. Estamos ante la proyección política

de un fenómeno de recuperación que tiene sus orígenes en los cambios económicos y sociales que se van a producir en la ciudad a fines del siglo XV. La fuerte presencia de un sector manufacturero y mercantil en Segovia aportó un elemento nuevo y si bien la mayoría de los mercaderes y artesanos que se enriquecían buscaban integrarse en las filas de la aristocracia urbana, encontramos otro sector, que aun disponiendo de bienes suficientes, opta por permanecer entre el conjunto de los pecheros y potenciar, desde dentro, la antigua organización del común, haciendo aportación de algunos principios políticos, que denotan cierto cambio.

Para comenzar, diremos que desde un primer momento los miembros de la comunidad entienden que esta es una universitas y que en ella tienen cabida todos los vecinos de la ciudad. Contrasta pues, este sentido abierto de la organización, con el cerrado de otras instituciones de gobierno urbano, tales como regimiento, linajes. etc.

Agrupando a los pecheros de la ciudad, pronto asumen que las prerrogativas, que la comunidad pueda alcanzar, dependen de sus relaciones con el regimiento de la ciudad y que este no se las va a otorgar con facilidad; es por esto por lo que solicitan, que los regidores, denominados del común, no acudan a sus reuniones que eran dos al año. En un principio, se designaron para estos regimientos a personas que teóricamente pudieran estar mas vinculadas con el común, pero en la segunda mitad del siglo XV, se nombran entre los miembros de la aristocracia urbana, perdiendo esta antigua conexión. La comunidad pretende liberarse de

la tutela, que sobre ella ejercía el concejo de la ciudad, presenciando dos regidores sus reuniones periódicas.

En 1497 se llega a un acuerdo entre los regidores del concejo de Segovia y el común de esa ciudad, que podemos calificar de primera conquista política obtenida por la comunidad de hombres buenos pecheros.(127) Resumiendo su contenido encontramos que solicitan:

- Que el concejo de la ciudad reciba y trata bien a los procuradores del comun; que sin razón no puedan ser echados de la asamblea del cabildo de regidores y que siempre que se vayan a reunir les avisen para que puedan acudir.
- Que los procuradores esten presentes en todas las reuniones del concejo, en las que los regidores traten cosas que afecten al comun y que si ellos no estuviesen presentes y esos temas fuesen tratados, que no tenga validez lo acordado.
- Que la comunidad participe, junto con los procuradores de la Tierra en nombrar los guardas que cuiden el monte de Riofrio.
- Que por pesar en el peso de la ciudad, no se cobre a los vecinos de la comunidad mas de lo que pagaban antiguamente y que los vecinos puedan tener pesos y medidas en sus casas para sus compraventas particulares.
- Que el concejo cuente con el consentimiento de los linajes y de la comunidad para hacer los contratos de

arrendamiento en los montes de Rascafria y Valdelozoya, porque les pertenecen a ellos. Que no se cobren caloñas a leñadores y a carboneros, en esos montes sin su consentimiento y que no se consienta hacer carbon en ellos.

-Que el concejo de la ciudad de una licencia limitada para hacer carbón en los montes de Rascafria y Valdelozoya y que solo les sea otorgada a los herreros para que puedan trabajar en su oficio. Que no se remate ningún acuerdo sobre esto sin que esten presentes los procuradores del común.

-Que los regidores de la ciudad dejen de hacer cortas en beneficio particular en dicho monte, porque talan los robles cuando ya están bien crecidos. Piden que los robles solo se corten cuando de ellos se necesite para beneficio común.

-Que el común nombre dos guardas y que ellos, junto con los que nombren los sexmos de la tierra, se hagan cargo del cuidado del monte.

-Que el arrendamiento de las carnicerías de esa dicha ciudad no se haga por veinticuatro toros, tal como se viene haciendo, sino por nueve, por que asi es como está mandado.

-Que de los veinticuatro mil mrs. que le corresponden al común de un reparto por sisa, cada año, segun se dice en una carta de sus altezas, que se haga la cuenta porque hace dos años que no se los pagan; que a partir de la fecha les sea pagado, y que se gaste para las cosas necesarias del común.

- Que cada año el común haga sus nombramientos, en la fiesta de Corpus Cristi, reunidos en ayuntamiento, según lo tienen de uso y de costumbre. Que se elijan diez diputados de la comunidad y que estos diputados se puedan reunir y juntar entre ellos para tratar sus asuntos, sin que sea necesario que para tales cosas se tenga que reunir todo el común. Que los dichos diputados se puedan reunir sin estar en presencia de los regidores, siempre que acuda el corregidor o cualquiera de sus alcaldes.
- Que al común se le concedan la parte de cargas de leña que le corresponden el monte de Valsain y que si así no se hace, que no se dé por válido el arrendamiento, de ese monte, y que la madera que así les sea asignada se gaste en obras pías y no en beneficio de particulares.
- Que en rentas tales como la de las candelas, o las de los puercos, en las que participa el común, que se conceda la mitad de dichas rentas al común, puesto que es el que las paga. (Estas rentas no les van a ser concedidas).
- Piden licencias para que la comunidad pueda hacer un repartimiento de veinte mil mrs. que necesita para sus gastos y solicitan favor y ayuda del regimiento de la ciudad.

De todas estas partes del acuerdo se pueden deducir algunas cosas con la intención de conocer mejor esta posición del común : en primer lugar, llama la aten

ción que al principio del documento se solicita del re
gimiento, el reconocimiento para los procuradores del
común como legítimos representantes de los intereses y
de la voluntad colectiva de los vecinos pecheros de
la ciudad. (128) Ellos serán la punta de una pirámide
representativa, que teniendo como base a los vecinos
pecheros, se sigue con diez diputados elegidos entre
los mismos vecinos en un ayuntamiento celebrado el día
de Corpus Cristi⁽¹²⁹⁾ por encima de ellos estan dos procura-
dores, que asisten a las reuniones del concejo, y por
último los dos regidores, llamados del común, que se
encargaban de velar y tutelar a la comunidad en todos
los asuntos. Este caracter organizado que presenta la
comunidad va a ser uno de sus baluartes para defenderse
de la marginación a que les sometía el concejo de regi-
dores de la ciudad. Así, recuperando viejos derechos y
atribuciones, reconocidas en las leyes, se estaba fijando
y afirmando la presencia de una nueva comunidad que se
presentaba con la apariencia de la vieja institución. Es
preciso reconocer que esta organización de la comunidad
habia servido para efectuar recaudaciones fiscales y
también para dirigir el reclutamiento de hombres con fi-
nes militares. Se trataba de un sistema de responsabili-
dades delegadas que tuvo que ser muy util para el funcio-
namiento interno de la comunidad y para su gobierno.

Otra cuestión que les preocupa es el abastecimien-
to de la ciudad y el facilitar las condiciones de los
intercambios en el mercado urbano (130). En todo el con-
junto de los apartados, que forman el acuerdo, llama
la atención la visión, que de los asuntos del concejo
tienen los hombres de la comunidad. Desde su posición
social, intermedia entre la aristocracia urbana y los

vecinos de la Tierra, los procuradores de la ciudad se sienten representantes del mejor espíritu integrador, que dan y transfieren a sus propuestas. Por eso sus problemas son tambien los de los otros estamentos, y son al mismo tiempo los problemas de la ciudad. Hay un marcado interés en autoproclamarse la maior et sanior pars.

La actitud reivindicativa de la comunidad que es buena muestra de una actividad moderada, en favor del buen gobierno de la ciudad y de las mejores condiciones de vida de los vecinos del común contrasta con la pasividad, que en este campo de la actividad política colegiada, va a mostrar la Tierra de Segovia y sus representantes, los procuradores de los sexmos.

Dispuestos a mantener su actividad en la reclamación de un espacio político para la comunidad, los procuradores de la misma consiguen hacerse con unos ingresos fijos, parte de los cuales procedían de una sisa ya echada, y que se les debía, y obtienen el reconocimiento de la posibilidad de efectuar sus propios repartimientos para atender a sus necesidades particulares. (131)

Conviene volver a poner de relieve, la marcada influencia que sobre este resurgir de la comunidad de Segovia van a tener los hombres del comercio y de la artesanía de la ciudad y uno de ellos fue Diego de Cuellos. De este personaje ya pusimos de relieve, su preocupación por los temas de interés colectivo y por hacerse valedor de los mismos, ante la justicia de la ciudad y la de los reyes. Después de esas primeras peticiones, vuelve a aparecer como procurador de la co-

munidad de hombres buenos, pecheros en 1510, tratando con algunos regidores asuntos que se referían a arrendamientos. (132)

Aun admitiendo, que por parte de mercaderes y artesanos se pudo recibir el primer impulso, hay que llevar el origen de la razón del despertar de la comunidad al progreso económico y social que conoce Segovia desde mediados del siglo XV. En este proceso si cabe hablar de una clase dinamizadora, que fue la de una incipiente burguesía artesano-mercantil, que se vio obligada a utilizar el viejo sistema de instituciones concejiles, para conquistar un espacio político en favor de la comunidad, reivindicar su presencia en el concejo, y sacar partido de aquellos bienes comunes que les pertenecían y que compartían, casi al cincuenta por ciento, con los linajes -la plataforma social que daba cabida a la aristocracia urbana-.

Sobre lo expuesto, se podría pensar que cuando surge un enfrentamiento abierto entre comunidad y regidores del concejo, podríamos estar ante un ejemplo de lucha de clases. Aquí conviene hacer algunas precisiones, ya que los regidores como cargos políticos del concejo se habían ido distanciando de los grupos o clases sociales de la ciudad y por supuesto de los de la tierra. Recordemos que en 1515, los regidores se encontraban enfrentados a los linajes de Díaz Sánchez y de Fernán García, por muchas razones, que en definitiva ponían de manifiesto, que los regidores encontraban desvinculados de los linajes y utilizaban y usaban de su oficio en

beneficio propio, haciendo enoello alarde más de que era una merced o privilegio recibido particularmente, que la delegación de un poder colectivo de la oligarquía urbana. Por supuesto en sus actuaciones los regidores, defendiendo sus intereses, de alguna manera defendían los intereses de la oligarquía, pero no hay que perder de vista estos enfrentamientos con los linajes, a fin de contemplar con claridad el amplio panorama de influencias que pudieron actuar sobre algunos acontecimientos.

En 1511 surgió un enfrentamiento, que llegó a ser armado, entre los regidores del concejo y la comunidad, cuando no quisieron recibir a sus procuradores, para que estuvieran presentes en un regimiento (133). Los regidores no quisieron aceptarles en sus asamblea aunque la justicia de la dicha ciudad les había reconocido como tales procuradores (134). Se dice, que los regidores de la ciudad deshonraron y maltrataron a los procuradores de la dicha comunidad y con escándalo y alboroto los quisieron echar de la iglesia de San Miguel, donde se celebraba el regimiento, y que desde allí les persiguieron con armas, pretendiendo herirles y matarles. Como consecuencia de lo cual un regidor, a traición, dió una cuchillada en la cabeza a un vecino de la ciudad. De este dato deducimos algo que el documento no explicita, se trata del apoyo popular que las gestiones de los procuradores debieron de tener en aquel momento. (135)

La revuelta no llegó a mayor tragedia gracias a la decidida actuación de la justicia, que reconoció la verdad y los derechos que asistían a los procuradores de la comunidad y se pusieron de su parte (136).

Este apoyo, que encuentran los procuradores de la comunidad en las justicias y el poder real, no debió de ser la primera vez que lo recibieron. En la ciudad la justicia y el corregidor del rey podían muy bien actuar de poder intermedio, que con su actuación decidía la balanza en uno u en otro sentido. Hay un marcado interés por parte de la comunidad y de sus procuradores en sancionar y apoyar la presencia política de los funcionarios y representantes de la monarquía y de su poder, ya que estos eran casi sus únicos valedores, en su intento de desprenderse de la tutela de los regidores. (137)

A pesar de existir una oposición y enfrentamientos entre procuradores de la comunidad y regidores del concejo, a la altura de 1514 no encontramos ningún argumento que nos permita hablar de proyecto político por parte de estos representantes de la comunidad de Segovia. Su oposición a los regidores del concejo se basa en diferencias y en problemas concretos que siempre van referidos a alguna cuestión inmediata. Así, cuando en 1514 los procuradores de la comunidad de Segovia hacen una petición pormenorizada a la reina para que les ayude en algunas cuestiones, sus problemas vemos que se centran en dos temas:

-Exenciones fiscales, distinguiendo entre monederos y gentes que utilizan los linajes como refugio fiscal.⁽¹³⁸⁾

-Abastecimiento de la ciudad y mejores condiciones para garantizar el mismo. (139).

En las peticiones de la comunidad se observa la intención y el deseo de participar activamente en las cuestiones de gobierno de la ciudad que les afectan

directamente. Para conseguir sus objetivos políticos se apoyaron en la monarquía y en sus representantes en la ciudad. La comunidad, como colectivo organizado, había encontrado una proyección al descontento y el malestar que se hacía sentir entre los vecinos pecheros de Segovia. Pensaban que el gobierno de la ciudad no era competencia exclusiva de los regidores a quienes denuncian por actuar en beneficio propio y en consecuencia, se proponían vigilar la labor del cabildo de regidores, para procurar que las medidas y acuerdos que ellos adoptarían fuesen en beneficio de todos y no de algunos particulares.

Tenemos que aceptar pues, por lo que hemos podido observar en cuanto a evolución y despertar político de la comunidad, que a la altura de 1514 se había producido un tímido adelanto, pero que resulta definitivo si se compara con épocas anteriores.

Hay que partir de que el desarrollo particular de la comunidad de Segovia, se encontraba muy próximo a las líneas que han definido a las comunidades de algunas ciudades de Europa, en esos años, pero la encontramos falta de principios de teoría política, que muy bien podrían haber apoyado algunos de sus argumentos en estos años hasta 1516. Es de suponer que en los últimos cuatro años la comunidad de Segovia pudo alcanzar la teoría política que le permitió encauzar sus propias aspiraciones, que ya vemos como apuntaban en estas fechas, hasta hacerse acordes con las reivindicaciones que plantearon las ciudades castellanas en 1520.

C. PERFILES CULTURALES

Las manifestaciones culturales que desde mediados del siglo XV se desarrollan en la ciudad de Segovia fueron casi un renacimiento con relación a épocas anteriores. Un fenómeno actuó como desencadenante del interés de los vecinos y moradores de la ciudad por el arte y por la producción artística, se trata de la instalación de la corte del rey Enrique IV en la ciudad; con él llegaron artesanos y artistas que trabajaron a su servicio y al de la nobleza cortesana que le acompañaba. (140)

Otro elemento de atracción, fue la incipiente construcción del Monasterio de Santa María del Parral, que bajo el mecenazgo de los marqueses de Villena da comienzo en la mitad del siglo XV. Para colaborar en las obras de construcción del monasterio, se trae a la ciudad a Juan Guas, que también intervendría en algunas obras de arquitectura urbana (v.)

Coincidiendo con una etapa de crecimiento económico, se puede aventurar que la ciudad fue un lugar de incremento del consumo de obras de arte en esos años. Obras que muy bien pudieron tener un carácter y motivo religioso: imágenes, copias de libros sagrados, panteones para sepulturas en capellanías, etc.

La cultura literaria seguiría siendo patrimonio de eclesiásticos seculares y regulares. Un importante centro de estudio e interés pudo haber sido la Catedral donde se conservan ejemplares de libros, de bibliotecas particulares de obispos y miembros del cabildo, que cuando sean estudiados pueden dar a conocer cuáles eran

los temas de interés para los estudiosos de la época y los pilares de su formación cultural.

En competencia con el acaparamiento que hacían los clérigos de la cultura, en la ciudad va a surgir el Estudio de Gramática y Filosofía que en esa ciudad fundó el rey Enrique IV, el 3 de Mayo de 1466, haciéndole depender del concejo. Garantía de su existencia posterior, son las confirmaciones que del citado privilegio se conservan, de los reinados de los Reyes Católicos y de doña Juana. (141)

El estudio, según se dice, habría de ser de gramática, de Lógica, de Filosofía, de Moral y de otras Ciencias (142). Para su mantenimiento se le conceden 38.000 mrs, que desde 1480 se cobran en las alcabalas y tercias de la ciudad y la Tierra de Segovia, y se nombra al Obispo de la ciudad de Segovia para que supervise y provea que tales maravedís se cobran y gastan en beneficio de dicho estudio. Hasta 1492 no sabemos donde se localizaba dicho estudio, aunque suponemos que permanecería bajo la tutela del Obispo de Segovia y de clérigos, que impartirían clases a su servicio.

En 1492 la ciudad recibe una merced de una sinagoga y un hospital, junto a ella, para establecer un estudio y su escuela: donde los maestros lean e se ayuntan los estudiantes que oyen las artes de Gramática, Lógica, Filosofía y otras. Por desgracia, tales edificios fueron reclamados por Diego del Castillo que dijo haberlos comprado antes. A la ciudad se le manda que indemnice a Diego del Castillo, o que pierda los edificios mencionados. (143).

No volvemos a encontrar noticia sobre dicho estudio, al cual le siguieron confirmando el privilegio de fundación en los sucesivos reinados.

D. LAS MUJERES EN EL MEDIO URBANO. LA FAMILIA COMO ELEMENTO SOCIAL

El ambiente familiar es, con seguridad, el denominador común de las relaciones sociales. Solo los documentos de carácter privado expresan, con mayor abundancia de datos, las condiciones de esta relación social. Por desgracia en el volumen de documentación manejado el tratamiento que se hace de las cuestiones familiares, se recoge en un escaso número de diplomas. Todo ello nos obliga a limitar notablemente la atención que este apartado merece, y que creemos que por su importancia no podía quedar fuera de nuestro estudio.

Hemos tratado la información que sobre mujer y familia hemos encontrado, ya que por lo general aparece unida. La fuerte relación que se establece entre familia, concebida como núcleo social y aglutinante de personas unidas por lazos de sangre, junto a ella aparecen otros miembros, que se encuentran vinculados por razón de dependencia, -vasallos, criados-, y las otras formas sociales de integración en la vida urbana, explica, que las familias sean células fundamentales, para reconstruir la vida social de Segovia.

Encontramos a la nobleza urbana, a fines de la Edad Media, recuperando algunos de los criterios y valores que daban solidez y sentido nuclear a los grupos familiares amplios, de la plena Edad Media. Hay una conciencia colectiva en la aristocracia urbana que ve como imprescindible para su subsistencia, el tomar ciertas medidas con relación a sus respectivas familias. Parece como si la garantía del prestigio, y el éxito individual, que en este período se reconoce y se prima, se viera necesitado del trasfondo de un grupo familiar fuerte y organizado. De esta forma se deciden por dos objetivos prioritarios: por un lado fortalecer económicamente el tronco familiar, cuya cabeza visible es el varón, que se encuentra al frente del conjunto de las propiedades que forman el mayorazgo. Y por otro lado tratan de ampliar su fuerza y su prestigio, incorporando nuevos miembros que se integran en un amplio abanico de posibilidades; por un lado están aquellos que por medio del matrimonio con hijos e hijas se vinculan a la familia aportando apellido, prestigio y bienes. Por otro lado están todas aquellas personas que entablan relaciones de dependencia con el pariente mayor de la familia, quedando vinculados a la misma como vasallos, parientes y, amigos y criados.

Este refuerzo de algunas familias de la aristocracia no puede hacerse extensivo a otras familias de distintas categorías sociales, ya que en estos casos los imperativos eran otros y, por supuesto, no podrían entrar en esta dinámica de refuerzo familiar, si no disponían de un patrimonio suficiente, para que tales acciones estuviesen justificadas.

Estas familias nucleares componían el tejido sobre el que se desarrollaban otras instituciones, y otras formas sociales en el interior de la ciudad: colaciones, cofradías, linajes, cuadrillas. En todas ellas se contenía una referencia inmediata a los grupos familiares. Los individuos que en ellos participan, aunque lo hacían a título personal, se les reconocerían pronto unos derechos que eran transmisibles a los miembros del grupo familiar.

Aunque la familia es el medio natural de crecimiento y de formación de los individuos, el papel desempeñado en ellas por hombres y mujeres es bien distinto, sobre todo en el medio urbano. En las ciudades, una alta proporción de mujeres que se encuentran apartadas de los trabajos agrícolas se ven obligadas a desarrollar mas intensamente su vida en el seno de la familia nuclear. Por eso, en relación con este apartado hemos decidido incluir a la mujer como ser social sobre el que actúan unos condicionantes específicos.

a) La mujer en el recinto urbano

La participación femenina en el mundo laboral. Es una de las interrogantes de este período. Resulta casi imposible hablar con cifras, ni siquiera aproximadas, de la incorporación de la mujer al trabajo en el medio urbano. Pero sí podemos hacer algunas observaciones generales y luego recoger las informaciones que sobre este tema se hayan conservado en los documentos.

Las familias de la ciudad alejadas de las activi-

dades agropecuarias se desenvolverían de forma distinta a las familias campesinas, donde cabe una mas fácil integración de la mujer a la vida del trabajo agrícola, sin abandonar su puesto al frente de su familia. En algunos fueros castellanos de esta zona, como en el de Soria, se reconocía a la mujer una parte de los bienes roturados y labrados en correspondencia al trabajo prestado (144). Es posible que algunas familias, que seguían vinculadas al cultivo de huertas y tierras proximas a la ciudad, contasen también con el trabajo femenino; pero eran las actividades enmarcadas en los sectores secundario y terciario, las que definen el trabajo y la dedicación profesional en el medio urbano y aquí es donde resulta más difícil conocer la posible participación femenina.

Al no poder formar parte de los gremios y cofradías, como profesionales, aunque si como miembros de atención asistencial, la mujer realizaría trabajos marginales, sobre todo en las manufacturas pañeras, donde sabemos que de ellas dependían muchas veces el lavado de la lana y siempre el hilado de la misma, aunque la hilatura se solía realizar contando con mano de obra femenina, pero procedente del medio rural.

Otro posible medio de subsistencia encontrarían las mujeres dedicándose al pequeño comercio, desarrollado en el mercado urbano, quizás como regateras, vendiendo algunas mercancías al por menor, los otros días de la semana en los que no hubiese mercado, contri buyendo así al mejor abastecimiento de la ciudad.

La salida mas frecuente del trabajo femenino se

proyectaría hacia las tareas domésticas, viviendo como sirvientas en casa de sus señores (145), o realizando algunas de esas tareas fuera del marco de la casa señorial, es el caso de las lavanderas, que alquilaban sus servicios por las casas de la ciudad. (146)

En un nivel social y económico mas elevado encontramos a algunas mujeres, esposas y viudas de comerciantes de la ciudad, que mientras actúan de valedoras de sus hijos en los negocios de su difunto marido, muestran conocimientos y adiestramiento, que permiten pensar que se incorporan a la compañía comercial como un elemento activo, con capacidad de decisión, hasta la mayoría de edad de sus hijos. (147)

Cualquier proyección de trabajo, efectuado por la mujer, lo hacía siempre integrada en sus obligaciones familiares, como hija, esposa y como madre. En el medio familiar se desenvolvía, casi con exclusividad la vida social de las mujeres.

Mientras la mujer soltera permanecía en la familia, dependía absolutamente de la autoridad del padre que disponía de su persona y decidía su futuro y el estado civil que hubiera de tomar. Sobre esta decisión cabía algún tipo de reclamación, pero suponemos que estas eran tenidas en cuenta cuando se trataba de las hijas no habidas en el matrimonio. Es el caso de Catalina de Herrera que protesta de que su padrastro Pedro Arias Dávila, vecino y regidor de la ciudad (V. p. 748) de Segovia, la tiene presa en la fortaleza de Turégano y quiere obligarla a que entre en religión con el fin de apoderarse de su herencia. También la hija de un regidor, de Francisco de la Hoz, so-

licita que se le deje expresar libremente su voluntad acerca de si quiere o no seguir como beata en el Monasterio de Santa Isabel y si dijera que no, que la dejen ir libremente a su casa. Esto ocurría despues de la muerte de su padre en 1501. (148)

Una vez decidido por el padre o por su tutor, el futuro de la hija, si era el del matrimonio, se le buscaba un pretendiente oportuno con el que se llegaba a un compromiso de desposorio, previa fijación de las cantidades de dote y arras. No hay que olvidar que la documentación que sobre las mujeres de la ciudad se conserva hace alusión a mujeres de la pequeña nobleza urbana, en la mayoría de los casos y en los menos, a las que se engloban en medios sociales artesanos y mercantiles. Es decir, en clases sociales en las que se disponen de algunos bienes, la situación económica de la familia se va a reflejar en las dotes de sus hijas.

Las mujeres de la alta y media nobleza, que estudia M.C. Gerbet en Extremadura, reciben dotes muy elevadas durante los siglos XIV y XV, llegando a equivaler a la "legítima", o parte de la herencia, lo cual conlleva la renuncia tácita y expresa, a su parte de la herencia, paterna. Añade, la autora, que las dotes son diferentes según el nivel de la nobleza y en la totalidad de los casos estas dotes se entregan en líquido, en moneda y en bienes muebles que componen el ajuar femenino. (149). En el escaso conjunto de ejemplos que se conservan para el caso segoviano, observamos que la mujer recibe con la dote la casi totalidad del patrimonio familiar, que a ella le corresponde por herencia,

pero en la mayoría de los casos conservados, la mujer recibe en dote bienes muebles y bienes inmuebles, que lógicamente se desvinculan del patrimonio familiar y pasan a engrosar la fortuna de su futura familia. Así, Elvira de la Torre, que casó con Juan de Tordesillas, recibe dote de su padre Francisco García Carrión en 1456, y esta se valora en 110.000 mrs., de los cuales 60.000 mrs valen unas casas que recibe en Tabanera la Luenga (sexmo de Cabezas), 30.000 mrs. en ropas de cama y prendas de casa y 30 aranzadas de tierra de viñas en Tabanera y 160 obradas en tierra de pan llevar. Las tierras suman con sus aperos 20.000 mrs. (150)

Otro ejemplo es el de la dote que Teresa Gutierrez entrega a su hija Isabel, que casó con Pedro de la Torre (v. p. 819); dicho ajuar se compone de una relación de bienes inmuebles (151) y 20.000 mrs. en que se valora su ajuar, más 10 marcos de plata fina y 10.000 mrs en moneda, 17 vacas y 100 ovejas merinas. Se añade que el conjunto de la dote se entregará al novio quince días antes de la fecha fijada para la boda. Algunas expresiones usadas al designar al conjunto de bienes inmuebles que recibe Isabel, son muy significativas, se dice: "segun ella los tiene e administra" y al ser posesiones que ella tenía, nos inclinamos a pensar que parte de esos bienes ya los podría estar usufructuando la desposada antes de la boda, o bien, de una forma literaria, se aludiría a la parte que le correspondía de la herencia de su padre, ya difunto, y que Isabel tenía asignada.

Tal como vemos las mujeres de la pequeña nobleza urbana aportan con su dote un conjunto de bienes in muebles que suponemos formaban la parte de su herencia.

Y efectivamente, esta situación solo es compatible con la divisibilidad del patrimonio familiar. Solamente cuando dicho patrimonio se encontraba protegido por mayorazgo o por clausulas vinculadoras en un testamento, se podría dificultar el traspaso de bienes inmuebles a las mujeres de la familia. Tal situación se confirma en el ejemplo de dos mujeres de una misma familia: los Arias Dávila (v. p. 749) Doña Catalina y doña Elvira, hijas de Pedro Arias Dávila, reciben respectivamente, en concepto de dote, 2.000.000 mrs y 1.000.000 mrs. Una vez que el patrimonio familiar ya se había constituido en mayorazgo y como tal fue entregado al hijo mayor. Mas tarde Elvira entraría como monja en el Monasterio de San Antonio el Real de Segovia y a él sería traspasada su dote, que en 1497 sigue reclamando dicho monasterio. (152)

Haciendo una valoración general sobre lo expuesto se puede convenir en que en el proceso de transformación que lleva a impedir que las mujeres pudiesen percibir la dote en bienes inmuebles tuvo que pesar notablemente el esfuerzo del cabeza de familia por marginar a las mujeres del disfrute del patrimonio inmueble y en compensación satisfacían a su futuro yerno la dote en moneda. Esta actitud, que se justifica por su intención de proteger el patrimonio familiar y salvaguardar así la misma razón de ser en el futuro del grupo. Se estaba defendiendo esencialmente la naturaleza jerarquizada de dicho grupo, en el cual la razón de mando y autoridad, referida al dominio sobre el patrimonio, va a pasar del pariente mayor al hijo primogénito, buscando el resto de los parientes y familiares un hueco en el mismo grupo familiar, como protegidos de este.

En esta situación, la mujer va a perder parte de su posible influencia, y va a verse postergada a una situación de mayor marginación. Su parte de la herencia recibida en moneda, la desvinculaba económicamente del grupo familiar y a falta de otros lazos, como los que asisten al hombre para mantener un nexo con sus familiares, tales como relaciones de fidelidad y vasallaje, la mujer solo se sentirá unida a su familia por los lazos afectivos, quedando así mucho mas sujeta a la relación socioeconómica que mantiene con su marido.

Los lazos, que surgen entre dos familias, con motivo del matrimonio de los hijos de ambos va a ser otro de los cauces y medios para conseguir fieles y partidarios. Estos casi siempre se buscaban entre miembros afines, por razones de patrimonio económico equiparable y por razón del bando o parcialidad política en la que se encuadrara. Algunos ejemplos de estas alianzas se han visto en la relación de familias segovianas

La fijación de una buena dote para una hija, la situaba en buena posición para iniciar el ascenso social y en ocasiones, el padre optaba por volcarse en la dote de alguna de sus hijas aumentándola y haciendo grandes diferencias entre unas y otras. Es el caso de las hijas de Pedro Arias Dávila, que dispuso que doña Catalina recibiese una dote mejor y así pudiese encontrar un pretendiente de buena posición económica. El ascenso de los Arias Dávila fue una realidad y en muchas ocasiones tuvo que ir acompañado de una política matrimonial conveniente. (153)

A principios del siglo XVI es posible que esta situación de entregar a las mujeres la dote en dinero se hubiese generalizado, ya que encontramos a un mercader de Segovia desposándose y recibiendo la dote de su mujer en dinero. (154)

La incidencia que la dote pudo haber tenido en el patrimonio matrimonial, tuvo que ser importante en todas las clases sociales. En primer lugar, al recibirse el total de la dote o parte de ella en moneda permitía disponer de dinero en metálico tan preciado, que podía ser utilizado en favor de dicho patrimonio de varias maneras. En algunos casos se podían comprar tierras y usufructuarlas, aunque siempre quedaban adscritas a la propiedad de la mujer. Pero también se podría utilizar en pagar deudas o en comprar cosas fungibles. Lo que si era probable es que acabaran, en poco tiempo, con la dote asignada.

De todas formas la especial vinculación que se reconocía a estos bienes dotales, para con la mujer que los recibía, hacia que en muchas ocasiones quedasen reservados de la acción de la justicia (155) cuando esta actuaba sobre el cabeza de familia por delitos personales.

Sobre la dote femenina, ateniéndonos a lo ya expuesto, se puede convenir en que la pequeña nobleza urbana incorpora la forma de dote en dinero a lo largo de la segunda mitad del siglo XV, coincidiendo con la difusión de la creación de mayorazgos en los patrimonios de estas familias.

Otros sectores sociales se mantuvieron mas reticentes a la aceptación de esta forma de dote y en clases sociales mas modestas, las mujeres segurian participando como un individuo mas en la herencia familiar. En otra faceta de relación entre la mujer y el patrimonio familiar hay que decir que sorprende, la capacidad de acción que algunos documentos de esta época reconocen a las mujeres para tratar de asuntos económicos. Dentro del matrimonio, la mujer desarrollaba, muchas veces, su capacidad de acción económica y las vemos defendiendo con ahínco el patrimonio familiar; encontramos alguna vez a mujeres viudas, solicitando la ayuda de las autoridades para defender los bienes de sus hijos; es el caso por ejemplo de Beatriz Alvarez, que solicita la ayuda del corregidor (156). También Elvira del Rio, junto con sus hijos, y como viuda de Alonso de Contreras, defiende agresivamente sus bienes en el lugar de Martin Miguel (sexmo de las Posaderas), frente a las reclamaciones de ese concejo (157). En otros casos, actuan solas a la muerte del marido, sin contar con el beneplácito de los hijos(158).

De todo un conjunto de documentos, recogen estas especiales situaciones que afectan a las mujeres viudas de la ciudad; y de ellos pueden deducir algunas cuestiones (159): en primer lugar, destaca la conciencia general que poco a poco se va adquiriendo sobre la indefensión de la mujer viuda y de que su especial situación tiene que ser remediada y solucionada por mediación del poder público, pero no cabe duda de que el sentimiento social de amparo,

ante la indefensión de las viudas, trataba de ir más allá y de dustituir a la posible protección que hubiesen podido encontrar en sus parientes varones. Esta misma capacidad, que observamos en las viudas, es el síntoma mas claro de su indefensión, en una sociedad que concebía a la mujer como un ser protegible y su forma de integrarla era marginarla de las decisiones económicas y sociales. Solo ante la desaparición de su marido, la mujer se convertía en receptora de derechos y obligaciones, pero siempre como valedora de sus hijos.

Mujeres, que actuando sobre sus bienes mencionaban o no su condición y estado social, nos hacen pensar que también podría haber mujeres solteras, que al frente de sus patrimonios actuaran con plena capacidad jurídica, si bien estos casos son los menos (160).

La mujer no solo mantenía y transmitía oficios y bienes, usufructuados por su marido, a sus hijos, también cabría la posibilidad de que no pudiese transmitirlos desde su padre a su marido, lo cual supone que implícitamente se le estaba reconociendo derechos sobre el oficio transmitido, aunque no se le reconociera capacidad para ajercerlos. (161)

Ahora bien, toda la protección y reconocimiento prestados a la madre viuda, le desaparecían cuando de cidía casarse en segundas nupcias. En tal caso el tutor designado era el que pasaba a actuar como representante de los intereses de los huérfanos y el que

hablaba en su nombre. Con un segundo matrimonio, la mujer tenía que desprenderse de los bienes del primero y devolverlos a los herederos mas directos. (162)

Otro momento en el que las mujeres se muestran como importantes propietarias es a la hora de redactar su testamento, o a la hora de hacer donación de sus bienes a la comunidad monástica, en la que quieren entrar como religiosas. En este mismo sentido, se tiene que interpretar la colaboración femenina en la petición de licencia junto con su marido para fundar mayorazgo, en favor de su hijo, que podria interpretar como la intención manifiesta de incluir los bienes de su herencia en dicho mayorazgo. (163)

Algunas de las copias de testamentos que se conservan proceden de la entrada en religión de algunas mujeres. Dos de ellas son de la familia Arias Dávila, concretamente: de Isabel Arias Dávila (v.p. 756) y su contenido ya fue examinado (v.p. 757), interesa poner de manifiesto de nuevo que viuda y sin hijos, Isabel enajenaba, entre otras cosas, todos sus bienes tanto muebles como inmuebles y los reparte entre sus hermanos, a los que deja fundamentalmente dinero, legando las cosas de su pertenencia al monasterio de Santa Clara, donde entra de novicia.

En moneda, transfiere 40.000 mrs. que ella poseía, 6.000 de un juro y 30.000 mrs y 6 marcos de plata, que la deben. En bienes inmuebles poseía importantes fincas urbanas y algunos heredamientos (v.p. 757) Se trataría de un importante patrimonio, que Isabel poseía uniendo los bienes de su herencia y los que le hubiesen quedado de su matrimonio, más el monto

de las arras de su marido, que le pertenecían, y que aún no las había cobrado. (164)

Resulta difícil hacerse una idea de una cuestión de tanta trascendencia como la competencia femenina en asuntos económicos en esta época y los escasos ejemplos citados solo permiten hacer conjeturas sobre una realidad que es mucho más amplia. No obstante, creemos que la situación y condición económica de las mujeres de la nobleza urbana se va a ir deteriorando a medida que las formas y prácticas testamentarias del mayorazgo se impongan y relegen a la mujer en sus derechos a una parte del patrimonio, a percibir su herencia en concepto de dote.

Sobre la fortuna familiar solo actuarán en solitario, o con sus hijos mayores, en ausencia de su marido, por fallecimiento de este, pero sin duda este es el momento que las mujeres podrían tomar decisiones y colocarse al frente de patrimonios y negocios, y mantener oficios y cargos para sus hijos. En esta situación, contarían con el apoyo social que reconocía, en el esfuerzo de la mujer viuda, un intento para mantener y sacar adelante la familia nuclear y a su patrimonio, sin tener que recurrir al amparo de otros parientes y familiares.

b) Mancebías en la ciudad de Segovia

Aunque este estudio se localiza en una ciudad a fines de la Edad Media, cuando los modos de vida urbana estaban suficientemente desarrollados, si con-

viene recapacitar en que tales modos supusieron un notable cambio en comparación con las rígidas leyes sociales, que se mantenían en la sociedad rural. A este nivel la ciudad introducía importantes variantes. En primer lugar hay que tener en cuenta que en el medio urbano los lazos familiares se distienden y las opciones de relación y de dependencia se hacen mas variadas, ya que no quedan limitadas exclusivamente a las de origen familiar. Esto sin duda tuvo que repercutir en una recuperación de la imagen del individuo, en general. Pero en una sociedad tramada con un sinfín de alianzas y de dependencias, también se sabía encontrar un lugar para el individuo que decidía algunas de sus relaciones, aunque esta situación contrataba con la imposición absoluta de lazos y uniones de sangre, que siempre pesaban en esas opciones.

Trasladando todo esto a la situación social de la mujer, veremos que si bien, en su condición la transformación fue mas lenta, a fines del siglo XV encontramos cambios en las actitudes de la sociedad hacia las mujeres, que sirven de contraste con la situación de dependencia familiar absoluta que habia sido establecida, en un medio mas ruralizado y que se siguió imponiendo en los siglos XII y XIII (165).

El papel jurídico que se reserva a la mujer es el de ser mas objeto que sujeto de derechos. En cuanto a esto, observamos que para los delitos sexuales, según se deduce de la documentación, la situación de agravio a la mujer habia adquirido a fines del S. XV un carácter individual, y detrás de él no encontramos a parientes y a familiares como parte ofendida por el acto de violencia. De todas formas sobre esta cuestión

conviene hacer algunas matizaciones, que veremos mas adelante.

Otro aspecto típicamente urbano, con relación a las mujeres es la presencia de mancebías en la ciudad aceptadas y controladas públicamente.

Por último recogeremos los comentarios y valoraciones de los vecinos de la ciudad sobre situaciones de moral y de buenas costumbres.

Los delitos cometidos contra mujeres eran en su mayoría de tipo sexual. Tales actos son denunciados por distintas mujeres desde 1493 y de la documentación no podemos sacar otras conclusiones que las ya apuntadas, debido a la escasez de casos y de información aneja a los mismos.⁽¹⁶⁸⁾ Del tratamiento que la documentación da a tales hechos se deduce que la honra de las mujeres solteras había pasado a ser asunto de su propia responsabilidad y de la de sus padres, como parientes mas próximos, desapareciendo otros miembros de la familia tales como hermanos o tios. En los casos expuestos las acciones de violencia sexual se van a llevar sobre mujeres solteras o desposadas, y en ningún caso sobre casadas. Tal situación, permite el comentario sobre cierta veneración y reconocimiento que la sociedad urbana brindaba a la mujer casada, que bien pudiera ser un modelo a imitar para las demas mujeres, resaltando en ella toda una serie de valores que tendían a hacer de la mujer esposa y madre, protegida en una familia celular estable. Frente a esta seguridad la indefensión de la mujer soltera se hacía patente.

-La mancebía, o lugar de prostitución femenina

de la ciudad de Segovia esta documentada desde 1478. La instalación de una mancebía en la ciudad es otro fenómeno que también podemos relacionar con el despertar económico que conoce Segovia desde mediados del siglo XV. En su origen la mancebía debió de estar localizada en el interior de la ciudad amurallada, en algún lugar próximo a la judería, detras de la actual catedral, porque la petición de que la mancebía salga de ese lugar la presentaban ciertos vecinos de la ciudad y también lo solícita la aljama de los judios, que sabemos que estaba instalada en ese lugar (v. (167)).

Su presencia, perfectamente legalizada, se concebía como un servicio urbano, y su cuidado se asignaba, por asiento, a una persona que se comprometía a pagar una cantidad para los propios de la ciudad, que en el caso de Segovia sabemos que ascendía a trescientos maravedís⁽¹⁶⁸⁾. Los intentos para sacar fuera de la ciudad amurallada la mancebía, no obtuvieron éxito hasta los años noventa, y cuando Antón González de Hitero consiguió, por medio de un asiento con el concejo, instalarla en su mesón, no acabó con el problema de que las mujeres públicas anduvieran dispersas por algunas zonas de la ciudad. En 1498 se encarga al corregidor de la ciudad que decida donde deben de morar las mujeres públicas y acabe así con las diferencias entre algunos vecinos.⁽¹⁶⁹⁾

La mancebía pagaba una pequeña cantidad como renta, y es probable que no satisficiera puntualmente los pagos a la ciudad y al monasterio de Sancti Spiritu, a quien pertenecía la tierra sobre la que estaba construida. Antón Gonzalez presenta el hecho de haber

construido una mancebía en la ciudad, como un logro social, que se le debe de agradecer, porque gracias a él allí estan reunidas las mujeres públicas de la ciudad, prohibiéndoseles que anden por la misma. En 1514 recibe merced real de las rentas de la mancebía para compensarle de los gastos que le causó su construcción⁽¹⁷⁰⁾, quedando obligado a pagar solo la renta del concejo y la que le correspondiese al monasterio. Por medio de ese privilegio, se zanja un asunto de enfrentamiento entre Anton González y Juan Diez, porque este último también quería la mancebía. (171)

En poder de los herederos de Anton Diez va a permanecer dicha mancebía, y así la encontramos en 1524⁽¹⁷²⁾ Queda probada por tanto su presencia continuada en la ciudad de Segovia. A principios del siglo XVI todavía no se había conseguido reducir el ejercicio de la prostitución a la mancebía legalizada. En 1513, el mismo Antón González protesta de que algunas personas por hacerle mal y daño a él y a los arreneadores que tienen puestos en el dicho mesón, dice que acogen a mujeres públicas en sus casas y en otros mesones; mandan que el corregidor haga justicia sobre ello⁽¹⁷³⁾. En fecha posterior, el sucesor de Antón González se queja de que algunos vecinos de la ciudad daban sus casas y acogían en ellas a las mujeres públicas, y con ello ganaban dinero. Suplicaba que se le concediese una cédula real en la que se estableciera que ninguna mujer pública pudiese ganar dinero fuera de la mancebía, o de sus casas, y que estas se distingan de las demás declarando que las tales mujeres se entiendan ser publicas por que estuvieren de noche ganando a las puertas de sus casas con candelas encendidas. (174)

La ciudad que acogía a la mancebía y la legalizaba, también incluía a estas mujeres entre la población urbana y suponemos que desde una perspectiva social de modelos de mujer, la prostituta tendría su papel reservado, por oposición a las mujeres decentes, que verían reforzado el control social sobre sus actitudes, a fin de marcar el contraste entre am bos tipos de mujeres.

La mancebía no debía de llevar consigo un relajamiento en las formas y en la moral urbana, pensamos que si ese relajo se produjo, las causas pudieron estar mas bien, en la distensión que conoció el ambiente urbano, fácil para la relación personal y desprovisto de fuertes controles de familiares y de parientes mayores. Es probable que buena parte de la moralidad pública dependiese de la llamada, que desde el púlpito hacía el clero de la ciudad, que repetidas veces recomendaba la vuelta a las buenas costumbres.

Situaciones de abandono del domicilio conyugal, amancebamiento, hijos habidos fuera del matrimonio aparecen a lo largo de estos años, y sobre esto hay que decir, que son siempre casos de excepción que suponemos que no respondían a una práctica generalizada, y en consecuencia, hay que decir que las relaciones conyugales pudieron ser estables en la mayoría de los casos.

Los cinco casos que aluden a situaciones de uniones extraconyugales, van referidas al adulterio de los varones, en tres de ellos son las mujeres las que hacen la denuncia de la situación, en calidad de esposas⁽¹⁷⁵⁾ y en los otros dos casos, son el hermano y padre los

que presentan la denuncia⁽¹⁷⁶⁾. Tales datos son consecuencia de la estrecha y fuerte vigilancia que recibía el matrimonio por parte de la sociedad, recriminando los abandonos del conyuge, protagonizados por los hombres, pero no solucionando la situación difícil de la mujer que se veía abandonada y falta de recursos, para salir adelante sola. Justicias y legisladores actuaban no viendo, o no queriendo ver, en estos casos mas que lamentables reacciones personales que no precisaban de una legislación pública especial.

También encontramos llamamientos a la moralidad de los miembros del clero secular⁽¹⁷⁷⁾ y protección de la honestidad del clero regular⁽¹⁷⁸⁾, que inmersos en el mismo ambiente urbano eran objeto de las mismas tentaciones.

c) La Vida Social y la Ostentación

La sociedad urbana presenta el marco adecuado para que en ella se puedan lucir todas las atribuciones, cargos, riquezas y bienes que acompañan a un individuo y le pertenecen. En ella se puede desplegar todo un aparato de propaganda, que se basa en el lujo y la ostentación y que se pone al servicio de los miembros de la aristocracia urbana.

Todos estos argumentos estarían en el origen de las ceremonias y formalidades que van haciendo su aparición en la vida urbana de Segovia, en la Baja Edad Media. El acudir a la iglesia con ocasión de una fiesta o de un oficio divino, podía ser el momento de lucir ropas y trajes, junto con la compañía de fieles,

vasallos, parientes y criados, por parte de los señores de la alta nobleza. Pero tampoco la pequeña nobleza urbana perdía la ocasión de hacer alarde del poder, de la riqueza y de la influencia, con que contaba en esa ciudad. Esto se debía de traducir en unas fuertes jerarquías impuestas entre unas clases y otras que se plasmaban en multitud de detalles, tales como el lugar que se ocupa en la iglesia, o en las procesiones públicas, etc.

En todo este espectáculo, que se desarrolla en la ciudad de la Baja Edad Media, la mujer va a ocupar un lugar destacado, porque su persona y su más o menos lujosa presencia se pone al servicio de los intereses políticos y sociales de sus maridos y de su familia en general. Así se explica el lujo y la compra de telas y objetos de adorno, que en cierta forma es una inversión que van a lucir las mujeres de la familia y los otros miembros de la misma.

En Segovia se conserva documentación sobre dos pleitos por una cuestión que podría parecer nimia, pero que llevó, en uno de los casos a enfrentamientos armados. Se trata de las diferencias habidas entre Francisco de Villiza y su mujer Francisca de Castro y Diego del Castillo y su mujer doña Isabel, porque esta le quitó el sitio que habitualmente ocupaba doña Francisca en la iglesia de San Andrés (v. 824)⁽¹⁷⁹⁾ Por esta razón, se enfrentaron el alcaide de la fortaleza de Segovia, Diego del Castillo y escribano y hombre de confianza de don Juan Arias Dávila. En el otro caso, fue un regidor de la ciudad quien se atrevió a quitar su sitio en la iglesia de San Miguel a Beatriz de Argo te, miembro de la aristocracia urbana, y aquel se vió

obligado a devolverse, pidiéndole perdón públicamente. (18o)

No se trataba pues de un capricho gratuito, es posible que algunos lugares de la ciudad, a los que acudieran con frecuencia los miembros de la aristocracia urbana, se hubiesen ido ajustando a unas formas y criterios de prelación que indudablemente traducirían el prestigio social de los personajes que los frecuentaban y de su preeminencia política.

A través de estas notas aisladas que hemos recogido sobre la vida social en el medio urbano, referidas a la población femenina, hemos tratado de aportar nuevos puntos de vista desde los que contemplar el panorama la sociedad y de la familia, refiriendo la información a la mujer, que como persona se encontraba estrechamente ligada a ella. En el medio familiar desarrollaba un importante y mudo papel, que es el mas difícil de reconstruir, ya que de su vida cotidiana sólo conocemos aquellas situaciones que por su anormalidad fueron denunciadas y nos proporcionan en consecuencia, como visión inmediata, la distorsión de la realidad mas inmediata.

Reconstruir el panorama en estas condiciones es tarea arriesgada, pero pensamos que puede sumarse, como un intento mas, a los muchos que tratan de conocer mejor la sociedad de esta época.

En la relación de Familias Segovianas se pueden seguir el desarrollo particular de algunas familias de la aristocracia urbana y en esta exposición es facil encontrar el planteamiento de problemas y cues-

tiones concretas que ilustran convenientemente la his
toria de la sociedad urbana, aunque siempre referidas
a miembros de las clases dominantes, que dificilmente
pueden hacerse extensibles a otras clases sociales,
tanto si son urbanas como rurales, sin salvar las di
ferencias.

Las clases menos favorecidas económicamente son
también las peor conocidas socialmente. Tenemos que
suponer que muchos de los valores y formas acuñados
en medios sociales de la aristocracia urbana actuaron
sobre comerciantes y mercaderes urbanos y en menor me
dida sobre el artesanado y el campesinado, que pese a
las influencias de otras clases se refugiarian en usos
y formas propias, que le darian la medida de su propia
identidad.

3. LOS JUDIOS EN LA CIUDAD DE SEGOVIA

La presencia de los judíos en Segovia en la época estudiada es una realidad que se remonta, en el tiempo sin que podamos precisar cuando hacen su aparición, y se establecen en el casco urbano . Se sabe de su estancia en la ciudad antes del movimiento antijudaico de 1391⁽¹⁸¹⁾, pero no podemos precisar que repercusiones tuvieron estos acontecimientos en el caso de la judería segoviana.⁽¹⁷²⁾

La Historia de la comunidad judía en el reino de Castilla desde el siglo XV, sufrió grandes cambios y adaptaciones. Después de las sangrientas persecuciones en la comunidad judía se va a reaccionar casi con instinto de supervivencia. Hasta 1450 los judíos se alejaron de las ciudades refugiándose en los lugares de Señorío y cambiaron su actitud con relación a la vida económica, abandonaron los grandes negocios financieros y se alejaron de la Corte. Sus oficios pasaron a ser la artesanía y el pequeño comercio. En su mayoría siguieron haciendo préstamo directo de dinero, en pequeñas cantidades, pero con muy altos intereses⁽¹⁸³⁾. Además, después de aquellos acontecimientos, el clima social se enrareció con la presencia de los conversos, judíos convertidos al cristianismo por la fuerza, que con frecuencia, volvían a la práctica de su antigua religión, y con el consiguiente malestar que tal actitud producía entre la población cristiana.

La convivencia entre ambas comunidades fue difícil y la misma marginación en la que vivían los judíos dio oportunidad a la población cristiana a inventar todo tipo de fantasías que suponían acusaciones calum-

niosas sobre prácticas de asesinato ritual y profanación de hostias sagradas por parte de los judíos.⁽¹⁸⁴⁾ Segovia fue escenario de una de estas prácticas, según recoge el franciscano Fray Alonso de la Espina.

Los hechos se sitúan en el año 1410, por algunos cronistas posteriores, y Suárez Fernandez cree que fue sin duda para ponerlo en relación con las leyes anti judáicas de Ayllon⁽¹⁸⁵⁾. No se puede saber si fue un acto de propaganda, orquestado desde altas instancias. Según se cuenta, la hostia fue profanada por unos cuantos judíos segovianos en el interior de la sinagoga Mayor. Cuando la hostia fue arrojada a una olla de agua hirviendo, esta saltó por los aires y las paredes de la sinagoga temblaron. Ante lo cual los judíos aterrorizados llevaron la hostia al prior del convento de Santa Cruz. Conocido el caso por el Obispo de la ciudad, hizo justicia en este sacrilegio y los culpables fueron muertos arrastrados y ahorcados⁽¹⁸⁶⁾. La sinagoga fue requisada y convertida en iglesia del Corpus Cristi, de la cual hizo donación el obispo a los canónigos de Parraces. Estos acontecimientos debieron de tener una resonancia notable en la ciudad de Segovia, pero desgraciadamente la falta de documentación no permite reconstruir su influencia en la vida social.

En la segunda mitad del siglo XV, comienza un período de recuperación para el pueblo judío, que arranca de los estatutos de Valladolid de 1432, aprobados por representantes de todas las aljamas del Reino de Castilla. Entre ellos, cunde la idea de que los reyes son la protección del pueblo judío y aunque

se vieron obligados a solicitar el amparo y la protección de los nobles, comprendían que la monarquía como institución era su salvación. La nobleza era consciente de este sentimiento judío en favor de la realeza. (187)

El reinado de Enrique IV fue favorable para los judíos del Reino, el monarca les autorizó a practicar el comercio sin limitaciones y, en consecuencia estaba actuando, en favor del restablecimiento de la libertad económica. También autorizó los préstamos que no fueran usuarios. Por desgracia los judíos también se vieron afectados por las luchas y enfrentamientos políticos que se van a suceder a partir de 1464. El Príncipe Alfonso tuvo que incluir en su programa, para compensar este favor de Enrique IV hacia los judíos, el refuerzo de la inquisición y el preconizar la legislación restrictiva contra su presencia en poblaciones cristianas. (188)

Los Reyes Católicos actuaron como decididos protectores de las aljamas judías del reino, por lo menos durante los doce primeros años que siguieron a su proclamación.

a) Asentamiento de la Judería en la ciudad de Segovia

La comunidad judía de Segovia precisa todavía de un estudio monográfico que saque a la luz temas y cuestiones pendientes, nuestro propósito, en este apartado, es sacar el mayor partido posible de la documentación que sobre judíos se conserva en los fondos utilizados del Archivo Municipal y de los Archivos Reales.

A pesar de los forcejeos que se fueron sucediendo a lo largo del siglo XV, entre perseguidores y partidarios de los judíos, la comunidad judía, constituida en aljama, siguió viviendo en el mismo lugar. En el interior de la ciudad amurallada, detrás de la catedral, desde la puerta de San Andrés hasta la canongía, en el lado de la muralla que mira hacia el río Clamores. Desconocemos que proporción de judíos vivían en medio urbano y cuantos lo hacían en medio rural.

La aljama abarcaba edificios de distinto tipo, entre los cuales destacan algunos que en el momento de la expulsión van a ser vendidos o donados. Todo hace pensar que en la aljama se reprodujeran muchos de los servicios de abastecimiento que ya hemos visto para la población cristiana. Contarían con sus carnicerías con sus hornos de pan⁽¹⁸⁹⁾ sabemos que tenían tres sinagogas, un baño y un osario (cementerio). Esta independencia en los servicios casi convertía a la aljama en una concentración autónoma dentro del recinto urbano, que le daba un aspecto de autosuficiencia, difícil de romper.

Desde el siglo XV en la ciudad van a tener cabida judíos y conversos, que por separado van a plantear su particular convivencia con el conjunto de los vecinos de la ciudad. La documentación alude a judíos y a conversos y sobre ella vamos a desarrollar los siguientes apartados. Distinguiendo sobre todo entre conversos anteriores y posteriores a 1492, fecha en la que se decreta la expulsión de los judíos del reino de Castilla.

b) La Aljama hasta 1492

Durante el último cuarto del siglo XV la aljama segoviana disfruta de estabilidad y tranquilidad suficientes. Es probable que se hubiera beneficiado de la medición de judíos, tan influyentes en la corte, como Abraham Seneor y Rabbi Mayr, procedentes de esta ciudad o don Ça Caro, vecino y recaudador mayor de las rentas reales de las alabalas de Salamanca.⁽¹⁹⁰⁾ En 1476 Abraham Seneor se mantenía en su oficio de alguacil de la aljama de judíos de la ciudad de Segovia.⁽¹⁹¹⁾

Como vecinos de la ciudad los judíos participaban, contribuyendo en el reparto de pechos reales y concejiles, además satisfacían los pechos y tributos directos que se le señalaban. Este último apartado de impuestos ha permitido a Ladero Quesada reconstruir el tamaño aproximado de algunas aljamas, por comparación entre las mismas. Las contribuciones de los judíos eran de escasa monta, dentro del conjunto hacendístico castellano, y al quedar establecida su cuantía en una cantidad fija en mrs. que luego se repartía por encabezamiento entre las aljamas, su valor descendió.⁽¹⁹²⁾ Por su interpretación, sabemos de la extrema dispersión de la población judía en Castilla durante el tercer cuarto de siglo XV y de la relativa inestabilidad de los núcleos de población judía, que se reflejan en las fuertes oscilaciones en las cantidades pagadas.

En la relación de juderías del obispado de Segovia, aparece la aljama de la ciudad con la de la villa de Turégano, que era señorío del obispo de Segovia. Esto significa que en el resto de los lugares de la

Tierra de esa ciudad la población judía no llegó a alcanzar un total de mas de diez familias, que era el mínimo para formar aljama. De todas las aljamas del Obispado era la de Segovia la que alcanza un volumen mayor de maravedís a pagar, pasando de 11.000 mrs que paga dicha aljama a 1.500 que pagan las inmediatamente inferiores. (193)

El que esta cifra se repita en los años 1464, 1472, 1474 y 1479 no permite aventurar ninguna hipótesis, salvo la de la estabilidad en el crecimiento de dicha aljama, que contrasta vivamente con el período de crecimiento económico y población, que va a conocer la ciudad en estos años.

El resto de la documentación sobre pechos reales o concejiles que se conserva, no permite sacar ninguna conclusión, ya que se trata de cantidades fijadas prevviamente, que se repartían entre los vecinos de la aljama. De los pechos concejiles, echados en reparti-miento, la aljama de los judíos pagaba el 4 por ciento de la cantidad total a repartir en la ciudad y en la Tierra. (194)

Al "Servicio y medio servicio" que debía pagar la aljama de Segovia al rey, se unió pronto la obligación de contribuir en los gastos de la Hermandad, junto con los otros vecinos pecheros de la ciudad. De las ocho lanzas que le correspondía pagar a la ciudad y a su Tierra, los judíos estaban obligados a pagar dos lanzas y media; lo que suponía un total de 28.125 mrs de los 90.000 que costaban las ocho lanzas (196). En materia fiscal hay que decir que también tuvieron que contribuir, junto con otras aljamas del reino con - -

10.000 castellanos de oro (4.850.000 mrs), como aporte para la guerra de Granada. De la relación pormenorizada de las cantidades que corresponden a las aljamas de obispado de Segovia, la de la aljama de la ciudad de Segovia es la mas alta de todas. (196)

Poco se sabe acerca de la actividad profesional de la población judía, será la misma dedicación a actividades artesanales y comerciales, que se ha puesto de manifiesto para otras ciudades (197). La única constancia que ha quedado es su dedicación a actividades de préstamo y financiación y a la de recaudadores de rentas reales y concejiles. De los oficios mencionados se dice que uno tenía negocios en la lana, a otro le denominan calcetero y el resto de los judios de los que se dice la actividad profesional, se dedican a préstamos o a recaudaciones (198). Su actividad como recaudadores la desplegaban en todos los ámbitos; así, encontramos a judios actuando como arrendadores de las rentas del obispo (199).

Actividades de préstamo y finanza, les permitirían conseguir beneficios rápidos, recuperando su inversión a corto plazo, como bien se pudo ver en el momento de la expulsión. A los judios no les estaba permitido disfrutar de las fáciles rentas que proporcionaban los inmuebles rústicos y urbanos que proporcionaban una garantía de seguridad, estabilidad social. Cuando algunos judios se convierten al cristianismo aceptarán gustosos el sistema de inversión en propiedades inmuebles rústicas o urbanas y pasarán a la condición de rentistas (es el caso de los Nuñez Coronel).

Es probable que la situación de inseguridad que

conoció la aljama de Segovia fuese creciendo, a medida que se acercaba el año 1492. Hay algunas razones que nos llevan a pensarlo:

-En 1484, la aljama de los judíos de la ciudad pide protección a los Reyes, solicitando, que se le ampare de cualquier vejamen y que para ello se respetara la carta a ellos concedida, en el año 1473, por el rey Enrique. (200) De nuevo en 1484, solicitan que no se les estorbe, en la capacidad, que ellos tienen reconocida, para echar una sisa entre ellos y pagar así sus pechos y derechos, según dispone una carta del rey Juan II (201). Estos conflictos velados con algunos vecinos de la ciudad, se podrían tratar de diferencias con el concejo de la ciudad, pero en ningún momento se mencionan de forma expresa, hasta 1488. En esos años encontramos dos peticiones de la aljama de los judíos para que no se les obligue a cumplir ciertas ordenanzas hechas por el concejo de la ciudad, que van en su perjuicio (202). El mismo día se solicita que el concejo de la ciudad les devuelva cierta ropa que les había retirado para el corregidor de esa ciudad. (203)

En esas cuatro solicitudes se puede observar casi una única voluntad, la de no ser absorbidos por el concejo de la ciudad y no consentir sus intromisiones en asuntos que hasta ese momento habían sido de su competencia. Tal vez de esta actitud se pudiera deducir un deseo de apartamiento y de no integración, quizás por temor o por interés, y de no aceptar controles de las autoridades urbanas, lo cual pudo crear malestar y resentimiento en algunos sectores de la población pechera y también entre los regidores y otros miembros

-de la oligarquía urbana, que contemplaban la situación de los judíos de la aljama de Segovia como privilegiada, con relación a los otros pecheros.

-Otra cuestión es la aparición en la ciudad de Segovia de un fraile de la Orden de Predicadores del Monasterio de Santa Cruz, cuyo nombre era Francisco de la Peña, que en sus homilias y alocuciones públicas hablaba mal de los judíos y alborotaba al pueblo contra ellos⁽²⁰⁴⁾

En marzo de ese mismo año, se hace una averiguación a petición de la población judía de la ciudad y da su testimonio Pedro de Segovia, vecino de esa ciudad en la colación de San Miguel. Dice, que en su sermón Francisco de la Peña, exhortó a los cristianos a que no vivieran en compañía de judíos y aludió expresamente a aquellos que entraban en casa de Abraham Seneor. (205)

De lo antes expuesto, interesa destacar la posible receptibilidad de la población a los sermones del fraile franciscano Francisco de la Peña, y los temores que esto pudiera causar en la aljama de la ciudad. También en Segovia, es el clero el primero en actuar públicamente en contra de la comunidad judía, pero también el concejo de la ciudad había pensado que en la población de la aljama, había un potencial de vecinos pecheros, que también debían de contribuir sin excepción en todos los pechos urbanos y por supuesto bajo el control de los regidores.

Otras cartas de seguro solicitadas por algunos judíos de la ciudad, interpretamos que pudieran ser el resultado de situaciones particulares; por otra parte su escaso número, impide aventurar cualquier hipótesis (206).

Estos sucesos serían solo algunos de los síntomas que dejaban ver cierto ambiente poco favorable a la población judía. A pesar de todo, cuesta creer que la población cristiana se hiciese partícipe del deseo de que los judíos fuesen expulsados del Reino. El esfuerzo de los predicadores y de las altas jerarquías de la iglesia, en implicar a los vecinos de las ciudades del reino en el tema de la expulsión de los judíos no debió de alcanzar el éxito esperado. No ha quedado constancia de que tal decisión se apoyara con el consenso popular, la actitud del pueblo fue mas bien pasiva, al menos por lo que a la ciudad de Segovia se refiere.

Esta no agresividad de la población urbana pudo tener muchas justificaciones, pero en sí misma se puede explicar por el importante número de conversos que encontramos en Segovia en 1510.

La expulsión de los judíos fue una decisión tomada en las alturas del poder político. Fue pronunciada por los soberanos, pero tras la iniciativa del Tribunal de la Fé. (207)

Mencionaremos por último a un personaje judío que debió de tener gran trascendencia en la vida urbana de Segovia, se trata de Abraham Seneor. El origen de su prestigio debió de partir de la propia aljama segoviana, en la que Seneor ocupa el cargo de Alguacil en 1477. que supo mantener esta jerarquía cuando tenía otras ocupaciones y cargos adquiridos en la corte, así como el de administrador de las rentas del Reino y desde 1488 fue tesorero general de la Hermandad (208). Asoció en sus negocios a su yerno Mayr Melamed, que desde 1487 se

integra como oficial de la corona. Otros miembros de las grandes familias del reino van a trabajar a las órdenes de ambos, se trata de las familias de los Caro, Arduviel. Shoshan y Zemerro (209).

En 1485 observamos como Seneor, solidario con su aljama se opone a Juan de Talavera, y no quiere recibirle como escribano del juzgado de dicha aljama, porque se había convertido al cristianismo. Contrasta la escrupulosa actitud de Seneor, cuando él no tuvo reparos en aceptar públicamente el bautismo en 1492, y querer servir de ejemplo a sus hermanos judíos (210) De los reyes recibió grandes favores, por la ayuda que prestó a doña Isabel en los primeros años de su reinado sabemos, le fue otorgado un privilegio de 20.000 mrs de juro, concedido en 1490. (211)

Conocido su poder y su influencia, no resulta difícil pensar, a la vista de ciertos documentos, que Abraham Seneor hubiera podido encabezar y dirigir un grupo de presión o una facción abierta de seguidores y fieles, dentro de la misma aljama de Segovia (212) Tal actitud no sería incompatible con la táctica de un hombre, que haciéndose fuerte en su propia aljama había ascendido hasta los puestos de la corte y era para muchos de sus seguidores la garantía del éxito y de las ganancias profesionales, en las tareas de arrendamiento.

Seneor puede ser un ejemplo de la promoción y la influencia que alcanzaron algunos judíos de la aljama de Segovia, a lo que habría contribuido notablemente el que estuviera próximo a la corte de Enrique IV y él se hubiera podido favorecer, en un primer momento de esta presencia del monarca en la ciudad. La hábil actitud de este personaje, que supo brindar su apoyo

a la princesa Isabel en los momentos difíciles, le granjeó todas las ayudas necesarias para su cómoda instalación en un puesto de relevancia en la corte y le preparó para el cargo de Rabino Mayor.

De la desaparición de la aljama en 1492 han quedado escasas referencias aunque tuvo que ser un acontecimiento de gran trascendencia para esta comunidad. La judería desapareció y las propiedades de los expulsados fueron a parar a manos de algunos miembros de la oligarquía urbana. De los edificios públicos de la aljama, disponía la Corona y esta se los entregó a algunos monasterios, entre ellos al de Santa María del Parral.

c) Los conversos en Segovia hasta 1516

Hablar de la población conversa obliga a ceñirse a una división temporal, que impone la misma fecha de la expulsión de los judíos, porque efectivamente observamos que las difíciles condiciones de vida de estas gentes no fueron las mismas en todos los momentos.

Con todo el fenómeno de los conversos es uno de los más difíciles de entender de este período histórico; pensamos que su explicación precisa del estudio del problema no solo como el resultado del análisis de comportamiento social de un colectivo urbano que, en ocasiones se integra perfectamente y resulta difícil de definir y de localizar. Pero si parece claro que el "fenómeno converso" -valga esta expresión para referirse al conjunto del problema- es una faceta mas de la vida social en Castilla y Aragón de fines de

la Edad Media. En este contexto hay que tratar de comprender determinados fenómenos, actitudes e instituciones.

Llama la atención algunas cuestiones al observar la actitud de determinados conversos, por ejemplo, la fácil integración de algunos personajes que procediendo de un mundo supuestamente marginado como era el de la aljama de los judíos, alcanzaban una integración rápida y conocían un ascenso notable en su situación social. Estos casos de excepción de los cuales en Segovia hay algunos ejemplos (Cabreras, Arias, Dávila, Nuñez Coronel y Perez Coronel), no son ni mucho menos referibles al resto de la población conversa que habitaba en la ciudad.

Todos los fenómenos que concurren en torno a los conversos pierden su sentido fuera de la vida urbana. La inquisición, los autos de fé y sermones son actos montados para un público urbano receptivo y sensible, que en su escasa formación acepta como válida la derivación que se hace de la causa de algunos problemas. En este sentido, pensamos que los conversos hubieran podido ser utilizados, sin ningún escrúpulo por distintos sectores del poder para derivar hacia ellos, problemas de mayor trasfondo social, a los que no se quería hacer frente.

Creemos que el estudio de la presencia de los conversos en la ciudad de Segovia merece abordarse, distinguiendo entre dos momentos distintos, que vienen separados por la fecha de la expulsión de los judíos en 1492. Con anterioridad a esta fecha, la población conversa de la ciudad es exclusivamente de origen ju-

dio, mientras que a partir de esa fecha se engloba en esta categoría a moros (convertidos en 1502) y a judíos. No obstante, la documentación sobre los judíos conversos es mas abundante y a ellos nos vamos a referir en el próximo apartado.

d) La Población Judeoconversa antes de 1492

Escasas noticias tenemos sobre esta población. No sabemos cual fue la gravedad de los acontecimientos, que a fines del siglo XIV obligaron a convertirse a tantos judíos en el reino de Castilla, y la repercusión que este acontecimiento tuvo en esta ciudad. También es posible que muchos de los judíos y conversos se hubieran acercado a esta ciudad durante el reinado de Enrique IV, buscando el beneficio de la proximidad de la corte, y al no haber tenido tiempo de arraigar en ella, optasen por la emigración con mayor facilidad.

Lo que si fue resultado de un proceso lento, que no sabemos en que punto se inició, fue la integración que vemos que algunas familias de conversos habían logrado en algunas instituciones de la ciudad, tales como las cuadrillas de quiñoneros, a la altura de 1480⁽²¹³⁾. Los Arias Dávila se convirtieron en miembros de la aristocracia urbana y detentaban puestos de regidores en el concejo (v. p. 76), en donde se instalarían en los primeros cuarenta años del siglo XV⁽²¹⁴⁾; Otro ejemplo es el del mayordomo Andrés de Cabrera, de quien se dice que era converso⁽²¹⁵⁾, y que recibió la tenencia de los alcázares de la ciudad de Segovia en 1467. (216)

Contra este personaje -don Andrés Cabrera- organiza una revuelta el marqués de Villena, a fin de arrebatárle la tenencia de la fortaleza de la ciudad en 1474. Este acontecimiento que Hernando del Pulgar recoge como una revuelta política más, sin otras connotaciones para Diego de Colmenares fue una revuelta contra los conversos⁽²¹⁷⁾. Estas contradictorias noticias se despejan ante el relato que da de los hechos el cronista Enriquez del Castillo (218); para este autor, el movimiento dirigido por el marqués de Villena iba contra los conversos de la ciudad y contra don Andrés Cabrera, y para ello contaba con el apoyo de la gente del común y con la de algunos hidalgos. De parte del Mayordomo iban también algunos hidalgos. El acontecimiento sangriento tuvo un solo protagonista con nombre, se trataba de Diego de Tapia que actuaba de lado del Marqués de Villena y que murió en la revuelta (219) y los Contreras, que también eran sus partidarios. (220)

El relato de los hechos no nos permite hacer conjeturas sobre la posible respuesta que en la ciudad de Segovia tendría el sentimiento anticonverso, ya que los sucesos se inscriben en la serie de luchas y enfrentamientos políticos que van a protagonizar las familias de la aristocracia urbana y en este caso la revuelta será utilizada por el marqués de Villena, que sabemos que contaba entre sus partidarios, con algunos conversos, de mucha relevancia en la ciudad, tales como los mismos hermanos Arias Dávila.

Tampoco queda claro si para organizar el tumulto se contó espontáneamente con el resentimiento que había

en parte de la población del común de la ciudad, o bien se recurrió al sistema de reclutamiento de familiares, parientes y personas afines a los linajes y a los bandos políticos que entraban en contienda.

A todo esto, se une la escasa documentación, que no aporta ninguna luz sobre estos sucesos. Es muy probable que de existir este sentimiento anticonverso, tuviera su origen y mejor acogida en sectores de la pequeña nobleza de sangre, urbana; los caballeros y escuderos de la ciudad serían los únicos miembros del conjunto humano que forma la ciudad, capaces de tener cierto resentimiento razonado, en contra de estos advenedizos, que con el apoyo del monarca estaban polarizando la vida política de la ciudad y la arrastraban a las luchas entre los miembros de la nobleza.

Con la llegada de los Reyes Católicos al trono, la situación de algunos de estos conversos se estabilizó y pasaron a convertirse en miembros de los poderes efectivos, apoyados por sus partidarios dentro de la ciudad. La mayoría de los miembros de la nobleza aceptaron esta dinámica y en ocasiones pudieron verse obligados a entrar en sistemas de alianzas, encabezados por algunos de estos conversos.

Resulta fácil a partir de este argumento hablar de un sentimiento anticonverso abrigado en la población de Segovia, Más bien parece la utilización parcial de un argumento fácil en contra de un sector de la población que había ascendido social económicamente muy de prisa.

El argumento económico que propone Mackay, daría

a los acontecimientos una dimensión y acogida popular que no se percibe en la lectura de las crónicas (221). Más bien parecen acontecimientos de fuerte contenido político, apoyados en una propaganda anticonversa de cuya aceptación popular no podemos dar cuenta, debido a la falta de documentación.

Precisamente el establecimiento de la Inquisición en Castilla tuvo, como meta entre otros objetivos, el de acabar con el trasfondo religioso que se ocultaba tras los bandos políticos en Castilla (222), había que dificultar a los nobles la utilización de este argumento. Así, en 1461 fray Alonso de Oropesa propone al rey el implantar la Inquisición al Servicio de la Corona. No se trataba de una nueva Inquisición sometida al poder real, sino de la que funcionaba bajo el poder de los obispos. Surge pues un tribunal Inquisitorial en Toledo, pero este primer intento de implantación tuvo escaso éxito, la guerra civil, de 1465 dejó en el aire el proyecto. Fueron los reyes Católicos los que entre los años 1477 y 1478 solicitaron del Papa Sixto IV una bula (1 de noviembre 1478), que les facultaba para nombrar tres inquisidores obispos. Hasta 1480 no comienzan a actuar los predicadores dominicos y se establece la Inquisición en Sevilla; su objetivo era acabar con las prácticas judaizantes. De nuevo en 1483 el Papa renovaba la bula donada y la ampliaba. A partir de esta fecha, la Inquisición se extendió a varias ciudades castellanas, entre ellas Segovia. (223).

Pronto la Inquisición se convirtió en el más temible de los tribunales y en sus actuaciones cabía más arbitrariedad y abuso, debido a los procedimientos procesales por ella utilizados. Por varias razones,

cada caso juzgado, se convertía en punto de partida de una serie de males y de consecuencias irreparables para el acusado y sus familiares y descendientes. (224)

El período más difícil para esta minoría perseguida fueron los primeros años que siguieron a la instauración de la Inquisición, hasta principios del siglo XVI. Después de la expulsión de los judíos, la Corona propuso diversas medidas de reconciliación y de clemencia para los conversos. Las habilitaciones permitieron a muchos parientes de procesados por la Inquisición, recuperar su capacidad legal para ocupar cargos públicos y otros menesteres de los que se les privaba. Tales medidas pronto se vieron inutilizadas cuando hicieron su aparición los estatutos de limpieza de sangre, que exigían la ausencia de antepasados judíos para la ocupación de numerosos puestos civiles y eclesiásticos. De esta forma, el problema converso se tatuaba en el tejido social, marcando así su permanencia en un medio, en el que la minoría de los conversos habían dejado de ser, desde hacia tiempo, un problema de origen y repercusión religiosa.

El caso de Segovia refleja, en su reducida escala social, algunos de los problemas aquí apuntados. Sabemos del procesamiento de vecinos de la ciudad y de su Tierra, antes de la expulsión, en 1486 y 1490⁽²²⁵⁾. De estas escasas noticias hay que decir que en su mayoría afectan a bienes confiscados por la Inquisición a conversos acomodados. Muchos de los bienes que poseían debían de ser de reciente adquisición; apoyándose en su nueva condición social, los conversos no se veían limitados, por las leyes que afectaban a los judíos, sobre

propiedades y en consecuencia invirtieron su dinero en adquirir bienes inmuebles ampliando así su patrimonio. Este proceso que tuvo lugar a lo largo del siglo XV, permitía recordar algunas transacciones y en consecuencia justificar la petición presentada por el cabildo catedral en 1489⁽²²⁶⁾, que solicita que los bienes de los condenados por herejía volviesen a los primitivos poseedores. Así sería aprovechada la ocasión de algunas condenas de herejes por algunas instituciones eclesiásticas, vecinos laicos, que se beneficiarían de la compra a la baja de algunas de esas propiedades.

Los conversos acomodados ajustándose a las normas del proceder de los miembros de la aristocracia urbana, habían fundado capellanías en iglesias de la ciudad (227) No cabe duda acerca del trasfondo económico de la actuación de la Inquisición y los resultados que esta tuvo. Sobre los bienes de los conversos condenados por herejes se entraba a saco, revocando incluso cesiones y ventas efectuadas por los condenados en fechas próximas a su prendimiento. Solo se planteaba problema si por casualidad aparecían los bienes en poder de algún propietario distinguido, o de algún convento o monasterio. (228)

Se conservan entre las relaciones de personas que fueron habilitadas por la Inquisición, los nombres de algunos conversos que eran vecinos de la ciudad de Segovia y de su Tierra y de algunos lugares de esa provincia eclesiástica. Hay que decir que los tribunales de la Inquisición actuaban conjuntamente en las diócesis de Avila y Segovia y en ocasiones la información sobre ciertas cuestiones viene mezclada. La habilitación

impuesta a cada vecino era proporcional a la hacienda que poseía y además se tenía en cuenta la calidad de la pena de sus familiares. Este documento prueba el alto grado de integración social que habían logrado los conversos en la ciudad. Así vemos que personas extrañas se hacen cargo del pago de la habilitación de familiares de condenados (229). También se observa como algunos de ellos habían entroncado con familias de la oligarquía urbana (230). Por último, nos llama la atención algunos de los oficios por ellos mencionados, que demuestra, que muchos se siguieron manteniendo en ocupaciones que hubieran ejercido siendo judíos, es el caso de mercaderes, cambiadores y joyeros; otros por el contrario, aprovechando su nueva situación, habrían ocupado escribanías públicas en algunos concejos.

e) Los Conversos después de la Expulsión

Todo hace pensar en un grave endurecimiento por parte de los poderes civil y eclesiástico, hacia la población conversa de Castilla, después de 1492. Dos documentos de esta época prueban, como debido a una marginación impuesta, los conversos veían disminuidos sus derechos sociales, al margen de su comportamiento personal o familiar, y simplemente por el hecho de ser conversos. Tales medidas serían apoyadas por aquellos miembros del cuerpo social que pensaba sacar provecho personal de su puesta en práctica.. Así comprendemos que Alonso de Arreo proteste de que judíos conversos arrienden rentas reales y eclesiásticas, en contra de lo mandado por sus altezas. (231)

Otro tema que sale a relucir, son las dificultades que encuentran muchos conversos para incluirse en cofradías religiosas en esa ciudad, ya que algunas abiertamente no les reciben y otras les ponen unas cuotas de entrada muy elevada, 2.000 y 3.000 mrs. (232)

A pesar de este ambiente marginador que respiraba la sociedad castellana, después de la expulsión de los judíos, reconforta encontrar una relación de personas que fueron castigadas por declarar como testigos falsos en favor de herejes y personas que estaban acusadas y presas por la Inquisición. Pensamos que para tales individuos, entre los que se encuentran algunas personas de relevancia en la vida social, como escuderos, lo que había primado al decidir su actuación, había sido el ánimo de solidaridad y el deseo manifiesto de ayudar a las personas defendiendo, por encima de todo, lo que eran en aquel momento y dando por ningunas las intrigas y sospechas de las que se hacía eco el tribunal de la Inquisición (233); (v. ap. d.). aunque les supusiera arriesgar en ello, su seguridad, y sus bienes. Este documento bien puede ser una buena muestra del sentir y de la opinión que cundía entre algunos sectores y familias de esta ciudad de Segovia, que veían en los conversos unos vecinos más, a los que muchas veces les unían lazos de amistad, de parentesco y que no renunciaron fácilmente a esta idea. Las terribles condenas impuestas a estos testigos habían servido de escarmiento para situaciones futuras.

f) El Padrón de los Conversos de Segovia de 1510

Este manuscrito publicado por Bataillon⁽²³⁴⁾ es una de las mejores fuentes para abordar el tema de la población conversa en esta época, en la ciudad de Segovia. Se trata de un libro verde, un instrumento útil para expedir en el futuro los certificados de limpieza de sangre.

El documento ya fue estudiado en sus aspectos demográficos por Ladero (235) En este apartado vamos a hacer incidencia sobre algunos temas tales como el carácter de los asentamientos de los judíos conversos en el interior de la ciudad amurallada, por contraste con los moros conversos, que se instalan en los arrabales. En ambos casos predomina el instinto de permanencia en los barrios que pertenecían a las antiguas aljamas (ver cuadro VI). Las parroquias de San Miguel y de San Andrés agrupan a la casi totalidad de la población judeo-conversa; De las doscientas nueve familias que permanecen en Segovia ciento setenta habitan en estas colaciones, sumando un total de 788 personas, el total de judeoconversos de la ciudad.

Algunos rasgos acerca de la configuración de estas familias judeoconversas nos llaman la atención; tales como, el reducido carácter que tiene la familia entre ellos, ya que en la mayoría de los casos se compone de los padres y de dos o tres hijos exclusivamente, y solo como excepción algún familiar próximo. La edad de los hijos, se menciona en cada caso junto con su nombre de pila, el carácter extremadamente joven de estas familias es lo que nos hace suponer que los ciclos

de la vida de los individuos de esta época se sucederían rápidamente. Entre los quince y los veinte años se saldría de la familia paterna para casarse y formar la suya propia.

El mismo caracter del documento, impide que podamos utilizarlo como fuente estrictamente demográfica. Hay que hacer la salvedad de que el padrón mencionado solo incluye a aquellas personas que son conversas, es decir que en el caso de una familia en la que alguno de los padres sea cristiano viejo su nombre se omite, por eso solo hemos contabilizado como familias de viuda, aquellas en las que así se dice expresamente. De las 209 familias 24 son de viudas. Cuando los varones cabezas de familia aparecen solos junto con sus hijos no podemos saber si se trata de una situación de viudedad, o de que se han casado con cristianas viejas, que quedarían fuera del padrón.

Entre las profesiones de los varones de las familias incluidas destacan las anteriormente referidas para este grupo social: recaudadores especieros, joyeros, escribanos, calceteros, cordoneros, mercaderes, sastres, tundidores, jubeteros, fisicos (236) bastidores, corredores, zapateros, pregoneros, pellejeros, herreros, pergamineros, cerrajeros, procuradores, roperos y colcheros.

La lectura de este documento tan elocuente, donde aparecen enumeradas las distintas familias con los nombres de cada uno de los miembros y la edad de los hijos y criados de la familia, estimula la imaginación acerca de la realidad de estas gentes, que con gran esfuerzo buscaban un lugar en la comunidad urbana. Son uno de

los mejores ejemplos de marginación social que han pasado a la historia. Su situación, sin duda conmovedora es, en si misma, un ejemplo de la grandeza y de la miseria de Castilla en este período. (237).

4. LOS MUDEJARES EN SEGOVIA

La población que se reúne en la morería de Segovia solo podemos calcularla de forma aproximada, a partir del padrón de Conversos de 1510, en el cual supone en habitantes un total de 330, repartidos por las colaciones extramuros de la ciudad: San Millán, Santa Coloma y San Marcos y San Gil. (v. plano) (238)

A los mudéjares también se les consideraba cuerpo extraño dentro de la sociedad urbana y sus condiciones son muy parecidas a las de los judíos, en muchos aspectos. Pero se trataba de un grupo económicamente mas modesto, y quizás por esta causa no atrajo las envidias de la población cristiana. En 1502 fueron obligados a optar por la conversión o la expulsión y casi la gran mayoría decidieron convertirse y quedarse.

Su situación social y política no fue conflictiva en el reino de Castilla a excepción de Granada y en el caso concreto de Segovia no se conserva memoria de revueltas u otras violencias sociales en las que ellos hubieran participado. Ahora bien, hacia 1500 la aljama de la ciudad se queja de ciertas presiones de algunos vecinos cristianos que les hostigan con odio y enemistad (239). También protestan por las presiones

que desde sectores eclesiásticos se les estaban lanzando (240). Volveremos sobre este episodio, que interpretamos como el preámbulo de la conversión de - 1502.

La población mora de Segovia pudo en buena parte proceder de otros lugares del reino de Castilla, con alguna frecuencia aparece el apellido de Talavera, qui zás para indicar un origen en un espacio geográfico⁽²⁴¹⁾. Reunidos en la aljama se constituían como comunidad aparte, en el interior de la ciudad. Como miembros integrados en la misma, contribuían en los repartimientos de pechos concejiles y los hacían en la misma proporción que la aljama de los judíos, con un cuatro por ciento del total, pero que si se compara con la mejor condición económica general de los judíos y el mayor número de vecinos de su aljama para pechar, se puede decir que había una mayor imposición asignada a la al jama de los moros.

Manténían cierta organización interna, la indispensable para responder de los pechos a que estaban obligados colectivamente, y para pagar los pechos rea les; el servicio y medio servicio, que en toda la Corona de Castilla ascendía a 150.000 mrs. al año, a fines del siglo XV y contribuciones especiales para la guerra de Granada (242). También aportaban cierta cantidad para el mantenimiento de la Hermandad; les correspondía pagar media lanza, de las nueve que tenía la ciuda un total de 5.625 mrs. (243).

La administración de la justicia era también com petencia de algun miembro de la aljama, pero en caso de apelación podían acudir a la justicia ordinaria. Parece

que los Reyes Católicos revitalizan la figura de Alcalde Mayor de las aljamas del reino, que según parece había decaído durante el reinado de Enrique IV. En Segovia en 1480, Lope Moro Alcalde Mayor de las aljamas de moros del reino, se quejaba de que la aljama de la ciudad de Segovia había negado a recibirle como alcalde mayor, alegando no haber tenido Alcalde Mayor en tiempos del rey Enrique IV (244). La resistencia de esta aljama a recibir al Alcalde Mayor acaba con la llegada de una provisión real, reconociendo que si los moros de la ciudad no habían tenido Alcalde durante los anteriores cincuenta años, que podrían continuar sin el, y disponer que los pleitos civiles y criminales fuesen juzgados por la justicia ordinaria, a petición de esa misma aljama (295), aunque ellos disponían de sus alcaldes para cuestiones y litigios jurídicos.

Esta delegación de poder judicial sobre las justicias ordinarias de la ciudad, demuestran el escaso interés que los moros de Segovia tenían en vivir marginados. Contrasta su actitud con la valiente defensa que hace la aljama de los judíos de disponer por su cuenta de las cuestiones de orden interno, ante la intromisión de algunos miembros de la oligarquía urbana.

Sobre la actividad profesional de algunos moros de la aljama, diremos que son los oficios de albañilería y cerámica, los que con más frecuencia practican (246) pero también son caldereros, pergamineros, carpinteros, herreros, recueros, carniceros, zapateros y peinadores.

Las familias que aparecen detalladas en el padrón de 1510 tienen algunas características que conviene resaltar; en primer lugar el carácter más amplio que se tiene de la familia en este medio, de origen mudéjar, por contraste con el de origen judío. Es frecuente encontrar a la familia, formada por los padres con un número de hijos que varía entre tres y cinco y además, otros parientes y criados, estos últimos llaman la atención por su corta edad, que oscila entre los siete y los dieciseis años, y son niños o niñas indistintamente, que viven en el hogar y trabajan en faenas domésticas. Si se trata de algún artesano con taller, incluye entre los miembros de su familia a los aprendices y oficiales que trabajan con él. Se reproduce así el sistema de relación familiar-profesional que caracterizó la vida económica de la Edad Media.

De su conversión al cristianismo no ha quedado ninguna noticia especial para el caso de Segovia, salvo los documentos anteriormente mencionados del año 1500, en los que la aljama de la ciudad pide seguro por que se temen y recelan de ciertas personas. A esto se une la petición de que no se les obligue a asistir a las predicaciones y sermones de un fraile y un canónigo de esa ciudad. De tales acontecimientos pensamos que no es casualidad que se produzcan a la vez, porque muy bien podría tratarse de una campaña dirigida desde el monasterio de dominicos de Santa Cruz, con el apoyo de algunos miembros del Cabildo, para provocar a la aljama de los moros de esa ciudad. Para lo cual, muy bien pudieron haber utilizado algunos vecinos de la misma, que seguramente serían de extracción popular, según se deduce de sus nombres (239).

La poca receptividad a los conflictos sociales

que mostró la aljama de Segovia, haría desistir a los provocadores, invalidando así su proyecto desestabiliza
dor.

El paso silencioso de este grupo humano, por la historia de la ciudad merece ponerse de relieve. Fue una comunidad que aun sabiendo mantener sus peculiares formas, costumbres y cultura, no encontraría difícil la relación y el trato con la población cristiana de su misma clase social. Es probable que el respeto mu
tuo y el buen ánimo de convivencia de las comunidades de vecinos cristianos y musulmanes fuera la clave de este largo entendimiento.

II. LA SOCIEDAD RURAL

Debido al mutismo de la documentación acerca de los miles de hombres y mujeres campesinos que quedaban fuera del marco urbano, y a los cuales se silencia durante siglos. Es difícil conocer algunos aspectos y formas de la vida social en el medio rural, que no resultan tan desconocidos en el ámbito urbano.

No obstante, los documentos sueltos que se han conservado de algunos lugares de la Tierra de esa ciudad nos han permitido observar como a lo largo del período estudiado va surgiendo con fuerza una oligarquía rural compuesta por campesinos hacendados, que alejados de la ciudad y al frente de sus heredades habían ido haciendo cierta fortuna. Estos campesinos estarían preparados económica y socialmente para reclamar en su favor y obtener concesiones de mayorazgo para sus patrimonios, privilegios de hidalguía y en suma, disputar abiertamente a la oligarquía urbana su preeminencia en el marco local en el que ellos se movían.

Sin duda, estas transformaciones en el tejido social de la Tierra de Segovia fueron muchas veces - acompañadas de la extorsión y la usurpación efectuada a los labradores del lugar y del uso abusivo y escandaloso de los bienes comunes.

A fines de este período que estudiamos, algunos lugares que reclaman independencia mercantil o jurisdiccional con respecto a Segovia, cuentan con el incondicional apoyo, en esta lucha, de los labradores hacendados del lugar, que se disponen así a seguir adquiriendo fuerza económica y prestigio social.

A. LABRADORES HACENDADOS Y CAMPESINOS RENTEROS

Entre estas dos categorías se divide el grueso de la población campesina de los sexmos de la tierra de Segovia. El arrendamiento era el sistema de explotación agraria mas extendido. Desde la óptica de este trabajo resulta imposible dibujar la condición social del campesino rentero, que debia de ser mayoría en el conjunto de la sociedad rural. Sus voces, cuando se dejan oír, tienen tono colectivo y protestan por situaciones que no sabemos hasta que punto afectaban de una manera o de otra a los distintos sectores del campesinado.

La situación social del campesino iría forzosamente unida a su condición de propietario o de rentero, en este último caso se establecería una velada dependencia, que disminuiría notablemente su capacidad de acción. Por debajo de ellos, se encontrarían los yugueros, que eran campesinos desheredados y muy disminuidos en sus condiciones de trabajo. (241)

Otro punto de referencia es la división fiscal en cáñamas: mayor, mediana y menor. Organizadas sobre patrimonios de distinta cuantía estas categorías fijaban algo mas que una nueva forma de contribución, en los pechos concejiles. Así en El Espinar, la diferencia que surge entre los pecheros mayores y los pecheros menores, indica que hay un trasfondo social en esta división ya que estos últimos se quejan de que aquellos infringen los usos y costumbres del dicho lugar. (248)

La tradicional división entre señores y campesinos no se ajusta debidamente al mas amplio juego de posibilidades que ofrece la realidad social, debido a que

la presencia de personajes de la alta nobleza en la ciudad y en su Tierra fue poco frecuente solo lo hacían como tenientes de la fortaleza del alcazar por tanto son mas frecuentes los conflictos con los personajes de la oligarquía urbana. Efectivamente como colectivo protestaron de los abusos y agravios que les hacían los Marqueses de Moya (249). De esta actitud, mantenida por algunos señores protestan los vecinos de los lugares de la vera de la sierra, en el sexmo de San Millán y San Llorente, que son: Otero de los Herberos, Hortigosa, La Losa, Las Navas de Riofrío, Reven-ga, Palazuelos y Pellejeros, y se quejan de las obligaciones que les impone Melchor Cimbrón, alcaide de la fortaleza de Segovia, que cada año les obliga a pagar una carga de leña y una blanca. Tal imposición comenzaron a exigirla los alcaides en 1506, revitalizando un uso antiguo y aprovechando la confusión y la violencia en que se veía sumida la ciudad, cuando el rey Felipe entregó el alcazar a don Juan Manuel, y los Marqueses de Moya se negaron a abandonarlo. (250)

Este abuso de un alcaide de la fortaleza de Segovia es muy significativo de las condiciones de superioridad económica y social de los Marqueses de Moya, en particular, y del provecho que sus fieles y criados sacaban de ella.

El grupo social privilegiado, en sus relaciones con los vecinos de la Tierra, son los miembros de la oligarquía urbana. La mayor parte de sus miembros poseían grandes propiedades de tierras en los lugares de la Tierra y en ellos ejercían coacción con su presencia, o con la de sus delegados y mayordomos. Estos individuos que colectivamente se denominan herederos

creaban una dinámica propia en el lugar en el que ejercían su poder, pero al ser en su mayoría propietarios absentistas y no estar inmersos en el cuerpo social del lugar determinando, a veces no podían impedir que los mecanismos de defensa de la población saltasen y se revelasen contra su influencia; así, se comenzaban algunos pleitos importantes para reclamar tierras y otros derechos sobre bienes comunes. (251)

Desde fines del siglo XV se observa que en algunos lugares de la Tierra de Segovia, surge y se afianza una clase social nueva que tiene sus orígenes en el mismo lugar en el que se va a afirmar social y económicamente, dichos lugares coinciden en ser los que mas se han destacado por su prosperidad económica, alcanzada desde fines del siglo XV tales como El Espinar, Villacastin, Lozoya, Martin Muñoz de la Posadas y Robledo de Chavela. Este grupo social es conocido en la documentación como "labradores ricos" y "labradores hacendados".

No hay que olvidar que la Tierra de Segovia fue lugar de origen, de algunos personajes integrados en la aristocracia urbana, que se aproximaron a la ciudad durante el siglo XIV y XV. Ahora bien, el fenómeno que queremos poner aquí de relieve es el surgimiento de un grupo social nuevo, que no hace suyo el ideal de vida caballeresco, aunque se constituye en oligarquía rural y la mayor parte de sus ganancias proceden de la explotación de sus bienes agrarios. Ellos serán los villanos ricos, grandes propietarios de tierras y de ganado (252) que en el siglo XVI renovarán a la oligarquía urbana integrándose entre sus miembros. (253)

En la documentación van apareciendo algunos de estos personajes. En el concejo de Navalagamella, Fernández de Quijorna vecino de ese lugar reclama la posesión de unos terrenos de una heredad que le pertenecía y que le había usurpado Fernando García de la Torre, vecino de la ciudad de Segovia (254). Algunos de estos individuos actúan como arrendadores de las alcabalas en las posesiones del duque del Infantado, lo cual es significativo de su solvencia económica y del estímulo social que se respira en algunos lugares de la Tierra de Segovia, tales como Villacastín. Es el caso de Lopez Pimentel, que en el año 1496 y 1497 había sido arrendador de las alcabalas del Real de Manzanares, que pertenecían a dicho duque (255).

El despertar de muchos de estos individuos a la vida política y social fue unido en ocasiones a la explotación ganadera, a gran escala, y en conexión con el Concejo de la Mesta, no hay duda de que se beneficiaron del paso de los ganados por las cañadas de su territorio. Tal argumento es válido para los vecinos de El Espinar y de Villacastín (256).

Como el medio de estos labradores ricos es el lugar de la Tierra en el que se encuentran sus bienes, se explica que con los concejos de estos lugares surjan enfrentamientos. Un ejemplo de estos es el conflicto que surge entre Suero de Barros y el concejo de Martín Muñoz de las Posadas, porque aquel tiene cierto término y heredamiento que confina con Martín Muñoz, los vecinos se quejaban de que si algún vecino entraba a coger leña, escobas o tomillo, le llevaba emplazado

ante las justicias de la dicha ciudad y aprovechándose de que su yerno era escribano del número, y de la amistad que a Suero Barros le unia con algunas justicias de la ciudad, se le condenaba aunque no probara las demandas. También dice que algunos de los regidores eran parientes suyos. Solicitan se ponga remedio, evitando que los pleitos salgan de la competencia del alcalde de ese dicho lugar.⁽²⁵⁷⁾ En su camino hacia ocupar un lugar en la oligarquía, estos ricos hacendados locales no van a dudar en aprovecharse del apoyo que les pueda brindar algún familiar, ocupado en escribanías, o en otros cargos públicos.

Los bienes de propios van a ser el punto de conflicto entre el concejo del lugar y estos labradores ricos locales, que pretendían utilizarlos como si fueran de su propiedad. En el año 1514 la comunidad de El Espinar mantuvo un pleito contra Frutos Patón, Pero Sánchez y otros, por razón de la ocupación y utilización de los bienes de propios del dicho lugar (258). El uso y disfrute de tales bienes en condiciones privilegiadas era uno de los medios que podían utilizar para enriquecerse en el corto radio de ese medio rural. No cabe duda que la compra de tierras a particulares era otra de las posibilidades, pero de este asunto ha quedado menos información en los fondos manejados. (259)

Este afán de Tierras comunes y concejiles por parte de los labradores ricos de algunos lugares, despertó el descontento y el malestar entre algunos miembros de la oligarquía urbana, que denunciaron este hecho con verdadera sensación de miedo a la competencia interna que esto les podría suponer. En el documento se

dice: ...Los concejos e vesinos de los lugares de Domingo Garçia y Miguel Hañez e Ortigosa tierra desa dicha çibdad de algunos años a esta parte an vendido y enajenado las tierras conçejiiles que eran exidos e pasto comun de los dichos lugares an comprado e compran las personas ricas que viven en los dichos lugares an comprado e compran las dichas tierras e gastan los dineros en cosas voluntarias como quieren e les plase syn liçencia e mandado e desta dicha çibdad. (260)

De forma paralela, de algunos concejos de la Tierra de Setovia, que coinciden en ser: El Espinar, Valdelozoya, Martín Muñiz y Robledo de Chavela comienzan a llegar, ante la audiencia real, protestas y peticiones sobre ciertas cartas de hidalguía ganada por algunos vecinos de esos lugares y que segun dicen, van en menoscabo del concejo y de la población pechera del mismo (261). Esta oposición a las cartas de hidalguía no iba dirigida contra los hidalgos, que probablemente durante muchos años hubieran vivido en el lugar, a los que ellos querían hacer frente era a que se les tratase de acuerdo con lo dispuesto por los Reyes Católicos sobre los Hidalgos, que de súbito los había reconocido como nobleza local y se les eximía del pago de pechos reales y concejiiles. La razón fiscal fue el argumento utilizado para denunciar el enriquecimiento de los próceres locales y la merma que ello supone para el dicho lugar (259).

El lugar de Martín Muñoz también fue escenario de enfrentamientos entre varios grupos sociales, que se disputaban las áreas de poder, en el interior del con-

cejo. Las diferencias surgieron entre hidalgos y la bradores pecheros, y el asunto que los dividía era la elección de los alcaldes de la Hermandad; ya que los hidalgos de Martín Muñoz se quejaban de que estos cargos estaban ocupados por pecheros en perjuicio de ellos. Pedían que se aplicase la ley sobre elección de dichos alcaldes, aprobada por su altezas, que establecía que en aquellos lugares con mas de treinta vecinos, se eli jiesen y nombrasen dos alcaldes de Hermandad, que uno fuese del estado de los pecheros y el otro del de los caballeros escuderos y que los cargos fuesen por un año . Mandan que con sus varas de justicia actuen en poblados y despoblados y que lleven los derechos que les correspondan por su oficio (262). El 29 de mayo de ese mismo año de 1505 se resuelve que se repartan las alcaldías de la Hermandad, según lo dispuesto por sus altezas. (263)

Sorprende encontrarnos a los hidalgos de un lugar reclamando un oficio, que se encontraba en manos de los pecheros de ese lugar. Tal acontecimiento requiere cierto esfuerzo de comprensión, ya que la docu mentación es bastante escueta. Pensamos que efectiva mente se trata de una reivindicación efectuada por los hidalgos del lugar, porque es posible que hasta el año en que la efectuaron no se encontraran en condiciones de reclamarla, bien porque no eran hidalgos, bien porque aun siéndolo no se les reconocían los mismos privilegios y exenciones que a los otros hidalgos del reino, o bien por que no vivieran en el lugar hasta ese año y no hubieran podido efectuar su reclamación. Nos incl inamos por la segunda opción, ya que aun reconociéndoles sus derechos como hidalgos, parece que el conflicto se levanta sobre la reclamación que ellos hacen del oficio

y que antes no habian usado, en virtud de una práctica local, que no reconoceria a los hidalgos (caballeros y escuderos) tal derecho, si no iba acompañado de una práctica en el ejercicio de las armas. De nuevo estaríamos ante la diferenciación entre hidalgos no dedicados al oficio de las armas y caballería militar, que como clase dominante se instaló en este territorio. En el reinado de los Reyes Católicos la presencia y el prestigio social de la hidalguía se ve recuperado y esta es una de sus consecuencias mas inmediatas, a nivel de los concejos rurales.

Otro documento del mismo lugar de Martin Muñoz explica algunas de las peculiaridades que caracterizan la vida de los hidalgos en estas tierras. Se trata de la solicitud que hacen los hidalgos de ese lugar para que los vecinos labradores del mismo les dejen pechar y pagar en las contribuciones como los otros labradores pecheros y así poder gozar de ciertos bienes y otros censos que el dicho concejo tiene. Se lamentan de que los dichos vecinos labradores no les consienten pagar estos pechos (264).

La exención, como vemos, no correspondía a la categoría social. Así los hidalgos de Martín Muñoz se quejan de que los labradores de ese lugar les hacen pagar y les tasan lo que han de pagar, y que los dichos labradores no lo pagan (265). Este documento muestra como efectivamente esos labradores ricos, que habían comprendido que en el marco reducido de ese lugar, la exención era una forma de marginarse del uso de los bienes propios y comunes, hicieron compatible su ascenso social con su condición de pecheros y desde ahí

consiguieron la exención sin apelar a la obtención de un privilegio de hidalguía. (266)

Estamos ante lo que un documento procedente de El Espinar denomina las diferencias entre caballeros y plebeyos. El panorama en estos concejos de la Tierra de Segovia se presenta difícil y en él hacen su presencia todos los elementos sociales, cada cual defendiendo sus privilegios. La nobleza de sangre se aproxima a estos concejos y pretende implantarse con todos los derechos. Frente a ella estarán los labradores ricos que verán en ellos enemigos potenciales, que podrían discutir su preeminencia en el lugar, por último el conjunto de los vecinos pecheros se defenestrará a duras penas de las usurpaciones efectuadas en sus tierras comunes, o de los nuevos pechos, pero no podrá hacer frente a la lucha que se estaba desarrollando en su interior.

El mundo de los concejos rurales comienza a despertar y conoce alguna de las formas de solidaridad urbana, que ya se practicaban hacía años en Segovia. La familia amplía había empezado a dejar de ser el único punto de referencia social del individuo, aparecen así las cofradías religiosas. Tenemos una documentada en Navalagamella en 1514, de la que dicen que una vez al año se reúnen los cofrades y hacen comidas y caridades. No cabe duda de que este es un síntoma más de que las coordenadas sobre las que se desenvuelve la vida social en los lugares de la Tierra de Segovia, habían cambiado notablemente en los últimos años (267).

CONCLUSION

A lo largo de esta exposición se observa como la ciudad ha actuado como espacio integrador, en su seno tenía cabida las distintas clases sociales, que como hemos ido viendo se adaptaron al espacio urbano y en el recuperaron una imagen propia. Pero la ciudad es algo mas que un espacio habitado, es un conjunto social armónico y organizado que con unas normas propias instala en su seno una convivencia particular.

Al mismo tiempo, la ciudad es un escenario, y en función de su público se deciden muchos de los papeles a representar. Los vecinos y moradores, aceptan y acatan una estructura jerarquizada de poder en la que la pequeña nobleza local va a ocupar la cúspide. Solo si en la ciudad aparece un miembro de la alta nobleza su preeminencia se desdibuja, pero esto no significa que desaparezcan o que desocupen su puesto.

A fines del siglo XV asistimos a una ampliación de esta capa social y así, se incorporan nuevos miembros que, en su mayoría, han logrado el ascenso, al margen de la dedicación al oficio de las armas. Serán los servicios en la vida civil, prestados al monarca y a sus nobles los que proporcionen el ascenso social a los nuevos personajes, entre los cuales se encuentran algunos conversos.

La caballería urbana constituida en grupo dirigente, que dominó el gobierno de la ciudad a través de los regidores del concejo, conoció la intromisión del monarca y de algunos nobles en los asuntos de la vida política de la ciudad, desde mediados del S. XIV. La

ciudad de Segovia no pudo sustraerse en esta época a los problemas políticos que afectaban a la Corona de Castilla, algunos de los cuales se desarrollaron en el espacio urbano de Segovia, y tuvieron a algunos personajes de la oligarquía urbana como protagonista de algunos episodios.

La reconstrucción de algunas de las familias nobles segovianas en este período nos ha permitido ver como se combinan tácticas y medios diferentes para adquirir riqueza y prestigio social. En algunos miembros de la oligarquía urbana comienza a despertar un cierto interés por las actividades financieras y mercantiles. Estos personajes que ocupaban regidurías en el concejo de la ciudad que, bien pudieron ser de origen converso, no sienten repugnancia por esta práctica de los negocios. El rechazo que posteriormente se mostrará había una actitud semejante, bien pudiera ser una de las lacras del problema converso en la sociedad castellana a comienzos de la Edad Moderna.

Desde mediados del siglo XV las tradicionales cuadrillas de quijoneros y junta de nobles linajes dieron cabida a nuevos miembros, que iniciaron su ascenso social por estos primeros peldaños. Se trataría de gentes que dispusieran de patrimonio y bienes suficientes y que probablemente dedicaran su vida profesional a oficios liberales, en relación con el gobierno y administración de bienes tales, como escribanos o mayordomos. A fines del siglo XV, algunos quijoneros serían acusados de herejes y obligados a cesar en sus cargos, entregando el quijón que ocupaban en su cuadrilla, lo cual es buena muestra de la entrada de conversos en estas instituciones reservadas a los miembros de la

oligarquia urbana.

Esta movilidad social que afectaba a instituciones ligadas a la aristocracia urbana es una proyección más de un fenómeno más general que afecta a la sociedad urbana y rural en general y que puede ser relacionado con la etapa de crecimiento económico que conoce Castilla desde la segunda mitad del siglo XV.

En un nivel inferior, observamos como el común de la ciudad, compuesto de población pechera se va a ver revitalizado por la presencia y la actividad política de los mercaderes de la ciudad. Ellos junto con artesanos de distintos oficios van a dinamizar el funcionamiento de la vida política urbana, recuperando prestigio y presencia para la comunidad de hombres buenos pecheros, que reclamaban participación y presencia en los asuntos que tradicionalmente se reconocían como de su incumbencia. No cabe duda de que este primer paso iba a tener consecuencias posteriores en 1520.

En el medio rural también se conoce cierta movilidad y cambio social, la aparición de hidalgos en la Tierra y el surgimiento de una minoría de labradores ricos que discutirán a la oligarquía urbana su influencia y su dominio en ese lugar concreto. De nuevo la razón económica asiste a este progreso social, ya que estos labradores ricos surgirán en los lugares más prósperos de determinados sexmos.

Con la presencia del monarca y de los miembros de la nobleza en la ciudad la vida urbana debió de modificarse. Surgiría la necesidad de un protocolo y de una apariencia en la que se iban a volcar los miem-

bros masculinos y sobre todo, los femeninos de estas familias de la aristocracia urbana. En ese escenario se sucederían protagonismos y presencias de todo tipo.

Solo ante un público tan receptivo y al cual resulta tan fácil de impresionar, se comprenden que tuvieran efecto algunos actos religiosos u políticos de este período: la Inquisición y los autor de fé y la misma marginación impuesta a la minoría de los conversos, perderían su razón de ser fuera del marco de la ciudad.

En definitiva, este fue un período de acusada movilidad social que afecta a todos los grupos y clases. Las razones que explican este dinamismo son fundamentalmente las de tipo económico, pero tambien confluyen otras circunstancias de origen social. A fines del siglo XV el entramado social de la ciudad si gue perfectamente definido en sus categorías, pero ha bia perdido la consistencia que le proporcionaba el mundo medieval rigido en sus condiciones económicas. El ascenso social dependia fundamentalmente de los recursos económicos y de la formación y capacidad de los aspirantes a dicho ascenso. No cabe duda de que los judeoconversos disponian desde fines del S. XIV de las mejores condiciones para elevarse socialmente y muchos de ellos supieron aprovechar las opciones que se les presentaron. Así, lo que habian sido diferencias sociales insalvables para la población cristiana, de hombres buenos pecheros, en la ciudad, o de los campesinos de la Tierra, pudo ser alcanzado por estos judeoconversos adinerados y dotados de una buena formación.

Estos "recien llegados" encontraron una sociedad que diferenciaba radicalmente a sus miembros por razones económicas y defendía el privilegio de una minoría dominante. En su favor actuó la misma evolución económica que fue común a todo el Reino de Castilla y que a fines del siglo XV había alcanzado en una situación de crecimiento notable. Los efectos de este proceso se hicieron notar en el ámbito urbano y en el rural, en ambos van a despertar y a surgir grupos sociales activos, producto de la riqueza económica y que van a mostrar sus deseos de integrarse activamente en la dinámica social. Se trata de los mercaderes y artesanos en la ciudad y de los labradores ricos en la Tierra de Segovia. Desde ópticas diferentes ambos grupos van a suponer un reto para la oligarquía urbana, que tuvo que dialogar y enfrentarse a sus aspiraciones políticas y económicas.

Lo que observamos en la ciudad de Segovia y en su tierra hasta 1516, no es solo la integración individual de algunas personas en el patriciado urbano, aun que estos casos se produjeran, lo que verdaderamente llama la atención es el surgimiento de estos nuevos grupos sociales que se encaramaran hacia las instancias del poder, y lo hicieron pasando por encima de la dedicación al oficio de las armas, y de la exención, como vías únicas de acceso. Todo ello es síntoma de que la sociedad urbana y rural estaba cambiando desde los aspectos mas íntimos, a los de la convivencia pública.

Las trabas puestas al ascenso social habían sido rotas, pero por breve tiempo. Después de 1520 la sociedad castellana volvió a crear los nuevos obstáculos y barreras que dificultarían el acceso a los núcleos del poder.

NOTAS AL CAPITULO III

- 1) GONZALEZ, J. ; 'La Extremadura castellana al mediar el siglo XIII'. op. cit. pág. 319.
- 2) Ibid. pág. 323.
- 3) Hasta esta fecha la incorporación a la caballería popular quedaba abierta con la única obligación de tener caballo, armas y casa poblada en la villa: REPRESA, S. "Segovia en los s. XII - XIV," op. cit. Apéndice. Ordenanzas estatuidas por Alfonso X. Segovia 22 Sept. 1956 pág. 291. "Que el cavallero que non toviere cavallo et armas et casa poblada en la villa asi como el mio privilegio dize, que pechase et non escusase a ninguno. Et que fiziesen alarde dos vezes en el anno, la una vez el primer dia de março..." Sobre este tema ver. LACARRA, J.Mª: "Les villes-frontiere dans l'Espagne des XI et XII siecles." Le Moyen Age . 1963. págs. 206-222 y PESCADOR DEL HOYO, Carmela. La caballería en León y Castilla. "Cuadernos de Historia de España". (1961) XXXIII - XXXIV pág. 101-238.
- 4) GONZALEZ, J. op.cit. pág. 323.
- 5) Ibid. 324.
- 6) REPRESA, A. : Doc. op. cit. pág. 293. (IX) Otrosi mando

que el menestral que labrare su mester maguer tenga caballo e armas como el privilegio manda, que non escusen su persona e sus yuveros; pero si se partiese del menester e toviere cavallo e armas assi como el privilegio manda que aya sus escusados como los otros cavalleros.."

- 7) GONZALEZ, J. op. cit. pág. 324.
- 8) REPRESA, A. op. cit., pág. 291, II.
- 9) GONZALEZ, J. op. cit. pág. 319: "Los documentos indican en toda Extremadura una prevención celosa contra la injerencia de la Nobleza e Iglesia en las tierras del alfoz concejil. Aunque no se consigue en el fuero de Sepúlveda, era general la dificultad para enajenar heredad a favor de magnates o eclesiásticos. Frente a ese principio aparecen licencias de los concejos respectivos para adquirir las en casos concretos. El rey puede hacer concesiones, libremente antes o en el momento de iniciarse la población o de acuerdo con los pobladores."
- 10) Ibid. pág. 320 y 321. Añade el autor que "Vulneraciones como esa, repetidas en la segunda mitad del siglo XIII y principios del XIV por el poder real, llevaron a los concejos a la reclamación general: en el ordenamiento de 1304 el rey tuvo que manifestar su conformidad : "Otrosi, a lo que nos pidieron que non diesemos villa ni aldea de Extremadura, nin otro heredamiento a infante ni a rico ome ni a rica fembra nin a otro ome ninguno; e lo que era dado que ge lo mandasemos tornar e integrar, tenemos lo por bien e otorgamosgelo"
- 11) COLMENARES, D. op. cit. Vol. I, pág. 465-467 año 1320 - 1322.

- 12) REPRESA , A. op. cit. doc. 1345 pág. 295.
- 13) Recordemos la prohibición de enajenar heredades en favor de nobles laicos o eclesiásticos. que se preocupaba en mantener el concejo. (ver nota 9).
- 14) COLMENARES, D. vol I cap. XXXIX pág. 575.
- 15) Ibid. pág. 576. Hurtado de Mendoza y doña María, doña Leonor y doña Brianda de Mendoza, ilustre generación de nuestra ciudad, que olvidada en pocos siglos procuramos resucitar a la memoria de nuestros ciudadanos, sacada toda de las escrituras originales que permanecen en los archivos de San Antonio el Real, antigua Santa Clara; a cuyo poder vinieron los mas de los heredamientos que toda esta ilustre familia tuvo en la ciudad.
- 16) COLMENARES, D. op. cit. vol I cap. XXIX pág. 577. Año 1429: "puso el rey casa al principe don Enrique año de mil e quatro çientos veintinueve en nuestra ciudad".
- 17) Arch. Duque de Frias. (ver Fuentes). vol. II, nº 18 (at. 3 nº 2). Bonilla de la Sierra 12 Abril 1440. Esta misma donación fué confirmada en un privilegio sin fecha. Ibid. vol II, nº 59, cat. 6, nº q: El principe don Enrique jura no revocar la merced hecha a don Juan Pacheco, de los oficios de corregimiento, alcaldías y alguacilazgo de la ciudad de Segovia. Esta documentación está en el Archivo de Montemayor, de difícil acceso no ha podido ser consultada.
- 18) Ibid. nº 105. cat. 3 nº 7 - 8 y 11: 2 de Octubre 1444 y Toro 15 Enero 1442.

- 19) HERNANDEZ RUIZ DE VILLA: op. cit. pág. 290-297.
- 20) A.G.S. / R.G.S. XII - 1478 fº 24.
- 21) Ibid. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia 27 Abril 1498. Reunido el concejo con el Bachiller Hernando Girón, pesquisidor en la ciudad por los Reyes. Estando presentes Pedro Arias, Gonzalo del Rio, Francisco de Tordesillas e el dotor Sancho García del Espinar e Franciso Arias e Juan del Rio e Rodrigo de Peñalosa regidores del noble linaje de don Fernand García y Juan de Soler, Rodrigo de Contreras, Diego de Samaniego, Anton de Mesa y Juan Perez Coronel del noble linaje de don Dia Sanchez y de Pedro de la Torre, escribano público de la dicha ciudad, ante un procurador del común y los procuradores de los sexmos de San Martín, San Llorente y Sant Millán, en nombre de la Tierra de la ciudad. Reunidos mandan sacar traslado a Pedro de la Torre de ciertas escrituras conservadas entre los papeles de su padre.
- 22) Ibid.:...." Lo cual nos mandamos comunicar con todos los procuradores de las çibdades e villas de nuestros reynos que a estas cortes que agora mandamos faser fueron ayuntados y de su consentimiento y acuerdo... e Asy con esto nos no fuimos contra el juramento general que fisimos a nuestros Reinos... e lo que a vosotros toca la merçed que nos fisimos a los dichos Mayordomo e Bobadilla fué que por çiertas merçedes que nos les tenemos prometido les empeñamos ciertos vasallos de la tierra desa dicha çibdad a tiempo çierto para quitarlos lo cual como sabeis podemos faser e no fuimos contra el dicho juramento... e procuraremos lo mas presto, que se pueda fagamos la misma merçed a los dichos Mayordomo e Bovadilla e se tornen los dichos vasallos a esta çibdad... vos mandamos que çesedes de faser otras alteraçiones ni movimientos algunos e que vos conformedes con lo que sobre esto tenedes por que de lo contrario nos avriamos grand enojo e des cier-

tos que si despues de sabida nuestra voluntad algunos actos, movimientos o alteraciones sobre ello faseys que por vuestras personas e bienes nos lo pagareis." Toledo 20 Junio 1480.

- 23) Cortes de los Antiguos Reinos de León y de Castilla, vol. IV, 1882 pág. 154.

- 24) GERBET, Marie-Claude: Les guerres ell'accees a la noblesse en Espagne. Melanges de la Casa de Velazquez VIII (1972) (Paris) pág. 295-326 Entraría entre los caballeros de al balas. Estos caballeros participan en las guerras en contingentes diferentes a los que participan los caballeros villanos, que eran enviados por el Concejo (pág. 321)

- 25) Arch. Del Sr. Peñalosa. Estudios Segovianos . Burgos 22 Diciembre 1507: Exenciones de Iñigo López Coronel en los lugares de Bernardos y Pinillos.

- 26) REPRESA, A. documentos op. cit. pág. 292 (III). Otrossi me pidieron mercet que yo que defendiesse so pena de mio amor e de mi gracia e de los del cuerpo e de quanto que oviesen, que ninguno, quier alcalde, quier otro caballero de la villa poderoso o otro qualquier que mala quenta mi mal despechamiento fiziese a los pueblos, tan bien de villa cuemo de aldeas, que yo me tornase a ellos a fazer la justicia en los cuerpos e en los averes e en quanto que oviesen, como a omes que tal yerro o tal tuerto e tal atrevimiento fazen contra sennor..." Represa, A. Documentos op. cit. pág. 294 (IX) : Otrossi mando que los escusados que escusasen los cavalleros de Segovia que los escusen por sus ganados e por sus heredades propias e non por otras assi como yo mande en el mio privilegio que les yo di de las franquesas a los cavalleros de Segovia e qui dotra quisa los escusase que caya en aquella pena que dize en el mio privilegio de las franquezas que les yo di..."

- 27) A.G.S. / R.G.S. III - 1476 fº 154: Tordesillas 18 Marzo 1476: Que el corregidor de Segovia requiese los bienes a los caballeros y otras personas desleales a su causa, que se han unido al adversario.
- 28) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1506 Valladolid 29 Agosto 1506. El rey Felipe concede la tenencia de la fortaleza de Segovia a don Juan Manuel, contador mayor del Consejo de Su Alteza.
- 29) A.G.S. / R.G.S. II - 1507. Palencia 2 Marzo 1507.
- 30) Ibid.: "E dis que comoquiera que el mi corregidor de la dicha çibdad pidio favor e ayuda a los cavalleros e rregidores de la dicha çibdad non le quisieron acudir ni favorecer antes dis que la major parte dellos ayudaron e favoreçieron a los dichos marqués e marquesa de Moya. Palencia 18 Agosto 1507: Palencia 18 Agosto 1507: Comisión al Marqués y Marquesa de Moya para que suelten la prisión a Juan de la Hoz de Almuña, vecino de Segovia que fué hecho preso por Alonso Ramirez, su criado.
- 31) Sobre formas y actitudes sociales de la nobleza: GERBET, M.C.: La noblesse dans le royaume de Castilla. Etude sur les structures sociales en Extremadure de 1454- 1516. Publications de la Sorbonne. Paris 1979. LADERO, M.A. Andalucia en el siglo XV. Estudios de Historia política. C.S.I.C. Bibl. "Reyes Católicos" Madrid 1973. MITRE FERNANDEZ, Emilio . Evolución de la nobleza en Castilla bajo Enrique III (1396 - 1406) Universidad de Valladolid 1968.
- 32) A.G.S. / R.G.S. X - 1507. León 29 Octubre 1507. Merced de un regimiento de la ciudad de Segovia en favor de Fernando Cabrera y Bobadilla, por vacación de Fernando de la

Hoz ya difunto.

- 33) Cortes de los Antiguos Reinos de Leon... op. cit. vol III
Cortes de Guadalajara, 1436.

- 34) A.M.Seg. Leg. 28 fº 24. Granada 20 Agosto 1500. Sobrecarta de una cédula real para que los regidores de Segovia no vivan con persona eclesiástica ni de religión, ni alcalde, ni alguacil, ni merino, ni veinticuatro, fiel, ni ejecutor, ni jurado. La carta fué dada 10 Sept. 1492.

- 35) Ibid. Leg. 19 nº 5 . 2 hojas incompleto (s.f.). Provisión de los Reyes Católicos dirigida al concejo de Segovia; se le hace saber que algunas de las ciudades y villas de la Corona y patrimonio real, que algunos de los alcaldes y regidores fieles, contadores y mayordomos de los concejos donde viven, tienen viviendo a algunos por continuos " e otros por tierra e acostamiento e ración equitación o ayuda de costa, en otra manera de algunos preladados y caballeros vecinos de las dichas ciudades" Y como estos preladados y caballeros tienen negocios en la ciudad echan mano de los servicios de los oficiales y hombres del concejo en su beneficio, y en detrimento de la cosa pública de las dichas ciudades y villas.

- 36) A.G.S. / R.G.S. IV - 1477 fº 121.: Carta al licenciado Andrés López oidor de la Real Audiencia del Consejo Real y corregidor de Segovia, ordenándole que no consienta que ninguna persona de dicha ciudad se allegue a regidores, caballeros, escuderos ni clérigos, salvo si fuesen criados suyos o casados con sus criadas o tuviesen acostamientos suyos de mas de 2.000 mrs..." Por que muchos oficiales e mercaderes e otras personas se allegan e son allegados de algunos regidores e caballeros e escuderos e otras personas..."

- 37) A.M.Seg. Leg. 19 Segovia 11 Enero 1466: Revocación de la merced que el Rey hizo a Vasco de Contreras del cerro de Bayona y de la licencia de hacer allí una casa fuerte. Manda que se derribe.
- 38) Ibid.: Ocaña 1 Abril 1469. Cédula real al corregidor, al caldes, alguacil, regidores, caballeros y escuderos de Segovia, sobre la contestación que ha dado Vasco de Contreras a su requerimiento de que deje de construir una fortaleza en el cerro de Bayona : ..." que había podido continuar fasta la acabar por ser cosa complidara a mi serviçio e averse fecho com mi liçençia..."
- 39) A.G.S. / Camara de Castilla (Memoriales) Leg. 152 - 145. Villacastín 23 Febrero 1479: "Plega saber que Alfonso de Castillo vesino de la dicha çibdad de Segovia a cabsa de çiertas merçedes que dió que tiene de V.A. de çiertos bienes que fueron de Nicolas de las Navas alcayde que fue de las Gordillas, fue a Monte Rubio aldea de la dicha çibdad que es del seysmo de Sant Martin e entro e tomo e ocupo los bienes que fueron del dicho Nicolas e con aquellos los prados e montes del Conçejo e los coteo e herro de su señal..."
- 40) A.G.S. / R.G.S. III - 1476 fº 154. Tordesillas 18 Marzo 1476: A los justicias de la ciudad y Tierra de Segovia para que hagan pesquisa de quienes han estado en compañía de algunos caballeros desleales y les secuestren todos sus bienes.
- 41) GERBET, M. C. La noblesse dans... op. cit. pág. 112.
- 42) A.G.S. / R.G.S. IX - 1476 fº 791. Toro 24 Noviembre 1476: Carta confirmando los privilegios que tienen los hidalgos, duenas e doncellas de no contribuir a los gastos de las hermandades de que forman parte.

- 43) A.G.S. / C de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n.: (s.l.) (s.d.) (s.m.) 1476. Carta de los Reyes Católicos para que la ciudad de Segovia no haga repartimientos de pechos de ningún tipo sobre "los dichos fidalgos de solar conocido en la dicha çibdad."

- 44) Ibid. fº 1 v. (ver apéndice Documental).

- 45) GERBET, M.C.: La noblesse... op. cit. pág 112-127.

- 46) Cortes de los antiguos reinos de León...op. cit. Vol. II Cortes de Toledo 1398.

- 47) A.M.Seg. Leg. XIX fº 50. Valladolid 28 - VI - 1486. Provisión de los Reyes Católicos a la ciudad de Segovia mandando guardar la ordenanza y pragmática que Enrique III dictó sobre hidalguías.
Se envia comisión al licenciado de Baltanás para que reparta entre aquellas personas que sin ser hidalgos se libraron de repartimientos y servicios por su sentencia. los 20.000 mrs. que cupieron a los hidalgos y tuvo que pagar la ciudad.

- 48) A.G.S. / R.G.S. III - 1480 fº 34. Ibid. X - 1488 fº 15; Salazar y Castro: op. cit. M - 165. Valladolid 29 Enero 1489. fº 18 a 89; A.G.S. / R.G.S. VIII - 1514: Valladolid 4 Agosto 1514 y A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Logroño 16 Junio 1521.

- 49) A.G.S. / R.G.S. III - 1486, fº 34.

- 50) Ibid. X - 1488 fº 15.

- 51) Sal. y Castro M - 165 fº 18-89. Valladolid 29 Enero 1489.
- 52) A.G.S. / R.G.S. IV - 1489 fº 1. : Notaria de Corte a favor de Antonio de Segovia, hijo de Luis Diaz de Villareal; Ibid. VI - 1493. Escribanía y notaría pública en la Corte, reinos y señoríos a favor de Diego de Peñalosa, vecino de Segovia; Ibid. III - 1498: Merced del oficio de escribano de Cortes de procuradores que los Reyes conceden a Francisco de la Hoz, vecino de Segovia, la merced es vitalicia y puede traspasarla a sus herederos. Ibid. IV - 1504. Medina del Campo 2 Abril. Merced de una escribanía pública de la ciudad de Segovia a favor de Antonio de Buysan en lugar de Fernando de Villiça que falleció.
- 53) A.G.S. / R.G.S. VI - 1492. Guadalupe 23 Junio 1492. Merced del oficio de contador mayor de cuentas del príncipe don Juan a favor de Fernando Pérez Coronel, regidor de Segovia y del Consejo Real. A.G.S. / Mercedes y Privilegios, Leg. 106 - 52 y 51.: Ocaña 7 Diciembre 1468: 52. Alfonso de Segovia, vecino de Segovia, Regaton de la Princesa.
Titulo de Regaton que le da la Princesa Isabel con franqueza de alcabalas. Confirmación que de este título le hacen los Reyes Católicos. A.G.S. / R.G.S. II - 1500 Comisión al corregidor de Segovia a petición de García de Coca, portero de la Cámara Real.
- 54) A.G.S. / R.G.S. III - 1486 fº 59. Valladolid 16 Marzo 1486: Emplazamiento a Diego de Viveros, hijo de Diego de Cáceres, vecino de Segovia, el cual se le había concedido el oficio de "quifonero" de la cuadrilla de San Millán, en lugar de Fernando de Fuentidueña, condenado por hereje, a petición de Pedro del Campo, vecino de esa ciudad, que había adquirido tal quifón por venta del dicho Fernando. Ibid. I - 1495 fº 41: Merced del oficio de quifonero a Juan de Segovia, vecino de esta ciudad, en lugar de García de Fuentidueña, que se ausentó por hereje.

Ibid. / R.G.S. I - 1495. fº 42. Merced del oficio de quiñonero a (el nombre en blanco) de Viores, hijo de Hernando de Contreras, vecino de Segovia, en lugar de Ruy González de Fuentidueña, hereje.

- 55) Wolff, Philippe, "The 1391 Pogrom in Sapin Social Crisis or not?" Past and Present nº 50. (Feb. 1971) págs 4 - 18.
- 56) Casa y Descargos de los R.R.C.C. Leg. 10. fº 215 - 221. 1485 - 1486.
- 57) A.G.S. / R.G.S. Relación de personas que reciben oficios en la Casa de la Moneda de Segovia entre 1475 y 1516.
- VII - 1497 fº 23 Pedro del Espinar , entallador
 - VII - 1497 fº 24 Alonso Betanzos , guarda
 - III - 1499 Juan de Segovia , alcaldía
 - III - 1499 Ldo. Alonso Mendez , galanjería
 - III - 1499 Alvar Sanchez , guarda
 - A.M.Seg. Leg. 454 Fernando de Villareal, tesorero año 1503
 - XII - 1511 Lope Sanchez de Segovia , alguacil
 - VIII - 1515 Juan de Aramayo , alcaidía
- 58) A.M.Seg. Leg. 454. fº 63 v. Viernes 6 Octubre 1503. Reunido el concejo con el corregidor: Fernando de Villareal tesorero de la Casa de la Moneda, presentó por monedero a Francisco Alvarez, vecino de la colación de Santa Olalla. Fue recibido después de que los procuradores del común informaran de que era de la cañama mediana y menor" . Esto sería un dato favorable para obtener el oficio, ya que la oposición del común a su concesión a un pechero, sería más moderada que si se tratara de un pechero de la cañama mediana y menor.
- 59) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. (s.f.) posterior a 1499. en el aparecen Pedro del Espinar de quien se dice

que es entallador Alonso Betanzos que "es guarda de la casa de la moneda e es platero e a de ser platero por fuerça" , de Juan de Segovia: "hace paños en su casa" y de Alonso Mendez: "es maestro de la balança por merced de sus altezas". el resto de los nombres mencionados en la nota 56 no aparecen.

- 60) GONZALEZ, J.: "La Extremadura.". pág. 322: "Desde el primer momento prevalece la idea del servicio y la libertad de pasar cualquier peón a la clase de caballero, limitada unicamente por la calidad de su caballo y armas, y seguida por el goce anejo de exenciones tributarias."

- 61) REPRESA, A. : op. cit.: (I), (IV) y (XI) : Otrossi mando que los escusados que escusasen los cavalleros de Segovia que los escusen por sus ganados e por sus heredades propias e non por otras assi como yo mande en lo mio privilegio que les yo di de las franquesas a los caballeros de Segovia, e qui dotra quisa los escusase que caya en aquella pena que dize en el mio privilegio de las franquesas que les yo di".

- 62) A este privilegio concedido a los caballeros de Segovia se alude en varias ocasiones en las ordenanzas de 1256. Según se deduce sería una donación de este mismo rey. Ibid. pág. 291 (I), 293 (IX) y 294 (XI) .

- 63) Salazar y Castro, D.: op. cit. XXXIX; N - 42; nº 3. Llamamiento que hicieron los Reyes Católicos de los caballeros fijosdalgo de los reinos de Castilla para ir a la guerra e 1494. Incluye la lista de los hijosdalgo de Segovia (fº 239 r y v.)

- 64) A.G.S. / C. M. C. (1ª Epoca) Leg. 38 fº 16. "Relación del cargo y data de las rentas de las alcabalas y tercias de Segovia". Años 1495-1496.

Acostamientos de este año:

- Antonio de Portillo	9.000 mrs.
- Francisco de la Hoz	12.000 "
- Fernando de Cabrera	9.000 "
- Diego del Rio	6.000 "
- Juan de la Hoz	12.000 "
- Andres de Portillo	5.000 "
- Nuño de Portillo	10.000 "
- Juan Alonso d.Guadalajara	12.000 "
- Juan de Calatayud	10.000 "
- Fernand Vazquez	10.000 "
- Hernando del Rio	6.000 "

- 65) LADERO QUESADA, M.A. : Castilla y la conquista del Reino de Granada. Universidad de Valladolid. Valladolid 1967.
QUATREFAGES, René: "A la naissance de l'Armée Moderne" Me-
langes de la Casa de Velazquez, vol XIII, (1977) pág. 119-
-159 y "Etat et Armée en Espagne au debut des temps moder-
nes" Ibid. XVII, (1981) pág. 85 - 101.

- 66) A.G.S. / Cont. del Sueldo, 1ª Serie Leg. 10 Segovia 21 Ene-
ro 1503: Nuevos reclutados: "Las personas que vinieron
antel dicho señor corregidor e Hernando de Herrera asen-
tó con sus altezas para les servir": Diego de Porras, ve-
cino de Segovia, 38 años, sano, juró no tener oficio nin-
guno (síntoma claro de no ser artesano ni campesino), dio
por fiador a Juan de Segovia.

Luis de Madrigal vecino de Segovia, dijo que tenía
asentada una lanza jineta con sus altezas, tenía 50 años
y no tenía oficio, no necesito fianza porque tuvieron in-
formación de que era abonado ... Anton de Encinas, asento
una lanza jineta, presentó por fiadores a Juan de Soto y
al Bachiller Alonso Payan , Así lo reciben, pero al mar-
gen dice . "Este Anton de Encinas se resto de aquí por que
no tenía con que servir", y esta tachado de la lista.

- 67) Ibid. : Juan de Arze, vecino de Segovia quería asentar u-

na lanza jineta, tenía cuarenta años y dijo ser sano, dio por su fiador a Jorge de Benavides, vecino de Segovia. No le admitieron porque era monedero.

- 68) Ibid. : Diego de Campomanes, presentó al pedir asentamiento a Alvaro de la Mate, que dijo que era hidalgo y sin oficio, que tiene caballo y armas y que tiene casas en Zamarramala, por valor de 20.000 mrs. (Se incluyen otros testimonios afirmando la hidalguía de Diego Campomanes).
- 69) Ibid.: Juan de Saytan dijo que ya sirvió una lanza gine-ta y ahora la quiere volver a servir, dijo tener treinta años y que no tiene oficio. Se le asentó.
- 70) Ibid.: Juan de la Hoz, vecino y regidor de Segovia, dice que a petición de su alteza el entró en su servicio con ciertas lanzas y que en un principio los contadores le pagaron 50.000 mrs, luego le bajaron a 21.000, luego a 12.000 y a 9.000, hace dos años y cuando dijo que se despedía no se lo consintieron, y el dice que no puede mantener mas lanzas. El dicho Francisco de Herrera le da por despedido, pero no por lo que se refiere a su persona y para mostrar el deseo de servir a S.A. enviaba a servir al Rey a la Reyna, a sus hijos Antonio de la Hoz y Pedro de Tapia "el uno por contyno e el otro por capellan". Cuentan en total por 1 guarda y 2 lanzas.
- 71) Ibid. Leg. 10 Segovia 9 Octubre 1505. Asiento de 15.000 mrs; 10.000 de acostamientos y 5.000 de ayuda de costa desde este año de 1505 hasta 1515. Además de los señalados en el cuadro I.
- Diego Lopez de Samaniego, vecino y regidor de Segovia
 - Pedro de Peralta, heredero de Diego de Heredia.
 - Manuel de Porras, vecino de Segovia.
 - Antonio de Amendaño, vecino de Se Segovia.
 - Juan de Solier, vecino y regidor de Segovia.
 - Juan de Villafañe, vecino de Segovia y
- Cont del Suelo, (1ª Serie) Leg. 4. Febrero 1497. A Juan

de la Torre, pagador del Rey y de la reina para que paguen a los caballeros y escuderos que viven de acostamiento con el rey y la reina nuestra señora los maravedis que les sean dados de sueldo, desde el día que se presentaron hasta fin de mes:

Segovia: Antonio de Portillo	2.600
Andres de Portillo	2.100
Nuño de Portillo	2.500
Andrés de Pinillo	1.050
Diego del Rio	1.300

Se está aludiendo a una clasificación inferior atendiendo a razones de origen social y de los servicios prestados.

- 72) PEREZ PRENDES, y NUÑEZ DE ARRACO, José Manuel: "El origen de los Caballeros y Cuantía y los cuantiosos de Jaén en el s. XV (Notas para su estudio)" Instituto Francisco de Vitoria. Sección de Derecho Militar . Madrid (1960) pág. 5 - 69.
- 73) LADERO, M.A. : Andalucía en el s. XV ... pág. 38 - 44.
Ruequoi, A.: "Valladolid una ciudad Castellana a mediados del siglo XV" El horizonte cultural del Viejo Mundo en visperas del descubrimiento de America. Cuenca 1979.
Gerbet, M.C. : "La noblesse... op. cit. pág 203.
Davila Jalon, V. Nobiliario de Soria, Madrid 1967.
Cabrita, N. "Salamanca en el s. XV : nobles y campesinos" Cuadernos de Historia (Anejos de la Revista Hispania) Madrid, III, 1969, pág. 255 - 295.
- 74) COLMENARES, D. op. cit. Vol I cap. XXIII a XXV.
- 75) COLMENARES, D. Ibid. Vol. I cap. XXIII, (XI) pág. 439.
" y sabiendo que las puertas estaban cerradas mando llamar ante si a Diego Gil, a Dia Sanz y a Sancho Esteban como cabezas de los bandos y que venían en el acompañamiento y

presentes les dijo: Como la ciudad de Segovia, olvidada del juramento de lealtad, cerraba las puertas a sus reyes. Ellos respondieron que el vulgo una vez alborotado todo eran excesos, mas que ellos de su parte les advertían el desacierto y procurarían reducir a su obligación."

- 76) Ibid. (XII) , pág. 440: "Conocía la reina que el ejemplo de Segovia habían de proceder las demas ciudades, así procuro entablar en ella algunas cosas importantes, y en particular los tributos y rentas de judios y moros, que eran cuantiosas en aquel tiempo infeliz y necesitaba el rey de dinero para tantas guerras como le amenazaban" El historiador Colmenares desvía la cuestión de la presión fiscal de la monarquía hacia la población judía y mora, que como es sabido fué minoritaria y no podría cargar con el peso de impuestos de relativa importancia.

- 77) Ibid. vol I, cap. XXIII (XX) pág. 449.

- 78) ASSENJO, M. "Los quiñoneros de Segovia.". op. cit. El esfuerzo que hace la oligarquía urbana, por poblar, ocupar y poner en explotación las tierras del sur de Segovia es muy significativo de que es a ellos a quienes primordialmente interesa el dominio de estos lugares.

- 79) COLMENARES, D. vol. I cap. XXIV (IV) pág. 464-465. Se conserva una carta de promesa a cambio de haberle reconocido como regente del príncipe Alfonso, de reconocerles privilegios y franquezas al Obispo don Amat, al dean y al cabildo de Segovia, dadas en Segovia 10 Octubre 1320. Es de suponer que una situación similar pudo haberse dado en el Concejo de la ciudad, donde el hubiese reconocido privilegios y franquezas, que en ese caso estaban fijadas para la ciudad y su tierra de Segovia, y reconocía como única forma de gobierno de la ciudad el de mayor participación de la oligarquía urbana, y mayor respeto a las libertades

y exenciones de las clases populares. Dentro de ser una conjetura podemos suponer que de la salvaguarda de todo esto se hizo cargo doña Mencía, de quien pudo echarse mano para evitar susceptibilidades de los varones de los linajes que dominaban la ciudad.

- 80) Ibid.: vol. I, cap. XXIV (VI) pág. 466.

- 81) Cronica de los Reyes de Castilla: "Coronica del muy alto et muy católico rey don Alfonso de Onceno". B.A.E. vol. I, cap. XXXIV, pág. 196: "Et el Alcazar teniale un vasallo de don Ioan, fijo del infante don Manuel, et non pudo cobrarlo.

- 82) Ibid. cap. XXXV, pág. 196, Colmenares, D. op. cit. cap. XXIV (IV) pág. 466.

- 83) Ibid. vol. I, cap. XXIV, XV , pág. 477.

- 84) REPRESA, A. Documentos op. cit. II - 1345. Mayo 5 Burgos. Constitución del Regimiento de Segovia decretada por Alfonso XI: pág. 294 y 295: Sepan quantos esta carta vieren ... que ayan en la villa de Segovia omes bonos, donde que ayan poder para ver los fechos de la dicha villa, otrosi para facer e ordenar todas las cosas que el Conceyo faría e ordenaría estando ayuntados... E por eso tenemos por bien de fiar todos los fechos del Concejo destos que aqui diran dichos: del linaje de Dia Sanches a Iohan Sanches de Herreros, Lope Ferrandes de Tapia, Gil Gonçales, Rui Dias Calderon, Garçi Ferrandes fijo de Ferrant Peres. E del linaje de Ferrant Garçia, Gil Belasques fijo de Gil Velasques fijo de Velasco Martines, nuestro alcalde, Sancho Gomes e Gonçalo Dias. E de los pecheros de la villa Gonçalo Sanches e Iohan Garçia . E de los pueblos...".

- 85) Ibid.: Ordenamiento del Comun de la Ciudad y de la Tierra (A.M. Seg. nº 27) pág. 301 (VIII) : Sobre que caballeros y escuderos de los linajes estuviesen presentes cuando se hiciesen ordenamientos y peticiones que afecten al concejo o a los pecheros y pág. 303 XVI : Que los linajes esten presentes y tomen cuenta de que personas tienen caballo y armas: "E otrosi que muestre el cavallo e las armas estos a tales ante aquellos que los dichos pecheros tomaren para ello, que sean dos cavalleros de ambos los linajes, el uno del un linaje e el otro del otro".
- 86) COLMENARES, D. vol. I cap. XXVI, pág. 516.
- 87) Ibid. vol II, cap. XXXII, (XX), pág. 71: "Yo el rey. Por quanto en mi y en mi nombre son ayuntados y sossegados ciertos capitulos y apuntamientos con Pedro de la Plata e Lope de Cernadilla e Pedro de Peralta e con todos los otros Caballeros e Escuderos e otras personas que estan en las casas del dicho Pedro de la Plata e de Anton de Cáceres, é en el defendimiento dellas, para que ellos me las ayan luego de entregar, é dejar libre, é desembargadamente".
- 88) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1479 fº 92: "vos los rregidores contra el thenor e forma de las dichas leyes bevis con los cavalleros desa dicha çibdad de bivienda continua e de acostamiento e llevays derechos dellos especialmente con el reverendo yn Ihesu Cristo padre e obispo de Segovia (don Juan Arias Dávila) e con el mayordomo Andres de Cabre ra e con Diego Arias Dávila del mi consejo. Por cabsa dello quel no podeys asy entender en el buen rregimiento e go- vernaçion de la dicha çibdad ni en favorecer la mi justi- çia ".
Ibid. VIII - 1479 fº 94.: Soy ynformada que en esa dicha çibdad vos los sobredichos algunos de vos tenedes fechas entre vosotros ligas e mcnipodios e confederaciones por vos ayudar e favorecer los unos contra los otros e los otros contra los otros para fazer las otras cosas que mi

se puede mereçer deservio e a esa dicha çibdad daño e escandalo e que sobrello teneis fechos juramentos y pleitos e omenajes e otras seguridades los unos a los otros, e los otros a los otros.

- 89) A.G.S. / P.R. Leg. 47-5. Abril - Agosto 1489 (96 h.fol) Pleito de los caballeros de los linajes de Segovia y de la comunidad de esta ciudad con el regimiento de ella, por razon de ciertos agravios que recibían de los regidores (ver ap. doc.)

- 90) A.G.S. / C.R. Leg. 47 - 5 fº 12 a 15. Valladolid 12 Julio 1498 (v. ap. doc.)

- 91) Ibid. Leg. 68-3 Agosto - Diciembre 1510 y A.G.S. / C. de Ç. (Pueblos) Leg. 19. Madrid 24 Enero 1510. Dice que entre otras razones la comunidad ha puesto este pleyto porque los fieles de la comunidad no tienen derecho a dar pesas y medidas, ni las pueden sellar y buscar caminos para llevar estos derechos.

- 92) A.G.S. / R.G.S. I - 1514. Madrid 26 Enero 1514.: "...en los cuales antiguamente no estaban sino cavalleros hijosdalgo e otras personas que mantenían armas e cavallo e bivían de arte militar e questos gozaban de las libertades e esençiones que los caballeros del dicho linage solían gozar por que bivían conforme a las condiçiones que se requerían para estar en el dicho linaje e diz que agora ay metido en los dichos linajes muchas personas que no son conforme al dicho privilegio por que son mercaderes e arrendadores e oficiales e omes de boxa manera e no son cavalleros ni mantienen armas..."

- 93) A.G.S. / R.G.S. XI - 1500. Valladolid 30 Noviembre 1500: "... diziendo que muchos vezynos de la dicha çibdad a fyn

de se escusar con los del dicho comun e rrepartimientos e servicios de que nos queremos servir del dicho comun. En quellos contribuyan diz que se mete en los linajes de la dicha çibdad non seyendo los tales ser admitydos a los dichos linajes ni rrazon alguna tyenen para se escusar con los del dicho comun e que sy así pasase ellos resçibirían grande agravio e daño..."

- 94) A.G.S. / C.R. Leg. 47 - 5 fº 13.: Valladolid 12 de Julio 1498.
- 95) A.G.S. / R.G.S. XII - 1498. Ocaña 20 Diciembre 1498.
- 96) Ibid. X - 1515. Segovia 8 Octubre 1515.
- 97) No podemos definir con exactitud, ni siquiera aproximada, los límites de las cuatro cuadrillas, en el plano de la ciudad de Segovia.
- 98) ASENJO, M. op. cit. pág. 66 "la casi totalidad de las tierras, las cuales pertenecían al concejo de Segovia, las entregan para acrecentar la cavallería de la dicha çibdad acordamos que se partiese la tierra de los quifiones de la dicha çibdad que nos habemos allende la sierra.
- 99) Con este nombre de heredamientos se designa a las tierras que ocupan cada una de las cuadrillas; a cada una correspondería un heredamiento distinto en extensión, en cada una de las pueblas y suponemos que ésto dependía de los medios y la capacidad humana con que contaba cada una de las cuadrillas urbanas. Ibid. pag. 69.

- 100) A.M.Seg. Leg. 207 fº 1.: Relación de quiñoneros que protestan por la enajenación del sexmo de Valdemoro: "Pares çieron presentes Rodrigo de Contreras, quiñonero de la quadrilla de Sant Martin y Graviel de la Lama e Anton de Caceres e Juan de Virnes e Juan del Rio e Fernando del Rio quiñoneros de la quadrilla de Sant Millan e Pedro Arias e Fernando de la Torre quiñoneros de la quadrilla de Sant Esteban por si y en nombre de las dichas cuadrillas e de todos los otros cavalleros e escuderos e dueñas e donçellas quiñoneros de las dichas quatro quadrillas".
- 101) MOXO, Salvador de : "De la nobleza vieja a la nobleza nueva. La transformación nobiliaria castellana en la Baja Edad Media" . Cuadernos de Historia III, (1969), pág. 1 - 210.
- 102) A.G.S. / R.G.S. XII - 1500: "Doña Ysabel etc. Por quanto yo soy informada quel Dotor Tomas vecino de la ciudad de Segovia E quiñonero de la quadrilla de la yglesia de Sant ysteban de la dicha cibdad de Segovia ovo e heredo el dicho quiñon de Alvaro de Sant Pedro su padre el cual fue declarado culpante en el delito de herejia..." Ibid. II - - 1502. Sevilla 5 febrero 1502. Ibid. I - 1495. fº 40.: Merced de un oficio de quiñonero de la quadrilla de Sant Millán a Juan de Cáceres vecino de Segovia en lugar de Gonzalo de Cuellar condenado por hereje.
- 103) A.G.S. / M. y P. Leg. 27 - 4 . 29 Septiembre 1442.
- 104) ASENJO, M. op. cit. pág. 72: "Esta situación dificultaba la compraventa de la tierra y frenaba la capacidad adquisitiva de los mismos quiñoneros, que aunque disfrutaban de estos bienes de forma colegiada, como oligarquía urbana, dependían individualmente de la obtención de tierras, rentas y otros beneficios procedentes de la explotación económica del mundo agrario".

- 105) A.G.S. / R.G.S. XI - 1467 fº 5. (v. apendice documental).

- 106) Cabanas Gonzalez, M. D. La caballería popular en Cuenca. Cuenca , 1980 . Layna Serrano, Francisco: "La histórica cofradía de "la caballada" en Atienza (Guadalajara)" Hispania IX (1942) pág. 483 - 556 ; San Feliu, Lorenzo, . La cofradía de San Martín de Hijosdalgo, navegantes, e mareantes de Laredo (Apuntes para su historia). Madrid 1944.

- 107) B.N. / Ms. nº 245. Constituciones de la Cofradía de San Martín (1411).

- 108) Ibid. fº 1r. Que no entren mas cofrades, y si entraran que se haga con el consentimiento de todos. fº 9 v. : Que cualquier persona que quiera ser cofrade, que pague cuatro florines de oro y cuatro libras de cera y por su mujer que pague un florín y dos libras de cera.

- 109) Ibid. fº 1 v.

- 110) A.H.N. / Clero (Libros) Leg. 12804: Segovia 10 Noviembre 1482. El censo se ajusta en 1000 mrs al año a pagar el día de S.Blas la mitad(Feb.) y el de Santiago la mitad(Julio).

- 111) A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 150 - 7 fº 1. (sin fecha) Aprox. 1492.

- 112) A.G.S. / R.G.S. VII - 1500. Granada 27 Julio 1500. Comisión al corregidor de Segovia para que actue con justicia y sin lesionar a las partes a petición de Juan Gonzalez de la Reina, en nombre de los nuevamente convertidos.

- 113) A.M.Seg. Leg. 19 (s.l.) 30 Julio 1467.

- 114) Ibid. Leg. 19 Segovia 4 Agosto 1467.

- 115) Ibid. Leg. 19 (s.l.) 24 Marzo 1466.

- 116) A.G.S. / R.G.S. IV - 1477 fº 107 y V - 1477 fº 178.

- 117) Ibid. III - 1513: Valladolid 23 Marzo 1513.

- 118) V.V.A.A. : Historia de la Hacienda (Antigua y Medieval)
Homenaje al profesor Garcia de Valdeavellano. Madrid
1982. 1 vol.

- 118) Ibid. IX - 1502. Toledo 17 Septiembre 1502: A petición
del Concejo, justicia y regidores de Segovia sobre que al
gunas personas de esa ciudad y de sus arrabales se eximen
de pechar en los repartimientos y derramas de la ciudad
diciendo que son monedores y lo hacen en perjuicio de o-
tros pecheros. Ibid. I - 1514.: Madrid 28 Enero 1514: Que
el corregidor de Segovia averigüe a petición de los pro-
curadores de la comunidad de esa villa, que se quejan de
que las personas que son monederos, son hombres ricos y
abonados y que no conocen el oficio de labrar moneda.

- 119) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19. 18 Enero 1514:
..." Otrosy sabra V.A. como en la dicha çibdad ay dos
linajes en los quales antyguamente no estavan sino cava-
lleros hijosdalgo e personas que mantenían armas e caba-
llo e vivian del arte militar e estos gozaban de las e-
xenciones e libertades que los caballeros de los dichos
linajes porque vivian conforme a las condiciones que se
requerían para estar en los dichos linajes han metido mu-

chas personas que ni son caballeros ni mantienen armas e cavallo, ni biven del arte militar antes son mercaderes e arrendadores e oficiales e hombres de baxa manera de donde la dicha comunidad rezibe e ha recibido mucho perjuizio".

- 120) A.G.S. / R.G.S. IX - 1492 fº 17. Carta de espera por seis meses a favor de Diego de Cuellar, vecino de Segovia, en las deudas que especifica, a mercaderes de Burgos, Segovia, etc.

- 121) A.G.S. / C. M C. (1ª Epoca) Leg. 100. Segovia 16 Noviembre 1495.

- 122) A.G.S. / C. de C. (Personas) Leg. 2 . Valladolid 8 Febrero 1509. Tales cuestiones fueron tratadas en el cap. II, sobre la presencia de mercaderes segovianos en las ferias de Medina del Campo. A.G.S. / D. de C. Leg. 10-4. Medina del Campo. 1 Marzo 1500.

- 123) Ibid. Leg. 7. Segovia 21 Agosto 1512. Diego de Cuellar, vecino en la colación de San Martín de la ciudad de Segovia, denuncia a Juan de Uzeda que fue su "fator" en la "fatoria" que el tiene en el ducado de Bretaña, porque no quiere darle cuentas de los que en ella hizo.

- 124) A.G.S. / R.G.S. s.f. Febrero 1512. II - 1512.

- 125) Ibid. III - 1513. Valladolid 23 Marzo 1513.

- 126) A.G.S. / C.R. Leg. 47 - 5 fº 41. Medina del Campo 9 Agosto 1497. Carta de los Reyes Católicos a los vecinos y mo-

radores de la comunidad e hombres buenos de la ciudad de Segovia, consintiendo en una petición que habían elevado sobre que cuando se juntan en ayuntamiento para tratar las cosas del bien comun "los regidores continuamente buscan cosas para nos fazer mal e dapno". Pidendo reunirse solos los diputados y procuradores sin estar presentes los regidores... Lo cual visto por el vuestro conçejo vos mande que agora ende aqui adelante en quanto vuestra merced e voluntad fuere vos podais juntar cada e quando que quisieredes a faser vuestro ayuntamiento para las cosas que vos cumplen... Sin que sean en ello presentes los regidores... con tanto que no podais fazer ni fagais los dichos ayuntamientos sin ser presente en ellos el corregidor de la dicha çibdad de su alcalde".

- 127) A.G.S. / C. Real Leg. 47 - 5 fº 36 a 39. Acuerdo entre los regidores y el común aprobado por sus altezas los reyes. Medina del campo 26 Julio de 1497.

- 128) Ibid: " Primeramente que los procuradores del comun de la dicha çibdad sean bien tratados e mirados e que por ningund caso puedan ser apartados ni echados del conçejo e de ay en las cosas que en el pasaren".

- 129) Ibid..."Yten quel dicho comun aya de sacar e saque cada año en corpus cristi el su ayuntamiento como lo an de uso e costumbre diez diputados de la comunidad e los puedan tener e se puedan juntar ellos syn que por cada cosa se ayan de ayuntar todo el comun, los cuales sean sacados juntamente con la justicia e regidores".

- 130) Ibid..." que aya peso de conçejo con tanto que a los naturales non se pueda llevar mas derechos de los que antiguamente se solían llevar por pesar sus mercancias e que de un veçino a otro puedan pesar e tener pesos en sus casas.

E quanto a este capitulo se asienta que de vesino a prastero e vesino que vaya al dicho peso del concejo e que puedan tener peso e pesar en sus casas..."

Quanto a este capitulo se asyenta que se haya yn -formacion de los carboneros que son menester para el a-provechamiento de los ferreros para sus ofiçios e para los veçinos de la çibdad..."

- 131) :::"Yten que por quanto echaron tres mil mrs. de renta en las candelas e otros tantos en las penas de los puer-cos, que estas nuevas rentas pues el comun las pagan que sean desfechas o la mitad dellas para el comun...

... Yten queriendo la comunidad repartir entre sy como manda la carta de sus altesas para sus necesidades veynte mil mrs., que el regimiento ni justiçias no lo puedan contradesir antes a ello le den favor e ayuda.

E quanto a este capítulo se asyenta que en esto ay provison de sus altezas, que se vea e conforme a ella se faga e guarde..."

- 132) A.G.S. / R.G.S. VII - 1510. Madrid 16 Julio 1510. Comisión al concejo de Segovia a petición del procurador de la Comunidad de hombres buenos Diego de Cuellar, para que reciban algunos regidores a Fernando de Segovia, como procurador de la comunidad para tratar lo que se refiere a arrendamientos.

- 133) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1511. Burgos 16 Agosto 1511.

- 134) Ibid. fº 1 r. Sobre los alborotos pasados "un día del mes de junio pasado en que ... yendose a presentar los procuradores de la comunidad que se avian elegido en el ayuntamiento de la dicha comunidad para la justicia de la dicha çibdad e por los vesinos della en concordia, segund que lo han de uso e de costumbre e por mi carta e mandamiento al rregimiento de la dicha çibdad diz que los regidor della no los quisieron resçibir aunque por la justiçia de la dicha çibdad fueron rresçebidos e les mandaron que les resçibiesen en su presençia..."

- 135) Ibid:...." e con mucho desacato mio en lo de la justiçia diz que los dichos regidores deshonraron e maltrataron a los dichos procuradores que la dicha comunidaed avia elegido e con mucho escandalo e alboroto los quysieron hechar de los corredores del rregimiento abaxo e que abaxando de la dicha iglesia de Sant Miguel los dichos regidores con armas tras los procuradores por los herir e matar ellos e sus criados e allegados, que para ello trayan como cosa pensada diz que un criado de los dichos regidores dio una grand cuchillada a un veçino de la dicha comunidad a trayçion, junto con el alcaçar de Nuestra Señora de que le hendio la cabeça e estovo a punto de muerte a cabsa de lo qual diz que se ençendio mas el dicho alboroto que hizieron los dichos regidores..."
- 136) Ibid:..." e quel juez de rredidencia de la dicha çibdad saco el dicho delinquente de una iglesia e lo apreso, e que los dichos no lo quysieron dar favor e eayuda para ello, antes al pro dellos salieron a rresystir con armas e defender al dicho preso, e que todos los regidores fueron a llamar al provisor para que ge lo quitasen e perturbasen la esecuçion de mi justiçia E que sobrello se recresçieron grandes escandalos e alborotos e quel dicho juez de rresidençia tiene presos algunos de los dichos rregidores e que an començado a faser pesquisa contra ellos e contra sus criados e allegados e otras personas que fueron en dar favor e ayuda para faser el dicho escandalo; por dende que me suplicava e pedia por merced mandase enviar una persona de mi corte que a costa de los culpados oviese ynformaçion de lo suso dicho."
- 137) La monarquía tambien hace acto de presencia en la ciudad de Sevilla en la Baja Edad Media, en las diferencias habidas entre jurados y concejo de la ciudad. V. COLLANTES de Teran, Antonio: "Un requerimiento de los jurados al concejo sevillano a mediados del siglo XV". Historia, Instituciones y Documentos, (1974) pág. 43 - 65

- 138) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 (s.d.) 18 Enero 1514. ... "De poco tiempo a esta parte el thesorero de la casa de la moneda por llevar sus derechos de las entradas e a otros por amistad han metido muchas personas mercaderes ricos e tratantes e personas que no saben el oficio e nunca le usaron sino solo por usar de las franquicias e exençiones que ellos tienen"... Otrosy sabra V.A. como en la dicha cibdad ay dos linajes en los quales antygualmente no estavan syno cavalleros fijosdalgo... Agora sabra V.A. que en los dichos linajes han metido muchas personas que ni son caballeros ni mantienen armas e cavallo ni biven del arte militar, antes son mercaderes e arrendadores e ofiçiales e hombres de baxa manera de donde la dicha comunidad reçibe e a reçibido mucho perjuicio por que quando V.A. se quiere servir de la dicha comunidad hay syno muy pocos que contribuyan en las derramas neçesarias para su serviçio por que los unos por de linajes, los otros por hidalgos, los otros por monederos se eximen de manera que los otros vesinos que quedan resiben mucho prejuyzio..."
- 139) Ibid.: "Por que sabra V.A. que en la dicha cibdad y arrabales no ay entrada por ninguna parte por do puedan entrar carretas en todo el ynvierño a cabsa de venir creçido el rio e a la cabsa çerca de venir mantenimientos de pan e vino e pescado e otras muchas mercaderías por no pasar en el dicho tiempo el rio para entrar en la cibdad porque sabra V.A. que de doze años a esta parte se ha hecho la dicha puente dos vezes de madera... e por no se hazer de piedra e bien hecha la ha llevado luego el rio, que no ha durado dos años ninguna vez..."
- 140) HERNANDEZ, Arturo: Juan Guas. "Maestro de obras de la Catedral de Segovia (1472-1491)": Boletín del Seminario de estudios de Arte y Arqueología (1946-1947) XIII, pág. 57 - 100. JAEN, Antonio: Segovia y Enrique IV. Segovia 1916. RODRIGUEZ CRUZ, Rosario: "La pintura segoviana en los siglos XV y XVI." Estudios segovianos, XIV, nº 42, (1962) pág. 409 - 456.

- 141) A.G.S. / M. y P. Leg. 27-3. 5 Mayo 1466. Copia en "Estudios Segovianos". Documentos. (1951), III - pág. 234 - 246.

- 142) Ibid. pág. 239.

- 143) A.G.S. / R.G.S. IX - 1492 fº 22 y A.G.S. / Libros de Cédulas Leg. 1 fº 137 nº 411.

- 144) ASENJO, M.: "La mujer y su entorno social en el fuero de Soria" II Jornadas Interdisciplinarias de estudio sobre la mujer". pág. 6.

- 145) A.G.S. / R.G.S. IX - 1944 fº 102: Incitativa al Corregidor o juez de residencia de Segovia, a petición de García Alvarez, hija de Juan de Revenga, vecina de esa ciudad, que reclama la soldada por lo que sirvió a Gómez García Borado y a su mujer.

- 146) El monasterio del Parral, situado a orillas del Eresma tuvo que pedir intervención de la justicia, para que se prohibiese a las mujeres lavar paños y otras cosas en las inmediaciones de su monasterio porque la presencia femenina y determinados actos iban contra la honestidad de los religiosos. A.G.S. / R.G.S. IX - 1503. Segovia 20 Septiembre 1503. Otro problema con los lavaderos surge en relación a unas casas que pertenecían al Monasterio, y a ellas se acudía, faltando con sus actos a la honestidad que convenía al monasterio, HERNANDEZ RUIZ DE VILLA, Rafael: "El libro del Parral" pág. 318.

- 147) A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 120 - nº 17. Segovia 25 Junio 1517. Escrito de pedimiento y requerimiento que

Diego de Segovia, procurador, en nombre de María Alvarez del Espinar, del bachiller Antonio del Espinar, su hijo y de Isabel de Cuellar mujer del difunto Francisco de Segovia... que tenían compañía con Pedro García de San Millán. y Leg. 123 nº 12.

- 148) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1495 fº 247 y XII - 1500 Valladolid.
- 149) GERBET, M.C., La noblesse... op. cit. pág. 178 - 184.
- 150) A.H.N. / Clero (Libros) nº 11859 . Segovia 30 Mayo 1456.
- 151) Ibid. nº 11829.: Segovia 25 Mayo 1447. Relación de bienes inmuebles que se traspasan:
- Una heredad de dos pares de bueyes en Valseca de Bohones y en sus términos y un par en Bohones que son 140 obradas de tierras con sus bueyes y todo su apero de arar y trillar y con los renteros y "yuveros" que hoy día estan según ella los tiene y administra.
 - 7 aranzadas de viñas en el término de Valseca.
 - 1 casa lagar con su viga y piedra y pertrechos, en el lugar de Valseca.
 - 1 casa con su corral en el dicho lugar, donde mora Ferrant García.
 - Otras dos casas que lindan con la que mora Ferrant García con los suelos que estan delante de ellas.
 - Las heras y prados que Pero Gonzalez y ella tenían en Valseca.
 - 10 aranzadas de viñas que la dicha Teresa tiene en término de Abades, labradas y cabadas y una casa lagar con el corral, donde mora Domingo Gil.
- 152) Testamento de Pedro Arias Dávila, v. ALVAREZ RUBIANO P. op. cit. Madrid 21 - III - 1476 pág. 414 y A. de la Dele-

gación de Hacienda (Segovia) : Torrejon de Velasco. 6
Marzo 1497: Concordia entre el Monasterio de San Antonio
el Real de Segovia y Juan Arias Davila en la que este se
obliga en dar cada año al citado Monasterio quince mil
maravedis por la herencia que correspondía a su hermana
Elvira Arias, ante Juan López.

- 153) A.G.S. / C. de C. (Personas) Leg. 2. Arias Dávila (Pedro)
Año 1514: Pedro Arias Dávila, hijo de Juan Arias de Avi-
la, estaba desposado con D^a María Pacheco, hija de don
Alonso Tellez.
- 154) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1502. Toledo 30 Agosto 1502.
- 155) Ibid.: Febrero - 1499. Catalina la Serrana, vecina de Al-
delafuente, sobre ciertos bienes de su dote, que dice que
siendo viuda se casó con Antonio de la Torre, nuevamente
convertido y dice que los bienes muebles que ella tenía
valían 50 dineros de 50.000 mrs " e dis que el dicho ma-
rido le hizo carta de dote dellos e mas le dio en arras
seys mil dosientos mrs.". Cuando su marido fué acusado
de herejía y condenado a carcel perpetua, le requisaron
los bienes entre ellos se encuentran su dote y arras y
C.de C. (Memoriales) Leg. 115-118 (sin fecha), María de
Sepulveda, vecina de Segovia se dirige a S.A. diciéndola
que se le acusó de la fuga de la carcel de su marido. Se
queja de ser pobre y de no tener hacienda porque su mari-
do le vendió su dote y su herencia. A.G.S. / R.G.S. I -
1489 f^o 157: Para que el receptor de Segovia desembarque
ciertos bienes que Burgos tiene secuestrados de los que
fueron de Gonzalo de Contreras, condenado, para que los
haya su mujer, María de Lerma, en pago de su dote y arras.
- 156) A.G.S. / R.G.S. V - 1494 f^o 186.: Comisión al corregidor
de Segovia, a petición de Beatriz Alvarez, viuda de Gon-
zalo del Rio, vecina de esa ciudad sobre la defensa de los
bienes de sus hijos menores de edad.

- 157) A.G.S. / R.G.S. XII - 1497 fº 81 y V - 1498 . Madrid 18 Mayo 1499.
- 158) A.G.S. / R.G.S. III - 1494 fº 112: Al corregidor de Sego via que haga justicia en la demanda de Fernando de Villa-fañe, vecino de dicha ciudad acerca de la indebida ven-ta de bienes que hace su madre doña María de Tapia.
- 159) En documentación aislada procedente del Registro General del Sello, encontramos, aparte de los casos mencionados dieciseis peticiones de mujeres viudas referidas a sus patrimonios y bienes, entre los años 1480 y 1515.
- 160) A.H.N. Clero (Libros) nº 11829. Habanera 18 Marzo 1424. Antón Barbero vecino de Carbonero el Mayor recibe un po-der de su mujer para hacer una venta de una tierra.
A.G.S. / R.G.S. III - 1486. Pleito entre Mari Sanchez "la Montera" y otra mujer contra el concejo de Robledo de Chavela sobre meter vino en la ciudad.
- 161) A.G.S. / Casa y Descargos de los R.R.C.C. Leg. 10 fols. 215 a 221. Años 1485 - 1486: Juan de la Hoz, vecino de Segovia, fundidor mayor de la Casa de la Moneda en Sevi-lla por haberse casado con Constanza de las Casas, hija de Juan de las Casas quien había recibido tal oficio de Enrique IV.
- 162) A.H.N. / Libros (Clero) 11859. Segovia 19 Mayo 1502: Catalina del Rio, presenta ante el bachiller Juan Guerra, al-calde, como fiador a Tomás de Aguilar, en presencia de su segundo marido Brevian Muñoz, ante la petición de Pedro de la Torra, tutor de sus hijos habidos con Francisco García de la Torre, su difunto marido.

- 163) A.G.S. / R.G.S. V - 1511. Sevilla 31 Mayo 1511. Concesión de licencia a Hernando del Río y a doña Ana de la Hoz su mujer para hacer mayorazgo, en favor de su hijo Juan del Río. Se hace sobre la casa principal que tienen en la colación de Sant Quiliz y del heredamiento que tienen en el lugar del Muñoveros con sus términos y divisas en Tierra de la dicha ciudad.
- 164) A.H.N. / Clero (Libros) Leg. 12191: Segovia 4 Agosto 1478 y Segovia 6 Agosto 1478.
- 165) ASENJO, M.: "La mujer y su entorno social"... op. cit. Comprobamos para el caso de Soria que la mujer seguía extraordinariamente ligada a su familia y notamos que era un individuo de condición jurídica limitada. Su responsabilidad en los delitos sexuales se hacía extensiva a los parientes varones.
- 166) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1493 fº 274. Ana, hija de Pedro Muñoz, vecina de Segovia, en proceso contra Pero de Vera, boticario y vecino que fué de esa ciudad, por haberla engañado a la mencionada Ana, como promesa de matrimonio; X - 1494 fº 435.: Ejecutoria a favor de doña María de Segovia hija de Pero Gonzalez de Cisneros, vecina de Segovia, en pleito criminal contra Juan Merino, hijo de Luis Merino, vecino de San Cristobal, arrabal de la citada ciudad, el cual diz que estando en el yermo, en el campo... la corrompio e ovo su virginidad" no habiendo querido reconocer el hijo habido; IV - 1495 fº 306. Al corregidor de Segovia, que entregue a Juan Ramirez, receptor cierta pena de Cámara cobrada a Gonzalo de la Peña, vecino de tal ciudad, vecino de tal ciudad por cierta fuerza hecha a una hija de maestro Luis, físico; I - 1498 fº 89: Que se lleve preso ante los alcaldes de Corte a Diego Lopez de San Miguel, vecino de Segovia porque había violado y raptado a Catalina Nuñez, hija de Diego de Castro, desposada con Antonio de Valle; IX - 1500. Provisión para

el Obispo de Segovia, sobre un caso de violación de Pedro Sánchez Salcedo, vecino de Segovia, sobre Ysabel Campa, en una huerta que este tenía extramuros de la ciudad, y el dicho Pedro Sánchez se refugió de la justicia, diciendo que era clérigo de corona.

- 167) A.G.S. / R.G.S. VI - 1478 fº 35:..." para el corregidor Diego de Avellanega que juntos en su cabildo elijan dos personas para que con ellos vean en que lugar podrá mejor estar la mancebía o burdel... e las fagan pagar e estar alla e dexen aquel lugar donde agora estan."

- 168) Ibid. IX - 1494. Comisión al juez de terminos de Segovia ordenando a la ciudad guarde el asiento hecho con Antón González de Hitero, vecino de la misma, referente a que en su mesón se aloje la mancebía; Camara de Castilla (Memoriales) Leg. 176 - 42. Madrid 25 Marzo 1514. Provisión Real otorgando a Antón González de Hitero el privilegio sobre la mancebía que rentaba a la dicha ciudad para los propios de ella 300 mrs. de renta cada año.

- 169) A.G.S. / R.G.S. I - 1498, fº 29.

- 170) A.G.S. / R.G.S. III - 1514 . 25 Marzo 1514.

- 171) A.G.S. / C de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. (1514) Antón González de Hitero trata de evitar que le sea concedida merced a Juan Diez sobre la "mancebía" de la dicha ciudad.

- 172) A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 176 - 42 Segovia 17 de Marzo 1525. y Leg. 176 - 142 (sin fecha). Confirmación del privilegio de concesión de las rentas de mancebía en Daniel Perez heredero de Antón González.

- 173) A.G.S. / R.G.S. V - 1513. Valladolid 31 de Mayo.
- 174) A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 176 - 142 (sin fecha)
- 175) A.G.S. / R.G.S. III - 1494 fº 332: Incitativa a petición de Mari Gomez, mujer de Garci Barrojo, vecina de Segovia para que se le constrina al dicho su marido a vivir con ella y a devolverle los bienes que le había tomado. A.G. S.R.G.S. I - 1504; Ibid. V - 1514, Madrid 7 Mayo 1514; Que el corregidor de Segovia se informe sobre cierta petición hecha por dona Constanza de Padilla vecina de Segovia que a pesar de que tiene una carta de amparo, que su marido que tiene una manceba en Chinchón y vive allí, dice que una vez al año viene a la ciudad y, con armas y por la fuerza, le quita los bienes.
- 176) A.G.S. / R.G.S.; XI - 1494 fº 453 : Que se cumpla la sentencia pronunciada en pleito del bachiller Pero Ruiz de Noreña contra Francisco Vazquez, vecino de Segovia, acusado de concubinato con una hermana del citado Pero Ruiz; VII - 1514: Provisión para Colón, almirante y gobernador de las Yslas a petición de Pedro de Salcedo, padre de Francisca de Salcedo, casada con Alvaro del Herena y que tiene tres hijos de él, que éste abandonó a su mujer llevandose sus bienes, hacia ya tres años y desde Sevilla se fué a Santo Domingo donde vivía casado con otra mujer. Pide que le hagan volver para que haga vida matrimonial con su hija Francisca y crie a sus tres hijos.
- 177) A.G.S. / C.de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Madrid 28 Mayo 1514. La reina al corregidor de Segovia para que se informe de las personas tanto clérigos como casados que en dicha ciudad estan amancebados publicamente y los que tienen tableros y naipes y por oficio de jugar juegos prohibidos y que han fecho blasfemias e andan vagados, y los castigue

conforme a la pragmática.

- 178) A.G.S. / R.G.S. IX - 1503. Segovia 20 Septiembre 1503.: Prohibición de lavar a las mujeres en las mediaciones del monasterio del Parral, a solicitud del prior y frailes del monasterio, por la honestidad de los religiosos.

- 179) A.G.S. / R.G.S. II - 1499 , Ocaña s.d. Febrero 1499; Ibid. II - 1500: Ejecutoria del pleito.

- 180) A.G.S. / R.G.S. III - 1503.

- 181) FITA, Fidel : "La judería de Segovia. Documentos inéditos." B.R.A.H., IX - (1886) p. 365 y X - (1887).

- 182) WOLFF, Philippe, "The 1391 Pogrom in Spain Social Crisis or not?" Past and Present, nº 50, (Feb. 1971) p.p. 4 -18.

- 183) SUAREZ FERNANDEZ, Luis: Judios españoles en la Edad Media Madrid , Rialp. 1980. pág. 237: "Los sefardies son, en el primer tercio del siglo XV una población modesta".

- 184) Ibid. pág. 240.

- 185) Ibid, pág. 241 y 225: "Las leyes de Ayllón compuestas por 24 artículos, se suavizaron un poco al ser redactadas de nuevo en Cifuentes en el mes de Junio, forman un conjunto coherente de disposiciones a hacer imposible la vida a los

judios que no quisiesen abandonar su religión".

- 186) COLMENARES, D. op. cit. vol II, cap. XXVIII, pág. 558.
- 187) SUAREZ FERNANDEZ, L. op. cit. pág. 246: "Los miembros de la liga nobiliaria- entre 1463 - 1480- distinguían mal entre judios y conversos; a sus ojos eran todos iguales, israelitas que trabajaban en favor de los reyes.
- 188) Ibid. pág. 250 - 252.
- 189) RUIZ HERNANDO, Antonio: El barrio de la aljama hebrea de Segovia. Caja de Ahorros y M. de Piedad de Segovia 1980. Del mismo autor: Historia del Urbanismo en la ciudad de Segovia del siglo XII al XIX vol I pág 96 - 103. A.G.S. / Libros de Cédulas. Leg. I fº 137 nº 411 . Segovia 12 Septiembre 1493: Sobre los bienes que dejaron los judios al alcaide Diego del Castillo escribe a S.A. sobre que el pagó 150.000 mrs. por comprarles antes de salir del reino tres sinagogas , un baño, una carnicería y el osario y dice que les dió 27.000 mrs y que luego sus altezas dieron las dos sinagogas al monasterio del Parral y el osario a la ciudad "para salida" y la otra sinagoga a la ciudad para un estudio. Que si así es que le deje la ciudad la sinagoga, o le pague 27.000 mrs.. A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 150 - 7 fº 2 (sin fecha). El prior del monasterio del Parral reclama un edificio de cofradía que era de los judios y un horno que era de la aljama.
- 190) A.G.S. / C. de C. (Personas) Leg. 31. Burgos 15 Julio 1489.

- 191) A.G.S. / R.G.S. X - 1476 fº 653.
- 192) LADERO QUESADA, M.A.: Las juderías de Castillas según algunos "servicios" fiscales del siglo XV. Sefarad XXIX (1969) pág. 231 - 264. Del mismo autor: "El nombre des juifs dans la Castille du XV siecle". Proceedings of the Sixth World Congress of jewish studies, vol II, Jerusalem 1975. Del mismo autor : "Un préstamo de los judíos de Segovia y Avila, para la guerra de Granada, en el año 1483 Sefarad , XXXV, (1975) 151-157.
- 193) Ibid. pág. 259. Las aljamas que le siguen a Segovia con Turégano son : las de Cuellar e Iscar, las de Peñafiel con Pinel de Suso y Pinel de Yuso y la de Fuentidueña con la de Toledo, Segovia y Córdoba. Madrid Instituto Arias Montano, C.S.I.C. Se desconoce el momento de la Sinagoga Mayor en Segovia, se opina que existía ya cuando Alfonso VI entró en la ciudad, o que fué construida durante el reinado de Alfonso X.
- 194) A.M.Seg. Leg. 192 nº 2 (v. cuadro).
- 195) A.G.S. / R.G.S. III - 1486 fº 162.
- 196) Ibid. I - 1489 fº 216.: Mandan que se reparta un tercio por cabeças y los dos tercios por pecherías:
- | | |
|--|--------------|
| - Aljama de los judios de Segovia con los de Chinchón y Turégano | 120.360 mrs. |
| - Judios de Guadarrama y Manzanares | 13.440 " |
| - Aljama de Coca con los de Lagunillas | 15.360 " |
| - Aljama de los judios de Cuellar | 29.400 " |
| - Aljama de Peñafiel con los de Pinillos | 38.760 " |
| - Judios de Fuentidueña | 8.760 " |
| - Aljama de los judios de Pedraza con los de Cogolludo | 25.100 " |

- 197) LEON TELLO, Pilar: Judios de Toledo, vol. I. pág. 96 ,
MERCHAN FERNANDEZ, A. Carlos. Valladolid, Inst. Cultural de Simancas. 1976, págs. 35 - 41.
- 198) A.G.S. / R.G.S. V - 1492 fº 145: Abrahan Ben, judio hijo de Ben Bueno, sobre ciertas cuentas que su padre tenía con algunos mercaderes de Burgos. Ibid. VI, 1492 fº 176: Davi Tazarte, calcetero judio, vecino de Segovia.
XII - 1492 fº 114: Deudas de judios. A.G.S. / C. de C. (Personas) Leg. 31. Burgos 15 julio 1489. don Ça Caro, vecino de Segovia, contador y recaudador mayor de las rentas de las alcabalas de Salamancy su tierra y Obispado y de las de Avila, su Tierra y su Obispado. A.G.S. / / R.G.S. IX - 1488 fº 54 .
- 199) A.G.S. / R.G.S. XII - 1492 fº 110.
- 200) Ibid. fol. 121. Córdoba 10 Septiembre 1484. Sobrecarta a petición de la aljama de los judios de Segovia amparando a la misma de cualquier vejamen, a tener de la carta que se inserta. Tarazona 9 de Marzo 1473.
- 201) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1484 fº 119.
- 202) Ibid. XI - 1488 fº 200.
- 203) Ibid. XI - 1488 fº 263.
- 204) Ibid. III - 1485 fº 189.
- 205) A.G.S. / Cámara de Castilla (Memoriales) Leg. 150 - 261.

Valladolid 26 Marzo 1485: "El dicho Pedro de Segovia, mercader vesyno de la dicha çibdad de Segovia a la collaçion de San Miguel testigo sobredicho jurando pregunta e es preguntado que es lo que sabe cerca de los sermones e predicaciones que ha fecho Fray Antonio de la Peña frayle del Monasterio de Santa Cruz de la dicha çibdad... que lo que sabe es esto: queste testigo estando un viernes desta quaresma puede aver quinze o veynte dias poco mas o menos oyendo un sermon del dicho frayle dentro en la yglesia de Santolaya que es en el arrabal de la dicha çibdad vyo y oyo desir este testigo al dicho frayle allen de su tema ... que requiriesen a todos los cristianos que bebian con judios e con moros que no vybiesen con los tales e que muchas veses lo avria el dicho e requerido... y hay quatro cosas que defiende... la primera e prinçipal que ningund cristiano puede ni podra bevir con judio, la segunda que ningund cristiano puede comer ni beber cosa de judio, la terçera que no se bañe en el baño donde se bañare judio, la quarta que ningund cristiano puede morar de las puertas adentro de la casa con judio ni con moro ... y qualquier cristiano que no guardare las dichas quatro cosas... que toca en herejia ... e que del dicho frayle a oydo que dize que aya por descomulgadas a todos los cristianos que byven con el dicho don Abran (Seneor) e con otros judios e moros". Sobre alborotos dice que... "vio este testigo como muchas personas de los que allí estavan murmuravan e que paresçian cosa de alboroto pero que este testigo no oyo bien lo que desian los unos a los otros". A.G.S. / R.G.S. III - 1485 fº 300.

- 206) A.G.S. / R.G.S. VI - 1484 fº 12; II - 1485 fº 279. IV - 1490 fº 156 ; IX - 1490 fº 339 ; X - 1490 fº 329 ; X - 1490 fº 211 ; V - 1492 fº 181 ; VII - 1492 fº 154.
- 207) KRIEDEL, M. : "La prise d'une decision: l'expulsion des juifs d'Espagne en 1492." Revue Historique (1978) nº 527 pág. 49 - 91. Si la lógica inquisitorial tardó en imponerse fué debido al escrupuloso espíritu jurídico de los Reyes, necesitaban encontrarles culpables para justi-

ficar así su expulsión.

- 208) A.G.S. / R.G.S. III - 1488 fº 150.

- 209) SUAREZ FERNANDEZ, L. op. cit. págs. 254 - 255. Carrete PARRONDO, Carlos: "La hacienda castellana de Rabbi Meir Mellamed (Fernan Nuñez Coronel)" Seffarad' XXXVII, (1977) , pág. 1 - 11.

- 210) A.G.S. / R.G.S. II - 1485 fº 274 y 272. Ibid. XII - 1485 fº 136. En este documento hace petición el mismo Seneor para que se haga justicia en los delitos del maestro Juan de Talavera, a quien acusa de hechicero.

- 211) A.G.S. / M. y P. Leg. 78 - 25. Juro concedido a don Abraham Seneor de 20.000 mrs.

- 212) Ademas del episodio de Juan de Talavera se conservan otros: A.G.S. / R.G.S. IX - 1485 fº 54. Incitativa a petición de Abraham Troncas, judío vecino de Segovia, en protesta contra Abraham Seneor y otros judios que a pesar de la carta de seguro que tenía le dieron de palos. Ibid. X - 1490 fº 329. Carta de Seguro al procurador de las aljamas de los judios y vecino de Segovia Jaco Chapo, que se rece- la de don Abraham Seneor y de los judios de dicha ciudad.

- 213) Relación de personas que han perdido sus quifiones por razón de ser condenados por herejes: A.G.S. / R.G.S. I - - 1486 fº 59,I - 1495 fº 41 y 42.

- 214) MARQUEZ VILLANUEVA, Francisco: "Conversos y cargos conce-

jiles en el siglo XV . R.A.B.M. (Madrid) LXIII nº 2 (1957 (1958)) pág. 503 - 540 . El reinado de Enrique IV favoreció el ascenso de los conversos a los cargos concejiles.

215) Ibid. pág. 519 - 520.

216) CARRIAZO, Juan de Mata : op. cit. vol. I (1943), cap. XV pág. 53 : ..." E de aquí quedó tan grand odio entre el maestre y el mayordomo , que el maestre estando en Segovia procuro de alborotar la cibdad contra el mayordomo a fin de le echar della, e le tomar por fuerza el alcazar e las puertas de la cibdad, de que estaba apoderado.

E un domingo del mes de mayo deste año, resolvióse por parte del maestre un gran ruido en la cibdad entre los vecinos della los unos que tenían la parte del maestre, los otros del mayordomo.

217) De este mismo acontecimiento dice Colmenares : op. cit. vol. II cap. XXXIII pág. 89- 90. Viendo Pacheco frustrado este intento, dio en otro peor. Concertó con muchas personas nobles de nuestra ciudad a quien llevaba tras de si ... saliesen con todas sus gentes armadas con voz de prender y castigar a los conversos, como habían echo casi las mas ciudades de ambas Castillas ..."

218) Colmenares utiliza la crónica de Hernandez del Pulgar y la de Enriquez del Castillo : "Crónica de los Reyes..." op. cit. vol. III cap. CXL I pág. 215.

219) Ibid..." e así llamo (el Maestre Juan Pacheco) secretamente ciertos hidalgos de la cibdad y entre ellos por principal a Diego de Tapia, e trato con ellos como por cierto día señalado alborotasen el pueblo contra los con-

versos e los robasen pero que principalmente procurasen de prender al rey y al mayordomo Cabrera, para que el rey mandase luego cercar el alcazar y dársele.

... Entonces el Mayordomo Cabrera con algunos hidalgos amigos suyos e gente de su casa, e asi mesmo los conversos se proveyeron de tal manera, que venida la hora de la pelea, se hallaron tan apercebidos e bien armados e con tal esfuerzo, que desbarataron a sus enemigos sin recibir daño ninguno..."

- 220) Ibid. pág. 215 ..." Los Contreras fueron desbaratados y presos antes que pudiesen abrir el postigo e la gente común de los arrabales quedaron muy mal parados porque ovo muchos muertos e feridos dellos..."

- 221) MACKAY, Angus: "Popular movements and pogroms in fifteenth-century Castile: Past and Present nº 55 (1972) Mayo. págs. 34 a 67.

- 222) SUAREZ FERNANDEZ, L.: Judios españoles... op. cit. pág. 249.

- 223) LADERO QUESADA, M.A. : España en 1492, op. cit. pág. 180.

- 224) DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: Los judeoconversos en España y en América. Madrid, 1971 pág. 47. "Pero había en el procedimiento inquisitorial algunas peculiaridades muy desfavorables a los acusados: el secreto absoluto de que se rodea y que se extiende incluso a los nombres de los acusadores, el secuestro de bienes que automáticamente seguía a la detención y la transmisión de la culpa a los descendientes que, además de arruinados por la confiscación quedaban inhabilitados para cargos y honores".

- 225) A.G.S. / R.G.S. ; III - 1486 fº 149 ; III - 1489 fº 302; IV - 1490 fº 95 ; III - 1490 fº 294 ; III - 1490 fº 548; II - 1490 fº 251 ; I - 1490 fº 8.
- 226) Ibid. III - 1489 fº 302.: Carta a Diego de Vitoria, receptor de los bienes de la inquisición, a petición del cabildo de Segovia, para que los bienes de los condenados por herejía vuelvan a los primitivos poseedores.
- 227) Ibid. IV - 1490 fº 95. Para que el juez de bienes confiscados por herejía sentencie acerca de la capilla y capellanía fundada por Alvar García, platero, condenado por hereje y por su mujer Catalina García, en la iglesia de Santa Coloma, arrabal de dicha ciudad.
- 228) Ibid. II - 1490 fº 251. Que se informe sobre ciertos bienes que fueron de Juan López Asymuel y de su mujer herejes y que ahora pertenecen al monasterio de San Vicente extramuros de la dicha ciudad.
- 229) A.G.S. / C.M.G. 1ª Epoca. Leg. 100 año 1494. (ver ap. documental) fº 3 v.: Malpaso e Alfonso Alvares canonigo por la habilitacion de la hija de Pedro Baeça 350 mrs.
- 230) Ibid. fº 2 r.: La hija de García de Cuellar que esta casada con Peralta se habilitó con 6.000 mrs que pagó . fº 2 v.: Fernando de Segovia , hermano del Dean que fué, dió de su habilitación 1.550 mrs.
- 231) A.G.S. / R.G.S. VII - 1500 . Valladolid 4 de Julio 1500.
- 232) A.G.S. / R.G.S. VII - 1500. Granada 27 Julio 1500.

- 233) A.G.S. / P.R. Leg. 28 - 41 nº 2894. (s.l.) 10 y 11 de Julio de 1504: "Memoria de las personas castigadas por testigos falsos en la ynquisyçion de Segovia que avian de- puesto en dias pasados en favor de herejes e personas que estavan acusadas e presas por los librar poniendo tachas e obgetos por memorial al tiempo que yban a dezir sus/ dichos para tachar los testigos presentados por el fiscal no los conociendo ni sabiendo las tachas ni obgetos que ponían fizose esta justicia miercoles y jueves a diez y a onze de Julio de mill e quinientos e quatro (ver. ap. doc.)
- 234) BATAILLON, M.: "Les nouveaux chretiens de Segovie en 1510 " Estudios Segovianos , vol. X (1958) nº 30 págs. 495 - - 428.
- 235) LADERO QUESADA, M.A.: "Los mudejares en Castilla en la Baja Edad Media, H.I.D. (1978) pág. 263.
- 236) BATAILLON; M. op. cit. pág. 406 y 407: Viven en la colación de San Miguel: nº 20: "El bachiller Diego Fernandez de Laguna fisico" ... en Santa Coloma : nº 1 : "El bachiller Fernand Perez fisico"...
- 237) Sobre este tema: GUTIERREZ NIETO, J.I.: "La estructura castizo-estamental en la sociedad castellana del siglo XVI" Hispania, 125 (1973) 519-564 y del mismo autor: "Los Conversos y el movimiento comunero," Collected Studies in Honour Americo Castro. Oxford 1965. pág. 22 y .
- 238) BATAILLON, M. Op. cit. pág. 405 - 428 (ver cuadro y plano) CONTRERAS, Juan (Marques de Lozoya): "La morería de Segovia, Estudios Segovianos nº 55 (1967) pág. 303-324.

- 239) A.G.S. / R.G.S. / III - 1500 . Valladolid 12 Marzo 1500. Carta de Seguro otorgada a petición de la aljama de moros de Segovia por que los moros se temen y recelan de Juan de Cavallar, Alonso de Mayorga y Bernardino Carnice ro, vecinos de la ciudad de Segovia por odio, enemistad y malquerencia que estos tienen contra los dichos moros.
- 240) Ibid. III - 1500. Valladolid 12 Marzo 1800. A petición de la aljama de Segovia a través de Abdallan Abcin, mo- ro mayordomo en nombre y como procurador de la aljama. que se queja ante el consejo de que un fraile del Monasterio de Santa Cruz y un canónigo de la iglesia catedral que o- bligan a los moros de la dicha aljama y morería a que va- yan a sus sermones y predicaciones y que hacen que las justicias de la dicha ciudad les apremie a ello. Se en- comienda a las justicias que no obliguen a los moros a asistir a los sermones y que procuren atraerlos con el ejemplo de vida cristiana y de sus buenas obras.
- 241) A.H.N. / Clero (Libros) nº 12943. Segovia 19 Abril 1468: Yuçef de Talavera y A.G.S. / R.G.S., V - 1486 fº 189: Ali de Talavera.
- 242) LADERO QUESADA, M.A. : Los mudejares en Castilla en tiem- po de Isabel la Católica. Valladolid, 1968 y "Los mude- jares en Castilla en la Baja Edad Media" H.I.D. nº 5, (1978). Ibid. Los mudéjares ... pág.
- 243) A.G.S. / R.G.S. III - 1486 fº 162.
- 244) Ibid. II - 1480 fº 259.
- 245) Ibid. III - 1492 fº 122 y BATAILLON, M. op. cit. pág. 413:

San Martín nº 1 Francisco de Santa Cruz alcaide de la puerta de San Martín.

- 246) Ibid. pág. 405 - 428 y A.G.S. / R.G.S. V - 1486 fº 189 y X - 1495 fº 118 y A.H.N. / clero (Libros) nº 12943. Segovia 19 Abril 1468.

- 247) MARTIN CEA, Juan Carlos: "Una pequeña contribución al conocimiento del campesinado castellano. el yugero : I Congreso de Castilla-León: 1 - a , 4 Diciembre 1982.

- 248) A.G.S. / R.G.S. V - 1487 fº 538.

- 249) A.G.S. / C.R. Leg. 2 - 6 . Entre 1510 y 1514 algunos lugares de la vera de la Sierra y el Sexmo de San Millán en tablan pleito contra Melchor Cimbrón, sobre la obligación que impone a cada vecino de que le lleve anualmente una carga de leña y pagarle por ello una blanca.

- 250) Ibid. Leg. 2 - 6 I y II , 2 Abril 1513 (11 folios) Diligencias e información que contienen los testimonios de los testigos:. Segovia 23 Diciembre 1510 . Traslado de diligencias en 96 folios.

- 251) A.G.S. / R.G.S. Ibid. II - 1497. Comisión al corregidor de Segovia para que determine en el debate entre el concejo de Marazuela y Pedro Gomez de Porras sobre un monte y prados que eran comunes del lugar citado. Ibid. V - 1502. Agravios que Diego del Rio y Fernando del Rio han hecho a los vecinos de Muñoveros. Ibid. X - 1503. Segovia 30 Octubre 1503. Comisión al bachiller Francisco Velazquez para que amojone el término a petición de Fernando de Guardo, en nombre del concejo del lugar de Valverde, jurisdicción

de la ciudad de Segovia que parte términos con el lugar de Carrascal de Gomiel..."el qual diz que es de los herederos de la dicha çibdad de Segovia, los quales diz que prenden ynjustamente a los labradores vezinos del dicho lugar de Valverde e diz que desiendo que entran a paæer en sus terminos les derriban e quitan los mojones". Se quejan de no poder alcanzar cumplimiento de justicia ..." por el mucho favor que los herederos tienen en la dicha çibdad".

- 252) Los apellidos de las grandes familias segovianas propietarias de tierras y ganado en el S. XVI, recogidos por GARCIA SANZ, A.: Desarrollo y crisis... op. cit. pág. 116-117 son ejemplo de la culminación de un proceso que sin du da empieza a descollar a fines del s. XV y principios del XVI.

- 253) A.G.S. / C.R. 70 - 4 I fº 16. Segovia 9 Febrero 1501. Con cesión del regimiento de la ciudad de Segovia en favor de Juan Vazquez vesyno del lugar del Espinar acatando vues tra suficiencia e algunos buenos servicios que nos avedes fecho..."

- 254) A.G.S. / R.G.S. IX - 1494 fº 232.

- 255) Ibid. VI - 1498 fº 43.

- 256) Ibid. VII - 1498 fº 90. Que Juan Gonzalez de Palacios, vecino de El Espinar y mayordomo de la Iglesia de ese lugar exponga ante el duque de Alba y los del Consejo, la razón por la que había tomado ganado mostrenco del concejo de la Mesta y lo había vendido. Ibid. VIII - 1504. Medina del Campo 19 Julio 1504. Sobre cierta campaña y trato hecho entre Fernando de Soria, vecino de Villacastin con Juan de la Hoz, vecino y regidor de Segovia, por el mal curso

de los negocios el primero había perdido sus heredades, hacienda y ovejas. Reclama la parte de pérdida que le corresponde a Juan de la Hoz y que éste no quiere pagar.

- 257) A.G.S. / R.G.S. XII - 1499. Valladolid 12 Diciembre 1499.

- 258) A.G.S. / C.R. Leg. 31 - 8 Julio - Octubre 1514 (177 y 261 folios).

- 259) A.G.S. / R.G.S. VII - 1502: Toro 20 Julio 1502. Comisión al corregidor de Segovia que incluye una sobrecarta de S.S. A.A. en la que se dispone que los hidalgos no compren bienes inmuebles de los pecheros, para que la ejecute: "En ella los vecinos de Robledo de Chavela dicen: "en le dicho lugar viben e moran escuderos fijosdalgo e otras personas exentas las cuales diz que compran los vienes de los pecheros de manera que si a ello se diese lugar diz que todos los bienes rrayzes vernian a su poder e que los pobres e miserables personas abrian de pagar los pechos e derramas e rrepartimientos que en el dicho lugar se echasen e rrepartiesen"... La fecha de la petición: Segovia 12 Septiembre 1494.

- 260) A.G.S. / R.G.S. III - 1509. Valladolid 7 Marzo 1509. Comisión al corregidor de Segovia para que haga averiguación a petición de Diego del Rio, vecino y regidor de la dicha ciudad, que hizo relación por su petición diziendo que se estaban vendiendo las tierras comunes y concejiles de algunos lugares.

- 261) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1489. fº 196: Emplazamiento a Pedro y Pablo de Rehuerta hijos de Anton Rehuerta, vecinos del lugar de El Espinar, aldea y término de Segovia, por razón de una carta de hidalguia por ellos ganada, y Ibid. VIII - 1509. Valladolid 11 Julio 1509. Juan Fernandez en nombre

de los hombres buenos vecinos y moradores de los lugares del Sexmo de Valdelozoya se quejan ante S.A. de que a Marques Fernandez vecino de Valdelozoya y procurador en cierto pleito, que llevan los vecinos de este lugar con algunas personas que dicen ser fijosdalgo y fué atacado por un grupo de hombres que salieron a él y le hirieron refugiándose luego en una iglesia de Buhitrage. Piden que lo investigue un juez pesquisidor.

262) A.G.S. / R.G.S. V - 1505. Segovia 28 Mayo de 1505.

263) Ibid. IX - 1505. Segovia 23 Septiembre 1505.

264) Ibid. V - 1505. Segovia 29 Mayo 1505. ..." Los labaradores vesinos del dicho lugar de Martin Muñoz gozan de ciertos çensos e otros bienes que ellos diz que tienen en renta e que los hidalgos del dicho lugar querían pagar segund y como cada uno de los labradores e que los dichos labradores no lo consienten e que segund las hordenanças de la dicha çibdad los esentos que biven en qualquier lugar de la tierra de la dicha çibdad e eran alli herederos avian de gozar segund e como los dichos labradores e que asy mismo que cogido el fruto de sus vyñas quel pasto dellas vendían al concejo del dicho lugar e que no les davan parte alguna de los que rrentaban en lo qual todo diz que ellos rescibirían mucho agravio e dapno. "Piden se ponga remedio dejándoles gozar de los suso dicho.

265) Ibid. V - 1505 Segovia 29 Mayo 1505: Los hijosdalgo de Martin Muñoz de las Posadas se quejan de que ..." Los labradores del dicho lugar les fassen a ellos pagar e les ponen tasa de lo que han de pagar e que los dichos labradores no lo pagan aviendo de gozar ellos de la dicha exención"... Piden se haga cumplir el privilegio que en tierra de Segovia tienen los exentos . Que el corregidor haga averiguación.

266) Ibid. II - 1489 fº 146.

267) Ibid. II - 1514. Madrid 21 Febrero 1514. Provisión real para los comisarios y tesoreros de la Santa Cruzada... a petición de lugar de Navalagamella, que dice que en él hay algunos vecinos que tienen cofradías y advocaciones en honor de santos y que una vez al año se reúnen y que no tienen propios, ni rentas, pero con sus dineros hacen comidas y caridades, hacen procesiones y mandan decir misas y corren toros de sus propios dineros. Se quejan de que por hacer esto los dichos comisarios les han llevado ciertas cuantías de maravedis. Mandan que si es así que no se les lleve ninguna renta y que les devuelvan lo que les han tomado.



56
1004
212
María Asenjo González



x-49-043-83-4

LA EXTREMADURA CASTELLANO-ORIENTAL EN EL TIEMPO
DE LOS REYES CATOLICOS. SEGOVIA 1450-1516

TOMO II

Sección de Historia
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº

212/84

© María Asenjo González
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-20414-1984

RELACION DE ALGUNAS FAMILIAS SEGOVIANAS HASTA 1516

Para la elaboración de este apartado se ha contado con toda la documentación ya descrita y de ellas se ha seleccionado la información, atendiendo varios criterios, que en general coincidían en iluminar algunos aspectos de la vida social de estas familias. Así se ha recabado información sobre el origen social de las personas, el volumen de bienes muebles e inmuebles que formaban su patrimonio, los posibles conflictos con otras personas o con instituciones sobre asuntos varios, y por último tratar de advertir su posición en el escalafón social.

Sin duda disponiendo de una serie de datos que contribuyesen a reconstruir todos estos aspectos, no sería difícil recomponer el entramado social de esta ciudad a fines de la Edad Media. Pero desgraciadamente, las fuentes conservadas rara vez proporcionan tales señas, por lo menos por lo que a la ciudad de Segovia se refiere. No obstante, son algunos documentos los que nos han permitido abordar modestamente esta tarea.

El criterio de orden seguido es tratar en primer lugar de aquellos personajes de la alta nobleza que tienen documentada una presencia asidua en la ciudad de Segovia, durante el período estudiado, y a continuación tratar de aquellas que forman parte, con uno o varios miembros, del gobierno de la ciudad, y de forma general engrosan el grupo de la oligarquía urbana. Por

último nos referiremos a aquellas personas o familias de las que se conserva alguna información y que proceden de una estracción social inferior: mercaderes, artesanos, y simples vecinos de la ciudad.

1. LOS PACHECO. MARQUESSES DE VILLENA

La presencia de don Juan Pacheco en Segovia va unida a la estrecha relación que este mantiene con el príncipe don Enrique, que desde 1440 recibe en señoría esta ciudad. Durante el período estudiado la presencia del marqués en la ciudad es casi constante, al igual que lo fue la de tantos otros nobles (1). Pero a diferencia de otros altos dignatarios el segundo marqués de Villena se vinculó mas estrechamente con la ciudad. En ella ocupó la tenencia de la alcaldía del Alcazar en dos períodos, durante el período de dominio señorial del príncipe Enrique, hacia 1449, y en una segunda etapa, después de los disturbios de 1467, cuando Juan Pacheco enfrentado al rey reclama para sí la tenencia del alcazar hasta 1470. (2)

Pero sin duda mucha más impronta dejó en la ciudad el segundo marqués de Villena cuando decidió fundar a orillas del rio Eresma un edificio que sirviera para monasterio de frailes jerónimos. Tal empresa comienza a llevarse a cabo en el año 1447, cuando el marqués consiguió una bula del Papa Nicolás V, con licencia para edificar el monasterio. (3). El monasterio del Parral se convirtió en mausoleo de los marqueses de Villena, que ordenaron sus enterramientos en este lugar. La llegada del cuerpo sin vida de alguno

de los personajes de esta familia desencadenaba muestras públicas de dolor, en las que participaban personas procedentes de todas las estracciones sociales y su descripción es un documento muy estimado para conocer los aspectos sociopolíticos de dominio que desplegaba la alta nobleza, aprovechando el inmejorable cuadro que ofrecía la ciudad. (4)

Sin duda los marqueses de Villena contaron con la fidelidad y el apoyo de sus partidarios en Segovia, algunos de los cuales formaban parte del regimiento de la ciudad. Tal es el caso de Alonso Gonzalez de la Hoz regidor de Segovia y secretario del principe don Enrique hacia 1447 y Diego del Rio (5). Pero hay que convenir en que los marqueses de Villena llegaron a crear un grupo de presión propio dentro de la ciudad y de su gobierno. Aunque sus intereses económicos mas inmediatos no se localizaban en el término de la Tierra de Segovia, ni tampoco en la ciudad. Todo lo que percibían los Pacheco de ella era un monto de 75.000 mrs en dos juros, localizados en las rentas de las alcabalas y tercias de esa ciudad. (6).

2. LOS CABRERA, MARQUESES DE MOYA

También los Cabrera van a acercarse a la vida política de la ciudad durante el reinado de Enrique IV, y su actitud va a ser definitiva en los últimos años del mismo, para decidir el apoyo de la ciudad de Segovia a la causa de la reina Isabel. No sabemos de su presencia en la dicha ciudad, hasta que Andrés Cabrera sustituye a don Juan Pacheco, en el disfrute de

la tenencia del alcazar, en el año 1470 (7). En 1473 don Juan Pacheco consigue que el rey le conceda la te nencia del alcazar de Madrid, quitándosela al mayordomo Andrés Cabrera y a continuación pretende recuperar la del alcazar de Segovia y de sus puertas. No lo consiguió y el cronista Diego Enriquez del Castillo supone que esta frustración movió al maestre de Santiago a organizar una revuelta, dentro de la ciudad contra los conversos (8).

Los Cabrera, que reciben el título de Marqueses de Moya en el año 1480 (9) mantendrán la tenencia de la fortaleza del alcazar de Segovia y sus puertas hasta 1506. En agosto de dicho año el rey Felipe y la reina Juana hacen concesión de dicha fortaleza a don Juan Manuel, con todas las rentas y pertenencias que tenía el Marqués de Moya (10). Este acontecimiento desencadenó revueltas en la ciudad, a consecuencia de que los marqueses de Moya se negaron a abandonar la fortaleza y desde las puertas fortificadas impedían el libre tránsito por la ciudad (v.p.1070). La muerte del rey Felipe y la recuperación de la fortaleza para los Cabrera zanjó una situación que parecía llegar al límite.

Cuando en 1474 la reina doña Isabel concedió al mayordomo Andrés de Cabrera la tenencia de sus fortalezas en Segovia, afirma estar confirmando un privilegio otorgado por el rey don Enrique IV y en resumen le convertía en alcayde y en Justicia de la ciudad, de sus alcázares y de sus puertas (11). Andrés Cabrera se había convertido casi en un señor jurisdiccional en la ciudad y en su tierra y no cabe duda de que haría valer sus derechos. Esto explica su implicación en todas

las revueltas urbanas que se sucederían en la ciudad hasta 1516 y mas tarde, durante las comunidades.

Algunos de estos episodios han quedado recogidos en las crónicas; así, en 1473 fue don Juan Pacheco -- quien se valió del descontento que había en la ciudad e instigó a algunos hidalgos y entre ellos a Diego de Tapia a que alborotasen al pueblo contra los conversos y los robasen; pero que principalmente procurasen de prender al rey y al mayordomo Cabrera, para que el rey mandase luego cercar el alcazar y dársela, y el mayordomo lo entregase por fuerza (12). Tal empresa fue sofocada a tiempo, pero los castigos infligidos a hidalgos y a gente del comun fueron grandes.

En 1477 se presenta una nueva ocasión en la que el pueblo de la ciudad de Segovia toma las armas contra Andrés Cabrera. Se trataba de la sustitución del caballero Alonso de Maldonado por Mosén Pedro de Bobadilla, en su cargo de alcáide del alcazar, segun decisión del mayordomo Andrés Cabrera. Maldonado descontento con lo dispuesto decidió asaltar el alcazar. Para llevar a cabo su acción contó en un primer momento con sus partidarios mas directos y una vez dentro del alcazar fueron en su ayuda de algunos vecinos muy principales de esa ciudad, tales como Juan de la Hoz, Diego del Rio y de Fernando del Rio -fieles colaboradores de don Juan Pacheco en años anteriores- y de algunos otros que tenían gran parentela y que acudieron con sus gentes. A todos ellos se unió el obispo de la ciudad don Juan Arias Davila que mantenía con el mayordomo viejas diferencias, y que consiguió atraerse a su opinión a la mayor parte del pueblo dandoles a entender que no era cosa de sufrir el mando ni la administracion

de la justicia, e las otras opresiones que el mayordomo e sus oficiales facian . Con las armas tomaron las puertas de San Martín y de Santiago, que tenían los partidarios del mayordomo, los cuales solo conservaron la torre del alcazar y la puerta de San Juan (13). Para remediar tal situación fue preciso contar con la presencia de la reina Isabel en la dicha ciudad, que llegó desde Tordesillas acompañada del cardenal de España y del conde de Benavente. La multitud reunida en el alcazar suplicaba a la reina que el mayordomo Andres de Cabrera no tenga la tenecia deste alcazar (14) En este punto jugó fuerte la habilidad política de la soberana que desvió la protesta hacia la mala gestión efectuada por los oficiales del mayordomo y en consecuencia proponía la sustitución de los mismos, salvando cualquier responsabilidad imputable a aquel (15).

Hernando del Pulgar hace recaer la responsabilidad de esta revuelta en las envidias personales que le tenían al mayordomo algunos caballeros de esa ciudad. Pero todo hace pensar que la presencia de Andrés Cabrera provisto de amplios poderes militares y jurisdiccionales representaba un serio peligro para el normal desarrollo de este señorío colectivo regido por algunos miembros de las mas importantes familias de la aristocracia urbana y que hacían de este dominio oligarquico una derivación importante de su poder económico y de su prestigio social.

Queda patente el denodado esfuerzo del mayordomo Cabrera por mantenerse en el disfrute de la tenencia del alcazar y la jurisdicción de la ciudad, llegando a tomar las armas frente a la disposición real que en 1506 le destituía de su cargo. Muchas son las razones

que se puede suponer que influyeron en tal decisión, pero interesa resaltar algunas siempre teniendo en cuenta que a medida que se afianzaba su poder económico y político en la ciudad y en su tierra, se hacía mas necesario para sus intereses el mantener su presencia en la ciudad.

En 1475 recibe el privilegio de mantener el cargo de alcaide de la fortaleza junto al de mayordomo y de transmitírselo a sus herederos. También se le nombra tesorero de la Casa de la Moneda de Segovia, percibiendo por todos sus cargos un total de 264 000 mrs. por los siguientes conceptos: 36.000 mrs por la tenencia de la Iglesia Mayor y torre y fuerzas de la misma y 220.000 mrs para la tenencia de la puerta de San Juan y de las otras puertas (16). En este privilegio se incluye una mención expresa a la obligación que tienen los regidores de la ciudad, el concejo y justicia de la misma a recibir a los hijos del mayordomo en la tenencia de la fortaleza y de las puertas de la ciudad.

Una vez que Cabrera se había afincado en Segovia y en su Tierra precisaba de nuevas fuentes de riqueza que aumentaran su fortuna personal, para lo cual se valía de la preeminencia política y económica que se derivaba del ejercicio de sus cargos. Todo ello le llevaba necesariamente a entrar en contradicción con la oligarquía urbana, que hasta entonces había custodiado estos beneficios, ahora apetecidos por el mayordomo. Un claro ejemplo de lo anteriormente expuesto nos lo brinda el conflicto que surge entre Andrés de Cabrera y los concejos de algunos lugares de la tierra de Segovia sobre unos derechos de quifiones, que antes habían pertenecido a los quifioneros de la ciudad y que

en 1442 se habian enajenado, a cambio de un juro de 24.000 mrs., en favor de algunos concejos de la Tierra. (17) Sin duda, este señorío colectivo ejercido desde la ciudad por la oligarquía urbana y casí recientemente desmontado en favor de los concejos en los que se enmarcaba estas propiedades de los quifioneros, eran algo muy apetecido por el mayordomo (18).

Recordemos que en 1480 obtiene el título de marques de Moya y los mil doscientos vasallos localizados en los sexmos de Valdemoro y Casarrubios. Desde 1494 hasta 1511, fecha de la muerte de Andrés Cabrera se hacen libramientos anuales en su favor de 160.000 mrs procedentes de las rentas reales percibidas en la ciudad y su tierra; sólo en los años 1506 y 1507 percibe 9.512 mrs y 10.900 mrs. respectivamente, a consecuencia de su sustitución en el disfrute de la tenencia por don Juan Manuel, por decisión de los reyes Felipe y Juana (19). Recibía ademas 264.000 mrs. al año por la tenencia de la Iglesia Mayor y su torre y por las puertas de la ciudad. En el año 1500 obtienen de la reina la concesión de ciertos derechos de los ganados que pasaban cada año por Bustarviejo y Valmojado -en el sexmo de Valdelozoya- y que segun una relación que hizo el marqués de Moya estos derechos los solían llevar los alcaldes de la fortaleza de Segovia en años anteriores. También se hace un asiento de 70.000 mrs. por esta renta, a partir del año 1501. (20)

En 1513 los libramientos efectuados por la tenencia de la fortaleza de Segovia y sus anexos, se hacen a favor de don Hernando de Cabrera y de Bovadilla, primer conde de Chinchón, que había heredado esta concesión (21). La relación total de rentas percibidas

como mercedes reales se observa en el Cuadro I. Pero sólo algunas de ellas procedían de las alcabalas y tercias de Segovia y su tierra: (22)

El marqués de Moya por las tenencias de Segovia.	280.000 mrs
El marqués de Moya	150.000 "
La marquesa de Moya.	110.000 "
La marquesa de Moya.	13.000 "
Total.	553.200 mrs

Poco sabemos sobre la adquisición de tierras y de otros bienes por parte de esta familia, pero todo hace suponer que tratarían de localizarlos en la zona de su dominio jurisdiccional, al sur de la sierra de Guadarrama. Entonces su presencia en la ciudad de Segovia debe de ser entendida como resultado de la consecución de dos fines: en primer lugar, conseguir el dominio militar (Andrés de Cabrera, mantenía a su costa 91 lanzas) de un amplio espacio geográfico, que abarca todo el territorio de realengo de la tierra de Segovia, que solo cuenta con las fortalezas de la ciudad. En segundo lugar la presencia política del marqués y de su familia en un medio social dominado por la aristocracia urbana, formada por hidalgos y caballeros, representantes de la nobleza local. En un medio de estas características, no cabe duda que la presencia de una familia de ascendencia nobiliaria -aunque de reciente ascenso- y estrechamente vinculada a los reyes, introducía nuevos condicionamientos que obligarían a replantarse la convivencia política y social sobre un nuevo sistema de alianzas, montadas sobre la referencia de ser o no partidarios del Marqués de Moya. Hay que aña

dir el posible interés que tendria para el marques disponer de cargos oficiales en la fortaleza y en la justicia de la ciudad y asi poder repartirlos entre sus fieles y partidarios. (23)

3. LOS ARIAS DAVILA. CONDE DE PUÑOENRROSTRO

Un nivel mas modesto de rentas y de poder van a tener los Arias Davila, comparados con Pacheco y Cabrera. Encontramos a Diego Arias Davila actuando como regidor de los pecheros del concejo de Segovia, en el año 1439 (24). No sabemos con certeza en que año entró al servicio personal del principe Enrique, pero en 1450 al hacerle una importante concesión le denomina mi contador e secretario e regidor de la mi cibdad de Segovia y añade que le hace la merced para premiarle sus muchos y leales servicios, lo cual puede ser indicativo de que la relación venia de tiempo atrás (25) Esta primera concesión real de un juro de heredad sobre las tierras de labor y dehesas que pertenecían a la ciudad de Segovia en varios lugares del sexmo de Valdemoro (26) y a la que se añadía la confirmación de una concesión efectuada por el concejo de la ciudad, permitiéndole que tomara tierras para labrar con cinco pares de bueyes, unido a la licencia para construir cinco casas, todo ello en las proximidades del rio Alberche y del arroyo Perales, en el sexmo de Casarrubios. Así como una importante extensión de tierras de su propiedad se localizaban en los sexmos del sur de la sierra (v. transcripción del doc.), y durante los años siguientes los Arias Dávila dirigirán sus acciones a

procurarse mas tierras y bienes en esta zona.

Diego Arias Dávila fue el primer personaje de relevancia de esta familia, sus padres fueron Gonzalo Arias y Violante Gonzalez Davila (27). Desconocemos su origen social, pero algunos autores afirman que procedia de una familia conversa afincada en Segovia a principios del siglo XV (28). Casado con Elvira Gonzalez tuvo varios hijos, que jugaron un papel destacado en la vida política de la ciudad y del reino; recordemos a don Pedro y a don Juan Arias Dávila, este último obispo de Segovia.

Diego Arias que llegó a ser contador mayor del reino y secretario del rey Enrique IV, supo aprovechar su privanza para aumentar su fortuna particular, pero lo que más llama la atención es la movilidad que alcanza su patrimonio en estas fechas. Así en 1456, habia traspasado por trueque y cambio al dean y cabildo de Segovia una heredad de pan y pastos en el lugar de Paradinas, en el sexmo de la Trinidad (29). Su hijo Francisco Arias Dávila siendo regidor de Segovia adquiere en la aldea de Abades, sexmo de San Millán, unas casas con su corral y 120 obradas de tierra de pan llevar mas las heras y el prado, todo ello por 20.000 mrs (30). Esta movilidad se puede relacionar con una primera fase de formación del dominio territorial tan necesario para alcanzar otras prebendas. Hasta 1462 no se constituye el mayorazgo de los bienes del contador Diego Arias y de su mujer Elvira Gonzalez.

En una primera etapa, se observa que entre las razones que decidieron la selección de los bienes de su

patrimonio pesaba notablemente la necesidad de bienes inmuebles, fundamentalmente tierras de labor, que dieran consistencia a su futuro señorío. Así en 1459 cambia un juro de heredad de 4.000 mrs. salvados en las alcabalas de Fuentepelayos, por toda la heredad de la Serba, proxima al lugar de Maderon, en el sexmo de San Millan; este trato lo hace con el obispo de Segovia don Fernando de Ciorden (31).

Después de muerto Diego Arias, sus hijos Pedro e Isabel van a tratar de conseguir aglutinar todos sus bienes en el término de la ciudad y de su tierra, en donde les resulta mas facil percibir sus rentas. En una carta de poder otorgada a Ochoa de Zaráin, vecino de Segovia, para que en su nombre tome posesión de los bienes que les pertenecian, en Medina del Campo, se dice que la renta del agosto pasado se la llevó don Pedro de Zúñiga; lo cual viene a probar la dificultad que encontraban para percibir esas rentas (32). Pedro Arias Dávila solicita de sus altezas licencia para modificar la condición de algunos de los bienes que forman su mayorazgo y que se encuentran fuera de la villa y jurisdicción de Segovia, añade: Y porque los dichos bienes valen mucho y rentan poco y no estan en las partes ni lugares donde el tiene el dicho su mayorazgo ni donde vive ni mora y que les seria mas util y provechoso vender los dichos bienes y de lo que por ello le diesen comprar en la dicha cibdad de Segovia y en su tierra e jurisdiccion e otros bienes raizes que rentase mas e fuesen mas utiles e provechosos al dicho su mayorazgo...(33) No se ha podido saber si llego a conseguir su petición pero queda de manifiesto la preocupación de Pedro Arias, ante la complejidad de los bienes de su mayorazgo y las

dificultades que encuentra para hacer valer su condición de propietario fuera de la jurisdicción de Segovia. El dominio eminente y la propiedad no eran condiciones suficientes para percibir la renta, se precisaba además, la influencia del propietario en el medio jurisdiccional para garantizar su percepción. Sin duda los Arias Davila alcanzaban la plenitud de su dominio en territorio de Segovia y de Madrid, donde su autoridad, en esta época, no era discutida por ningún vecino.

El ansia de nuevas tierras lleva a Pedro Arias Dávila a aprovecharse del caos político y el desconcierto que reina en Castilla, para efectuar la compra de los heredamientos, sotos y labranzas que fueron de las cuatro cuadrillas y quiñoneros de la dicha ciudad, cuando todos estos bienes ya habían sido traspasados y vendidos, con licencia del rey, en 1442, a los pueblos y sexmos de la Tierra de la dicha ciudad (34). Se puede pensar que Pedro Arias estaba siendo objeto de una estafa, cuando el rey encarga a Andrés Cabrera, su mayordomo, que haga averiguación sobre cierta venta que querían hacer los quiñoneros de Segovia a Pedro Arias Dávila. Pero atendiendo a la difícil situación y a la inestabilidad política y social que vivía el reino, unido al descontento que podría existir entre los caballeros dueños y escuderos quiñoneros de las cuadrillas, siempre divididos en debates con el estado de los pecheros (35), que habían percibido por tal venta un juro de 24.000 mrs. se aprovecharan de la ocasión para deshacer la anterior venta con otra nueva, en favor de Pedro Arias. En este caso los perjudicados hubieran sido los concejos de los distintos lugares y en consecuencia los sexmos y la Tierra de

esa ciudad. La intervención real impidió que la venta de los quiñoneros a Pedro Arias Dávila se diese por firme y válida. Conviene añadir algo de lo que ya se hecho mención; se trata del conflicto entre Andrés Cabrera y algunos concejos de la Tierra de Segovia sobre el cobro de ciertos derechos de quiñones (v.) en 1478, lo cual corrobora el interés que tenían estos dos representantes de la nobleza local en apoderarse de estos derechos colectivos de los quiñoneros, haciéndolo por medio de todo tipo de estratagemas.

Pasada la euforia del ascenso político de los Arias Dávila, se observa como los sucesores de esta familia son conscientes, de que el crecimiento de su patrimonio depende de las adquisiciones por compra o bien de las usurpaciones a los miembros más débiles del territorio jurisdiccional, que en este caso se trataría de los propietarios colectivos de aldeas y lugares, repartidos por la Tierra de Segovia. Así, en 1480 pleitean con el lugar de Navas de Zarzuela, en el séxmo de San Martín, por un heredamiento (36). Para estas usurpaciones, supuso un freno lo dispuesto en las Cortes de Toledo de 1480, pero parece que posteriormente seguían actuando de la misma forma: en 1503 el concejo de Madrona, en el sexmo de San Millán, se queja de que los mayordomos de don Juan Arias Dávila les tenían tomado el Soto de la Gragera, que ya se lo habían devuelto, conforme disponía la ley de Toledo, pero que de nuevo se habían vuelto a apoderar de él.

A partir de 1480 se conservan noticias sobre la utilización de otra táctica para ampliar sus ingresos; se trata de la señorialización de algunas tierras y

lugares de realengo, consiguiendo de ellas, que aceptasen un censo enfiteúutico, sobre el usufructo de algunas de las propiedades, que habian recibido como merced real. Es el caso de la actitud que adoptan los vecinos de El Espinar, cuando despues de recibir Diego Arias la Venta de la Cruz, en el término de ese lugar y para conseguir que los vecinos de él pagasen una mayor cuantía de maravedís por el arrendamiento de dicha venta, hizo correr la voz de que en el dicho lugar y suelo en que se encontraba la dicha venta queria construir una fortaleza. Ante lo cual, los vecinos de El Espinar pensaron que un hombre de tal poder lo haría y accedieron a pagarle 3.000 mrs y seis pares de perdices cada año, cuando su justo precio hubiera sido 800 mrs. Además, mientras la mantuvieron, ellos realizaron reformas y reedificaron dicha venta, gastanto en ello un total de 50.000 mrs en reparaciones (37). En 1484 los vecinos de dicho lugar solicitaban la rescisión de dicho censo enfiteúutico (38), por considerarlo abusivo, y una indemnización.

En 1493, en el lugar de Aldeavieja, perteneciente al sexmo de Las Posaderas, los vecinos del mismo hacen petición a sus altezas sobre un censo enfiteúutico que Diego Arias Dávila les obligó a tomar en el término de Cardaña, que es una labranza de la dicha villa. El dicho censo pasó de Diego Arias a una hija de Juan de Tordesillas casada con Pedro de Sandoval (39). Solicitan que se rescinda dicho censo.

Se sabe, por la protesta que eleva el Cabildo catedral de Segovia, que en las posesiones que Juan

Arias Davila tenía de unos heredamientos en Escobar, Valsequilla y Valdeprado -los dos primeros localizados en el sexmo de Cabezas y el tercero en el de San Millán- estaba tratando de despoblarlos. Tal actitud pue de tener la facil explicación de intentar conseguir una readaptación de esas tierras, quizás para convertirlas en zonas de pastos; también se podría estar aludiendo al efecto de despoblación que podría estar produciendo una política de presión fiscal fuerte sobre el campesinado que usufructuaba y trabajaba esos heredamientos (40).

Un último ejemplo de esta presión extraeconómica sobre la población campesina, practicada por los Arias Dávila aparece contenido en la ejecutoria que en 1512 dicta sobre el pleito entre Juan Arias Dávila conde de Puñoenrrostro y el Conde de Chinchón, por razón de ciertas viñas, huertas y plantas que Juan Arias demandaba al concejo de Seseña, lugar que pertenecía al Conde de Chinchón por que segun dice le pertenecian a él por no haber pagado durante varios años el censo y tributo que tenia en cada aranzada de viña de ese lugar, y que le era debido el cual sumaba un total de diez mrs. por aranzada (41).

Por último, mencionaremos los medios que utilizaba esta familia para seguir la explotación de sus propiedades. Parece ser que combinaban dos vias distintas para obtener sus rentas que consistían, bien en encargar a un mayordomo vinculado a la familia el cuidado de las propiedades y la percepción directa de las rentas, que en su totalidad pasarian a la familia, y en pago por sus servicios el mayordomo percibiría un sueldo fijo. O bien, se optaria por el subarrendamiento de

las propiedades, por un tiempo definido, a alguna persona, que haria las veces del dueño a cambio de una parte de la cosecha (42). En ambos casos se echaría mano de ciertos vecinos acomodados de la ciudad, que pudiesen responder con sus bienes de la parte de la renta que se obligaban a entregar.

a) Actividad política de los Arias Dávila en la ciudad y en la Tierra de Segovia .

A través de la formación del patrimonio familiar de los Arias Dávila se ha podido observar la notable influencia que tuvo el haber disfrutado del cargo de secretario y de contador mayor del rey durante varios -- años por Diego el fundador del mayorazgo. Todo hace pensar que en este primer período alcanzaron las mas altas cotas de influencia, desarrollando casi siempre su actividad en el marco de la ciudad y de su Tierra, de mano de la privanza que habian conseguido del rey Enrique IV, y es posible que también contaran con el apoyo de don Juan Pacheco (43), a quien en múltiples ocasiones aparecen ligados.

El favor del rey Enrique lo pierden los hijos de Diego Arias Dávila, después de un episodio de traición al monarca, cuando entregan la fortaleza de la ciudad a los nobles partidarios de don Alfonso (44). A partir de ese momento serán decididos partidarios de la causa de Isabel y por ella actuarán con decisión, pero a cambio de esta lealtad no recibirán una recompensa adecuada al esfuerzo brindado. Los monarcas una vez en el

trono primaron en exceso a los Cabrera, y solo mas adelante concederán el título de condes de Puñoenrros tro a Juan Arias Dávila, biznieta del Contador Mayor.

En primer lugar se verá la importancia e influencia de algunos miembros de esta familia y a continuación se hará mención expresa de don Juan Arias Dávila uno de los segovianos mas interesantes de la época.

Los Arias Dávila fueron aliados de don Juan Pacheco. Seguimos a Diego de Colmenares para reconstruir la historia de esta familia durante el reinado de Enrique IV, período en el que alcanzan mayor relevancia, pero por falta de documentación nos resulta difícil de abordar. Pedro Arias Dávila, como primogénito heredó de su padre el mayorazgo, junto con las mercedes y oficios del mismo (44), fundado en 1462, que recibe a su muerte en enero de 1466. Pedro Arias recibió del rey Enrique como merced, la villa y fortaleza de Torrejón de Velasco, en 1464, que hasta entonces había pertenecido a Alvar Gomez, quien contrarió al rey poniéndose de parte de los rebeldes (45). En 1465 los Arias Dávila eran de los pocos partidarios fieles al rey. Por razones poco claras el rey mandó detener en 1467 a su vasallo Pero Arias (46), los cronistas, utilizados por Colmenares, lo atribuyen a un deseo por parte del rey de hallar concordia con los rebeldes, que verian con malos ojos la posición alcanzada por Pedro Arias, pero no resulta difícil imaginar que el rey, con alguna razón, dudase de la lealtad de tan fiel seguidor de don Juan Pacheco. De hecho, cuando en 1467 se planea la traición al rey y la entrega del alcazar de Segovia a los nobles partidarios de don Alfonso, los Arias

Dávila cuentan para llevar a cabo su traición, con seguidores y colaboradores que el marqués de Villena, tenía en la ciudad tales como fray Pedro de Mesa, prior del Parral y Luis de Mesa su hermano, regidor de la ciudad (47). La acción tenía como objetivo tomar el alcazar y fortalezas de la ciudad, que hasta el momento habían servido de refugio y de casa al monarca y a su familia. El alboroto fue grande en toda la ciudad, consiguió debilitar al monarca en su propio terreno y como consecuencia importante logró transformar la relación de fuerzas dentro de la misma ciudad de Segovia al lograr que el rey sustituyera a sus partidarios en la tenencia del alcazar y coloca a su sobrino Juan Daza como alcaide (48). Desplazando a los representantes de los linajes de la ciudad que en esos momentos de desconcierto, habían logrado del rey la concesión de algunas parcelas de poder militar en el marco geográfico urbano.

Interpretando la información que proporciona Colmenares, se puede deducir que estos acontecimientos alteraron el equilibrio político, planteado entre la aristocracia urbana y los grandes nobles afincados en la ciudad, siguiendo a la corte, Al entregar las fortalezas a don Juan Pacheco caballeros y escuderos segovianos que los detentaban en nombre del monarca se van a ver postergados y disminuidos por el rey, y su descontento bien pudo haber sido la causa de la revuelta de 1472 (v.).

La actitud de avenimiento de los Arias Dávila con los rebeldes partidarios del Marques de Villena, les hizo desmerecer a ojos del rey y de la misma población

de la ciudad, que no compartiría en absoluto una acti
tud como la adoptada por ellos, buscando hacerse gra
tos a los personajes de la alta nobleza que dominaban
el reino. olvidando antiguas fidelidades, contraídas
con el monarca y con la ciudad misma. Cuando muere el
príncipe Alfonso en 1468, el montaje político del domi
nio nobiliario se desvanece y el poder real parece re
cuperado. Será una de las primeras decisiones del mo
narca; el castigar ejemplarmente la actitud de los
Arias Dávila. Les conmina a que abandonen la ciudad,
tanto Pedro Arias, como Juan Arias, obispo de Segovia,
dejando cuantos cargos seculares tenían en ella. Ambos
hermanos se refugiaron en Turégano, fortaleza del obis
po, donde permanecieron hasta la subida al trono de
Isabel en 1474.

Todos los cargos y tenencias de Pedro Arias fue-
ron traspasados por el rey a Andrés Cabrera, su mayor-
domo, si bien el alcazar permeció por algún tiempo en
poder del marqués de Villena (49).

Llama la atención este duro castigo aplicado a
los Arias Dávila. Además de las razones de fidelidad
traicionada al monarca, que en su condición de perso-
najes pertenecientes a la pequeña nobleza les obliga
mas fuertemente a sus señores, y en ellos se justifica
ban menos estas actitudes caso de los grandes nobles,
que como es sabido en estos momentos ensayaban nuevas
fórmulas de pactos políticos y ligas para la goberna-
ción del reino (50). Suponemos que tuvo que pesar en
esta decisión el desequilibrio que surgió dentro de
la ciudad, que tanto perjudicó a la oligarquía urbana,
ya que para satisfacción obligaba al monarca a tomar
una actitud inapelable con respecto a sus maximos res-

ponsables, que para mas detalle eran destacados perso
najes en el mismo ambiente político urbano.

Después de este castigo los Arias Dávila no voli
vieron a recuperar su imagen y su relevancia política,
a pesar de los servicios prestados a la Reina Católica,
se puede concluir de esta primera etapa, que fue tan dec
isiva fué para los miembros de esta familia, que como
consecuencia de la misma:

-Surgieron diferencias con el mayordomo Andrés Cabrera
que recibirá como merced todas sus posesiones.

-También se encontraron enfrentados a los Contreras,
ilustre familia segoviana, ya que Basco de Contre-
ras colaboró con el rey y en su nombre, tomó la forta-
leza de Perales, que pertenecía al arzobispo de Toledo,
el cual junto con Juan Arias Dávila seguía y apoyaba a
los Reyes Católicos. (51)

-Oposición de caballeros y escuderos de la ciudad que
achacarían a la traición de los Arias Dávila la pérdid
da de algunas de las preeminencias conseguidas, en esa
ciudad, del rey Enrique en le período de dificultades
con la nobleza (v.).

En 1474 aparece Pedro Arias entre los regidores
segovianos que en esa ciudad reciben a la princesa Isa-
bel, como reina de Castilla, y allí estaba también el
obispo don Juan Arias, su hermano (52), que desde esa
fecha asistió personalmente a la reina y la acompañó en
todo aquello que deseaba. Ambos permanecieron a su lado

durante la contienda mantenida con Alfonso V de Portugal y sabemos que gracias a la ayuda de Pedro Arias, los reyes recuperan la fortaleza del alcazar de Madrid que hasta entonces estaba en poder de don Diego Pacheco (53), en 1476. Después de este suceso muere Pedro Arias Dávila, y con fecha en Madrid el 21 de marzo de 1476 se conserva su testamento (54). La lectura de dicho testamento ilustra acerca de las condiciones en que se encontraba el patrimonio del mayorazgo de los Arias Dávila diez años después de que el mismo fuera fundado por el Contador mayor, Diego Arias, su hijo Pedro había aumentado notablemente su patrimonio al redactar su testamento, utilizando la vía legal de mejora de tercio o de manda de quinto. El testamento dice acrecentar su mayorazgo, en beneficio de su sucesor, con licencia real (56). La ampliación supone añadir a los bienes ya propios:

-La fortaleza de Casasola con las heredades que adquirió por compra en la Morata, gracias a los maravedís que obtuvo de la venta de la heredad de Villalba, que formaba parte de los bienes de su primer mayorazgo.

-Su villa de Torrejón, con su fortaleza, edificio y heredamientos, en la manera que el la tiene y la posee por merced del señor obispo, su hermano. En esta ocasión se trata de una mejora adquirida por el testamento durante la detentación de esta villa, que ya pertenecía a su padre.

-Los lugares de Palomero y Pozuela, con todos los vasallos, término y jurisdicciones y dehesas y heredamientos que le pertenecen.

-Todos los maravedis de rentas y sal que tiene de juro de heredad en las salinas de Espartinas.

-Incluye en los bienes de su mayorazgo la equivalencia que los reyes le hicieron, en enmienda de los privilegios y de la contaduría mayor y escribanía que su alteza don Enrique le tomó.

De este conjunto de disposiciones, llama la atención el criterio y las intenciones que presiden el hacer de Pedro Arias Dávila. Así en la venta de la heredad de Villalba y la adquisición de la fortaleza de Casasola se observa la voluntad de remodelar el patrimonio familiar sobre el criterio de sustituir bienes inmuebles de explotación agraria por el dominio de la fortaleza de Casasola. Priman los intereses políticos y de prestigio social por encima de la mera detentación de bienes. Sin olvidar que el dominio de una fortaleza podía ser también una nueva fuente de beneficios.

Los bienes mencionados, que en su mayoría son bienes inmuebles, se localizan en un área próximo al concejo de Madrid y cercanos al sexmo segoviano de Valdemoro.

Por último, llama la atención el esfuerzo que hace por lograr la inclusión en el mayorazgo de los bienes, que a modo de satisfacción le habían otorgado los Reyes Católicos, a fin de compensar la rescisión que de ellos hizo el Rey Enrique, para castigar su traición en 1468.

El conjunto de bienes que formaban el mayorazgo de los Arias Dávila había aumentado notablemente durante la vida de Pedro Arias, pero su familia había perdido el favor real y parte de su influencia en la ciudad de Segovia.

Sus sucesores, aunque van a seguir manteniendo el cargo de regidores del concejo, se encontrarán dis-minuídos con relación a otras familias de la ciudad, en el ámbito del concejo. No obstante los Arias Dávila buscarían su nuevo medio político en el concejo de Madrid; de ahí los temores que expresa Juan Vazquez, como procurador de la villa de El Espinar en el pleito, que mantiene con Juan Arias Dávila, de que dicho pleito se siguiese en la villa de Madrid, donde dice, que sus par-tes no alcanzarían justicia. (57)

Diego Arias Dávila murió antes de 1486 y en la ti-tularidad del mayorazgo le sucedió su hermano Juan Arias Dávila (58). Este don Juan suponemos que debía de ser protegido de su tío el obispo de Segovia (59). Con don Juan Arias Dávila emprende el lugar de El Espinar un pleito en 1480 para redimirse de la renta de 3.000 mrs y tres pares de perdices a que se encuentran obligados desde que Diego Arias Dávila les amenazó con construir una fortaleza en la Venta de la Cruz de dicho lugar (60). Sobre este pleito, Juan de la Cruz, como procurador de Juan Arias, pide se traslade el seguimiento de dicho pleito a la villa de Madrid.

El mismo Juan Arias sigue otro pleito en 1486, contra Juan de Contreras, vecino y regidor de Segovia por razón de la quinta parte de los heredamientos de Guedan, arrabal de la dicha ciudad, que había pertenecido a su padre Pedro Arias y a su hermano Diego Arias Dávila (61).

En 1495 Juan Arias Dávila parece haber desaparecido de la escena política y pasa a ser sustituido por

Pedro Arias Dávila, personaje que suponemos que es el hermano de dicho Juan, ya que el obispo don Juan Arias en su testamento, deja por heredero universal de sus bienes a su sobrino carnal Pedro, hijo de su hermano Pedro Arias Dávila (62). De lo cual se deduce que dichos hermanos: Diego y Juan se fueron sucediendo al frente del mayorazgo de los Arias Dávila hasta su muerte, ya que ambos aparecen como señores de Torrejon de Velasco y Pedro Arias Dávila, mas volcado en la vida municipal, aparece siempre como regidor de Segovia.

Este personaje va a desarrollar un papel relevante de acción en la vida concejil hasta 1507 aproximadamente. El concejo de Segovia utilizará en beneficio propio la influencia de este miembro de la familia de los Arias Dávila, especialmente reconocida al sur de la Sierra. Así, en 1493 Pedro Arias puso recusación contra don Juan de Portugal, contino de la casa real, señor de San Martín de Valdeiglesias por razón de un tesoro encontrado en Colmenar del Arroyo por algunos vecinos de este lugar y sobre el cual existe cierto debate. En el documento se dice que la recusación le fue puesta por ser dicho Juan de Portugal enemigo declarado de sus partes y los reyes lo tuvieron por bien (63).

Resulta evidente reconocer en la actuación del concejo un claro intento de aprovechar el nombre y la influencia que pudiera tener un Arias Dávila al sur de la Sierra de Guadarrama, para enfrentarlo a su favor con uno de los poderosos señores que habitaban en esta zona, como era don Juan de Portugal.

Sabemos que este Pedro Arias estuvo casado con doña Isabel de Herrera viuda probablemente, que llevó al matrimonio una hija de nombre Catalina; en 1495, a la muerte de Isabel de Herrera, Catalina hace una petición a través de don Antonio de la Cueva, a sus altezas, para que se provea acerca de su situación y se la deposite en casa honesta, porque Pedro Arias Dávila, que estuvo casado con su madre, con el fin de apoderarse de su herencia, la tenía presa en la fortaleza de Turégano, y trataba de obligarla para que entrase en religión (64). Sobre lo cual, se envía comisión a Diego Ruiz de Montalvo, corregidor, y al licenciado de Quintanapalla, canónigo de Toledo para que procedan a impedirlo.

En 1499, Juan de Heredia, también vecino y regidor de Segovia mantiene pleito con Pedro Arias Dávila, sobre la posesión de la dehesa de Malpartida. (65)

La eficiencia del regidor Pedro Arias, queda suficientemente probada en las actas capitulares conservadas, de los años 1503 a 1506 (65). Durante los años de escasez de grano, participó activamente en resolver tan grave problema (v.p.405). Como regidor de Segovia actúa en 1502 cuando solicita que se haga información acerca de los 10.000 mrs. que gastó el bachiller Baltanás, alcalde, a fin de procurarse vestidos apropiados para acudir ante los reyes, cuando anunciaron su visita a esa ciudad. Alega que solo el corregidor y los regidores de la ciudad debían acudir a recibirlos, según consta en los registros antiguos. Pide, en consecuencia, que devuelva el dinero, ya que fue tomado de los propios de esa ciudad, tan necesarios para el concejo (67).

El campo de acción de Pedro Arias era el concejo de Segovia, desde su posición de miembro del concejo urbano no le sería difícil alcanzar otras cotas y lugares de influencia, que utilizaría en su beneficio. Así, sabemos que en 1504 era receptor del servicio reclamado por sus altezas para los años de 1503 y 1504, en la dicha ciudad y en su Tierra. Sobre su actuación, sabemos por la denuncia que hace Yñigo Lopez Coronel (V.), regidor de Segovia, que en el tiempo que había tenido la rectoría: a fatigado e molestado tanto a los concejos de quien cobra, que ellos por que les diese algun termino en que pudiesen pagar avian venido a se obligar que molerian en un molino que tiene en Bernaldos e non en otra parte alguna e que se recresçian mucho en la cobrança A los vesinos de la çibdad de Segovia e diz que vienen de quatro o çinco leguas a moler en el dicho molino, teniendo otros molinos mas cerca, de manera que dexan de trabajar en lo que les cumple por yr a moler. E que yendo a moler al dicho molino todos los otros molinos comarcanos, en que entrava un molino del dicho Yñigo Lopez, estan parados e que en tiempo de tanta necesidad no rentan nada a sus dueños y que ninguno teniendo cargo de nuestras rentas no devria fazer yqualas que fuesen en provecho de su fazienda. (68)

La denuncia que hace Yñigo Lopez Coronel, que como se verá pertenece a una familia conversa, con experiencia sobrada en recaudar servicios y pechos reales, afecta en primer lugar al provecho que en beneficio propio sacan algunos de los receptores de rentas y servicios reales. Este sería uno de los cauces de enriquecimiento que utilizaría la oligarquía urbana para aumentar sus ingresos personales (69), entrando en ocasión en igualas

abusivas, que estorsionaban a la población pechera. Lo mismo hace Pedro Arias Dávila en 1504, pero con el agravante de que tal como se ha visto, este fue un año de escasez que derivó en un hambre generalizada a fines del mismo año (v.). Por lo que la obligación contraída por los pecheros de ir a moler a su molino de Berbaldos le proporcionaba unos ingresos de grano extraordinarios, en una época de escasez, lo cual revalorizaba mucho el valor de este producto. Tal actitud no debía de ser extraña a los contemporáneos y probablemente no habría sido denunciada por otro regidor, de no haber afectado tan directamente a la recaudación de grano, en un molino de la propiedad del denunciante Yñigo Lopez Coronel, tal y como él mismo afirma.

En 1507 Pedro Arias, el regidor de Segovia, desaparece de la documentación. En marzo de ese mismo año se manda una provisión real, dirigida a Juan Arias, pidiéndole vuelva a residir en la ciudad de Segovia, y use y ejerza el oficio de regidor, que allí tiene (70). No hay que olvidar que la situación de la ciudad era en esos momentos muy difícil, ya que el rey Felipe I había decidido entregar la fortaleza y alcazar de Segovia, en agosto de 1506, a don Juan Manuel, quitándosela a los marqueses de Moya, que aun la detentaban. Este hecho dividió a la ciudad en dos bandos y los Arias Dávila se encontraban enfrentados a los Cabrera y a sus partidarios. De ahí el posible interés de la reina Juana y de sus partidarios, en mantener en la ciudad a un personaje de mas elevada categoría social, que se opusiera eficazmente a los Cabrera y a sus seguidores.

El heredero del mayorazgo de Juan Arias Dávila, señor de Torrejón de Velasco, sería su hijo Pedro Arias y sospechamos que durante varios años pudo haber estado enfrentado a su padre, por razón de su desposorio con doña María Pacheco, hija de don Alonso Tellez Girón, señor de la villa de Montalbán (71). En el documento se dice que hacen casi diez años que Pedro Arias está desposado con doña María Pacheco, pero que no se han casado debido a los pleitos que su padre Juan Arias tiene con ella, sobre lo cual Pedro Arias presupone mala fe, por parte de su padre, y teme que este no acuda al emplazamiento a fin de dilatar la causa y así dificultar su boda. La razón de la diferencia es la dote de María Pacheco, que su padre había fijado en - 3.000.000 de mrs. y que pasado el tiempo no se disponían a pagar. En 1514, se da carta de espera en favor de Alonso Tellez Girón, para que pueda pagar la dote de su hija en varios plazos, y para ello se hipotecan varias dehesas en Montalbán. (72)

Llama la atención este curioso desacuerdo entre padre e hijo, sobre la cuestión del matrimonio de este y en esta diferencia se puede observar una posición mas flexible por parte del desposado, que la que mantenía su propio padre, con relación a la dote; ese importante monto de maravedis, que con su liquidez bien podrían salvar a la familia de algunas dificultades o facilitar alguna compra. La utilización que se hacía de los hijos, tanto varones como hembras, para aumentar el poder, el patrimonio y el honor de la familia, por medio de alianzas matrimoniales, podría ser en algún momento objeto de enfrentamientos. Así, cuando a Juan Arias Dávila le llega la hora de su muerte su hijo, aun enfrentado a su padre, busca la reconciliación y

solicita del rey le facilite el ver y hablar con su padre (73). El rey encomienda a Pedro Sarmiento, su capellán, tan difícil cometido; le manda ir a la villa de Torrejón de Velasco y que pregunte a Juan Arias si quiere ver a su hijo Pedro, y que si su voluntad fuese que sí, que no se les ponga ningún impedimento.

Este episodio, ligado a la muerte de Juan Arias Dávila se puede localizar hacia 1515, fecha en la que este renuncia al regimiento que posee en la ciudad de Segovia, en favor de su hijo Juan Arias Girón, que suponemos era uno de los "segundones" de esa familia (74).

Una vez seguido el desarrollo de la vida familiar de los Arias Dávila, a través de la escasa documentación solo queda mencionar el testamento de uno de los personajes femeninos de la familia Isabel Arias Dávila, hija de Gómez Gonzalez de la Hoz y de Isabel Arias su mujer, la cual a su vez, era hija del contador mayor Diego Arias Dávila. Esta mujer casada con Juan de Luna, ya difunto, hace donación de parte de sus bienes al monasterio de Santa Clara, ya que en él entraría en religión. Como no debía de tener hijos, reparte su fortuna entre los miembros de su familia, sus hermanos y sobrinos y el monasterio (75). Suponemos que entre los dos documentos mencionados se recoge el monto total de sus bienes y algunos de los de su marido, y pensamos que bien pudiera ser una muestra del patrimonio que alcanzaba a poseer una familia de la oligarquía urbana. Recordemos que los Arias Dávila eran regidores de Segovia y que Gómez González de la Hoz, su padre, también lo era (76). A primera vista llama la atención que el conjunto de los bienes inmuebles son traspasados en su totalidad al monasterio de Santa Clara.

Los bienes inmuebles abarcan: en Carbonero el Mayor, un molino con todas sus casas, bienes y heredamientos. Una casa en Rehoyo. Dos casas en Segovia, cerca del palacio de su abuelo Diego Arias. Tres pares de casas con sus corrales, tras la iglesia de San Martín donde tenían casas sus hermanos. La parte de la casa de su madre, que le correspondió. La casa bodega que heredó de su padre el señor Gomez González de la Hoz.

En moneda transfiere 40.000 mrs, que tenía, 6.000 de un juro y 30.000 mrs y 6 marcos de plata que la debían. A esto se añaden ciertas rentas en molinos, una esclava, que dejó en casa de su hermano Diego Arias y otros objetos de valor tales como paños, mantas y alfombras.

En su testamento dispone del resto de sus bienes. En primer lugar, manda que dos monasterios, el de San Francisco del Arrabal y el de Santa Clara se hagan cargo de dos importantes deudas a percibir. El primero debe cobrar 80.000 mrs que le debe su tío el obispo de Segovia, de los cuales manda que 50.000 queden para la compra de libros y realización de obras en ese monasterio y 30.000 sean para el monasterio de Santa Clara, donde ella mora. Por otro lado el monasterio de Santa Clara queda comprometido a recuperar 1.000 castellanos de oro de los herederos de Juan de Luna, su marido, que a ella le pertenecen en concepto de arras. De este dinero manda dar a sus hermanos: Diego Arias, Alfonso Arias, Juan de la Hoz, Pedro Arias y Antón Arias, a cada uno de ellos 50.000 mrs. Que 50.000 mrs se libren a su tía la mujer de Gil Gomez para casar a sus hijas y que el resto del dinero que quede de los 1.000 castellanos, sea para el monasterio de Santa Clara, lo que vendría a suponer, después de descontado lo dispuesto, un total de 185.000 mrs.

De casi 50.000 mrs. que le debe su hermano Diego Arias, manda hacer toda una serie de pequeñas mandas que no superan, por lo general, los 10.000 mrs, dirigidas en su mayoría a agradecer servicios prestados por los criados de ella y de su familia.

De todo lo dispuesto en estos dos documentos se pueden deducir algunas cosas. En primer lugar no es difícil advertir la presencia de algún fraile franciscano en todas estas disposiciones, que benefician sobre todo a los monasterios franciscanos masculino y femenino de la ciudad de Segovia. Este personaje bien podría ser fray Pedro de Huelmos, a quien, se otorga 1.000 mrs para un breviario y para la propiedad del monasterio de San Francisco (77). Por las características de los bienes otorgados se puede pensar que, en su mayoría, pertenecerían al patrimonio de Isabel Arias de su familia y habrían pasado a su poder por dote o por herencia de sus familiares directos, solo los mil ducados mencionados procederían de las arras de su difunto esposo, y ante las dificultades que pudiera encontrar para recibirlas de los herederos de su marido, opta por transferir su cobro a los monasterios, mejor provistos para cobrar sus deudas.

Llama la atención el que la mayor parte de los bienes inmuebles que le pertenecen, están constituidos por inmuebles urbanos, todos ellos localizados intramuros de la ciudad de Segovia y en las proximidades de San Martín y de la plaza de San Miguel. En zonas urbanas muy cotizadas, que desde el siglo XV habían quedado para viviendas de la aristocracia urbana. A estas fincas se añaden todo el conjunto de rentas, juros y dinero,

localizado en préstamos a sus familiares y a otras personas, que bien hacen pensar que la liquidez de los bienes de los miembros femeninos de la familia sería un remanente importante que bien pudiera utilizarse en préstamos para familiares y amigos.

b) Don Juan Arias Dávila. Obispo de Segovia

El hacer mención aparte, de este ilustre personaje, perteneciente a la familia de los Arias Dávila, se justifica en la misma actuación del obispo, que aunque siempre mantuvo posiciones políticas coordinadas con las de los miembros de su familia, en su actuación hay algunas particularidades que merecen ser puestas de relieve.

Según Colmenares, nació en Segovia y estudió derecho en Salamanca (78), en 1460, sucede a don Fernando López de Villaescusa, fallecido el 13 de junio, al frente del obispado. Su gestión como obispo no parece tener reproche (79), contó para ello con sus buenas dotes personales y su formación humanista, que le hacía acercarse a los hombres del Renacimiento (80).

De él nos interesa su faceta político-social, ya que, según su propio criterio, trató de conseguir que su presencia en la ciudad no solo tuviera una proyección religiosa y social, sino que también se volcara en la vida política. Esta actitud adquirió tintes especiales, debido que los años de su obispado coincidieron con un período de especial turbulencia política en el reino. Casi de hecho, la corte de Enrique IV se encontraba instalada en Segovia y don Juan Arias Dávila,

de una ascendencia social inferior, tenía ocasión de relacionarse con personajes de la alta nobleza castellana. Además, a la preminencia de su cargo se unían las posesiones y rentas que el mismo conllevaba (81), y en conjunto le proporcionaron una buena plataforma para convertirse en uno de los poderes políticos más importantes de la ciudad, que como veremos se encontraba desconcertada en este periodo histórico (v.).

A la figura del obispo don Juan Arias también podemos hacer extensiva, la afinidad y buenas relaciones mantenidas por su familia con don Juan Pacheco, pero sin que tal situación podamos probarla en un pacto de vasallaje entre ambos personajes. Cuando en 1464 caigan los hermanos Arias Dávila en desgracia a los ojos del rey, el obispo saldrá de la ciudad y se refugiará en su fortaleza de Turégano, junto con su hermano Pedro desde allí favorecerán la causa de la Princesa Isabel. Después de 1474, cuando Isabel sube al trono, el obispo vuelve a la ciudad y se instala en ella. Allí busca recuperar su influencia política, pero en la ciudad ha surgido un nuevo oponente, se trata de don Andrés Cabrera, mayordomo de la reina, que detenta en su nombre la fortaleza del alcazar y cuenta dentro de la ciudad con numerosos partidarios.

La última etapa de su obispado se desarrollará en constante tensión con el mayordomo Andres Cabrera que, como veremos, en alguna ocasión se llegó al enfrentamiento armado entre algunos de sus partidarios.

Consciente de que su imagen en la ciudad iba unida a la apariencia de su casa y morada, se decidió construir y edificar una nueva casa para este fin. En 1465 solicitaba licencia del cabildo catedral para que se

labrase un claustro en la iglesia y se comenzara la construcción de las casas que luego donaría a la dignidad episcopal (82). Cuando en 1472 solicitó para la nueva casa de la dignidad episcopal los privilegios y exenciones mencionaba que la obra del claustro ya estaba terminada y a continuación, justificándose en que el dicho claustro se localizaba en la parte mas lujosa del dicho palacio, decia que se vió en la necesidad de construir un nuevo palacio (83).

Entre otros males la antigua casa del obispo adolecia de todas las molestias que se derivaban de vivir en las inmediaciones del Alcazar. Algunos de los inconvenientes mencionados por el obispo ilustran acerca de la actividad militar que rodeaba a estas fortalezas construidas con criterios defensivos. Así, se refiere al ruido de las rondas, y bocinas y voces, tambores y tabales, tiros de piedras y espingardas y de otros pertrechos desde los alcázares. A lo que se añadía el que una vez puesto el sol y hasta que volvía a salir, los hombres que hacian las velas y rondas y guardas de los alcázares, no dejaban entrar en el palacio obispal, ni salir de él, debido a que la entrada y salida del palacio estaba junto a los alcázares, junto a la torre y puerta principal de ellos (84). Es evidente que la vigilancia y dominio de los hombres del Alcazar molestaba al obispo, que se sentía cercado y prisionero de sus propios enemigos.

El nuevo palacio estaba localizado lejos del alcazar y próximo al arco de la Canongía. Se había construido con un aspecto que se define como palaçio e casas insignes i sumptuosas, sobre los solares de dos casas, que estaban en la otra parte de la iglesia mayor, limitando

por una parte con el hispital de la dicha iglesia, por otro lado con la calle que desde la dicha canongía, descende desde el arco a la iglesia.

Con estos argumentos se solicita del arzobispo de Toledo que como metropolitano y superior reconozca la necesidad de la nueva construcción y conceda a la casa la gracia pedida, privilegios y exenciones que tenia la antigua morada de los obispos de la ciudad, en una carta firmada en Turégano a 12 de julio de 1472.

Este esfuerzo del don Juan por recuperar su imagen política dentro de la ciudad, no debió de responder a una figura carente de contenido, pues es sabido que, tratando de imponer su autoridad entre los canónigos del cabildo llegó a un enfrentamiento con ellos y con el Deán, que desembocó en un tumulto callejero en 1480 y en un pleito largo y costoso sobre competencias jurisdiccionales. (85)

En 1480, en diciembre se encomienda al bachiller Martín del Castillo una pesquisa para que averigüe ciertas diferencias habidas entre el obispo y el cabildo, detrás de las cuales se encontraba el alcaide de los alcazares. El problema surgió cuando don Juan Arias Dávila, de quien se dice, que es oidor de la Audiencia Real y del Consejo, mandó prender por perjurio a un notario de su yglesia, vecino de la ciudad de Segovia. Ante este hecho, el chantre y uno de los canónigos habían alborotado la iglesia y pedían que cesasen en ella los oficios divinos y dice que gentes armadas del marqués, del chantre y del dean impedían a las gentes hacer oración en la dicha iglesia e quel dicho chantre avia fecho armar la gente en el alcazar para aver de

ultrajar e ofender al dicho obispo (86)

Es probable que la presencia del mayordomo Cabrera en la ciudad en 1480 hubiera polarizado a los miembros del cabildo catedral lo mismo que había hecho con la aristocracia laica urbana y con los miembros del regimiento. El Obispo de Segovia decidido en su pretensión de hacer valer su autoridad en el marco de las relaciones eclesiásticas, habría hecho frente al cabildo catedral y los partidarios del marqués, es probable que no hubiera dudado en detenerle, provocando así un conflicto interno, que pronto se reveló como una lucha entre partidos.

Casi como rival de jerarquía equiparable se presenta don Juan Arias Dávila en sus enfrentamientos con don Andrés Cabrera y con los Hurtado de Mendoza. Aparte del conflicto con el cabildo catedral y los Cabrera, que hemos mencionado, se recogen otras situaciones de enfrentamiento entre el teniente de la fortaleza y el obispo de la ciudad, en el documento de 1480. Uno de los episodios se había originado tras la disputa entre un fiel de la dicha ciudad, criado del Obispo y un carnicero, sobre que le había tomado unas pesas falsas; como el carnicero era hombre del alcaide, habían salido los del alcazar y le habían tomado las pesas. Ante lo cual el fiel se había ido a quejar al ayuntamiento de la dicha ciudad diciendo que lo querían acuchillar los del dicho alcazar. Sobre esto se montó un gran alboroto y algunos hombres del Marqués de Moya habían sido desterrados de la ciudad (87).

El otro motivo es la queja que presenta el obispo, sobre que el dicho marqués y sus hombres procuraban

siempre enojarle y por eso mataron a un lebrelo que el dicho obispo tenía para regalar al rey y además, constantemente tiraban lombardas a su caso lo mismo que otros tiros de pólvora y de esta forma han roto una vidriera de su iglesia.

El conflicto acerca de la jurisdicción ejercida por el obispo sobre los canónigos no habría sido zanjado aun, cuando en 1485 solicita que las justicias de Segovia le den favor para corregir a sus clérigos (88).

Resultados de estos enfrentamientos políticos pudo haber sido el afloramiento de torres en las casas de algunos notables de Segovia en estos años y que fácilmente pudo haber denunciado el alcaide de la fortaleza. En consecuencia el corregidor de la ciudad recibe comisión para que se interese acerca de las torres y casa que tienen Diego Arias Dávila y Alonso del Castillo y que descubra la que Juan Arias Dávila tiene en Cal de Aguilas. (89)

En su testamento este importante personaje de la vida segoviana del siglo XV, hace una rápida reflexión de muchos aspectos y asuntos de su vida y trata de dar a esta una justificación, que él va a referir a su deseo e intención de engrandecer la iglesia y el obispado de esa ciudad (90). En dicho testamento hace heredero universal a su sobrino Pedro Arias Dávila, segundón de la familia de su hermano Pedro y cabe destacar que entre los bienes y mandas que le trasmite, cuando muere en Roma en el año 1498, predominan los bienes pecuniarios, pues la mayoría son rentas a percibir en dinero a lo que se añade la heredad que el testador posee en el lugar de Bernuy, en el sexmo de la Trinidad. Sus

ropas y otros objetos de culto de su propiedad los lega a la Iglesia Mayor de Segovia.

Hasta el fin de sus días, Juan Arias Dávila siguió siendo fiel a sus compromisos personales y familiares y pretendía que su fortuna contribuyese a engrandecer a uno de sus sobrinos. Los Arias Dávila habían ocupado un espacio político en la ciudad y tal y como vimos en 1507, en momentos de dificultades en Segovia, su presencia se hace necesaria y Juan Arias Dávila es llamado para que ocupe su puesto de regidor en el concejo de la misma.

c) Fundaciones y Capellanías de esta Familia

Al igual que la nobleza urbana de su tiempo, los Arias Dávila fundaron monasterios, hospitales y ligaron sus fortunas a algunos centros monásticos. Con fecha de 1460 se conserva el traslado del privilegio y la dotación que hizo Diego Arias Dávila al hospital de peregrinos de San Antonio (91). Diego Arias traspasa por virtud del poder concedido por el rey 44.500 mrs al monasterio de San Antonio: 35.000 de los cuales le traspasó Juan de Torres, regidor de Segovia y sus hijos y 5.300 Pedro de Luna, que era familia de su yerno, y copero mayor del rey.

El hospital una vez fundado se vinculó a su patronazgo al de la familia, al igual que la capilla fundada en la iglesia de la Merced, en esa misma ciudad.

Las rentas con las que cuenta el hospital desde su fundación son:

- Los préstamos, prestameras y raciones de la Cuesta y su alledaños; de Muñoveros, que se obtuvieron del Santo Padre a suplicación del Obispo de Segovia, su hijo. En total suman 25.500 mrs.
- Los 44.500 mrs de juro de heredad localizados en las rentas de las alcabalas de Aguilafuente, 10.000 en Fuentepeelayo.
- Tercias de Fuentepeelayo: 4.000 mrs.
- Alcabalas de Muñoveros y de la Cuesta 8.000 mrs.
- Alcabalas de la Cuesta 4.000 mrs.
- Renta de alcabalas de la carne y el vino de Segovia 16.500 mrs.

Todo ello hace un total de 44.500 mrs A la cual se añade una renta de trigo de 340 fanegas, a que se compromete en cese perpetuo el concejo de Bernardos, en el sexmo de Santa Olalla, a pagar el día de San Bartolomé (24 de agosto) en el hospital de San Antonio y en la capilla principal que hizo edificar en el monasterio de la Merced.

En 1476 Pedro Arias Dávila hace una serie de disposiciones para el hospital, que afectan mas a sus obligaciones y competencias. Así, dispone que como patrón el pueda elegir un mayordomo y un casero para el hospital, y que le pueda quitar cuando el quisiese, para que

recaude y administre las rentas de dicho hospital.

También manda que en la capilla se digan dos mi sas diarias, por siempre jamás, y que sean cantadas las de algunas fiestas que se especifican.

Que los patrones puedan poner dos capellanes que sean clérigos y que se elijan entre sus parientes y de su linaje, o el de su mujer. Que estos capellanes reciban del mayordomo, cada uno, 2.000 mrs y 12 fanegas de trigo, y que los dos moren en las casas que el fundador tiene en el portal del dicho hospital.

Contiene normas sobre como deben de ser tratados y acogidos los pobres y enfermos, sabemos que en el hospital había 16 camas. Además de disponía que se diese limosna a 60 pobres, elegidos la mitad de la ciu dad y la mitad de los arrabales y que se les diera: "un quartal" de pan de 40 onzas y 3 mrs. para carne y vino y que sean obligados, en conciencia a rogar por el rey don Enrique y sus sucesores y por el alma del patrón del hospital y por sus sucesores.

En 1475 el hospital disponía de una renta en dinero de 70.000 mrs. y 340 fanegas de trigo. En las capillas de dicho Hospital se enterraron el contador mayor Diego Arias y su mujer doña Elvira Gonzalez. En 1498, Isabel Arias es mandada enterrar en la capilla de San Miguel, en el dicho hospital, junto a sus padres, por decisión de su hermano el obispo expresada en su testamento. (92)

A principios del siglo XVI el hospital de San

Antonio pudo verse afectado por la ausencia de los Arias Dávila de la ciudad de Segovia, y a ello se pudo deber las dificultades económicas que tuvo que atravesar, Las cuales obligaron al mayordomo de dicho hospital, en 1506 a solicitar confirmación de todos los privilegios de que el dicho hospital disponía, por lo que se quejaba de que los contadores reales no acudían con los maravedís que a ellos les correspondían de sus rentas (93). Lo cual es fiel reflejo de la pérdida de influencia política de esta familia en dicha ciudad y su repercusión en la eficaz percepción de rentas.

A modo de conclusión se puede decir que la relación entre los Arias Dávila y Segovia coincide con el surgimiento y el afianzamiento de esta familia a nivel político y social y que desde esta ciudad y con el apoyo y favor del rey Enrique logró adquirir un importante patrimonio, base de sus posesiones posteriores. Pronto se vieron atraídos por las tierras del sur de la Sierra de Guadarrama, que ofrecían mejores condiciones para la señorialización particular de algunos influyentes personajes. Allí consiguieron tierras, y desgajandolos de la Tierra de Madrid obtienen Torrejón de Velasco y Alcobendas. A partir de 1480 buscarán decididamente afincarse en esta zona, y en consecuencia se muestran mas volcados en la villa de Madrid. Mientras permanecieron en Segovia, los miembros de esta familia supieron buscar su propio espacio político y aunque vinculados al marqués de Villena, no dejaban de tener su propia fuerza y personalidad dentro de la ciudad, en la que se establecieron con el boato y forma que correspondía a su preeminencia, ocupando una de las dos casas con torre fortificada de la ciudad.

4. OTROS PERSONAJES Y FAMILIAS SEGOVIANAS

En este apartado se ha recogido la información conservada durante este período acerca de los personajes de mas relieve en el marco de la vida urbana. Para la exposición hemos atendido al orden alfabético, habida cuenta de que relevancia social y política era casi equiparable de unas a otras.

FERNANDO DE ACUÑA.

Con fecha de 1487 se conserva una provisión a petición del capitán Fernando de Acuña y de su mujer María de Avila, para que le sea guardada una sentencia del corregidor de Segovia, contra los vecinos de Labajos y Maillo, en el sexmo de San Martín, por que les roturan ciertas heredades que les pertenecen (94). Es un ejemplo mas de familia que residiendo en la ciudad mantiene sus propiedades en la Tierra.

FRANCISCO ARIAS.

Personaje que fácilmente podemos relacionar con la familia Arias Dávila, sería probablemente el hijo de Pedro Arias, según se menciona en el testamento de este (95). Sabemos que era regidor de la ciudad en el año 1498, había sido desterrado de la ciudad por haber reunido cierta gente para defender al provisor

Rodrigo de Contreras y Fernan González, su hijo, lo cual habia hecho antes de que Rodrigo de Contreras hubiese salido de su casa (96).

Según dice un documento en el año 1500 se encontraba asociado en compañía con Alvaro de Soria, mercader de esa ciudad. Este es uno de los mejores ejemplos que se conservan del interés que podría mostrar la aristocracia urbana, participe del gobierno municipal en percibir parte de los beneficios que proporcionaba el comercio, y otras actividades tales como préstamos e inversiones. Según dice el documento, Francisco Arias actuaba aportando el capital y Alvaro de Soria debía de ser el factor de la sociedad. Su táctica consistía en dar confianza a su socio, para reclamarle los beneficios que le correspondían en los momentos en que no disponía de dinero líquido. Lo cual dejaba en sus manos al dicho Alvaro de Soria, quien en dicho año, solicitó la intervención del corregidor para resolver su querrela, porque como él dice el dicho Francisco Arias es persona muy principal en la ciudad y no tiene esperanza de alcanzar cumplimiento de justicia. (97)

No nos sorprende el interés de algún miembro de esta familia por los beneficios que proceden del comercio. Para lo cual, disponer de dinero líquido era una condición necesaria; así los mercaderes siempre necesitados de este dinero entrarían con facilidad en sociedad con estos personajes de la oligarquía urbana, que avalaban su persona con un prestigio social y político reconocido, en el marco de la ciudad.

En 1506 Francisco Arias recibe como privilegio del rey Felipe I la facultad de renunciar a su oficio

de regidor, en favor de cualquier persona aunque fuese menor de 10 años (98). Suponemos que tal concesión se derivaría de la propia coyuntura política en que vivía el reino y podría estar relacionada con algún intento por parte del monarca para granjearse partidarios en el seno de esa ciudad, donde se le oponían los marqueses de Moya y sus vasallos. No resulta difícil aceptar que en esta situación tratase de favorecer a un miembro de la familia Arias Dávila, eterna opositora de los Cabrera. En 1507 se encontrarían junto a los partidarios de don Juan Manuel enfrentados a los marqueses de Moya.

De nuevo, en 1511 Francisco Arias vuelve a ser apercibido por no mantener un recto proceder en sus negocios y tratar de evadirse del pago de la alcabala de las heredades de 1508, cuando compró un molino a la orilla del río Eresma a Alonso de Miranda, vecino y regidor de esa ciudad, por un valor de 120.000 mrs, por lo que le correspondía pagar 12.000 mrs. (99)

ANTON Y JUAN BRAVO

Personajes difíciles de relacionar entre sí. Encontramos a un Antón Bravo propietario de una huerta a orillas del Eresma (100). El otro Bravo de nombre Juan, aparece en un documento del año 1500 y dice ser familiar de un canónigo de Segovia. En esa fecha mantiene pleito con Juancho Dorador, vecino de esa ciudad, por razón de una diferencia sobre unas casas, que el

dicho Juan Bravo llevo, sin ser clérigo, ante el comisario de la Merced (101). Se ha recogido este apellido por si pudiese ser relacionado con el capitán comunero.

LOS CACERES.

Con ese apellido encontramos a una serie de personas principales de la ciudad cuya presencia esta documentada desde antes, pero en 1467 se firma un pacto entre varios caballeros de la ciudad y el rey Enrique IV, por que, según se deduce del acuerdo, se habían encastillado. Ellos se comprometen a abandonar la casa y torre de San Juan que ocupaban, y el rey por su parte promete perdonarles y hacerse cargo de compensar a aquellas personas que hubiesen sufrido pérdidas durante el enfrentamiento (v.). Entre los caballeros mencionados en el acuerdo se encuentra Antón de Cáceres (102) que era guarda del rey y vecino de la ciudad en la colación de San Pablo, en el año 1468.

Este alineamiento en el bando de los opositores a don Juan Pacheco se mantendrá en años futuros, cuando ya los Pacheco no frecuenten Segovia, pero entonces su oposición irá dirigida contra sus partidarios en el interior de la ciudad. Así, sabemos que Diego de Cáceres, regidor de Segovia hace petición al presidente y oidores de la chancillería, quejándose de que Alfonso Gonzalez de la Hoz y los suyos le tienen ocupadas unas casas y otros bienes y a uno de sus hijos lo mantienen cautivo en el Monasterio del Parral, que como ya hemos visto, era fundación del marqués y centro de devoción de muchos de sus partidarios en esa ciudad (103).

En 1486, Diego de Cáceres era regidor de Segovia tal como hemos visto, pero comprobamos que algunos miembros de su familia estaban muy interesados en introducirse como quiñoneros en las cuadrilla de San Millán de esa ciudad, y para conseguirlo optaron por comprar el cargo a algunas personas condenadas por herejes (104). De nuevo volvemos a encontrar relación entre estas primitivas formas de organización de la nobleza urbana y la necesidad de encontrarse insertos en la misma, si se busca ocupar posiciones de privilegio social.

Las heredades y tierras que algunos miembros de la familia Cáceres tiene en Tierra de Segovia, prueban sobradamente su afincamiento en la ciudad a fines del siglo XV; las tierras se localizaban en Juarros, sexmo de San Millán, propiedades de Diego de Cáceres y en Valseca de Bohones, en el sexmo de Las Cabezas. (105)

Diègo y Juan de Cáceres se encontraban casados con dos mujeres de la familia de los Heredia. Juan con Juana de Heredia y Diego con Constancia, Se trataba también de una familia afín a los Cabrera (106), lo cual podría ser indicio de que estos personajes sellaban muchas de sus alianzas políticas con el matrimonio.

Sabemos que Juan de Cáceres y Juana de Heredia poseían ciertas heredades en el término de Valseca de Bohones, en el sexmo de las Cabezas y Diego de Cáceres tendría propiedades en el lugar de Juarros, en el sexmo de San Millán (107). La actividad ganadera no les debía de ser ajena, pues en el año 1489 Diego de Cáceres protesta por que Esteban Palacios hizo cierta ejecución

de sus bienes, por cierta deuda y se llevo el ganado y los esclavos (108). Estos esclavos generalmente negros, se ocuparían de tareas del servicio doméstico y contribuirían a dar un toque y apariencia de lujo a la familia que los poseía (109). En el marco de la ciudad poseía también un molino en el año 1491 (110).

En el año 1504, Diego de Cáceres y su mujer Constanca obtuvieron licencia de sus altezas para poder vivir y tener casa en la villa de Santa María de Nieva a pesar de la resistencia y oposición que mostró dicha villa. La cual, por privilegio real disponía de jurisdicción propia, y vela con temor la instalación de un miembro de la oligarquía urbana de Segovia en su recinto (111).

DIEGO DEL CASTILLO

Desde 1477 es alcaide de los alcázares de esa ciudad al servicio de Don Andrés Cabrera y en 1500 aún lo seguía siendo. Resulta casi natural que este hombre, vinculado por razón de su oficio, a don Andres de Cabrera, de quien era vasallo tuviese algún enfrentamiento con los hombres del obispo. (112) Así, en 1500 él y su mujer, doña Isabel de Verganza mantienen un pleito con Fernando de Villiça y su mujer, por razón del sitio que las mujeres deben de ocupar en la iglesia (113). Este Luis de Villiça era uno de los hombres de confianza del obispo don Juan Arias Dávila. (v.)

Desconocemos la razón por la cual Diego del Castillo se encontraba desterrado, a principios de abril

del año 1500, en la ciudad de Valladolid. En ese año solicita licencia para que se le deje volver a la ciudad de Segovia y argumenta razones de enfermedad y de necesidad de organizar su hacienda. Se le concede licencia para estar treinta días en la Tierra de Segovia, sin que se pueda acercarse ni entrar en la ciudad (114).

LORENZO DE CASTRO

Lorenzo y Alonso de Castro son dos hermanos, que a principios del siglo XVI actúan como recaudadores de rentas reales, ambos son vecinos de Segovia. Alonso aparece en 1503 como recaudador mayor de las rentas reales de Guadalajara (115), y Lorenzo en 1502 como recaudador de las alcabalas de las villas de la Rambla y Santaella (116).

Estos personajes debían de tener la solvencia económica y el buen nombre necesarios, para acceder al cargo de arrendador de rentas reales.

LOS CONTRERAS

La presencia de esta familia en la ciudad de Segovia parece estar probada desde antiguo (117). En nuestra documentación aparece el primer Contreras en un documento del año 1436, cuando se mantiene ciertos debates con las cuadrillas de Quiñoneros (118), y también sabemos de un Vasco de Contreras enfrentado a Pedro Arias Dávila (v. p. 735). Pero el entramado de individuos que pertenecen a familias Contreras, a fines del

siglo XV, es demasiado complejo. Entre ellos distinguimos tres familias con sus respectivos hijos: Se trata de las de Alonso de Contreras y Elvira del Rio, Juan de Contreras e Isabel de Cáceres y Rodrigo de Contreras, con sus hijos; por último, mencionaremos a Francisco de Contreras y a Fernando de Contreras, que aparecen sin vinculación familiar conocida.

-Alonso de Contreras, casado con Elvira del Rio, tenían dos hijos varones: Rodrigo del Rio y Diego de Contreras, éste último era regidor. Esta familia mantuvo destierro durante un tiempo difícil de precisar, pero sabemos que en 1487 esta pena afectaba a la viuda de Alonso de Contreras, a sus parientes y a sus criados, por razón de los robos y daños que habían cometido con los vecinos del lugar de Anaya, situado en el sexmo de San Millán. (119)

En 1489, la viuda e hijos de Alonso de Contreras se encuentran enfrentados con el lugar de Martín Miguel en el mismo sexmo de San Millán, próximo a Anaya, donde sin duda se debían de localizar sus propiedades familiares. Se trataba de usurpación de ciertos predios del común, por parte de ellos y de las dificultades que se seguían, cuando los vecinos del lugar trataban de defenderse, porque los dichos Rodrigo y Diego eran clérigos de corona y se amparaban en esa condición (120).

Es probable que en esos años la familia de Alonso Contreras hubiese vuelto a la ciudad de Segovia, desde su destierro, y se hubiesen integrado de nuevo. Así, en 1502 encontramos a Diego de Contreras, actuando como regidor de la ciudad y solicitando una comisión que in-

-vestigie cierto alboroto que hicieron los vecinos de la villa del Prado -unos ciento cincuenta hombres- contra los guardas de Segovia, y los vecinos de Navajuncosa, en el sexmo de Casarrubios (121).

-Juan de Contreras, casado con Isabel de Cáceres, tenía un hijo de nombre: Diego de Contreras, en 1496 se hace merced de un regimiento en la ciudad de Segovia en favor de Juan de Contreras, por renunciación en su favor de Pedro Fernandez de Rosales, vecino y regidor de la ciudad (122).

Dos años despues se procede a hacer un emplazamiento a los dos, para que respondan ante el Consejo de la acusación puesta contra ellos por el procurador fiscal, sobre que habían efectuado compraventa de una regiduría de esa ciudad, estando prohibida tal práctica por una pragmática real sobre oficios (123). A pesar de lo cual el oficio de regidor tuvo que mantenerse en la persona de Juan de Contreras, ya que en el año 1510 aparece actuando como vecino y regidor de Segovia, encargado de recaudar la alcabala de las heredades de la ciudad y de sus arrabales (124).

La última noticia conservada es la fundación de mayorazgo, efectuada por Juan de Contreras e Isabel de Cáceres, con la dehesa de Aldeanueva, con las casas, huertas, cercas y molinos, en favor de Diego de Contreras, su hijo (125).

-Rodrigo de Contreras, regidor del linaje de Don Dia Sánchez desde 1477, año en que recibe el regimiento por renuncia de Martín de Contreras su hermano, supo-

-nemos que era viudo, tenía dos hijos varones: Fernan Gonzalez y Gonzalo Gonzalez de Contreras. En 1493 había tenido un enfrentamiento con Francisco Arias (v.) y no resulta difícil suponer que detras del mismo estuviesen las constantes diferencias entre partida rios del marqués y partidarios del obispo (126).

Ya en 1498 se le denomina a Rodrigo de Contreras, regidor, cuando se alude a cierta compra de una "venta" localizada en el puerto de la Fuenfria, que él había vendido al concejo de Segovia. (127).

Es posible que en 1501, Rodrigo de Contreras hubiese retirado de la vida activa, ya que en este año recibe su hijo Gonzalo Gonzalez de Contreras un regimiento en el concejo de Segovia, que antes le había pertenecido a él (128). En 1504, preparando su testamento, obtiene licencia para poder hacer mayorazgo con el tercio, el quinto de sus bienes y la legítima para entregárselo a su hijo Fernan Fernandez de Contreras. Porque según dice Diego González de Contreras, regidor de Segovia, ya difunto, fundó un mayorazgo, al que vinculó sus bienes raices y lo dejó para que lo heredase Rodrigo de Contreras, su nieto, e hijo de Fernan González de Contreras, su hijo mayor (129). De esta forma, lo que hace Rodrigo de Contreras es crear un nuevo mayorazgo, en vez de unir esos mismos bienes, que lo conforman, al primitivo mayorazgo recibido de su padre; pero curiosamente en vez de entregárselo a Gonzalo su segundo hijo, se lo entrega al primogénito, pero una vez que el primer mayorazgo ha pasado a su nieto primogénito, Por otro lado Gonzalo había recibido la regiduría de la ciudad. De nuevo en 1505, Fernan González de Contreras hace testamento -se titula Alcalde

de la Corte y Chancillería- junto con su mujer María de Morales y dicen que fundan un mayorazgo en favor de su hijo Rodrigo de Contreras (130). Toda esta artmaña pudo haber tenido su origen en el intento mostrado por padre e hijo para aumentar el patrimonio troncal de la familia.

-Francisco de Contreras. Sin poderle relacionar familiarmente con las familias mencionadas, se tienen noticias suyas en 1504, cuando obtiene la legitimación de su hijo Antonio de Contreras, que le tuvo de soltero con Juanade Frias, también soltera (131). En 1511 obtiene la merced de un regimiento, en lugar y por vacación de don Juan de Cabrera y de Bovadilla, marqués de Moya, que había renunciado en la persona de Francisco de Contreras. (132)

Los Contreras siempre estuvieron próximos al mayordomo Andrés de Cabrera y a sus partidarios. Esta afinidad quedó patente en 1506, cuando se alinearon a él y a sus partidarios, frente a los otros vecinos y regidores, que apoyaban a don Juan Manuel (133). Se explica así que en 1511 uno de los Contreras reciba por renunciación de un Cabrera, el mismo marqués de Moya, un regimiento de la ciudad de Segovia, quizás para pagar servicios y ayuda prestada.

De El Espinar

Afines del siglo XV, algunos miembros de esa familia se significaron en el ámbito de la ciudad. En 1497 Pedro del Espinar platero recibe merced de un oficio de entallador de la casa de la Moneda de Segovia (134). Por razón de la concesión de este oficio protesta

en el año 1500 Alvar Sanchez, que hizo relación diciendo que se había proveído a Pedro del Espinar de dicho oficio, con falsa relación, y que se le había concedido en virtud de los poderes que el marqués de Moya tenía de sus altezas. Por esta razón se emplaza a ambos a que se presenten ante el consejo y muestren su habilitad en el oficio (135). Las diferencias entre los dos se zanján en abril de ese mismo año, cuando por acuerdo de ambos se decide que los dos gocen del oficio de talla y que partan entre si el dinero que por ello recibían en partes iguales, con tal que Pedro del Espinar goce de las exenciones y libertades que conlleva el dicho oficio (136). Lo cual, suponía partir entre ambos el beneficio económico, pero reservar a Pedro del Espinar el beneficio social del oficio citado.

El otro personaje que lleva este apellido es el licenciado Andrés del Espinar, que ocupaba el oficio de letrado dentro del concejo y lo hacía mientras era regidor de la ciudad. Esta situación debió de crear problemas, que ponían en duda su imparcialidad sobre ciertos asuntos, por los que, previa solicitud de los hombres buenos de la comunidad de esa ciudad se decide que no sea letrado del dicho concejo mientras fuese regidor del mismo. (137)

La escasa documentación conservada dificulta notablemente el poder poner en relación a Pedro y a Andrés. Además, un tal doctor del Espinar, casado con Ana Daça, funda en 1504, en el monasterio del Parral, una capilla en honor de la virgen de la Asunción, a la que dota suficientemente (138). Esta fundación en el monasterio de patronazgo de los Marqueses de Villena,

impide pensar que todos los miembros de este apellido, suponiendo que fuesen familia entre sí, hubiesen optado unánimemente por la opción del Marqués de Moya.

LOS FERNANDEZ DE LA LAMA

Los de la Lama disponían de importantes propiedades en el sexmo de la Trinidad (139), en los lugares de Villoslada y Hermoro. En estos lugares, dos mujeres de esa familia: doña María y doña Isabel aparecen respondiendo de ciertas propiedades de prados y tierras (140).

Gómez Fernandez de la Lama figura entre los quineros de la cuadrilla de la Trinidad, en 1432, este mismo personaje bien pudo ser regidor de Segovia, en 1449 (141).

En 1492, encontramos a Gabriel Fernandez de la Lama estableciendo mayorazgo de todos sus bienes raíces, a favor de su hijo primogénito, que sería Gómez de la Lama. Los bienes se localizaban en varios lugares de los sexmos de: las Cabezas (Villovela), San Martín (Las Lastras) y La Trinidad (Villoslada), (142). Un año después hace renuncia del regimiento que ocupa en favor de su hijo Gómez Fernandez de la Lama; dicho regimiento pertenece a los del estado de los caballeros y escuderos de don Fernán García. Cuando efectúa este traspaso, aduce razones de salud y de edad para abandonar dicho regimiento. (143).

Dicho Gabriel, junto con su hermana Francisca de la Lama, reciben ejecutoria de un pleito que enta-

blaron con Pedro Gómez de Porras, en 1495, el cual estaba casado con doña Juana de la Lama, pariente en cuarto grado, a quien acusan de haberla matado, dándola a beber veneno (144).

De las alianzas políticas de esta familia destacan sus matrimonios con Heredias y con Avendaños. El cronista Colmenares los coloca entre los partidarios de don Juan Manuel en 1506. (145)

GOMEZ DE PORRAS

Pedro Gomez de Porras, vecino de la ciudad era la persona objeto de la acusación de los hermanos de la Lama, pues en 1494 se le envía receptoría sobre ese pleito criminal, acusándole a él y a doña Elvira de Arteaga de asesinato (146). De él se tienen pocas noticias; se sabe que mantenía diferencias con el lugar de Adrada (sexmo de San Llorente), sobre razón de que este tenía ocupados ciertos términos comunes en dicho lugar (147).

Otro lugar, en el sexmo de la Trinidad, el lugar de Marazoleja, mantiene debate con dicho Pedro Gomez de Porras, por razón de cierto monte y prados que eran comunes del lugar citado (148).

El mencionado Pedro desaparece de la documentación y mas tarde, en 1515 un Manuel Gómez de Porras obtiene la concesión de licencia para hacer mayorazgo en favor de su único hijo legítimo Pedro Gómez de Porras. En relación con esta fundación se puede suponer que podría

tratarse del hijo y el nieto de Pedro Gómez de Porras.

No sabemos de ningún miembro de esta familia que hubiese ocupado el cargo de regidor, pero su posición social y económica permite incluirlos entre la oligarquía urbana de la ciudad de Segovia.

LOS HEREDIA

Los miembros de esta familia llaman la atención por las alusiones que a ellos se hacen por pendencias y delitos de sangre con otros vecinos de la ciudad. Así, en 1497 se hace ejecutoria de un pleito criminal entablado entre Antonio de Avendaño contra Juan de Heredia y su hijo Diego de Heredia, sobre que estos le atacaron estando seguro (149). De Antonio de Avendaño se dice que es vecino de la ciudad, caballero e hidalgo. Juan de Heredia es vecino y regidor de Segovia, pero de él se llega a decir, tratando esta cuestión, que los alcaldes de la ciudad no habían enviado información de la pesquisa por el favor que dicho Juan de Heredia tenía en la dicha ciudad.

La otra cuestión es la acusación que contra Juan de Heredia hace Isabel del Rio, diciendo que aunque por la muerte de su marido Juan de Cuellar tienen preso a Pedro de Peralta y a otras personas que tan alevosamente le mataron, todavía no habían prendido a Diego de Heredia, que fue quién le mandó matar (151). Desgraciadamente, por falta de datos no podemos sacar significado político y social a estos hechos. Sabemos que los Heredia unidos a los Peraltas se oponían al Marques de Moya (133), y que como dijimos algunas de las mujeres

de su familia estaban casadas con Diego y Juan Cáceres (v.).

En 1501 Juan de Heredia traspasa su regimiento en la ciudad de Segovia, en favor de su hijo Gomez Hernandez de Heredia; suponemos que este era el segundo hijo de Juan de Heredia, que podría estar heredando el regimiento por razón del fallecimiento de su hermano Diego de Heredia (142).

DE LA HOZ

Durante el período estudiado van a tener un papel relevante en la vida política de la ciudad. Juan de la Hoz es el primer personaje de esta familia que aparece en los documentos de 1475, siendo regidor de la ciudad acude como procurador a Madrigal, en donde, junto con otros procuradores juran a la princesa doña Isabel, hija de los Reyes Católicos, como heredera del reino, en defecto de varón (153).

Sobre la información conservada se puede hacer una hipótesis para reconstruir las relaciones de parentesco que aparecen entre los miembros de la familia de la Hoz, sería hijo del también regidor de Segovia Gómez González de la Hoz. Alfonso González de la Hoz podría ser el hijo primogénito de Gómez. Desde 1474 a 1481, encontramos a estos tres personajes efectuando compras en La Las trilla, uno de los arrabales de la dicha ciudad, en la colación de San Llorente. Posteriormente estas compras pasaron por cesión al monasterio del Parral (154). Lo

que adquieren por este medio son tierras de labor, de cereal, pastos y linares. Dichas tierras se configuraban en parcelas de tamaño pequeño y mediano, entre las que predominan las de media obrada, en la tierra de cereal, y media peonada, en el pasto. Solo se menciona una gran propiedad, se trata de la heredad que vende Benito Sanchez y Juana Sánchez, su mujer, a Juan de la Hoz. Se localiza en el lugar de La Lastrilla, aunque tiene una viña en la Mata de Pollendos (sexmo de La Trinidad) (154). Esta es la única compra que efectúa Juan de la Hoz, el resto de las mencionadas las hace su hermano Alonso González de la Hoz (155).

No quedan dudas acerca de los deseos de expansión de los hermanos de la Hoz, a quienes encontramos adquiriendo por compra tierras útiles para distintos cultivos, en zonas próximas a la ciudad de Segovia. Estas parcelas de tierra de proporciones relativamente pequeñas habrían pertenecido sin duda a campesinos que individualmente las habrían ido enajenando. Pero curiosamente el documento de compra que se hace a una persona, bajo cuyo nombre agrupa un buen número de propiedades, es significativo de que ya en el ámbito rural, estas fortunas medias de los campesinos acomodados, habría ido adquiriendo las propiedades de los campesinos mas pobres, sirviendo de aglutinante y facilitando su adquisición a la oligarquía urbana, que solo tendria que entenderse con un propietario. De los medios utilizados por los compradores de la aristocracia urbana para forzar la venta de tierras por ellos deseadas, no han quedado muchos testimonios, pero ajustándonos a lo anteriormente expuesto la acción de fuerza y de presión ejercida sobre el campesino de la Tierra, correspondería a ese villano rico, que necesitaba de esas tierras y no

escatimaba medios para desposeer de ellas al campesino que las ocupaba, es el caso de Pascual García, que valida su posición social diciendo que es yerno de Juan Escribano (155), o de Juan Sánchez y de su mujer Juana. Con estos primeros compradores se podrían utilizar procedimientos mas sutiles, que descansarían sobre operaciones de financiación, y que a corto plazo desembocarían en situaciones de endeudamiento. Esto es lo que les ocurre a Juan Sánchez y a su mujer, y así lo expresan en el documento de venta (156).

El sistema socioeconómico se aseguraba haciendo partícipes en él a un número mayor de individuos, pero estableciendo todas las formas de presión posibles de una forma escalonada.

Gómez González de la Hoz, padre de Juan de la Hoz fue el primero en adquirir propiedades en La Lastrilla y pronto le siguieron sus hijos Juan y Alonso. Esta familia localiza su origen en La Armuña, aldea de Segovia, del sexmo de Santa Olalla, donde bien podría estar su casa solar. Sobre este lugar de la Armuña debían de mantener, de hecho un dominio casi jurisdiccional, pues esta aldea, aunque no esta enajenada de la Tierra de Segovia, de hecho ha desaparecido de las derramas de pechos en los repartimientos concejiles, lo que hace suponer que gozaba de una situación especial y nada es más fácil que relacionar este hecho con un posible privilegio de exención, que bien pudiera ir ligado a la protección, que sobre él mantenía la familia de la Hoz. (157)

La tutela ejercida por los de la Hoz sobre la Armuña

les permitía actuar sin ningún tipo de cortapisas. En 1480, este lugar solicita amparo a sus altezas, en virtud de la ley de Cortes de Toledo de 1480, sobre la nulidad de cierto contrato que Gómez González de la Hoz les hizo hacer (158). En 1492, Juan de la Hoz usa el topónimo de la Armuña como patronímico y se identifica con él cuando se dispone a hacer una venta de cierta heredad, en Rafueros, la cual que había pertenecido a Diego Arias Dávila, contador mayor, la enajena en favor de don Bartolomé de Zúñiga, regidor de Salamanca y segundo señor de la Aldehuela (159), por un valor de 100.000 mrs.

De la actividad social política y económica de esta familia, nos atrevemos a decir que, al igual que los Arias Dávila, suponen un estilo diferente en el hacer social, que trata de combinar los privilegios obtenidos del monarca don Enrique IV con el disfrute de oficios en la corte y con la aventura de las inversiones efectuadas en la actividad comercial. De la combinación de estos tres factores surgiría la fortuna patrimonial de los de la Hoz. Alfonso González de la Hoz había pertenecido, como miembro, al Consejo del rey, sin que podamos especificar su cargo (160), aunque Colmenares afirma que actuaba como secretario del príncipe (161). Desde esta posición no les debería de resultar difícil consolidarse económicamente, durante los años del reinado del rey Enrique IV, de los que apenas poseemos documentación. Durante el reinado de los Reyes Católicos, afianzarían sus posiciones económicas, y en esta línea se explican las sucesivas compras de tierras en La Lastrilla que ya vimos, y que también se aventurarían en sociedades con comerciantes de la ciudad (v.).

Otro cauce por el que debió de aumentar sus ingresos fue por el matrimonio, así sabemos que Juan de la Hoz recibió el oficio de fundidor mayor de la Casa de la Moneda de Sevilla, por haberse casado con Constantza de las Casas, hija de Juan de las Casas, que había recibido este oficio del rey Enrique IV. En 1486, es proveído Juan de la Hoz de dicho oficio de fundidor mayor, en virtud de una sobrecarta de sus altezas, del cual ya se había hecho merced en 1475, a la muerte de su suegro. Como beneficio, entre otros, estaba la percepción de cinco maravedís por cada marco de plata que se labrase en esa casa de la Moneda. En 1485 Juan de la Hoz solicita de sus altezas que se le dé una equivalencia del mismo oficio o una expectativa en la Casa de la Moneda de Segovia. Es probable que entre las razones que pudieron pesar para solicitar este traslado, estaba la dificultad para hacer efectivo el cobro y la percepción de las cantidades que establecía el privilegio. (162)

Como persona de solvencia económica y de prestigio social se presta a ser aval de Orosal, viuda de Isaque Çaragoçi, judíos, vecinos de esa ciudad, obligándose a pagar por ella a ciertas personas el importe de una renta de tercias y beneficios que el citado Çaragoçi tuvo en arriendo. (163)

En una actitud semejante a la que observamos en Francisco Arias (v.p.769) Juan de la Hoz, hizo cierta compañía con Alonso de Soria y con su hermano Fernando de Soria, vecinos de Villacastín, los cuales protestan porque dicho Juan de la Hoz viendo las pérdidas que tenía su hermano Alonso de Soria, le fatigaba y le

molestaba para que le diese su hacienda, en virtud de las obligaciones que con él tenía contraídas, a las que califica de ylicitas. Este adjetivo bien podría estar en relación con los préstamos de alto interés efectuados en su favor por Juan de la Hoz. (164)

Este Juan de la Hoz, era hijo de Gómez González de la Hoz y de Isabel Arias Dávila, de ahí su relación de parentesco con los Arias Dávila, a los que se encontraba unido también por razones políticas y económicas.

A principios del siglo XVI aparece otro personaje de relevancia que lleva el apellido de la Hoz, se trata de Francisco de la Hoz, regidor de la ciudad desde 1501 (165). Desde este mismo año, va a tener dificultades con el lugar de Munoveros, que formaba parte del sexmo de Las Posaderas. En un primer momento, Francisco de la Hoz parece que actuaba como prestamista de algunos vecinos que se encontraban comprometidos en un pleito y necesitaban liquidez para afrontarlo (166) Este lugar, que se localiza al este de la ciudad y es fronterizo con el término del lugar de Turégano, pertenecía al señorío del obispo de Segovia, y ya en el año 1500 se quejaba de los agravios que él cometían algunos caballeros de la ciudad y mencionaban a Diego del Rio, Francisco de la Hoz, regidores, y Fernando del Rio, con sus escuderos, criados y apaniaguados los cuales les atacaban, atentando contra sus personas y contra sus haciendas (167). Toda esta tensión acaba proyectada en un pleito que se entabla entre el concejo de Munoveros y el regidor Francisco de la Hoz, a petición de dicho concejo que se queja de que no se ponen fin a las diferencias entre ellos, debido a que Francisco de la Hoz es persona muy principal en esa

ciudad (168). Este conflicto tan poco claro no permite hacer suposiciones sobre posibles intereses económicos de Francisco de la Hoz en Muñoveros.

Otro asunto que extraña, por exclusión, es la no aparición en estos años del privilegio de licencia para formar mayorazgo, o para ampliarlo, lo que envuelve en una nebulosa la proyección familiar de un patrimonio que parece tener consistencia suficiente como para formar mayorazgo.

Por concepto desconocido sabemos que de las rentas de alcabalas y tercias se libraban a Juan de la Hoz 42.000 mrs y a Francisco de la Hoz 12.000 y en concepto de acostamiento (v. C. IX) reciben ambos personajes 12.000 mrs cada uno (169).

Entre los hermanos de la Hoz también había algunos dedicados al mundo de la iglesia. Es el caso de Esteban de la Hoz, hermano de Francisco y de Juan, regidores, que siendo protonotario recibió el cargo de "contador de privilegios", por merced de sus altezas, pero como no lo podía cubrir por estar a menudo en la corte de los reyes, se lo encomendó a Fernand Alvarez de Toledo, quien actuó sustituyéndole y percibió los beneficios (170) los cuales se calculan en 10.000 florines de oro, lo cual todo en el tiempo que ocupó el cargo supondría 2.650.000 mrs. Sobre esta diferencia se da sentencia definitiva en octubre de 1505 y en ella se condena a los herederos de Fernand Alvarez a pagar, con cuenta cabal lo que deben a los herederos, además de los 30.000 mrs por razón del oficio de concertador (171).

Diego de la Hoz, clérigo, vecino de Segovia ent
abla pleito que se solventa en 1508 con su hermano Fr
ancisco, regidor de la ciudad, por razón de la renta de
un beneficio en Fuente Pelayo, que habia cobrado en
su nombre, mientras Diego estuvo ausente, durante los
años de 1494-1495-1497 y que a razón de 9.000 mrs al año
hacen un total de 36.000 mrs. En consecuencia Francisco
de la Hoz es condenado a pagar a su hermano (172).

Sobre su patronato de iglesias o monasterios, hay
que decir que los de la Hoz contribuyeron activamente
en la construcción y mantenimiento del monasterio del
Parral. Esta vinculación no es extraña, si tenemos en
cuenta que las buenas relaciones de ella con el marqués
de Villena se remontaban al reinado de Enrique IV,
en el que Alonso Gonzalez de la Hoz era conocido como
hombre fiel del marqués (173). A este monasterio se do
naron todas las propiedades antes mencionadas, adquiri
das en La Lastrilla (174). Alonso de la Hoz, hijo de
Alonso Gonzalez de la Hoz da 100.000 y 120.000 mrs. al
monasterio (175). En este monasterio dispusieron su
enterramiento muchos de los miembros de esta familia.

Los de la Hoz fueron hombres de gran actividad
en la vida política de la ciudad, al servicio del rey y
del marqués de Moya. en 1467 Francisco Arias se encuen
tra entre los hombres que asisten a Pedro Ruiz de Machu
ca, alcaide de la Fortaleza del Alcazar, en nombre del
rey (176).

Casi una derivación natural de la influencia po
lítica y social ejercida en la zona, era la necesidad
que algunos miembros de la oligarquía urbana sentían

de construir una fortaleza. Sabemos que Juan de la Hoz había comenzado a construir una en el lugar de Quintanar (sexmo de San Llorente), en el año 1499. La queja presentada por la ciudad sobre la fortaleza que estaba haciendo, daba cauce a la protesta que, ante el concejo de la misma, habían manifestado los procuradores de los sexmos de la Tierra. Por comisión, se encarga al corregidor que vaya a Quintanar a ver la dicha obra, acompañado de maestros y personas que conozcan el oficio de la construcción, a fin de que actúen como peritos y que verifiquen: si la obra es de cal y canto; si se hacen en ella torres, cubos, barrera, troneras y salteras, y de que anchura son; que clase de cimientos lleva; y si se construye en alto o en bajo. Mandan al corregidor que destruya este edificio si se tratara de una fortaleza, y que fije un plazo, en el que deba ser destruido (177). De todo esto llama la atención la actitud reticente que tanto, la carta de comisión al corregidor muestra, como la de los mismos miembros de la ciudad, que elevan la petición haciendo notar que se presenta a solicitud de los procuradores de la Tierra. Recapacitando sobre este hecho, se observa que el lugar elegido se podía prestar a la construcción de una fortaleza aprovechando las últimas estribaciones de la cordillera hacia el Norte. Esta zona conoce la presencia de otras fortalezas señoriales: Turégano (del Obispo de Segovia), Pedraza (de los Fernández de Velasco) y Castilnovo (de los Herrera), por tanto no resulta extraño que la zona resultase muy sugerente para construir la fortaleza. Además, hay que tener en cuenta que queda relativamente próxima al paso de la cañada y de algunos lavaderos. La aparente pasividad de los miembros del regimiento del concejo sorprende aún más, pero pudiera ser, que no vieran con malos ojos

el surgimiento de un señor local capaz de aglutinar fuerzas frente a la presencia inminente del Marqués de Moya una vez que los Arias Dávila habían sido desplazados hacia la zona del sur de la Sierra. Sirva de mera conjetura a falta de datos.

LOS MEJIA

Dos personajes masculinos centran la documentación de esta familia, se trata de Luis Mejia y de Rodrigo Mejia. Luis Mejía era regidor de la ciudad desde tiempo del rey Enrique IV; en 1475 surge un conflicto en torno a una heredad que le pertenecía en el lugar de Garcillán, en el sexmo de San Millán, cuando Luis Mejía hace una venta y cesión de cierta renta, que el denomina censo, en ese lugar por el precio de 150.000 mrs. La renta en censo perpetuo supone ciento veinte fanegas de pan, veinte pares de gallinas y cincuenta angarillas de paja (178). Dicha renta procede del compromiso colectivo, asumido por el concejo de Garcillán con el regidor Luis Mejía, a cambio de que este obtuviese del rey Enrique IV ciertos derechos que librasen al dicho lugar de los daños de que era objeto por parte de los caballeros de la corte de ese rey, mientras permaneció en Segovia (179). Según parece, el regidor obtuvo esos derechos, que en definitiva venían a dar algunas normas para la ocupación de posadas en la ciudad y en la Tierra de Segovia, en el año 1447. Al concejo de Garcillán, reunidos alcaldes y regidores se le comunica la noticia de la venta, efectuada por Luis Mejía (180) y este se debió de oponer a formar parte

de la transmisión de la heredad de Santa María de los Huertos, tal y como se establecía en el contrato de venta, y a pasar a comprometer perpetuamente la renta acordada con Luis Mejía. En 1480, los vecinos del lugar de Garcillán inician un pleito contra este señor (181). El conflicto planteado entre las partes mencionadas tuvo que repercutir en el comprador, que ya no era Isabel Arias, sino el Monasterio de Santa Clara de la ciudad de Segovia, a quien había transmitido la mayoría de sus bienes en testamento.

En 1486, se dicta sentencia sobre el conflicto planteado entre las tres partes y esta va dirigida contra Luis Mejía, a él, a sus herederos y sucesores se les condena a pagar al convento de Santa Clara las ciento veinte fanegas de pan, veinte pares de gallinas y cincuenta angarillas de paja. Saliendo él como único responsable de esa cesión y venta (182). Los aspectos que llaman la atención de todo este proyecto son varios, en primer lugar, la capacidad del regidor para hacer valer su posición en la ciudad de Segovia, próxima al rey y para obtener de los vecinos del lugar de Garcillán beneficio en su provecho particular. De esta forma su heredad, que a falta de mano de obra podría ser casi un lastre, se convierte en una fuente de riqueza, cuando los vecinos del lugar aceptan hacerse cargo de su explotación de forma colectiva, respondiendo solidariamente de la entrega de una renta anual en trigo, bastante cuantiosa. Luis Mejía debió de aprovechar esta revalorización para enajenar cuanto antes dicha heredad y fijar así de una forma distinta las condiciones de dicha renta. La reacción de los vecinos impidió que la situación se consolidara en su perjuicio pero sirvió

para poner de manifiesto algunos aspectos de los métodos utilizados para conseguir la revalorización de las tierras, localizadas en los distintos lugares de la Tierra de Segovia.

De nuevo vuelven a surgir problemas por la heredad de Santa María de los Huertos, cuando los Mejía, como parientes se oponen a la venta que Luis Mejía ha hecho de su parte, en la dicha heredad, al Dean y Cabildo de la Iglesia Catedral, alegando que dicha heredad está indivisa y que no se puede vender según consta en una cláusula del testamento de Gonzalo de Mejía de Virués. (183)

Rodrigo Mejía no mantiene ningún cargo en el con^jejo, es vecino de Segovia y de él se ha conservado la documentación que alude a una heredad que poseía en Valdelaguna, en el sexmo de Valdemoro y por razón de la cual se encontraba en pleito con doña Aldonza de Vivero, condesa de Osorno (184). En 1409 las hijas y la mujer de Rodrigo se disputaban las condiciones de su testamento, ya que aquellas exigían la partición de la herencia de su padre y que se les entregara la parte que les correspondía, al monasterio de Santo Domingo, en el cual profesan religión. La actitud de Catalina puede ponerse en relación con el caso antes citado de la heredad de Santa María de Huertas, convertida en heredad indivisa. En ambos casos predomina el criterio de no dividir el patrimonio familiar, y a falta de un mayorazgo que lo vincule perpetuamente, la oligarquía urbana se aferra a disposiciones testamentarias de carácter general, que impidan el desmembramiento.

LOS MESA

Algunos miembros varones de esta familia se fueron sucediendo en la ocupación de un regimiento del estado de los caballeros en la ciudad de Segovia (185). Participaron activamente de la vida política y su posición estaba bastante próxima a don Juan Pacheco, marqués de Villena.

Casi todas las menciones conservadas hacen referencia a Anton de Mesa vecino y regidor de esa ciudad, y a un episodio de alboroto ocurrido en la dicha ciudad el día de San Miguel de Septiembre de 1496, mientras se celebraba esta fiesta en la dicha iglesia. El enfrentamiento surgió entre Beatriz Argote, vecina de Chinchón, próxima en afinidad al Marqués de Moya y Antón de Mesa y su mujer, porque el regidor la había quitado del sitio acostumbrado en la iglesia, el día de San Miguel. El conflicto pudo derivar en un nuevo enfrentamiento con los partidarios del Marqués de Moya en la ciudad y de ahí que adquiriera mayor resonancia.

Después de hacer una pesquisa e interrogar a los testigos se decide imponer ciertas multas a Antón de Mesa, a su mujer, a Antonio de Aranda, escribano público y a García de Coca, portero de Cámara (186).

ALONSO DE MIRANDA

Recibe concesión de un regimiento en la ciudad de Segovia, en 1502, por renuncia y vacación de Fernando de Miranda, su hermano (187).

LOS NUNEZ CORONEL

De la llegada de esa familia a la aristocracia urbana ha quedado fiel testimonio. Comenzó en julio de 1492, cuando Abraham Seneor y su yerno Rabbi Meir Melamed reciben el bautismo, junto con sus familiares, en el Monasterio de Guadalupe, actuando los reyes y el capitán Mendoza como padrinos (188). El 29 de agosto de ese mismo año, Rabbi Meir, que adopta el nombre de Fernan Nuñez Coronel, recibe merced de un regimiento en la ciudad de Segovia, por haber renunciado en él don Francisco de Bobadilla (189).

Su procedencia no puede vincularse a Segovia y parece mas bien, que habia nacido en Avila. Su actividad profesional se hallaba vinculada a las finanzas, y despues de su conversión mantuvo la misma ocupación (190).

Falleció en el año 1500 y casi súbitamente aparecieron todas las personas con las que el habia contraído obligaciones, solicitando ejecutoria contra las personas que se habían prestado a ser sus fiadores. Las cuentas pendientes que dejó Fernan Nuñez Coronel a su muerte, son síntoma de las posibles dificultades financieras que debió de atravesar su patrimonio los años siguientes a la expulsión de los judíos. En 1500, le reclaman un libramiento que debía pagar a Alonso Gutierrez Mader, vecino de Toledo, de cuando fue receptor de las rentas reales del año 1492 y 1493 y arrendador mayor de la renta de otros partidos (191). Otro síntoma de esta misma dificultad financiera, es la exigencia que presenta Juan Daza, mercader estante

en la Corte, pide se le satisfagan los perjuicios sufridos por la dilación en el pago de ciertas mercancías de Fernan Nuñez Coronel, las cuales fueron tomadas por la reina en los años 1492 a 1494 (192).

En 1500, le sobrevino la muerte a Fernan Nuñez Coronel cuando se había encargado del cobro de las rentas de Jerez de la Frontera (193).

Conocemos el patrimonio formado por los bienes raíces que este personaje poseía en Segovia, Avila y Cebreros, por una información hecha en 1492 (194). Interesa detenernos en él, porque es uno de los pocos ejemplos conservados de fortuna de un miembro de la aristocracia local segoviana, dedicado a la actividad financiera. Sin duda debió de influir notablemente su condición de judío para lo que fue la conformación total de su patrimonio, que se hallaba repartido entre las dos ciudades de Segovia y de Avila y del lugar de Cebreros, en Tierra de Avila.

-La mayor parte de su patrimonio esta compuesto por bienes inmuebles, sobre todo de casas construídas en fincas urbanas de su pertenencia. En Segovia disponia, de su propia vivienda, en la calle del Corpus Cristi (Antigua juderia), que en términos generales se valora en unos 700.000 mrs . De 15 pares de casas, alquiladas, que le reportaban una renta anual de unos 30.000 mrs y unas casas que había comprado a Gonzalo deCuellar por unos 3.000 florines (795.000 mrs). En Avila contaba con 3 ó 4 pares de casas que valian unos 300.000 mrs. En Cebreros se localizaban las tierras, viñas en su mayor parte, y tenia también una bodega

-y vasijas, todo ello, valorado en mas de 300.000 mrs.

En total un patrimonio de bienes inmuebles, que superaba los dos millones de maravedis, ademas de otros bienes muebles de gran valor, que no se detallan.

La procedencia de estos bienes se menciona en uno de los últimos parrafos de este documento. Dice que en Segovia la casa en la que habita fue construida sobre un solar que él comró, que los quince pares de casas que tiene, las adquirió por compra y que las casas que fueron de Gonzalo de Cuellar, una parte de las la recibió como merced de sus altezas, y la otra las comró. Los bienes de Cebreros proceden de la herencia de su madre y tambien compro la parte de sus hermanos. Dice que un majuelo que tiene en San Martin de Valdeiglesias se lo comró a la aljama de esa villa (195).

En su relación con Segovia interesa poner de manifiesto que Fernan Nuñez Coronel habría hecho su aparición en la ciudad, movido por sus actividades profesionales y por la necesidad de encontrarse próximo a la corte, cuando esta se encontraba en Segovia y despues de este primer contacto pudo venir su afincamiento posterior y su integración en el gobierno urbano despues de convertirse si bien en su caso esta merced del regimiento de la ciudad puede interpretarse mas como un premio ejemplar a su decisión de cristianizarse, que como el paso que consuma una integración natural en la oligarquia de la ciudad.

De los ocho años que dura su presencia en el regimiento de la ciudad, no ha quedado constancia de

que Fernan Nuñez Coronel se hubiese unido abiertamente a las filas de uno de los dos bandos en que se encontraba dividida Segovia, pero todo induce a pensar que de tomar partido, se hubieran inclinado por el de los marqueses de Moya.

LOS HERRERA

Cuando el primer personaje de esta familia aparece en la documentación, su condición de privilegiado social queda fuera de toda duda, ya que se trata de la petición de la ciudad de Segovia para que se actue contra García de Herrera, y que así devuelva cierto agua que ha tomado algunos lugares de la Tierra, que no labre mas una fortaleza, que cierta gente dice que esta haciendo, y en consecuencia disuelva a la gente que esta trabajando en ella (196).

En 1500, Gonzalo de Herrera, vecino de esa ciudad, quería hacer una capilla en el portal de la Iglesia de San Martín, ante lo cual algunas personas, laicos y clérigos manifestaron su protesta, por que se solian servir de ese portal para protegerse de la lluvia (197).

Como regidor de la ciudad de Segovia encontramos a Diego de Herrera, cuando entre él y el Licenciado Mejía provisor del obispado de Segovia surge un serio conflicto, y este, sin causa y sin razón y no teniendo poder para ello le hizo prisionero y le encerró en la Iglesia Mayor, con unos grillos puestos, donde aun le tenia (el día de la fecha) y añade, que para favorecer su jurisdicción, el provisor llamó a todos los clérigos

de corona y sacristanes de las parroquias de la ciudad y mandó a todos los canónigos, que de cada casa le enviasen un hombre de armas. Ante esta llamada, el alcaide de la villa de Turégano apareció con cincuenta hombres armados con ballestas, que se reunieron para dormir en una aldea próxima a la ciudad de Segovia. Según se dice en el documento, se evitaron mayores daños gracias a la prudencia de la intervención de las justicias de la ciudad (198). El documento no refiere la razón por la cual surgió la diferencia entre Diego de Heredia y el licenciado Mejía, pero sorprende todo el desencadenamiento del conflicto y el malestar que debía de haber entre canónigos y la nobleza laica para encontrar una respuesta tan contundente ante una llamada de auxilio, ante la posibilidad de enfrentamiento contra un miembro del regimiento urbano.

LOS PENALOSA

Esta familia desde principios del siglo XV se encuentra representada en el regimiento de la ciudad. En 1479 se extiende seguro a favor del Monasterio de Dueñas y del concejo de Monterrubio (en el sexmo de San Martín), defendiéndoles contra Alfonso del Castillo y Diego de Peñalosa, vecinos de Segovia, con quienes mantienen ciertas querellas por la posesión de unas heredades (199).

En 1493, este mismo Diego de Peñalosa recibe merced de una escribanía y una notaría pública en la corte (200). Cinco años mas tarde se dictaba una orden de detención, para que fuese ejecutada por el corregidor de

Segovia y pudiese hacer prisionero a Diego de Peñalosa, vecino de esa ciudad, y le enviase a los alcaldes de Corte, por no haberse presentado, siendo culpable de ciertas ligas y confederaciones hechas en la ciudad. Manda que se haga información sobre tales ligas y que se envíe a los culpables ante los mismos alcaldes de Corte (201). Se envía citación para que comparezcan ante el Consejo a Diego del Río, Diego de Cáceres y a Diego de Peñalosa, que probablemente habrían tomado parte en el conflicto.

El origen de estos enfrentamientos podría haber estado en cierto asunto de familia, que se menciona. Se trata de cierto debate entablado entre Diego de Peñalosa y sus hermanos, en razón de la herencia de su madre, que había quedado en poder de su padrastro Juan de Cáceres a la muerte de este (20). Interesa poner de relieve la facilidad con que salta el resorte que pone en funcionamiento las ligas y alianzas organizadas entre los miembros de la nobleza urbana. Da lo mismo que la causa sea de alta política como que se trate de una cuestión de una herencia, que afecte particularmente a uno de sus miembros.

LOS PERALTA

A fines del siglo XV esta familia se va a constituir en cabeza del bando que se enfrentará a los marqueses de Moya, cuando el 1506 se nieguen a abandonar el alcazar y entregárselo a don Juan Manuel, designado por sus altezas como teniente de dicha fortaleza. Hasta entonces tenemos escasa información de los miembros

que la componían y cual era su vinculación con el concejo de la ciudad. Sabemos, que los Peralta debían de tener localizadas algunas de sus posesiones en el lugar de Hontoria, en el sexmo de San Millán (203).

En 1467, Pedro de Peralta encuentra entre los caballeros que se encastillaron en Segovia, junto con Pedro de Machuca, Antón de Cáceres y Lope de Cernadilla (204).

Da la sensación a fines del siglo XV y principios del XVI, que los Peralta, como familia se encuentran extendidos entre Segovia, el sur de la sierra de Guadarrama, y Toledo. El primer pariente había sido Pedro de Peralta, cuyo nombre coincide con el del caballero que se encontraba junto a Pedro de Machuca en 1467. (204) que se denomina señor de la Almenara. Este personaje estuvo casado y algunos de sus hijos aparecen entre los citados como herederos de él (205). Con todo el personaje que aparece en el concejo en 1506 se llama licenciado Diego Peralta a quién acompaña su hijo Sebastian Peralta (206).

Según describe Colmenares, en esos años de 1506 y 1507 debió de comenzar un período de luchas y bandos continuos que llevaban a constantes enfrentamientos a las dos partes, por un lado estaba el marqués, que tenía junto a él a casi todos los canónigos del Cabildo, a los Contreras, Cáceres, de la Hoz, del Rio con sus familiares y criados y del lado de don Juan Manuel, se puede decir que estaba la oposición al marqués de Moya, en la dicha ciudad; ya que don Juan Manuel, al actuar en

una ciudad, con la que no tenia vinculación anterior, tuvo que echar mano de los enemigos de su oponente, entre los cuales se encontraban Diego Peralta, su hijo el licenciado Sebastián Peralta y junto a ellos, los Arias, los Heredias, los Fernández de la Lama, los Mesas, los Barros y otros.

De esta situación de conflicto que se zanjó en favor de los marqueses de Moya tuvo la contrapartida de que como consecuencia de la misma los Peraltas fueron postergados de la vida política y ello pudo favorecer el que éstos en 1520, se organizaran aprovechando las revueltas de comunidades y trataran con los Cabrera y sus partidarios viejas cuentas.

LOS PEREZ CORONEL

Proceden de la familia judia de los Seneor . Abraham Seneor al bautizarse, junto con Rabí Mair, en el monasterio de Guadalupe, en junio de 1492, recibe el nombre cristiano de Fernan Perez Coronel, el hijo de este, Abraham, recibe el nombre de Juan Perez Coronel (207).

El día 23 de ese mismo mes de junio, Fernando Perez Coronel recibe merced de un oficio de contador mayor del príncipe don Juan. Resulta (208) curioso, que los reyes al premiar a este converso, lo mismo que en el caso de la familia Nuñez Coronel tratan de integrarlos en un estrato social privilegiado -de nobleza local urbana- respetando su función profesional en el ámbito de las finanzas. Buscaban quizás dignificarle y dignificar a su actividad profesional.

En el mes de Julio recibe Fernando Perez Coronel

la merced de un regimiento en la ciudad de Segovia por haber renunciado en su persona don Juan de Cabrera, hijo del marqués de Moya (209). Recibe en consecuencia un regimiento del linaje de don Dia Sanchez, cuya concesión fue ratificada por el concejo de esa ciudad en noviembre de 1492 (210).

También debió de afectar a esta familia conversa, el desastre económico que supuso la expulsión de los judíos y puede que a ello se deba el enfrentamiento que surge entre la familia Nuñez Coronel, contra la Perez Coronel, vecino y regidor de Segovia, por que este le pedía ciertos marcos de plata, que le debía (211). Ya en 1495 Juan su hijo era el que ocupaba el cargo de regidor de Segovia, que también se dedicaba a las operaciones de finanzas (212). Pronto encontramos a Juan redactando testamento entre sus hijos, de los cuales Iñigo Lopez Coronel, fue regidor de Segovia y se menciona tambien a Juan Pérez Coronel (213). Alonso Pérez Coronel percibía una quitación por contino de sus altezas, que a su muerte pasó a su familia (214)

Todavía en 1514 los Perez Coronel se seguían sucediendo por generaciones, ocupando el regimiento del concejo de Segovia (215). Pero, aunque quedaba patente que formaban parte del gobierno de la ciudad, no todos los estamentos sociales de Segovia estaban dispuestos a reconocerles la situación de privilegio, de una forma absoluta. Los Coronel eran unos advenedizos al gobierno de la ciudad de Segovia y desde luego no procedían de familia hidalga, ni hubieran estado exentos de pechos, de no haberselo concedido por privilegio expreso los monarcas. Sobre este asunto, surge conflicto en el año

1514, los procuradores del común se proponen empadronarles entre los vecinos pecheros, Fernando Perez Coronel hace protesta de ello y muestra las pruebas que le avalan, que consistía en un privilegio de hidalguia concedido por los Reyes Católicos (216). Tal actitud del común de la ciudad bien puede interpretarse como animadversión hacia unas personas, que siendo recién llegadas gozaban de los mismos privilegios que la nobleza de sangre (216).

Parece que a los Coronel les unia una estrecha relación con los Cabrera, recordemos que los regimientos recibidos en la ciudad por los miembros de las dos familias Coronel, proceden de la cesión de un Bobadilla y un Cabrera (v.). Pero si algo hay que decir de la función desempeñada por los Coroneles, es que fue notablemente discreta y que no se destacó en ningún momento por una toma de postura que les llevase a enfrentamientos armados. Pero estas buenas relaciones mantenidas con los marqueses de Moya no impidieron que los Coronel fundaran capilla en el monasterio de la Orden Jerónima del Parral y que en él ordenaran sus enterramientos, ofreciéndoles ricas donaciones (217). Se puede pensar que por encima de las diferencias que hubiera podido haber, por ser ellos fieles de los Cabrera, hubiese pesado mas esa estrecha vinculación que se atribuye a los monasterios de esta orden religiosa y a las familias conversas castellanas a fines del siglo XV (218)-

LOS DEL RIO

También esta familia ocupa cargos de relevancia, durante el período de estancia de la corte en Segovia, Rodrigo del Rio, en 1463 es guarda mayor del rey (219) En esa fecha solicita licencia de su alteza para transferir en favor de la capilla de Santa Catalina, de la iglesia de San Martín de Segovia 2.500 mrs para que vayan al servicio de la capilla y de su capellán. Esta capilla fué fundada, en fecha no conocida, por Gonzalo del Rio Machuca (220). En 1465 se transfieren a esa capilla otros dos mil mrs. por renuncia que hizo en su favor Rodrigo del Rio (221).

La participación de los miembros de esta familia en la vida política de la ciudad, en esta época, debió de ser muy activa. En 1476, participan Juan del Rio y Hernando del Rio en una revuelta contra don Andrés Cabrera, que Colmenares llama "el alboroto de Maldonado" (222). Sobre el bando elegido por ellos, lo que podemos decir, a ciencia cierta, es que elegieron la oposición de los Cabrera, pero tampoco queda clara la fidelidad de algunos de los miembros de esta familia al Marqués de Villena; ya que en 1477 cuando reciben la provisión real que informa a Juan del Rio y a Fernando del Rio del acuerdo y paz establecido entre los reyes y el Marqués de Villena, para que conozcan el perdón dado a el y a todos sus seguidores, y en consecuencia se devuelvan a García Lebrón sus bienes muebles e inmuebles, rentas, censo y cargos y todo lo que ellos de él tuvieran (223), contestan que ellos tienen derecho a esos bienes y que quieren litigar por ellos. Así se

decide poner plazo a las partes y citarlas ante su corte.

Entre 1477 y 1492 encontramos tres regidores que con el apellido del Rio que ocupan cargo en el concejo de la ciudad; en 1477 recibe el oficio Juan del Rio, por renuncia de Alfonso Arias, en 1490, sabemos que es regidor de Segovia Diego del Rio y en 1492 lo era Gonzalo del Rio (224). Si algo tienen en común estos personajes es su carácter pendenciero, pues son varias las ocasiones que van a tener problemas con la justicia por razón de delitos de sangre y de delitos monetarios:

-En 1490 Diego del Rio estaba desterrado de la ciudad, pero no sabemos la causa. En 1494 tiene diferencias con el Consejo, por que siendo el arrendador mayor, se negó a pagar una quitación a Abenguarda, personaje que fue rey de armas del rey y que en aquel momento lo era del Condestable de Castilla, el duque de Frias, la cual el debía de cobrar, en compensación de los servicios prestados (225). En 1498 la razón del apercebimiento que se le envia es para que pague al bachiller Juan de Prado pesquisidor, todos los maravedís que hubiese cobrado en demasía en concepto de repartimientos y otros derechos de gratificaciones y de salarios y que dicho bachiller los deposite, en poder del guardián del convento de San Francisco de Segovia, lugar en el que se reunían los representantes de los sexmos de la Tierra (226). En 1498 se ordena, contra su persona, condena de suspensión en el oficio de regidor por tres años, por esa causa anterior de llevar salarios y gratificaciones excesivos (227). Se añade que si se llegase a averiguar que el regidor Diego del Rio

había pedido salario en contra de lo mandado por sus altezas, por el tiempo que había estado en la corte, que si así fuese, que se le envíe preso ante los alcaldes del rey (228).

El caso de este regidor resulta un tanto inusitado por los frecuentes problemas que tiene con la justicia detrás de los que sin duda hay; un afán de enriquecerse, o por lo menos de lucrarse, mientras ocupaba su oficio en el concejo. Cuando actúa sobre sus propiedades agrarias localizadas en Muñoveros (sexmo de las Posaderas), sabemos que con los vecinos de ese lugar tenía un pleito, sobre posesión y utilización de un pinar y una dehesa (229). En este lugar debían de tener sus heredades la mayor parte de los miembros de la familia del Río, que para su explotación las entregaban en arrendamiento a los vecinos la aldea. En el año -1502 los vecinos se quejan, ante sus altezas, de ciertos agravios que les hacen Diego del Río y Fernando del Río, porque ese año dicen que fue de escasez y que a la hora de pedir la renta de pan a los vecinos, sólo se la exigieron a sus enemigos y que habiendo vecinos mas abonados, no se lo pidieron y en consecuencia y por la falta de cien fanegas de pan, hicieron ejecución en sus bienes de una deuda de diez mil maravedís (230).

El texto habla de mala fe por parte de los del Río, que expresa en las palabras odio e con enemistad (231).

En 1501, Juan de Villalobos, vecino de Segovia se querelló contra Diego del Río, regidor de Segovia, del cual había recibido amenazas y daños por cierta causa que nos resulta desconocida (232). En 1494 también

lo hizo Elvira Alonso.

Por último, su gestión en el concejo se vió puesta en entredicho varias veces y la última fue en 1503 cuando Diego del Rio recibió una ejecutoria que le condenaba a pagar 56.000 mrs. y a tres años de suspensión en el cargo; se le acusaba de haberse gastado por su cuenta cierta cuantía de mrs. procedentes de los propios de la ciudad, llevando mas salario de los 50 mrs. que le correspondían, por cada día que anduviese por las tierras de Segovia y mas de los 150 asignados para andar fuera de ella (233).

Si hemos recogido el caso de Diego del Rio es por que resulta en cierta manera poco común. De hecho, no se ha encontrado en otros regidores o miembros de la oligarquía urbana una posición tan radical, como la que el tenía que le llevaba a enfrentamientos y disputas con personas procedentes de distintas clases y condiciones sociales. Su actitud agresiva, en sí, no es representativa ni de un grupo ni de un estamento, tuvo los efectos y repercusiones ya expuestos, afectando a campesinos, a vecinos de la ciudad y a otros regidores de la misma.

- Gonzalo del Rio, vecino y regidor de Segovia, tambien se encuentra envuelto en esos acontecimientos de violencia. Así en 1492, sabemos que uno de sus hermanos había muerto violentamente, su nombre era Rodrigo del Rio y su asesino se llamaba Pedro Juarez. (234).
- Gonzalo del Rio asiste, como procurador a las Cortes de 1498, que se celebraron en Córdoba, para jurar al príncipe don Miguel, nieto de los Reyes Católicos, como

heredero, por muerte de la reina de Portugal, doña Isabel (235).

El regimiento que había recibido de su padre Juan del Rio, Gonzalo trata de venderlo en 1503 y mientras él lo hacía a Alonso Osorio, sus parientes se lo vendían a Tomás de Aguilar, ganadero, que compró el dicho regimiento (236). No conocemos las razones que pudieron moverle para enajenar el dicho oficio de regidor y tratar de hacerlo en favor un vecino que no parecía pertenecer a la aristocracia urbana, la suposición que resulta mas facil es la de que buscaban el lucro encubierto en la transmisión.

En el año 1506 recibe Gonzalo del Rio merced de un oficio de ensayador de la casa de la moneda de Segovia, en lugar de Fernando de Pliego, ensayador en la dicha que casa, que falleció (237). Sorprende encontrar a un regidor de Segovia interesado en buscarse un lugar en la casa de la Moneda, que como habíamos visto servía de un escalón inicial a algunos mercaderes y a otras personas de nivel social inferior, para ascender, integrándose entre los miembros de la población no pechera (v.p. 270). Tal actitud por parte de Gonzalo del Rio podría ir buscando ocupar un cargo en la casa de la moneda, opción que para él no debía de resultar difícil de alcanzar, por no encontrar oposición entre la población pechera, con la intención de acumularlo, a modo de inversión y tener el propósito, de en una o en varias generaciones, enajenarlo o transferirlo a algún pariente lejano, a cambio de alguna suma de dinero. Se trataría de una estratagema para adquirir poder social y económico apoyándose en puestos



oficiales y de concesión real (237), Esta merced fue concedida por el rey Felipe, tratando quizás de buscar aliados entre los miembros de la oligarquía urbana y en el año 1509 se le vuelve a otorgar el dicho oficio, queriendo así confirmar la anterior decisión (238).

Junto con su mujer, Ana de la Hoz hace Hernando del Rio mayorazgo en favor de su hijo Juan del Rio, en el año 1511, incluyendo en el mismo: la casa principal que poseen en la colación de San Quiliz, y del heredamiento que tienen en el lugar de Muñoveros, con sus términos, divisas y otras propiedades que le pertenecían en ese lugar. También en esta familia las propiedades en tierras se localizan en el sexmo de las Posaderas, en el dicho lugar de Muñoveros, donde pudo, muy bien, haber estado la casa solar de los del Rio (239).

Políticamente, los del Rio se encontraban próximos al bando del Marqués de Villena, y en oposición a don Andrés Cabrera. En 1506 tomaron partido por la causa de don Juan Manuel.

La capilla familiar sería la de Santa Catalina, localizada en la iglesia de San Martín, intramuros de la ciudad de Segovia.

DIEGO DE RIOFRIO

No hemos encontrado pruebas de que ninguno de los miembros de esta familia haya ocupado cargo de

regidor en el concejo de la ciudad de Segovia, no obstante se contaban entre las principales familias de la ciudad y por su posible relevancia social han sido incluidos en este apartado. Dándole trato de preferencia, recibe Diego de Riofrío de sus altezas, la merced de exención de huéspedes en el año 1490 (240).

Algunas de sus propiedades en tierras, se localizan en el sexmo de la Trinidad, en el lugar de Juarros (241).

Entre 1510 y 1514 Diego de Riofrío mantendrá algunos enfrentamientos, que en alguna ocasión llegaron a ser muerte de personas. Así, en 1510 recibirá acusación de haber matado a traición a Pedro Tintorero, suegro de Juan Merino (242). En 1514 se encomienda al corregidor que haga averiguación sobre cierta petición presentada por Diego de Riofrío, que solicitaba licencia para llevar dos hombres armados, de acompañanete, porque hacía dos meses que había sido atacado por Antonio de Segovia, hijo de Juan Lozano y de Ana la Mingota, que le disparó una saeta de ballesta, resultando ileso, pero como él le denunció ante la justicia, le amenazó y en consecuencia le perseguía, temiendo Diego de Riofrío por su vida. En la misma fecha, se le concede licencia para poder llevar armas, porque se temía y recelaba de Antonio de Segovia (243).

Por una de estas peticiones de Diego de Riofrío sabemos que era clérigo de corona y, en consecuencia, solicitaba que su pleito se viera en la jurisdicción eclesiástica (244). Según las noticias de Salazar y Castro, los Riofrío dispondrían de una capilla en el

monasterio de San Antonio el Real de Segovia, y en este lugar están enterrados algunos de los miembros de esa familia (245).

LOS SEGOVIA

Familia que, a fines del siglo XV, encontramos dedicada a la practica de actividades económicas mercantiles y financieras. En este mismo periodo se inicia el ascenso social de algunos miembros de la misma. Hemos recogido aqui a los Segovia como un ejemplo de la relevancia social que en el medio urbano, alcanzaron unas personas cuya presencia en la vida política fue mínima en este período, pero en cambio ejercieron gran influencia en el sector económico de comercio y finanzas.

Alfonso de Segovia, es el primer miembro del grupo familiar, que encontramos. En 1468 recibía la merced de ser nombrado "regatón de la Princesa" doña Isabel y en consecuncia recibía el privilegio de exención de alcabalas en todo el Reino. Esta merced podria ser una gran meta para un hombre dedicado a actividades comerciales (246). La relación de Alonso de Segovia con los Reyes debió de ser mas estrecha de los que conocemos, pues en el año 1505, a su muerte, su hijo Rodrigo de Tapia, pide que se le paguen los servicios suyos a la casa real y los de su padre, muerto en Moclín (Granada), cuando probablemente se encontraba sirviendo a sus altezas en las operaciones financieras y mercantiles derivadas de la guerra de Granada (247).

Desde 1484 en adelante encontramos a varios personajes masculinos con el apellido Segovia, que en la ciudad o en su término actúan en asuntos mercantiles o financieros. Aunque no sabemos a ciencia cierta cual puede ser la relación de parentesco que existía entre ellos.

-Antonio de Segovia, vecino de esa ciudad recibe de la justicias del Consejo, tregua y seguro frente a Juan de Escalante, vecino de Laredo, a petición del primero que había tenido con el segundo un debate en Brujas (248) Todo esto apunta a que dicho Antonio de Segovia hubiese acudido a la ciudad flamenca, en relación con algún trato de lanas. Es significativo este documento de las relaciones entre los mercaderes mas influyentes de la ciudad y el comercio exterior.

-Juan de Segovia, este personaje parece estar mas centrado en el esquema de vida que corresponde a los miembros de la oligarquía urbana. En 1484 recibe amparo para ciertas casas y heredades que posee en el lugar de Cantimpalos (249). Interesado en integrarse entre la aristocracia urbana, en 1495, recibe la merced del oficio de quiñonero, en lugar de García de Fuentidueña, que se ausentó por hereje (250). Este ascenso social parece que era compatible con el desempeño de un trabajo relacionado con la actividad financiera; así, sabemos que en 1497 Juan de Segovia tenía arrendada la renta de "las penas y achaques" del Concejo de la Mesta (251) Por último sabemos de él que en el año 1499 había recibido la merced de la Alcaldía de la Casa de la Moneda de Segovia, culminando así todos los pasos de que se podía servir en el marco de la ciudad para iniciar su ascenso social.

-Fernando de Segovia, en 1485 encontramos una única mención sobre este hombre, se trata de un proceso que contra el se mantiene y en calidad de su condición de mayordomo del obispo de Segovia, se solicita al alcalde de la ciudad que no intervenga. (253)

-Diego de Segovia. Este es un hombre volcado en el ejercicio de la actividad comercial. En 1498 como consecuencia del pleito establecido entre mercaderes y tundidores, se recela y teme de Alvaro Tundidor y de sus consortes. (254) Surge otro pleito en 1502, que trata Diego de Segovia, con el que fue corregidor de la ciudad don Dia Sanchez de Quesada, sobre 60.000 mrs que le requisó en paños, que pertenecian a Diego Sanchez. (255)

En su nombre y en el de los mercaderes de la ciudad eleva una petición a sus altezas, sobre que los mercaderes que compran lana en Segovia y su tierra y los que la venden, pagan la alcabala que les corresponde, pero que además del pago de alcabala que hace el vendedor les piden a ellos, que son los compradores, la misma alcabala. Se encomienda al corregidor que se informe, y que si así fuera, que se le devuelvan los maravedís que les hayan llevado. (256)

El otro tema que preocupa a Diego de Segovia es la competencia que los judíos conversos hacen a los cristianos que tratan de dedicarse a operaciones financieras con la Corona, solicitando los arrendamientos de las rentas reales. La prohibición de que los nuevamente convertidos no pudiesen arrendar ciertas rentas se recogía en una pragmática de sus Altezas (257). Algunos de los competidores que pudo encontrar en este campo serían los Nuñez Coronel y los Pérez

-Coronel, pero estos personajes estaban suficientemente arropados por su influencia y privilegios, que Diego de Segovia no se atrevería ni a mencionarlos. En 1503 se vuelve a oír su protesta, por la lenidad con que actúan ciertos conversos arrendando rentas reales y dice que él obtuvo en la villa de Madrid una provisión real sobre esto y que se la llevó al alcalde Ronquillo y que este no ha querido sentenciar algunos casos probados que iban contra la provisión real. (258)

-Alvaro de Segovia, este es otro personaje que muestra especial interés en integrarse entre los miembros de la oligarquía urbana, pero todo lo intenta sin apartarse del ejercicio de las actividades mercantiles. En 1503, en la primera escasez de grano de la ciudad, Alvaro de Segovia se encuentra trabajando por importar grano a la ciudad y se llega hasta la villa de Navalmanzano en tierra de Cuellar y allí solicita de los alcaldes de la villa que le dejen salir y llevar dicho grano (259)

En 1504 solicita Alvaro de Segovia, que el corregidor de la ciudad provéa con justicia, al tratar de su petición de que se le respete su derecho a permanecer en uno de los linajes (que no se especifica) de la dicha ciudad. Entendemos que el conflicto que cuestionaría la legalidad de la pertenencia de él al linaje, habría partido de la protesta razonada de los procuradores de los hombres buenos pecheros de la ciudad (260) Ya en 1508, Alvaro de Segovia había conseguido una Alcaldía de la casa de la moneda de Segovia y su condición de exento no sería puesta en duda por nadie (261).

-Gonzalo de Segovia; en 1506 recibe como merced del rey Felipe, un remiento de la ciudad de Segovia, este personaje se presenta como "secretario del rey y del infante don Fernando". El regimiento que ocuparía es el que dejó vacante Pedro Arias Dávila cuando falleció (262) Esta brusca sustitución que van a sufrir los Arias Dávila al verse suplantados por los Segovia en su regimiento de la ciudad, se explica porque la muerte de Pedro Arias coincide con la llegada al trono del rey Felipe I y en consecuencia aprovecharían la oportunidad de nombramientos en cargos vacantes, para utilizarlos en provecho del nuevo monarca y otorgárselos a personas de su confianza, que en este caso suponemos que se trataba de Gonzalo de Segovia.

Su condición de recién llegados al mundo de la aristocracia urbana debió de influir para que de sus inclinaciones políticas no haya quedado noticia. Tampoco sabemos nada acerca de sus fundaciones de capellanías ni de sus enterramientos, y hay que añadir que todo hace sospechar en ellos un origen converso, que se remontaría a las primeras conversiones, efectuadas a fines del S. XIV.

LOS TORDESILLAS

Siendo esta una familia afincada en Segovia desde antiguo, se puede decir que tuvo un relanzamiento en los años de estancia de la corte de Enrique IV en la ciudad. Rodrigo de Tordesillas fue maestresala del rey Enrique (263). Juan de Tordesillas, que podemos suponer que era su padre camarero del rey en 1456, en ese año se desposaba con Elvira, hija legítima de Francisco

García Carrion, escribano de Segovia. (264).

Otro Tordesillas, de nombre Francisco aparece en 1479 como regidor de Segovia (265), a este persona je no lo hemos podido identificar. Rodrigo de Tordesillas seguia siendo regidor y maestresala de los Reyes en 1480 (266), y en 1488 el renunciará a su regimiento en favor de su hijo del mismo nombre Rodrigo de Tordesillas, transfiriéndole una regiduría del estado de los hombres buenos. (267)

Fieles partidarios de los marqueses de Moya, no destacaron en exceso en los conflictos que hubo en la ciudad durante los años del período estudiado.

DE LA TORRE

Se trata de una familia de escribanos, que encontramos en Segovia a partir de 1478. En esta fecha Pedro García de la Torre es escribano del número del concejo de Segovia (268), y su actuación en unas derramas echadas en la Tierra de Segovia no parecía del todo clara (269), por lo que surgen ciertas diferencias entre el y los regidores. Según se deduce de los documentos, se podría haber aprovechado de la situación de inseguridad creada a la muerte del rey Enrique y durante la guerra civil hasta 1476. Estaba casado con Isabel de la Trinidad y tenia hijos de los que se conoce el nombre de algunos: Fernando García de la Torre (270), Pedro de la Torre, que fue también escribano del concejo, es el personaje mejor conocido de toda la familia, - -

Francisco de la Torre, casado con Catalina del Rio (v.p.207), fallece pronto dejando dos hijos: Pedro de la Torre y Diego del Rio, que quedarian bajo la tutoría de su tío Pedro. Antonio de la Torre personaje casi desconocido. Elvira de la Torre, casada y Catalina de la Torre, monja en el monasterio de San Antonio el Real de Segovia (271).

Acerca de su patrimonio las primeras noticias localizan ciertas posesiones y terrenos acerca de Villanueva de la Cañada, donde habian edificado una heredad (272) En Navalagamella, lugar próximo a Villanueva, en el sexmo de Casarrubios, los de la Torre tenían otras propiedades las cuales en 1495 les llevan a enfrentarse con los vecinos de ese lugar que las reclaman para sí, porque ellos las habian roturado y labrado (273). A partir de estas propiedades iniciales el impulso mas grande lo dará Pedro García de la Torre, y las numeros compras que efectuan el lugar donde se van a realizar es Tabanera la Luenga, en el sexmo de San Llorente, proximo a Carbonero el Mayor. Allí se compra la primera propiedad en 1424, operación que hace Pedro García de la Torre, pero a partir de 1486, su hijo Pedro, escribano del concejo de Segovia comenzará una verdadera operación de adquisiciones sucesivas (v. cuadr), que tendrán su período cumbre en los años 1502, 1503 y 1504. Tales compras se pueden poner en relación con la difícil crisis, que atravesaban los agricultores que disponian de pequeñas propiedades, en esos años de carestía de granos. Sobre las tierras que compra, atendiendo a los tamaños y a los precios, se deduce que los vendedores eran distintos propietarios, poseedores de propiedades modestas. Los nombres de los vendedores se

repiten en ocasiones dos y tres veces (Andrés de Encinas, 3, Juan Bernaldos, 2), otras veces aparecen vendedores, que podrían ser familiares (Mari García y Antón García, Pedro Calvo y Antón Calvo, Pedro Gregorio y Juan Gregorio).

Resulta arriesgado hacer una comparación entre las tierras, atendiendo a su superficie y a su precio, pero pensamos que ello puede ser significativo de la cotización de la misma en unos años y en otros. Así, observamos como el precio de la tierra desciende asombro samente desde las décadas 1480 a 1490, a los años que van, en este lugar, desde 1502 a 1510 (v. cuadroVII), 3 obradas de tierra valen en 1491, 8.000 mrs y en 1503 dos obradas valen 800 mrs. y 750 mrs. en 1506, 1,5 obradas valen 300 mrs.

Desconocemos los sistemas utilizados por Pedro de la Torre para adquirir todas estas propiedades, solo en un caso se menciona el préstamo como medio para conseguir una tierra, se trata de una cantidad pequeña que suma 375 mrs., que Pedro de la Torre prestó a Juan Gómez, a un interés de 100 por cien anual y como garantía de pago se hipotecó, en favor de Pedro de la Torre una tierra de su propiedad de una obrada y media de extensión (274). No se han podido encontrar otros ejemplos semejantes, pero no resulta difícil de suponer que Pedro de la Torre se beneficiaría, en un momento de crisis, de disponer de cantidades importantes de dinero en efectivo con el cual actuaría, sin escrúpulos, con todas las maniobras posibles para sacarle un beneficio máximo, que pudo rayar en la estorsión y la usura.

En 1496 Pedro de la Torre hace un inventario de

los bienes que pertenecieron a su hermano Francisco Garcia de la Torre y que ahora permanecen bajo su custodia como tutor de sus sobrinos Pedro y Diego. El patrimonio incluye sus propios bienes, ya que la mayoría permanecen indivisos, tal y como los recibieron de su padre Pedro García de la Torre (275). A todo lo que allí le pertenece se añadirán las compras anteriormente mencionadas que irán efectuando en Tabanera la Luenga.

De este personaje, escribano del concejo de la ciudad, llama la atención su esfuerzo por conseguirse un patrimonio importante, formado por sus propiedades agrarias, en el periodo que abarca el curso de una generación. La muerte temprana de su hermano Francisco, que deja dos niños menores, le proporciona ocasión de manejar en su beneficio la fortuna a ellos legada. Así, sabemos que en poco tiempo les compra su parte de la casa paterna, localizada en la colación de San Miguel, en uno de los centros neurálgicos de la ciudad de intramuros, y en 1509, les compra toda la heredad que les pertenece en el lugar de Tabanera por un total de 90.000 mrs.

Es de suponer que esta situación de dependencia económica, tramada entre Pedro de la Torre y sus sobrinos, podría ser extraordinariamente molesta para Catalina del Rio, la madre de los niños, y pudo inclinarla a casarse en segundas nupcias, con lo cual dejaba a sus hijos en las manos de su cuñado, en calidad de tutor. (276)

Acerca de la forma de explotación de su patrimonio, formado en su mayoría por tierras de explotación agraria, dedicadas al cultivo de cereal y vid, se han

conservado algunos contratos de arrendamiento a corto plazo -once años- estableciendo en ellos que la renta a percibir, fijada en cantidad el dicho contrato, fuese pagada en especie. Lo curioso de estos contratos y al mismo tiempo la razón que explica la conservación de dos de ellos, es que fueron redactados al mismo tiempo que se efectuaba la venta de la tierra y era el propio vendedor el que se ofrecía como arrendador de la misma (277). Sobre los contratos de arrendamiento acordados para cultivar la heredad que ellos tenían en el lugar de Abades en el sexmo de San Millán, observamos como en el tiempo de cuatro años la misma heredad entregada en arrendamiento a dos personas distintas, se ajusta por una renta diferente; así, en 1495, se pagaba por la misma tierra veintisiete fanegas y media de grano, mitad trigo y mitad cebada y un par de gallinas, pero además se encuentra con que el arrendatario debe desbarbechar y arar la tierra el primer año. Cuando en 1499 se vuelve a dar en arrendamiento se ajustará la renta en 29 fanegas de pan, mitad trigo y mitad cebada; es decir una fanega y media mas que en contrato anterior. Tal diferencia se explica por un carácter de promoción que se hubiera tratado de dar a las tierras de nueva explotación, por los gastos y el esfuerzo que suponía poner en cultivo tierras que durante algunos años hubiesen permanecido yermas (278).

No se ha conservado el testamento de Pedro de la Torre y tampoco sabemos si llegó a tener hijos que le heredasen. El que su sobrino mayor fuese un varón del mismo nombre dificulta extraordinariamente la localización de ambos personajes, al final del período. Su patrimonio, en bloque, lo encontramos transferido en tiempo desconocido al monasterio femenino de las

Angustias Descalzas (279). Con todo es uno de los ejemplos mas completos de patrimonio familiar de un miembro de la oligarquía urbana, que, sin ser hidalgo ni caballero, tuvo gran influencia en el ambito de la ciudad y de su gobierno y como vemos adoptó las formas y los criterios de promoción económica, que eran fiel reflejo de los que imperaban entre la nobleza local de mas rancio abolengo, haciendo suyo el criterio de que la posesión de la tierra proporcionaba poder y riquezas, en una época en la que tales principios ya no respondían a la realidad y la misma nobleza urbana había echado mano de otras formas mas seguras y rápidas de enriquecerse, sin por ello abandonar sus tierras, ni dejar de seguirse lucrando con las rentas que procedían del sector primario.

LOS VILLIÇA

En el período estudiado encontramos a dos hombres con este mismo apellido, se trata por un lado de Francisco Arias de Villiça, a quien se da tratamiento de caballero y en el doc. se solicita seguro por parte de las ciudades que se temen de él (280). A este Francisco Arias, no lo volvemos a encontrar en la documentación; aparece Francisco o Fernando Villiça que tiene el oficio de escribano del concejo. En 1490 se hace apeo de la heredad que Fernando de Villiça posee en el lugar de Hañe, en el sexmo de Santa Olalla; en este lugar poseía 325 obradas de tierra, repartidas entre noventa y siete parcelas (281), además de dos casas, una de ellas con su lagar. Da la sensación, de que el el apeo hecho a la heredad que poseía en Hañe era un intento de agrupar

y dar forma a un patrimonio de adquisición relativamente reciente, que se caracterizaba por su dispersión, en un territorio donde debía de predominar la pequeña propiedad. Todas estas pertenencias de tierras de cereal acumuladas bajo la propiedad de Hernando de Villaça son un ejemplo mas, que unido al de Pedro de la Torre pueden ilustrar sobre como se conformaban los primeros patrimonios de dos escribanos, que se encontraban en un momento culminante de su ascenso social y que cifran la mayoría de sus inversiones en la adquisición de tierras, quizás como paso previo insustituible para obtener un lugar al lado de la aristocracia urbana. Este lugar, en el caso de Fernando de Villaça, le estaba sobradamente reconocido hacia 1499.

En esa fecha tenemos noticia de cierto conflicto que acabó en pleito entre Fernando de Villaça y su mujer doña Francisca de Castro por una parte contra Diego del Castillo y doña Isabel de Vergara, su mujer, alcaide de los alcázares de Segovia por otra (282). La diferencia entre ambas parejas había surgido en fecha no precisa cuando en la iglesia de San Andrés, yendo a vísperas, doña Francisca de Castro y siendo salva y segura porque no quiso dejar su propio sitio a Isabel de Vergara, mujer del alcaide, esta la deshonró públicamente diciéndola una serie de insultos y de allí surgió un serio conflicto entre los respectivos maridos (283).

De este conflicto dió lugar una lucha entre las partes que lleva a enfrentamientos con heridas para Fernando de Villaça, que en 1499.cuando iba por la calle

del Azoguejo, fue agredido y que Antonio de la Casa, criado y contino del alcaide le atacó con su espada y le provocó lesiones en varias partes de su cuerpo. En junio de ese año se concede licencia a Fernando de Villiça para llevar armas y la compañía de un hombre andando a su lado. De esta forma podría hacer frente al amedrantamiento que hubiera podido hacerles el alcaide y sus hombres, todos ellos armados (284).

Se pone fin a la cuestión en el año 1500 con una carta ejecutoria que condenaba a Diego del Castillo y a su mujer Isabel de Vergara, como culpables de todo el conflicto. Se les condena al destierro, fuera de la ciudad de Segovia, hasta diez leguas de ella, por un periodo de diez años. Diego del Castillo perdía su cargo de alcaide de las puertas de la ciudad y de los alcázares y cada uno de ellos debía de pagar 6.000 mrs para la Cámara Real. Además de 23.131 mrs. ejecutados en sus bienes en concepto de costas del dicho pleito.

En realidad lo que las mujeres de ambos disputaban no era solo un lugar de asiento en la iglesia de San Andrés, era todo lo que ese lugar significaba en el difícil código de formas y usos sociales, donde se aplicaba una gradación rigurosa, que obligaba a cada individuo a ocupar el lugar social que le correspondía, e incluso pasaba tiempo antes de que en este plano de las relaciones humanas, se reconociera un progreso económico, o militar, o un rápido enriquecimiento.

En 1504 fallecía Fernando de Villiça y su escribanía era otorgada a Antonio de Buysan (286).

Fiel colaborador de don Juan Arias Dávila, obispo de Segovia Luis de Villaça, posible padre de Fernando de Villaça, es incluido en su testamento y a él se le dota de 50.000 mrs para que sirva de ayuda para sostener a un hijo suyo que estaba estudiando.(287)

NOTAS

- 1) COLMENARES, Diego de: op.cit., vol II, cap. XXX, XXXI, XXXII y XXXIII.
- 2) Ibid., vol. II, cap. XXX, pag. 18: "y entregados a Diego de Villaseñor, teniente de alcaide por el marqués". Cap. XXXII, pag. 71: "Que el alcázar y puertas de nuestra ciudad se entregasen al maestro don Juan Pacheco..."
- 3) Ibid., cap. XXX, pag. 12 a 17 y HERNANDEZ RUIZ DE VILLA, Rafael. "Estudios Segovianos", XVIII, nº 53-54 (1966) pags. 273 y ss.
- 4) HERNANDEZ RUIZ DE VILLA, Rafael, op.cit. pags. 290-301. Una descripción conservada se analiza en Cap. III, pag.
- 5) COLMENARES, Diego de, op.cit. cap. XXX, pag.15 y HERNANDEZ RUIZ...op.cit. pag. 290:
- 6) A.G.S./C.M.C. 1ª época. Leg. 38, fº 16. Rentas de alcabalas y tercias de 1495. Los dos juros son de 3.000 mrs. y de 45.000 mrs. (v.ap.doc.)
- 7) COLMENARES, D. de, op.cit. vol II, XXXIII, pag.83: "Entregó el maestro el alcazar al rey, que nombró por su alcaide a Andrés Cabrera", tenencia que ha ta hoy se continúa en los Condes de Chinchón, sucesores suyos.

- 8) ENRIQUEZ DEL CASTILLO, Diego: Crónicas de los Reyes de Castilla, III, B.A.E. Tomo LXX, pag. 214.
- 9) PULGAR, Fernando del: Crónica de los Reyes Católicos. Ed. y Estudio por CARRIAZO, Juan de Mata. Madrid, Espasa-Calpe, 1943. vol I. pag. 427:
"Otrosy, el Rey e la Reyna, conoçiendo los leales servicios que el mayordomo Andrés de Cabrera e su mujer doña Beatriz de Bobadilla, senores de la villa de Moya les fizieron seyendo principes, e después que fueron reyes, acordaron de les remunerar e honrrar sus personas, e dieronles título de marqués e marquesa de aquella su villa de Moya; e fizieron una grand fiesta en su palacio - real, e mandaron que aquel dia que les dieron - aquella dignidad comiesen a su mesa. E dende en adelante se yntitularon marques e marquesa de Moya. E el rey e la reyna les fizieron merced de - mill e dosientos vasallos, los quales son en çiertos lugares aquende el puerto, que se llaman el sexmo de Valdemoro, que eran tierra de Segovia por lo que pudiesen mejor sostener el estado de aquella dignidad que les dieron".
- 10) A.G.S./Tenencia de Fortalezas. E.M.R. Leg. 4 Valladolid 29 agosto 1506: Entrega hecha por el rey don Felipe de la fortaleza de Segovia a don Juan Manuel con todas las rentas y pertenencias que tenía el marqués de Moya. "Envía a don Alonso Tellez Girón de su consejo, caballero e hombre fijodalgo para que le tome y reciba por su alcaide."
- 11) A.G.S./Tenencia de Fortalezas. Contaduría del Suel do. Leg. 376. Segovia 20 diciembre 1474: "Doña Isabel, etc. Por quanto vos Andrés de Cabrera mayordomo del señor Rey don Enrique mi hermano que santa gloria aya e del en que tovistes en vida del señor Rey por su alteza la tenençia de los mis alcaçares de la muy noble e muy leal çibdad de Segovia e de la Iglesia mayor e torre della e la -

guarda de dicha çibdad e de su tierra e las puer-
tas della e los ofiçios de la dicha justiçia e ju-
ridiçion civil e criminal e alcaldías e alguçilaz
go de la dicha çibdad e su tierra".

- 12) ENRIQUEZ DEL CASTILLO, D.: op.cit. cap. CLXL pag. 214.
- 13) PULGAR, Fernando del: op.cit. vol. I. pags. 267-274.
- 14) Ibid., pag. 72.
- 15) Ibid., pag. 273: "Mando (la reina) asimismo a los de su Consejo que lo vieses e entendiesen en todo ello. El porque no se hallo el mayordomo ser en culpa alguna de aquello que le oponian, e si algun eçeso avia era bien pequeño, e no cometido - por el, salvo por sus ofiçiales que tenía puestos en los oficios de la çibdat, la Reyna le mando - restituir la tenencia del alcazar, e los ofiços de la justiçia de la çibdat e las puertas della segun que lo tenia de primero; porque conoçio - bien el tumulto de pueblo avia seydo por ynducimiento de algunos cavalleros e çibdadanos principales de la çibdad, a fin que la tenençia del alcazar se quitase al mayordomo e se diese a ellos. E porque le fuese quitado el ofiçio del corregimiento que tenia, del qual aquellos cavalleros se sentian agraviados."
- 16) A.G.S./Ten. de Fortalezas Cont. del S. Leg. 375. Valladolid 9 octubre 1475.
- 17) A.G.S./R.G.S. Sevilla 30 julio 1478, fº 122.

- 18) ASENJO, M.: "Los quiñoneros de Segovia", op.cit. p.60.
- 19) A. G. S./ T. de Fort. E.M.R. Leg.4 Medina 20 mayo 1490. Y sobre la entrega de la fortaleza a don - Juan Manuel: Ibid., Valladolid 29 agosto 1506 y Segovia 4 noviembre 1506.
- 20) A.G.S./T. de Fort. E.M.R. Leg. 4. Granada 14 diciembre 1500.
- 21) A.G.S./T. de Fort. E.M.R. Leg. 4. Valladolid 29 enero 1513. Y Salazar y Castro: FRANCISCO DE MENDOZA (Obispo de Burgos): "Nobiliario genealógico de algunos linajes y casas antiguas de España, - por un curioso" vol.XI. C-11/19.354-245 sig. 9/ 233.
- 22) A.G.S./C.M.C. 1ª Epoca. Leg. 38 fº 16. Relación de cargo y data de los años 1495-1496. A.G.S./M. y Privilegios. Leg. 43-57: 43-60 y 45-21 (su contenido está reflejado en el cuadro).
- 23) Ocupando puestos de confianza encontramos a algunos de sus familiares: Fernando Cabrera, alcayde de los alcáceres de Segovia casado con Mencía Nuñez, recibe un privilegio de 60.000 mrs. de juro por sus servicios. 6-X-1472. en A.G.S./M. y P. Leg. 45-27 y a su hermano Alfonso de Cabrera, criado del rey, corregidor y guarda de Segovia. Privilegio de 70.000 mrs. de juro por sus servicios (el 2 de junio 1470) y recibe de su hermano Andrés 17.900 mrs. por renunciación de por vida. (Segovia 28 agosto 1464) M. y P. Leg.45-18.
- 24) .A.M. de Seg. Leg. 49 Segovia 5 enero 1439, fº 1.

- 25) A.M. de Seg. Leg. 30, fº 17. Segovia 14 septiembre 1450.

- 26) Ibid., fº 3: "Todo quanto ay oviere e se fallare en Madroña e Guedan e Perogordo e Hoyuelos e la Vega Sagrilla e Seseña, Navalquexigo e Malpartida e Tierra Pascual..."

- 27) Según se indica en la colección de SALAZAR Y CASTRO, Luis: Apuntamiento Genealógicos...T.VII, D-31/26538, fº 126.

- 28) ALVAREZ RUBIANO, Pablo: Diego Arias Davila (Semblanza Histórica). "Estudios segovianos", II - - (1949), p.367-372. Su trabajo se basa fundamentalmente en las descripciones que de este personaje hacen los cronistas de Enrique IV.

- 29) A.H.N./Clero(Libros) Leg. 12.210, fº 11, 12 y 13. Paradinas 24 abril 1456.

- 30) Ibid., Leg. 11.829, s.l. 12 septiembre 1459.

- 31) B.N./Sección Manuscritos. Leg. 714, fº 329. Medina del Campo 2 noviembre 1459. La confirmación de este cambio: Archivo R.A.H./Col. Sal. y Castro. Sig.9/1.084 y B.N./Ms. 714, fº 329 r. y v.

- 32) A.R.A.H./Col.Sal. y Castro: "Escrituras M-72/54.900. Segovia 12 julio 1466: En presencia de algunos vecinos del lugar, Ochoa Zarain presentó el poder a diversos renteros del dicho lugar, que lo fueron de Diego Arias Davila, y los requería que

pagasen ahora a Isabel Arias Davila, su hija, todo lo que le debían. Ellos lo reconocieron así y se dijeron renteros de Diego Arias y de dona Ysabel: "...pero que la renta del agosto pasado se la tomo don Pedro de Zuñiga y la llevo a la Aldehuela lugar que el tenia...".

- 33) Relación de los bienes que Pedro Afias Davila solicita sacar de su mayorazgo y así poder enajenar los. A.G.S./C. de C. (personas) Leg. 2 (sin fecha):
- En la villa de Mojados y su término 397 obradas de tierra y otras 15 obradas.
 - Viñas y eriales mal labrados: 50 o 60 aranzadas de viñas.
 - 15 obradas de pinares negrales y 9'5 de alamares. En el lugar de Alcaçeren y su termino, tierra de Olmedo: 15 obradas de tierra de pan llevar y sobre una casa de la dicha villa 1.100 mrs. de censo perpetuo.
 - En el arrabal de la dicha villa sobre un meson 1.200 mrs. de censo y dos pares de capones cada año.
 - En la rivera del Eresma, en Olmedo, 800 olivas y 40 aranzadas de viñas y 3.000 mrs. de censo sobre muchas personas.
- 34) A. M. de Segovia. Leg. 7 Mérida 29 agosto 1474. (Ver en apéndice documental).
- 35) Bibl. Nac./Ms. nº 6269, 222r. y 238r. Valladolid 11 diciembre 1511: Pleitos y diferencias entre el conde de Chinchón y la villa de Seseña de una parte y de la otra el conde de Puñoenrrosto sobre el término del lugar de Espartinas.
- 36) A.G.S./R.G.S. Medina del Campo 16 noviembre 1480, fº 237 y Toledo 15 mayo 1498, fº 67: Emplazamiento

para que Juan Arias de Avila se presente en la Audiencia de Valladolid para alegar en su derecho en el pleito que trata con el concejo de las Navas de Zarzuela sobre el arrendamiento de un censo que aquel tiene hecho en la dehesa de Estriveros.

- 37) A.G.S./Consejo Real. 31-4 fº 5 y 7. Valladolid 20 julio 1484. Juan Vázquez presenta emplazamiento para Juan Arias Dávila, cuyo es Torrejón de Velasco sobre que hace veinte años poco más o menos su abuelo Diego Arias Dávila, recibió como merced la venta de la Cruz en término de El Espinar y "por atraer e inducir a los sus dichos partes para que le incensasen e tomasen en censo e ynfiteosi la dicha venta e la Resçibiesen del Atributo, divulgó e fiso desir al dicho concejo mis partes, que en el dicho lugar y suelo donde están la dicha - venta, quería faser e edificar una fortaleza"; - ante lo cual sus partes pensaron que un hombre de tal poder lo haría y tomaron en censo perpetuo la dicha venta. Ahora pide a S.S.A.A. se remedie esta situación.

- 38) Ibid., Junio-agosto 1484.

- 39) A.G.S./R.G.S. fº 347. Barcelona 15 marzo 1493.

- 40) A.G.S./R.G.S. Madrid 3 noviembre 1494, fº 85.

- 41) A.G.S./Cámara de Castilla (Personas) Leg. 2, Valladolid 2 octubre 1512.

- 42) A.G.S./R.G.S. Burgos 10 noviembre 1495: Incitativa al corregidor de Segovia para determinar la de

manda de García López, vecino de esa ciudad, referente a apremiar a sus deudores, a fin de que el pueda cobrar lo que le deben para, a su vez pagar a Juan Arias, vecino y regidor de esa ciudad y señor de las villas de Torrejón y Puñonrostro, - de quien había sido mayordomo, el pan, maravedís y rentas que éste tenía en la repetida ciudad.

Madrid 4 enero 1495, fº 272: Al corregidor de Segovia, que ejecute unos contratos a favor de Juan de Segovia el cual tiene en arrendamiento de Juan Arias, cuya es Torrejón de Velasco, ciertos heredamientos sitos en Valdeprados.

- 43) En estos términos expresa ALVAREZ RUBIANO, P., la relación entre ambos personajes. Op.cit., pag. 369. Confirma esta suposición el que durante el enfrentamiento del alcaide Maldonado con don Andrés Cabrera, Juan Arias Dávila tome partido y actúe contra él, del lado de Don Juan Pacheco.

- 44) ALVAREZ RUBIANO, P., Pedrarias Davila. Contribución al estudio de la figura del "Gran Justador" Gobernador de Castilla del Oro y de Nicaragua". Madrid, C.S.I.C., 1944, Apéndice. pag. 410-411. Y A.H.N. Sec. Consejos, Leg. 43.635.

- 45) COLMENARES, Diego, op.cit. vol. II, pag. 46.

- 46) Ibid., pag. 63.

- 47) Ibid., pag. 67.

- 48) Ibid., pag. 71.

- 49) Ibid., pag. 81 y 82.

- 50) SUAREZ FERNANDEZ, Luis: Nobleza y Monarquía. op.cit. pag.103.

- 51) COLMENARES, D., op.cit. pag. 85: "Mostrabase el rey de Castilla sentido de los prelados y señores que estrañando sus facilidades seguían a los príncipes don Fernando y doña Isabel. Y en particular del arzobispo de Toledo don Alfonso Carrillo y de nuestro obispo Juan Arias. Y en castigo o venganza ordenó a Basco de Contreras, ilustre ciudadano nuestro, tomase la fortaleza de Perales, que era del arzobispo de Toledo.

- 52) Ibid., pag. 106, 108 y 112.

- 53) PULGAR, Hernando del, op.cit, vol. I, pag. 227-230 y VARELA, Mosen Diego de: Crónica de los Reyes Católicos. Ed. y Estudio: CARRIAZO, Juan de Mata. Madrid, 1927, cap. XXII, pag. 79-80.

- 54) ALVAREZ RUBIANO, Pablo: "Pedrarias Davila. Contribución al estudio de la figura del Gran Justador. Gobernador de Castilla del Oro y de Nicaragua". C.S.I.C. Inst. Gonzalo Fernandez de Oviedo. Madrid, 1944. Documento conservado en el A.H.N. Sección de Consejos. Leg. 43.639, v.II.

- 55) ALVAREZ RUBIANO, Pablo: "Pedrarias... op.cit. pag. 413: "y quiero que le vala todo por via de mayorazgo o por via de mejoramiento de tercio de mis bienes el cual dicho mejoramiento yo lo puedo hacer de derecho segun las leyes del fuero casi necesario es y para mayor provecho y utilidad del dicho Diego Arias mi hijo mayor legitimo...para -

que haya el dicho tercio de los dichos mis bienes señaladamente en los bienes y vasallos y fortalezas y juros de heredamientos de suso declarados de mas y aliende de la legitima parte que le pertenece aver y heredar en uno con los otros mis hijos y herederos y si en alguna manera los dichos bienes de suso declarados exceden la dicha tercia yo le mando todo lo que asi excede de la dicha tercia por manda de quinto de mis bienes de que yo tengo facultad por la ley de fuero de los mandar por mi anima o a quien yo quisiere..."

- 56) Ibid., pag. 412: "Otro si por virtud de la licencia y facultad que yo tengo del Rey y Reyna nuestros señores para hacer y constituir mayorazgo de mis bienes en mi hijo mayor y queriendo usar y usando de ella otorgo..."

- 57) A.G.S./Consejo Real. Leg. 31, nº 4, fº 10 y 11. Valladolid 30 agosto 1480.

- 58) ALVAREZ RUBIANO, P., op.cit. En el testamento se hace relación de todos los hijos de Pedro Arias entre los que se encuentra Juan Arias Davila: "...al dicho Diego Arias mi hijo mayor legítimo y a todos los otros mis hijos y hijas legítimas conviene saber al dicho Juan Arias y Doña Catalina y doña Elvira y Pedrarias y Alonso Arias y a Francisco Arias y a Antonio Arias".

- 59) Ibid., pag. 414: "Otrosi mando que todos mis varones hayan de mis bienes en su legitima parte y herencia cada uno de ellos cien mil mrs. de renta y que a Juan Arias mi hijo se le de mas lo que el Señor Obispo mi hermano mandare".

- 60) A.G.S./Consejo Real. Leg. 31-4, fº 1 Vitoria 6 de diciembre 1483.

- 61) A.G.S./R.G.S., III-1468, fº 47. Arévalo 6 marzo 1486.

- 62) LE FLEM, Jean Paul: "Testamento de Juan Arias Dávila." "Estudios segovianos", XXII, nº 64 (1970) pag. 42.

- 63) Arch. M. de Segovia, Leg. 7, Olmedo 20 mayo 1493.

- 64) A.G.S./R.G.S. VIII-1495: Burgos 21 agosto 1493.

- 65) A.G.S./R.G.S. VII-1499: Valladolid 20 julio 1499.

- 66) Ar. M. Seg. /Leg.-437.

- 67) A.G.S./R.G.S. VI-1502. Toledo 6 junio 1502.

- 68) A.G.S./R.G.S. IV-1504, Medina del Campo 22 de abril 1504.

- 69) LADERO QUESADA, M.A., Andalucía en el siglo XV. Estudios de Historia Política. C.S.I.C. Bib. Reyes Católicos. Madrid, 1973.

- 70) A.G.S./R.G.S. III-1507. Palencia 2 marzo 1507.

- 71) A.G.S./Cámara de Castilla (Personas) Leg. 2, año 1514.
- 72) A.G.S./R.G.S. VII-1514. Segovia (estando en ella el rey) 13 julio 1514.
- 73) A.G.S./Cámara de Castilla (Personas) Leg. 2 (sin fecha)
- 74) A.G.S./R.G.S. XI-1515: Oropesa 22 noviembre 1515.
- 75) A.H.N./Clero (Libros). Leg. 12.191, Segovia 4 agosto 1478. Donación que hace Isabel Arias al Monasterio de Santa Clara. Y Leg. 12.191: Segovia 6 - agosto 1478: Testamento de doña Isabel Arias Dávila.
- 76) Ver COLMENARES, Diego de, vol. II, pag. 87: Era - regidor de Segovia en 1472 y se destacó como fiel seguidor de don Juan Pacheco.
- 77) Ibid., Segovia 6 agosto 1478.
- 78) COLMENARES, D. de, op. cit. vol.II, pag. 39.
- 79) LE FLEM, J.P., "La première version Castellane du Testament du don Juan Arias Davila. Evêque de Segovia." "Estudios Segovianos", XXII, nº 64, pag. 17-46.

- 80) Sobre esta cuestión podrá arrojar mucha luz el conocer la composición de la biblioteca particular del Obispo, que se conserva en el Archivo Catedral.
- 81) Entre otras posesiones y rentas el Obispo de Segovía matenía en señorío los lugares de Turégano - (donde mantenía una fortaleza-castillo), Veganzo-
nes, Cavallar, Fuentepelayo, Lagunillas y Navares de las Cuevas.
- 82) COLMENARES, D. de, op.cit. vol. II, año 1465, pag. 61.
- 83) B.N./Mss. 19.345, fº 249 r.: "maiormente que el - claustro nuevo de la dicha nuestra iglesia esta agora fecho e edificado donde estava el mejor apo-
sento del dicho palacio. E por esta causa nos quiriendo facer limosna a la dicha nuestra iglesia e dignidad e mesa obispal de nuestra propia fazien-
da e patrimonio avemos fecho e hedificado de nue-
vo otro palacio e casa insignes i sumptuosas en -
dos suelos de dos casas, de que son de la otra parte de la dicha iglesia apartadas de los dichos alcaçares.
- 84) Ibid.: "e ansimismo estava e esta junto a los alcaçares del rei nuestro señor de los quales el dicho palacio e los reverendos perlados nuestros antece-
sores resçibieron siempre continuadamente grandes
daños; mala vecindad así por el ruido de las irondas y boçinas i boçes e atabales e atambores e tiros de piedras e espingardas i de otros pertrechos de los alcaçares e como despues de puesto el sol e
fasta ser salido las dichas velas i rondas e guardas de los dichos alcaçares no dexavan ni consen-
tian a persona alguna entrar en el dicho palacio -
obispal ni salir del."

- 85) Dicho pleito aparece mencionado en su testamento:
LE FLEM, J.P., op.cit, pag. 37: "Ytem asimysmo gas
to pleyteando en diversas ynstancias e ante divers
sos juezes contra los dichos dean y cabildo ansi
sobre su juresdicion hordinaria como sobre la ju-
risdicción administración y rregimiento del coro
y sobre que se observasen e guardasen e baliesen
ciertas constituciones synodales las quales el dich
o obispo y testador avia fecho para reformatión
de la dicha yglesia e obispado de Segovia..."
- 86) A.G.S./R.G.S. XII-1480, fº 49 (ver. ap. doc.)
- 87) Ibid., fº 1 r. y v.
- 88) A.G.S./R.G.S., V-1485, fº 36, Valladolid 10 mayo
1485.
- 89) A.G.S./R.G.S. XII-1485. Alcalá de Henares 19 diciembr
bre 1485. En 1484 el protonotario Diego Arias Dávila
había recibido amparo de ciertas casas situadas
en la ciudad de Segovia. A.G.S./R.G.S. IX-1484, fº
160, Córdoba 1 septiembre 1484.
- 90) LE FLEM, J.P., op.cit. pags. 31-46.
- 91) A.H.N./Clero (Libros), fº 13.409. Madrid 13 de
diciembre 1460.
- 92) LE FLEM, J.P., Testamento del obispo..., op.cit.
pag. 35.

- 93) A.G.S./R.G.S. XII-1506, Burgos 23 diciembre 1506.
- 94) A.G.S./R.G.S. IV-1487, Córdoba 11 abril 1487.
- 95) ALVAREZ RUBIANO, P., Pedrarias..., op.cit. pag.415.
- 96) A.G.S./R.G.S. V-1493, fº 286, Olmedo 20 mayo 1493.
- 97) Ibid.,
III-1500, Sevilla 28 marzo 1500: "...Que Francisco Arias regidor y vesino de la dicha çibdad tenia con el compania. En todas las cosas en que el entendia, asi de mercaderias como de rrentas e dis que para ello tenia puesto en su poder çiertas quantias de mrs. E que cada dia yva rescibiendo del dineros. E otras cosas para el ynterese que le avia de caber no lo a querido e dis que despues le apreto con las obligaçiones que contra el tenia. E dis que de las cosas en que ganaba queria llevar parte e que de las en que perdia no queria tomar parte alguna. E que por ser el dicho Francisco Arias regidor e persona prencipal de la dicha çibdad no puede alcanzar cumplimiento de justiçia..."
- 98) A.G.S./R.G.S. VIII-1506. Valladolid 27 agosto 1506.
- 99) A.G.S./R.G.S. V-1511. Sevilla 5 mayo 1511.
- 100) A.G.S./R.G.S. I-1497, fº 146. Burgos 5 enero 1497.
- 101) Ibid., IX-1500. Valladolid 7 septiembre 1500.

- 102) B.N./Ms. nº19.345, fº 247 v.: "...Otrosy que por quanto para la defensa de las casas del dicho Pedro de la Plata y de Anton de Cáceres fiçieron - quemar y derribar çiertas casas suyas de los dichos Pedro de la Plata y Anton de Cáceres..." y A.H.N./Clero (Libros) 12.941, fº 31, Segovia 5 julio 1468.
- 103) A.G.S./R.G.S. IV-1486, fº 101: Medina del Campo 1 abril 1486.
- 104) A.G.S./R.G.S. III-1486, fº 59. Valladolid 16 marzo 1486: Emplazamiento a Diego de Viveros hijo de Diego de Cáceres, vecino de Segovia, el cual se le había concedido el oficio de quiñonero de la - cuadrilla de San Millán, en lugar de Fernando de Fuentidueña condenado por hereje, a petición de Pedro del Campo, vecino de esa ciudad, que había adquirido tal quiñón por venta de dicho Fernando. I-1495, fº 40, Madrid 19 enero 1495. Merced del oficio de quiñonero de la cuadrilla de San Millán a Juan de Cáceres vecino de Segovia, en lugar de Gonzalo de Cuellar, condenado por hereje.
- 105) A.H.N./Clero (Libros), Leg. 12.158. Segovia 4 febrero 1482. Apeamiento de los heredamientos pertenecientes a Juan de Cáceres, en nombre de éste y de Juana de Heredia, su mujer, de los bienes que poseen en Valseca de Bohones, aldea del término - de Segovia. Ibid., IV-1489. Arévalo 2 abril 1489, fº 27. Sobrecarta, a petición de ciertos vecinos del lugar de Juarros sometiendo a los alcaldes de la cárcel de la Corte y Chancillería, el pleito pendiente entre dicho lugar y Diego de Cáceres, vecino de Segovia, sobre agravios y sinrazones que a tales vecinos hacía.
- 106) A.H.N./Clero (Libros), Leg. 12.158. Segovia 4 fe-

brero 1482 y A.G.S./R.G.S. II-1504, Medina del Campo 28 febrero 1504 (buscar a los Heredia, partida rio de los Cabrera).

- 107) A.H.N./Clero (Libros) Leg. 12.158, Segovia 4 febrero 1482. Y A.G.S./R.G.S. IV-1489, Arévalo 2 abril 1489.
- 108) A.G.S./R.G.S. III-1489. Medina del Campo 26 marzo 1489.
- 109) FRANCO SILVA, Alfonso: La esclavitud en Sevilla y su Tierra a fines de la Edad Media. Sevilla, 1979. pag. 281
- 110) A.G.S./R.G.S. Medina del Campo 26 marzo 1489.
- 111) Ibid., II-1504. Medina del Campo 28 febrero 1504.
- 112) A.G.S./Libros de Cédulas. Leg. 1, nº 40. Segovia 12 de septiembre 1494: Carta a Juan Pérez Coronel o a la persona que tuviera a cargo las labores de los alcázares de Segovia; tuvieron relación de - Diego del Castillo, alcaide de los dichos alcázares de que como después de 17 años que él es alcai de no se ha mandado librar ningún maravedí para - obras él las ha hecho. Los reyes disponene que se tasen las obras y que los maravedís tasados se les paguen.
- 113) A.G.S./R.G.S. IV-1500. Valladolid 6 abril 1500.
- 114) A.G.S./R.G.S. V-1500. Valladolid 8 mayo 1500.

- 115) Ibid., XI-1502. Madrid 13 noviembre 1502: Carta de seguro concedida a Lorenzo de Castro, vecino de Segovia, recaudador de las alcabalas de las villas de Rambla y Santaella, que se teme algunas acciones contra él por parte del Marqués de Priego, de doña Catalina su madre y de sus parientes.

- 116) A.G.S./R.G.S., I-1503, Madrid 10 enero 1503. Comisión en forma a los alcaldes de Guadalajara, a petición de Alonso de Castro, vecino de Segovia, recaudador mayor de las rentas reales del cuerpo de aquella ciudad.

- 117) SALAZAR Y CASTRO, Luis de: Apuntamientos genealógicos de diversas familias. Vol.VII. "Tabla genealógica de la familia Contreras": D-31/26.515, fº 114. Fernan Gutiérrez de Contreras, regidor de Segovia y su procurador en Cortes en 1359.

- 118) A.G.S./C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. En la iglesia de La Trinidad, 29 mayo 1436.

- 119) A.G.S./R.G.S., XI-1487, fº 25, Zaragoza 15 noviembre 1487.

- 120) Ibid., II-1489, fº116; III-1497, fº 146; VI-1497, fº205; X-1497, fº182; XII-1497, fº 82; I-1498, fº 54; y V-1499; Madrid 18 mayo 1499.

- 121) Ibid., IX-1502, Madrid 26 octubre 1502.

- 122) Ibid., II-1496, fº 22. Tortosa 8 febrero 1496.

- 123) Ibid., X-1498, fº 316, Valladolid 10 octubre 1498. Esta noticia contrasta con la información que da Comenares, op.cit., pag.106: cuando cuenta que para la recepción de la reina en Segovia para su coronación se encontraban Juan de Contreras y Pedro Hernández de Rosales, lo cual invalida que sea - Juan de Contreras el que necesite comprar el cargo, y hay que pensar en otra persona, para comprenderlo, que podía ser hijo o familiar.

- 124) Ibid., III-1510, Madrid 22 marzo 1510.

- 125) Ibid., IX-1514, fº 286, Valladolid 28 septiembre 1514. Recibe el regimiento en 1477. A.G.S./R.G.S. X+XII-1477, fº 9.

- 126) Ibid., V-1493. Olmedo 20 mayo 1493. fº 286 y XII 1477, fº 9.

- 127) Ibid., X-1498, fº 275, Valladolid 27 octubre 1498.

- 128) Ibid., III-1501. Granada 22 marzo 1501. Su testamento se conserva en el Arch. del Marqués de Lozoya, Segovia 14 y 29 X-1503. 11 fols. (Referencia tomada de Est. Seg.)

- 129) Ibid., X-1504. Medina del Campo 17 octubre 1504: Dice que: "Diego Gonzalez de Contreras regidor - que fue de la dicha cibdad ya defunto vinculó -- ciertos bienes rayses que dexo porque los toviere Rodrigo de Contreras nieto e fijo mayor del Licenciado Fernan Gonçalez de Contreras vuestro fijo - mayor legitimo".

- 130) Arch. del Marqués de Lozoya: Segovia 2-X-1505. 10

fols.

- 131) A.G.S./R.G.S., I-1504, Medina del Campo 15 de enero 1504.

- 132) Ibid., XI-1511. Burgos 15 noviembre 1511: "En lugar y por renunçiaçion de don Juan Cabrera e de Bovadilla, marques de Moya por quanto asi me lo suplico e pidio por merçed".

- 133) COLMENARES, D. de, op.cit. vol. II, pag. 159.
"Nuestra ciudad todo era bandos odiòs, guerras y muertes. Los marqueses tenian de su parte casi todo el cabildo, los Contreras, Cáceres, Hoces - Rios. La parte de don Juan Manuel seguian los Peraltas, principalmente Diego de Peralta y su hijo el Licenciado Sebastian de Peralta, los Arias, los Heredias, los Lamas, los Mesas, los Barros y otros."

- 134) A.G.S./R.G.S. VII-1497: Medina del Campo 8 de julio 1497.

- 135) A.G.S./R.G.S. I-1500 Sevilla 26 enero 1500.

- 136) A.G.S./R.G.S. IV-1500. Sevilla 26 abril 1500.

- 137) A.G.S./R.G.S. VII-1500 Valladolid 9 julio 1500.

- 138) HERNANDEZ RUIZ DE VILLA, Rafael: "El libro del Parral". op.cit. pag. 330.

- 139) SALAZAR Y CASTRO, L, op.cit. vol. XVI, 315. Tabla genealógica de la familia de Fernandez de la Lama. (fº 193 v.)

- 140) A.G.S./R.G.S. IX-1477. fº 547: Provisión a dona + Isabel de la Lama y otros para que paguen ciertas cabezas de ganado que Juan y Alonso de Arévalo, ve cinos del Espinar, tenían en el término de Hermo-ro arrendado.

- 141) SALAZAR Y CASTRO, L. de, op.cit. fº 139 v. y A.G. S./Cam. de Castilla (Pueblos) Leg. 19 Segovia, 10 junio 1432.

- 142) A.G.S./R.G.S. XI-1492, fº 13.

- 143) A.G.S./R.G.S. III-1493, fº 40: "del estado de los caballeros y escuderos del linaje de don Fernand Garçia, por ser doliente e de tal edad que non - puede exerçer nin usar el dicho ofiçio".

- 144) A.G.S./R.G.S. II-1495, fº 555.

- 145) SALAZAR Y CASTRO..., XVI, fº 193 v.: Maria de la Lama casó con Diego de Heredia y Francisca de la Lama con Juan de Avendaño. Y COLMENARES, D. de: op.cit. vol. II, pag. 159.(ver nota 133)

- 146) A.G.S./R.G.S. XI-1494, fº 278.

- 147) Ibid., IX-1494, fº 297: Comisión al juez de térmi-nos para que haga averiguación. Y IX-1494, fº 299:

Seguro a favor del lugar de Adrada, que teme de Diego Gómez de Porras.

- 148) Ibid., II-1497, fº 65.
- 149) Ibid., X-1497, fº 131: Ejecutoria de la sentencia.
- 150) Ibid., VIII-1497, fº 283: Juan de Heredia, vecino y regidor de la ciudad. Y VI-1497, fº 58: "lo cual no han enviado aun por el favor que dicho Juan de Heredia tiene en la repetida ciudad".
- 151) Ibid., III-1513. Medina del Campo 16 marzo 1513.
- 152) SALAZAR Y CASTRO: op.cit. vol. XVI, D-31/26.649, fº 139 v.: Maria de Lama, hija de Gomez Fernandez de la Lama era viuda de Diego de Heredia y de él tuvo dos hijos Fernand de Heredia y Juan de Heredia.
- 153) A.G.S./Patr. Real, caja 7, nº 60, Segovia 18 abril 1475.
- 154) A.H.N./Clero (Libros), Leg. 13.561. Segovia 25 junio 1474. La venta de la heredad se hace por 17.000 mrs.
- 155) Ibid., Segovia 12 diciembre 1475: Carta de venta que hace Juan Barrio en favor de Alonso González de la Hoz, en Tisneros (sexmo de la Trinidad de - una obrada de tierra por precio de 120 mrs.
Segovia, 13 marzo 1477: Carta de venta que ha-

ce Pascual García yerno de Juan escribano vecino que es en Brieva, aldea de Segovia a Alonso González de la Hoz, del Consejo del Rey nuestro señor, de sus tierras y bienes en la Lastrilla:

2 fanegas de linar en Serracin.

1 peonada de prado a la cabeza del valle de Mojal villa.

1 fanega de linar.

1 fanega de linar.

1 fanega de linar por encima del Serracin.

1 obrada de tierra en el Espirido.

1 obrada de tierra en el Espirido en Hobroalba.

1 prado palomarejo.

Todo ello por un precio de 2.100 mrs.

Segovia, 13 enero 1479: Carta de venta de Pedro Fernandez hijo de Gonzalo Fernandez, vecino de la Lastrilla arrabal de Segovia, vende a Alonso González de la Hoz, regidor y vecino en la dicha ciudad y que está ausente, un linar con 4 fanegas de siembra en la Lastrilla, donde dicen Ojoalvilla, a cambio de recibir treinta reales de plata.

Segovia, 25 enero 1479: Venta que hace Pedro de Santo, vecino de La Lastrilla, a Alonso González de la Hoz, vecino y regidor en la ciudad de una tierra y un prado en La Lastrilla por 1.000 mrs.

Segovia, 25 enero 1479: Venta que hace Pedro Carnicero hijo de Gonzalo Fernández, vecino de La Lastrilla a Alfonso González de la Hoz, regidor y vecino de Segovia de una tierra de una obrada y media, en La Lastrilla, por un precio de 200 mrs.

- 156) Ibid., Segovia, 24 agosto 1474: Carta de "empeñamiento" y venta que hacen Juan Sanchez de La Lastrilla y su mujer Iohana, vecinos de este lugar, arrabal de Segovia, a Gomez González de la Hoz, regidor y vecino en la dicha ciudad de las casas, tierras y prados que tienen en el lugar de La Lastrilla, que son:

- unas casas tejadas con sus corrales.
- una obrada de tierra.
- una obrada de tierra.
- media obrada de tierra debajo del Carmelo.
- media obrada de tierra de la fuente de Palomare

jo.

- media obrada de tierra en el Carmelo.
 - media obrada de tierra en la Roca.
 - un cuarto de obrada de tierra en el prado de la Puente.
 - un cuarto de obrada de tierra cerca del camino de Cabanillas.
 - media peonada de prado a la guadaña.
 - media peonada de prado a la guadaña en el camino de Sotosalbos.
 - media peonada de prado a la guadaña encima de - la cerca encimera.
- Todo ello por el precio de 6.000 mrs.

- 156) A.H.N. Clero (libros) Leg. 13.561.
- 157) A. M. Seg. /Leg. 198: Repasando la relación de lugares de los sexmos sobre los que se hace derrama, entre los años 1463 a 1481 no aparece el lugar de Armuña que, efectivamente, tenía que estar entre los del sexmo de Santa Olalla.
- 158) A.G.S./R.G.S. X-1480, fº 590.
- 159) SALAZAR Y CASTRO, D. de, op.cit. vol. XXXIV. M-72, fº 101 y ss. Valladolid 23 julio 1492.
- 160) A.H.N./Clero (Libros) nº 13.561: Segovia 13 marzo 1477. Se dice: Alfonso González de la Hoz, del - Consejo del Rey. Es de suponer que en la fecha en que esto se escribió, se estaba aplicando un título del que probablemente ya no disponía.
- 161) COLMENARES, D. de, op.cit. vol. II, cap. XXX, año 1447.

- 162) A.G.S./Casa y Descargos de los Reyes Católicos.
Leg. 10, fº 215 a 221. Años 1485-1486.
- 163) A.G.S./R.G.S. X-1492, fº 46. Barcelona 25 octubre 1492.
- 164) A.G.S./R.G.S. VII-1504. Medina del Campo 19 julio 1504: Juan de la Hoz dio "cierta fasyenda a Alvaro de Soria su hermano para que tratase por el e quel dicho Alvaro de Soria entendiendo en ello - diz que se perdio e quel dicho Juan de La Hoz - viendo el perdimiento del dicho Alonso de Soria le fatigaba e molestaba para que le diese su hazienda por virtud de las obligaciones yliciitas - que contra el tenia e que le perdio e que le echo en la carcel desa dicha çibdad e que viendose asy fatigado diz que Alvaró de Soria comprometio todas las pendencias que con el dicho Juan de la Hoz tenia en poder de un hijo de Fernando de Castro de la Hoz, mercader que les mandaron que diese e pagase al dicho Juan de la Hoz 570.000 mrs. de lo qual el dicho Fernando de Soria fue su fiador". Se queja de que Juan de la Hoz antes de que el tiempo fijado se hubiese vencido, le había tomado toda su hacienda, tanto heredades como ovejas.
- 165) A.G.S./R.G.S. IV-1501, Valladolid 28 abril 1501.
- 166) Ibid., IV-1501: Valladolid 28 abril 1501. Informa^çión que hace Francisco Sánchez que dice que para seguir un pleito que tiene el dicho lugar de Muño^ñ veros y para ello recibió licencia del concejo de dicho lugar, empeñó su hacienda en Francisco de la Hos en 5.000 mrs. y ahora se los pide a sus fiadores. Manda al corregidor recoja la información y haga cumplimiento de justicia. Y Valladolid 27 abril 1501: Carta de espera que pide Fran-

cisco Sánchez vecino de Muñoveros de ciertas obligaciones que tiene: A Francisco de la Hoz, vecino y regidor de Segovia le debe 2.500 mrs., a Juan de Castro, vecino de Segovia 3.000 mrs. y a Antón García, 1.600 mrs., porque ha sufrido quiebra en su hacienda.

- 167) Ibid., II-1500, Valladolid 12 febrero 1500: Concepción de seguro de "defendimiento a los vecinos de Muñoveros, a petición de Francisco Sánchez y Alonso García del Abad, vecinos de ese lugar... "que se temen e rreçelan que por causa que ellos se nos vinieron a quejar de los agravios e sinrazones que Diego del Rio e Francisco de la Hoz regidores de la çibdad de Segovia e Fernando del Rio vesino de la dicha çibdad ellos o sus escuderos omes o criados o apaniaguados los ferial e matan o mandaran ferir o matar o ligar o prender, e les ocupara su persona e bienes.
- 168) Ibid., IX-1503. Segovia 18 septiembre 1503.
- 169) A.G.S./C.M.C. (1ª Epoca) leg. 38, fº 16. Segovia y su Tierra relación de cuentas: años 1495-1496.
- 170) A.G.S./R.G.S. X-1505. Medina del Campo 5 de octubre 1504. En esta fecha se da ejecutoria del pleito, mandando que los herederos de Fernand Alvarez paguen a Juan y a Francisco de la Hoz lo que les corresponde de la renta. El que el asunto se zanje entre herederos cuando los interesados ya habían fallecido. Después de sentenciado el pleito Juan de la Hoz expresa sus temores acerca de la actitud de los parientes de Hernand Alvarez de Toledo, vecino de Toro y se niega a acudir a esa ciudad para dar su juramento. A.G.S./C. de C. (Personas) Leg. 13, Segovia 27 Enero 1505.

- 171) A.G.S./C. de C. (Personas) Leg. 13. Toledo 6 octubre 1505.
- 172) B.N./Ms. 2.821. Valladolid 6 noviembre 1508. Sentencia ejecutoria del pleito entre los dos hermanos.
- 173) COLMENARES, D. de, op.cit. vol. II, pag. 15.
- 174) A.H.N./Clero (Libros) Leg. nº 13.561.
- 175) HERNANDEZ RUIZ DE VILLA, Rafael, "El libro del Parral", op.cit., pag. 329.
- 176) M.Q. "Señorío de la villa de San Martín de Valdeiglesias". Documentos. Estudios Segovianos . (1952) vo. IV, 4 octubre 1467: "...e asimismo leo e apruevo, e confirmo cualesquier mercedes asi de oficios e maravedís de juro e de por vida, e escusados, e otras cosas que ovo, e Rodrigo de Tordesillas, regidor de la ciudad de Segovia, e Fernan Perez de Iniesta, e Francisco de la Hoz, e Juan de Mucharas vuestro hermano, e Juan de Alcaudete, los cuales estan con vos en los dichos alcaçares de la dicha çibdad de Segovia".
- 177) A.G.S./R.G.S., XI-1499. Valladolid 4 noviembre - 1499: "si se haçen en ella torres o cubos o barrera o troneras e salteras e de que anchura es la pared e que çimientos lleva e sy donde se faze la dicha ~~fortaleza~~ (tachado así) obra sy esta en alto o en baxo e que es la forma e orden que lleva".

- 178) A.H.N./Clero(Libros) L. 12.191: Turégano 3 junio 1475: "renta de çense e feteosyn perpetuo en cada un año para syempre jamas de çiento e veynte fanegas de pan meytad trigo e meytad çebada buen pan limpio enxento de dar e de tomar, medido con la medida derecha de la dicha çibdad e mas renta de çense e feteosyn perpetuo de veynte pares de gallinas e çinquenta angarillas de paja menudo de cada un año perpetuamente bueno, la meytad trigaso e la - meytad çebadaso en cada un año...que el conçejo - de Carçillan, aldea de la dicha çibdad me estan - obligados...por la mi heredad e termino redondo - de Santa Maria de los Huertos". El pago se efectuaría el día de San Miguel de septiembre.
- 179) A.G.S./R.G.S. II-1480, fº 114, Toledo 2 febrero 1480.
- 180) A.H.N./Clero (Libros) Leg. 12.191, Garcillán 3 junio 1475: Reunido el concejo de Garcillán, alcaldes y regidores: Diego Fernandez y Andrés García del Moral, alcaldes y Alfonso Fernandez de doña Juana y Gonzalo Fernandez, regidores, y ante nota rio, apareció Pliego, escudero del señor Juan de Luna, que les explicó el contrato de cesión de la renta de D. Luis Mexia e dona Isabel Arias.
- 181) A.G.S./R.G.S. II-1480, fº 112 y 114.
- 182) A.H.N./Clero (Libros), Leg. 12.191. Segovia 31 julio 1486. Ejecutoria dada contra Luis Mejía, regidor y vecino de Segovia, sobre el heredamiento que dicen de Santa María de los Huertos, que había dado en cense perpetuo al concejo de Garcillán y que esta heredad la había vendido.
- 183) A.H.N./Clero (Libros), fº 12.222. Segovia 1502.

leito y diferencias que suscita la posesión de la Heredad de Santa María de los Huertos.

- 184) A.G.S./R.G.S. I-1495, fº 326 y V-1495, fº 245.
- 185) A.G.S./R.G.S. VIII-1491, fº 21: Merced de un regimiento de los caballeros de Segovia a Antón de Mesa, en la vacante por fallecimiento de su hermano Luis.
- 186) Ibid., I-1497, fº 106, fº 208, fº 190, fº 180.
- 187) A.G.S./R.G.S. V-1502. Toledo 30 mayo 1502.
- 188) CARRETE PARRONDO, Carlos: "La hacienda castellana de Rabbi Meir Melamed (Fernan Nuñez Coronel)". "Se-farad" XXXVII (1977) pag. 2. Se bautizan el 15 de junio 1492.
- 189) A.G.S./R.G.S. VIII-1492, fº 36. Zaragoza 29 agosto 1492. Este Francisco de Bobadilla, bien podría tratarse de algún familiar de doña Beatriz, esposa de don Andrés Cabrera, Marqués de Moya.
- 190) CARRETE, Carlos: op.cit. pag. 5: Las propiedades de que disponía en Segovia eran adquiridas y otorgadas, mientras que las que poseía en Avila eran heredadas. Pag. 6 a 11.
- 191) A.G.S./R.G.S. X-1500. Granada 22 octubre 1500. Ejecutoria contra los fiadores de Fernand Nuñez Coronel vecino y regidor. Que pague 340.960 mrs.

de los 902.376 mrs., que debía pagar de un libramiento hecho en favor de Alonso Gutiérrez de Madro ro, vecino de Toledo.

- 192) A.G.S./Casa y descargos de los R.R.C.C. Leg. 46, fº 442, Toro 4 marzo 1505.
- 193) A.G.S./R.G.S. III-1504. Medina del Campo 5 de marzo 1504: Que Pedro del Campo, vecino de la ciudad de Segovia, que sustituyó a Fernan Nuñez Coronel en el cobro de las rentas de los Alcázares y otras rentas de la ciudad de Jerez de la Frontera y su partido durante los años 1500, 1501, 1502, a causa de que Fernan Nuñez Coronel falleció en el año 1500. Que envíe relación de las rentas que cobró en los últimos dos años. Y A.G.S./Casa y Descargos de los R.R.C.C. Leg. 6, fº 735. Años 1508-1509: Pedro del Campo sigue reclamando esos maravedís que corresponden a la mitad del interés de las rentas de Jerez de la Frontera.
- 194) CARRETE, Carlos: op.cit. Apéndice. A.G.S./Consejo y Juntas de Hacienda. Leg. 1, doc. 77. Olmedo 8 y 10 de diciembre 1492. pag.344-349.
- 195) Ibid., pag. 349: "Preguntado (Bernaldino de Casasola) si sabe cómo ovo el dicho Ferrand Nuñes los dichos bienes, dixo que las casas principales en que vive en... Segovia, que le costaron los sueltos mas de quatrocientos mill mrs., e que lo otro quel lo ha labrado; e que los quinse pares de casas que tiene, como dicho es, que los compró por sus dineros; e que las... casas del dicho Gonçalo de Cuellar que de una parte della le fizieron merced Sus Altezas (a) Abramel(sic.) e quel que la compro; e que los... bienes del dicho lugar Zembreros que dellos heredo de su madre e dellos compro de sus hermanos; e que un majuelo que tiene en

Sant Martin de Val de Iglesias, con çiertas olivas, que lo compro de la aljama de San Martin; e que las casas d'Avila que dellas heredo de su madre e que compro a sus hermanos la parte que dellas le copo, e que algunas dellas conpro por sus dineros.

- 196) A.G.S./R.G.S. VIII-1478, fº 87. Sevilla 7 agosto 1478. "Contra Garçia de Ferrera que torne a restituir çierta agua que ha tomado de çiertos logares e no labre mas una fortaleza que diis que fase e - derrame çierta gente que tiene en asonada para la faser", a petición de la ciudad de Segovia.

- 197) Ibid., XI-1500. Granada 23 noviembre 1500.

- 198) Ibid., V-1513. Valladolid 24 mayo 1513. Comisión dada al Ldo. Pinilla para que vaya a la ciudad de Segovia a hacer dierta averiguación, a petición - del concejo de la ciudad. Sobre que el Ldo. Mexia sin causa ni razón y no teniendo poder para ello prendió a Diego de Herrera vecino y regidor de la ciudad y sobre esto se monto cierta concentración de hombres de armas en las cercanías de la ciudad de Segovia.

- 199) Ibid., VII-1479. Trujillo 11 julio 1479, fº 48.

- 200) Ibid., VI-1493, fº 47, Barcelona 13 junio 1493.

- 201) Ibid., XII-1498, fº 259. Ocaña 27 diciembre 1498.

- 202) Ibid., X-1498, fº 47, Valladolid 8 octubre 1498.

- 203) Ibid., VIII-1487, fº 82 y fº 244.
- 204) B.N./Ms. 19.345. Segovia 17 noviembre 1467. fº 247 r. "Primeramente que los dichos Pedro de la Plata e Lope de Cernadilla e Pedro de Peralta e todos los otros caballeros e escuderos e personas susodichas e sus hijos e sus mujeres e casas e fa_{ciendas} sean seguras. Por mi e por los perlados e caballeros que estan en mi corte que les non seran tornados, ni robados, ni ocupados cosa alguna ni parte della".
- 205) A.G.S./Casa y Descargos de los R.R.C.C. Leg. 4, fº 296 a 307, 1504-1505: A los herederos de Pedro de Peralta "cuya fue la puebla de Almenara", parte de su acostamiento. Con informaciones de testigos y poderes para cobrar, de Isabel Peralta, mujer de Ruy Sanchez Cota, vecino de Toledo; de doña Jerónima de Peralta, mujer de Rodrigo del Alcazar, de Gómez Hernandez de Heredia, vecino y regidor de Segovia, nieto de dicho Pedro de Peralta; de Diego de Heredia; de Pedro de Peralta, vecino de Illescàs; de doña María de Heredia, mujer de - Juan de Villajañe y de Inés Peralta.
- 206) COLMENARES, D., op.cit. vol.II, pag. 159 .
- 207) PEÑALOSA, Luis F. de: "Juan Bravo y la familia Coronel". Estudios Segovianos . I (1949). pag. 73-109.
- 208) A.G.S./R.G.S. VI-1492, fº 52, Guadalupe 23 junio 1492.
- 209) Ibid., VII-1492, fº 55, Avila 2 julio 1492.

- 210) Ibid., XI-1492, fº 29, Barcelona 20 noviembre 1492.
- 211) Ibid., X-1495, fº 243. Burgos 21 octubre 1495.
- 212) Ibid., III-1496, fº 55, Valladolid 9 marzo 1496.
- 213) Arch. Particular del Sr. Peñalosa. Est. Segovia-
nos .
- 214) A.G.S./Casa y descargo de los R.R.C.C. Leg. 6, fº
411-413. Año 1506: A los herederos de Alonso Pérez
Coronel y a Luis Perez, su hijo, su quitación por
continuo desde que el dicho Alonso asentó hasta -
ahora. Con poder de su mujer, doña Francisca Coro-
nel, vecina de Segovia a favor de sus hijos Luis
Pérez e Iñigo López; y tutela a favor de los hi-
jos menores Fernando Pérez, Juan Pérez, doña Jua-
na, Guiomar y Mencía.
- 215) A.G.S./R.G.S. VII-1514, Medina del Campo 21 julio
1514: Merced de un regimiento en el concejo de Se-
govia en favor de Juan Pérez Coronel, en lugar que
ocupó su padre Juan Pérez Coronel, ya difunto.
- 216) Ibid., VI-1514, Segovia 12 julio 1514: Comisión al
corregidor de Segovia a petición de Fernan Pérez
Coronel, vecino de Segovia, que dice que su abue-
lo Fernan Pérez Coronel, por buenos y leales ser-
vicios los R.R.C.C. le dieron privilegio de hidal-
guía para el y para sus descendientes de "fijosdal-
go de solar conocidos e devengan quinientos suel-
dos segund fuero d'España e que no fuesen empadro-
nados" y contra esto los procuradores de dicha ciu-
dad quieren empadronarle en los pechos reales y -
concejiles.

- 217) HERNANDEZ RUIZ DE VILLA, R.: op.cit., pag. 329:
"Otrosi Hernan Perez Coronel hizo en este monasterio una rica capilla que se llama del crucifixo e la doto de diez mil mrs. de juro en su testamento porque rogase a Dios por su alma y sus herederos no teniendo juro los pagaron en esta manera, que por la mitad que cabia a Iñigo Lopez dio en pago la heredad que tiene esta casa en Zamarramala e mas dieron dos mil quinientos mrs. de juro de tercias, e tiene sobre la hacienda de Juan Pérez el mozo dos mil ciento diez y ocho maravedis que paga cada año y no estan situados. Dicense por el dicho Hernand Perez cada un año cient misas a respecto de dos misas cada semana sin la memoria continua que han los sacerdotes del en sus misas".
- 218) DOMINGUEZ ORTIZ, A., Los judeoconversos, op.cit. cap. II.
LADERO QUESADA, M.A. España en 1492, op.cit.pag. 154.
- 219) B.N./Ms. 714, fº 336, Madrid 20 diciembre 1463.
Privilegio del Rey don Enrique por medio del cual confirma que 2.500 mrs. que don Diego Hurtado de Mendoza, marqués de Santillana había traspasado y renunciado en favor de Rodriguez del Rio, guarda mayor de dicho rey, patrón de la Capilla de Santa Catalina sita en la iglesia de San Martín de la - ciudad de Segovia, regidor de Segovia, para que - estos mrs. vayan al servicio de la dicha capilla y capellán.
- 220) SALAZAR Y CASTRO, ... op.cit. XL 9/1.084: Privilegio del rey Enrique (IV), confirmando la donación de la capilla de Santa Catalina, que en la parroquia de San Martín de dicha ciudad fundó Gonzalo del Rio Machuca. Su fecha (1465).

- 221) B.N./Ms. Leg.714, fº 336, doc.cit. Para aumento de la capilla se donan otros dos mil mrs., que en favor de ella renunció Rodrigo del Rio.

- 222) COLMENARES, D. de, op.cit. vol. II, pag. 113.

- 223) A.G.S./C.de C. (Personas) Leg. 30, Madrid 14 abril 1477.

- 224) A.G.S./R.G.S. VI-1477, fº 64, VI-1490, fº 116 y IV-1492, fº 249.

- 225) Ibid., X-1494, fº 438: Para que el bachiller Gonzalo Sánchez del Castillo, alcalde de Casa y Corte y las demás justicias de la ciudad, cumplan una ejecutoria en favor de "León Rey de Armas que fue e agora es Abenguarda de nuestro condestable de Castilla duque de Frias".

- 226) A.G.S./R.G.S. Valladolid 27 octubre 1498, fº200.

- 227) Ibid., X-1498, fº 306, Valladolid, 29 octubre 1498.

- 228) Ibid., X-1498, fº 276. Valladolid 30 octubre 1498.

- 229) Ibid., VI-1500, Valladolid, 4 junio 1500.

- 230) Ibid., V-1502, Toledo 31 mayo 1502.

- 230 bis) A.G.S./R.G.S. V-1502. Toledo 31 mayo 1502: Comi
sión al corregidor de Segovia para que recabe ci
erta información sobre los agravios que Diego del -
Rio y su hermano Fernando del Rio han hecho a los
vecinos de Muñoveros,, a petición de Alonso García
del Abad y Pedro Fernández, vecinos del dicho lu-
gar.
- 231) Ibid.: "...teniendo el (Diego del Rio) e el dicho
su hermano sus heredamientos en el dicho lugar dis
que los arrendaron al dicho conçejo del dicho e -
que las tierras que solian estar arrendadas en no
venta fanegas del pan cada año. E quanto este pre
sente año a sydo trabajoso de pan en odio e con -
enemistad que an ellos e an otros quinze vecinos
del dicho lugar an e tienen aviendo en el dicho
logar ochenta vesinos dis que les fisieron pagar
a ellos solos el dicho pan e quedaron todos los
otros por pagar e por que falta por çiento fane-
gas de pan dis que fisieron execusion en ellas es
tando otros tan abonados en el dicho lugar e por
diez mil mrs. que montava la dicha debda les toma
roh bienes y heredades"
- 232) A.G.S./R.G.S. II-1501: Valladolid 8 febrero 1501.
Se encarga al bachiller Diego Ximenez que haga -
averiguación. Y X-1494, fº 517, Pleito que trata
Elvira.
- 233) A.G.S./C. de C. (Personas) Leg. 23. Segovia 26 agos
to 1503: Diego del Rio protesta por que el manda-
miento se hizo sin su consentimiento y no se le -
dio posibilidad de defensa. Dice que: "...antygua
mente en esta ciudad de çient años a esta parte e
mas tiempo quando avia regidores de la Tierra que
se llamavan de los pecheros se acostumbro a dar
en algunos tiempos çinquenta mrs. al regidor que
era veçino de la Tierra de la çibdad que a la sa-
zon valia mas segund la bondad de la moneda que -
agora vale dozientos mrs. e despues que en tiempo

del señor rey don Enrique se mudaron los regidores de la Tierra siempre se uso e acostumbro de dar ygal salario al regidor del estado de los pecheros como al que era de los linajes sin faser diferencia alguna".

- 234) A.G.S./R.G.S. IV-1492, fº 249. Santa Fe 30 abril 1492: Carta para que se cumpla la sentencia de muerte pronunciada contra Pedro Juarez, por haber dado muerte a Rodrigo del Rio, hermano de Gonzalo del Rio, vecino y regidor de Segovia.

- 235) A.G.S./P.R. caja 7, nº 40 a 58 y 59. Córdoba 14 diciembre 1498.

- 236) Ibid., IV-1503, Alcalá de Henares 28 abril 1503.

- 237) Ibid., VII-1506, Valladolid 25 julio 1506. Merced de don Felipe a Gonzalo del Rio vecino y regidor de Segovia para que tenga el oficio de ensayador de la Casa de la Moneda de Segovia, en lugar de Fernando de Pliego, ensayador de dicha casa.

- 238) Ibid., IX-1509, Valladolid 29 septiembre 1509. Merced del oficio de ensayador de la Casa de la Moneda de Segovia en favor de Gonzalo del Rio por muerte y vacación de Hernando de Pliego, ya difunto.

- 239) Ibid., V-1511. Sevilla 31 mayo 1511: Concesión de licencia a Hernando del Rio y a doña Ana de la Hoz su mujer, para hacer mayorazgo en favor de su hijo Juan del Rio.

- 240) Ibid., IV-1490, fº 283.
- 241) Ibid., III-1494, fº 65. Medina del Campo 8 marzo 1494. Amparo a favor de Diego de Riofrío vecino de Segovia dueño de ciertas heredades sitas en el término de Juarros.
- 242) A.G.S./C. de C. (Personas) Leg. 23, Segovia 7 agosto 1510.
- 243) Ibid., Leg. 23: Valladolid 4 octubre 1514. Comisión al corregidor de Segovia para que haga cierta averiguación sobre Diego de Riofrío. Y A.G.S. R.G.S. X-1514. Valladolid 4 octubre 1514. Licencia concedida a Diego de Riofrío para llevar armas.
- 244) A.G.S./C. de C. (Personas) Valladolid 4 octubre 1514.
- 245) SALAZAR Y CASTRO, Luis, op.cit. D-29, 531, fº 269: Noticias de algunos señores de la familia de Riofrío, vecinos de Segovia.
- 246) A.G.S./M. y P. Leg. 106-51 y 52. Ocaña 7 diciembre 1468. 52) Alfonso de Segovia, vecino de Segovia. "Regaton de la princesa" (Concesión del título de regatón de la princesa doña Isabel, con franqueza de alcabalas).
51) Título de "Regaton de los Reyes Católicos" con franqueza de alcabalas de todo lo que vendieren.

- 247) A.G.S./Casa y Descargos de los R.R.C.C. Leg. 10
nº 354, año 1505.

- 248) A.G.S./R.G.S. V-1484, fº 87.

- 249) Ibid., X-1484, fº 155.

- 250) Ibid., I-1495, fº 41.

- 251) Ibid., X-1497, fº 79.

- 252) Ibid., III-1499, Ocaña 6 marzo 1499.

- 253) Ibid., V-1485, fº 12.

- 254) Ibid., I-1498, fº 22.

- 255) Ibid., VIII-1502, Toledo 19 agosto 1502.

- 256) Ibid., VIII-1502, Toledo 23 agosto 1502.

- 257) A.G.S./R.G.S. XI-1502, Madrid 3 noviembre 1502.

- 258) A.G.S./Cam. de C. (Personas) Leg. 27 (s.f.) 1503.

- 259) A.G.S./R.G.S. X-1503, Segovia 13 octubre 1503.

- 260) A.G.S./R.G.S. I-1504, Medina del Campo 12 de enero 1504.
- 261) Ibid., X-1508, Segovia 9 octubre 1508.
- 262) Ibid., VII-1506, Valladolid julio 1506.
- 263) A.G.S./Casa y Descargos de los R.R.C.C. Leg. 42-2. Cédula de Enrique IV a Rodrigo de Tordesillas, su maestresala, para que de las piezas de paño que del Rey tenía en sus alcázares de Segovia, diese a Francisco de Tordesillas, su camarero, ciertas varas de ruan menor y de Brujas y otras cantidades a varios mozos de espuelas y para ropas del dicho monarca.- 21 octubre 1466.
SALAZAR Y CASTRO, op.cit. B-I, 29 y B.N./Ms. nº 226 (s.l.) junio 18, 1466. Cédula de Enrique IV de Castilla en la que mandaba a su maestresala, Rodrigo de Tordesillas, que de las piezas de paño de mayor, que en los alcázares de Segovia existían, a cargo de Don Juan de Tordesillas, diese doce varas a Diego de Rivera y otras doce a Alonso de Pinto para sus vestidos.
COLMENARES, D. de, op.cit. vol. II pag. 91. Segovia 22 mayo 1474. Que Rodrigo de Tordesillas de a Andrés Cabrera cinco piezas de oro o plata y las venda para comprar víveres para el alcazar.
- 264) A.H.N./Clero (Libros) Leg. 11.859 (s.l.) 30 enero 1456.
- 265) A.G.S./R.G.S. VII-1479, fº 51 Trujillo 11 julio 1479.
- 266) Ibid., III-1480, fº 229: Incitativa a las justi-

cias de Segovia a petición de Rodrigo de Tordesillas maestresala y regidor de dicha ciudad y consortes, herederos de Gonzalo Bernaldo, suegro de aquel, para que amojonen cierta heredad.

- 267) Ibid., V-1488, fº 17.
- 268) A.G.S./R.G.S. XII-1478, fº 119: Emplazamiento para que Pedro García de la Torre de cuenta de las derramas que se hubiesen impuesto a la ciudad desde su subida al trono.
- 269) Ibid., VII-1478, fº 21: Pesquisidor a Segovia sobre razón de la escribanía pública del concejo - que tiene Pedro García de la Torre, y sobre las derramas que han hecho; IX-1478, fº 32: Al corregidor y regidores de Segovia ordenándoles sigan teniendo a Pedro García de la Torre como escribano público y del Consejo de la ciudad hasta tanto se haya concluido la pesquisa que se hace sobre las diferencias habidas entre él y sus regidores; XII-1478, fº 93: Comisión para que un pesquisidor vaya a Segovia y averigüe los debates que hay entre el concejo de Segovia con Pedro García de la Torre, escribano, sobre las derramas que se han hecho después que su alteza reinó.
- 270) Ibid., IX-1494, fº 232.
- 271) A.H.N./Clero (Libros) 11.859, 27 marzo 1506: Testamento de Isabel de la Trinidad mujer de Pedro García de la Torre.
- 272) A.G.S./R.G.S. IX-1494, fº 232: Comisión al licenciado de Orihuela, juez de términos de Segovia a

petición de Diego Fernández de Quijorna, vecino de Navalagamella, lugar de esa ciudad que reclama a Fernando García de la Torre la posesión de unos terrenos, que han roturado cerca de Villanueva de la Cañada (sexmo de Casarrubios), donde edificó - una heredad.

273) Ibid., V-1495, fº 337.

274) A.H.N./Clero (Libros) Leg. 11.829-36, Segovia 10 abril 1511. Escritura de venta otorgada por Benito del Pino, vecino de Escarabajosa y en nombre de Juan Gómez a favor de Pedro de la Torre de 375 mrs. que le prestó al dicho Juan.

275) A.H.N./Clero (Libros) nº 11.829. Segovia 5 de julio 1496.

- En Tabanera la Luenga unas casas con su lugar y viga, con una cerca y un palomar despoblado, que pertenece por mitad a los menores y a Pedro de la Torre, y está por partir.
- En Tabanera, 170 obradas de tierra, 80 de Pedro de la Torre y 80 de los menores. Están arrendadas y corresponden a los menores 45 fanegas de pan.
- En Tabanera, 10 aranzadas de viñas y pertenecen a Pedro de la Torre la mitad de ellas. Están arrendadas a dos reales cada aranzada.
- En San Pedro de los Picos una huerta con una casa vieja, a sus sobrinos les corresponde la mitad.
- En La Mata, unos solarejos de hasta 1'5 obradas de tierra, que les corresponde la mitad a los menores. Todo lo vendió por 1.500 mrs.
- En Espinedo 3 pradillos, la mitad es de los menores.
- En Escobar un solar de casa, la mitad es de los menores.
- En Zamarramala una casa tejada donde mora Marín, y unos solares y una hera y hasta 80 u 85 obradas de tierra, que es de los menores, por la parte que

les correspondía en la casa principal de la Torre, que está en San Miguel y que fue de Pedro García de la Torre, abuelo de los menores.

- 276) Ibid., Leg. 11.859. Segovia 19 mayo 1502. Catalina del Rio presenta ante el Bachiller Juan Guerra, alcalde, como fiador a Tomás de Aguilar, en presencia de su segundo marido Brevian Muñoz, ante la petición de Pedro de la Torre, tutor de sus hijos, que lo fueron de Francisco García de la Torre difunto, como seguridad para dar la cuenta Catalina del Rio.

Esto lo hace correspondiendo a una ejecutoria ganada por Pedro García de la Torre en Valladolid 14 julio 1501: Ibid., Leg. 11.859. En ella Diego del Rio actúa, como curador de los bienes que que daron de su padre, contra Catalina del Rio, su madre, sobre que esta diese la cuenta de los frutos, rentas y bienes raíces en que fue condenada en la Real Chancillería de Valladolid el día de la fecha. No resulta difícil imaginar la participación de Pedro de la Torre en esta acorralamiento que se hace a Catalina del Rio.

- 277) A.H.N./Clero (Libros) Leg. nº 11.829: Segovia 17 marzo 1502: Escritura de venta a favor de Pedro de la Torre que hace Andrés de Encinillas, vecino de Tabanera, de una obrada y media de tierra en término de Escarabajosa por un precio de 850 mrs. Y en Segovia 17 marzo 1502: Andrés Encinillas toma en arrendamiento por contrato una obrada y media en término de Escarabajosa (la misma que vendió) durante once años y paga por ello al año 1 fanega de trigo, bueno y limpio.

Ibid., Leg. 11.829-37. Segovia 29 diciembre 1514. Escritura de arrendamiento otorgada por Alonso del Pino, vecino del lugar de Tabanera, a favor de Pedro de la Torre, de la heredad y mitad de ella que tiene en dicho lugar y tomó Antonio García con una era y un solar desde el día de San Martín en no-

viembre de 1512, por once años y diez pagas, cada una se obligó a pagar diecisiete fanegas de pan, mitad de trigo y mitad de cebada, y un par de gallinas.

- 278) A.H.N./Clero (Libros) nº 11.829. Segovia 15 noviembre 1495. Escritura de arrendamiento que otorgó - Nicolás, vecino de Abades en favor de Pedro de la Torre de una cuarta parte de la heredad que fue de Pedro García de la Torre, su padre, desde el día de San Martín de noviembre 1495, hasta 11 años. El primer año tiene que barbechar y arar y luego se compromete a diez pagas, una cada año de veintisiete fanegas y media de pan llevar, mitad trigo y mitad cebada y un par de gallinas, a pagar el día de San Bartolomé de agosto.

Ibid., Segovia 21 noviembre 1499. Juan Gutiérrez, vecino de Abades hace escritura de arrendamiento con Pedro de la Torre por la cuarta parte de la heredad que tienen en Abades, tal y como la tenía arrendada Nicolás (v.doc.anterior) más una tierra de dos obradas. Se obliga a dar en renta cada año treinta fanegas de pan, por mitad trigo y cebada, buen pan limpio medido con la media fanega del concejo. Si la renta no saliese sana que dé en renta 29 fanegas de pan mitad trigo y mitad cebada.

- 279) A.H.N./Clero (Libros) Leg. 11.329, visto anteriormente.
- 280) A.G.S./R.G.S. VII-1490, fº 429.
- 281) A.H.N./Clero (Libros) Leg. 12.845: Hañe 11 de enero 1490: Apeo que se hizo de la heredad de Hernando de Velliça, incluyendo los límites de las parcelas.

- 282) A.G.S./R.G.S. II-1499. Ocaña 28 febrero 1499. Cédula para que el bachiller Baltanas prenda a los que hicieron la resistencia para evitar la prisión de la mujer del alcaide de la fortaleza, en pleito con Fernando de Villiça.
- 283) A.H.N./R.G.S. II-1500, febrero (s.f.) 1500. Ejecutoria del pleito entre Fernando de Villiça y Diego del Castillo: Doña Ysabel la deshonro diciéndo la publicamente: "puta, judia, rrapasa e vellaca e que la faria matar".
A.G.S./R.G.S. II-1499: Ocaña s.d. febrero 1499. Y VI-1499, Valladolid 19 junio 1499.
- 285) A.G.S./R.G.S. II-1500, (febrero) (s.f.) 1500, Ejecutoria en el pleito. III-1500, Valladolid 12 marzo 1500: Carta de emplazamiento para Francisco de Villiça, vecino y escribano público de Segovia - por apelación de la sentencia dada en contra de Diego del Castillo. Y VI-1500, Valladolid 30 junio 1500: Comisión al corregidor de Segovia para que haga cierta averiguación concerniente a la petición presentada por Fernando de Villiça, vecino de Segovia, de una licencia para llevar armas.
- 286) A.G.S./R.G.S. IV-1504, Medina del Campo 2 abril 1504.
- 287) LE FLEM, J.P., op.cit. pag. 41 y 42: "Otrosy mando dar a Luis de Velliça otros cinquenta mill mrs. para sostener un hijo de los suyos en el estudio a los cuales caramente ruega que quieran aver paciencia por que no dexavan de fazello mejor con ellos por falta o defecto de amor que les tiene syno por mas no poder."

CAPITULO IV

EL CONCEJO URBANO DE SEGOVIA

EL CONCEJO URBANO DE SEGOVIA

La organización y el funcionamiento del concejo antes de 1256 nos resulta desconocida casi por completo. El "concilium" sería el órgano de gobierno, pero nada sabemos de su composición y ni sus competencias. Hasta mediados del siglo XIII, es de suponer que las diferencias que hubieran podido surgir en el concejo, tendrían su razón de ser, en las pugnas entabladas entre comunidad y la oligarquía urbana a causa del dominio y preeminencia en el "concilium" de Segovia.

Desde 1256 a 1345 el debate por el control político y el gobierno de la ciudad de Segovia se libraba entre los mismos miembros de la oligarquía urbana divididos en linajes. A partir de 1345, surge un nuevo grupo oligárquico, el de los regidores, del cual podrían formar parte alternativamente los miembros de los linajes en que se encontraba dividida la oligarquía. Las primeras diferencias entre regidores y linajes, se van a dejar sentir en 1433, cuando tengan que repartirse las competencias y atribuciones en cuanto a nombramientos y gobierno de la ciudad.

Comunidad, linajes y regimiento van a ser las tres instituciones que aparecen ligadas al gobierno de la ciudad, pero su relevancia no habría sido la misma en un periodo que en otro. Desde 1433, la oligarquía de regidores se reserva en exclusiva el gobierno de la ciudad, excluyendo a los linajes y a la comunidad de intervenir en decisiones y asuntos aunque estos les afectasen muy directamente.

Con sede en la ciudad de Segovia, el concejo era el órgano de gobierno y la representación de poder y autoridad que actuaba en el contorno definido por la demarcación territorial, y que en extensión abarcaba a la ciudad y a su Tierra.

Sobre el origen y posterior evolución de esta institución, que comenzó siendo el concilium⁽¹⁾, resulta difícil saber y conocer que miembros la componían y cuales eran sus competencias. El ente jurídico y político mas parecido al concejo que encontramos en la Baja Edad Media, arranca del siglo XIII, y mas concretamente del reinado de Alfonso X, cuando dice estar corroborando los privilegios que le mostraron y que les habia otorgado su padre Fernando III⁽²⁾. Estas ordenanzas vienen a ser unas normas de funcionamiento interno para garantizar la recogida de pechos y servicios reales en el marco de la ciudad y de la Tierra. En este documento, al mismo tiempo que se precisa quienes tenian que pagar los pechos, de que forma se habían de cobrar y quienes deberian de hacer el dicho cobro, se estaban definiendo competencias y asuntos que iban a depender del concejo y que le estaban dando forma y sentido, político. (3) Pensamos que esta primera institución de gobierno urbano se constituye y toma forma a partir de esta gestión, económica al servicio del rey.

El concejo que ya existiera en 1256 se habría cargo de las responsabilidades hacendísticas definidas por el monarca, en su ordenanza, y, para facilitar su gestión, se le habrían otorgado poderes y autori-

zación necesarias. A partir de estas premisas el concejo iniciaba como institución una dinámica propia, que nos resulta difícil de seguir, pero que sin duda, afectaba a caballeros y escuderos exentos, por una parte, a la población pechera por otra, y en último lugar, a los monarcas. La interacción que se establece entre estos tres elementos repercutiría decisivamente sobre la misma conformación del concejo.

Las luchas que sucedieron durante las minorías de Fernando IV y de Alfonso XI fueron el resultado de enfrentamientos basados en diferencias sociales y económicas, que se extendieron a todas las capas de la población. La población pechera buscaba recuperar los anteriores usos y rechazando las nuevas imposiciones de pechos, también reclamarían el autogobierno, del cual se habían beneficiado, hasta que la villa y su consejo fueron apropiándose. Estas competencias fiscales otorgadas por la monarquía, habrían sido utilizadas por el gobierno urbano para afirmar su poder sobre los concejos rurales de la Tierra.

De forma paralela, se iría produciendo una lucha interna entre los miembros de la oligarquía caballeresca, con sede y poder en la ciudad de Segovia, por conseguir el dominio del concejo, y para ello no dudarían en implicar a las clases populares pecheras en los distintos enfrentamientos. El concejo iba a ser desde la mitad del siglo XIII patrimonio de los miembros de la oligarquía militar urbana, y lo que entonces quedaba por decidir era su composición interna y el predominio de unas u otras familias sobre el gobierno de la ciudad.

El privilegio de constitución del regimiento de Segovia, otorgado en 1345 por Alfonso XI, era una garantía de paz y de funcionamiento para el concejo de la ciudad.

Se optaba en él por una composición oligárquica de ese gobierno urbano, pero al actuar así no se estaba procediendo a un cambio revolucionario, simplemente se sancionaba con un mandamiento real una práctica ya establecida y a ella se añadía una fórmula jerarquizada, que evitaba, sin duda, las luchas entre los linajes.

La mención expresa de los linajes de Díaz Sánchez y Fernán García, para que ellos fuesen los que canalizasen y garantizaran la rotación de los miembros de la oligarquía en el gobierno de la ciudad, era una fórmula práctica para acabar con los conflictos planteados hasta entonces. Los linajes no eran algo inventado por el monarca (4), respondían a una realidad social y Alfonso XI se apoyaban en ellos, para articular una forma viable de gobierno urbano. (5)

Este será el origen del regimiento cerrado, tal y como aparece a mediados del siglo XV. En este privilegio real se definían las competencias y atribuciones del regimiento y los cauces de percepción de rentas reales y concejiles. (6) Las tareas de justicia eran competencia del juez, los alcaldes y el alguacil. El concejo cerrado, ocupado por una minoría de quince miembros, el alcalde, el Juez y el alguacil, junto con un escribano sustituirían, a partir de ese momento, al teórico ayuntamiento de la villa, que aunque no desaparece como institución solo se reuniría cuando fuese convocado por carta expresa del rey, o cuando lo decidiera el juez

junto con los alcaldes y el alguacil.

En ese privilegio de 1345 tambien se reconoce la capacidad del concejo de Segovia para poder realizar sus propias derramas de pechos, por un valor de hasta tres mil maravedis de cuantía, a repartir entre la población pechera de la villa y su término⁽⁷⁾. Por último, se dan por válidas aquellas reuniones del concejo, en las que sólo se reúnan un mínimo de diez o de ocho de sus miembros, a los cuales se les concede capacidad para que pudiesen solventar los asuntos que se presentaran. (8)

Como se puede ver, el caracter que se confiere a este primer concejo es casi el de un órgano gestor, que asume atribuciones y funciones, que antes habian sido competencia del ayuntamiento. La gestión de este concejo cerrado se desarrollaría bajo la tutela de la monarquía, representada por el juez, y de los linajes, con los que va a compartir algunas de sus competencias. Tales como las de nombramientos de oficios y cargos dentro del concejo. Pero la falta de definición que, según el diploma real, caracterizaba a las tareas urbanas hacia de este nuevo concejo cerrado una plataforma de poder importante, que podía actuar sin ningún tipo de limitación, asumiendo competencias como las de nombrar, algunos oficios por acuerdo entre los regidores y lo que es más importante, atendiendo a las cuestiones cotidianas de la vida política del concejo. En este terreno su capacidad de gestión y de acción se verá aumentada a medida que la vida urbana se vaya reafirmando y el concejo, como institución de gobierno, vaya delimitando su propio campo de acción.⁽⁹⁾ Es de suponer que los mecanismos de fidelidades y dependencias, que

caracterizaban al mundo feudal fueran los pilares sobre los que se sustentarían los nombramientos para los oficios. Unicamente se prohíbe que los mismos regidores pudiesen ocupar estos cargos. Se daba así solución a un problema grave para la vida política de la ciudad, pero en el privilegio de 1345 no se solucionaban todas las diferencias. Pronto se observaron las consecuencias de una nueva oligarquización en el seno de la aristocracia urbana, porque el concejo de la ciudad de Segovia, desde el nuevo punto de vista, había surgido como una institución limitada, ya que sobre él pesaba la influencia y la decisión de los linajes en todas las cuestiones fundamentales. Tal afirmación no sabemos que alcance podía tener a mediados del siglo XIV, pero sí, encontramos en 1433 un documento esclarecedor en el que se definen cuales son las competencias y partes que se reservaban a cada uno de los grupos sociales que entonces dominan en la ciudad. (10). Los linajes encontraron necesario el definir por escrito cuales eran sus prerrogativas de cara al nombramiento de oficios, en el concejo de la ciudad, ante el abuso de poder, de que estaban haciendo alarde los regidores de la ciudad.

Por medio de una sentencia arbitraria se acaba con los pleitos que surgían entre los caballeros y escuderos de la dicha ciudad, que no son regidores, y que se agrupaban en los linajes. En ella se mandaba que los oficios de la justicia, alcaldes y alguaciles, junto con las procuraciones a corte, las carreras y las monterías, se repartieran entre los regidores y linajes de la siguiente manera:

-Que los regidores, caballeros y escuderos de la dicha ciudad y de su Tierra ocuparan de forma exclusiva, las

-procuraciones a Cortes y en consecuencia recibiesen los salarios y mercedes que les correspondían.(11)

-Que los caballeros y escuderos que no fuesen regidores tuviesen para sí las dos fieldades de la dicha ciudad. Y que los dos fieles fuesen elegidos por los caballeros, que no fueran regidores, una vez al año, en el día de San Lázaro. Si esta elección no se llevase a cabo, se mandaba a los regidores que eligiesen a dos personas, segun sus criterios, para estos dos oficios, pero que los nombrasen entre los caballeros y escuderos que no fueran regidores. (12)

-Que de las cuatro alcaldías que correspondía elegir a la ciudad, cuando no hubiese corregidor en ella ni justicia del rey. De estas cuatro alcaldías, se manda que dos fuesen ocupadas por los caballeros y escuderos que no eran regidores y las otras dos por los que si eran regidores, en el concejo de esa ciudad. En todos los casos, las alcaldías, se percibirían con sus derechos y salarios. (13)

-El oficio de alguacilazgo, que un año lo ocupasen los caballeros y escuderos que eran regidores y otros que no lo eran y que su salario anual, por ejercer este oficio fuese de 15.000 mrs. (14)

La elección de alguacil y alcaldes se debía de hacer públicamente, según uso y costumbre, en la iglesia de la Trinidad, donde se reunieran los miembros de los linajes, los regidores y los hombres del común se dispone que allí de forma separada, elijan los oficios de alcaldes y alguacil. Una vez elegidos, deben de

comunicarse sus nombres al rey para que los confirme en sus cargos. Si la elección no se llevase adelante, que los regidores quedasen capacitados para elegirlos en solitario, según sus criterios. (15)

Para las mandaderías y procuraciones, que tuviese que enviar el concejo, siempre que no fuesen a Cortes, que un año las nombraran los regidores y otro los caballeros y escuderos de los linajes. Mandan que siempre se haga con el compromiso de que las personas que vayan a ocupar estas mandaderías, no pueda tener, durante ese año, otro oficio entre los caballeros y escuderos de la ciudad. (16)

Este documento es muy significativo acerca de las transformaciones que se han producido en la sociedad urbana de Segovia desde 1345, y de las repercusiones que estas pudieran tener en el reparto del poder municipal. Recordemos, que el concejo había quedado organizado con la llegada al poder de los miembros de los dos linajes, que se alternarían de forma sucesiva en el mismo. Pero, en el documento de 1345, no se explicitaban los mecanismos a seguir para garantizar una participación rotativa en los cargos de regidores, y es de suponer que tal cuestión, se resolvería bajo las normas y la dinámica interna de los dos linajes.

Lo que aparece en las ordenanzas, que contiene la sentencia arbitraria de 1433, es un reparto de las competencias y prioridades en la designación de oficios dentro del concejo. Se observa como los caballeros y escuderos que no son regidores, reunidos en los dos linajes tienen un poder y capacidad reconocidos en la designación de oficios y en la percepción de

rentas del concejo (v.). Pero en esta ocasión los linajes no son una institución globalizadora de toda la oligarquía urbana, frente a ellos ha surgido otro grupo oligarquico, que ha ido creciendo al calor del poder urbano y de su ejercicio: los regidores.

El encuadre que presenta el documento hace suponer que se había producido una segunda selección social, la cual iría muy ligada a la ocupación hereditaria de las regidurías, o a su disfrute en un sistema de rotación, que ya en esta época aparece reducido a un grupo de familias.

Esta división entre los miembros de la oligarquía, dice mucho acerca de la dificultad de integrar al conjunto de los miembros de la aristocracia militar urbana en el gobierno de la ciudad. En un período de casi cien años, se había producido una escisión social de gran trascendencia, que tiene como consecuencia la aparición de un grupo social intermedio, formado por miembros de la oligarquía urbana, que participa en el gobierno de la ciudad y, que, a fines del siglo XV, servirá de plataforma de ascenso social, hacia los puestos decisivos, ocupados por la oligarquía de los regidores de la ciudad.

A pesar de este puesto marginal que se reserva a los linajes de Dia Sanchez y de Fernand García en 1433, su presencia seguirá siendo una constante, a través de la documentación, que se refiere al concejo de la ciudad de Segovia, hasta el S. XIII. Los regidores siguen identificándose por su pertenencia a uno de los dos linajes, y aunque lo hagan de una forma simbólica y ello no supusiera una relación de clientela con los miembros que

los componían, hay que aceptar que aún se les reconocía una importancia notable en el marco social y en el político de la ciudad de Segovia. Ahora bien, en ningún momento se puede observar una relación de dependencia de los regidores hacia los linajes. Los cuales estaban estructurados y organizados según una fórmula interna que se desconoce, pero que, desde luego nada tienen que ver con la forma en que lo están los linajes familiares, y que resultan mucho mejor conocidos. (17) De una primera estructura familiar, y en su afán de englobar a la mayor parte de la oligarquía militar urbana, es posible que se convirtieran en organizaciones semejantes a las cofradías, o a las más cercanas cuadrillas de quijoneros.

La mencionada sentencia arbitraria en 1433 refleja uno de los últimos estadios por los que discurre la evolución del concejo. A mediados del siglo XV se había llegado a un mayor grado de concentración de poder en manos de los regidores, que se habían convertido casi en dueños absolutos del gobierno municipal. A continuación vamos a conocer al concejo de la ciudad de Segovia entre los años 1450 a 1516; trataremos de definir su ámbito jurisdiccional, la organización del gobierno de la ciudad y de la Tierra, los bienes de que disponía y los cauces de percepción de rentas. Por último se mencionará su relación con los concejos rurales, durante este período.

I. AMBITO JURISDICCIONAL DEL CONCEJO DE SEGOVIA

De nuevo al tratar del ámbito jurisdiccional nos tenemos que referir a la hacienda real y concejil y a su sistema de percepción de rentas por imposición directa. Las ordenanzas de 1256 son las primeras en mencionar temas de hacienda local, y en consecuencia, se refieren a los territorios y a hombres a las que corresponde su pago. Para definir territorios que pechan y hombres que se encargan de la recogida de dicho pecho, se utiliza el término sexmo y sexmero (18) Tal designación contrasta con la que se utiliza al referirse a las reuniones de los componentes del concejo, en ese caso no se les denomina sexmeros, ni encuadra los lugares en sexmos diferentes, cimplmente el documento dice que sea a concejo de villa e de aldeas pregonado (19).

En el caso de Segovia y de su Tierra tiene sentido la palabra sexmo, que indicaría cada una de las seis partes en las que convencionalmente se habría dividido la Tierra de Segovia, con un criterio meramente fiscal. Antes del año 1297, fecha en la que se otorga carta puebla a El Espinar y se le confiere carácter de sexmo (20). La Tierra de Segovia se dividía en seis sexmos: San Millán, San Martín, Cabezas, San Llorente y Santa Olalla y La Trinidad, los cuales constituyeron el primer núcleo jurisdiccional. En 1297 se añade el Espinar, en 1302 se repueblan territorios de los futuros sexmos de Valdelozoya, Casarrubios y Valdemoro, y es probable que estos últimos se agregaran a la comunidad hacendística a lo largo del siglo XIV. El último en incorporarse, fue el sexmo de las Posaderas, que lo hace a principios del siglo XV, hacia el

año 1424 (v.), y que a diferencia de los otros sexmos agrupaba aldeas repartidas por las zonas límites de los sexmos de la Tierra de Segovia situada al norte de la sierra de Guadarrama (v. mapa)

En el siglo XV la ciudad de Segovia disponía de un ámbito jurisdiccional que se repartía en once sexmos a un lado y al otro de la sierra. En 1480, por decisión de los monarcas se desprenden de la Tierra 1200 vasallos, que se recuentan del sexmo de Valdemoro y parte de Casarrubios.

Otra subdivisión territorial que conserva sentido fiscal, en el siglo XV, son las cuadrillas. Cada sexmo se dividía en cuadrillas, que a su vez englobaban a varias aldeas. Cinco sexmos conservaban la demarcación de las cuadrillas, son los del sexmo de,

Cabezas - cuadrilla de Carbonero
- Cuadrilla de Moroncillo
-Cuadrilla de Aldea del Rey
- Cuadrilla de Escalona
-Cuadrilla de Cabelavilla

Sexmo de Santa Olalla:

-Cuadrilla de Nieva
-Cuadrilla de Prestano
-Cuadrilla del Río

Sexmo de San Martín:

-Cuadrilla de Villacastín
-Cuadrilla de Otero

Sexmo de la Trinidad:

- Cuadrilla de Vercial
- Cuadrilla de Villoslada
- Cuadrilla de Paradinas

Sexmo de San Millán:

- Cuadrilla de Valverde
- Cuadrilla de La Losa
- Cuadrilla de Hontoria
- Cuadrilla de Maderón

Si en el origen del término de sexmo encontramos la organización hacendística y el reparto en parcelas fiscales de la Tierra de Segovia, en el caso del término cuadrillas es obligado referirlo a la primera ocupación y explotación del terreno por los hombres que se asentaron en esta zona a lo largo de varios siglos. En los sexmos de primera ocupación, localizados al norte de la Sierra, algunos de los cuales conservan; tal como hemos visto, esta demarcación de cuadrillas, fueron los primeros en acuñar este término y darle sentido. Pero, de la repoblación de estos sexmos se desconoce casi todo. Son los sexmos de nueva ocupación, tales como El Espinar, Valdeolozoya, Casarrubios y Valdemoro los que muestran como las cuadrillas son espacios delimitados, en los que se inicia la ocupación de los terrenos y su puesta en cultivo, de acuerdo a unas normas y ordenanzas previas, conocidas por los pobladores, y por medio de ellas se confería unidad al conjunto de la nueva puebla, respetando la libre oportunidad de los participantes en la misma, para ir roturando tierras, y dejándolas bajo su dominio. (21)

La aldea es el mas pequeño nucleo, con entidad jurídica y fiscal, que depende de la ciudad. Un total de 167 aldeas pobladas componen la población de la Tierra, dividida en once sexmos a fines del S. XV. El caracter de la población y ocupación de tierras en cada uno de los sexmos, ajustado a las normas y criterios que definian los privilegios, que permitian las nuevas pueblas y que mantenían criterios organizativos rigidos, bajo la dependancia de cuadrilleros, que organizaban el reparto de Tierras, unido a la calidad del terreno y a las posibilidades de explotación del mismo, fueron condicionantes decisivos sobre la estructuración de la población y su reparto.

A grandes rasgos se observa que los sexmos del norte de la Sierra, a excepción de El Espinar, agrupan a un número mayor de aldeas, de tamaño medio, en cuanto a población se refiere. Por el contrario los sexmos del sur de la sierra y El Espinar, mantienen pobladas un número menor de aldeas aunque su tamaño es mayor(22)

Resulta curioso observar como, en las ordenanzas de 1256, la ciudad de Segovia, que entonces se denominaba villa, recibía un tratamiento equiparable al de los sexmos de la Tierra, a efectos fiscales (23). Suponemos que de esa manera se obviaban las diferencias y peculiaridades urbanas, asimilándolas a criterios fiscales acuñados para la Tierra, y solo se añade, como diferencia, que sean los alcaldes y el juez, los que en la villa supervisen la labor de los sexmeros.

Una de las características de este espacio fiscal segoviano es que hasta 1480 habia conservado su integridad y uniformidad, solo algunos lugares mostraban

exención de pechos concejiles, y en consecuencia suponemos que mantendrían una mayor vinculación con algunas familias de la oligarquía urbana (24). Será por decisión real, cuando Segovia pierda 1.200 vasallos, que verá salir de su jurisdicción, para ser entregados a los marqueses de Moya. La ciudad perdía la jurisdicción en las tierras a orillas del Jarama, junto con sus derechos sobre baldíos y tierras de pasto.

El espacio jurisdiccional de la ciudad no solo era fuente de rentas y vasallos era algo más. La misma existencia del concejo y su razón de ser dependían de que se le reconociesen sus derechos sobre un territorio determinado. Por esta razón, el concejo de la ciudad defenderá encarecidamente las tierras de su jurisdicción y los derechos que sobre ellas le asisten. Al mismo tiempo, que se afirmaba como señorío jurídico colectivo con competencia en el ámbito de su Tierra. No hay que olvidar, que el concejo era la oligarquía urbana y sus intereses y este grupo social sabía muy bien que el mantenimiento de sus patrimonios particulares, y su crecimiento futuro dependían, en buena medida, de los privilegios, exenciones y medios de presión de que se servían, en el interior del ámbito jurisdiccional de la Tierra de Segovia.

Por esta razón resulta difícil distinguir, a la hora de valorar el esfuerzo y el interés, que despliega la oligarquía urbana, y en concreto el cabildo de regidores por defender derechos vasallos y tierras, por medio de largos y costosos pleitos, llevados ante el Consejo Real y sufragados por medio de repartimientos de pechos entre la población pechera de la ciudad y de la Tierra, y

las atribuciones que detenta el concejo siempre las refiere a ellas. A continuación vamos a ver como son estos dos entes, como se organizan, quien les representa políticamente, y por último cual es su situación en el período histórico estudiado.

b. La Ciudad: El Común

Desde su origen el poblamiento de la ciudad se encontró arropado y protegido por privilegios y exenciones que repercutieron en la población que habitaba en el interior de la urbe. Dentro y fuera de la muralla se asentaba la población de Segovia, que conocía de dos diferencias fundamentales, por un lado distinguía entre vecinos y moradores y por otro entre pecheros y exentos.

De la primera condición de vecino disfrutaba la mayor parte de la población de la ciudad y en sí comportaba una serie de derechos, de los que se hacían acreedores los habitantes de la ciudad. Por contraste con los vecinos de la Tierra, los de la ciudad tenían acceso a los comunes y baldíos de Valsain y Riofrío. La diferencia que había entre pecheros y exentos, era por lo general definitoria de la pertenencia a clases sociales distintas. Así, mientras la condición de vecino es mas integradora, la de pechero va cargada de un significado, con consonancias sociales y económicas.

En el siglo XV la población pechera de la ciudad se encuentra notablemente disminuída en sus derechos, por contraste con los miembros de la oligarquía laica y eclesiástica, que constituidos en grupos dominantes detentaban todos los cargos dentro del concejo urbano.

Tal como adelantamos, al hablar de la sociedad urbana, la comunidad de la ciudad de Segovia va a conocer un despertar desde la segunda mitad del siglo XV que va a tener sus primeros resultados a fines de ese siglo (v.p.597) Este resurgir de la comunidad de vecinos pecheros va a ser el resultado de un nuevo liderazgo, patrocinado por un poder económico naciente, en el núcleo urbano, se trata de mercaderes y artesanos, ligados preferentemente a las manufacturas de paños. La información que sobre la comunidad hemos reunido en este apartado, recoge sin duda este resurgir de una institución que reclama un puesto en el organo de decisión política de la ciudad.

El desconocimiento que envuelve las épocas anteriores, nos impide precisar si lo que algunas veces reivindica la comunidad es la recuperación de algunas de sus atribuciones, o por el contrario, lo que pretenden era el acceso a posiciones que nunca había ocupado. Pero lo cierto es que en el concejo urbano, dos de los regidores, se decían de la ciudad y a través de ellos se debían de canalizar sus solicitudes y propuestas al concejo de la misma. A fines del siglo XV se observa un distanciamiento casi absoluto entre los regidores del común y la comunidad de hombres pecheros, por un lado, junto al esfuerzo por relanzar y dotar de significado político los ayuntamientos que hay en la comunidad. En los cuales una vez al año, el día de tercero de Pascua de quinquiesma se aprovechaba para nombrar procuradores en el regimiento a los que consideraban sus verdaderos representantes (v.p.599). En 1494 una provisión real atiende a una solicitud de la comunidad, y accede a que se imponga un cierto orden del día a

las reuniones del ayuntamiento de la comunidad, se dispone también que en ellas se provean, primero las cosas tocantes a la comunidad y que luego se atienda a las propuestas y asuntos de los regidores, por que según se argumenta debe de darse prioridad a las cosas y asuntos que afectan a la utilidad pública y al común y luego pasar a los casos particulares de protestas y querellas de los vecinos (25).

En este documento se observa un divorcio entre los intereses de los regidores del común y la comunidad misma, tal situación se radicaliza en el año 1497, cuando la comunidad de hombres buenos de la ciudad de Segovia piden licencia de sus altezas para reunirse en ayuntamientos unicamente con el corregidor de esa ciudad y sin la presencia de los regidores del común, porque dicen que dichos regidores continuamente buscan cosas para nos facer mal e dapno (26) . Se les concede lo pedido, con la condición de que no puedan efectuar sus ayuntamientos sin la presencia del corregidor o de su alcalde. Es de suponer que tal concesión conllevaba una conquista para la comunidad, que se veía liberada de la presencia y tutela de los regidores llamados del común miembros de la oligarquía urbana, por quienes no se sentían en absoluto representados.

La comunidad se va a servir de las tensiones entre el poder real y el concejo, para sacudirse su dependencia con este último en favor de la tutela del corregidor, representante del poder monárquico, en el medio urbano. Lo cual iba en perfecta consonancia con la valoración política que en ellos hacían sobre la jerarquía de poderes, y sus competencias en el marco de la ciudad.

La propia gestión económica, para solventar asuntos de régimen interno del comun, se les garantizaba al asignarles tres mil maravedís de los propios de la comunidad de dicha ciudad para sus gastos poniéndoles como condición que se diese cumplida cuenta de lo gastado ante las justicias de Segovia (27). Pero esta cantidad era claramente insuficiente para hacer frente a necesidades diversa's, derivadas del seguimiento de pleitos, confirmación de privilegios y otros asuntos de interés colectivo.

A partir de 1501, el común solicita de sus altezas que se disponga oficialmente, que los regidores elijan de entre los vecinos pecheros dos personas para ejercer el cargo de fieles, y que no se les consienta ejercer a ellos mismos el cargo directamente: que sean de buenas famas e fasiendas e abiles e sufi-
cientes para usar el dicho oficio, y que los regidores puedan supervisar la actuación de los fieles, pero sin ejercer ellos mismos el cargo. (28)

Dos objetivos caracterizan la actitud política de la comunidad de vecinos de Segovia, por un lado su decisión de afirmarse como grupo solidario y representativo, que se organizaba a través de sus ayuntamientos y asambleas, en las cuales se agrupaba a todos los vecinos y eran presididas por el corregidor. El otro objetivo era vigilar el seguimiento de la política urbana del concejo de regidores, denunciando aquellas decisiones y actitudes que consideraban lesivas, porque afectaban a bienes comunes o a otras cuestiones de interés colectivo.

El punto de partida y su apoyo jurídico fue la

sentencia ejecutoria obtenida por la comunidad, que ponía fin a un largo pleito entre dicha comunidad y los regidores (29) y en la cual - , según se dice, se restablecía la costumbre antigua. Según esta normativa, el ayuntamiento quedaba constituido por todos los vecinos que acudieran y estuvieran reunidos en la iglesia y casa del Corpus Cristi, junto con la justicia ordinaria y los regidores.

Se dice que el tercer día de la pascua de Cincuesma o del Espíritu Santo puedan estar reunidos y elegir dos procuradores, designándolos de entre los dichos hombres buenos ciudadanos, atendiendo a que uno de ellos sea vecino y viva en el interior de la ciudad amurallada, y el otro sea de los arrabales. Dispone también que ocupen el cargo durante un año.

Una vez nombrados los procuradores, estos se debían de presentar en el concejo y regimiento de la ciudad, y allí, según costumbre, jurar y ser recibidos por el dicho concejo. Durante el tiempo que duraba su cargo podían entrar en el concejo y estar en él presentes, como procuradores del dicho común, e allí puedan e ayan de notificar e denunciar e hazer relación al dicho concejo justicia rregidores de la dicha cibdad todas las cosas que entendiere ser nesçesarias e ser complideras se notifiquen e denunçien e digan para proveerse (30).

Por último se establece en dicha sentencia, que cuando surja alguna cuestión que afecte directamente a las libertades y privilegios de los hombres buenos, o sobre otras cosas que sean en su perjuicio, que en

tales casos se pueda -con la licencia precisa y en el lugar acostumbrado- reunir a los vecinos del común, junto con la justicia de la ciudad y los regidores de su estado y que juntos resuelvan dicho asunto. Si en tales ayuntamientos se requiriese mayor remedio para algún asunto, que se apele a los reyes, pero que esto no se haga nunca, sin antes haberlo pedido y haber solicitado permiso en el concejo de esa ciudad. (31)

En la práctica para hacer uso de este reconocimiento debieron de encontrar dificultades serias, planteadas por el gobierno del concejo. No hay que olvidar, que el cabildo de regidores habia funcionado como poder absoluto y no veía con buenos ojos esta recuperación de fuerza y de influencia de la comunidad de vecinos de la ciudad. En 1511, se tiene noticia de que ocurrió un escándalo y alboroto entre los regidores del concejo y los procuradores de la comunidad, cuando aquellos se negaron a recibirles en sus asambleas del cabildo de regidores, en su primera aparición ante el concejo, recién elegidos en sus cargos. Tan radical actitud por parte del concejo, se explica fácilmente después de conocer la labor de oposición que los procuradores de la comunidad efectuaran a la política del Cabildo de regidores, lo cual era buena muestra de que la comunidad habia empezado a funcionar y vigilaba de cerca la actuación del gobierno urbano. A partir de esta cuestión se inició un conflicto, que acabó siendo un enfrentamiento entre regidores y comun en el que aquellos hirieron a un vecino de la ciudad. Según se dice la intervención del juez de residencia también se vio dificultada por las perturbaciones que le causaron los regidores. (32)

Queda por determinar el tema de la oposición del

común a algunas de las decisiones y formas de actuar del cabildo de regidores, por lo que respecta a administración de los bienes de propios y comunes de la ciudad de Segovia. En 1517 se expusieron las quejas del común de la ciudad, pero no iban referidas exclusivamente a la actuación de los regidores.

En 1514 se envía una provisión real al concejo de Segovia, atendiendo a la petición de la comunidad, que se lamentaba de que las guardas que ponían los regidores en el pinar de Valsain no cuidaban el monte mas que para sacar provecho de él y de prendas que allí tomaban, y así, cuando oían o veían que alguien se disponía a cortar un pino, esperaban a que el hecho se consumara para entonces poder poner las multas y detener a los que lo habían hecho. Denunciaban además su parcialidad, ya que ellos consentían a los criados y amigos de los regidores que entrasen a cortar pinos, sin penarles por ello. Se mandaba, en consecuencia, que pudiesen guardas, que fueran personas llanas y abonadas y que no hiciesen fraudes. (33)

Otro asunto que preocupaba a la comunidad de hombres buenos pecheros de Segovia, era la situación de los términos comunes que, según su denuncia, estaban siendo ocupados por caballeros, escuderos y personas principales. Se mandaba en consecuencia que el corregidor hiciese averiguación y que en el ejercicio de la justicia se impusiesen las penas que fueran pertinentes. (34)

La relación de quejas que presenta Antonio de Aguilar como procurador de la comunidad de Segovia ante el Consejo de su alteza en 1517, es mas extensa y se

refiere a varios asuntos. En general denota una mayor conciencia adquirida por los miembros de la comunidad de esa ciudad, que abordan sin temor el tratamiento de todos los problemas sociales, políticos y económicos que afectaban al núcleo urbano. Dicha relación se expuso ante la Cámara de Castilla (35). En ella se dice:

-Que el corregidor Francisco del Nero, durante los tres años pasados, había recibido para empedrar la ciudad un millón de mrs. y que en el momento de presentar la cuenta de las obras, había subido el total de los gastos a una cantidad superior, por lo cual los procuradores piensan que no se debe recibir esa cuenta como válida y solicitaban la intervención del juez pesquisador, pero el corregidor quería mandarlo ante el Consejo Real y amenazaba así a sus acusadores que se seguiría de ello un largo y costoso pleito para la comunidad. Se solicita, en consecuencia, que fuese el mismo juez pesquisador que atendía a su gestión el que decidiese sobre este caso contra el corregidor de la ciudad.

-Que los escribanos del número de la ciudad de Segovia por arrendamiento que hacían entre ellos, se repartían el trabajo de la ciudad y daban cargo a dos o tres escribanos de las ejecuciones y entregas, que les llegaban a ellos, lo cual era en perjuicio de la ciudad, por que de esa manera había que pagar a dos y aumentaban mucho las costas.

-Que los ganaderos de la Mesta y los vecinos de la Tierra llevaban a Valsain muchas cabras, y que estos animales destrozaban la vegetación de dicho monte de una forma irreparable.

- Piden que todas las medidas de media fanega y medio celemin, y las mayores y menores que estas, que se usan en la dicha ciudad, fuesen herradas, y que sus raseros, fuesen también herrados, por que así se quitaria muchos engaños.
- Que no se escatimen esfuerzos en construir la alhondiga de la ciudad, y que el dinero que falte se eche en sisa, porque este edificio era muy necesario para la ciudad.
- Denuncian también que algunos regidores de esa ciudad dieron pasadas al señor corregidor, lo cual iba en contra de lo dispuesto en ejecuciones y privilegios y sobre todo iba en perjuicio de los vecinos de la ciudad.
- Por último, se refiere al obispado de esa ciudad y a su decisión de imponer unas candelas entre la población, exigiendo un real por familia. Solicita que ésto no se haga por imposición y que cada vecino pueda dar libremente, segun su voluntad, lo que mejor quiera. (36)

Esta relación de peticiones son buena muestra de la culminación de un proceso que comienza por reivindicar para la comunidad de vecinos pecheros de Segovia un lugar y una presencia en el espacio político urbano. Los vecinos pecheros de la ciudad se encontrarían disminuidos, por lo que a organización y representación política se refiere, en comparación con los lugares de la Tierra, que disponían de sus concejos locales como órganos de gobierno para asuntos internos, y- que bien podrian ser utilizados como plataformas de unión y de presión si llegaba el momento de hacerlo. En la ciudad, se

puede decir que desde el último cuarto del siglo XV, se inicia un proceso de recuperación de la antigua comunidad de hombres buenos pecheros, y tal empresa se encuentra animada por el interés que muestra la nueva clase de mercaderes y artesanos, en encontrar un es-pacio político propio en el seno de la ciudad. No dudamos de que su apoyo y ayuda fue decisiva para cons-tituir la comunidad, que encontramos funcionando en Segovia a fines del siglo XV.

Falta por conocer algunos de los principios y valoraciones, de orden político, que probablemente anima-ron muchos de sus argumentos y peticiones, pero, por el planteamiento de algunas de estas, podemos aventurar que aunque ellos no cuestionaban el sistema político vigente, si se observa en sus acciones un apoyo incondi-cional a la monarquía, de quien esperan una compensa-ción suficiente. Esta mentalidad va en consonancia con las peculiares necesidades que conoce el mundo de la artesanía y del comercio, en la ciudad a fines del siglo XV, que en muchas ocasiones hacia precisa la firme actuación de un poder centralizado que acabase con la atomización y estrechez de miras del poder local urbano y en-volviese sus proyectos económicos con unas directrices y unos apoyos fundamentales para garantizar la continui-dad de su existencia.

Así, desde esa mínima plataforma que proporciona al nuevo poder económico, surgido en el núcleo urbano de Segovia, la comunidad de hombres buenos pecheros, se va a constituir un grupo de seguimiento y de opinión de política urbana. No es de extrañar que la actitud de los regidores ante la comunidad, en este período, sea de abierta hostilidad y en ocasiones de enfrentamiento

por lo que sus críticas aportan de nuevo, y por lo que suponen de pérdida la imagen pública ante la población urbana, en la que poco a poco, va despertando una cierta conciencia y opinión política.

c. La Tierra. Los Procuradores de los Sexmos

El espacio jurisdiccional de la Tierra se encuentra organizado sobre las divisiones geográficas de sexmos, cuadrillas y lugares. Cada una de estas de marcaciones estaba dotada de un sentido propio y en conjunto armonizaban y hacían viable el gobierno de la gran extensión de territorio que constituía la Tierra de Segovia.

Los representantes legítimos de los hombres de la Tierra de Segovia eran los procuradores, aunque también contaban con seis regidores, que en el concejo urbano se denominaban regidores de la Tierra, pero que a fines del siglo XV ocuparían sus cargos desprovistos de la más mínima relación de dependencia de nombramiento, con la Tierra.

Los procuradores se elegían anualmente, por período de un año, en concordia de los dichos seysmos, según la costumbre. El nombramiento se hacía en el monasterio de San Francisco, en los arrabales de la ciudad de Segovia, en la reunión que celebraban una vez al año. Allí se reunían los quarentales de la Tierra y los procuradores de la misma, suponemos que del año anterior, y juntos elegían los procuradores del año siguiente. Estos quarentales, suponemos que eran los representantes elegidos de cada una de las cuadrillas de cada sexmo, las cuales, por medio de su elección, delegaban su representación y su voto en aquellas reu-

niones del sexmo al que pertenecían o en las reuniones de San Francisco de Segovia. (37)

Esta delegación, escalonaba la representación de los vecinos de la Tierra y, en ocasiones, este sistema se pudo haber prestado a abusos sobre la elección de procuradores de la Tierra. Sobre esta cuestión se encuentra un extraño documento. Se trata de una provisión real dirigida al concejo de Segovia y a las justicias de la ciudad, accediendo a una petición de los hombres y los sexmos de la Tierra sobre que no se consienta la permanencia de algunos hombres en los cargos de procuradores durante varios años, porque tal situación va en perjuicio de los sexmos de la Tierra y apela como argumento a una norma antigua que prohibía la reelección (38). Dos años después, en 1480, se revoca esta disposición, a petición de la justicia, regidores y ayuntamiento de los pueblos y once sexmos de Segovia. En consecuencia, se dispuso que los sexmos y pueblos tuvieran facultad de elegir cada año a la persona que quisiera cada sexmo y por el tiempo que ellos decidan. (39)

Al igual que observamos en la comunidad de Segovia, la Tierra de esa ciudad, con sus procuradores de los sexmos, reclamaba repetidamente, en los últimos años del siglo XV, su derecho a reunirse y juntos entender sobre aquellas cuestiones que les afectan (40). Esta era una de sus tradiciones irrenunciables, otra de ellas era la costumbre inmemorial de que los procuradores de la Tierra, aunque sin voz ni voto, pudieran estar presentes en los ayuntamientos del concejo de Segovia, y que allí pudieran tomar testimonio de lo que pasara, notificándolo al Consejo de sus altezas, si ello fuera en agravio para la dicha Tierra (41). En 1496, se

quejan de que desde el mes de enero de ese año, los regidores del concejo no consienten a los procuradores de la Tierra entrar en los ayuntamientos del concejo.(42)

Esta actitud defensiva, que muestra el concejo de regidores frente a la presencia de procuradores en sus reuniones, tanto de la ciudad como de la Tierra, se comprende si tenemos en cuenta que el concejo estaba llevando adelante una política que beneficiaba particularmente a los intereses de la oligarquía y que precisaba de subvenciones extraordinarias para su realización. Si sobre este punto avanzamos, que el peso de las contribuciones extraordinarias a la hacienda concejil, - descansaban sobre los hombros de la población pechera, se comprende el interés que podrian tener los regidores en evitar contrariedades y enfrentamientos con los representantes de los sexmos de la Tierra.

El concejo y regidores de la ciudad no debieron de ser ajenos al obstruccionismo y a las dificultades que los procuradores de la Tierra encontraron para realizar sus reuniones anuales en el monasterio de San - Francisco (43). Otro asunto que se clarifica es el de la elección anual, o no, de procuradores, que asistirían como oyentes a los concejos de regidores. Se comprende entonces el interés de regidores, que aparecen entre los solicitantes, en contar durante varios años con las mismas personas en los cargos de procuradores con los que podría resultar más facil la avenencia, que si los cargos eran de elección anual.

A todo esto se añade la labor de contestación y de denuncia que los procuradores de la Tierra habrían ido desarrollando y que resultaría muy molesta para el

cabildo de regidores. En 1498, solicitan que se haga averiguación sobre ciertos repartimientos que de forma irregular se habían echado en la Tierra y ciudad de Segovia, desde hacía cuatro o cinco años (44). Mas adelante, en 1515, Martín Sonsoto como procurador de la tierra hizo relación ante el Consejo de su alteza de que los guardas que ponen en los montes y baldíos de la ciudad los regidores y caballeros, son allegados y criados suyos y que los dichos guardas dejan cortar en los montes y disipar en ellos a los tales caballeros y regidores. Piden que no se les consienta en poner a criados y allegados por guardas y que solo se elija a personas fiales para estos puestos. (45)

La negativa a admitir a los procuradores de la Tierra en las reuniones del concejo había sido un argumento tajante contra las protestas de ellos. De nuevo, en 1499, se habían negado a aceptar la provisión real para que se guardase ese derecho de los procuradores, al que se denominó "costumbre antigua". (46) Detrás de este impedimento estaba la necesidad de tener las manos libres para poder efectuar nuevos repartimientos de pechos y dar solución a las cuestiones de orden interno que las afectasen a los vecinos de la Tierra, sin tener testigos de vista.

En un ámbito jurisdiccional extenso y organizado va a ejercer su autoridad y dominio político el concejo de la ciudad de Segovia. Precisamente a fines del siglo XV cuando la ciudad quiera mayor relevancia y cierto esplendor en algunos aspectos de su vida urbana, va a necesitar de ayuda económica y política por parte de los vecinos de la comunidad y de la Tierra que va a contribuir en los pechos. Esta solicitud será mas bien una

exigencia, que en ocasiones se plasmará en una política de dureza. Por parte de la comunidad y de la Tierra, la actitud será de defensa de sus intereses, que se ven amenazados por impuestos y sanciones, que luego se utilizan en asuntos que no les benefician directamente. Tal planteamiento estará presente en muchas de las ocasiones y marcarán el compás de actuación de la ciudad sobre su ámbito jurisdiccional.

2. LA ELABORACION DE NORMAS DE GOBIERNO Y ADMINISTRACION .

a) Normativa Municipal

El concejo urbano, como máximo órgano de gobierno, que dominaba sobre los hombres y las tierras enmarcadas en su término jurisdiccional, detentaba todas las atribuciones correspondientes a un señorío colectivo. Su actuación se ajustaba así a esas características, haciendo la salvedad de que en el caso del concejo urbano, desde mediados del siglo XV, conocía una mayor intervención de los funcionarios de la monarquía que la que conocieron los señoríos de la nobleza laica o eclesiástica.

Esta particular diferencia, que caracteriza el desarrollo económico, político y social del concejo urbano, va a ser un punto de referencia obligado al tratar los temas de competencias y atribuciones municipales. En un corto espacio, las atribuciones del concejo

urbano eran para algunos temas gubernativas, legislativas y ejecutivas. Sin duda su poder era mas firme y fuerte en el medio urbano, donde su presencia era constante, que en los lugares de la Tierra, en donde encontraba mas dificultades para hacer cumplir sus disposiciones.

En este apartado se va a dedicar atención preferente a las atribuciones legislativas, y a todo lo que se refiere a normas legales con vigencia en el contorno de la ciudad y de la Tierra.

Algunos de los municipios de la Extremadura Castellana surgen arropados por normas jurídicas de aplicación local, otorgadas por la Corona (47) A partir del siglo XIII comienzan hacer su aparición las ordenanzas locales que son el medio genuino de legislación municipal. (48)

Las ordenanzas municipales emanaban al poder legislativo local, pero también podían ser dictadas o confirmadas por el monarca. En este caso su actuación correspondía mas a una situación de complementariedad entre los dos poderes, que a un conflicto entre ambos. Como normas jurídicas las ordenanzas alcanzan la mas alta categoría. Estos eran conjuntos organizados de normas, que por lo general abordaban un asunto concreto y al hacerlo, sin temor a particularizar, dictaban una ley ajustada y precisa, de gran utilidad, para conocer mejor el ámbito social y económico al que se dirigía.

Lástima, que la normativa municipal no se ajuste

siempre al sistema de ordenanzas y por el contrario, eche mano de otros medios para plasmarse, tales como los acuerdos tomados en las sesiones del concejo, o, los documentos y disposiciones emitidos por alcaldes, alguaciles, fieles y otros oficiales del concejo, y que por desgracia han desaparecido en su mayoría o bien se conservan dispersos en una documentación distinta y variada.

Completaba todo este panorama normativo, un conjunto de leyes que, aunque no estaban escritas, tenían validez y fuerza equivalente en las comunidades que las respetaban. Se trata de la costumbre, la importancia que esta forma legislativa tiene en el caso de Segovia es grande. Recordemos que la ciudad no recibió fuero real (48 bis) y es de suponer que la normativa que tuvo que acompañar a los asentamientos de población y que pudo decidir sobre tantos aspectos de la vida colectiva, no pudo ser otra que un derecho consuetudinario no escrito, el cual se prolongó como fórmula de derecho válida hasta el siglo XIII. En este siglo la acción del monarca Alfonso X fue decisiva para los concejos de la Extremadura y en particular para el de Segovia. El ordenamiento de 1256, con un marcado contenido fiscal, es la primera norma jurídica con entidad de ordenamiento, que va referida a la ciudad de Segovia. Por lo demás constantemente se aluden a situaciones jurídicas de práctica consuetudinaria, para argumentar y justificar cualquier reconocimiento de derecho anterior.

La peculiaridad de algunas instituciones segovianas y el respeto colectivo por la costumbre como norma no escrita, son particularidades dignas de tener

en cuenta al estudiar el panorama de la producción normativa en el marco de la ciudad y de su Tierra. (49)

A continuación vamos a exponer una relación de las ordenanzas conservadas sobre la ciudad de Segovia y su Tierra hasta 1516, con la intención de sistematizarlas y de contribuir modestamente a la formación de ese Corpus o inventario general de ordenanzas que, como apuntan MA. Ladero Quesada y Galañ Parra, sería de gran interés llegar a construir algún día (50). Después serán examinados algunos pormenores que afectan a la producción jurídica en esta período. En ellas se observa que aquellas que afectan a la organización interna del concejo y al gobierno de Segovia y de su Tierra son anteriores a la primera mitad del siglo XV. Las ordenanzas de contenido económico, oficios, abastecimiento de la ciudad son del reinado de los Reyes Católicos y salvo las de la veda del vino (1383) las de las carnicerías (1466) y la cofradía de San Eloy (s.f.) todas fueron concedidas en ese período histórico.

El conjunto de las ordenanzas conservadas entre 1256 y 1516, que se exponen a continuación, se ha adaptado al esquema propuesto por Ladero Quesada y Galañ Parra. (51):

I. La organización y funcionamiento del concejo.

-Ordenanzas de constitución del regimiento de Segovia
5 de mayo 1345 (52).

-Ordenanzas sobre los oficios del regimiento y gobierno de la ciudad.
Segovia 28 de marzo 1433 (53).

-Acuerdo y asiento entre el común de la ciudad y los regidores del concejo.
Segovia 22 de agosto 1497 (54)

II. Vecindario.

-Ordenanzas para el concejo de la ciudad.
Segovia 22 de septiembre 1256 (55)

-Ordenanzas sobre el pechar y contribuir
Segovia 14 enero 1490 (56)

III. Los bienes de propios y la fiscalidad concejil

-Ordenamiento del comun de la ciudad y Tierra (57)
Segovia 5 octubre 1371

-Ordenanzas para el arrendamiento de la guarda de los comunes.
s.f. (58)

-Sobre el oficio de las fieldades y medidas
Segovia 19 mayo 1466 (59)

-Ordenanzas del peso de la ciudad de Segovia
s.l. 5 abril 1486 (60)

V. El abastecimiento y sus condiciones

-Ordenanzas sobre la veda del vino.
Segovia 19 Enero 1358 (61)

-Ordenanzas de carnicerías
Segovia 11 de febrero 1466 (62)

-Ordenanzas sobre la provisión de pan y la creación de
una alhóndiga.
Madrid 22 de noviembre 1513 (63)

VI. Comercio y mercado urbano.

-Ordenanzas del peso de la ciudad de Segovia
s.l. 5 abril 1486 (60)

VII. Actividad y ordenanza de los diversos oficios

-Ordenanzas de paños
1502 (64)

-Ordenanzas de pellejeros
Alcalá de Henares 20 marzo 1503 (65)

-Ordenanzas de la cofradía de San Eloy
(s.f.) (66)

-Ordenanzas de sombrereros
(s.f.) (67)

-Ordenanzas sobre el labrar la moneda
Madrid 19 febrero 1471 (68)

VIII La economía agraria

-Ordenanzas para el arrendamiento de la guarda de los
comunes.
s.f. (58)

- Ordenanzas sobre uso de baldios por parte de la ciudad de Segovia y la villa de Coca.
Segovia y Coca 22 abril 1482 (69)
- Ordenanzas de panes y viñas
Segovia 19 abril 1483 (70)
- Ordenanzas aprobadas por el concejo de Segovia sobre pesca.
Segovia 19 de junio 1510 (71)
- Ordenanzas sobre caza
Segovia 1 de julio 1510 (72)
- Ordenanzas de Ciudad y Tierra
Segovia 30 junio 1514 (73)
- Cuaderno de ordenanzas de Carbonero el Mayor
Carbonero el Mayor 13 de mayo 1409 (75)

De este conjunto de ordenanzas que afectan a aspectos tan variados de la vida urbana conviene destacar, con relación a su origen dos aspectos que llaman la atención. En primer lugar, que junto a estas normas que son establecidas y acordadas, en el marco jurídico del concejo de la ciudad, encontramos otras ordenanzas que tienen como origen el acuerdo y dictamen de los concejos de la Tierra. De este tipo de ordenanzas de Carbonero el mayor y otro las "Ordenanzas de hijos de algo y vecinos del Espinar" (75) Tales ordenanzas ponen de manifiesto la necesidad que se planteaba en algunos lugares de la Tierra de Segovia de regular por escrito algunas cuestiones de la vida económica y

social que se pudieran presentar como punto de conflicto.

Las ordenanzas y acuerdos establecidos por el concejo de la Tierra, que gozaba de rango jurídico inferior, con relación al concejo urbano, precisaba de la confirmación real, para que su valor fuera reconocido fuera del estrecho marco local.

Es posible que para prevenir el surgimiento de normas y ordenamientos locales, la ciudad se decidiese a promulgar las "ordenanzas de ciudad y Tierra", para lo cual redactó unas en 1483 y luego en 1514 las perfeccionó y amplió. Efectivamente esta ordenanzas que se detienen en disponer sobre varios asuntos de la vida económica de los lugares de la Tierra lo hacen indudablemente en beneficio de los propietarios urbanos absentistas.

El otro aspecto, que interesa destacar, es la aparición de ordenanzas de promulgación real que llegan al concejo de la ciudad, ya sea por obligación expresa de cumplimiento y sin haber meditado solicitud, como es el caso de las repetidas ordenanzas de paños que recibe la ciudad de Segovia, o bien a petición de maestros y oficiales de algún oficio, es el caso de los sombrereros. También son de origen real las ordenanzas que regulan el funcionamiento de la Casa de la Moneda, pero en este caso se trataba de una de las regalías del rey, y a él competía su normativización, en todos los aspectos.

La legislación es un arma definitiva para el gobierno de un territorio y de los hombres que lo ocupan y, en consecuencia, a fines del siglo XV se pone al servicio exclusivo del poder del concejo urbano, desa-

pareciendo las competencias que en este campo hubieran tenido los concejos de los lugares de la Tierra. Lo cual puede ser interpretado como un síntoma mas del centralismo urbano que conoce este siglo. Pero, como poder centralizado que se impone a la ciudad, va a surgir una monarquía, que irá asumiendo competencias en distintas áreas de la vida social y económica de las ciudades del reino y en consecuencia irá dictando leyes, que como normas de rango superior afectaban a todo el reino.

Es de destacar que estas normas y ordenanzas de origen y promulgación real, que llegan a Segovia en el reinado de los Reyes Católicos, afectan a aspectos de la vida artesanal de la ciudad. Su promulgación contó con el estímulo y la solicitud de los sectores de mercaderes y artesanos, que continuamente tropezaban con las trabas de los particularismos y regionalismos y que confiaban en la monarquía para que por medio de sus atribuciones legislativas unificara y sistematizara el trabajo de los artesanos, en alas de mejorar y estandarizar la calidad de los productos.

Como ya se dijo la ordenanza era el método mas completo y mas perfecto de legislar, para la multitud de cuestiones de la vida cotidiana que precisaban de dictamen, obligaban a utilizar con frecuencia otra fuente de derechos, se trataba de los acuerdos de cabildo de regidores, muchos de ellos registrados en los libros de actas y acuerdos, que por desgracia para el caso de Segovia solo se conservan desde abril de 1503 a junio de 1505. Estas disposiciones que afectaban a la colectividad se hacian públicas por medio del pregonero del concejo, que leia su contenido por varios

puntos de la ciudad. Las disposiciones de estos dos años, han sido utilizadas en los capítulos precedentes atendiendo fundamentalmente a su contenido. (76)

b) Intervención de la monarquía en el hacer jurídico del concejo.

La presencia de los agentes del poder monárquico y de sus directrices sobre competencias legislativas del concejo es una constante a lo largo de estos años. El poder de los monarcas se hace palpable en el ámbito urbano a través de una correspondencia continua, por medio de la cual hace sentir el peso de su opinión por los diversos y variados asuntos que afectan en el mundo de la ciudad y de su Tierra. La intervención de la monarquía busca:

a) Dar normas y consejos para hacer la normativa del concejo urbano de sus leyes y privilegios -un Corpus organizado, que permita un fácil manejo y en consecuencia la utilización y conocimiento de unas normas y privilegios reales, y así impedir el vacío legislativo o la repetición de leyes, con el consiguiente conflicto que esas situaciones provocan.

Desde 1493 se reciben en Segovia varias cartas y provisiones dirigidas al concejo, al corregidor y al escribano, encomendándoles que pongan orden en el concejo y mandando:

-Que se pongan en libros encuadernados las sentencias y ordenanzas que se conserven sobre el gobierno de la

-ciudad, a fin de que no se pierdan (77)

-Que el escribano del concejo tenga dentro de la casa donde se reuna el Cabildo, un arca, donde se guarde un libro, en el cual se asiente, por extenso, todos los autos y cosas que se hiciesen en los ayuntamientos y que allí se acordasen y que dicho libro no salga del edificio del cabildo (78) Se trataba del libro de "Actas y acuerdos".

-Que el corregidor se encargue de recopilar aquellas escrituras que permanecieran dispersas por la ciudad, en poder de particulares. Que una vez localizadas pasen a poder del escribano del concejo y que éste despues de sacar copia, las encierre y guarde en el arca. (79)

No sabemos si lo ordenado por sus altezas fue puesto en práctica inmediatamente, aunque es facil sospechar que el desorden permaneciera por cierto tiempo en el concejo. Sin ir mas lejos, las primeras y aisladas actas que se conservan en un libro, corresponden al año 1503, casi diez años mas tarde. La plasmación por escrito de los acuerdos del cabildo era también una garantía de cumplimiento de lo acordado, para aquellos que no participaban en las decisiones del concejo -linajes, comunidad y procuradores de la Tierra- que sin duda estarían interesados en encauzarlo y hacerlo valer.

b) Participan también, disponiendo sobre escribanos y oficiales para vigilar y agilizar su gestión, en favor del buen funcionamiento del aparato de justicia en la ciudad y en la Tierra (80).

c) Actuaron los monarcas, como un poder equiparado que legislaba en cuestiones diversas. Por lo general cuando así procedían, lo hacían atendiendo a alguna petición concreta que se eleva hasta su instancia, para pedir cumplimiento de justicia.

En este apartado actúa el poder real apoyándose en la acción y en la información que les proporciona el corregidor. (81)

En resumen, las competencias legislativas desde mediados del siglo XV seguían siendo el instrumento de poder más fuerte con que contaba el concejo urbano. En estas competencias, tenía que afirmarse como institución el gobierno urbano y el cabildo de regidores usaba de esta atribución frecuentemente y por lo general legislaba en solitario. Solo invitaba como oyentes a los procuradores de la ciudad y de la Tierra, e incluso, esta menguada participación, les resultaba molesta en ocasiones (82); lo cual es buena muestra de que la oposición desplegada por los dichos procuradores estimulaba y servía de acicate, aunque la mayor parte de las decisiones del cabildo de regidores tuvieran siempre presentes sus intereses particulares.

En esta competencia la actuación de la monarquía y del corregidor podía poner contrapunto en algunos temas, de acuerdo con sus capacidades, pero por lo general, su acción se limitó más bien a una vigilancia y validación de la actividad desarrollada por el cabildo de regidores junto con el regidor. Si alguna ley lesionaba los derechos de algún vecino, siempre quedaba abierta la posibilidad de la querrela contra el concejo y sus regidores y oficiales, pero es sabido que

este es olo un paliativo teórico, puesto en evidencia, por la dificultad que entrañaba a cualquier vecino, de recursos medios, iniciar un pleito ante los tribunales del Consejo Real, que resultaba altamente costoso. Todo lo que no se pudiera conseguir por medio de una súplica o carta a sus altezas, era de difícil alcance. Ahora bien, no se debe pasar por alto la posibilidad de que es una política de intereses encontrados, entre el concejo urbano por un lado y la monarquía y sus agentes por otro, pudiese haber diferencias en algún punto, y que esta disensión fuese aprovechada por terceras, personas. Pero tales situaciones ni fueron frecuentes ni siempre se saldaron en beneficio de las clases populares.

3. EL GOBIERNO MUNICIPAL

Aunque desde mediados del siglo XIV la lucha por ocupar y controlar el gobierno urbano ya había quedado zanjada en favor del turno alternativo entre los miembros de la aristocracia militar urbana, organizada en linajes. En el período estudiado asistimos a un conflicto político, desencadenado en el marco de la ciudad, por dominar política y militarmente en Segovia y en su Tierra, que será encabezado por representantes de la alta nobleza castellana. En este panorama de enfrentamientos se encontrará inmersa la aristocracia urbana, que voluntaria o involuntariamente se verá arrastrada a las alianzas y uniones, que en cada momento se presentaban como posibles. Esta actitud tenía sin duda repercusiones en el gobierno de la ciudad que irremisiblemente se encontraría afectado, por un sin fin de cuestiones ajenas al estricto gobierno de la ciudad.

El Concejo de la ciudad era el órgano de mayor poder del núcleo urbano y de su territorio, y es comprensible que conociera las apetencias de estos personajes de la alta nobleza, que trataban, por todos los medios, de conseguir partidarios entre los regidores que los formaban y para ello no dudaron en utilizar todos los medios puestos a su alcance. Así, en 1444 don Juan Pacheco, con todo su poder e influencia no vacilará en pedir directamente al cabildo de regidores de Segovia, que admitieran a Pedro de Torres como regidor de esa ciudad, aunque en ese caso recibiera una negativa por respuesta (83). Otro de los sistemas mas frecuentemente utilizados era tratar de conseguir

la fidelidad de alguno de los miembros del cabildo, y esas situaciones de convivencia serán denunciadas una y otra vez a lo largo de este periodo. Concretamente, en 1509 dos procuradores de los linajes se quejan, ante su alteza, del efecto negativo que tienen acontecimientos de esa índole sobre el buen gobierno de la ciudad (84), ya que los sumergen continuamente en diferencias y enfrentamientos entre regidores y comun.

En tales circunstancias, las luchas internas entre los regidores del concejo tomaban nuevos bríos y se desplegaban bajo unos u otros argumentos, deliberándose siempre al margen de la participación de otras instituciones urbanas tales como comunidad y regidores, que se lamentarán de esa marginación.

La organización del gobierno de la ciudad, sobre un regimiento cerrado de quince miembros en 1345, estructuraba y fijaba criterios de participación, en los que se contaba por entero con la oligarquía urbana organizada en linajes; de entre los cuales se elegían diez regidores, los pueblos y lugares de la tierra elegían tres y la comunidad urbana nombraría a dos. Esta primera disposición de composición del concejo urbano, se perfeccionaría en 1433, cuando se tuvieron que repartir los oficios y cargos que nombraba el concejo; por que tal reparto va a tener en cuenta casi exclusivamente a regidores por una parte y a linajes por otra, lo cual es síntoma claro de que a esa altura del siglo XV, la integración de los regidores en el sistema de linajes había dejado de ser aglutinadora para la oligarquía militar urbana y se diferenciaban claramente entre los regidores, nobleza local de nuevo cuño, que hacía valer sus derechos a través de la

detentación de cargos municipales de regidores, de los cuales usaban como si fueran su patrimonio. Y por otro lado estaba la nobleza local, organizada en linajes, que ya habia perdido sus atribuciones de denominación de cargos de regimiento y veía limitadas sus posibilidades de participación en la gestión urbana a establecer por turnos, las competencias para la designación de cargos concejiles. Con ello se inferia un duro agravio a la aristocracia militar urbana porque el ejercicio del poder en la ciudad era la fuente mas importante, de que dispone la oligarquia para conseguir fieles y criados, bajo su dependencia.

Pero en 1433 solo se contó con regidores y linajes, dejando fuera a comunidad y a la Tierra, que con seguridad nunca se sintieron representados por los regidores que se decían proceder de estos sectores y que desde no sabemos exactamente cuando, serian nombrados por el cabildo de regidores. Tales instituciones, sobre todo la comunidad, conocerán un resurgir en este período de fines del siglo XV, bajo unos presupuestos distintos. La comunidad de Segovia apoyándose en la monarquia y ayudada por el impulso que le suponía contar con una clase dinamizadora formada por comerciantes y artesanos, reclamarían un lugar y una audiencia para aquellos asuntos que les afectan y que se solventaban en el seno del concejo.

Este simple esquema facilitará en algun aspecto la comprensión, del sin fin de matices que acompaña a la documentación que se refiere al gobierno del concejo y que sin duda refleja las múltiples tensiones que en torno a el se ciernen.

a. El Cabildo de Regidores

Aparecen en 1345, cuando el rey Alfonso XI decreta la constitución del regimiento de la ciudad, de acuerdo con unos criterios establecidos para su elección y nombramiento, haciendo partícipes, al menos - teóricamente al común de la ciudad y a la Tierra, junto con la oligarquía urbana constituida en linajes. (85)

De un número total de quince regidores, diez serían elegidos entre los linajes de la ciudad, dos por los vecinos del común y tres por los de la Tierra.

Los regimientos eran de nombramiento real y, aunque el monarca delegara la atribución de la selección en otras instituciones o personas, tenía que sancionar su nombramiento por medio de un privilegio de merced de dicho cargo.

Ya en el reinado de los Reyes Católicos el número de regidores aumentó a veinticuatro (86), suponemos que por decisión real, que incluiría entre nuevos miembros del regimiento a sus continos y criados. Es posible que tal proceso de aumento de los regidores del concejo segoviano se iniciara en el reinado de Enrique IV o incluso antes, sin que podamos precisar cuando y en que progresión fue produciéndose el aumento. De esos veinticuatro regidores, dieciseis eran del estado de los caballeros de los linajes, ocho de Dia Sanchez y ocho de Fernand Garcia y los otros ocho se repartían entre los llamados de la ciudad que eran dos, y los de la Tierra que eran seis.

En el reinado de los Reyes Católicos los regidores se nombraban a petición y propuesta del concejo de la ciudad, que casi siempre atendía al principio hereditario y a la súplica o petición del anterior miembro en el cargo, que era quien proponía a una persona en concreto. El rey por lo general se limitaba a confirmar tal propuesta.

No obstante, la monarquía podía aprovechar cualquier vacante para introducir a otra persona y pagar así algunos servicios prestados. Cuando, al servicio de la monarquía, algún regidor tuvo que dejar su regimiento de buen grado, esta le recompensó debidamente, es el caso de Francisco Bovadilla que recibió 300.000 mrs por indemnización de un regimiento que cedió en favor de Fernán Nuñez Coronel (87). En repetidas ocasiones los reyes hicieron uso de esta prerrogativa y conseguían así el cargo de un regimiento para hacer de él privilegio a sus oficiales menores, o continuos de su casa (88). Pero, cuando se disponía a hacerlo, tenía que esperar a que quedara vacante alguno de estos regimientos o bien echar mano de los que los Cabrera habrían ido acumulando en poder de los miembros de su familia desde 1480. Así, los regimientos que permanecían en posesión de los Cabrera, marqueses de Moya y tenientes del Alcazar se utilizaron para conseguir partidarios y beneficiar a antiguos servidores de la monarquía, tales como lo fueron los Coronel (88). Esta afición de la familia de don Andrés Cabrera por instalarse en el regimiento de la ciudad llega hasta el punto de designar a don Juan Cabrera y de Bovadilla, marqués de Moya, como regidor de la ciudad, quizás en un afán de acumular cargos dentro de la ciudad de Segovia (89).

En algunos casos resultaría difícil saber si la concesión de la merced de un regimiento beneficiaba mas al monarca o a los marqueses de Moya. Tal sistema de acumulación de regimientos y, en consecuencia, de acumulación de poder en el marco urbano, puesto a disposición de un miembro de la alta nobleza castellana, pudo haber sido evitado si se hubiese querido, aplicando una ley dada por el rey don Felipe, por la que se concedía facultad a un regidor, para renunciar de su oficio en la persona que el quisiese. De esta manera se reservaba de cualquier maniobra por parte de los grandes nobles, aunque se ponía definitivamente en manos de la oligarquía urbana. Quizás se pudiera ver en esta medida adoptada por el rey Felipe un intento de crear una oligarquía urbana fuerte que no dependiera de otros poderes instalados en el marco de la ciudad (90), y que pudiese ser apoyo firme de la monarquía en los períodos de tensión y enfrentamiento en la alta nobleza.

Cierta información se refiere a las infracciones que en la elección de oficios eran cometidas por los regidores de la ciudad. Sabemos, que en alguna ocasión, los regidores de Segovia habían llevado ciertas doblas a Juan de Contreras cuando fue recibido por regidor, actuando así en contra de lo mandado (91). En consecuencia se manda a los regidores que le sean devueltas. Otros documentos tratan de ventas de regidurías en el concejo de la ciudad, procedimiento que estaba prohibido por las leyes. (92), y que llevaba inexorablemente a la pérdida del cargo y a una consiguiente sanción para el vendedor.

La mala gestión y el abuso intencionado podían repercutir en penas graves para el regidor que en ocasiones pudieron llegar a la pérdida temporal del cargo(93) Sanciones que conllevaran la pérdida total del regimiento se reservaron para casos de traición y deservicio a la monarquía.

Del total de los veinticuatro regidores de la ciudad no todos ejercían el cargo de igual manera. Algunos de ellos ni siquiera vivían en la ciudad, y por lo general se encontraban en la corte o en cualquier otro sitio fuera de la urbe. (94) Por ausencia justificada, se podía consentir que el regidor delegara la responsabilidad de su oficio en otra persona (95). En esta situación, que en la documentación solo se presenta una vez, no sabemos que precauciones podría tomar el cabildo de regidores y si lo aceptaría con frecuencia o no. Este asunto de las sustituciones temporales en el regimiento, parece ser un asunto interno y como tal debía de resolverse en el seno del concejo urbano. Solo hemos encontrado en su archivo una carta de poder del regidor Rodrigo de Mansilla entregada al escribano Pedro Gomez deTapia, para que se ocupe de su oficio de regidor y se encargue de la gestión de sus bienes.

Solo algunos regidores mantienen una presencia casi constante, y tratan con asiduidad los asuntos del concejo. En total son solo unos catorce o quince los que aparecen en los documentos oficiales como representantes del regimiento y presentes en los actos(96). Esto hace suponer que hasta un total aproximado de diez regidores de promedio estaban ocupados por personas que los detentaban como cargo de honor y que en muchos

casos no vivían en la ciudad. tal y como hemos visto. Así, por un procedimiento casual el regimiento de la ciudad recuperaba el mismo número de regidos que había recibido en su primera constitución, en 1345.

El oficio que se recibía como merced de su alteza, se concretaba en una carta, en la que a modo de fórmula se mencionaban los buenos servicios prestados a los monarcas, y a continuación se hacía entrega del regimiento o de cualquier otro cargo, que se designara, refiriéndose a su anterior ocupante para concretarlo en el espacio y en el tiempo. (97) Esta carta se enviaba al concejo de la ciudad, para que lo acatase por tal y allí se leía. Más tarde, en un acto oficial, el nuevo regidor prestaba juramento al concejo, comprometiéndose a servir a sus altezas, a procurar el bien de la ciudad, y a aceptar el compromiso de reunirse con los otros regidores y guardar secreto y fidelidad para con la ciudad de Segovia. (98)

El salario era un aspecto casi simbólico que acompañaba a las regidurías. Por desempeñar el cargo durante un año, cada regidor recibía de la ciudad, con cargo a los bienes de propios, dos mil maravedis de salario, esta cantidad se le pagaba en su totalidad a principios de cada año, de enero a marzo (99). Es evidente que el salario no procuraba que el regidor tuviera que mantenerse de estos ingresos, que resultaban insignificantes en proporción a sus gastos y a su nivel de vida.

La diferente procedencia por el origen del regimiento había distinguido a los ocupantes de los mismos,

pero, desde mediados del siglo XV habian perdido totalmente su sentido de origen y esa denominación era mas un lugar de emplazamiento y de localización de esos oficios en el interior del concejo. Porque, efectivamente las competencias de los regidores, dentro del concejo se habian repartido atendiendo a su procedencia y origen, y se conservaban estas normas como herencia antigua. Tales divisiones entre los regidores de los linajes y los de la Tierra y la ciudad van a desembocar en conflicto entre unos y otros, por razón de las regidurías distintas que hay en esta ciudad y van a solicitar de su alteza, que puesto que todos los regidores han pasado a ser iguales, que sean también iguales las competencias que se les reservaban a cada uno de ellos y que no se hagan esos distingos (100), a la hora de repartir entre regidores las procuraciones y las fielidades.

En 1506 por razón de estas diferencias entre los regidores, se lleva en pleito, ante el Consejo Real, una cuestión entre los regidores Juan de Solier y Juan Vazquez porque, pese a lo dispuesto por sus altezas en esa dicha ciudad; todavía se hacian diferencias entre los regidores de los linajes y los de los pecheros (de la ciudad y de la Tierra). Estos últimos se sentían y manifestaban agraviados porque entre las competencias de los regidores de los linajes estaba la de ocupar la procuración a Cortes, y cuando iban de mensajeros a la ciudad sus salarios eran mas elevados, también acudían a los ayuntamientos de los linajes en calidad de regidores de los mismos. Por otro lado los regidores de los pecheros, que no acudían a los dichos ayuntamientos, ni tenían acceso a ocupar las procuraciones a Cortes, tenían para ellos la capacidad reconocida de

poder asistir a los ayuntamientos de los pueblos y presenciar las igualas de pechos concejiles. (101).

En esta diferencia, la cuestión primordial era que para los regidores de los pecheros, no podían acceder a la procuración de Cortes, ya que según disponía la tradición y la costumbre ellos participaban en la elección, pero no podían ser elegidos, y por tanto su voto tendría que ir dirigido a los regidores de los linajes (102). Tal y como se verá más adelante la procuración a Cortes seguiría siendo punto de fricción entre los regidores, en años posteriores.

Esta diferencia pone de manifiesto varias cuestiones ya planteadas: en primer lugar, el mantenimiento de un antiguo reparto de oficios entre los regidores, atendiendo a unas categorías, que habían perdido su significado, pero que seguían marcando una fuerte diferencia entre regidores de los linajes, que antiguamente representaban a la oligarquía, y regidores de los pecheros, que en su primitiva concepción servían de enlace al regimiento con los sexmos y lugares de la Tierra y con el ayuntamiento de vecinos de la comunidad, y esto se podía traducir en unas competencias concretas encomendadas por razón de la denominación del cargo.

La carta ejecutoria sobre el reparto de procuraciones acabó con las diferencias entre regidores, pero eso también suponía romper con algunas tradiciones y formas dentro del concejo y ahí debió de encontrar dificultades para su aceptación. Los linajes se verían afectados en su presencia formal en el regimiento, por medio de varios miembros que se decían pertenecer a tales linajes. En este punto tenemos que manifestar que no

lo creemos así. Si los linajes por un lado y la comunidad de vecinos pecheros y de pecheros de la Tierra, por tres medios distintos, buscaban una mayor integración y presencia en el concejo urbano, no lo podrían conseguir nunca por medio de una representación, por la vía de designación del concejo, que era quien daba la aprobación a los candidatos a regidores.

El enfrentamiento entre regidores de los linajes y regidores pecheros cubría las diferencias planteadas entre regidores de denominación real y regidores de los linajes, mas ligados estos últimos a la aristocracia urbana. En 1500 se presenta una queja de los procuradores de los sexmos de la Tierra, que se lamentan de que los ocho regimientos de los pecheros de la ciudad de Segovia, se deberían de ocupar por personas que fuesen pecheros y segun decían desde hacía algunos años el concejo había hecho merced de esos oficios a algunos caballeros y a otras personas, que después habían usado mal de ellos y habían enajenado términos de la dicha ciudad. Piden en consecuencia que estos regimientos sean ocupados por hombres del estado de los pecheros (103). Tal petición que reclama la presencia de regidores de origen pechero en el concejo no sabemos hasta que punto reflejaba una situación real, por lo que al origen de los regidores de los pecheros se refiere y bien podría ocultar las apetencias que por estos cargos sentirían algunos labradores ricos y hacendados, que buscaban resucitar una práctica que ya había perdido su sentido, porque es de suponer que desde hacia mas de cien años los regidores eran todos miembros de la oligarquía urbana.

b. Competencias de los Regidores en el Gobierno de la ciudad.

La constitución del regimiento de Segovia, decretada por el rey Alfonso XI en 1345, disponía que los regidores se reuniesen con los alcaldes, el alguacil y un escribano los lunes y los viernes de cada semana, y que juntos pudiesen acordar y tratar todas las cosas que concernían a la ciudad (104). A continuación, se detallaban algunas de sus funciones y de las competencias que ellos debían de atender. Actuando al servicio de la monarquía, y en pro de la dicha ciudad, se ocuparían de administrar las rentas de los comunes, recaudar nuevas rentas en sisas o repartimientos, cuidar del buen estado de las murallas y de los caminos, nombrar procuradores y mandaderos y designar que personas ocuparían los oficios del concejo. Este último cometido quedó suficientemente desarrollado en las ordenanzas sobre oficios, dadas en 1433. (105)

A fines del siglo XV se sigue respetando como válido lo dispuesto en esas ordenanzas de 1433 y en algunas ocasiones los partes interesados suplicarán que se vigile su cumplimiento, como norma aceptada, temiendo la acción particular de algunos regidores (106). En poder del concejo y de los regidores de la ciudad se encontraban todas las funciones y competencias de gobierno, que a grandes rasgos suponían:

-Nombramiento de personas para ocupar cargos de fieles y procuradores, compartiendo esta atribución con los linajes de la ciudad.

-Ejercicio de la jurisdicción, nombramiento de alcaldes y actuación como tribunal de apelación de las sentencias dadas por estos.

-Promulgación de nuevas leyes y ordenanzas.

-Responsabilidad financiera, percepción de rentas de propios, satisfacción de pagos, acuerdos sobre derramas extraordinarias de pechos y en consecuencia, solicitud de licencia real para repartir una cuantía determinada.

-Vigilancia sobre actividades económicas de la ciudad y de la Tierra preocupándose de garantizar la celebración de ferias y mercado semanal. Supervisión, como autoridad, del trabajo y calidad de los productos elaborados por los artesanos de los gremios o cofradías de la ciudad, para lo cual nombraba veedores. Ejerciendo su autoridad en el seguimiento de las actividades de la Casa de la Moneda.

-Mantenimiento y cuidado por los bienes comunes de la ciudad y de los concejos de la Tierra. Protección de los términos y territorios que correspondían a la demarcación jurisdiccional del concejo.

-Como máxima autoridad, el concejo de la ciudad, tenía la facultad de otorgar el privilegio de vecindad, por medio del cual un individuo se integraba plenamente en la comunidad y participaba en ella de sus derechos y deberes.

- También poseían atribuciones y derechos de representación oficial del concejo y en consecuencia, asistían en cumplimiento de su deber, a los actos públicos(107).
- Realizaban ayudas asistenciales en favor de vecinos y en el de monasterios e iglesias (108)
- Por último, en colaboración con el corregidor, se en cargaba de los asuntos referentes a la organización militar.

En resumen, se puede decir que el regimiento asu mía como máximo representante del concejo, bajo su cargo, las funciones de gestión y de representación política de la ciudad y además validaba estas atribuciones con el uso de signos externos tales como el sello del concejo, que encontramos en todos los documentos procedentes a la ciudad. Con tales atributos la ciudad se adorna ba, presentando un caracter casi mayestatico, que le ayudaría a mantener su poder y prestigio en el ámbito de los concejos de la Tierra y en sus relaciones con otros concejos, o con el mismo poder de los monarcas.

c. La Gestión de los regidores

Sobre la actuación de los regidores en el concejo de la ciudad, el documento mas completo son las actas y acuerdos conservados en el archivo municipal (109); a través de ellas se comprueba que unos quince regidores asumen con regularidad, la representación del colectivo y toman las decisiones en su nombre. Tal

situación es reflejo del absentismo, que alguna vez se denuncia, y que pone en evidencia la falta de responsabilidad de algunos regidores del concejo, que sin justificación dejan de asistir a sus sesiones. (110)

El gobierno de la ciudad se plasmaba en esas decisiones, que lunes y viernes de cada semana, tomaban los regidores reunidos en cabildo. Su actuación muestra capacidad y firmeza y en ocasiones difíciles el concejo supo hacer frente a los problemas surgidos y articular los mecanismos, que estaban a su alcance, para darles solución. Recordemos los problemas de abastecimiento que acuciaron a la ciudad entre 1504 y 1507 (v.p.402). Sin contar los variados problemas cotidianos que una ciudad en crecimiento, como lo era Segovia, planteaba.

Se conservan algunas denuncias sobre abusos de los regidores, en el ejercicio de su cargo, por medio de las cuales se les pone en la evidencia de llevar mas salario de lo determinado por las ordenanzas (111), o bien de aprovecharse de las delegaciones y gestiones que se les encomendaban para efectuar gastos injustos o actuar en su provecho (112).

Esas protestas y denuncias por agravio o descontento con las actuaciones de gobierno del concejo en general y de los regidores, en particular, proceden fundamentalmente en dos focos de contestación, que surgen en la ciudad. Se trata de los caballeros y escuderos de los linajes y la comunidad de hombres buenos pecheros. (113), que ya sea por separado o de forma conjunta harán llegar su protesta ante el Concejo de sus altezas por los agravios recibidos.

Se presentó en 1498, ante el Consejo Real, una relación conjunta de quejas de la comunidad y linajes de la ciudad de Segovia, sobre el proceder de los regidores. En conjunto, suponen una denuncia a su actuación desde el concejo de la ciudad y su contenido se puede resumir de la siguiente forma: (114)

-Exponen que, siendo los pinares de Valsain comunes a la dicha ciudad y a los linajes, los regidores actuaban sobre ellos, dando ordenanzas diversas sin consultarles, prohibiéndoles cortar madera y sacar leña, mientras concedían licencias para que otras personas pudiesen sacar provecho de ese pinar de Valsain. Con este proceder, el monte se estaba deteriorando y ellos eran los perjudicados, ya que desde hacia solamente dos años se habían cortado en Valsain cincuenta mil pinos.

-Se quejaban de que como la comunidad no tenía jurados ni personas que les representen en los ayuntamientos que hacían los regidores, y tampoco estaban presentes en ellos los diputados de linajes de esa ciudad, que los dichos regidores se aprovechan de esta situación para ordenar y disponer en cosas que les afectaban y de las cuales se enteraban cuando ya estaban decididas y hechas. Solicitan, en consecuencia, que los jurados del comun y diputados de los linajes pudiesen estar presentes en las sesiones del concejo.

-Los caballeros de los linajes protestan de que los regidores no respetaban su derecho a elegir de entre ellos procuradores y mensajeros, para pleitos y otras cuestiones, que actuaran durante un año, para que al año

- siguiente los pudiesen nombrar los regidores.
- Que gastando el dinero de los propios, iniciaban pleitos por cualquier cosa, y que si en la sentencia salian condenados, pagarian la sanción y las costas de los mismos propios de la ciudad.
- Que iniciaban pleitos contra los linajes y la comunidad, en defensa de sus propios intereses, como parte, y pagaban las costas de dichos pleitos, con las rentas de propios del concejo. (115)
- Que les usurpaban, los regidores, las fieldades y las alcaldias de la Hermandad.
- Que se avenían con vendedores y regatones y que con su consentimiento se vendian en la ciudad alimentos en malas condiciones.
- Que los regidores también tomaban por la fuerza a los mercaderes de esa ciudad algunos paños para confeccionarse trajes, ya fuese con ocasión de un luto o de una gala, y asi acudian a las ceremonias oficiales. Se lamentan de que consiguiendo la mercancía por la fuerza y no la quisiesen pagar al tiempo.
- Los regidores del concejo cobraban a cada nuevo regidor una cantidad, que suponía el pago de dos doblas a cada uno de los miembros del cabildo. (116)

Con el argumento de esta denuncia pormenorizada suplican los procuradores de linajes y comunidad, que se acceda a que la comunidad pudiese enviar jurados con objeto de asistir a los cabildos junto con los

regidores, y que también los linajes tuviesen allí sus diputados. La presencia de estos representantes denunciarían las actuaciones y decisiones tomadas por los regidores cuando agraviaran a sus partes. A continuación, exponen una serie de peticiones en beneficio de comunidad y linajes sobre este mismo asunto:

Que se les conceda,

- Libertad de reunión, sin la presencia de regidores.
- Que se guarde sus derechos sobre elección de oficios y alcaldías de la Hermandad.
- Que los pleitos que inicien los regidores en su beneficio, reclamando privilegios particulares, los mantengan con su dinero y no con el de los propios.
- Que se tomen periódicamente las cuentas al concejo y regidores, y por ellas se sepa como han gastado los recursos del concejo, durante los diez últimos años.

Este documento solidario, firmado por dos grupos sociales diferentes en cuanto a condición política y económica, tiene como objetivo conseguir de sus altezas apoyo suficiente para instalar a sus representantes en el concejo de regidores. Cuando designan, o se refieren en el texto, a dichos representantes los denominan con vocablos nuevos en la terminología urbana. Así, los elegidos por la comunidad se llaman "jurados" y los de los linajes "diputados". El término con el que, desde siempre, se había designado a esos representantes, era el de procuradores. La solicitud del cambio de un vocablo, como el de procurador, por

otros, como jurado o diputado suponemos que fué intencionado. Las nuevas palabras reproducían en la mente de los jurados del Consejo Real la imagen de una realidad conocida y que como tal funcionaba en algunos concejos de Castilla (117). Esa semejanza podría repercutir favorablemente en su solicitud y darle apariencia de justificada necesidad.

La respuesta de los regidores a tales argumentos y a tal solicitud no se hizo esperar y con dos días de diferencia, se presentaba ante el Consejo Real (118). Contestaban, ajustando sus argumentos a lo expuesto por la comunidad y los linajes, y dando sus propias razones sobre algunas de las propuestas. En primer lugar niegan en rotundo las afirmaciones sobre abuso y despilfarro en la explotación del bosque de Valsain, al igual que las que les hacen responsables de gastos excesivos por razón de pleitos ante el Consejo Real. Sobre la usurpación de cargos de fieldades y alcaldías, dicen los regidores, que siempre habían actuado de acuerdo a las provisiones dadas por los Reyes sobre estas cuestiones.

La negación de los cargos presentados contra los regidores y la reiterada solicitud de que se guarde la costumbre antigua, son los dos ejes sobre los que se va a montar su defensa. Estos dos argumentos, van a permitir a los regidores solicitar de sus altezas, que no consintiesen en reconocer a la comunidad y a los linajes derecho ninguno a nombrar jurados y diputados, ya que, si a sus reuniones asistieran jurados, se provocaría un aumento en el abundante número de personas que ya asistía al cabildo, y en consecuencia dificultaría su gestión.

Piden que se guarde la costumbre antigua y que se mantengan los dos procuradores que en el nombre de la comunidad pudieran asistir a las reuniones del cabildo, tal y como siempre se había hecho.

Sobre la petición de linajes y comunidad de licencia para poderse reunir por separado, sin que esten presentes los regidores, y tratar en privado de sus asuntos, los regidores suplicaban que no se consintiera en ello. De nuevo, su alternativa es que se guarde la costumbre antigua, que dispone que, los linajes no se puedan juntar mas de tres veces al año y que esas reuniones sean: el día de año nuevo para nombrar las personas que junto con los regidores deben de tratar de las rentas de Valsain, el día de San Martín para elegir repartidores que se encarguen de recoger los pechos entre los miembros del linajes y, por último, el día de San Lázaro para designar dos "fieles". Porque, con estas solas reuniones a las que asisten justicia, regidores, caballeros y escuderos de la dicha ciudad, la mayoría de las veces se producen alborotos y escándalos, que perjudican a la tranquilidad de los vecinos de la ciudad, y si mas hubiese mas alteraciones habría.

Sobre la comunidad, alegan los regidores, que no se debe de permitir mas reunión que la que celebran todos los años, en el día de pascua de çincuesma, y en la cual nombran a sus procuradores, para que esten presentes, durante todo un año, en las reuniones del concejo(119).

La estrategia presentada desde dos de los sectores sociales de contestación que existían en el marco urbano, y que, como se ha visto, eran la comunidad y los

linajes, fue habilmente desmontada por los argumentos de los regidores del concejo de la ciudad. Cuando se entró a discutir la composición de la asamblea o ayuntamiento del concejo de la ciudad, proponiendo la inclusión de representantes de la comunidad y de los linajes, se estaba poniendo en peligro la continuidad de su gestión oligarquica al frente del gobierno de la ciudad. La acumulación de atribuciones y poderes que habian conseguido los regidores del concejo, les confería facultad para gobernar en solitario, y no estaban dispuestos a compartir este poder.

Desde un plano inferior, caballeros y escuderos, de los linajes, tuvieron que aceptar la formación de otra aristocracia, la de los regidores. Los cuales, aupados por el cargo político que ocupaban, se convirtieron en la nueva oligarquía urbana. Los miembros de los linajes, que gozaban de exención de pechos reales y de trato de diferencia en la ciudad, veían limitada su capacidad de acción política por la decisión de los regidores, algunos de los cuales se vinculaban nominalmente y familiarmente a miembros de dichos linajes. La posición política de estos caballeros no regidores quedaba pues entre la comunidad de vecinos pecheros y los regidores del concejo. A los dos linajes se les seguían respetando algunos de sus privilegios sobre el uso y disfrute de Valsain y el derecho a nombrar fieles y alcaldes, como lejano reflejo de la influencia y el dominio que mantuvieron en la ciudad y en su Tierra. Sus reivindicaciones políticas son extraordinariamente modestas, comparadas con las que disfrutó en tiempos pasados, pues unicamente pedían libertad de reunión y la aceptación de unos representantes, de ambos linajes, en los cabildos de

regidores.

Por último, sorprende el cauce utilizado por los linajes para llevar adelante su petición, ya que lo hacen de comun acuerdo con la comunidad de vecinos pecheros y suscribiendo sus mismas denuncias y peticiones. Se puede convenir, pues, en la aparición de una inquietud política general que afectaba tanto a la comunidad de pecheros como a los linajes y cuyo objetivo era participar en la gestión y en el gobierno de la ciudad y de la Tierra y vigilar estrechamente la acción gubernamental de los regidores del concejo.

La comunidad, que ya demostraba inquietudes y deseos de colaborar en el gobierno de la ciudad, se ofrecerá de buen grado, a denunciar la mala política de los regidores, de la cual son ellos los primeros afectados, y no cesarán en su petición de que les sea reconocida la capacidad para reunirse sin los regidores y pidiendo al mismo tiempo les sean aceptados de jurados de la comunidad en las reuniones del concejo. El haber contado con estos jurados, no solo hubiera supuesto la inclusión de un mayor número de representantes en el concejo de la ciudad, sino que además, estos representantes hubieran podido gozar de mayores atribuciones, con relación a las concedidas a los procuradores del común presentes en el concejo, y también hubieraran asumido funciones y competencias derivadas de las funciones de control y fiscalización que los jurados de otras ciudades realizaban sus concejos, desde hacia siglos (120). Así, se hubiera conseguido un status diferente en la escala social, para el cual se creían suficientemente preparados.

Al papel jugado por linajes y comunidad, desde dentro del concejo, vigilando y controlando la acción de los regidores, se unía el control de los representantes y de las justicias del rey en la ciudad, que previo mandato suyo, actuaban con plenos poderes en el interior del concejo, investigando y actuando sobre lo dispuesto por los regidores (v. p. 1056).

La monarquía, con sus capacidades y atribuciones era la única garantía posible de cualquier intento de seguimiento o supervisión efectuado sobre las decisiones de gobierno de los regidores de la ciudad. Al recurrir los linajes y la comunidad a Consejo Real, o a la intervención de los funcionarios reales se estaba apelando a un poder ajeno a la ciudad, pero no había otra solución. Hay que convenir en que las decisiones de ese poder imprimían un nuevo carácter y dinamizaban la vida política y de gobierno del concejo de Segovia, porque, desde su posición de arbitro, la monarquía optaba por unas u otras salidas en función de sus propios intereses, de los cuales participaban todos los grupos y personas de la ciudad, aunque no todos tuvieran igual fortuna. Tampoco hay que olvidar que la monarquía no hubiera hecho nada en contra del orden establecido y tampoco si en algo se podía atentar contra los derechos y usos mantenidos por la oligarquía urbana. En el plan de prioridades de la monarquía de los Reyes Católicos, los regidores contaban con todo su apoyo, ya que en su política de favorecer los intereses de la alta nobleza, asentada en la ciudad-(los Cabrera); la monarquía había restringido poderes, competencias y atribuciones a los regidores de la ciudad, y al concejo de la misma. En compensación tenían que apo-

yarles y protegerles de las pretensiones de intrusión y las veleidades de otras capas sociales y políticas, inferiores, tales como los linajes y la comunidad.

d. Otros Oficiales del Concejo

A fines del siglo XV los oficios de justicia de la ciudad de Segovia son nombrados por el corregidor en la ciudad y en la Tierra, atribuyéndose una competencia que habia sido ejercida por el concejo.

El alguacil, su presencia en las reuniones del concejo quedaba establecida en el privilegio de 1435, de constitución del regimiento (121). El alguacil, residiría en la ciudad y sus atribuciones serian las de vigilancia y mantenimiento del orden público. Aunque la Tierra de Segovia no disponía de alguaciles permanentes, se podían nombrar algunos circunstancialmente que acudirían a un lugar determinado y de acuerdo con el corregidor darían solución a los problemas allí planteados. (122)

Los alcaldes eran dos y los nombraba el corregidor, a propuesta del regimiento de la ciudad. En el año 1502 surge un problema a propósito de esta cuestión de los nombramientos, porque el corregidor se niega a nombrar a los dos alcaldes propuestos por el concejo, alegando que el ya tenía decidido quien iba a ocupar uno de esos puestos de alcalde. Ante tal problema se deciden a nombrar excepcionalmente tres alcaldes, dos para la ciudad y uno para la Tierra (123).

Sobre la actuación de las justicias se dirigieron algunas protestas ante el Consejo Real, dando a conocer que pese a la provisión real que obligaba al corregidor y a los alcaldes a librar los pleitos en audiencias públicas, Juan Vázquez de Coronado y sus alcaldes los libraban en privado, en sus domicilios particulares; los vecinos de la ciudad y de la Tierra protestaban por que por esa razón recibían muchos agravios y además no se guardaban las ordenanzas dadas sobre ello. (124)

Los escribanos de la ciudad eran nombrados por el concejo de la misma, y su cargo era vitalicio. Una vez que el concejo había seleccionado al candidato se lo comunicaba a la Cámara del rey, para que desde allí se efectuase su nombramiento. Así lo establecía un privilegio concedido a la ciudad por el rey Alfonso XI en el año 1331 (125) y confirmado por sus sucesores. Por razón del nombramiento de los trece escribanos, sabemos que habían surgido enfrentamientos entre caballeros y escuderos por una parte y hombres buenos pecheros por otra. (126)

A fines del siglo XV, se había impuesto una costumbre, que consistía en llevar cierta cantidad de dinero al escribano recién nombrado, que además también invitaba a una comida, o ágape a los regidores del concejo y al resto de los escribanos del mismo (127). Cuando esto se denuncia, se manda que cuando quedase vacante una escribanía, se eligiese libremente un nuevo escribano y que después no se les pida a los elegidos ni dinero, ni comida.

Cuando surgieran diferencias entre los regidores por decidir quien ocupaba las escribanías vacantes se decidió optar por una solución intermedia, que en 1507 supuso que uno de los candidatos ejerciese el oficio, durante medio año, y el otro durante la segunda mitad del año, disponiendo que para el año siguiente se nombrara uno solo y se eligiese al mas apto (128).

En 1511 se tiene noticia de que los escribanos públicos pagaban anualmente una cantidad y que esa cantidad de dinero se dedicaba a pagar las obras de guiamiento del agua que iba a la ciudad y para otros gastos del concejo. Es posible, que aquella costumbre de llevar doblas y una comida a cada nuevo escribano nombrado por el concejo, se hubiese transformado en la satisfacción obligada de una cantidad de dinero anual que se utilizaría en beneficio de la ciudad y de sus vecinos. (129)

e. Otros Oficios

Nombrados por los regidores del concejo y sirviendo en favor de los intereses de la ciudad encontramos trabajando a un número poco concreto de personas. Se trata de los guardas encargados de vigilar y cuidar montes y baldios pertenecientes a la ciudad. Cada año los regidores, uno a uno elegían y proponían a nueve escuderos de los linajes de la ciudad para que hiciesen ejercicio del oficio de guardas a caballo (130).

Otro oficio fundamental para la organización del concejo era el de mayordomo, su ocupación consistía

en llevar la contabilidad de ingresos y gastos del concejo y tramitar con sus poderes las operaciones económicas del mismo, efectuar pagos y realizar cobros. Es pues la mano ejecutora de las decisiones económicas adoptadas por el cabildo de regidores. Una vez designado para su cargo lo ocupaba durante varios años. Uno de los mayordomos del concejo de Segovia fue Juan de Sedeño, del cual se han conservado sus cuentas, para un período de años (v. cuadros X, XI, XII).

Letrados y procuradores nombrados por el concejo actuaban a su servicio en la Chancillería de Valladolid y en el Consejo Real (131)

También estaba uno encargado del sello del concejo, que se denominaba "contraste".

-Dos eran guidadores del agua, y vigilaban y se encargaban del mantenimiento de la infraestructura de abastecimiento de agua de la ciudad.

-Un relojero, encargado de cuidar del reloj, localizado en la iglesia de San Martín.

-Un verdugo.

-Dos pregoneros

-Un físico y dos cirujanos (132).

Todos estos oficios colaboraban y hacían posible la mas o menos eficaz gestión del concejo de la ciudad de Segovia. Llama la atención, el esfuerzo del concejo por atender la demanda de algunos servicios

públicos de la ciudad, que dicen mucho sobre el desarrollo de las inquietudes como ser colectivo, que consciente de sus necesidades, busca para las mismas una solución equitativa y se hace cargo del pago de sus prestaciones. La presencia de un físico y un cirujano, con sueldos de 15.000 mrs y 6.000 mrs. respectivamente son dignos de tener en cuenta, por lo que suponen de avance en la concienciación de las necesidades sanitarias de una ciudad y de la consiguiente obligación del concejo de dar salida a un problema social urbano.

CONCLUSION

En el desarrollo que el concejo de la ciudad de Segovia conoció, durante la Baja Edad Media, se encontraba el germen de la progresiva oligarquización que la ciudad iba a experimentar hasta llegar al siglo XV. Hay que decir que la intervención de la monarquía no fue ajena a todo este proceso y con sus decisiones favoreció o sancionó la existencia de esa oligarquía urbana, a la cual quedaba encomendado el gobierno de la ciudad de Segovia.

La segunda mitad del siglo XV es un período particularmente interesante, en el van a concurrir varios acontecimientos que ponen de manifiesto algunas cuestiones ya apuntadas. Tales como, el resurgir económico y la aparición de una clase social pujante y dispuesta a reclamar su participación en el gobierno de la ciudad a través de la comunidad de hombres buenos pecheros. Con ella mantendrá conflicto abierto el cabildo de re-

gidores, que a su vez conocerá la contestación de los linajes de Dia Sanchez y Fernand Garcia, que tambien exigirían una representación en el concejo de Segovia.

No obstante, el cabildo de regidores supo mantenerse con firmeza al frente del gobierno de la ciudad y para ello contó con el apoyo de la monarquía.

También conviene señalar en este periodo la extraordinaria producción de normativa, leyes y ordenanzas que a nivel local disponen sobre todas las cuestiones de la convivencia urbana y rural. La especial situación de este período va a ser la confluencia de intereses que pretenden dominar y controlar el gobierno de la ciudad. Ante las distintas pretensiones el regimiento de la ciudad va a saber oponerse con firmeza a las reclamaciones de la comunidad y de los linajes, y va aceptar compartir su poder con algunos miembros de la familia de los Cabrera, que eran marqueses de Moya y mantenian la tenencia de la Fortaleza del Alcazar. No obstante, el poder efectivo de las decisiones cotidianas, tomadas en las periódicas reuniones de los lunes y los viernes de cada semana, en el cabildo de regidores, quedaba en manos de los ocho o diez regidores que acudían a ellas con asiduidad. Se puede entonces hablar de cargos de regimiento, ocupados de hecho y derecho por algunos designados, y aquellos que resultaban de caracter honorífico. Esto es significativo de que las responsabilidades e intereses de los regidores no eran los mismos en todos los casos.

A nivel colectivo, el regimiento de la ciudad habia ido acumulando prerrogativas y derechos, pero en contrapartida tendria que asumir las responsabilii

dades que de ellos se derivaban y dar cuenta de su actuación al poder real y atender a las reclamaciones y exigencias de los linajes y del común. Este grado de responsabilidad no sabemos hasta que punto habría sido asumido por el cabildo de regidores de Segovia, pero pensamos que tuvo que pesar notablemente en los conflictos y planteamientos que influyeron en los acontecimientos de 1520.

II. LA HACIENDA CONCEJIL

Resulta difícil decir con exactitud en que momento la ciudad de Segovia comenzó a disponer de una hacienda municipal propia. A fines del siglo XV encontramos noticias acerca de la existencia de una organización económica, que trata de poner orden en los ingresos y en los gastos del concejo. Las primeras cuentas organizadas aparecen a partir de 1507.

Remontandonos en el tiempo, en busca del origen de la hacienda del concejo de Segovia, llegamos hasta 1256. De nuevo las ordenanzas estatuidas por Alfonso X son el punto de partida. Como ya se ha dicho el Rey Sabio dió a la ciudad unos principios y normas de contenido social, jurídico y económico, que garantizaban el orden y el criterio, necesarios para asegurar plenamente la percepción de pechos reales tan necesarios a su hacienda regia. En estas ordenanzas se encuentran algunos conceptos y normas de tipo fiscal, dirigidas especialmente para el concejo (133). Posteriormente, en el privilegio de 1345, por medio del cual el rey Alfonso XI otorga constitución de regimiento a Segovia, volvemos a encontrar referen-
cias a temas fiscales. En efecto la primera de las competencias del nuevo concejo, que se menciona, es precisamente la de su capacidad y poder para adminis-
trar todas las rentas de comunes del concejo y tam-
bien la de poder acordar y repartir otras rentas - -
extraordinarias destinadas a reparar los muros de
la ciudad y a mantener las calzadas y caminos. (134).

Estos primeros indicios nos permiten suponer que durante la Baja Edad Media se fue perfeccionando ese sistema de imposición y la ciudad, aprovechando las buenas condiciones que ofrecía el crecimiento y la expansión económica urbana durante el siglo XV, fue ampliando sus fuentes de rentas y de recursos. También a lo largo de esos siglos habían ido aumentando las responsabilidades sociales de esta institución - urbana y eso hacía que sus gastos fuesen mas elevados. Por tanto, la cuestión de las finanzas del concejo se presentaba por lo general con un desequilibrio en su balanza, en favor de los gastos, que colocaba a esta institución bajo la dependencia de las derramas o pechos extraordinarios. A fines del siglo XV este sistema de imposiciones indirectas, se había convertido en el pilar que sustentaba la debil economía del concejo.

Para conocer como se organizaba la hacienda del concejo de Segovia ha sido preciso disponer de una información conveniente. Gracias a unas series de datos por medio de los cuales se da cuenta de los ingresos y gastos efectuados durante cuatro años: 1507, 1509, 1510 y 1511, se ha podido abordar, con toda la modestia que este reducido muestreo comporta, el estudio de la hacienda concejil de la ciudad de Segovia (135). La razón de que estas series de datos llegaran hasta los archivos reales, bien pudieran ser las respuestas dadas por los oficiales y regidores a las frecuentes solicitudes de los procuradores de la ciudad y de la Tierra para que se controlara la gestión sobre los ingresos y los gastos del concejo.

Aunque el muestreo permite un escaso margen de interpretación, habida cuenta de que son solo cuatro

años los conservados, tiene la ventaja de que esos años son casi consecutivos. Esto facilita el que podamos seguir la corta continuidad de su proceso de cambio en el funcionamiento del concejo de Segovia, por lo que se refiere a la organización de su hacienda. No obstante en este proceso se puede notar el tránsito de una hacienda en forma y estructura medieval, montada sobre unos ingresos fijos y estables y unos gastos equilibrados en función de dichos ingresos, hacia la política hacendística del concejo en la Edad Moderna, en la que el binomio ingresos-gastos siempre estuvo de sajustado en favor de estos últimos y este déficit se arrastraba a lo largo de los años, no siendo reparado en ningún caso de unos años a otros.

De cada uno de los cuatro años mencionados se obtiene: una relación de ingresos y otra de gastos, con mención detallada del concepto por el cual se hizo "carga" o "libramiento" de cada una de las cantidades mencionadas (136). Por tanto es una fuente única que permite conocer algunas de las interioridades y detalles de la vida económica del concejo de Segovia.

En los Cuadros X y XI se ha organizado el conjunto de los datos, diferenciando entre ingresos y gastos, en cada uno de los años. Atenderemos en primer lugar al comentario mas pormenorizado de esos dos grandes bloques y luego pasaremos al comentario de las cifras globales, situadas en el cuadro XII.

1. Ingresos. Ordinarios. Bienes de Propios

El capítulo de ingresos era el mas cuidado por el concejo; de su percepción dependía en buena medida la buena gestión del concejo y la consecución de todos sus fines.

A grandes rasgos se puede decir que los recursos con que contaba la ciudad de Segovia tienen un triple origen. Por un lado están los bienes de propios de la ciudad que se explotaban por arrendamiento durante un período de varios años, a ciertas personas, que entregaban al concejo una cantidad anual, fijada previamente o después de una puja en concepto de renta. El segundo cauce, lo proporcionaba el ejercicio del dominio y la jurisdicción en el marco de la ciudad y de los territorios de la Tierra. Aquí se incluirían las variadas rentas que cobra el concejo de la ciudad, sobre el argumento de sus competencias económicas y jurídicas, de empeñadas fundamentalmente en el marco de la ciudad. La tercera vía son las importantes sumas de maravedís, que se recogían como pecho, pagado por la población de la Tierra y se distribuían entre los vecinos del estado de los pecheros en distintas cantidades. Este último método, se utilizaba para conseguir ingresos extraordinarios, conocidos como "derramas" o repartimientos, que estudiaremos con detención mas adelante, porque suponen un capítulo importante de la hacienda del concejo de Segovia, desde fines del siglo XV.

a) Bienes propios.

Al conjunto de bienes que forman el patrimonio

del concejo se les denomina "bienes de propios". Lo forman todas las propiedades de bienes inmuebles que poseía la ciudad. El sistema mas corriente de ponerlos en explotación era el arrendamiento por un período corto de tiempo -de cuatro años por lo general-, al cabo del cual volvía a salir publicamente la oferta de arrendamiento. De esta forma el concejo de la ciudad podía efectuar ajustes y nuevos aumentos de la renta a percibir.

Los bienes agrupados en los "propios" de la ciudad eran escasos y estaban formados, por una parte, por las dehesas, propiedad del concejo urbano, y los edificios, que este poseía en el interior de la ciudad, que en conjunto agrupaban a:

- La dehesa de Valsaín.
- El campo de Azalvaro.
- La dehesa de San Juan de Ruy de Quezada.
- La dehesa de Villanueva del Rincón.
- La Casa de las Pescaderías.
- La casa de la Portilla.
- La casa arrendada a un tal Sepúlveda, vecino converso.
- Los molinos de F. García de la Torre.

Lo percibido en concepto de renta, por cada uno de esos bienes indica la desigual importancia de cada uno de ellos. En este aspecto, es la dehesa de Valsaín la que ocupa el primer lugar, pensamos que en consecuencia merece una atención especial.

- La dehesa de Valsaín. Este monte próximo a la ciudad de Segovia pudo haber estado ligado a ella desde su

origen. Valsaín fue el monte y baldíos, necesario a cualquier núcleo de población en la Edad Media (137). Proporcionaba madera, leña, pastos para los ganados y también caza y pesca; era pues un complemento esencial para un sistema de vida agropecuario. En el ordenamiento otorgado a la ciudad por el rey Enrique II en el año 1371, se hace mención expresa a los derechos de los vecinos pecheros de la ciudad de Segovia y de su término, a sacar, del pinar de Valsaín, una carga de leña y otra de tea una vez a la semana. (138) Esta es la primera noticia que hace pensar que los derechos de la población pechera de la ciudad sobre el uso y disfrute de Valsaín se estaban obstaculizando por la acción interesada de linajes y regidores. A fines del siglo XV, la explotación de la dehesa de Valsaín es beneficio exclusivo de los linajes de la ciudad y del concejo de la misma, excluyendo así a los vecinos pecheros. Estos pasarían a disfrutar indirectamente de dicha dehesa, cuando el concejo de Segovia invirtiera en servicios urbanos la renta que percibía anualmente, por este concepto.

Desde siempre, los vecinos de la ciudad habían mostrado su preocupación por la conservación del bosque y pinar de Valsaín (139). A instancias suyas, había intervenido en 1450 el príncipe Enrique, para detener la tala de árboles en dicho monte (140). Esta actitud proteccionista del rey Enrique IV fue sucedida por las medidas mas liberales, adoptadas por los Reyes Católicos, por los que a la explotación económica de la dehesa se refiere. Así, en 1494 los monarcas daban licencia a la ciudad para arrendar libremente la mitad de la dehesa de Valsain que pertenecía a los propios de la ciudad y permitían al arrendador de la misma y que

este pudiera vender libremente toda la madera que de allí sacase. (141)

Acabando con los antiguos derechos de los pecheros, se dice expresamente en 1497, que Valsain es un bien de la ciudad y de los linajes de la misma. La parte que correspondía a la ciudad y a sus vecinos, la administraba el concejo de regidores, y por lo general para su explotación la ponía en arrendamiento. El contrato de arrendamiento era la garantía de exclusión de los vecinos pecheros, y la consolidación de los derecho de linajes y de regidores. Los linajes obtenían de los arrendadores el derecho a sacar madera, a bajo precio (142) y los regidores del concejo se reservaban el derecho de conceder licencia para talar árboles y sacar leña de dicho monte. Según dice un documento de 1514, lo que arrendaba el concejo de la ciudad eran las "cuatro hachas", que les correspondían, pero aparte de esto, ellos daban licencias particulares para sacar madera y se dice que estas talas equivalían anualmente a catorce o quince hachas, por lo cual, se ponía en grave peligro la existencia misma de dicho monte. (143)

Hay constancia de que las relaciones entre arrendadores y arrendatarios de la dehesa de Valsain fueron difíciles, debido a estos privilegios que los regidores de la ciudad y caballeros y escuderos de los linajes tenían y por medio de los cuales sacaban mas leña y madera de lo que les correspondía y en consecuencia no cumplían las condiciones de lo contratado. (144)

En 1506 se produjo un hecho insólito, el concejo de la ciudad acordaba hacer una ordenanza que permitiera a los vecinos de la misma, pecheros o exentos, sacar

madera de Valsaín siempre que lo hiciesen para reconstruir y mejorar con ella sus casas, en la dicha ciudad. Se trataba pues de transformar y cuidar el aspecto de la urbe y se estimulaba ofreciendo esta materia prima tan necesaria en la construcción del concejo, que dice tanto en favor de la preocupación de los hombres de esta época por el buen aspecto de las ciudades, se opusieron expresamente algunos vecinos, y el alcalde Ronquillo (146), el cual envió ante el Consejo de Castilla su propuesta razonada contra esta medida.

A fines del siglo XV el monte de Valsain, que es tuvo tan estrechamente ligado a la ciudad de Segovia, se había convertido en una renta de propios del concejo. De la dehesa se seguían beneficiando los regidores del concejo, que cada año recibían como merced la concesión de algunas cargas de leña, y también lo hacían algunos centros religiosos de la ciudad, que previa licencia del concejo, podían cortar leña y sacar madera.

Volviendo al aspecto hacendístico la dehesa de Valsaín, hay que decir que su renta suponía el ingreso i mas importante con el que contaba la ciudad. En 1507, el concejo percibía 96.250 mrs por su arrendamiento y hay que tener en cuenta que esta cantidad era solamente la mitad que debía pagar el arrendador, ya que los linajes percibían anualmente una suma igual a la del concejo. En 1510 y 1511 la renta a pagar al concejo sube a 107.000 mrs al año, lo cual supone un incremento del 11,7 %.

El campo de Azalvaro era también un bien de proprios de la ciudad de Segovia. Se encontraba distante

de la ciudad y próximo a los concejos de El Espinar, Villacastin, Las Navas de Zarzuela y Aldeavieja y en el límite de su término jurisdiccional en frontera con el concejo de Avila. Estos concejos mencionados eran los que arrendaban a Segovia el campo de Azálvaro (147). En el año 1507, segun se dice en la relación de cuentas, el arrendamiento por cuatro años mantenido por estos cncejos terminó, y ellos no quisieron arrendarlo de nuevo (148). Es de suponer que la situación de crisis, hambre y penuria generalizada que conoció Segovia y su Tierra en 1506 y 1507 se viera proyectada en esta negativa a renovar el arrendamiento. También podría tratarse de una artimaña para conseguir un precio mejor para el precio del arrendamiento. En 1509 se vuelve a arrendar el Campo de Azalvaro a los concejos pero aparece un intermediario de nombre Pedro Ocho vecino de Segovia; el cual bien pudo adelantar la cantidad de 15.500 mrs pedidos por el concejo, y luego traspasar el contrato a algunos de los lugares mencionados.. (149).

De los otros bienes de propios mencionados apenas se conservan noticias y sabemos poco más, aparte de conocer su existencia, y la renta que pagaban (v. cuadro I).

Interesa poner de relieve algunas cuestiones que hacen referencia a los tipos de renta con que se tenían cedidos estos bienes. En primer lugar contrasta el carácter del arrendamiento a corto plazo, dos o cuatro años, con que el concejo entrega las dehesas que se poseen de bienes de propios. Tal y como muestra la documenta-

ción el valor de la venta es mayor de unos años a otros y se incrementa sin altibajos en estos cuatro años.

Por el contrario los inmuebles que el concejo posee en el casco urbano, que también se encuentran arrendados, se entregan atendiendo a formas mas estables de traspaso que ponen de manifiesto el escaso interés del concejo por sacar mayores beneficios de estos bienes.

En conjunto, los ingresos procedentes de las rentas de propios aumentan desde 1507 a 1511 en poco mas de 27.500 mrs y este aumento, se justifica principalmente por el arrendamiento de las dehesas, que poseia en la Tierra el concejo de Segovia.

a) Rentas de origen jurídico

Son aquellas que perciben oficiales del concejo, o arrendadores que han obtenido licencia en un acto público, despues de pujar para adquirir dicha renta y son las derivadas del ejercicio de la jurisdicción en todos o algunos planos de la vida social y económica de la ciudad y de la Tierra. Sin esta justificación de rango superior, el concejo de Segovia no dispondría de autoridad, ni de criterio, para poder percibir esas rentas. Hemos agrupado a este variado conjunto de rentas en tres grandes bloques, con la intención de ver mejor las transformaciones que pudieran producirse y no para tratar de definir un concepto nuevo sobre distintos tipos de rentas urbanas.

- 1) Caloñas y otras rentas procedentes del cumplimiento de ordenanzas y leyes dadas por el concejo urbano.
- 2) Rentas derivadas del ejercicio, por parte de la ciudad, del monopolio de medidas.
- 3) Impuestos asignados a algunos vecinos por razón de tener su negocio o disfrutar de algún beneficio concedido por el concejo (v. cuadro).
- b) Valoración del conjunto de ingresos fijos del concejo

Un primer balance sobre esta serie de rentas pone de manifiesto la repercusión de las situaciones de crisis general sobre la hacienda del concejo y un ejemplo claro es el del año 1507 y su repercusión en el cual una serie de rentas no se pudieron percibir por no encontrar quien las arrendase. (149 bis). Conviene, no obstante hacer una salvedad, en ese desolador panorama que ofrece la relación de rentas de 1507. De quince rentas que no se perciben, es posible que algunas todavía no se hubieran establecido en los años 1507 y 1508, tales como las rentas de las cabras o las rentas de las boticas.

Otra cuestión que hay que señalar es el progresivo interés del concejo en organizar su hacienda y garantizar la percepción de las rentas en el interior de la ciudad. Así, el año 1511 ofrece el mas amplio conjunto de rentas de todos los años y en la mayoría de

ellas se ha producido un aumento de su volumen, en maravillas, a percibir por dicho concejo.

De algunas de las rentas se puede sacar un significado de tipo económico de mayor trascendencia. Se trata de aquellas que estan relacionadas con las transacciones efectuadas en el mercado urbano. Así, observamos que aumenta notablemente la renta del vedamiento del vino, que en tres años pasa de 4.000 a 12.000 mrs; o la renta del peso de la harina que asciende desde 17.000 mrs a 23.000 en 1510.

Las rentas sobre el monopolio de las medidas son mas estables y muestran una marcada tendencia a la baja. Esta situación tuvo que obedecer a la decisión del concejo de no presionar excesivamente sobre el desarrollo del comercio urbano a fin de no dificultar el abastecimiento de la ciudad que habia amenazado con ser un gran problema en años anteriores.

Sobre el censo que pagaban los tintes de la ciudad, conviene aclarar que aunque aumenta la cantidad percibida por el concejo en esos años, ello no es debido a que se instalen nuevos tintes en la ciudad. Lo que ocurre es que el módulo impositivo asignado a cada uno de los tintes aumenta en estos años y suponemos que tal subida se aplica en función de la mayor producción que en ellos se desarrollaba.

Haciendo una valoración de conjunto, hay que decir que la dehesa de Valsain sigue siendo la renta mas importante de las que percibe el concejo de Segovia, pero que si bien en 1507 las rentas de los bienes pro-

prios en las que se incluía suponían un 50 % van a alcanzar un 49 % de ese total. Los totales de las otras rentas también se van a mantener, aunque crezcan minimamente.

El aumento global de rentas desde 201.313 en 1507, a 342.197 mrs en 1511, es más el resultado de la creación de nuevas rentas y de su eficiente percepción, que del aumento individualizado de las ya existentes. Se puede concluir aceptado que el concejo ha aprendido a organizarse y a sacar recursos de sus prerrogativas jurisdiccionales, en un medio económico favorable y en crecimiento.

Además de este conjunto de rentas, el concejo contaba con la posibilidad de recurrir a posibles ingresos extraordinarios. Se trata de las derramas o repartimientos de una cantidad de mrs. determinada entre el conjunto de los vecinos pecheros de la ciudad y de la Tierra (v.p.962).. La otra posibilidad era la obtención de algún préstamo, pero hay que decir que esta práctica fue muy poco corriente en el funcionamiento de la hacienda del concejo. Solo se recurrió a ella en casos de gravedad y para atender a problemas urgentes de abastecimiento de grano a la población de Segovia entre 1505 a 1507. (150)

Ingresos ordinarios y extraordinarios pasaban de igual manera a manos del mayordomo y él era el que disponía sobre su gasto. Pero algo hace suponer que desde el origen de la hacienda urbana los ingresos ordinarios, y sobre todo las rentas de los bienes de propios, recibían un destino distinto, previamente estable

cido por el concejo, que bien pudiera ser el pago de los salarios de los oficiales y regidores del concejo y a partir de ahí los gastos mas inmediatos (151). Quedaban pues el resto de los gastos a cubrir, sumidos en la incertidumbre de que hubiera o no dinero liquido con que poder pagarlos.

La política del concejo, en materia hacendística era dejar un importante impagado, que como alcance se unía al recuento y pago del año siguiente, lo cual proporcionaba algunos trastornos y protestas y en ocasiones obligó a echar mano de las derramas de pechos para satisfacer algunos pagos. Este será el cauce elegido normalmente para aumentar los recursos financieros del concejo de la ciudad y salir así de cuantas situaciones difíciles se pudiesen plantear. La toma de decisiones de este tipo comenzaba a poner de manifiesto la singular importancia que tuvieron los pechos dentro de la hacienda concejil.

2. Relación de Gastos

Los gastos del concejo tenían que ajustarse obligadamente a los ingresos percibidos. En el concejo de Segovia no se puede hablar de una política estructurada de gastos. La razón de ese desequilibrio en relación con los ingresos bien pudo estar en la dinámica de crecimiento que se mantenía en esos años y que de alguna forma garantizaba teóricamente, al menos, la percepción de las cantidades asignadas.

a) Gastos ordinarios

En este apartado se incluyen los salarios de to-

das las personas que trabajan en el concejo y prestaban un servicio a la ciudad y a sus vecinos. De todos ellos ya se hizo mención, y ahora los encontramos percibiendo unos salarios, que en muchos casos no son significativos de la jerarquía y puesto que ocupan en el concejo. Quizá, en este aspecto sean los regidores los mas representativos, ya que con su sueldo de 2.000 mrs estan muy por debajo del mayordomo y del escribano del concejo y al mismo nivel de salario que el que tiene el relojero.

El oficio mejor remunerado es el del corregidor (152), que alcanza los 100.000 mrs, va seguido del de el guiador del agua, capítulo importante de la vida urbana en Segovia.

Los salarios asignados en estos años no varían sustancialmente. Solo hay un aspecto que merece comentario, se trata de la inclusión en las listas de asalariados de los procuradores y letrados que actúan en Valladolid, al servicio del concejo. En 1510, se amplía el número de letrados con la llegada de cuatro nuevos oficiales y mas el número de procuradores, que tendrán que salir de las arcas del concejo.

Esta decisión se corresponde con la nueva dinámica que adquieren los gastos en pleitos y procuraciones del concejo en los primeros años del siglo XVI. En poco tiempo se habia convertido en el mayor gasto del concejo.

El aumento de los gastos en todos los conceptos, a excepción de salarios, es patente (v. cuadro XI) y en buena medida supone un relanzamiento de la actividad

del concejo que se va a comprometer en muchos aspectos de la vida de ciudad. adquiriendo responsabilidades que le llevaban a garantizar minimos servicios en el funcionamiento urbano a mantener y recuperar los términos y lindes de la Tierra y otros bienes que tenia usurpados, lo cual le arrastraba a los pleitos interminables y excesivamente costosos, que se van a prolongar a lo largo de muchos años.

b) Gastos eventuales

En conjunto los gastos eventuales se van a doblar desde 1507 a 1511 y no cabe duda que el apartado mas favorecido es el de gastos de procuraciones y pleitos , junto con los de servicios y de representación.

Los gastos eventuales del concejo son el mejor ejemplo de la falta de organización que reinaba en la hacienda concejil. Es corriente encontrar mezclados conceptos diferentes de gasto, que, según se deduce, se abordan de cualquier manera una vez que los problemas surgían.

En el apartado (v. cuadro XI), se observa como los gastos empleados en pleitos y procuraciones aumentan desde 108.997 a 209.249 entre 1507 y 1511. Esta va a ser la razón de la fuga de tantos miles de maravedis procedentes de impuestos ordinarios y extraordinarios hacia estos menesteres.

Los gastos dedicados a servicios tambien aumentan prodigiosamente debido a la preocupación que muestra el concejo por el acondicionamiento de algunos servicios

urbanos y por la infraestructura de la misma, empedrado, canalización del agua, sanidad y limpieza etc. a los que va a dedicar atención y dinero.

Por último mencionar que los gastos de procuración a Cortes suponían una cantidad de maravedís importante y que durante esos años va a aumentar pasando, en 1511, a ser casi el doble de lo que suponía en 1507. Se comprende que la procuración de Cortes despertara el interés de los regidores de los linajes y del común ya que las dietas que se cobraban por realizar ese servicio de representación eran las mas elevadas de las que se asignaban por cualquier otro concepto.

3. Ingresos Extraordinarios. Repartimientos y Sisas

A. Repartimientos

Las primeras menciones conservadas acerca de repartimientos se refieren a cargas y servicios reales. Así, en las ordenanzas estauidas por Alfonso X para el Concejo de la ciudad de Segovia en el año 1256 en las que se recogían algunos criterios para efectuar el cobro de pedidos (152). Se disponía en ella que se hiciera el primer jueves después de la fiesta de San Miguel, reunidos todos, en concejo de villa y de aldeas, y que allí se acordase el pedido. Establecía tambien que la cuenta de las despensas del concejo se hiciese una vez al año, entre la fiesta de San Miguel y la de San Martin. Encargaba de la recogida de este pecho a los sexmeros, y disponía que la ciudad (villa) tuviera

entre los hombres buenos, dos sexmeros, aquellos que los pecheros de la villa escogiesen y que en las aldeas que hubiese seis sexmeros, escogidos por los aldeanos que fuesen poderosos. A estos sexmeros de villa y aldeas encarga la recogida del conducho : "que fuese echado por todos los pecheros de la villa e de las aldeas por cabezas comunalmente". Observamos de nuevo la relación que existía entre la organización de la hacienda real y la de la hacienda concejil.

En estas mismas ordenanzas aparece la primera alusión a las distintas clases de pecheros, basándose en la capacidad contributiva de los mismos, diferenciando entre pechero entero, aquel que lo fuese por doscientos maravedís, mediero de cien maravedís, quartanero de cincuenta maravedís y ochavero de veinte maravedís. (153)

Esta primera aproximación a través de los criterios de las ordenanzas del rey Sabio, para la organización de las haciendas regia y concejil en Segovia, nos introducen en los repartos de cargas reales y concejiles en el siglo XV. Aquel caballero que no se atuviere a lo dispuesto, quedaba obligado a pechar, después de que el caso fuese visto por el alcalde y el juez del rey y por caballeros y pecheros de esa villa (154). En 1373 un nuevo ordenamiento dispone que aquellos pecheros que no pechan por que dicen tener franquicia y libertades, si quisieran ser excusados, que tengan caballo y armas. (155)

Los repartimientos van a ser los módulos de distribución a los cuales se van a ajustar las distintas derramas de pechos reales y concejiles. El repartimiento

es pues el resultado de un acuerdo entre los representantes de los sexmos de la tierra de Segovia y los de los pecheros de la ciudad. Dicho acuerdo se conoce en la documentación con el nombre de igualada. Desde principios del siglo XV, sabemos que los hombres pecheros reunidos en la iglesia de San Francisco, reajustaban el repartimiento de acuerdo a las alteraciones y cambios producidos en los distintos sexmos, desde que se hizo la última igualada (156).

Era entonces cuando los representantes de los distintos sexmos acompañados de una carta de su sexmo respectivo, para que en su nombre ... "puedan faser e fagan ygualas, para en que pecheros se fagan los repartimientos de los maravedis, que se ovieren de derramar por la dicha çibdad e su tierra, de aqui adelante poniendo a cada seysmo el número de los pecheros que cada seysmo puede llevar a toda la igualada que en esta rrason fisieren, que ellos que lo avran por firme e por estable e valedero., " (157) Una vez hechas las igualadas eran supervisadas por el corregidor. El período de validez del acuerdo variaba de unas ocasiones a otras, aunque suponemos que algunas de éstas reuniones de los procuradores no tendrían porque modificar la igualada y se limitarían simplemente a ratificarla tal y como estaba ajustada.

a) El privilegio del sexmo de Las Posaderas

En el archivo municipal de Segovia queda constancia de cierto acuerdo habido entre los hombres pe

cheros de la ciudad de Segovia y su tierra y los del sexmo de Las Posaderas acerca de la cuantía con que debía: pechar el dicho sexmo, porque sobre ello tenía privilegio de sus altezas. Los pecheros de los sexmos de la Tierra se oponían a reconocerles dicho privilegio, alegando que había sido quebrantado antes y que por tanto no se debía de guardar. Así, para evitar debates y contiendas se nombran en la reunión de 5 de Enero de 1439, en el convento de San Francisco a cuatro jueces arbitros para que decidan sobre ello; tres de ellos son regidores de la ciudad: Juan Sanchez Bernardo, Diego Arias de Avila y Alfonso Gonzalez de la Hoz y el escribano Gonzalo Lopez. Ante ellos presentan los procuradores del sexmo de las Posaderas una carta de privilegio, otorgada por el rey Enrique III el 2 de agosto de 1399 y la confirmación de la misma, dada en Valdemoro el día 20 de Febrero de 1400.

Reunidos los procuradores de los sexmos y los regidores de la ciudad, ante don Juan Hurtado de Mendoza, Comendador Mayor del reino y Justicia Mayor de la ciudad de Segovia, en el monasterio de San Francisco de esa ciudad, ocho dias después de la Pascua del Espíritu Santo o Pascua de Cincuesma (158), el escribano de la ciudad dió lectura a un documento presentado por las Aldeas Posaderas. Dicho documento tiene forma de carta y va dirigido a don Juan Jurtado, en el se refiere, en primer lugar, como los concejos de las Aldeas Posaderas "han privilegio de franquesa e libertades de non pagar pecho nin pedido, nin otro tributo alguno por ciertas cargas que han de complir al concejo de Segovia, cavalleros e escuderos". A esto añaden, que como dicha franquicia, que ellos tenian por privilegio no les fuera guardada por los hombres buenos pecheros

de la Tierra de Segovia, ellos les pusieron pleito en tiempos del rey don Juan I. Por la sentencia dada en la audiencia de dicho rey, se dispuso "que las cargas que eran tenudos a cumplir los concejos de la dicha Aldeas Posaderas, que pechasen e pagasen llanamente con los dichos omes buenos de los dichos pueblos e en todos los pechos e tributos que oviere a pagar Segovia e su Tierra. (159)

Esta sentencia quedó en suspenso debido a un acuerdo establecido después entre los pecheros, a instancias del concejo de la ciudad que volvía a reconocer a las dichas Aldeas Posaderas sus privilegios y franquicias a cambio de que estos cumpliesen sus cargas con los caballeros y escuderos de la ciudad.

De nuevo este acuerdo fue incumplido, por parte de los pecheros de la Tierra, ante lo cual se volvió a poner pleito entre las dos partes en la Audiencia del rey. Para no dilatar y mantener este último pleito es por lo que deciden llegar a una concordia entre las partes litigantes: los hombres buenos de las Aldeas Posaderas de un lado y los hombres buenos de la Tierra de Segovia. Ellos serán los que se avengan a un acuerdo reflejado en ciertos capítulos, que serán sometidos a la sentencia de don Juan Hurtado y posteriormente pasarán a ser confirmados por el rey.

Resumimos el contenido de dicha avenencia:

-Que los concejos de la Aldeas Posaderas, que pechen y paguen llanamente junto con los hombres buenos pecheros de los pueblos de Segovia.

-Que las cargas a que estaban obligados los concejos de las dichas Aldeas Posaderas con los caballeros y escuderos de la ciudad, que cuando las deban cumplir que las cumplan los concejos de las Aldeas Posaderas según se contiene en los antiguos privilegios, pero que el coste de dichas cargas, se haga escribir y se envíe al escribano para que lo reparta en la primera derrama, entre todos los pecheros de la Tierra de Segovia. También propone como alternativa, que los maravedís que montaran las dichas cargas puedan ser descontados del total de maravedis que las dichas Aldeas Posaderas hubieran de pagar de sus pechos y tributos con Segovia y su Tierra.

-Que de aquí adelante las dichas Aldeas Posaderas sean un sexmo como los otros de la Tierra, y que de ahora en adelante paguen junto con los sexmos de la Tierra por igual, según la cantidad que pechaba en aquel momento el sexmo de la Trinidad.

-Que los caballeros y escuderos de Segovia no puedan exigir a los concejos de las dichas Aldeas mas de lo que éstas están obligadas a cumplir según se contiene en el mencionado privilegio, al cual se hace referencia, pero que no conocemos.

-Que los hombres buenos de la Tierra de Segovia defiendan, en caso de necesidad, a los hombres buenos de las Posaderas de las demandas injustificadas de caballeros y escuderos.

Este acuerdo es aprobado por don Juan Hurtado porque, según dijo, "que esto que entendía que era servicio de Dios e de nuestro señor el Rey e poblamiento desta dicha çibdad e de su Tierra e que seria escusado de faser muchas costas entre ambas las dichas partes"(160)

Antes de seguir adelante conviene recapitular sobre cierta información contenida en este acuerdo. En primer lugar, llama la atención esa especial relación que se plantea entre los caballeros y escuderos de Segovia y los hombres buenos de las Aldeas Posaderas plasmada en un documento, que por desgracia no conocemos, y que según se dice, se traduciría en la obligación a que quedaban sujetos estos hombres buenos, a cambio de la exención de pechos reales y concejiles. Aunque no podemos precisar la naturaleza de estas cargas, suponemos que se traducirían en obligaciones del tipo de posadas, yantares, fonsado y otras, que acompañaban a las operaciones de reconocimiento o de defensa en los territorios norteños de la Tierra de Segovia. En apoyo de esto hacemos notar la particular disposición, dentro del mapa de la Tierra de Segovia, que tienen los concejos de las Aldeas Posaderas. Así, Martín Muñoz, Aldea Vieja, Domingo García y El Aldehuela se localizan en el extremo noroccidental y lindan con los concejos de Arévalo y Coca, también protegen el paso de la cañada Leonesa hacia el Sur. En el extremo nororiental Muñoveros y La Cuesta, limitan con los concejos de Sepúlveda y Pedraza (ver mapa).

Por el acuerdo ya citado la situación fiscal de las Aldeas Posaderas se va a ver modificada y como consecuencia de ello también se van a producir ciertos cambios en la relación habida entre dichas Aldeas y el resto de los sexmos de la Tierra. En primer lugar nos llama la atención que se utilice el calificativo de sexmo para referirse a las Aldeas Posaderas, a partir de la decisión de que contribuyan y pechen con el resto de la Tierra, poniendo de relieve una vez más el

carácter primordialmente fiscal que tienen los sexmos, como demarcaciones territoriales. El otro aspecto, es la inclusión de el nuevo sexmo de las Posaderas en la comunidad de la Tierra y el compromiso asumido por los hombres buenos de esta, de defenderlos en caso de necesidad.

Este acuerdo, que será ratificado por el rey Enrique III y vuelto a confirmar, en las fechas anteriormente señaladas, no conseguirá acabar con las diferencias entre las partes, pues a pesar de la solución de integrar a las Posaderas en el sistema de repartimiento de la Tierra de Segovia, seguía manteniendo el reconocimiento de una situación de privilegio para este sexmo, que se plasmaba en fijar una cantidad para su contribución al margen de los posibles cambios futuros. Cuando en el año 1424, se presenten ante el corregidor los enviados de los sexmos para hacer las iguales y Ferrand Martines en nombre del sexmo de las Posaderas solicite que les sea guardado el privilegio que ellos tienen de pechar en la misma cuantía que lo hace el sexmo de la Trinidad, los hombres buenos de los sexmos de la tierra protestaron: "deixeron que non havia lugar lo quel dicho Ferrand Martines pedia, que non alçasen mas al sexmo de las Posaderas de la quantia que andava el seysmo de la Trenidat, por quanto el seysmo de la Trenidat se avia mucho menoscabado, despues de fecha la dicha convenençia que desia el dicho Ferrand Martines" (161). La situación de deterioro que segun dicen padece el sexmo de la Trinidad beneficiaría a las Posaderas, en perjuicio de los otros sexmos de la tierra. Por ello deciden, respetando el privilegio que las Posaderas tienen, cifrar y cuantificar la proporción que el sexmo de la Trinidad

pagaba "segun la yguala vieja", cuando dicha iguala andaba en 10.000 mrs., que fue en el año 1419, y que pagaba en igual cuantia el sexmo de las Posaderas. La cantidad que entonces correspondía a cada sexmo, segun testimonio del escribano, era de 738 mrs. Se acuerda respetar esta cantidad al sexmo de las Posaderas que fijaron en 738,5 mrs. de 10.000 mrs. Sobre este criterio se organiza el repartimiento de acuerdo con una iguala hecha en Segovia a 13 de mayo de 1424. De un total de 3332,5 pecheros se le atribuyen a las Posaderas 246,5. Antes de seguir adelante tenemos que aclarar que el vocablo pechero designa un modulo fiscal, no una persona o grupo familiar cada sexmo tiene asignado un número de pecheros, lo mismo que la ciudad y sus arrabales, y de ellos y de la cantidad de maravedís que a ellos corresponde, se obliga a pagar.

Reunidos los representantes de los sexmos y de los hombres buenos pecheros de la ciudad acordaban que número de pecheros correspondía pagar a cada uno. Sin duda, la cifra asignada a cada uno tenía una estrecha relación con las posibilidades demográficas y de recursos con que contaba cada uno de los sexmos. Para esto se hacía la iguala, era entonces cuando los representantes de cada sexmo tenían que hacer valer ante la comunidad de pecheros lo excepcional, en las condiciones del pecho de su respectivo sexmo. Así se debía de hacer hasta el año 1424, a partir de esta fecha las igualas se harían una vez que se descontaba la proporcion, que de una forma fija, le correspondía pagar al sexmo de las Posaderas.

Cuando en 1439, los jueces arbitros nombrados para dar solución a la querella planteada entre los hombres pecheros de la ciudad y la Tierra y los de las Posaderas, diriman, lo haran sobre el último acuerdo, el del año 1424, sobre el número de pecheros adjudicados a las Posaderas (246,5) del total de pecheros (3332,5) y de la cantidad de maravedís (738,5) que le correspondían pagar de 10.000, los jueces establecieron la proporción que había entre las dichas cifras, que sería de 13,5 partes e hicieron de ella un modulo. Dispusieron "que de oy en adelante que pechen en todos los pechos reales e concejiles de todo lo que la dicha cibdat e su tierra oviere de pagar e pechar de trese partes e media la una parte e de trese maravedis e medio un maravedí, e dende arriba e dende ayuso a este respeto. E por quanto en la martiniega non paga la dicha cibdat nin sus arrabales nin Robledo de Chavela, mandamos que de todo lo que monta o montare la dicha martiniega... el dicho seysmo de las Aldeas Posaderas pague de trese partes e media la una parte syn descuento alguno..." (162) Se añaden disposiciones para que en las dichas Aldeas Posaderas sólo pechen los que allí moran.

Entre 1424 y 1516 hemos localizado, a traves de la documentación real y concejil, doce igualas que nos indican los acuerdos entre los pecheros para efectuar los repartimientos. De estas doce igualas, tres corresponden a repartimientos efectuados en la Tierra de Segovia, en los cuales no participa la ciudad. Sólo nueve del total de doce nos ofrecen una relación pormenorizada del reparto, dentro de cada sexmo, de la cantidad asignada al mismo. (163)

El cuadro I recoge el número de pecheros acordados en las igualas de los años incluidos en él. Vemos como el número de pecheros no se modifica desde el año 1463, hasta el año 1481 y en este año la causa que justifica el reajuste será, entre otras, la perdida por parte de la ciudad de Segovia del sexmo de Valdemoro y parte del sexmo de Casarrubios. Esto nos obliga a reconocer que puede haber una relación entre la población y el número de pecheros. Ahora bien, el manejo de las cantidades que nos proporcionaban las distintas derramas y sus modificaciones a lo largo de estos años 1424-1501, nos hace dudar de que las cifras de población pechera puedan utilizarse con fines demográficos, por ellas mismas, por lo que se refiere al caso de Segovia. Recogemos algunas de las razones que nos han llevado a esta conclusión:

-En primer lugar nos ha llamado la atención la forma en que se realizaron las cuatro igualas que supusieron reajuste dentro del número total de pecheros. La primera fue la de 1424, en la cual se decidió la proporción de 1/13,5 para decidir el pago que correspondía al sexmo de las Posaderas. A partir de esta iguala las Posaderas van a dejar de inscribirse en el repartimiento exhibiendo el número de pecheros por los que debería pechar, y su apartado se cubre con la cantidad de 14 quijoneros. Los quijoneros de las Posaderas no son unidades fiscales equiparables a las de otros sexmos (cuyo significado veremos mas adelante) y por tanto de esta mención nos interesa la cifra 14, que aparece referida a dicho sexmo.

Es interesante destacar que de las tres igualas

(a excepción de las de 1424), el número total de pecheros, incluyendo los que le corresponderían al sexmo de las Posaderas responde a la siguiente ecuación:

$$13,5 \times 14 \times \text{un número sencillo} = \text{número total de pecheros.}$$

El 13,5, es la proporción de pago que le corresponde al sexmo de Las Posaderas, que, como resultado del ajuste efectuado por medio de la ecuación, coincide en ser en todos los casos un número entero, sin fracción decimal. A este número de pecheros, que en el repartimiento no aparece, se ajusta el total de maravedis asignado a las Posaderas. Además este número de pecheros de las Posaderas, siempre es un número múltiplo de 14.

Estas complejas operaciones matemáticas, buscaban, sin duda organizar el repartimiento respetando la proporción de pago que estaba fijado para las Posaderas. Esto indudablemente condicionaba las cantidades a pagar por el resto de los sexmos y la ciudad de Segovia, actuando casi como un factor determinante.

Si ajustamos a la ecuación planteada los resultados de las tres derramas nos da lo siguiente:

Año 1463	$13,5 \times 14 \times \underline{13}$	= 2.457 pecheros	(2275+182 pecheros Posaderas)
Año 1481	$13,5 \times 14 \times \underline{11,5}$	= 2.173	" (2012+161 " "
Año 1501	$13,5 \times 14 \times \underline{10}$	= 1890	" (1750+140 " "

El número buscado para ajustar la proporción de Las Posaderas al resto de los sexmos sería: 13, 11,5 y 10 en los tres casos presentados, como vemos este número va siendo mas pequeño a medida que el tiempo avanza y en consecuencia el número total de pecheros disminuye. Por lo que, en alguna medida, este número viene a ser un índice de la igualdad, reflejando las variaciones cuantitativas que de una forma general se aprecian en la misma.

-Segundo. Aunque como ya dijimos, a cada sexmo le corresponde de una manera absoluta una cantidad de maravedís a pagar, que varía según la cuantía de la derrama y el número total de pecheros, incluidos los pecheros de Las Posaderas. Es decir que si del total a derramar entre la ciudad y la Tierra deducimos la cantidad que corresponde pagar al Cabildo y el Obispo, a los linajes, a las aljamas de moros y judíos, a Sotosalbos y a Pelayos, obtenemos un número que dividido por el total de los pecheros nos da la cantidad que le corresponde pagar a cada uno de ellos en todos los sexmos y de la ciudad. Pero esta cantidad tiene un valor relativo a lo que pagan por separado cada uno de los sexmos en cada derrama. Así, no significará lo mismo los 262 pecheros que la ciudad tiene asignados en 1463, sobre un total de 2475, que los mismos 262 pecheros en 1481, sobre un total de 2173 (v. cuadro I), Por lo tanto un mero reajuste entre las proporciones a pagar de los distintos sexmos, evitaba hacer proyección real en la derrama de la realidad de los recursos de cada sexmo, tanto humanos como económicos.

-Tercero. Otra cuestión que se ilumina con información histórica es la de los efectos que la enajenación del sexmo de Valdemoro y de parte del sexmo de Casarrubios, en la iguala de 1481. Sabemos que fueron apartados de la Tierra de Segovia 1200 vasallos, concedidos por privilegio real a don Andrés Cabrera y a doña Beatriz de Bobadilla, su mujer, Marqueses de Moya. De estos 1200, un total de 756 procedían del sexmo de Valdemoro y 444 del sexmo de Casarrubios (164). Esta pérdida provoca un reajuste a la hora de organizar la iguala de 1481, la cual encontramos disminuida en el número total de pecheros, por una diferencia de 248 pecheros. Pero si atendemos al número de pecheros asignados al sexmo de Valdemoro en la última derrama anterior (año 1472) vemos que son 199, más 5 pecheros en que aparece disminuido el sexmo de Casarrubios, añadimos también los pecheros que pierde el sexmo de las Posaderas para ajustarse al nuevo cómputo y veremos que nos faltan todavía 61 pecheros para alcanzar los 284, en que la iguala aparece disminuida. Sobre todo nos llama la atención la cantidad de pecheros atribuida a Casarrubios una vez perdidos, en dicho sexmo, 444 vasallos. Pensamos que en ningún caso una pérdida de población pechera podría plasmarse en una disminución tan leve del total de pecheros entendidos como unidades fiscales dentro de la derrama. De nuevo volvemos a encontrarnos con una no-relación deducible de estos repartimientos, entre efectivos demográficos de cada sexmo y número de pecheros que estas igualas se comprometen a pagar.

-Cuarto. Haremos notar, por último, que, como vemos en la gráfica III, el número de pecheros disminuira

-progresivamente desde 1424 a 1501. Sin que podamos apoyarnos en razones socioeconómicas para justificar esta disminución, buscándole una utilización demográfica a tales datos.

A partir de estas cuatro observaciones, pensamos que los pecheros que encontramos en las distintas derramas son unidades fiscales, que designan la cantidad que se obligaba a pagar cada sexmo. No vemos clara la relación que puede haber entre pecheros y población. La equiparación que A. REPRESA hace de pecheros, vecinos nos parece atrevida y en ningún caso justificada (165) Pensamos que estas igualas habidas entre los pecheros de la ciudad y la Tierra de Segovia para sobre ellas hacer los repartimientos, pudieron responder, en el S. XIV y principios del S. XV a una fiel muestra de la realidad y capacidad pechera de cada sexmo; tal y como nos muestra la iguala de 1424, donde observamos la dificultad que entrañaba conocer cuanto pechaba un sexmo en una iguala anterior, para lo cual fue necesario recurrir a los testimonios personales, lo cual es muestra de la no necesidad de asumir colectivamente las cantidades acordadas en años anteriores como punto de referencia, salvo excepciones como la del documento. En esta misma iguala, observamos la flexibilidad de los representantes de los pecheros para modificar la iguala, teniendo en cuenta que el sexmo de la Trinidad se había "menoscabado" (166). Fue la inclusión de las Posaderas, como sexmo privilegiado en cuanto a su forma de pechar, un acontecimiento que condicionó las igualas posteriores, tal y como hemos visto anteriormente y pensamos

que progresivamente se irían inclinando a organizar las iguales de acuerdo con un criterio que trataría de proyectar las modificaciones habidas en cada sexmo alterando la proporción de pago correspondiente a dicho sexmo, al mismo tiempo que se buscaría la corrección proporcional a lo disminuído, aumentandoselo a otro sexmo. Solo en aquellas ocasiones en las que había una importante razón numérica para replantear la igual, como ocurrió en 1481, se proyectarían cambios notables en la distribución de pecheros entre la ciudad y los sexmos de la Tierra.

b. Los Repartimientos en el Interior de los Sexmos

La descripción pormenorizada de las cantidades y de los pecheros con que contribuía cada sexmo nos apartan información de interés acerca de como se llevaban a efecto las derramas. Sobre la base del acuerdo de igual hecho entre los representantes de los sexmos, que pronto se denominarán procuradores y quarentales, se procederá al repartimiento dentro del sexmo por cuadrillas y en cada cuadrilla por lugares. Estas cuadrillas son demarcaciones geográficas, que agrupan a varios lugares próximos. La reagrupación de lugares en cuadrillas es comun a todos los sexmos del norte de la Sierra de Guadarrama, con excepción de San Llorente. Seguimos describiendo los repartimientos en el interior de los sexmos, y nos llama la atención las diferencias entre pecheros y quiñoneros, vocablos que vienen a significar dos formas distintas de contribución en los pechos reales y concejiles. Los pecheros, tomados como unidad pechan cuatro veces mas que los quiñoneros, lo cual nos lleva a pensar en la situación de privilegio

fiscal de la que disfrutarían los quiñoneros, como resultado de una situación socio-jurídica de privilegio. En otro trabajo tuvimos ocasión de estudiar a los quiñoneros de Segovia, en relación con la repoblación y ocupación de nuevas tierras al sur de la Sierra y allí pudimos comprobar como la exención de pechos había sido utilizada como estímulo para llevar a cabo la repoblación de nuevas tierras, al sur de la sierra encomendando a los quiñoneros de las cuatro cuadrillas de Segovia esta tarea en la que asumieron responsabilidades, en tanto que oligarquía urbana de caballeros y escuderos. Las privilegiadas condiciones de asentamiento se traducirían para esta población, asentadas en los quiñones, en una reducción de los pechos reales y concejiles. (167)

Encontramos quiñoneros por toda la tierra de Segovia, a excepción del sexmo de San Llorente, pero a la hora de tratar de cuantificar el número de los mismos, a través de los libros de repartimiento, resultó imposible, debido a la relación cuantitativa que hay entre pechero/quiñonero, que es de 1/4, y al tomarse al pechero como unidad fiscal, el quiñonero aparece como submúltiplo, quedando englobado en el número total de pecheros. Aparecen por tanto cantidades de quiñoneros en cada lugar, pero siempre y cuando no superan la cifra 4, por que entonces pasarían a engrosar el número de pecheros fiscales.

Los repartimientos en el interior de los sexmos es donde adquieren su carácter mas concreto. La distinción fiscal entre pecheros y quiñoneros, fijada en las relaciones de las derramas de Segovia y su Tierra pensamos que responde a un criterio simplificador, que

trata de acomodar numéricamente las diversas condiciones de contribución en los pechos reales y concejiles. Muestra de ello es otra variante de unidad fiscal, que aparece en el sexmo de San Llorente, se cuentan en 100 y en múltiplos de 100 y cada unidad de estas pecha tres veces menos que un quiñonero. Para designar a esta otra unidad pechera la documentación utiliza la abreviatura (q^{llos}), que nosotros damos en llamar "quiñonerillos". Nada sabemos de esta condición de pechero, pues la información escrita no complementa en ningún aspecto estas menciones tributarias del sexmo de San Llorente.

La primera alusión a las distintas clases de pecheros procede de las ordenanzas estatuidas por Alfonso X para el concejo de Segovia (168). En la ordenanza XII, distingue entre: pechero entero, que es de 200 maravedís; mediero, que lo es de 100; cuartanero, lo es de 50 maravedis y ochavero de 20 maravedis. A continuación dispone que el padrón sea hecho por los sexmeros, junto con un representante de la justicia del rey y con otros hombres buenos y manda que lo hagan cada año. Como vemos los padrones eran la referencia obligada, por lo menos a partir de 1256. Ellos serian la garantía de que el repartimiento de estos impuestos directos se hacía respetando las diferencias de todos y cada uno de los pecheros. Por desgracia no ha llegado hasta nosotros ninguno de estos padrones, ni de los realizados en la ciudad y tampoco los de la Tierra. Sólo conservamos unas Ordenanzas hechas en Segovia a 14 de enero de 1490, en las cuales se disponen los criterios para medir la cuantía de los patrimonios y sobre estos organizar los padro-

nes (169).

Reunidos en el convento de San Francisco de Segovia, el día de la fecha, los procuradores y cuarentales de los sexmos de la Tierra de Segovia, junto con los regidores_ Fernandez de Rosales, Diego del Rio, Juan del Rio y Rodrigo de Tordesillas, y en presencia del corregidor de la ciudad Garçia de Cotes, deciden hacer las dichas ordenanzas "por quanto avido diferençias en los seysmos de la tierra de la dicha çibdad". Deciden acordar unas normas de validez general en toda la Tierra de Segovia.

El contenido de dichas ordenanzas lo podemos resumir en cinco apartados:

-Criterios para la tasación de bienes y trabajo. Nos llama la atención las disposiciones que se refieren a las actividades comerciales, en ellas se establece, que aquellos que tuviesen "tratos de mercadería, que se les cuente treynta mrs. el millar" (170). Es decir que solo se graben aquellos bienes comerciales que son objeto de transacción, quedando al margen del impuesto aquellas actividades financieras, que no tuvieron una proyección hacia el comercio. Suponemos que el seguimiento fiscal de estas operaciones y tratos se haría apoyándose en la información utilizada para efectuar el cobro de las alcabalas.

El trabajo personal quedaba grabado en el caso de aquellos pecheros, que no tuvieran bienes ni caudales. En tal situación se dispone: "que contribuyan e paguen en mrs. fasta en edad de L años".

El baremo mas completo es aquel que tasa bienes agropecuarios muebles e inmuebles, muestra sin duda de que un amplio sector de la población pechera disponía de un patrimonio en tierras o en ganado por pequeño que este fuese. Los valores mas altos se aplican a los animales de tracción, utilizados en labores agrícolas y a las industrias de transformación agrícola o ganadera, como molinos o batanes.

-Impuestos y servicios que se pagan por derrama. Las ordenanzas aluden a dos, que suponemos, debieron de ser causa de diferencias entre los procuradores de los sex mos. Se trata de las lanzas de la Hermandad, sobre cuya paga se dispone que la mitad de la misma se eche por pecheria y que la otra mitad se reparte "en forma de moneda". También se acuerda que la paga de los peo nes y cosas de guerra se reparta, echando la mitad "por pechería" y la otra mitad "por forma de moneda"(172)

-Cláusulas que regulan la forma en que se han de hacer las tasaciones, para la confección de padrones. Se ordena que los lugares que tengan mas de 200 vecinos dispongan de seis tasadores: dos del estado de los pecheros mayores, dos de los pecheros medianos y dos de los menores. Acompañados de dos alcaldes, uno de los mayores y otro de los menores. Los lugares de 100 vecinos efectuarán dichas tasaciones contando solo con tres tasadores, uno de cada estado y los alcaldes del lugar. Se manda que sobre lo que ellos decidan se hagan los repartimientos de pechos reales y concejiles sobre los vecinos de los lugares de la Tierra de Segovia.

Disponen también que si sobre la actuación de dichos tasadores hubiese alguna duda o queja, que sean los regidores del estado de los hombres buenos los que decidan acerca de la contienda.

-El acuerdo sobre las igualas. Se ordena que la iguala sea hecha por llamamientos generales de los pueblos, reunidos por medio de sus procuradores el viernes después de año nuevo, o el viernes después de pascua de Cincuesma. Que se haga a instancia del procurador del sexmo y sobre la base de los padrones de los distintos lugares y sobre los repartimientos de pechos reales y concejiles efectuados en la Tierra de esa ciudad. Para evitar discordias, se incluye el baremo que deberá ser aplicado en la tasación de muebles e inmuebles de los pecheros. En caso de disputa entre dos sexmos por causa de la iguala manda que sea el juez el que, a la vista de los padrones de las partes en litigio, dirima acerca de sus diferencias. (173)

La confirmación de estas ordenanzas en el año 1515, ratifica la validez de las mismas y su uso desde 1490 hasta dicha fecha (169). La documentación de los archivos reales nos complementa en algunos aspectos acerca de la organización de los repartimientos en el interior de los sexmos. Por ejemplo, encontramos de gran interés la información sobre las diferencias entre pecheros mayores y pecheros menores del sexmo de El Espinar; por causa de las derramas. Como ya vimos en las ordenanzas de 1490, se distinguía entre el estado de los pecheros mayores, medianos y menores, como partes con distintos intereses en la organización de los re-

partimientos dentro de cada sexmo. Pues bien, el sexmo de El Espinar sólo se mencionan pecheros mayores y pecheros menores y entre ellos se abrirá un serio de bate a lo largo del año 1487, sobre cuestiones relacionadas con los repartimientos. La causa principal es la solicitud hecha por los pecheros menores, para que les rebajen la cantidad que pagan por cañamas (174). Este nombre designa una cantidad tope de maravedís, la cual iba referida de una manera global a un estado de los pecheros. Así, una vez cuantificados los bienes de los pecheros, la cantidad total de los mismos, según superara una cañama u otra, decidía en que estado de los dichos pecheros debía de contribuir. La cañama media los distintos niveles de contribución. Cuanto mas bajo era el nivel, mas perjudicaba a los patrimonios menos favorecidos. Por esta razón los hombres buenos pecheros, pobres, viudas, huérfanos y miserables del lugar de El Espinar piden que les rebajen la cantidad que pagan por cañamas (175), porque según explican en una sobrecarta posterior (176) que "la cañama mayor es de 12.000 mrs. e qualquiera que su fasienda vale 12.000 mrs apreçiada como en el dicho lugar se apreçio, peche tanto como el que vale su fasyenda çien e doçyen tas mil mrs., e un quento. E ninguno non pecha salvo por dose mil mrs., e dende abaxo... e que desta manera los pobres e miserables se destruyen". Preocupados por este tope en la medida de los patrimonios, que indudablemente benefiaba a los mas pudientes y descompensaba el repartimiento en favor de los pecheros mayores, haciendo recaer sobre las modestas y escasas fortunas de los pecheros menores el peso del mismo. En consecuencia, estos últimos piden que la cañama mayor sea de 24.000 mrs y la media de 12.000 y que de ahí abajo se pe

che en función de lo que se tenga. Tal modificación se consigue después de una pesquisa hecha por el corregidor de Segovia en El Espinar, durante el año 1487.

Otro aspecto que encontramos en la documentación del año 1487 es la referencia a un pleito entablado entre los regidores de los pecheros de Tierra de Segovia contra el corregidor y alcalde de esa ciudad, sobre que se entrometen ambos en tratar acerca de las pecherías sin tener derecho a ello. Esta cuestión quedó solucionada en las ordenanzas de 1490, al dar como solución a los problemas que surjan entre pecheros y sexmos aquellos que dispongan los regidores dotándoles de capacidad para dirimir sobre cuestiones de igualas y repartimientos, a instancia de apelación de las decisiones de los alcaldes y justicias locales (ver. Ap. doc.) (177)

Un pleito entre los sexmos de San Martín y de San Millán sobre el pago de los pechos de ciertos lugares unidos a Villacastín, se debate en 1491 (178). Por último una disposición de 1497 decide que aquellas personas que compraron ciertos términos del lugar de Paradinas, del sexmo de la Trinidad, que contribuyan también en los repartimientos del concejo de dicho lugar. Lo cual nos aclara el hecho de que salvo excepciones, solo los vecinos del lugar y moradores estaban obligados al pago de los pechos reales y concejiles en el lugar donde habitaban. (179)

c. La Ciudad de Segovia y su participación en las derramas

La ciudad desde 1463 a 1481 no modifica el número de los pecheros por los que contribuye, que serían 262. En la iguala de 1424 el número de pecheros que se le asigna es de 328. Pero tal y como nos muestra el gráfico la derrama en la que la ciudad participa con mayor número de pecheros será aquella en la que peche en menor cuantía. (v. gráfico XV.)

Cuando la derrama incluía a la ciudad y a la Tierra, la ciudad contribuía, además de con su número de pecheros, con la aportación que hacía el Cabildo -contribuía con el 5 % del total-, los Linajes -el 4%- la aljama de los judíos -el 4%-, la aljama de los moros -0,7 %- y Sotosalbos y Pelayos -2,6 %- . Pagaban en total el 16,3 % de la derrama. Nada sabemos acerca de como se repartían en el interior de cada comunidad las cantidades con las que contribuían. Por su parte los hombres buenos pecheros de Segovia constituían una comunidad con fuerza y presencia activa en la vida ciudadana.

d. Derramas desde 1463 hasta 1515

La relación de derramas echadas en Tierra de Segovia durante estos años nos da buena medida de lo que supuso este sistema excepcional de adquirir ingresos, para los gastos y necesidades del concejo de Segovia.

La gráfica II nos muestra la presión fiscal que soporta la población pechera en estos años. Pero tenemos que decir que aquí solo figuran aquellas cantidades que superan los 3.000 mrs. que la ciudad y los sexmos podían hechar en repartimiento anual sin licencia del rey, según lo dispuesto por Juan II en las cortes de Madrid del año 1433 (179). Para hacer derramas de cantidades superiores se necesitaba licencia expresa del monarca y ésta se concedía por lo general una vez oída la información favorable del corregidor. A el monarca se recurría cuando se pretendía el efecto contrario, es decir, que las derramas se interrumpieran por un período, a instancias de la población pechera. Esto ocurre en Segovia en 1450, cuando por una carta del príncipe de Asturias, don Enrique, que actuaba como señor de la ciudad y su Tierra, prohíbe hacer repartimientos en dicha ciudad y su Tierra sin su consentimiento expreso, atendiendo a la solicitud de los hombres buenos pecheros, que se quejaban de las derramas hechas en los años pasados, en los que se repartieron hasta 800.000 mrs. (180)

Suponemos que la ausencia de repartimientos que observamos entre los años 1473 y 1491, con la excepción del de 1481, de 200.000 mrs., respondería a una actitud de veto llevada a cabo por los Reyes Católicos, pues nos extraña sobremanera que no se haya conservado ninguna mención a repartimientos de estas fechas, ni en los archivos reales ni en los del Concejo.

Desde 1491, a través de la documentación del Registro General del Sello, hemos seguido el curso de las derramas echadas en Segovia y su Tierra a instancias de

la ciudad o de la Tierra. El objeto para el que se solicita la derrama se menciona algunas veces y ello nos ha permitido saber que utilidad se daba a estos recursos. Los pleitos ocupan el primer lugar en la escala de gastos, tanto para las derramas solicitadas por la ciudad como para las de la Tierra. A continuación siguen las obras de construcción, reparación de muros, puentes y traída de agua a la ciudad de Segovia. En 1509 y 1514, los concejos de Robledo de Chavela y el Espinar solicitaran licencia para hacer repartimiento en esos lugares y que les permita reparar las traídas de agua respectivas (181).

La curva de las derramas se eleva bruscamente en 1499, para mantenerse, despues de un intervalo que se localiza entre los años 1504 a 1507. Durante estos dos años la ciudad y la tierra se ven duramente afectadas por hambre y peste en el año 1507.

En el año 1510 se suceden, a instancias de los procuradores de los sexmos, varias peticiones de información encargadas al corregidor de Segovia (182), por que solicitan licencia para realizar repartimientos en la Tierra y en los lugares de Valdelozoya y en Villacastín.

La ciudad de Segovia reclamará el reconocimiento por parte del Consejo Real de la necesidad de echar por repartimiento, desde el año de la fecha, porque la ciudad se queja de que solo tiene 250.000 mrs de propios y tiene unos gastos de 350.000 por lo que le queda un alcance de 150.000 mrs., que solicita echar por repartimiento. En el documento se queja la ciudad

de que la Tierra no quiere pagar las nueve pastes de diez, que le corresponden. La Tierra entre sus frecuentes protestas alega, en el año 1511, que con licencia de su alteza, la ciudad echó en repartimiento 100.000 mrs para los pleitos que la ciudad tiene y se quejan de que esto se haga así, teniendo, como tiene, propios suficientes (184).

No nos extendemos en este amplio apartado de las diferencias entre la ciudad de Segovia y su Tierra por razón de unos repartimientos de pechos concejiles que pasarían de ser un cauce extraordinario de contribución a implantarse con una asiduidad que amenazaba en convertirse en un pecho habitual. Efectivamente la dinámica de gastos del concejo de la ciudad precisaba de estas derramas para mantener entre otras cosas los costosos pleitos sobre términos con los Marqueses de Moya y con Don Gonzalo Chacón.

e. Las "sisas"

Destacamos por último, la aparición de la sisa, impuesto indirecto que gravaba las mercancías de consumo habitual, en sustitución del repartimiento, que funcionaba como un impuesto directo. También sobre esta cuestión la ciudad y la Tierra mantuvieron posiciones diferentes, pues mientras los pecheros de la ciudad solicitaban en 1503 que los servicios de sus altezas se echasen por sisas, los procuradores de los sexmos se quejaban que los regidores de la ciudad aprobaban muchas cosas sin contar con ellos, entre otras: echar y repartir sisas o tomar repartimientos (185).

La sisa coexistía en estos años con el repartimiento, sin alcanzarle ni desplazarle; si su utilización, en un principio se hizo con caracter de excepcionalidad, pronto pasaría a ser un sistema corriente de recogida de pechos y servicios. De hecho la sisa aparece en Segovia, cuando el sistema impositivo habia ido adquiriendo las características que descalifican a los impuestos directos, por lo que se refiere a una mayor equidad en la distribución de las cantidades a pagar, en relación a la capacidad económica. Ya vimos la escasa flexibilidad que ofrecian las igualas a la hora de reajustar un repartimiento, lo cual dificultaba la proyección de las condiciones particulares de cada sexmo, de una forma satisfactoria. Además, dentro de cada sexmo el sistema de cañamas favorecía abiertamente a los pecheros mayores. Por tanto la validez del sistema de repartimientos sobre el de sisa, por considerar a aquel mas justo, estaba muy cuestionada.

No obstante la instauración del sistema de sisa si aportaba un elemento importante de diferenciación se trataba de la exención de los linajes y del obispo y cabildo de Segovia. El sistema de sisa se cobraba directamente por imposición sobre el consumo y los responsables de este pago eran los comerciantes que trabajaban el producto fiscalizado. De esta forma se disponía de puestos para la venta a pecheros y puestos para la venta a exentos. Por que asi se habia echado la sisa, para recaudación real, y en ella estas minorías privilegiadas eran exentas. Se acude, por tanto, a la forma ya conocida de recoger la sisa y en consecuencia quedan fuera del pago estos exentos de pechos

reales, que no lo eran de los pechos concejiles.

Además el sistema de sisa adolecía de otra injusticia que era el que la población pechera de la ciudad cargaba con la mayor parte del pecho ajustado sobre bie nes de consumo, tan necesarios como la carne, el vino y otros. (185 bis).

Al acercarnos a esta infraestructura fiscal organizada sobre Segovia y su tierra, para efectuar reparto de pechos reales y concejiles nos hemos centrado en aquellos aspectos de su funcionamiento, que nos han resultado mas significativos de los criterios socio-económicos utilizados para ponerla en práctica. La Tierra de Segovia soportaba la presión fiscal de la ciu dad, pero dentro de la Tierra serían el estado de los medianos y el estado de los menores, todos ellos peche ros, los que satisfacían, en proporción inversa a sus recursos la mayor parte del total de los pechos, tanto reales como concejiles. Con el nuevo sistema de imposición -la sisa- era la población pechera de la ciudad y de la Tierra la que se obligaba a pagar una mayor proporción, en un sistema de impuestos indirectos, que era sin duda mas injusto.

CONCLUSION

El capítulo de los gastos eventuales es el mas espinoso de las finanzas urbanas. La falta de organi zación y de criterio para distribuir los gastos es buena muestra de la falta de planifidación y el desor den que dominaba la política de gastos del concejo.

Un principio debió de imponerse, se trataba de la táctica de avanzar los gastos por delante de los in gresos. Este peligroso sistema de actuación fiscal funcionaba como dinamizador de la actividad del conce jo que no podía esperar a disponer del dinero para gastárselo, porque ello hubiera supuesto el detenimien to de las actividades en curso. Por otra parte, el concejo contaba para cualquier dificultad con el res- paldo de las derramas y repartimientos de cualquier cantidad, justamente gastada, entre la población peche ra.

El arriendo fiscal fue el medio mas seguro de disponer del dinero líquido al principio del año. Ello tenia como contrapartida que en el arrendamiento el concejo de la ciudad perdía una parte de la renta que iba en beneficio del arrendatario y ademas colocaba la percepción de algunos impuestos en manos de terce ras personas, lo cual era motivo de disgustos y protes tas, por parte de la población pechera. Las rentas se adjudicaban en pública subasta y por lo general iban a parar a manos de vecinos pecheros de la ciudad, algunos de origen converso. Es probable que tales oficios de arrendadores fueran ocupaciones que gozaran

de impopularidad en el seno de la ciudad, y suponemos, que cuando se solicita que las adjudicaciones de las rentas se hagan públicamente lo que se pretende por parte de los pecheros de la ciudad no es entrar en la puja de las rentas, sino verificar la buena marcha de las concesiones y descartar el fraude al fisco concejil, por parte de arrendatarios y de oficiales y regidores. No obstante resulta curioso que las protestas de la población pechera, que constantemente denuncian la ineficacia y el abuso en las cargas impuestas sobre sus espaldas, arremetan de igual manera contra regidores y contra oficiales del-concejo. Así, se discute, entre los pecheros, la fiabilidad del mayordomo y de los escribanos del concejo y repetidas veces van a solicitar que no sean ellos los que recojan las derramas en la ciudad y en la Tierra (186).

Si tuviéramos que calificar la política fiscal del concejo de Segovia en este período habría que tacharla de poco conservadora en sus métodos. El concejo urbano va a abandonar el sistema de dependencia de sus escasos bienes de propios y se va a lanzar a una descontrolada imposición de derramas y de sisas, de las cuales va a obtener la mayor parte de sus recursos. El inconveniente de tal actitud, es que para llevar a cabo este sistema de imposiciones, necesita la colaboración de la monarquía, que no va a dudar en conceder estas licencias de repartimientos o de sisas, pagando así ser vicios prestados en otros temas.

Otro peligro, se le planteaba al concejo con este sistema de impuestos indirectos. Se trataba de la obligación que tenían los estamentos privilegiados,

asentados en la urbe, a participar y contribuir en las derramas del concejo. Tales obligaciones tenían un origen remoto, y se mantenían como herencias de un tiempo en el que las cargas eran una responsabilidad colectiva sin escusas. No resulta difícil imaginar que si el concejo de la ciudad abusaba de este tipo de impuestos provocaría un enfrentamiento grave con la población pechera y con los estamentos privilegiados que entonces contribuían. Es por esta razón por la que la ciudad opta abiertamente a fines del siglo XV por el sistema de sisas sobre los mantenimientos, para obtener nuevos ingresos. De esta forma se respetaba la exención de la aristocracia urbana y era la población pechera la que tenía que cargar con el peso del impuesto.

El descontento que pudo crear entre la población pechera urbana y de la Tierra que dependían del mercado urbano, para realizar sus operaciones de compraventa en los productos de primera necesidad, debió de ser grande.

El concejo urbano, había encontrado un cauce para obtener beneficios directos de la situación de crecimiento y de auge económico en que se encontraba la ciudad. Pero pronto estos impuestos de "sisas" comenzaron a ser impopulares y detrás de ellos se veía sin ningún recato la voracidad fiscal de un concejo, que se administraba mal, y que gastaba sin medida en asuntos de escaso beneficio para la población de la ciudad y de su Tierra.

III. GOBIERNO JUSTICIA Y HACIENDA EN LOS CONCEJOS RURALES.

La abundante documentación conservada desde el último cuarto del siglo XV permite conocer algunos aspectos de la vida institucional en los concejos de la Tierra de Segovia. En muchos aspectos estos concejos reproducen problemas y cuestiones que ya se han venido apuntando y que muestran como en lugares de la Tierra, gracias a la prosperidad económica que conocieron desde la segunda mitad del siglo XV van a despertar ciertos núcleos de población y se van a constituir en centros económicos importantes: Villacastín, El Espinar, Martín Muñoz de las Posadas, Valdelozoya y Robledo de Chavela, entre otros.

Las condiciones sociales y económicas de estos lugares habían cambiado y en ellos actuaba un grupo social nuevo, que los documentos llaman "los labradores ricos" (187), vecinos pecheros del concejo, que van a actuar como elemento dinámico de oposición al poder y la influencia de los propietarios absentistas de la ciudad en el concejo del lugar y en su término. Este estamento social se va a caracterizar por actuar siempre dentro del marco del concejo rural, ya que en el conseguirían sus beneficios económicos, su importancia y su prestigio social. En consecuencia, la oposición a sus métodos y formas de actuar va a provenir por una parte de los vecinos pecheros mas pobres que se encontrarán indefensos ante las decisiones de estos labradores ricos y que no dudaran en recurrir a los regidores del concejo de Segovia, a fin de que intervengan

gan en los problemas de los concejos de la Tierra. Por otra parte estos labradores ricos buscan saltar la tutela que sobre ellos ejerce el concejo de Segovia, y en su cometido van a encontrar un firme aliado en la monarquía y en sus oficiales.

Esta obsesiva búsqueda de independencia va a cristalizar, algunos años después, en los privilegios de villazgo concedidos a algunos de estos lugares (188). Esta será la consumación de un largo proceso, de lucha enfocado a dominar el concejo del lugar que, tal y como veremos, ya se encuentra planteado desde fines del siglo XV.

Organización de los concejos rurales

Lo más significativo de los concejos rurales es que todavía en el siglo XV seguían siendo, en muchos lugares, concejos abiertos, en los que participaban todos los vecinos. No obstante el concejo tenía sus autoridades y justicias que actuaban como ejecutivo de la asamblea y representaban el orden y defendían los derechos de los vecinos frente a ingerencias - - extrañas. Estos oficiales eran dos alcaldes, dos regidores y un alguacil (189). Todos los vecinos estaban capacitados, en principio, para ocupar cualquiera de estos cargos, que eran electivos, a excepción de uno de los alcaldes y un alguacil que eran nombrados por la ciudad. (190)

Por cuestión de la elección de los oficios comenzaron a surgir diferencias y pleitos entre los ve-

cineros del lugar de El Espinar, que enfrentaban a los pecheros de la "cáñama menor" con los pecheros mayores, desde el año 1487. (191) En 1514 en este lugar se habia llegado a una práctica de funcionamiento para la elección anual de oficios que excluía de esta competencia a los vecinos del lugar y dejaba la responsabilidad de la elección en manos de los oficiales del concejo salientes (192). Conscientes de los peligros que tales situaciones podian acarrear a los vecinos del lugar, estos solicitan la intervención real para volver al sistema antiguo alegando, que si asi se hiciera surgirían clientelas entre los oficiales entrantes y los salientes, y que esto redundaría en perjuicio del dicho lugar y de su buen gobierno. A esta captación, del derecho a nombrar oficiales del concejo, efectuada por los mismos oficiales salientes, tuvo que acompañar el apoyo y la intervención de los pecheros mayores, que ocuparían ellos mismos estos oficios o utilizarían a "hombres de paja" que actuarían en su beneficio propio. Se daba paso a una oligarquía social que encontraba el camino abierto para desde los cargos de oficiales poder dominar el concejo rural y decidir sin trabas ni dificultades sobre el usufructo y explotación de los bienes de propios del concejo.

Un punto decisivo en esta oligarquización del poder rural fue el paso de concejo abierto a concejo cerrado que, en el caso de El Espinar esta documentado en el año 1514 (193) fecha en la que por una provisión real, el concejo de El Espinar pasó a ser cerrado y a instancias de algunos vecinos del lugar se accedió a que pudieran estar presentes algunos vecinos de la "comunidad", solo cuando se trataran asuntos de repartimientos. Conviene hacer notar que, según se

deduce de esta disposición, los criterios minoritarios de participación en los concejos cerrados de la Tierra van a ser mas rigurosos que los que servían para el concejo de la ciudad de Segovia, donde estaban obligados a contar con los linajes y la comunidad. Cuando estos pecheros mayores, hombres principales del concejo de El Espinar, adquieren el control del gobierno de ese lugar lo hacen con amplios poderes que excluyen del mismo a otras fuerzas sociales, y favorecen el que su forma de dominio sobre los campesinos del lugar fuese mas estricta y menos flexible, en el plano político, que la ejercida por los regidores de la ciudad, en el ámbito de la urbe; por buscar dos posibilidades de comparación, que aporten la visión, a través del tiempo, de como las estructuras de poder y las instituciones cambian, y para cambiar aprovechan los modelos de funcionamiento conocidos, pero solo escogen aquel que mejor se adapta a la situación social y económica del lugar en el que dicho modelo se debe aplicar en beneficio de la clase dominante. Así, este modelo de concejo cerrado, sin precedentes en el territorio de Segovia, se adaptaba mejor a los deseos y formas de dominio político queridos por la oligarquía local, que contaba con el beneplácito silencioso de los regidores del concejo de Segovia y con la aprobación del Consejo Real.

El plan a seguir, a fin de acaparar la designación de oficios, en manos de una oligarquía pudo, ser distinto en unos lugares y en otros. Un documento de 1504 nos informa sobre como se produjo en el lugar de Villacastin. Según se dice, la causa de no haber elegido oficiales ese año, tal y como se hacia desde tiempo inmemorial, al día siguiente de la fiesta de San Juan, era que los oficiales no habian acabado

de repasar y preparar las cuentas de la hacienda del lugar y como no las pudieron presentar decidieron prorrogarse a ellos mismos en el cargo un año mas. (194) La denuncia de los vecinos pretendía dar solución inmediata al problema planteado y también buscaba, que una decisión real acabara con ese precedente, que una vez admitido como válido podía tener repercusiones no deseables, para los vecinos de ese lugar.

Otro ejemplo de paso a concejo cerrado nos lo ofrece el lugar de Martín Muñoz de las Posadas, que podríamos denominar como "de codicia por los bienes de propios". En efecto, se dice en un documento de 1513, que este lugar tenía 160.000 maravedis de renta anual de los bienes de propios, e incluso algunos años mas, y a ello se unía la renta de "las penas de los prados". Estos ingresos son importantes, en cantidad, si los comparamos con los del concejo de Segovia y pensamos que el número de vecinos del lugar era 100, aproximadamente unas 500 personas.

Según se dice en el documento, en Martín Muñoz, desde hacia unos veinte años, se tenía por costumbre aceptada, el nombrar a alcaldes y a regidores del concejo de entre los quince o veinte hombres ricos que había en el dicho lugar, y que los dichos oficios pasaban de unos a otros y así nunca salían de las manos de esos vecinos ricos. La protesta de estos hombres del concejo no va dirigida a impedir esta práctica, lo que ellos solicitan es que se les obligue a poner un mayor domo que reciba la renta de propios y que de cumplida cuenta de como se gastan los miembros del concejo este dinero de la propios.

Solicitan también que se les impida hacer repartimientos por mayor cuantía de la que la ley establece (195). No resulta difícil suponer que los miembros del concejo rural de Martín Muñoz, una vez instalados en el poder procurasen para ese concejo una política de gastos excesiva que los obligase a echar mano de los mantenimientos, a pesar de disponer de una renta de propios importante.

Este último documento nos introduce en un tema interesante; se trata, de los recursos económicos de los concejos rurales, asunto que desemboca en intentar averiguar si existía una hacienda local de estos concejos y como se organizaba.

Se puede decir que todos los concejos rurales contaban con unos bienes de propios que variaban en cantidad y en calidad de unos lugares a otros y que, ya fueran dehesas, baldíos con monte para la explotación maderera, tierras de cultivo, ríos, etc., de ellos disfrutaban por igual todos los vecinos del lugar. Pero siempre en teoría, y sobre el planteamiento de una diferenciación social y económica que se va a ir agravando a lo largo de la Edad Media, en estos lugares; resulta fácil admitir que las posibilidades de disfrute de estos bienes no pudieron ser las mismas para unos vecinos y para otros; y aquí suponemos que "herederos", "pecheros mayores" y miembros de la aristocracia urbana, con propiedades en el lugar, serían los beneficiarios de estos bienes de propios. Ya en 1487 se manda comisión al corregidor, para que atienda una petición de algunos vecinos de El Espinar que solicitan que se arrienden los propios del dicho lugar para que

puedan aprovecharse de ellos todos los vecinos, por igual (196). Este documento es indicativo de que otros sistemas, que no eran el público adjudicamiento de los bienes de propios a cambio de una renta, estaban imponiéndose para decidir quien efectuaba la explotación de dichos bienes. Se puede decir que el sistema de arrendamiento llega a ese concejo a fines del si glo XV como un medio de acabar con los abusos de ciertos vecinos.

Como ya se ha dicho en esos bienes de propios y en los bienes comunes de los concejos rurales tenían participación los vecinos de esos lugares y aquellas personas que tuvieran propiedades en sus términos. Este es el caso de la gran mayoría de los miembros de la oligarquía urbana, que disponía de propiedades rurales, repartidas por la geografía de la Tierra de Segovia. Hemos avanzado todo esto, para decir que efectivamente un punto de claro enfrentamiento que se planteaba entre oligarquía urbana-propietaria absentista en un concejo determinado- y la propia oligarquía del con cejo rural, formada por labradores ricos o pecheros mayores, era el uso y explotación de los bienes de propios. Así, en 1501 el regidor Fernando del Rio, veci no de Segovia, por sí y en nombre de los herederos de Muñoveros se quejaba de como se efectuaba el aprovecha miento de un pinar común y concejil del que se sacaba madera indiscriminadamente y que habia proporcionado pin gües beneficios a los oficiales y alcaldes del concejo (197). Otro ejemplo señala como Diego del Rio, vecino y regidor de Segovia hace relación ante el Concejo de su Alteza, que los concejos y vecinos de los lugares de Domingo García, sexmo de las Posaderas, Miguelañez y

Hortigosa (sexmo de Santa Olalla), desde hacia algunos años, estaban vendiendo y enajenando las tierras concejiles, que eran pastos comunes de la dicha ciudad. Dice que estas tierras fueron compradas por personas ricas de los dichos lugares y que los concejos habian gastado el dinero percibido por la venta en cosas y asuntos particulares, sin mayor trascendencia (198). Lo que pretende denunciar Diego del Rio es la falta de necesidad, que no justificaba tales ventas. Es de suponer entonces, que los labradores ricos hubieran utilizado su influencia sobre los oficiales de los concejos rurales para conseguir que estos les vendieran las tierras comunes.

La oligarquía urbana como propietaria absentista de tierras de labor en algunos concejos de la Tierra se veía notablemente afectada por el surgimiento de esta nueva clase social de labradores ricos, con veleidades y ansias de posesión de cargos concejiles, de uso preferencial de los comunes y de nuevas tierras que incorporaba a sus patrimonios. La oligarquía urbana estaba dispuesta a acceder a que estos personajes, que se alzaban como clase dominante en los concejos rurales, ocuparan el gobierno de los mismos, desplazando definitivamente a los vecinos pecheros. Pero no podían consentir que sus privilegios en esos concejos se vieran amenazados por las apetencias de tierras y de poder de estos labradores ricos. El resultado de este malestar y desazón que muestra la oligarquía urbana va a proyectarse en las "ordenanzas de villa y Tierra del año 1514" Ya dijimos que en ellas se protegían en exceso los derechos de los "herederos", equiparándolos constantemente a los de los vecinos estantes en un lugar determinado, y disponían que ninguna decisión pudiese ser tomada

sin contar con su presencia o con la de sus delegados (v.). Ahora se comprende la preocupación de estos miembros de la oligarquía buena muestra de que las cosas estaban cambiando muy deprisa en los concejos rurales y que un nuevo grupo social les podía hacer serio perjuicio en sus intereses.

Los bienes de propios y comunes habían sido desde siempre las fuentes de proveimiento de los concejos rurales. Pero, a principios del siglo XVI, encontramos en algunos concejos atisbos y realidades de una organización fiscal más compleja, montada con objeto de conseguir nuevos recursos para satisfacer gastos del dicho lugar, o bien como medio de cobro de algunos impuestos reales.

En el primero de los casos encontramos al concejo de Valdemorillo. Segun denuncian algunos vecinos en 1501, los labradores ricos del lugar habían establecido desde hacia seis años un sistema de impuestos indirectos en el lugar, gravando con una sisa los productos de mantenimiento: pan, vino, carne y pescado, por medio de la cual obtienen veinticuatro o veinticinco mil mrs. al año.

Se pide que no se consienta echar esta sisa en los mantenimientos de ese lugar por varias razones.

-Porque es injusto que las personas que la echan, que son labradores ricos, no necesitan comprar mantenimientos en el mercado del lugar, porque ellos los reciben de sus haciendas, para su consumo.

-Porque los maravedis que se recaudan por este sistema se gastan en cosas superfluas, en yantares, comidas y bebidas, para estos labradores ricos.

-Porque a fin de recaudar esta renta han prohibido que en el dicho lugar nadie, que no pague la dicha renta, pueda vender pan ni vino de su cosecha y para hacer cumplir este mandato han impuesto cierta pena.

Por todo ello se solicita que dicha renta sea quitada y que solo se pague la alcabala en las transacciones comerciales. Sin duda los mas agraviados de los vecinos de Valdemorillo son aquellos que disponían de productos de sus cosechas y los vendian en el mercado del concejo sin imposición ninguna. (199)

Se encarga al corregidor que haga pesquisa y que se envíen las cuentas del mayordomo del lugar a fin de saber en que se han gastado las dichas sumas de maravedis. Por último, destacaremos el que en ningún momento se refieren al concejo, ni a oficiales del mismo, se habla de los labradores ricos y son ellos, segun se deduce los que se habian constituido en autoridad política y económica de ese lugar y parece que, participaban conjuntamente de algunas de las decisiones. No tenían pues necesidad de nombrar a regidores ni a oficiales que actuasen o hablasen por ellos.

El otro caso que mencionamos de repartimiento por sisa se refiere al concejo de El Espinar (200), que en 1514 segun denuncian algunos vecinos pobres, los vecinos ricos echan en sisa los servicios de su alteza que son: la alcabala y el servicio de toros y plata.

Las razones que se argumentan en el documento en contra de que este servicio de alcabalas y de toros y plata se eche en sisa, son un claro alegato en favor de los repartimientos de pechos por el sistema directo de las derramas. Piden que se reparta el pago en relación a los bienes poseídos, porque de la otra forma quienes se beneficiaban eran los vecinos ricos, que en su mayoría eran poseedores de ganado o eran carreteros y en ambos casos pasaban la mayor parte del año fuera de sus casas y no compraban mantenimientos en el lugar, porque disponían de heredades que les proporcionaban lo necesario. Mandan que el corregidor no consienta que se establezca dicha sisa en los mantenimientos.

En ambos casos se da por sentada la reactivación de la vida económica en estos concejos rurales y el mas alto nivel de consumo de las familias campesinas que echaban mano de productos que no se producían en esas zonas.

Por último, al tratar de los concejos rurales, queda por mencionar la utilización del ejercicio de la jurisdicción como otro punto de conflicto entre concejo de la ciudad y concejos de los lugares de la Tierra. La dependencia judicial que imponía la ciudad de Segovia a los lugares de su jurisdicción repartidos por la extensión geográfica de la Tierra, era una fuente de rentas, percibidas como calañas y era también un resorte de dominio político y jurídico.

A fines del siglo XV los concejos rurales manifiestan frecuentemente su descontento por las molestias y dificultades que les crea la dependencia jurisdiccional de la ciudad por pleitos, cuyo monto es mínimo

y que se crecen en gastos cuando se tienen que desplazar a la ciudad para dirimirlos (201). Otro de los problemas, que causaba esta dependencia, era que la presencia de enviados de la justicia en el concejo de la Tierra era aprovechada por estos para castigar cualquier delito que ellos creían descubrir en los vecinos del lugar y así poder cobrar las caloñas; pero tal y como se dice en un documento del lugar de Martín Muñoz de Las Posadas, las intervenciones gratuitas de las justicias de la ciudad daban lugar a otros problemas que alteraban el orden y la convivencia de los vecinos de ese lugar. (202)

Estas denuncias de los vecinos de la Tierra iban casi siempre acompañadas de argumentos suficientes para desaconsejar el envío de las justicias a los lugares de la Tierra, pero no todos eran los que así se expresaban. Precisamente protestaban los grandes concejos rurales, que a continuación solicitaban de su alteza la licencia para poder librar pleitos en su lugar por un valor de hasta 600 mrs., lo cual proporcionaba una notable autonomía al concejo que así lo solicitaba (203), que se veía eximido de acudir a Segovia.

El disfrute de esa licencia no sólo comportaba beneficios económicos para el concejo rural, los cuales percibía como caloñas. También proporcionaba poder jurídico no solo sobre los vecinos de dicho concejo, sino que también encontraba oportunidad de dirimir en cuestiones que afectaban a vecinos de concejos - - próximos que utilizarían esta auditoría de pleitos, mas cercana, evitando el desplazamiento a la ciudad. Se

creaba entonces una nueva demarcación territorial, que surgía en función de criterios de proximidad y se basaba en el ejercicio de una capacidad de jurisdicción diferenciada. Concejos como El Espinar, Villacastin, Martin Muñoz de las Posadas y Robledo de Chavela dispusieron de esta licencia antes de 1516 y no cabe duda de que este privilegio les facilitó afianzar su dominio sobre los vecinos de los concejos y de los territorios próximos a los mismos, y también les abrió el camino que les conducía a la obtención del privilegio de "villazgo", que suponía la conservación de muchos de los deseos de poder y dominio político y económico de la nueva oligarquía rural que va a protagonizar tantos aspectos de la vida social, proporcionando personajes para temas literarios de la Edad Moderna.

IV. EL CONCEJO Y LAS INSTITUCIONES DE LA MONARQUIA CASTELLANA.

El reinado de los Reyes Católicos supone, en muchos aspectos, una culminación en el proceso de acumulación de atribuciones en la persona del monarca que se había ido desarrollando a lo largo de la baja Edad Media. Al mismo tiempo se colocaban en manos de los reyes de Castilla instrumentos de poder que hacían realidad su dominio político sobre hombres y lugares del Reino.

En 1476 aun bajo el peso de una guerra civil, última de las que había enfrentado a la nobleza castellana, los monarcas apoyándose en el prestigio de la victoria deciden emprender reformas políticas en las Cortes de Madrigal de ese mismo año. La hacienda fue la primera preocupación, y allí se deciden normas para centralizar el cobro de los impuestos, bajo el control directo de la Corona. También se ajustan los salarios y atribuciones de los contadores. (204)

La necesidad de pacificar el reino lleva a los monarcas, a instancias de la ciudad de Burgos, a la creación de un ejército permanente y para ello se utiliza la Hermandad, que surge de las Cortes de Madrigal como una institución nueva, que aunque sigue estando subvencionada por los concejos actuaría, al servicio de la monarquía. La Hermandad jugó un papel importante colaborando a la centralización del reino.

La monarquía de los Reyes Católicos va a ser consecuente con la herencia recibida del reinado de Enrique IV

y conscientes de que sin la aristocracia no podían gobernar, deciden contar con su colaboración. La aristocracia laica va a aportar la seguridad y estabilidad política y la eclesiástica será utilizada para fortalecer la autoridad real, por medio de nombramientos de obispos y abades fieles y mas adelante, con el control de los maestrazgos de las ordenes.

El segundo paso decisivo para completar la labor de los reyes se dió en 1480, en las Cortes de Toledo, y despues de firmar la paz con Portugal. Pero estas Cortes de Toledo fueron mas una declaración de intenciones y buenos principios que la manifestación de llevar adelante unos acuerdos de trascendencia para el reino. Recordemos, que entre los temas tratados destacan: el propósito de revisar la validez de las concesiones efectuadas por el rey Enrique IV a partir de 1464. Se prohíbe la hereditariad de los cargos. Se acuerda la obligación para todos los corregidores de someterse al juicio de residencia y a instancias tambien de los procuradores de las ciudades, acuerdan no nombrar a ningún extranjero para cargos eclesiásticos en el reino. A nivel organizativo, se reforma la Audiencia y el Consejo Real.

La Audiencia Real es un tribunal que alcanza en competencia a toda la Corona, de ella surgiría la Chancillería, que se asienta definitivamente para esta zona de Castilla desde 1489 en Valladolid (205). El Consejo Real asumía una gran cantidad de tareas gubernativas, administrativas y judiciales, también actuaba como tribunal de apelación superior y coordinaba y

dirigía la acción judicial de pesquisidores, jueces especiales y corregidores (206). Estas dos instituciones pasaron a ser instrumentos eficaces, al servicio de la Corona, puestos en algunos casos en manos de la nobleza de toga, que encontró aquí una posición de privilegio en colaboración con el poder Real.

A partir de esas reformas inmediatas la Monarquía castellana iniciaba una etapa nueva caracterizada por una mayor autoridad del monarca, un mayor centralismo de administración y de gobierno, que redundaba en un intercambio mas acentuado. "Al filo de 1516 Castilla habia logrado superar las divisiones internas y la guerra civil endémica que se arrastraba desde el siglo XIII y ha impuesto su hegemonía sobre los reinos peninsulares (a excepción de Portugal)" (207). No cabe duda de que muchos de los acontecimientos de la política castellana tuvieron su reflejo en el interior del reino y marcaron muchas de las actitudes de la monarquía castellana para con las ciudades del Reino.

1. La Administración de la Justicia

El ejercicio de la justicia era un instrumento de poder privilegiado, que en el caso de Segovia se encontraba en manos de la monarquía. Para la corona el ejercicio de la justicia "no formaba en aquel tiempo una rama de la administración necesariamente separada de las otras" (208). Los tribunales se utilizaban para peticiones, solicitudes, informaciones.

En la ciudad eran representantes de la justicia regia el corregidor los jueces especiales y jueces

pesquisidores, junto con los dos Alcaldes que actuaban en dicha urbe. En la Tierra la justicia civil de fendía la justicia criminal de los alcaldes de la Hermandad.

Aunque la ciudad y su Tierra eran de jurisdicción real y no habia jurisdicciones señoriales en su seno coincidían las de las autoridades eclesiásticas y en ocasiones hubo enfrentamientos y disputas por razón de las competencias. Era corriente según se dice en un documento que los eclesiásticos emplacen a los laicos ante sus tribunales y que los laicos les emplacen a ellos ante la justicia del rey. Para prevenir esta situación, en el concejo de Segovia, el rey Enrique IV dispone que no se demande a ninguna persona, siendo lego, ante los tribunales eclesiásticos, aunque hayan hecho cualquier juramento de atenerse a las decisiones de esos jueces. Dispone penas para quienes actúen en contra de lo dispuesto (209)

Otro asunto frecuentemente denunciado es el refugio de los clérigos en su protección jurisdiccional, para eludir compromisos y responsabilidades contraídas con vecinos laicos.

Un aspecto curioso de la Historia de la ciudad de Segovia es de nuevo el de la permanencia bajo el poder señorial del príncipe Enrique hasta 1454. Durante este tiempo el fué la autoridad jurisdiccional en la ciudad y en su Tierra. En el año 1453 haciendo alarde de sus facultades, envía el príncipe al corregidor de Segovia alcaldes y alguacil un albalá para que se diera cumplimiento a lo mandado por el y fuese su jus-

ticia la que gobernase en esa ciudad (210). Se comprende tal carta o albalá, si tenemos en cuenta que el nombramiento de estos oficiales era competencia del marques de Villena, don Juan Pacheco, que habia recibido tal merced por privilegio del príncipe. Es posible, que los oficiales del marqués hiciesen caso omiso de las disposiciones, normas y sentencias ejecutorias dadas por el rey y eso fuera la causa del conflicto, En esta carta se deja bien sentado que corregidor y alguaciles son oficiales al servicio del príncipe y que representan una instancia inferior a efectos judiciales.

De cualquier sentencia dada por los alcaldes se podía recurrir al concejo de la ciudad, con competencia para tratar en los asuntos no criminales que afectaran a los vecinos, y si tampoco se estaba de acuerdo con el veredicto dado por dos oficiales del concejo, que eran dos regidores elegidos para este menester, se podía solicitar la intervención de las altas instancias de los tribunales reales. De esta manera y siguiendo todos los pasos se trataba de garantizar el respeto a los derechos de las partes, enfrentadas en un pleito. Pero, sobre esto, conviene hacer la salvedad de que era condición necesaria disponer de un buen respaldo económico para iniciar un pleito ante la Corte Real, por los excesivos gastos de procuradores, letrados y escribanos que dicho pleito conllevaba. Por lo tanto, hay que convenir en que esta pirámide de garantías judiciales, con varias instancias, no pasaba de ser un marco teórico de derechos, difícil de utilizar si no se contaba con apoyo económico suficiente.

Sobre el proceder de oficiales y justicias, en

relación con los acusados, se conservan algunas protestas elevadas por estas ante el Consejo Real (211) Se quejan de las condiciones en que se encuentran los acusados, a quienes se encierra en las cárceles de la ciudad y alegan que estos acusados en prisión permanecen largos períodos de tiempo encerrados, y en ocasiones lejos de sus casas, sin que se juzgue su caso. Se suplica, en consecuencia, que se mande proveer un letrado y procurador el cual se pague de las penas impuestas al que sea declarado culpable. Denuncian, el que en ocasiones el carcelero impide la entrada de los abogados a la carcel, y no les consienten entrevistarse con sus defendidos; lo cual va en perjuicio de los acusados y piden en consecuencia que se remedie y puedan entrar los abogados a ver a los presos sin ningún impedimento.

También solicitan los oficiales que los salarios de los escribanos se paguen una vez emitida la sentencia, y que estos no puedan pedir sus derechos a los presos que estan en la carcel, por no tener dinero para pagar a los escribanos (212).

Otra cuestión que se denuncia ante el Consejo Real es la de los arrendamientos de ejecuciones, de penas, de calofías y achaques, que lleva a cabo el corregidor de la ciudad de Segovia. Lo cual, según se dice, va en perjuicio de los vecinos porque los arrendadores cometen muchas injusticias.

Juan Calderón, como procurador del común hace saber que los hombres del alguacil y alcaldes de la ciudad, cuando llevan a alguien preso y le mete en la carcel, le pide dinero y si no se lo da ..."le

toman la caperuça e la capa lo cual es contrarazon e buena costumbre"... (213). Solicitan que esto no se haga y que se respete a los vecinos que como acusados entran en la carcel.

Llama la atención la preocupación que desde la comunidad de la ciudad de Segovia se muestra por la situación de los presuntos culpables encarcelados, para los que se solicita facilidades en la gestión del pleito y rapidez en los tramites. A fin de no dilatar su estancia en la carcel, haciendo mas costoso el proceso y perjudicando a las partes.

De nuevo la protesta del procurador de la comunidad es buena muestra de la manifestación de una conciencia que va surgiendo en los sectores populares y que reclama mejoras justas y denuncia actuaciones improcedentes de justicias y oficiales.

2. La Hacienda Real y sus intereses en la ciudad de Segovia y su Tierra

Las rentas que obtenia la Corona de la ciudad de Segovia y de su Tierra eran importantes y para definir las a grandes rasgos, nos vamos a justar al esquema propuesto por Ladero Quesada, M.A. (214).

De la división y subdivisión de rentas, solo algunas encontramos en Segovia y su Tierra.

a) Impuestos Directos

1. Pechos y derechos antiguos: Martiniega, Portazgos, Yantares, Posadas, Renta de los marcos de Plata, Fonsadera.
2. Moneda Forera, que se pagaba de siete en siete años, por la población pechera.
3. Monedas. De otorgamiento eventual, efectuado por las Cortes. Las pagaban los pecheros.
4. Pedidos y Servicios Extraordinarios. En caso de guerra, para la Santa Hermandad y por otros motivos.
5. Rentas y derechos especiales cobrados a los judios y mudéjares.

b) Impuestos sobre la compra-venta

1. Las Alcabalas.

c) Aduanas y Derechos de Tránsito

1. Servicio y Montazgo.

d) Monopolios

1. Regalia de acuñación de monedas.

e) Rentas de origen eclesiástico

1. Tercias.

A continuación pasamos a comentar estos apartados.

a) Impuestos Directos.

No cabe duda de que estos impuestos tuvieron que ser los primeros que percibiera la Corona. A través de las Ordenanzas de 1256 (215), como ya se ha dicho, el rey Alfonso X establece el cobro de estos impuestos directos en Segovia y en su tierra y aquí se dan las primeras normas para hacer repartimiento de ellos. A mediados del siglo XV, estos impuestos habían pasado a ser percepciones de escasa monta en el mas complejo panorama de las rentas reales.

La martiniega a fines del siglo XV había sido enajenada por la corona en beneficio del monasterio femenino de Santa Clara de Tordesillas (215). En el año 1505 se emite carta ejecutoria en un pleito entablado entre el monasterio de Santa Clara la Real de Tordesillas de una parte y los concejos de Segovia y Avila, de la otra. La razón del pleito es la obligación de el pago de la martiniega que tienen estas ciudades en favor de dicho convento y que estaba ajustado en 31.884 mrs para Segovia y 33.500 para Avila. Por esta carta ejecutoria se dobla la suma a pagar por esos concejos, que pasa a ser de 63.168 mrs para Segovia y 67.000 para Avila (216) y se añade que si alguna de las ciudades quisiera redimir de una vez con dinero el aumento que se les impone, que lo puedan hacer y durante los diez primeros años que paguen 34.000 mrs por cada millar de maravedis de renta. Si así decidiesen hacerlo, que las monjas y abadesas esten obligadas a recibirlo. Es probable que Segovia hubiese optado

por esta posibilidad, ya que en el año 1505 se aprueba un repartimiento entre los sexmos, los pueblos y la ciudad de Segovia de 1.073.000 mrs. Con esta suma se pagaría la martiniega desde el año 1506 hasta 1509 (217).

-El Portazgo había sido cedido en favor del Dean y Cabildo catedral, y era él el encargado de cobrarlo en la ciudad de Segovia (v.p.388).

-Yantares. La situación de estos impuestos antiguos es revisada en el año 1304, después de un acuerdo entre varios personeros de Segovia y de su Tierra y el rey Fernando IV. Ante el monarca presentaron sus quejas por toda la serie de pechos e impuestos que tenían obligación de pagar (218). Sobre los yantares se dispone que ningún infante ni hombre poderosos, ni ricos hombres puedan tomar yantares en la villa de Segovia ni en su Tierra y que solo el rey y la reina pudiesen tomarlos, siendo de 600 mrs. el pagado para el rey y 300 mrs. para la reina y que no pudiesen tomarlos, si los monarcas no estuviesen en esa ciudad (219).

En la Baja Edad Media estas rentas bien pudieron adaptarse a otras cantidades que no conocemos. No obstante la presencia de los monarcas en Segovia fue frecuente bajo Enrique IV y solo escasas veces aparecieron bajo el reinado de los Reyes Católicos. Es posible, que en el presupuesto dedicado a abastecer a la casa de la reina, el rey y los infantes, se incluyeran parte de los gastos de su mantenimiento (220) y el resto recayera sobre la población pechera de la ciudad de Segovia, cuando se instalasen en la ciudad casi siempre de paso.

-Posadas. Este es otro de los servicios que los vecinos de la ciudad y la Tierra tenían obligación de ofrecer. Los vecinos de la ciudad de Segovia tuvieron que hacerse cargo del hospedaje de todos los miembros de la corte y compañía del príncipe Enrique y mas tarde de su corte real. Tal servicio de posadas debio de resultar gravoso en extremo cuando en el año 1447 solicitan del príncipe que se ponga remedio a la gravedad de la situación. Se dispone, por decisión del príncipe que se paguen las posadas de la ciudad y que para ello se pongan dos tasadores que hagan una relación de las posadas que existen en la ciudad y sus arrabales y que tasan igualmente los precios de cada una de ellas. A continuación se dispone, que lo que por ellos sea tasado se pague de la siguiente manera: que un tercio del total lo paguen los señores, moradores en las dichas posadas, otro tercio que lo pague la ciudad y su Tierra y la última parte la pagaria el rey (220 bis). De esta manera se trataba de poner fin a los mencionados abusos de nobles y caballeros que no querian pagar por su alojamiento. Otras normas daban poder a las justicias de la ciudad para que pudiesen proceder en los bienes de los morosos en el pago, y se les embarguen por la cantidad adeudada al posadero. Conviene, por último, poner de manifiesto el desigual trato que recibe la Tierra de Segovia, que se ve obligada a pagar parte de estas posadas, de la ciudad de Segovia en el repartimiento y al mismo tiempo tenia obligación de responder por las "camas de ropa para huéspedes nobles que estaban asignadas a estos en algunos lugares de la Tierra". Desde fines del siglo XV y principio del XVI se conserva una relación de las camas de ropa que, algunos lugares de la Tierra de Segovia, estaban obligados a dar (221). Las "camas

de ropa", como se denominan en el documento se encontraban localizadas en sitios clave de la geografía de la Tierra de Segovia, en las proximidades de los caminos y rutas principales, en los parajes de caza y en las proximidades a las cañadas (v. mapa I) en total suman 411 camas, pero el documento parecía incompleto y es probable que su información solo fuese parcial.

Este servicio de camas se encontraba parcelado y enajenado en favor de miembros de la alta nobleza, infante y personajes de la corte, a quienes se asignaba un número de camas en un lugar determinado. No sabemos a ciencia cierta que uso se daba a estas concesiones y que gravamen y costo suponía para el lugar, que tenía asignadas tales camas, responder a la obligación de las posadas.

- "Renta de los marcos de plata". Desde 1467 está documentado que los sexmos y lugares de la Tierra de Segovia, pagaban al rey 60 marcos de plata, cada año, como resultado de un acuerdo entre ellos y la corona (222). Estos sesenta marcos de plata se recogían junto con las alcabalas y se pagaban al rey anualmente en el día de carnestolendas (223). Se dice que estos sesenta marcos han de ser de "plata labrada e dorada" a razón de diez ducados de oro por cada marco de plata, lo que hacía un total de 225.000 mrs. (224)

- Fonsadera. Es el servicio de armas o, en su defecto el pago de una cantidad que eximia de acudir al llamamiento o apellido: sobre la fonsadera también se dispone, en el acuerdo de 1304, cuales han de ser las

-obligaciones de los pecheros de Segovia y de su -
Tierra al respecto decide que no tuviesen que contri-
buir los vecinos de la ciudad y la Tierra en la fon-
sadera, y si fuese el rey en hueste, que le acompaña-
sen los caballeros de Segovia. La respuesta militar
de los caballeros y escuderos del concejo compensaba
así la obligación de pecho para el fonsado de los
vecinos de la ciudad y de la tierra (225).

2. Moneda Forera. Este impuesto directo se pagaba
de siete en siete años en reconocimiento del señorío
real tambien sobre él se dispone en el privilegio de
1304. Los pecheros de Segovia acuerdan pagar de mo-
neda forera, por cada pechero ocho maravedis (226) de
esta forma; se subia notablemente el monto de dicho
pecho pues en 1278 se había acordado que la moneda fo-
rera fuese de 5 maravedis por cada pechero. A cambio
de ese acuerdo de subida los monarcas se comportan a
respetar las situaciones de facto y a no pedirles res-
ponsabilidad por los impagados y deudas que mantenían,
de años anteriores (227).

En el año 1278 Segovia recibe privilegio y
exención de pechos, para los vecinos de la ciudad que
vivieran intramuros. En 1453 el rey Juan II a instan-
cias del príncipe Enrique, como Señor de la ciudad de
Segovia, concede un privilegio al concejo de esa ciudad
eximiéndoles del pago de pedidos y monedas; confirmando
así privilegios anteriores. El privilegio alcanza a
toda la población que habitara intramuros, tanto a
cristianos como judios y moros (228). De este impuesto
no quedaban eximidos los vecinos pecheros de los arra-
bales y de los lugares de la Tierra de Segovia que lo

satisfacían en una cantidad conjunta que englobaba también a las villas del obispado de Segovia (229).

Tal como se ha visto, se trataba de una renta de capitación de cuantía fija. Esta pudo ser la causa de que en total esta renta no variara mucho (230).

En el caso del Obispado Segovia se observa un aumento progresivo del monto de esta renta (231). Desde 1482, que sube hasta 278.000 mrs., en 1488 se arrienda en 303.000 mrs y en 1494 en 359.950. Tal aumento puede ponerse en relación con el aumento de la población en la zona y también con la mayor seguridad ciudadana, consecuencia de la pacificación política, que, al facilitar el cobro de la renta, haría subir el total de su arrendamiento.

-Monedas, Pedidos y otros pechos extraordinarios. Todos ellos eran servicios aprobados en Cortes. La recaudación del servicio corría a cargo del rey y de los oficiales de la Hacienda regia para llevar adelante esta tarea dividían el monto total en dos partes a una la denominaban "pedidos" y a otra "monedas". En el siglo XV esta división tenía sentido con vistas al cobro del servicio aprobado, ya que si se denominaba moneda, recogiendo el nombre antiguo, había mucha población castellana que quedaba exenta de este pago por razón de privilegios, concedidos en su favor. Así, al dividir la cantidad total del servicio, y llamar a la otra parte pedido, este se recaudaba entre todos los vecinos a excepción de los pecheros pobres, sin mayor dificultad. Se observa entonces que la cantidad del servicio cobrada como "pedido" es mayor que la que se reparte bajo el concepto de "monedas" (232).

Sobre los servicios de Cortes en el reinado de los Reyes Católicos existe un trabajo de tesis doctoral a cargo de J. CARRETERO, que ilustrará convenientemente este capítulo de la historia de la fiscalidad regia en Castilla (233).

-La Santa Hermandad. Esta institución, reorganizada desde 1476, se establece como al margen de las Cortes del Reino y su financiación va a depender de los acuerdos que tomen los representantes de las ciudades reunidos en Junta, que presidía un enviado de los Reyes (234). Las Juntas de Hermandad se encargaban del cobro de las cantidades acordadas y las empleaban en aquellos fines para los que habían sido previamente aprobadas. Es probable que el medio utilizado para recaudar el impuesto, adjudicado a la Hermandad, fuese el repartimiento por medio de la "sisa". Así está documentado para los últimos años de su existencia (234).

-Rentas y derechos especiales cobrados a los judíos y mudéjares. Como ya se ha visto, estas minorías sociales estaban obligadas a pagar unos impuestos, de capitación conocidos como "cabeza de pecho" que se pagaban en reconocimiento del señorío real y el "servicio y medio servicio" que surgió como pecho extraordinario, y que en el siglo XV pasó a ser de pago anual. Este servicio montaba 450.000 mrs. para los hebreos y 150.000 para los mudéjares.

Judíos y mudéjares también estaban obligados a pagar servicios de Cortes, la contribución ordinaria

de la Hermandad y la moneda forera (235). Durante los años de la conquista fueron gravados con otras contribuciones extraordinarias, dedicadas a cubrir los gastos de la guerra.

Estos impuestos directos, cobrados por la monarquía desde el S. XIII, habían sido la columna vertebral de su hacienda y en conjunto suponían sumas importantes de maravedís. Adolecían de una técnica de cobro complicada que dificultaba enormemente el que el reparto se hiciese con perfección, ya que se basaba en estimaciones de riqueza que se plasmaban en la elaboración de censos y padrones. Como herencia del pasado estos recursos hacendísticos no proporcionaban a la Corona a fines del S. XV mas que una parte de los ingresos y en el S. XVI pasaron a ser insuficientes para cubrir los gastos de las nuevas aspiraciones políticas.

b) Impuestos indirectos sobre la compra-venta.

1. Las alcabalas.

Fueron los impuestos mas importantes de la Hacienda real castellana en los siglos XIV y XV.

La alcabala pasó a ser renta fija y ordinaria de la Corona, durante el reinado de Enrique III. Su valor era de un 10 % del precio ajustado de las compras y ventas y trueques que se realizaban en la Corona de Castilla. La obligatoriedad del pago era general, no había privilegios ni exención.

En Segovia desde 1462 las rentas de alcabalas se recogen de acuerdo a un privilegio de encabezamiento que fija el repartimiento de la tasa de las alcabalas para la ciudad y los doce sexmos en 496.000 mrs., en cada año (236). El rey Enrique trataba de premiar, por medio de este privilegio los servicios prestados por la ciudad durante las alteraciones y luchas políticas ocurridas en periodos anteriores.

La ciudad recibía un privilegio de tasa de alcabalas, y se colocaba en una situación semejante a la que disfrutaban algunos señoríos nobiliarios laicos y eclesiásticos que ya gozaban de esta tasa, para recoger las alcabalas y hacer efectivos los libramientos de cantidades de maravedis situadas en ellas. El monarca enajenaba una regalía y lo hacía en favor de un concejo urbano. Se puede pensar que a ojos del monarca la ciudad recibe un tratamiento equivalente al de cualquier señorío nobiliario laico o eclesiástico. Este sistema de "tasa" para los señoríos nobiliarios se venía aplicando desde 1455, y su entrega es un síntoma claro de la fuerza de estos señores en ese periodo de la Historia política del Reino (237). Esta cesión a la nobleza de las regalías del monarca significaba un reparto de poder con la alta aristocracia. Enrique IV había procedido, durante su reinado a una extraordinaria cesión de poderes y estas cesiones de alcabalas por "tasas" disminuyeron enormemente los ingresos totales de la Corona (238) en la última etapa de su reinado.

Se puede pensar que el monarca actuaba, al hacer esta concesión, en función de un esquema globalizador de valoración política, que entendía que la cesión de regalías a poderes organizados, abarcaba también a los

señoríos colectivos de los concejos urbanos, que se habian mostrado capaces de recolectar sus pechos concejiles y disponian de un sistema propio de organizacion fiscal. Por otra parte al mismo tiempo que se entregaba la "tasa" de las alcabalas se recibian las obligaciones fiscales asumidas por la Corona y había que satisfacer los numerosos pagos por libramientos debidos a personas particulares. Por tanto el margen de acción de un concejo que recibia la tasa de alcabalas no debia de ser muy amplio.

La verdadera ventaja residiria en la misma tasa fijada con anterioridad y la posibilidad de recoger el impuesto evitando la intervenci3n de recaudadores foráneos.

A la pregunta de como se cobraban estas rentas la respuesta es compleja. Una vez concedido el privilegio de tasas las alcabalas de la ciudad se cobrarian de acuerdo con un sistema establecido por el concejo de la ciudad, y todo hace suponer que las alcabalas se echaban en repartimiento en la ciudad y en la Tierra, recibiendo el mismo tratamiento que cualquier otro pecho. Hay que suponer que se utilizarían dos criterios para hacer el reparto en la ciudad y la Tierra atendiendo al volumen de tráfico de mercancías y al caracter de las mismas. Cuando en 1513 el cargo de las alcabalas de la ciudad y la Tierra monta 2.456.982, mrs., sabemos que las alcabalas de la Tierra en 1514 eran de 433.720 mrs. lo que significaba aproximadamente un quinto del valor total de las mismas. Estos datos son buena prueba de que un mayor volumen de intercambios comerciales se realizaban en el recinto urbano (239). En la Tierra la

alcabala se repartía entre la población pechera que pagaba una cantidad ajustada, y que gravaba las transacciones de productos de primera necesidad (pan, vino, carne) y las heredades. El monto total se echaba por repartimiento entre los vecinos. En esa fecha por disposición de los coneejos de algunos lugares de la Tierra se comenzaron a recoger las alcabalas por medio de un sistema de imposición indirecta, denominado sisa, ante lo cual protestaron algunos vecinos de los lugares afectados (240), que reclamaban la vuelta al sistema de repartimiento por considerar que el percibir la alcabala como un impuesto indirecto perjudicaba a sus intereses económicos.

La ciudad de Segovia era un importante centro de intercambios comerciales, desde la segunda mitad del siglo XV y es probable que por razón del volumen que dicho tráfico alcanzaba, se plantease la dificultad consiguiente, de cobrar la alcabala. Fue preciso arbitrar un modo diferente para recaudar este impuesto. Es probable que en principio su recogida corriera a cargo de un recaudador que se responsabilizaba de la percepción de dicho impuesto, pero tal procedimiento se va a modificar cuando en el año 1497 los reyes acepten encargar la percepción de ese impuesto a la comunidad de Segovia.

En el documento de concesión se dice expresamente que los reyes tuvieron a bien aceptar que el encabezamiento de las alcabalas de la ciudad se hiciese y asentase entre los procuradores de la comunidad de la ciudad y los contadores mayores y algunos miembros de su consejo. Atienden así a una solicitud de la comunidad de Segovia, a la cual denominan: comun e çibdadanos e mercaderes e oficiales e tratantes de la dicha cibdad de Segovia (241).

El nuevo sistema de recaudación suponía dejar la responsabilidad del cobro de las alcabalas sin incluir las tercias, sobre las siguientes condiciones:

- Que las rentas que correspondían a algunos oficios se diesen a mercaderes y oficiales de estos oficios, ajustándolas en el precio que se encabezasen, y que ellos pudiesen repartirlas entre los que contribuyesen en dichas rentas.
- Para realizar el cobro, deberían de nombrar a dos representantes de cada cáñama de pecheros (mayor, media e inferior), o bien uno de cada estado, si se tratara de un oficio de menor envergadura por lo que se refiere a producción y a venta.
- Que una vez elegidos estos representantes tuviesen capacidad, junto con el concejo, para arrendar la percepción de la alcabala, o bien cogerla directamente, y que sobre esto se dispusiera lo que ellos mejor quiesiesen.
- Que para cualquier agravio, los afectados podían apelar al corregidor y justicias de la ciudad, y la intervención del mismo era obligada.
- A la comunidad de vecinos pecheros de la ciudad se les reconoce capacidad para reunirse, el día de Corpus Cristi, con la justicia de la ciudad, sin que estén presentes ni regidores, ni caballeros y tampoco escuderos. En estas reuniones podían nombrar cogedores, receptores y pagadores de dicha renta.

- Los privilegios de ferias y mercados francos deberian de ser respetados al recaudar dicha renta de la alcabala y a ello se comprometian públicamente.
- Se concede capacidad a los procuradores de la comunidad para que, junto con el corregidor y justicia de la misma, puedan arrendar las rentas del viento y tercias que no se hayan podido encabezar.
- Que los hombres diputados por la comunidad entiendan y decidan, junto con el corregidor, en todas las cosas de tipo general, que afecten a dicho encabezamiento.
- Por último algunas normas para efectuar las ejecuciones por no satisfacer el pago de la renta, protegiendo a los vecinos de los abusos de las justicias y disponiendo que no se puedan realizar por una suma menos de 10.000 mrs.
- La comunidad asume la responsabilidad de efectuar el pago de situados y salvados localizados en dicha renta de alcabalas. Entre los situados se encuentran las rentas del marques de Moya y sobre las cuales se dispone que antes de fines de febrero el marques diga donde quieren cobrar sus dichas rentas y se actue después, en consecuencia, para verificar el pago.
- Por último se capacita a la comunidad y a sus procuradores para supervisar la recogida de las tercias en los lugares de la Tierra de Segovia.

Todos estos apartados buscaban, sin duda, precisar en que condiciones la comunidad de la dicha ciudad

podía hacerse cargo del cobro de las alcabalas. Para hacerlo se echa mano de la estructura y organización utilizada en el repartimiento de los pechos concejiles; pero en esta ocasión, se observa un sistema modélico por medio del cual los contribuyentes encuentran mayores garantías, que en los repartimientos concejiles, a la hora de verificar la gestión del cobro de estas rentas de alcabalas.

Otro aspecto que llama la atención, es la constante vigilancia, que el corregidor y las justicias de la ciudad, imponen a esta forma de encabezamiento y repartimiento del monto de las alcabalas.

Son varias las cuestiones que se plantean al interpretar esta forma de recaudación de la alcabala. Sin duda, queda confirmado el que el repartimiento, cuando no la sisa, son los medios puestos en práctica para recolectar la alcabala, aunque difieren los métodos utilizados en la ciudad y en la Tierra, para recaudar este impuesto. En la ciudad, se hacía una evaluación global del monto de la alcabala por oficios y a partir de ahí se delegaba en los mismos para que hiciesen el repartimiento de las cantidades ajustadas a cada uno de ellos, entre maestros y oficiales, siempre bajo la vigilancia de los veedores de los pecheros de las distintas cáñamas. En la Tierra, sólo los panaderos y taberneros se ajustaban al sistema de la evaluación global y lo que a ellos correspondía pagar lo echaban en sisa. Efectivamente, tal y como se concibe la percepción de la alcabala por encabezamiento, apenas se diferenciaban, de los impuestos indirectos, que grababan el consumo, y se conocían como "sisas". Se basaba el reparto en un sistema escalonado de responsabilidades, que facilitaba

y abarataba el coste de la recogida si se compara cuando esta se hacía por medio de recaudadores.

No obstante, el sistema de reparto dentro de los distintos oficios debía prestarse a abusos que beneficiaban, sin duda, a los grandes mercaderes, a costa de los artesanos y comerciantes mas modestos. Sabemos sobre esto, que en el año 1501 Andres Sánchez un mercader, vecino de Segovia se queja ante las justicias reales de las diferencias que se hacen al repartir las alcabalas de los paños, porque se reparte entre los pobres mas de lo que les corresponde, mientras que son los que mas tienen, los que menos pagan. Suplica, en consecuencia, que se remedie esta desigualdad y que para ello era conveniente que los repartidores de las alcabalas (procuradores del común y representantes de las tres cáñamas) deberían de exigir las nóminas o relaciones del número de paños que cada uno vende, acompañadas de un juramento formal de aquellas personas que no las presentan (242).

No sabemos pues si lo que se aplicaba para distribuir la cantidad a pagar en concepto de alcabalas era: bien un módulo, que se aplicaria teniendo en cuenta el número de personas que trabajaban en un taller, o bien se utilizaba un sistema de declaración bajo juramento de lo producido y vendido. Lo que propone este mercader es que se pase directamente a examinar las nóminas o relaciones de ventas, a fin de que el sistema sea mas justo.

El total de la renta de alcabalas de Segovia se

dividía en diez apartados (v. Cuadro II):

1. Pan pescado y fruta
2. Peso y tres ventillas
3. Vino y vinagres
4. Oro y plata
5. Carnes (judíos, moros y cristianos)
6. Leña y Madera
7. Paños, Hierro y Cobre (desde 1481 los paños van aparte).
8. Bestias y sal
9. Cueros y zapatería
10. Heredades.

A partir de 1481, pasaron a ser once al separarse la renta de los paños de la del hierro y cobre, y desde 1493 aparecen dos conceptos nuevos: uno es el de "boticarios y herradores" y otro "cereros y guardicioneros".

A cada uno de estos conceptos correspondía una cantidad para pagar en cada año a las modificaciones observadas en los valores ajustados anualmente se han considerado informativos acerca de las variaciones en la producción y en el comercio de esa ciudad y en consecuencia se han colocado en el Cap. II (v. p. 247).

Esta distribución pone de manifiesto que lo que grababa la alcabala era la comercialización de los productos de origen urbano, procedentes de los talleres artesanos, y se prescindía de saber en que mercado se vendían dichos productos, porque los mercaderes grabarían sus mercancías con los índices y porcentajes necesarios para poder satisfacer sobradamente sus obliga-

ciones fiscales.

Las variaciones que encontramos en las cantidades ajustadas a cada concepto, en calidad del pago obligado por razón de la alcabala, son buena muestra de que se debía de efectuar una estimación aproximada sobre los balances productivos de años anteriores, y efectivamente este sistema precisaría de la colaboración de las partes interesadas: mercaderes, artesanos, tratantes, etc., que pudiesen argumentar en cada momento lo que ocurría en su medio económico particular.

Se comprende así, que cuando en 1497 los reyes aceptan y encargan a la comunidad de ciudadanos, mercaderes, oficiales y tratantes de la ciudad de Segovia que se hagan cargo del encabezamiento de las rentas de alcabalas por un periodo de cuatro años, se estaba aceptando la realidad de una gestión, que de hecho debía de estar en manos de este grupo social. La decisión, no obstante, es transformadora y renovadora y a su vez confirma el avance de la comunidad en sus conquistas políticas y económicas. Esta concesión tuvo que tener una importante repercusión en la seguridad y la autoafirmación de la comunidad en los años venideros, tal y como se ha puesto de manifiesto en el capítulo anterior.

¿Quiénes estaban detrás del cobro de las alcabalas en la ciudad y en la Tierra de Segovia?. Esta pregunta ineludible nos lleva a tratar de saber quienes estaban relacionados con este sistema de percepciones de rentas. Algunos documentos dejan traslucir que la oligarquía urbana, caballeros regidores de la ciudad

se encontraban tras los repartimientos y recaudaciones de alcabalas, lo mismo que estaban detras de la recaudación de otros pechos tales como los servicios de Cortes o de la recaudación (243) de la contribución para la Hermandad. Sobre estos impuestos se conserva una carta del rey don Fernando, dirigida al corregidor de Segovia en 1499, para que averigüe en que se han empleado dos sumas de maravedis procedentes de la recaudación de estos impuestos para la paga de la Hermandad, que suponen 74.600 mrs y 89.000 mrs y acusa de ello a los regidores de la ciudad en primer término, y despues a los arrendadores de dicha renta, como complices de un delito de malversación de fondos públicos. El rey es tajante en su decisión de que los regidores que hubiesen tomado estos maravedis estaban obligados a devolverlos y si no querian hacerlo, se debía de proceder a hacer ejecución en sus bienes (243 bis).

Sobre los alcabalas conviene matizar que los regidores tenian prohibido pujar abiertamente por aquellas rentas que se arrendaban en pública subasta; pero, no obstante, a pesar de esta norma, ha quedado constancia de que los regidores de la ciudad pujaban por esas rentas y asignaban los "prometidos" de las mismas (244) Actuando asi los regidores iban contra lo establecido, y asi lo reconoce Gonzalo de Herrera, recaudador mayor del Rey y de la Reina en 1477.

No hay que olvidar que desde 1462 las alcabalas de la ciudad se cobraban respetando el privilegio de tasa y encabezamiento, que dejaba en manos del gobierno de la ciudad la responsabilidad de recoger el impuesto de alcabalas, y es probable que los regidores de la ciudad, lo mismo que algunos otros miembros de la oli-

garquia urbana, no hubieran tenido reparos en organizar y administrat todo lo referente a la recaudación de tales rentas, al margen de las disposiciones dadas sobre regidores y alcabalas, ya que ellos se acogian al privilegio de "tasa" y a las peculiares condiciones de la recaudación de esta renta en la ciudad de Segovia y su Tierra. En 1510 encontramos a un regidor Juan de Contreras, que actuaba como recaudador de la alcabala de las heredades de la ciudad y de sus arrabales (245).

Por otro lado, es comprensible encontrar en manos de un regidor de la ciudad el cobro de esta renta de la alcabala de las heredades de la ciudad y su Tierra, incluso cuando el resto de las rentas se percibia por el sistema de encabezamiento y su cobro corria bajo la vigilancia de la comunidad. Esta renta de las alcabalas de las heredades se cobraba en la ciudad de Segovia, aunque las compraventes se hubiesen efectuado en los lugares y aldeas de la Tierra (246) y era obligado satisfacer dicha alcabala en el nucleo urbano.

Mientras el cobro de las alcabalas estuvo encabe-zado por el común de la ciudad se presentaron quejas antes sus altezas, sobre la dificultad de cobrar la dicha renta de las alcabalas de heredades. Entre otras razones alegadas para justificar lo dificil de su co-bro, se encuentra la de que no era una renta referible a ningún oficio ni a responsables que pudieran responder de ella ante los fieles o los recaudadores. En este documento, esta especial situación se describe diciendo que es una renta de "viento" y el sistema de cobro mas generalizado era poner fieles que se responsabilizaran de su percepción. En esta situación, el procurador de la comunidad dice que en tiempos pasados se solia arrendar

por 150.000 mrs y que por el sistema de encabezamiento, recogida por los hombres del común solo habia valido 80.000 mrs. La causa de esta pérdida son las numerosas ventas que se hacen con fraude y engaño, ante los notarios públicos que no son del número de esa ciudad y asi se ocultan las ventas. Para remediar esta situación solicitan que se disponga, por su mandato real, que los contratos de compra-venta de tierras, e inmuebles se efectuen obligatoriamente ante los escribanos del número de dicha ciudad (247).

Es probable que ante la dificultad que suponía efectuar el cobro de la renta de alcabala de las heredades por el sistema de encabezamiento, con dos fieles encargados para ello, se optase por nombrar un recaudador, que se hiciese cargo de su percepción. Así, en 1510 sería Juan de Contreras regidor el que hubiese arrendado esta renta y actuaba como recaudador en la ciudad y en su Tierra (245).

Según los criterios y argumentos esgrimidos por los procuradores de la comunidad, en lo que se refiere al encabezamiento de alcabalas, durante los primeros años desde 1497 a 1501, parece que esta forma de percepción de las alcabalas suponen la imposición del sistema de repartimiento sobre el de arrendamiento, que habria predominado en el período anterior. El encabezamiento seguía permaneciendo, como sistema de cobro de alcabalas, en la primera década del siglo XVI.

En 1508 encontramos la relación de hombres del común elegidos para efectuar el encabezamiento de la

alcabala. Se menciona entonces a los dos procuradores: Francisco de Segovia y Alvaro Garçia y a los representantes de los pecheros de las distintas cáñamas. Por la mayor: Diego de Cuellar (v.p.596) y Fernando de Segovia, por la mediana: Garçia de Esquina y Pedro Coto y por la cáñama menor a Andrés Conexera y Anton Gutierrez (248). Todo ello es buena prueba de que la recogida de alcabalas por este sistema habria sido satisfactoria y por tanto se perpetuaba; solo algunas rentas se echarían en arrendamiento en pública subasta, tales como las alcabalas de heredades, atendiendo a la dificultad que suponía su cobro.

La ciudad daba un paso mas en su capacidad de autoorganización, pero esta vez el éxito de la empresa, por lo que a recogida de rentas se refiere, lo capitalizaba el comun. De nuevo se ponía de manifiesto que el mundo de la producción y de los intercambios comerciales era competencia de una nueva clase de ciudadanos que surgia con fuerza en la ciudad de Segovia, desde la segunda mitad del siglo XV.

El monto de las alcabalas de Segovia fue ascendiendo progresivamente desde 1484, año en que ya valía 2.133.000 mrs, hasta 1497, con un monto de 776.726 mrs. Observamos una brusca caída en 1503, y a partir de 1509 una lenta recuperación. Los datos desiguales no permiten seguir el proceso evolutivo, pero a grandes rasgos se puede definir un período de crecimiento que va desde 1475 a 1502, cuya cúspide estaría en la década de 1490, seguido de un período de crisis que comenzaría en 1502 hasta 1508, y a partir de aquí una lenta recuperación, saltando el bache hasta 1516 (v. cuadro XVII).

Una buena parte del monto de las alcabalas quedaban en la misma ciudad para satisfacer los privilegios y concesiones reales emitidos por la corona en favor de los miembros de la oligarquía laica y eclesiástica de la ciudad.

En el año 1496 el "situado" suponía los dos tercios del monto total de las alcabalas de esa ciudad. En años posteriores observamos que mientras la cantidad total de la renta alcabalas recaudadas aumenta, la cantidad de maravedis destinadas al situado va disminuyendo y pasa de 1.719.000, que supone en la renta de 1496 (60 % de dicha renta) a 1.257.767 en 1513 (el 52 % del total).

Los beneficiarios de estos situados son personajes de la vida política de la ciudad, o bien centros religiosos, regidores, el marqués y marquesa de Moya, el obispo, el dean y el cabildo, el estudio de la ciudad, el marqués de Villena y los Mendoza (249).

Otra buena parte de estas rentas se iba en libranzas o pagos efectuados en favor de personas que prestaban algún servicio a la monarquía. Entre ellos, se encuentran los acostamientos y guardas de los hombres de armas de su alteza (v. cuadro IX). Estas libranzas habían ido aumentando paulatinamente y pasaron de ser un 14 % del total, en 1496, a un 50 % de la dicha renta de alcabalas del año 1513.

Estas variaciones en las cantidades dedicadas al pago del salvado y de las libranzas son significativas de la nueva política llevada a cabo por la monarquía que frenó radicalmente la concesión de privilegios en

jueros sobre las rentas reales y en cambio estimuló la percepción de pagos a cambio de servicios prestados. Esta monarquía abandonaba progresivamente sistemas feudales de gratificación de servicios, sustituyéndolos por pagos puntuales de los mismos. Es probable que una actitud tan marcadamente anti-juro de heredad afectase a la aristocracia urbana y esta sintiese con desagrado la desafección de una monarquía, que usaba de sus propias rentas de una forma exclusiva, abandonando antiguos compromisos contradiados con estas clases urbanas, para atender a necesidades inminentes en política exterior.

Esta es una razón mas de descontento para la oligarquía urbana, que veía como, con el consentimiento y aprobación real, la comunidad de vecinos pecheros de Segovia se hacia cargo del encabezamiento de las alcabalas. Además la monarquía olvidaba su generosidad para con los miembros de su clase social, que consideraban que estaban perdiendo uno de los privilegios de diferenciación social mas solicitados como era el orgullo de percibir, por donación real, un juro en dinero, en concepto de gratificación por los servicios prestados y tareas desarrolladas en favor de la Corona.

c) Rentas de Aduanas y Derechos de Tránsito. Servicio y Montazgo.

Se trata esta de una de las rentas peor conocidas (250). El montazgo era una renta real cobrada sobre el ganado trashumante, segun un arancel, cuya cuantía variaba de unos pastizales a otros. En Segovia se cobraba uno de los aranceles mas bajos: dos cabezas por mil (251)

Por otra parte en algunos lugares de la sierra se cobraba un impuesto de montazgo, de forma ilegal, el cual percibía el teniente de la fortaleza del Alcazar (252). Los ganados cabañiles y mestefios eran los que pagaban la mayor parte de este impuesto que se cobraba en determinados lugares fijados de antemano.

d) Monopolios

1. Regalía de acuñación de monedas.

La acuñación de moneda era monopolio real. Por la acuñación de moneda habia que pagar una cantidad proporcional al valor de la moneda deseada y que en concepto de renta real se recaudaba en la misma casa de la Moneda. Luego esta renta servia para satisfacer los gastos de mantenimiento de la ceca, pagando a cada uno de sus oficiales y cubriendo otra necesidades. El tesorero de la Casa de la moneda de Segovia era el encargado puntualmente esta regalía de verificar las ventas, de acuerdo con los miembros del concejo (v. Cap.II)

e) Rentas de origen eclesiástico

a) Las Tercias.

Eran las dos novenas partes del diezmo eclesiástico. Esta renta se percibía por medio del arrendamiento, que se realizaba junto con el de las alcabalas del lugar correspondiente. Eran dos impuestos inseparables (253). De esta renta de tercias que se percibía en

Segovia ciudad y en su Tierra, suponíamos que se echa ría en arrendamiento y el volumen mayor de la misma procedería de la Tierra. Su cantidad en maravedís, oscilaba entre los 345.000 que alcanzó en 1477, aumentando y disminuyendo hasta llegar 450.000 en 1487 luego descendió paulatinamente y en 1493 llegaba a va ler 395.000 mrs. Estas variaciones podrían obedecer, en buena medida, a alteraciones ocurridas en la producción de cereales, vino y otros mantenimientos, pero la falta de datos complementarios sobre la forma de efectuar el cobro, nos impiden sacar conclusiones al respecto.

Como conclusión de lo expuesto en estos apartados, se puede convenir en que Segovia y su tierra era un territorio de interés fiscal para la monarquía, que sería una de las primeras beneficiadas de la activi dad comercial que va a desarrollarse en este período en el núcleo urbano y que va a repercutir en la renta de alcabalas de esa ciudad. Por otra parte, Segovia estaba al frente de un extenso territorio, que quedaba bajo su jurisdicción y por él respondía ante la Contaduría Mayor de Cuentas de las imposiciones fiscales a percibir en su zona.

Desde la óptica de los vecinos hay que resaltar la grave estorsión que todo el cúmulo de impuestos su ponían para la población pechera, porque efectivamente de los pechos reales no respondía las clases exentas (que habíamos visto que contribuían en los repartimientos concejiles). Este grave peso fiscal que hacia el año 1516 sobrepasaría los tres millones de maravedis de impuestos reales ordinarios, se veía duramente incrementado por repartimientos y sisas, efectuados por

el concejo de la ciudad, que habian aumentado considerablemente, en cantidad, durante los primeros años del siglo XVI. El descontento de la población pechera no se haria sentir tan fuertemente en los primeros años, porque el crecimiento económico, que se detecta en todos los ámbitos, paliaria la presión fiscal. Desde 1503 a 1508 fueron años duros de malas cosechas, hambre y peste que favorecieron la radicalización de una población que se sentia duramente castigada por la presión fiscal de la hacienda real y de la hacienda concejil. Es probable que fuera la población urbana la que mas directamente sintiera el peso de las imposiciones, pero es curioso que este descontento no se incluya en los planteamientos y reivindicaciones colectivos de la comunidad de hombres buenos pecheros y en cambio, aparecen como peticiones aisladas, que protestan sobre la forma concreta de recoger un determinado pecho, o contra la aprobación de un nuevo repartimiento por sisa.

Otros sectores de la población mostrarian su descontento y se sentirían marginados al quedar progresivamente postergados, en su relación de caballeros y servidores de la monarquía, al observar que esta no se prodigaba en concesiones y que sus miras estaban puestas fuera de las fronteras del reino. Poco a poco irian tomando conciencia de ese paso a segundo plano y podrian tener las consecuencias que tales acontecimientos pudieran tener, incluso en el mismo medio urbano.

3. El Ejército.

La actividad militar estuvo ligada a la misma existencia de la ciudad de Segovia. En sus orígenes la villa que surge en una zona estratégica, se provee de una fortaleza y pronto cuenta con unas fuerzas militares dispuestas a defender dicho enclave (254). Esta predilección por las actividades militares va a ser una circunstancia consustancial a las villas que surgen en la Extremadura (255) y se derivará en última instancia del carácter de frontera que mantuvieron hasta principios del siglo XIII.

Así la ciudad estaba dotada de una fortaleza segura que garantizaba su carácter defensivo y contaba además con una milicia urbana compuesta por hombres de armas residentes en el núcleo amurallado, que respondían de la defensa del territorio de la ciudad y de su Tierra. La élite social urbana de caballeros, escuderos, dueños y doncellas, surge ligada estrechamente al ejercicio de las armas. Esta oligarquía militar, asentada en la ciudad disfrutaba de unas condiciones de excepción para percibir rentas y beneficios de sus propiedades en la Tierra. Es probable que en los primeros tiempos estuviese compuesta por "cien lanzas de a caballo", como dice COLMENARES, divididos en cuatro escuadras de veinticinco cada una, que se corresponden con las cuatro cuadrillas, que aun permanecían a fines del siglo XV (256).

Es evidente que la organización socioeconómica que arropaba la existencia de esta milicia urbana or-

ganizada en cuadrillas de quiñoneros, se fue desmoronando a lo largo de la Baja Edad Media y a fines del siglo XV los linajes y las cuadrillas de quiñoneros habían dejado de ser el estricto marco por el cual los caballeros y escuderos de la ciudad daban justo cumplimiento a sus obligaciones militares.

Según se dispone en las ordenanzas de 1256 para ser caballero exento era preciso tener caballo y armas y casa poblada en la villa de Segovia, y quedaba además obligado a hacer alarde de dos veces al año: una el primer día de marzo y la otra el día de San Miguel en septiembre (257). De esta forma se pone de manifiesto la no obligatoriedad del servicio de armas común a los concejos de la Extremadura castellana, por contraste con la zona leonesa, en la cual es manifiesta la obligación de prestar servicios de armas para aquellos caballeros poseedores de bienes valorados por encima de una cuantía de maravedis determinada (258). Mas bien al contrario, cuando el concejo de Segovia precisa ampliar el número de caballeros que forman la milicia urbana en el año 1302, dispone un sistema de entrega de tierras a caballeros y escuderos quiñoneros de las cuatro cuadrillas, a fin de facilitarles medios de vida y que les permitan dedicarse por entero al servicio de las armas. (259)

Esta oligarquía militar se habría desgastado en las luchas políticas que convulsionan al concejo de Segovia durante el siglo XIV y en ellas, habrían perdido parte de su prestigio en favor del surgimiento de una nueva aristocracia, vinculada especialmente con el ejercicio del poder político a través del concejo urbano, en el que actuaban como regidores. Por último en el siglo XV aparecerá una nueva fuerza disolutoria de estas antiguas formas de organización militar, se trata

de los representantes de la alta nobleza que van a tomar contacto con la ciudad instalando sus propias clientelas militares y haciendo de sus partidarios referencia ineludible para la organización militar urbana.

A fines del siglo XV, conviven varias formas de entender el servicio de armas: por un lado estan caballeros y escuderos que sirven al rey y en consecuencia son hombres de su acostamiento. Otra forma de servicio es la que prestan los hombres de la Hermandad, que llegado el caso se les movilizaba para que acudiesen como tropas reales al servicio del rey, en situación de guerra. Por último los nuevos hombres de armas, los soldados, pagados por el rey la infantería de los espingarderos, representan el nuevo recurso militar del cual la monarquía va a echar mano en sus campañas interiores y exteriores.

La guerra de Granada fue la primera contienda militar de envergadura emprendida por los Reyes Católicos, con su doble carácter de guerra de conquista y de Cruzada se aborda una empresa larga y costosa. Esta fue también la última guerra organizada y financiada con criterios medievales. (260)

En 1482 la ciudad de Segovia recibe un aviso, por medio del cual se solicita al concejo de dicha ciudad, que envíe a la frontera de Granada mil quinientas fanegas de harina y tres mil fanegas de cebada y además de esto, que del campo de dicha ciudad acudan trescientos peones, Para subvencionar todos los envíos la ciudad debía de hacer un repartimiento entre los

pecheros de su jurisdicción y satisfacer así todos los gastos (261). Tres años mas tarde la ciudad recibe un nuevo llamamiento dirigido a los caballeros e hidalgos hechos o nombrados por el rey Enrique IV o por Juan II, solicitando de ellos, que acudan a la guerra de Granada (262). Se les manda una cita para que acudan el dia 15 Marzo de 1485 en Córdoba.

Las obligaciones de estos caballeros para presentarse y participar en la guerra de Granada les llevaban o bien a acudir personalmente, o a enviar una persona que como asalariado desempeña el oficio de armas por su amo. Tal es el caso de Antonio de Mendaño (263) La contribución de la ciudad, no obstante de estos llamamientos no fue muy notable.

Ahora bien, de los caballeros y escuderos de la ciudad de Segovia, una buena parte entraría en el servicio de sus altezas como hombres de su ejército (264). En un libramiento de 1505 encontramos que son once hombres caballeros y escuderos de Segovia los que están al servicio de sus altezas como hombres de acostamiento (265). Por una relación del año 1503 se sabe que en esa ciudad se hacían libramientos en favor de trece personas y tenían veiticinco jinetes y cuatro hombres de armas (266)

Esta inclusión en los acostamientos reales era la única salida que se ofrecía a estos caballeros, escuderos y hombres de armas, que verdaderamente estaban interesados en hacer carrera militar. Porque en la mente de los monarcas se comienza a perfilar, hacia fines, del siglo XV, lo que pudiera ser el nuevo ejército del Reino.

En 1503, cuando envían tropas al Rosellon, para enfrentarse a las del rey de Francia se hacía el primer ensayo de lo que en la previsión de sus altezas suponía la participación de un concejo urbano en las campañas militares. Lo que se pedía al concejo de Segovia, era que enviase cien espingarderos "que fuesen buenos e diestros e usados en tirar con sus espingardas bien adereçadas e polvora e pelotas armadas con sus espuelas e puñales e caxquetes para quando fue sen menester" (267). Estos espingarderos, portadores de un arma de fuego, van a suponer una revolución a partir del S. XVI al ser utilizados como pieza fundamental en el arte de hacer la guerra (268).

En la carta de convocatoria de 1503, se alude a una misiva anterior por la cual se encomendaba al corregidor y concejo de la ciudad que se encargasen de entrenar y preparar a estos espingarderos. Para ello, debían de nombrar cuadrilleros a aquellos que pareciesen mas diestros para ese servicio, y que dichos cuadrilleros, debían de encargarse de que domingos y dias festivos pudiesen salir a entrenarse disparando (269).

No obstante, el llamamiento de 1503 iba dirigido: a las guardas y hombres de acostamiento, a los hombres caballeros de la ciudad y a los que son preladados y grandes y por último a los espingarderos. Les manda que acudan a la ciudad de Soria el dia cinco de Septiembre y ordena que los espingarderos lleguen armados como se pide, y se les de paga para veinte dias. Para pagarlos se dan instrucciones y poder al dicho corregidor para pedir un préstamo y se le garan

tiza que la cantidad empleada les será enviada puntualmente.

Segovia envió noventa y siete espingarderos (270) y como es sabido el enfrentamiento armado no llegó a producirse, con lo cual el gasto ocasionado quedo en el aire y mas tarde nadie queria hacerse responsable de él.

A pesar del desacierto de la primera prueba los espingarderos seguian practicando y haciendo sus ejercicios en la ciudad y en la Tierra. En diciembre de 1503 la ciudad cntaría con un buen número de estos soldaddos, pues solo entre las colaciones de Santaolalla y Santo Tome se contaban cuarenta espingarderos, que a cargo de los cuadrilleros que se mencionan, debian salir de la ciudad con sus espingardas y espadas y puñales, cuando el corregidor les mandase hacerlo; percibiendo por sueldo 53 mrs. diarios para cada uno, desde el dia que saliesen, hasta el día de su vuelta (271).

El préstamo para pagar a los espingarderos de Segovia se lo facilito al corregidor el cambiador Juan de Segovia, vecino de la ciudad, que todavia en 1505- no habia cobrado la cantidad prestada dos años antes y en consecuencia solicitaba que le fuese librada de la sisa de las carnicerias de Segovia (272).

De nuevo en 1512 el rey hace un llamamiento a los caballeros de acostamiento de la ciudad, a fin de que acudan a la guerra contra los franceses (273). Hacia 1513 se debía de haber encontrado un sistema para reclutar los hombres de armas exigidos por su

alteza. El concejo de la ciudad era el encargado de repartir entre la ciudad y los sexmos de la Tierra el número de hombres con que se debía contribuir al ejército del rey (274). También corrían con los gastos de equipamiento y desplazamiento los vecinos pecheros de la ciudad y la Tierra (275).

La ventaja de estas tropas incipientes de espingarderos era la versatilidad de su dedicación, ya que una vez solucionado el problema político-militar se les hacía volver a sus antiguas ocupaciones y estos hombres no suponían un gasto añadido para la Corona. Por el contrario, las capitánías en las cuales se habían agrupado y organizado las gentes de la Hermandad después de 1497, suponía un grave problema económico por lo que se refería a su asentamiento y mantenimiento (276). Son los lugares de la Tierra de Segovia los que elevan sus quejas y protestas por los agravios que las gentes de las capitánías de las guardas de su alteza hacen a los vecinos de la Tierra, especialmente en los años 1507 y 1508 (277). Otra queja de la Tierra de Segovia denuncia que Fernando de Tapia capitán, con su gente de ordenanza llegó a ciertos lugares de la Tierra y en ellos tomó acostamientos de los vecinos de esos lugares. Los últimos lugares en los que se había aposentado eran los de Cobos y Bercial y en las proximidades de la abadía de Parráces. (278)

Para paliar algunos de estos problemas y dificultades que eran consustanciales a la existencia de unas fuerzas armadas profesionales, los monarcas deciden que los capitales de las gentes de las capitánías, que agrupaban a la gente de la Hermandad, pudiesen

despedir a la mitad de sus hombres para que volviesen a sus casas y permaneciesen en ellas, desde el día quince de octubre hasta el día 15 de abril. Durante esos seis meses que ganen la mitad del sueldo (279) y quedaban obligados a acudir ante la llamada del capitán, para que se reunan con él.

Se avanzaba progresivamente hacia la formación de un ejército estable al servicio de la Corona. En septiembre de 1516 el concejo de Segovia suplica a su alteza sobre ciertas cédulas enviadas a esa ciudad, en las cuales se dan disposiciones sobre este tema. Concretamente, se solicita que de la ciudad de Segovia y su Tierra y de la de Avila y su Tierra, seleccionen a dos mil hombres de infantería, que estén equipados y preprados para cuando su alteza los mande llamar.

Mandan que tengan de acostamiento ciertas libertades y exenciones y que el concejo compre con su presupuesto las armas de todos y cada uno de estos infantes.

Ante esta cédula, la actitud del concejo es tajante, y reunidos caballeros, escuderos oficiales y escuderos piden que se revoque lo dispuesto en dicha cédula (280). En la súplica de revocación presentada por los miembros del concejo, que probablemente contaban con el apoyo de los linajes y del comun de la ciudad, se adivina la preocupación y la angustia que tales disposiciones provocan en los miembros de la oligarquía militar urbana. Es cierto que, a sus ojos, se estaba desmoronando lentamente el mundo de valores sobre el cual se había fundado su preeminencia social y económica. Desde los orígenes de la ciudad, los varones vin

culados al ejercicio de las armas eran objeto de un trato preferencial, que sin duda les diferenciaba del resto de la población. Para esta oligarquía militar lo dispuesto por sus altezas era una dura afrenta que limaba sus propios cimientos y perjudicaba y lesionaba sus intereses económicos.

La primera propuesta del concejo es la de volver al antiguo orden y que la corona debería contar, como antaño lo hacía, con caballeros y escuderos e incluso peones que, con sueldo del concejo, acudirían a su llamada; y además añaden que puesto que ellos siguen estando al servicio de sus altezas, que no había necesidad de hacer ese reclutamiento (281).

También argumentan razones políticas, que ponen de manifiesto la escasa aprobación con que contaban las campañas en Italia, que en opinión de los castellanos eran guerras de expansión que no correspondían a los intereses de Castilla (282). Solo una política defensiva justificaría a su entender novedades de este terreno del reclutamiento militar contra la existencia de hombres armados de baja extracción social, que vivirían de continuo con privilegios y exenciones, argumentan desde razones de orden público, hasta incompetencia natural de estos soldados de infantería para recibir trato y ocupaciones de caballeros y escuderos (283).

Otra cuestión que les preocupa son las alteraciones, que este reclutamiento de varones jóvenes, podrían producir en el sistema económico, tanto en el sector agropecuario como en el manufacturero y comercial; y

en este punto, es probable que contasen con la solidaridad y el apoyo de los vecinos de la comunidad que contemplarían esta medida como un posible agravio a su dominio sobre la mano de obra de oficiales y aprendices.

Razones de incapacidad económica por parte del concejo para hacer frente a los gastos del mantenimiento de este ejército permanente.

Se observa pues una actitud contraria y beligerante por parte de la aristocracia militar urbana hacia la puesta en funcionamiento de un nuevo sistema de reclutamiento de hombres de armas para las tropas de infantería. Sin duda, caballeros y escuderos hablan en su nombre y expresan sus temores a verse relegados en sus funciones militares, mientras jóvenes pecheros tienen acceso a un servicio militar remunerado, que en muchos casos les iba a proporcionar el medio de vida y la oportunidad del ascenso social. El conjunto de la población pechera, que efectivamente no podía expresar su opinión, podría o no estar de acuerdo con la medida, pero hay que convenir que la parte que mas molesta y gravosa les resultaba era la de tener que cargar con los gastos y mantenimiento de esta tropa. Por lo demás no hay que olvidar que en la mentalidad de esta sociedad y en la de los hombres de todas las clases sociales, se seguía considerando como oficio de distinción el oficio de las armas, era la posibilidad de romper con un destino estático que determinaba aspectos esenciales de la vida del hombre. Bajo esta perspectiva es probable que resultara interesante a veces la posibilidad de entrar al servicio de armas del rey.

Los nuevos soldados de la Corona de Castilla curtidos y adiestrados en las campañas de Italia primero y de Flandes después van a difundir en el reino un nuevo tipo social, que si bien no se corresponde con el del caballero, si mantiene muchas de sus virtudes: el valor, la fidelidad, la gallaria, pero tambien desarrolla una imagen propia, acuñada en la geografía de las mesetas y arropada y difundida por la literatura del siglo de Oro.

4. Participación del concejo en las Instituciones del Reino .

El concejo de Segovia con sus atribuciones políticas, y jurisdiccionales se aproximaba mucho en su organización y funcionamiento a los señoríos nobiliarios, pero sobre él pesaban formas de control y de seguimiento reservadas para la monarquía, que hacían de este concejo una forma particular de organización y de gobierno. Cortes y Hermandades fueron dos instituciones ligadas a la corona, en las cuales participa Segovia, en calidad de concejo de realengo.

a) Las Cortes

En el período estudiado (1450-1516) las Cortes son un instrumento de poder en manos de la realeza (284) la cual, convocaba y consultaba a los procuradores en ella representados, apelando al deber de consejo

que obligaba a los subditos en relación con su rey (285).

La ciudad de Segovia enviaba dos procuradores a Cortes y es de suponer que ellos representaban no solo a vecinos y lugares de la Tierra, sino a los de los otros concejos que formaban la Provincia, por que a efectos de asignación de servicios se recurría a este marco geográfico sobre él se efectuaba el reparto de "pedidos y monedas". Los dos procuradores a Cortes de Segovia se elegían en el concejo y, según se disponía, eran todos los regidores quienes podían decidir, pero solo podían seleccionar a dos regidores miembros de los dos linages, uno de cada uno (286).

Esta va a ser causa de conflictos internos, entre los regidores de la ciudad, que se debatieran por alcanzar la representación de la ciudad en las Cortes convocadas por su alteza. (287)

Las tensiones y disputas que surgen entre los regidores de la ciudad (288) en torno a la representación en Cortes, solo se pueden justificar por el ansia de prestigio personal, que suponemos que tendría cada uno de estos miembros de la aristocracia urbana, Sería una oferta tentadora la de acudir al lugar de convocatoria de Cortes y en él codearse y tratar con personajes de otros lugares de Reino. Estas situaciones podían ser aprovechadas en el beneficio de los regidores que acudieran, que así se podían dar a conocer en altas esferas. Además la ciudad corría con los gastos de desplazamiento y hospedaje. Y estas dietas suponían una cantidad importantes de maravedis, lo cual es buena muestra del ambiente y gasto que -

acompañaba a estos procuradores en el periodo en el que realizaban su cometido de representación.

Poco mas sabemos de esta presencia de la ciudad en los comicios del reino. El escaso margen de representatividad de problemas reales, que esta via ofrecía, impedía que se desarrollase alguna otra actitud que no fuese la de acudir para sancionar y consentir en lo propuesto por sus altezas, incluida la aprobación de los gravosos servicios que van a salir de las Cortes Castellanas a partir de 1500.

b) La Hermandad

Esta añeja institución que había jugado un importante papel entre los años 1465 y 1473 (289) fue renovada y transformada por los Reyes Católicos en las Cortes de Madrigal de 1476 y esta es la Hermandad que ha quedado reflejada en la documentación de Segovia, aunque minimamente.

Desde 1476 se celebraron Juntas de Hermandad, a partir de 1477 cada tres años. En cada Junta se acordaba la prórroga por un trienio de la existencia de la Hermandad y también se entraba en dar disposiciones y normas sobre las funciones y competencias de la Hermandad que consistían en perseguir y capturar a aquellos, que fuesen responsables de acciones criminales, cometidas en despoblado. En definitiva, delitos propios de un bandolerismo rural que en ausencia de la Hermandad hubiese actuado impunemente, amparándose en la

distancia y lejanía de los órganos de justicia.

Para llevar a cabo esta labor de vigilancia y mantenimiento del orden se dispuso que hubiese dos alcaldes de Hermandad en cada población con mas de cuarenta vecinos, y que fuese uno caballero y otro pechero. A nivel de demarcación provincial se elegían unas autoridades: presidente, diputado general, capitán general, contador y tesorero.

Entre 1478 y 1492 se canalizan a través de la Hermandad dos servicios paralelos: por una parte la Hermandad se organiza con criterios militares y bajo el mando del capitán general funcionará como un cuerpo armado y prestará sus servicios en la guerra de Granada. A otro nivel, la organización de la Hermandad se utilizará como red de contribuciones, a través de la cual se repartirán cantidades extraordinarias muy importantes entre 1482 y 1491, con objeto de ayudar y contribuir a la guerra de Granada.

Acerca del peso de estas contribuciones de la Hermandad ha quedado constancia en Segovia y sabemos que en la Tierra estos impuestos se recogían por repartimiento, mientras que en la ciudad se recogía por medio de sisas (290). De estos pechos quedaban exentos los hijosdalgo, dueñas y doncellas (291). Sobre las competencias de los alcaldes de la Hermandad surgen las protestas de los procuradores del común, que piden que se les someta a juicio de residencia cuando hubiese concluido su cargo (292).

Después de 1498 quedaron en Segovia y su tierra

estos alcaldes de la Hermandad, que como jueces de delitos criminales, seguían juzgando los casos de su competencia. Pero la Hermandad había dejado de ser desde hacía mucho tiempo esas ligas o confederaciones de ciudades, que surgieron en momentos de anarquía o desorganización, con el objetivo de mantener el orden y asegurar la paz interna. Segovia, que había colaborado en la formación de Hermandades desde fines del S. XII, conoció este último proceso de transformación de dicha institución. Era un síntoma más de esa marginación a que se somete a las ciudades castellanas, que progresivamente se van a ver excluidas de los núcleos de decisión y con las cuales ya ni siquiera se va a contar para la obtención de subsidios, porque hábilmente los monarcas van a saber utilizar esta añeja institución como instrumento de su poder sobre los concejos castellanos.

V. HISTORIA POLITICA DE SEGOVIA

A. La ciudad al servicio de la Monarquía

A través de los capítulos precedentes se ha ido poniendo de manifiesto la estrecha relación que surge entre la ciudad y la monarquía desde la segunda mitad del siglo XV y que se inicia con la presencia del monarca castellano Enrique IV en la ciudad de Segovia. Dicha relación se va a ver fuertemente protegida, por las instituciones que al servicio de la monarquía, van a actuar en la ciudad y en su Tierra. Origen y causa de la frecuente intervención de la corona en las cuestiones y asuntos de la vida urbana, va a ser el surgimiento de cierta conciencia en los hombres de la ciudad y en los de la Tierra, de que esta institución tenía en sus manos la solución de numerosos conflictos y problemas. En ocasiones se apelaba a la intervención real con la confianza en un poder superior capaz de encontrar salida no solo a los problemas sencillos de la vida política social o económica, sino también de sacar adelante cuestiones de mayor envergadura, en las que solo un poder superior podía intervenir con posibilidades de éxito, dando soluciones que vincularan al resto de los poderes políticos y económicos del Reino.

a) El Corregidor

De las instituciones utilizadas por la monarquía para intervenir en la vida política, jurídica y económica de la ciudad, el corregidor es el elemento

más eficaz de los conocidos. Como enviado del monarca el corregidor presidirá y controlará de forma habitual la actividad municipal en Segovia.

El origen de estos delegados y su aparición en los concejos urbanos de Castilla se remonta en el tiempo y encuentra precedentes en las decisiones de algunos monarcas de la Casa Trastámara, según ha señalado el profesor MITRE (293). El intervencionismo regio en la vida concejil se va introduciendo paulatinamente y para conseguirlo utilizarán diversos pretextos. Unas veces argumentarán la lucha entre los linajes urbanos otras encontrarán la causa en la mala gestión económica, y en general, no perderán cualquier oportunidad que se les ofrezca, para introducir estos oficiales en los concejos.

Las primeras protestas de las ciudades, ante el envío de corregidores, se hacen sentir en las Cortes (294). En 1465, en las Cortes de Salamanca se dice que todas las villas y lugares del reino tenían corregidores (295). Ya en el reinado de Enrique III Segovia habría recibido corregidor. Durante el reinado de Juan II y Enrique IV el corregidor fue definiendo sus competencias, que agrupaban tanto funciones de carácter policial, como otras facultades gubernativas y administrativas (296).

Bajo el reinado de los Reyes Católicos, el envío de corregidores a las ciudades y villas del reino es una práctica habitual de la monarquía, que sabe hacer buen uso de tan fieles agentes. En el año 1500 se dictaron normas, que planteaban algunas exigencias para

ocupar el cargo (297); tales como haber cursado estudios de Derecho (lo cual era una buena garantía de la aplicación del Derecho Común), tener mas de veintiseis años y no descender de hereje en primera generación. En esa misma pragmática de 1500 se dota a los corregidores de instrumentos legales para hacer irreductible su actuación, al mismo tiempo que agilizaban los trámites de sus gestiones.

Si pasamos a examinar la labor desarrollada por los distintos corregidores que se sucedieron en la ciudad de Segovia tendremos un buen punto de referencia para conocer una parte interesante de la vida del concejo de Segovia. Los amplios poderes atribuidos al corregidor en la ciudad y en su tierra hacían de su persona un ser temible. La única defensa esgrimida, frente a su actuación, era la latente amenaza de la intervención del juez pesquisidor al final de su mandato llamado "juez de residencia", ante el cual se podían presentar las quejas expresadas por la población, descontenta con la actuación del corregidor.

En teoría su mandato no debía de pasar de un año y no deberían de volver a ser designados en el mismo lugar en el que se les hacia la residencia (298).

En Segovia se denuncian parcialidades y agravios de los corregidores: Diego de Avellaneda, en 1479, y Dia Sanchez de Quesada en 1487 (299). En este mismo año las diferencias entre la ciudad y el corregidor y sus oficiales habian dado motivo a que interviniera un juez pesquisidor de nombre Lope Ochoa de Avellaneda, para que hiciese cierta averiguación sobre los oficiales

del corregidor. Segun se dice, Lope de Ochoa, una vez finalizada la pesquisa, no quiso entregar las varas de justicia al corregidor y las puso en poder del regimiento, el cual todavia no se las habia entregado al dicho corregidor (300).

Esta actitud arrogante del concejo de regidores de la ciudad, que contaba con el apoyo del juez de residencia, muestra la desconfianza y el descontento de la ciudad ante la actuación del corregidor, que con sus capacidades funcionaba como un poder paralelo al de los regidores mas que como un poder superpuesto.

En 1498 el concejo se pronuncia en favor de un corregidor letrado para la dicha ciudad, por que dice que de sus decisiones y actuaciones se saca mucho provecho y es beneficio de todos (301). El salario del corregidor era de 80.000 mrs al año y los dos alcaldes puestos por él percibian 10.000 mrs al año, cada uno de ellos (302). Esta cantidad constaba como gasto fijo en la Hacienda del concejo (v. cuadro XI).

Los cohechos de los corregidores se denuncian de vez en cuando (303), pero estas protestas se hacen casi habituales. Otro tono tiene el enfrentamiento que en 1513 se desata entre el concejo de la ciudad y el corregidor Juan Vazquez de Coronado, ante el juez de residencia que revisaba su actuación (304). Se habla de treinta y cuatro capítulos de acusación dados contra el dicho corregidor y acusan al juez pesquisador de ser sospechoso en su actuación por no querer dar curso al proceso planteado (305).

En 1513 el concejo de Segovia y su Tierra envían una protesta detallada contra el corregidor Diego Ruiz de Montalvo, saltando quizás por encima de la gestión del juez de residencia. Denuncian en el corregidor su excesiva severidad en el trato con los acusados, que en ocasiones le lleva a ser claramente injusto (306) porque según dicen, se sirve de la justicia en su propio provecho y aplica penas pecuniarias en exceso, y por todo, con tal de percibir la parte que en ellas lleva y que le fue concedida por sus altezas. Piden que puesto que el corregidor cobra un salario suficiente que no reciba libranzas ni pagos añadidos y mucho menos si tienen que salir de las calañas.

De nuevo, se envían quejas contra el corregidor, esta vez se trata de Francisco del Nero, que recibe el cargo en 1513 (307). Pero en este caso la denuncia que va firmada por los procuradores de la comunidad, incluye a los regidores como cómplices de dicho corregidor en algunas de las actuaciones. Dicen: que Francisco del Nero no obedece una disposición que obliga al corregidor entrante, a no tomar a su servicio a personas que hayan colaborado con otros corregidores de esa ciudad, ya fuera como oficiales, o como criados.

-Que el dicho corregidor y sus alguaciles hacen denuncias contra los vecinos de la ciudad sin que ninguna de las partes afectadas se lo haya pedido y de ello se derivan pleitos, gastos y otras molestias para los vecinos de la ciudad y de la Tierra. Piden que los vecinos no sean denunciante en ninguna causa.

-De comun acuerdo, corregidor y regidores no quieren re conocer a los procuradores de la Tierra de Segovia sus cartas y privilegios que les impiden tomar las cuentas de los repartimientos sin estar ellos presen-tes. Además, por sus decisiones acuerdan que los dos mrs. que antes se echaban en derramas y repartimientos para la dicha ciudad, ahora ellos prefieren echarlos por "sisa" en la carne y otros mantenimientos y este sistema perjudica especialmente a los vecinos de la comunidad.

A pesar de todos estos agravios los regidores de la ciudad han pedido a S.A. la renovación en el cargo de Francisco del Nero y sobre esto dicen los procuradores del comun, que no se consienta sin hacerle previamente el juicio de residencia.

Se deduce que estos oficiales reales que se acercaban a la ciudad con tan amplios poderes y con un basto cometido, podrian caer facilmente en la tentación de aprovecharse de las circunstancias, para sacar beneficio del reparto de puestos de oficiales o de sus innumerables intervenciones en todos los ámbitos de la vida del concejo. Llamán la atención, al observar la lista de corregidores, varias cuestiones: en primer lugar la aparición en los primeros años, hacia 1470, de Andrés Cabrera actuando como corregidor de Segovia, al servicio del rey, lo cual supondría un primer paso en su rápido ascenso político y social. Otra cuestión a tener en cuenta es la repetición de algunas personas en el cargo de regidor, que practicamente monopolizan el corregimiento: se trata de Dia Sanchez de Quesada que lo ocupa interrumpidamente desde 1486 a 1502 y de Diego Ruiz de Montalvo que va a ocuparlo desde 1495 a 1514.

El interés que muestran estos corregidores por permanecer en Segovia es sintomático de que en el ejercicio de su cargo habían llegado a una sospechosa comodidad, que hace suponer que derivaría sin duda - en situaciones de prestigio y preeminencia utilizadas en beneficio propio. Se puede decir que casi un tercer poder, en nombre del rey, se instalaba en el núcleo urbano, y sus muchos años de convivencia con los vecinos de la ciudad derivarían indudablemente en el cohecho, o cuanto menos en la parcialidad al tratar asuntos que les concerniesen.

b) El Alcazar real y su tenencia

El Alcazar fue siempre un elemento consustancial a la ciudad de Segovia, su existencia daba seguridad a los vecinos de la urbe. Desde mediados del siglo XV el alcazar fue entregado a personajes de la alta nobleza, en concepto de tenencia y estos hicieron sentir su influencia y su peso político a los vecinos de la ciudad, que conoció de cerca lo que significaba la presencia de un miembro de la alta nobleza en esa ciudad. Si el primer poder político es el concejo, en la ciudad de Segovia, el segundo poder político con caracteres militares lo posee el teniente de la fortaleza del Alcazar, porque efectivamente el teniente ocupaba un puesto de marcadas connotaciones militares y en consecuencia asentaba a sus hombres de armas en la fortaleza y en su caso de tensiones y enfrentamientos llegaba a afirmarse como dominador de la ciudad.

La entrega del Alcazar en tenencia a un miembro de la alta nobleza está documentada desde el año 1442 y 1444, fechas en las que se entrega de manos del príncipe Enrique la fortaleza a don Juan Pacheco, marqués de Villena, con anterioridad la habia poseido en tenencia don Ruy Diaz de Mendoza, mayordomo mayor de Juan II y familiar del Condestable de Castilla (308). Se mantuvo en poder del Marqués de Villena hasta 1468 fecha en que pudo ser entregado a don Andrés de Cabrera El cual recibe confirmación en esta concesión en Diciembre de 1474, de manos de la reina Isabel , junto con el cargo de corregidor de la ciudad y de su Tierra (309).

La concesión de la tenencia del Alcazar, junto con la de las guardas de las puertas era hereditaria y así lo reconocen el concejo, justicia y regidores de Segovia (310).

El Marqués de Moya (título que recibe dan Andrés Cabrera desde 1480) percibe libramientos en dos conceptos que pagan sus servicios como tenente de la fortaleza (311).

En 1506, con la llegada del rey don Felipe la fortaleza es entregada, como tenencia, a don Juan Manuel, con todas las rentas y pertenencias que tenia el Marqués de Moya (312). Tal concesión del rey Felipe no fue entregada, ya que los marqueses de Moya se negaron a abandonar el Alcazar.

En 1513 es el hijo de Andres Cabrera, don Fernando de Bovadilla quien se encuentra al frente de la tenencia de la fortaleza, desde el año 1511 hasta 1526.

Los Cabrera se habian ocupado de esta fortaleza desde el principio del reinado de los Reyes Católicos y permanecerán en ella. Solo el incidente de 1506 puso en peligro su continuidad como tenentes y la situación se salvo de forma fortuita con la muerte del rey Felipe.

También pertenecía a la Corona "la casa del bosque de Valsayn" que desde el reinado de Enrique III, recibía tratamiento de sitio real. Se debe admitir que esta era una fortaleza menor, casi un lugar de aposento para los reyes en sus desplazamientos hacia el sur de la sierra. La tenencia de la "casa del bosque" fue ocupada por miembros de la oligarquía urbana: bajo Enrique IV fue Pedro de Malpaso el que recibió su tenencia (v.p.733) y en 1474 con los Reyes Católicos fue entregado a Anton de Mesa (313). En 1514 la tenencia vuelve a otro Malpaso, Antonio, que como alcaide de dicha casa del bosque recibe libramiento de 30.000 mrs, de los cuales 20.000 le pertenecen y los otros 10.000 deben dedicarse para pagar a tres guardas que debía de poner en el monte (314).

Aunque se trataba de una merced menor, la tenencia de la "Casa del Bosque" también sufrió las conmociones, aunque fueron menos graves, que en el caso del Alcazar, de la llegada del rey Felipe. El rey Fernando V la había entregado a Juan de Hojes y la reina doña Juana atendería las indicaciones que contra este teniente hacia Pedro de Malpaso, que probablemente seguiría vigilando esta tenencia, manteniendo su interés por ella (315).

Dentro del recinto amurallado de la ciudad de Segovia se localizaban los palacios de los reyes. Ese conjunto de edificios se encontraba proximo a la Catedral y era lugar de residencia de los monarcas en sus estancias en la ciudad, o bien cuando pasaban por ella camino de otros lugares. Sabemos que desde 1474 despues de la muerte del rey Enrique, la reina entrega los palacios a un casero, de nombre Martin de Toledo que se encarga de cuidar de ellos y mantenerlos en buen estado (316). En 1481 pasaran al cargo de Alonso de Coca (317).

La entrega a estos caseros de los palacios reales tiene un sentido de protecci3n y cuidado de los edificios, pero parece mas pr3ximo al desempe1o de funciones de guarda domestico, mas propias de hombres situados en una escala social inferior, que de atenciones y defensas militares, reservados a miembros de la oligarquia urbana.

Por los servicios recibidos y en ayuda del mantenimiento, el casero de los palacios recibe 4.000 mrs al a1o y 12 mrs. de raci3n, al dia. En 1481 esta percepci3n se habia sumado en un 3nico libramiento de 8.333 mrs. al a1o.

Queda por plantear el significado que, la presencia de las fortalezas reales, tuvo en la vida social y pol3tica de la ciudad de Segovia. El Alcazar de Segovia era un basti3n importante dentro de la ciudad amurallada por su posici3n estrat3gica y su construcci3n, era casi inexpugnable. Para poder tomarlo por la fuerza habia que esperar al enga1o o la traici3n. El asedio hubiese tenido peores resultados y desde luego

nunca hubiese sido operativo el tomarla por asalto utilizando la artillería (318). Si a estas condiciones excepcionales que reunía el Alcazar, añadimos que, el teniente del mismo, recibía en guarda el cuidado y protección de las puertas de la ciudad; hay que convenir en que los tenientes de la fortaleza dominaban la ciudad militarmente.

A todo esto hay que añadir que la dicha tenencia de los alcazares y puertas estuvo desde 1450 en manos de personajes de la alta nobleza, que hicieron sentir su peso e influencia en la vida política, al mismo tiempo que mantenían esas atribuciones militares en el marco urbano.

Un ejemplo de la fuerza y el poder que podía acumular, el teniente de los alcáres de Segovia, nos lo ofrecen los acontecimientos que sobrevinieron, a raíz de la concesión que el rey Felipe hizo en agosto de 1506, de la tenencia de la fortaleza de Segovia, en favor de don Juan Manuel, contador mayor del Consejo de sus Altezas (319). Ante esta noticia, los marqueses de Moya deciden no abandonar la fortaleza y defenderla militarmente, para impedir que pase a manos de don Juan Manuel. Tal actitud suponía rebeldía a la autoridad real.

La noticia del encastillamiento de los marqueses fue conocida por los monarcas, pero la muerte del rey Felipe dejó a la Reina y a sus consejeros el problema de enfrentarse solos a esa desobediencia. Quizás los Cabrera tuviesen conciencia de que habían ido demasiado lejos y de que mantener sus posiciones iba a ser tarea

dificil. El corregidor de Segovia recibe el 19 de octubre de 1506 comisión de su alteza para que hiciese averiguación de lo que estaba sucediendo en la ciudad porque según se dice: "...el marques e marquesa de Moya e otras personas por su mandado an andado e andan buscando personas que les ayuden e favorezcan e tengan su vando e parçialidad e facer otras maneras e confederaciones e que de poco tiempo a esta parte an entrado poco a poco en esa çibdad alguna gente de guerra de pie e de cavallo"... (320) En consecuencia, se le encomienda al corregidor que mande hacer pregón para que los hombres de armas salgan de la ciudad, bajo pena de perder sus bienes, en caso de no obedecer.

La reina doña Juana envía dos días después una provisión real a los marqueses, reafirmandose en ella la decisión de su difunto marido sobre que ellos debían de abandonar el alcazar de Segovia, junto con los grandes y caballeros que en ella había. Les comunica, a su vez, la confiscación de los sexmos de Valdemoro y Casarrubios, y dispone que fuesen devueltos a la ciudad de Segovia, al mismo tiempo que prometía no devolverlos a enajenar ni a retirar de la jurisdicción real (321). Esta provisión es buena muestra de la intención de la reina de mantenerse en las posturas del rey Felipe y de llevarlas hasta sus ultimas consecuencias. Por otro lado la devolución de los sexmos a la ciudad de Segovia trataba de involucrar en el conflicto al gobierno de la ciudad y a la oligarquía urbana y es posible que tambien captara adhesiones entre las clases populares.

Un día mas tarde, el 22 de octubre, los marqueses reciben una provisión real comminándoles a que aban

donen la ciudad (322). A continuación el corregidor recibe la orden de juntar gentes de armas de la ciudad de Segovia y que ellos descerquen la fortaleza del Alcazar (323) y hagan salir a los marqueses y a los nobles que les acompañan. Entre estos personajes de la nobleza se mencionan a Diego Hurtado de Mendoza, duque del Infantado y a don Fernando de Bovadilla, hijo de don Andres Cabrera (324).

De la documentación se desprende que los marqueses de Moya, en menos de dos meses, habian conseguido disuadir y neutralizar la oposición que el corregidor y los caballeros de la oligarquia hubiesen podido suponerle. Así, en diciembre de 1506 la reina tiene que optar por enviar un alcalde de Casa y Corte a la dicha ciudad de Segovia. Se dá comisión a Alonso de Maldonado para que vaya y averigue sobre cierto incidente habido con los regidores Diego del Rio y Juan de Solier y veinte hombres mas a los que prendieron (325). La gestión del alcalde Maldonado no tuvo mucho éxito, porque al ir a entrar en la dicha ciudad fue hecho prisionero por don Diego y sus hombres, que era hijo de los marqueses de Moya (326). En ese mismo mes se habia dado comisión al bachiller Benavente, alcalde de la gente de las guardas reales, para que fuese a Segovia y obtuviese información.

El testimonio de alcalde de la ciudad, el bachiller Martin de Villa, pone de manifiesto que los marqueses contaban con el apoyo de la ciudad, de los regidores, caballeros y escuderos. Este pudo ser el arma mas efectiva contra la insistencia real para que abandonasen la fortaleza (327) y don Juan Manuel trata de reactivar, el interés de la Corona en su causa, por me

dio de una carta fechada a finales de marzo de 1507 (328). En dicha carta acusa a los marqueses de haberse apoderado de la ciudad, de haber dado muerte a varios hombres y del incendio de la iglesia de San Roman, en la que se habian refugiado algunos vecinos. Accediendo a su petición, se da orden al adelantado de Galicia Enrique Enriquez y a cuatro capitanes mas para que vayan a la ciudad de Segovia. La ciudad tuvo que vivir graves momentos. El marqués de Villena, el conde de Benavente y el almirante de Castilla apoyaban el bando de don Juan Manuel y los Marqueses de Moya contaban con el del duque de Alburquerque, el duque del Infantado, el duque de Alba y don Antonio de Fonseca (329).

A mediados de mayo de 1507 los marqueses de Moya y sus partidarios tomaron por asalto el alcazar que tenían cercado, mientras dominaban la ciudad y en el que se habían hecho fuertes el alcalde, Diego Peralta y otros caballeros segovianos partidarios de don Juan Manuel (330). Esta victoria de los Cabrera no pudo ser contestada convenientemente, porque en agosto de 1507 llegaba a Castilla, el rey Fernando V que había permanecido en Italia. Todavía en diciembre de 1507 la ciudad seguía afectada por los acontecimientos y mantenía cerradas las puertas de su muralla. Sobre lo cual recibe comisión el corregidor de Segovia para que abra las dichas puertas. (331)

Los particulares acontecimientos que tuvieron lugar en la ciudad de Segovia, en los años 1506 y 1507, por razón del dominio de la fortaleza del alcazar, ponen de manifiesto hasta que punto este enclave militar instalado en el interior de la urbe arrastraba a sus autoridades y vecinos y les involucraba en problemas que -

afectaban casi exclusivamente a miembros de la alta nobleza, en sus relaciones con la monarquía. No obstante se comprende mejor el desarrollo de los acontecimientos, si tenemos en cuenta que los marqueses arriesgaban mucho más que la tenencia de la fortaleza, detrás de la cual estaban las jugosas libranzas percibidas. Si hubiesen tenido que abandonar la fortaleza es probable que se hubiese desmoronado entramado de alianzas, intereses y clientelas que ellos poseían en la ciudad de Segovia y también habría podido peligrar la posesión que tenían de los sexmos de Valdemoro y Casarrubios. No les quedaba pues otra alternativa, que la de lanzarse desesperadamente a la defensa de su tenencia del alcazar. La suerte les favoreció, disponiendo la muerte del rey Felipe de otra manera hubiesen tenido serias dificultades para conseguir lo que se propusieron.

En estos sucesos de 1506-1507 el alcazar fue el objeto directo del conflicto; pero, tal y como se ha ido viendo en capítulos anteriores, la fortaleza de la ciudad también se resentía de cualquier altercado producido en el recinto urbano, porque cualquier intento de imponerse por la fuerza en la ciudad de Segovia, pasaba inexcusablemente por contar con el dominio de la fortaleza del Alcazar.

Por desgracia para Segovia, a fines del siglo XV el alcazar había dejado de ser una fortaleza para la defensa de la ciudad y había pasado a ser un instrumento de dominio sobre la ciudad. No obstante, el alcazar mantenía algunos servicios y privilegios, de origen anterior, que recordaban esa primitiva conexión integradora de la fortaleza en la ciudad y en la Tierra. Se trata de las obligaciones de hacer velas y otros

servicios, que afectaban a los vecinos de la Tierra (332). Todavía en 1513 se mantenía una obligación para los vecinos de los concejos de la vera de la Sierra, que estaban obligados a llevar al alcazar una carga de leña por cada casa y un maravedí por el alcabala. (333)

El alcazar era pues un instrumento de dominio, puesto en manos de un poder ajeno a la ciudad y que no siempre estuvo de acuerdo con la realeza. Su imagen pronto se tuvo que relacionar con el poder señorial de la nobleza, que con su sombra invisible dominaba la vida política y social del concejo urbano. Situada en la cúspide del poder eran los valedores del poder monárquico y del orden establecido. Su relación con la población urbana era fría y distante, en las pocas ocasiones en las que la ciudad necesitó ayuda por causa del hambre y de los problemas de abastecimiento, no debió de contar con la ayuda de los marqueses. Tampoco se volcaron en acompañar su presencia en la ciudad de una labor de mecenazgo, al igual que hicieran los Villena o los Arias Dávila. A esta difícil relación, que pudiera darse entre los Cabrera y la ciudad, se unía el que entre los vecinos cundía la idea de que eran usurpadores de los sexmos de Valdemoro y Casarrubios y que por su causa, se llevaban adelante costosos pleitos que recaían sobre sus escasos bolsillos. Se comprende entonces que la población de la ciudad cayese con violencia sobre el alcazar y sus ocupantes en 1520, durante la revuelta de las comunidades, y en aquellos momentos, los marqueses de Moya fuesen el más vivo símbolo de todo lo que los comuneros rechazaban.

B. Segovia y sus relaciones con los monarcas hasta 1516.

Las relaciones entre el concejo urbano y la monarquía son constantes desde mediados del siglo XV. Al tratar de relaciones no sólo nos referimos a la presencia e interés personal que mostraron los reyes de Castilla por la ciudad y por sus problemas, sino también a lo que significó la monarquía como institución. No cabe duda de que durante la Baja Edad Media, por muchas razones, la dicotomía concejo-monarquía funcionó y lo hizo sobre unos presupuestos propios de relación. Los miles de documentos utilizados para realizar este trabajo ponen de manifiesto que había una comunicación constante entre el poder real y las muchas y variadas instancias que desde el mundo de la ciudad y de su Tierra se dirigían a ese poder.

Revisando someramente el grueso de los temas en los que intervienen las decisiones de la monarquía hay que convenir en que no se ponían límites a su capacidad de decisión y precisamente en este período histórico, desde el poder monárquico, se disponía de resortes capaces y suficientes como para hacer sentir el peso de la autoridad real.

Dos concepciones diferentes de entender el papel que debe de jugar un monarca se suceden en estos años. Comienza el reinado de Enrique IV, personaje todavía confuso y mal conocido, del cual se pone de relieve todo lo que contrasta con la actuación de sus sucesores los Reyes Católicos. Resulta imposible tratar del rey Enrique y de la ciudad de Segovia sin que surja esa permanente relación de afecto que permanece a lo largo

de su reinado, por las dos partes. Las cartas y albalas del rey, dirigidas al concejo de Segovia, dejan traslucir ese constante afecto que él sintió por la ciudad y por sus hombres. Casi desde dentro el rey impulsó el surgimiento y la reactivación de la vida urbana, estimuló la vida económica y dotó a la ciudad de los privilegios y mercedes necesarios para garantizar frutos a corto, medio y largo plazo.

Si debido a la proximidad, por razones de residencia en Segovia, a los problemas de la urbe, se puede decir que Enrique IV fue un rey que dispuso en muchas y variadas cuestiones de la vida urbana, pero es preciso reconocer que la particular concepción que el rey tenía de su propio papel y de su cometido en la monarquía impregna también sus relaciones con la ciudad. Para Enrique IV, el monarca debería de ser ante todo un arbitro, que informado convenientemente de problemas y cuestiones pudiese decidir, inclinándose por unos o por otros según lo requiriese el tema y el actuar con criterio justo.

Desgraciadamente, lo que peor encaja de Enrique IV es su prodigalidad en la concesión de mercedes, pero se acepta desde un punto de vista integrador, en un mundo de fidelidades personales y clientelas en el que cada estamento social tiene su función la del monarca es administrar competencias y vigilar su gestión. Bajo su reinado la ciudad se convierte en un hervidero por varias razones, en primer lugar está el crecimiento económico y su repercusión en las rígidas estructuras del poder urbano, la inclusión de conversos en las capas sociales mejor situadas dinamiza la vida social y a todo ello se añade además la presencia de grandes

nobles que dirigen la vida de la ciudad y la organizan dando cauce a las divisiones naturales entre algunos miembros de la oligarquía urbana, que van a unirse a los representantes de la alta nobleza y van a ser eco de sus diferencias políticas.

La ciudad se preparaba para cambiar, pero no conocía la dirección ni el sentido de ese cambio.

Con el reinado de los Reyes Católicos se inicia un proceso nuevo en la relación ciudad-monarca, porque detrás de las decisiones y acciones de los reyes estaba su particular idea del Estado, que, en resumidas cuentas, era resultado de llevar a sus últimas consecuencias toda la tradición política heredada de la Edad Media. La imagen, del reino como un cuerpo político, permanecía viva en sus proyectos políticos y a ella se añadía que los papeles reservados para los monarcas eran los de preservar, mantener y conducir ese reino hacia unas metas alcanzables.

Consciente de su protagonismo la monarquía justifica en fines diversos, sus distintas tomas de decisiones y en este tema no estaba dispuesta a compartir ni responsabilidades ni beneficios. Por eso el papel de los monarcas a lo largo de su reinado es de tercer elemento que juega su baza contando no con el beneficio de las partes, sino con el de sí mismo.

La constante intervención de las decisiones de los monarcas o sus instituciones y oficiales de justicia van a marcar la vida del concejo. Durante su reinado se madura el sentimiento de que la monarquía tiene competencias propias dentro de la vida del concejo

urbano y que determinados capítulos de conflicto solo pueden salir adelante con la ayuda de la monarquía.

Pero, no cabe duda, de que el poder monárquico se afirmó a costa del resquebrajamiento del viejo orden. La salida que ofrecía la monarquía a la añeja oligarquía urbana era consentir en su enriquecimiento particular, facilitándoles los medios, pero ir socabando los principios de su antigua autoridad. Los poderes establecidos con fuerza y arraigo social podrían ser contrarios al enraizamiento del poder monárquico y no dudan en transformar su situación y competencias. Se juega con los distintos poderes sociales y económicos y el resultado del juego sólo favorece a la institución monárquica que asombrosamente es la que menos se desprestigia en estos años.

NOTAS AL CAPITULO IV

- 1) EARLE, M^a del Carmen. Del concejo medieval castellano-leones. Buenos Aires 1968.
- 2) REPRESA, A.. Op. cit. pag.291.
- 3) Ibid. I a IX y XI pags. 290 a 294. Lo expuesto a continuación corresponde a una hipótesis de trabajo, iniciada como investigación en el territorio de la Extremadura castellano-leonesa, para los siglos XIII y XIV.
- 4) V. cap. III. Linajes, pág. .
- 5) Repesa, A. op. cit. pág. 294. Burgos 5 de Mayo 1348. " Se pan quantos esta carta vieren como nos don Alfonso, etc... Porque fallamos que es nuestro servicio que ayan en la villa de Segovia omes bonos dende que ayan poder para ver los fechos de la dicha villa, otrósi para fazer e ordenar todas las casas que el Concejo farie e ordenaria estando ayuntados, porque en los concejos vienen muchos omes poner discordia e destorvo en las cosas que se deven faser e ordenar por nuestro servicio e por pro comunal de la dicha çiuadat e su termino, E por esto tenemos por bien de fiar todos los fechos del Conçejo destos que aqui diran dichos ... E que todos con el Juez quando y fuer de otra parte o con los alcalles e el alguasil de la villa e un escrivano dende con ellos, que se ayunten con ellos do es acostumbado de fazer conçejo dos dias en cada semana uno el lunes e el otro el Viernes."

- 6) Ibid. pág. 295. : "E todas aquellas cosas que entendieren que es mas nuestro serviçio e pro e guarda de la villa e de todos los pueblos della e de sus términos. E que ayan poder para aministrar todas las rentas de los comunes del Conçejo de la dicha villa, recaudándoles o faziendoles re cabdar tan bien de las rentas que son del tiempo pasado como dineros algunos si fueren demanados o cogido o recaudadòs para los muros o para las calçadas o para otras cosas que fueren para el dicho Conçejo por algunas de las maneras destas que dichas son o geles ovieren a dar de aqui adelante, que estos sobredichos con el nuestro Juez o con los alcalles e el alguasil que y fueren que fagan prendar e prenden e tomen tantos de los bienes de aquellos que algo deviessen como dicho es, porque entreguen al Conçejo de todo lo que ovieren de aver de lo que dicho es.
- 7) Ibid. pág. 297. : E si acaesçier que para embiar mandaderos a Nos o a otras partes, segun dicho es, ovieren mester de les dar alguna cosa e estos sobre dichos vieren que non ay de los Comunes del Conçejo de que se puedan pagar, que puedan derramar por la villa e por el termino fasta quantía de tres mil maravedis e non mas.
- 8) Ibid. pág. 297. Para argumentar la validez de este concejo reducido, se alude a que "...algunos dellos non pudiesen estar en la villa todavia continuadamente en la villa para se ayuntar a todo esto que dicho es ...". Justificando quizás obligaciones en el mantenimiento de sus haciendas agrícolas situadas fuera de la ciudad.
- 9) Ibid. pág. 296: "E que partan ende estos sobredichos los oficios de la villa de cada anno en el tiempo que se suelen dar aquellos oficios que el conçejo suelen dar entre si. E que non ayan y otros oficiales de los que el conçejo suelen dar salvo los que estos sobredichos dieren. E que estos sobredichos que son monbrados para esto e los que ...

- 10) A.G.S. / Consejo Real. Leg. 68. 3-III fº 8. : Segovia
28 Abril 1433 (ver ap. doc.)
- 11) Ibid.: fº 2 r.: "E mandamos e hordenamos que los ofiçios
de la dicha çciudad se ayan e rrepartan entre las dichas
partes en esta manera que se sigue, primeramente que los
dichos rregidores caballeros escuderos de la dicha çiu-
dad e su tierra hayan para sy apartadamente... las procu-
raçiones e ayuntamientos quel rrey fisier e mandare fa-
ser..."
- 12) Ibid. fº 2 r. y 2 v.
- 13) Ibid. fº 2 v.
- 14) Ibid. fº 3 r.
- 15) Ibid. fº 4 v.
- 16) Ibid. fº 5 r.
- 17) HEERS, Jacques: Le clan familial aux Moyen Age. Paris
1974. y GERBET, M.C.: La noblesse... op. cit. págs. 203
y 55.
- 18) REPRESA, A.: op. cit. pág. 29 ... "E este pecho de las des-
pesas que lo cogiessen los sexmeros; e los de la villa que
oviessen dos sexmeros ones bonos e leales aquellos que los
pecheros de la villa escogiessen; e quando yo tomare y con-
ducho en la villa que lo sacassen los sexmeros con los al-
caldes e con el juez de la villa. Otrossi los de las aldeas

que oviessen seis sexmeros omes bonos e leales quales escogiessen los sexmos de las aldeas e los aldeanos que fuesen poderosos mentre yo quisiere de poner cada anno estos sexmeros ..."

- 19) Ibid. pág. 291.: "(II) E que pedido ninguno non valiese sin el que fuesse fecho el primer jueves despues de la fiesta de Sant Miguel en conceio que sea de villa e de aldeas pregonafo en el mercado e el pedido que fuesse hy otorgado e non refertado que esse valiesse."
- 20) PUYOL y ALONSO, Julio: "Una puebla del siglo XIII." op. cit. pág. 272.
- 21) Ibid. pág. 272. En el caso de el El Espinar aparece la figura de el "quadrillero" que desempeña funciones jerárquicas y organizativas en el reparto de la tierra, al mismo tiempo que detenta competencias militares:
"dos quifioneros e dixieren Isidro Estevan e Domingo mingnes e Domingo Blasco que son quadrelleros sobre sus almas para eso. E otrossi tenemos por bien que para partir los heredamientos e los solares para las moradas que ayan quadrelleros e que sean los sobredichos ... e que lo sean pora en toda su vida. Et quando alguno des tos muriere que el concejo de los pobladores del espinar que puedan poner otro entre si. op. cit. pág 74-82 Para M^a del Carmen CARLÉ: Del concejo Medieval... op. cit. pá. 68 y 55, serían los sexmos los distritos rurales formados con miras al repartimiento de tierras, no atendiendo a la superficie sino a la situación y calidad, a fin de que to dos los lotes resultaran iguales en valía. Según hemos observado en el caso de Segovia el sexmo era casi exclusiva mente una demarcación fiscal.
- 22) Del total de 163 aldeas en toda la Tierra, 25 están en los sexmos mencionados y 138 en los del N. de la sierra.

- 23) REPRESA, A.: op. cit. pág. 291.: "... E este pecho de despesas que lo cogiessen los sexmeros e los de la villa que oviessen dos sexmeros omes bonos e leales aquellos que los pecheros de la villa escogiessen; e quando yo to mare hy conducho en la villa que lo sacassen los sexmeros con los alcaldes e con el juez de la villa. "
- 24) Ver Cap. I, II.
- 25) A. M. Seg. Leg. 7(s.l.) 7 Mayo 1494.: diziendo que en los Ayuntamientos que fazeys en esa dicha çuadad cada uno de vos los regidores proponeis lo que quereis y en Aquello diz que pasays el tiempo y los negocios tocantes a la uti lidad e bien común desa dicha çuadad."
- 26) A.G.S. / C.R. Leg. 47-5. fº 41. Medina del Campo 9 de Agosto 1497 y A.G.S. / R.G.S. VIII - 1497 fº 287.
- 27) A.G.S. / R.G.S. : VIII - 1498 fº 153.
- 28) Ibid. V - 1501. Valladolid 6 Mayo 1501. La disposición da da por sus altezas dice que las fieldades se repartían en tre regidores y linajes, estos últimos nombraban entre ellos a dos miembros y los regidores los elegían de entre los vecinos de la comunidad, pero que ultimamente ellos mismos habían ejercido estos cargos:... "los regidores de la dicha çuadad por se haçer fieles dis que nombran entre si dos regidores para que sean de las dichas fieldades deviendo estos dos ser de la dicha comunidad lo qual dis que han hecho e facen en mucho agravio e prejuizio del di cho comun"... Porque al ser regidores y jueces ellos hacen las leyes y las ejecutan como jueces.
Ibid. / Ç. de G. (Pueblos) Leg. 19. s. n. Segovia 9 Septiembre 1510.

- 29) A.G.S. /R.G.S. V - 1511 Segovia 21 Marzo 1483.
- 30) Ibid. fº 2r.
- 31) Ibid. fº 3r. Mandan que así se haga so pena de 1.000 florines. Otorgada en Segovia 21 Marzo 1483. Confirmada en Madrid 28 Abril 1483 y Sevilla 18 Mayo 1511 . Ibid. IX-1498 fº 214. Valladolid 2 Sept. 1498: Que el corregidor de Segovia cuide que los procuradores del comun de dicha ciudad y lugares de su tierra y de los linajes de ella, que fuesen a la corte a resolver negocios, lleven poder bastante y memorial firmado del escribano del Concejo, en que consten los asuntos a determinar.
- 32) A.G.S. / R.G.S. VIII -1511. Burgos 16 Agosto 1511 fº 1r. "... e quel juez de residencia de la dicha çiudad saco el dicho delinquente de una yglesia e lo apreso e que los dichos regidores no le quisieron dar favor e ayuda para ello antes al pro dellos salieron a rresystir con armas e defender al dicho preso e que otros rregidores fueron a llamar al provisor para fº 1 v./que ge lo quitasen e perturbasen la esecuçion de mi justicia. E que sobrello se recresçieron grandes escandalos e alborotos e quel dicho jues de residencia tiene presos algunos de los dichos regidores e que ha començado a faser pesquisa contra ellos e contra sus criados e allegados e otras personas que fueron a dar favor e ayuda para faser el dicho escandalo..."
- 33) Ibid. VII - 1514 . Segovia 8 Julio 1514.
- 34) Ibid. II - 1515. Valladolid 4 Febrero 1515.
- 35) A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 128-352 Segovia 21 Abril 1517.

- 36) Ibid. ... "las dichas candelas dize que son de Santa María de la Paz y Corpus Christi para el Ospital de Toledo..."

- 37) A.M. Seg. Leg. 7. toledo 28 Mayo 1480. fº 1r. ... "E estando asy ayuntado en el dicho monasterio los quarentales e procuradores de los lugares de la dicha Tierra nombran procuradores de los dichos seysmos para que entiendan en las cosas tocantes al bien e pro común de los dichos seysmeros e vesinos e tierra della..."

- 38) Ibid. 1 v.: "fue acordado en el nuestro consejo que nos deviamos mandar guardar el dicho uso e costumbre antigua que tenedes en elegir cada uno de los dichos procuradores... que contra el thenor e forma della en fraude della se eligiesen los tales procuradores que avian seydo antes e que el que un año fuese procurados que non lo fuese otro año, por manera que cada un año se pongan e muden los dichos procuradores en los dichos seysmos..."

- 39) Ibid. fº 2 v. ... "e suplicaron anulasemos y revocasemos e mandasemos que sin embargo de la dicha nuestra carta e de lo en ella contenido e mandado los dichos seysmos e pueblos toviesen facultad de Elegir e nombrar los dichos sus procuradores cada un año a la persona que quisiere cada seysmo: seyendo conforme E por el tiempo que entendiere que le cumple ..." (v. ap. doc.)

- 40) A.G.S. / R.G.S. XII - 1495 - fº 18 . San Mateo 22 Diciembre 1495.

- 41) A.G.S. / R.G.S. V - 1496 fº 195. Valladolid 4 Mayo 1496.

- 42) Ibid. fº 1 r.: ... "Por parte de los seysmos e pueblos de

la tierra desa dicha çiudad nos fue fecha rrelaçion etc. disiendo que de tyempo ynmemorial a esta parte syn contradicion alguna diz que los procuradores de los dichos pueblos e seysmos cada e quando querían e avían menester entravan y estaban en los ayuntamientos que vosotros faceys en el conçejo e rregimientos desa dicha çiudad e diz que agora de quatro meses a esta parte poco mas o menos no consentys ni days lugar a que los dichos procuradores esten ni entren a los dichos ayuntamientos ..."

- 43) A.G.S. / R.G.S. III - 1497. Burgos 3 Maezo 1497 fº 218; fº 227.

- 44) Ibid. IX - 1498 fº 216. Valladolid 3 Sept. 1498.

- 45) Ibid. X - 1515. Segovia 8 Octubre 1515:.. "los rregidores e cavalleros desta dicha çiudad dis que ponen por guardas en los montes e baldios e comunes de la dicha çiudad a sus criados e allegados e parientes e dis que los tales guardas los dexan cortar e disipar los dichos montes e baldios a los tales regidores e cavalleros..."

- 46) Ibid. X - 1499. Valladolid 7 Octubre 1499.: ..." de poco tiempo aca a cabsa de las diferençias e discordias que han avido entre esa dicha çiudad e su tierra assez de vezes hazeys salir a los dichos procuradores del dicho conçejo dexiendolo que quereys hablar de cosas particulares e que syn ellos en el days e hazeis ordenanças e rrepartimiento de los propios e en tomar las cuentas e hazer las derramas e hechar sisas e en dar peticiones para que vos den liçencia para repartir sobre ellos ..." Piden estar presentes los procuradores y así se los conceden en Valladolid 1 Octubre 1498.

- 47) El caso mas patente y próximo es el del Concejo de Sepúl-

veda. SAEZ, E. El fuero de Sepúlveda, García Gallo, Alfonso: "Aportación al estudio de los fueros". A.H.D.E. (1956) págs. 387-446. , GIBERT, Rafael: "El derecho municipal de Leon y Castilla: A.H.D.E. (1961) pág. 695-753.

- 48) LADERO QUESADA, M.A. y GALAN PARRA, Isabel. "Las ordenanzas locales en la Corona de Castilla como fuente histórica y tema de Investigación" (siglos XIII al XVIII). Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval. Alicante (1982) p. 221-243
- 48 bis) GIBERT, Rafael: "El derecho municipal de León y Castilla" A.H.D.E. XXXI, (1961), pág. 726.: Se ha supuesto que a Segovia le dió Alfonso VI el fuero de Toledo en 1087. Fernando III confirmó a Segovia un posible fuero de Alfonso VIII y en 1256 Alfonso X, confirma el de Fernando III. Pero en ninguna de estas concesiones se conserva el texto del fuero. Aunque no hay datos de concesión del "Fuero Real", supone el autor que al ser Segovia población nueva, habría aceptado fácilmente el "Fuero Real".
- 49) GARCIA ARIAS, Luis.: Segovia y el derecho. Segovia 1970 y BERNAL MARTIN, Salvador. Usos y fueros de Segovia. Segovia 1974.
- 50) LADERO QUESADA, M.A. y GALAN PARRA, I. op. cit. pág. 226
- 51) Ibid. pág. 240-243. A excepción del apartado IV que se refiere a "El marco de la vida urbana. Policía urbana", que se regula en Segovia por medio de disposiciones del cabildo y del monarca, hemos repartido el conjunto de ordenanzas en los ocho epígrafes que proponen los autores.
- 52) REPRESA, A. Doc. op. cit. pág 294-298.

- 53) A.G.S. / C.R. Leg 68 - 3 - III fº 8 y Est. Seg. IV (1952) pág. 175-183 (ver ap. doc.)
- 54) A.M.Seg. Leg. 463 fº 2.
- 55) REPRESA, A. op. cit. pág. 290-294 y A.M. Seg. Leg. 142. nº 1.
- 56) A.G.S./R.G.S. XI - 1515. Segovia 6 Noviembre 1515 y A.M. Seg. Leg. 39. fº 7.
- 57) REPRESA, A. op. cit. pág. 298-304.
- 58) A.M.Seg. Leg. 17-1.
- 59) A.G.S. / C.R. 68 - 3 - III.
- 60) A.G.S. / D.C. Leg. 10 fº 2.
- 61) A.G.S. / C.R. Leg. 23 - 8. (copia de 1512).
- 62) A.M.Seg. Leg. 39 fº 2.
- 63) A.G.S. / C. de C. Leg. 19 s.n.
- 64) A.G.S. / C.R. Leg. 31 fº 15 y Est. Seg. XV (1963) pág.

363-412.

- 65) A.M.Seg. Leg. 40 fº 35.
- 66) A.M.Seg. Leg. 39 fº 6 y CONTRERAS. J. de. Historia de los menestrales... op. cit. pág. 148.
- 67) A.M.Seg. Leg. 40 fº 35.
- 68) A.M.Seg. Leg. 33. fº 1.
- 69) A.M.Seg. Leg. 39 fº 3.
- 70) A.M.Seg. Leg. 39 fº 4.
- 71) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19. s.n.
- 72) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n.
- 73) A.M.Seg. / Leg. 40 fº 1, Redonet, pág. 3-30. RIAZA, Roman A.H.D.E. XII (1935) pág. 468-496.
- 74) MARTÍN LAZARO, A. A.H.D.E. (1932), IX, pág. 324-334.
- 75) Ibid. pág. 324 a 334 y Est. Segovianos nº 68 y 69, XXIII, (1971), pág. 276 a 279.

- 76) A.M.Seg. Leg. 454. 347 folios.
- 77) A.G.S. / R.G.S. II - 1493 fº 15 : "Que en la çibdad de Segovia se pongan en libros encuadernados las sentençias e hordenanzas para la gobernacion de la çibdad... por no estar a tan buen recabdo como debian estar e donde se puedan aver quando son menester."
- 78) A.G.S. / R.G.S. IV - 1495 . 30 Abril fº 90 y A.M.Seg. Leg. 7 nº 25. Madrid 30 Abril 1495. ..."a nos es fecha relacion que el que es escribano del ayuntamiento desa dicha çibdad al tiempo que ha de yr a los cabildos que en ella se hasen no lievan libro donde asienten las cosas que en ellos pasan e se hordenan E que no lleva syno un querderno pequeño en que lo asienta por memoria e que despues dise que lo asienta en su posada de lo qual se recrescen al gunassospechas e otros muchos ynconvenientes..."
A.G.S. / R.G.S. III - 1498 fº 111 : Que Pedro de la Torre, escribano del Concejo, tenga libro encuadernado donde asiente lo que se acuerda en cada regimiento.
- 79) A.G.S. / R.G.S. IX - 1498 fº 251 y X - 1498 fº 240 .
- 80) A.G.S. / D.C. Leg. 1 nº 3. Alcalá de Henares 4 Mayo.1503. Sobrecarta de los Reyes Católicos por medio de la cual se fija el arancel, a que en lo sucesivo se habian de ajustar los concejos, corregidores, asistentes, alcaldes, alguaciles, merinos y otras justicias, por ser excesivos los derechos que antes llevaban en los autos y diligencias que hacía.
- 81) A.G.S. / R.G.S. XII - 1480 fº 100 ; X - 1498 fº 274 ; X - 1498 fº 365 ; X - 1499 Valladolid 3 Octubre 1499; III - 1501, Valladolid 20 Marzo 1501 ; C.de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Madrid 25 Septiembre 1510.

- 82) Ibid. C. de C. Pueblos Leg. 19 s.n. Madrid 25 Septiembre 1510.: Que el corregidor y regidores de la ciudad quando se junten para hacer ordenanzas, que no pueden hacerlas sin estar presentes los procuradores de los sexmos.
- 83) A.D. de Frias. vol. II - nº 33. Cat. 56 num. 13 (s.l.) 24 Septiembre 1444.
- 84) A.G.S. / C de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Valladolid 4 Mayo 1509: ..." Otrosy pedimos s suplicamos a V.A. que por quanto aquello çibdad esta muy destruyda a cabsa que los regidores viven con los marqueses de Moya e con otros grandes e no se ha guardado ni guarda las leyes e prematicas de Vuestros regnos que mandan que los regidores no vivan con señores ni lleven dellos dineros ni acostamientos ni otra cosa alguna ni sean sus familiares segund que han sido e son ni indirectamente quebrasen las dichas leyes e prematicas porque a cabsa dello an naçido e naçen diferencias e ipiniones en la dicha çibdad segund e por experiençia a pareçido lo qual a sido en daño della e en deservicio de V.A."
- 85) REPRESA, A. Doc. op. cit. pág. 294-298. Burgos 5 Mayo 1345.
- 86) A.G.S. / C.R. Leg. 70 - 4 - I fº 23 y 24 . Salamanca 6 Marzo 1506. Relación de preguntas de un cuestionario:III) "Ytem si creen que del dicho tiempo ynmemorial en el regimiento de la dicha çibdad ha abido dos estados de regidores el un estado es de los regidores el un estado es de los cavalleros en que ha avido dez e seys regidores e el otro estado es de los buenos ombres pecheros de los qua-

les ha auido ocho regidores..."

- 87) A.G.S. / M.y P. Leg. 43-60. Alcalá de Henares 19 Marzo 1503.
- 88) A.G.S. / R.G.S. : II - 1485, fº 58 : Merced a mosen Pedro de Bobadilla amo de la reina de un oficio de regimiento de Segovia por muerte de Pedro de la Plata; Ibid. VII - 1492 fº 55 : Regimiento de Segovia en favor de Fernan Perez Coronel, del Consejo Real, por haber renunciado en el don Juan de Cabrera. Ibid. VIII - 1492 fº 36: Regimiento de Segovia a favor de Fernando Nunez Coronel por haber renunciado en el Francisco de Bovadilla. Ibid. VII - 1506. Valladolid Julio 1506. Concesión del rey Felipe de un regimiento de la ciudad de Segovia, secretario del rey y del infante don Fernando, que antes ocupaba Pedro Arias Davila.
Ibid. XI - 1508 Sevilla 25 Noviembre 1508: Merced de un regimiento de Segovia en favor de Fernando de la Vega, de la cámara del rey Fernando por vacación y muerte de Diego del Rio.
- 89) Ibid. XI - 1511 : Merced de un regimiento de la ciudad de Segovia en favor de Francisco de Contreras, vecino de Segovia..." en lugar e por rrenunciación de don Juan de Cabrera e de Bovadilla, marqués de Moya, por quanto asy me lo suplico e pidió por merced..."
- 90) Ibid. VIII - 1506 . Tudela de Duero 17 Agosto 1506. El rey Felipe concede a Juan Vazquez, vecino y regidor de Segovia facultad para renunciar de su oficio de regidor en quien el quiera. Ibid. VIII - 1506, Valladolid 27 Agosto 1506: Concesión del rey don Felipe a Francisco Arias regidor de Segovia, de la facultad de renunciar su oficio en favor de cualquier persona, aunque sea menor de diez años.

- 91) Ibid. X - 1498 fº 104.

- 92) Ibid. X - 1498 fº 316. Ibid. IV - 1503 , Alcala de Henares 28 de Abril.

- 93) A.G.S. / R.G.S. X - 1498 fº 306 . : Suspensión por tres años del regimiento de Segovia que tenía Diego del Rio, porque había llevado salarios y gratificaciones excesivas.

- 94) A.G.S. / L de Cédulas Leg. 4. pág. 227. Granada e Diciembre 1500: El rey y la reyna se dirigen al concejo de la ciudad de Segovia, sobre la queja presentada por Lope de Mesa, contino de su casa y regidor de esa ciudad, que se queja de que no le pagan el salario de su oficio porque no vive en la ciudad. Mandan que se le pague su salario. A.M. Seg. Leg. VII nº 29. Granada 13 - II - 1501. Provisión de los Reyes Católicos, a petición del regidor de Segovia, Rodrigo Mansilla , criado se sus altezas, para que se le pague su salario aunque no resida en la ciudad sino al servicio de los reyes, en virtud de los dispuesto sobre ello en la ley dada en las Cortes de Toledo de 1480.

- 95) A.M. Seg. Leg. 455. Segovia 17 Septiembre 1503.

- 96) A.M.Seg. Leg. 28. Segovia 22 Marzo 1502. Relación de regidores presentes junto con el ~~corregidor~~ Dia Sanchez de Quesada: Juan de Solier, Juan de la Hcz, Diego de Samaniego, Juan de Contreras, Antonio de Mesa, Yñigo López Coronel del noble linaje de Don Día Sanchez y Gonzalo del Rio Rodrigo de Peñalosa, el Ldo. del Espinar regidores de linaje de Don Fernand García y Juan Vazquez regidor de los pecheros y A.M. Seg. Leg. 434 fº 109 r.Viernes 1 Marzo 1504 se libran los salarios de los regidores: Juan de Solier, Juan de la Hoz, Diego de Samaniego, Francisco de la Hoz, Juan de Contreras, Juan Vazquez, Yñigo Lopez Coronel,

Antonio de Mesa, Pedro Arias, Diego del Rio, Rodrigo de Tordesillas, Ldo. del Espinar, Bachiller Alonso de Miranda, Rodrigo de Peñalosa.

- 97) A.G.S. / G.R. Leg. 70 - 4 - I fº 12: Tortosa 8 Febrero 1496. : ... "Acatando vuestra suficiencia e abilidad e buena conciencia e algunos buenos servicios que nos avedes fecho e esperamos que nos fareis de aqui adelante tenedes por bien e es nuestra merced que agora e de aqui adelante para en toda vuestra vida seades nuestro regidor de la dicha çibdad de Segovia en lugar de Pedro Fernandez de Rosales, vecino y regidor de la dicha çibdad del noble linaje de (en blanco) por quanto el dicho Pedro Fernandez de Rosales renuncio e traspaso el dicho oficio de regimiento a vos el dicho Juan de Contreras".
- 98) A.M.Seg. Leg. 454 fº 297 r. Viernes 24 Enero 1505. El concejo recibe juramento de don Juan Cabrera regidor de Segovia por merced de sus altezas.
- 99) A.M.Seg. Leg. 434 fº 109. 1 Marzo 1504. y fº 300 r. 31 Salarios librados por el concejo: 2000 mrs. a cada regidor mencionado:
Juan de Solier, Francisco de la Hoz, Lope de Mesa, Juan de Contreras, Antonio de Mesa, Gomez Fernandez de Heredia, Diego López de Samaniego, Pedro de Malpaso, Rodrigo de Mansilla, Juan Vazquez, regidor de los pecheros, Pedro Arias, Gonzalo del Rio, Francisco Arias, Diego del Rio, Rodrigo de Peñalosa, Rodrigo de Tordesillas, Frutos de Fonseca. Ldo. Andres Lopez del Espinar, Gomez Fernandez de la Lama, don Juan de Cabrera, El bachiller Alonso de Miranda.
- 100) A.M.Seg. Leg. 28. Madrid 3 Octubre 1494: Carta ejecutoria sobre el reparto de procuraciones y fieldades entre los regidores de Segovia. Ibid. Leg. 461, nº 1. Madrid 3 Octubre 1494; A.G.S. X - 1494 fº 529. Segovia 3 Octubre 1494.

Sobre diferencias entre regidores de los linajes y de los pecheros de Segovia. Ibid. XII - 1494 fº 232: Al con-
cejo de Segovia para que elijan dos regidores de entre
ellos..."Según aver respeto a ser del estado de los pe-
cheros o de caballeros e escuderos..."

- 101) A.G.S. / C.R. Leg. 70 - 4 - I fº 23 y 24. Salamanca 6
Marzo 1506. Relación de preguntas a hacer a los testigos
de Juan de Solier, regidor en el pleito con Juan Vazquez
vecino de El Espinar ... V) "Yten si saben e creen que
las preminencias e prerrogativas que tenían los regido-
res del estado de los cavalleros era procuraciones de
cortes e los salarios mas crecidos quando yvan en mensa-
jerias de la çibdad e otros ayuntamientos de linajes las
quales ansi las tenían apartadas del estado de los regi-
dores de los buenos ombres pecheros que ninguno dellos
yva a los dichos ayuntamientos de linajes como regidor
y tampoco eran proveydos de procuracion de Cortes y que
los dichos ocho regidores tenían por sy apartamento los
ayuntamientos de pueblos e yguales de pechería e otras
cosas en que nyngund regidor publico e notorio e verdad
e los testigos lo vieron asi usar e guardar en sus tiem-
pos e lo oyeron dezir asy a sus mayores e ançianos..."
- 102) Ibid... VIII) Que si saben que antes de la dicha comuni-
dad los regidores intervenían en la elección de procura-
dores a Cortes pero que los elegían entre los regidores
de los linajes.
- 103) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1500 ; Granada 27 Agosto 1500.
... "su petición que ante nos en el nuestro consejo fue
presentada diziendo como de los veynte e quatro e rregi-
miento que en la dicha çibdad avía, los ocho dellos avian
de estar en personas que fuesen pecheros e que syempre se
avia usado e acostumbrado asy E que de poco tiempo aca nos
aviamos fecho merced de algunos de los dichos oficios del
regimiento que eran de pecheros E algunos caballeros e o-
tras personas a cabsa de lo qual dis que se avian henaje-

nado mucha parte de los términos de la dicha cibdad e su tierra en el dicho nombre nos suplico e pidio por merced que mandasemos que los regimientos que avian seydo del estado de los pecheros ... que fuesen de pecheros". Ibid. III-1497 fº 219. Debates entre comunidad de la dicha ciudad y su tierra sobre los regimientos de los pecheros que antiguamente solía haber.

- 104) REPRESA, A. : op. cit. doc. Burgos 5 Mayo 1345 pág. 295.

- 105) A.G.S. / C.R. Leg. 68 - 3 - III fº 8 y Est. Seg. IV (1952) pág. 175-183.

- 106) A.G.S. / R.G.S. VI - 1489 fº 239. Ibid. VIII - 1498 fº 75 A.M. Seg. Leg. 465 nº 3. Valladolid 31 Agosto 1498 y A.G.S. / R.G.S. X - 1515. Segovia 8 Octubre 1515.

- 107) Por esta razón corría a cargo de los propios del concejo el pago de sus trajes y ornamentos cuando acudían los regidores ante la presencia del rey. A.G.S. / R.G.S. VI - 1502: Toledo 6 de Junio 1502. A petición de Pedro Arias Dávila regidor, para que el corregidor se informe sobre cierta cantidad de mrs. que recibió el bachiller Baltanas, alcalde de Segovia, para procurarse vestidos ante la visita de los reyes a esa ciudad, para su recibimiento. Alega que sólo el corregidor y regidores deben acudir a recibirlos, según consta en los registros antiguos.

- 108) A.M.Seg. Leg. 454 fº 298 v. : Viernes 31 Enero 1505. El alcalde Ronquillo mandó que de las penas que el condenaba, de las obras pías, que se diesen para ayudar a casar a una hija de Francisco del Rincon 2000 mrs por ser pobre. También ayudan a casar a la hija de Francisco del Rincon, Pedro Arias con 500 mrs., Francisco Arias con 500 mrs. y Juan de Cábrera 2000 mrs.

En este mismo Leg. 454 aparecen frecuentes donaciones de licencias de saca de leña dirigidas en favor de centros religiosos: conventos y monasterios principalmente.

- 109) A.M.Seg. Leg. 454.

- 110) A.G.S. / R.G.S. III - 1497 fº 228: Que los regidores de Segovia vayan a los concejos y ayuntamientos que se hiciesen en los días señalados y permanezcan hasta el fin, teniendo que excusarse por las faltas que hagan con justo impedimento.

- 111) A.G.S. / R.G.S. VII - 1488 fº 259.

- 112) Ibid. III - 1497 fº 225 ; Ibid. III - 1497 fº 224 ; Ibid. VIII - 1498 fº 13.

- 113) A instancias suyas se dieron curso a un pleito presentado ante el consejo Real entre Abril y Agosto de 1489 planteado conjuntamente por linajes y comunidad, por razon de ciertos agravios que recibían de los regidores: A.G.S. / / C.R. Leg. 47 - 5 y Ibid. Leg. 68 - 3; Agosto - Diciembre 1510.

- 114) A.G.S. / C.R. Leg. 47 nº 5 fº 4 - 5 : Valladolid 10 Julio 1498 (v. ap. doc.)

- 115) A.G.S. / R.G.S. III - 1497 fº 217 : Que el corregidor de Segovia, Diego Ruiz de Montalvo, tenga información sobre los pleitos movidos contra los fieles de dicha ciudad por el doctor de El Espinar y por otros regidores que los sus-

citan contra algunos vecinos para hacerles daño y quedarse ellos y sus parientes letrados con el dinero del comun en pago de las comisiones de dichos pleitos.

- 116) Ibid. IV - 1495 fº 313. Tambien llevaban cierta cantidad de doblas a cada nuevo escribano elegido en la ciudad.

- 117) La existencia de jurados en otros concejos de Castilla ejerciendo diversos controles y fiscalizando las acciones del cabildo de regidores. V. LADERO QUESADA, M.A. "Historia de Sevilla", op. cit. 143.

- 118) A.G.S. / C.R. Leg. 47 - 5 fº 12 a 15. Valladolid 12 Julio 1498 (v. ap. doc.)

- 119) Ibid. fº 14 v. : ... e no se pueden juntar mas veces con justiciã ni sin ella por via de ayuntamiento pues ay senya dada por sus altezas ... e asy se ha usado e guardado la dicha senia despues que se dio. E de aqui adelante tiene menos nesçesidad de se ayuntar pues ya no ay hermandad e si durante el año surge alguna neçesidad que lo hagan saber al regimiento y que la justicia y regimiento les den lecençia para ello "

- 120) LADERO QUESADA, M.A.: La ciudad de Sevilla. op. cit. pág. 142 y COLLANTES DE TERAN, A. : "Un requerimiento de los jurados al concejo sevillano a mediados del siglo XV." H.I.D., I (1974) pág. 41-70. CERDA RUIZ-FUNES, J.: "Hombres buenos, jurados y regidores en los municipios castellanos de la Baja Edad Media." Actas del I Symposium de Historia de la Administración". Madrid, 1970 pág. 161-206.

- 121) REPRESA, A. Doc. op. cit. pág. 295: ..." E que estos to-

dos (los regidores) con el juez quando y fuer de otra parte o con los alcaldes e el alguasil de la villa e un escrivano ..."

- 122) A.G.S. / R.G.S. III - 1497 fº 229 : Que el corregidor de Segovia no ponga mas alguaciles de Campo y si hiciere falta, envíe alguno de la ciudad o su lugarteniente. A.M.Seg. Leg. 7, nº 32. Toledo 6 Junio 1502 . Provisión real ordenando devolver al concejo de Segovia los mrs. que habían dado para vestidos a los alcaldes y el alguacil de la ciudad.

- 123) A.G.S. / R.G.S. IX - 1502 Toledo 5 Septiembre 1502. Comisión al corregidor de Segovia concediéndole su petición de poner 3 alcaldes, dos para la ciudad y uno para la Tierra y desestimando la petición del concejo de dicha ciudad, que se oponía a tener tres alcaldes y no dos como hasta ahora había sido costumbre.

- 124) A.M.S. Leg. VII. Valladolid 6 Mayo 1513.

- 125) A.M.S. Leg. 142. Valladolid 14 Mayo 1435. Privilegio del rey Alfonso XI nombrando los trece escribanos del Concejo de Segovia. Cuellar 26 Octubre (1369) 1331. Confirmación de Juan I. Medina del Campo 28 Octubre (1418) 1370.

- 126) Ibid. Tales diferencias quedaron mitigadas con la intervención del monarca y sus disposiciones sobre estos oficios de escribanía. Medina del Campo 28 Octubre (1418) 1370. El número de escribanos seguía siendo trece a la altura de 1511: A.G.S. / R.G.S. V - 1511; Sevilla 8 Mayo 1511.

- 127) A.M.Seg. Leg. 28. Medina del Campo 25 Mayo 1494: Comisión

al concejo, justicia y regidores sobre que en esa ciudad para cuando vaca algún oficio de escribanía pública del número, se junta el concejo para elegir y nombrar al dicho escribano... "y alguna persona diz que la justicia e regidores desa dicha çibdad llevan para si mismos del al dicho escribano que nuevamente eligen o rreçiben çiertas doblas e una comida e que lo semejante fazen los otros escribanos públicos de la dicha çibdad lo qual es contra derecho..."

- 128) A.G.S. / R.G.S. III - 1507. Palencia 25 Marzo 1507.
- 129) Ibid. V - 1511 ; Sevilla 8 Mayo 1511. Esta obligación de los escribanos estaba contenida en un privilegio, que según dicen Juan de Solier, regidor de la ciudad y el Ldo. Peralta, vecino de ella, permanecía en poder de Juan de Miranda y de otros escribanos, por que la ciudad se lo entregó para que lo custodiaran y que no se lo quieren devolver para que la ciudad pueda pedir su confirmación. Ibid. X 1498 fº 162. Que Francisco de Madrid escribano real vaya a Segovia a revisar ciertas cuentas con el mayordomo del concejo ya que los regidores de dicha ciudad en lugar de devolver de sus bienes las doblas que les habían llevado indebidamente a los escribanos públicos nuevos, los habían cargado a los propios de dicho concejo.
- 130) A.M.S. / Leg. 454, fº 315 r. ; Domingo 2 Marzo 1505 : Se acordó tomar ocho escuderos buenos de a caballo que fuesen guardas de los términos de la ciudad y que tuviesen governaçion. Su salario era 6000 mrs. al año a cada uno.
- 131) Ibid. fº 301 r. 31 Enero 1505. Se mantenía un letrado en la Chancillería de Valladolid que cobraba 4000 mrs. al año, y un procurador en el mismo tribunal que cobraba 2000 mrs. al año. Un letrado en el Consejo Real que cobraba 6000 mrs. al año.

- 132) Ibid. fº 300 r. y v. 31 Enero 1505 y 108 v.: Viernes 1 Marzo 1504.
- 133) REPRESA, A.: Doc. op. cit. pág. 291 (II) " E que pedido ninguno non valiesse sin el que fuesse fecho el primer jueves despues de la fiesta de sant Miguel en conceio que sea de villa e de aldeas pregonado en el mercado, e el pedido que fuesse hy otorgado e non refertado que esse valiesse; e que esse día non oviessen mas de un concejo, e que la cuenta de sus despesas de Concejo que la ficiesen siempre cada anno entre la fiesta de Sant Miguel e de Sant Martín e una vez en el anno e non mas. E este pecho de las despesas que lo cogiessen los xesmeros; e los de la villa que oviessen dos sexmeros omes bonos e leales aquellos que los pecheros de la villa escogiesen..."
- 134) Ibid. Burgos 5 Mayo 1345, pág. 295 : " E que ayan poder para administrar todas las rentas de los comunes del concejo de la villa, recabdandoles o faziéndoles recabdar tambien de las rentas que son del tiempo pasado como dineros algunos si fueren demanados o cogido o recabdados para los muros o para las calçadas o para otras cosas que fueren para el dicho concejo por algunas de las maneras destas que dichas son o geles ovieren a dar de aqui adelante, que estos sobredichos con el nuestro juez o con los alcalles e alguasil que y fueren que fagan prender e prenden e tomen tantos de los bienes de aquellos que algo deviessen como dicho es, porque entreguen al concejo de todo lo que ovieren de aver de lo que dicho es ..."
- 135) A.G.S. / C de C. s.n. Segovia 15 Octubre 1507, Segovia 7 Noviembre 1510 y Segovia 22 Agosto 1511 y C.R.; Leg. 43 - 2; Segovia 1508.
- 136) Con estos términos se designan en la documentación las formas de ingreso y gasto.

- 137) CARLE, M.C.: "El Bosque en la Edad Media." "Cuadernos de Historia de España". 59-60 (1976) Buenos Aires: pág. 297-374.
- 138) REPRESA, A.: Ordenanzas, op. cit. pág. 301. IX .
- 139) REPRESA, A. : Doc. op. cit. pág. 298-304, 1371. Segovia 5 Octubre. Ordenamiento del Común de la ciudad y Tierra y A.G.S. / R.G.S. IX - 1497 fº 24. Que el corregidor de Segovia haga guardar las ordenanzas para la conservación de la dehesa de Valsain que es de dicha ciudad y de los linajes de don Dia Sanchez y de don Fernand García.
- 140) A.M.Seg. Leg. 60 fº 2. Segovia 20 Febrero 1452 fº 1 v. ... "Otrosy que pongades por condiçion que non anden en la dicha dehesa de Valsain mas de quatro arteseros que fagan artesas e ganellas e tornillos e dos torneros que fagan tajaderos e escudillas e morteros para basteçer la dicha çibdad e sus arrabales e tierra e que lo no pue dan sacar ni levar fuera de la dicha tierra de la dicha mi çibdad, so las penas suso contenidas ..."
- "Otrosy que pongades por condiçion que ningund vis- cayno que no fuere casado o desposado en la dicha mi çib- dad e sus arrabales e tierra que no puedan labrar en la dicha dehesa de Valsayn ni pinares de Riofrio e Pinares Lanos e Garganta de Ruy Vasques e Pinar de Rascafria. E- si alguno... que este preso en la carçel pública sesenta dias... y pague 200 mrs..."
- 141) A.G.S. / R.G.S. IV - 1494, fº 68 y fº 126. Este último do- cumento va dirigido al concejo de Segovia y en él se orde- na arrendar libremente una mitad de la dehesa de Valsain que pertenece a los propios de la ciudad, pudiendo el arrendador vender libremente la madera a quien quisiere.
- 142) Ibid. II - 1495 fº 368 y C. de C. Pueblos Leg. 19 s.n.

Segovia 27 Septiembre 1514. Sobre la posesión que los li nejes de la ciudad tienen en la dehesa de Valsain.

- 143) Ibid.: ... "dis que allende del arrendamiento de las qua tro hechas que teneis hecho, aveys dado e de cada dia dais mucha madera a muchas e diversas personas de la di-
cha çibdad e fuera della por parçialidades e amistades
que con las tales personas teneis, repartiendo asy mismo
entre vosotros la dicha madera, trayendo continuamente
en la dicha dehesa catorse o quinse hachas que son bas-
tantes para la talar totalmente e cortar los dichos mon-
tes en breve tiempo."
- 144) A.G.S. / R.G.S. IX - 1497 fº 46 .
- 145) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia 31 Mar-
zo 1506 ..." E la çibdad dixo que porque los pinares se
destruyen en dar madera en Blasabin a personas de fuera
de la çibdad e las casas de los vesinos della se destru-
yen e la çibdad se desnobleçe porque se cahen las casas
e no se pueden tornar a faser e por ello fisieron e hor-
denaron la hordenança..."
- 146) Ibid. Segovia, Marzo 1506. Carta del Ldo. Ronquillo, al-
calde de la ciudad; envia su protesta sobre la corta de
árboles en Valsain.
- 147) A.G.S. / R.G.S. V-1499; fº 69.
- 148) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia 15 Octu-
bre 1507: "No se cargo al dicho mayordomo la renta del
campo de Azálvarò por quanto se fenescio el arrendamiento
que della estava fecho a los quatro lugares del Espinar,
las Navas de Carçuela e Villacastin e Aldeavieja, e no la

quisieron arrendar ellos ni otra persona ..."

149) A.G.S. / C.R. Leg. 43+2. Rentas de 1508 . fº 1 r.

149 bis) A.G.S. / R.G.S. IV - 1508;Burgos 1 Abril 1508. Se concede licencia a la ciudad para que eche por sisa 150.000 mrs. porque tenían 103.327 mrs. de alcance del año anterior, mas otro tanto del salario del corregidor, porque por ser un año malo no se habían arrendado las ventas de porpios de esa ciudad.

150) A.M.S. / Leg. 454. Mayo 1504;fº 264 r. ; A.M.Seg. Leg. 60 nº 12, Segovia 16 Julio 1480. Reunido el concejo, los representantes de los linajes y los procuradores del común y de la Tierra, junto con los enviados del señor Dean y Cabildo, del Señor Obispo y de las aljamas de moros y judios de la ciudad, hacen compromiso de pagar a don Abraham Lumbroso y a Raby Symuel De Vidas y a Ysaque Hadit y Rabi Mase Aben Raby , judios de la ciudad alli presentes 30.000 mrs. de la moneda corriente que les fueron prestados al concejo para poder enviar procuradores ante sus altezas para que consigan que no se separen los 1200 vasallos de la Tierra de Segovia. Se comprometen a pagar lo en dos años, a partir del mes de agosto siguiente, so pena de pagar el doble. En la carta se renuncia a todos los préstamos que existan en su favor y que les impidan aceptar el préstamo pedido.

151) A.G.S. / R.G.S. VI - 1489 fº 27. Se comprende que algunos procuradores , letrados y escribanos solicitaran que sus salarios pudieran ser pagados de los bienes de propios "... pues todo es un cuerpo e una çibdad ..."

152) En 1514 su sueldo aparece disminuido, pero tal cifra se debe a que había llegado un nuevo corregidor y en conse-

cuencia se le paga sólo la parte correspondiente.

- 152 bis) Represa, A: Segovia en los siglos XII - XIV . Estudios Segovianos . (1949), I, págs. 290-294, y Archivo Municipal de Segovia. Leg. 142, nº 1, fol. 1 a 5.
- 153) Ibid. XII, pág. 294.
- 154) Ibid. I, pág. 291.
- 155) Arch. M. de Segovia. Leg. 39, nº 1; 11, Burgos, 8 de Septiembre (1411) - 1373.
- 156) Arch. M. de Seg. Leg. 49, fol. 20. Segovia 29 de Enero de 1424... " Los dichos omes buenos dixieron que en las igu las en que ahora andavan los pecheros de la dicha çibdad e su tierra estaban agraviados algunos seysmos, por ende que tomavan e tomaron para faser yqualas de la dicha çibdad e su tierra ..."
- 157) Ibid. fol. 21.
- 158) Hacemos notar la importancia que tiene ésta fiesta religiosa, por lo que se refiere a la vida político-administrativa de la ciudad y la Tierra de Segovia.
- 159) Arch. M. de S. Leg. 49, fol. 29.
- 160) Ibid. fol. 34.

- 161) Ibid. fol. 44.
- 162) Ibid. fol. 52.
- 163) Ibid. fols. 49 y 50 ; y Leg. 192, nº 2 ; y Leg. 4 nº 6.
- 164) Archivo General de Simancas. Diversos de Castilla. Leg. 40, nº 31.
- 165) REPRESA, A. "La Tierra Medieval de Segovia." Estudios Segovianos XXI, (1969), págs. 227-224 (págs 238).
- 166) Arch. M. de S. Leg. 49 fol. 44 a 49.
- 167) ASENJO, M. : Los quiñoneros de Segovia (siglos XIV y XV) Homenaje al profesor Don Salvador de Moxo op. cit. pág. 59 - 62.
- 168) REPRESA, A. op. cit., XII, pág. 294.
- 169) Arch. M. de S. Leg. 39, nº 7 (se conserva incompleto). Hemos utilizado la confirmación de dichas ordenanzas, que se conserva en A.G.S. Reg. Gen. del Sello. 1515 - XI. Su fecha es de 6 de noviembre de 1515.
- 170) Ibid. fol. 3.
- 171) Ibid. fol. 4.

- 172) Ibid. fol. 3.
- 173) Ibid. fols. 5 y 6.
- 174) A.G.S. / R.G.S., II - 1487, fol. 89.
- 175) Ibid. fol. 89.
- 176) Ibid. IX - 1487 fol. 60.
- 177) A.G.S. / R.G.S. IX - 1487, fol. 62.
- 178) Ibid. XI - 1491. fol. 162.
- 179) Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla. III, Madrid, 1866, III, : Cortes de Madrid de 1433: ... "que syn espresa liçencia, non se pueda repartir nin reparta en ninguna çibdad ni villa, ni lugar, en los dichos regnos para sus neçesidades, demas e allende de tres mill mrs. sopena que los que lo fesieren pierdan todos sus bienes ..." pág. 166.
- 180) Arch. M. de S. Leg. 198, nº 1, Segovia 18 de agosto de 1450.
- 181) A.G.S. / R.G.S. ; v - 1509. Valladolid, 12 y IV - 1514, Madrid 8.

- 182) Ibid.: Solicitudes de licencia para hacer repartimiento: de Valdelozoya, X - 1510. De Villacastín X - 1510, la Tierra de Segovia XII - 1510. La ciudad de Segovia, XII - 1510.
- 183) Ibid. IV - 1509, Valladolid, 20.
- 184) Ibid. IV - 1511.
- 185) Ibid. II - 1503. Alcalá de Henares, 16; y VI - 1510, Madrid 17, respectivamente de pecheros de la ciudad y de la Tierra.
- 185 bis) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. (sin fecha) (principios del siglos XVI). Peticiones de la comunidad de Segovia..." Otrosi desimos que por quanto la Tierra de Segovia en las derramas y repartimientos que se fassen en esta çibdad de puentes e defensa de terminos e otras cosas la dicha tierra paga por repartimiento e pecheria lo que le cabe y agora el corregidor e regidores de la dicha çibdad an echado sidas generalmente en las carnes y en los otros mantenimientos asy lo que cabía a la comunidad e obispalía e linajes e esentos lo qual nunca se fiso ni acostumbro faser en esta çibdad de tiempo ynnemorial e sy alguna vez se echo sysa davan tablas apartadas para la tierra por manera que los vesinos de la dicha Tierra continuamente en esta çibdad e compran los mantenimientos ellos pagan los mas en las dichas sisas, por manera que pagan dos vesen en la dicha çibdad lo qual es muy grande prejuicio homilmente e que no se echen salvo que cada uno pague segund que cada estado solía pagar ..."
- 186) A.G.S. / R.G.S. : VII - 1478 fº 21.: Se manda pesquisidor

a Segovia "sobre razón de las derramas que se han hecho ... e en que se gastaron..." . Ibid. VI - 1480 fº 279.: Carta sobre que las yjuelas de las derramas del concejo de Segovia vayan firmadas por dos regidores. Porque se hacen muchos fraudes y enganos si solo van firmadas por el escribano. Ibid. I - 1502: Sevilla 25 Enero 1502 : Que el corregidor averigüe que gastos ha habido en los últimos años. Ibid. III - 1513. Valladolid 6 Marzo 1513: La Tierra de Segovia pide que se le respete la costumbre de poner un receptor de las derramas y que no se consienta que pueda ser sustituido por el mayordomo de la ciudad, tal y como quiere el concejo de Segovia, se manda que así se guarde. A.C.S. /.C. de C. (Pueblos) Leg. 19. s.n. Segovia 5 Octubre 1515 . Los procuradores de la Tierra piden que se guarde el privilegio de los pecheros de la Tierra de poner una persona para que junto con el mayordomo reciba los maravedis de la derramas.

- 187) A.G.S. / R.G.S. IX - 1501, Granada 30 Septiembre 1501.
- 188) BERMEJO, José Luis. Villacastin de Aldea a villa, E.S. (1972) pág. 105 - 118.
- 189) A.H.N. Clero (Libros) Leg. 12191 Garcillan (aldea de Segovia) 3 Junio 1475.
- 190) A.G.S. / R.G.S. IX - 1499: Valladolid, 19 Septiembre 1499. Que Segovia ponga alcalde y alguacil en Navalcarnero según como acostumbra a poner en los otros lugares de su Tierra.
- 191) A.G.S. / R.G.S. VI - 1487 fº 65. Se envía pesquisidor al lugar de El Espinar para que averigüe de que manera se hacen los nombramientos de los oficios e informe sobre los alborotos acaecidos allí por este motivo. Ibid. VIII - 1487 fº 117. Que el corregidor remita las escrituras pen-

dientes entre los hombres buenos del estado mayor del Espinar y los otros vecinos del dicho lugar.

- 192) Ibid. V III- 1514. Valladolid 3 Agosto 1514. A petición de el lugar de El Espinar, que dice que es costumbre de los vecinos elegir cada año las personas que quieren y tienen por bien para que ocupen los oficios del concejo, pero que ultimamente son los mismos oficiales los que, una vez cumplido su cargo, eligen a las personas que van a sucederles..." e que lo suso dicho es de dar causa que los dichos oficiales, que así nombran de nesçesidad han de haser lo que los dichos ofiçiales, que así nombran de nesçesidad, han de haser lo que los dichos ofiçiales pasados quieren aunque sea en perjuicio del bien publico del dicho lugar e comunidad del ..."
- 193) Ibid. VIII - 1514 (s.f.) Provisión real al concejo de El Espinar..." Sepades que por parte de la comunidad de-se logar me fue fecha relacion que de tiempo ymemorial a esta parte los conçejos e ayuntamientos que se hazian en ese dicho logar se hazían abiertos e entravan en ellos todos los vesinos del dicho logar que querían e dezian lo que les paresçia en los negoçios que se les ofresçian e que agora yo por una mi carta ove mandado que el dicho concejo fuese çerrado e que solamente entrasen en el la justiçia e regidores e otros ofiçiales del conçejo e que de esta manera los rregidores e otros ofiçiales del dicho logar haran lo que quysieren e destruyran los vesinos del dicho lugar que en el concejo fuese abierto como lo avia acostumbrado ser, desde el dicho tiempo ymemorial a este, e que do esto no toviere logar de se haser mandase que entrasen en el dicho conçejo algunas personas e quales la dicha comunidad deputase para ello o fuese, lo qual visto en mi consejo fue acordado... que quando se hubiese de hacer algun repartymiento en el que contribuyese la comunidad que esten presentes tres o cuatro veçinos de la dicha comunidad..."

- 194) A. G.S. / R.G.S. VII - 1504. Medina del Campo , 20 Julio

1504 : ..." estando en uso e costumbre y memorial e fecha ordenança en el dicho lugar que los alcaldes e regidores e escribanos e procuradores del dicho lugar e los otros oficiales se mandavan en cada un año en el dicho lugar e los otros oficiales se mandavan en cada un año en el dicho lugar pasado el dia de Sant Juan de Junio..."

- 195) A.G.S. / R.G.S. IX - 1513 : Valladolid 6 Septiembre 1513. Se manda que el corregidor o juez de residencia de Segovia tome las cuentas de los propios del lugar de Martín Muñoz a petición de Sánchez Barbero y Pedro Fernandez, vecinos de ese lugar, porque dicen. "... que el dicho lugar tiene de renta de propios ciento e sesenta mil mrs. e mas e ansimismo de las penas de prados e que en el dicho concejo de veynte años a esta parte tienen por costumbre que diz que en el dicho lugar ay fasta quinze o veynte ombres ricos los quales se nombran unos a otros por alcaldes e regidores por manera que nunca dellos salen dichos oficios los quales diz que cobran e reciben la renta de los ciento e sesenta mill mrs."...
- 196) A.G.S. / R.G.S. II - 1487, fº 60.
- 197) A.G.S. / R.G.S. III - 1501. Valladolid 27 Marzo 1501. Se manda al corregidor de Segovia que cuide dé que en el pinar de Muñoveros no se tale si no es en provecho de los vecinos de dicho concejo.
- 198) A.G.S. / R.G.S. III - 1509. Valladolid 7 Marzo 1509. Comisión al corregidor de Segovia para que haga averiguación a petición de Diego del Rio..." los concejos e vesinos de los lugares de Domingo García y Miguel Háfiez e Ortigosa, tierra desa dicha çibdad, de algunos años a esta parte an vendido y enajenado las tierras concejiles que heran exidos e pasto comun de los dichos lugares e diz que las personas ricas que viven en los dichos lugares an

comprado e compran las dichas tierras e gastán los dineros en cosas voluntarias como quieren les plase syn milligençia e mandado e desta dicha çibdad ..."

- 199) A.G.S. / R.G.S. IX-1501. Granada 30 Septiembre 1501.
" Para que el corregidor de Segovia tome cuenta a los labradores ricos de Valdemorillo de los rrepartimientos que han fecho de seis años a esta parte". (v. ap. doc.).
- 200) Ibid. IV - 1514. Madrid 15 Abril 1514: A petición de Juan Patón ventero, de la venta de la Cruz y Francisco Cornejo, ventero de la venta del Molinillo, que son en el término de El Espinar, se quejan de que en gran perjuicio de la gente común y pobres de dicho lugar, los ricos echan en sida los servicios de S.A.: la alcabala y el servicio de toros y plata.
- 201) A.M.Seg. Leg. 28 nº 15. Segovia 12 Mayo 1511. Sobre las irregularidades de la justicia de la ciudad con los vecinos de los lugares de la Tierra, sobre que estas justicias traen presas a muchas personas, labradores y vecinos de la Tierra que por palabras de muy poca calidad que se dicen en las tabernas, en los concejos y cofradías y en otras partes y por ser cosas livianas no merecen los pleitos que se montan porque antes de llegar a la cárcel pagan muchas cuantías de mrs..." e despues en la carçel paga los derechos al juez e escribano de la cabsa de los abtos que despues pasan que monta todo tres o quatro veses mas que la pena, que de derecho por la tal palabra le debe ser ympuesta ... E aun los alguaciles del campo e algunos jueces por llevar los derechos syn que las partes querellen, andan pesquisando que personas aun avido palabras e lo hazen denunçiar a terçeras personas que en ello no les va ynteres..."
- 202) A.G.S. / C.de C. (Pueblos) Leg. 11 fº 526. Martín Muñoz de las Posadas 1 Agosto (s.a.) ..." si la justicia de la

ciudad de Segovia oviese de yir al dicho lugar de Martin Muñoz a nos tomar las dichas cuentas nosotros rezebiriamos muchos agravios e daños asi por la justia quando va a los semejantes lugares siempre busca formas indirectas de vexar a los vesinos e nos prendiendo diziendo que son mançebas de clerigos e a otras que de casados e aunque sean desposadas o casadas las prenden e fatigan, desto resulta que muchas dellas mueren a manos de sus maridos, e allende deste a otros por palabras livianas que an avido aunque ya estan echos amigos las prenden e les llevan asaz dineros so color de derechos e asimismo si alguno a jugado vino o fruta o cosa de comer le prenden diziendo que no estava presente lo que jugaba, o si estaba que era de mas cantidad de lo que deçia e no le quieren soltar fasta que confiese lo que la justia le pide ..." Piden que no se manden justicias de la ciudad al concejo y que esperen a que dos procuradores de dicho concejo vayan a la ciudad con las cuentas y allí puedan ser revisadas segun manda su alteza.

- 203) A.G.S. / R.G.S. IX - 1505. Segovia 22 Septiembre 1505.

Licencia a los alcaldes de El Espinar para que puedan librar pleitos de hasta 600 mrs. sin tener que acudir a Segovia.

- 204) LADERO, M.A. La hacienda real. op. cit. pág. 160.

- 205) VARONA GARCIA, M^a Antonia. La Chancillería de Valladolid en el reinado de los Reyes Católicos. Valladolid 1981.

- 206) LADERO, M.A. España en 1492. op. cit. pág 115.

- 207) MARTIN, José Luis: La Península en la Edad Media. Barcelona, Teide. 1975.

- 208) LADERO, M.A. : España en 1492. op. cit. 117 . TORRES-SANZ David: La administración central castellana en la Baja Edad Media. Valladolid. 1982.
- 209) A.M.Seg. Leg. 7. Palencia 22 Enero 1457. Carta del rey Enrique IV al concejo de Segovia: ..." algunas personas vesinos e moradores desa dicha çibdad disiendo que otras personas, asimismo vesinos desa dicha çibdad, les tienen fechos çiertos juramentos por recabdos publicos o en otra manera de les dar e pagar algunas contias de mrs. e les son tenidos a otras cosas dis que los çercan e emplaçan ante los jueses E sacan cartas de escomunión sobre llo por la cual cabsa dis que los tales son fatigados. E por quanto segund derecho e leyes de mis regnos las tales personas por virtud de los dichos juramentos no pueden ser demandadas ni çitadas Ante los jueses eclesiásticos salvo ante los mis jueses seglares lo qual es en per turbación de mi jurisdición real ..."
- 210) Ibid. Leg. 7. Segovia 9 Novienbre 1453. "El Príncipe Corregidor e alcaldes e alguasil de la mi çibdad de Segovia... a mi es fecha rrelación que los tiempos pasados por ynoportunidad de algunas personas yo he fecho e mandado sobreseer e çesar en algunas cosas la esecución de la mi justiçia. E asimismo que por ynadvertencia e descuido de vosotros la mi justiçia no es esecutada ni complida de que a mi se ha seguido grande serviçio e daño a la dicha mi çibdad en muchas maneras E fueme suplicado que çerca dello yo mandase proveer E por que mi merçed e voluntad es que la justiçia enteramente sea exsecutada e complida como los dichos quieren. Por ende por la presente vos mando que de aqui adelante pospuesto todo tenian odio e otras cosas que a ello embarque vos ayades en la esecución de la mi justiçia, derecha e justamente ... por manera que ninguna de las partes se ayan de queixar ante mi, çertificando vos que de lo contraio avre grand enojo e me tornare a vosotros como a aquellos que non fassen justiçia, teniendo mi poder para ella fecha en la dicha mi çibdad de Segovia..."

- 211) A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 151-43 y 150-160.
- 212) Ibid. Leg. 151-43
- 212 bis) A.G.S. / R.G.S. III - 1497 fº 231.
- 213) Ibid. Leg. 150-160.
- 214) ~~LADEO~~ ~~QUESADA~~, M.A.: La Hacienda Real Castellana entre 1480 y 1492. Valladolid, 1967. pág 17 a 19.
- 215) A.M.Seg. Leg. 147 nº 1. Sevilla 29 Mayo 1490.
- 216) Ibid. Leg. XXVII nº 4. Segovia 15 Julio 1505. Carta ejecutoria en el pleito y debate por razón de las martiniegas.
- 217) A.G.S. / R.G.S. IX - 1503. Salamanca 23 Diciembre 1505.
- 218) B.N. / Ms. 19345 fº 190 r. a 193 v. Leon 17 Octubre 1304.
- 219) Ibid. fº 190 v. : ..." Otrosi a lo que nos pidieron en raçón de los iantares que les tomaron los infantes e ricos omes, in infançones e otros omes poderosos en la villa e en su termino, que ge lo mandasemos ~~emm~~endar, e de aquí adelante que defendiessemos que ge las non tomassen, tenemoslo por bien e otorgamoslo e mandamos que ge las non den et si algunos ge las quissieren tomar que ge lo non consientan e que se paren a esso e si alguna cosa hi

acaesçiere nos les damos por quitos dello, e nos paramos a ello, e por lo pasado nos que ge lo fagamos emendar.

191 r./ ..." Otrosi a lo que nos pidieron en raçon de las nuestras iantares e de la reina mi muger , que mandassemos tomar por la nuestra iantar sesçientos maravedis, e por la de la reina treçientos mrs. E que los to masemos quando llegassemos hi a la villa, e non de otra manera, tenemoslo por bien e otrogamoslo..."

- 220) LADERO QUESADA, M.A. La Hacienda real... op. cit. pág. 65 a 95.
- 220 bis) A.M. Seg. Leg. 7. Olmedo 6 Marzo 1447, (v. ap. doc.)
- 221) A.G.S. / C. de C. (Memoriales) Leg. 114 nº 110. (v. ap. doc.).
- 222) A.G.S. / E.M.R. Leg. 15. Segovia 1467.
- 223) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1498, fº 258 y VIII - 1499. Valladolid 17 Agosto 1499.
- 224) A.M.Seg. Leg. VII nº 31. Granada 8 Julio 1501. Albalá de los Reyes dirigido a los pecheros de la Tierra de Segovia : ..." bien sabeys como nos aveys a dar e pagar en cada un año sesenta marcos de plata labrada e dorada pues tos en nuestra corte e pagados por el dia de carnestolendas de cada un año los quales nos deveys este presente año de la fecha desta nuestra çedula los quales ovistes de rrepartir e cobrar juntamente con las alcabalas del año pasado de quinientos años..."

- 225) B.N. / Ms. 19345 doc. cit fº 190 v. : ... "Otrosi a lo que nos pidieron que quando nos fuessemos de hueste que non levasemos dellos fonsadera e si en hueste fuessemos que la aian los cavalleros de la villa tenemoslo por bien, e otrogamoslo salvo la fonsadera deste año que nos quisieron servir con ella..."
- 226) Ibid. fº 190 r. : ... " Epor una ayuda que nos dan agora que monta tanto como una moneda forera a ocho maravedis cada pechero e que ninguno non se escuse de pechar en ella salvo los cavalleros e las dueñas e las doncellas e los escuderos quitamosles las quantas e las pesquiças e de todos los pechos..."
- 227) COLMENARES, D. de op. cit. vol I pág. 412 - 413.
- 228) A.M.Seg. Leg. 3 fº 6 . Valladolid 30 Septiembre 1453 y Leg. 143 - 9, 12 folios.
- 229) A.G.S. / R.G.S. IV - 1506. fº 450.
- 230) LADERO QUESADA, M.A.: La Hacienda real de Castilla en el siglo XV. Univ. de la Laguna, Tenerife 1973. pág. 221.
- 231) Ibid. Cuadro de arrendamiento de la Moneda Forera. Entre págs. 220 y 221.
- 232) Ibid. pág. 201 - 202.
- 233) CARRETERO, Juan: Los servicios de Cortes en el reinado de los Reyes Católicos. (Universidad Complutense).

- 234) LADERO, M.A. La Hacienda real; op. cit. pág. 215. "La cantidad así repartida y cobrada para sostener la Hermandad fué de 17.8000.000 mrs. anuales entre 1478 y 1485 y osciló entre 32.000.000 y 34.500.000 mrs. desde 1485 hasta 1498, año en que fué suprimida".
- 235) Ibid. pág. 218-219.
- 236) A.M.Seg. Leg. 3 fº 6. Madrid 28 Febrero 1462 . A.G.S. / / M. y P. Leg. 27-21. Año 1466. Privilegios de tasa y en cabezamiento perpetuo de alcabalas y otras rentas y derechos reales por servicios a Enrique IV durante las alteraciones. La tasa y encabezamiento fué de 496.000 mrs. anuales. (Contiene confirmaciones posteriores).
- 237) LADERO, M.A. op. cit. pág. 79...." No cabe duda de que las mercedes reales eran para la aristocracia un aspecto muy importante de sus ingresos, y así se aseguraban el cobro, pero, al lado de esto, la dejación de poder por parte de la Corona era evidente, porque renunciaba a tener intervención fiscal dentro de los señoríos y enajenaba de hecho una regalia, aunque se salvase la apariencia legal ya que nadie podía hacerse ilusiones sobre la posibilidad de recaudar para el rey ni la menor parte de lo tasado".
- 238) Ibid. Pág. 80.
- 239) A.G.S. / R.G.S. IX 1498 fº 229.: Que los concejos de Segovia y los de los once sexmos de su Tierra paguen la tasa de las alcabalas del presente año al corregidor de dicha ciudad.
- 240) A.M.Seg. Leg. 7 nº 27. Valladolid 11 Marzo 1501: Provi-

si3n al corregidor de Segovia, que incluye una carta de sus altezas dirigida al concejo, alcaldes, regidores y oficiales, a petici3n de caballeros, escuderos y otras personas exentas que viven en la Tierra de Segovia que presentaban su queja diciendo: ..." que bien sabiamos como las alcabalas de la tierra de esa dicha cibdad estan encabezadas e tasadas desdel tyempo del se3or rey don Enrique nuestro hermano que aya santa gloria e que esta repartido lo que a cada conçejo cabe a pagar e que lo cargays lo mas dello en la carne e en el vino e que al tyempo que poneys carniçero es con condiçion que pague tantos mrs. de alcavala e otro tanto al tavernero e questo es mucho mas de lo que vos cabe a pagar e teneis de cabeça, e que lo que pagan los estrangeros e que mas desto cobrais alcabalas de todas las otras cosas que se vienen a vender a esos dichos lugares por manera que cada uno de vos los dichos conçejos de lo que vos sobra de las dichas alcabalas teneys propios para vos lo repartir entre vosostros e gastar en lo que a vosotros plaze..."

Mandan que los mrs. de las alcabalas no los echen en sisa, ya que la alcabala obliga a los vecinos y morado - res y ..." que los caminantes gozen del alivio que teneis en las dichas alcabalas..." Que así se haga so pena de 10.000 mrs. Madrid 30 Abril 1499.

- 241) A.G.S./ Exp. de Hacienda. Leg. 11, Medina del Campo, 10 Agosto 1497, f2 628 r. (v. ap. doc.).

- 242) A.G.S./ R.G.S., IV-1504. Medina del Campo 22 de Abril 1504. Comisi3n al corregidor de Segovia para que aya informacion de las estorsiones que hace Pedro Arias Dávila, regidor de Segovia y receptor del servicio del año 1503-1504, que hace la ciudad y su Tierra, del cual denuncia que: ..." a fatigado e molestado tanto a los conçejos de quien cobra que ellos por que les diese algun termino en que pudiesen pagar avian venido a se obligar que molerian en un molino que tiene en Bernaldos ".

- 243) A.G.S. / R.G.S. IV - 1504. Medina del Campo 22 de Abril 1504. Comisión al corregidor de Segovia para que aya in formación de las estorsiones que hace Pedro Arias Dávila, regidor de Segovia y receptor del servicio del año 1503-1504, que hace la ciudad y su Tierra, del cual denuncia Iñigo Lopez Coronel que :..." a fatigado e molesto tanto a los concejos de quien cobra que ellos por les diese algún termino en que pudiesen pagar avian venido a se obligar que molerían en un molino que tiene en Bernaldos e non en otra parte alguna que se recresçian muchos ynconvenientes..."
- 243 bis) A.M.Seg. : Leg. 23 nº 1, Madrid 7 Abril 1499. Albalá del rey al corregidor de Segovia para que averigue en que se han gastado los maravedis recogidos en la ciudad y la Tierra de Segovia para la paga de las guardas de la Hernandad de los años pasados de 1497, en los cuales habían sobrado algunas cantidades importantes de maravedis y fueron tomadas y gastadas por arrendadores y regidores. "... yo vos mando que luego veays lo que las dichas sysas han valido todos los años pasados que se han cogido las dichas sysas para la dicha contribucion e qualesquier maravedis que fallaredes que ovieren sobrado e esa çibdad e regidores della e qualesquier arrendadores e otras personas devieran e ovieran tomado e gastado syn mi mandamiento fagays que luego los den e entreguen e paguen a Alonso Morales mi tesorero o quien su poder oviere ..."
- 244) A.G.S. / Exp. de Hacienda. Leg. 11. fº 664: Relación de lo que valieron las rentas de la ciudad de Segovia y de su Tierra, en tercias y alcabalas. Al finalizar la del año 1497 dice: "De todos estos prometidos se quito el quinto porque asi fue puesto por condiçion. E los mas de los prometidos dieron los regidores dese çibdad no tienen poder para los dar algunos ay de ellos que no estan liquidados ni averiguados..."

- 245) A.G.S. / R.G.S. III - 1510. Madrid 22 Marzo 1510. Se da comisión al corregidor de Segovia para que colabore con Juan Contreras en la recogida de la alcabala de las heredades, y cite a las partes, cuando lo presente las escrituras de las compras, como prueba del tráfico, y le diga que no le quieren pagar.
- 246) A.M.Seg. Leg. 3 nº 6. Segovia 20 Enero 1466. Traslado de un privilegio concedido a la ciudad y once sexmos de Segovia, otrogándole encabezamiento para el cobro de alcabalas..." E otrosy que todos los veçinos e moradores de la dicha çibdad e sus arrabales, que vendieran o trocaran o compraran qualesquier heredades e bienes rraizes en los terminos e aldeas de la dicha çibdad que non paguen alcavala dello los logares e aldeas que lo compraren o vendieren salvo en la dicha çibdad segund se solía usar..."
- 247) A.G.S. / R.G.S. III - 1500. Valladolid 30 Marzo 1500.
- 248) A.G.S. / R.G.S. VI - 1508 Burgos 2 Junio 1508.
- 249) A.G.S. / C. Mayor de Cuentas 1ª Epoca Leg. 38 (ver ap. doc.). Encabezamiento del año 1503.
- 250) Ladero, M.A. La Hacienda real ... op. cit. pág. 151
- 251) Ibid. pág. 155.
- 252) Ibid. pág. 156: "Derecho de la casera" de los alcazares de Segovia, dos maravedis al millar y dos maravedis por cada yegua o vaca, segun se usaba ya en tiempos de don

Enrique III.

- 253) Ibid. pág. 89 - 93
- 254) GONZALEZ, J. "La Extremadura castellana..." op. cit. pág. 362.
- 255) LACARRA, J.M.: "les villes frontiere dans l'Espagne des XI et XII siécles". Le Moyen Age (1963), 69, p. 205-222.
- 256) COLMENARES, D. op. cit. vol. I pág. 188, XVI : "Fundaron tambien los quiñones, esto es, cien lanzas de a caballo que divididos en cuatro escuadras de la veinte y cinco, todos los dias de fiesta cuando la ciudad y pueblos asistían a los sacrificios, corriesen la campaña contra los moros, que emboscados en las sierras, aguardaban aquellas horas para sus acometimientos y robos. De esto ha quedado una leve ceremonia de asistir cada quiñon de estos a una misa cada año, Uno en San Esteban el día de su fiesta; otro en San Martin, domingo despuesde Navidad y los dos restantes en la Trinidad y San Juan en la fiesta del Evangelista..."
- 257) REPRESA, A. op. cit. pág. 291.
- 258) PEREZ PRENDES Y MUÑOZ DE MARRACO, Jose Manuel. "El origen de los caballeros de cuantía y los cuantiosos de Jaen en el siglo XV. (Notas para su estudio)". Instituto Francisco de Vitoria . Sección de Derecho Militar. Madrid, (1960) pág. 5 - 59.
- 259) ASENJO, M. "Los quiñoneros..." op. cit.

- 260) LADERO, M.A. : Castilla y la conquista del Reino de Granada. Valladolid 1967.
- 261) A.G.S. / Estado Leg. 1 II p. fº 123. Segovia 22 Junio 1482. Petición del Concejo, regidores y justicias de la ciudad para que los judios contribuyesen en el servicio de pagar cebada, harina y peones que se habian mandado repartir.
- 262) A.M.Seg. Leg. 7. Sevilla 27 Enero 1485..." que nos viniesen a servir los cavalleros con sus cavallos e armas segund son obligados. E los hidados como mejor pudiesen, para la guerra que nos hasemos al rey e moros de Granada...."
- 263) A.G.S. / R.G.S. VII - 1490 fº 351.
- 264) A.G.S. / Cont. del Sueldo (1ª serie) Leg. 4. Febrero 1497. Caballeros y escuderos de Segovia que viven de acostamiento del Rey:
- | | |
|-----------------------|-----------|
| - Antonio de Portillo | 2600 mrs. |
| - Andres de Portillo | 2100 " |
| - Nuño de Portillo | 2500 " |
| - Andres de Pinillo | 1050 " |
| - Diego del Rio | 1300 " |
- 265) A.G.S. / C.de. Sueldo. 1ª serie Leg. 10. Segovia 9 de Octubre 1505.: Asiento de 15.000 mrs. (10.000 de acostamiento y 5.000 de ayuda) desde el año 1505. A favor de:
- Gomez Hernandez, vecino y regidor
 - Francisco de Tordesillas , vecino
 - Diego Lopez de Samaniego, vecino y regidor
 - Pedro de Peralta, vecino
 - Rodrigo de Peñalosa, vecino y regidor
 - Antonio de Mesa, vecino y regidor

- Manuel de Porras, vecino
 - Antonio de Amendaño, vecino
 - Juan de Solier, vecino y regidor
 - Juan de Villafane, vecino
 - Pedro Ladrón, vecino
 - Alonso de Mexia, vecino
- 266) A.G.S. / Cont. del Sueldo. 1ª Serie. Leg. 10. Segovia
21 de Enero 1510: Traslado de la nómina de la gente de
acostamiento.
- 267) A.M.Seg. Leg. VIII - 5 . Segovia 19 Agosto 1503. Cédula
real de la reina Isabel dirigida al corregidor Ruiz de
Montalvo, mandando que reuniese buenos espingarderos que
vayan al Rosellón a luchar al servicio de su majestad.
- 268) PUDDIJ, Raffaele: Eserciti e monarchie nazionale ne secoli
XV - XVI. Firenze. La Nuova Italia Editrice. 1975.: El
arma clave de la infantería suiza fué la pica, que resul-
tó eficaz porque conseguía llegar a la altura del caba-
llero armado y lo hacía peleando a pie. Frente a este
arma fundamental la infantería castellana combina la pi-
ca con el arcabuz o espingarda y consigue con la primera
mantener a distancia al enemigo y dispararle con el arma
de fuego mientras. La batalla de Cerignola, en abril de
1503 puso a prueba con éxito la eficacia de este nuevo
elemento militar.
- 269) A.M.S. / Leg. VIII - 5 Leg. 10. Segovia 19 Agosto de 1503.
- 270)
A.M.S. Leg. 454 fº 85 r. Miércoles 13 Diciembre 1503. Se
acuerda por parte del concejo de Segovia, enviar una car-
ta al corregidor para que procure y entienda acerca del
pago de los espingarderos que la ciudad envió a servir a

sus altezas.

- 271) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19. Segovia 22 de Diciembre 1503.

- 272) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1505. Segovia 29 Agosto 1505.

- 273) A. del Sr. Peñalosa. Segovia 6 Noviembre 1512 y A.G.S. / R.G.S. XII - 1512. Logroño 2 Diciembre 1512. Licencia concedida a Antonio Arias de Herrero para vender un juro de 4354 mrs. y aparejarse para ir a la guerra.

- 274) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1513. Valladolid 5.de Agosto 1513. Al concejo de Lozoya le correspondía contribuir con 7 peones para acudir a la guerra de Navarra en 1512 y como los hombres de lugar se encontraban en extremos decidieron pagar de los propios del concejo a siete hombres que fueran en su lugar. Los vecinos del concejo reclaman su dinero porque al final no llegaron a participar en la guerra.

- 275) A.G.S. / R.G.S. IV - 1513. Provisión al corregidor para que se devuelvan a los vecinos de la Tierra los maravedis que pagaron en repartimiento para el servicio de la guerra y que luego no fueron gastados.

- 276) A.G.S. / Cont. de S. Leg. 53. 1ª Serie. Ordenanzas sobre las capitanías de la gente de Hermandad estatuidas por la Junta General que se celebró en Madrid.

- 277) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. (s.f.)(año 1508)

Anton Sanchez y Mingo Serrano como procuradores generales de la Tierra de Segovia, se quejan de los agravios que , las gentes de capitanías de las guardas de sus al tezas, hicieron a los vecinos de la Tierra en los años 1507 y 1508.

- 278) A.G.S. / R.G.S. V- 1510. Madrid 7 Mayo 1510. Que el cor regidor haga averiguación acerca de Fernando de Tapia y las gentes de su capitanía.
- 279) A.G.S. / Cont. del S. Leg. 53. 1ª Serie. (sin fecha).: "Ordenanzas sobre las capitanías de gente de la Hermandad. fº 3 r. ..." Otrosi que los capitanes de las dichas gentes sean theidos los fuere requerido e amonestado de parte de la dicha diputación que despidan la mytad de sus capitanías para que este en sus casas desde quince dias de octubre fasta quince dias de abril..."
- 280) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Madrid 22 Septiembre 1516. Dicen sobre dichas cédulas (v. ap. doc.): "... que V.A. las deve mandar rebocar porque hablando ante el acatamiento que devemos son muy agraviadas e con tra la dicha çibdad de Segovia e su Tierra y del complimiento e execuçion dellas resulta desperjuisio a Dios Nuestro Señor y a Vuestra Alteza y grand daño e perjuisio e desasosiego a la dicha çibdad e su tierra e vesinos y moradores della como paresçe por lo siguiente:::"
- 281) Ibid..."Mayormente que todas las veçes que V.A. se quisiere servir de gente de pie e de cavallo de las çibdades e villas destos reinos, especialmente desta çibdad an ydo e yran a servir Asy cavalleros y escuderos como peones pagados por el tiempo que vuestras altesas han si do servidos con toda voluntad e fidelidad ..."

Ibid.

- 282) Primeramente porque pues a Dios nuestro Señor a plasydo que nuevamente se ayan fecho e asentado pazes entre vues tras altezas y el rey de Francia e de Inglaterra e otros príncipes de cristianos el grand bien e universal que to da la cristiandad ha reçibido e reçibe parece que podra çesar el faser de la dicha gente."
- 283) Ibid. ..." E lo otro porque quando V.A. da liçençia alguna persona para tratar armas es con muchas seguridades e fianças que dan que con ellas no ofenderan a persona alguna... pues andando tanto número de gente armada por la çibdad sin seguridad bastante para que dichos hombres no ynjuriasen e fisiesen males e daños e fianças a los vesinos de la dicha çibdad.
- 284) VALDEON BARUQUE, Julio: "Las Cortes de Castilla y las luchas políticas del siglo XV (1419-1430)" Anuario de Estudios Medievales. vol. 3, Barcelona (1966) pág. 293- - 326.
- 285) PEREZ PRENDES, José Manuel. Cortes de Castilla. Edit. Ariel. Barcelona 1976.
- 286) Conocemos los nombres de algunos procuradores a Cortes: A.G.S. / P.R. caja 7 nº 60. Segovia 18 Abril 1475: Juan de la Hoz sería procurador en las Cortes de Madrigal por la ciudad de Segovia.
Ibid. Caja 7 nº 40 a 58 y 59. Córdoba 14 Diciembre 1498. Segovia da poder a Diego de Samaniego y a Gonzalo del Rio (17 de Diciembre de 1498), para que juren por príncipe heredero a don Miguel, nieto de los Reyes Católicos.
- 287) A.G.S. / R.G.S. I - 1506. Salamanca 20 Enero 1506. Provisión al corregidor de Segovia para que cuide de la for-

ma en que se ha de elegir un procurador a Cortes. Que para ello se reúnan los corregidores de los linajes de la ciudad y que ellos en comun decidan quien los representa.

- 288) A.G.S. / Consejo Real Leg. 70-4 fº 3 - 4. Madrid 28 Noviembre 1494.

- 289) SUAREZ FERNANDEZ, Luis: "Evolucion histórica de las hermandades castellanas". Cuadernos de Historia de España. XVI /1951) pág. 5 - 78 y ALVAREZ MORALES, Antonio: Las Hermandades, expresión del movimiento comunitario en España. Valladolid 1974.

- 290) A.G.S. / R.G.S. III - 1492 fº 140. A petición de los vecinos de Villacastín para que se revisen las cuentas de los repartimientos impuestos a ese lugar para el pago de la Hermandad y peones de la guerra de Granada; Ibid. - VII 493 fº 155 . Que corregidor y regidores traten de la sisa que se echa para pago de la Hermandad; Ibid. X - 1494 fº 15.

- 291) A.G.S. / R.G.S. XI - 1476 fº 791.

- 292) A.G.S. / R.G.S. XI - 1501. Ecija 18 Noviembre 1501: Porque ..." fasen cosas que non son tocantes ni pertenescien tes a sus ofiçios en esa dicha çibdad e su tierra, e que sale con ellas, e que no son castigados..."

- 293) MITRE FERNANDEZ, Emilio: La Extensión del régimen de Corregidores en el reinado de Enrique III de Castilla. Univ. de Valladolid. "Estudios y Documentos" nº 29. Valladolid 1969.

- 294) Ibid. /Pág. 45 - 47 Relación de Cortes en las que se protesta por la presencia de corregidores.

- 295) BERMUDEZ AZNAR, El corregidor en Castilla durante la Baja Edad Media. op. cit.

- 296) GONZALEZ ALON , Benjamin: El Corregidor Castellano 1348-1808 , Instituto de Estudios de la Administración. Madrid 1978 vol. I. pág. 66.

- 297) Ibid. pág. 74. Pragmática Real de 9 Julio de 1500.

- 298) Cortes de Toledo de 1462 (II) pág. 705 vol. III ;GONZALEZ ALONSO , V. op. cit.: "Los municipios muestran permanente interés por la eficacia de los juicios y estiman que la posibilidad de que el residenciado ocupe de nuevo el cargo coarta la libertad a los vecinos para exponer sus quejas" . pág. 99.

- 299) A.G.S. / C de C. (Memoriales) Leg. 162-145 y C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s. n. Burgos 10 de Octubre 1487.

- 300) A.M. Seg. Leg. 7. Guadalajara 13 Nov. 1487

- 301) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia 5 de Enero 1498.

- 302) A.M. Seg. Leg. 454 fº 77 r. Lunes 20 Noviembre 1503.

- 303) A.G.S. / R.G.S. II - 1499 fº 13: Contra Diego Ruiz de Montalvo que pone de alcalde de Segovia a su yerno. Ibid. V - 1490 fº 73. Por que el mismo corregidor arrienda las entregas de la ciudad y cobra derechos excesivos por ello.
- 304) A.G.S. / R.G.S. X - 1513. Valladolid 7 Octubre 1513.: Comisión al Ldo. Pomareda, juez pesquisidor de Juan Vazquez Coronado, para que envíe ante el Consejo Real los treinta y cuatro capítulos que se hallaron contra él.
- 305) Ibid. X - 1513. Valladolid 26 Octubre 1513.
- 306) A.G.S. / C de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Madrid 4 de Noviembre 1513. El corregidor al cobrar el mismo o sus justicias una parte de las calañas o penas pertenecientes a la Cámara o fisco de S.A. condenan a muchas personas o a penas elevadas sin que las merezcan, o bien, si cometen delitos livianos solo imponen penas pecuniarias y no otras..." e algunas vezes las penas en que asy condenan devriendolas commutar en otras por ynospitas e pobreza de los condenados no lo quieren faser e tienen los hombres pobres muchos dias presos en la carcel fasta que andan sus parientes o lo que por ellos fassen a pedir limosna para pagar las dichas condenaciones e asy mismo algunos que han cometido graves delitos..." que en consecuencia se les debía de imponer pena corporal, se les commuta por dinero, con tal de percibir su parte en las calañas".
- 307) Ibid. Leg. 19 s.n. (s.f.) aproximadamente a partir de 1513 año en que es corregidor, por primera vez en Segovia, Francisco del Nero.
- 308) Arch. D. de Frias, vol. II nº 105. 2 Octubre 1444 y Toro 15 Enero 1442.

- 309) A.G.S. / T. de F. (C del S.) Leg. 376) Segovia 20 Diciembre 1474.
- 310) Ibid. Leg. 375. Valladolid 9 Octubre 1475.
- 311) A.G.S. / T. de F. (E.M.R.) Leg. 4. Medina 20 Mayo 1494. y Granada 14 Diciembre 1500 Hasta 1501 lleva 1.000 mrs. librados en las rentas de la ciudad y a partir de esa fecha, llevará 70.000 librados en la Mesa maestral de Calatrava, hasta 1507.
- 312) Ibid. Leg. 4. Valladolid 29 Agosto 1506. Según se dice: "Parece que por los libros de las tenencias que don Andres de Cabrera Marques de Moya avia situados 264.000 mrs. en un año con la tenencia de la Iglesia Mayor y puertas de Segovia:::"Ademas tenía 16.000 mrs. para que le fuesen librados en las rentas de alcabalas. También tenía 70.000 mrs. anuales situados en las ventas de la Mesa maestral de Calatrava, que le fueron concedidos en 1501, en compensación de la renta que tenía sobre el paso del ganado de la cabecera de Segovia. En total se le entregan a don Juan Manuel 144.893 mrs. que le correspondían del año 1506, en dichas rentas.
- 313) A.G.S. / T. de F. (Cont. del S.) Leg. 375. Olmedo 3 Marzo 1475. Se manda que tenga 30.000 mrs. al año librados para su mantenimiento.
- 314) Ibid. Leg. 376: Valladolid 27 Agosto 1514.
- 315) A.G.S. / R.G.S. X - 1506. Burgos 30 Octubre 1506. Comisión de la reina al corregidor de Segovia a petición de Pedro de Malpaso, vecino de la ciudad, para que Juan de Hocés que recibió del Rey Fernando la tenencia de la ca-

sa del bosque no pueda talar ni quemar dicho bosque.

- 316) A.G.S. / T. de F. (C. del C.) Leg. 376. Segovia 22 de Diciembre 1474. Carta de la reina concediendo a Martín de Toledo el cargo de casero de la Reina de los palacios de Segovia, tal y como lo tenía con el rey Enrique. Recibe por esta dedicación: 4.000 mrs. por la dicha tenencia y 12 mrs. de ración cada año.

- 317) Ibid. Leg. 376 . 21 Marzo 1481 ; Carta de libramiento de la reina de 8.333 mrs. a favor de Alonso de Coca, casero de los palacios de Segovia. Hasta el año 1438.

- 318) BRUANT, Yves: "De l'importance historique et de la valeur des ouvrages fortifiés en Vieille-Castille au XV siecle". Le Moyen Age. 63, (1967) pág. 59-86.

- 319) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1506. Valladolid 29 Agosto 1506.

- 320) Ibid. X - 1506. Burgos 19 Octubre 1506.

- 321) Ibid. X - 1506. Burgos 21 Octubre 1506.

- 322) Ibid. X - 1506. Burgos 22 Octubre 1506..."por escusar algunos escandalos e inconvenientes que de vuestra estado en la dicha çibdad se podian recrescer..."

- 323) Ibid. X - 1506. Burgos 24 Octubre 1506.

- 324) Ibid. XII - 1506. Burgos 12 Diciembre 1506.
- 325) Ibid. XII - 1506. Burgos 21 Diciembre 1506.
- 326) Ibid. XII - 1506. Burgos 31 Diciembre 1506.
- 327) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Segovia 1506 (s.d.) (s.l.) : ..." que por quanto el Marques e Marquesa e don Juan e don Fernando sus hijos e otros cavallos e regidores e escuderos e personas particulares van a combatir la fortaleza de la Iglesia Mayor y el Alcazar... no puedo al presente resistirlo ni castigarlo por que la maior parte de la çibdad esta armada en favor del marques e marquesa. E me pudieren matar previendome en ello por ende yo protesto como justia de la Reina nuestra señora que no soy visto a sentir lo mas antes expresamente lo contradigo e protesto... Otrosy digo e mando que ninguna persona de ningun estado ni preminencia que sea, non sean osados de yr a convatir la fortaleza alen de de las otras penas estatoydas en derecho en quenta en los que ocupan los bienes de la corona real de su alteza e que este dicho abto no lo oso a pregonar publicamente por miedo que no me maten..."
- 328) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Palencia 30 Marzo 1507.
- 329) COLMENARES, Diego, op. cit. vol. II pág. 161.
- 330) Ibid. pág. 162.
- 331) A.G.S. / R.G.S. XII - 1507. Burgos 19 Diciembre 1507.

- 332) A.G.S. / R.G.S. XI fº 62. Los vecinos de Zamarramala piden se les respete un privilegio que disponía que a cambio de hacer vela cuatro vecinos del lugar en el alcazar , quedasen eximidos de la contribución de la Hermandad y A.M.Seg. Leg. 454 fº 51 r. Segovia Viernes 18 Agosto 1503. Cartas y privilegios del rey Enrique en los que hace exentas de posadas y ropa para la gente de armas, ni leña, ni paja a los concejos de Bernaldos, Miguellañez, Miguelyañez, Nieva y Aldefuela, por los servicios que le han hecho y que no vayan a rondar, ni a la guarda del alcazar, ni puertas, ni puentes, ni torres de la ciudad de Segovia.
- 333) A.G.S. / R.G.S. X - 1510. Madrid 26 Octubre 1506 y C. de C. (Pueblos) Leg. 19 s.n. Madrid 13 Diciembre 1513. Protesta de los vecinos de los lugares de la vera de la Sierra ; A.G.S. / C. R. Leg. 2 . 6 Diciembre 1510 - Abril 1514.

CONCLUSION

Antes de dar comienzo a este apartado conviene decir que en él no se han incluido algunas consideraciones, ya expuestas en las conclusiones particulares de cada capítulo. Se ha tratado de dar un carácter mas general de interpretación a fin de evitar nuevas repeticiones.

A grandes rasgos el período estudiado se podría definir como un tiempo de crecimiento económico y de estabilidad política. Los últimos representantes de la dinastía de los Trastámara conocieron una etapa histórica cargada de transformaciones y cambios que abocaban hacia una nueva fase de la Historia que se ha dado en llamar "Moderna". La perspectiva, desde la que se observa el proceso de evolución en Castilla, es la que proporciona el estudio de una importante ciudad castellana a fines de la Edad Media. La ciudad de Segovia, situada en la Meseta Norte se encontraba volcada, en su actividad económica hacia el norte de la península, concretamente hacia los núcleos de Medina del Campo, Valladolid y Burgos, que habían llegado a ser centros capitales de la actividad económica y política del reino, en la segunda mitad del siglo XV.

El reinado del rey Enrique IV representa un hito en la evolución socio-política de la ciudad. Este monarca mantuvo siempre una estrecha relación de efecto con Segovia; según dicen las crónicas, se acercaba a ella siempre que podía y daba a entender, que entre sus muros encontraba paz y relaxo. La presencia del rey en Segovia favoreció notablemente su resurgimiento, al

instalar su corte itinerante en ella, durante largos períodos. Preocupado por todo lo que acontecía en la ciudad el monarca llegaba a intervenir personalmente en asuntos de gobierno y en cuestiones particulares de la ciudad, actuando casi a modo de señor jurisdiccional de la misma. En contrapartida, la ciudad conoció durante su reinado muchos de los tumultos y diferencias que se originaron en Castilla, como resultado de los enfrentamientos de la nobleza. Esta primera fase del período estudiado, todavía mal conocida, debido a la falta de documentación, fue de importancia capital para entender el desarrollo económico que conoció la ciudad a fines del siglo XV y las transformaciones sociales que le acompañaron.

La presencia de grandes nobles en la ciudad va a favorecer la división de bandos de la oligarquía urbana. Esta misma oligarquía, organizada en cuadrillas de quijoneros, había perdido el control económico de un importante conjunto de tierras, localizadas en los sexmos del sur de la Diócesis de Guadarrama, cuando en 1442 se las venden a los concejos de los dichos sexmos, a instancias de Enrique IV. En resumen se estaban haciendo desaparecer los lazos y vínculos sociales que durante siglos habían coordinado y hecho compatibles, los enfrentados intereses de los miembros de la oligarquía urbana. El germen de cambio hacia un nuevo modelo de sociedad ya había sido sembrado, los primeros brotes aparecerían en el reinado de los Reyes Católicos.

La ciudad va a servir de marco a los múltiples acontecimientos sociales y políticos, pero también ella fue objeto de transformaciones y su espacio se vio alterado y puesto al servicio de intereses varios. Se

puede decir que a fines del siglo XV, culmina una de las concepciones del espacio urbano de Segovia, montada sobre principios de origen medieval, que tienden a hacer de la ciudad amurallada una verdadera acrópolis, que reúne en su interior los centros vitales: el militar, localizado en el alcazar, sus torres y fortalezas, el religioso, que agruparía, en el extremo nororiental, el palacio del obispo, la iglesia catedral y el barrio de la Canongía, el político, en torno a la plaza de San Miguel y a la iglesia del mismo nombre y el económico emplazado en la misma plaza de San Miguel, en el conocido como "Azogue Mayor". Pero además a fines de la Edad Media, la ciudad intramuros agrupaba en su interior las viviendas de los miembros de la aristocracia urbana y por supuesto el palacio de los reyes.

Así, la ciudad de Segovia, que desde su repoblación había conocido un habitat indiferenciado, sin claras preferencias sociales sobre la instalación de sus residencias, cambia y a fines del siglo XV, se perfila claramente la existencia de una ciudad que sirve de habitat a los privilegiados y unos arrabales populosos, contrapunto del espacio de intramuros. La relación entre ciudad amurallada y arrabales era muy estrecha y en teoría no se diferenciaba entre los vecinos de uno u otro lugar. En sí formaban un conjunto orgánico, al que se denominaba ciudad y que se diferenciaba de los otros lugares habitados, incluidos en la demarcación territorial de su Tierra. El espacio de su jurisdicción, hasta 1480, abarcaba una extensión de 3.244,47 Kilómetros cuadrados aproximadamente, y sobre los cuales habitaban unos 80.000 habitantes. Las relaciones de la ciudad con los vecinos, emplazados sobre este espacio geográfico, se articulaban de diversas formas atendiendo a razones de tipo económico,

jurídico y social. Todos los aspectos de convivencia de unos vecinos con otros quedan marcados por las pautas que imprimía una relación, derivada del ejercicio del señorío jurisdiccional asumido por la ciudad sobre los hombres y los lugares de su Tierra, y mas concretamente por algunos de los miembros de la aristocracia urbana, que con exclusividad, y de por vida, ocupaban los cargos de regidores del concejo de Segovia.

Sobre una relación de trato inmediato conviene señalar que el contacto de la ciudad de Segovia no fue el mismo con unos concejos que con otros; así, observamos que hay un trato mas estrecho entre la ciudad y los concejos de su término, tales como Zamarramala y La Lastrilla y, de los sexmos de la Tierra, con el de San Millán. En este corto ámbito se centran los intereses inmediatos de la ciudad, en él se localizan la dehesa de Valsaín y el monte de Riofrio, que constituyen sus terrenos comunes y baldíos y hacia las tierras de labor proximas del sexmo de San Millán se dirigían las compras de los miembros de la aristocracia urbana. En un segundo plano se pueden ver las relaciones que mantenía la ciudad con el resto de los sexmos de la Tierra, donde efectivamente se localizaban importantes propiedades de algunos de los miembros de la oligarquía urbana y que podemos relacionar, en primera instancia como provenientes de sus herencias y patrimonios familiares, vinculados a sus casas solares y que ellos mantendrían o aumentarían, según cada caso. Queda una última diferencia que distingue entre sexmos del norte y del sur de la sierra de Guadarrama, ya que desde su incorporación a la jurisdicción de

Segovia, las tierras del sur de la Sierra se conciben como zonas de expansión económica del concejo, y desde principios del siglo XIV, se pone su repoblación bajo la tutela de la oligarquía urbana, agrupada y organizada en cuadrillas de quijoneros. A fines del siglo XV todavía se considera a estas tierras como zonas agregadas, en las cuales los privilegios colectivos de los miembros de la oligarquía urbana son mayores que en el resto de los sexmos. También estas zonas se mantenían como territorios de pastos de uso restringido y es probable, que se evitara la creación de nuevos poblados, que pusiesen en peligro la riqueza de estos pastos de invierno. De estos sexmos echaron mano los monarcas cuando tuvieron que ofrecer tierras y vasallos a alguno de sus servidores en agradecimiento de los servicios prestados, es el caso de Enrique IV y las concesiones efectuadas a don Diego Arias Dávila, su contador mayor o de las de los Reyes Católicos a don Andrés de Cabrera, su mayordomo. En realidad venían a confirmar que estos no eran territorios equiparados a los de los otros sexmos, integrados en la jurisdicción y bajo el dominio de la ciudad de Segovia.

Sobre las relaciones de la ciudad con los sexmos de su tierra; conviene hacer algunas matizaciones que llevan al convencimiento de que efectivamente esta era una relación peculiar, que conocía de la ineludible mediatización de la monarquía, que hacía acto de presencia a través de sus corregidores y justicias, y que a fines del siglo XV asume todas las atribuciones teóricas que se la reconocen, como instancia suprema de poder, a todos los efectos. Esta particular relación de tutela se dejaba sentir en múltiples ocasiones y si en el reinado de Enrique IV la intervención se justificaba

por su proximidad y por su interés por los problemas de Segovia, en el reinado de los Reyes Católicos se comprende, habida cuenta, de la efectividad y el dinamismo que se deriva de la actuación del Consejo Real y de las miles de cartas que en este periodo se emiten dirigidas a los distintos estamentos y personas de la ciudad y su Tierra, tratando una gran variedad de asuntos. De ahí el interés que la documentación real ofrece para abordar distintas cuestiones relativas a la historia de este periodo.

En su actividad económica, la ciudad surge diferenciada en un espacio de fuerte impronta agraria. Desde la segunda mitad del siglo XV desarrolla un crecimiento industrial importante, que proyecta su capacidad productiva en diversas artes, destacándose sobre todo en la manufactura de paños, que llega a ser la actividad mas importante de las desarrolladas en el interior de la urbe. La definición manufacturera de la ciudad de Segovia dejó claramente al descubierto su situación de dependencia del abastecimiento exterior en productos de primera necesidad, que los textos de la época definen como "ciudad de acarreo". La actividad comercial era la necesaria compensación de los desequilibrios de la producción y la garantía de ese mismo desarrollo industrial. No obstante, a pesar de esta clara definición artesanal, la ciudad de Segovia seguía determinada en muchos aspectos por valores y formas surgidos y vigentes en el mundo agrario. Las rentas y beneficios que se derivaban de la explotación de la Tierra seguían siendo el medio de vida de la aristocracia urbana, y al ser éstos propietarios absentistas de unos bienes agropecuarios, sobre los cuales decidían desde la ciudad, convertían a esta en centro obligado del mundo

agrario que la rodeaba. En este sentido se definen las ordenanzas de 1514, en ellas se tipifica la figura del heredero, y se acepta que pueda estar lejos de la tierra, que le pertenece, sin que por ello pierda los derechos que le asisten, como parte de una comunidad de vecinos, de la cual resulta miembro de derecho pleno, con el único requisito de poseer una tierra en el dicho lugar. De esta forma se había llegado a alcanzar uno de los mas importantes objetivos deseados por los propietarios absentistas, que se les reconociese categoría de vecinos allí donde hubiese alguna tierra de su propiedad, lo cual les daba derecho a llevar su ganado a los pastos del lugar y a disfrutar en pie de igualdad de los terrenos comunes.

En estas mismas ordenanzas de 1514, los herederos del vino son reconocidos como autoridad en toda la tierra de Segovia, preservándoles el derecho a decidir el día de la vendimia, y disponiendo las condiciones de contratación de la mano de obra, a fin de que no encontraran ninguna competencia, que pusiese en peligro la recolección de la cosecha.

Así, a principios del siglo XVI se consuma el dominio de la ciudad sobre la Tierra, en cuanto a control y a decisiones sobre actividades agrarias y ponen de manifiesto que el interés de la oligarquía urbana sigue puesto en sus explotaciones agropecuarias. Frente a estas disposiciones, adoptadas por la ciudad, los lugares de la Tierra no se defienden, y apenas protestan, tal actitud solo resulta comprensible si se relaciona con la aparición de una pujante oligarquía rural en la mayoría de los grandes concejos de la Tierra, que habrían

ido acaparando algunas de las prerrogativas que para sí reservarían los herederos, que contemplaban las ordenanzas mencionadas. Esta clase intermedia, surgida en pequeños concejos se habría enriquecido a costa de los campesinos del lugar y se habría aprovechado de la ausencia de los grandes propietarios urbanos.

Volvemos de nuevo a la ciudad para poner de relieve la peculiaridad de su espacio integrador. La convivencia en el interior de la ciudad se tuvo que ir transformando a lo largo de varios siglos, y todo hace pensar que Segovia, cuando se denominaba villa y señala su espacio interior dividiéndolo en colaciones, estaba definiendo su contorno urbano de una forma distinta de como lo hacía la ciudad de Segovia a fines del siglo XV, cuando sólo se distinguía entre vecino y morador y, a nivel económico, entre pechero y exento. Estas categorías igualaban e integraban a la población de la ciudad al mismo tiempo que diferenciaban la condición económica y la posición social de los distintos vecinos.

A grandes rasgos, se distingue entre la aristocracia urbana y la comunidad de hombres buenos pecheros. La aristocracia urbana se encuentra ligado al ejercicio del poder en el marco de la ciudad y de su Tierra y al desempeño de funciones políticas al servicio de la monarquía o de los grandes nobles. Su preeminencia social va íntimamente ligada a actividades militares. Desde siempre, el sistema de gobierno de la ciudad se habría basado en el reconocimiento y la primacía de aquellos que se entregaban al oficio de las ramas. Su condición de privilegio resulta indiscutible a partir del siglo XIII, cuando con el apoyo de la monarquía se revelan como clase dirigente y diferenciada del resto

de los vecinos de la urbe. Este momento coincidiría con la aparición de linajes familiares organizados en la ciudad de Segovia, que se pueden situar hacia la segunda mitad del siglo XIII.

Esta aristocracia militar conoció una importante ampliación a principios del siglo XIV, cuando por decisión del concejo se da capacidad a los vecinos de la ciudad, que puedan, para que ocupen tierras al sur de la Sierra y las pongan en explotación a fin de conseguir lo necesario para mantener caballo y armas y poder acudir y participar en la milicia del concejo. Aquí aparecen las cuadrillas de quiñoneros, que suponen una forma colegiada de llevar a cabo la explotación y el dominio de los nuevos terrenos ocupados. A mediados del S. XIV y por modificación de la intervención real se va a producir una restricción y selección entre los miembros de la oligarquía que tenían acceso al poder. Se trata del establecimiento del sistema de concejo cerrado en 1345, en el que participarían diez miembros de los dos linajes de Día Sánchez, y de Fernad García en torno a los cuales se agrupaban la totalidad de los miembros de la aristocracia urbana.

Una segunda ampliación en el número de los miembros del patriciado urbano se podría situar a mediados del siglo XV; coincidiendo con la presencia del monarca en Segovia, se observa la promoción social de algunos conversos reconocidos, que se ponen al servicio del monarca y de él van a recibir cargos en el regimiento de la ciudad. También se observa que algunos de estos conversos habían llegado a formar parte de las cuadrillas de quiñoneros, instalándose así entre los miembros del patriciado urbano. Es probable que esta renovación

de sus miembros alterara el equilibrio interno de este grupo social y favoreciera cierto aire de contestación que va a surgir de los linajes de Dia Sánchez y de Fernan García, y que se va a proyectar en la exigencia de una mayor participación en el gobierno de la ciudad, para lo cual solicitan de los monarcas y del regimiento de la ciudad que se les reconozca capacidad para nombrar dos procuradores que acudan a las reuniones del concejo y les informen de los que allí ocurre. Se trataría del despertar político de parte del patriciado urbano, marginando de las tareas de gobierno, que reclama su participación. Hay que tener en cuenta que desde principios del siglo XV el gobierno de la ciudad ejercido por sus regidores, había quedado en el poder de algunas familias que ocupaban los cargos de por vida y se los transmitían directamente a sus herederos. Se había producido una nueva oligarquización en la aristocracia urbana que apuntaba a aglutinar a un grupo de familias en torno al disfrute de los cargos de regidores en el concejo de la ciudad de Segovia.

La comunidad de vecinos pecheros también conoció su despertar político a fines del siglo XV. Como tantas veces ha ocurrido en la Historia, lo nuevo se apoya en lo caduco y, en un primer momento, este proceso aparece como la continuación natural de algo que ya existía. Esto fue lo que ocurrió, cuando mercaderes y artesanos integrados en la comunidad de vecinos pecheros, reclamaban a través de esta vieja institución, su participación en la vida política del concejo de la ciudad. Su plan cuenta con la participación de la monarquía y del corregidor de Segovia. Así en un documento elevado ante el Consejo Real se hace la denuncia del mal gobierno

de los regidores de esa ciudad y se propone que para acabar con tales abusos se de participación en el concejo de la ciudad a dos jurados que representen a la comunidad.

Esta actitud de los hombres de la comunidad de Segovia es muy significativa. Desde su petición, la comunidad, integrada por mercaderes y artesanos, junto con otros vecinos, estaba cuestionando el sistema de reparto de poder en la ciudad de Segovia y exigía para sus partes un lugar. Ante esta amenaza la aristocracia urbana, que privatizaba el poder, es decir, los regidores, colicitaron el apoyo del monarca y en su reclamación le advierten de que se corre el peligro de que, si la comunidad consigue lo que quiere, se esté dando lugar a que al frente de la ciudad y su gobierno surjan dos cabezas rectoras. No cabe duda de que los regidores de la ciudad sentirían con angustia y temor la amenaza de la comunidad, que además unía sus reivindicaciones a las que presentaban los linajes, que a su vez eran unos miembros del patriciado urbano.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el mundo de valores que había conformado el horizonte moral de la aristocracia militar urbana se encontraba peligrosamente amenazado, a fines del siglo XV. Así, aunque a nivel económico habían recibido todas las garantías y seguridades, que les convertían en los señores de la ciudad y de la Tierra, con grandes facilidades para enriquecerse, aprovechando el espacio jurisdiccional de Segovia, su imagen política se tuvo que ver afectada por varias razones y en todas ellas la monarquía estaba implicada. Es el caso de las competencias militares

que tan ligadas habian estado a la preeminencia social de los caballeros y escuderos de la aristocracia urbana y que progresivamente iban quedando relegados. A principios del S. XVI se habian convertido en tropas de reserva, sin un valor táctico inmediato y quedando fuera de los planes militares expansionistas de la monarquía castellana. De esta forma se cerraba una de las vias de promoción y ascenso social, utilizada por los miembros de esta clase que había permanecido vigente hasta fines del siglo XV.

Por otro lado las familias de la aristocracia urbana tuvieron que soportar la presencia de personajes de la alta nobleza en la ciudad de Segovia, durante la segunda mitad del siglo XV, que trastornaron sus sistemas de alianzas y alteraron el curso de la vida política del concejo, al interesarse en controlar políticamente la ciudad y nombrar los oficios de justicia de la misma. No cabe duda de que las relaciones mantenidas con estos miembros de la alta nobleza disminuían la imagen de poder de los miembros de la aristocracia urbana, y en algunos casos, se les pudo acusar de connivencia y servilismo, al ponerse al servicio de los intereses de estos nobles.

El tercer elemento en juego en este proceso histórico fue la monarquía, casi desde sus orígenes se puede decir que la monarquía estuvo vinculada al concejo de la ciudad de Segovia. Su intervención y actuación, en el reinado de los Reyes Católicos se hizo constante. La monarquía y el corregidor eran como un comodín que decidían la situación en un sentido o en otro, según su propio arbitrio. Se comprende que ante la más mínima diferencia entre las partes, se recurra

al poder de la monarquía para que intervenga en la cuestión. De esta forma la imagen del monarca había ido creciendo y hacia ella se mantenía una actitud casi de veneración en algunos sectores de la población. Nos consta, que los mercaderes de la ciudad de Segovia confiaban en la actuación de un firme poder monárquico, que acaba con el cantonalismo de origen feudal y facilitase los intercambios comerciales y el crecimiento de la industria interior con una política proteccionista a escala de todo el reino. Eran pues unos decididos entusiastas del poder monárquico y favorecieron su intervención en asuntos varios, siempre que pudieran.

A través de lo expuesto en el capítulo de instituciones, vemos como el poder se articula y divide, reservando competencias diversas a cada una de las partes que en él intervienen; las competencias legislativas se presentan como una de las formas más efectivas de poder, ejercido desde el concejo de la ciudad y por la monarquía. Este período desde el último cuarto del S. XV se revelaría como extraordinariamente fecundo a nivel legislativo. De forma global, se puede decir que la legislación emitida favorecería especialmente el centralismo urbano y teóricamente reforzaba la imagen de la ciudad como señorío colectivo, ejercido sobre los vecinos y lugares de su Tierra, pero otra serie de razones llevaban a cuestionar este mismo poder del concejo urbano. Entre otras razones habría que recurrir al ejemplo de la monarquía, que con su ambigua actuación contribuía a desautorizar al concejo de la ciudad de Segovia y a los regidores como minoría rectora. Esto no quiere decir que la monarquía pusiese en peligro de

una forma abierta el poder de los regidores y tal negativa queda confirmada en la actitud que adopta ante la súplica de la comunidad de Segovia, cuando solicita participar en el gobierno de la ciudad; en la cual se pone de manifiesto que la monarquía apoyaba la estructura y la articulación del sistema socioeconómico sobre el que se basaba el orden social vigente, el cual precisaba de la presencia del mantenimiento de una oligarquía urbana, vinculada al ejercicio exclusivo de las funciones de gobierno en el marco de la ciudad. Cualquier variación en el sistema de equilibrios, en el que se integraba la oligarquía urbana, la alta nobleza y la monarquía, en el ámbito urbano, se temía como revolucionaria.

La actitud de la monarquía hacia esta oligarquía urbana se puede resumir diciendo que la apoyó y la ayudó a mantener y aumentar su poder económico, frente a los intereses de los vecinos de la ciudad y de la Tierra, pero en cambio, se observa como la monarquía apoya y contribuye a mantener la presencia de un personaje de la alta nobleza en la ciudad, que obscurecía su presencia y ejercía su dominio sobre el conjunto de los miembros del patriciado urbano, ya fuera directa o indirectamente. También observamos que en el reinado de los reyes Católicos disminuyeron notablemente las concesiones de juros de heredad ajustados sobre la renta de las alcabalas y que en algunos casos disfrutaban personajes de la oligarquía urbana y en el terreno militar, la creación de un ejército profesional dejaba a un lado las aspiraciones militares y sociales de una clase, que siempre estuvo relacionada con el ejercicio de las ramas.

Desde la optica que proporciona el estudio de un concejo urbano entre 1450 y 1516 se puede decir que apenas hay distinción entre las formas de gobierno y la teoria política de los reyes Católicos y del rey Enrique IV. En sus respectivos reinados se observa que se apoyaron en un sistema jerárquico de poderes, compensado por una estructura social piramidal. A su favor los Reyes Católicos contaron con su capacidad de saber gobernar y con el funcionamiento de una administración eficiente.

Al finalizar este período, vemos que la monarquia es un punto de referencia obligado, al que acuden todas las partes en litigio, es pues un elemento necesario y al que cada vez se reservan mas competencias. Tal y como se ha puesto de relieve, en esta época se esta ya echado el germen que va a originar la revolución de las comunidades, pero los planteamientos de la comunidad de hombres buenos pecheros son todavía muy moderados. No obstante se puede deducir de algunos hechos, tales como el acuerdo a que llegan con los regidores en el año 1498, que con su fuerza ejercian alguna presión y se les consideraba como parte representativa de un sector de la población urbana con suficiente peso económico e importancia social.

Sobre este punto de la representatividad, conviene decir que desconocemos porque medios habrian logrado los mercaderes de la ciudad y algunos artesanos, llegar a ser procuradores de la comunidad de Segovia, pero no cabe duda de que hablando en nombre de todos los vecinos, ellos se hacían portavoces de unos intereses diversos. Sobre muchas de sus peticiones se

reconoce una impronta particular, que solo es referible a unos ideales sociales y políticos acuñados desde posiciones socioeconómicas próximas a la participación en actividades manufactureras y mercantiles, y dentro de este sector no cabe duda de que los elementos sociales mas dinámicos fueron estos mercaderes-artesanos que constantemente se desplazaban por el Reino.

Argumentando razones de tipo socioeconómico se puede decir que el modelo social y político ideal para estos grupos de mercaderes y artesanos tenía que distar notablemente del que servía de base al predominio del patriciado urbano. Así, se comprende, que aquellos mercaderes que sobrevivieron a la guerra de las Comunidades, optaran por integrarse en el sistema de valores y de reparto de poder, que daba a la oligarquía urbana su preeminencia y hacía de sus formas de vida la culminación del ascenso social apetecido por los vecinos en la ciudad de Segovia. Era la segunda vez, que se enfrentaban en la ciudad de Segovia dos formas distintas de contemplar el acceso al poder y volvía a triunfar aquella que lo vinculaba a la posesión de la tierra y al ejercicio de las armas (la primera vez quedó documentada en las ordenanzas de 1256).

Fue preciso recurrir a las armas para contener las pretensiones de unos hombres, que desde el ejercicio de profesiones artesanales y mercantiles, reclamaban un lugar y una presencia en el ejercicio del poder. Pronto la oligarquía urbana iba a conocer el surgimiento de un nuevo grupo social dispuesto a discutirle su primacía, se trataba de esa nueva oligarquía rural que se desvela con forma propia a partir de los años 1513 y 1514 y que para conseguir sus fines no precisará

mas que tiempo y dinero, ya que formalmente esta nueva oligarquía se comportará de un modo similar a como lo hace la oligarquía urbana, adoptando su mundo de valores y sus formas de comportamiento. A su favor contaba el que eran hijos de una nueva época y en consecuencia no se desviaban hacia pérdidas ensoñaciones caballerescas y militares. Esta oligarquía rural tenia algo de "hidalgo" y algo de "mercader", y en su interior supieron combinar ambos intereses, para beneficiarse en consecuencia de una situación favorable, que consentia en enriquecer a aquellos que fuesen hábiles para los negocios y condescendientes con el poder y el orden establecido.

111

ILUSTRACIONES Y DOCUMENTOS

ILUSTRACIONES

1. La Sociedad Eclesiastica

A) Obispo y Cabildo. Su presencia en el marco de la ciudad y su tierra

Son precisamente dos instituciones eclesiasticas integradas e integrantes de la vida urbana; en ella poseían muchos de sus bienes inmuebles, y los miembros del cabildo procedían de algunas de las familias de la oligarquía urbana. Su presencia daba un prestigio considerable a la ciudad, en la cual ocupaban un lugar de preeminencia y responsabilidad. Ambos poderes eclesiasticos convivían en el interior del recinto amurallado y desarrollaban sus capacidades sobre los vecinos de la ciudad de Segovia y de los lugares y villas de la tierra y de los concejos de la demarcación de la diócesis, que coincide con los límites de la actual provincia de Segovia de ellos obtenían rentas y beneficios.⁽¹⁾

La restauración de la diócesis de Segovia tuvo lugar al abrigo de la catedral toledana según J. GONZALEZ⁽²⁾ y al entender de J. GARCIA HERNANDO surgió desgajándose de la de Palencia,⁽³⁾ y bajo el amparo de una bula de Calixto II, dada el 9 de abril de 1123, a petición del obispo Pedro de Aragón.⁽⁴⁾ Los términos que abarcaba la diócesis antigua eran los de: Coca, Iscar, Cuellar, Peñafiel, Portillo, Castro de Fuentidueña, Cuevas de Provanco, Sacramenia, Membibre, Beruny, Maderuelo, Fresno, Archite, Sepulveda y Pedraza. Hasta 1190 mantuvo esta nueva sede un pleito con la sede obispal de Palencia por razón de los términos de Peñafiel, Tudela y portillo. La cuestión se zanja

por comisión del Papa Clemente III a los arcedianos de Avila y Brieviesca para que sentenciasen en ella y diesen una solución justa. Ellos serian los que dispusiesen que estos territorios pasaran a ser incluidos en el término de la sede de Palencia y que en compensación el obispo palentino debía entregar al de Segovia una cantidad de moneda de oro, o la villa de Ribas.⁽⁵⁾

Este nuevo obispado de Segovia contó con el apoyo de los reyes que le colmaron de privilegios (hasta veintitres concedidos por Alfonso VII) en los que recibe exenciones, licencias y propiedades.⁽⁶⁾ El clero catedralicio pronto se inició en la observancia de la vida monástica bajo la regla de San Agustín organizandose como canónigos regulares.⁽⁷⁾

La nueva sede contó con un importante señorío territorial. En un primer momento parece que los bienes adquiridos por donación o compra fueron adjudicados al obispo,⁽⁸⁾ el cual adquirió en Segovia un conjunto importante de territorios. Ya en el siglo XII poseía señoríos y tierras localizadas en la Transierra y fuera del alfoz de Segovia. Desde fines del S. XII la acción económica del obispo muestra su preferencia por los territorios del N. de la Sierra. A mediados del S. XIII tenia las posesiones de Sotosalbos, Turégano, Collado Hermoso, Aguilafuente y Riaza.⁽⁹⁾

De forma paralela la Iglesia catedral habría ido acumulando pequeñas propiedades y rentas procedentes, en su mayoría, de las mandas testamentarias de los campesinos. A mediados del siglo XIII ya representaban un conjunto considerable de tierras y otros bienes inmuebles localizados en el medio rural proximo a la ciudad.⁽¹⁰⁾

La mayoría de estas rentas estarían asignadas a la mesa capitular. Se establece un acuerdo en 1247, entre el obispo de Segovia y el Cabildo, catedral sobre distribución de rentas.⁽¹¹⁾ Es probable que en dicho acuerdo el Cabildo quedase con la mayor parte de la gestión de las rentas de los bienes inmuebles, poseidos en la ciudad y en los lugares de la diócesis, pero esto puede ser argumentado sobre la base de que también el Cabildo disponía de recursos humanos y una administración capaz de gestionar un patrimonio en bienes tan variado y disperso, como el que constituían las propiedades del Cabildo.

Otro importante conjunto de rentas eran las eclesiásticas: diezmos y primicias, que las sedes obispales de la Extremadura recibían por concesión del monarca.⁽¹²⁾ A estos ingresos se añadían otros, tales como ofrendas meajas y tributos, realizados todos por los fieles en gratificación de su labor pastoral. Por encima de todas estas percepciones resaltaba el diezmo, que a mediados del siglo XIII se revelaba como la renta más importante de las percibidas en la Iglesia Catedral. A su pago estaban obligados todos los cristianos y gravaba sobre todo la producción agrícola y ganadera.⁽¹³⁾

Estas rentas e ingresos que llegaban a la iglesia Catedral por varios conceptos parecen ser insuficientes a fines del siglo XIII y principios del XIV, y la causa bien pudo estar en el aumento del número de clérigos y beneficiados de la Catedral en ese periodo. A esto se añadía el que los ingresos totales del clero catedralicio eran inferiores en esta sede Segoviana que en otras de Castilla,⁽¹⁴⁾ debido también a la mayor pobreza de recursos humanos y económicos de la Extremadura.

A fines del siglo XV el Cabildo Catedral era el primer terrateniente en territorio de la ciudad de Segovia y contaba además con importantes propiedades en inmuebles urbanos.⁽¹⁵⁾ Además poseía las villas de Aguilafuente, Sotosalbos y Pelayos, que agrupaban un total de 460 pecheros.⁽¹⁶⁾

La mesa obispal contaba con otros lugares de su señorío jurisdiccional en la misma época: Turegano, donde poseía además una fortaleza, Veganzones, Cavallar, Fuentepeelayo, Lagunillas y Navares de las Cuevas⁽¹⁷⁾ y bajo su dominio se contaban 797 vecinos pecheros.

Obispo y Cabildo aparecen mucho más ligados a la ciudad de Segovia que a otras villas y lugares de su siócesis. La Iglesia Catedral, se localizaba en la ciudad, y en torno a ella se centralizaba la vida religiosa y económica de esta institución eclesiástica. Por razón de esa vida en común, que se plantea entre ciudad y cabildo catedral, hay que pensar que parte de los problemas y tensiones sociales descritas para el medio social laico de la urbe, tendrían repercusión exacta en ese otro mundo paralelo, que habitaba en el barrio de la Canongia y se formaba de clérigos seglares.

Las relaciones entre la ciudad laica y el obispo y cabildo eran por lo general buenas. Como miembros de la ciudad ambos participaban en el repartimiento de los pechos concejales y contribuían con un 19'5 % del total a repartir. Con ese criterio igualitario en el reparto de derechos y obligaciones, que caracterizó a los concejos de Extremadura, el obispo y el cabildo estaban obligados a contribuir en el reparto de pechos y se suponía que, en compensación, podían beneficiarse de los fines a los que se dedicaban tales sumas.

Los conflictos entre el concejo de la ciudad y el cabildo apenas existieron. Las autoridades jurisdiccionales respetaban la inmunidad de los canonigos y no eran frecuentes los problemas con ellos. Las justicias reales eran mas atrevidas, y en el año 1487, el corregidor de Segovia recibe una carta en la que se le prohibía entrar en las casas de los clerigos de la ciudad a indagar si tenian mancebas.⁽¹⁸⁾ Con estas medidas es de suponer que se trataban de evitar escándolos y desordenes producidos por esta actitud del corregidor.

Por lo demas los únicos conflictos existentes entre ciudad y cabildo y obispo tiene como causa razones de tipo económico: la recogida de pechos concejiles, el cobro del portazgo que el cabildo realizaba en la ciudad, o las diferencias por razon de las rentas de alcabalas del vino.⁽¹⁹⁾

Es probable que entre los obispos de Segovia hubiese cundido el absentismo en algunos periodos en los que se mantuvieron en sus sedes. No obstante la historia eclesiastica de esta diócesis todavía esta por hacer.

El obispo en la ciudad disponia de medios suficientes como para constituirse en un poder político fuerte, capaz de tener influencia sobre los hombres del concejo y de la aristocracia urbana de Segovia. Su figura entraba pues en la dinamica de clientelas y oposiciones y si se dejaba arrastrar a enfrentamientos con otros poderes rivales, el resultado podía ser peligroso para la paz ciudadana. Este caso concreto lo vivió la ciudad de Segovia durante el obispado de don Juan Arias Davila (v.) que profundamente interesado en la vida política de la ciudad, se convirtió en un importante baluarte de poder

que hizo frente, desde su posición de eclesiástico, al rey Enrique IV y posteriormente a los marqueses de Moya, en quienes veía unos rivales peligrosos en el dominio de la ciudad.

Es seguro que la historia social del Cabildo y del obispado de Segovia poseyese el reverso de la imagen, que se ha venido dibujando, sobre la sociedad urbana y rural de Segovia hasta 1516, a lo largo de estos capítulos. Futuros trabajos en curso sacaran a la luz cuestiones y planteamientos sobre tan interesante tema.

B. Otros centros religiosos

La fundación de monasterios y conventos en el territorio de la Extremadura castellana fué poco frecuente.⁽²⁰⁾ Las grandes abadias del N. del reinado de Castilla como San Millán, Retuerta Valbuena y la Vid tuvieron propiedades en esta zona pero no promovieron la creación de nuevos centros religiosos en ella.

Uno de los primeros en ser fundado fué el monasterio de Santa María de Parraces, que a mediados del S. XII aparece constituido en colegiata de canónigos regulares⁽²¹⁾ y más tarde premostratense. Estaba situado a treinta kilómetros de Segovia, entre Villacastín y Sta. María de Nieva.

Otro pequeño monasterio fundado cerca de Segovia fué el de Sotosalbos que alcanzaría su mayor esplendor a mediados del siglo XIII.⁽²²⁾

En la tierra de Segovia se vino a instalar el primer monasterio cartujo de Castilla, cuando en 1390 Juan I funda el monasterio del

Paular, en el sexmo de Valdelozolla. Esta fundación monástica contó siempre con la protección y el patronazgo de los reyes. En 1406 el rey Enrique III hace donación perpetua de la licencia para poder cortar y sacar madera del pinar del valle de Lozoya, sin que por ello tengan que pagar ningún tributo. Se dispone también que los ganados del monasterio y de sus pastores y paniaguados, que puedan pastar en los terminos⁽²³⁾ y que para la construcción del monasterio y otros edificios pudieran hacer hornos para cal y para teja. Les protegen de diversas acciones disponiendo que los caballeros y escuderos de Segovia no puedan actuar contra lo dispuesto. Más tarde se comprobó, que ante cualquier afrenta los monjes del Paular no dudaron en acudir a la monarquía, la cual supo dar satisfacción a sus peticiones.⁽²⁴⁾

Dentro de la ciudad de Segovia, aunque instalado en la zona extramuros surgió el monasterio de Santa Maria de los Huertos,⁽²⁵⁾ también de canónigos regulares.⁽²⁶⁾ A la orden del cister pertenecía el monasterio femenino de San Vicente, localizado extramuros de Segovia⁽²⁷⁾ desde comienzos del siglo XIII.

En Segovia los conventos acompañaron el creciente desarrollo económico de la ciudad, sobre todo desde el siglo XV en adelante.⁽²⁸⁾ Dominicos y franciscanos harían sus fundaciones en este siglo, seguidos de los jerónimos, que entrarían con el apoyo del marques de Villena y la fundación del Monasterio de Nuestra Señora del Parral en 1447. De las ordenes femeninas, hicieron fundación las franciscanas de Santa Clara en 1475.⁽²⁹⁾

A través de la documentación se tienen algunas noticias de estos conventos y monasterios instalados en la ciudad, que, por lo general

buscan las zonas extramuros para fijar su emplazamiento. La variedad que ofrecía el relieve y la misma disposición de la ciudad hacia posible el combinar en un corto espacio el aislamiento que buscaron los jerónimos del Parral. con la integración en los arrabales populares que perseguían los franciscanos. Los frailes de esta orden se habían instalado primero en el monasterio de San Antonio, pero en 1486 el obispo de Segovia recibe una bula del papa Inocencio VIII, para que previa información, diese licencia a dichos frailes franciscanos para que abandonasen ese monasterio y ocupasen otras casas de San Francisco en el arrabal de la ciudad. Asimismo, que la abadesa y monjas de Santa Clara pudiesen instalarse en San Antonio.⁽³⁰⁾ El 12 de Abril de 1488 se efectuaba el traslado de las monjas a dicho monasterio de San Antonio, ya abandonado por los frailes masculinos de San Francisco.⁽³¹⁾

El antiguo monasterio de San Vicente recibía en 1489 un seguro de amparo en la posesión de sus fincas y tierras que se veían amenazadas.⁽³²⁾ Otro de los pioneros, el monasterio de Santa María de las Huertas se encontraba en una grave situación de penuria hacia 1514, fecha de la que solicita del regimiento de la ciudad licencia para sacar madera de limosnas de Valsain y poder repararlo, porque según dicen el monasterio en su pobreza no lo podría comprar.⁽³³⁾ Se deduce, de la penosa situación de estos primeros monasterios, que contrasta vivamente con el engrandecimiento y riqueza de los de las órdenes de predicadores o mendicantes, que habían llegado en la nueva etapa de crecimiento económico y de actividad en Segovia. Este proceso de transformación de la ciudad vino acompañado de un cambio en la religiosidad de sus habitantes y el medio más urbanizado impuso y apoyo a las nuevas órdenes, desplazando por olvido y marginación

a las ordenes antiguas: cister y premostratenses, en este caso. Ambas ordenes representaban dos formas de vida religiosa femenina y masculina que habían tenido sentido en un medio urbano más ruralizado y que ahora se veían pospuestos por los nuevos brios que adquiría la vida en la ciudad de Segovia.

Buena muestra del apoyo económico con que contaron franciscanos, dominicos y jerónimos en la ciudad de Segovia, son las obras que ellos van a llevar a cabo durante los primeros años del siglo XV. Otra nueva fundación la de los monjes de Santo Domingo que se instalan en 1513 en el interior de la ciudad amurallada y para alojamiento compran unas casas a Juan Arias por valor de 800.000 mrs.⁽³⁴⁾ También las monjas de Santa Clara realizan obras en su monasterio de San Antonio el Real y reciben una manda testamentaria para construir un coro de 100.000 mrs.⁽³⁵⁾

Por último, dentro del recinto urbano, hay que referirse a las parroquias de las colaciones. Estas iglesias urbanas, levantadas y mantenidas por los vecinos de la ciudad funcionaron como centros de reunión y de referencia. La existencia de muchas de ellas va ligada al desarrollo de la vida política (San Miguel), de la organización de los quñones (La Trinidad), otras mas ligadas a la oligarquía urbana (San Martín, San Juan, San Esteban). Estos centros religiosos acompañaron a los vecinos de la ciudad durante todos los siglos anteriores y fueron algo mas que lugares de culto, combinaron su dedicación a la vida religiosa con el poder aglutinante que aún mantenían sobre los vecinos y que a fines de la Edad Media encontraban la competencia de la acción de las ordenes religiosas entre los vecinos de la población.

El panorama religioso se diversificaba siempre atraído por una población expectante que era sensible a todas las llamadas de la espiritualidad eclesiástica, las cuales seguían encontrando un lugar en el medio urbano. En el caso de la ciudad se seguían dando cita las parroquias y los monasterios de las viejas ordenes (premostratenses y cistercienses) y convivían y se dejaban complementar por las nuevas ordenes de implantación reciente (jerónimos, franciscanos, clarisas y dominicos). Todos y cada uno atendían las diversas necesidades espirituales de la población urbana, pero las nuevas ordenes estaban más cerca de las familias y hombres de la oligarquía urbana y de ellos recibían ayudas y donaciones, se beneficiaban claramente del atractivo que en estos medios sociales producía las nuevas formas de espiritualidad que estas órdenes representaban.

2. La práctica de la convivencia urbana

A tratar de este tema nos ha movido el interés por conocer algo acerca de la forma de vida, las costumbres y todo el mundo de valores que rodeaban a los hombres y mujeres de la ciudad de Segovia. La referencia a la ciudad es obligada, habida cuenta de que, si la información documental es escasa sobre estos temas, en general, lo es mucho más si se trata de la Tierra de Segovia. Por desgracia, solo algunas impresiones y unos cuantos documentos son el bagaje de información de que disponemos para abordar este apartado.

La comunicación y la relación social de la población urbana se habría tenido que transformar, a lo largo del siglo XV y principios del XVI, para adaptarse a los sucesivos cambios económicos y sociales,

que tuvo que conocer la ciudad de Segovia en este periodo. La sociedad urbana rigidamente estratificada conocia varios estamentos de integracion para los vecinos de las distintas clases sociales. Así, el mundo de las relaciones humanas se hacía complejo y estructurado, por encima de otras definiciones mas simples pero que llevaban un mayor contenido de agresividad social, era el caso de la tajante división entre pechero y exento que casi siempre acompañaba a la de noble y plebeyo y que sin duda encubría la dura realidad de explotador-explotado. Esta última era la imagen oculta en el escenario urbano; solo en periodos de fuerte crisis y luchas politicas afloraban viejos rencores de discriminación, pero tambien en estas ocasiones las diferencias profundas se enmascaraban y se presentaban como resultantes de apoyos políticos a distintas parcialidades. Pero lamentablemente estos periodos de enfrentamientos y violencias entre la nobleza urbana, que utilizaban contingentes populares, lo hacian aprovechandose de un descontento y malestar, con profundas raices en la marginalidad, que no sabia encontrar cauce politico propio para hacer valer sus derechos. Este enmarcamiento dificulta notablemente el seguimiento de cualquier reivindicación social de estos artesanos y campesinos, por encima de la solicitud de solución a cuestiones primarias. No obstante en la conciencia popular se comenzaba a asumir, que el cambio que conocia la sociedad castellana tenia como consecuencia inmediata la culminación del proceso de señorialización, en el cual no solo iban a intervenir los personajes de la alta nobleza, tambien la pequeña nobleza urbana estaba sacando partido de las facilidades que se le otorgaban para arrogarse derechos, privilegios y tierras, que hasta entonces habian estado mas proximas al servicio y a la utilización de los vecinos pecheros. Su disposición -de los vecinos pecheros- era de miedo al cambio, pero en ello no hay que ver una postura conservadora exclusivamente, porque lo que se proyectada era

la angustia a perder algunos de los bienes materiales y sociales. Porque además, no solo se atentaba también contra unos usos y costumbres propios y contra las solidaridades que pudieran existir en torno a ellos.

Muchas veces, en el usufructo de algunas propiedades "indivisas" quedaban fosilizados lazos naturales de una población que habría crecido y se habría desarrollado sobre unos medios de subsistencia propios y que sin duda se ampararía en el aislamiento para conservar tales usos.

La vida económica y social no había sido muy conflictiva en Segovia y en su tierra debido a la especial conformación de los territorios y posibilidades de explotación de este concejo. La Tierra de Segovia era especialmente extensa y tenía la particularidad de que en su evolución histórica había contado con la población del norte de la Sierra, vinculada desde el comienzo de la existencia del concejo, al conjunto político. Por el contrario los territorios del sur de la sierra siempre habían tenido un carácter de zona de expansión colonial de los vecinos del norte de la Sierra. A partir del siglo XIV va a ser de exclusivo uso de la oligarquía urbana, que va a encontrar en las fértiles tierras de Madrid posibilidades de explotación económica.

Estas tierras del sur habían servido de escape a las apetencias de crecimiento económico despertadas en la oligarquía urbana y habría limitado notablemente las tensiones sociales en este concejo.

Por esta razón, se puede decir que el despegue económico que va a conocer Segovia a fines del siglo XV va a tener repercusiones sin

precedente en los lugares de su Tierra, que hasta ese momento mantenían usos antiguos. La ciudad había tomado el papel de pionera y en su relación con la Tierra ejercía un liderazgo casi absoluto.

Se comprende que sobre estos argumentos la ciudad se encontrara instrumentalizada en tanto que funcionaba como medio de comunicación de mensajes cargados de un valor ideológico, con previsibles efectos en las mentalidades populares. Como ya se ha dicho la ciudad es, ante todo, escenario y los espectáculos que sobre él se van a desarrollar tienen un público espectante y ávido de cosas nuevas y ejemplares. La monarquía, los oficiales reales, la nobleza, el gobierno local, los predicadores y muchas más figuras utilizan ese marco único que permite difundir imágenes y noticias que luego se propagan sin cesar, a través del canal de comunicación humano que suponian los caminantes, peregrinos, comerciantes, pastores y todo un variado número de personas que constantemente acuden a la ciudad, desde los lugares apartados de la Tierra.

Las fiestas eran especialmente aprovechadas para estos fines. Distinguiremos entre fiestas de la ciudad, fiestas reales o dadas con motivo de alguna festividad y fiestas populares mantenidas en algunas colaciones de Segovia.

A) Fiestas de la ciudad

El concejo de Segovia era consciente de que las inversiones efectuadas en el capítulo de festejos eran necesarias. Las fiestas de Santiago el 25 de Julio y San Juan el 24 de Junio iban acompañadas de

"corridas de toros".⁽³⁶⁾ El gasto que suponía correr 6 toros el día de San Juan y 4 toros el Día de Santiago se preveía de un año para otro. Eran los arrendadores de las carnicerías los que se comprometían a aportar los toros de las corridas en dichas fiestas.⁽³⁷⁾

Previamente la ciudad se preparaba y se defendía con barreras de madera y los toros se corrían, a modo de encierro, en el interior de un recinto protegido. Sobre este tema un documento de 1511 pone de manifiesto que antiguamente se corrían toros en todas las plazas de la ciudad.⁽³⁸⁾ Por decisión del concejo las fiestas de toros habían pasado a celebrarse en dos únicas plazas una de ellas sería San Miguel y la otra podemos suponer que fuera el azoguejo.

La fiesta de San Juan debía de ser la más antigua y la de mayor arraigo en la ciudad y Tierra de Segovia. En ese día después de las fiestas y espectáculos los regidores celebraban juntos una colación que preparaban ocho días antes.⁽³⁹⁾

Como responsable de la seguridad de los vecinos el concejo mandaba pregonar que ninguna persona sea osada de salir a caballo al encuentro de los toros. Es de suponer que tales actitudes serían frecuentes en estas fiestas. Se dispone que aquel que fuese contra este pregon que pague 10.000 mrs. de multa y añade. "por quanto les matan e A aquella causa no se pueden encerrar los toros". El luto obligado impediría la normal celebración de las fiestas.⁽⁴⁰⁾

Una vez celebrado el encierro y la corrida y muertos los toros se establece como deben de ser repartidos. El concepto con el que se decide el reparto es el de "hacer limosna y por lo general iban a parar

a monasterios e iglesias que los repartían una vez cocinados entre enfermos, pobres y otros vecinos.⁽⁴¹⁾ Por último se donaba un toro a la colocación del patrón que se festejaba un toro, que repartirían entre los vecinos.

Es probable que los vecinos participasen y contribuyesen para la organización de las fiestas y su trabajo y dedicación se canalizaría a través de las parroquias, las cuales seguían funcionando como elementos aglutinantes en estas ocasiones. En cada una de estas parroquias se desarrollaría a la vez una fiesta particular, de la que eran protagonistas los vecinos.⁽⁴²⁾

B) Las fiestas reales

Un capítulo especial en el fenómeno de las fiestas lo ocupaban las "justas" y celebraciones reales, que se celebraban en la ciudad, con motivo de la estancia en ella de los reyes o de algún miembro de la familia real. Ha quedado constancia de que en Febrero de 1504 ante la anunciada visita de sus altezas, la ciudad se prepara y en su honor monta unas fiestas con juegos y "Justas".⁽⁴³⁾

Este tipo de gastos imprevistos se atendían por medio de préstamos de particulares, y dichos préstamos se repartían más tarde entre los vecinos de las parroquias.⁽⁴²⁾

La fiesta era un acto social cargado de mensaje y sobre el que confluían diversas connotaciones, esto conocido por los poderes fácticos se aprovechaba como ocasión de autoafirmación del poder, pero

también podría ser utilizado en sentido negativo y la eficacia del mensaje hubiera tenido también gran resonancia. Esto es lo que tuvo que valorar el concejo de Segovia, que en 1480, el día 23 de Junio, en viernes decidió suspender la fiesta de San Juan y el texto que recoge la prohibición de celebrar fiesta es significativo por el detalle que contiene, acerca de lo que deben de ser las "no fiestas": "Sepan todos quel concejo justiçia e regidores juntos con los diputados de los linajes e procurador del comun ordenaron e mandaron que ningun cavallero ni escudero ni de otro qualquier estado que sea que no cavalgue a cavallo ni a mula mañana dia de Sant Juan en todo el dia ni muden las ropas que entre semana traya ni ninguna dueña, ni vistan ningunas ropas de fiesta de qualquier ley o estado o condiçion que sean, ni vayan a huertas a pie ni cabalgando / ni manden poner lamparas, ni espadañas, ni barran las calles, ni las puertas so pena de cada 600 mrs. para las costas de la presente nesçesidat en que esta la dicha çibdat sobre la defensa de sus terminos lo qual mandaron a pregonar en los lugares acostumbrados..."⁽⁴⁴⁾

El boicot que plantea y ordena el concejo de Segovia a la celebración de la fiesta de San Juan, la mas importante del año, tiene como justificación la protesta por la cesión ordenada por los Reyes Católicos de 1200 vasallos, de su jurisdicción, a los marqueses de Moya. Tal cesión se había otorgado el día 9 de Junio de 1480 y la ciudad reaccionó con fuerza y firmeza y pidió solidaridad para mostrar la protesta unánime de todos los vecinos, contra una decisión que tanto perjuicio les causaba. Y efectivamente los vecinos de la ciudad y de la Tierra iban a ver aumentar vertiginosamente los pechos por razon de la defensa de los términos.

Hay un aspecto de la vida cotidiana en la ciudad que conviene poner de manifiesto. Por lo general los vecinos de Segovia estaban acostumbrados a vivir en la calle. En la calle y en las tabernas se buscaban unas gentes a otras y se relacionaban. Así todo el recinto urbano era posible lugar de contacto humano: las fuentes, los lavaderos, las iglesias y las tertulias en los corros a las puertas de las casas eran puntos de encuentro para la población femenina. Las tabernas con los juegos de azar, la calle, la iglesia, ferias, mercados, talleres ofrecían a los vecinos varones la posibilidad de relacionarse. Esta división de lugares de encuentro no era imperativa, pero es posible que algunos lugares se frecuentaran mas que otros.

NOTAS

- (1) SANTAMARIA LANCHO, Miguel: La organización de la gestión económica del cabildo catedralicio de Segovia. Siglos XIII-XIV. En la España Medieval III (Estudios en memoria del prof. D. Salvador de Moxo). Pág. 505-540. Este autor esta realizando su tesis doctoral sobre el Cabildo Catedral de Segovia.
- (2) GONZALEZ, J.: Op. Cit. pág. 378
- (3) GARCIA HERNANDO, Julian: "Apuntes para la Historia de la Diócesis de Segovia". Estudios Segovianos, XXII, nº 64 (1970), pág. 119-144
- (4) Ibid., pág. 140
- (5) Ibid., pág. 142
- (6) GONZALEZ, J.: Op. Cit., pág. 380
- (7) Ibid., pág. 381
- (8) Ibid., pág. 385. Segun parece detras de esta actuación estaban los acuerdos entre obispo y cabildo para decidir que se haría con los bienes recibidos.
- (9) Ibid., pág. 387.
- (10) GARCIA SANZ, Angel: "La localización de la propiedad rústica del cabildo del siglo XIII al XVIII. Algunas consideraciones." cap. III de la obra de V.V.A.A.: "Propiedades del Cabildo Segoviano ..." op. cit., pág. 43
- (11) GONZALEZ, J.: Op. Cit., pág. 388

- (12) Ibid., pág. 389

- (13) GARCIA SANZ, Angel: "los diezmos del obispado de Segovia, del siglo XV al XIX. Problemas de metodo. Modos de percepción y regímenes sucesivos de explotación". Estudios Segovianos (1973) pág. 7-20.

- (14) GONZALEZ, J.: Op. Cit., pág. 398.

- (15) SANTAMARIA LANCHO, Miguel: La organización op. cit. y RUIZ RODRIGUEZ, Antonio: Segovia...Tesis Doctoral leída en la Universidad Complutense.

- (16) A.G.S. / Cont. Gen. Leg. 768, fº 365v. : "...en la dicha villa de Aquilafuente ay muchos ricos e cogen mucho vino e ruvia e comunmente la mayor parte de los vecinos de las dichas villas tienen medianas haciendas..."

- (17) Ibid fº 365 ..."en algunos de los dichos lugares ay vecinos ricos y que todos comunmente tienen buenas labranças de pan y vino e rruvia e huertas de frutales en que se coje mucha cantidad de todo..."

- (18) A.G.S. / R.G.S. XII - 1487, fº 138.

- (19) A.G.S. / R.G.S. X - 1515. Segovia 8 de Octubre 1515.

- (20) GONZALEZ, J.: Op. Cit., pág. 382: "El monacato en la Extremadura no llegó a descollar por su fuerza. Los monasterios benedictinos de Castilla se interesaron muy pronto por tener iglesias y heredades que pervivieron aunque sin dar paso a ninguna abadia..."

- (21) Ibid., pág. 381 y GOMEZ SANTOS, Antonio: "Santa María de Parraces. Nuestra Señora de la Sierra y San Pedro de los Picos". Estudios Segovianos, XXIII, nº 68-69 (1971), pág. 253-300.

- (22) GONZALEZ, J.: Op. Cit., pág. 383.

- (23) A.M. Seg. Leg. 210 nº 3 Sl. 20 Mayo 1406, se añade la confirmación del rey don Juan II. Alcalá de Henares 15 Marzo 1408. Los terminos por los que puede pastar el ganado del Monasterio del Paular son: la Morcuera el collado de Valdelozoya y Peñalara a dar al Puerto del Reventon hasta el Puerto de Malagosto y desde ahí hasta el rio Lozoya.

- (24) A.G.S. / R.G.S. X - 1479 fº 21 y IX - 1502. Toledo 2 Septiembre 1502. Comisión al coregidor para que los vecinos no emponzoñen el rio Lozoya, porque el monasterio necesita el pescado de ese rio.

- (25) Ibid. fº 384

- (26) A.G.S. / R.G.S. s.m. 1485. fº 216.

- (27) GONZALEZ, J.: Op. Cit., pág. 384: "Las monjas cistercienses de San Vicente de Segovia pudieron arraigar con medios no crecidos. Hasta el 29 de marzo de 1211, no sacaron carta de amparo regio..."

- (28) Con anterioridad a este periodo de expansión Colmenares situa la fundación de algunos conventos masculinos como el de Santa Cruz, fundado por los dominicos en 1218: vol. I., cap. XX, VI, VII y VIII. pág. 353.

- (29) A.G.S. / R.G.S. IX - 1475. fº 618: Carta de seguro en favor de la abadesa y monjas de Santa Clara la Nueva de Segovia.

- (30) A.G.S. / P.R. caja 38. nº 9. Roma 17 Febrero 1486.

- (31) Ibid. caja 60-186. Segovia 12 Abril 1488.

- (32) A.G.S. / R.G.S. I - 1489, fº 82; II - 1489, fº 279.
- (33) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19, s.n. Segovia 1 de Julio 1514.
- (34) A.G.S. / C. de C. (Pueblos) Leg. 19, s.n. Medina del Campo 26 de Febrero 1515. y A.G.S. / R.G.S. IX - 1513.
- (35) A.G.S. / R.G.S. XI - 1515; Segovia Noviembre 1513
- (36) A.M.Seg. Leg. 454 fº 153r. Lunes 17 Junio 1504.
- (37) A.G.S. / R.G.S. VIII - 1511. Burgos 17 Agosto 1511. A petición del procurador del común se hace pesquisa sobre algunos pormenores de las fiestas y dice..."que los carniceros de la dicha çibdad que arriendan las carnicerías dellas estan en costumbre de dar a la çibdad e comunidad della çiertos toros los quales de tyempo ynmemorial a esta parte se an corrido e corren en la dicha çibdad"...
- (38) Ibid..."de tyempo ynmemorial a esta parte se an corrido toros... algunos dellos por todas las plaças ansy de la yglesia de Sant Miguel como por todas las otras de la dicha çibdad"...
- (39) A.G.M. Leg. 454 fº 23r. 16 Junio 1503.
- (40) Ibid. Viernes 23 Junio 1503. fº 27v.
- (41) A.M.Seg. Leg. 454 Lunes 15 Julio 1504; fº 168r. Se mandan correr 5 toros el dia de Santiago y disponen: que un toro se gaste en la "colación", otro para la iglesia de San Miguel, otro al monasterio de San Francisco, otro a la iglesia de San Sebastian, otro al monasterio de Santo Domingo.

- (42) Ibid. fº 338r. Miércoles 14 Mayo 1505. Dieron cargo a Diego del Rio y a Diego López de Samaniego para que esten con las parroquias de Segovia para que hagan juegos y otras cosas necesarias según costumbre y que provean en lo que les den de ayuda para el gasto que hiciera. Mandaron que se aviniesen con los juglares de los vecinos de las parroquias lo que se les deba de dar y que lo traigan a la ciudad para que allí se tase lo que se les deba de dar.
- (43) Ibid. Lunes 16 Febrero 1504 fº 105r. ... "por serviçio del señor ynfante que agora esta en esta çibdad e por honra de la çibdad querian justar de justa red que pedian por merced a la dicha çibdad que si les querian dar tela e lanças de justa"... la ciudad contesta que no tiene, pero que le place dar dos mil maravedís para que se compre.
- (44) A.M.Seg. Leg. 207, nº 1, fº 1 a 47. Segovia Viernes 23 Junio 1480. fº 34r. y v.

APENDICE DOCUMENTAL

1447. Olmedo 6 Marzo

Sobre las posadas de personajes de la nobleza en
la ciudad de Segovia

A.M. Segovia. /Leg. 7

Don Enrique por la gracia de Dios príncipe de Asturias fijo primogenito heredero del muy alto y muy esclarecido príncipe e muy poderoso Rey e señor mi señor padre el rey don Iohan de Castilla e de Leon. A vos don Pedro Giron Maestre de la Orden de Calatrava mi camarero mayor e a Vos don Iohan Pacheco Marques de Villena mi mayordomo mayor e a los prelados e cavalleros e escuderos e otros qualesquier ofiçiales e personas de mi casa e al conçejo justiçia regidores cavalleros e escuderos ofiçiales e omes buenos de la mi çibdad de Segovia e A cada uno o qualquier de vos A quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano publico e salud e gracia sepades que acatando e considerando como yo he estado e esto de continuo en la dicha mi çibdad A los vesinos della han sido e son mucho fatigados. Por los huespedes que tan continuamente han tenido e tyenen E visto como la dicha çibdad muchas veses me ha suplicado e pedido por merced que quiera mandar e proveer çerca de las dichas posadas mandado las pagar o dando Alguna orden como la dicha mi çibdad de los vesinos e moradores della de aqui Adelante non sean tanto fatigados commo fasta aqui han seido e lo qual yo mande ver e con acuerdo e consejo de los dichos maestros e marques e de don Dyego Gomes de Sandoval Conde de Castro e de Denia

e de Don Alfonso de Fonseca obispo de Avila e de otros prelados e cavalleros del mi consejo que conmigo a la sason estavan mande dar en ello la orden siguiente que se paguen las posadas e para ello se pongan dos tasadores que vean e tassen las posadas de la dicha mi çibdad e sus arrabales el uno que sea (), E el otro () los que les vean las dichas posadas e tassen los precios que por ellas se deven dar E que ropa daran en cada posada, E que presçio se dara por cada mes o Al respetto por mas o menos tyempo, E lo que los sobredichos tasaren sea pagado a los señores e moradores de las dichas cosas en esta guisa que yo pague la terçia parte e el huesped que en la tal posada posare la otra terçia parte, E que la dicha tasa ayan de faserlas e fagan los dichos tasadores luego que los huespedes entraren en las dichas posadas. E sy los dichos dos tasadores non se convinieren a faser la dicha tasa...(no se lee 1/2 renglón) se pueda aver un al calde de la dicha çibdad con el otro tasador. E la tal tasa vala como si amos los dichos tasadores la fisiesen; e las partes a quien lo suso dicho atañe o atañer pueda esten por ella. Si en quanto a la otra parte que la dicha çibdad e su tierra ha de pagar. que los dichos tasadores den tasa de las dichas posadas firmada de sus nombres e signado del signo de un escribano público del número de la dicha çibdad sobre juramento que sobreello los dichos tasadores fagan antel dicho escribano una vez en cada año o sy yo partiere de la dicha çibdad antes de complido El año que se faga la dicha tasa E sede en lo que montare, todas las posadas de la dicha çibdad e sus arrabales se paguen segund dicho es yo la tercia parte, la dicha çibdad e su tierra la otra terçia parte. E la otra terçia parte las personas que posaren en las dichas posadas. De la terçia

parte que ha de pagar la dicha çibdad e su tierra la repartan los regidores e procuradores e quarentales e omes buenos entre si segunt su costumbre E los mrs. que enello montare los den e paguen Al procurador de la dicha çibdad para ello espeçialmente constituido para que los de e pague a las personas que las ovieren de aver E la otra terçia parte paguen los cavalleros e escuderos e personas que en las dichas posadas posaren A los señores dellas Antes que de las posadas salgan E sy los non quisieren pagar los señores de las dichas posadas les pueda detener e detengan por ello qualesquier prendas que suyas tovieren.

E de mas por esta mi carta mando e do poder complido Al conçejo justiçia e alcaldes e alguasil de la dicha çibdad e A qualesquier dellos que por su Attoridad puedan prender por la dicha tasa de las dichas posadas a qualesquier personas que non pagaren las dichas posadas e vendan qualesquier bienes que les fallaren e de su valia fagan pago a los señores de las tales posadas de los mrs. que por ello ovieren de aver E sy bienes non tovieren quando a los mis contadores mayores que a pedimiento del procurador de la dicha çibdad les embargue qualesquier mrs. que de mi las tales personas ayan asy de rraçion e quitaçion e tierra y en merçed o en otra qualquier manera E ge los non libren ni consienta librar fasta tanto que muestre como han pagado la dicha tasa de las dichas posadas que ovieren de pagar E los unos ni los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merced e de dies mill mrs. para la mi camara a cada uno Por quien fincare de lo Asy faser e complir. Dada en la villa de Olmedo a seys dias del mes de março del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Cristo de mill e quatroçientos quarenta e siete anos. Yo el rey. Yo Alfonso Garçia de la Hossecretario del señor el prínçipe la fise escribir por su mandado.

1450, Segovia 14 de Septiembre

Concesión de tierras y derechos en favor de Diego
Arias Dávila, en algunos lugares del sexmo de Valdemoro.

A.M. de Segovia /Leg. 30. fº 17.

3r/

....."don Enrique por la gracia de Dios principe de Asturias fijo primogenito heredero del muy alto e muy esclarecido príncipe e muy poderoso rey e señor mi señor padre el rey don Juan de Castilla e de Leon por fazer bien e merçed a vos Diego Arias de Avila mi contador e secretario e regidor de la mi çibdad de Segovia en enmienda de los muchos e buenos e leales servicios que me avedes fecho e fazedes de cada día vos fago merced de todas las tierras de pan llevar e fronteras e horanas e heras e suelos de casas e de molinos e huertas e çercas que son o fueren mostrencas e des que no se sabe cuyas son todo quanto ay oviere e se fallare en Madroña e Guedan e Perogordo e Moyuelos e la Vega (Sagrilla) e Seseña, Navalquexigo e Malpartida e Fierro Pascual e en sus terminos e aldeas de la dicha çibdad de Segovia para que los ayades para vos e para vuestros herederos e subcesores por juro de heredad perpetuo por vuestro propio e vos doy facultad e poder cumplido para que por vuestra propia autoridad lo podades todo entrar tomar e poseer por vuestro propio e otrosy por vos faser mas merced. Vos confirmirno el troque e donaçion que vos fesyeron de çierto termino el conçejo justiçia e regidores de la dicha mi çibdad que vos dieron de los terminos e baldios de la dicha mi çibdad açerca de los vuestros molinos que tenedes en el arroyo

de Perales çerca del Rio Alberche en que vos dieron e
3r/ podiesedes tomar para vos e para vuestros herederos e
susçesores tierras en que pudiesedes labrar vos e quien
vos quisièdes con çinco pares de bueyes año e vez fazer
çinco casas, una huerta e un prado pasto de los bueyes
o bestias vuestros o de los que bivieren en la dicha
heredad que vos dieron en el dicho troque E otrosy por
quanto los pueblos de la dicha mi çibdad e su tierra e
los conçejos de Seseña e Cient-pozuelos vos die-
ron en troque de los terminos que los dieron los dichos
pueblos del termino de Espartynas dos quiñones de tierras
E çerca de donde fue poblado el dicho logar Espartynas
por otras tierras que vos teniades dentro del termino
de los dichos logares de Espartinas e Çienpozuelos el
prado que esta en el valle de las Salinas de Espartinas
e me enbiaron pedir por merçed que vos confirmase el
dicho troque y donaçion que dello vos fisyeron segund
que avia pasado por ante Pedro Garçia de la Torre es-
cribano publico de los fechos del dicho conçejo e pue-
blos asymismo por vos faser merced. Vos apruevo e con-
firmo los dichos troques e donaçiones quel dicho conçe-
jo e pueblo vos fesyeron Por ante dicho Pero Garçia
escribano e mando que vos sea çierto e firme e valedere-
ro para agora e para syempre jamas seguid que mas lar-
gamente paso antel dicho. Pero Garçia mi escrivano.
Otrosy por vos fazer mas bien e mas merçed quiero e man-
do quel dicho prado del dicho valle de las dichas sali-
nas con todos los valles que en derredor del estan fa-
ta llegar a las cumbres e a las vuestras heredades e
terminos de los dichos logares del Fierro Pascual e Mal-
partida e Navalquexigo con todos sus terminos que vos
sean guardados por dehesas que ninguno ni algunos no
sean osados dentrar a labrar ni cortar ni roçar ni pa-
çer ni pescar ni beber las aguas de aqui adelante para
siempre jamas por su 4r/ ni por sus ganados syn vuestra

liçençia e mandado e de vuestros herederos e subçesores despues de vuestros dias o de quien vos lo oviere. Mas que vos guarde el dicho prado del dicho valle de las salinas con los valles que en derredor del estan fasta las cumbres de los dichos llanos de los dichos logares de Navalquexigo e Malpartida e Fierro Pascual, con todos sus terminos por dehesas e dehesadas. E yo por esta mi carta los pago dehesas y mando que vos sea todo guardado por dehesas segund que se guarda fasta aqui la dicha dehesa que disen del Rey que esta en rribera del Xarama Acerca de Requena e de la dehesa de gasto que es del dicho logar de Seseña. E por esta dicha mi carta mando que vos sean guardadas por dehesas dehesadas el dicho prado e valles fasta las dichas cumbres de los llanos que estan çerca de las dichas salinas, de los dichos logares de Fierro Pascual e Malpartida e Navalquexigal con sus terminos, segund que fasta aqui se ha guardado la dicha dehesa que disen del Rey, e mando e defiendo que ningunas ni algunas personas asy vezinos de la dicha mi çibdad de Segovia como de todos los lugares e aldeas de su tierra ni de fuera della, no sean osados de entrar ni entren syn vuestra liçençia o de quien de vos oviere los dichos valles e logares con sus terminos a labrar, ni cortar, ni rroçar, ni paçer, ni segar yerva, ni pescar, ni beber las aguas en todo ello, ni en parte dello so las penas en que caen los que entran en la dicha dehesa que disen del Rey syn liçençia de los que la guardan. E por esta dicha mi carta do facultad e poder cumplido A vos el dicho Diego Arias, o Aquel, o aquellos que de vos lo oviere e heredaren, para que por vuestra propia autoridad los podades preñar por las dichas prendas a los que en ellas cayeren e las excultar. 4v/e levar, e mando a todos los conçejos e justiçias rregidores cavalleros, escuderos, ofiçiales, e omes buenos de la dicha mi çibdad e de qualesquier logares e aldeas

de su tierra que vos den todo el favor e ayuda que menes
ter ovieredes para executar las penas a los que en ellas
cayeren. E los unos ni los otros non fagades ni fagan
ende al so pena de la mi merced e de dies mill mrs. A
cada uno por quien (por quien) finare de lo asi fazer
e cumplir para la mi camara. Dada en la noble çibdad
de Segovia a catorze dias de Septiembre Año del nasçi-
miento de Nuestro Señor Ihesu Cristo de mill e quatro-
çientos e cinquenta años. Yo el Principe, yo Juan Fer-
nandez de Fermosilla secretario del principe nuestro
señor lo fise escribir por su mandado Registrada".

Confirmación del rey Don Juan. 28 Mayo 1451.

Confirmación del rey Don Enrique . Burgos 6 Abril 1453

Confirmaciones de testigos.

1459, Madrid 17 de Noviembre

Privilegio de concesión de dos ferias francas a la ciudad de Segovia. Confirmación 1494, 25 de Agosto.

A.M. Segovia. / Leg. 143, nº 8.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordoba, de Murçia, de Jaen, de los Algarves, de Algeziras. Señor de Vizcaya e de Molina. A vos el concejo, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales, e omes buenos de la muy noble e muy leal çibdad de Segovia. Salud e graçia. Bien sabedes como yo ove hecho merçed a la dicha çibdad, que oviese en ella en cada un año dos ferias francas de alcavalas e de çiertos derechos e otras cosas, e por las dichas ferias no ser francas del todo e non an seydo publicadas non se usaron ni poblaron segund complia al bien e poblaçion desa dicha çibdad e porque ella fuese mas poblada e ennoblesçida e las dichas ferias se fiziesen e poblasen, yo mande a pregonar e fue publicamente apregonado en la feria de Medina del Campo del mes de otubre que agora paso este año de la data desta mi carta que mi merced e voluntad era que las dichas dos ferias se fiziesen en cada año en esa dicha çibdad francas en la manera de yuso contenida. E agora por fazer bien e merçed a la dicha çibdad, e a vos el dicho conçejo tengo por bien e es mi merçed que de agora e de aqui adelante, en cada un año, para syempre jamas, ayan e se fagan en esa dicha çibdad las dichas dos ferias las cuales es mi merced y mando que se fagan la primera lunes de carnestoliendas, e la otra feria, segund que se ovier, en el dia de San Bernabe de cada año e que dure cada feria treynta dias, e que las dichas feria 4r/se hagan el año primero que verna

de mill e quatroçientos e sesenta años, e dende en adelante en cada año, para syempre jamas e que sean francas e libres e quitas de alcavala e de todos otros derechos de todas las mercaderias ganados e otras qualesquier cosas, que en ellas e en cada una dellas se vendiere, e comprar e trocare por los vendedores e compradores dellas, durante el dicho tiempo de los dichos treynta dias de cada feria salvo solamente del alcavala de las heredes e de la carne muerta que se vendiere a peso e a ojo, e del pescado e sardinas que se vendiere de gamella rremojado, e del vino que se vendiere por granado e por menuado, e de la leña e madera que en ellas se vendiere aunque se venda de mercado, de los quatro mercados que ay en cada una de las dichas ferias.

E otrosi es mi merçed, e mando, que las dichas ferias sean francas e libres e quitas de portazgo, e pasaje, e castilleria, e asadura, e almotaçenazgo, e heminas, e suelo, e alguzilazgo, e derechos de fieles, e peso, e medida, e de otro todo qualquier derecho.

E es mi merced, que de las cosas de aver de peso que se vendieren e trocaren en la dicha çibdad durante las dichas ferias, que paguen al peso de cada una arrobas hasta un quintal una blanca, e de un quintal un maravedi, e dende arriba de cada un quintal una blanca de qualquier mercaderias e valor que sean, e del pan que se vendiere en grano en la plaça de la dicha çibdad o fuera della, de cada fanega un cornado, e que no se pague el quartillo del pan que se suele pagar, e de la vara que sellaren para con que midan los paños e lienços que se vendieren, que paguen tres blancas de derecho para toda la feria. Esto porque aya quien de pesos e medidas con que pesen 4v/ e midan en las dichas ferias e que ningunos

arrendadores nin otras personas non sean osados de coger nin demandar cosa alguna de mas de lo suso dicho so pena que al que lo demandara o demandare lo pague con el doblo aquel a quien lo lleve, e que pague al acusador trezientos mrs., e al que lo executare otros trezientos mrs., e el juez que lo juzgare otros trezientos mrs. de pena por cada vez. E que esto se juzgue por un solo testigo con juramento de vendedor o comprador.

E es mi merced, que porque aya lugar donde mejor puedan estar e pasar los ganados o bestias, que con cargas e syn ellas venieren a las dichas ferias, que puedan estar e paçer en la dehesa de Valsayn, e en las dehesas y prados e Soto del Real, e Penilla que son debaxo de la dicha çibdad el rio, e ayuso, en la ribera del rio Heresma e en la dehesa del mercado, e en Valdezilla, e en los prados de Xuarrillos, e de Gallo (coçeado) e del Campillo, e en la heredad que dizen del Adalid, e del Albuhera, e de Peraleda. E que den al mi alcayde que es o fuere en los mis alcaçares de la dicha çibdad una blanca e cavallar o mular, por cada un dña con su noche quier trasnoche o non; aunque entren e pazcan en las dichas dehesas e prados e sotos sy non descargaren e non pararen a paçer, que non paguen cosa alguna. E que este mismo derecho ayan e lleven aquellos cuyos fueren los otros prados en que andovieran los dichos ganados e bestias, e non mas. E que por la dicha dehesa de mercado non lieven la dicha çibdad ni sus mayordomos nin arrendadores derecho alguno aunque pazcan de dña e de noche Sr/en ella. E que por los ganados e bestias que paçiesen en la dehesa de Riofrio e en Navarredonda que paguen por cada dia e noche la mitad del derecho que se ha de pagar en las dichas dehesas e prados susodichos e porque

los mercaderes e otras personas e pastos e ganados e bestias e otras mercaderias que a las dichas ferias oviesen de venir e estar sean bien aposentadas e en los lugares donde devan E no sean fatigados levantandoles demasiados derechos por las posadas en que posaren, e se fagan e ordenen las otras cosas que son nescesarias e cumplidera al bien e provecho de las dichas ferias e al buen regimiento dellas.

E es mi merced y mando, que Diego Arias Davila mi contador mayor del mi consejo, tome consigo a Diego de Aguilar e al corregidor o un alcalde de la dicha çibdad e a quatro regidores dos del estado de los cavalleros e escuderos e de los otros dos del estado de los Omes buenos, quales el dicho Diego Arias nombrare, e que con ellos juntamente hordenen como e en que manera, en que lugares e por que forma e manera se aposentare a los dichos mercaderes e las dichas mercaderias. Ansi del aver del peso e paños de oro e de seda e de lanas qualesquier que sean como otras qualesquier mercaderias, e ganados vacunos e ovejunos e cabrunos e bestias de silla e çerreras e de alvardas e donde, e en que lugares se venderan e a que presçios an de pagar los dichos mercaderes e otras personas que a las dichas ferias vinieren las posadas en que posaren e tovieran las dichas mercaderias e otras cosas e si el dicho alguazil e rregidores non se acordaren a faser lo sus dicho dentro de tres dias es mi merced quel dicho Diego Airas nombre otros quatro regidores, quales el entendiere 5v/ que cumple a mi serviçio para que con el fagan e entiendan e provean en todo lo suso dicho. E es mi merced que aya dos pesos de conçejo, en que se pesen todas las mercaderias e que este uno dentro, en la çibdad, en la collaçion de Sant Miguel, e el otro en los arrabales en la collaçion de Santa Coloma, en las casas que los

sobre dichos Diego Arias e justiçia e regidores nombraren.

E es mi merced e mando que desde mediado el mes de diziembre primero que viene deste dicho año e dende en adelante en cada un año, mediado el dicho mes, ningund vesino e morador desa dicha çibdad non sea osado de sacar paño ni paños algunos de fuera de la dicha çibdad e su tierra, para los vender en otra qualquier parte e lugar, so pena quel que lo sacare e llevare fuera de la dicha çibdad e su tierra, por el mismo fecho los aya perdido e pierda e las bestias e carretas en que lo llevare e sea la terçia parte para el que lo tomare o acusare, e la otra tercia parte para la obra de los muros de la dicha çibdad.

E otrosy, es mi merçed e mando, que las dichas ordenanças que asy por el dicho Diego Arias e por los sobredichos fueren fechas e hordenadas sean guardadas e cumplidas, e se fagan e guarden e cumplan segund e por la forma e manera que por ellos fuesen fechas e ordenadas e las dieren firmadas de sus manos e en ellas fuere contenido, eyo, por esta mi carta les doy poder e facultad para ello e mando que ninguna ni algunas personas no sean osados de yr ni venir contra ello, ni contra cosa alguna, ni parte dello por lo desfaser, nin amenguar en qualquier manera 6r/sopena de confiscacion de sus bienes e pribacion de sus ofiçios, de los que lo contrario fizieren, para la mi cámara e fisco.

E es mi merçed y mando, que todas e qualesquier personas de qualquier ley, estado e condiçion, preheminencia e dignidad que sean, ansi de mis rreynos, como de fuera dellos, quisieren venir a las dichas ferias sean salvos e seguros e los que con ellos fueren o vinieren

e sus mercaderias e bienes cosas por la venida a las dichas ferias, e por la estada en ellas, e por la tornada fasta sus casas por todos mis reynos e señorios, que non puedan ser ni sean presos, ni apremiados, nin prenda dos, ni enbargados, nin detenidos, nin fecha execu^{cion} en sus bienes por qualquier debda o ~~debdas~~ ^{deudas} que devan, e ayan a dar ansy como a otras qualesquier personas de qualquier estado e condi^{cion} (cayo) por esta mi carta, e por su traslado sygnado de escribano público. E res^çibo a los suso dichos e a cada uno dellos que asi fue ren e vinieren a las dichas ferias e a los dichos bienes e cosas en mi guarda e so mi seguro e defendimiento real, para que los non prendan, nin fieran, nin maten nin liesen, nin les tomen cosa alguna de lo suyo, nin les fagan nin consientan fazer otro mal, nin daño, nin desaguizado alguno en sus personas e mercaderías e otros bienes qualesquier que truxeren a las dichas ferias e tovieren en ellas e llevaren dellas.

E otrosy es mi merçed e mando que todos los mercaderes e otras personas que asy fueren o binieren a las dichas ferias e fueren dellas e de cada una dellas, e los vesinos e moradores desa dicha çibdad e su tierra que en ella estovieren e quisieren vender e comprar e tratar los dichos sus bienes e mercaderias e cosas e cada una e qualquier dellas, ayan e gozen e les sean guardadas todas las honras e graçias e franquezas e libertades e preminençias e prerrogativas óv/e hesençiones e ynmunidades e los usos e costumbres e todas las otras cosas e cada una dellas de que an e gozen e fueren e deven ser guardadas, e las otras çibdades e villas e lugares, que de mi tienen las semejantes merçedes e a los que van e vienen a las ferias dellas. E que sean francos e libres e quitos de la dicha alcabala e del dicho portazgo e pasaje e castillería e

asadura e almotaçenazgo e heminas e suelo e alguazilazgo e medidas e peso e de todos los otros derechos salvo de lo que dicho es e de suso es alterado.

E ruego e mando a la reina dona Juana mi muy cara e muy amada muger, e a los infantes mis muy caros e muy amados hermanos, e a los duques, condes e prelad^{os}, marqueses, ricos omes; maestros de las ordenes, priores, comendadores, subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e aportelladas, e a los del mi consejo e oydores de la mi audiençia, e al mi justiçia mayor e alcaldes e alguaçiles e otros ofiçiales quales quier de la mi casa e corte e chancilleria, e a todos los conçejos e corregidores e alcaldes e alguaziles regidores e cavalleros escuderos ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad e de todas las otras çibdades e villas e lugares de los mis reynos e señorios, e a todos los otros mis vasallos e subditos e naturales de qualquier estado e condiçion preheminençia e dignidad que sean, que guarden e fagan guardar esta merced, que vos yo fago en todo e por todo segund que en ella se contiene, e que vos non vayan ni pasen ni consientan yr ni venir ni pasar contra ella, ni contra cosa alguna ni parte della agora ni ende aqui adelante en algund tiempo ni por alguna manera ni cabsa ni rason ni color 7r/ que sean o ser puedan, e que lo fagan ansi pregonar publicamente por las plaças e mercaderias e otros lugares acostumbrados de las dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e por ante escribano publico, por que venga a notiçia de todos e dello non puedan pretender yn^o rançia, e sy alguna o algunas personas fueren o pasaren o permitieren de yr o pasar contra el dicho mi seguro, mando a las dichas justiçias que procedan contra los que lo tal fizieren e contra sus bienes E las mayores penas ansy civiles como criminales que fallaren por

fuero e por derecho que mereçen como aquellos que que
brantan e pasan tregua e seguro puesto por su rey e
señor, natural, por manera que a los tales sea castigo
e a otros hexemplo por que non se atrevan a hazer lo
semejante lo qual todo es mi merçed e voluntad e mando
que se faga e guarde e cumpla ansi, no enbargante quales
quier leyes e fueros e derechos e hordenamientos e usos
e costumbres e estados e fazañas que en contrario dello
sean o ser puedan, con lo qual, todo e con cada cosa e
parte dello, aviendolo aqui por espresado e declarado
bien ansy como sy de palabra a palabra aqui fuese puesto
e ynserto e yncorporado, e especificado, e ago de mi
cierta çiencia e propio motuo e poderio absoluto de que
quiero husar e uso en esta parte dispenso con todo ello
en quanto a esto atañe a lo abrogo e derogo, e por la
presente mando a los mis contadores mayores e al mi con
tador mayor del mi prinçipado, que arrienden las alcava
las de la dicha çibdad de Segovia e sus arravales agora
e de aqui adelante en cada un año para siempre jamas,
e con las dichas condiçiones de las dichas ferias fran
cas de la dicha alcavala 7v/ e otros pechos, segund e en
la manera que de suso dicho es e que le pongan e asien
ten ansy en los mis libros de lo salvado, de lo qual
todo que dicho es mando al mi chanciller e al mi escri
bano mayor de los mis previllegios e confirmaciones e
a los mis notarios e a los otros mis ofiçiales que es
tan a la tabla de los mis sellos, que den e libren e pa
sen e sellen a la dicha çibdad mi carta de previllegio,
encorporando en las ordenanças que çerca de las dichas
ferias fueren fechas por el dicho Diego Arias e por las
personas quel escogiere fazer e hordenar e las otras
mis cartas e sobrecartas e provisiones que menester ovie
ren, sobre razon de lo que dicho es, para que sea guarda
do e cumplido, con hefeto, todo lo contenido en esta di
cha mi carta e en las dichas hordenanças sobre ellas

fechas syn llevar por ellas derechos algunos, e los unos, nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed, e de privaçion de los ofiçios e de confiscaçion de los bienes de los que lo contrario fizieredes e fisieren para la mi camara e fisco e de mas por qualquier o qualesquier por quien fincare o fincare de lo ansy fazer e cumplir, mando al ome que les esta mi carta mostrare que los emplazen e paresçan ante mi en la mi corte doquier que yo sea los concejos por sus procuradores sufiçientes. E las otras personalmente, del dia que los emplazare fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena a cada uno, e desir por qual rason no cumplen mi mandado so la qual dicha pena, mando a qualquier escribano publico que para esto fuere llamado que dende 8r/al que la mostrare escrito signado con su signo por que yo sepa en como se cumple mi mandado. Dada en la villa de Madrid diez e siete dias del mes de noviembre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Cristo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años. yo el rey, yo Alvar Gomez de Çibdad Real secretario del rey nuestro señor, e del su consejo....

Confirmacion de los R.R.C.C. 10 v./Madrid 22 enero 1945.

Se sacó este traslado en Segovia 22 mayo 1520

Se sacó otro traslado en Segovia 23 julio 1553.

1466, Segovia 11 Febrero

Ordenanzas para el arrendamiento de las carnicerías .

A.M. Segovia/Leg. 39 s.n.

1/ En la villa de Torrejon de Velasco que es del magnífico señor Iohan Arias de Avila quince dias del mes de febrero. Año del nascimiento de nuestro sennor Ihesu Cristo de mill e quinientos e cinco años. Ante el honrado Iohan Gonçales de la Cava alcalde ordinario de la dicha villa por el dicho señor Iohan Arias, en presençia de mi Martin Mimbrano escribano de la rei na doña Juana nuestra señora, en la su corte, e en todos los sus reinos e señorios e escribano publico en la dicha villa de Torrejon. E ante los testigos yuso escriptos paresçio ende presente Pedro de la Garrica en nombre del dicho señor Iohan Arias e presento ante el dicho alcalde e leer fiso a mi el dicho escribano una es critura e condiçiones hechas e otorgadas por el conçejo de justiçia e regidores de la çibdad, e signadas de Pedro García de la Torre, escribano publico de los fechos de la dicha çibdad, segund por ellas paresçia, el tenor de las cuales es fecho en esta guisa.

En la muy noble y leal çibdad de Segovia a honze dias del mes de febrero año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Cristo de mil quatroçientos e sesenta e seys años, estando ayuntadas, a conçejo, en la tribuna de la yglesia de Sant Miguel de la dicha çibdad, a campana tañida, segund que lo habian de uso y de costumbre de se ayuntar, con el liçençado Alonso Gonçales del Espinar

alcalde en la dicha çibdad por nuestro señor el Rey y estando presentes en el dicho conçejo Juan de Contreras e Pedro de Torres e Juan Ramirez de Montoria e Rodrigo de Peñalosa e Juan de Samaniego e Luis Mexia e Graviel de la Loma e Martin de Çepeda e Fernando de Mendaño e Rodrigo del Rio e Pedro Arias el Moço, regidores de la dicha çibdad del estado de los caballeros e escuderos, e Pero Gonçales de Porres e Gomes Gonçales de la Hoz E Pero Gonçales de Castro, regidores de la çibdad, del estado de los omes buenos, e en presençia de mi Pedro Garçia de la Torre escribano publico en la dicha çibdad, a la merced de nuestro señor e escribano de los fechos del conçejo e pueblos de la dicha çibdad e su tierra, e de los testigos de yuso escriptos. E el dicho conçejo justicia e regidores dixeron que por quanto era ya tiempo de se arrendar e poner en preçio las carnes que se an de pesar e vender en las carneçerias de la dicha çibdad e sus arrabales, e fasta aqui no eran fechas condiciones por ende dixeron que davan e otorgavan e otorgaron poder cumplido a los dichos Pedro de Torres e Rodrigo del Rio, regidores de la dicha çibdad del estado de los cavalleros e escuderos, e Pedro Gonçales de Porras e Pedro Gonçalez de Castro, regidores de la dicha çibdad del estado de los omes buenos, e de todos quatro juntamente o la mayor parte dellos para que puedan tratar e concertar e tomar carniceros, que den carne en las tablas de las carneçerias de la dicha çibdad e sus arrabales. E para faser e hordenar condiçiones, las que ellos entendieran que son convenientes e complideras con las personas que han, e ovieren de dar carnes, en las tablas de las carneçerias de la dicha çibdad e sus 2v/arrabales, den e vendan e pesen las dichas carnes por el tiempo e tiempos que ellos entendieren que es conveniente e provechoso e bien de la dicha çibdad, e asimismo para que puedan faser e rrescebir qualesquier postura o

posturas o baxa o convenençia de las dichas carnerias asy de la dicha çibdad como de sus arravales e que sea de remate de las dichas carnerias el dña o días que entendiere que son neçesarias para se rematar las dichas tablas de las dichas carnerias. E Otrosy para que puedan faser el dicho remate en la persona o personas que en menos presçio pusiere las dichas carnes. E otrosy para que puedan faser e otorgar contrato o contratos en nombre de la dicha çibdad con la persona o personas que ovieren de dar las dichas carnes segund que en la manera e condiçiones e firmezas que a ellos plugiere e bien visto les fuere. E qualquier contrato o contratos e obligaciones que los sobredichos regidores o la mayor parte dellos, en nombre de la dicha çibdad otorgasen, con las personas que ovieren de dar las dichas carnes, segund e en la manera o condiçiones e firmezas que a ellas plugiere e byen visto les fuere. E qualquier contrato o contratos y obligaciones que los sobredichos regidores, o la mayor parte dellos, en nombre de la dicha çibdad otorgaran de lo guardar e complir e mantener, so obligacion de los byenes comunes e propios de la dicha çibdad, que para ello dixeran que obligavan e obligaron, e pedian e pidieron a mi el dicho escribano que las condiçiones que los dichos regidores o la mayor parte dellos fiziesen e otorgasen sobre razon de las dichas carnes, que las yo diese signadas a qualquier persona que las demandase commo sy por el dicho conçejo fuesen otorgadas, testigos que fueron presentes a lo que dicho es para ello llamados e rogados al bachiller Santiago del Espinar e Fernando de Fuentedueña lugarteniente de mayordomo de la dicha çibdad e Alonso Gonçales Bohas veçinos de la dicha çibdad.

E despues desto en la dicha çibdad de Segovia

primero dia del mes de março del dicho año de mill e quatroçientos e sesenta e seys años E en presençia de mi el dicho Pedro Garçia de la Torre escribano publico sobredicho, e de los testigos de yuso escriptos paresçieron presentes los dichos Pedro de Torres e Rodrigo del Rio e Pedro Gonçalez de Porras e Pedro Gonçalez de Castro rregidores de la dicha çibdad, E dixeron que las condiçiones, E hordenanças con que las personas e carniceros que ovieren de dar e pesar e vender carnes en la dicha çibdad e sus arravales desde el día de Pascua Florida primero que viene, fasta el dia de carnestolendas que será en el año de sesenta e syete años, que ellos fazian e fizieron, otorgavan por virtud del dicho poder por el dicho conçejo, A ellos dado e otorgado, son estas que se sygue.

3/Prymeramente con condiçion que de aqui adelante e para siempre jamas todas las carnes frescas e saladas e en adobo, o cozido, o tripas o puerco fresco o mal cozinado que en la dicha çibdad e sus arrabales de los muros adentro se ovieren de vender, asy a peso como a ojo, como en otra qualquier manera, que sea para proveymiento e mantenimiento de la dicha çibdad e de los veçinos e moradores della, de los viandantes que a ella vinieren, se vendan en los portales de las casas que fizo Diego Arias, contador mayor de nuestro señor el rey e del su consejo, donde agora estan las carnerías de la dicha çibdad como en los otros portales que estan alrededor del patio de las dichas casas, que agora no estan puestas tablas, lo qual el dicho Diego Arias fiso por ruego de la dicha çibdad, e de nos el dicho conçejo, para carnerías publicas de la dicha çibdad e sus arrabales, que persona ni personas carniceros ni otras personas de qualquier condiçion que sean osadas de vender ni pesar carnes algunas en otras partes dentro de los

dichos muros de la dicha çibdad, so pena que qualquier que fuese fallado pesandolo o vendiendolo, e le fuere fallado que lo fiso, que pierda la carne que asy vendiere e demas que caya en pena de seysçientos mrs., e que sea la tercia parte para los propios de la dicha çibdad e la otra terçia parte del dicho Diego Arias e la seysma parte para los fieles de la dicha çibdad. E que le pueda executar, e tomar e prender por ello asy el dicho Diego Arias, e los que despues del fueren señores de las dichas carniçerias, como dicho es, e los dichos fieles, como el dicho alguasyl e el que lo recaudare e por ello prendare, que recauda con ello a cada una de las dichas partes con la parte que oviere de aver, luego como dicho es so pena de ge lo pagar con él doblo de las otras cosas e casas, allende de los dichos portales de lo enque estoviere las dichas tablas de las dichas carneçerias, e dende se vendieren las otras cosas, que el dicho Diego Arias lo arriende por sy e para sy, e se aproveche dello como de cosa suya.

Donde se a de matar la carne.	Otrosy con condiçión que los carniçeros que fueren puestos por nos al dicho con <u>çe</u> jo e por nuestros subsesores, para ven <u>de</u> der las dichas carnes de los muros aden <u>tro</u> en las dichas carniçerias que encierren e acorralen todos los ganados mayores e menores de qualquier manera que sean e ovieren de matar para las dichas carneçerias, en los dos corrales que son al Espolón (despuntados) e señalados para ello, e que maten los dichos ganados en los dichos lugares e cosas e que muertas e desolladas los traygan a las dichas carneçerias que sean () de pesar, e ven <u>de</u> der, e pesar sin huesos dichas 4/ cabeças ni pies ni ma <u>nos</u> ni cuernos, salvo solamente que se oviere de vender a peso las lenguas e asaduras de las reses, sacada cada
-------------------------------------	---

cosa por su parte por que las dichas carneçerias syem pre esten limpias e que non sean osados de lo encerrar e matar en otra parte, so pena que pierda la dicha carne que mataren, e cayan en la dicha pena e se parta segund de suso dicho es esecute qualquier de los suso dichos.

Otrosy condiçion que los dichos carniçeros que fueron en la dicha çibdad, que sean tenidos de poner a su costa en los dichos portales de las dichas casas, donde se han de vender e pesar las dichas carnes. Ocho tablas e porque encierren e maten e desuellen en la dicha casa e corrales, e los dichos ganados que menester fueren para las dichas carneçerias e las tengan despues de desolladas. Asimismo los cueros e sevo e pertrechos que menester fueren para las dichas carneçerias, en la dicha casa e quatro boticas, que den los dichos carniçeros en cada un año de rrenta al dicho Diego Arias, e a los susçesores que las dichas carneçerias tovieren seysçientos mrs. por cada una tabla, de la moneda corriente, al tiempo de las pagas que montan las dichas ocho tablas quatro mil ochoçientos mrs., que las pongan todas ocho, e tajen e pesen en ellas o en qualquier o qualesquier dellas o non, e que sy menos tablas pusieren de las dichas ocho tablas, que sean thenudos de pagar por todas las dichas ocho tablas enteramente aunque fallesca alguna, o algunas dellas e las non pongan; e que sy demas de las dichas ocho tablas quesyeren tener, que sean tenidos de pagar al dicho respeto de seysçientos mrs. por cada tabla, por quantas pusieren en cada un año, demas de las dichas ocho tablas de las que an de pagar los dichos seysçientos mrs. de rrenta. E quel dicho Diego Arias sea tenuto de dar lugar en los dichos portales, donde se pongan, a cumplimiento de dies tablas e que sy mas fuere menester e se pusyeren que todavia

sean tomados los dichos carniçeros que las pusieren de pagar al dicho Diego Arias al rrespeto de los dichos seisçientos mrs. en cada año, por cada tabla, de que mas pusyere e que puedan ençerrar al dicho respeto, por cada tabla de quantas pusyeren, demas de las dichas ocho tablas los ganados que menester fueren para ello, e guardar en las dichas quatro boticas los cueros e sevo que para ello menester fuere Asy como tenian lo que menester fuere para las dichas ocho tablas.

5/E que las tales tablas sean thenudos de poner los dichos carniçeros en cada año e las revocar e revocar a su costa, e que sea cada una de ocho pies en largo e de dos toças en ancho de medida rrazonable, para en que pueda cortar e pesar las dichas carnes, los quales dichos mrs. de tributo e pensión e rrenta e dichos cense perpetuo los dichos carniçeros sean tenidos de faser recabdo al dicho Diego Arias por ante escribano publico antes que usen de las dichas carneçerias e matadero e corrales, para que los pagaran la terçera parte el dña de San Miguel de Setiembre en cada un año, e la otra terçera parte el dia de Nabidad syguiente de cada un año, e la otra tercia parte el dia de carnestolendas syguiente, so pena del doblo. E otrosy que todas las carnes que se truxeren desolladas syn los dichos uestos e cuernos que se ovieren de pesar, e las dichas asaduras e lenguas e riñones e coraçones, que lo puedan tender e colgar los dichos carniçeros en los dichos portales syn pagar por ello los dichos seysçientos mrs. por cada tabla.

Otrosy con condiçion que los dichos carniçeros sean tenudos cada viernes e cada sabado de cada semana de faser limpiar los dichos portales, desde la calleja que esta debaxo de las gradas de las dichas carneçerias

de la dicha calleja, fasta la dicha puerta de la calle. E asy mismo sean thenudos de alimpiar en cada mes una ves las dichas carneçerias e corrales donde sean de ençerrar e matar e desollar las dichas carnes e desde miércoles primero de quaresma de cada año, fasta el domingo primero syguiente los dichos carniçeros sean thenudos de alimpiar e dexar limpios los dichos portales e patyn e calleja de las dichas carneçerias, e la casa e botica e corrales donde se an de matar e desollar los ganados que fueren menester, e lo dexar todo limpyo, e la vasura fuera de la dicha çibdad de Segovia; que todo quede limpio so pena que sy no lo fiziere asi en el dicho tiempo los dichos Diego Arias lo faga alimpiar todo, a su costa de los dichos carniçeros. E los dichos carniçeros sean tenudos de pagar todos los mrs. que dixere el dicho Diego Arias, e los que del lo ovieren de aver por su symple palabra, e en su conçiençia que costo alimpyar todo lo sudo dicho con el doblo e por los mrs. que asy dixere e que costo alimpiar al dicho Diego Arias. A los que del lo ovieren pueda preñar asy lo que toviere los dichos carniçeros ni amas las dichas casas e corrales e en qualquier dellas como en otras partes, syn pena e syn calonnia.

6/alguna fasta ser pagado todo lo que costare limpiar con la dicha pena del doblo e que demas desto por cada vegada que lo no fiziere cayan en pena de seysçientos mrs la qual dicha pena esecute las dichas partes o qualquier dellas, e sean repartidas por ellos como dicho es.

Otrosy con condiçion que de aqui adelante cada año quando nos el dicho conçejo e los nuestros suçesores que despues de nos fueren en el dicho repartimiento

de la dicha çibdad pusyaremos o pusyeren las dichas carnesçerias en almoneda. O nos con los carniçeros que ovieren ende a dar carne a la dicha çibdad, o las arrendaremos o arrendaren, que se faga con condiçion, que se faga e mantenga e cumpla todo lo que este ystrumento, e con condiçion que pague la dicha rrenta por las dichas tablas de las dichas carneçerias e casas e boticas e corrales los dichos carniçeros que sean thenudos e obligados a ello segund e en la forma e manera que de suso se contiene al dicho Diego Arias e a los que despues del ovieren las dichas carneçerias, e casas, e boticas, e corrales e que antes que entren en las dichas carneçerias, e casas, e boticas, e corrales, que otorgen en cada un año recabdo çierto por ante escribano público para que le den e paguen los dichos mrs. a los dichos plasos suso contenidos e declarados e en caso que no se obliguen ni fagan las dichas obligaciones los dichos carniçeros espresamente o, syn que se obligar, tomaren las dichas carnes para vender para servir la dicha çibdad. Ordenamos e ponemos por condiçion que syempre sean thenudos e obligados los dichos carniçeros de faser e mantener e pagar e guardar e complir todo lo que en las dichas condiçiones contenido e cada cosa e parte dello aunque contrabto de obligaçion sobre ello no fagan e otorguen. Ordenamos que por esta ordenança e por virtud della se puede faser e faga execuçiones en byenes de los dichos carniçeros, que asy vendieren las dichas carnes en la dicha carniçeria por los dichos mrs. complido cada término de que ovieren de pagar los dichos mrs., e que sea fecho pago dello al dicho Diego Arias con todas las costas que sobre ello fisieren, aunque sobrello no muestren contrabto alguno e los que despues del ovieren las dichas carneçerias, aunque los tales carniçeros no hayan fecho la tal obligaçion ni contrabto çerca dello. E por

esta hordenança e ley queremos que sean obligados segund que de suso esta hordenado, e que se faga e pueda faser execuçon en sus bienes por las justiçias de la dicha cibdad. 7/Otrosy con condiçion que de aqui adelante para syempre jamas se venda en los dichos portales de las dichas carneçerias las tripas cocidas e el puerco fresco e toçino e ternera asy adobado como syn ello. E el mal cozinado e las asaduras e morçillas e lenguas e menudos de puercos e otros venados qualesquier E non en otra parte alguna so pena que qualquier que fuere fallado e probado que lo vende o vendio en otra parte que lo pierda e pague de pena seysçientos mrs. por cada vez que cayere en la dicha pena e se reparta segund dicho es e que lo esecute cada uno de los sobre dichos. E cada una persona ome o muger que vendiere el dicho tocino, o tripas, o malcoçinado, o puerco fresco e ternera, e otra carne de venados en adobo o por adobar que sea obligado de dar en rrenta al dicho Diego Arias en cada un año por el dicho lugar, que ansy an de dar los dichos portales de las dichas casas de las dichas carneçerias çien mrs. E que no pueda llevar mas e que sy lo quisiere vender algund tyempo e no todo el año que pague cada semana que lo vendiere seis mrs e non mas. Pero si alguna persona o personas quesiene vender las dichas carnes por espacio de quinze dias, o mas o menos, que pague por cada semana que vendiere seys mrs. E sy mas tiempo fuere, e non fuere año entero, que se abenga con el dicho Diego Arias o con el que fuere señor de las dichas carneçerias.

Otrosy con condiçion que las palomas torcazas e perdices e conejos, que de aqui adelante, se vendiere en los dichos portales de las dichas carneçerias, e no en otra parte, sy no fuere fasta quatro pares de perdices e conejos que tovierén de vender que lo puedan vender a sus puertas syn pena alguna e sy mas fuere que lo non

pueda vender syno en las dichas carneçerias, e sy en otra parte lo vendiere que lo pierda e pague de pena por cada ves sesenta mrs. e que aya la dicha pena lo que asy vendiere e se reparta suso dicho es, e que lo esecute cada uno de los susodichos e que por las perdices e conejos que se vendieren en la dicha red e portales e patyn de las dichas carneçerias, que sea obligado cada uno que lo vendiere de pagar por cada tabla de perdices e palomas e conejos e otra caça, a presçio de dos mrs. por cada tabla, cada dña que lo vendiere, pero que sy alguno quesyere vender perdizes e conejos fasta en quatro pares o menos que lo pueda vender a sus puertas, e en los dichos portales o patin de las dichas casas donde estan las dichas carneçerias, syn pagar por ello derecho alguno.

8/Otrosy ordenaron que se arrienden las dichas carneçerias de la dicha çibdad desde el dia de pascua florida primero que viene, fasta el dia de carnestolendas siguiente, e que aya un preçio en el carnero e otro en la vaca e las otras carnes, desde el dicho dia de pascua florida fasta el dña de todo santos, que aya otro prescio, desde el dia de todos los santos fasta el dia de carnestolendas.

E condiçion que aya en la dicha çibdad seys tablas, las tres en que pesen e vendan carneros e las otras tres en que se pesen e vendan vacas, e que aya otras cinco tablas en las carneçerias de Santa Coloma, e las dos en que pesen e vendan vacas e ovejas e cabrones e las otras tres que pesan e vendan varnero. E que aye otras quatro Tablas en la collaçion de Santa Olaya, las dos en que pesen e vendan carneros, e las otras dos en que vendan vacas ovejas y cabrones e que aya, en las carneçerias de Sant Lloreynnte, una tabla en que se venda y pesen

carneros y vacas e ovejas e cabrones. E que aya en la puente castellana una tabla en que se pese e venda carnero e vacas e ovejas e cabrones. E que aya en Çamarra mala una tabla en que aya e se pese e venda carneros e vacas e ovejas e cabrones. E que aya otra tabla en la collaçion de San Salvador en que se pese e venda carneros e vacas e ovejas e cabrones, e que en las tablas que se pesare carnero que no se pese vaca ni oveja ni cabron, e en las que se pesare cabrón e oveja que no se pese vaca ni carnero, salvo en las quatro tablas de Sant Llorente e la Fuente Castellana e Çamarramala e San Çalvador. E que puedan presar en cada una de las dichas carneçerias de Sant Llorente e La Puente e Çamarramala e San Salvador todo en una tabla, en tal manera que cada una de las dichas tablas se pese sobre sy, cada una de las dichas por la carne que fuere, que no pueda vender cabras persona alguna en ninguna de las dichas carneçerias, so pena de çinquenta mrs. por cada ves que lo vendieren la qual dicha pena sea rrepartida segund dicho es.

Otrosy con condiçion, que ningund carniçero e carniçeros de los que ovieren de dar carnes en la dicha çibdad, non pueda poner carne muerta en guarda ni en otra manera alguna en casa de judio ni moro alguno, 9/so pena de çinquenta mrs la mitad (para) los dichos fieles o qualquier dellos que lo tomare, E la otra mitad para los propios de la dicha çibdad.

Otrosy con condiçion, que ninguna ni algunas personas quier que sean carniçeros, que non puedan vender ni vendan ni pesar ni pesen por menudo carne en la dicha çibdad, ni en sus arrabales salvo en las carneçerias publicas dellas e de los dichos arrabales, so pena que lo pierdan. E por ese mismo fecho cayan en pena de

çinquenta mrs por cada fes que lo vendieren o pesare en otra parte fuera de las dichas carniçerias, la mitad pa ra el acusador e la otra mitad para los carniçeros, o sy el carniçero o carniçeros pesaren o vendieren fuera de las dichas carneçerias, que sea la mitad de la dicha pena para el acusador e la otra mitad de la pena de los fieles de la dicha çibdad.

Otrosy con condiçion, que todos los que ovieren de vender carnes por menudo en las dichas carneçerias o tablas, asy de la dicha çibdad como en los arrabales, puedan dar e den los dichos tres dias de carrestolendas domingo e lunes e martes cada quarto de carnero e tres blancas de mas que lo dan entre el año. E cada quarta vaca e oveja e cabron un mri, en tal manera e con tal condicion que las carnes que dieren e vendieren en los dichos tres dias sean mucho mas gordas e mejores que no las carnes que ovieren vendido en el tiempo del carnal, e sy non oviere la carne tal como dicho es que pyerda toda la carne que toviere para pesar e sean la mitad para los fyeles o qualquier dellos e la otra mitad para los propios de la dicha çibdad.

Otrosy con condiçion que los carniçeros e persona e personas que ovieren de dar carnes en las dichas ta. blas e carniçerias e en cada una de ellas, que sean the nudos de dar e den abasto de carne en las dichas tablas e carneçerias cada una dellas, conviene a saber, de vacas e ovejas e cabrones segund se obligare e en las dichas tablas de la dicha çibdad e de Santa Coloma e de Santa Olalla e de Santo Tomé, desde el dia de Pascua Florida fasta el dia de Pascua de Cuaresma, abasto de carneros en cada tabla en que an de dar carneros. E asimismo al dicho tiempo, den abasto de carneros en las tablas de Sant Lloreynnte e de la Puente Castellana

10/e de Çamarramala e de San Salvador, desde el dicho dia de Çunquesma fasta carnestolendas primero que viene, den en las tablas de las carneçerias de dentro de la çibdad veynte carneros, e manda tabla los quinze antes de medio dia sy fuere menester e los cinco despues de medio dia, sy fueren menester. E en las tablas de Santa Olalla e de Santa Coloma e de Santo Tomé doze carneros. En cada una los ocho antes de medio dia sy fuere menester. E los quatro despues de medio dia sy fuere neçesario. E en las tablas de Çamarramala a la Puente Castellana e de Sant Llorente e Sant Salvador, en cada una çinco carneros cada dia, los tres antes de medio dia sy fueren nesçesarios. E los dos despues de medio dia sy fueren nesçesarios, e que en el tiempo de las ferias de la dicha çibdad, de en cada tabla de la dicha çibdad treynta carneros, los veynte antes de medio dia, e los dies carneros despues de medio dia. E en las tablas que son en las collaçiones de Santa Coloma e de Santa Olalla e de Santo Tomé, diez y ocho carneros en cada una los doze antes de medio dia e los seys despues de medio dia. E en las tablas que son en las collaçiones de San Lloreynte e la Puente e Çamarramala e San Salvador, en cada tabla syete carneros los quatro antes de medio dia e las tres despues de medio dia, sy fuere neçesario, so pena de veynte mrs por cada carnero, e que todos los dichos carniçeros o qualquier dellos puedan dar mas carneros sy quisyeren, e que los dichos carneros an de dar que sea en esta guisa, desde el dia de Pascua Florida fasta el dia de Sant Juan de Junio, que puedan dar carneros castrados e cojudos como ellos quysyeren, e desde el dicho dia de Sant Juan fasta el dia de Sant Miguel queden carneros castrados e non cojudos e desde el dia de Sant Miguel fasta el dia de Carnestollendas, que den la mitad borregos e la otra mitad castrados

so pena de veynte mrs por cada carnero que materen co-
judo para vender, salvo segund suso dicho es la terçia
parte para rreparo de la Puente Espinosa, e la otra ter
çia parte para el acusador, e la otra terçia parte para
los fieles el primero que lo tomare dellos. E asy mismo
que en las tablas de las carneçerias, asy en las de la
dicha çibdad como en las de los arrabales, que se an de
dar e vender de vaca e cabrnn e ovjejas e sean thenudos
de dar abasto de carne en cada una de las dichas tablas,
segund se obligare por sus tablas o 11/tabla, pero el
que se obligare por oveja e cabrnn quedando abasto de
qualquier de la dicha carne, que no caya pena por no com
plir de oveja e cabron e mas carnes, e que comience
a dar el dicho abasto de la dicha vaca, desde el dicho
dia de Sant Juan de Junio en adelante fasta el dia de
Carnestolendas, pero que sy antes quisiere cortar vaca
que lo pueda faser syn pena alguna, e que los dichos car
niçeros e personas que an de dar e vender dichas carnes
en las dichas tablas de las carneçerias, asy de la dicha
çibdad como de los eichos arrabales, que sean thenudos
de dar e vender e pesar las dichas carnes asy de carne-
ros como de vaca e las otras carnes desde el dicho dia
de Pascua Florida primero que viene fasta el dia de Carnes
tolendas del dicho año por la mano por la manera e via
e forma que se contiene en esta condiçion e ley, e que
en los dias de los jueves e de qualquier de los otros
dias que la Yglesia manda ayunar generalmente que por
no dar vaca despues de medio dia fasta el dia de Sant
Miguel, dando abasto los dichos dias de carneros que no
caya en pena alguna, por ser el tiempo caluroso. E sy
en el qualquier de dicho tiempo fallesçiere carne en
qualquier de las sobredichas tablas, que pague en pena
al carniçero e persona que toviere cargo de la carne
de la dicha tabla e fallesçiere carne doze mrs la mitad
para el acusador e la otra mitad para los fieles e demas

que los fieles puedan matar e fazer matar, o qualquier dellos los ganados que les fallare en qualquier parte, e les puedan apremiar fasta que den carneros abasto todavia, e los prendan e fagan pagar la dicha pena. E que sy no dieren los carneros e las otras cosas que los fieles o qualquier dellos comprehen, e puedan comprar e faser matar e pesar e vender en las carnerias e tablas o tabla que fallasçiere, e den e fagan vender abasto dello a costa de los carniceros o carniceros que lo avian a dar e lo puedan sacar de sus casas e tomar prendas e bienes de los carniceros para ellos, que lo ayan a dar por su propia atoridad syn pena alguna.

Pero porque antes el tiempo de San Miguel a Carres tolendas las carnes son flacas, en espeçias los borregos, e dolientes para comer, queremos e hordenamos que por este año de sesenta e seys años, en todo este dicho tiempo de San Miguel fasta Carre12/tolendas sean thenudos a dar e den carneros buenos castrados e añejos, e por cada borrego e carnero cojudo que mataren para venta en el dicho tiempo non embargante la ley y hordenança proxima sy la pena suso dicha.

Otrosy, por quanto se falla que los carniceros maliciosamente tienen alguna carne en las tablas e a fyn de lo non pesar se van de las dichas tablas. E el que viene por la carne no falla quien ge lo de, e proveyendo çerca dello pusieron por condiçion que si no estuviere quyen de la dicha carne, e qualquier que fuere por la dicha carne que lo pueda tomar e pesar e levar dexando los dineros en el çençerro, o en la tabla con un testigo, que vea pesar la dicha carne e dexe los mrs. que antello montare.

Otrosy con condiçion que las personas que ovieren

de dar a vender las dichas carnes en las dichas carnerias o en qual dellas que puedan vender corderos (a ojo), desdel dia de pascua florida fasta veynte dias, e non dende en adelante salvo rrezentales de leche, so pena que lo pyerda e mas que paguen de pena veynte mrs., por cada vegada que vendiere cordero a ojo que non fue re rrezental de leche, la mitad de la dicha pena para el acusador e la otra mitad para los fieles, o para qualquier dellos que lo tomare, por que pueda vender corderos a peso un mri menos que la libra del carnero.

Otrosy con condiçion, que persona alguna no pueda vender ni venda carne muerta en la dicha çibdad ni en sus arrabales, a peso ni a ojo, syn liçençia del conçejo de esta çibdad, syno las personas que se obligaren de dar carne en la dicha çibdad este dicho año que lo non pueda vender ni vendan a peso ni a ojo como dicho es so pena que lo pierda e aya perdido e mas que pague en pena por cada vez çinquenta mrs., la mitad para el acusador e la otra mitad para los fieles o para qualquier dellos, pero que qualquier persona pueda vender tocino a ojo syn pena alguna.

13/Otrosy, que los carniceros de nuestro señor el rey e de nuestra señora la reyna puedan vender carnero en la dicha çibdad, quando el dicho señor rey e la señora rreyna estuvieren en ella syn pena alguna.

Otrosy, con condiçion que los carniçeros de la dicha çibdad e sus arravales e ni algunos dellos, ni otro por ellos no puedan vender ni vendan, ni pesar ni pesen toro alguno syn liçençia del conçejo de la dicha çibdad, so pena que lo pierda, ademas que paguen de pena çinquenta mrs. por cada vegada que lo vendiere la mitad de los dichos mrs. e carne, para los propios de la dicha çibdad. E la otra mitad para los fieles o para

qualquier dellos que lo tomaren e acusaren.

Otrosy, que los dichos fieles, ni otras personas, non puedan a los dichos carniçeros por ningund peso que estoviere en el fiel.

Otrosy, que qualquier carne que los dichos carniçeros o qualquier dellos o otros por ellos vendieren en la dicha çibdad e sus arravales, que tenga flor e caña enxuta, e que sea rrazonable para tomar e vender a vista de dos testigos de la dicha çibdad, el uno del estado de los caballeros e escuderos e el otro del estado de los omes buenos so pena que pyerda la dicha carne e pague por cada vez çinquenta mrs., la mitad para los fieles e la otra mitad para el acusador, pero sy los fieles dixieren que la carne que vendiere o quisyere vender no es rrazonable para vender, que lo non vendan los dichos carniçeros fasta que los dichos regidores lo vean e manden que se faga dello so la dicha pena.

Otrosy, que los dichos carniçeros o qualquier dellos pesen las dichas carnes con pesas de fierro e non con otras algunas, e que las tales pesas sean dadas e selladas so pena que paguen doze mrs por cada pesa que fizieren con otra pesa, la mitad para el acusador e la otra mitad para los fieles.

Otrosy, que las personas e carniceros que ovieren de vender carne en las dichas carçeçerias o en cada una de ellas, que vendan e pesen las carnes que vendieren por la pesa que nuestro señor el rey mandó conviene saber: diez e seys honças (hocholes) por libra, e den quarenta honças por libra, que son dos libras e media por una quarta e que den cada quarta de las dichas carnes a los preçios que se rremataren.

14/Otrosy, con condiçion que sy el Rey nuestro se-
ñor viniere a la dicha çibdad, que los dichos carniçeros
sean thenudos de dar e matar e pesar carne en cada se-
mana, tanto quanto davan e pesavan en qualquier de las
tres semans antes quel dicho señor viniese a la dicha
çibdad, so las penas contenidas en estas condiçiones e
complido de dar tanta carne segund dicho es que por non
dar mas carne que non cayan en pena alguna.

Otrosy, que los dichos carniçeros o qualquier de-
llos que ovieren de pesar e dar carnes en la dicha çib-
dad e sus arrabales, ni algunos dellos no pesen figado
nin lengua ni coraçon, ni rriñon, ni baço de res al-
guna, salvo la lengua syn gargavero. E del carnero pueda
pesar el baço, e los riñones, e la lengua so pena que
paque por cada vez que qualquier cosa de lo sobredicho
pesare, dose mrs la mitad para el acusador e la otra
mitad para los fieles o para qualquier dellos que lo to-
mare. E sy qualquier otra persona vendiere a peso cabe-
ça e asadura de qualquier res que sea salvo riñones, e
lenguas de los carneros e las quixadas de las vacas e
las lenguas como dicho es, e de los corderos sacados
los dientes e muelas e ojos, con el calavero de ençima
que pague la dicha pena de los dichos doze mrs. por ca-
da vez e se reparta segund dicho es.

Otrosy, con condiçion que los dichos carniçeros
o qualquier delos pueda pesar ternera macho o hembra de
precio de carnero la quarta, en tal manera que la terne-
ra sea de año e de año arriba a preçio de vaca. E sy a
mas preçio la vendiere que pague en pena çinquenta mrs,
e se ateniase a la mitad para el acusador e la otra mi-
tad para los fieles. E que los carniçeros que ovieren
de dar carnes en las carneçerias, que son de dentro de la
dicha çibdad, e que dan con dos tablas una de vaca e otra

de carnero, una ternera cada sábado de cada semana, e que se comience a dar desde el día de pascua de Çinque³ ma fasta en fyn del mes de setiembre, E en las tablas de Santa Coloma e Santa Olalla en cada carnesçeria dellas, dos terneras una el que toviere las dos tablas de vaca e carnero. E en la carneçeria de Santo Tomé una ternera so pena de sesenta mrs., la mitad para los fieles e la otra mitad para los propios de la çibdad.

Otrosy, que qualquier persona o personas de los que ovieren de dar 15/carne en la dicha çibdad e en sus arrabales qualquier ganado para pesar en las dichas carnesçerias de qualesquier veçinos desa dicha çibdad e su tierra, que tovieran vendido e vendieren para sacar fuera de la dicha çibdad pagandoles luego el presçio o precios, por que lo tovieran vendido que razon es que tanto por tanto que se aprovechen dello los vezinos de la dicha çibdad e su tierra para proveymiento e mantenimiento della e que la justiçia de la dicha çibdad les de para ello favor e ayuda que menester oviere, en tal manera que los dichos carniçeros non puedan tomar parte de la tal carne, salvo lo que en todo lo que cada una persona toviere comprado, e por quanto los dichos carniçeros o algunos dellos cohechar podrian lo que quieren de la dicha carne a algunas de las personas que asy tovieran comprado qualquier ganado para sacar fuera del termino por que ge lo consientan e dexasen sacar que el tal carniçero pague para la dicha çibdad todo lo que asy cohechare e levare con las setenas.

Otrosy, con condiçion que los dichos carniçeros ni alguno dellos ni otro por ellos non puedan matar ni maten rex alguna vaca ni ovejana ni cabruna afogada ni la aporree ni la afogue, salvo que la deguelle por que se desangre, so pena que sy de otra guisa la matare que

pague por cada res, çinquenta mrs la terçia parte para los propios de la dicha çibdad, e la otra tercia parte para el acusador, e la otra tercia parte para los fieles; ni fin che ni refinche rex alguna para desollar, so pena que la pierdan pero que puedan acogotar qualquier res vacuna tanto que la deguelle luego. E sy se tarda en la dego llar que pague la dicha pena.

Otrosy, por quanto se falla que algunos fieles an prendado a algunos carniçeros por pena de doze mrs. cue ros vacunos e otras prendas de grand valor e nunca los carniçeros pudieron cobrar ni aver las dichas prendas en que caen, lo qual es grand agravio. Por ende ordenaron que los dichos fieles ni alguno dellos no puedan prenda ni prenden a los dichos carniçeros ni otras personas prenda alguna que valga mas del doblo de la pena por que prenda, e que sy prenda de maior quantia tomare que la torne syn llevar la dicha pena por que prenda.

16/Otrosy por quanto los dichos carniçeros que an de dar carnes en la dicha çibdad e en sus arrabales se quexan, que por pasçer con sus ganados que traen para provisyon de la dicha çibdad en los terminos comunes de la dicha çibdad e de sus arrabales, algunas personas asy de San Cristobal como de Gallo çoceado e Xuarrillos e la Lastrilla e Çamarramala e de otras partes les prendan los dichos ganados por entrar. Hordenaron e pusyeron por condiçion, que todos los ganados que traxeren los dichos carniçeros para la dicha provisión e mantenimiento de la dicha çibdad que puedan pasçer e pasçan en todos los términos e comunes de la dicha çibdad e de sus arrabales, guardando panes e viñas e dehesas e prados dehesados. E por pasçer con los dichos ganados en los dichos términos comunes de la dicha çibdad e sus

arrables non puedan ser prendados.

Otrosy, con condiçion que qualquier vesino de la dicha çibdad e sus arrabales aunque no sean de los carniçeros que estan obligados de dar carnes en la dicha çibdad, pueda faser matar en qualquier de las dichas carniçerias sy quisyere qualquier carnero cabron o cordero o ternera que menester oviere para su casa e para su neçesidad, syn pena alguna.

Otrosy, con condiçion que los dichos fieles ni alguno dellos non puedan preñar a los dichos carniçeros ni alguno dellos pesos ni pesas ni (asegures) ni cuchillos algunos de su oficio por pena en que cayga. E sy qualquier cosa de lo sobredicho preñare que pida la pena de la tal preña, e que la justiçia de la dicha çibdad que lo mande luego dar.

Otrosy, con condiçion que los dichos carniceros e cada uno dellos ponga carne antes que salga el sol cada dia en las tablas que estan obligados los carniçeros de la dicha çibdad e sus arrabales, para lo dar a persona o personas que lo pydieren so pena que sy no lo pusyere en las dichas tablas, e e en cada una dellas para lo dar e den en qualquier persona que lo pidiere, que pague de pena doze mrs para los fieles o para qualquier dellos que lo acusare.

Otrosy con condiçion que por quanto la dicha çibdad a avido ynformaçion que algunos de los fieles pasados fazen algunas prendas 17/a los carniçeros yndevidamente. E el concejo tiene de aver e determinar las tales prendas sy eran fechas como devian. E el concejo se ayuntava de tarde en tarde por lo qual se perdian

algunas prendas dellas que fasian de los dichos carniçeros por la qual cavsa se dexavan cohechar los dichos carniçeros, lo qual recordava en daño de la dicha çibdad. E por quitar el daño e otros que por ello se podrian se guir dixeron, que mandavan e mandaron que cada que algunas prendas fiziesen los dichos fieles o qualquier dellos a los dichos carniçeros o a qualquier dellos, que la tal prenda sea puesta en un vesino de la casa mas cercana de tal carniçero a quien fuere prendada e asy puesta, que el tal fiel que fiziere la dicha prenda sea tenuto este dicho dia, despues que fuere pasada la dicha pesa, de rrequerir al dicho carniçero que vaya con el de lante de dos regidores, uno del estado de los cavalleros e otro del estado de los hombres buenos, por que por ellos sea averiguada la tal prenda. E si pasare del dicho dia que se quedare por averiguar por el carniçero que en la tal pena cayere, syendo rrequerido como dicho es por el tal fiel, que pague la tal pena por que fue prendado. E que sy se quedare por averiguar por cavsa que le non requirio el dicho fiel el dicho dia segund dicho es, quel dicho carniçero non sea thenudo de pagar la tal pe na lo qual se pueda saber por los dichos regidores por informaçion de un testigo.

Otrosy, con condiçion que sy los dichos carniçeros o qualquier dellos fiziere algund peso falto que cayan en pena de doze mrs. la mitad para los fieles o para qualquier dellos, e la otra mitad para los propios de la dicha çibdad. E sy el dicho dia fiziere tres pesos faltos, que por la primera vez le lieven la dicha pena delos dichos doze mrs.. E por la segunda vez, sea desterrado por un año de la dicha çibdad e su tierra. E que los dichos carniçeros o qualquier dellos que sean thenudos de tener los pesos concertados so pena que sy los no fallare conçertados cayan en pena de doze mrs.

la mitad para los fieles e la otra mitad para los propios de la dicha çibdad, las quales dichas penas de peso falto e non concertado, puedan luego los dichos fieles esecutar o qualquier dellos. E las llevar syn lo mas (veriguar), salvo sy cerca dello oviere alguna quistion que lo determinen los dichos dos regidores uno de cada estado segund dicho es.

18/Otrosy, por quanto algunas veses toman a los carniçeros de la dicha çibdad e en sus arrabales las vestias que tienen para en guias e por cavsas de las asy tomar non pueden dar asy carne por ende ordenaron que los non sean tomados para enguias ni para otras cosas algunas contra voluntad suya e sy ge las tomaren que les non puedan prender en el tiempo que las tovieren tomadas por falta de carne.

Otrosy, que puedan matar los carneros e las otras carnes salvo vaca en una casa, no faziendo prejuizio a vista de dos regidores, uno de cada estado.

Otrosy, con condiçion que los carniçeros que tovierén las tablas de las carneçerias de la dicha çibdad e sus arravales sean tenidos de dar e pagar a la dicha çibdad por el dicho tiempo estos toros que se sigue: los que tovieren las tablas de los muros adentro ocho toros que es un toro a cada tabla. E los que tovieren las carneçerias de Santa Olalla quatro toros que es un toro a cada tabla. E los que tovieren las tablas de las carneçerias de Santo Tomé dos toros que es un toro en cada tabla e el que toviere la tabla de la collaçion de San Lloreynte un toro e el que toviere la tabla que esta a la collaçion de San Blas un toro e el que toviere la tabla que esta en Çamarramala un toro, que son veynte e dos toros, los quales den puestos

en la dehesa de mercado, bravos segund costumbre, e cada e quando la dicha çibdad los demandare, so pena del doblo.

Otrosy, con condiçion que no pueda tomar cada persona dos tablas una de carnero y otra de vaca e otras dos de ovejas e cabrones una de la dicha oveja e cabron, en tal manera que el que tomare dos tablas una de oveja e cabron que non pueda tomar de vaca e carnero, e que en las otras tablas de fuera de los muros de la dicha çibdad, que el que tomare tablas de vaca o carnero, que non puedan tomar tablas de cabron e oveja e el que tomare tablas o tabla de cabron e oveja que non pueda tomar tablas de carnero e vaca, salvo en la collaçion de San Lloreynte e Çamarramala e la Puente Castellana, so pena que qualquier carniçero que se entremetiere a pesar otra carne, salvo por aquella que fuere obligado; segund se contiene en esta condiçion, que pague de pena seysçientos mrs., la tercia parte para los fieles, e la otra tercia parte para los propios de la dicha çibdad, e la otra tercia parte para el que la acusare.

19/Pero por este año de sesenta e sys años quere mos e hordenamos que disputa en esta hordenança non aya lugar, e que de todo lo en ella contenido a disposyçion e byen vista de los fazedores e tenientes poder del dicho conçejo para faser e arrendar las dichas carneçerias.

Otrosy, que los carniçeros que se obligaren cada año por sus dos tablas una de vaca e otra de carnero, que non faga partido alguno unos con otros para que el uno de vaca en todas las tablas ni asimismo carnero en una semana ni en ningund dia della ni en ningund tiempo del año, salvo que cada uno cumpla sus dos tablas

como fuere obligado so pena de seyscientos mrs. por cada dia que lo fisyere, e la mitad para el reparo de los muros de la dicha çibdad, e la otra mitad para los propios de la dicha çibdad.

Otrosy, que al carniçero que toviere las dichas tablas de carnero que tenga su ofiçial en cada una tabla dellas. E quel ofiçial de la vaca no vaya a pesar a la tabla del carnero, ni el ofiçial del carnero non vaya a pesar a la tabla de la vaca, salvo que cada un ofiçial este en su tabla, so pena que qualquier ofiçial que fuere a pesar a otra tabla pague de pena doze mrs. por cada ves para el que lo acusare.

Con las quales dichas condiçiones los dichos regidores, por virtud del dicho poder, mandaron poner en preçio las dichas carneçerias e dixeron que las otorgavan e otorgaron ante mi el dicho escribano, e que me pedian e pidieron que las de signadas de mi signo asy a la dicha çibdad como a los fieles della e a los carniçeros e a otras personas qualesquier que las demandaren e a los presentes dixeron que rrogavan e rogaron que fuesen dello testigos. Son estos: el bachiller Sancho Garcia del Espinar e Alfonso Gonçales Bohas, e Diego de Tolosa veçinos de la dicha çibdad va escrito, o sobre raído o dis los que del lo ovieren de aver por la symple palabra. E yo el dicho Pedro Garcia de la Torre escribano publico sobredicho fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos e por ende lo fise escrevir e fise aqui este mio signo.

Ansy presentada la dicha escritura e condiciones que suso va encorporada ante el dicho alcalde e leyda por mi el dicho escribano en la manera que dicho es, luego el dicho Pedro de la Barrera, en nombre del dicho señor Juan Arias dixo que por quanto el dicho señor

Juan Arias avia menester enbiar la dicha escritura original fuera de la dicha villa a algunas partes e se temia que enbiandola se podria perder por fuego o por agua o por robo o por otro caso fortuyto de los que suele acaecer, por merced que pedia al dicho alcalde que viese la dicha escritura e condiçiones e la examinase, e asy vista e examinada mandase a mi el dicho escribano que sacase della un traslado o dos o mas si menester fuese e se los diese signados de mi signo, en los quales o en cada uno dellos ynterposiese su abtoridad.

1466, Segovia 19 Mayo

Relación de hombres de los linajes de Fernand
García y Dia Sanz reunidos a pregón.

A.G.S./Consejo Real Leg. 63-3-III fº 8

17/ "En la muy noble e leal çibdad de Segovia veynte e ocho dias del mes de Noviembre año del nasçimiento de nuestro señor Jhesu Cristo de Mill e quatroçientos e sesenta e seys años estando dentro de la yglesia de la Trenidat de la dicha çibdad ayuntados los rregidores e caballeros e escuderos de los nobles linages de don Fernando Garcçia e don Dia Sanz de la dicha çibdad llamados por pregonero por pregon publico segund uso e costumbre antigua so liçençia de Diego del Aguila Asystente en la dicha çibdad por nuestro señor el Rey que para ello dio e estando presentes en el dicho ayuntamiento de los regidores de los dichos linages estos que se siguen:

Pedro Arias de Avila contador mayor del Rey Nuestro Señor e del su Consejo.

Juan deContreras

Rodrigo de Peñalosa

Juan Ramires de Montoria

Graviel de la Lama

Rodrigo del Rio

regidores de la dicha çibdad del dicho linage de don Fernand Garcçia.

Alfonso Gonçalez de la Hoz secretario del Rey nuestro
señor e del su Consejo

Luys Mexia

Pedro de Torres

regidores de la dicha çibdad del linage de don Dia San
chez/e de los caballeros e escuderos de los linages
de estos que se sýgue:

Lope de Çernadillo

Gomez de Tapia

Rodrigo de Peralta

Pedro de Venavides

Martin de Avila

Geronimo, hijo de Pedro de Cuellar

Ldo. Pedro Sanchez de Burgos

Bachiller Fernando de Miranda su hijo

Juan Gonçales de la Torre

Alfonso de la Trinidad

Gomez de la Trinidad

Juan Sanchez del Ryo

Juan de Luxan

Fernando de Caçeres

Gonçalo Martines

Pero Lopez de Madrid

Pedro de Caçeres

Pedro de la Concha

Diego de Urueña

Fernando de Segovia

Diego de Tolosa

Pedro de Avila

.."Pedro de Salas
Diego de Rapariegos
Pedro, hijo de Pedro de Torres
Diego de Arévalo el viejo
Juan de Mesa hijo de Rodrigo Alvarez
Lope Gonçales
Fernand Gonçales Dehesero
Anton de Sevilla
Francisco hijo de Juan Ramires
Gonçalo Gutierrez de Agüero
Gonzalo del Rio
Alfonso de Robledo
Juan del Rio
Fernando del Rio
Juan Alfonso de Turégano
Sancho de Segura
Pedro Gonçales de la Torre escribano del dicho linaje
de Don Fernan Garçia
Mosen Diego de Peñalosa
Pedro de la Plata
Fernando de Avendaño
Juan de Avendaño
Pedro de Peralta
Juan de la Hoz
Licenciado de Melgar
Juan de Carrion
Gomez Tello
Juan Gonçalez de Velliçia
Diego deVelliçia
Alvaro de Leon
Fernand Ximenez de Avila
Alvaro su fijo
Juan Garçia de Burgos
Diego de Valladolid

Juan Navarro
Juan del Castillo
Diego de Rueda
Diego de Aguilar
Nicolas de Vinarea
Juan de Salas
Diego de Mesa
Alvaro de Portillo
Diego de Samaniego
Ruy Gonçalez de Valladolid
Juan de Varredo
Juan de Hoyos
Rodrigo de Madrid
Sandio de la Peña
Alfonso de la Carrera
Gonçalo del Cabildo
Gonçalo de Buysan
Gonçalo Gonçales de Villica escribano del dicho linage de
don Dia Sanchez e otras personas asaz, asy de los dichos
linages como otros e yo Garçia Fernandez de Alcala se-
cretario del dicho señor el rey e su escribano, e nota-
rio publico en la dicha su corte e en todos los sus
reynos, e notyfique e ley a los dichos regidores e ca-
balleros escuderos de los dichos linages que presentes
estavan dos escripturas e senias que los señores
Alfonso de Velasco e el dottor Garçia Lopez de Madrid
oidores de la abdençia del rrey nuestro señor e del
su consejo como sus juezes comisarios avian dado e
pronunçiado ante mi el dicho secretario..."

1467, Segovia 15 Noviembre.

Restitución hecha en favor de los cavalleros y
escuderos de Segovia, de la venta de los quiñones.

A.G.S./R.G.S. XI-1467 fº 5.

Merçed quel Rey restituye a los cavalleros e escuderos de Segovia, todas sus tierras e montes e dehesas e heredamientos e vasallos et. que el rrey don Enrique les avia tomado.

Don Alfonso por la Graçia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galisia, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algesira, de Gibraltar e señor de Viscaya e de Molina, por quanto los Reyes tienen logar de Dios en la tierra e les es dado rregir y administrar con justicia sus rreynos e señorios e defaser e desatar los agravios synrrasones que en ellos son fechos. E por quanto al tiempo que yo commo rrey e señor entre en esta muy noble çibdad de Segovia, en los capitulos que se apuntaron e concordaron entre el muy rreverendo padre don Alfonso Carrillo arzobispo de Toledo primado de las Españas e don Ihoan Pacheco maestre de Santiago amos del mi consejo. Por sy e en mi nombre, con Pedro Arias Davila mi contador mayor e de mi consejo se contiene un capitulo el tenor del qual es este que se sigue: Otrosy, por quanto el dicho don Enrique ovo quitado a los cavalleros e escuderos e quiñoneros de la dicha çibdad todos los montes e dehesas e otros heredamientos e vasallos e rrentas aquellos tenían e pertenesçian a los dichos sus quiñones e a las quadrillas, donde ellos son quiñoneros, e las dio e anexo todo a çiertos lugares de la tierra por dadivas que les dieron e ovo

dado a ellos e a las dichas sus quadrillas veynte e quatro mill mrs en cada un año, valiendo lo que les to mó mas de doçientos mill mrs. en cada año, lo qual fue fecho contra toda justiçia e muy forçosamente e contra sus voluntades e con grandes premias que les fueron fe chas, lo qual es notirio e por las dichas quadrillas e quiñoneros dellas an seydo e son fechas en cada un año sus reclamaciones en forma que el dicho rrey nues tro señor mande tornar e sean tornados a los dichos quiñoneros e sus quadrillas los dichos sus heredamiento s e vasallos e rrentas e posesiones...

Segovia. 15 Noviembre 1467

1471, Madrid 19 Febrero

Ordenanzas para el funcionamiento de la casa de
la moneda de Segovia .

A.M. Segovia/Leg. 33 fº 1.

"Del rey don Enrique. Hordenanças sobre el labrar de la moneda año 1471.

Don Enrique por la graçia de Dios, rey de Castilla de León de Toledo de Galiçia, de Sevilla, de Cordova de Murcia, de Jahen, del Algarbe, de Algesira, de Gibraltar e señor de Viscaya e de Molina. A vos el conçejo, alcalde, alguaçil, regidirores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Segovia. E a vos el mi thesorero, alcaldes, alguasil, valançario, ensayador, guardas, escribano, entallador, monederos, capataces e obreros e otros qualesquier mis ofiçiales de la mi casa de la moneda desa dicha çibdad, e a cada uno de vos salud e graçia. Sepades que por proveer del bien público e comun de mis regnos e señorios e por enviar los males daños e inconvenientes yntolerables que mis subditos e naturales han padeçido e padescen por causa de la grand variaçion e diversidad de la moneda que en mis regnos se a labrado, yo con conçejo de los grandes e perlados que conmigo estan acorde que se labrase moneda de oro e de plata e de cobre en la mi casa de la moneda desa dicha çibdad, y en las otras casas de la moneda antiguas de las çibdades de Burgos, Toledo, Sevilla e Cuenca e de la ley e tasa e valor e so las leyes e ordenanças que se sigue.

Primeramente ordeno y mando que de aqui adelante

se labren en las dichas mis casas de la moneda e en cada una dellas moneda de enriques e medios enriques de oro fino de ley de veintitres quirates y quirates y medio e no menos, e que çinquenta enriques e un quarto de enrique pesen un marco de oro de la dicha ley, los quales sean salvados uno a uno por que sean de igual peso, e que el que troxere un marco de oro de la dicha ley a labrar a la dicha casa le den çinquenta enriques que pesen el dicho marco e menos del dicho quarto de enrique, que han de dexar e dexten para las costas de la dicha labor.

Otrosy, ordeno y mando que cada enrique destos valan quatroçientos e sesenta mrs. e el medio enrique al respecto. E que se labren en esa dicha casa las dos partes de enriques enteros, e la tercia parte de medios.

Otrosy, ordeno y mando que cada enrique e medio enrique tenga fegurado de la una parte un castillo que (fiuncha) todo el campo e de la otra parte un león que asy mismo fincha el campo e enderredor del castillo dira Enricus III dei gratia rex Castellae e Legionis, o lo que dello corriere. E enderredor del leon diga Cristus vincit, Cristus regnant Cristus imperart, o lo que dello copiere con la letra de la çibdad donde se labrare, salvo en Segovia que ponga una puente.

Otrosy ordeno y mando que se labre moneda de plata en reales y medios reales y quartos y seysmos de reales de ley de honse dineros e quatro granos e non menos e que sesenta e siete reales pesen un marco, e que medio real e quarto de real e seysmo de Real a su respecto, e que qualquier persona que llevare a las dichas mis casas de moneda un marco de plata de ley de onse dineros e quatro gramos de para las costas el un real de los dichos sesenta e siete reales, e le den y paguen a el

sesenta e seys reales en reales e que estos dichos reales y medios reales tengan de la una parte las mis armas reales de castillos e leones, e de la otra parte la letra de la çibdad se labrare e unas letras grandes que digan rey, con una corona encima que fincha todo el campo enderredor las letras sobredichas que se an de poner en los dichos enriques, e porque los dichos quartos de reales e seysmos de reales sean conosçidos syn peso e aya alguna diversidad de unos e otros. Es mi merced y mando quel quarto tenga de la una parte un castillo e de la otra parte una C grande que finca todo el campo. E el seysmo que tenga de la una parte un león e de la otra una S que fincha todo el campo.

Otrosy ordeno e mando que porque la gente pueda ser mas proveida de moneda menuda que lo que asi se oviere de labrar de los dichos reales, sea la tercia parte de reales enteros, e la otra terçia parte de quartos e seysmos de reales.

Otrosy ordeno y mando que se labre moneda de medias blancas e cornados de cobre puro. E destas ayan en el marco ochenta medias blancas e de los cornados aya en cada cuarto çiento e veynte cornados que son asi veynte mrs en el marco, e que las dichas medias blancas tengan de la una parte un castillo e de la otra un escudo con una banda. E los cornados que tengan de la una parte un león, e de la otra parte una corona e las letras de los enriques las que copieren en la letra de la çibdad donde se labrare. E mando que qualquier persona que tuxere a las dichas mis casas o a qualquier dellas un marco de cobre le sean dados e pagados luego por el en las dichas monedas, o en qualquier dellas quin se mrs, en las dichas medias blancas e cornados, contando quatro medias blancas o seys cornados por un mri. e

los otros çinco mrs. restantes para cumplimiento de los dichos veynte mrs. ayan de quedar e que den para las costas de los ofiçiales de la dicha labor e demas destos çinco mrs. Ordeno y mando que los dichos ofiçiales ayan de llevar e lleven por las costas de la brar de cada 2/un marco del dicho cobre otros çinco mrs., los quales ayan de pagar e paguen los mercaderes e otras personas que metieren en las dichas casas a labrar el dicho cobre, segund de yuso sera contenido.

Otrosy por que la dicha moneda se faga e labre para proveymiento de las gentes en la forma suso dicha, e ninguno se pueda retraher de la labrar. Ordeno y mando que todos los mercaderes e otras personas que troxieren a labrar oro e plata a las dichas mis casas de moneda o a qualquier dellas sean tenidos e obligados de traher e meter a labrar en ellas con cada marco de oro quatro marcas de cobre e con cada marco de plata dos marcos de cobre, e que allende de los dichos derechos por mi de suso ordenados que han de pagar para el dicho oro plata, aya de pagar e pague los dicho çinco mrs. por cada marco del dicho cobre, allende de los otros çinco mrs. que se an de tomar de cada marco de cobre, que se labrare para las dichas costas, segund que en la ley antes desiales contenido. E de otra manera ordeno e mando, que ningund oro ni plata non sea rescibido ni se labre en las dichas casas nin en alguna dellas so pena quel tesorero e ofiçiales de los qualquier dellos que lo contrario fisiere ayan perdido e pierdan los ofiçios e todos sus bienes para la mi camara; lo qual es merçed que se guarde e cumpla asy fasta como que sea acabado de labrar el cobre que de yuso por mi es ordenado que se labre en cada una de las dichas mis casas.

Otrosy ordeno y mando que los dichos mis thesore-

ros e cada uno dellos sean thenudos e obligados de pagar e paguen todas las costas asy de oficiales mayores e menores como urdillas e ferramientas e pertrechos e hedeñios e obreria e monederia e fundiçion e blanquiçion e todas las otras cosas e para la labor de las dichas monedas de oro e plata e cobre fuere menester en qualquier manera, las quales ayan de pagar e paguen del dicho quarto de enrique de cada marco de oro e del dicho un real de cada marco de plata e de los dichos çinco mrs. de cada marco de cobre que asy ordeno y mando que se cobre e tome para la dicha labor como dicho es. E de los otros dichos çinco mrs que ha de pagar el merçader que lo troxiere como que la ley antes desta se contiene.

Otrosy, ordeno y mando que de la dicha moneda de cobre se labre por agora en cada una de las dichas casas un cuento, la meytad de medias blancas e la otra meytad de cornado e que por agora no se labre mas moneda de cobre fasta tanto que yo con consejo e acuerdo de los prelados e guardas demis regnos vos enbie mandar por mis cartas firmadas con mi nombre e selladas con mi sello, e refrendadas en las espaldas de los dichos prelados e grandes de mis regnos que se labre mas moneda de cobre e las quales dichas mis cartas ordeno e quiero e mando que non sean complidas sy no fuere en la forma susodicha, e sobreescritas de los mis contadores mayores.

Otrosy, por quanto por la (gran variaçion) e diversidad e confusion que ha auido e ay en las monedas de oro y vellon () se an labrado en mis regnos, la ley dellas ha seydo muy amenguada () a mi se a resçevido deserviçio e a mis subditos y naturales grand daño. Por lo qual es mi merced e voluntad

que sean todos redusidos a las dichas monedas de buena ley e por que esto mas prestamente se pueda faser. Ordeno y mando que todas las monedas de enriques e medios enriques e quartos e medios quartos e mrs. e blancas e medias blancas e otras qualesquier monedas de vellon de qualquier ley e condiçion que sean, que fasta aqui son labradas asy las que oy corren en estos mis regnos e señorios como las que son de fuera dellos las puedan fundir e afinar qualesquier mis subditos e naturales de qualquier ley e condiçion que sean no las personas que son de fuera de mis regnos las quales quiero E. 3/mando e ordeno que se puedan fundir e afinar en las dichas mis casas de moneda o en qualquier dellas o fuera dellas en sus casas o donde quisieren syn pena alguna, pues se fase por lo convertir en esas buenas monedas que yo mando faser como dicho es, lo qual ordeno y mando que se faga asy no enbargante qualesquier leyes fechas e ordenadas fasta aqui que contrario desto sean.

Otrosy, ordeno y mando que ningund ni algunas personas de qualquier estado o condiçion preheminencia e dignidad que sean, no sean osados de desfaser ni fundir la dicha moneda de oro e plata e cobre que yo agora mando labrar en ningunas de las mis casas de moneda ni fuera dellas, en ninguna parte so pena que qualquier que lo fisiere muera por ello e aya perdido e pierda todos sus bienes para la mi camara E asy mismo que ninguno ni algunos de los sobredichos non sean osados de las sacar ni saquen fuera de mis regnos so las dichas penas, e so las otras contenidas en las leyes de mis regnos que çerca desto disponen.

Otrosy, ordeno y mando que ninguno ni alguno de los thesorreros, ni algunos de los otros mis oficiales que son en las dichas casas en que yo mando labrar, ni otros algunos que ofiçios tengan en las dichas casas ni otros por ellos ni ellos por otros ni por alguno dellos ni sus lugartenientes en publico ni escondido

ni por otra cabtela alguna no labren ni sean osados de labrar moneda ni monedas algunas de las que yo agora mando labrar en tenor ni tomar para si hornaças algunas, so pena que para el mismo fecho cayga en pena de muerte e ayan perdido todos sus bienes para la mi camara.

Otrosy, ordeno y mando que los mis capatases y obreros que labran las dichas monedas de oro e plata que las salven bien e justamente por los dinerales de guisa que venga a la talla por mi ordenada. E la moneda de cobre puedan faser e fagan (afileron) como siempre fue por manera que las dichas monedas de oro e plata vengan justas e de peso.

Otrosy ordeno y mando que el mi ensayador de qualquier de las dichas mis casas de moneda aya de ensayar e ensaye por fuego o agua fuerte o por çimiento real todo el oro que truxieren qualesquier personas a labra a las dichas mis casas, e la plata que la ensayen por topela e sy lo fallare a esas dichas leyes por mi de suso ordenadas lo marque de su (marto), e de e entregue a la parte la meytad del ensaye del oro e plata que metiere, porque quando ge lo tornare labrado pueda saber e sepa sy es de la dicha buena ley que lo entrego e non pueda resçibir fraude alguno. E asy fecho el dicho ensaye, quel mi thesorero de la mi casa lo rreçiba pesado fielmente por el maestro de la balança e por antel escribano de la dicha casa lo de a labrar e labrado syn dilacion lo de e pague e sus dueños en la manera por mi de suso ordenada e mandada, e porquel dicho mi ensayador pueda dar mejor cuenta del dicho su ensaye e no pueda resçibir engaño de los capataçes e obreros e monederos, ordeno e mando que pueda despues faser ensayes de todas las monedas de las forcanas e de los setes para ver sy

son justas tornando lo que oviere tomado para faser el dicho ensaye e los obreros e monederos de quien lo tomare.

Otrosy ordeno y mando que los capataces e obreros no resçiban oro, plata ni cobre salvo pasado por el mi maestro de la balança e por el mi escribano e el oro e la plata sea mercado del mi ensayador de la dicha casa donde se resçibiere como dicho es, e que los tales capataçes no den ni entreguen la dicha moneda de oro e plata e cobre al mi thesorero syn que primeramente sea visto e mirado por los guardas e el balançario sy va justa e derecha mente fecho e labrado segund estas dichas mis ordenanças.

Otrosy, mando que Diego de Sevilla, que solia tener la casa de Cuenca no pueda entender en la lavor della ni de otra alguna en manera alguna, so pena de muerte e de perdimiento de todos sus bienes para la mi cámara.

4/E ótrosy, que entregue la çisalla de todo esto limpia e junta con la moneda fecha al dicho mi thesoro, so pena quel tal capatas e obrero caya en pena de muerte e pierdan todos sus bienes e sean para la mi cámara.

Otrosy ordeno e mando quel dicho mi maestro de la balança de a los capataces e obreros dinerales que sean justos que vengan a la talla por mi ordenada, con que salven las dichas monedas de oro y plata e buenos pesos fieles, lo qual quiero que pague al dicho mi thesorero e lo cargue en la cuenta de las cosas.

Otrosy ordeno y mando que las guardas tengan un arca en que tengan los aparejos para monedar, a el mone-

dero que resçibiere los dichos aparejos e los non tomare a las dichas guardas este mismo dia que le maten por ello E las dichas guardas guarden bien e fielmente los dichos aparejos e los resçiban ese mismo dia trayendo los a entregar e so la dicha pena mando que ningund monedero non de ni entregue la moneda despues que fuere monedada para que la vean e reconoscan los dichos guardas sy es justa e derecha segund suso dicho es e si fuere quebrada o layda, o beçada, o trasgelida, o remolida que no fuere de pasar, que las dichas guardas lo vorren rellendole de oro dos pieças por marco e de la plata quatro e cerca del cobre ayan del e conueniblemente las guardas. E sy mas desto se cortare paguelo de vando el monedero e seale descontado de su braçaje.

Otrosy, ordeno y mando que los mis thesoreros e ensayadores e cada uno dellos me sean obligados por sus cabeças e bienes, e tener e guardar lo contenido en esas mis leyes segund de suso en ellas se contiene. E el maestro, e balançario, e los guardas me sean obligados a traer e guardar la dicha talla e peso por mi ordenados segund suso se contiene so las dichas penas.

Otrosy, ordeno e mando que ningund obrero ni monedero nin otras personas algunas non puedan sacar de las dichas mis casas de moneda alguna de los sobredichos de oro e plata e cobre antes de ser del todo acabado e labrado por el mi ensayador e maestro de la balança e guardas e escribano so pena quel que lo fisiere pierda sus bienes.

Otrosy, ordeno y mando que los dichos mis oficiales les non labren la dicha moneda despues de puesto el sol sin antes que salgo so la dicha pena. En que los monede-

ros asy mismo non moneden despues del sol puesto, ni tomen mas moneda para monedar de lo que puedan monedar aquel dia, e sy mas tomare que pierda el salario de lo que ha de aver en el dia.

Otrosy, e es mi merçed y mando que los entalladores fagan los aparejos para faser las dichas monedas buenos e bien tallades, tales que por defuero dellos non venga la obra fea ni mal tallada, e que den a los monederos aparejos asas con que puedan monedar, e que lo entallen por si mismos e no otro alguno por ellos por que no sea fecho engaño alguno. E los aparejos dañados e quebrantados que los den a las guardas. E ellos al thesorero para faser dellos otros e sy no lo fisyerren, que lo paguen.

5/Otrosy ordeno y mando que ningund obrero sea osado de cargar el contrapeso, ni traerlo mojado ante las guardas, nin tornarlo al thesorero, nin el thesorero los resçiba fasta que las guardas lo ayan visto e pasado por bueno, e el que de otra guisa lo fisiere que le prendan el cuerpo e este preso fasta que lo yo sepa y mando lo que mi merçed fuere e el tenor se lo resçibiere, podran pena por cada ves dies mil mrs. para la mi cámara.

Otrosy, ordeno y mando que qualquier o qualesquier personas que traxeren de fuera de mis regnos e señorios asy por mar como por tierra a todos los dichos mis regnos e a las dichas mis casas de moneda que yo mando labrar oro, e plata, e cobre e plomo e fesuras o qualquier cosa dello que no sean thenudos de pagar ni paguen derechos algunos de alcavala ni diesmo, ni quinto, ni rroda, ni derecho de almirantazgo, ni portazgo, ni

pasaje en los puertos, ni caminos, ni en el campo, ni a las puertas, nin en las entradas de las çibdades ni villas, ni lugares de mis regnos, ni a los alcaldes de las sacas e cosas vedadas e a sus lugartenientes, tanto quel que lo truxiere jure que lo trahe para labrar en qualquier de las dichas mis casas de moneda, e que traieran carta de qualquier de los dichos mis thesoreros, e como lo metió en la dicha casa. E después si se fallare que no lo truxeron a ella sean thenudos de pagar el diesmo e todos los otros derechos en el quarto tanto e con las costas que en ello se fisiere al mi arrendador del puerto por donde entrare. E mando a todas las çibdades villas e lugares de mis regnos e senorios e a mis arrendadores de los diesmos e aduanas e a los mis arrendadores e fieles cogedores de las mis alcabalas que lo guarden e cumplan e fagan guardar e complir asy segund dicho es.

Otrosy, ordeno y mando que ningund ni algunos de los mis thesoreros no puddan poner ni pongan ofiçiales alguno salvo obreros y monederos en las dichas mis casas de moneda. E estos sean en número por mi ordenado e non mas ni allende. E si alguno lo contrario fisiere por el mismo fecho, aya perdido la mitad de sus bienes para la mi camara e fisco.

Otrosy por quanto yo mando faser las monedas suso dichas, e por las labras es menester fierro e asero e carbon e sal e otras cosas, las quales algunas veses acaesçe que algunas personas queriendolas comprar para sy las non dexan comprar para la labor de las dichas mis casas. Por ende ordeno y mando que los mis contadores mayores den mis cartas, e solo cartas las que menester fueren para que sea dado a los dichos mis

thesoreros de las dichas mis casas las cosas suso dichas por justos e rasonables presçios antes que a otro alguno, las quales dichas mis cartas mando al mi chanciller e notario que libren e pasen e sellen.

Otrosy, ordeno y mando que los mis contadores mayores den e libren mis cartas e sobrecartas las que me nester ovieren para que sean guardadas sus franquisias e esençiones a los mis ofiçiales de las dichas mis casas que yo mando esentar so grandes penas. E los que tentaren de ge los quebrantar de manera que gosen de las dichas franquisias sin contradición alguna.

Otrosy, ordeno y mando que ninguna persona de qualquier ley o estado que sea o condiçion asy de mis subditos e naturales como de fuera de mis reynos, non puedan vender ni vendan a ninguna persona cada quintal de cobre syn ley por mas de tres mil mrs. cada quintal e quiero e mando que los thesoreros de las dichas mis casas o sus lugares tenientes lo puedan pedir e demandar a qualquier mercader u otra persona que lo to viere a dicho presçio. E el asymismo sea thenudo e obligado de ge lo dar para el dicho 6/presçio syn dila çion alguna. E sy dar no lo quesyere o escusa en ello pusiere mando a todas las justiçias donde lo tal acaes çiere que lo fagan dar a los dichos tesoreros por el dicho presçio como dicho es.

Otrosy, por quanto los ofiçiales de las casas de las monedas sepan lo que por esas leyes devan faser e guardar, e las penas que caen incumpliendo lo en ellas contenido, porque sabiendolo teniendo la pena sera todo justamente fecho. E es mi merced e mando quando uno de los thesoreros les de e mande dar a cada uno de los di-

chos ofiçiales todo aquello que aqui les es mandado fa
ser e complir signado del escribano de la casa por que
no puedan pertender ynorançia y lo fagan tener en los
lugares do labran publicamente, porque asy ellos como
todos los otros que los ayudan a faser las dichas monede
das, con el temor de la pena, fagan bien e fielmente
lo que deben. Lo qual el mi thesorero faga e cumpla syn
dilaçion alguna so pena de perder el ofiçio.

Otrosy, ordeno y mando que todas las dichas casas
de las çibdades donde yo mande labrar las dichas mone-
das las ayan de faser e fagan de la grandesa e talla
de los (tonos) que los yo enbio por que todas las
dichas monedas de las dichas mis casas sean conformes
e de un tamaño unas e otras.

Otrosy, mando que Diego de Sevilla, que solia te
ner la casa de Cuenca no aya de entender en ella ni en
otra alguna, ni en la lavor dellas, de manera alguna,
so pena de muerte e de perdimiento de todos sus bienes
para la mi cámara.

Otrosy ordeno y mando que cada uno de los dichos mis
thesoreros e ofiçiales mayores pongan en obra de labrar
y labren luego syn dilaçion alguna la dichas monedas en
la forma y manera por mi ordenado con la (ordilla) y
ferramientas que fallare cada uno en la mi casa de monede
da donde es thesorero, e que sy alguno o alguno dellos
fueren negligentes de poner luego en obra la dicha la-
bor, que la çibdad donde fuere me lo envie luego notifica
car, por que yo mandé proveer de otro mi thesorero e
ofiçiales que pongan en obra la dicha labor.

Otrosy, ordeno y mando que qualquier o qualesquier

personas que çerçenen la dicha moneda de oro e plata que yo agora mando labrar caya por ello en pena de fal sario como sy falsase la dicha mi moneda e pierda el cargo e todos sus bienes e sean esecutados en su persona e bienes las dichas penas.

Otrosy, ordeno y mando que en las dichas çibdades donde yo mando labrar la dicha moneda los alcaldes, alguasiles, regidores e ofiçiales de cada una dellas tenga cargo de diputar e elegyr e diputen e elijan de seys en seys meses dos personas e de buena fama por que vean e entiendan en la labor de la dicha moneda, solo los dichos mis tesoreros e ofiçiales con juramento que primeramente fagan las dichas mis justiçias e regidores e ofiçiales que los elegiran e nombraran los mejores e mas abiles que se fallaren en la dicha çibdad, que sena personas de buena conçençia e dicha yntruçion, de las quales asymismo despues delegados se resçiba juramento en forma que guardaran e esecutaran estas dichas mis leyes e ordenanças en todo e por todo segund en ellas se contiene. E sy algund defeto en ellas o en qualquier dellas oviere lo notificaran e faran luego saber al regimiento de la dicha çibdad, para que luego enmiende e faga henmendar e escrevir e fagan esecutar las penas en esas mis leyes e hordenanças contenidas en las personas e bienes de los que las quebraren e traspsaren en todo o en qualquier cosa o parte dellas o de lo en ellas contenido, con aperçibimiento que si lo asy no fisieren e cumplan, que la dicha çibdad e sus bienes e los ofiçiales e personas syngulares de dicho regimiento e cada uno dellos me sean thenudos e obligados por sus cabeças e bienes. E qualquier falta e defeto que en las dichas monedas que se asi labraren en la dicha çibdad se fallaren. E todos los males e daños que dello se siguiere e que las personas 7/que fueren una vez

elegidos los dichos seys meses non pueden ser elegidos otra ves en ese año, lo qual quiero e mando que guarden e cumplan e fagan guardar e cumplir asi non embargantes qualesquier mis cartas e mandamientos que en contrario dello les fuere mostrado con qualesquier fuerças, e vinculos, e penas en ellas contenidas salvo si las tales cartas fueren por mi dadas con acuerdo de los prelados e grandes de mis regnos que conmigo estovieren e refrendados dellos en las espaldas e so breescritas de los mis contadores mayores.

Las quales dichas mis leyes e ordenanças suso contenidas y cada una dellas ordeno e estableesco por firmeza estableçimiento e constitucion e quiero e me plase que sean guardados e complidos e esecutados, segund e por la forma e manera que en ellas e en cada una dellas se contiene syn contradicion alguna e por mayor validacion e firmeza prometo e seguro por mi fe real e juro a Dios e a Santa Maria e a esta señal de la Cruz , e a las palabras de los santos evangelios de las guardar e mande guardar e las no revocar en todo ni en parte ni, ni desminuir, ni amenguar, ni acreçentar ni faser en ellos mandamiento ni novedad alguna sin consejo e acuerdo de los prelados e grandes de mis regnos refrendado en las espaldas de las mis cartas e man damientos, que yo sobresto diere e mandaran los dichos prelados de mis regnos que conmigo escrivieren e acordasen conmigo lo açerca dello se deva faser. E quiero e man do que qualesquier mis cartas e mandamientos que de otra manera vos fueren mostrados non valan ni ayan fuerça ni vigor alguna ni vosotros los cumplades ni esecutedes, non embargante qualesquier fuerças, víncu los e cabsas e abrogaciones e derogaciones en ellas contenidas ni qualesquier penas e casos que yo por ellas

imponga de las quales vos relimo por la presente por quanto asi cumple a mi servicio e al pro e bien comun de mis regnos e señorios. Por que vos mando a todos e a cada uno de vos que guardedes e cumplades, e fagades guardar e complir realmente e contra esa e todas las leyes e ordenanças en ellas contenidas e cada cosa e por ello e que no vayades ni pasedes, ni consintades yo ni pasar contra ello ni en cosa alguna ni en parte dello, agora ni en algun tiempo ni por alguna manera ni cabsa ni rrason, ni color que sea ni ser pueda, ni los unos ni los otros no fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merced e dapnacion de los officios, e de confiscaren para la mi camara. E dada en la villa de Madrid a dies e nueve dias de Febrero del año del nascimiento de nuestro Señor Iesu Cristo de mil e quatroçientos e setenta e un años.

Yo el Rey. Yo Iohan de Oviero secretario del rey nuestro señor la fise escribir por su mandato.

1472, Turégano 2 Julio

Sobre la construcción de un palacio obispal en
la ciudad de Segovia.

B.N./Ms. nº 19345

1.r./ "Año 1472, en 2 de julio sacada.

Traslado de una donación de don Juan Arias Davila, obispo de Segovia hiço de la casa obispales, sacado del original que esta en el archivo obispal.

Don Juan por la gracia de dios y de la santa iglesia de Roma, obispo de Segovia e oidor de la audiencia del rei nuestro señor e del su consejo, por quanto nos viendo e considerando en como el palacio e casa obispal que esta junto a las espaldas de la nuestra iglesia de Segovia estaba en estado disipado e caido e derrocado e ansimismo estava e esta junto a los Alcaçares del rey nuestro señor de los cuales el dicho palacio e los reverendos perlados nuestros antecesores rescibieron siempre continuadamente grandes daños e mala veçindad ansi por el ruido de las velas i rondas e voçinas i boçes e atabales e atanbores e tiros de piedras e espingardas i de otros pertrechos de los alcaçares e como porque despues de puesto el sol fasta ser salido las dichas velas i rondas e guardas de los dichos alcaçares no deixavan ni consentian a persona alguna entrar en el dicho palacio obispal nin salir del, por causa que la entrada i salida del dicho palacio es junto a los dichos alcaçares junto e con la puerta e torre principal dellos e debajo de las dichas guardas i velas i rondas. E demas desto en los tiempos de guerras e reveliones de los reinos los

alcaldes de los dichos alcaçares se reçelavan siempre que algunas gentes con tratos ocupasen el dicho palaçio obispal por estar desierto e fisiesen del guerra alos dichos alcaçares, e por este reçelo la maior parte del dicho palacio fue quemada por los dichos alcaides, de guisa que esta hiermo e inhabitable e tal que nos ni los otros perlados que despues de nos suçedieren en el dicho nuestro obispado no podemos ni pueden tener en el su morada ni habitaçion agora, ni en los tiempos venideros, maiormente que el claustro nuevo de la dicha nuestra iglesia esta agora fecho e edificado donde estaba el mejor aposento del dicho palacio, e por esta causa nos queriendo facer limosna a la dicha nuestra iglesia e dignidad e mesa obispal de nuestra propia fasienda e patrimonio avemos fecho e hedificado de nuevo otro palaçio e casas insignes i sumptuosas, en dos suelos de dos casas de que son de la otra parte de dicha iglesia apartadas de los dichos alcaçares juntos con el arco de la calongia de lv. / partes de dentro que han por linderos de la una parte el hospital de la dicha iglesia e de la otra parte la calleja que dessiende de la dicha calongia a la ronda, e por las espaldas el muro de la ciudad, e de la otra parte la calle publica de la dicha calongia que descende de dicho arco a la dicha iglesia e delante las puertas principales e de la otra del dicho palaçio la plaçuela e pilar e alamo de la dicha iglesia. I para que las dichas casas ansi por nos de nuevo fechas e edificadas e sean para palaçio e mesa obispal de la dicha nuestra dignidad e perlaçia e para agora e para siempre xamas; por ende nos quiriendo poner e poniendo en obra nuestro proposito por la presente las fasemos e criamos palaçio obispal de la dicha nuestra dignidad e perlaçion e mesa obispal e para nos e para todos los otros perlados nuestros subçesores e para agora e para siempre xamas. E por tal palaçio

obispal las damos e pronunçiamos, e decretamos e apropiamos e declaramos en la mejor via e manera e forma que de derecho podemos e devemos e para que agora e de aqui adelante goçe e pueda goçar el dicho palacio de todas las libertades e exençiones e preheminencias e de rechos que el otro dicho palacio antiguo obispal goçaba e solia e devia goçar en qualquier manera, e rogamos e exortamos a los honorables Dean y Cabildo de la dicha iglesia nuestros hermanos que pues lo susodicho por nos fecho es manifiestamente util e provechoso a la nuestra dicha iglesia, lo loen e aprueben e consientan e ayan por rato e grato e firme e loable e valedero si e en quanto fuere para ello necesario e conveniente dar el dicho su consentimiento e aprobaçion. E otrosi suplicamos al reverendissimo señor arzobispo de Toledo que como metropolitano e superior nuestro interponga e llo su autoridad e de grato e aprobaçion por que sea valido i firme para agora e siempre xamas, en testimonio de lo cual mandamos dar dimos esta nuestra carta firmada de nuestro nombre sellada con nuestro sello dada en la villa de Turégano a dos dias del mes de julio año del nasçimiento de nuestro salvador Jesucristo de mil quatroçientos setenta y dos años. Ioannes Episcopus Segoviensis. Por mandado del obispo, nos Antonio de Villacastin su secretario."

1474, Mérida 29 Agosto

Comisión al corregidor para que averigüe acerca de la venta que hicieron los quiñoneros.

A.M. Seg./Leg. 7

Comisión a Andres de Cabrera para que haga averiguación sobre cierta venta que quieren hacer los quiñoneros de Segovia a Pedro Arias de Avila.

"El Rey. Andres de Cabrera mi mayordomo e del mi consejo a mi es fecha relacion que despues que yo e partido desa çibdad los cavalleros e escuderos quiñoneros han atentado de vender e traspasar o que han vendido o traspasado a Pedro Arias de Avila o a otra persona alguna los heredamientos sotos e labranças de rios e otras cosas que fueron de las quatro quadrillas e quiñoneros de la dicha çibdad. E por que todo aquello fue vendido e trespasado mas a de veynte años por mi abtoridad e liçencia en los pueblos e seysmos de la tierra de la dicha çibdad, e de qualquier cosa que se fisiese e ynovase por los dichos quiñoneros yo abria enojo. E en ello seria mucho deservido y esa çibdad e su tierra resçibiria grand mal e daño. Por ende yo vos Ruego e mando sy plaser e serviçio me deseades faser que con toda diligençia entendades en saber qualquier cosa que de lo suso dicho se aya fecho. E por quien e quales personas e quiñoneros se fiso e trabto o trabta e lo pagades todo rrevocar e desatar e dar por ninguna e de ningund valor qualquier venta çesion o traspasamiento que de lo suso dicho e de qualquier cosa dello se fiso, o aya fecho, o se fisiere o atentare faser por los dichos quiñoneros o en su nombre al

dicho Pedro Arias o a otra persona qualquier que de aqui adelante non consintades ni dedes logar a que se faga trabto ni venta ni enajenamiento alguno de cosa alguna en prejuicio de los dichos pueblos e de los contrabtos. A ellos fechos por los dichos quifoneros con la dicha mi liçençia e abtoridad Antes defended e amparad en aquellos e en su posesion e tenençia a los dichos pueblos segund e como la han tenido e poseido del dicho tiempo de veynte años e mas Aca como en la dicha posesion e tenençia no sean perturbados ni molestadas ni resçiban mal ni daño e para ello e para pagar e castigar e desterrar sy vieredes que cumple a qualesquier personas e contra lo suso dicho. Algo fisiere o atentare faser contra ellos proçeder o contra sus bienes e de cada uno dellos para lo qual vos de entero poder. E por la presente mando al conçejo justiçia e regidores cavalleros e escuderos ofiçiales e hombres buenos de la dicha çibdad que se junten con vos para execuçion e cumplimiento de lo suso dicho so las dichas penas e de aquellas que de mi parte le pusieredes e fisiereades que les sean puestas. E no fagades ni fagan ende al por que de lo contrario yo abria grand enojo e mándelo ya rremediar como entienda que cumple a mi serviçio de la cibdad de Merida A XXIX de Agosto de LXXIII Yo el Rey. Por mandado del Rey. Iohan de Ayedo".

1476, s.l. s.d., s.m.

Para que no se haga ningun repartimiento sobre los hidalgos de solar conocido.

A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 s.n.

Carta de los R.R.C.C. para la cibdad de Segovia que no se faga Repartimiento alguno sobre los fidalgos de solar conoscido de la dicha cibdad.

"A vos el conçejo justiçia regidores cavalleros escuderos ofiçiales omes buenos çibdadanos de la muy noble çibdad de Segovia...sepades que por parte de los omes fijosdalgo dexa dicha çibdad me es fecha relacion por su peticion que en el mi consejo presentaron disiendo que vosotros avedes echado sobre ellos çiertos Repartimiento al qual dis que ellos no son obligados por ser como son omes de fijosdalgo de solar conoscido e averles sydo siempre guardados las libertades, e esecuciones e franquisias que por rason de ser omes fijosdalgo les devieron de dever ser guardadas e que cada e quando los yo mando vienen a mi servir los omes fijosdalgo de solar conoscido o que eso mismo estan prestos de no servir de aqui adelante anda e quando por mi mandado fueren llamados como omes fijosdalgo. El qual dicho repartimiento dis que fisistes para la paga de çiertos peones que en serviçio mio aviades de enbiar, por ende que segund el uso e antigua costumbre en que ha estado e estan que no fueron ni son obligados al dicho repartimiento ni a cosa alguna ni parte dello, sobre lo cual me suplicaron e pidieron remediar con justiçia mandando las dar mi carta para

vos... que guardades e fagados guardar sus buenos
usos e cowtumbres antiguas... los non empadronades ni
consintades empadronar en el dicho repartimiento ni
en otros repartimientos ni derramas algunas salvo en
aquellas en que siempre acostumbraron ser empadronadas
a tenor e forma de uso e costumbre en que siempre han
estado"...

1480. Toledo 28 de Mayo

Acuerdo sobre la elección de procuradores de la
Tierra

A.M. de Segovia/Leg. 7.

"Este es traslado de una carta de nuestros senores el Rey e la Reyna escripta en papel e firmada de sus nombres e sellada con su sello en çera colorado en los espaldas el tenor de la quel es esto que se sigue. Don Fernando e Dona Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragon, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallisia, de Mallorca e de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corçega, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algesira, e de Gibraltar, de Guipuzcoa conde e condesa de Barcelona, señores de Viscaya e de Molina Duque de Atenas y de Neopatria, condes de Ruysellon e de Çerdania e marqueses de Qristan e condes de Garçiano. Al conçejo, corregidor, alcaldes y alguasiles, regidores cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Segovia, E a la justiçia e regidores del estado de los omes buenos pecheros e Ayuntamiento de los pueblos e procuradores e quarentales de los honse seysmos e tierra della dicha çibdat. E A cada uno de vos a quien nuestra carta fuere mostrada o Al traslado della signado de escribano publico. Salud e graçia, sepades que vimos una carta firmada de nuestros nombres e sellada con nuestro sello el thenor de la qual es este que se sigue. Don Fernando e Diña Ysabel por la graçia de Dios Rey e Reina de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallisia, de Sevilla, de Cordoba de Murçia, de Jahen, de los Algarbes, de Algesira, de

Gibraltar, principes de Aragon, señores de Viscaya e de Molina. A la justicia e regidores de la muy noble e muy leal çibdad de Segovia e su tierra del estado de los buenos hombres e A los procuradores e quarentales e otras personas de la dicha çibdad e su tierra a quien atañe o atañer puede lo contenido en esta nuestra carta que agora soys e sereys de aqui adelante a quien esta nuestra cartafuere mostrada o El traslado della signado de escribano publico. Salud e gracia, sepades que nos somos ynformados que antiguamente de muchos tiempos aca que memoria de omes non es en contrario en esta çibdad e su tierra e en los seysmos della tenedes de uso e de costumbre de poner procuradores en cada año, en los seysmos de la dicha tierra en cada seymo su procurador, e que estos procuradores segund la dicha costumbre se elegian en concordia de los dichos seysmos. E asy Elegidos los trayan e presentavan a la justicia de la dicha çibdat e de los regidores del estado de los ombres buenos, estando en su ayuntamiento en el monasterio de San Francisco de la dicha çibdat, que es en los arrabales della, donde han de uso e de costumbre de se ayuntar en cada un año. E estando asy ayuntado en el dicho monasterio los quarentales e procuradores de los lugares de la dicha tierra, nombran procuradores de los dichos seysmos para que entiendan en las cosas tocantes al bien e pro comun de los dichos seysmeros, e vesinos e tierra della. A el tal nombramiento de los dichos procuradores fase A la dicha justicia e regidores de la dicha çibdad del estado de los buenos ombres. E asy se fiso e uso antiguamente en cada un año se mudavan los dichos procuradores, E la justicia, e Regidores del estado de los dichos omes buenos Resçibian a los tales procuradores de los dichos seysmos, para que fuesen procuradores de la dicha tierra aquel año e non mas, lo

qual asy se uso e guardo cada un año antiguamente segund dicho es agora nos es fecho saber que en deserviçio e en daño del bien e pro comun de los dichos seysmos e tierra e vesinos della, los dichos seysmos elegian cada un año procuradores algunos de los que han seydo e son procuradores en los años pasados, elegiendolos de nuevo e nombrandolos por procuradores de los dichos seysmos yendo contra el dicho uso e costumbre, por lo qual se fassen algunos encubiertos e daños a la dicha tierra. E por que a nos en lo tae pertenesçe proveher e remediar como cumpla a nuestro serviçio e al bien e pro comun de la dicha çibdad e seysmos e tierra della, fue acordado en el nuestro consejo que nos deviamos mandar guardar el dicho uso e costumbre antigua que tenedes, en elegir cada uno de los dichos procuradores de los dichos seysmos de la dicha tierra, que non deviamos dar lugar que contra el thenor e forma della, en fraude della, se eligiesen los tales procuradores que avian seydo antes, e que el que un año fuese procurador que non lo fuese otro año, por manera que cada un año se pongan e muden los dichos procuradores en los dichos seysmos. E el que un año fuere procurador non lo sea otro año primero siguiente, e nos tovimoslo por bien, por que los mandamos que agora e de aqui adelante por siempre jamas guardedes el dicho uso/e costumbre antiguo que tenedes çerca de elegir e nombrar los dichos procuradores cada un año segund por la manera e forma/ que en los tiempos pasados antiguamente se acostumbra faser e alegar E que de aqui adelante non Eligados por procuradores/de los dichos seysmos a los procuradores que han seydo en los dichos seysmos ese año en tal manera que los que fueren procuradores un año no lo sean otro, por que asy cumple al nuestro serviçio e Al bien e pro comun de la dicha çibdad e tierra de la dicha

çibdad E mandamos a la dicha justiçia e regidores del estado de los omes buenos, que asi lo fagan e cumplan. E que non consienta a los/dichos seysmos de la dicha tierra en otra manera elegir los tales procuradores por manera que el que un año fuere procurador no lo sea/luego otro año siguiente. E cada un año se muden los dichos procuradores. E que en caso que los elijan mandamos que non vala / la tal eleccion contra el thenor e forma de lo suso dicho E que la dicha justiçia e regidores de la dicha çibdad del dicho / estado de los omes buenos que fagan llamar e ayuntar en su ayuntamiento en el dicho monasterio de Sant Françisco a los quarentales e pro/curadores e sesmeros de la dicha tierra e estando ayuntados en el dicho monasterio de Sant Francisco, segund su costum/bre, fagan por ante escribano publico leer e notificar esta nuestra carta para que lo sepan e fagan e cumplan e guarden lo en ella contenido, agora e de aqui adelante por ante escribano publico por los seysmos/E tierra de la dicha çibdad e su tierra, para que todos lo sepan e non puedan desir ni alegar que non lo supieron. E los/unos ni los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la muestra merced e de dies mil mrs. a cada uno/que lo contrario fisiere para la nuestra cámara, e de mas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare o el dicho su/traslado signado como dicho es que vos emplase que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos,/del dia que vos emplasare fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier/escribano publico que para esto fuere llamado que ende al que vos la mostrare (testio) signado con su signo por que nos sepa/mos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la muy noble çibdad de Sevilla

a treynta dias del mes de Jullio/año del nascimien
to de Nuestro Señor Ihesu Cristo de mill e quatro-
cientos e setenta e ocho anos. Yo el rey. Yo la reyna
2/Yo Alfonso de Avila Secretario del Rey e de la Reina
nuestros señores la fis escrivir Clavero (Loderit) doctor
Juanes/dotor andocas dotor. Registrada Diego Sanchez,
Diego Vasques chanciller. Despues de lo qual, por parte
de la dicha justia regidores/e ayuntamiento de los
dichos pueblos e de los dichos ouse seysmos de la dicha
tierra de la dicha çibdad, fue presentada ante nos en/
en el nuestro consejo una su petiçion disiendo, que la
dicha carta dis que fue muy agraviada e contra derecho
dada E lo en ella man/dado es muy grand daño e prejuysio
de los dichos pueblos e seysmos, e que devio e deve ser
obedesçida E non compli/da por todas las rrasones de
nulidad e agravio que de la dicha nuestra carta e de
lo en ella recontado y en ella mandado se co/lije e
pues çolegir espeçialmente por las siguientes porque
lós dichos seysmos han estado E estan en uso de uno/e
de dos e de dies e de veynte e de treynta e de quarenta
e de sesenta e de mas años e de tanto tiempo aca que
memoria de omes/no es en contrario, en uso e costumbre
e usado e guardado Cada un seysmo por sy junto cada
un año pueden elegir/e elige e nombra su procurador al
que quiere seyendo todos conformes e concordados que non
sean la persona que o/años pasados aya seydo procurador
del dicho seysmo que no sin ninguna proybición, E asi
elegido e nombrado en concordia en el dicho su/seysmo E
cada uno dellos entiende que les cumple al bien de sus
negoçios cada un año en pos de otro Ele/gir e nombrar
por su procurador a la persona que aya seydo procurador
en el dicho seysmo un año en pos/de otro çinco e dies
años tanto tiempo quanto cada uno de los dichos seysmos

quisiere e vee que le cumple. E que como/quier que cada un año se elige e nombra en manera e sin ningund defendimiento e proibicion e limitacion de persona siempre/e de dicho tiempo aca tovieron facultad de Elegir e nombrar por su procurador Al que quisierese E presentarle e presentado e rescibido e que en tal uso e costumbre los dichos seysmos e cada uno dellos E los dichos pueblos estovieron e han Estado/E estan, lo otro en deçir, que no sea persona alguna procurador en los dichos seysmos un año en pos de otro que hera/ en deservicio nuestro e en daño de la dicha çibdad e su tierra e seysmos, e que se fallara que en los quitar la dicha su/facultad e uso e costumbre e no poder Elegir e tener por su procurador la persona que quisiese e entendi/esen que mejor e mas les complia seria grand agravio e dapno de los dichos seysmos e tierra de la dicha çibdad/y en ello nos seriamos deservidos. E lo otro por que la dicha carta e lo en ella por nos mandado allende de ser/agraviada contra los dichos pueblos por ser contra su uso e costumbre ynmemorial, dis que seria e es espresa/mente contra derecho e porque dis que es claro de derecho las universidades e personas tener facultad e poder de constituir/sus procuradores aquellos que entienden que mas les cumple. E de quien mejor e mas enteramente pueden confiar/sus negoçios. E que entiende que con la mayor diligencia les fara e solicitara sin limitacio de limitacion de tiempo. E que los dichos pueblos tiene facultad de revocar sus procuradores tanto quanto entienda que les cumple A que/ en lo quitar e defender a los dichos seysmos e pueblos fue e es contradicho E manifiesto agravio dellos, por ende que nos suplicava e suplicaron Anulasemos e Revocasemos e mandasemos que sin embargo de la dicha nuestra/carta e de lo que en ella contenido e mandado los dichos seysmos e pueblos toviere facultad de Elegir e

e nombrar los/dichos sus procuradores cada un año a la persona que quisiere cada seysmo seyendo conforme. E por el/tiempo que entendiere que le cumple. E que la tal persona a de ser tal procurador e que mandasemos çerca dello le sea guardado su uso e costumbre en que estovieron. E an estado fasta aqui e les ha seydo e fue guardado del dicho/tiempo inmemorial Aca en lo qual administrariamos justicia segund que esto e otras cosas en la dicha su petiçion mas largo se contiene, lo qual visto en el nuestro consejo por ser informados de la verdad fue mandado dar una nuestra carta para vos El dicho corregidor en que los enbiamos mandar que fisiedes pesquisa e inquisiçion. E por quantas partes mejor e mas complidamente saberlo pudiesedes vos informasedes e supiesedes la verdad/çerca de lo sobredicho y que es lo que mas complia a nuestro serviçioE al bien e pro comun de los dichos seysmos/E como se aya acost^ubrado e usado fasta aqui A (quien) hera El pro o el daño que dello se podría seguir e A/la pesquisa que sobre Ello fisiedes la enbiasedes ante Nos para que en nuestro consejo se viese, e sobre ello/se fisiese lo que fuese justiçia e los al dicho corregidor por virtud de la dicha nuestra carta e mandado fesistes/la dicha pesquisa e la enbiastes ante nos çerrada e sellada, e nos la mandamos ver en el nuestro consejo e visto porque por ella paresçio lo por parte de los dichos pueblos e seysmos dicho e alegado en la dicha/su petiçion contra la dicha nuestra carta ser asy, e se fallo que los dichos pueblos de la dicha çibdad de Segovia/e su tierra de tyempo ynmemorial A esta parte, E cada seysmo, Aver estado e estar en posesion e uso e cos/tumbre de proveer por sus procuradores las personas que ellos quisiesen e entendiesen que les cumple seyendo/con

formes aunque lo oviese seydo los años pasados E que cumplia a nuestro serviçio E al bien e pro comun de la dicha çibdad e su tierra que si asy se usase e guardase de aqui adelante. E por que la dicha nuestra provision A (carta) de que asy por parte de los dichos pueblos fue suplicado paresçe que fue dada sin pedimiento de persona alguna e sin/ser llamados los dichos pueblos e con Relaçion no verdadera fue acordado que deviamos mandar revocar la dicha carta por nos dada en quanto de fecho se dio e que deviamos mandar dar esta nuestra carta para los otros e para cada uno de vos,/para que syn embargo de la dicha nuestra carta e de lo en ella contenido, los dichos pueblos e justiçia e regidores e los dichos/seysmos de la dicha çibdad e su tierra e cada uno dellos, de aqui adelante, pudiesen poner e nombrar procuradores que asy pu/siese e nombrse lo oviese seydo El año o Años proximos pasados E que en todo ello fuese guardado/uso e costumbre e posesion en que han estado e estan, e nos tovimoslo por bien, por que vos mandamos A todos/A cada uno de vos que de aqui adelante guardes e fagays guardar a los dichos seysmos e pueblos de la dicha/çibdad de Segovia sus usos e costumbres e posesiones que han tenido de poner por procuradores las personas que entendieron que les cumple como quier que ayan seydo procuradores El año o años proximos pasados sin/embargo de la dicha nuestra carta que mandamos dar que de suso va encorporada, pues nos la revocamos segund e/como dicho es. E los unos ni los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de dies mil mrs. para la nuestra camara, e de mas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplase que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del dia que vas emplasare. A quince

dias primeros siguientes so la dicha pena so la qual
dicha pena mandamos. Al ome que vos esta nuestra carta
mostrare que vos emplase que parescades ante nos en
la nuestra corte do quier que nos seamos del dia que
vas emplasare A quinse dias/primeros siguientes so
la dicha pena so la qual dicha pena mandamos Al ome
que vos esta nuestra carta mostrare que vas emplase
que parescades ante nos en la nuestra corte doquier
que nos seamos del dia que vos emplasare a quinse prime
ros siguientes so la dicha pena so la qual dicha pena
mandamos a quelquier escribano publico que/para esto
fuere llamado que de ende Al que vos la mostrare (tes
tio) signado con su signo por que nos se/pamos en como
se cumple nuestro mandado. Dada en la muy noble çibdad
de Toledo a Veynte e ocho dias/de mayo Año del nasçi-
miento de Nuestro Señpr Ihesu Cristo de mill e quatro-
çientos ochenta anos. Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Diego
de Santander secretario del rey e de la Reina nuestros
señores la fiz escribir por su mandado.

1480, Toledo 29 Junio

Carta al concejo de Segovia, sobre la concesión
de los sexmos de Casarrubios y Valdemoro a Mayordomo
Andres de Cabrera y a su mujer Beatriz de Bobadilla.

A.M. Seg./Leg. 7 nº 160.

El Rey e la Reyna. Conçejo justiçia e regidores cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Segovia vimos una vuestra petiçion e oymos lo que esos vuestros mensajeros de vuestra parte nos fablaron con los quales nos embias-tes suplicar mandasemos rrevocar çierta merçed que vos era dicho que nos teniamos fecha de los seysmos de Valdemoro e Casarrubios termino desa çibdad Al mayordomo Andres de Cabrera del nuestro Consejo e A doña Beatriz de Bovadilla su muger e en esto quesiesemos guardarnos Asy el juramento e pleito omenaje que desys que fesi-mós a estos nuestros rreynos al tiempo que en ellos subçedimos de no enajenar ni fazer ni fazer merced de cosa alguna de nuestra corona real dellos como el jura-mento espeçial que a esta çibdad desys que hesymos conforme a lo suso dicho y somos mucho maravillados Asy desta suplicaçion que por vuestra marte con tanta jus-tiçia nos fue fecha, como de algunas alteraçiones y nove-dades que nos es dicho que aveys fecho e haseys quesa dicha çibdad, por que si alguna merçed nos fesimos A los dicho mayordomo e Bovadilla esta fue con mucha de-liberaçion y consejo, aviendo respeto a los muchos car-gos que dellos tenemos por grandes e señalados serviçios que dellos avemos resçibido como A todos es notorio lo

qual nos mandamos comunicar con todos los procurado
res de las çibdades e villas de nuestros reynos que
a cortes que agora mandamos hazer fueron ayuntados e
de su consentymiento e acuerdo y a mi suplicaçion nos
fezimos la dicha merced. E Asy nos no fuimos contra el
juramento general que fesymos a estos dichos nues-
tros rreynos e sanamente e con buena conçiencia lo
podemos haser y quanto a lo que a vosotros toca la mer
ced que nos fesimos a los dichos mayordomo e Bovadilla
fue que por çiertas merçedes que nos les tenemos prom
tidas les empeñamos çiertos vasallos de la tierra desa
dicha çibdad. A tiempo çierto para quitarlos lo qual
como sabeys podemos haser, y no fuymos contra el jura-
mento que desis que tenemos fecho por que debes creer
que nos avemos de procurar e trabajar e procuraremos
como lo mas presto que ser pueda pagamos la dicha mer
ced A los dichos mayordomos e Bovadilla E se proçede
de nuestra propia e determinada voluntad, vos mandamos que
çesedes de haser otras alteraçiones ni movimientos al-
gunos y que vos conformedes con lo que sobre esto te-
nemos mandado por que de lo contrario nos avriamos
grande enojo, y sed çiertos que, sy despues de sabida es
ta nuestra volunçad algunos abtos movimientos e alte-
raçiones sobrello haseys, que por vuestras personas e
bienes nos lo pagareys y por questo mas largamente habla
mos a los dichos vuestros mensajeros no conviene a mi
mas desyr. De la cibdad de Toledo XXIX dias de Junio
de LXXX anos yo el rey. Yo la Reyna. Por mandado del
Rey e la Reyna Alfonso De Avila

1480, Medina del Campo 19 Diciembre

Sobre revueltas en la ciudad a causa del enfrentamiento entre don Juan Arias Dávila y un chantre de la Catedral.

A.G.S./Registro Gral. del Sello. XII-1480, fº 49.

1r/"Comisión en forma para que faga una pesquisa al bachiller Martin del Castillo".

Doña Ysabel etc. A vos el Bachiller Martin del Castillo vesino de la çibdad de Huete, salud e graçia sepades que por parte del rreverendo en Ihesu Christo Padre don Juan Arias, obispo de Segovia oydor de la muestra avdiencia e de mi Consejo me fue fecha rrelacion por su petiçion, que ante mi en el mi consejo fue presentada, disiendo quel mando prender por perjurro a un notario de su yglesia vesino de la dicha çibdad de Segovia, por cabsa que dis que aya venido contra çierto juramento que tenia fecho, por la qual cabsa dis quel chantre de la dicha çibdad de Segovia avia avido manera de alborotar la yglesia y rrequeria que çesasen los ofiçios divinos. Y que no dexaban al presente entrar al coro de la dicha yglesia de la dicha çibdad A desir oraçion, y dis que sobre esta cabsa el avia avido gentes armadas del marques, e del Chantre, e del dean, e que si el dicho obispo en ello no entendiera, segund lo que con el fasyan e desyan que esta descomulgado por que corregia a sus clerigos e les fasyan

aguardar las (conse..yones) synodales, e que sy no fuera por quel dicho obispo mira a el serviçio mio que se syguiria aquello muy grand escandalo en la dicha çibdad, e quel dicho chantre avia fecho armar la gente en el alçacar para aver de ultrajar e ofender al dicho obispo. E que como ello sopo, que no abia dado logar a bolliçio ni escandalo alguno. E que asimismo dis que un fiel de la dicha çibdad criado del dicho obispo avia tomado a un carniçero unas pesas falsas e que por que aquel carnicero era del alcayde dis que lv/salieron los del dicho Alçaçar e tomaronle las dichas pesas, e que porquel dicho fiel se avia ydo a quejar al ayuntamiento de la dicha çibdad que lo quisieron acuchillar los del dicho alçacar e que sobrestabsa se avia armado un rruido a culpa de los del dicho alçaçar por el qual dicho rraydo dis que avian sido desterrados çiertos ombres de los del dicho marques, los quales o los mas dellos, dis que se estovieron en la dicha çibdad e quel corregidor della les rremitiera las penas disiendo quel rey mi señor e yo lo enbiavamos mandar. E que asymismo, los del dicho marques, procuran causas e formas de enojar al dicho obispo. Asy en cosas gruesas como en cosas pequeñas e dis que por le enojar le matara un lebrel que tenia para el rrey mi señor, e por esta cabsa le an tyrado e tyran lombardas a su casa e asymismo otros tiros de polvora por le mas enojar. E que desde la torre de la dicha iglesia le avian dañado unas vidrieras de su yglesia. E quel dicho obispo les enbiara rrogar que çe sase de faser lo suso dicho e aquellos no lo avian querido faser, antes dis que sabiendo quel dicho obispo resçebia en ello enojo le tyravan mas, e por enojar mas, le han metido toros en su casa e han fecho otras

cosas muchas e que asy mismo Alvaro Vazques de Portyllo avia librado çiertas quantia de mrs en la villas de su obispalia, e que le avia dado por executor a un Miguel Ortys vesino de la dicha çibdad de Segovia al qual era mucho odioso al dicho obispo e deseava e procurava de le enojar en quanto podia e que sy asy oviese de pasar dis quel resçibiria muy grand agravio e daño. E me suplico e pidio por merçed çerca dello, le mandasen proveer de rremedio con justiçia, e como la mi merçed fuese e yo tovelo por bien. E confiando de vos que soys tal que guardaredes mi serviçio e la justiçia de las partes e bien e deligentemente fareys lo que por mi vos fuera encomendado es mi merced e voluntad de vos lo encomendar e cometer, e por la presente vos lo 2r/encomiendo e cometo por que vos mando que luego veades a la dicha çibdad de Segovia e a otras qualesquier partes donde fuere nesçesario que vieredes que cumple e vos ynformeys e sepays la verdad de lo suso dicho, por quantas partes e maneras mejor e mas complidamente lo pudieredes saber que alborotos e escandalos son los quel dicho chantre tenia fechos, e que tiros e polvora han tirado desde dicho Alçaçar los dichos ombres del dicho marqués a la dicha casa del dicho obispo, e que gentes fiso armar el dicho chantre e en que lugar, e que personas son las que quisieron acuchillar al dicho fiel e que fueron desterradas, e que gentes del dicho marques procuran de enojar e enojan al dicho obispo, e quien le mato el dicho lebrel, e que execuçion fue fecha en las dichas villas de su obispalia, e por que dabsas e rrasones e la dicha pesquisa fecha e la verdad sabida la fagades sygnar al escribano publico ante quien pasare e la çerredeis e selledes en manera que faga fe a la traygades e

enbiedes ante los del mi consejo para que ellos lo
vean e fagan sobrello lo que sea justiçia, e mando a
qualesquier personas que para ello deban ser llamados
de que me entendieredes ser ynformado que venga e pa-
resca ante vos a vuestros llamamientos e emplasamientos
A los plasos e so las penas que vos de mi parte les
pusieredes las quales yo por la presente les pongo e he
por puestas e asy paresçidos tomades e rreçebades
dellos juramento e forma devida de derecho, so cargo del
qual dicho juramento diga sus dichos e depusiçiones çer-
ca de lo que por vos les sera preguntado cumplido por
esta mi carta, con todas sus ynçidençias e dependençias
anexidades e conexidades, e es mi merçed que estedes en
faser lo dicho con yda e tornado a mi corte veynte dyas
que ayades de salario e mantenimiento, cada uno de
los veynte dias dosyentos mrs., los quales vos sean da-
dos e pagados por los que fallaredes culpantes, para
los quales aver e cobrar e para faser todas las prendas
e presiones e execuçiones de bienes que nesçesarias e
complideras sean, vos do poder cumplido por que aya.
E los unos ni los otros non fagades ni fagan ende al
por alguna manera so pena de la mi merçed e de X mill
mrs. dada en la villa de Medina del Campo XIX dias del
mes de desiembre, año del nascimiento de nuestro Señor
Ihesu Cristo de mill e quatrocientos ochenta años
yo Alvaro Ruis yo Alonso Davila secretario de la reina
nuestra señora la fis escribir por su mandado..

1483, Segovia 19 Abril

Ordenanzas de la Tierra, sobre defensa de cultivos y pastos.

A.M. Seg./Leg. 39 fº 4.

1/En la muy noble e muy leal çibdad de Segovia, a diez e nueve dias del mes de abril, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Cristo de mill e quatroçientos e ochenta e tres, estando ayuntados a conçejo en la tribuna de la iglesia de Sant Miguel de la dicha çibdad. A campana tañida segund que lo han de uso e de costumbre de se ayuntar con el dotor Fernando Diez del Castillo juez e justiçia en la dicha çibdad e su tierra por nuestros señores el rrey e la rreyna. E estando presentes en el dicho conçejo Pedro Arias, Rodrigo de Contreras y el dotor Sancho García de Espinar regidores de la dicha çibdad del estado de los caballeros y escuderos y Francisco de Parras e Pedro Fernandez de Rosales e Mosen Pedro de Bobadilla teniente en secretario del ofiçio de regimiento de Juan del Rio regidor de la dicha çibdad del estado de los omes buenos en presençia de mi Françisco García de la Torre escribano publico en la dicha çibdad. A la merçed de los dichos nuestros señores el rey e la rreyna e escribano de los fechos del conçejo e pueblos de la dicha çibdad e su tierra e ante los testigos yuso escriptos luego los dichos Pedro Arias e Rodrigo de Contreras e Francisco de Porras regidores susodicho dixeran al dicho conçejo, que ya sabian como avia grand tiempo que la dicha çibdad sobre el faser las hordenanças de los panes e

viñas, e prados, e pastos, e otras cosas en ellas conte-
nidas, e penas dello, Avia grandes debates e diferen-
cias con los procuradores de la tierra de la dicha
çibdad sobre lo qual avia platicado asaz vezes e por
el dicho conçejo avian fecho e otorgado por los dichos
() e hordenanças de la dicha guarda de
los panes, e las viñas, E prados, e pastos, e otras cosas
en ellas contenidas E penas dello, de lo quel los pro-
curadores de la tierra de la dicha çibdad avia inter-
puesto en el dicho conçejo un escripto de apelaçion
respondiendo en él çiertos agravios de algunos de dichos
escriptos E hordenanças fechos e otorgados por el di-
cho conçejo de la dicha çibdad çerca de lo suso dicho
e por el dicho conçejo de la dicha çibdad, les avia si-
do respondido al dicho escripto de apelaçion otorgando
los Apostolos Refuratorias, e para que sy quesyesen se-
guir la dicha apelaçion les fuese dado con todo lo ab-
tuado en los dichos estatutos e hordenanças, e por los
dichos procuradores fueron ynpetrados dos cartas de co-
mision del Rey e Reyna nuestros señores, dirigidas al
reverendo padre, por Fray Pedro de Mesa prior del monas-
terio de Santa Maria del Parral, estramuros de la dicha
çibdad, e al liçenciado Juan Gonçales de Quitalapalla,
Canónigo en la Yglesia catedral de la dicha çibdad, e al
dotor Ruy Gonçale de Puebla corregidor en la dicha çib-
dad e su tierra por nuestros señores el rrey e la rrey-
na, juntamente para que llamada la parte de la dicha
çibdad e la parte de los dichos procuradores sy pudie-
sen en concordia fisyesen e otorgasen los dichos esta-
tutos y hordenanças e donde no les pudiesen conçertar
que ellos enviasen a sus alteças los dichos estatutos
y hordenanças con su parescer çerca dello çerrado e
sellado por 4v/que visto por sus altezas çerca dello

se fisyese lo que fuese justiçia segund que esto e otras cosas mas largamente en las cartas de comision y en cada una dellas se contenia e contiene, e por los dichos juezes Acebtadas las dichas cartas de los dichos nuestros señores el Rey e la Reyna por haserlo en ellas y en cada una dellas contenido, e los dichos procuradores se presentaron ante los dichos juezes con lo abtuado en los dichos estatutos y hordenanças e por los dichos señores juezes fue mandado abrir e publicar los dichos estatutos y hordenanças, E los agravios e puestos e allegaçiones e notyficarlas dichas cartas de comisyon al dicho conçejo de la dicha çibdad e dado termino a cada una de las dichas partes para que viniese allegado ante ellos cada uno de su justiçia en la dicha rason, lo qual todo se avia notificado al dicho conçejo de la dicha çibdad, para lo qual avian dado e dieron cargo e poder a los dichos Pedro Arias e Rodrigo de Contreras regidores de la dicha çibdad del estado de los caballeros y escuderos e A Françisco de Porras e a Rodrigo de Tordesillas rregidores de la dicha çibdad del estado de los omes buenos, E la mayor parte dellos, para que en nombre de la dicha çibdad fablasen e pla _ticasen con los dichos juezes çerca de los dichos es _tatutos y hordenanças lo que a llo bien visto fuese e paresçiese çerca del derecho de la dicha çibdad, los quales dichos rregidores por muchas partes avian (conferado) e platicado entre sy e con los dichos juezes çerca de los dichos estatutos y hordenanças e aun se avia allegado Algunas rrasones en nombre de la dicha çibdad sobre lo qual despues de muchas platicas sobre ello avidas los dichos señores juezes determinaron cerca de los dichos estatutos E hordenanças de qué los dichos procuradores se avian Agraviado e

espremiendo sus agravios en su escripto de Apelacion que avian yuterpuesto en el dicho conçejo de la dicha çibdad la qual dicha determinacion los dichos señores juezes estando en el dicho monesterio de Santa Maria del Parral les mandaron antel dicho escribano que las leyese E notyficase a los dichos regidores, las quales ley yo de berbo Ad verbum e por los dichos regidores fue dicho e respondido que a su paresçer () lo Avian bien visto e modificado como cumple al servicio del Rey e de la Reyna nuestros señores e pro e bien de la dicha çibdad e su tyerra por que los dichos regidores de la dicha çibdad no tenian poder del dicho conçejo justicia e regidores de la dicha çibdad para poder consentir e otorgar en ello, por ende que mandase a mi el dicho escribano que notificase al dicho conçejo justicia regidores de la dicha çibdad los dichos estatutos y hordenanças con las dichas emiendas y modificaciones que en ellas avian dado E fecho, por que alli se vea E por mas abtoridad se otorgue todo juntamente por el conçejo de la dicha çibdad. E los dichos señores Sr/juezes avian respondido que les paresçia que era muy bien lo que por los dichos señores Regidores era dicho, lo qual avia pedido y demandado A mi el dicho escribano que los leyese e notyficase al dicho conçejo justicia e rregidores de la dicha çibdad los dichos estatutos e hordenanças de que los dichos procuradores se Avian agraviado con el voto e paresçer que ellos como juezes de la dicha cabsa en cada una dellas avia dado e dieron mayormente, pues por los dichos juezes avia sido mandado leer e notyficar al dicho escribano, e el dicho escribano leyo e notifico a Juan Agudo vesino de Moçonçillo procurador del seynno de las Çabeças, e a Frutos Fernandes vesyno de Nieva e Anton Sánchez vesino de Hontoria procurador del seysmo de Sant Millan

que cargo e poder tienen de los dichos pueblos para entender en los dichos estatutos e hordenanças e prosecucion dellos e a Juan Gonçalez de Pales procurador del seysmo del Escorial e a Juan Gonzalez de Monte Rubio vesino de las Navas de Çarçuela procurador del seysmo de Sant Martin e a Juan de Arevalo vesino de carrascal procrprador del seysmo de Santa Olaya los quales cada uno dellos asy por virtud del poder que los dichos procuradores suso nombrados han e tyenen de los quatro pueblos para lo suso dicho por auto ni el dicho escribano, como los otros procuradores de los dichos seysmos, los quales avian dicho y respondido que consentian e consintieron en nombrar de los dichos pueblos de la dicha tierra de la dicha çibdad en los estatutos e hordenanças fechas e otorgadas por el dicho conçejo de la dicha çibdad con las dichas limitaciones e modificaciones e enmiendas, que los dichos señores juezes Avian dado e dieron en los dichos estatutos y hordenanças de que los dichos procuradores se avian agraviado, segund que todo mas largamente abtuado en forma Avia pasado, ante mi el dicho escribano, por ende dixeron A mi el dicho escribano que lea en el dicho conçejo los dichos estatutos y hordenanças de que los dichos procuradores se avian agraviado e los dichos Reverendo padre Fray Pedro de Mesa y el liçençiado Juan Gonçalez de Quintalapalla e el dottor Ruy Gonçalez de Puebla corregidor suso dicho avian limitado e modefi-cado, e enmendado, e mandado a mi el dicho escribano no-tuficar a los dichos procuradores los quales dichos estatutos E hordenanças quel dicho conçejo avia fecho E otorgado con las dichas liçençias e modificaciones y enmiendas, que en ellas avia dado e dieron los dichos señores juezes por virtud de las dichas casas de comisyon de los dichos Rey e Reyna que nuestros señores

yo ley e notyfique asy a los dichos procuradores que poder tyenen de los dichos seysmos, e 5v/pueblos por ante mi el dicho escribano para lo suso dicho como para que los otros procuradores de los dichos seysmos de la tyerra de la dicha çibdad que de suso van nombradas los quales dixeron que ellos en nombre de los dichos pueblos, por virtud del poder que han e tienen de los dichos pueblos. Ante mi el dicho escribano para lo suso dicho que constenia e consityeron en ellas e en cada una dellas avien fechos los dichos señores jueses los quales dichos estatutos y hordenanças e enmiendas e limitaçiones dellos e de cada uno dellos yo ley e notifique al dicho conçejo de bervo at bervo los quales son los que adelante dira en esta guisa.

4/Primeramente ordenamos que las viñas de Segovia e su termino tambien de allende syerra como de aquende syera que sea guardadas todo el año que ganados non entren en ellas a paçer e que sean cogidos viñaderos de aqui adelante cada un año que las guardedes primero dia de otubre fasta un ano. E el viñadero que se ha tomado desa guisa que se sigue en Segovia cada año en el mes de otubre los herederos de la dicha çibdad e de aldeas sean fasta çinco herederos si los y oviese e sy no los y oviese, ayuntese los que se ayuntaren e cojan vinaderos e presentenlo ante el alcalde porque jure e si todos los herederos de la dicha ciudad e de las aldeas non se juntaren a esto que los que se junta ren seys o çinco o mas sy los y oviere como dicho es lo puedan faser esto que lo que ay fisyere vala y este a tal que los sobredichos herederos tomaren sean viñaderos, E los que dieren por dañadores que valgan e fagan fe, e si otro alguno fallaren en las viñas maguer

que diga que es viñadero, que peche la pena como A qualquier huerta e ubas, E el ayuntamiento que los herederos de cada lugar han de haser a cada año para poner los dichos viñaderos que lo fagan en esta guisa, los herederos de las viñas de enrededor de la dicha çibdad fasta çinco dias andados del mes de otubre e los herederos de Polendos e de la vera de la sierra e del seysmo de las Cabeças e de otros lugares fasta en Rio Moros, ayuntense fasta mediados del mes de octubre e cojan viñaderos en la manera que dicho es. 6r/ E los herederos de las viñas de Riomoros allende que se ayunten fasta ocho dias andados del mes de Noviembre e que pongan viñaderos en la manera que dicho es, e sy no se ayuntaren en la manera que dicho es pechen cada heredero de los que no vinieren sesenta mrs A los otros herederos del cabildo e al que lo acusare. E los viñaderos que desa guisa fueren tomados en los dichos tiempos o en otros tiempos que les entendieren los cabildos e los herederos que les cumplán e sean traídos por su juramento ni Rason de los daños que se fisyeren en las viñas E en los arboles tambien estando las viñas con fruto como syn fruto.

II. E otrosy, porque algunos se atreven a vendimiar en algunos lugares syn tiempo e syn acuerdo del cabildo e de los herederos e hordenaron que los herederos de cada lugar que se ayunten cada año en Segovia a echar las vendimias, el dia de Sant Miguel de Setiembre. E qualquier que vendimiare antes del dicho tiempo que acordare el cabildo e los herederos que peche cient mrs. desta moneda, e los otros herederos que fueren en Aquel cabildo A qualquier de los que demandare e Acusare E demas el daño que Resçibiere por ellos los otros herederos o qualquier dellos entiendase segund la hordenanças vieja E costumbre que fasta aqui se ha tenido.

Que nuestro voto e paresçer es que quando quiera que se oviere de cojer viñadero de Riomoros aquende, que se guarde la dicha ley de Riomoros allende que quando se oviere de coger el viñadero e se hablare ende algunos herederos o heredero en tal lugar donde se cojere el dicho viñadero que Aquel o aquellos sehan llamados. E si no estoviere en el dicho lugar heredero ni herederos que lo hagan saber A su mayordomo o rrentero, rrentero o casero, e sy ninguno no estoviere en el dicho lugar heredero ni herederos que lo fagan saber a su mayordomo o rrentero o casero e sy ninguno no estoviere en el dicho lugar que lo pueda poner e ponga el dicho conçejo, veniendolo a presentar ante el alcalde de la çibdad. E jure en presencia de uno o dos herederos, donde se cogere el dicho viñadero e que puedan paçer todos los dichos ganados en las dichas viñas, desde alçado el fruto fasta en fin del mes de hebrero, syn pena alguna, pero que en los meses de dicyembre E henero, que no entren ganados cavallas ni mulares ni asuares ni cabrunos en las dichas viñas, so las penas contenidas en la ley que fãbla de entrar los dichos ganados en las dichas viñas syn fruto.

Otrosy hordenamos e mandamos que conçejo alguno de tyerra de Segovia ni vesinos ni herederos del non puedan dar ni den suelo alguno para 6v/faser casas e corrales en lo comun e conçeжил del tal lugar, ni Otrossy no puedan arrendar los pastos e bienes comunes e conçeçgiles, sin que para ello sean llamados todos los vesinos e herederos del tal lugar, e que den a ello consentimiento todos los dichos vecinos y herederos o la mayor parte de ellos e de cada uno

de ellos non embargante que los tales herederos no bivan ni moren en aquel lugar, o A lo menos le hagan saber a su mayordomo quel tal heredero toviere en el dicho lugar, e sy no toviere mayordomo que la faga saber a su casero, que toviere casero, al rentero que toviere en el dicho lugar, e que todo lo que asi rentare sea para las cosas nesçesarias e cumplideras al tal lugar tocante a si a los herederos como a los vesinos e que todo lo que se fiziere contra lo susodicho en esta ley e hordenança contenido sea en sy ninguno e no vala en el conçejo que lo fesyere caya en pena de mill mrs., la terçia parte para los herederos del tal lugar que no fueren llamados en ella segund dicho es. E la otra terçia parte para el Acusador, e la otra terçia para la justicia que lo juzgaren para que los conçejos puedan arrendar los terminos y heredamientos E dar suelos para casas E otras cosas en lo que han comprado e dexado para terminos e pastos comunes. E que puedan dar sytios A quales quier personas para una casa con su corral e un huerto conveniente en lo conçegil e con viña llamando los herederos de tal lugar segund dicho es.

IV. E que nuestro voto A paresçer es, que la dicha ley esta bien modificada por que lo que rrentaren los dichos pastos no den parte a persona particular della salvo que sea para el bien comun del dicho lugar donde se Arrendare, que en los bienes comunes e conçeviles quel dicho conçejo oviere comprado, que puedan disponer en las cosas suso dichas syn llamar heredero o herederos algunos o alguno del dicho conçejo.

Otrosy hordenamos E mandamos, que todos los ve-

sinos de qualesquier lugar de tierra de Segovia y he
rederos de qualquier ley estado e condiçion que sea
quier biva en el tal lugar,quier biva en esta çibdad
pueda libremente syn pena ni calunia alguna paçer con
sesenta cabeças de ganado ovejuno e dos cabras e un
morueco, dos vacas de leche, E una yegua de vientre,
E que con quales 7r/quier bestias de sylla o de al-
varda e Asemilas, e bestias, e bueyes de labrança, E
puercos que tovierén e cortar e roçar en los terminos
comunes E bienes, que dizen conçejiiles del dicho lugar
do asy fuere vesynos o herederos pero no puedan paçer
ni labrar en los terminos que los veçinos de los con
çejos han comprado e tienen en çenses, salvo sy los
dichos herederos pagaron en las dichas compras de
los dichos terminos e pagaron e pagan en los dichos
çenses que asy tienen e tovierén los dichos conçejos
por que puedan cavar e tomar tierra e sacar e tomar
piedras e cortar çespedes los que menester hayan para
faser e reparar sus casas e edefiçios que tengan en
tal logar de lo comun e conçejiil lo qual todo susodi
cho pueda faser e fagan los tales herederos, salvo
sy no tovierén arrendado los dichos herederos sus he
redamientos, que puedan tener en el dicho logar las
bestias de sylla e de alvarda e puercos que toviere,
pero si el dar heredad de un par de bueyes que pueda
traer en el dicho logar las dichas sesenta cabeças
de ganado ovejuno e dos cabras e un morueco..., e
qualquier que contra ella en lo suso dicho caya en
pena quinientos mrs. por cada vez la terçia parte
para los muros de la dicha çibdad.

V. E otrosy, que pueda preñar en los comunes del
tal lugar quando el tal conçejo toviere vedado, por
que no pueda arar ni lavar ni plantar ni cercar cosa

alguna de los dichos bienes comunes que dizen conçe
jiles. Antes que se han e que den por pasto comunes
como dicho es no seyendo los dichos bienes de compras
fechas por los dichos conçejos e çencos, segund dicho
es.

Que nuestro voto e pariesçer es que los dichos
herederos cada uno dellos pueda traer traya en los
heredamientos que toviere sy el dicho heredero labra
re en el dicho lugar heredad de un par de bueyes, A
lo menos heredad de un buey. E trayga cient ovejas
e dos cabras e dos moruecos e dos vacas de leche e
una yegua de vientre, todo con sus crias, e las bes-
tias en silla e de albarda e azemilas e bestias e
bueyes de labrança e puercos que toviere que sea
propio suyo, e no mas so pena de dos mrs. por cada
rres los labradores de la tyerra de la dicha çibdad
del seysmo de Sant Llorente, e los lugares del col de
la syerra Montoria E las 7v/Navas de Corçuela, e
del Espinar, e Aldeavieja, e Villacastin, E los luga-
res de la tierra de la dicha çibdad de allende el
puerto puedan traer e trayan todo el ganado o gana-
dos que cada uno quesiere e por bien toviere, E los
otros vesinos de los lugares de la tierra de la dicha
çibdad puedan traer e trayan, en los lugares de baxo de
la tyerra de la dicha çibdad puedan traer e trayan, en
los lugares de baxo de la vera de la sierra çiento
e quarenta ovejas, e tres moruecos, e dos vacas, e una
yegua de vientre, todo con sus crias o çiento e qua-
renta borregos. E los bueyes de labrança que tovie-
ren, e bestias de sylla, E de albarda que toviere e
puercos que toviere, que los envie a las syerras so
pena de dos mrs para cada rres que de mas truxere

por cada dia para las cosas del bien e procomun de los dichos conçejo e herederos del e que los herederos puedan preñar e preñan a los vesinos de fuera del dicho lugar, donde fuere el tal heredero, sy ganados de fuera parte entraren en los dichos terminos, salvo sy algund conçejo no tiene vesyndad de paçer unos con otros e los otros con los otros, pero que puedan preñar a los vesinos del dicho lugar e quel tal conçejo pueda vedar e devedar los dichos pastos e pinares que cada uno toviere, cada que quesyere e por bien toviere, pero que pueda tener cada uno de mas de las dichas vacas con sus crias las vacas que toviere de labrança con sus crias.

VI. Pesca. Todo hombres que pescare en qualquier rrio de los lugares de la tierra de la dicha çibdad, en quanto toviere, qualesquier cavalleros, e escuderos dueñas, e doncellas, e omes çibdadanos a lo menos seys obradas de tyerras fronteras en el dicho rio, que qualquier de los suso dichos que hallare A persona alguna pescando en las dichas fronteras que peche por cada vez que pescare de dia diez mrs. al señor de la heredad frontera, e pierda las armaduras e sy de noche pescare en las dichas fronteras que peche la pena doblada e pierda las dichas armaduras e los dichos herederos teniendo las dichas seys obradas de tierras fronteras en el dicho Rio o Rios pueda pescar en las dichas sus fronteras con qualesquier armaduras, E haser en ellas quales quier (suderios) e delitos, e otras qualesquier (suderios), pero que en lo comun E conçegil donde no tienen costumbre bien Antygua de arrendar que no lo arrienden, e que en lo que asy quedare del dicho Rio de mas de las dichas

fronteras, que los dichos herederos puedan gozar e gozen segund los veçinos del dicho lugar.

8r/E que nuestro voto y paresçer es, quel heredero que toviere siete obradas de tierras juntas que (A parentesco), todas en el Rio, que puedan pescar con quales quier Armaduras e (paraças) para la parte que afrontare a las dichas siete obradas, e guardar la mitad del agua del dicho rio para la parte que afronta re en las dichas tierras, que son E Alguna non pesque en ellas sin liçençia e mandado del tal heredero so la pena contenida en la dicha ley, porque cada uno de los dichos herederos pueda pescar en todo el dicho rrio que oviere en el dicho conçejo con vara e sylos, dichos conçejos o qualquier dellos han estado y estan en costumbre antygua de Arrendar los dichos rrios que lo puedan faser e fagan segund e como e en los lugares que lo han fecho fasta aqui, pero que los dichos herederos que tovieran las dichas tierras no puedan ynpidir ny ynpidan paso ni abrevadero ni pasto de los ganados que llegaren por las dichas tierras del rrio ni llevar penas ni calumnias por ello.

Otrosy, que qualquier persona que cortare qualquier pie de encina en los montes de la dicha çibdad e su tierra que estovieren vedados, e qualesquier heredero de la dicha çibdad e su tierra syn liçencia e mandado de la dicha çibdad, e heredero cuya fuere la dicha enzina, caya en pena de çient mrs. por cada pie que cortare, e sy cortare qualquier rrama de la dicha enzina, syn el pie, que pague de pena por cada Rama veynte e quatro mrs.; e qualquier persona que vareare qualquier enzina estando con fruto que pague de pena

veynte e quatro mrs. o el daño sy fuere Apresçiado quel mas quisiere el señor de la dicha enzyna.

E nuestro voto e paresçer es, que no puedan sobre la pena de las rramas que cortare de la dicha enzyna mas de la pena del tronco.

(Roble) Otrosy qualquier persona o personas que cortaren qualquier pie de Roble o de quexigo en los montes de la dicha çibdad e su tierra, que estovieren vedado o de qualquier heredero de la dicha çibdad o herederos cuyo fuer el dicho rroble o quexigo que cortare e qualquier persona que vareare qualquier quexigo, estando con fruto, aya en pena de doze mrs. o el daño, sy fuere apresçiado quel mas quisiere el (seña) del quexigo o del Roble.

Que la pena del pie del rroble o del quexigo sea treynta mrs., E por cada rrama çinco mrs., e por cada pie de fresno veynte mrs. E de cada rrama, quatro mrs., por que no pueda subir la pena de las derramas de lo suso dicho mas de la dicha pena del dicho tronco.

8v/ Otrosy, que sy alguno fallare ovejas e cabras o carneros en su viña o su partido o en su pan o en su huerta o en su dehesa o en su (linar) o en su rru^ubia o en su melonar o en su (coganbril), o en su calabaçar o en otro qualquier legumbre de sesenta ovejas, pueda tomar una rres qualquier que quisiere, tanto que no sea carnero, ni çençerrado, ni oveja, ni çençerrada, ni morueco, que peche por cada rres antes de primer dia e por de noche la pena doblada, o el daño sy fuere apresçiado quel mas quesyere el señor de la dicha he-

redad, pero si en el mes de abril ganado alguno de los suso dichos entrare en viña ajena, que peche el señor del ganado quatro mrs. por cada res, por cada vez de dia e de noche la pena doblada o el daño sy fuere apresciado quel mas quisiere el señor de la viña. E por cada (grisa) que entrara en Ruvial Ajeno que peche por cada vez de dia dos (reales) e de noche la pena doblada, por si el pastor que estoviere con el dicho ganado diere prenda muerta al señor de la heredad que valga el (terxo) mas que la pena del dicho ganado quel dicho señor no tome res alguna por la dicha pena del dicho ganado, e sy la tomare que pagando la pena del dicho ganado o el apresamiento sy fueren Apresçiado, qual mas quisiere el señor de la dicha heredad, que le sea dada la rres que asy tomaren, e que despues de primer dia de desyembre fasta en fin del mes de hebrero, por que non tyenen yerva los prados, que si ganados algunos entraren en los dichos prados coteados peche por cada res mayor, por cada vez, una blanca vieja, e por cada res menor un cornado y de sesenta reses menores Arriba, diez maravedis de dia, e de noche la pena doblada.

VIII. Otrosy, ordenamos y mandamos que conçejo en lugar alguno de tierra de Segovia ni vesynos ni herederos no puedan vender, ni dar, ni den, ni en otra manera enajenar termino, ni prados, ni pastos, ni salidos, ni exidos, ni pastos, ni linares, ni montes, ni pinares, ni otros bienes rrayses comunes, que llaman conçegiles, del tal lugar, e sy lo fisyeren que no vala. E cada uno dellos que lo fisyere caya en pena de mill mrs por cada vegada, la mitad para los muros desta çibdad e la otra mitad para el Acusador.

E que los conçeijos puedan vender y vendan qualquier rrobles pinos de los pinares e Rebollares que tovieren para sus Nesçesidades que tovieren de los dichos conçeijos eçebto el suelo y la propiedad dello, e que lo no puedan vender segund en la dicha ley se contiene.

IX (Votos) Otrosy quel heredero que morare en el dicho lugar contyno e en el dezmare los diezmos, que tenga voz e voto en el conçejo del dicho lugar, como qualquier de los veçinos del tal lugar y no menos ni mas para ser avido por heredero e como tal tener voz E boto para en las cosas que en estas hordenanças o en qualquier dellas habla E dispone del heredero.

9r/ El labrador que fuere a labrar las viñas, sy su bestia daño fisyere en viña ajena estando con fruto, peche çinco mrs., e sy lo fesyere syn fruto peche dos mrs. E medio dia, E de noche la pena doblada.

(Ganados) Por buey o vaca o novillo o novilla o otra rres vacuna o bestia cavallar o Asnar o mular. que entrare en viña, e estando con fruto, peche por de dia por cada vez çinco mrs., por cada rres, e de noche la caloña doblada. El dano sy fuere apresçiado quel mas quisiere el señor de la viña. Otrosy, por qualquier rres vacuna o bestia caballar o asnar que entrare en viña bendimiada, que peche de dia por cada vez la mitad desta pena, E por de noche la caloña doblada, E sy entrare e la viña no fuere labrada de alguna labor que no peche por ella cosa alguna. Pero si entrare en el mes de abril que peche la pena doblada.

Que todo ome o muger o moço o moça que en viña ajena cogiere ubas o (agraz), que sea de seys años arriba, que peche por cada vez que lo cogiere diez mrs. por de dia al señor de la viña, e por de noche la caloña doblada o el daño sy fuere apresciado qual mas quisere el señor de la viña, pero si sacare cesto o carro o capilla o falda o alforja con uvas, que peche por cada vez veynte e quatro mrs. de dia e de noche la pena doblada. E que peche el daño sy fuere apresciado, qual mas quesiere el señor de la viña.

El perro o perra que entrare en viña, estando las viñas con uvas, sy no llevare garavato peche por de dia por cada vez sy fuere mastin diez mrs., e por de noche la caloña doblada. E si fuere otro perro, peche la mitad o el daño sy fuere apresciado quel mas quesiere el señor de la viña.

X Todo ome o muger o moço o moça que fruta ajena cogiere o mies agena segare peche veynte mrs. por de dia, e por de noche la caloña doblada o el daño sy fuere apresciado quel mas quesiere el dueño pero sy fuere cercado de una tapia o dende arriba que pague la pena doblada o el daño sy fuere apresciado quel mas quesiere el dueño, pero sy fuere cercado de una tapia o dende arriba, que pague la pena doblada, o el daño sy fuere apresciado quel mas quesiere señor de la dicha heredad.

Por puerco e puerca que entrare en viña por vendimiar, que peche por cada uno ocho mrs. por de dia e por de noche la caloña doblada o el aperçibimiento del daño quel mas quesiere el señor de la viña.

9v/ Pastor que llegare a las viñas estando con fruto, con ovejas, o cabras o corderos A menos de un echamiento de piedra (punal) de treynta ovejas Arriba, que peche diez mrs al viñadero del pavo, e sy no oviere viñadero paguelo al arrendador que Arrendare los daños de las dichas viñas e de treynta ayuso fasta en diez, peche diezmos e dende ayuso, peche por cada oveja media blanca, pero sy las allegare en el mes de Abril pague la pena doblado.

Hordenamos que sean puestos viñaderos e meseguros en el mes de março cada año por los concejes de las aldeas, sy de antes no los oviere puestos, que guarden los panes e prados e viñas e huertas e linares e alholmas e hortalisa, faga juramento sobrello para lo guardar, e sy lo non pusiere, que èche el conçejo çient mrs. a cada heredero que lo acusare, e que todavia los ponga los concejos que por algund heredero fueren requeridos fasta ocho dias primeros siguientes, so la dicha pena e asy quantas veses lo acusaren.

El que agraz vendiere sy no fuere de su propia viña, peche diez mrs la mitad de los alcaldes e alguasy, e la otra mitad Al que lo acusare, salvo sy lo vendieren çagaderas que lo compraren, E el tal que lo vendiere muestre luego como lo ovo justamente e de que.

(vid de viñas) El que tajare o arrancare o desçepare vid de viña ajena, syn voluntad de su dueno, peche por cada vez diez mrs, esto sea fasta çinco vides e de çinco vides arriba peche por cada una quinze mrs, e mas el daño, todo esto a su dueño.

El que tajare o arrancare o descortezare moral o benbrillo o çerezo o peral o figuera o çiruleo o durazno o prisco o oliva o granado o otro arbol que lleve fruto o cojere foja de moral alguna A furto, que peche veynte e çinco mrs por cada uno e demas el daño E la quantia del arbol o lo que valiere por, aperçibimiento de dos omes buenos e esto todo al señor de los arboles e esto que se sepa por prueba e por pesquisa; e por rama que cortare, peche la mitad de la dicha caloña por cada rrama.

Qualquier ome o muger que tajare o Arrancare o descortezare sabze mondado, 10r/ Alamo o alguno otro arbol que toviere algund ome, puesto o mandado poner en heredad suya peche diez mrs. por cada arbol por la osa dia, E demas la quantya del arbol por apresçiamiento de dos omes buenos, quel mas quesyere el señor del ar bol. E por la rrama peche la mitad de la dicha caloña.

(Yerba) E qualquier que segare yerva en prado o en dehesa, peche por cada vez e por cada persona que ay fuere, maquer que no syegue, doze mrs por cada uno. E sy no oviere de que lo pechar, yaga en la cadena fasta que lo peche, e non sean dados por fiadores, e el señor a cuya cabsa e mandado lo traxere a la yerba, peche la dicha caloña doblada desta pena. Aya la mitad los al caldes e alguaçil que lo libraren e esecutaren, e la otra mitad el que lo acusare y el señor del prado.

(vides ^{de vi} Quien desvastare vid o vides algunas peche por fias) cada vastago çinco mrs. e sy lo fesyeren antes de podado, pero si lo fesyere despues de podado peche por cada vastaga ocho mrs. E mas el daño al señor.

(cercar las vinas)

Vifia o alamo o huerto o prado o tierra sembrada

de qualquier cosa que sea en la çibdad o en las aldeas que estoviere a un echamiento de piedra (punal) del aldea, sea vallada con valladar de tres palmos en Ancho e que aya çinco palmos en alto de tapia coberto con la tierra que saliere del valladar e con pares de çinco palmos en alto e sy asy non fuere çercado, que ganado alguno non peche por daño que faga en ellos, e la piedra sea echada de la casa mas cubera de la sya la heredad la qual se ha piedra por mal. E el que echare la piedra corras tres pasos.

Buey o vaca o novillo o mula o asno cavallo o rroçin o yegua o puerco o puerca que en prado ajeno entrare, peche por cada uno çinco blancas. E por çinco ovejas e por çinco cabras que asy entraren, peche un mri. e media blanca e dende arriba peche. E este quento por quenta de entrare por cada vez por de dia e por de noche la pena doblada. E que peche el daño si fuere apresçiado quel mas quesyere el señor del prado.

E esta misma pena aya qualquier o qualesquier que fisyeren dano en las dehesas de qualquier concejo o herederos en aquellas deheas en que han acostumbrado de guardar e que se los pueda demandar al concejo del lugar o qualquier de los dichos herederos.

10v/Prado que fuere coteado, quien lo oviere cada uno e quantos oviere tantos dehesen e coten en cada un año, e rrenueven los mojones en março, e sy no renovaren los mojones que no aya pena alguna del daño que en el se faga.

Por buey e vaca e otra rres vacuna o bestia caballar o asnar o puerco o puerca que no queriendo entrar en viña o en pan o legumbre o en prado Ajeno fesyere algund daño, asyn como yendo de posada en pos del pechen por cada uno una blanca.

Por puerco o puerca que entrare en huerto o en huerta o en mies, sy fuere con pastor, peche medio çelemin, e sy fuere sin pastor, peche çelemin e medio del pan que fisiere el daño e por huerto peche lo de trigo sy lo fesyere de noche pechelo doblado o el daño sy fuere Apresçiado qual mas quesyere al señor de la heredad.

Por buey o vaca o otra rres vacuna o rroçin o asno o yegua o otra bestia qualquier que en mies o en huerto o en linar entrare, desde que fuere sembrados los panes fasta primero dia de março, que peche por cada uno dos çelemines de qualquier (millo) que fisiere el daño. Asy por huerto o linar pechelo de trigo. E sy de noche, pechelo doblado. E desde primero dia de março en Adelante, que peche la pena doblada, mas sy a sabiendas lo fisiere su dueño, peche seys çelemines o el daño sy fuere apresçiado quel mas quesyere el señor de la heredad.

Por Ansar o Ansarones o Anades que entraren en huerta, o en mies, o en prado, o en linar de antes de primero dia de março, peche por cada una media blanca por cada vez. E de marco en adelante, peche una blanca por de dia, e de noche la pena doblada, e si en vina entrare estando con fruto que peche por cada uno un mí por, de dia, e por de noche la pena doblada.

Todo hombre o mujer que en huerto ajeno entrare sin voluntad de su dueño, aunque no coja fruta que peche dose mrs. E moço o moça de siete años A-yuso que alguna cosa destas fisiere, peche seys mrs. al señor del huerto, o el daño sy fuere apresçiado qual mas que quisiere el señor.

11r/ Ninguno non haga carrera ni sendero por heredad ajena, ni por vna si no el que la fisiere peche dose mrs. al señor de la heredad e de la viña por cada vez, pero que por viña e tierra estando suy fruto cada uno pueda pasar a labrar su viña E tierra e paçer su prado e tierra, que no haga carrera ni sendero mas, pasando una vez por una parte e otra vez por otra, e sy pasare con carreta salvo como dicho es, por la primera ves pague veynte e quatro mrs., e por la segunda la pena doblada.

Otrosy hordenamos que los viñadores que de cada año los daños a sus dueños de las viñas fasta el dia de San Martin de noviembre. A los mesegueros que den cada año los daños de los panes e prados e linares e dehesas A sus dueños hasta el dia de Sant Miguel de setiembre, si despues los diere que no valga e los tales de viñaderos sean obligados a las pagar con el doblo a los señores de las tales viñas y heredades.

E por cada res vacuna o bestia cavallar o asnar que fisiere daño en (haçina) de qualquier pan o mies estando en el rastrojo, que peche por cada rres o por cada bestia tres çelemines del pan que fesiere el daño por de dia, e por de noche la calona doblada, e la

bestia asnar peche por de dia dos çelemes de pan e por de noche la calofia doblada del pan que fesyere el daño,o el apresçiamiento qual mas quesiere el señor de la (haçina).

Caza. E quien tomare conejos o liebres en Soto o en sarçal o en otro lugar,que ome tenga guardado e dehe sado,que peche veynte mrs. por cada vez ,E de mas el daño que fisyere esto todo al señor de los lugares sobredichos e sy de noche lo tomaren que lo peche con el doblo.

E todo ome que matare perdises en termino ajeno de Segovia,contra voluntad del conçejo do fuere el termino del señor del tal termino de noche con caldero o con rred,que peche por cada vez veynte mrs. de la buena moneda que corriere,la mitad al señor o conçejo de la tal heredad o termino,la otra mitad al que lo acusare e sy no oviere de que lo pechar que yaga sesenta dias en la presyon,e sy las tomare con buey que pague la pena doblada,e pierda las armaduras que traxere e la caça que tomare.

E vacas o yeguas o cabras o puercos que entren de un termino de un aldea al termino de otra aldea de las aldeas,del termino de la dicha çibdad,e sy en trare,que peche por cada rres de las mayores que entraren A pa-11v/çer tres blancas por de dia e por de noche la calofia doblada e por el rebaño de las ovejas en que aya sesenta cabeças veynte mrs. por cada vez que entrare de dia,e por de noche la calofia doblada ; e por el rrebaño de las vacas en que aya quarenta vacas peche por de dia cinquenta mrs.e por de noche

la pena doblada e por cada puerco una blanca e por cada ves, Salvo sy algunas aldeas son vesynos unos cerca de otros e han acostumbrado de tiempo luengo Aca de entrar e paçer de unos terminos cerca de otros; e esto que sea asy segund se uso fasta aqui no seyen do el uso e la costumbre fecho por fuera e esta caloña que la peche al conçejo, cuyo fuere el termino o A qualquier heredero o vesino deudo que lo demandare e por los ganados del termino de la dicha çibdad, que pechen la caloña doblada, e que puedan prender por ello al conçejo o vesinos o qualquier herederos, donde lo pueda demandar, pero que los ganados merchaniegos que pasaren de camino por los terminos, que no aya pena guardando panes e viñas e prados segund se contiene en las leyes que cerca desto hablan.

La pena de los dineros que se contiene en este ordenamiento que se han demandados e juzgados desta moneda que agora anda, e de la que anduviese de aqui adelante.

Otrosy ordenamos que las caloñas de los panes e viñas e prados y dehesas que se han demandados cada año desde primero dia de março fasta primero dia de março syguiente e despues no.

Otrosy por Rason que no ay ley en el fuero de las leyes quel Rey e la Reyna nuestros señores les dieron (do se juntar haser) laçibdad de Segovia e sus arrabales E los del termino de la dicha çibdad de Segovia.

Otrosy, en como los aldeanos que moran en termino

de la dicha çibdad A los de la çibdad e por que desta rrasón se syguiria grand daño. A todos hordenamos E mandamos que Acoten en esta manera a qualesquier cavalleros o escuderos o dueñas o donsellas, e otro qualquier vesino de Segovia que demanda o querella oviere contra qualquier vesino de Segovia que demanda o querella oviere, contra qualquier de los vesinos que moraren en termino de Segovia. E por quel o el ome que morare con el, que los acote e emplase. A terçero dia de la syerra 12r/Aquende, que los aldeanos acoten a los de la çibdad un dia para otro e del puerto allen de que Acoten A nueve dias, e sy de otra guisa acotaren que pechen las cosas dobladas e que les no responda por dos meses.

Otrosy, hordenamos que por rason que los yunteros que labran con los bueyes a quinto hemos sabido en verdad que hasyan pejugares de mas de dos obradas A la yunta, e a aquellos pegujares, que los labravan e hasyan en ellos otros muchos mejores barbechos que no los de su señor, e Acaesçe algunas veses que cogen tanto pan o mas de sus pegajares como el señor de su heredad e de los bueyes, e fasyan en ellos otros muchos engaños, por ende hordenamos que de aquí adelante que ningun xuntero que labrare con bueyes en termino de Segovia o de otro, que no faga pegujares de aquí adelante mas de dos obradas a la yunta, e el pan que en ellas oviere que lo trayan a la era, e lo vuelvan con lo de su señor, e se trille todo con (señor) e des que se oviere cogido, que sea cntado todo el pan que oviere por obradas, donde fuere cogido e que aya el yuntero lo que montare en dos obradas por cada yunta por su pegujar, e el que mas fisyere de dos obradas a la yunta, que lo pierda e sea de su señor e peche

a su señor diez mrs. de la buena moneda por cada obra da, e sy el pigajar cojere no lo volviendo con lo de su señor como dicho es que lo que oviere que lo peche con el doblo al señor con quien biviere, e el señor que le pueda preñar por ello syn calumnia alguna e sy mas obradas volviere e sembrare con sus bueyes de aquel suyo yunguero fuere, destas que dichas son, quier que la heredad de su señor o en otra qualquier que sea, sea tenido a lo traer e volver con el pan de la (par) de aquel cuyo yunguero fuere; e sy lo non traxerè que peche la dicha pena de los dichos diez mrs., que sea sabido quanto ovo en aquello que labró de mas, que peche al señor de los bueyes con que lo labró con el doblo. E porque esto no Aya yncubierto hordenamos que pueda ser sabida la verdad sobre todo esto, por prueba o por pesquisa quel mas quesyere el señor de los bueyes.

Otrosy ordenamos que sy algund yunguero toviere bueyes de a quinto, e diere o vendiere huebras algunas que pechen Aquel cuyo yunguero fuere, por cada huebra quarenta mrs. desta moneda usual al señor de los bueyes e esto que se pueda saber por prueba o por pesquisa como dicho es o como entendiere el señor de los bueyes, que mejor podria ser sabida la verdad.

Sy alguno fesyere daño en estas cosas suso dichas, que peche la dicha caloña e el meseguero que de por dañador al que fysiere el daño o que sea creydo por su juramento y el meseguero de los daños A sus dueños do moraren de rio Moros Aquende que los de a su dueño de quinse a quinse dias, por ante escribano

e portestigos de omes buenos e si el meseguero no diese los dichos daños como dicho es a los dichos plasos, demandegelos el señor de los panes, e peche al señor el daño de la heredad e el daño que por ello resçibiere con el doblo e todavia que seha tenuto de lo dar.

Otrosy ordenamos que no entren puercos ni bestias, ni otros ganados algunos en los rrastrojos fasta quel pan se ha alçado donde asy entrare peche al señor del rrastrojo, por cada rres vacuna o bestia cavallar o Asnaz o puerco dos mrs. dos mrs. por cada vez, e por cada rres ovejuna o cabruna media blanca, e sy daño fe siere, que sea apresçado e que lo peche con el doblo de mas de la dicha pena, tanto que aya en el rastrojo diez haçes e quel señor del pan lo saque del dia que lo acabare de segar el dicho rrastrojo, fasta quinse dias e donde en adelante no Aya pena alguna.

Otrosy hordenamos que ninguna espigadora, que no espigue entre las gavillas ni trayan has ni los mesegueros les (non) den haz, ni gavilla, ni manada des pigas. A ningund hombre ny A ninguna muger e sy alguno contra esto pasare peche çinco mrs. por cada vez o por cada cosa e el pan doblado.

Otrosy, hordenamos que los viñaderos los mesegueros que no anden a espigar ni espiguen e sy lo fasyere que peche por de dia por 12v/cada vez diez mrs., e que lo pueda demandar qualquier heredero cuyo fuere el pan en que espigare.

Otrosy, hordenamos que qualquier res vacuna, o cavallar o mular o asnar e puerco o puerca que fisyere daño en la mies o en el pan o en qualquier legumbre que sea, estando en la era, que peche por cada vez de dia medio çelemin del pan y legumbre en que fisiere el daño, o el daño sy fuere apresçiado qual mas quesyere Al que resçibio el daño E por cada añade o añades quel tal daño fesyere, que peche una blanca de dia, e esto quando se fisiere de dia, e de noche la pena doblada, o el daño qual mas quisiere el señor de la pena.

Otrosy, hordenamos e mandamos que qualquier ome o mujer o res vacuna o cavallar o mular o asnar o puerco o puerca que entrare en melonar ajeno que peche por cada vez seys mrs., por de dia e de noche la pena doblada o el daño fuera apresçiado qual mas que siere el señor de la heredad.

Otrosy, hordenamos y mandamos que quando Algund conçejo de la dicha tierra de Segovia o heredero de alguna aldea quesyere e oviere de tasar o rrepartir la soldada de los viñaderos i viñadero meseguero o mesegueros, que en la tal aldea oviere tres dias antes que la dicha tasa o repartimiento se oviere de haser en cada un año, lo fagan saber A todos los herederos del tal lugar o A sus mayordomos sy los toviere, sy no a sus caseros si los toviere, o A sus renteros si los toviere en el dicho lugar, porque sean despues con los vesynos del tal lugar. A faser la dicha tasa o rrepartimiento, E que no lo puedan repartir ni tasar seis los dichos herederos e los que en de se ayuntaren syendo llamados segund dicho es. E sy

para el tal dia señalado no se fisiere tasa o rrepartimiento que no puedan despues echar viñaderia a los herederos, que no fueren llamados para en aquel año, e sy lo fesyeren en otra manera que no vala.

13r/ Otrosy, hordenamos e mandamos que ninguno de los vesinos e herederos de la dicha çibdad no sean osados de vendimiar ni coger uva ni agraz para vender de viña ajena quienquier (en pago) antes de ser echada la bendimia, so pena quel que lo tal fesiere peche çient mrs. por cada vez para el que lo acusare.

Otrosy hordenamos que sobre los daños desto todo que sobre dicho es, que no aya demanda por escripto e A los que fueren demandados los tales daños que respondan luego ante el alcalde, Ante quien fueren demandados, que los libren luego sumariamente syn figura del juisio e syn dar lugar a apelaçion.

Otrosy, ordenamos que los mesegueros que segaren los panes, que despues que fueren segados e cogido el pan e (serondaja) que esten en el dicho logar seys dias, e que fagan lo que mandaren los amos e los yunteros en rason de meter pan e paja, sy Antes lo fesyeren de los seys dias cumplidos que peche por cada dia veynte mrs de la moneda que agora anda, andoviene de aqui adelante, sy en la dicha procayere que el señor de la heredad o el yunquero en su nombre que se pueda entregar de su pena del pan que les oviere a dar del meseguero, o que ni lo pueda demandar en juisio ante los alcaldes quel mas quesyere.

Que quales quier ganados o bestias o Ausarones

que entraren en garvançales o en mijos o en otra legumbre, que peche las caloñas sobredichas de las casas en que fisyere el daño.

Otrosy qualquier que cojere o arrancare Açafran o açáfranales ajenos que peche por de dia, por cada vez dose mrs., e por de noche la pena doblada o el dueño sy fuere Apresçiado qual mas quesyere el señor del açafranal.

Otrosy, puerco o puerca que entrare en açafranal e fesyere daño, que peche al señor cuyo fuere por el puerco (anual) media fanega 13v/ media fanega de cebollas de açafran, e por el puerco de medio año tres celemines de la dicha çebolla, e por el de tres meses çelemin e medio de la dicha çebolla.

Otrosy, hordenamos que qualquier yunquero de tierra de Segovia que toviere bueyes A yunteria, que sea tenido de techar e lo dar cada año las casas del señor de morare el yuntero seys cabriadas de paja, las tres cabriadas en la cosina, e las tres cabriadas en el pajar. E las de techadas e lodadas cada año el dia de todos los Santos, e si fasta el dicho plaso no las (techare) e lodare, que peche por cada dia de quantos dias pasare dende en Adelante diez mrs. e todavia se ha tenido de techar e lodar segund dicho es.

Otrosy, hordenamos que los pleitos que cada año acaesçieren sobre las cosas e penas e caloñas destas hordenanças de suso e de yuso contenidas, que sean de mandadas por los jueses hordinarios seglares que fueren en Segovia por nuestros señores el Rey e la Reyna

E no por los juezes de mesta, e sy alguno fuere çitado ante ellos o emplasare que no responda sobre ello fasta que lo faga saber el conçejo de la dicha çibdad.

Otrosy, hordenamos e mandamos, que ninguna ni alguna persona de qualquier estado o condiçion o preheminençia o denidad que sea o fuere que no sean osados de aqui adelante de tomar paloma ni palomas con retumbaderas ni con otras cosas, ni con laso ni (castellan), ni con (berna) ni con armaduras ni çebaderas con que las puedan tomar ni otro armadijo alguno, en la dicha çibdad e sus arrabales e en los terminos e aldeas de la tierra de la dicha çibdad, con una legua enderredor de a donde oviere palomar ni palomares, ni con vallesta de çient pasos en derredor so pena que pierda la vallesta e vallestas o rred o rredes, o laso o lasos, o otras armaduras con que las tomaren, e peche por cada vez que las armare e tomare e matare sesenta mrs E mas que pierda las palomas e la vallesta o rred o laço o laços o armaduras con que las tomare. E que ge las pueda tomar qualquier vesino o vesinos morador o moradores de la dicha çibdad e sus arrabales e su tierra que las fallaren armando e las fallaren armadas E tomadas e lo ayan para sy e le puedan demandar la pena ante qualquier alcalde o juez de la dicha çibdad que dello pueda conosçer e se lo pueda llevar, pero si tomare mas de lo suso dicho caya en pena de seysçientos mrs por cada vez E los pague como dicho es e esto que se puede juzgar por prueva e por pesquisa que sobrello aya e faga.

14r/Otrosy, ordenamos e mandamos que quando el señor de la tierra o viña o prado o otro heredamiento alguno, que otra persona en su nombre rrentare o quien su

poder oviere prendare seha creydo, por su juramento, que fiso bien justamente la prenda salvo sy el señor de la prenda provare lo contrario e provare quel que fiso la tal prenda juro otra vez falso, e sea bien visto del juez que dello conosare segund la calidad de las personas e prenda que se oviere fecho.

Otrosy, ordenamos que pór evitar fraudes e ligitas ocupaçiones, que qualquier persona que osare viña o tierra sean obligados de dexar medio pye de la tal tierra: o viña para linde si antes no la toviere, para con otro tanto de otra tierra su lindera, aya linde enpredada de un pie en ancho, e qualquier que linde rrompiese e no lo dexase como dicho es que peche por cada vegada e por cada tierra o viña sesenta mrs., la tercia parte para el conçejo do fuere la tal tierra, e la otra terçia parte para los jueçes, e la otra terçia parte para los muros de la dicha çibdad, e que desto se faga rrenta por la dicha çibdad por las dos partes de la dicha pena por que mejor sean guardadas.

Otrosy, hordenamos e mandamos que quando quier que por algund conçejo de qualquier aldea o lugar de la dicha tierra de Segovia se oviere de hazer e hordenar algund o algunas cosas que toquen a heredades o A sus herederos en qualquier manera, que los bienes comunes e conçeçiles que los tales herederos en qualquier manera sean para ello llamados e rresçibidos e oydos, e tengan bos e voto en el tal conçejo e que qualquier cosa que asy non se fisiere non valga segund en las otras leyes se contiene.

Otrosy declaramos e desimos e mandamos que herederos en algund lugar se entyenda ser para las cosas en estas hordenanças e leyes contenidas e el que toviere en tal lugar E en su termino una yugada de heredad,o donde arriba,o A lo menos tenga media yugada de heredad de pan levar e diez arançadas de vinas de qualquier ley,estado o condiçion que sea,qual tal heredero, si no toviere vinas tenga una yugada de heredad.

14v/ Otrosy,ordenamos y mandamos que vesyno alguno de la dicha çibdad e su tierra en otra persona alguna ni de fuera para que toviere viña en termino de la dicha çibdad e su tierra,non sean osados de dar ni den a los maestros ni peones que fueren a labrar las viñas de la dicha çibdad e su tierra o otras cosas e lavores ni mantenimiento alguno,salvo su jornal que se igualare con ellos e que los peones el dia que ovieren de ir a labrar sean en la viña a la voz,e comienços o comiencen a labrar en ella una ora despues del sol salido e non mas tarde e que labren fasta sol puesto,e quel dia que qualquier peon oviere de yr al jornal o otra labor alguna e sy lo asy non fesyere como dicho es que le seades contado el jornal por rrato de tiempo e que qualquier que mantenimiento les diere e del dicho jornalero no fesyere el dicho desquiento sy mas tarde fueren peche veynte mrs por cada vegada, E por cada persona, A qualquier heredero o vesino que lo acusare e esta misma pena, Aya e pague al que lo contrario fesyere e lo resçibiere en esta misma pena caya el que la labre E trabajare en otra cosa el dia que fuera a jornal, antes que vaya a ganar el jornal.

Otrosy, hordenamos que las penas que en estas hordenanças se haze minçion que no son de pan, que se aya de pagar e pague Algunas personas a quien pertenesçie re segund el tenor e dispusyçion de las dichas hordenanças e leyes para el dia de Sant Bartolomé de Agosto de cada un año, E como quier que antes del dicho dia se puedan pedir e demandar e condenar por que no puedan ser compelidos e apremiados A los pagar el dicho dia, pues las dichas penas sean de pagar en panes.

Otrosy, hordenamos e mandamos que sy persona alguna prendare o Acorralare ganado alguno, segund la dispusyçion de las dichas hordenanças e estatutos en este quaderno contenidas, por las penas en ellas contenidas, que sea obligada la tal persona o quien toviere el tal ganado e çerrado o acorralado luego dar e entregar dexar libre A su dueño o A su mandado pagando en quel tal ganado oviere caydo, segund las dichas hordenanças, o dandoles prenda muerta que valga la quantia de la tal pena e no lo fasyendo que por el mismo fecho la tal persona que no diere el tal ganado pierda qualquier derecho e pena que aya el ganado e tovia sea tenido a lo cobrar e dar al dicho dueño.

Otrosy, por que algunas veses paresçe aver contiendas sobre el acorrale del ganado que se pierda por rason de panes e viñas e otras cosas algunas de las contenidas en las hordenanças suso dichas disiendo que donde se deve acorrallar 15r/por ende, proveyendo en ello mandamos e hordenamos que de aqui adelante se tenga la forma siguiente, que qualquier que prendare ganado alguno de los de suso declarados que se ha tenido el tal prendedor de lo acorrallar en el

lugar del tal termino do fuere la heredad por que pre
ndare E lo no pueda sacar ni llevar a otro lugar fuera
del dicho termino do fuere la heredad por que pre
ndare, se pena que aya perdido e pierda la pena que al tal
ganado oviere e qual tal lugar e conçejo del tal ter
mino seha tomado de dar corral para lo tal pre
ndado, no lo teniendo el señor del heredamiento, e sy lo qui-
syere gastar por la pena en que tal ganado oviere caydo,
quel tavernero del tal lugar seha tenido de le dar el
valor de la dicha tal pena en vivo sobre el tal ganado
e de otra manera quel prendador pueda llevar el tal
ganado fuera del dicho termino e do le convenga, e sy
el heredamiento fuere do no Ay poblaçion que la pue-
da llevar al lugar otro mas çercano e do este en costum e
uso de levar.

Otrosy, por que se quiten diferencia de que al-
gunas veses acaesçe entre herederos asy de la çibdad
como de la tierra e vesinos della, sobre el meter gana-
do a ervajar e Algunos lugares e terminos de la dicha
tierra de la dicha çibdad hordenamos que de aqui ade-
lante cada, e quando algunos herederos de los que fue-
ren en tal lugar, E quesyeren meter ganado alguno de
fuera parte a ervajar, que se pueda hazer con acuerdo
e consentymiento del conçejo y herederos de la mayor
parte dellos, asy de los que viven e estovieren en la
dicha çibdad como en el tal lugar poblado de mas de
diez vecinos, e sy los moviere en el tal lugar que
los dichos herederos del tal lugar o qualquier dellos
syn el tal conçejo lo puedan faser, tanto quel presçio
e quantia de mrs que del dicho ganado que asy metiere
A ervajar en el termino del dicho lugar rrendiere, lo
rrepartan los herederos e conçejo, Asy los que fueren
vesynos de la dicha çibdad como los otros herederos que

fueren vesynos del tal lugar, e rrespeto de la heredad e prados queltal heredero toviere quier tenga poco o mucho cada uno a su respeto.

Otrosy, que persona alguna de qualquier estado o condiçion que sea que no pueda vender tierra ni tierras ningunas a vesino ni vesinos de fuera de la tierra de la dicha çibdad ni de su jurisdiccion, con una legua enderredor de los confines de la dicha tierra de la dicha çibdad, so pena que la tal venta sea en sy ninguna y no vala, e pierda la tierra otras que asy vendiere. E sea la mitad para la dicha çibdad e la otra mitad para el conçejo del termino, que esta entre la dicha tierra otras mas dos mill mrs repartidos segund dicho es.

15v/Otrosy, qualquier persona o personas, conçejo de la dicha çibdad e su tierra que quesiene los dichos estatutos e hordenanças den e paguen al dicho Françisco Garçia de la Torre, escribano publico sobre dicho, çinco rreales por el escrito, e conçertar e synar e A pregonar los dichos estatutos e hordenanças que nos los dichos corregidor e regidores le mandamos dar de su salario.

Testigos que fueron presentes al otorgamiento de los dichos estatutos y hordenança quel dicho conçejo fiso, Ruy Lopez e Françisco Rodriguez (Mardero) procuradores del comun de la dicha çibdad e sus arrabales, e Pedro de Baeça por testigo del dicho conçejo y vecinos de la dicha çibdad de Segovia, en escrito entre renglones o dis a Juan Gonzalez de Reales procurador del seysmo del Espinar, o diz dies mrs. e va tachado

o dis ves no en pesca.

Yo Pedro de la Torre, escribano publico en la dicha cibdad e escribano de los fechos del conçejo e pueblos della a la merçed de su alteza falle en los registros e protocolos de Francisco Garcia de la Torre esdribano publico que fue en la dicha çibdad e de las fechas de- dicho conçejo e pueblos della en cuyo ofiçio yo sucedi estas ordenanças suso encorporadas, e por la abtoridad que tengo de su altesa para sacar sinadas todas las escrituras que fallase del dicho Francisco Garçia de la Torre las fise escribir e fise. Aqui escrevio. signum.

1495

Sobre ciertas penitencias (habilitaciones) que
se impusieron a algunas personas acusadas por la In-
quisición .

A.G.S./Contaduría M. de Cuentas (1ª Epoca) Leg.100

1r./ Copia de ciertas penitencias que se echaron
a las personas de yuso contenidas que fueron hechos
procesos de inquisición. Dichas penas
montan. 102.283 mrs.

-A Juana la Gorda mujer de Luis Gonzalez
Chiquillo. 4.000 mrs
4.000

1v/ -Pedro García de Riaça mercader vecino - 400 reales
de Segovia. plata
12.000 mrs

-Pedro de Sepulveda lençero vecino de
Segovia - 200 reales de plata 6.200 mrs

-Maria del Espinar, mujer de Anton Lobo
vecino de Segovia. 15.000

-Beatris la Marguana mujer de Pedro de
Sepulveda lençero vecina de Segovia 15.000

fol.2r./ 48-600

-Leonor mujer de Pedro Dias sedero vecina
de Segovia, que pague doscientos reales
de plata. 6.200 mrs

-La mujer de Garçia de San Roma vecina de Segovia, que pague.	8.000 mrs
-Johan de Urenes vesino de Senovilla la brador 200 reales. .	4.000 mrs
-Elvira Lopes fija del cura de San Miguel vesino de Segovia... "Avido respeto a que la suso dicha era pobre le mandaron pagar un castellano y le rremitieron lo otro todo." 5-VII-1496.	485 mrs
-Diego del Rio alcavalero, veçino de Segovia 7-VI-1488	3.000 mrs
fol. 2v	18.200 mrs
-Catalina Alvares mujer de Maestre Pedro boticario, vesina de Segovia 5000 mrs 7-VI-1488.	5.000 mrs
-Gonzalo Gomez clerigo hermano del cura de San Martin 7-VI-1488	1.000 mrs
fol 3 r.	9.485 mrs
-Diego Gomez cura de San Martin vezino de Segovia. 7-VI-1488	5.000 mrs
-Diego de Boyana, vecino de la villa de Lora 26-VII-1492.	1.000 mrs
-Pedro de Arellar, vecino de Segovia 2-VIII-1493.	248 mrs
-Isabel Gomez mujer de Sancho Sanchez corredor mercader vecino de Segovia, 50 reales de plata. 4-IX-1494	1.550 mrs

-Mayor Garcia mujer de Diego Garcia platero vecino de Segovia, 100 reales de plata 10-IX-1494.	<u>3.100 mrs</u>
fol. 3v./	10.898 mrs
-Diego de Madrigal hijo de Diego Platero vecino de Sepulveda 3-VIII-1494	3.100
-Iohan Gonçales del Cano vesino de Segovia 1-VIII-1492.	5.000 mrs
-Fernando de Fuenteduena mayordomo de Segovia. 2-VIII-1492.	2.000 mrs.
-Francisco Alvarez colchero vecino de Cuellar 1-VIII.1492	<u>1.000 mrs</u>
	11.100 mrs

4r/Se incluyen algunas penas que hallaron y por serias
ovieron echado a las personas en ellas contenidas".

Al bachiller Alfonso Montel en 20.000 mrs 6-XI-1495 y despues los dichos jueces 21-XI.1495 moderaron la pena a suplicacion del acusado en 200 reales.	6.200 mrs
-Peñalosa condepnaron en cinco mil mrs por çiertas cosas que hiso contra la ynquisyçion.	<u>5.000 mrs</u>
	11.200 mrs.

-29-I-1488 se obligó a Juan Hachan cria do del alguacil Horanon, que fue de es ta inquisición de traer a sus reveren cias 20 reales que confeso que le dio Menor porque le llevase una carta a su mujer desde la carçel.	620 mrs.
---	----------

5-XI-1491 a Francisco del Sello Çipote hijo
de Rodrigo Çipote quemado, vecino de esta
çiu^{dad} de Segovia, por que usó del oficio
de cobrador despues de la declaración de
su padre en 50 reales de plata para las ne
cesidades del Santo Oficio y lo desterraron
de la ciudad y sus arravales hasta que vea
carta de sus reverencias, so pena de cien
reales y 100 azotes .por la ciudad.

1.550

2-170 mrs

12-VI-1490 Alfonso de San Millan calçete-
ro hermano del cura de San Martin.

3.000

3.000 mrs.

1497, Medina del Campo 26 Julio

Capítulos del acuerdo entre la comunidad de
Segovia y los regidores de la ciudad.

A.M. de Segovia/Leg. 463 nº 2

A.G.S./Consejo Real. Leg. 47-5 fº 3 a 39

1r/ En la noble villa de Medina del Campo a veynte e seys dias del mes de Julio, año del Nasçimiento de Nuestro señor Ihesu Cristo de mill e quatroçientos e noventa e siete años, estando en las casas de Diego Ruiz de Montalvo, vesino e regidor de la dicha villa e corregidor de la çibdad de Segovia, e estando presente el dicho Diego Ruiz de Montalvo e en presençia de mi Françisco Alvares de Cangas escribano público de la dicha villa, por el rey e la reyna nuestros señores e de los testigos de yuso escriptos parescieron ende presentes el doctor Sancho Garçia del Espinar e Francisco de la Hoz..., por si y en nonbre del dicho regimiento de la dicha çibdad, e por virtud del poder que dixerón que tenían del dicho regimiento de la dicha çibdad, e Fernand Nuffez Coronel regidor de la dicha çibdad, e como regidor della e Juan de Avendaño e Fernando de Velliça, en nombre e como procuradores de los linajes de don Dia Sanz e de don Fernand Garçia de la dicha çibdad, e por virtud del poder que dixerón que tenían de los dichos linajes e Juan (Anton), en nombre e como procurador del comun e ombres

buenos de la dicha çibdad, e por virtud del poder que dellos dixeron que tenia e Pedro del Espinar, de la collaçion de Sant Miguel e Alvaro de Cuellar e Garçia de Salamanca e Diego de Aranda de la collaçion de Santa Coloma e Alonso de Segovia de la collaçion de Sant Clemente e Alonso de Buitrago e Pedro de Buitrago e Juan Tintorero, e Juan de Escobar de la Collaçion de Santa Olalla, e Alvar Garcia e Sancho de Açebs de la collaçion de San Millan, todos los dichos procuradores que se dixeron ser unanimis e conforme dixeron, lv/que para se quitar pleitos e debates e questiones e enojos e diferencias que han seydo e esperaban ser entre los dichos procuradores de los linajes e comunidad de la dicha çibdad, e el dicho rregimiento della, que mirando el pro e bien comun de la dicha çibdad e de los vesinos e moradores, que en ciertos capitulos que por parte de los dichos linajes e como se dieron e platicando en cada uno dellos, se dio çierto asiento el thenor de los quales capitulos e la letra con el asiento que sobre cada uno dellos se tomo uno en pos de otro son los siguientes.

Primeramente, que los procuradores del comun de la dicha çibdad sean bien trabtados e mirados e que por ningund caso puedan ser apartados ni echados del conçejo e desyr las cosas que en el pasaren e que aunque la justiçia e regidores fuera del conçejo publico se ayuntaren, que los dichos procuradores esten presentes a ello e sean llamados e sy algund conçejo publico o privado hisieren syn ellos sea en si ninguno.

E quanto a este capitulo se asienta que los procuradores sean honrados, e bien trabtados e que esten a todas las cosas quel regimiento fisiere estando

en regimiento eçebto quando algund requerimiento los dichos procuradores hisieren a la dicha çibdad por escripto, en que aya menester respuesta, que para consultar la respuesta e non para otra cosa ninguna ayan de salir fuera del conçejo, e sy algund rregimiento privado se hisiese que no se pueda entender en él en cosa que toque al común syn que los procuradores del sean llamados, e que lo que allí se fasiese syn ser llamados los dichos procuradores, sea ninguno.

Ytem mas, que pues Riofrio es del comun quel mismo como esta en costumbre juntamente con la tierra de Segovia, lo guarde, e que los regidores no se entremetan en cosa dello pues ay ~~senya~~ y carta dello.

Quanto a este capitulo se asienta quel previlegio o carta o sobrecarta o senya que sobre esto ay se guarde, segund en ello se contiene, e que sy 3r/otra cosa paresçiere a los regidores e comun que se deven proveher sobre ellos que todos sean en faserlo e a probeher con qual cumpla al dicho comun.

Ytem, que aya peso de concejo con tanto que a los naturales no se puedan llevar mas derechos de los que antiguamente solian llevar en el pan, pesar sus mercadurias, e que de un vesino a otro pueda pesar e tener pesos en sus casas.

Quanto a este capitulo se asyenta que de vesino a forastero o de forastero a vesino que vayan al peso del conçejo, e del vesino a vesino que no sea obligado de yr al dicho peso e que pueda tener peso e pesar

en sus casas syn dineros ni pena alguna, pero sy algund vesino comprando o vendiendo a otro vesino que siere yr al peso del conçejo, que en tal caso sean obligados a lo haser, pagando el derecho el que pide que bayan al dicho peso, non embargante cualquier senia o carta que sus altesas en contrario desto ayan dado, e que los pesos del conçejo esten como manda la carta de S.S.A.A. en los logares e personas que en ella dize.

Ytem, que los montes de Rascafria e Valdeoloçoya pues son de toda la çibdad e estados della que no se pueda arrendar ni llevar derechos particulares ni generales e leñadores ni carboneros, salvo a consentimiento de linajes e comunidad, pues que todo el Valle lo cortan syn pagar derecho alguno en toda la tierra, e que no haga carbon en ellos.

Quanto a este capitulo, se consienta que se aya ynformaçion de los carbones que son menester para el proveimiento delos herreros para sus ofiçios, e para los veçinos de la dicha çibdad, e no para vender de fuera della e que se los de lo neçesario e non mas, e sy avenençias algunas hasta aqui hasen agora sean de carbon o de dinero, e que de aquí adelante non se haga o que por persona publicamente como venga a notiçia de todos, para que sea cantidad e (numero) de carbones 2v/ que asy ovire de aver para el provehimiento suso dicho, pongan en preçio las sacas de carbon, e como se oviesen de dar a los dichos ferreros e a otras personas, de manera que la liénçia que se diere sea a la persona que mas honra hisiere a la dicha çibdad, asy en el dicho presçio como en el marco e anchura de las sacas, e que no lo puedan rematar syn ser primero llamados los procuradores del comun, e que sy no los lla-

mare, quel rremate sea ninguno.

Ytem, que por quanto guardan los rregidores A (Piron) e despues que los rrobles estan criados los cortan los dichos regidores, seyendo como es comun de todos e es en quebrantamiento e vedamiento, e dandose liçencia los unos a los otros; que de aqui adelante, so la misma pena que a nosotros tienen puesta, non corten dello cosa ninguna, salvo que a todos sea comun e A todos guardado, e quando se desvedare sea con pregón público para todos e para la guarda dello podamos poner nuestras guardas en el dicho monte.

Quanto a este capitulo, se asienta que en las guardas sy el comun quesiere nombrar dos que lo hagan como lo hazen los de los seysmos trayendolos (aqui); e otrosi, a que juren e quel vedamiento sea general e la guarda general e el vedamiento general e por pregon.

Ytem, que el arrendamiento que se hace de las carneçerias de la dicha çibdad se haze con condiçion e demas del presçio della ayan de dar los carniçeros veynte e quatro toros, lo qual es contra una carta de sus altesas, diz que sobre esto ay por quanto no han de poner en tal arrendamiento mas de nueve toros e que los demas destos se restituyan para bien de toda la çibdad, e que de aqui adelante no se haga arrendamiento con mas de los dichos nueve toros.

(margen; que sean doze toros como esta en la ley). E quand a este capitulo se asienta que las dichas carneçerias no se puedan arrendar de aqui adelante

con mas de los dichos nueve toros, e por que este año estan arrendadas con mas de nueve toros que los demas destos se gasten en bien comun general de toda la çibdad. E que todos los estados sean tenudos de pagar, e que esto sea a vista de terminaçion del señor corre_gidor.

3r/ Ytem, que los que veynte mill mrs que por carta de S.S.A.A. ha de tomar el comun de la renta de la sysa, que ha dos años e medio que no se pagan, que se haga la cuenta con el arrendador de lo que monta la dicha sysa, e de lo que se le alcanzare sea para pagar al dicho comun los mrs. que montan los dichos dos años e medio, para que lo tengan, para quando S.S.A.A. se quesyeren de algo del dicho comun servir, e para las otras cosas nesçesarias del dicho comun.

E quanto a este capitulo, se asienta que se vea la cuenta del dicho recebtor e lo que se le alcance se ponga en poder de una persona quel comun nombrare e que conforme a la carta de sus altesas se aya de tomar e gastar.

Ytem, quel dicho comun aya de sacar e saque cada un año en Corpus Cristi el su ayuntamiento, como lo han de uso e de costumbre, diez diputados de la comunidad para entender en las cosas de la dicha comunidad e los puedan thener e se puedan juntar ellos syn que por cada cosa se ayan de ayuntar todo el comun los quales sean sacados juntamente con la justiçia e regidores.

Quando a este capitulo, se asienta que juntados en Corpus Cristi se suelen juntar justiçia regidores

e comun,alli se puedan nombrar e nombren personas del comun de la dicha çibdad,que sean diputados para entender en las cosas que entendieren que cumple al bien comun e aquello notificar al conçejo de la dicha çibdad,estando en el la justiçia y regidores ayuntados e alli desir todo lo que les paresçiere que se deve faser e proveer para el bien público,e notificar qualquier agravio que sepan que se ha fecho asy a procuradores como a otro qualquier vesyno de la dicha çibdad e arravales,e procurar que se rremedie por la dicha justiçia y rregimiento,y no se rremediando que puedan quexar donde sean proveydos ante quien e como devan ; e para lo conçertar e platicar se puedan juntar los dichos diputados syn regidor alguno,salvo con el corregidor o con qualquier de sus alcaldes.

Ytem,que los regidores arrendaron Valsain con condiçion que a ellos solos les fuese dado ciento e çinquenta cargos de madera lo qual se lleva y lo dan syn dar parte al comun e se satisfase el comun lo que dello ha de aver,e que so çierta pena no se puedan arrendar con aquella condiçion ende 3v/quanto a este capitulo se asuente,que esta madera no se pueda gastar ni otra cosa faser ni obras pias por que antiguamente (en el recibimiento) se solia poner para obras pias e que no se puedan gastar en otra cosa salvo en esto.

Ytem,que por quanto hecharon tres millares de Renta en las candelas e otros tantos en las penas de los puercos que estas nuevas rentas pues el comun las paga que sean del o la mitad dellas para el comun.

Quanto a esto se asienta que en lo de los puercos

que se hace por provision e mandamiento de S.S.A.A., que no se hable dello, e en quanto a lo de las candelas que por que se rreçiba baya en el presio que no se resçiba postura salvo la dicha vaxa e que no se arriende mas por dineros ni por otra cosa de aqui adelante.

Ytem, queriendo la comunidad rrepartir entre si, como manda la carta de sus altesas, para sus neçesidades, veinte mil mrs. que el regimiento ni justiçias non lo puedan contradesir antes a ello le dan favor e ayuda.

Quanto a este capitulo, se asienta que en esto ay provisyon de sus altesas que se vea e conforme a ella se haga e se de.

Lo qual todo que dicho es todos los sobredichos asentaron, cuncertaron, sensuraron, prometieron de lo si andar e complir agora e en todo tiempo e que sera guardado e cumplido para syempre jamas e contra ello ni contra cosa alguna en parte dello no gran ni vernan ellos ni sus parientes por ninguna cabsa que sea ni ser pueda ni por via de restituçion ni en otra manera 4r/aunque sea ganadas qualquier carta o cartas que lo contrario dispongan salvo sy las tales cartas no fueren avidas a pedimiento e consentimiento de todas las dichas partes e por (mayor) firmeza e corroboracion dixeron que pedian e pedieron e suplicavan e suplicaron al rey e a la reyna nuestros señores, e alos del su muy algo consejo lo manden asy guardar e complir todo lo sobre dicho e cada cosa e parte dello e lo loen e aprueben e confirmen e para ello manden dar

e den sus cartas e sobre cartas e provisiones aprovatorias e confirmatorias en forma e todos los tiempos e partes e cada una dellas o (bien) las personas e bienes de los dichos sus partes e dieron poder e los jueses e (rrenonçiaron) (las ler) e otorgaron ta les cartas en la forma suso dicha quantas pidiere cada una de las partes por mas firmeza todos de nuestros nombres e la otorgase ante (esa) e testigos yuso escriptos. Diego Ruiz, dotor del Espinar, Francisco de la Hoz, Fernad Nunez, Juan de A-endaño, Fernando de Villalon, Alonso de Buhitrigo, Garçia de Salamanca Juan (Tornero), Gonzalo de Acebes, Pedro de Buhitrigo Alonso de Segovia, Alvar Garçia de San Millan, Pedro del Espinar, Juan de Escobar, Alvaro de Cuellar, Juan Tintorero, Diego de Aranda. Testigos que a todo ello fuero presentes e hisieron aqui firman sus nombres a los sobre dichos"... firma el esdribano.

1497, Medina del Campo 10 Agosto.

Sobre la recaudación de las alcabalas en la
ciudad de Segovia.

A.G.S./Expedientes de Hacienda. Leg. 11. fº 628.

628. r/ Segovia encabezamiento e condiciones de 1498
1499-1500-1501 años.

El Rey e la Reyna.

"Conçejo justiçia regidores cavalleros ofiçiales omes buenos de la muy noble çibdad de Segovia. Sabed que nos acatando e considerando el bien e pro comun de nuestros reynos e señorios e por evitar e atajar algunas fatigas que nuestros subditos e naturales resçibian en el demandar e cobrar de nuestras rentas como quiera que se esperava, dias mediante, creçer las dichas nuestras rentas muchas mas contias de mrs. ovimos por bien por rrelevaer a los dichos nuestros subditos de las dichas fatigas de las mandar dar a los pueblos que las quesieren por via de encabezamiento, por termino de siete años, que començaron a correr desde primero dia de enero del año que paso del señor de mill i quatroçientos e noventa e çinco años, lo qual todo acordamos de mandar notifiçar a los procuradores de nuestros reynos que por nuestro mandado fueron juntos para en las cosas tocantes a la Hermandad de nuestros reynos en la villa de Santa Maria del Campo, en el mes de junio del dicho año pasado, e Agora por quanto vos la universidad del comun e çibdadanos e

mercaderes e oficiales e tratantes de la dicha çibdad de Segovia e sus arrabales, con las terçias de la dicha çibdad e sus arrabales e tierra, segund sue le andar en renta de terçias e las suele cobrar el recabdador, sin las terçias que suelen andar aparte arrendadas con las alcabalas de otros lugares e sin suspension alguna por quatro años, que començaran primero dia de enero del año venidero que se complira en fin del mes de Diziembre de (...). E nos tovimoslo por bien, e mandamos a los nuestros contadores mayores e algunos del nuestro consejo que entendiesen en ello con los dichos procuradores los quales fisieron e asentaron el dicho encabeçamiento con las condiciones siguientes. Las condiciones con que la comunidad de la çibdad de Segovia toma el encabeçamiento de las rentas de las alcabalas de la dicha çibdad e sus arrabales e tierra, segund suelen andar en renta de terçias e las suele cobrar el recabdador sin las terçias que suelen andar aparte, Arrendadas con las alcabalas de otros lugares y sin suspension alguna son las siguientes:

Primeramente, que las rentas que tocan a los mercaderes e oficiales de la dicha çibdad se den a cada ofiçio e trato en el preçio que se encabeçan e las repartan entre si los que en ellas contribuyeren e que para las repartir saquen sus repartidores dellos mismos dos personas de la cañama maior, e dos de la mediana, e otros dos de la mas baxa juramenta dos o uno de cada estado, si el tal ofiçio o trato fuere de poca gente e que el 628v/ Ayre de la tal rrenta lo puedan arrendar e coger o fazer dello lo que entendieren que les cumple sin que en ello tenga

que fazer persona alguna, salvo los que contribuyeren en la tal renta e si algunos se agraviaren del repartimiento que los fizieren los tales repartidores quel corregidor o justiçia se junte con los tales repartidores e rrevean el dicho rrepartimiento, e si algund agravio ovieren le desfagan e que esto se haga en todos los ofiçios e tratos de la dicha cibdad.

E otrosy, que las rentas del viento e otras rentas que no se ovieren de dar a los ofiçios e tratos dellas, e las que los dichos ofiçios e tratos no quisieren que las puedan arrendar, conforme a las leyes e condiçiones del quaderno de las rentas.

Otrosy, que como quiera que la dicha comunidad toma este dicho encabezamiento destas dichas rentas por quatro años que començara desde primero de enero del año venidero de noventa e ocho, no se entienda que por ello se derroguen las ferias e mercados francos ni a las otras franquizias y libertades i esequciones e ynmunidades que tenga la dicha çibdad; e otrosy la comunidad pueda juntarse en Corpus Cristi, con la justiçia solamente, e sin regidores e cavalleros e escuderos, pues sola la comunidad toman estas dichas alcavalas por pregón público segund lo han de uso y costumbre de hazer en otras cosas e alli pueda sacar buenas personas diputados de entre ellos, tantas quantas vieren que cumple e son neçesarios, los quales sacados e nombrados ayan de jurar e juren en presencia de todos que bien leal e fielmente, sin fraude, sin engaño, sin colision alguna entenderan en el bien publico de la dicha çibdad e sus arrabales, en lo que toca al dicho encabezamiento e aprovechan en las dichas rentas sin parçialidades, e que los tales dipu-

tados entiendan en sacar e saquen los cogedores e receptores e pagadores que toviere cargo de coger e pagar las dichas rentas de la dicha çibdad e para pagarlas al reçeptor que fuere de sus altesas, e que los dichos diputados, juntamente con el corregidor e justiçia de la dicha çibdad, fagan arrendar las rentas del viento e terçias e otras quales quier rentas que ovieren a arrendar e no se encabeçaren, e que los dichos diputados con el dicho corregidor o juez ayan de entender e entiendan en todas las cosas generales que tocaren al dicho encabeçamiento, sin que en ello ayan de entender e entiendan en todas las cosas generales que tocaren al dicho encabeçamiento, sin que en ello ayan de entender otra persona Alguna.

Otrosy, que los tales reçeptores o cogedores que los dichos diputados juntamente con justiçia pusieren para cobrar e pagar las rentas de la dicha çibdad, asi de las rentas que se diere a los ofiçios e tratos como las que se arrendaren, puedan preñar e esecutar vender e rematar ellos o quien su poder toviere los bienes que por ello secutare e preñaren en forma de derecho como por mrs. e aver de las ventas reales A los que devieren qualesquier mrs. de las 629r/dichas rentas sin que para ello ayan menester otro mandamiento ni provisión alguna con tanto que los tales cogedores o reçeptores no puedan llevar ni lleven de rechos algunos de las tales secuçiones.

Otrosy, que si al tiempo quel reçeptor que fuere a cobrar a la dicha çibdad los mrs. de dichas rentas, por los terçios de cada año no le pagaren todo o alguna parte, e para ello ovieren de haser esecuçion que

la tal esecucion que asi se ovieren de aser la fagan en las personas e bienes que los dichos diputados le mostraren, e nombraren de los del dicho comun de la dicha çibdad e sus arrabales e non en otros teniendo las tales personas bienes muebles desembargados de quien se puedan cobrar luego. Con tanto, que las tales secuciones que Asi los dichos diputados le nombraron no pueda ser en menor cantidad de diez mil mrs. e que no puedan llevar el dicho reçeptor o esecutor que Asi hiziere la dicha secucion, por todas las dichas sençiones, que asi fizieren en cada terçio mas derechos de por una secucion pues todo es para la la paga de la dicha çibdad.

Otrosy, que por quanto para el coger e nombrar e negoçiar las dichas rentas son menester algunas con^{ti}as de mrs, que los dichos diputados juntamente con el dicho corregidor e justicia vean lo que justamente sea menester para lo suso dicho e aquello repartan por millares en las rentas que se encabeçaren. Si en las rentas que se arrendaron encabeçaren non quedare ynteres e ganança a la dicha comunidad que para ello baste.

Otrosy, que por quanto el marques e marquesa de Moya tienen dozientas e sesenta e quatro mill mrs. de situado para las tenençias de las puertas de la dicha çibdad i no estan en rentas señaladas, salvo en las que quieren tomar que los dichos marques e marquesa señalen en cada año fasta en fin del mes de febrero en que rentas lo quieren tomar, e si no lo señalan fasta el dicho tiempo que los dichos diputados

con el dicho corregidor e justicia las dexe los dichos mrs. en rentas çiertas e sanas e que de aquellas rentas en que asi se los dexare las ayan e cobren, e non de otras algunas siendo çiertas commo dicho es por los embaraços que podrian nasçer en las quantas de las dichas rentas.

Otrosy, que en cada tercio e paga tenga la dicha comunidad para pagar el encabeçamiento de plaso treyn ta dias non les sea hecha la dicha secuçion e fueron encabeçadas las dichas muestras rentas de las dichas alcabalas de la dicha çibdad de Segovia e sus arrabales con las terçias de la dicha çibdad e sus arrabales e tierra segund suelen andar en renta de terçias e las suele cobrar el recabdador sin las terçias que suelen andar aparte Arrendadas, con las alcabalas de otros lugares e sin suspension alguna por los dichos quatro años que començaran primero dia de enero del dicho año venidero de mill e quatrocientos e noventa e ocho años, e para en cada uno de ellos otros tres anos adelante venideros en un quento e nueveçientos y veynte e nueve mill e ciento i veynte i ocho mrs de los 629v/ quales 1.929.128 mrs se a de descontar el situado e salvado, que en las dichas rentas de las dichas alcabalas de la dicha çibdad e sus arrabales e terçias de la dicha çibdad e sus arrabales e tierra segund suele andar en renta de terçias. Ay con el qual dicho situado e salvado aveys de acudir a las personas que lo an de aver por virtud de las cartas de privilegios e otras cartas, que del dicho situado e salvado tienen e los mrs restantes a cumplimiento del dicho un quento... los avenys de dar e pagar el dicho año venidero del noventa e ocho, e los otros tres años adelante venideros

A nos, en dineros contados puestos e pagados en la dicha çibdad de Segovia por tercios de cada un año de quatro en quatro meses en poder de la persona o personas que nos para ello mandaremos diputar e señalar, de las quales aveys de tomar guia de pro de lo que asy le dieredes e pagaredes con que vos sean resçibidos en quenta e vos non sean demandados otra vez de las quales dichas rentas de las dichas alcabalas de la dicha cibdad de Segovia e sus arrabales e es suso dicho aveys de gozar los dichos quatro años suso nombrados y cada uno dellos por virtud desta mi carta. E por quanto por parte de vos la dicha universidad del comun mercaderes ofiçiales de la dicha çibdad de Segovia, nos fue suplicado que vos mandasemos dar facultad para que vos o las personas que por vos fueren nombradas i diputados, o quien vuestro poder oviere, fiziesedes i arrendasededes reçibiesedes e recabdasedes las dichas rentas de las dichas alcabalas e de las terçias suso dichas vos mando que por virtud desta dicha nuestra carta sin otra carta de rrendamiento ni otra nueva provision la dicha comunidad de la dicha çibdad de Segovia i las personas que por ella fueren diputadas con su poder puedan faser arrendar reçebir e recabdar las dichas nuestras rentas de la dicha çibdad e sus arrabales, e testigos suso dichos atento el tenor e forma de las leyes e condiçiones del quadero nuevo de las condiciones de suso encorporadas, i que rrendades fasta rrecudir a la dicha comunidad de la dicha çibdad de Segovia o quien su poder para ello oviere con todos los mrs. pan, vino e ganados e menudos e otras cosas que montaren e rendieren las dichas muestras rentas de las dichas alcabalas de la dicha çibdad e sus arrabales que asy mismo las villas e

logares de la dicha tierra que anda en renta de terçios con las terçias de la dicha çibdad entren en este dicho encabeçamiento que recudan E fagan recudir con las dichas terçias a la dicha comunidad o que en su poder oviere de los dichos quatro años, que començaran como dicho es primero dia de enero del dicho año venidero de noventa ocho e de los tres años adelante venideros que se compliran en fin del mes de deziembre, del dicho año venidero de mil quinientos e un años e de cada uno dellos a los plasos e segund E en la manera que nos los avedes A dar e pagar.

E otrosy, que recabdedes e fagades recudir a los arrendadores menores que dellos arrendaren quales quier de las dichas rentas mostrando vos sus cartas de recundimiento, e contentos de commo las rendaron dellos e les contentaron en ellas de fianças A su pagamiento, segund la nuestra hordenança; e las rentas que no se arrendaren que puedan poner en ellas o en qualquier dellas fieles para que las resçiban e recabden conforme a las dichas leyes e condiçiones de quaderno e de todos los mrs. e pan e vino e ganados e menudo e otras cosas que asy dieredes e pagaredes a la dicha comunidad o quien su poder oviere e a los arrendadores que dellos Arrendaren las dichas rentas o a los fieles e otras personas que asy pusyeren A tomar e tomen sus cartas de procuracion E de fin e quanto para que les sean resçebidos en quenta, e non le sean demandados otra vez a los ofiçios e mercaderes e otras personas que tomaren sobre si por via de encabeçamiento quales quier rentas de la dicha çibdad, segund que de suso se contiene las puedan ellos o quien su poder oviere faser e arrendar o rrepartir A cobrar los dichos quatro años en cada uno dellos commo entendieren que les cum

ple e segund en las dichas condiçiones se contienen
Es nuestra merçed e mandamos, que vos non sean quita
das las dichas rentas durante el dicho termino de los
dichos quatro años por mas ni por menos ni por el tan
to ni por otra puja maior ni menor ni en otra manera
alguna, E mandamos a los nuestros contadores que asyen
ten por relaçion esta nuestra çedula en los nuestros
libros e la firme en las espaldas de sus nombres sin
derechos algunos i tomen de los procuradores de la co
munidad de la dicha çibdad por virtud de su poder el
recabdo e obligaçion que en tal caso se requiere; fecho
en la villa de Medina del Campo, A dies dias del mes
de agosto de mill e quatrocientos i noventa e siete
anos. Yo el rey. Yo la Reyna por mandado del Rey e
de la Reina. Iohan de la Porra.

1.498. (s.l.) 10 de Julio.

Petición de los linajes y comunidad de Segovia,
sobre agravios que les hacen los regidores.

A.G.S./Consejo Real. Leg. 47-5 fº 4-5.

"Muy poderosos senores:

Los caballeros e escuderos de los linajes de la dicha çibdad de Segovia e la comunidad della a sus procuradores en sus nombres besamos las reales manos de V.A. a la qual plega saber, que los agravios que los regidores de la dicha çibdad nos hasen son los siguientes:

Primeramente que seyendo los pinares de Valsavin comunes a la dicha çibdad e linajes, los regidores della hasen y deshasen hordenanças sin los cavalleros de los dichos linajes dan licencias para cortar madera e sacar leña dellos, hazen vedamiento para los otros y gozan ellos del dicho pinar, tienen por hordenanzça que qualquiera que corta el pino caya en pena de dozientos mrs., e mandan los ellos cortar para sus propios yntereses para serviçios que les hasen, y mandan haser carvon para repartir entre si para lo qual an consentido cortar de dos años a esta parte çinquenta mil pinos lo qual todo han hecho y hasen sin los dichos linajes.

Otrosi, nos agravian que como ellos se juntan todas las veces que quieren platican disponen y ordeñan a su voluntad y como en su ayuntamiento no ay

jurados ni personas de la dicha comunidad E linajes que lo contradigan hordenan todo lo que quieren A nuestro perjuicio de manera que no viene a nuestra notiçia hasta questa hecho,y como no nos consiente a los dichos linajes ni comunidad juntar para practicar lo que nos conviene, queda todo lo que hasen los dichos regidores syn remedio, lo qual no se haria sy oviese jurados e deputados de los dichos linajes e comunidad que estoviesen presentes a sus ayuntamientos como los ay'en otras çibdades destos vuestros Regnos.

Otrosi, los dichos linajes de gozar un año y otro los dichos regidores de procuradores mensajeros e so- leztadores para Vuestra Alteza e para otras partes que conviene a la dicha çibdad de los negocios della, los dichos regidores por llevar grandes salarios to- man y osurpen los dichos caminos e mensajes syn dar parte dellos a los dichos linajes.

Otrosi, que estando proybido por carta y sobre- carta de V.A. que ningun regidor de la dicha çibdad non vaya fuera della con su salario, mas que ynbien sus procuradores E soliçitadores de los dichos regidores contra la dicha carta e Mandamiento procuran de ynbiar o ser ynbiados con salario de los propios a los di- chos negoçios y aun lo que peor es que vienen a la cor- te de V.A. o al su muy algo consejo, o a otras partes por sus propios intereses y a negoçiar lo que les cum- ple, E procuran con los otros regidores de ser enbia- dos con salario de la dicha çibdad e prevendas nego- çian contra ella, lo cual no avian si oviesen su ayun- tamiento jurados de los dichos linajes o comunidad que lo contradixesen.

Otrosi, que mueven pleitos contra los linajes o comunidad por sus propios ynteresses e gastan de los propios de la cibdad, debiendo gastar de sus propias haziendas. E non nos quieren dar a nosotros de los dichos propios para defender el bien en pro comun de la çibdad aun los nuestros propios nos embaraçañ.

Otrosi, que nos osurpan las fieldades e alcaldias de hermandad syendo nuestras segund los previllejos y leyes de hermandad. E usan dellas en nuestro perjuizio segund lo mandan las leyes de Vuestro Reyno.

Otrosi, que por sus enemistades eynteresses particulares o de algunos dellos, salarian letrados procuradores soliçitados Contra los juezes en Residençia. E pagan los de los propios de la çibdad.

(Abajo) que no tomen letrados a costa de la cibdad salvo que cada particular tome letrado...)

Otrosi, tienen amistades o por venta compaña con carniçeros e pescaderos e Regatones, E consienteles vender las carnes mortezinas e malos mantenimientos lo qual es en grand dano de nosotros E de la dicha çibdad e non se faria si nosotros nos pudiesemos pintar para platicar en ello e quexallo a V.A.

Otrosi toman de los mercaderes e çibdadanos de la dicha çibdad por fuerça y syn ge lo pagar, muchos paños de luto e gerza y ge lo deven y no lo pueden cobrar de los dichos regidores y aun lo an tomado en mucha mas cantidad de lo que hera menester.

Otrosi tiene salariados letrados e procuradores con grandes y eçesyvos salarios sin ser menester si no solamente por tenellos contra nosotros en las cosas que nos quieren agraviar, En perjuizio de la çibdad.

Otrosy, han llevado y llevan quando resçiben algund regidor cada uno dos doblas contra espreso pro-ybimiento de Vuestra. A. hasen nosotros muchos agravios que dexamos aqui de poner por su grand prolexidad que espresaremos en la prosecucion deste negoçio para remedio de lo qual suplicamos a V.A. que manden, que aya jurados e deputados en la dicha çibdad e de los dichos linajes e comunidad questen y asisten en los ayuntamientos con los regidores como lo hasen en otras çibdades para que puedan ver los agravios que se hasen en ellos a la dicha çibdad. E los puedan reclamar e contradeçir.

Otrosy suplicamos a V.A., mande dar liçencia para que los linajes por su parte, E la comunidad por la suya se puedan pintar las vezes menester con la justiçia sin regidores para platicar en los dichos agravios y en el remedio dellos.

Otrosy, suplican a V.A. manden que los dichos linajes e comunidad usen de los ofiçios e alcaldias de hermandad, conforme a las leyes del quaderno della.

Otrosy, suplican a V.A. que manden que en los pleitos que movieren o tovieren los dichos regidores contra los linajes e comunidad para lo seguir de los propios de la dicha çibdad pues ellos son çibdad e donde no manden que los dichos regidores que asi

gasten de sus bolsas y no de los propios asy como nosotros... (proveido esta).

Otrosy, suplicamos a V.A. mande tomar cuenta a los dichos regidores de diez años a esta parte como y en que an gastado los propios y que esten presentes a la tomar personas de los dichos linajes e comunidad (proveydo esta).

Otrosy, suplican a V.A. les mande guardar todas las senias que tienen entre los dichos regidores E linajes e concordias en favor de los dichos linajes e comunidad.

Lo qual, todo dizen e piden e suplican en la mejor manera a firma que pueden e de derecho deven E para en lo nesçesario al real ofiçio ymploran y piden cumplimiento de justiçia.

Y para que V.A. esta de camino para los Reynos de Aragon Cataluña suplican a V.A. mande cometer este negoçio aca a quien fuere servidos por que no vamos aqui perdidos veinte e çinco o treinta ombres que es tamos en la prosecucion dello y en tanto manden que es ten los negocios suspensos"...
Valladolid 10 Julio 1498.

1498, Valladolid 14 de Julio.

Respuesta que dieron los regidores a las acusaciones hechas por la comunidad y los linajes de Segovia

A.G.S./Consejo Real. Leg. 47-3 fº 12-15.

"Respuesta a los capitulos dados contra los regidores"

Muy poderosos señores.

Vuestros humildes servidores el conçejo justicia y regidores de la noble cibdad de Segovia a sus procuradores en su nombre, besamos las reales manos de vuestra alteza e respondiendo a una petición presentada ante vuestra alteza, por parte de los cavalleros e escuderos de los linajes de la dicha çibdad e comunidad della, dezimos que no deve ser fecho cosa alguna de lo (en)contrario pedido por no ser pedido por parte bastante, ni en tyempo, ni en forma devidos e por que la relaçon en contrario fecha fablando con devidad reverençia no es verdadera ni pasa asi en fecho ni menos ha lugar de derecho e respondiendo a la dicha peticion e capitulos en ella contenidos dezimos.

Quanto al primero capitulo, que fabla cerca de los pinares de Valsavin e comunes de la dicha çibdad que negamos lo contenido por amas parte e confirmadas por vuestra alteza las quales el dicho conçejo ha guardado e guarda. Asi al tyempo que se fizo el arrendamiento de los dichos pinares de Valsavin como quando faze hordenanças o provehen en alguna cosa que sea

utilidad de los dichos pinares y envien de la republica de la dicha çibdad e provehen todo aquello que deven proveher buenos regidores y dichos pinares e al bien de la republica y non mandan cortar los dichos pinares para sus propios yntereses, commo en contrario se dize, ni lo sobre dicho se podra provar ni fazer verdad.

II. Al segundo capitulo en que se dize que el dicho concejo se jura todas las vezes que quien e ordena e dispone a su voluntad que por no aver jurados ni personas de los dichos linajes y comunidad que lo contradigan hordenan el dicho regimiento todo lo que quieren en perjuizio de los dichos linajes e comunidad, e que piden que ayan jurados en el dicho regimiento. A esto dezimos que los dichos regidores se juntan tres dias en la semana segund que lo han de costumbre de tyempo ynmemorial a esta parte, e lo tienen por ordenança, para las cosas que cumplen a la governacion de la dicha çibdad. E desde el dicho tyempo ybmemorial a esta parte nunca ha auido jurados ni mas de regidores en el dicho ayuntamiento, e cosa nueva seria poner jurados de nuevo en el dicho regimiento pues hay en el dicho ayuntamiento veynticuatro regidores e dos procuradores nombrados por la comunidad e sy mas personas de otra calidad oviese sería confusion e que jamas çesase contradiccion en las cosas que se ovieren de ordenar e proveher en la dicha çibdad, e sy los dichos linajes e comunidad se sienten agraviados de algunas hordenanças o de otra cosa que se fase en el dicho regimiento, pues todo lo que se hordenase fazer en presencia de los dichos procuradores e a ello estan presentes en el dicho regimiento y syempre se ha acostumbrado e acostumbra a pregonar

lo que asi hordenan publicamente e de manera que viene a notiçia de los linajes, e comunidad, e apelen de lo que asi se sintieren agraviados para ante vuestra al teza e para ante el presidente y oydores de vuestra corte e chancilleria donde brevemente podran alcançar complimiento de justiçia. Asy esto fiziese los di chos linajes e comunidad saber seya sy en el dicho conçejo se hor 12v/denaria e proveya justamente lo que convenia a la republica de la dicha çibdad e non faziendo manojos de petiçiones e capitulos de cosas generales e novedaderas como han fecho fasta aqui, e que se han seguigo muchas costas e dapnos al dicho regimiento y algunas personas de los dichos linajes e co munidad procurar e han plazer dello por los propios ynteresses que de los dichos pleitos se les sygue si-guiendolos acosta de los dichos linajes e comunidad e con exçesivos salarios e los quales pleitos sy se syguiesen a su costa e dellos no se les syguiese tan grand provecho como se les sigue, çesarian todos los dichos pleitos e formas que tienen los dichos linajes e comunidad que fatigan al dicho conçejo. A lo qual vuestra alteza no deve dar lugar.

III. Al tercero capitulo, en que se dize que el dicho requerimiento se toma para si todas las procuraçiones e mensajeros e soliçitadores que se acostumbran en-biar a vuestra alteza, çerca de los negoçios de la dicha çibdad debiendo gozar un año de lo sobredicho el dicho el dicho regimiento e otro año los diçhs linajes e si esto se responde que sobre las dichas procuraçiones e carreras hay çiertas escripturas e ygualas contenidas por amas partes, que fablan sobre

la dicha razon las quales el dicho regimiento ha guardado e guarda e les han dado parte de las dichas carreras, cada e quando ge las devian dar, y sy algunas vezes han enviado mensajeros e procuradores a vuestra alteza o a su corte e chancilleria seria y es para seguir algunos pleitos e cabsas que tocan solamente al dicho regimiento, en lo qual non tenian que ver los dichos linajes nin dello deven aver parte alguna y los salarios y a las tales personas se les ha dado e dan serian y son justos e non demasiados, como en contrario se dize, e lo que antiguamente se ha acost^ubrado dar en el dicho regimiento segund la calidad de la persona. E por el tiempo que esta y se ocupa en los negoçios de la dicha çibdad e non mas.

IV. Al quarto capitulo en que se dize que hay carta de V.A. que ningund regidor vaya fuera de la dicha çibdad con salario, esto se dice que non ay tal carta nin provision de V.A. y se niega todo lo otro contenido en el dicho capitulo. Mas antes quando quiera que conviene que por algund negoçio arduo e de mucha calidad han de enbiar algund regidor o regidores a vuestra alteza o a Vuestra corte e Chancilleria o a otra parte sobre los negoçios e terminos de la dicha çibdad e su tierra, procuran de enbiar personas que non tengan pleitos ni tengan de fazer mas de aquello que les enbian e los toman juramento que faran bien e diligentemente aquello que les encomiendan. E despues de venidos asimismo juran quantos dias se detovieron e ocuparon en fazer los negoçios que les eran encomendados. E por aquellos dias que juran les mandan pagar su salario acostumbrado. E asy paresçera

que se ha fecho de tyempo ynmemorial a esta parte por los regidores del escribano del dicho conçejo, y muchas vezes en los tales caminos las tales personas ponen dineros de sus casas e non ge las pagan dende otro año por no tener la dicha çibdad de que pagar.

V. Al quinto capitulo, en que dize que el dicho regimiento mueve pleitos ynjustos e que los siguen de los propios de la dicha çibdad, e que de que son condepnados en costas los pagan de los dichos propios como dis que ha acaesçido en çiertos negoçios. A esto responden que quando el dicho regimiento empieça e sigue algund punto antes que le comiençe se ynforma de la verdad e han consejo con sus legados e de que estan ynformados de su justicia e ciertos della la sygue asy en algunos pleitos han sydo condepnados, en otros han tenido vilorio y en los que han sydo condepnados no han sydo por falta de non tener justiçia, mas por falta de soliçitares. E por que es cosa muy notoria que los pleitos de universidad non se sigue con tanta delinquencia commo las de las personas particulares, y en espeçial por que la dicha çibdad tyene mucha falta de propio e non tiene con que seguir los dichos pleitos y en el pleito de los fieles en que dis que fue condepnado el dicho regimiento E esto se dice que de los dichos fieles fueron denunciadas çiertas cosas en que avian ydo contra sus ofiçios e que lo que avian jurado y el corregidor de la dicha çibdad p.... tazo de la dicha denunciaçion proçedio contra los dichos fieles e resçibio ynformaçion de testigos por la qual los fallo culpados. E conforme a las hordenanças de la dicha çibdad e leyes destos reynos el dicho corregidor juntamente con

el dicho regimiento les suspendio de los dichos sus ofiçios e teniendo el dicho regimiento sentençia en su favor, justa cabsa tuvo de seguir el dicho pleito en grado de apelacion por dar castigo a los dichos fieles e a los que fuesen dende en adelante e que se toviessen por çierto que los que herrasen en el ofiçio de las dichas fieldades que avian de ser pugnidos e castigados E que el dicho rregimiento avia de seguir E pues el dicho proçeso e senia se fizo por el corregidor de la dicha çibdad, non es de creher ni presumir que el dicho pleito se moviese ni se fiziese la dicha condepnaçion por henemistad nin por otra cosa alguna en contrario se dizen.

VI. Al sexto capitulo, en que dize que el dicho conçejo que pleitos con los dichos linajes e comunidad por sus propios yntereses que gasta de los propios de la dicha çibdad, e esto se dize que si pleitos se han movido antes a sido por parte de los dichos linajes e comunidad contra el dicho regimiento, e contra la libertad e buenos usos e costumbres del e por defender lo sobre dicho e por conservar los propios que pertenesçen al dicho regimiento, e çibdad e justa cabsa tienen de defender e seguir los dichos pleitos y el derecho no les obliga a seguirlos, sus propios pleitos non se puede dezir con verdad que se sigue algund particular ynteres. E los regidores mas antes mucho gasto e fatiga de sus personas, e los que siguen los dichos pleitos los cuales son compulsos e apremiados por la justiçia que los vengán a seguir, porque sabra vuestra alteza que los regidores que siguen los dichos pleitos quando salen fuera de la dicha çibdad, non les dan buenamente para la costa, e a

esta cabsa muchas veses de los que estan nombrados para yr a solicitar los dichos pleitos ponen escusas por no yr. E quando salen son muy pocas vezes E por penas que las justiçias de la dicha çibdad les ponen viendo la nesçesidad de que ay para los dichos negoçios. E pues el dicho conçejo no tiene para seguir sus pleitos, mal podra dar a los dichos linajes e comunidad para seguir los suyos, que son contra el dicho regimiento en espeçial teniendo los dichos linajes,

(en blanco) mrs.de propias e rentas en cada un año, los quales dichos mrs se gastan todos en pleitos y en cosas que vos e vuestra Alteza son muy deservidos e a lo qual vuestra Alteza non deve dar lugar mas que los dichos mrs. e rentas se distribuyan e gasten en defension de los propios e terminos de la dicha cibdad pues para ello antiguamente fueron diputados. E asi lo pedimos e suplicamos a vuestra alteza que lo mande.

VII. E Al seteno capitulo en que se quexan que les usurpan las fieldades e alcaldias de hermandad, syendo suyas, a esto se responde que no es asi, e que çerca de lo sobre-dicho el dicho conçejo tiene sentençias yguales e 13v/aprovisiones reales de vuestra alteza e firmadas de sus nombres reales e por las quales se da la horden e forma que se deve tener e guardar çerca de las dichas fieldades e alcaldias e las quales dichas provisiones el conçejo fasta oy ha guardado y guarda. E casi suplicamos a Vuestra Alteza los mande guardar a los dichos linajes e comunidad, que non vayan contra ellas so las penas en ella contenidas.

VIII. Al otavo capitulo, que se quejan que el dicho regimiento salaria letrados e procuradores contra los juezes que fazen residençia. E esto se dize que se niega y si alguna vez se ha fecho, seria y es a cab-sa de muchos pobres que se vienen a quexar al tyempo de la rresidençia e no fallan legado ni procurador que les ayuden e por que algunos justiçias de las que han sydo en la dicha çibdad tyenen formas e maneras con los letrados e procuradores de la dicha çibdad que non ayuden ni favorescan contra los que asi fazen residen-cia y otros letrados non quieren ayudar por que espe-ran de ser maltrabtados de la justiçia despues si quedan en los dichos ofiçios, e asi a esta cabsa e con los tales justiçias que tienen semejantes formas justa-mente pudieron salariar a un letrado e procurador e por esto merescen mas galardon que penas.

IX. Al noveno capitulo, en que se quexan que por la amistad e compańia que tienen los rregidores con car-niçeros e pescaderos e regatones e que les consienten vender carnes morteçinas e malos mantenimientos. A esto se dize que se niega ni tal cosa se podra provar con verdad, que regidor ninguno tenga tal compańia nin de lugar a lo sobre dicho, ni tal cosa se ha denunciado en el dicho regimiento. E si algunas vezes las tales carnes e mantenimientos se han vendido en la dicha çibdad non ha venido a notiçia del dicho regimiento. E si alguna vez lo han fecho e lo han sabido luego, lo mandan castigar e punir conforme a las hordenanças de la dicha çibdad y desto non se puede ynputar culpa al dicho regimiento mas a los fieles de la dicha çib-dad pues ellos tienen poder de punir e executar seme-

jantes cosas. E sy los dichos linajes e comunidad quisieren dezir verdat, nunca cosa se denunció en regimiento cerca de los mantenimientos e provisiones de la dicha cibdad que fuese cosa de castigar, que non se castigase por la justiçia e regimiento de la dicha çibdad y si ellos lo han sabido e lo han querido callar por venirlo a dezir a vuestra alteza, ellos tyenen la culpa e merescen la pena, e non el dicho regimiento.

X. Al deximo capitulo, en que se quexan que toman a los mercaderes e çibdadanos de la dicha çibdad e non ge los quieren pagar. E esto se responde que non pasa asi en verdad, e que sy paños de luto e xerga se han tomado que fue por la muerte del principe que santa gloria aya para la justiçia e regidores de la dicha çibdad, e luego ge los libraron en los tercios de las rentas de la dicha çibdad e non se tomo mas luto ni xerga de la que fue menester e aquello esta ya pagado. E no es cosa nueva que la justiçia e regimiento tome lutos e xerga de la manera que dicha es, pues en todas las çibdades e villas e lugares de vuestros reynos se faz asi quando semejante caso se ofresçe.

14r/

XI. Al honçeno capitulo, en que se quexan que el dicho rregimiento tiene salariados letrados e procuradores con excesivos salarios. E esto se dize que se niega ser asi e quel dicho regimiento non tyene letrados nin procuradores mas de los que han menester, ni han tantos quantos antyguamente solia tener, porque antyguamente solia aver dos letrados de regimiento en la dicha çibdad que agora non ay mas de uno e un

procurador y al letrado se da tres mil mrs. por cada un año y al procurador quinientos y en la corte e chancilleria tyenen dos letrados e un procurador. y dan a cada letrado quatro mil mrs. e al procurador dos mil, los quales salarios estan ynstituidos de tyempo ynmemorial a esta parte, y segund los muchos pleitos que el dicho regimiento tyene sobre los términos de la dicha çibdad, non se puede dezir que dan nada demasiado a los letrados ni procurador, pues ninguna çibdad ni villa da menor quitaçion a sus letrados e procurador a vuestra corte e Chancilleria.

XII. Al dozeno capitulo, en que se quexan que quando resçiben algund regidor le llevan cada uno dos doblas contra carta e mandamiento de vuestra Alteza. A esto se responde que si en algund tyempo se llevaron las dichas doblas era por hordenança e costumbre antygua, que habia en la dicha çibdad y se uso e guardo fasta que por vuestra alteza fue mandado, que no se llevase. E si despues se llevaron fue estando suplicado de la dicha carta. E despues se las tornarian a dar. A quien y las llevaron, y pues las personas a quien dizèn que se llevaron non las piden ni se quexan los dichos linajes e comunidad non son partes para pedirlo.

XIII. Al treceno capitulo, en que pide que les dar vuestra alteza liçençia para que los linajes por su parte e la comunidad por la suya se junten con la justiçia e que non esten presentes los regidores para platycar en los agravios que les fazen y en el rremedio dellos. A esto se responde que tal cosa se faga deve mandar que se guarde la costumbre antigua, que es usada e guardada en la dicha çibdad de tyempo ynmemorial, a esta

parte, que es que los dichos linajes se junten tres veces en el año el dia de año nuevo, para sacar personas que se junten con los regidores para fazer las rentas de Valsavin. En el dia de Sant Martin, Lazaro para sacar fieles, y en estos dichos tres ayuntamientos se hordenan e proveen en las cosas de que tienen nesçesidad estando presentes justiçia e regidores, cavalleros e escuderos de la çibdad, e aun las mas vezes syempre ay alborotos e escandalos en los dichos ayuntamientos e asi non deven dar vuestra alteza lugar a que mas ayuntamientos se fagan mas antes devia de proveher que non se fiziese mas de un ayuntamiento por año nuevo, donde concurren todos y aquel bastaria para proveher en todo el año las cosas que le toca E fazer mas ayuntamientos, seria para mover pleitos e poner zizañas en la dicha çibdad e para gastar los dineros de los linajes en cosas que Dios e Vuestra Alteza fuesen descrividos, e la comunidad non se pueden nin deve juntar con la justicia mas de una vez en el año que es el dia de Pascual de Çinquesma segund que antiguamente se ha acostumbrado fazer, y aquel dia nombran sus procuradores para que esten todo el año en el dicho regimiento e vean lo que se faze en el e non se puedan juntar mas vezes, con justizia ni sin ella por via de ayuntamiento, por que sabra vuestra alteza que ay senia dada entre el regimiento en la dicha comunidad, la qual se dio por juez comisario de vuestra alteza e de concordia de partes se confirmo 14v/e por vuestra alteza e asi se ha usado e guardado la dicha senia despues que se dio. E de aqui adelante tiene menos nesçesidad de se ayuntar pues ya no ay hermandad e sy alguna nesçesidad ocurre entre el año, por que se deva de juntar la dicha comunidad por la dicha

senia, esta proveydo que quando tal nesçesidad ocurriere que lo fagan saber en regimiento e que la justiçia e regimiento les de liçencia para ello estando presentes la dicha justiçia e regidores la qual dicha senia suplicamos a vuestra alteza que manden a guardar. E para los agravios e rremedios dello que dizen, que se les fazen en el dicho regimiento, escusado es fazer mas ayuntamientos, pues ellos nombran cada un año sus procuradores y otras personas para las cosas que cumplen a la dicha comunidad, sy syenten que se les faze agravio a la dicha comunidad por el dicho regimiento, apelen para ante vuestra alteza o para ante el presidente e oidores de vuestra corte e chançilleria, donde brevemente podran remediar los agravios si algunos les fueren fechos, e non faziendo los ayuntamientos que piden que son muy escusados pues queson muy escusados pues que ellos non pueden remediar lo que a vuestra alteza pertenesçe proveher e rremediar Y si en los nuevos ayuntamientos que piden que se fagan viniese de intervenir la justiçia de la dicha çibdad seria aver en la dicha çibdad dos regimientos e dos cabeças de que se podria seguir muchos escandalos e alborotos e para aver han de apelar e seguir algunos pleitos, non tienen nesçesidad de faser los tales ayuntamientos pues tienen sus letrados que les digan si tyenen justiçia e rrazon para lo seguir o no e para esto escusado es pedir los tales ayuntamientos e que esten en ellos las justiçias.

XV. Al quinzeno capitulo en que piden que les den dineros para seguir sus pleitos de los propios de la çibdad. A esto se responde lo que se dixo en el sexto

capitulo.

XVI. Al diez y seys capitulo, en que piden que manden tomar cuenta a los regidores de diez años a esta parte en que han gastado los propios e que esten presentes personas de los linajes e comunidad e esto se dize que Dia Sanchez de Quesada e Diego Ruiz de Montalvo corregidores de la dicha çibdad por especial comision de vuestra alteza, cada uno a su tyempo tomaren las dichas cuentas de diez años a esta parte e que las dio el mayor domo de la dicha çibdad e regidores y las enbiaron a vuestra alteza e asi pues la han de dar mas a petiçion de los dichos linajes e comunidad. E sabra vuestra alteza que en cada un año, estando ayuntado el dicho regimiento, nombran quatro regidores para con el corregidor de la dicha çibdad tome las cuentas al mayordomo della e les toman juramento que non pasaran ni resçibiran en cuenta mas de lo ordinario e lo que justamente fallaren gastado para el bien e utilidad de la dicha çibdad e asi se ha usado e guardado de tyempo ynmemorial a esta parte, syn yntervenir en las dichas cuentas personas de los linajes ni comunidad. E non hay razon que los dichos linajes e comunidad esten presentes a tomar las dichas cuentas pues no tienen que ver en las cosas del dicho regimiento nin es de creher que donde toma el corregidor la tal cuenta con quatro regidores sobre juramento que fazen que pasen ni tomen en cuenta cosa que no se deve tomar y quanto a esto pedimos y suplicamos a vuestra alteza que non manden faser novedad e que si guarde la dicha costumbre antigua y si vuestra alteza mandare a quien se deviere de dar e fuere cometido por vuestra alteza.

XVII. E al diez e setymo capitulo en que piden que les manden guardar la senia e concordias que tyenen E esto se dize que las senias e concordias e cartas e provisiones reales que por vuestre alteza estan dadas e por las de su muy alto consejo entre la dicha cibdad e linajes e comunidad que las han guardado e las quieren guardar, e asi suplicamos a vuestra alteza que las mande guardar a los dichos linajes e comunidad so las penas en ella contenidas. E que las que non se han usado e guardado e estan reprovadas por vuestra alteza que non usen dellas.

.

En Valladolid qatorse dias de Julio de 1498 años,
la presentaron Diego del Rio e Samaniego por sy e en
el dicho nombre e los señores mandaron dar traslado
a la otra parte e rresponda para mañana".

1499, Madrid 18 de Mayo

Enfrentamiento entre el lugar de Martin Miguel
y los herederos de Alonso de Contreras y con Juan del
Rio, por razón de unos prados.

A.G.S./Registro General del Sello. V-1499

1/ "Don Fernando e Dona Isabel etc. A vos Diego Ruyz de Montalvo nuestro corregidor de la çibdad de Segovia e otro qualquier nuestro corregydor o juez de resydençia que es o fuere de la dicha çibdad salus e graçia. Sepades que por parte del concejo e ombres buenos del lugar de Martin Miguel tierra desa dicha çibdad nos fue fecha relacion diziendo, que en el termino del dicho lugar algunas personas tenian algunos prados dehesas que estaban entre los terminos e prados e pastos comunes del dicho lugar, de los quales diz que los vesinos del dicho lugar no se pueden aprovechar syn entrar en las heras e prados de las dichas personas particulares del dicho logar. E diz que de quatro años a esta parte Elvira del Ryo muger de Alonso de Contreras, ya defunto, e sus hijos e Juan del Ryo Regydor e vesino desa dicha çibdad, por fazer mal e daño al dicho logar e vesinos del, por odio que con ellos diz que tiene, han comprado la mayor parte de las dichas heras e prados en las quales diz que han fecho e de cada dia fazen muchas prendas e tomas de ganados a los vesinos del dicho logar e a sus hijos e criados e otros agravios e syn Razones a cabsa de tener alli las dichas heredades, e prados

2/e para ello buscan formas e achaques e que por esto el dicho lugar esta para se despoblar e perder. E por su parte nos fue suplicado e pedido por merced mandamos a las personas cuyas heran las dichas heras e prados, que les diesen al conçejo del dicho lugar para que fuesen comunes, dandoles por ello todo aquellos que paresçiese verdaderamente los avia costado; por que diz que algunas de las dichas ventas eran fingidas e sonavan mayores presçios de aquellos que los dichos prados e heras avian costado. Sobre lo qual nos mandamos dar una nuestra carta sellada con nuestro sello e librada de los del nuestro consejo para el nuestro corregidor e Juez de Resydençia desa dicha çibdad, por la qual en defeto le mandamos que llamadas e oydos las partes A quyen ataffe, oviese ynformaçion de lo suso dicho lugar de Martin Miguel Reçibian dello e sy tenian entrada para entrar a paçer en los terminos comunes del dicho lugar salvo por los prados e eras que las dichas personas Asy avian comprado, e sy las quytavan la entrada e qual era lo que mas cumplia que se fiziese para el bien e pro comun del dicho lugar e vesinos del o de los otros lugares desa comarca. E la dicha ynformaçion avida e la verdad sabida la enbiase ante nos Al nuestro consejo para que en el se viese e se fiziese lo que fuese justiçia, segund que esto e otras cosas mas largamente en la dicha nuestra carta se contiene. Por virtud de la qual el liçenciado Cueto nuestro juez de residençia, que fue de la dicha çibdad, ovo la dicha informaçion e la enbio Ante nos al nuestro consejo segund que le fue mandado lo qual en el vista 3/por quanto por ella paresçe que de los dichos quatro años la muger e fijos del dicho Alonso deContreras e el dicho Juan del Rio han comprado algunos prados y heras en termino del dicho lugar, que es

tan entre los terminos e prados e heras comunes e conçeigiles de e que han fecho en ella prendas e cosas non devidas a los vesinos del dicho lugar e que no dan entrada para que entren a los dichos terminos e prados e eras comunes, e se aprovechar dellos salvo para los prados e heras de la muger e fijos del dicho Alonso de Contreras e del dicho Juan del Rio. Fue Acordado que deviamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha Razon, e nos tovimoslo por bien e por la qual vos mandamos que luego que con ella fuere redes requerido mandedes al dicho conçejo de Martin Miguel, e a la muger e fijos de Alonso de Contreras, e al dicho Juan del Rio que dentro de seys dias primeros syguientes nombre cada uno dellos una buena persona que sepa de lo susodicho, e sy alguna de las dichas partes no la quisiera nombrar dentro del dicho termino la nombreys vos en su defeto. Los quales asy nombrados vean por vista de ojos e paseen los prados e heras e exidos, que la muger e fijos del dicho Alonso de Contreras e el dicho Juan del Rio tyene en el termino del dicho lugar de Martin Miguel. E asy vistos con cargo de juramento que primero fagan informacion para de derecho tasen e Apresçien lo que justamente valen los dichos prados e heras e exidos. Avida consideraçion e rispeto a lo que rrentan e a las otras cosas que se devieren mirar, e asy tasado e apresçiado mandamos que dando e pagando al dicho conçejo de Martin Miguel A la dicha muger e fijos de Alonso de Contreras e Juan del Rio lo que asi fuere tasado, que valen que sean obligados a los dexar e dexten al dicho conçejo de Martin Miguel libre e desembargadamente para que sean comunes e conçeigiles segund e como lo son los otros prados e eras e exido que agora son comunes.

4/ E conçeçgiles del dicho lugar e sy los dichos dos apreçiadores non se conçeçtaren a fazer el dicho apreçio mandamos que vos el dicho corregidor nombre una buena persona que asy mismo sepa de lo suso dicho por terçero para que juntamente con los dichos dos apreçiadores so cargo del juramento que primeramente fagan segund el dicho a preçio e tasaçion lo que todos tres o dos dellos si todos no se conçeçtasen tasaren e averiguasen que valen los dichos prados e eras e exi dos mandamos que se cumpla e guarde lo que fuere tasado e apreçiado por los dichos dos apreçiadores nom brados por las dichas partes, o por vos el dicho corre gidor en su defeto. E contra el thenor e forma dello e desta nuestra carta non vades sin fagan ende al (ta chadas tres lineas) dada en la villa de Madrid a diez e ocho del mes de Mayo año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Cristo de mill quatroçientos e noventa e nueve años. Iohanes Episcopus ovetensis, doctor Françiscus licenciatus, Petrus doctor Iohanes liçenciatus, e yo Iohan Ramires escribano de Cámara.

p

(s.f.) (fines S. XV)

Relación de los monederos de la Casa de la Moneda
de Segovia.

A.G.S./Camara de Castillo. Leg. 19 (s.n.)

Juan Sedeño alcalde de la Casa de la Moneda.

Juan de Segura, mercader de paños alcalde de la casa
de la Moneda.

Francisco del Rincon ensayador.

Pedro del Espinar entallador.

Francisco de Ledesma alguasil es escudero.

Arze acuñador, sabe bien el oficio de acuñador e no
usa otros oficios es pobre.

Pedro Gutierrez de Turégano es monedero e no sabe otro
oficio es pobre.

Betanzas es guarda de la casa de la moneda es-platero
e a de ser platero de fuerza.

Alonso Mendez es maestro de la balança por merced de
sus altezas.

Hernando Guerra es obrero no usa otro oficio es pobre.

Antón de Segovia monedero no usa otro oficio es pobre.

Esteban de Fuentes no sabe el oficio ni nunca lo uso
renuncio a le eserçer por sus deudas.

Francisco de Mansilla es cantero e carpentero.

Andrés de Pedraza sabe el oficio e no usa otro oficio.

Pedro de Segura mercader de paños rico.

Pedro de Segura sobrino de Pedro de Cortes usa el ofi
cio, pobre.

Anton Çapata no sabe el ofiçio es pellejero e bien ri
co e tiene en su casa tres e quatro obreros a
la (contina).

Pedro de Aranda pobre.

Mançaneda el ofiçio e no usa otro pobre.

Pedro de Ortega usa el ofiçio e no sabe otro pobre.

Lorenço de Valderas no sabe otro ofiçio pobre.

Juan de Alarcon colchero.

Juan de Segura tintorero tiene tinto suyo rico.

Juan de Beltran pintor.

Luis Tornero texedor de paños pobre.

Juan Calderon pobre.

Rodrigo de Cadahalso pobre.

Sancho hijo de Diego Gonsalez pobre.

Miguel de Aranda rico sabe el oficio de acuñador.

Gonzalo de Cisneros.

Antón de Pancorbo.

Francisco de Caballar texedor de paños.

Per Yañez.

Juan Yañez.

Benito de Espinosa.

Bernaldino Jaymes Barnero.

Juan de la Bega pobre tintero.

Anton de Ynes.

Juan de Alarcon es cantero y albañil.

Hernan de Segovia.

Hernan de Canizares tondidor.
Francisco de Martin Muñoz mercader de paños.
Anton de Solano de Moço es texedor.
Francisco Pinazero obrero del tinte.
Pablo de Sepúlveda es pobre.
Rodrigo de Paradinas es mercader y rico.
Diego de Cañizares es mercader de paños trata en cera
y rubia.
Juan de Segovia hace paños en su casa.
Anton de Limon tondidor.
Antonio Delgado.
Anton de Espinosa.
Pedro de Segovia tondidor mercader de paños.
Francisco de Velasco texedor.
Diego de Segovia sillero pobre.
Pedro de Santyllana peynero rico y bien rico.
Luys del Cavallar texedor de paños.
Francisco de Cuenca.
Rodrigo de Oñate çapatero tiene çinco o seis obreros.
en su casa.
Antonio de Parrales perayle.
Francisco de Parrales tondidor.
Juan Gomez.
Martin de Portillo texedor.
Francisco Monago rico.
Juan de Piña platero rico.
Bartolome de la Calva rico.
Fernand de Nero hace fresas y bernias en su casa.
Luis de Navaçerrada tondidor.
Pedro de Segovia hijo de Diego Rodriguez es rico y
mercader de paños.
Juan Riaçeño mercader de paños.
Frutos colchero pescadero recaton.
Bartolome tondidor rico no dexa el ofiçio de tondir
por el de la moneda.

Andrés de Riaça rico y viejo.

Hernando Herrero es hombre rico.

Pablo Tornero es rico perayle.

Rodrigo de la Banda es rico mercader de paños y bien
rico.

Juan de Salinas mercader de paños.

Gonzalo de Menca biejo rico mercader de paños.

Pedro de Paradinas herrador tiene buena hazienda.

Diego Alvarez espeçiero tiene buena tienda compro
agora unas casas en 60.000 mrs.

Diego de Llerena tintorero rico.

Alonso de Avila mercader.

Juan escudero.

Juan Gijon rico y bien.

Francisco Tondidor.

Gaviel rico.

Pedro de Segovia espadero rico.

Alonso Martinez pelligero.

Diego de Santiuste.

Alvaro boticario rico.

Juan de Soria pobre.

Francisco Alvarez boticario rico.

Pedro de Cortes es monedero antiguo y sabe el ofiçio.

Francisco cochillero rico.

Juan de Mercado a Santiesteban tondidor rico.

Valantin avonado en la collaçion.

Frandisco mariscal rico y carpintero viejo.

Ortiz cantero pobre.

Bº Ximenez mercader de paños.

Francisco de Segovia.

1501. Granada 30 Septiembre.

Sobre el establecimiento de cierta "sisa" puesta
en los mandamientos, en el lugar de Valdemorillo.

A.G.S./Registro General del Sello.
IX - 1501.

1r/

"Para quel corregidor de Segovia tome cuenta a los labradores de Valdemorillo de los rrepartimientos que an fecho de seis años a esta parte."

Don Fernando e Dona Ysabel etc. a vos el que es o fuere nuestro corregidor o Juez de Residencia de la noble çibdad de Segovia e a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada salud e gracia. Sepades que Juan de Luna vecino del lugar de Valdemorillo tierra e jurisdicción desa dicha çibdad e su tierra, como de las otras çibdades e vesinos e lugares de los nuestros rregnos e señorios, los labradores ricos que biven en el dicho lugar e tienen en ella sus casas y el pan y el vino e carnes e todas las otras cosas que han menester para sus mantenimientos, syn lo aver de comprar ni traer de fuera con poco temor de dios y en menos preçio de nuestra justiçia, dis que han echado en el dicho lugar una general ynposyçion despues que la dicha sysa mandamos quitar, en cada un año, la qual dicha ymposyçion dis que echaron encubierta e cabtelosamente en prejuyzio de los dichos sus partes, la qual

dicha ympusyçion dis que es en prinçipio de cada un año echan en almoneda para la carneçeria e pescaderia e panaderia e tavernas y en las tiendas de bohoneria e frutas, que se han de vender en el dicho lugar para que lo hayan de vender e vendan en el dicho año la persona e personas que da por ello mas rrenta para los propios del dicho lugar. A cabsa de lo qual dis que el arrelido de la carne se vende dos o tres mrs. mas de lo que se vendería de otra manera, no aviendo la dicha ynpusiçion e el azumbre de vino otro tanto e la libra de pescado tres blancas o dos mrs. y el cuartal de pan un mri. o tres blancas mas de lo que de otra manera se vendería 1v./e valdria e dis que asi por consiguiente todas las otras cosas que en la dicha villa se venden e que asymismo veynte o quatro e veynte e çinco mil mrs que se da de rrenta en cada un año por lo suso dicho dis que se gasta e cada un año por lo sudo dicho dis que se gasta e consume en yantares e comeres e veberes e otras cosas que entre los dichos labradores e ombres ricos se gastan, syn que a los dichos sus partes se da parte alguna dello, e dis que a cabsa de lo suso dicho e por adquirir la dicha rrenta para su propio provecho han defendido que en el dicho lugar ninguna persona venda pan ni vino de su cosecha ni en otra manera alguna salvo las personas que pagan la dicha rrenta por que lo puedan mejor vender y que sobre ello ynpusieron çierta pena, la cual dis que se exsecuta e fazen exçecutar en cada una de las personas que alguna cosa venden por menudo en lo qual todo dis que los dichos sus partes e los caminantes que por la dicha villa pasan son muy agraviados e damnificados por ende que nos suplica e podia por merced por sy e en el dicho nombre e como uno del pueblo e en aquella mejor forma e manera que podía

e con derecho devian, mandasemos al conçejo e de aqui adelante no la echasen ni podiesen echar e que todos los vesinos del dicho lugar e cada uno dellos libremente puedan vender en sus casas toda la rrenta que tovieren de su cosecha, pagando solamente su alcabala syn que por ello les lleven cosa alguna, pues que dello se seguia mucho provecho, asi a los vesinos del dicho lugar, como a los caminantes, y de lo contrario mucho daño. E asimismo mandando que comoquier que oviese obligados para las dichas carneçerias e panaderias e tavernas e pescaderias y todas las otras cosas de provisyon que aquello fuese syn que diesen rrenta alguna para los propios del dicho lugar por que por menos preçio se fallase gente obligada a dar abasto de todo lo suso dicho e como la muestra merced fuese lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que deviamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha rrazon e nos tovimoslo por bien por que vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oidas las partes a quien atañe vos ynformeys e sepays la verdad que propios e rentas tiene el dicho lugar de Valdemorillo e que es lo que rrenta en cada un año e tomeis las cuentas a los ofiçiales que han seydo e son en el dicho lugar de seys años a esta parte, e de las sisas e repartimientos que en el dicho lugar se han echado del dicho tiempo el dicho lugar se han echado del dicho tiempo el dicho lugar se han echado del tiempo aca, e 2r/como e en que cosas han gastado e destribuydo la renta de los dichos propios e de las dichas sisas e repartimientos la qual dicha quenta les mandamos que vos den luego que por vos les fuere mandado por los padrones e libros e hijuelas por donde resçibieron e gastaron dicha renta e sysas e repartimientos e todo lo que fallares malgastado en cosas que no fueren en utili

dad e provecho del dicho lugar e de los vesinos del lo fagades tornar e rrestituyr a las personas que lo llevaron e gastaron e lo pongades en poder del mayor domo del concejo del dicho lugar, e lo fagades cargo dello para que se gaste en utilidad e provecho del dicho lugar e de los vesinos del e no en otra cosa alguna. E de aqui adelante proveays por manera que la rrenta de los dichos propios no se gaste en comidas ni bebidas ni otras cosas semejantes, e otrosy vos mandamos que de aqui adelante cada e quando se oviere de arrendar en el dicho lugar la carneçeria e pescaderia e panaderia e taverna e frutas e tienda de bohoneria fagades que se arriende de pública almoneda, para que se rremate en la persona e personas que por mas bajos presçios se obligare de dar abasto de todas las cosas suso dichas e de cada una dellas a los vesinos del lugar e A los caminantes e estranjeros que A el fueren syn que ayan de dar ni den rrenta alguna por rrazon de lo suso dicho para los propios del lugar. E mandamos al concejo e omes buenos del dicho lugar de Valdemorillo que guarden e cumplan lo en esta nuestra carta contenido e que contra en thenor e forma dello non vaya ni pasen ni arrienden las cosas suso dichas ni alguna dellas so las penas en que cahen e yncurran las personas que ponen e lievan estancos e nuevas ynpusyçiones syn nuestra liçençia e mandado, las quales mandamos a vos el dicho nuestro corregidor o Juez de Resydençia que executedes e fagades executar en las personas que contra ello fuere o pasaren e los unos ni los otros. E dada en la ciudad, de Granada a treynta dias del mes de setiembre de mill e quinientos e un años va escrito sobre rraydo o diz.." Castañeda e el Ldo. Polanco.

1503, Alcalá de Henares 23 Marzo.

Ordenanzas del oficio de pellejeros.

A.M. Segovia. Leg. 40 fº 35.

1r/ "Este es un traslado bien e fielmente sacado de una pragmatica conthenida en el libro de las pragmaticas de sus altezas que esta escripta de letra de mol de su thenor de la qual es esta que se sigue: Doña Isabel por la gracia de Dios rreyna de Castilla, de Leon de Aragon, de Siçilia, de Granada, de Toledo de Valençia, de Galiçia de Mallorca, de Sevilla. de Cerdeña de Cordova de Corçega, de Murçia, de Jaen de los Algarres de Argezira de Gibraltar e de las yslas de Canaria condesa de Barcelona señora de Vizcaya e de Molina duquesa de Atenas y de Nopatria, condesa de Rosellon e de Çerdania, marquesa de Oristan e de Garçiano. A los de el mi consejo e oidores de las mis avdiençias y alcaides alguaziles de la mi cassa e corte y chançilleria e a todos los conçejos, justiçias regidores cavalleros escuderos ofiçiales e homes buenos de todas las çibdades villas y lugares de los mis rreynos y señorios a los mercaderes y pellejeros e aforradores que estan e biben e moran o estovieren o bibieren o moraren en mis Reynos e a otros quales quier personas de qualquier estado e condiçion que sean a quien toca e atañe o en esta mi carta conthenido y a cada uno y qualquier de vos salud e 1v/graçia;sepades que a mi es fecha rrelaçion que a causa que muchas personas sacan de mis rregnos la mas e mejor pellejeria e salvagina que en ellas ay por lo vender fuera de losdichos mis regnos. No se halla la peleteria que es menester pa

ra provision de mis subditos e naturales e que asi mismo muchos ofiçiales del dicho ofiçio de pelleteria han usado e husan de sus ofiçios sin ser examinados e su fecho e hazen muchas obras dañadas e falsas o a lo menos no tan perfectas como devian ser, yo queryendo proveer e remidiar mande a los del mi consejo que lo oviesen e platicasen en horden que paresçia que se devia detener para que todo lo suso dicho çesase, los quales lo hizieron ansi y embiaron a algunas çibdades e villas de mis rreynos donde mas se usava e avia el dicho ofiçio de pelleteria para que comunicasen con oficiales esprimentados en el dicho ofiçio, çerca del rremedio que dello se devia tener e sabido parescer fue acordado que devia proveher en ellos la forma siguiente.

Primeramente, hordeno e mando que de aqui adelante sean elegidos en cada un año. En cada una de esas dichas çibdades e villas por los ofiçiales del dicho ofiçio 2r/de pellejeros dos personas de buena conçiençia y fama que sean vehedores del dicho oficio ydoneos y perteneçientes para ello e despues de asi elegidos e acordado quien an de ser antes que hasen el dicho ofiçio de vehedores vayan al rregimiento y cabildo de la tal cibdad o villa para que rresçiban dellos la solenidad e juramento que en tal caso se requiere con apreçibamiento que lo contrario haciendo no sean vee-dores de aquel año y el conçejo de la dicha çibdad o villa pueda elegir otros quepaguen de pena dos mill mrs. mitad, de lo qual sea para la mi camara y de la otra mitad, la mitad para el acusado y la otra mitad para el juez que la sentençiare.

Otrosy ordeno y mando que todos los oficiales del dicho ofiçio que quisieren nuevamente poner tienda en la tal ciudad o villa del dicho ofiçio de pellejeria, que se examinen primeramente por los vehedores que fueren ansi escogidos, ansimismo se examinen todos los ofiçiales que oy son en el dicho ofiçio que tiene tiendas de pellejeria de cinco años a esta parte contados desde el dia de la data de estas mis hordenanças, e si no hallaren que son aviles y suficientes que no husen del dicho ofiçio de otra manera e que.2v/ Por el dicho examen no lleven mas de un real los dichos vehedores el que no hubiere sido e que del que hubiere sido esaminado e le rrehesaminaren, que no lleven derechos ni otra cosa alguna que no lleven otros derechos ni algunos dellos unos ni de los otros de mas de lo sobredicho, so pena de los dichos dos mil mrs a qualquier que lo llevare e de pagarle quatro tranto de lo que ansi llevare para la mi camara.

Otrosi, hordeno y mando que ningun oficio de pellejeria ni aforrador huse del dicho oficio mas de en aquello que hubiere sido examinado e que los çamarros y otros aforros que hubieren de hazerles hagan de buena pena y bien aparejada, e que si algun çamarro hubieren de añadir los ofiçiales que lo hizieren que lo añadan de buena pena del lomo que no sea quebrada a vista de los dichos veedores so pena que lo que de otra manera añidieren o se hisieren sea perdido e se rreparta en la manera que dicha es.

Otrosy, ordeno y mando que los que hubieren de hazer cortes de Peña Negra e cabritos e otras quales-

quier personas que los fagan seguidos que tengan a lo menos diez e siete palmos de vara de rruedo sin 3r/las puntas y çinco de largo e tres de cosete e no menos.

Otrosy, hordenoy mando que pellejero ni cortidor de pellejeria alguno no sea osado de echar a curtir colambre alguna desde el primero dia del mes de noviembre del año fasta passado del mes de hebrero del otro año siguiente. E mando que al tiempo que hubiere de echar colambre alguna a cortir que los que la hubieren de echar echen en la tina la harina e sal e otros aparejos que fueren menester a vista de los dichos veedores, que no puedan sacar la dicha colambre syno que esten presentes a ello por que vean si esta bien curtida para las sacar so pena que lo que de otra manera sacaren lo ayan perdido y que se parta en la manera que dicho es.

E mando que a los dichos vehedores que luego que fueren requeridos por parte de los dichos ofiçiales vayan a ver las dichas tinas e colambre quando se hubieren de echar o sacar de manera que por su culpa o negligencia no se detenga ni se pierda so pena de pagar el interese.

Otrosy, hordenoy mando que en cada çiudad o villa donde hubiere ofiçiales deste 3v/dicho oficio aya una cosa señalada que no se pueda descargar ni vender en otra parte de la tal çiudad o villa, colambre ni salvagina alguna de lo que se truxiere por vender en la tal çiudad e villa de una dozena de pellejos arriba, so pena de lo azer perdido e que toda la otra salvagina aliende de las dichas doze pellejos no se pueda

vender fuera de la casa que ansi se nombrare para ello so pena que el que lo vendiere aya perdido lo que an si vendiere o el comprador el preçio que por ello die re con el doblo lo qual se reparta en la manera que dicha es.

Otrosi hordeno y mando que los mercaderes que truxeren a vender colambre o salvagina a la tal çiu-
dad o villa o su tierra, en la casa que se departare,
no sea osado de apartar lo bueno de lo malo para lle-
var lo bueno a otra parte fuera del rreino, y traher
lo malo a la tal çiudad o villa, sino que como lo tra-
xere e las casgas, lo venda sin hazer apartamiento
para collear fuera de mis rreynos como dicho es.

Otrosy, ordeno y quando que ningund pellejero
sea osado de comprar con dineros agenos colambre ni
otra salvagina alguna para otro que lo quiera por tra-
to de mercaderia, so pena de lo aver perdido e que se
rreparta de la manera que dicho es.

4r/ Otrosi, hordeno y mando que qualquier pellejero
esaminado que tubiere tienda publica pueda tomar por
el tanto qualquier salvagina o pellegeria que hubiere
menester para gastar en su tienda, para la provision
de mis rreynos, de qualquier mercader o ofiçial, o
otra qualquier persona que lo hubiere comprado para
lo sacar fuera dellos, pagando el pellejero que tomare
la salvagina o pellegeria por ello lo que fuere justo
a vista de los vehedores de la tal ciudad o villa y
mando, que si al tal pellejero sobrare alguna salva-
gina o pelliteria e la quisiere vender por que no es el
qual conviene que antes que lo aya de vender lo haga

saber a los veedores para que avisen a los otros oficiales si lo quisieren para gastar en sus tiendas e si lo quisieren que dentro de tercero dia vayan a lo comprar. E que yendolos que los tuvieran sean obligados dello dar lo que dello quisieren por lo que fuere justo a vista de los dichos vehedores como dicho es e lo que dello no quisieren quando quello puedan vender para otra parte de mis rreynos o para fuera dellos 4v/con liçençia de la justiçia e veedores de la tal ciudad o villa aviendo hecho primeramente todas las diligencias que de suso son dichas. E mando a la justiçia e veedores que luego que fueren requeridos por los tales pellejeros o otras personas para todo lo suso dicho lo hagan por manera que por su culpa o negligencia no resçiban daño so pena de quinientos mrs por cada vez que lo contrario hiziere e qualquier mercader oficial o otra persona alguna que comprare o vendiere alguna cosa contra el tenor e forma de lo en estos mis hordenanças conthenido pierdale vendedor lo que ansi vendiere o el comprador el presçio que por ello hubiere dado y diere todo con el doble e se rreparta segun e de la manera que dicha es.

Otrosy, ordeno y mando que si algund pellejero le faltare pellejeria para husar de su ofiçio tuviere demasiado de lo que hubiere menester sea obligado de se lo dar por el presçio que fuere justo a vista de los dichos veedores.

4v/ Otrosy, ordeno y mando que los dichos veedores sean obligados de catar las tiendas de los dichos pellejeros dos vezes en el año a lo menos y mas quando vieren los dichos veedores que oviere menester E entren en las casas e tiendas de los dichos oficiales

e les tomen juramento si tienen dentro en las casas
Alguna obra echa para que la muestren e la vean, e si
fuere falsa o no la fallaren tal como en esta dicha
hordenança se contiene que la trayan ante la justia
para que faga dello lo que fuere derecho, so pena de
los dichos dos mill mrs. si lo contrario hizieren lo
qual todo se reparte segund dicho es.

Otrosi, ordeno y mando que estos dichos veedores
que al tiempo que quisieren yr a catar las dichas tien-
das y obras no lo descubran a nayde ni aun en sus
casas por que no sean sabedores los ofiçiales fasta
que les caten la obra so la dicha pena de los dichos
dos mill mrs. si alguna persona lo dixere lo qual se
rreparte segund dicho es.

4v/ Otrosi hordeno y mando que todos los pellejeros
y otras personas que vendieren la dicha pelleteria
en la tierra de las dichas çibdades o villas o luga-
res que guarden y cumplan todo lo contenido En las
dichas hordenanças so las penas en ella contenidas de
llas quales dichas penas mando que sean las dos ter-
çias partes para los propios de la tal çiudad o villa
y la otra terçia parte para el que lo acusare.

E yo tovelo por bien por que vos mando a todos
y a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicçiones
que veades las dichas hordenanças que de suso van
encorporadas e las guardedes e cumplades, executedes
e fagades guardar y cumplir y executar en todo y
por todo segun que en ellas se contiene y contra el
tenor no vayades ni pasedes ni consintades yr ni pasar
en tiempo alguno ni por alguna 5v/manera E porque lo

sudo dicho sea notorio e ninguno dello pueda pretender ignorancia mando que estas mis hordenanças sean publicadas y pregonadas por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados de besas dichas çiudades e villas y en lugares por pregonero e ante el escribano publico E los unos ni los otros no hagades ni hagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de diez mill mrs para la mi camara e de mas mando al home que esta mi carta mostrare que vos emplaze que parezcades ante mi en la mi corte doquier que yo sea del dia que vos emplazare fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena, so la cual mando a qualquier escribano de al que vos la mostrare testimo_nio signado con su signo por que yo sepa en como se cumple mi mandado; dada en la villa de Alcala de Henares veinte dias del mes de março año del nascimiento de nuestro Señor Ihesu Cristo de mill e quinientos e tres años. Yo la rreyna, yo Gaspar de Griçio secretario de la reina nuestra señora la fize escribir por su mandado.

sige: Traslado sacado en Avila 25 octubre 1509

Se saca copia de estas ordenanzas de Avila a petición de Hernando de Mendoça vecino de Segovia (sin fecha).

1503

Situado y libranzas ajustadas en las alcabalas
de la ciudad de Segovia y su Tierra.

AG.S./Contaduría Mayor de Cuentas
(1ª Epoca) Leg. 38

1r/ Fueron receptores del encabezamiento de la di-
cha çibdad de Segovia y su Tierra, Juan de Sampedro
jurado de Toledo y Pedro de la fé difunto.

El cargo monta 2.177.793

Situado

Monasterio de San Antonio el Real de Sego-
via tiene por provision de juro situado
en las ventas de la ciudad de Segovia en
esta guisa.

10.000 mrs

En la renta del aver del peso 5.000 mrs
En la renta del pan e pescado 5.000 mrs
que son los dichos 10.000 mrs.

El dicho monasterio por otro privilegio
tiene otros 10.000 mrs de situado en la
dicha ciudad de Segovia en esta guisa.

10.000 mrs

En la venta de las carnes 4.400
En la venta de aver de peso 3.000
En la venta de pan e pescado 3.000
que son los dichos 10.000 mrs.

El monasterio de San Antonio tiene por otro privilegio 4.000 mrs de juro situados en la renta del vino de la dicha ciudad de Segovia.

4.000 mrs

Por otro privilegio tiene 10.000 mrs. situados en ciertas rentas de la dicha ciudad de Segovia en esta guisa.

10.000 mrs

En las carnes 2.000
en aver de peso 2.000
en pan e pescado 2.000
en la leña 1.000
en los cueros 1.000
en terçias de San
Martin de Santolalla 2.000,
que son los 10.000 mrs.

Otro privilegio de 22.000 mrs situados en las rentas de la dicha ciudad de Segovia en esta guisa.

22.000 mrs

en las carnes 9.000 mrs
en los paños 6.000 mrs
en las heredades 6.000 mrs
en el aver de peso 1.000 mrs
que hacen el total de 22.000 mrs.

El Monasterio de San Antonio tiene por otro privilegio (fanegas de trigo de la medida mayor e 2.000 mrs en dineros sytos en çiertas terçias de la dicha çibdad de Segovia en esta guisa.

12.500 mrs

En Terçias de San Martin	3o	fanegas trigo
En terçias de Avero	5o	"
En terçias de Santolalla	4o	"
En terçias de Santo Tomé	3o	"
En terçias Medina e Blasco		
Paes.	3o	"
e Iñigo Muñoz	2	"

Que son las dichas 150 fanegas de trigo y 2.000 mrs tasadas cada fanega dellas a 70 cada una, que montan 11.500 mrs.

— — — —
48.500 mrs

fol. 1v/

El dicho monasterio tiene por otro privilegio 850 mrs. situados en las rentas de la zapateria y cuero de la dicha ciudad.

850 mrs

El Hospital de Diego de Aryas tiene por un privilegio 36.000 mrs situados en la dicha ciudad de Segovia y su tierra de los cuales son situados en este partido 22.000 de la siguiente guisa.

En las alcabalas de Fuentepelayo	6.000 mrs	
En tercias del dicho lugar	4.000 mrs	
En las carnes	6.000 mrs	
En la renta del vino vinagre	<u>6.000 mrs</u>	22.000 mrs

El Hospital de Sancti Spiritus tiene por privilegio 2.000 mrs situados en las alcabalas de Sotosalbos tierra de Segovia. 2.000 mrs

El dean y Cabildo de la Iglesia Mayor de Segovia tiene por un privilegio 2.500 mrs. de juro situados en las alcabalas de Sotosalbos. 2.500 mrs

En la dicha Iglesia Mayor tiene por privilegio 4.200 mrs de juro situados en el lugar de Sotosalbos. 4.200 mrs

La dicha iglesia mayor tiene por otro privilegio 18.000 mrs de juro situados en ciertas rentas de la dicha ciudad de Segovia y su tierra.

32.550 mrs.

En tercias de Paradinas	1.000
en tercias de Carbonero Mayor	2.000
En tercias de Carbonero del Ausyn.	1.000
En tercias de Aldehuela de la Tordova	1.500
En tercias de Tabladillo	500
En tercias de Santa Maria de los Huertos	500

En alcabalas de las carnes cristianiegas e moriegas	4.000	
En las rentas de vino e vi nagres cristianiegos	4.000	
En el pescado fresco e sa- lado de la cibdad	2.500	
En las bestias e sal	500	
En las (otras) rentillas	<u>500</u>	18.000

Que son los 18.000 mrs.

El monasterio de Santa (Trinidad) de la
dicha çibdad tiene por un privilegio
5.000 mrs. situados en esta guisa.

En las terçias de Santo Tome	2.000	
En las terçias de San Llorentel	500	
En las terçias de Escarabajosa	<u>1.500</u>	5.000 mrs

que son los dichos 5.000 mrs.

El dicho Monasterio tiene otra provision de
8.750 mrs situados en rentas de la dicha
çibdad de Segovia en esta guisa.

En la venta de los pescados e pan e fruta.	1.500 mrs	
fol2r/ en aver de peso e tres rentillas.	1.200	<u> </u>
En la renta de carneçerias cris- tianiegos e moriegas	1.750	23.000 mrs
en la leña e madera en los cue- ros e çapatos	<u>1.400</u>	8.750 mrs

El Monasterio del Parral de la dicha ciudad tiene por un privilegio 30.000 mrs de juro situados en las rentas de las carnes cristianiegas e moriegas de la ciud^as de Segovia. 30.000 mrs

El dicho monasterio tiene por otro privilegio 25.000 mrs situados en ciertas rentas de la dicha ciudad de Segovia.

En la renta de la carne cristianiega.	10.000	
En la leña e madera	10.000	
En el vino	5.000	25.000 mrs

que son los 25.000 mrs.

Al monasterio de Santa Clara de Cuellar tiene por un privilegio en fanegas de trigo de medida mayor a 1.000 situados en ciertas rentas de la dicha cibdad de Segovia.

En la renta de las heredades	1.000	
en la renta del pan e pescado e fruta.	1.000	
50 cargas de trigo que montan tasadas a 280 cada una	13.000	15.000
	13.000 mrs.	
		68.750 mrs

fol.2v/

El dicho M^o de Santa Clara tiene otro privilegio 5.000 mrs situados en la renta de las ciud^as de Segovia de esta guisa.

En la renta de las carnes cristianiegas	2.000 mrs	
En el pan e pescado e fruta	2.000 mrs	
en el aver de peso e otras rentillas	<u>1.000 mrs</u>	5.000 mrs

que son 5.000 mrs.

El Capellan de San Francisco tiene por un privilegio real 2.000 mrs de juro situados en la venta de las carnes de la dicha ciudad.

2.000 mrs

Santo Domingo de los barbechos tiene por un privilegio 4.000 mrs situado en las rentas de Segovia no esta guisa.

En terçias de Carbonero la mayor 2.100 mrs
30 fanegas de trigo que montan
a 70 mrs., 2.100 mrs.

En terçias de Miguel Ibañes 10 fanegas 700 mrs
de trigo a 70 mrs.

3.500 mrs

Tercias de San Salvador tiene 10 fanegas de trigo a 70 mrs.

700 mrs

Que son en total 50 fanegas de trigo a 70 mrs.

El Monasterio de Santa Maria de Nieva tiene por un privilegio 4.000 mrs situados en las rentas de los paños de la dicha çibdad de Segovia. 4.000 mrs

El Obispo de Segovia tiene por un privilegio 4.000 mrs de juro situados en las alcabalas de Fuente Pelayo. 4.000 mrs

El Obispo de Segovia tiene por un privilegio 770 florines de oro los quales son situados en el lugar de Fuente Pelayo que montas. 45.550 mrs
64.050 mrs

fol.3r/

El dicho obispo de Segovia tiene otro privilegio de 5.787 de juro sytuado en ciertas rentas de la dicha ciudad.

En la renta de las carneçerias cristianiegas 2.945

En la renta de los vinos e vīnagres. 2.842 5.787 mrs

El monasterio de Santa Maria de Nieva tiene por un privilegio diez mil mrs situados en la vicaria de Nueva que entra con la dicha çibdad de Segovia. 10.000 mrs.

El Capellan de la capilla de Rodrigo del Rio tiene por un privilegio 2.000 mrs si tuados en las rentas de las heredades de la dicha cibda de Segovia. 2.000mrs

El Monasterio de San Miguel de Turégano tiene de juro por un privilegio de 7.225 3.158 mrs en la renta del vino de la di cha ciudad. 3.158 mrs

La iglesia de San Martin de la dicha ciudad de Segovia tiene por un privilegio 4.000 mrs situados desta guisa.

En las alcabalas de (Vianesa)	1.250	
En las alcabalas de Robada e		
el Rojo.	1.000	
Alcabalas	1.000	
En Cobalera	750	
En Duruelo		
que son los dichos	4.000 mrs.	4.000 mrs

El monasterio de Santa Maria del Estrella tiene de juro por un privilegio 7.000 mts situados en esta guisa.

fol 3v/

En terçias de Martin Muñoz de las Posadas.	2.000	24.945 mrs
En las tercias de Ençinillas	1.500	
En las terçias de Cabana	500	
En las terçias de Roda	1.000	
En las terçias de Sta Maria de las Huertos	1.000	
En las terçias de Carbonero de Gausin.	1.000	7.000mrs

que son los dichos 7.000 mrs.

Santo Domingo de los barbechos tiene por
un privilegio 500 mrs de juro situados en
la renta de los paños de la dicha ciudad 500 mrs
La Capellania de Luys de Mesa tiene por
un privilegio 3.000 mrs de juro situados
en la renta del pan e fruta de la dicha
ciudad. 3.000

En la capilla del dicho Luys de Mesa tie
ne por un privilegio 120 fanegas de pan
por mitad situadas en esa guisa

En las terçias de San Miguel
15 fanegas de trigo y 18 de cebada 1.650

En las tercias de Bernuy de Porreros
10 fanegas de trigo y 10 fa-
negas de cebada cuyo precio
monta 1.100 mrs. 1.100

En terçias de Pinar Negrillo 15 fanegas
de trigo y 15 de cebada que monta 1.650

En terçias de Cantypalos 20 fanegas
e 20 de cebada montan 2.200 2.200
Que son las dichas 120 fanegas de pan por
mitas que montan 6.600 mrs. — — — 6.600 mrs

El Estudio de la çibdad de Segovia tiene por
un privilegio 19.250 mrs situados en esta
guisa.

17.100 mrs

En terçias de San Salvador	2.000	
fol4r/ En terçias de Santisteban	1.000	
En terçias de San Sebastian	1.000	
En terçias de San Roman	1.000	
En terçias de la Trenidad	1.500	
En terçias de Sanquiles	500	
En terçias de San Juan	1.500	
En terçias de San Pablo	500	
En terçias de San Clemente	500	
En terçias de San Millan	500	
En terçias de San Andrés	500	
En terçias de San Martin	2.000	
En terçias de la Yglesia de Sahagun	2.000	
En terçias de Santolalla	1.000	
En terçias de Quadro de(m)	70 /970	
En terçias de Cabrera del Monte	1.000	
En terçias del Parral	1.000	
En terçias de Escarabajosa	300	
En terçias de Remerosa	<u>480</u>	19.250 mrs

E la marquesa de Moya tiene por un privilegio
18.000 mrs de juro situados en çiertas rentas e
terçias de la dicha çibdad de Segovia.

En la renta del pescado fresco	4.000	
en el aver de peso	3.000	
en los cueros e çapatos	2.000	
en las carneçerias cristianie gas e moriegas	2.000	
En terçias de Villacastin	3.000	
En terçias de Carboneros	<u>3.000</u>	<u>18.000 mrs</u>
que son los dichos 18.000 mrs.		37.250 mrs

fol 4v/

Al marques de Moya tiene por un privilegio
13.250 mrs situados en ciertas rentas de
la dicha ciudad de Segovia.

En las rentas de las carneçerías cristianiegas e moriegas.	3.000	
en la renta de la madera	2.000	
en la renta de las hefedades	2.000	
en la de pan e pescado e fru ta.	4.000	
en la renta del aver del peso e otras.	<u>2.250</u>	13.250 mrs

Estos son los 13.250 mrs

El dicho marques de Moya tiene por un privilegio
de 264.000 mrs de juro situados en las alcabalas
del alcazar y torre de Santa Maria e puerta de
San Juan.

En la renta del pan e paños	20.000	
En la renta de aver el peso	20.000	
En la renta del vino	30.000	
En la renta de las carnes	20.000	
En la renta de la madera e leña	8.000	
En la renta del vino	<u>2.000</u>	110.000 mrs

que son los dichos 110.000 mrs

El dicho Marques de Moya tiene por otro privilegio
150.000 mrs de juro situados en la dicha çibdad
de Segovia en çiertas rentas de la dicha çibdad
en esta guisa.

fol5v/

En la renta del pan	25.000 mrs	
En la renta de aver de peso e otras rentillas.	30.000 mrs	
En la renta de leña e madera	17.000 mrs	
En la renta de cuero e çapa- teria.	7.000 mrs	
En la renta de oro e plata	2.000 mrs	
En la bentias	2.500 mrs	
En la renta de carneçerias cris- tianiegas.	50.000 mrs	
En las heredades	10.000 mrs	
En la renta de los cueros	<u>6.000 mrs</u>	150.000 mrs

que son los dichos 150.000 mrs.

El Conde de Medellin tiene por un privilegio
12.000 mrs situados en las rentas de los pa-
ños de la dicha ciudad 120.000 mrs

Rodrigo de Mansilla tiene por un privilegio
15.000 mrs de por vida situados en çiertas
rentas de la dicha çibdad de Segovia en
esta guisa.

En las carnicerías cristianiegas.	4.000 mrs	
En las rentas de pan, pescado e fruta.	4.000	
En la renta de aver de peso e otras rentillas.	4.000	
En los vinos	2.000	
En la leña e madera	<u>1.000</u>	15.000 mrs
que son los dichos quince mil mrs.		

Doña Maria de Peñalosa tiene por un privilegio 60.000 mrs de juro situados en ciertas rentas de la dicha çibdad de Segovia.

En las carnicerías cristieniegas	25.000 mrs	
en las rentas de aver de peso otras Rtilas.	15.000	
En las rentas del pan e pescado e fruta.	15.000	
En la leña e madera	<u>5.000</u>	60.000 mrs
que son los dichos 60.000 mrs		
fol 5v/		

Juan de (Alvanales) tiene por preçio veynte mil mrs situados en çiertas rentas de la dicha çibdad de Segovia en esta guisa.

En la renta de vino e vinagre	10.000	
En las carnes cristianas e mo riegas.	10.000	20.000

El doctor Manrique de la Vega tiene por un privilegio 15.000 mrs de por vida situados en ciertas rentas de la dicha çibdad de Segovia en esta guisa.

En la renta de los paños e pescados e frutas.	5.000 mrs	
En los vinos e vinagres.	5.000	
En las carneçerias cristia- niegas e moriegas.	<u>5.000 mrs</u>	15.000 mrs

Que son los dichos quince mil mrs.

Hernando del Rio tiene por un privilegio 3.500 mrs
de por vida situados en ciertas rentas de la dicha
ciudad.

En la renta de aver de peso	1.500	
En la renta del pan e pescado a fruta.	<u>2.000</u>	3.500 mrs

El Marques de Villena tiene por un privilegio
de 45.000 mrs de juro 20.000 mrs situados
en las alcabalas de Sotosalbos. 20.000 mrs

Fernando de Villafañe tiene por un privilegio 10.000 mrs situados en las carneçerias cris- tianiegas e moriegas.	<u>10.000 mrs</u>	
		68.500 mrs

fol 6r/

Don Francisco de Mendoza tiene por un privile-
gio 8.000 mrs de juro situados en las alcabalas
de Cuevas de Provanco tierra de Segovia. 8.000 mrs

Rodrigo de Tordesillas tiene por un privile-
gio 14.000 mrs de juro situado en ciertas ren-
tas de la dicha çibdad de Segovia.

En la renta del aver del peso 7.000 mrs
En las heredades 7.000 mrs 14.000 mrs

Que son los dichos catorçe mil mrs.

Pedro Arias Davila tiene por un privilegio
17.000 mrs de juro de los cuales son situados
en çiertos lugares e entraron en esta renta
situados en esta guisa. 2.500 mrs

En las terçias de gaillos 2.500
En las tercias de Navares
que son los 25.00 mrs

Dona Constancia de Olivera tiene 10.000mrs
de juro situado en las carneçerias cristia
nias e moriescas dela dicha çibdad de
Segovia los quales eran juro de heredad de
por vida. 10.000

El liçençiado Quintanilla contador mayor de
Cuentas tiene por privilegio de juro 3.000mrs
situados en la renta del vino e vinagre de la
dicha ciudad de Segovia. 3.000 mrs

Constanza del Castillo tiene por un privile-
gio 8.000 mrs situados en las rentas de los
carnicerias 4.000 y en la venta de los pesca
dos 4.000. 8.000 mrs

Don Antonio de Mendoza tiene por un privilegio
20.000 mrs de juro situado en ciertas rentas
de la dicha cibdad de Segovia

En las carneçerias cristianiegas 9.750
e mora

En la renta del vino e vinagre	10.000	19.750 mrs
		<hr/>
		65-250 mrs

fol 6 v.

Doña Blanca de Herrera mujer que fue del
Condestable, tiene por un privilegio 40.000
mrs de juro situados en ciertas rentas de
la dicha çibdad de Segovia de esta guisa.

En la renta del Pan e pescado e fruta.	10.000	
En la renta de la çapateria	6.000	
En las carneçerias cristia- niegas.	6.000	
En leña e madera	2.000	
En los paños	2.667	
En la renta del vino y vinagre	6.200	
En los paños	4.134	
En bestias e sal	1.500	
En oro e plata	<u>1.500</u>	40.000 mrs

que son los dichos quarenta mil mrs.

Hernad Perez de Meneses tiene 2.500 mrs
de juro situados en:

Terçias de Santolalla arrabal 1.000
de Segovia

En las terçias de () <u>1.500</u>	2.500 mrs
---------------------	----------------	-----------

Gonzalo del Castillo Alcaide de Buitrago tiene
por un privilegio 2.000 mrs de juro situados
en las carniçerias cristianiegas de la dicha
çibdad de Segovia. 2.000 mrs

Alonso del Castillo tiene por privilegio 722
mrs situados en las carneçerias cristianiegas
e moriegas de la dicha ciudad. 722 mrs

El liçenciado de Yllescas tiene por un pri-
vilegio 25.000 mrs de juro situado en las
carniçerias cristianiegas e moriegas de la
dicha ciudad. 25.000 mrs
70.222 mrs

Herederos de Hernand Lopes de Botyca tiene
por un privilegio 17.000 mrs de juro si-
tuados en rentas de la çibdad.

fol 7r/

En las carneçerias cristianiegas	12.000 mrs
En la leña e madera	2.000 mrs
En el pan e pescado	<u>2.000</u> mrs 16.000 mrs

El dotor Juan de Guadalupe tiene por un pri-
vilegio 75.000 de juro situados en çiertas
rentas de la dicha çibdad de Segovia en esta
guisa. 75.000 mrs

En la renta del pan	20.000 mrs
En la renta de los paños	30.000
Sobre carneçerías cristia niegas.	5.000
En la leña e madera	10.000
En cueros e çapateria	10.000

que son los dichos 75.000 mrs.

Herederos de Juan de Sepulveda tiene por un privilegio 8.000 mrs de juro situados en ciertas rentas de la ciudad de Segovia.

En las carneçerías cristianiegas e moriegas.	3.000	
En los paños	2.000	
En la lana e madera	3.000	8.000 mrs

Herederos del dottor de Guadalupe tiene por un privilegio 10.800 mrs de juro situado en la renta de las carneçerías cristianiegas e moriegas. 10.800 mrs

Yñigo Lopes Coronel tiene por un privilegio 10.000 mrs de juro e de por vida situados en la renta de vinos e vinagre. 10.000 mrs
119.900 mrs

Pedro Maldonado por privilegio de juro tiene 1.000 mrs situados en las alcabalas de Sotosalbos. 1.000 mrs

Gonzalo de Villiça hijo de Diego de Vallado
lid tiene por un privilegio 3.000 mrs de juro
situados en las alcabalas de Sotosalbos 3.000 mrs

Alonso Velez de Mendoça tiene 8.000 mrs de
por vida situados en las alcabalas de los
vinos e vinagres de Segovia. 8.000 mrs

Diego de Mesa tiene 5.000 mrs de juro situa
dos en la renta del pan e pescado e fruta de
la dicha çibdad de Segovia. 5.000 mrs

Alvaro de Ulloa tiene por un privilegio
10.000 mrs de por vida sitos en las carnes
vivas e muertas de la dicha cibdad de Sego
via. 10.000 mrs

El liçenciado Pedro de Leon tiene 50.000
mrs de juro situado en la renta de las tres
rentillas e aver de peso de la dicha cibdad
de Segovia. 50.000 mrs

Sancho de Contreras tiene 7.600 mrs de juro
situados en las tres rentillas de la dicha
ciudad. 7.600 mrs

Doña Maria de Guzman tiene en un privilegio
de juro de 5.000 mrs, 2.500 situados de las
alcabalas de Sotosalbos e Pelayos. 2.500 mrs

Alonso de Soria vecino de Burgos tiene por
un privilegio 14.000 mrs de juro, 7.000
situados en las terçias de Fuente Pelayo 7.000 mrs

94.100 mrs

fol. 7v/

La iglesia de San Martin de Segovia tiene
por un privilegio 1.500 mrs de juro situa
dos en la ciudad de Segovia en las terçias
de la Yglesia de San Martin. 1.000

Pedro Arias Davila tiene 4.333 mrs situados
en las carnicerias cristianiegas y moriegas
de la dicha ciudad de Segovia. 4.333 mrs

El marques de Moya tiene 16.000 mrs en cada
año por la tenencia vieja del alcazar de Se
govia. Por carta de libramiento de 30-XII-
1502. 16.000 mrs

El hospital de San Antonio de la cibdad de Sego
via tiene 12.000 mrs de juro situados en esta
guisa.

En las carnes vivas e muertas 6.000 mrs
En los vinos 6.000 12.000 mrs

que son los dichos doce mil mrs.

Monta el situado del partido de Segovia del año 1503

1.421.100 mrs.

LIBRANZAS

Libranças

Al Dotor Graviel de la Vega, 40.000
de racion y quitación-

40.000 mrs

A don Francisco de Zuñiga conde de Miranda
28.138, en cuenta de 79.000 mrs de su acos
tamiento del año 1503.

28.138 mrs

A los dichos jurados Juan de Sampetro y Pe
dro de la Fuente 645.740, por la paga de
guardas de 1.503.

645.740 mrs

A los jurados Juan de San Pedro y Pedro
de la fe 15.535 que los recibieron para pa
ga de guardas de 1.503.

15.535 mrs

729.413 mrs

fol.8r/

A Diego Ruiz de Medina Escribano Mayor de
Rentas

(tachado)

que se le reciba en cuenta 925 mrs que hubo
de haber de su salario

925 mrs

630.338 mrs

1504, (s.l.) 11 y 10 de Julio.

Relación de personas castigadas por actuar de
testigos falsos ante tribunales de la inquisición.

A.G.S./Patronato Real 28-41 - nº 2894.

Memoria de las personas castigadas por testigos falsos en la ynquisyçion de Segovia que avian depuesto en dias pasados en favor de hereges e personas que estaban acusadas e presas, por los librar, poniendo tachas e obgetos por memorial, al tiempo que yban a dezir sus dichos para tachar los testigos presentados por el fiscal, no los conoçiendo, ni sabiendo las tachas ni obgetos que ponian, fizo esta justicia miercoles y jueves a diez y a onze de Julio de mill e quinientos e quatro.

Gonçalo Gomez Pelligero que se dice de la Reyna mi señora fiel que fue de Segovia el año pasado fue açotado y desterrado con çierto dinero de penitençia, avia dicho falso en muchas causas.

- Francisca de Torres, su muger traída a la verguença y desterrada.
- Juan de Ocaña, escudero açotado y desterrado.
- Joanchon de Ennani, escudero a la verguença e desterrado.
- Francisco de Espinosa, mesonero, açotado y desterrado
- Miguel Ortiz escudero açotado y desterrado.
- Antonio Alonso cambiador, converso, açotado y desterrado y penitençia de dinero.
- Francisco Alonso, colchero, mercader, converso su hermano açotado y desterrado.

- Pedro de Sanzedo, fiel de las medidas, traydo a la verguença y desterrado.
- Juana Vazquez, muger de Ferrando de Avila, monedero a la verguenza e condepnada a carcel.
- Juan Serrano, carpintero, açotado y desterrado.
- Catalina, su mujer a la verguenza con carçel.
- Juan de Mondragon, a las pescaderias, escudero, açotado con destierro.
- Miguel Cano, tintorero a Santa Olalla, açotado con destierro.
- Diego Paez, escudero açotado y condepnado a carçel.
- 2/
- Antonio de Uzeda, mercader, converso, açotado y desterrado.
- Maria de Sepúlveda, muger de Francisco de Villalobos a la verguenza y a la carcel.
- Martin de Vergara, tondidor açotado y desterrado.
- Lucia muger de Joancho cantero a la verguenza con çarcel.
- Pedro de Medina, texedor y perayre açotado y condenado a carçel.
- Antonio de Cuellar, escudero, desterrado y con penitencia de dinero.
- Antonio Garcia, tintorero) estos dos açotados y des-
- Maria Gutierrez viuda) terradps porque testifica
-) ron contra un preso falso.

- Diego del Castillo, carpintero, porque entrando adobar a la carcel algunas cosas metia avisos y sacaba de los presos, aviendo jurado etc. fue açotado.
- Yten se han muerto algunos testigos falsos que avian confesado su falsedad contra el Santo Oficio y murieron estos dias antes de ser punidos.
- Yten ay otros aun por castigar por lo mesmo que estan

-en la carçel y lo confiesan todo que se despacharan esta semana que viene.

Todos los dichos testigos que depusieron contra el Santo Ofiçio y en favor de hereges segund dicho es casy todos depusieron en muchas cavsas como testigos synodales."

1510,/ Segovia 19 Junio

Ordenanzas sobre pesca.

A.G.S./ Cámara de Castilla (Pueblos)

Leg. 19 s.n.

"En la muy noble çibdad de Segovia 19 Junio 1510 en presençia de mi Alonso de Montoya escribano de la Reina nuestra Señora e escribano primero del numero de la dicha çibdad, a merçed de su altesa, e de los testi^ggos de yuso escriptos los señores Diego de Heredia, e Diego Lopez de Samaniego, e Francisco de Avendaño, e Diego de Barros, regidores de la dicha çibdad por virtud del poder que della dixeron que tenian para fa^a ser hordenanças sobre la guarda de los rios e Arroyos de la dicha çibdad, para que no pesquen en ellos presentaron unas hordenanças que son las siguientes.

Primeramente, qualquiera que hallare tomando truchas en el rio de Heresma conviene a Saber desde la junta del rio Cabrones a Heresma hasta las cumbr^es de las dichas juntas hasta la puente de Espino^a sa atajando las peche por cada vez dos mil mrs, e quede a mesura de la dicha çibdad si mas pena le quiere dar lo qual se pueda saber por prueba o por pesquisa.

Otrosy, qualquiera que tomase truchas o barvos o peçes con red que pueda quedar de quarteron abajo

en los rios de la dicha cibdad de Segovia tambien de lo de allende la Sierra como de Aquende, que pague de pena dos mill mrs. e aya perdido el pescado e las redes, esta misma pena pague el que lo traxere a vender, lo qual se pueda saber por prueba o pesquisa, desto lleve la una parte el que lo acusare, e la otra el juez que lo siguiere e la otra el arrendador.

E sy qualquiera que tomare truchas en los rios del termino de la dicha cibdad desde el dia de Sant Miguel de setiembre hasta a primero de Março, peche por cada trucha dosientos mrs e sehan repartidos segund dicho es, e pierdan la pesca e las redes por quanto en este tiempo se manda que no se pesque con red alguna, lo qual se pueda saber por prueba o pesquisa.

Otrosi, qualquiera que andoviene de pescar de noche o de dia e quebrare casa de pescado (paral) o desraygase raygueras, pechen dos mil mrs. por cada vez e pierdan el pescado repartido, segund dicho es o si lo matasen (contal dil).

Otrosy, qualquiera que toviere canaliego en el termino de la dicha cibdad a fisiere parança o armadijo o atajon alguno pedir por cada vez dos mil mrs. pierda el pescado repartido como dicho es, lo qual se pueda saber por prueba o por pesquisa esto se entiendan tambien en los arroyos de la dicha cibdad.

Otrosy, que ningund pescador no tome samarucon conviene a saber pescadores mas en termino de la dicha cibdad de la Sierra aca desde çinquesma fasta el dia de Sant Miguel. E qualquiera que lo tomare peche por cada vez mil mrs. repartidos segund dicho es.

Otrosy que ningun batanero ni molinero tenga en su baitan ni molino en casa ni otra parte alguna que no sea de (marcon) de la çibdad suya ni ajena so pena que pague de por cada vez que ge la hallaren dos mil mrs y la red perdida y esto se pueda saber por prueba o por pesquisa repartido segund dicho es.

Otrosy, que por que los pescadores de la dicha çibdad podrian A escondidamente tomar truchas e otros peces con red que no fuese de marco en los rios de la dicha çibdad e dirian que eran de otros rios, mandamos que fagan juramento de calumnia sobreello y el arrendador o arrendadores que fuere que lo pueda provar e sy ge lo provaren que pague el tal pescador dos mil mrs. y las redes perdidas.

Otrosy que el arrendador o Arrendadores que fueren de la dicha pesca, no puedan dyrecta ni indirecta (mente) dar lugar ni liçençia ni faser conçierto ninguno con ningun pescador para que pueda pescar symuladamente, ni faser contra estas dichas hordenanças ni el mismo por su persona syn pena que sy lo hisiere pague por cada vez tres mil mrs. para la dicha cibdad y que des to hagan juramente en forma al tiempo que se le remataren la renta e que qualquier vesino de la dicha cibdad, ge lo puda acusasar y le daran la mitad de la parte.

Otrosy, que en tanto que no ovriere arrendador de la dicha pesca qualquier vesino de la dicha çibdad pueda faser saber qualquier cosa que se hisiese contristar dichas hordenanças a los fieles de la dicha

cibdad para que ellos lo esecuten e fagan esecutar se reparta segund e como dicho es.

Otrosy, que sean estas penas calumnias haçer tres veces e en adelante por cada vegada dandole sesenta açotes.

Otrosy qualquiera que echare en el rio beleno o cal o otra yerva para matar el pescado o fisiere turvia que pague dos mil mrs. por cada ves y pierda el pescado.

Asy presentadas las dichas hordenanças, de la manera que dicho es, los dichos los dichos señores regidores dixerón que aquellas mandavan guardar en nombre de la dicha cibdad e con ellas mandava a pregonar quien quisiese poner en preçio la dicha renta; testigos que fueron presentes Garcia Nuñez e Garçia de Alcaraz e Francisco Conejo, veçinos de la cibdad. Ayo del dicho Alonso de Montoya Escribano publico suso dicho soy presente e lo quql dicho es en uno con los dichos testigos e por ende las fiz escrivir e fiz aqui este mio sygno a tal en testimonio de verdad. Alonso de Montoya.

1510, Segovia 1 Julio

Ordenanzas sobre caza

A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos)

Leg. 19, s.n.

En la muy noble cibdad de Segovia 1 Julio 1510 estando los señores Concejo Justicia y Regidores de la dicha cibdad juntos e ayuntados a conçejo en las casas de su ayuntamiento A donde e segund lo han de uso e costumbre de se ayuntar en presençia de mi Pedro de la Torre escribano publico en la dicha çibdad e su tierra a merced de la reina nuestra señora e los testigos de yuso escriptos los dichos señores conçejo justicia e Regidores por la guarda e observacion de la caça de liebres conejos e perdises e huevos dellas del termino de la dicha çibdad y su tierra fisieron e ordenaron e otorgaron unas hordenanças su tenor de las quales es el syguiente.

Por quanto por la espiriençia ha paresçido que en algunos lugares de la tierra desa çibdad, muchos labrad^ores e otras personas dexan la labrança e se andan a caçar conejos e otros armadillos e yerman la caça de liebres e conejos e perdises, e lo caçan con nieve de que se sigue mucho daño e perjuicio a esta cibdad, por ende ordenamos e mandamos que ninguna persona sea osada de tomar liebre ni conejo entiendanse los conejos desde pasqua florida fasta Sant Miguel, con red ni con otra armanna, quel que lo contrario fisiere pierda las tales redes e armandiles con que asy tomaren las tales liebres e conejos e los perros y huron que para ello llevaren e mas paguen por cada liebre o conejo seiscientos mrs para la guarda otra qualquier persona que lo

acusare e se pueda saber por prueba o por pesquisa dentro de dies dias.

Otrosy hordenamos e mandamos que ninguna persona seahosado de caçar,ni tomar liebres,ni conejos ni perdis en tiempo de nieve porque de mas de las otras penas en que caben E yncurren por leyes destos Reynos e carta de su altesa pongan por cada liebre o conejo e perdis e por cada nido de huevos de perdis que asy tomare tresyentos mrs e asy mismo se pueda saber por prueba o por pesquisa dentro de los dichos diez dias e pierda los perros e redes con que los tomaren.

Otrosy ordenamos e mandamos que ninguna persona se ha osada de tomar perdis,desde el dia de pasqua florida fasta postrero dia de septiembre,por que entonçes esta con los huevos e se yerma la caça so pena que por cada perdis pague tresyentos e se sepa por pruebas o por pesquisa dentro de los dichos dias,e en estamisma pena yncurra el que tomare huevo de perdiz.

Las quales dichas hordenanças de suso yncorporadas,los dichos señores justiçia e regidores otorgaron como dicho es con tanto que no pueda ser ni sean esecutadas las penas en ellas contenidas,de aqui a sesenta dias primeros syguientes por que se publiquen e mandaron ponerlo en renta e dieron cargo e poder para lo Arrendar, a los señores Pedro de Hoz e Diego de Barror regidores que presentes estaban.E luego y continente pareçio Françisco Fernandez Vecino de mi Alonso Miguel procurador general de la tierra de la dicha cibdad e dixo que en nombre de la dicha tierra e vesinos della que no las consientaya ni consintio mas antes las contradeya Testigos Juan sedefio mayordomo de la dicha cibdad e Frutos de Cavallar e Diego de Hontiveros vesinos de la dicha cibdad.

Pedro Torres escribano, su signo.

1513. Segovia 7 Octubre

Ordenanzas sobre la alhondiga.

A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos). Leg. 19 s.n.

Por ende cumpliendo lo que su alteza manda y para confirmación y perpetuidad y aumento de la dicha alhondiga y constituymos las hordenanças syguientes.

I) Primeramente que los mrs. que su alteza por la dicha provision mande que se tomen de la dicha sysa en los dichos dos años, se hechen e empleen en pan lo cual se recoja en lo alto de las casas de conçejo donde por Agora sea la camara hasta tanto que la cibdad aya lugar mas conviniente.

II) E aunque la dicha çibdad en cada un año nombre dos buenas personas llanas e abonadas que no sean regidores e que den fianças e contentamiento de la çibdad para que tengan cargo de tener sendas llaves de la dicha cámara que sean las llaves diversas e de comprar e vender el pan conforme a estas hordenanças. E que el corregidor e juez de residençia tenga otra terçera, las quales personas no puedan ser nombradas ni tener el cargo mas de un año continuo porque se debe creer que cualquier buena persona querra trabajar e aprovechar un cosa tan pia, e no avia lugar de dilatar las quantas dello las quales juren que bien e fiel e diligentemente usaran dello conforme a estas ordenanças. Al mayor provecho que las pudiere

de la Alhondiga.

II) Item por quanto este pan es para proveimiento de lo Requerido e principalmente de los pobres por escusar cabtelas y fraudes que tse podrian haser si se diese o se vendiese en trigo, hordenamos e mandamos que no se pueda dar ni prestar ni vender, ni trigo, ni grano, A persona alguna escebto el quarto dello E personas que a la cibdad paresciere que tengan neçesidad al preçio que se vendiere por menudo e pagandolo primero / salvo en el caso que adelante dira, so pena que el que la contra fisiere o la justicia o regidores que lo mandasen lo pague con el doblo para la dicha alhondiga.

IV) Iten, hordenamos que se venda en pan cosido en los tiempos a los preçios que la cibdad mandare, por las panaderas de la cibdad en los lugares publicos e Acostumbrados.

V) Iten, que las panaderas a quien se oviere de dar el dicho trigo las de la dicha cibdad (por) memorial cada semana tasando la cantidad que se les de, e remedándolas porque gosen todas de tal manera que se provean las plaças donde se suele vender el pan cosido, e que no se de a persona alguna que venda mal cosinado por que estos por el interese que en ello les va de lo que gastan en su casa los que comen, suelen buscar trigo de otras partes y si desto se les diese dexardo ya de buscar en el tiempo de neçesidad. E que los que tovieren cargo dello non lo den a otras personas so pena de lo pagar con el doblo para la dicha camara, las cuales panaderas Ayan de acudir de lo menos con setenta y çinco libras de pan cosido de cada hanega. A este res

peto se les ponga segun el preçio que se lo mandaren vender.

VI) Iten, que por que esta obra tan nescesia a la Republica no venga en diminuçion que no se pueda vender. A preçio que del cabdal que costo y coste que a cada hanega cabe se pierda.

VII) Item, que tenga libro encuadernado en que se les haga cargo de lo que se les entregue, el qual este en poder del escribano del conçejo, donde se asyente todas las quantas que se diga de conçejo donde se asyente todas las quantas que se diga libro de las quantas de Alhondiga, e otro libro en que asienten las compras del pan que se hisieren, declarando el dia la persona e el preçio que las compras que en la cibdad se hisieren, e va ante escribano, e que jure el vendedor que es aquella la verdad e que en ello no interviene fraude alguno.

VIII) Iten, que quando ovieren de yr las tales personas A comprar pan fuera de la cibdad, sea con Acuerdo e mandado de la cibdad e A la parte donde le mandaren, en que aya de salario por tierra de Segovia cada dia çinquenta mrs, e fuera de tierra de Segovia setenta mrs.. E que no le puedan dar mas so pena del quitar tanto al que mas diere e rescibiere e que todo lo que comprare se ha puesto en el alhondiga porque en el traer e so color de una vez yr a lo comprar a otras veses. E haserlo traer se podian cargar muchas costas.

IX) Item, los que tovieren cargo de la dicha Alhondiga tengan libro en que asienten las ventas del pan e en él el escribano del conçejo el dia que la cib-

dad manda vender, e el preçio a que manda que vendan, e la cantidad de fanegas que lo fagan los que tovierren cargo, porque por aquella rason se tome la quenta de los preçios a que se vendio.

X) Iten, hordenamos que cumplido el año por que asy fuera nombradas las tales personas la cibdad nombre a otras en un regimiento fecho para esto la justia e regidores todos juntos en Ayuntamiento desocupados de los otros negocios, tomen la quenta a los que el año pasado tovieron cargo presentes los nuevamente nombrados, la qual quenta no pueda la cibdad cometer a regidores ni a otra persona que lo tome sino todo el ayuntamiento, porque mejor se haga e feneçida la cuenta del alcance haga cargo a los nuevamente nombrados, de lo qual luego sean entregados para que se asiente como lo resçibieron tal descargo lo pague con el doblo para la dicha alhondiga.

XI) Otrosy, porque podría ser que alguna ves fuese nesçesario renovar el dicho pan, Antes que se dañase, dando nuestro señor años tan abundosos que no oviese nesçesidad de venderlo y por que esto se haga a menos daño y, so color de renvalo, non se preste ni de a personas que sea malo de cobrar, hordenamos que se renueve en esta manera, que la cibdad cogido el pan nuevo lo reparte entre las personas o conçejos que parezca que buenamente lo puedan haser de pan que tienen de sus rentas, o de otra manera que los camarero del alhondiga hagan llevar a casa de cada uno de las tales personas e lugares la cantidad que le echaren e traygan, otro tanto de lo suyo nuevo para la alhondiga porque aunque en esto alguna ves se fagasten algunos mrs en mas pro

vecho que no ponerlo al peligro del mal cobrarlo lo qual se renueva a mas que se dañe.

XII) Item los que asy lo vieren cargo de la dicha ca mara ayan de salario de cada hanega que vendiesen 3 mrs. e de cada una que compraren dos, con tanto que en su año escojan si quieren gosar de las compras o de las ventas porque no pueden gozar, sino de lo uno lo cual hordenamos porque algunos unos podria ser que comprasen y no vendiesen, o vendiesen en poca cantydad, de manera que puedan gosar solamente de las compras e de las ventas e que con esto sean obras a cargo de renovar sy en su año vyniere.

XIII) Item, que el pan y demas que asi toviere la di cha alhondiga no se pueda dar ni prestar a persona alguna ni tomar prestado ni conmutarlo para otra cosa del nesçesidad que la çibdad e republica tenga aunque parezca ser de tanto o mas utilidad a la República, ni que para ello se pida ni procure liçensia de su altesa ni de los Reyes que por tiempo fueren, ni por via directa ni yndireta ni por otra manera colocada qualquiera que sea pesada o no pesada sy no que todavia este e que de e permanezca con todo el creçimiento que Dios en ello diere para este proveymiento de pan para que es ystituido y consinado, so pena que el que lo contrario fisiere cayga por ello en la pena del doble quel dicho dispone a los que tovieren el cargo si lo dieren la misma pena.

XIV) Item que la justiçia e regidores que Agora son e los que fueren de aqui adelante, al tiempo que fueren resçibidos, Ayan de jurar la guarda e confirmaçion

destas hordenanças e los jueses de Resydençia se yn-
forman como los jueses e Regidores los han guardado
e esecuten las penas en ellas contenidas en los que
ovieren pasado contra ellas.

Las cuales ordenanças, pedimos e suplicamos a
V.A. mande confirmar e aprobar E las mando guardar
e cumplir en todo e por todo so las penas en ellas
contenidas mas las que V.A. fuere servido que en ello
de mas de ser en tanto serviçio de Dios y en tanto
bien e provecho de la República recibiremos muy
senalada merced.

En la muy noble cibdad de Segovia, siete dias
del mes de otubre año.....de mil e quinientos e trese
años.".....

1513, Madrid, 22 de Noviembre.

Protesta de los linajes sobre que no se guarda
la costumbre antigua.

A.G.S./Cámara de Castilla (Personas) Leg. 26.

1r/ Muy poderosa señora.

Pablo Ximenez en nombre de los nobles linajes de don Dia Sanchez e don Hernand Garçia beso las rea les manos de V.Al. A la qual hago saber como por V. Al. sydo mandado muchas vezes a las justiçias de la çibdad de Segovia, que vean y examinen quien e quales personas puedan estar en los dichos linajes e sobre esto An dado sus cartas e provisiones ansy a los pro curadores de la dicha comunidad de la dicha cibdad, como al licenciado Peralta como diputado de los dichos linajes, para que se viese y examinase quien podia ser en los dichos linajes e gozar dellos, y hasta Ahora nunca An querido mostrar las dichas provisiones e Cartas de V. Al. ni presentallas ante los jueses antes las an tenido e tienen encubiertas, por que pido e suplico a V.A., mande a las dichas justiçias de la dicha çibdad compella e apremie A los sobredichos para que antellos muestre las dichas provisiones, e haga lo que por ellas V.A. manda (margen) letra del consejo) que el corregidor los apremie a que las presenten.

Otrosy V. Al. sabra que entre otras rentas que los dichos nobles linajes tienen, les pertenesçe y tienen la meytad de la dehesa e pinares que se dize de Valsayn , en los terminos de la dicha çibdad de los quales los dichos pinares se suele e acostumbra dar madera para los edifiçios que cada uno de los dichos linajes tiene nesçesydad conforme açierta ordenança que sobre la necesydad que cada uno de los dichos linajes tiene para el dicho edifiçio de sus casas e Ansy es, que so color de la dicha hordenança muchas personas que reçiben la dicha madera para los dichos edefiçios no la gastan en ello, porque a V.Al. humildemente suplico mande a las dichas justiçias de la dicha çibdad guardar la dicha hordenança mandandola llevar A pura e devida esecuçion, con las penas en la dicha hordenança contenidas, segund como la dicha hordenança lo dispone e quiere (margen) Al corregidor vea la ordenança y faga justiçia.

Otrosy fago saber a V.Al, que ay otra hordenança entre la dicha cibdad e linajes, por lo qual se dispone que cada uno de los dichos linajes pueda cortar leña en los dichos pinares en çierta forma para basteçer sus casas e proveher en sus neçesydades, en lo que han menester para quemar en los dichos sus casas so cuya color ansy mismo muchas personas de los mismos linajes sacan leña de los dichos pinares para vender contra el tenor e forma de las dichas hordenanças antiguas, en tanto A venido el corrompimiento de las dichas hordenanças que ya muchas personas de los dichos linajes tienen por ofiçio e merlv/cadurya en sacar la dicha leña para venderla a los tintoreros de la dicha cibdad, e a otras personas lo qual sy ansy oviese de pasar los dichos pinares se destroyrian e ya estan destroydos e

e los de los dichos lonajes con la dicha çibdad rescibirian notorio agravio e prejuicio, por que a V. Al. humildemente suplico mande proveer en todo segund que mas sea servicio e bien comun de la dicha çibdad e linajes, mandando a las dichas justicias que ven las dichas ordenanças antiguas e el tenor e forma dellas, e las hagan guardar so grandes penas segund e como en las dichas ordenanças se contiene en lo qual V. Al. servira a dios nuestro senor e la dicha cibdad e linajes della rescibiria grande bien a merced (al margen) "al corregidor que vea las ordenanças e faga justia".

Otrosy sabra V. Al., que entre otras rentas que los dichos linajes tienen en los dichos pinares de Valsayn tienen ciertos registros que llaman que son los pinos que cortan en los dichos pinares demas de otras penas que ay sobre los (susodichos), los quales dichos registros se suelen arrendar de quatro años a esta parte en cient mil mrs. la meytad para los propys de la dicha çibdad, e la otra meytad para los dichos linajes, procurando votos para ello e an Repartido entre si los dichos çinquenta mill mrs. particularmente syn los Repartir con los otros mrs. que se Reparten comunmente a todas las personas de los dichos linajes, e otras vezes por algunas personas de los dichos linajes se dan por via de graçia muchas quantias de los dichos mrs. mal repartidos a unos mill e a otros quatro mill mrs como a las dichas personas particulares les plaze, e tienen por bien syn los traer los dichos mrs. con las otras rentas para se repartir e dividir universalmente entre todos los de los dichos linajes, segund e como se ha acostumbrado e acostumbra a hazer...tengo pedido mandando ansy mismo a los

dichos linajes e diputados dellos que ahora son e se
ran de aqui adelante, so una pena que no puedan dar
ni donar de aqui adelante ningunos ni algunos mrs. de
las dichas rentas, syn que todos los dichos mrs. vengan
a poder de los dichos rrepartidores que son elegidos
en cada un año, para que aquellos los repartan conforme
a las hordenanças e costumbre ynmemorial que esta en
los dichos linages de se hazer los dichos repartimien
tos e ansy lo pido e suplico a V.Al. (margen)'id".

1514

Situado y libranzas puestos en las alcabalas y
"toros y plata" de la Tierra de Segovia

A.G.S./Contaduria Mayor de Cuentas (1ª Epoca)
Leg. 28

1r/ El receptor de la tasa de alcabalas y toros
y plata de la tierra de la ciudad de Segovia.

Cargo

De las alcababalas de la Tierra cada año	433.720 mrs
Desde 1514 a 1518	2.168.600 mrs
De los toros y plata. 6 ducados de oro	225.000 mrs
Desde 1514-1518	1.125.000 mrs
	<hr/>
Total.	3.293.600 mrs

Situado 1514

El Mº del Paular tiene de situado 2.000 mrs
en las aldea de Lozoya termino de la cibdad 2.000 mrs

El Mº del Paular otros 2.000 mrs de juro
en Lozoya. 2.000 mrs

D. Pedro de Castilla, tiene 8.000 mrs de
juro en El Espinar. 8.000 mrs

Rodrigo de Tordesillas tiene 6.000 mrs
de juro situados en alcabalas del Espinar 6.000 mrs

D. Juan de Heredia tiene en juro situado
en las alcabalas de Martin Muñoz de las
Posadas tierra de Segovia. 10.000 mrs

El dean y cabildo de la Iglesia Mayor de
Segovia 14.200 mrs de juro en la tasa de la
tierra de Segovia. 14.200 mrs

A la ciudad y al estudio de Segovia 18.000
mrs en las alabalas de la cibdad 18.000 mrs
241.670 mrs

fol 1v/
Dona Beatriz de Bovadilla tiene un privile-
gio de 23.600 mrs de juro, 10.400 mrs situa-
dos en la tierra de la dicha ciudad. 10.400 mrs

El Monasterio de Santa Maria del Parral tie-
ne 4.000 mrs de juro situados en el lugar de
Nieva. 4.000 mrs

El Monasterio por otro privilegio tiene
15.900 mrs situados en las alcabalas y ter-
cias de Segovia. 15.900 mrs

Juan de Ribera 10.000 mrs de juro en la tasa
de la tierra de la cibdad de Segovia. 10.000 mrs

Los caballeros escuderos duenas e donzellas
quiñoneros de las quatro quadrillas de Santis-
teban e la Trenidad e Sant Millan de la dicha
cibdad de Segovia 23.000 mrs. de juro para cada
una seys mil mrs. situados en las alcabalas de
los lugares del Seysmo de Sant Martin de la
dicha cibdad. 24.000 mrs

Los herederos del licenciado Pedro del Mercado
alcalde que fue en la corte de sus altezas,
17.000 de juro en lugares de la tierra de Sego-
via. 17.000 mrs

Al abad y frailes del convento de Sta. Maria
de la Sierra 11.000 mrs. situados en la tierra
de Segovia. 11.000 mrs

fol 2r/

Al capellan de la capilla de San Frutos 9.200
situados en la tierra de Segovia. 9.200 mrs

Monasterio de San Antonio de Segovia 8.150
mrs. de juro en tierra de Segovia. 8.150 mrs

La Fabrica de la capilla de San Frutos 4.000
mrs. situados en Robledo de Chavela, tierra de
la cibdad. 4.000 mrs

Hospital de San Antonio de Segovia 8000 de juro 8.000 mrs
Hospital de San Antonio de Segovia 2.000
en Moconcillo. 2.000 mrs

Doña Mencia de Torres 8.000 de juro, en alca
balas de Villacastin y Navas de Zarzuela 8.000 mrs

Doña Isabel de Fonseca muger de Diego de
Ulloa. 17.250 mrs

Herederos de Pedro del Castillo, en las
rentas del Espinar. 15.000 de juro

Antonio de Fonseca, contador mayor, de
por vida. 10.000 mrs

M^o de N^a Sra de Guadalupe en el Espinar 5.000 mrs

Hernando del Rio por privilegio 500 en
el Espinar de por vida. 500 mrs

El licenciado Rodrigo de Quintanilla conta
dor mayor de cuentas 6.750 de juro en Tierra
de Segovia. 6.750 mrs

93.950 mrs

92.300

241.670

2.000

429.920

Libranzas

A Antonio de Fonseca, contador mayor del
Consejo. 222.750

A Diego de Herrera, recaudador por su sa
lario dada de la renta de las alcabalas 3.752

A Diego de Herrera por su salario del
cargo de toros y plata. 2.250
228.752

1515

Situado 427.209

Antonio de Fonseca, contador de S.A. por su oficio	222.750
Diego de Herrera, recaudador	3.752
Diego de Herrera, del toro y plata	2.250
	<hr/>
	228.752

1516

Situado 419.809

Libranzas

Antonio de Fonseca por su quitación con el dicho oficio	222.750
Diego de Herrera de su salario	3.752
El recaudador de su salario	<hr/>
	2.250
	<hr/>
	298.753

1515. Segovia 24 Septiembre.

Petición de los mercaderes y "hacedores" de paños de Segovia .

A.G.S. /Cámara de Castilla (Pueblos) Leg. 19 s.n.

"Muy poderosa Señora"

"Los mercaderes e hazedores de paños desta çibdad de Segovia por si e por todos los otros destos reinos dizen que por no tener ley de lana los velartes y veytedosenos se siguen muchos daños y enconvenientes espeçialmente los siguientes:

Lo uno por que los que obrasen estos paños sabiendo que los avian de hazer y obrar sobre fundamento de la buena lana se reveeran en hazerlos muy mejores, lo qual no hazen obrandose de lana vasta como comunmente se hazen en estos reynos porque faltando el çimiento de la buena lana ningund obraje sobre el puede ser bueno.

Lo otro porque la gente rustica e labradora en el comprar de los velartes y veytedosenas no tiene mas conosçimiento ni experiençia para ello del nombre y ver la orilla colorada y labrandose como se labran de diversas lanas finas y bastas que vale una vara a 700 mrs. y (otra) a quatroçientos la gente rustica es peçialmente los que compran por manos de medianeros lo llievan casi todo a un precio lo qual çesaria

obrándose todos a (buena) lana y el que mas fino lo quisiese hazerlo fisiese.

Y porque estas dos maneras de paños son las que mas se gastan en estos reinos y comunmente las gentes mas se basteçen y siendo estos de buena lana todos los otros paños comunes serian buenos/Suplican a V.A. lo mande proveer y remediar mandando que los dichos paños de velarte e ventidosenos se obren de lana fina y que para ello los veedores tengan nuestra diputada y quando les fuere a sellar los dichos paños para el (demudo) de negoçio, que los vean e corrijan con la muestra y syendo de aquella ley de lana que los sellen e passen y no syendo de aquella ley les quite la una orilla toda de cabo a cabo porque el que lo compre sepa que aquel no es velarte ni veyntedoseno perfecto y no meresçe el presçio que los otros que tienen el sello de buenos y que non ayan otra pena.

Otrosy, dizen que aviendo buenas lanas de las finas que ay en estos rreynos se obran e obrarian mejores paños que en Flandes y en França y tan buenos como en Florencia, y a cabsa que los mercaderes que tratan fuera del Reyno y estrangeros que estan en el sacan las dichas lanas y las envas fuera destos rreynos. no se pueden obrar tantos paños ni tales como se obrarian y por ser como son los dichos mercaderes ombres muy caudalosos e rricos que compran las lanas adelantadas un año e dos antes non se puedan rremediar los hasedores de paños de que se sigue en estos rreynos este daño e ynconveniente que estos mercaderes que llievan estas lanas fuera del rreigno assi burgaleses como segovianos milaneses, ginoveses e ytalianos

seran hasta çiento e cinquenta personas que enbian lasdichas lanas a Francia e Bretaña e Genova e Roan e otras partes, los quales sacan e lievan quatroçientas mil arrobas y en solos estos reparte el provecho y estos no sostienen en el dicho trato mill personas que son solamente sus factores rrecaheros, hasta ponello en los puertos de la mar y si quedasen las dichas lanas a lo rreynos la mitad que es nesçesaria en estos Reynos, se sosternian quatroçientos mill personas, por que en sola esta cibdad donde se obran quarenta mil arrobas porque no se pueden aver mas se sostienen veynte mill personas y mas gentes de treynta leguas en derredor que vienen y enbian hilazas para ganar de comer y tambien las rentas de V.A. valdrian mucho mas obrandose las lanas en estos rreynos donde se se tornarian a vender los paños que dellas se hisyeren e si las oviesen las que han menester se obrarian muchos mas paños en esta çibdad y en muchos lugares y creçerian las poblaçiones con los muchos ofiçiales que abria y personas que se darian al ofiçio aviendo abundantamente lanas que obrar.

Suplican a V.A. lo mande proveer y remediar mandando que en qualquier parte destos reynos donde se hisyese el desquileo, si el hasedor de paños quisiere la tal pila de lana al preçio que estuviere vendida para fuera del Reyno, que la entregue el pastor y por que en esto aunque V.A. fue proveydo del terçio de las lanas, ha avido muchas maneras por donde no ha avido efecto poniendo escusas que ellos lo quieren para obrar o para tornar a vender en el rreyno e los pastores esconden las lanas para hazelles plazer y es lo mejor lo que asi esconden y tambien se ponen en

pleito y cesa el obraje de los paños suplican a V.A. todo lo remedie mandando con grandes penas a los pastores que luego lo entreguen sin dilacion y a las justicias do esto acaesçiere, que sin dilacion ni pleito hagan rreçecir el pago e lo depositen y entreguen las lanas a los hazedores de paños, por que no cesse el obraje ni huelguen sus ofiçiales.

Si nesçesario es ynformacion destos ynconvenientes e provechos del Reyno estamos prestos de ladar.

1515. Segovia 6 Noviembre.

Confirmación de unas ordenanzas (14-I-1490) sobre la manera en que se ha de pechar y contribuir y como hacer las iguales.

A.G.S. /Registro General del Sello. XI - 1515.

Doña Juana . Por quanto por parte de vos el concejo justiçia regidores, cavalleros e escuderos oficiales e omes buenos de la noble çibdad de Segovia e de los procuradores de la Tierra e seysmos de Ila me fue fecha relaçion por vuestra petiçion desiendo, que teneys al fecho çiertas ordenanças que disponen la manera que se an de tener en el pechar e contribuir e pedir e faser ygualas entre los seysmos e logares de la tierra desa dicha çibdad, e porque son muy utiles e provechosas e convienen al pro comun della e de su tierra, que se guarden e cumplan de la que adelante me soplicavades vos las mandase confirmar e aprovar por que fuesen mejor guardadas e complidas e como la mi merced fuese lo qual visto por los del mi consejo fue acordado que devia mandar dar esta mi carta para vos en la dicha rrason. E yo tovelo por byen su thenor de las quales dichas ordenanças son estas que se sigue.

En la muy noble çibdad de Segovia, a catorze dias del mes de henero año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Cristo de mil e quatroçientos e noventa años, estando ayuntados los pueblos generales en el palacio del rrefectorio de San Françisco de la dicha

çibdad, segund costumbre que se an de ayuntar con el honrrado cavallero Garçia de Cotes corregidor de la dicha çibdad e su Tierra por nuestros señores el Rey e la Reyna e con el bachiller Alonso de Villanueva alcalde por dicho Garçia de Cotes y estando presentes en el dicho ayuntamiento yo Fernandez de Rosales e Diego del Rio e Juan del Rio e Rodrigo de Tordesillas rregidores de la dicha çibdad, y estando los omes buenos, e de los procuradores 1v/e quarentales de los dichos pueblos. Del seysmo del Espinar procurador Anton Fernandez Maderado e quarentales Bartolome Sanchez de Apariçio Sanchez e Anton Sanchez Toledano vesinos del Espinar. E del seysmo de Sant Martin procurador Juan Gonçalez de Monterrubio vesino de las Navas, e quarentales Juan Sanchez de Vimares vesino de Villacastro, e Diego Garçia de Manella Vesyno de las Navas de Çarçuela. E del Seysmo de las Cabeças procurador Benito Garçia vesyno de Cabañas e quarentales Bernardo el flaco vesino de Aldea del Rey e Frutos Peres vesino de Cantimpalos. E del seysmo de Santa Olaya procurador Juan Moreno vesino de Nieva, e quarental Juan Redondo vesino de Aragoneses. E del Seysmo de Sant Millan procurador Juan Samaniego, vesyno de Valverde, e quarentales Ximon Lopez vesino de las Navas de Riofrio. E del Seysmo de Sant Lloreynte procurador Juan Sanchez de Castillo vesino de Santo Domingo e quarentales Juan Gonçalez vesyno de Brieua. E del Seysmo de la Trenidad procurador Frutos de Anaya vesyno de Marceilla e quarentales Cobos vesyno de Zemennuño. E del Seysmo de Valdeloçoya Juan Sanchez vesino del Alameda e quarentales Juan Sanchez de Domingo Fernandez vesino del Oteruelo e Andres Sanchez vesino dende. E del Seysmo de Casarrubios procurador Miguel Fernandez vesyno de

Valdemorillo, e quarentales, e Andres Garçia Ruvio vesino de Robledo e Françisco de Navarro donde vesino de Navalagamella. E del Seysmo de las Posaderas procurador Juan Gomez Zorzon, vesyno de Martin Muñoz e quarentales Sancho Garçia vesyno de Don Miguel Garçia e Alonso de Otero. 2r/ vesino de Muñoveros y en presençia de mi Françisco Garçia de la Torre escribano publico de la dicha çibdad a la merçed del Rey e Reyna nuestros señores e que dellos hechos e publos de la dicha çibdad e su tierra, e ante los testigos de yuso escrito. Luego los dichos justiçia e regidores e procuradores e quarentales de los dichos pueblos dixeron que por quanto avido diferençias en los seysmos de la tierra de la dicha çibdad.

Yten que los que tovieren tratos de mercaderias que les quente 30 mrs. al millar dellos mrs. con que tratare suyo propio.

Yten, que los vesinos pecheros que biben en los logares de la tierra de Segovia, que no tovesen bienes algunos ni cavdales, que contribuyan e paguen en mrs. fasta en edad de L años e dende arriba no paguen cosa alguna.

Yten, que la paga de las lanças de la Hermandad se rreparta la mitad de los mrs. dellas por pecheria e la otra mitad por forma de moneda.

Yten que la paga de los peones y cosas de guerra se reparta las dos partes por pecheria e la una parte en forma de moneda.

Otrosy, que la cada un año por el mes de Enero se pongan en los logares de la tierra de la dicha çibdad de CC vesynos arriba seys tasadores juramentados en forma devida de derecho, con los alcaldes de dicho logar, e qualesquier dellos. Siendo los dos tasadores del estado de los mayores, e los otros dos del estado de los medianos, e los otros dos del estado de los menores y un alcalde de los mayores a otro alcalde de los menores. E de C. vesinos abajo tres taçadores con los alcaldes del dicho logar, para que so cargo del juramentarsela en logar do fueren los pecheros de la hermandad, segund dicho es, e los otros pechos e repartimientos rreales e concejiles, segund su ley y costumbre, como vien librado les fuere. Y el rrepartimiento que los dichos tasadores hisieren de un concordia lo paguen los vesynos de los lugares de la tierra de la dicha çibdad syn aver intervalo alguno. Sy sobre dicho repartimiento o rrepartimientos oviere alguna diferencia la parte que se sentyere agraviada emplaze a los otros tasadores para que fasta terçero dia parescan ante los regidores del Estado de los ombres buenos. E el conçejo de los dichos pueblos, traian su tal deferencia del dicho rrepartimiento por que oydas las partes los dichos rregidores hagan dello lo que fuere justiçia para el, que y sy paresçiere al el que delante y no paresçiere los otros rreos, que en todo hara lo que sea justicia.

Primeramente, en la cabeça del pechero mayor sea de MCC mrs., segund antiguamente a los dichos mil e dosientos mrs. sean sentados los bienes que asy toviere en esta guisa.

Yten que sy en lo suso dicho o en alguna cosa

o parte dello oviere alguna duda e escuridad, que los rregidores del estado de los hombres buenos lo declaran como a ellos bien visto fuere e les paresçiere.

Yten, que la dicha yguala de seysmo a seysmo sea pedida en llamamientos generales de los pueblos que se hazen por el 2v/mes de henero viernes despues del dia de año nuevo, o por el otro ayuntamiento que se haze viernes despues de pascua de çinquesma, e alli sea otorgada si hubiere rrazon para se otorgar.

Yten, que asi otorgada y pedida la demanda del procurador del tal seysmo que lo pedio ante los señores regidores del estado de los hombres buenos que fueron diputados para que los logares de su tierra unos seysmos e otros con otros. Sobre que en forma e manera se a de proçeder en el haser de las ygualas unos seysmos con otros e otros con otros, e unos logares con otros e otros con otros. E asimismo al tiempo de las ygualas, quando se hubiere de haser, como se tasaren los bienes, que los que los pecheros de los vesinos de los logares de la tierra de la dicha çibdad tovieren e para faser de la yguala. E asy mismo como se rrepartian los pechos reales e conçeçjiles, en los logares de la tierra de la dicha çibdad. E por se quitar de pleitos e debates e quistiones que sobre la dicha rrazon se podian rrecresçer a los dichos puebls e a los vesinos e moradores de los que hasy an e hisyeren e otorgaron esta escritura e ordenança que de yuso sera contenida e le da una cosa e parte dello para lo tener e guardar e cumplir agora y en todo tyempo, e asy la (pusimos) segund adelante se dira en esta guisa.

- cada arañçada de viña e prado de guadaña çercado e por çercar y de açafrañ e rrubia e de huerto, sea tasado en XXX mrs. por cada año.
- cada obrada de monte o tierra frutera XXX mrs.
- ytem, cada obrada de tierra forañ que sea propia suya quinze mrs.
- ytem, cada rrueda de molino o de batan CL mrs.
- ytem, cada vaca XXX.
- ytem, cada (heral) XX.
- ytem, cada añojo veynte.
- ytem, cada buey de arada XX.
- ytem, cada novillo por domar LIII.
- ytem, cada yeguo treynta mrs.
- ytem, cada mula de arada C mrs.
- ytem, una mula çerrada de hasta dos años LXV mrs.
- ytem, cada mula de un año L mrs. y de la y abaxo que no le sea contado.
- ytem, cada oveja o carnero o cabron o cabra o puerco o cochino de un año tres mrs.
- ytem, cada colmena tres mrs.
- ytem, cada bestia asnal XIII mrs. e borrico de un año V mrs.
- ytem, cada casa de morada que sea propia suya CL mrs. e como quiera que si tuviese el pechero muchas e se aprovechare dellas para ser sus guardas de pan o paja o yerva que no pague salvo por una casa. E sy to viese otras casas arrendadas que se le monte por cada una los dichos CL mrs. E los juezes quel caso al procurador del otro seysmo la qual dicha demanda ponga por palabra ante el consejo de los pueblos e el otro procurador rreo de la rrespuesta, asy mismo por palabra e no por escrito. E sy demandare termino para responder le sean dados nueve dias tanto que no ynter venta en ello escrito de letrado.

Otrosy asy puesta la demanda e rrespondido por las dichas partes que los señores juezes den su mandamiento para que amas las dichas partes trayan sus padrones ante ellos y gual e fielmente fechos, por los abonos de las ordenanças de los pueblos, por ante escribanos publicos de cada un seysmo y presentellos. Y todos omes buenos de cada seysmo para con los procuradores fagan los dichos padrones juntamente de los logares de cada uno con quien fisyere la dicha yuala (concierta) ya no presenten los procuradores de los dichos seysmos escritos e situados, en manera que fagase del dia de la data de su mandamiento fasta en XX dias primeros siguientes. So la pena e penas que los dichos señores juezes les pusyeren. E sy en dicho termino la una parte presentare sus padrones, e la otra fuere rrebelde e rremiso. Los juezes den otro su mandamiento mas agraviado con aperçibimiento, que les hagan que dende a seys dias parescan antellos e se presenten con los dichos padrones segund dicho es en aperçibimiento, que si paresçieren los oiran e guardaran en su justiça. E de otra manera avida su ausençia, por presençia en su rrebeldia, oyran lo que la otra parte quesiese desir e librarian lo que fuere justo segund las ordenanças de los dichos pueblos.

Otrosy, los dichos procuradores parescieren de plano con sus padrones sean rrecebidos por los dichos juezes e del dia que las presentare los dichos padrones libren e juzguen e sigan en el dicho caso de yualas fasta en nueve dias primeros siguientes. E asy dada e prononçada por los dichos juezes la dicha senia si alguna de las dichas partes se llamaren agraviada e apelar quisiere, los dichos juezes la mandaren otorgar en for

ma de revista para el ayuntamiento de los dichos pueblos pues sea revista por otros dos rregidores del dicho estado junto con los otros dos rregidores que dieron e diere la tal senia que sean syn sospecha 3v/
con juramento que hagan para que con la dicha senia .. se fallare justia la proveve e la den por buena. E si no la den la enmienda quitasela a ello bien visto fue-re e asy por ellos visto e determinado las dichas partes esten por ello e lo asyentan e cumplan. E sy alguna de las dichas partes quisiere apelar de la rrevista pues paresca ser malicia e dilacion mas que agravio sea le otorgada e por la parte obidiente e manda la voz, e el pleyto, e boz, e esta de los dichos pueblos contra la parte rebelde. E la tal parte rrebelde sea tenida e obligada de pagar todas las costas e daños que se hizieren en la presentacion de la tal negoçiaçion e caso. Si la tal senia, si en la chançilleria no la hallare justia en provecho de las dichas leyes o denuncias, que ayan logar no para dar prejuizio en cosa alguna. Es previllegio que tiene el seysmo de las Posaderas. Escribanos que fueron presentes a lo que dicho es Alonso Ximenez casero de la casa de los dichos pueblos, Juan Vazquez vezino del Espinar e Andres Gomez vesino de Moraçoleja logar e termino de la çibdad de Segovia va estado o diz del escrito: rra sobre rraydo o diz mata vala. Yo Pedro de la Torre escribano publico de la dicha çibdad e su tierra a merced de su alteza falle en los libros de Francisco Garcia de la Torre escribano publico que fue de la dicha çibdad, en cuyo ofiçio yo suçedi, estas ordenanças suso encorporadas e por avtoridad quel uvo de su alteza para sacar (senias) de las escrituras que fallase en los rregistros del dicho Francisco Garcia de la Torre les fize escrivir e fazer. Este es mi signo..."

Se aprueban las dichas ordenanzas y se manda que sean cumplidas. Madrid 6 Noviembre 1515.

1516. Madrid 22 de Septiembre.

Súplica del concejo y de la comunidad de Segovia
para que no se constituya un ejército permanente de la
Corona

A.G.S./Cámara de Castilla (Pueblos). Leg. 19 s.n.

El concejo justicia e regidores e caballeros e escuderos e oficiales e omes buenos de la cibdad de Segovia suplicamos de ciertas cédulas de V.A. e otras provisiones por las quales manda que se nombre que esta cibdad e la cibdad de Avila e sus tierras dos mil hombres de ynfanteria los quales estan çiertos por cada vez que V.A. fuere servido de los mandar llamar e que los que asi fueren nombrados queden sobre el dicho servicio e tengan por acostamiento çiertas libertades y execuciones, e que las dichas cibdades compren armas a su costa para la dicha gente segund que esto e otras cosas mas largamente en las dichas çedulas e provisiones y estrasyones se contiene. A las quales nos referimos desymos que V.A. las deve mandar rebocar porque hablando ante el acatamiento que devemos son muy agraviadas e contra la dicha çibdad de Segovia e su tierra y del cumplimiento e execucion dellas resultan desperjuicio a Dios N. Señor y a V.A. y grand año e perjuyzio e desasosiego a la dicha çibdad e su tierra e vecinos y moradores della como paresçe por lo siguiente:

Primeramente, porque pues a Dios Nro. Sr. a plasydo que nuevamente se ayan fecho e asentado pazes entre vuestras Altezas y el rey de Françia e de Ynglaterra

e otros principes de qristianos el gran bien e universal que toda la cristiandad ha reçibido e reçibe pareçe que podra çesar el faser de la dicha gente. Mayormente que todas las veçes que V.A. se quesiere servir de gente de pie e de cavallo de las cibdades e villas destos reinos especialmente desta çibdad, An ydo e yran a servir. Asy cavalleros y escuderos como peones pagados por el tiempo que vuestras altesas han sido serviçidos con toda voluntad e fidelidad como syempre an acostumbrado e acostumbran haser y pues asy es no Ay neçesidad que Agora se haga esta novedad de que tanto daño e perjuçio e costes e gastos se resçibe.

Lo otro por que sy Alguna gente se avia de faser de ynfanteria, avia de ser de los que por su voluntad quesiesen asentar segund es constumbre y no apremiandolos a ellos porque podrian apremiar de nesçesidad A personas que tienen nesçesidad de resydir en sus casas e ganar de comer para la mujer e hijos.

Lo otro porque en mandar que se faga tanto numero de gente e que an (decupar) e esta cibdad teniendo ellos armas e Otros ningunas no estan evidentes los robos e fuerças e escandalos ruydos e alborotos que dello se syguiria, lo qual se ve por la espiriençia cada vez que algun capitan viene a faser alguna gente aunque no es tanto cantidad que estando poco tiempo la justicia no basta para lo resistir quanto mas seyendo tanto numero de gente e residiendo continua e perpetuamente en esta çibdad e andando armados.

E lo otro, por que V.A. mandan que se compren armas para la dicha gente e se pongan en una casa donde

esten en poder de uno de los dichos ynfantes y asy es que si alguna revuelta lo que Dios no quiera oviese ligeramente podria un cavallero e persona poderosa apoderarse de la dicha casa y tomar las dichas armas, y con ellas ofender e faser mucho daño a la cibdad e vesinos della e seguir el proposito que toviere.

Lo otro, por que mucha de la gente que se ha de haser A de ser de labradores que labran por pan para los caballeros e escuderos e gente de guerra e toda la otra gente e quitandolos de la dicha labrança seria grand ynconviniente porque no avria quien labre las heredades y avria falta e carestia de pan.

Lo otro porque tambien de neçesydad se han de nombrar ofisiales menestrales que son muy desçesarios para la dicha cibdad y farian mucha falta sy della se fuesen.

Lo otro porque estarian en manos del capitan, no se yendo tal persona o de quien a de nombrar la dicha gente quitar rentas e dar renteros a los cavalleros e yglesias monasterios e ótras personas que tienen heredamientos.

Lo otro, porque quando algunos de los nombrados se muriesen o absentasen para poner a otros en su lugar o para los nombrar o dexar de nombrar, seria dar ocasyon a los capitanes los cohechasen.

Lo otro por que a Dios gracias esta cibdad e tierra continuamente a estado e esta en paz tanto y mas que ninguna çibdad de todo el reyno y andando por

ello al (acoyumtar) tanto munero de gente armada esta claro que la Revolverian.

E lo otro porque quando V.A. dan licençia alguna persona para traer armas es con muchas seguridades e fianças que dan que con ellas no ofenderen a persona alguna, salvo que las traeran para su defensa, pues andando tanto numero de gente armada por la çibdad sin seguridad bastante para que los dichos ombres no ynju-riasen e fisiesen males e daños e fianças a los vesinos de la dicha çibdad, E su tierra en sus personas e fasyendas cada vez que quisiesen.

Lo otro por que en su faser la dicha gente a la dicha cibdad por via en competençia los unos con los otros de donde se seguirian bolliçios e enemistades y questiones e otros muchos ynconvenientes.

Lo otro porque la gente que se ha de nombrar como an de ser ofiçiales e labradores que no estan diestros en las armas ni en el exerçicio de la guerra como son del (premia) no saldrán al tiempo que aya neçesidad dellos y para los apremiar a que vayan avria mucho escandalo y alboroto e la justiçia se veria en confusion y no lo podra remediar.

Lo otro, por que hasyendose la dicha gente los suditos de V.A. seryan por ser libres de lo suso dicho a bevir a los lugares del señorío, e se despoblaria la tierra de la dicha cibdad.

Lo otro porque con lo que V.A. pierde de sus rentas e serviçios en estas libertades y esençiones que manda dar a esta gente e a lo que se gastara en pagar

capitanes tenientes e cabos desquadra, pifaro, e Atambores e otros oficiales y polvora e otros aparejos, no seyendo menester syno para estarse en esta çibdad se podria pagar por muchos dias otra tanta gente la qual se hallara sin ser de premia buena y mas provechosa para el serviçio de V.A. y syn los dichos ynconvinientes pues V.A. la an de mandar pagar quando se quisiere servir della y esto se ve por espiriençia porque cada vez que alguna gente se manda faser se halla mucha e muy buena.

Lo otro, porque sobre las pecherias desta esençion avria tanta confusyon e debates e diferensyas sobre lo que a los pueblos se les A de descontar e que allende del daño que a los dichos pueblos e vesinos dellos se recreçe en la cobrança podria aver dificultad.

Lo otro, por que V.A. manda que de los propios e rentas desta cibdad se compren las dichas armas e sy non los oviere que se echen por syça en los mantenimientos y esta cibdad no tiene propios que basten para la paga de los oficiales y gasto ordinario della e todas las otras necesydades se cumplen por via de sisas e derramas e repartimientos y esta çibdad continuamente trae muchos pleytos sobre terminos como a V.A. es notorio y siempre para los seguir se echan y estan echados sy sisas repartimientos derramas e asy mismo para los empedramientos e otros edefiçios neçesarios a la dicha çibdad e para el serviçio de V.A. lo qual todo a de correr por mas de tres o quatro años de manera que no ay mantenimientos en que no este echada sysa y asy no ay de que se pudiese comprar las dichas armas syno fuese dexando de seguir los dichos pleytos y de faser las dichas obras y edefiçios tan nesçesarios a esta çibdad.

Por ende a V.A. pedimos e suplicamos mande rebocar e reboque las dichas e çedulas e provisiones mandando que no se faga la dicha gente de premia, salvo la que de su voluntad quesiere asentar, en lo qual V.A. e D. N^o Sr. hara serviçio a esta çibdad e su tierra e Veçinos della gran bien e merçed e para ello ymploramos el Real oficio de Vas. Altezas sobre lo qual otorgamos a esta suplicacion para Vas. Altezas, antel escribano público yuso contenido. A quinse dias del mes de setiembre año del nascimiento de nuestro Señor Ihesu Cristo de mil e quinientos e diez e seys años. Testigos que fueron presentes Francisco de Segovia procurador del comun de la dicha çibdad e Diego de Hontiveros vecinos della e a escripto entre rengolones (o dis costa vala).

E yo Pedro de la Torre escribano publico en la dicha cibdad a merçed de sus altezas presente fuy al otorgamiento de la dicha suplicaçion en uno con los dichos testigos e (en esto) fiselo escribir e firme de mi nombre.

1530, (s.l.) 4 de Abril.

Traslado de unas ordenanzas para el arrendamiento
de la guarda de los terminos comunes.

A.M. de Segovia/Leg. 17 - 1.

1r/ "Adobar almoneda por que se virigue el menos ca
bo (margen: e faga pagarlo al tejo ponedor por que no
contento de fianças), quisiere cortar la renta e almo
neda de uno en otro fasta el primero que la puso en
presçio que lo pueda faser e faga e cada uno de los
que pujaren sea tenido de pagar luego el preçio que
pujo e qual tal torne de uno en otro que lo pueda fa-
ser del que la dicha renta fuere rematada fasta quinse
dias primeros seguitos e no despues que los iure que
oviere de pagar por la dicha renta en cada uno de los
dichos dos años que los pague por los terçios de cada
un año, sopena del doble syn poner del cuento ni com-
penseçion alguna.

Otrosy con condiçion que qualquier persona que
fuere de fuera del termino a jurisdicçion de la dicha
çibdad que entrare a labrar o cortar o roçar en los
terminos de la dicha çibad e su tierra de los puer-
tos allende. E metiere ganados a paçer en qualquier
manera en qualquier de los dichos terminos a beber
las aguas de los dichos terminos o de qualquier de-
llos que el Arrendador o Arrendadores que se arrenda
ren la dicha venta que puedan desmar los dichos gana-
dos que entraren de fuera de termino de la dicha çib-
dad en esta manera: que por la primera ves que pueda

llevar a (tomar') de cada dies reses de qualquier ganado que sea una res, e por segunda o donde en adelante por cada ves que pueda llevar e tomar de çinco reses una e el que labraran por pan que fuere fuera de los términos e jurisdicion e labrare en los terminos de la dicha çibdad e de los puertos allende, en los que se disen comunes que no tengan señor ni dueño conocido e pierda las bestias con que lo labraren y el pan que toviere sembrado e sea de Arrendador o Arendadores que Arendaron la dicha renta que el tal arrendador lo pueda tomar para sy, e sy el arrendador diere liçençia a alguna persona afuera de la jurisdicion de la dicha çibdad para labrar en los dichos terminos comunes e se aviniere con el que el tal pan Ansy toviere sembrado en los dichos terminos comunes de la dicha çibdad que todavia lo pierda el que lo sembrare o toviere en los dichos términos e que no sea de arrendador e que lo aya e pueda tomar e llevar el vesino qualquier de la dicha çibdad e su tierra que lo acusare e demandare e demas quel Arrendador pague en pena por cada persona que ansy e diere liçencia tres mill mrs la mitad para los muros de la dicha çibdad.

1v2/ E la otra mitad para qualquier vesino de la dicha cibdad e su tierra que lo acusare e demandare E sy qualquier persona de fuera de los terminos e jurisdiciones de la dicha çibdad cortare e roçare en qualquier montes e terminos de la dicha çibdad e su tierra de los puertos allende, que pierda la ferramienta con que fisyere leña o madera o las bestias o bueyes o carretas que truxiere para lo lebar e toviere en el termino de la dicha çibdad e mas pague por pena por

cada carga dose mrs. E que todo esto sea para el arrendador que arrendare la dicha renta e para qualquier vesino de la dicha çibdad e su tierra que lo prendare, dando la mitad dello al arrendador de la dicha çibdad dentro del tercero dia e que qualquier que caçare e pescare que no fuere de la tierra de la dicha çibdad en los terminos e montes E rrios de la dicha çibdad de los puertos allende que pierda la caça e la pesca e las redes e quales quier otras Armaderas con que pescare o caçare, e mas que pague de de pena por cada vegada que caçare o pescare veynte quatro mrs. e que sea todo del dicho arrendador que la dicha renta arrendare o de qualquier vesino de la dicha çibdad e su tierra que lo acusare o tomare dando la mitad dello Al tal Arrendador dentro del terçero dia como dicho es. E que todo esto se entienda en los terminos e montes e rrios que la dicha çibdad e su tierra tiene Allende de los puertos syn los lugares e heredades de los quiñoneros de las dichas quadrillas segund dicho es. E que el Arrendador de la dicha renta pueda de mandar por juisio las dichas penas e cada una dellas que por virtud destas condiçiones les pertenesçen aver aunque no toviere fasyendo el daño en los dichos terminos.

Otrosy, con condiçion que qualquier vesino de la dicha çibdad e su tierra de los que biven E moran contibnuamente en la dicha çibdad, E en qualesquier lugares e aldeas de la dicha çibdad e su tierra, que tienen mujeres e fijos e casas pobladas e vesindades e bienes en la dicha çibdad e en quales quier logares e Aldeas de la dicha çibdad e su tierra, que pueda syn pena alguna paçer con sus ganados e caçar e pescar e

cortar la leña o madera en los terminos e monterias de la dicha çibdad e su tierra de los puertos allende.

Otrosi, con condiçion que la dicha çibdad que el conçejo ni justiçia ni regidores della non pueden dar liçençia A conçejo ni persona alguna de fuera de la dicha çibdad e su tierra e terminos para caçar e pescar E paçer con ganados ni cortar ni sacar leña en los montes e terminos e rios de la dicha cibdad e su tierra de los pueblos allende e sy lo dieren contra 2r/estas dichas hordenanças que no vala a que el arrendador de la dicha renta pueda demandar E le levar las penas como sy no se diese la tal liçençia ni con el estoviesen avenidos.

Otrosy, con condiçion que los ganados que son de fuera de la dicha cibdad e sus terminos e juridiçiones que fuere o viniere por cañada E por caminos real de pasada, que aunque pastan las yeguas o bevan las aguas por el terminos de la dicha cibdad e su tierra, yendo e andando su camino que no cayan por ello en pena alguna ni sean prendados por el arrendador de la dicha renta ni otro vesino de la dicha çibdad ni su tierra salvo sy rretornaren con el dicho que cayan en pena de sesenta mrs. por cada vegada e que los pastores que fueren con el dicho ganado, que puedan syn pena alguna cortar leña para se calentar E guisar de comer.

Otrosi, con condiçion que si qualquier arrendador de la dicha renta que fisiere algunas prendas yndividamente contra sus hordenanças que sea tenuto que cumplir lo derecho a las partes de pagar todas las

costas e daños que dello se sygieren ansy a la dicha çibdad o A qualquier concejos o syngulares personas de su tierra como de otras qualesquier personas de su (parte).

Otrosy con condiçion que qualquier persona, que la dicha renta arrendare, que le tome e le arriende A todo su ventura e caso fortuito o fuerça o otro peligro o menoscabo que en ella oviere poco o mucho lo que dios en ella diere que por esto no dexe de pagar a la dicha çibdad la dicha renta syn poner en ello descuento Alguno, non embargante que qualquier caso, de qualquier natura o calidad o de qualquier manera que a la dicha renta acaesca o venga.

Otrosy, con condiçion que qualquier persona o personas que tomare o baçare perdigones o gaçapos o tomare huevos de perdiçes o las perdiçes, desde primo dia de quaresma fasta quinto dia de Agosto en qualquier de los dichos dos años, que pierda la caça e pague de pena sesenta mrs. por cada vez que lo tornare qualquier arrendador de la dicha renta lo pueda demandar e cobrar por juysyo contra qualquier de los alcaldes onde lo tal acaesçiere probandogelo luego el que ge lo demandare con un testigo del dicho lugar, sobre juramento que sobre ello faga el dicho testigo.

Otrosy, con condiçion que los exidos E dehesas Antyguas boynas de los logares e aldeas pobladas, que sean guardadas A los dichos conçejos para se, Aprovechar dellos e quel Arrendador de la dicha renta non las pueda arrendar A persona al 2v/guna ni preñar por ellos segund la costumbre e ordenança de la dicha çib

dad e de las dichas aldeas do fueren las tales dehesas.

Otrosy, con condiçion que ninguno ni alguno de los vesinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra puedan meter ni metan ganado alguno de persona alguna de fuera parte de los terminos de la dicha çibdad de los puertos allende enbuelto con los suyos, e sy algunos e sy algunos metieren por tal manera quel arrendador de la dicha renta los pueda quitar e desmar segund dicho es el vesyno de la dicha çibdad que por tal manera metiere algunos ganados en los dichos terminos, que paguen de pena para el dicho arrendador çient mrs., por sy algund vesyno de la dicha çibdad toviere algund moço Asoldado e sea de fuera de la tierra e juridiçion de la dicha çibdad e el tal moço toviere algund ganado que pueda traer, A bueltas con el ganado de su amo la quinta parte de ganado que tal Amo toviere, conviene a saber, sy el Amo toviere çient cabeças que el moço que guardare el dicho ganado pueda traer en los dichos terminos e montes veynte cabeças e por esta via e (aren con mas o menos Al rropecon).

Otrosy, con condiçion que las colmenas que fueren falladas en los dichos montes E terminos de la dicha çibdad e su tierra de personas que non sean vesinos de la dicha çibdad, quel arrendador de la dicha renta los pueda quitar e desmar cada ves que lo fallare.

Otrosy con condiçion que por que con los vesinos de los logares de la tierra de la dicha çibdad de allende el puerto se atreven a sacar leña Aca mas

e den tales, e esto vas de los montes de la dicha çibdad para fuera de la dicha çibdad e aun muchas veces las guardas e arrendadores de la dicha renta les dan logar A ello de lo qual se sygue grand daño a la dicha çibdad e su tierra de fuera della que non saque madera ni leña de ensyma ni camas ni (den tales) ni (esteñas) para fuera de la tierra de la dicha çibdad so pena que si lo sacaren, que lo prendan, e las herramientas con que lo fisieron, e que cayan en pena por cada carretada mill mrs. e por cada bestia dosientos mrs., e que sea del arrendador de la dicha renta por sy otra persona alguna lo tomare que Aya la mitad e A 3r/cuda con la otra mitad al arrendador que arrendare la dicha renta, desde el dia que lo tomare fasta tres dias primeros syguientes, so pena que aya perdido la dicha su parte e sea todo para el arrendador de la dicha renta e sy e sy el dicho arrendador diere liçencia o lo consyntiere sacar que cayo en pena de mill mrs., e sea para la dicha çibdad.

Otrosy, con condiçion que qualquier e qualesquier vesynos de la dicha çibdad e su tierra que fisyeren carbon en quales quier montes de la dicha cibdad E su tierra, de los puertos Allende, e lo sacaren fuera de la tierra de la dicha çibdad, que cayan en pena de seys cientos mrs. por cada vegada que fisieren el dicho carbon, e lo sacaren fuera de la tierra de la dicha çibdad e mas aya perdido las bestias con que lo sacare, e sea del arrendador de la dicha renta.

Otrosi, por quanto somos ynformados que los montes de la dicha çibdad que son allende puertos estan mucho destruydos o quemados, e por que Ayan logar de mas crescer e crear e por ende hordenamos e mandamos

que personas ni personas algunas vesinos de la dicha çibdad ni de su tierra, no sean osados de sacar ni saquen leña verde ni seca de ensyna ni roble ni xara de los dichos montes para fuera de la dicha tierra de la dicha çibdad, cayan en pena cada ves si fuere vesino de la dicha çibdad e su tierra de mill mrs. por cada carreta, e dosientos mrs por cada bestia cargada, pero sy fuere vesyno de fuera de la tierra de la dicha çibdad que pierda la herramienta con que lo fisieren e las bestias E carretas con que lo llevaren e sea todo del dicho arrendador e (Arrendadores) oy los tomare, e que si otro qualquier vesyno de la dicha çibdad e su tierra lo tomare Acuda con la mitad a los dichos arrendadores fasta terçero dia, como dicho es, so pena que si el contrario fisiere pierda la parte que a de aver e sea todo de los dichos arrendadores, pero ordenamos, e mandamos que los vesynos que biven e moran en la tierra de la dicha çibdad, allende los puertos, puedan sacar e saquen syn pena alguna el miercoles de cada semana una carretada otras cargas de rretama o tomillo o xara por fuera de la tierra de la dicha çibdad, syn pena alguna esta dicha retama o tomillo o xara puedan avenir los dichos arrendadores con quales quier personas que ellos quesieren tanto que las dichas avenençias sean fechas para contratos publicos.

Otrosi, que los ganados de los lugares del Real de Mançanares e de cada uno dellos puedan pasar e pasen con quales quier ganados que tovieran del Arroyo del terçio que parte el termino de la dicha çibdad e su tierra e el termino de los logares del dicho real de Mançanares, fasta quarenta pasos del cabo de dicho rrio fasya los lugares e termino de la dicha çibdad,

sin pena alguna, pasando los ganados de qualesquier vesynos de la dicha çibdad de los lugares de la tierra de la dicha çibdad, otros quarenta pasos del cabo de dicho rrio del dicho terçio fasia cada uno de los lugares del dicho Real de Mançanares, syn pena alguna e no en otra manera E por concordia que se fiso para estos dos años.

3v/

Otrosy, por que la dicha çibdad no sea fraudado que rresçiba daño en el presçio de la dicha renta, que rregidor alguno de la dicha çibdad, ni el escribano de concejo e ombre suyo, por sy ni por otro, no pueda aver ni aya que arrendar la dicha renta.

Otrosy, con condiçion que el arrendador o arrendadores en la dicha çibdad de mas de los mrs. por que arrendaron la dicha rrenta, veynte mrs. por cada millar de sus derechos que la dicha çibdad otorgó e por el hordenar e faser de las dichas condiçiones por que las de sygnadas al arrendador cient mrs., los quales dichos mrs. los de e pague luego antes que le de el rrendimiento de la dicha renta.

Las quales dichas condiçiones dixeron los dichos regidores que otorgavan e otorgaron Ante mi el dicho esdribano e que me pedian e pidieron que las diese signadas de mi signo al arrendador o arrendadores de la dicha Renta o a otra qualquier persona que me las pidiere testigos que fueron presentes al otorgamiento de las dichas condiçiones Pedro de Baeça e Fernando deFuentedueña mayordomo de la dicha çibdad e Fernando de Segovia vesynos de la dicha çibdad..

Firman: Rodrigo de Contreras, Juan del Rio y
Diego del Rio.."

/Al final) Cristobal de Samaniego, escribano público
del concejo, sucesor de Pedro de la Torre dice que
encontró estas ordenanzas entre los papeles de éste
y que sacó copia para enviar al Consejo sobre el
pleito que Segovia trata con el Concejo de la Mesta.

4. Abril 1.530.

(s.f.)

Habilitaciones impuestas a ciertos vecinos de Segovia .

A.G.S./C. Mayor de Cuentas (1ª época). Leg. 100

Traslado de una copia y cargo de las habilitaciones que fueron impuestas a ciertas personas de la dicha cibdad de Segovia:

Luis Gomez espeçiero por si e por sus hijos e hijas.	2.000 mrs
Fernando Diaz por el y por todos sus hermanos.	6.000 mrs
Gonzalo Diaz vecino del Espinar hijo de Fernando Diaz por si solo, que no tenia hijos, ni hijas, pago.	1.460 mrs
Alvaro Albardero por si y por su mujer hijos e hijas.	265 mrs
Quiros pago por si y por sus hijos.	<u>2.000 mrs</u>
lv/	11.725 mrs
Porras vecino de Cuellar para quitarle el San Benito pagó	10.000 mrs
Gomez de Almoros por su mujer para quitarle el San Benito y por otra vez que fue penitenciada	6.000 mrs y 4.000 mrs.
Alvaro de Cuellar, escribano público de Segovia.	1.000 mrs
Francisco del Sello por el por sus hijos y descendientes.	10.000 mrs

Villa Real escribano publico por la habilitacion de Maria Daça su mujer.	12.000 mrs
Garcia de Fuentidueno hijo de Juan Garcia de Fuentiduena por si y por sus hijos e hijas.	6.000 mrs
Antonio de la Torre se compuso por quitarse el San Benito a ser habilitado para socorro de las cosas pias.	3.100 mrs
Alfonso Vazzo yerno de Gonzalo Alonso çapatero pago por quitar el San Benito a su suegra.	3.650 mrs
Llorenço de Gusman hijo de Gutierre de la Hoz vecino de Nuñoveros.	4.000 mrs.
Diego de Cuellar hijo de Gonzalo Gomez Gualdempites por sy y por su hija de pagar de sus habilidades, segun esta tasada su hacienda.	4.500 mrs
1-X-1494	64.750 mrs
2r/	
Juan de Rascafria por quitarle el San Benito y por que era pobre.	1.000 mrs
Constancia Ortys por su habitación.	1.000 mrs
4-X-1494 Garcia de Castro e Catalina Nuñez su hermana, fijos de Diego de Castro nietos de Garcia Sanchez quemado se habilitaron por	3-100 mrs
El dicho dia los hijos de Juan Ximenez condenado pagaron por su habilitacion 50 reales.	1.550 mrs

Diego hijo de Alfonso Arias calçetero pobre pago por su habilitación una dobla	365 mrs
La hija de Garcia de Cuellar, que esta casa- da con Peralta, se habilito con 6.000 mrs que pago	6.000
Ysabel de Oliveros pagó 2.000 mrs por qui- tar el San Benito.	2.000 mrs.
Antonio del Espinar, pago por su habilita- cion	2.000 mrs
Francisco de Manzanares por su mujer pago	1.000 mrs
2v/	<hr/> 23-365 mrs
Martin Alvarez de Coca por quitar el San Benito	1.550 mrs.
Pedro Bravo se abilito por 100 reales y por sus descendientes 2.000 mrs que son	5.100 mrs
Juan de Barrionuevo hijo de Alvaro Reyes por su habilitación 100 reales.	3.106 mrs
Rodrigo Perez hijo de Luys Peres, di una dobla porque era pobre.	365 mrs
Diego de Madrigal	10.000 mrs
Francisco de Madrigal.	5.500 mrs
Sancho Fernandez de Hamusto , por su habilitacion y por la de sus hijos e hijas.	4.000 mrs.
Garcia de Santa Cruz, para su habilita- ción porque era pobre 2 doblas. -	730 mrs.

Bonifacio pago por la habilitacion de su mujer.	3.500 mrs
Fernando de Segovia, hermano del Dean que fue, dio de su habilitacion pago 1.550 mrs "por respeto que dixo que tenia otra abilitacion en Roma.	1.550
Alfonso Najara, pago por su habilitacion del y de su mujer e hijos.	3.000 mrs
Fernando de la Peña, por si y por su <u>m</u> ujer e hijos y por Gonçalo de la Pena su hermano, e por los hijos de Pero Sanchez quemado sobrinos del por la abilitacion de todos.	31.000 mrs
3r/	69.395 mrs
Alvaro de Cuellar, por si y por una hija suya.	15.500 mrs
Diego Herrero, vecino de Fuentedueño	1.000 mrs
Gonçalo de Cuellar, hijo de Alfonso Lopez	1.800 mrs
Fernando de la Plaça, 100 reale por su habitación	3.100 mrs
Antonio de Cuellar, hijo de Garcia Gomez por su habilitacion y por la de sus <u>h</u> ijos e hijas.	15.000 mrs
Diego Rodriguez, hijo de Pedro Rodriguez por su habilitacion y por la de sus <u>h</u> ijos e hijas.	3.100 mrs
Andres de Cuellar, por su habilitacion por la de sus hijos e hijas y por la de su hermano Gonçalo.	81.000 mrs
Juana Dies de Riaça, reconçiliada pagó de la conmutacion del San Benito.	6.200 mrs

Fernando de Ribera, platero nieto de Pedro Rodriguez.	3.000 mrs
Alvaro Sánchez Platero.	1.000 mrs
Gonzalo Sanchez su hermano.	1.000 mrs
García de Cuellar, nieto de Gonzalo Lopez por su habilitacion y la de su hermana la de Francisco Garcia y la de Juan del Espinar en Riaça por pobre dio 620 mrs.	<u>620 mrs.</u>
3v/	86.320 mrs
Francisco Barbero, pobre e Asas miserabe	1.000 mrs
Fernando de la Plaça, por abilitar dos sobrinas.	1.480 mrs
Ferrand Gomez, e Juan de Cuellar, mercaderes para toda la casa de Gonzalo Gomez que son su mujer e sus hijos e hijas.	6.000 mrs
Fernando de la Piña, por la habilitacion de su cuñada la de Villa Real el de Medina.	12.000 mrs.
Malpaso e Alfonso Alvares, canonigo por la habilitacion de la hija de Pedro de Baeça.	3.500 mrs
Luys de Mercado, por la habilitacion del e de su mujer e hijos e hijas.	9.000 mrs
Maestre Ximon de Alcolea, vecino de Arevalo Licenciado Nuño Gomez	1.000 mrs
Al licenciado Nuño Gomez, por si y por sus hijos Cristobal Brezeño y Mençia Nuñez.	4.650 mrs

Juan de Segovia, para la habilitacion de su hermana la de Juan Cipote.	1.550 mrs
Juan del Rio, hermano del Doctor del Espinar para su habilitacion.	12.000 mrs
Sancho del Espinar, por su habilitacion y la de sus hijos 15.000 mrs Juan de Villalobos para la habilitacion de Pedro del Espinar, sus hijos e hijas 20.000	35.000 mrs
Diego Mendez o Diego de Madrid, por su mujer que es hija de Pedro de Cuellar cambiador quemado.	<u>3.000 mrs</u> 171.180 mrs
4r/	
Juan de Segovia, platero vecino de Medina del Campo. 4450 ms + 1.500 mrs que habia pagado de antes.	4.450 1.500 mrs
Alfonso de Segovia, por la habilitacion de sus sobrinos hijos de Pedro de Cuellar Garcia y Catalina.	15.000 mrs
Catalina Alfonso, hija de Alfonso de Villatoro que es pobre.	930 mrs
Alvaro de Segovia, por su habilitacion	3.100 mrs
Andres de Segovia, vecino de Valladolid.	8.000 mrs
Francisco Garcia hijo de Gomez Garcia, por su habilitacion de el y de su mujer y por su hermano Juan Garcia difunto yerno de Gomez de Almara y por sus hijos	22.000 mrs

Ferrand Perez, hijo de Luys Sorollo pobre	365 mrs
Pedro de Segovia, çapatero e Francisco Agiretero e Antonio Pelligero, hermanos por sus habilitaciones.	4.000 mrs
Sancho del Espinar y Juana del Espinar, vecinos de Riaza por las habilitaciones de sus mujeres y de su mujer de un <u>Diego</u> Ortys que es de la dicha Riaza.	25.000 mrs
Juana mujer de Pedro de Madrid hermano de Pedro Bramo	1.000 mrs
Francisco de Hontivero, por Mari Alvarez Leonor Lopez hijas de Gonzalo de Cuellar.	3.000 mrs
Antonio Calçetero, por la habilitacion de su mujer.	<u>4.000 mrs</u>
4v/	92.395 mrs
Garcia de Cuellar, por su habilitacion de el de su mujer y de sus hijos 60 ducados de oro.	22.500 mrs.
Alfonso de Segovia, hijo de Gonzalo Gomez mercadero por su habilitacion y la de su mujer.	31.000 mrs
Juan de Segovia, a la Fuen castellana por su abilitacion.	2.500 mrs
Luys Garcia, por su habilitacion de su <u>mujer</u> de Diego de Segovia.	10.000 mrs

Luis de Hamuso, por su habilitacion de el de su mujer y de sus hijos.	14.000 mrs
A Fernand Gomez, mercader por la habilitacion de su mujer.	12.000 mrs
Antonio Lopez, sobrino del dean de Segovia y racionero de Segovia, por las habilitaciones de Maria Sanchez su hermano e de dos hermanas y de Anita su sobrina por que eran pobres.	1.000 mrs
Andrés Carrasco, por la habilitación de su mujer.	1.550 mrs
Rodrigo Diez, por su habilitación y la de su mujer.	12.000 mrs
Su mujer de Diego Lobo, cambiador se habilito por.	2.500 mrs
Ysabel Gomez, mujer de Sancho Sanchez y por su hijo Pedro Sanchez.	620 mrs
Alfonso de Cuellar, hijo de Alonso de Cuellar.	1.000 mrs
Juan Sedarón, por la habilitacion de Alonso de Villegas su primo.	<u>6.000 mrs</u>
Sr/	116.670 mrs
Diego Martin, vecino de Riaza por su habilitación	2.000 mrs.

Juan de Escobar, por su habilitacion	4.550 mrs
Leonor Sanchez, vecina de Cuellar muy pobre por su habilitacion.	620 mrs
Beatriz Sanchez, mujer de Alonso Alcaferes vecino de Segovia.	3.000 mrs
Antonio Lopez, racionero de la iglesia Mayor para la habilitacion de Mençia mujer de Valdés Peña vecino de Peñafiel.	3.100 mrs
Sebastian Notario, hijo de Buiça por la habilitacion de su mujer.	2.000 mrs
Rodrigo de Fuentidueña, hijo de Alonso Gomez de Fuentidueña por su habilitación.	4.650 mrs
Garcia Calçetero, hijo de Luis Gomez Albardero por su habilitación 1 castellano.	485 mrs
Llorenço de Cuellar por su abilitacion del e de su mujer e hijos.	3.000 mrs
Pedro, hermano del susodicho Lorenzo de Cuellar, por su habilitacion.	1.200 mrs
Martina Alvarez de Castro, mujer de Francisco Tello por su habilitación.	4.000 mrs
Garcia de la Peña, vecino de Olmedo por su habilitacion y de sus hijos.	3.100 mrs
Alfonso de Montalvo, hermano de Sedeño por su habilitación.	1.550 mrs

Por la habilitacion de la mujer de Mesa	5.000 mrs
Alvaro de Cuellar, hijo de Gonzalo de - Cuellar regidor por su habilitación e sus hijos e hijas.	<u>3.000 mrs</u>
5v/	41.255 mrs
Fernando de la Peña, por la habilitación de la mujer del hijo de Manuela San Fran- cisco 130 reales.	4.030 mrs
Diego de Cuellar, por la habilitación de su hermana mujer de Graviel de Castro	4.000 mrs
Tomas de Aguilar, vecino de Segovia.	8.000 mrs
Gonzalo de Aguilar, su hermano por su ha- bilitación.	1.300 mrs
García de Revenga, por la habilitacion de su mujer.	14.000 mrs
Catalina Garcia, mujer de Gomez Garcia Bocado hija de Alfonso Lopez Gotoso Al Açoguejo, hijo de Gonzalo Lopez declarado por su habilitación.	2.000 mrs
Juan Calçetero, berzeguilero por su habi- litacion.	485 mrs
La mujer de Antonio de Buitrago, hija de Maestre Nicolás declarado para su habi- litacion.	3.100 mrs

Alvaro de la Fuente, por su habilitacion.	9.300 mrs
Francisco de Badajoz, por la habilitacion de dos hijos pobres de Ruy Lopez Erejuela.	1.000 mrs
Frutos Quadrado, vecino de Turegano pobre 1 castellano.	485
Ysabel Alvarez, mujer de Alonso de Castro por su habilitacion 50 reales.	1.550 mrs
Alfonso Najara, hijo de Diego Najara por la habilitacion de Elvira de Paz su cu- ñada hija de Maestre Jerónimo, 1 caste- llano.	485 mrs
Antonio deBuitrago, por la habilitacion de cuatro cuñados suyos hijos de Maes- tre Nicolas quemado 3 ducados.	1.325 mrs
6r/	<hr/> 50.860 mrs
Maria, mujer de Alonso Calderón, hija de Gomez Garcia por su habilitación 100 reales.	3.100 mrs
Diego Garcia, hijo de Gonzalo de Cuellar, por su habilitación	2.000 mrs
Juan, criado de la Virgen Maria por su mujer hija de Diego Hidalgo su habili- tacion, un florin por que era pobre.	265 mrs

-1443-

Diego de Castro Mercado Castro Mercado,
vecino de Segovia, por su habilitacion
de el y de su mujer hijos e hijas.

15.500 mrs.

RELACION DE POSADAS ADJUDICADAS A CIERTOS PERSONAJES E INSTITUCIONES EN DISTINTOS LUGARES DE LA TIERRA DE SEGOVIA.-

=====

A.G.S./C. de C. (Memoriales)

Leg. 114-110

"Para las camas de ropa que se han dado en los logares de la tierra de la ciudad de Segovia son las siguientes:

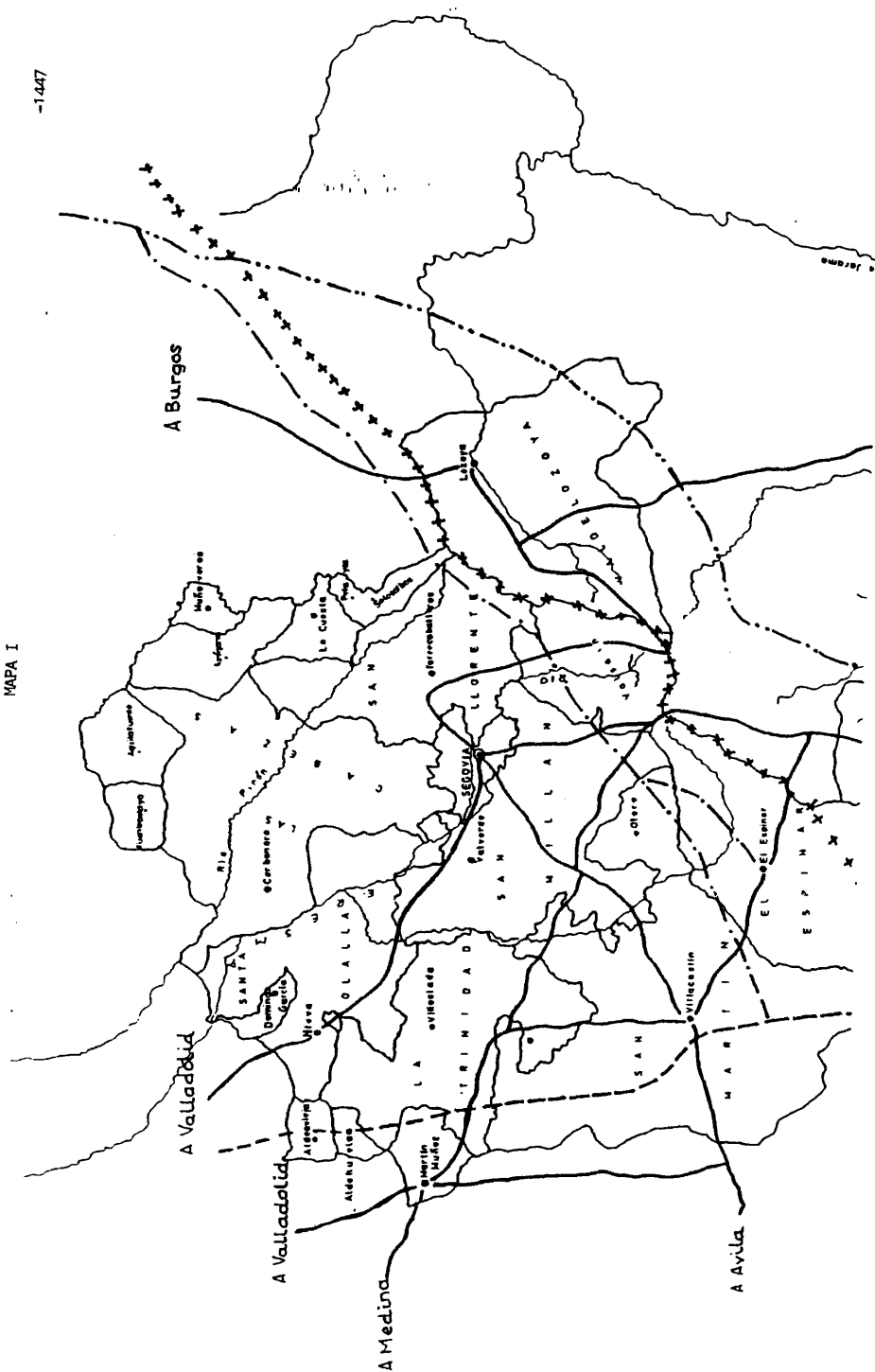
Consejo	Primera en los logares de Martín Muñoz de las Posadas e Aldea Vieja 69 camas y nueve camas de Ropa para los del consejo de Su Alteza	69
Cardenal	Para el Cardenal 60 camas de ropa en Villacastin	60
Alcaldes	A los alcaldes de la Corte diez esey ^s camas en el lugar de Garcillan	16
Presidente	Al presidente del Consejo diez camas en el lugar de San Cristoval	10
Guarda	Al lugar de Martin Miguel se dió para la guarda de Cavallo y para diez camas para la guarda de pie	10
Ynfante	En Loçoya e Pinilla se dieron treinta camas al Señor Ynfante	30
Capilla	En Escalona se dieron veynte camas para la capilla	20
Oficios del Rey y de la Reyna	Para los oficios del rey y de la Reyna se dieron camas de ropa en los lugares de Bustarviejo y Canençia y Rascafria	60
Chantre	Al Chantre de Sevilla tres camas en Ataçuela	3
Yuquisycion	Al consejo de la Yuquisycion quinse camas en el lugar de las Navas de Carçuela	15
Calçena	Al secretario Calçena çinco camas en Maello	15
Cordova	A la duquesa de Cordova dose camas en los logares de Valisa y Aragonesas	12
Consejo de Aragon	Al Consejo de Aragon 17 camas en los lugares de Montiveros y Cobos	17

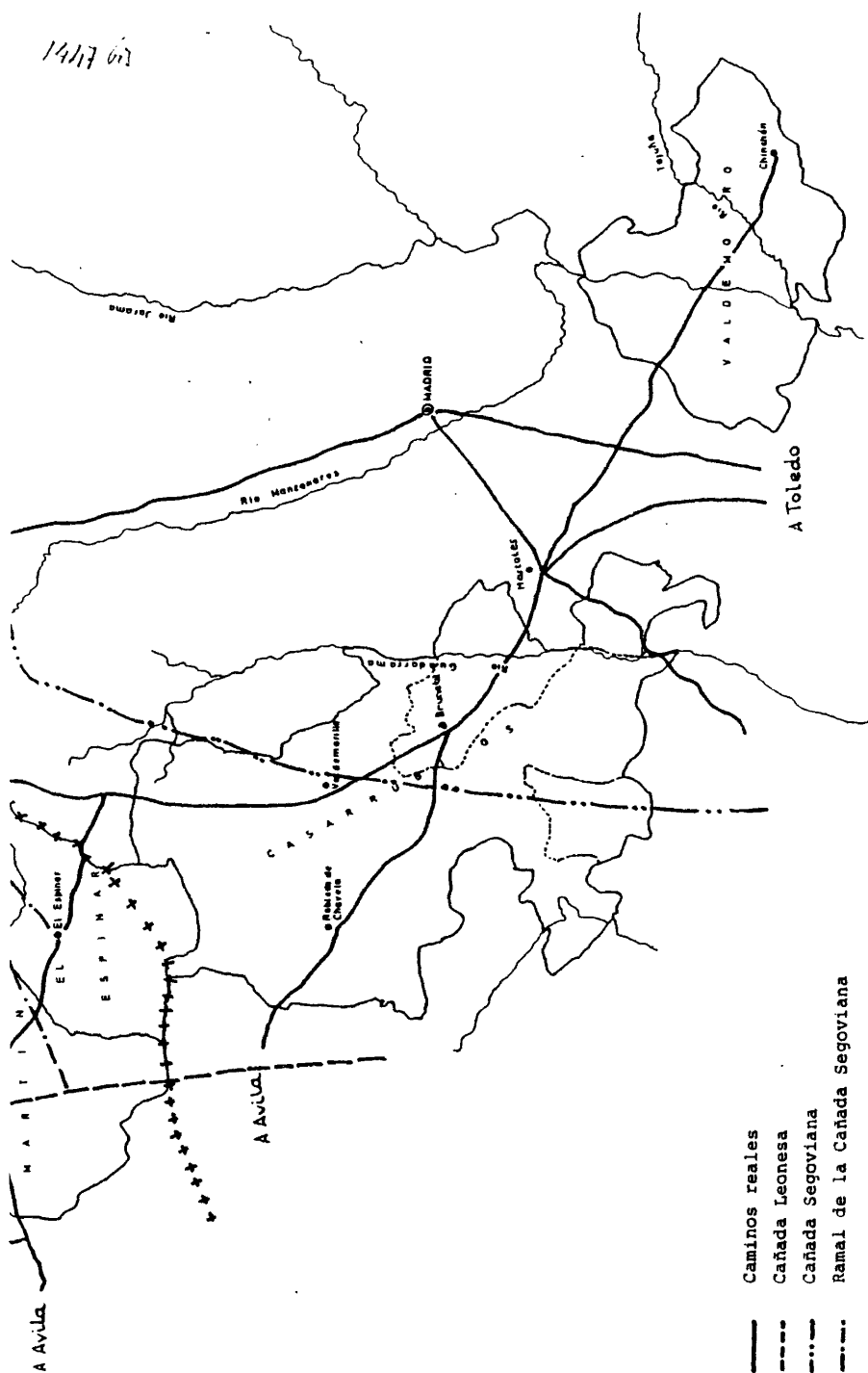
...//...

Obispo de Tortosa	Al Obispo de Tortosa e al Arçediano d'Almaran 6 camas de ropa en el lugar de las Vegas en el sexmo de San Martin	6
Portero(?)	Al portero Clemente çinco camas en el lugar de Monte Rubio	5
Marques	Al señor marques se devía nueve camas en Carbonero la Mayor	9
Al s ^{or} Ynfante	Diose al señor Ynfante al Alameda Oteruelo, Navalafuente çon Loçoya y Pinilla 40 camas	40
Al dottor de la Parra	Al dottor de la Parra quatro camas en el lugar de Sonsoto e en Tres casas	4
Almaçan	A los hijos de Almaçan 6 camas en el lugar de Espinedo	6
A los contadores Mayores de Cuentas	A los contadores Mayores de Cuentas 8 camas en el lugar de Pinilla sexmo de Santa Olalla	8
Monpalvo	A don Francisco de Monpalvo seis de ropa (ni farc ?)	6

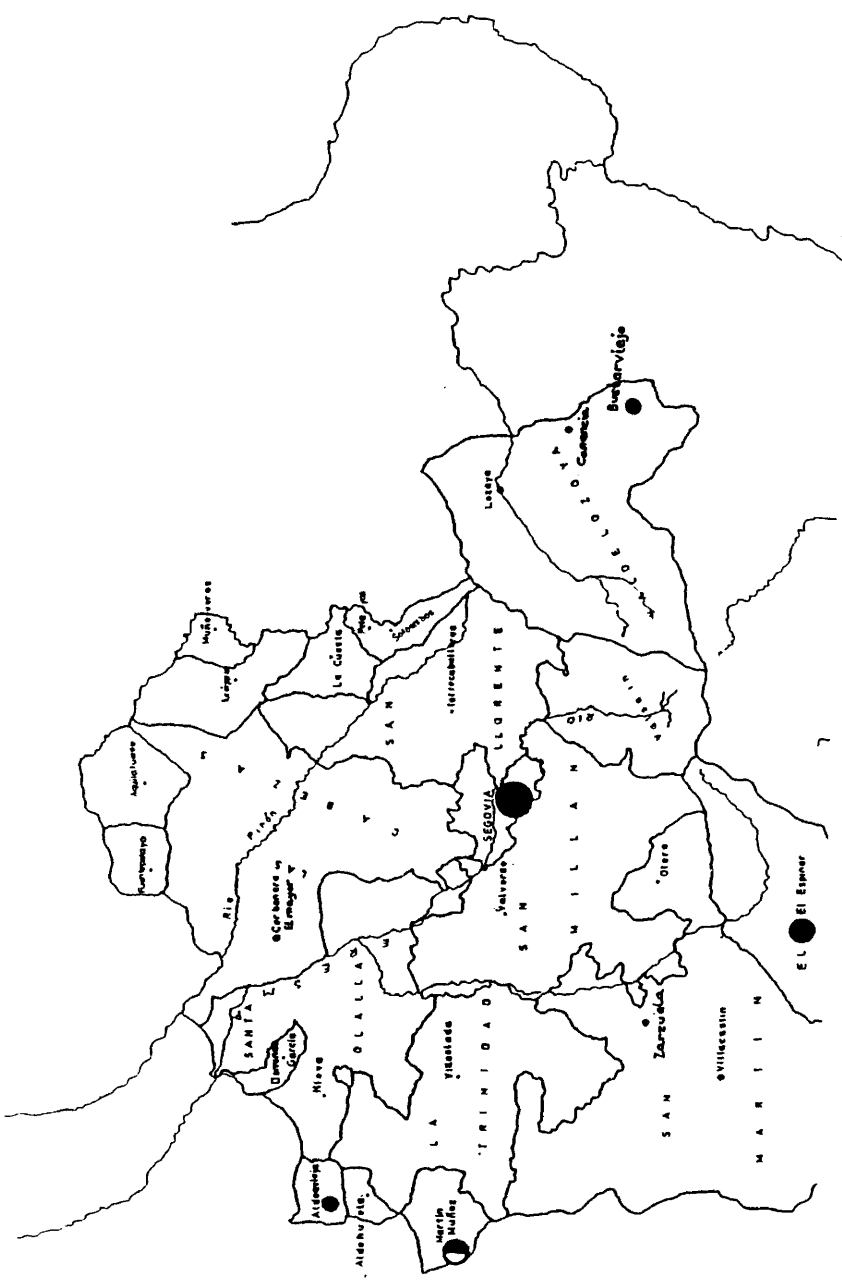
1206

MAPAS PLANOS Y CUADROS

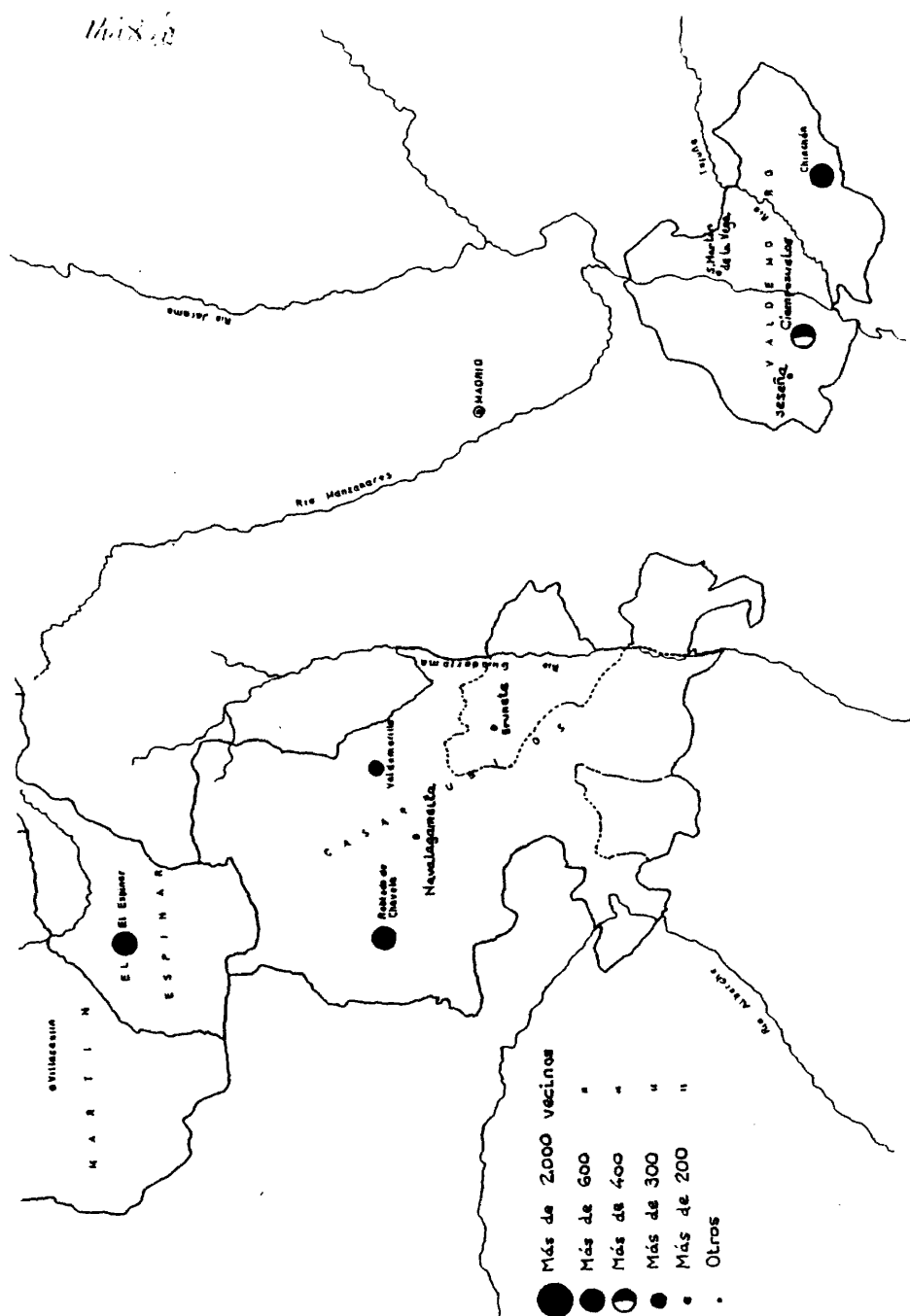


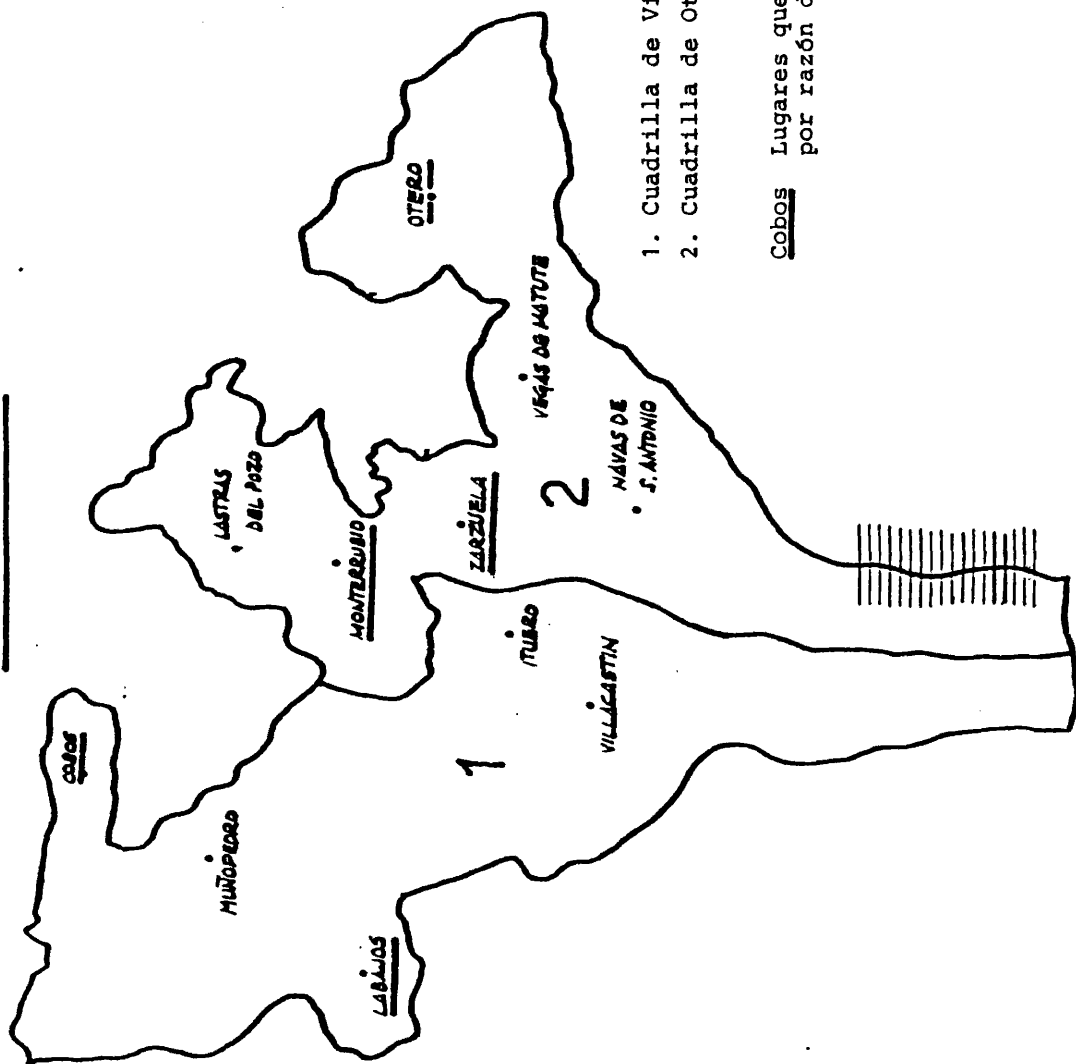


- Camino reales
- - - Cañada Leonesa
- ... Cañada Segoviana
- . - Ramal de la Cañada Segoviana



This is

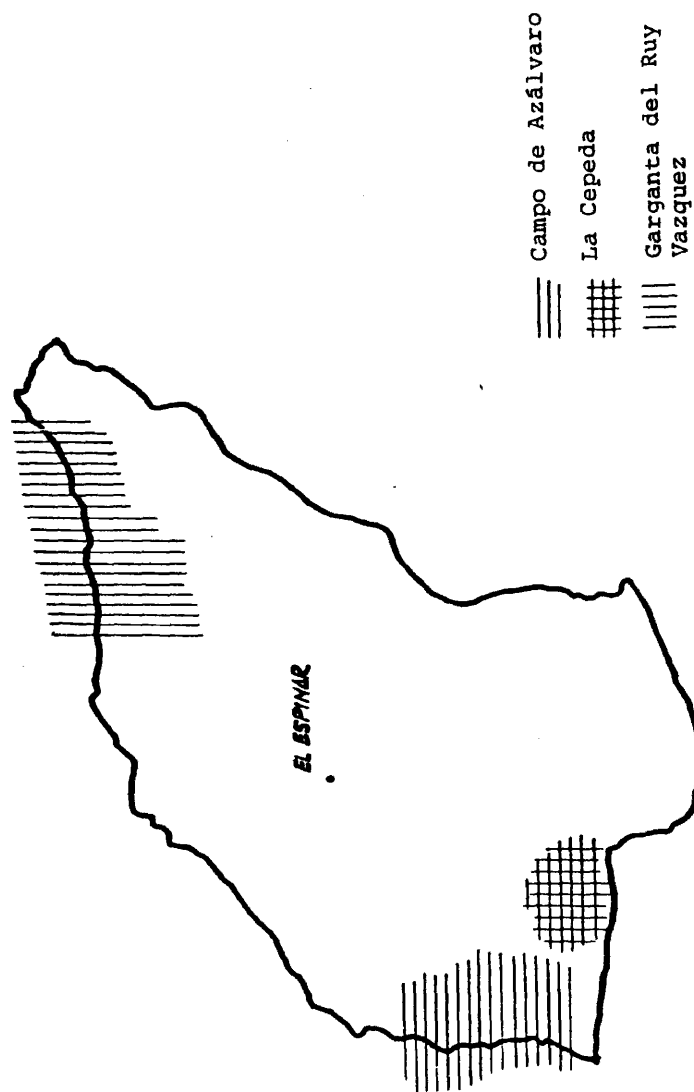




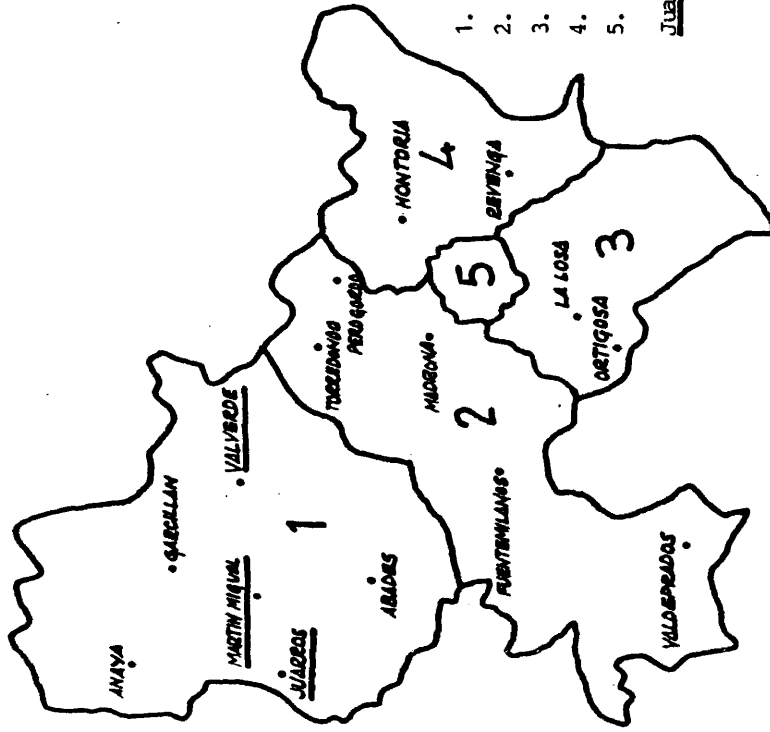
1. Cuadrilla de Villacastín
2. Cuadrilla de Otero

Cobos Lugares que mantienen pleitos
por razón de términos

SEXMO DE EL ESPINAR



SEXMO DE SAN MILLAN



1. Cuadrilla de Valverde
2. Cuadrilla de Maderon
3. Cuadrilla de La Losa
4. Cuadrilla de Montoria
5. Monte de Riofrio

Juarros Lugares que mantienen pleitos por razón de términos

SEXMO DE LA TRINIDAD

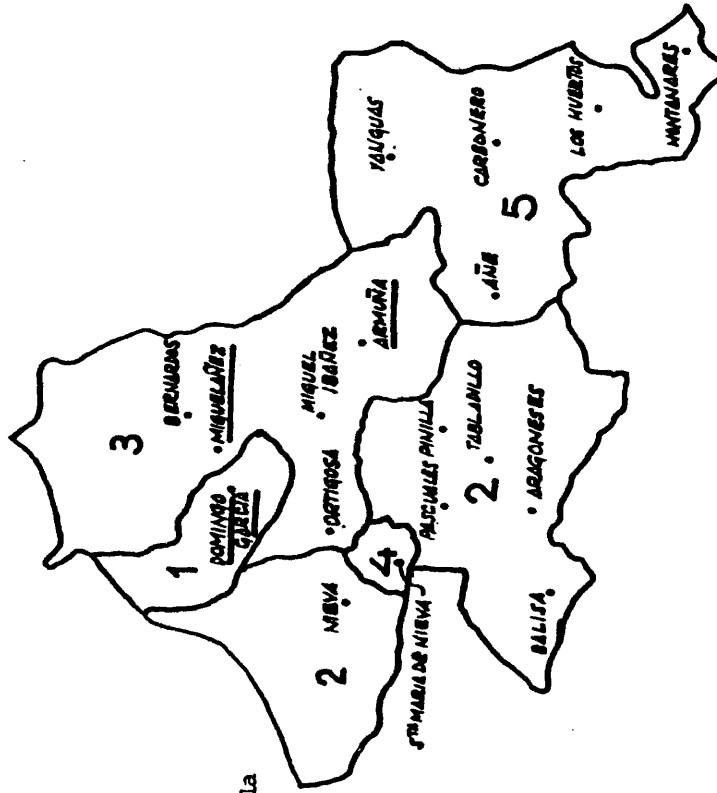


1. Aldea del sexmo de las Posaderas
2. Aldea del sexmo de las Posaderas
3. Aldea del sexmo de las Posaderas
4. Cuadrilla de Villoslada
5. Cuadrilla de Paradinas
6. Cuadrilla de Bercial

Marugan Lugares que mantienen pleitos por razón de términos

SEXMO DE SANTA OLALLA

- 1 Lugar del sexmo de las Posadas
 - 2 Cuadrilla de Nieva
 - 3 Cuadrilla de Prestaño
 - 4 Término de la villa de Santa Ma la Real de Nieva
 - 5 Cuadrilla del Río
- Amuña Lugares que mantienen pleitos por razón de términos



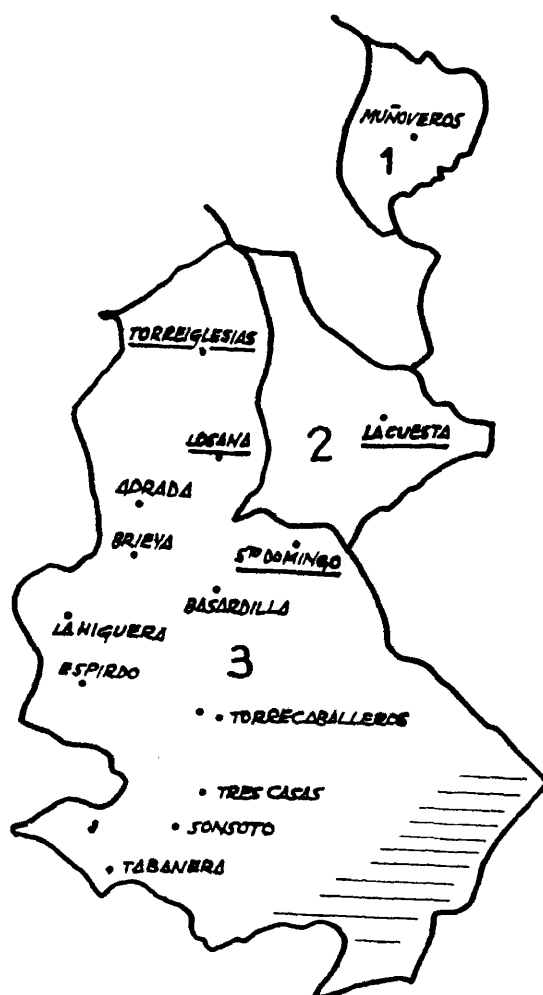
MAPA VIII

SEXMO DE CABEZAS



1. Cuadrilla de Carbonero
2. Cuadrilla de Moroncillo
3. Cuadrilla de Aldea del Rey
4. Cuadrilla de Escalona
5. Cuadrilla de Cabelavilla

SEXMO DE SAN LLORENTE



Zona de conflicto con la Mesta

Losana Lugares que mantienen pleitos por razón de términos

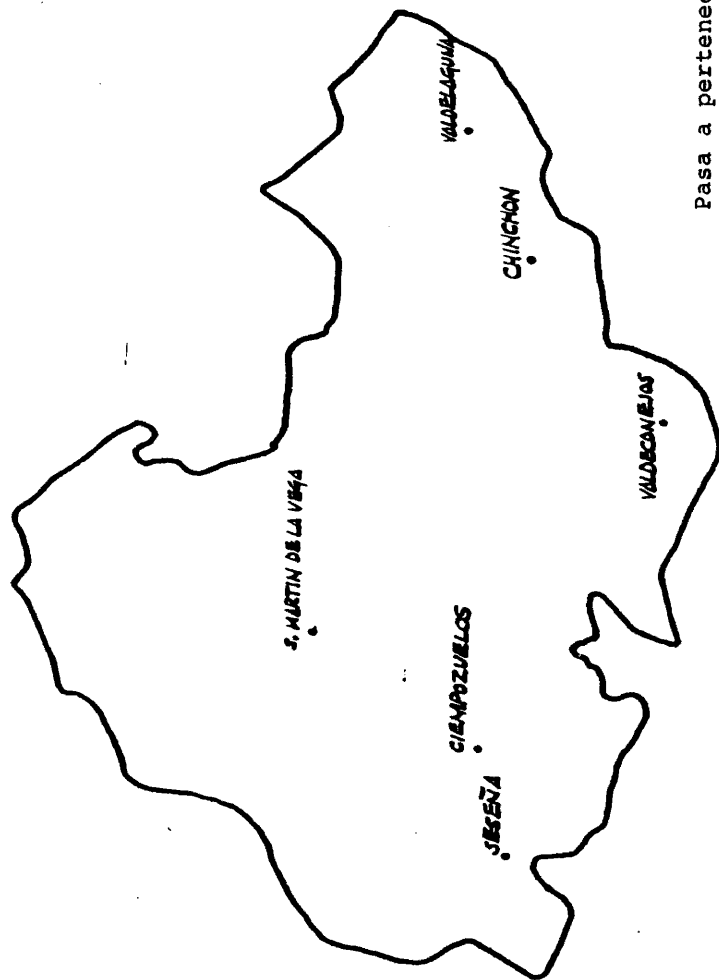
1. Término de una de las aldeas Posaderas
2. Término de una de las aldeas Posaderas
3. Sexmo de San Llorente

SEXMO DE VALDELOZOYA



Lozoya Lugares que mantienen pleitos por
razón de términos

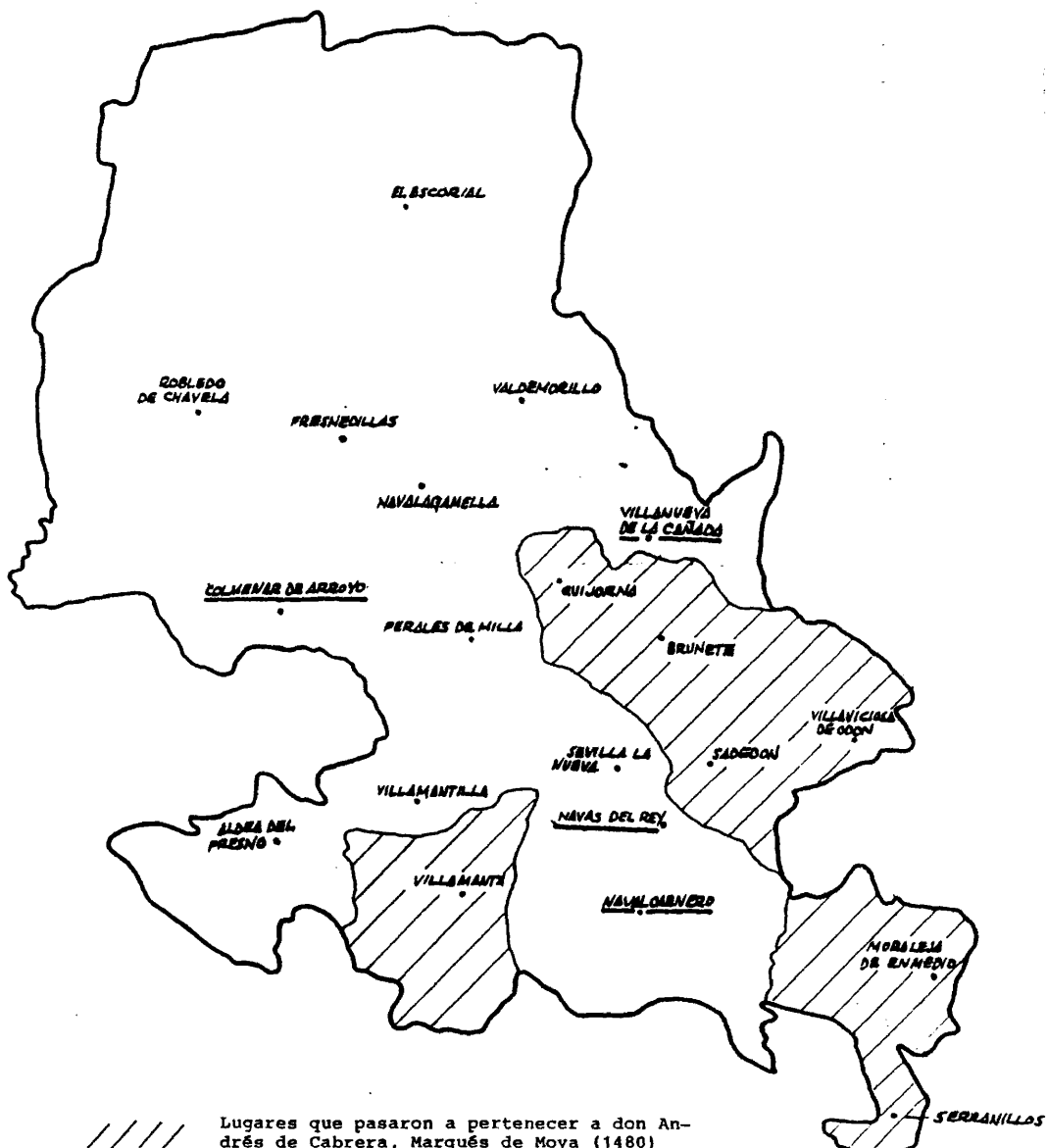
SEXMO DE VALDEMORO



Pasa a pertenecer a los Marqueses de Moya (1480)

SEXMO DE CASARRUBIOS

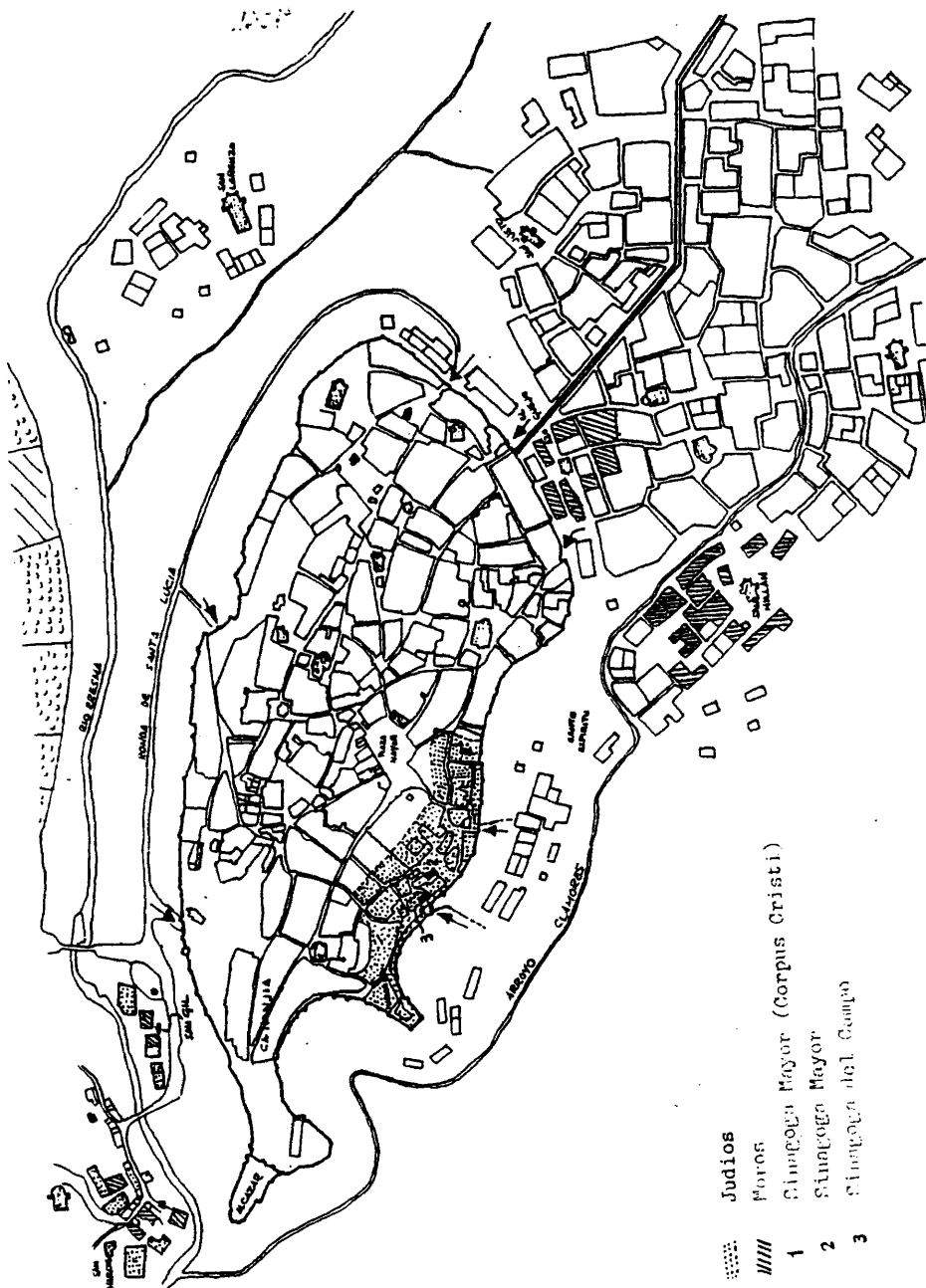
1457'



Lugares que pasaron a pertenecer a don Andrés de Cabrera, Marqués de Moya (1480)

Navas del Rey Lugares que mantienen pleitos por razón de términos

PLANO II



- Judios
- Moros
- 1 Sinagoga Mayor (Corpus Cristi)
- 2 Sinagoga Mayor
- 3 Sinagoga del Campo

PECHEROS Y VECINOS DE LA TIERRA Y LA CIUDAD DE SEGOVIA QUE CON
 TRIBUYEN EN LAS DERRAMAS DE PECHOS CONCEJILES Y SERVICIOS REALES
 =====

LUGARES	1.472	1.480	1.481	1.501	1.500-1.505	1.528
<u>El Espinar</u>						
El Espinar			233	-	148 1000	668
TOTAL:			233		148 1000	668
<u>San Martín</u>						
Villacastín			119	122	122 600	206
Labajos			14	15	15 100	118
Maillo			6	14	14 50	196
Cobos			20	16	16 100	117
Chaveyte } Muñopedro }			7	6	6 20	56
Ytuero				11	11 60	74
Las Navas de Zarzuela			63	46	35 150	283
Otero de los Herreros			35	33	32 150	173
Las Vegas			13	15	15 60	83
Monte Rubio			6	6	6 20	36
San Pedro de las Dueñas			3	1	2 15	33
Las Lastras del Pozo			1	2	2 10	19
Lumbreras } Castrellana } Mazarías }			4	2	2 10	13
Guijas Albas			-	-	- -	2
Lagunilla			1	-	- -	2
Yñigo Gómez			1	-	- -	-
Herreros			1	-	- -	-
Pero Mínguez			-	-	- -	-
TOTAL:			295	289	278 1345	1911
<u>Las Cabezas</u>						
Carbonero el Mayor			73	70	63 300	224
Mozoncillo			34	40	46 200	172
Aldea del Rey			43	-	46 150	150
Escalona de Prado			34	-	39 150	142
Escarabajosa			9	7	7 15	38
Sauquillo			6	-	10 20	33
Tavanera la Luenga			5	-	6 -	23
El Parral			3	-	- -	8
Pinar Negrillo			5	-	4 10	10
Cantimpalos			16	-	18 50	78
Valseca de Bohones			2	-	2 -	29
Roda			1	-	1 -	20
Encinillas			1	-	- -	14
Bernuy de Porreros			10	-	6 40	44
Escobar de Polendos			3	-	2 -	18
Cabañas de Polendos			1	-	3 -	14
Pinillos de Polendos			4	-	5 -	18
Pedrezuela			9	-	4 15	18
La Mata de Polendos			-	-	- -	18

LUGARES	1.472	1.480	1.481	1.501	1.500-1505	1.528
San Medel			-	-	3 -	4
Los Otones			1	-	1 -	2
Villovela			3	-	4 -	-
TOTAL:			270		270 950	1077

<u>La Trinidad</u>						
Paradinas			20	-	23 70	91
Villafria }						
Ochando			12	-	14 40	43
Maraçoleja			11	-	16 50	76
Redonda			-	-	- -	2
Melque			-	-	2 5	28
Hoyuelos			7	6	6 12	38
Villoslada			7	5	6 12	33
Hermoro			-	-	- -	13
Verçial			22	15	14 30	70
Xemennuño			14	15	12 80	70
Marugan			10	-	14 30	103
Santovenia }			6	6	5 -	19
Matamala }						
San Garcia			5	6	6 12	20
Salvador			5	1	2 -	19
Herreros			6	5	5 12	28
Laguna Rodrigo			5	3	3 30	23
Bernuy de Porreros			6	5	6 12	19
Xuarros de Voltoya			1	1	- -	30
Sant Miguel			1	-	- -	1
Revilla			-	-	1 -	3
Marazuela			7	-	10 30	1
Peromingo			-	-	- -	1
TOTAL:			155		145 425	731

<u>Santaolalla</u>						
Nieva			23	15	10 40	45
Valisa			19	18	18 80	47
Aragoneses			10	5	7 30	20
Tabladillo			8	9	8 30	28
Pinilla Ambroz			21	19	18 60	47
Pascuales			6	5	5 15	14
Bernaldos			31	31	28 100	101
Miguelañez			21	20	19 60	41
Miguelibañez			6	8	9 20	39
Almuña			19	18	20 60	54
Yanguas			19	20	18 60	55
Pinillos de Prestaño			4	2	2 5	15
Hañe			11	12	11 30	-
Lobones			-	-	- -	3
Hontanares			2	2	11 30	-
Carrascal			-	-	- -	3
Carbonero de Ausin			13	13	16 50	-
Santa Maria de los Huertos			-	5	5 15	-
TOTAL:			226	202	205 685	512

LUGARES	1.472	1.480	1.481	1.501	1.500-1505	1.528
<u>Las Posaderas</u>						
Martín Muñoz de las Posadas					179 400	453
Aldea Vieja			2'3	-	83 200	334
Muñoveros			1'2	-	32 60	110
La Cuesta			2'2	-	63 10	136
Aldehuela del Codón			-'3	-	17 30	37
Domingo García			1'2	-	26 50	28
TOTAL:			/14		400 750	1098

San Llorente

Torrecaballeros	21	20	18	50	74
Brieva	7	8	10	20	38
Vasardilla	8	8	8	20	41
Torreiglesias	13	14	11	30	56
Losana	9	8	9	25	31
Espirido	9	8	9	30	31
Tisneros	3	3	3	5	10
Trescasas	8	5	6	15	30
Sonsoto	5	5	7	15	31
La Higuera	4	4	3	5	20
Tavanera del Monte	3	3	3	-	14
Atenquela	5	5	6	20	16
Adrada	6	5	3	5	14
Santo Domingo del Piron	5	6	8	20	47
Azejas	-/2	1	-	-	12
TOTAL:	115/3	103	104	260	465

San Millán

La Losa	-	24	20	80	182
Hontoria	20	24	23	100	190
Revenga	6	10	10	15	100
Valverde	26	24	24	70	120
Martín Miguel	17	17	17	30	80
Garcillán	21	14	14	40	102
Fuentemilanos	3	3	3	20	39
Xuarros }	6	6	-	-	40
Allas }					
Hortigosa del Monte	17	25	15	50	112
Abades	-/2	6	6	5	78
Navas de Riofrío	7	10	10	-	68
Palanqueros }	3	9	19	15	68
Rosales }					
Madrona	2	2	2	-	38
Anaya	2	5	3	15	25
Valdeprados	1	1	1	-	13
Bernuy de Palacios	-	-	-	-	17
Pero Coxo	-	1	1	-	12
Matamala	-	1	-	-	11
Tajuña					
El Campo	-/1	1	1	-	9
Escobar }	2	2	1	-	5
Valsequilla }					
TOTAL:		173	185	170 440	1309

<u>LUGARES</u>	<u>1.472</u>	<u>1.480</u>	<u>1.481</u>	<u>1.501</u>	<u>1.500-1.505</u>	<u>1.528</u>
<u>Lozoya</u>						
Bustarviejo			42	43	45 150	312
Canencia			33	37	37 70	230
Lozoya			35	47	48 100	263
El Alameda			25	21	21 50	92
El Oteruelo			-	12	12 30	62
Rascafría			25	27	27 50	197
Pinilla			20	26	26 50	99
TOTAL:			182	213	216 500	1255

<u>Casarrubios</u>						
Navalagamella			21	18	22 -	281
Degollados			-	-	- -	43
Colmenar de Arroyo			6	8	7 -	165
Perales de Milla			-	6	3 -	82
Escorial			-	-	- -	87
Fresneda			7	4	2 -	24
Aldea del Resno			-	-	- -	49
Villamantilla			-	1	2 -	40
Robledo de Chavela			70	71	65 -	666
La Despernada			-	4	4 -	69
Valdemorillo }			29	16	- -	382
Valmayor }						
TOTAL:			133	128	105 -	1888

Lugares del Conde de Chinchón:

Odon	10	88				138
Brunete		106				292
Quixorna		31				98
La Zarzuela	4	35				43
Sacedón		42				120
La Veguilla Sagrilla	2	16				18
Serranillos		26				63
Moraleja de Enmedio	4	50				118
Moraleja la Mayor		25				18
Cabeça	1	17				34
TOTAL:	21	436				942

Valdemoro

Chinchón	127	281				642
Valdelaguna	12	66				71
Valdeconejos	3	22				55
Cienpozuelos	30	174				484
San Martín de la Vega	22	118				287
Beseña	5	71				237
Bayona		24				-
TOTAL:	199	756				1776

<u>La Ciudad de Segovia</u>			262			2850
-----------------------------	--	--	-----	--	--	------

TOTAL:.....	220	1192	2011	2041	6355	16482
-------------	-----	------	------	------	------	-------

POBLACION EN SEGOVIA Y EN LOS SEXMOS DE SU TIERRA (1500-1528)

LUGAR SEXMOS	EXTENSION Km ²	DENSIDAD DE POBLACION hab./Km ²		HABITANTES			COEFICIENTE APLICADO	
		1500-1505	1480	1528	1500-1505	1480	1500-1505	1528
El Espinar	203'82	24'5		24'5	5.000	4.475	5	6'5
San Martín	231'35	29		41'3	6.725	9.555	5	5
Las Cabezas	394'82	12		13'6	4.750	5.385	5	5
La Trinidad	222'51	9'5		16'4	2.125	3.655	5	5
Santaolalla	242'13	14		10'5	3.425	2.560	5	5
Las Posaderas	150'5	25		52'5	3.750	5.490	5	5
San Millán	328'14	6'7		19'9	2.200	6.545	5	5
Lozoya	367'86	6'7		17	2.500	6.275	5	5
Casarrubios	{ 487'26 266'56	-		19'3	-	9.940	5	5
		-	8'1	17'6	-	2.180	5	5
Valdemoro	347'77	-	10'8	2'5	-	3.780	5	5
Segovia	46'7	-		-	-	17.100	-	6'5
TOTAL	3.244'47			26		84.075		

CUADRO III
RELACION DE TRANSFERENCIAS

comprador	vendedor	lugar y fecha	tierra	cultivo	precio
Gómez Gonzalez de la Hoz	Juan Sánchez	La Lastrilla 24-VIII-1474	4,5 obradas 1,5 peonadas	tierra prado	6.000 mrs.
Juan de la Hoz	Benito Sánchez Juana Sánchez	25-VI- 1474	1 heredad 1 viña (1,5 aranz)	viña	17.000 mrs.
Alonso Glez de la Hoz	Juan Barrio	Tisneros (Polendos) 12-XII-1475	1 obrada	tierra	120 mrs.
" " " " "	Pascual Garca	La Lastrilla 15-III-1477	5 fanegas de linar 2 peonadas 2 obradas	linares prado cereal	2.100 mrs.
" " " " "	Pedro Fernández	La Lastrilla 13-I-1479	1 linar (4 fanegas)	lino	30 reales de plata
" " " " "	Pedro de Santo	La Lastrilla 25-I-1479	1 tierra 1 prado	cereal pasto	1.000 mrs.
" " " " "	Pedro Carnicero	La Lastrilla 25-II-1479	1,5 obradas	cereal	200 mrs.
Pascual Garca	Juan Sánchez	Tres Casas 1471/21-IX	1 linar (1 fanega)	linar	370 mrs.
Pascual Garca	Martín el Viejo (donación)	Serracín 15-XI-1477	1/2 peonada 1 viña	prado viña	
Pedro de la Torre	Juan Fuentes	Yanguas 17-I-1506	1,5 obradas	cereal	300 mrs.
" " " " "	Diego de Heredia	Tabanera 6-VIII-1513	6 obradas	cereal	2.500 mrs. se dan en renta a Alonso de Pino
" " " " "	Anton del Pozo	Tabanera 10-II-1510	6 obradas 1/2 cuarto	cereal	1.000 mrs.
" " " " "	Alonso del Pino	Tabanera 29-XII-1514	heredad	renta	17 fanegas pan 1 par de gallinas
" " " " "	Benito del Pino	Tabanera 10-IV-1511	1/2 obrada	hipoteca	
" " " " "	Diego del Rio	Tabanera y Zamarramala 28-I-1504	toda la herencia de su padre Francisco G ^o de la Torre, her mano de Pedro de la Torre		90.000 mrs.
" " " " "	Bartolomé Alonso	Tabanera 13-XII-1505	1 obrada	cereal	300 mrs.
" " " " "	Anton Calbo	Tabanera 14-X-1504	1 era		800 mrs.
" " " " "	Andres de Encinillas	Tabanera 3-V-1504	1 solar unas casas 2 corrales		1.800 mrs.
" " " " "	Gómez Palomo Alonso del Pino	Tabanera 25-IV-1504	6,5 obradas	cereal	2.760 mrs.
Pedro de la Torre	Gregorio el Moro	Tabanera 4-IV-1504	3/4 de tierra	cereal	300 mrs.
" " " " "	Sebastián Gómez Domingo Gómez	Tabanera 13-IV-1504	21,25 obradas 2 aranzadas	cereal viñas	11.000 mrs.
" " " " "	Pedro de Magda- leno	Tabanera 1-II-1504	2 aranzadas	viñas	1.750 mrs.
" " " " "	Antón Amador	Tabanera 11-I-1504	solar con su casa		306 mrs.
" " " " "	Pedro Sancho	Tabanera 17-XI-1503	2,5 obradas	cereal	550 mrs.

CUADRO III (continuación)

<u>comprador</u>	<u>vendedor</u>	<u>lugar y fecha</u>	<u>tierra</u>	<u>cultivo</u>	<u>precio</u>
Pedro de la Torre	Anton de Mina	Tabanera 8-XII-1503	1/2 aranzada	viña	400 mrs.
" " " "	Pedro Gregorio	Tabanera 8-VI-1503	1 obrada	cereal	550 mrs.
" " " "	Juan Bernaldos	Habanera 27-V-1503	2 obradas	cereal	750 mrs.
" " " "	Juan de Gregorio	Tabanera 23-III-1503	2 obradas	cereal	800 mrs.
" " " "	Juan de Gregorio	Tabanera 25-I-1503	3/4 de tierra		1.000 mrs.
" " " "	Pedro Calvo	Tabanera 28-XI-1502	2 obradas 1,5 obradas	cereal	1.200 mrs.
" " " "	Fernando Portero	Tabanera 20-X-1502	1 hera		750 mrs.
" " " "	Andres Encinas	Tabanera 18-X-1502	1 hera		272 mrs.
" " " "	Juan de Bernaldos	Tabanera 7-VI-1502	2 obradas	cereal	1.000 mrs.
" " " "	Anton Garcia	Tabanera 23-IV-1502	3/4 de tierra		400 mrs.
" " " "	Mari Garcia	Tabanera 17-VI-1501	1,5 obradas 2 obradas	cereal	
" " " "	Juan de Tovar	Tabanera 15-X-1495	1 hera con 1 pozo		1.010 mrs.
Pedro G ^o de la Torre	Anton Barbero	Tabanera 18-III-1424	1,5 aranzadas	viña	3.000 mrs.
Pedro de la Torre	Pedro G ^o de la Torre	Tabanera 6-II-1491	1 pedazo de tierra 8 obradas	cereal	8.000 mrs.
" " " "	Pedro G ^o de la Torre	Tabanera 21-VIII-1488	1 hera 1 poza		1.000 mrs.
" " " "	Pedro G ^o de la Torre	Yanguas 28-XII-1486	1 casa		1.000 mrs.
" " " "	Pedro Borregón	Tabanera 4-V-1509	8,5 obradas	cereal	3.000 mrs.
" " " "	Andrés de Hen- cinillas	Escarabajosa 17-III-1502	1,5 obradas	cereal	850 mrs.
Pedro de la Torre Antonio de la Torre	Juan Outierres	Abades 21-XI-1499	1 heredad		29 fanegas de pan 2 gallinas. vendida y toma- da en renta
Pedro de la Torre Antonio de la Torre	Nicolás	Abades (?) 15-XI-1495	1 heredad	en renta	27,5 fanegas de pan 2 gallinas
Francisco Arias Davila	Pedro de Segovia	Abades 12-IX-1459	120 obradas 1 casa con su corral		20.000 mrs.
Juan Sánchez del Pozo	Pedro de Segovia	Abades 27-V-1454	72 obradas	cereal	5.000 mrs.
Velasco de Heredia	Andrés Pérez	Carbonero el Mayor 23-XI-1503	3 obradas	cereal	1.700 mrs.

MERCEDES Y PRIVILEGIOS REALES CONCEDIDOS A DON ANDRES CABRERA Y A DOÑA BEATRIZ DE BOBADILLA
=====

<u>BENEFICIARIO</u>	<u>FECHA</u>	<u>CANTIDAD en mrs</u>	<u>RAZON</u>
Andrés de Cabrera	28-VI-1464	17.900	Privilegio de por vida
Beatriz de Bobadilla	12-IV-1467	300.000	Por sus servicios
Andrés de Cabrera	5-V-1469	6 escusados	" "
"	1469	300.000	" "
"	10-I-1471	300.000	" "
Beatriz de Bobadilla	24-XII-1472	20.000	Renuncia en su favor de Juan de Torrijos
"	1472	500.000	Compensación por la villa de Sepúlveda
Andrés Cabrera	3-I-1473	200.000	
"		20 escusados	
"		300.000	Por tenencia de la torre de la Iglesia Mayor de Segovia
"	20-III-1473	60.000 y fran- que de yerba en Cáceres	Por 91 lanzas que tenía en Tierra de Segovia
"	15-VII-1473	150.000,50 escu- sados, 100 calices de pan terciado	Por sus servicios

...//...

...//...

<u>BENEFICIARIO</u>	<u>FECHA</u>	<u>CANTIDAD en mrs</u>	<u>RAZON</u>
Beatriz de Bobadilla	1474	200.000	Merced
"	20-VII-1475	64.914	"
"	1478	110.000	"
Andrés de Cabrera	28-II -1489	580.000	"
"	28-II -1489	480.000	"
Beatriz de Bobadilla	19-III-1503	20.000	
"	-	300.000	Por renunciara un regimiento

RELACION DE VECINOS CONVERSOS DE LA CIUDAD DE SEGOVIA (1510)

=====

<u>PARROQUIA</u>	<u>FAMILIAS</u>	<u>PERSONAS</u>
San Miguel (judíos)	100	418
San Llorente (moros)	2	4
San Clemente (judíos)	14	42
Santiuste (judíos)	1	6
San Martín (judíos)	5	24
(moros)	1	5
San Esteban (judíos)	3	10
(moros)	1	2
San Andrés (judíos)	70	220
San Millán (moros)	41	189
(judíos)	10	43
San Salvador (moros)	1	4
Santa Coloma (moros)	11	43
(judíos)	4	18
San Marcos y San Gil (moros y judíos)	23	93
Santo Tomás (judíos)	2	7
<hr/>		
TOTAL JUDIOS:	209	788
TOTAL MOROS:	80	330
<hr/>		

CUADRO VII

BIENES QUE COMPONEN EL PATRIMONIO DE PEDRO DE LA TORRE ADQUIRIDOS ENTRE 1424-1514

FECHA	COMPRADOR	VENDEDOR	OBJETO	PRECIO	LUGAR
18-III-1424	Pedro Ga de la Torre	Antón Barbero	1'5 aranzada	3000 mrs	Tabanera la Luenga
28-XII-1486	Pedro de la Torre	Pedro Ga de la Torre	casa	1000 "	Yanguas
21-VIII-1488	"	"	hera	1000 "	Tabanera la Luenga
6-II-1491	"	"	tierra(8 obradas)	8000 "	"
15-X-1495	"	Juan de Tovar	1 hera	1010 "	"
17-VI-1501	"	MariGarcía	1'5 obradas	-	"
			2 obradas	-	"
17-III-1502	"	Andrés de Encinillas	1'5 obradas	850 "	"
23-III-1502	"	Antón García	3/4 de tierra	400 "	"
7-VI-1502	"	Juan de Bernaldos	2 obradas	1000 "	"
18-X-1502	"	Andres Encinas	1/4 de tierra	272 "	"
20-X-1502	"	Fernando Portero	1 hera	750 "	"
28-XI-1502	"	Pedro Calvo	1'5 obradas	1200 "	"
25-I-1503	"	Juan Gregorio	3/4 tierra	1000 "	"
23-III-1503	"	Juan de Gregorio	2 obradas	800 "	"
27-V-1503	"	Juan Bernaldos	2 obradas	750 "	"
8-VI-1503	"	Pedro Gregorio	1 obrada	550 "	"
17-XI-1503	"	Pedro Sancho	2'5 "	550 "	"
8-XII-1503	"	Antón de Mina	0'5 arenzada	400 "	"
11-I-1504	"	Antón Anadur	solar y casa	306 "	"
1-II-1504	"	Pedro de Magdalena	1 aranzada	1750 "	"
4-IV-1504	"	Gregorio del Mozo	3/4 de tierra	300 "	"
25-IV-1504	"	Gómez Palomino	6'5 obradas	2760 "	"
9-VII-1516	"	Alonso del Pino	21 obradas y	11000 "	"
3-V-1504	"	Sebastián Gómez	1/4 de tierra	"	"
		Domingo Gómez	casa y corrales	1800 "	"
		Andrés de Encinillas			
14-X-1504	"	Antón Calvo	1 hera,1 solar	800 "	"
13-XII-1505	"	Bartolomé Alonso	1 solar,1 obrada	300 "	"
17-I-1506	"	Juan de Fuentes	1'5 obrada	300 "	"
1-III-1507	"	Antón García	3 obradas	-	"
28-I-1509	"	Pedro de la Torre (su sobrino)	toda su heredad	90000"	"
4-V-1509	"	Pedro Borregón	8 obradas	3000 "	"
10-II-1510	"	Antón del Pozo	6 obradas	1000 "	"
		Francisco Velazquez y su mujer			
10-IV-1511	"	Benito del Pino	1'5 obradas	-	"
6-VIII-1513	"	Diego de Heredia	6 obradas	2500 "	"

CUADRO VIII

RELACION DE LOS REGIDORES DEL CON
CEJO DE SEGOVIA EN EL AÑO 1.506
=====

(A.G.S./C.C. (Pueblos) Leg. 19 s.n.
Segovia 15.X-1507

Gonzalo del Río
Francisco Arias
Diego del Río
Rodrigo de Tordesillas
Rodrigo de Peñalosa
Gómez Hernández del Alamo
Frutos de Fonseca
Juan de Cabrera
Licenciado del Espinar
Bachiller de Miranda
Juan de Solier
Francisco de la Hoz
Juan de Contreras
Lope de Mesa
Antonio de Mesa
Diego de Heredia
Gómez Hernández de Heredia
Iñigo López Coronel
Diego López de Samaniego
Pedro de Malpaso
Pedro de Mercado
Juan Vázquez

<u>REGIDORES</u>	<u>FECHA EN QUE APARECEN</u>	<u>SUSTITUYEN A</u>
Francisco de la Hoz	(s.f.)	
Juan del Río	1477	
Rodrigo de Contreras	1477	
Juan de Samaniego	1479	
Pedro de Bobadilla	1485	Pedro de la Plata
Luis Mejía	1486	
Rodrigo de Tordesillas	1488	Rodrigo de Tordesillas
Alvaro de Cuellar	1490	
Diego del Río	1490	
Antón de Mesa	1491	Luis de Mesa
Fernán Pérez de Coronel	1492	Juan de Cabrera
Fernando Nuñez Coronel	1492	Francisco de Bobadilla
Gabriel Fernández de la Lama	1492	
Gómez Fernández de la Lama	1493	Gabriel Fdez.de la Lama
Doctor de Guadalupe	1494	en lugar de su padre
Juan Pérez Coronel	1495	
Juan de Contreras	1496	Pedro Fdez.de Rosales
Antón de Mesa	1497	
Diego de Samaniego	1498	
Gonzalo del Río	1498	
Juan de Heredia	1499	
Pedro Arias Dávila	1499	
Andrés de el Espinar	1500	
Gómez Fernández de Heredia	1501	Juan de Heredia (su padre)
Gonzalo Gonzalo de Contreras	1501	Rodrigo de Contreras (")
Juan de la Hoz	1501	Francisco de la Hoz (")
Juan Vázquez	1501	Fernando Nuñez Coronel
Alonso Miranda	1502	Fernando de Miranda (hermano)
Pedro de Malpaso	1503	
Diego de Cáceres	1504	
Diego López de Samaniego	1504	Diego de Samaniego (su padre)
Gonzalo de Segovia (secretario del Rey)	1506	Pedro Arias Dávila

<u>REGIDORES</u>	<u>FECHA EN QUE APARECEN</u>	<u>SUSTITUYEN A</u>
Juan Vázquez	1506	
Francisco Arias	1506	
Fernando de la Vega (de la Cámara del Rey)	1508	Diego del Río
Juan de Baena	1509	Diego del Río
Diego Barros	1510	Juan de Baena
Francisco de Contreras	1511	Juan de Cabrera y Bobadilla
Juan Pérez Coronel	1514	Juan Pérez Coronel
Juan Arias Girón	1515	Juan Arias Dávila (su padre)

CUADRO IX

CABALLEROS E HIDALGOS LLAMADOS A LA GUERRA (1494)

=====

Villa Cañete
Juan de Heredia
Diego de Heredia (su hermano)
Antón de Cáceres
Alonso de Cáceres (su hermano)
Pedro de Contreras
Juan de Contreras
Gonzalo del Río (regidor)
Juan de la Hoz
Francisco de la Hoz
Francisco de Tordesillas
Pedro Ladrón
Antón de Mesa (regidor)
Doctor del Espinar
Ldo. de la Lama
Alonso de Cabrera
Fernando de Cabra
Diego de Lama
Gonzalo de Heredia
Alonso Osorio
Samaniego
Antón de Mendaño
Gabriel de Tapia
Peñalosa
Luis de Villiça
Don Pedro de Sandoval Solier
Juan de la Hoz (hijo de Gómez García)
Juan Pérez Coronel
Íñigo López Coronel
Alvaro Deça
Antón de Mesa
Pedro de Malpaso
Suero de Barro
Gonzalo de la Bastida

HOMBRES DEL ACOSTAMIENTO (1497)

Antonio de Portillo 2.600 mrs
Andrés de Portillo 2.100 "
Nuño de Portillo 2.500 "
Andrés de Pinillo 1.050 "
Diego del Río 1.300 "

NOMINA DE LA GENTE DE ACOSTAMIENTO (1503)

Juan de Sanchiznar (lanza) 47 años (22 de servicio)
Juan Alonso de Guadalajara (despedido mala salud)
Fernando de Cabrera (despedido mucha edad)
Diego del Río (regidor, despedido)
Francisco de la Hoz (regidor, despedido)
Fernando Vázquez de Portillo
Juan de la Hoz (regidor) guarda, mantenía lanzas
Antonio de la Hoz } (sus hijos) 2 lanzas
Pedro de Tapia }
Andrés de Portillo (hijo de Nuño Portillo) 1 lanza
Diego de Heredia (se despide)
Fernando del Río (" ")

NUEVOS RECLUTADOS

Diego de Porras
Luis de Madrigal
Diego Nuñez
Fernando de Espinosa
Alvaro de Frias
Antonio de Benavente
Juan de San Saytan
Andrés de Vitoria
Gonzalo del Hierro
Antonio de Heras
Alonso Cornejo
Diego de Mames
Pedro del Hierro
Diego de Campomanes

RELACION DE INGRESOS DEL CONCEJO DE SEDONIA AÑOS 1507 - 1511

CONCEPTO	Cantidades ingresadas (Maravedís)		
	1507	1508	1510
Renta de la Dehesa de Valerín	96.250	100.000	107.500
Renta del Campo de Asalvarro	-	15.000	16.000
Renta de la Dehesa de S. Juan de Roy de Queraña	2.700	3.100	3.000
Renta de la Dehesa de Villanueva del Rincón	-	-	18.482
Renta de los cambios	-	7.625	7.300
Renta de las penas de los puercos	-	-	8.750
Renta de las penas de curtidores y zapateros	-	-	1.562.5
Renta del paso de Avlencias	1.500	-	1.500
Renta de las lindes de la ciudad y su tierra	-	10.250	-
Renta del peso de la harina	-	17.000	23.000
Renta del vedamiento del vino	-	4.000	5.500
Renta de las heminas	3.500	6.550	-
Renta del almotarenazgo	50.500	43.500	37.500
Renta de las fidelidades	30.000	30.500	31.750
Renta del agua	-	1.312	-
Censo del agua pagado por P. Arias	-	50	-
Renta de las cabras	-	-	7.300
Renta de las palomas	-	-	-
Censo de las boticas	-	-	3.500
Censo de la casa de las pescaderías	-	-	600
Censo de la casa de la portilla	100	100	100
Censo sobre los tintes de la ciudad	2.000	2.000	2.000
Renta de los molinos de F. Gs de la Torre	9.325	9.562.5	10.212.5
Renta de la malcebfa	300	300	300
Censo por un tablado en la calle	300	300	300
Renta de la casa de Sepúlveda	50	50	-
Renta de las penas de los pinos de Valerín	-	8.000	7.125
Censo sobre los escribanos de la ciudad (400 mrs x uno)	4.800	5.200	4.800
Derramas	-	-	50.000
TOTAL DE INGRESOS	201.313	265.100	342.177

CUADRO XI

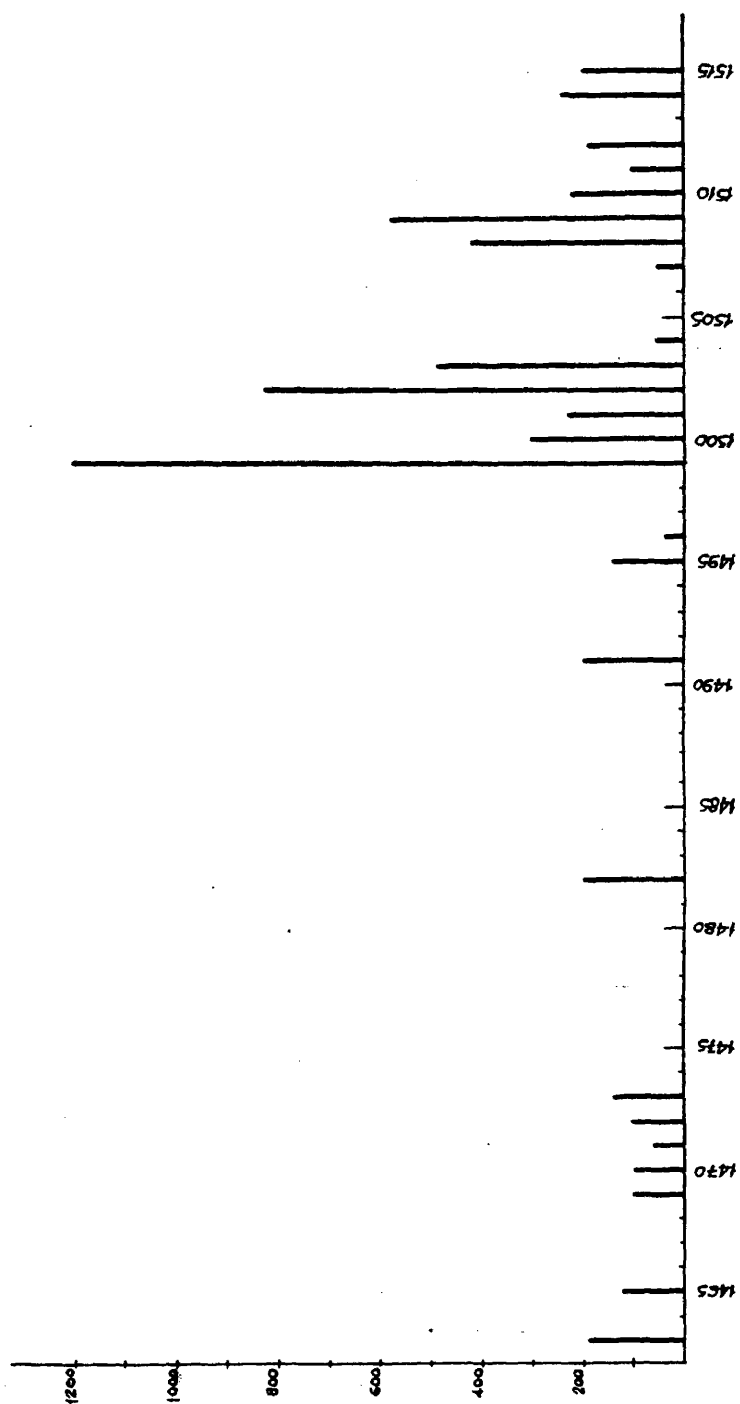
RELACION DE GASTOS DEL CONCEJO DE SEDONIA AÑOS 1507-1511

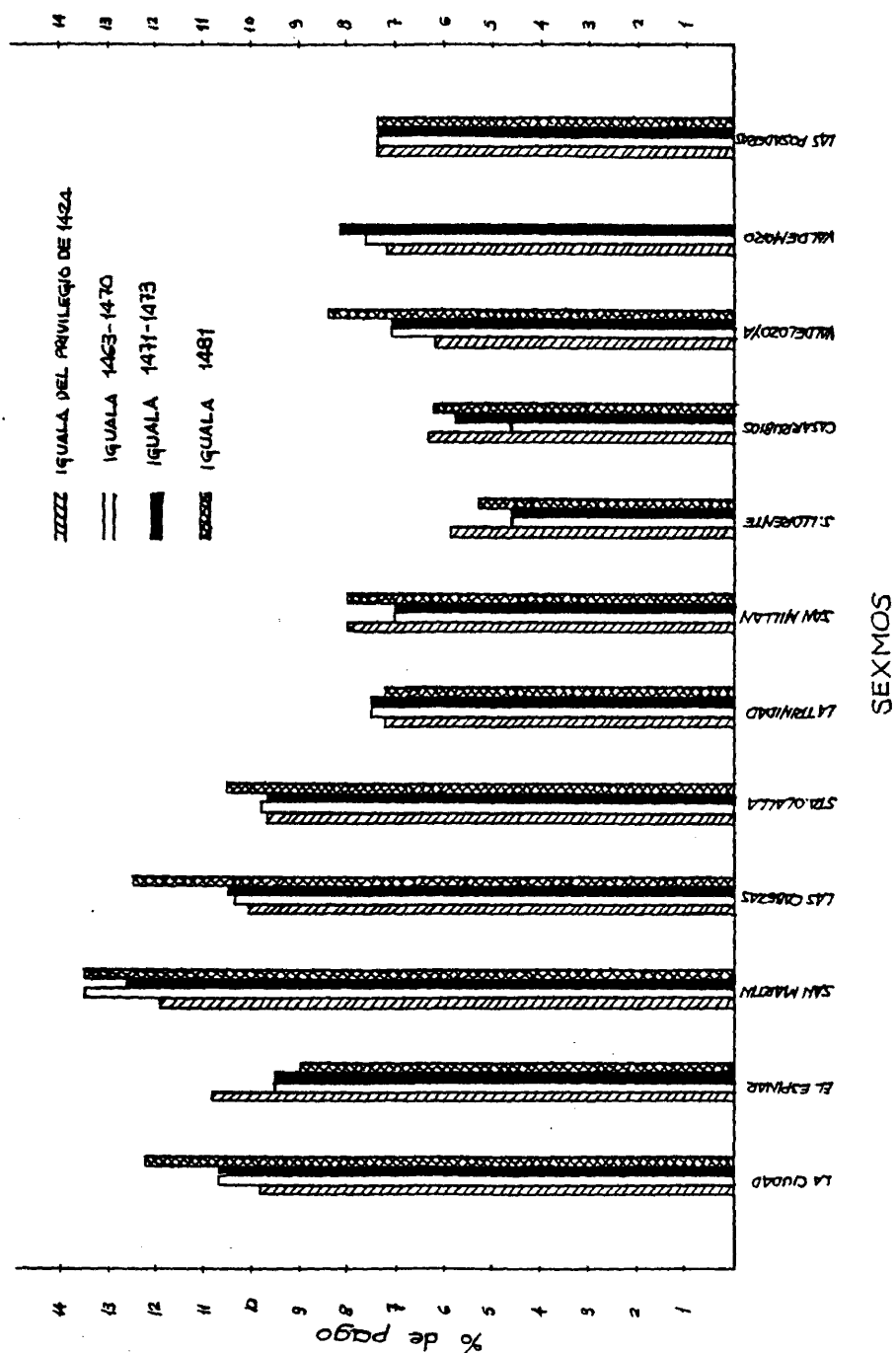
CONCEPTO	Cantidades gastadas (Maravedís)		
	1507	1508	1510
GASTOS ANUALES FIJOS :			
Salario del Corregidor (100.000 mrs.)	63.889	100.000	100.000
Salario de los Registradores (2.000 mrs cada uno)	44.000	36.000	46.000
Salario del Escribano	8.000	8.000	8.000
Salario del Mayordomo	4.000	4.000	4.000
M ^e de San Pedro de Dueñas (yantar)	400	400	400
Salario del Maestre	6.000	6.000	12.000
Salario del Contraste	12.000	12.000	2.000
Salario del Relojero	2.000	2.000	1.600
Salario del Portero del Concejo	1.600	1.600	1.200
Salario del Verdugo	1.200	1.200	600
Salario de los Pregoneros (600 mrs cada uno)	1.800	1.800	1.800
Salario del Fisico	15.000	3.000	16.000
Salario del Cirujano	3.000	4.000	4.000
Salario del Letrado de la ciudad en la Chancilleria	4.000	6.000	6.000
Salario del Letrado de la ciudad en el Consejo Real	6.000	1.000	13.125 (6)
Salario de los Procuradores de la ciudad	1.000	2.000	2.000
Salario de los Procuradores de la Ciudad en la Chancilleria	2.000	11.458	12.850
Salario del Guador del agua	20.000	2.500	3.000
Comida de los Registradores	2.500	800	800
Salarios de los Letrados	-	202.958	212.045
TOTAL	195.689		164.471
GASTOS EVENTUALES :			
Gastos de representación servicios y otros	31.214	33.802	77.245
Gastos de pleitos y procuraciones	17.156	26.703	68.247,5
Gastos de procuraciones a cortes	22.800	-	-
Alcance de los años anteriores	37.827	60.505	63.757
TOTAL	108.997	262.888	209.249
TOTAL DE GASTOS	304.686		372.712

CUADRO XII

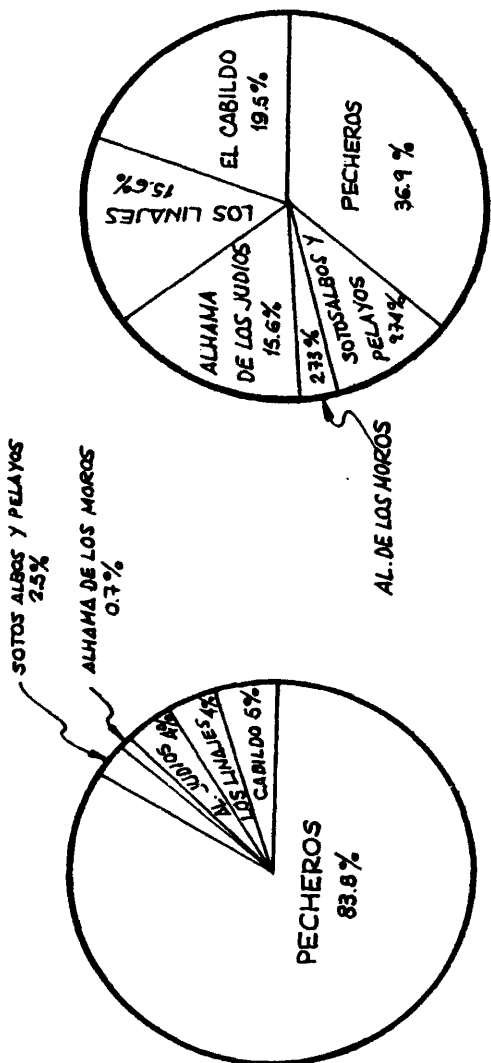
<u>BALANCE DE CUENTAS</u>		<u>1 5 0 7</u>	<u>1 5 0 8</u>	<u>1 5 1 0</u>	<u>1 5 1 1</u>
Total de ingresos		201.313	265.100	190.931	342.177
Total de descargas		266.859	202.958	314.363	145.492
Alcance del año anterior		37.827	50.505	40.325	63.757
SALDO DEL AÑO (DEFICIT)		103.373	- 2.212	63.757	30.515
 <u>RESUMEN DE GASTOS E INGRESOS DEL CONCEJO DE SELOTIA AÑOS 1507-1511</u>					
Gastos anuales fijos		195.689	202.958	212.045	164.471
Gastos de representación y servicios		31.214	33.802	18.467	77.245
Gastos de cortes		17.156	26.703	31.654	68.247
		22.800		40.325	
					53 %
					25 %
					22 %
Rentas de inmuebles		101.350	120.500	147.432	143.600
Rentas de jurisdicción		6.300	27.420	32.737,5	43.725
Rentas del monopolio de medidas		84.000	105.175	99.550	93.356,5
Rentas		9.675	11.274,5	11.212,5	11.025
					4 %

DERRAMAS DE LA TIERRA DE SEGOVIA DEL 1463-1515 (en miles de mrs.)





DISTRIBUCION DE PECHOS



LA CIUDAD Y LA TIERRA

LA CIUDAD

CUADRO XVI

DERRAMA DE LA TIERRA DE SEGOVIA DE 1463 - 1515

FECHA	CANTIDAD mrs.	R/S	OBJETO	A INSTANCIA DE
1463	120.000	R	-	-
1463	70.000	R	reparo de caños	Ciudad
1465	121.000	R	" "	"
1469	100.000	R	" de agua	"
1470	100.000	R	" "	"
1471	60.000	R	-	-
1472	100.000	R	Puentes y muros	el rey
1473	120.000	R	Puente seca	-
1473	23.000	R	-	Tierra
1481	200.000	R	muros y puentes	Ciudad
1491	200.000	R	pleitos	"
1495 V-13	120.000	R	-	-
1495 XI-23	20.000	R	pleitos	Tierra
1496 VI-18	30.000	R	"	"
1499 IX	150.000	R	"	Ciudad
1499 IX-20	400.000	R	puertas y caminos	"
1499 X-31	650.000	R	-	"
1500 V	50.000	R	pleitos	"
1500 VI	150.000	R	"	"
1500	100.000	R	"	"
1501	225.000	R	plata y toros	"servicio real"
1502 I	200.000	R	Casa de la Tierra	Tierra
1502 VIII	500.000	R	reparo de agua	Ciudad
1502 XII	50.000	R	pleitos	"

FECHA	CANTIDAD mrs	R/S	OBJETO	A INSTANCIA DE
1502 IX	75.000	R	pleitos	Ciudad
1503 IV	50.000	R	"	"
1503 IV-23	100.000	S	madre del agua	"
1503 I-30	330.000	R	puente seca	-
1504 III	55.000	R	reparo del agua	-
1507 IX	50.000	S	puente sobre el Pirón	Ciudad
1508 IV	150.000	S	-	"
1508 XI	120.000	R	pleitos	"
1508 XI	150.000	S	agua	"
1509 III	250.000	S	"	"
1509 V	30.000	R	reparo del agua	Robledo de Cha vela
1509 V	200.000	R	pleitos	Ciudad
1509 X	100.000	R	"	"
1510 III	50.000	R	servicio a S.A.	Martín Muñoz
1510 III	70.000	R	salario de procur.	" "
1510 VI	100.000	R	pleitos	Ciudad
1511 IV	80.000	S	puente sobre el Eres ma	"
1511 XI	100.000	R	-	"
1512 VIII	150.000	R	reparo de muros	"
1512 V	30.000	R	pleitos	Sexmo de Lozo ya
1514 IV	150.000	R	caños y agua	El Espinar
1514 V	30.000	R	-	comun. de Se- govia
1514 VI	45.000	R	caños y agua	Ciudad
1514 VI-11	15.000	S	pleitos	Anaya
1515 III	91.318	R	alcance de cuenta	Ciudad
1515 X	100.000	R	rep. puerto de la Fuenfría	"

CUADRO XVI

CANTIDADES EN MARAVEDIS, EN QUE SE DIO DE PROMEDIO EN LA RENTA DE LAS ALCABALAS

AÑO	1477	1478	1479	1480	1481	1482	1483	1484	1486	1487	1489	1493	1495	1496	1497
Alcabalas															
Pan, pescado y fruta	160500	160500	152000	113000	118000	157000	162000	162000	162000	180000	176000	222000	230000	230000	241500
Pepo y tres rentillas	113000	113000	130000	143000	125500	126000	126000	126000	120000	114000	119000	134000	165000	205000	183000
Vino y vinagres	130000	130000	162000	137000	140500	160000	166000	166000	130000	136000	127000	126000	150000	150000	156000
Oro y plata	13000	13000	13000	10200	11500	11500	15200	15200	15200	25200	12800	40000	34000	40100	40200
Carnes (cristianas,...)	410000	410000	405000	330000	412500	350500	361500	361500	343400	344000	350000	370000	350000	350000	365000
Leña y madera	87000	87000	90000	110000	97450	121950	125500	125500	128000	126000	90000	119400	119000	119000	119000
Paños	76000	76000	65500	50000	con bestias y sal	60000	63000	63000	76000	76000	79000	207000	225000	225000	225000
Hierro y cobre	8000	8000	8000	8000	71000	11000	10700	10950	10000	-	10000	22000	27575	36060	36000
Bestias y sal	32040	32040	32000	32000	36500	36500	39100	39000	50000	60000	59000	72000	105000	110000	110000
Cueros y zapatería	60000	60000	70000	83000	120000	60000	93700	93750	-	16000	45000	161535	154000	150000	150000
Veredades	345000	330000	380000	-	320000	300000	330000	330000	430000	450000	440000	395000	353000	370000	-
Tercias	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10200	12500	13500	13500
Boticarios y herradores	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2000	6800	9000	9000
Cereros y guardicioneros	1435540	1420540	1512000	1320700	1465450	1474950	1584200	1584300	1556365	1623460	1593500	1901335	1940875	2016680	1648200
TOTAL	100	98,96	105,33	78,07*	102,09	102,75	110,36	110,36	108,42	113,09	111,01	132,44	135,21	140,49	114,82*
INDICE*															

* Cantidades referidas al año 1477 (100)

* Este índice tan bajo se debe a no tener tercias, utilizando las cantidades referibles al índice comparativo sería (102,77)

+ Idem (140,59)

CUADRO XVIII

Cargo	433720	433720	433720	433720
Toros y Plata	225000			
Situado	427209			419809
Libranzas	228752			298753
TOTAL	1317392	1089631		1152282

TERCIAS

TOTAL	346,500	346,500	346,500
-------	---------	---------	---------

ALCABALAS DE
LA TIERRA

Cargo	433720	433720	433720	433720
Toros y Plata	225000			
Situado	427209			419809
Libranzas	228752			298753
TOTAL	1317392	1089631		1152282

CORREGIDORES DE SEGOVIA (1450-1516)
=====

Desde 1440 hasta 1470 los oficios de corregimiento, alcal
días y alguacilazgo eran nombrados por don Juan Pacheco,
haciendo uso de una merced del príncipe don Enrique.

Andrés Cabrera (1470)
Diego de Avellaneda (1478)
Diego de Valera (13 Julio 1479)
Día Sánchez Quesada (19 Octubre 1486)
García de Cotes (14 Abril 1488)
Día Sánchez de Quesada (16 Marzo 1492)
Diego Ruiz de Montalvo (17 Febrero 1495)
Día Sánchez de Quesada (13 Enero 1500)
Diego Ruiz de Montalvo (30 Junio 1502)
Sancho Martínez de Leyba (30 Julio 1506)
Diego Ruiz de Montalvo (11 Noviembre 1507)
Juan Vázquez Coronado (7 Octubre 1507)
Diego Ruiz de Montalvo (22-Diciembre 1513)
Ldo. de León (se hace cargo por fallecimient
to de Diego Ruiz de Montalvo (3 Agosto 1514)
Francisco del Nero (2 Octubre 1514)

INFORMACION SOBRE ASPECTOS DE LA VIDA ECLESIASTICA DE SEGOVIA
=====

LUGARES QUE CORRESPONDIAN A LA ADMINISTRACION ECLESIASTICA
DE LA ABADIA DE PARRACES:

- Bercial
- Cobos
- Etreros
- San García
- Marugán
- Muñopedro
- Santo Tomé del Puerto

OBISPOS DE SEGOVIA:

- Juan VI (Cervantes) hasta 1449 que fue pro
movido a Arzobispo de Sevilla

- D.Luis (Osorio de Acuña) hasta 1457 que
fué promovido a Arzobispo de Burgos

- Fernando III (López de Villaescusa), 1460

- Juan VII (Arias Dávila) hasta 1497

- Juan VIII (Arias de Villar) hasta 1501

- Juan IX (Ruiz) hasta 1507

- D.Fabrique (de Portugal) hasta 1512 que
pasó a ser Obispo de Sigüenza

- D.Diego I (de Rivera) hasta 1543

PARROQUIAS DE LA CIUDAD:

- San Marcos (en la otra parte del arroyo
de su nombre). Hoy está agregada a la de San Esteban

- La Trinidad

- Santa María de los Huertos

- San Antón, San Blas, San Pedro de los Pi-
cos. Existían próximas a La Trinidad

- San Benito
- San Millán
- San Clemente
- Santa Columba, en la plaza del Azoguejo
- San Mamés (luego Santa Lucía) próxima al Azoguejo y al convento de Santa Cruz.
- San Gil
- San Esteban (dentro de la ciudad al N.)
- San Quiler o Quirce (en la calle de su nombre).
- San Andrés
- San Miguel
- San Martín. Absorbió las parroquias de San Sebastián, San Facundo, San Román, San Pablo y San Juan.
- Santa Eulalia
- Santo Tomás
- El Salvador. Se le agregaron las de San Justo y San Lorenzo.

CONVENTOS

San Vicente (1486)

Santa Isabel

S. Antonio el Real (1455)

Sto. Domingo el Real

Corpus Christi (1410)

ORDENES (monjas)

Bernardas

Clarisas

Franciscas

Dominicas

Franciscas de Penitencia

(frailles)

Convento de los Huertos.

Santa Trinitad.

Santa Cruz.

San Francisco.

El Parral.

La Merced.

